La Nouena Marauilla
NVEBAMENTE HALLADA EN
Arcediano Dor D. IVAN DE ESPINOSA
MEDRANO primer Canonigo Magistral
PRESENTOLOS CONFINEZA
Toto celebraberis orbe
Romæ Sup. Permissu.
Año de 1695
B. Thiboust Sculp.

A LA VENERABLE, INCLYTA, Y SAGRADA RELIGION

DE EL GRAN PATRIARCA,

Y SOL DE LA IGLESIA,

S.TO DOMINGO,

MAESTRA DE AMBOS MVNDOS,

Y FIRMAMENTO ILVSTRE DE LA

RELIGION CATHOLICA.

OFRECER A Varones Sabios, à Heroes Diſcretos dadivas de Entendimiento, aunque oy parezca efecto de la voluntad, no es ſino tributo devido à ſu enſeñança. Conſagrar à vueſtras Aras (Inclyta propagacion de Guzmanes) eſſe Libro verdaderamente de oro, mas es deuda que liſonja, y mas que obligacion executiva, es dadiva del reſpeto: que tanto oro de eloquencia no le devia arrebatar dulcemente menos que tanto ſoberano Imàn: *Magnos magna decent.* Para los grandes ſe hizieron grandes coſas: Las obras de vn Predicador tan egregio, à quien ſe avian de ofrecer, ſino al Orden de tanto egregio Predicador? De el Fenix cuentan, que luego que reſucita de entre las funerales paveſas, parte bolando, no menos que à la Caſa, ò Ciudad del Sol, à conſagrar en manos de ſus Sacerdotes el antiguo deſpojo de ſus plumas:

Perque leues auras Hyperionis vrbe petitus,
Ante fores ſacras Hyperionis æde reponit.

Achilles Tacius in Leucipe lib. 3. Ouid. Metam.

No ay quien no reconozca al gran Doctor de Aquino por Fenix de los ingenios, y Fenix, que en tantos hijos de ſu Doctrina ſe admira multiplicado. Vno de ellos fue el ſeñor Arcediano Doctor Don Iuan de Eſpinoſa Medrano, que aviendole criado en la Arabia feliz de el ſiempre Grande Antonio, acreditò, que era Alumno del Divino Thomàs, en lo erudito, en lo eloquente, en lo ſabio, y en ſer tan ſagradamente amartelado ſuyo, ſin pauſar hora, por donde vino à hazerſe otro nuevo Thomàs de eſte nuevo Mundo: Y era forçoſo, que lo fueſſe; porque ſi quando el Entendimiento pienſa en vn Leon, Leon ſe toma, ſegun le pareciò al Filoſofo: *Intellectus intelligens Leonem, fit Leo.* Aſsi el Doctor amante, como todo era entender en el Gran Fenix de Aquino, que mucho ſe huvieſſe transformado en Theologo Fenix, con quien puede el Occidente honrarſe mejor, que allà el Oriente con ſu Paxaro, mucho mas mentido, quando mas mentado: *Orientis Alitem de ſingularitate famoſum*, que dixo Tertuliano. Pero, (que laſtima!) quando mas florecian ſus plumas, remontandoſe en eſperanças de dar mayores frutos, cortò la Parca el eſtambre à ſus luzimientos, atajòle el heroyco buelo, convirtiendo en ceniças todos ſus explendores. Harto le lloraron las Muſas, lamentandole no poco las Ciencias todas. Mas oy, que de las ceniças de el olvido buelve à

renacer en ſus eſcritos, ſalga en buen hora à bolar por todo el Mundo con las flamantes alas de ſu Fama. Pero adonde ſe endereza? Donde ſe dirige primero? Adonde avia de ſer, ſi no à la Caſa de el Sol Domingo, Solar de Antorchas, y Republica de Luceros? Pero donde voy? Callo de induſtria vueſtros encomios. (ſagrados Padres mios) Aſsi porque eſta breve poſtulacion de vueſtro patrocinio, no es Panegyrico de vueſtra grandeza, como porque el intentarlo, fuera atreverſe à contar los rayos de el Sol, ò querer encarcelar en breve concha todas las hondas de el Pielago. Pero no callarè el deſvelo con que aquel inſigne Orador eſtudiava al Angel Maeſtro, el empeño con que le defendia, el reſpeto con que le venerava. No paſſare en ſilencio la obſervancia, y el amor que le devio la Real Caſa de Domingo, pues para parecer vno de ſus hijos, no le faltava mas que lo exterior de el habito blanquinegro, bien que el habito interior de eſtimarlos, y quererlos, no le faltò jamàs. Sirvan de executoria a ſu amor, y de recuerdo à vueſtra gratitud aquellos renglones de oro, que en vno de los trés Panegyricos valientes, que predicò al Angel Thomàs, dixo de eſta manera: Si Thomàs es el Maeſtro Vniverſal de la Igleſia de Dios, que ſe dirà de la Religion Dominicana, que le mereciò por Diſcipulo? Diràſe, que ſon los Maeſtros de el Mundo, la Sal del Orbe, el Abyſmo de las Ciencias, el Occeano de la Doctrina, el Pielago de la Verdad, la Armonia mas leal, donde la Militante Igleſia embraça la rodela, y empuña el azero contra las puertas del infierno, el Erario de la Doctitud, el Mineral de la Teologia. Donde mereci, yo hablar en eſta Caſa? Quando piſar eſte Pulpito? El polvo de ſus tablas veſſero, y beſo mil vezes. El mayor honor que pudieron hazerme, fue eſte, eſtimandole ſobre mis ojos, en nombre de mi Colegio, revalido, reytero, y confirmo el juramento de ſeguir à Thomàs; à Thomàs quiero, de Thomàs aprendo, à Thomàs me voy; no quiero ſaber, ſi no me enſeña Thomàs; Thomàs dirè, aunque los filos de el cuchillo me amaguen fatalmente la garganta. Y ſi afectos valen, recibid, Iuelyra, Sacra, Docta, y Grande Familia de Domingo, recibid de el menor Thomiſta, de el mas inutil Diſcipulo vueſtro los Elogios de el Querubin de Aquino, &c.) Cauſas ſon todas eſtas por donde el Antoniano Fenix devia buſcar ſu nido en vueſtra ſombra, y ſu alylo en vueſtra proteccion. Recibidle pues benevolos; y ſi quando vivia, corriò vueſtro luzimiento por ſu cuenta, corra deſde oy por vueſtra cuenta ſu luzimiento, y ſu defenſa. Aſsi lo eſpero de vueſtra generoſidad, que guarde el Cielo, para honor de la Militante Igleſia, &c. Cuzco.

RR.mos PP. mios, y mis ſeñores:

Maeſtro Aguſtin Cortès de la Cruz.

CEN-

CENSURA, Y APROBACION DEL M. R. P. M. FRAY Ignacio de Queſada, Difinidor, y Procurador General de las Prouincias de Quito, y del Nuevo Reyno de Granada; Ex-Prouincial, Compañero, y Secretario, que ha ſido de el Reuerendiſſimo Padre General, del Orden de Predicadores.

POR Comiſsion del ſeñor Licenciado Don Alonſo Portillo y Cardos, Vicario de eſta Corte de Madrid, y ſu Partido, he leido eſte Libro, intitulado: *Nouena Maravilla, nueuamente hallada en los Panegyricos Sagrados*, que con aplauſo general dixo en varias feſtividades el Doctor Don Iuan de Eſpinoſa Medrano, primer Canonigo Magiſtral, y despues Tesorero, Chantre; y vltimamente Arcediano, que fue dignamente de la Santa Igleſia Cathedral del Cuzco en los Reyno del Perù.

Apenas di principio à ſu leccion, deſeoſo de regiſtrar eſta nueva Maravilla, quando deſcubriò en ella tal elegancia, tanta dulçura en ſu eſtilo el guſto, que ſin poder contenerme, llevado de eſta ſuavidad, me apliquè à eſte deleytoſo aſſumpto, de modo, que puedo allegurar lo de Seneca à ſu amigo Lucilo: *Blanditur ipſe, vt procederem longiùs: tantaque dulcedine me tenuit, & traxit, vt illum, ſine vlla dilatione, perlegerem.* Y aviendole regiſtrado con devida atencion mi cuydado, he hallado; que el titulo que ſe le dà de *Maravilla* es por muchos titulos devido, y ajuſtado à la obra de eſte Libro, que viene a ſer el Libro de las Maravillas, ò la Maravilla de los Libros; yà, porque ſu Autor manifieſta bien lo maravilloſo de ſu ingenio, lo admirable de ſu doctitud; haziendo en eſte volumen vna ſabia obſtentacion de ſu caudal en todas Theologias, en todo genero de erudicion, y noticias, con ſuperior, y admirable magiſterio. Yà tambien con la ingenioſa vnion, que de diverſas maravillas haze, ofreciendolas compendiadas aqui, en tres ordenes de Panegyricos, al buen guſto de los Oradores.

Vnos ſon pertenecientes à Chriſto bien nueſtro en ſus Sagrados Myſterios, eſpecialmente en el Santiſsimo Myſterio de los Myſterios, en el Myſterio de Fè por Antonomaſia, que es el Auguſtiſsimo Sacramento del Altar, en que con ſuperior ingenio, y caudaloſa ſabiduria ſe obſtenta Panegyriſta de las Maravillas de Dios en ſi meſmo, ateſoradas en tan alto, y admirabiliſsimo Sacramento, como en memorial, y recuerdo de todos ſus prodigios: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum.*

En los del ſegundo orden, es glorioſo Aſſumpto de ſu principal empleo la ſuprema criatura entre todas las criaturas, la que mereciò colocarſe en el primer lugar deſpues de Dios, como con Anſelmo dixo mi Angelico Doctor, 3. *part. de Ciuit. Beatam Virginem ea puritate nitere, qua maior ſub Deo nequit intelligi.* Eſta es la Soberana Reyna de ambos Orbes, dulce empleo de todas las plumas ſagradas. En eſta ſerie de Panegyricos fervoriza la devota piedad del Autor, aun à las mastibias, y dormidas devociones, publicando eficaz, y predicando fervoroſo las inoomprehenſibles maravillas de Dios, obradas en ſu digniſsima, y Santiſsima Madre, como en Epilogo Apoſtolico de Prodigios, como en nuevo Milagro de los Milagros de Dios, y profundiſsimo abyſmo de todas ſus Maravillas: *Miraculum omnium miraculorum maximè nouum, immò, & miraculorum abyſſum,* (dixo devoto San Iuan Damaſceno, *Orat. 1. de Virg. Natiuit.*) *Magnum re vera miraculum, fratres dilectiſſimi, fuit Beata ſemper Virgo Maria,* (dixo la Boca de oro San Iuan Chryſoſtomo, *Serm. de Beat. Virg.*) Y vltimamente San Epiphanio, *Serm. de Laudibus Deiparæ*, afirmò de eſta Soberana Señora: *Cœli, terræque myſterium, & ſtupendum miraculum.* Que es Maria Santiſsima de Cielos, y tierra inſcrutable myſterio, y eſtupendo Milagro.

Paſsò al tercero orden de Panegyricos pertenecientes à diverſos Santos: eſtos los dirige con muy iguales talentos de ingenio, y literatura à la glorificacion, y magnificencia de Dios Omnipotente, à la exaltacion de eſte ſu infinito poder, manifeſtado en la innumerable variedad, y multitud conglovada de virtudes, con que liberal, en el orden ſobrenatural de Gracia enriqueciò à muchos de ſus Siervos, que ſon las maravillas de Dios, que le aclaman Santo muchas vezes, y el Santiſsimo de los Santos, maravilloſo, y admirable en cada vno, y en todos ſus Santos: *Mirabilis Deus in Sanctis ſuis.*

En eſta Cathegoria de Panegyricos, confieſſo ingenuo, que aunque cada vno, y todos

juntos desempeñan las grandes partes del Orador, grangeandose creditos de primera estimacion, entre los primeros; con todo, reparo en dos oraciones Panegyricas de mi Angelico Maestro, aun mas empeñada, y desempeñada la destreza de el Orador, mas sobrestaliente su docto magisterio; pues echando el resto de todo su caudal, llegò aqui à excederse à si mesmo el Autor, manifestandose singular devoto, y juntamente extremado Discipulo de el Santo Doctor. Acredita lo primero constituyendose especial Orador de su thaumaturga santidad. Desempeña lo segundo, obtentandose consumado Theologo de su Angelica Escuela: Esta vltima parte la experimentarà, no solo aqui, mas tambien en lo restante de este Libro la curiosidad; pues con caudalosa afluencia de Doctrina Angelica, nos le franquea lleno, y sobrelleno de verdades Thomisticas, de noticias Angelicas; de modo, que si cada articulo de ella es vn milagro, cada conclusion vna Maravilla: *Tot enim fecisse miracula, quot scripsisse articulos*, que dixo Iuan XXII. Bien podemos asegurar de este Libro, *Nouena Maravilla*, ser vn maravilloso pielago de maravillas Thomisticas, de milagros Angelicos; para que assi se desempeñe lo sublimado de este ingenio; verificandose en èl, lo que previno el Philosopho, *lib. 8. topec. cap. 5. Verum ingenium, & indoles in eo est; vt possit verum rectè sequi, & declinare falsum. Quod quidem ij, quibus acumen ingenij, & indolem natura largita est, preclarè efficere possunt.* Y para que assi se manifieste, que si à Dios nos le predica admirable en todos sus Santos: *Mirabilis Deus in Sanctis suis.* En Thomàs, como en Abysmo profundissimo de Santidad, y Sabiduria, que dixo el mismo Thomàs, nos le manifiesta en cierto modo el Orador aun mas admirable, desempeñando Docto, y Erudito lo que dexò dicho aquel gran Padre de espiritu Fray Luis de Granada, *Serm. Diui Thom. De Beatissimo Patre nostro D. Thoma, propter admirabilem eius sapientiam, ceteraque virtutes; singulari quadam ratione, dicitur illud: Mirabilis Deus in Sanctis suis.*

En desempeño de el mismo assumpto hallo vna recomendacion especial en vn Breve de Vrbano V. dirigido à los Tholosanos, que dize assi: *Laudabilis Deus in Sanctis suis, in sui Maiestate mirabilis, cuius ineffabilis altitudo Prouidentiæ, nullis inclusa limitibus, nullis terminis comprehensa, recti censura, iuditij Cœlestia pariter, & terrena disponit; & si cunctos eius Ministros magnificet, altis decoret honoribus; & Cœlestis efficiat Beatitudinis Possessores; illos tamen, vt dignis digna rependat, potioribus attollit insignijs dignitatum, & præmiorum, vberiori retributione prosequitur, quos digniores agnouit, & commendat interior excellentia cunctorum.* Y passando mas adelante, previene el singular culto, con que devia ser recibido el Sagrado, y venerable Cuerpo de el Angelico Doctor, y dize: Que aunque Dios, como digno de toda alabança, es alabado en todos sus Santos, lo es con muy singulares prerrogativas de excelencia en la santidad, y celestial Doctrina de el Santo Doctor; y prosigue: *Nos attendentes, quanta à Deo scientiæ Doctrina ordinem fratrum Prædicatorum, ac Vniuersalem Ecclesiam illustrauit, & Beati Augustini vestigia insequens, Ecclesiam eandem, Doctrinis, & scientijs adornauit, vollentesque propterea idem corpus, speciali honorificentia attolli, &c.* Y despues de esta especial honorificencia, que ordena, se dè por sus singulares meritos à su Santissimo Cuerpo, manda, se atienda tambien con especial cuydado à la sequela, y ampliacion de su admirable Doctrina: *Vollumus insuper, & tenore præsentium vobis iniungimus; vt dicti Beati Thomæ Doctrinam, tamquam veridicam, & Catholicam sectemini, eamque studeatis, totis viribus ampliare datum apud Montem-Flasconem, in Kal. Septemb. Pontificatus nostri anno sexto.* Y aunque de passo, se deve advertir, que igualmente atendiò el Pastoral cuydado de la suprema Cabeça de la Iglesia, al culto especial de su Santissimo Cuerpo, y à la ampliacion de su Celestial Doctrina; para que se reconozca, quanto prepondera la Doctrina de Santo Thomàs, en el aprecio de la Santa Sede Apostolica.

Al mesmo intento hallo confirmacion en vn Breve de el Santo Pio V. constituyendo al Santo Glorioso quinto Doctor de la Iglesia; y dize assi: *Mirabilis Deus in Sanctis suis, qui se dataram illos in laudem, & gloriam, & honorem promisit, vt quos, sicut Sol, in conspectu sua fulgentes, ob merita sanctitatis, coronat de Cœlo, admirabiliter etiam honoraret in sæculo, & in eo, quod illis tribui iubet, & Venerationis officio; debitum quoque Maiestatis sua honorem, & gloriam agnosceret.* Aqui habla de Dios generalmente admirable en las virtudes de todos sus Santos. Y restringiendose al modo singular, con que lo es en las de el Angelico Doctor, dize raras, y especialissimas excelencias de su Santidad, y Dotrina; que (por parecerme dignas de que se eternicen en los coraçones de sus devotos, y discipulos) las repito aqui todas: *Ex quo Sanctorum laudabili numero, qui catholicam veritatem, corde, ore, & ore roborarunt, Angelici Doctoris Sancti Thomæ de Aquino, ordinis fratrum Prædica-*

dicatorum in cœlum assuptio, multis ante annis, obi terrarum, & diuinis, & propriis est comprobata testimonijs; nam, & miraculorum signis, quibus serui sui Thomæ, perpetua veræ pietatis opera nobilitare voluit inexhausta Dei Benignitas, & certissima Christianæ regula Doctrinæ, qua Sanctus Doctor Apostolicam Ecclesiam, infinitis confutatis hæresibus, illustrauit: adductus felicis recordat. Ioannes Vigesimus secundus Prædecessor noster, illo in sanctorum numerum relato, eius diem festum, nonis Martij (quo die nunc etiam colitur) anniuersario honore celebrari iussit.

Sed quoniam Omnipotentis Dei prouidentia factum est; vt Angelici Doctoris vi, & Veritate Doctrinæ, & eo tempore, quo cœlestibus ciuibus adscriptus fuit, multæ, quæ deinceps exortæ sunt hæreses confussæ, & conuulsæ dissiparentur. Quod, & antea sæpè, & liquidò nuper in Sacris Tridentini Concilij decretis apparuit: eiusdem memoriam, cuius meritis orbis terrarum, à pestiferis, quotidie, erroribus liberatur, maiore etiam, quam antea gratu, & pij animi affectu colendam statuimus, &c. Datum Romæ apud Sanctum Petrum, anno incarnat: Dominicæ 1567. Tertio Idus Aprilis. Pontificatus nostri anno secundo.

Viene bien à esse mesmo intento vna bien singular demonstracion, que de su paternal cariño hizo la Santidad de Alexandro VIII. en ocasion de su feliz exaltacion al Sumo Pontificado; y me ha parecido digna de referirla aqui, para mayor edificacion del Pueblo Christiano, aunque incurra en alguna digresion. En la referida ocasion fue el Reverendissimo Padre General de toda mi Sagrada Religion à prestar la obediencia, por tantos titulos devida à su Santidad. Cupome por suerte acompañar à su Reverendissima para esta Religiosa funcio, como à vno de sus Compañeros. Recibiò su Santidad esta reverencial sumission, y filial rendimiento, con muy extraordinaria benignidad; y tomando de ella motivo, diò principio à vn gravissimo exordio que hizo en recomendacion de los singulares servicios, hechos à la Santa Iglesia, por la Religion de Predicadores; dixo su Santidad con paternales expresiones de afecto: Que esta Sagrada Religion en cinco siglos, ò cerca de ellos, que desde su institucion Santissima avian corrido, avia sido, y era de presente Madre fecunda de innumerables hijos, ilustres en Doctrina, y Santidad, que por medio de estos Heroes insignes, que à millares de millares se entregaron gloriosamente al Martyrio, se avia dilatado, y propagado en todo el Orbe la Fè Catholica. Que por medio de otra innumerable caterva de Santos, y Doctores, avia dado luz de enseñança, exemplo de vida, y reformacion de costumbres al Mundo. Que avia sido, y era la firmissima, è inconcusa Columna de la Fè Catholica. Y en su consequencia, instituyendo en el Orbe Christiano el Santo Tribunal de la Inquisicion, avia dado à la Iglesia vn Muro inexpugnable contra los enemigos de la Fè. Que no era de menos importancia en la Iglesia la institucion, y promulgacion de la devocion del Santissimo Rosario. Que esta Sagrada Religion era la Maestra de todas las Vniversidades del Mundo, el terror de la Heregia, y de todo el Infierno junto. Y vltimamente aviendo hecho vn compendio de las excelencias, servicios, y meritos de la Religion de Predicadores, diò fin à este plausible, y gravissimo acto, con vna rara ponderacion, muy propria de su grande sabiduria, y alta comprehension. Dixo: Que quando esta Sagrada Religion no se hallara assistida de tan singulares excelencias, y esclarecidos meritos, ni huviera dado à la Iglesia, y à el Mundo todo tantos, y tan copiosos frutos: bastara para magnificarse entre todas, aver dado vn Santo Tomàs, admirabilissimo Santo, no solo por lo celestial de su Doctrina, mas tambien por el eminentissimo grado de Santidad, à que le sublimò la Gracia del Señor para lustre, y esplendor de la Iglesia Militante, para su mayor clarificacion, y fecundidad, como la misma Iglesia le lo cantava: *Deus, qui Ecclesiam tuam, Beati Thomæ, Confessoris tui, atque Doctoris mira eruditione clarificas.* Aqui entra lo admirable de su Doctrina. *Et sancta operatione fecundas*, y aqui lo admirabilissimo de su Santidad. Que por este fruto solo se condignificavan los meritos de la Religion de Predicadores, tanto quanto por los innumerables, que avia dado, y daba incessantemente à la Iglesia: Y yo discurro, que en este caso se verificara en Santo Tomàs, respecto del Orden de Predicadores, lo que en el Precursor Baptista, respecto de su esteril Madre. *Vt in filio singulari tota fecunditas pensaretur, quando in vno nascebatur numerositas congesta virtutum.* Que dixo San Pedro Chrysologo, *Serm.* 89. Y proseguiendo el Santo Pontifice con semblante piadoso, y alegre, dixo: Finalmente es la Religion de Predicadores con su Doctor Angelico, el braço derecho de la Iglesia, conque robustada se defiende de todos sus enemigos, corroborada, sale siempre vencedora, triunfante, y gloriosa: *Sacer Ordo Predicatorum est dextrum brachium Sanctæ Ecclesiæ.* De que diò noticia à toda la Orden por vna patente circular el Reverendissimo Padre Maestro General Fray Antonio Cloche. Y yo hago mencion de este vltimo titulo en

vna

vna Estampa de mi Angelico Maestro, que dedique, y lleve personalmente à la mesma Santidad de Alexandro Octavo, que podrà satisfacerse el curioso en muchas, que assi en Roma, como en esta Corte de Madrid le han dispensado; y su Santidad correspondiò benigno, concediendo inumerables gracias, no solo al Real Colegio de San Fernando, y à su Vniversidad de Santo Tomàs, y à mi Provincia de Quito, sino à todas las Provincias de Indias, como dirè à su tiempo. Y aunque de este mesmo titulo de braço derecho de la Iglesia gozava yà la Religion de Predicadores por la Santidad de Paulo V. como refieren *nuestro Fr. Alonso Fernandez, y el Maestro Arriaga*, y es vulgar noticia en la Religion; no por esso faltò la devida estimacion en nuestro reconocimiento, y gratitud à esta afectuosa, y paternal demonstracion, con que esta Suprema Tiara le renovò entre los encomios, y elogios referidos en honra de mi Religion, y creditos de su Angelico Maestro, para que assi constasse al Mundo, que en la admirable Doctrina, y heroycas virtudes de Santo Tomàs de Aquino reverberan las maravillas de Dios, con vn modo tan sobre excelente, y superior, que siendo Dios (como es) en los demàs Santos Doctores admirable; en Santo Tomàs viene à ser mas que admirable, admirabilissimo, segun dixo el mesmo Papa, y segun la ingeniosa, y docta demonstracion, que de este mesmo assumpto haze en sus Panegiricos, con soberanos discursos este insigne Orador, y eminente Theologo. Tambien se me avia ofrecido, que el renovarle el titulo de Braço derecho à la Religion de Predicadores, despues de Paulo V. fue à caso para darnos à entender, que despues que lo obtuvo de Paulo V. creciò en tantos meritos la Religion de Predicadores, que diò nuevo motivo para grangearle nuevamente de Alexandro VIII.

De todo lo hasta aqui discurrido se sigue bien à nuestro intento, que comprehendiendo este libro en si todas las Maravillas de Dios, reducidas à las tres Clases de Panegiricos, que quedan referidas, merece con muy justos titulos el titulo que se le dà de Maravilla; especialmente, si se atiende à la maravillosa disposicion, y rigurosa puntualidad, con que se ven aqui executadas todas las calidades que en la Arte Predicatoria hallò el estudiò de Casiodoro, *lib. 5. Variar. Gloriosa est denique scientia litterarum; quia, quod primum est, in homine mores purgat: quod secundum est, verborum gratiâ subministrat, ita vtroque beneficio, mirabiliter ornat, & tacitos, & loquentes.* De modo, que por esta admirable disposicion, devida al ingenioso desvelo, y erudicion de su Autor; viene à ser este libro para todos igualmente vtil, y provechoso. *Mirabiliter ornat, & tacitos, & loquentes.* Y viene à ser tambien este ingenio digno de anumerarse por Maravilla entre los Maravillosos ingenios del Perù; pues por este se haze manifestacion con muy cumplido desempeño, que este opulentissimo imperio es mas rico por los ingenios, que en sus amenos, y apacibles Payses produce, que por el oro, plata, y demàs tesoros, que en sus venas cria. *Ingenium quondam fuerat pretiosius auro*, dixo Ovidio *lib. 3. Amor. eleg.* y Mauro Severo *in Virgil. Pag. 11. Nil enim excellentius ingenio; quippè quo reguntur omnia.* De este oficio de tan encarecido precio, y excelencia, pudiera el Perù, y la America toda llenar las Bibliotecas de la Europa, con mayor afluencia, con mas excessiva abundancia, que ha llenado sus numerosos Reynos de tesoros, y opulencias, si la penuria de impresiones no le embargara esta gloria, malograndole gran copia de raros, y prodigiosos ingenios, que à millares florecen de ordinario en esse nuevo Orbe.

A esta comun desgracia, que padecen los sugetos Indianos, concurre otra, que pone en mas infeliz estado su fuerte desgraciada, y es experimentar regularmente menos atendidos para el premio sus meritos, quando bien reconocidas sus circunstancias, devia graduarlas en primer lugar la atencion: de aqui se origina, tal vez en vno, ù otro algun descaecimiento, no de el vulgar error introducido, aun en lo muy entendido de la Europa. Tienese como principio assentado entre muchos, que los sugetos de Indias salen *buenos Potros, y malos Cavallos*, metaphora con que quieren dezir, que son de tan futil naturaleza, que hasta la edad de los quarenta años sobresalen lucidos, y passando de este termino, descaecen floxos, atribuyendo este defecto, que en vno, ù otro individuo se advierte à toda la especie, y naturaleza de los entendimientos Indianos, y no à la causa expressada que le induce; confiesso que es necessaria mucha paciencia para disimular alguna vez este indigno desproposito. Ayga zelo, fomento, y premios, y experimentarán, si los Indianos saben aplicarse al trabajo, y atarearse al estudio; pues de presente vemos, que aun faltando todo, sobran sugetos, como se vè en tanta multitud de hombres doctos, y ancianos, que ilustran aquellos Reynos, con tan sobresalientes creditos, que pudieran solos estos desempeñar todo vn Concilio General, que es sobrada virtud, quando se consideran tan distantes del premio. De aqui se puede facilmente discurrir à que crecimientos no llegaran los ingenios Indianos, si los ayudara el fomento: por esso dezia yo, que algunos

gunos se hallan en obligacion de restituir en su buena fama, y opinion à tantos, y tan calificados sugetos, que passan del limite de los quarenta, y aun de los sesenta años de edad, desmintiendo el termino con que voluntariamente ha querido poner limite la emulacion à los entendimientos sobresalientes, que les dio el Criador. Tolerenme esta digression, ocasionada de la fuerça de la verdad, que muy bien nos desempeña este ingenio peruano, no solo en esta obra, si tambien en el tomo primero de su Filosofia, que salió à luz en Roma, con aplauso, y admiracion de los ingenios Romanos.

En vna recomendacion, que (llevado mas de las prendas del Autor, que del afecto de Paysano) despues mi cariño en Roma, dixe sobre aquella obra Escolastica, con las devidas estimaciones mi sentir; y careado este con lo crecido de su caudal, es constante, que quedè tan corto en ella, como en esta ocasion: aunque si vale algo vn buen deseo, que tal vez mereciò graduarse por obra, ninguno excediò al mio en la recomendacion de sus prendas; conque assistiendome pleno conocimiento de ellas, tambien me assiste muy justificada causa para el sentimiento, conque acompaño à la de este su escriptor, pues le ha faltado al mejor tiempo vna de las mejores plumas, en que afiançarse por lo Escolastico, y positivo muy iguales desempeños, muy cavales creditos; porque en vno, y otro fue muy igual, y sin igual: *Vtraque manu pro dextera vtebatur.* Y en tamaña perdida sirva de algun desahogo à la congoja, y de alivio à tan sensible dolor la declamacion funebre que hizo Seneca en la muerte del gran Ciceron; que bien se ajustan sus circunstancias à la muerte del Autor, *Senec. lib. suas suas 6. Si ad desiderium nostrum respiceres, quandocumque perisses, parum vixisti; si ad res gestas, satis vixisti; si ad memoriam operum tuorum, semper victurus es.* Tantas como estas son las razones que le grangean à este ingenio el titulo de Milagro, ò Maravilla entre los ingenios del Perù; conque bien puedo proporcionadamente en el caso presente dezir lo que San Gregorio Niceno de San Basilio: *Ne igitur cum orationis exilitate, miraculum deprimatur, & extenuetur, eiusque, quam nunc de eo habet conceptam opinionem, per eos, qui laudare connati fuerint, aliquid diminutio fiat; commodius fuerit, silentio potius augere miraculum, quam oratione laudem imminuere, atque extenuare.* Y assi qualquiera empeño en su alabança es ofensa, siendo el mejor desempeño en su credito el silencio. *Laudat idoneè homo tacendo, quod idoneè comprehendere non valet.* Repitiò Gregorio, y de verdad que en nada le lisongeò, quando tan corto he quedado. Por lo qual, y porque todos los Sermones de este libro (que hemos reducido à las tres series referidas) van arregladas à las infalibles verdades de nuestra Santa Fè Catholica, como tambien ordenados con zelo, y piedad à la correccion de los vicios, à la enseñança de buenas costumbres, y mayor aumento de la devocion Christiana, siento ser digno de la licencia que se pretende, para que quanto antes se dè à la prensa. Dada en esta Hospederia de Madrid, del Sagrado Orden de Predicadores, à 15. de Agosto, dia de la Assumpcion Gloriosa de Maria Santissima Reyna de Cielos, y tierra; año de 1693.

Fr. Ignacio de Quesada.
Maestro ex Prov. Diff. y Proc. Gen.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardos, Dignidad de Chantre en la Iglesia Colegial de Talavera, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido: Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima el libro intitulado, *Nouena Marauilla, en Sermones Panegyricos*, compuesto por Don Iuan de Espinosa Medrano, Arçediano de la Santa Iglesia Cathedral de la Ciudad del Cuzco. Atento por la censura de las fojas antes de esta, consta no aver en èl cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à diez y siete dias del mes de Agosto de mil seiscientos y noventa y tres años.

Licenc. Don Alonso Portillo y Cardos.

Por su mandado

Manuel Diaz Remon.

APRO-

APROBACION DEL R. P. LETOR FRAY RAYMVNDO BERART, DEL ORDEN de Predicadores, Diffinidor, y Procurador General de la Prouincia del Santo Roſſario de las Islas Filipinas, Doctor en Derecho Ciuil, y Canonico en las Vniuerſidades de Lerida, y Barcelona, de el Principado de Cataluña, Theologo, y Examinador de la Nunciatura de Eſpaña, y Sinodal del Arçobiſpado de Manila, y Obiſpado de Lerida, Cathedratico de Canones, que fue en dicha Vniverſidad de Lerida, y Regente Cancelario, y Rector del Colegio, y Vniuerſidad de Santo Thomàs de Manila, en dichas Islas Filipinas.

M. P. S.

EL libro intitulado *Nouena Maraυilla, en Sermones Panegyricos*, compueſto por el Doctor Don Iuan de Eſpinoſa Medrano, Arçediano de la Santa Igleſia Cathedral de el Cuzco, he viſto de orden de V. A. à fin de reconocer, ſi contiene la vtilidad que las Leyes Reales de eſtos Reynos, diſponen tenga el libro que ha de publicarſe impreſſo; y hallo, que en todas ſus clauſulas es eſpuela para bien obrar en ſus ſaludables aviſos, y luz de enſeñança, en lo que no ſe debe ignorar, que ſon los fines, y motivos principales, que por regla Canonica del que deſea aprovechar en ſu licion, publica con San Ambroſio, el Maeſtro Graciano, entre los Canones de ſu decreto, diſt. 37. Can. *Legimus aliqua ne negligantur; legimus ne ignoremus*. Y aſsimiſmo el penſar agudo de ſu Autor, la ſutileza en el diſcurrir, lo dulçe del entretener, y lo nuevo, y exquiſito ha de conſeguir, que muchos en lo eſteril de ſu curioſidad logren la abundante coſecha del fruto de juſticia, que ſe conſigue por el fertil riego de toda buena doctrina, en ſentir de San Iuan Chryſoſtomo, in Math. homil. 20. oper. imperfect. *ſicut pluuia irrigat terram, vt fructum proferat, ſic doctrina hominem irrigat, vt iuſtitiam operetur*, por cuya razon juzgo ſer digno de la licencia que ſe pide, aſsi lo ſiento: Salvo ſemper, &c. En eſta Hoſpederia de Madrid, en 2. de Enero de 1694.

Fray Raymundo Berart.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

TIENE Privilegio de ſu Mageſtad el Doctor Don Iuan de Eſpinoſa Medrano, Arçediano de la Santa Igleſia Cathedral del Cuzco, para poder imprimir eſte libro, intitulado Novena Maravilla, en diſcurſos Predicables, por tiempo de diez años, como mas largamente conſta de dicho Privilegio, deſpachado en el Oficio de Diego Guerra de Noriega. Dado en Madrid à 20. de Março de 1695.

FEE DE ERRATAS.

FOl. 1. lin. 27. emovit, lege evomit. Fol. 4. col. 1. lin. 33. lacet, leg. latet. Fol. 13. c. 2. lin. 13. cap. 5. leg. cap. 6. Fol. 87. c. 1. lin. 38. in honore, leg. in honorem. Ibi, c. 2. lin. 20. deſpojado, leg. deſpoſado. Fol. 133. c. 2. lin. 45. & 47. Andan, leg. Adàn. Fol. 205. c. 1. lin. 45. oriebatis, leg. oriebaris. Fol. 212. c. 1. lin. 51. qui, leg. que. Fol. 236. col. 1. lin. 37. obumbrabit, leg. obumbrabit. Fol. 276. c. 1. lin. 46. & vobis, leg. in vobis. Fol. 278. c. 1. lin. 43. vix, leg. vir. Fol. 277. c. 2. lin. 36. ædificavit, leg. ædificabit. Ibi, lin. 37. dimitit, leg. dimittet. Fol. 301. col. 2. lin. 10. vicæ, leg. vuæ.

De orden del Conſejo he viſto eſte libro, intitulado la Novena Maravilla, nuevamente hallada en los Panegyricos Sagrados, y con eſtas erratas correſponde con ſu original. Madrid, y Abril 27. de 1695.

Licenc. Don Simon Ioſeph de Oliuares y Balcarcer.

SVMA DE LA TASSA.

LOS ſeñores del Conſejo taſſaron eſte libro, intitulado Novena Maravilla, en Sermones Panegyricos, compueſto por el Doctor Don Iuan de Eſpinoſa Medrano, Arçediano de la Cathedral del Cuzco, à ſeis maravedis cada pliego, como conſta de ſu taſſa, deſpachada en el Oficio de Diego Guerra de Noriega, Secretario de ſu Mageſtad, y ſu Eſcrivano de Camara, de los que reſiden en ſu Conſejo. Dada en Madrid à 29. de Abril de 1695. años.

PRO-

PROLOGO A LOS AFICIONADOS DEL AVTOR, Y DE sus escritos.

FVE hijo de sus obras este nobilissimo sugeto. Nobilissimo dixe? Dixe bien, que la nobleza, no solo se puede heredar, sino tambien adquirir: y ay ocasiones en que suele resplandecer mas la adquirida, que la heredada, y mas quando esta consta de meritos agenos, pero aquella de los propios, que es mayor valentia. Esto quiso significar nuestro Doctor harto enfaticamente, poniendo por letra, y aun por tymbre de sus armas aquella celebre sentencia del Sulmonense.

——— *Et quæ non fecimus ipsi*
Vix ea nostra voco. ———

Poco le favoreciò en sus principios la que el vulgo llama Fortuna, si bien no le enobleciò poco el Cielo, pues le dotò de vna Angelidad amabilissima, y de vn ingenio muy sublime: Parecieranle antipodas à qualquiera este, y aquella, porque si à su ingenio nadie podia dar alcançe, su Angelidad era el Iman que se atraia los coraçones de todos. Este otro genero de nobleza, que por actos personales comunica el Omnipotente à quien es servido (como es mas suprema que las que el mundo comunica) de tal manera resplandeciò en aquel hombre, que adelantandola siempre en multiplicar los talentos que le entregaron, atropellò à su fortuna, que como vencida yà, y à mas no poder, le diò en señal de sus victorias, no pocos lauros, haziendole celeberrimo entre todos los de su siglo, assi en la estimacion, y aplauso, que por sus puños se mereciò, como en las Dignidades que obtuvo. Assi Iuno, aunque primero fue perseguidora de los Troyanos acerrima, pero al fin llegò tiempo en que los huvo de favorecer, porque no lo pudo escusar. *Herb. porrigere. Adag.*

——— *Quia aspera Iuno*
Consilia in melius referet, mecumque fouebit
Romanos rerum dominos gentemque togatam. *Virgil. 1 Æneid.*

Pero como los Pueblos, y las Dignidades otros tambien las tienen, y si no ciñeron Mitras sus sienes, à lo menos las mereciò: Solo hablaremos de su divino ingenio, en que fue singular como el Fenix, por lo raro de sus habilidades inauditas, de su talento incomparable, de su sabiduria profundissima.

Estudiò desde sus menores años en el insigne Colegio de San Antonio Abad, de la gran Ciudad del Cuzco las Artes liberales, y ciencias, que alli se enseñan, desde la infima de Gramatica, hasta la soberana de Theologia, teniendo por Maestro entre otros varones insignes al Doctor Don Iuan de Cardenas y Cespedes, heroe digno de la inmortalidad, por sus muchas letras, gran govierno, y caridad estupenda. Sospechosa suele ser en opinion de Alciato la madurez temprana del juyzio, y del ingenio en los niños, porque no suele lograrse las mas vezes. *Odi pupillos præcocis ingenij.* Desmintiole empero este gran varon, por aver sido siempre grande, aun quando pequeño, y muy maduro, aun quando tierno. De doze años era vnico en las gracias de tener varios instrumẽtos, demàs de ser, no solo Musico, sino Compositor famoso: De catorçe era yà gran latino, y tan aventajado Retorico, y Poeta en ambas Lenguas, que escrivia Comedias, y autos Sacramentales, de ellos fue vno el del *Robo de Proserpina*, que tãto han celebrado los ingenios de buen gusto. En las facultades mayores fue tanto lo que aprovechò, que de diez y seis años yà estava nombrado Cathedratico de Artes, las quales enseñò con notable aprovechamiento de la juventud, logrando por Discipulos, Maestros, y Doctores insignes, que han sido lustre, y esplendor de esta Republica. Prosiguiò enseñando Theologia muchos años con igual aprovechamiento que aplauso; y con esta ocasion se hizo vno de los mayores, y mas sutiles Theologos de nuestra edad: de tal suerte, que à las vozes de su fama, y à la fama de su sabiduria en todas ciencias, no avia quien no le consultasse de varias partes del Reyno con varias dificultades, como à oraculo viviente, siendo en esto otro segundo Geronimo, de quien dixo la Iglesia: *Tamquam ad oraculum ex omnibus orbis terræ partibus ad ipsum Diuinæ Scripturæ quæstiones explicandæ referebantur.* Y quien duda que por esta causa pudiera tambien apropiarse à este gran Doctor lo que de el Estridonense dixo San Agustin: *Quæ Hieronymus ignorauit in natura, nullus homo vnquam sciuit.* Que es vna de las grandes alabanças que se pueden dezir de vn hombre sabio, como ponderava Masculo: *Magna prorsus laus omnigenæ scientiæ.* No es esta ponderacion del afecto, sino verdad llana, que confessò ingenuamente el Reverendissimo P. Fr. Antonio de *Alciat Embl. 209.* *S. Aug. ap. Mascul. in Ponderat.*

de Villabona, Provincial que fue de N.P.S.Francisco, en esta Provincia, y vno de los mayores sugetos de este Reyno, que consultando al Doctor sobre vna dificultad gravissima, le dize en vna carta: *Por salir de esta duda (despues de aver revuelto los libros que he podido ver para certificarme del caso) he determinado recurrir à Vm. como àerario de todas letras humanas, y diuinas, para que si tiene noticia del punto, se sirua de participarme el origen de esta erudicion, y no avisandomelo Vm. creerè que es totalmente quimerico, y fabuloso el dicho del Autor: porque tengo por sin duda que non est, pues à te non scitur. Suplico à Vm. se sirua de perdonarme este embaraço, y alumbrarme en esto, como lo haze en todo lo que merezco oirle, &c.* Pero quien dixera, que à vn hombre tan eminente, à vn tan grande Theologo como aquel huviesse quienes lo quisiessen apocar despues de su muerte, de tal manera, que se dexaron dezir: Que no era tanto lo que supo, y que àun en la Theologia fue ignorante; siendo assi, que en ninguna cosa gastò su vida, y su ingenio, por ser de su genio aquella profession, como èl dezia. Si bien no fuera hombre grande, à no tener emulos que acometiessen à deslustrarle, ò embidiosos, ò incredulos de su fama. No se espanten de esso (dize Plinio el Menor) que no les procede este daño à los eruditos de otra causa, que de tener mucho de modestos, ò poco de entrometidos. *O quantum eruditorum, aut modestia ipsorum, aut quies operit, & sub trahit famæ.* Empero, ni aun en esso dexò de parecerse nuestro Doctor al Maximo de la Iglesia, de quien dixeron algunos, que fue vn ignorante en la lengua Hebrea, con aver sido tan eminente en ella. Refierelo Bautista Mantuano: *Vt Sanctissimo Patri Hyeronimo suppetias feram, qui quotidie lacerantur ab Hebræis inverecundè, temerarieque dicentibus, ipsum inconsultè tale onus subisse, cum Hebraici sermonis esset ignarus.* Pero digan lo que dixeren, que obscurecerle à este Doctor las gracias, y sabiduria que le concediò el Cielo, y adelantò con su talento, es querer maldecir al Sol; pretender negar lo que todo el mundo aplaude, es acreditarse de barbaros. Hombres grandes en todas facultades presumieron, que tuvo ciencia infusa de mas de la adquirìda. En quantas habilidades, lenguas, y ciencias supo (que fuerò muchas) era tan cabal, y tan acendrado quanto hablava, y escrivia, que quien no le conociesse, pensàra que en cada vna de ellas solamente avia exercitado todo su ingenio, y su vida. Parece que lo estava viendo San Gregorio Nacianceno, quando dixo de San Basilio el Grande. *Quod Disciplinæ genus est in quo versatus non sit, atque ita eximie versatus, quasi in eo solo elaborasset?* Y luego dà la causa. *Ad ingenij enim acrimoniam studium accedebat, ex quibus imperium artibus, scientiisque comparatur.*

Plin. in Epist. ad Rufum, lib. 7.

Bapt. Mantuan. in Apolog. Carmelit.

Naciãc. Orat. de Basilio M.

Por esta causa no huvo hombre grande, y de buen gusto, que no se hiziesse lenguas en aplaudirle, teniendo por caso de menos valer el vituperar lo que todos alavavan à bocallena. Todos los señores Obispos que le conocieron siempre le honraron mucho. A los señores Doctor D. Iuan Alonso Ocon, Doctor D. Pedro de Ortega, Doctor D. Bernardo de Izaguirre, Doctor D. Manuel de Mollinedo, todo se les iba en ponderaciones al admirar su talento. En pocos dias que le comunicò el señor D. Iuan de Almoguera, Arçobispo de Lima, quedò atonito de oirle por muchos años. El señor Conde de Lemos luego que oyò en el Cuzco algunas obras suyas, y versos con que le celebrò el Colegio de San Antonio, los hizo trasladar, sin que quedasse papel que no fuesse digno de su estimacion, por darlos à la estampa en España. El P. Iuan de Mena, de la Compañia de Iesus, Cathedratico de Theologia, sapientissimo, cada vez que predicava el Doctor, dezia à su compañero: Padre, coja su manteo, y vamos à oir cosas que nunca hemos oido. El Doctor Francisco Gonçalez Sambrano, hombre insigne, y erudito escriviò vn libro entero en su alabança (estando aun vivo) que intitulò: *Gloria enigmatica del Doctor Iuan de Espinosa Medrano.* Pero para que refiero agenos elogios, quando sus propios escritos estan confessando lo que son, y cuyos fueron. Digalo el aplauso que tuvo en Madrid su *Apologetico por Gongora.* No lo calle la celebridad, que mereciò en Roma su *Philosophia Thomistica*, con ser que esto fue vn dedo de aquel Gigante. No le puncò jamàs la ambicion de imprimir, aunque si por acà huviera tantas Typografias, como en la Europa, siempre solicitaramos que todos gozassen mas ampliamente los tesoros de su ingenio. Pero por quanto con el auxilio del Cielo, mientras se previenen para la estampa todos los demàs Sermones, y escritos suyos, ora Theologicos de Escolastico, y moral, ora de Erudicion Sagrada, y profana, con sus Comedias, versos, y todos los demàs que se pudieren recoger: justo es que apuntemos algo del artificio, y del ingenio grande con que fabricava sus Sermones: Porque es cierto, que aunque muchos varones eminentes de este siglo se han

des-

deſcollado en eſta profeſsion, nueſtro Doctor empero (*abſit inuidia verbo*) no ay duda, que como otros hizieron eſcuela à parte en la Cathedra, pudo hazer idea nueva en el Pulpito.

§. II.

Es el miſterio de la Predicacion el mas ſoberano, y dificil de conſeguir cavalmente, que tiene la Igleſia de Dios. Soberano, por quanto fue oficio del meſmo Chriſto, y de ſus Apoſtoles, de quien ſe derivo à los Sacerdotes todos: dificil, ò por ſer tan arduo el convertir pecadores, ſi ſe predica al alma, ò porque ſudan tanto los ingenios, ſi ſe diſcurre al vſo, y no menos por el peligro de exponerſe à la cenſura de todos. Y por tanto yerra: *Toto cælo* (como dizen) el que à tan dificil, à tan ſoberano miniſterio le diò titulo de peſsima ocupacion, quando el fruto de ella es hazer à los hombres de peſsimos buenos, y no ſolamente buenos, ſino bienaventurados. Eſto es en lo moral, empero ſi bolvemos los ojos à lo exornativo, eſtà oy tan delicada eſta profeſsion, que no baſta volar ſomeramente los ingenios, ſino remontarſe con las Aguilas por las nubes.

Antiguamente con poco ſe contentavan los hombres, pero deſpues que los Oradores grandes, y eſpecialmente los de nueſtra Eſpaña, han ſubido de punto la Oratoria, el oro de los Demoſtenes parece baxo, la facundia de los Cicerones balbuciente, la diligencia de los Plinios perezoſa.

Procede eſta dificultad de que quien ſe precia de Orador ha de eſtar adornado (fuera de los que llaman accidentes) de lo ſubſtancial, que en ſi contienen todas las Artes, ciencias, y facultades, que los Griegos llamaron *Encyclopedia*. No le faltò eſta circunſtãcia, como experimentarà qualquiera que rebolviere ſus eſcritos con deſeo de aprender, mas que de cenſurar. De la Sagrada Theologia, y de todas las demàs ciencias vſava con aquella prudencia que ſe debe, pues gaſtava de ellas ſolo para lo neceſſario, no para la oſtentacion. En la invencion, que es la primera parte de las Oraciones Retoricas, nunca ſe pagava de lo tribial, ſino de lo mejor, y mas recondito que hallava en los Autores, de los quales ſolia eſcoger los materiales mas aptos para la diſpoſicion, ò fabrica de ſus Panegyricos. Las ſalutaciones las forjava de algun lugar de Eſcritura, Hiſtoria, ò Humanidad, cuya aplicacion fueſſe breve, y aguda, y que conſtaſſe de vn concepto ſolo, ora fueſſe el argumento con circunſtancias, ora independente de ellas, ſin rebolcarſe en eſpecies importunas, que hagan ſoſpechar al Auditorio, que puede ſer largo el Sermon; lo qual eſcuſava ſiempre, porque como dize muy bien D. Iuan Mogrovejo: *Siempre ſe tiene por mas grande el Sermon mas breue*. Bien que en los labios de eſte gran Orador ſiempre pareciera breve aun el Sermon mas largo: tal era ſu eloquencia.

D. Iuan Mogrouejo, en el Predicador fol. 44.

En las introducciones ponia gran cuydado, por ſer lo mas dificultoſo, y principal de la Oratoria. Algunos (que ſe yo ſi por hazerſe delentendidos de eſte trabajo) han querido echar eſto à opiniones: Porque vnos dizen, que ſe ha de introducir, otros que no. En tiẽpo de Ariſtoteles, Ciceron, y Quintiliano, poco ſe vſavan las introducciones de oy, no obſtante que tenian ſus Exordios, que es diferente coſa, porque en ellos ſe entravan inmediatamente à tratar las cauſas que defendian, previniendo para ellas al oyente, con hazerle benevolo, atento, y docil: lo qual ſolo ha quedado de los Exordios antiguos en nueſtras Salutaciones.

Militan empero en defenſa de la introduccion Oradores de muy elevado juyzio, como ſon S. Iuan Chryſoſtomo, S. Pedro Damiano, y otros Padres, aſsi Griegos, como Latinos, y en nueſtro ſiglo (entre otros graviſsimos Predicadores) el docto Obiſpo Terrones lo enſeña, y executa; el Sapientiſsimo Ortenſio Paravicino raras vezes dexa de introducir, ò ya con alguna dificultad de la Eſcritura, ò ya con alguna queſtion Theologica, ò con alguna de aquellas ſus valientes paradoxas. Y quando eſte exemplar no baſtara, la razon lo perſuade. Porque como vno de los artificios de la Retorica, es ſuſpender los animos (por mas que lo contradiga Ariſtoteles) mayor deleyte cauſa tener ſuſpenſo el entendimiento, que entrarſe *ex abrupto* à la oracion. Dexo el exemplo vulgar del que llega à pedir preſtado, que antes de referir ſu neceſsidad, primero haze la cama, (como dizen) ò paladea el animo del amigo con alguna converſacion que le divierta, haſta encontrar con la coyuntura de ſu poſtulacion, para no padecer los delayres de la repulſa, ſino lleva eſtudiado eſte artificio. Pero ſi vna Oracion Evangelica tambien tiene ſu cuerpo, que preciſamente ha de conſtar de cabeça, y pies, quien duda que ſerà vn diſparate, ſin pies, ni cabeça, meterſe el Predicador ſin ella à perſuadir à los oyentes, y entrarſeles de ron-

Ariſtot. tel. Rhetoricor. lib. 3. c. 14.

don en el Evangelio, ò en la vida del Santo. Por ventura puede aver Arbol sin raizes, Rio sin fuente, rayos de luz sin Sol? *Minimè Gentium.* Es pues vna introducion discreta, Sol de quien emanan las luzes de vn Panegyrico, fuente de quien se originan sus cristales, raiz de quien nace el Arbol, cuyos frutos dàn sustento al Alma. Hasta el Iurisconsulto Cayo advirtiò estos efectos, quando dixo, que este genero de introduciones disponen el entendimiento, y aun la voluntad, y gusto para lo que se ha de dezir.

Caius, libr. 1. Pandect. tit. 2. de orig. iur.

Persuadido de estas experiencias, y verdades el Doctor, se esmerava en fabricar sus introduciones con tal arte, que tenia siempre suspenso, y colgado de sus labios el Auditorio, (hazaña de Hercules Ogmio en otro tiempo) sin saber donde iba à parar, hasta que poco à poco, y sin sentir se hallava en el Evangelio, ò en las alabanças del Santo, que sacava por conclusion particular de las premissas generales, que en la introducion precedieron: y con este mismo tenor seguia el hilo de sus alabanças, adornandolas siempre de principio, ò fin con discursos, y pensamientos individuales, delicados, y sutiles, fundados en la Escritura, y autoridad de los Santos. El Evangelio jamas le perdia de vista. En los Epilogos tuvo particular gracia, porque eran breves, y agudos; y quando menos pensavan los oyentes, los dexava con la miel en los labios.

Empero, podrà objetarle alguno, que en muchas de sus oraciones introduce con la caida de Luzbel, à que se responde: Que en vn hombre tan lleno, y tan cabal no fue falta de suficiencia, si no gala de su ingenio. Porque aunque es cierto, que el despeño de Luzifer es vno mismo, pero los visos, y las alegorias que tiene en la Escritura son tantos, que pueden ministrar materiales à quantos Sermones ay. Lea el curioso à S. Bernardo, y verà, que con este lugar introduce, media, y finaliza muchos de sus Sermones, y tratados, y no acaba de ponderarlo. Especialmente en el *Sermon de la Kalenda de Nouiembre. De Verbis Isaiæ, Sermon 117. in Cantic. Sermon de S. Benito, lib. de 12. Gradibus Humilit. & Superbiæ, Gradu 1. Sermon de priuileg. S. Ioan. Bapt. Sermon 1. de Aduiento*, y en otras muchas partes. Lo mismo se verà en Ambrosio, al conceptuar por innumerables visos sobre la caida de Adan.

Verdad sea, que à los principios gallardeava el Doctor con aquel genero de introducion, por imitar à Bernardo, pero despues lo hizo tema, solo porque se lo sindicaron, pero con tan distintas, y distantes inteligencias, con tan realçadas frases, que es assombro de los entendidos.

En lo restante de el Sermon vsava de tal prudencia, que jamàs adulò à nadie en el Pulpito, por ser lugar aquel, no de lisonjas, si no de verdades puras, como reparò muy bien el citado Magrovejo: *Tiene* (dize) *particular habilidad vna lisonja sola para echar à perder todo vn Sermon. Y los oyentes mas bien escuchan muchas pesadumbres à si mismos, que vna adulacion à otros.* Tuvo muy eficaz la persuasiva, y con especialidad en los Sermones Morales. Era acerrimo en la invectiva contra los vicios; pero con tal temperamento, que siempre heria en comun, nunca en particular. Aun en los exornativos jamàs le faltò su punta de Moral, aunque breve; pero tan agudo, y penetrante, que compungia los mas diamantinos coraçones, no solo moviendo, si no arrebatando los afectos, donde queria, por ser este el blanco principal de vn Orador Evangelico.

Plin. lib. 3. epist. ad Vocon.

Hemos tratado de su invencion, y disposicion, figuese, que digamos de su elocucion mas en particular, porque como Plinio reparò, el inventar, y representar bien vna oracion, cosa es que qualquiera puede conseguir, pero saberla disponer, y adornar como se deve, solo a los eruditos incumbe. Aun en los minimos apices del estilo ponia tanto cuydado nuestro Orador, que de èl pudiera dezir San Bernardo, lo que escrivio de Gerardo Monge: *Nec in maximis tantum, sed & in minimis maximus erat.* Fue pues su elocucion, ò lenguage propio siempre, agudo, terso, elegante, llano, y lleno, pero sublime; sin que por hinchado, ni turgido diesse en los escollos de la afectacion, ni por baxo se encallasse en los baxios de lo vulgar, templando estos estremos con vn estilo medio, igual, y maduro, como advirtiò Aniano en los escritos de el Rio de oro Chrysostomo. Assistiò con puerilidad la Retorica, bien que con magisterio, y magestad la eloquencia: las amplificaciones muy amenas, los tropos, y figuras siempre engazadas con la gravedad de las sentencias, las metaforas sin violencia, las antitesis con valentia, los similitercadentes, y desinentes muy sonoros, los donayres con mucho juyzio; los equivocos sazonados, las desperpelones, aunque floridas, pero nada verdes, los retruecanos con sutileza, las paronomasias con mil tales, las prosopopeyas con mil almas. Hasta en los synonomos,

S. Bern. Ser. 26. in Can.

Anian. in Chrysost. tomo 2.

mos, y epitetos era tan aviſado, que no vſava de ellos en proſa, como pudiera en verſo; ſiguiendo el conſejo de Ariſtoteles, el qual enſeña, que ſi el Poeta puede dezir leche blanca: pero el Orador pocas vezes tiene licencia para darle eſſe epiteto à la leche. Sabia, que no era lo miſmo hablar en proſa, que en verſo, como algunos viſoños, que quieren acreditarſe de eloquentes, enſartando toda, ò la mayor parte de el Sermon, de coplones ſueltos, cuyos Autores devieran eſtàr atados, por querer adelantarſe à parecer Poetas, no ſiendo ſi no Predicadores. Verdad ſea, que deſlizarſe la pluma en alguna fraſi, ò cadencia poetica, ſi ſue donayre tal que vez: pero no ſiempre. Aſsi vemos en Tacito algunos Hexametros extemporales, aunque raros, que por lo bien dicho le cayeron en gracia à Famiano.

Ariſtot. in Rhetor. ad Theod. lib. 3. c. 3.

En lo que toca al Caſtellano puro, es cierto, que fue obſervante de ſus vozes, como tambien lo era quando eſcrivia en Latin; y ſi podia dar à cada lengua lo que es ſuyo, no ſe valia de vocablos eſtrangeros ſin mucha neceſsidad. Vſava empero de algunos Latiniſmos, mas por la propiedad, que por la afectacion, de que culpan à Tertuliano los Criticos, diziendo, que habla Griego en Latin. Pero es de notar mucho, que aunque ſolia latinizar los terminos Caſtellanos, no era ſi no para que tuvieſſe mayor energia, y alma la oracion, y para explicarſe mas bien. Y en eſto tenia diſculpa, por ſer el Dialecto Hiſpanico pariente mas cercano de el Latino, que de el Aleman, ò Flamenco, y de otros Reynos eſtraños, en que quieren algunos ſer tenidos por diſcretos.

Famiano lib. 2 Proluſ. Acade. 3. p. 2.

Aunque ſiempre tirava al grano, y procurava ceñirſe, pero ni todo era Laconico, por no ſer obſcuro, ni todo Aſiatico, por no parecer canſado. Y aſsi vſava de vno, y otro eſtilo, pero à ſu tiempo cada qual, y con tal temperamento, que ninguno empalagaſſe por frequente. Tenia por averiguado, que en nada de eſſo conſiſte la eloquencia matante, (que dize Petronio) ſi no en ſaber perſuadir con eficacia, aunque ſin dar à entender el artificio, que ſolo ha de ſervir de trama. No ignorava, que la red ha de eſtar ſiempre diſfraçada debaxo de las flores, para caçar à los Paxaros, porque ſi eſſo ſe haze al contrario: *Fruſtra iacitur rete ante oculos pennatorum.* Conſigue eſta hazaña el Orador, quando aplica el artificio à cuydar mas de los frutos de ſeſſo, que de los pimpollos de la cultura; y por eſſo dezia muy bien San Proſpero, que la perſuaſiva eficaz con la propiedad aſſeada es todo el caudal de la eloquencia, no los verdores de loquacidadad florida, no las hojas de facundia lacivamente amena, porque la cenſura varonil, y prudente no ſe amartela por la elegancia enjaezada, pagaſe ſi de la robuſta: *Non quæ vernantis eloquij venuſtate, atque amenitate luxuriat; & prudentibus viris non placent phalerata, ſed fortia.*

Atroc. ſtylo verba confoder. etc. Petron. in Satyr.

S. Proſpero de vita contempl. l. 3. c. Vlt.

A las letras humanas ſolo eſſe hombre divino les ſupo tomar el pulſo, haziendolas ſervir à las Divinas, con tal arte, y conexion, qual no ſe ha viſto haſta oy: La grandeza eſtava, no en aplicar deſnudamente la fabula, ſi no en conſagrarla ſiempre, ò las mas vezes con la autoridad de algun Santo, ò por lo menos de Autor Claſico, y grave. En eſto no ſe le puede negar el gran ingenio, y novedad que moſtrò, porque ſolia dezir con Euſebio Emiſeno, que aunque con las Humanidades no probamos nada, pero explicamos mucho. En la fidelidad de referir las Hiſtorias, ò notocias raras que vſava, fue obſervantiſsimo ſiempre. Averiguava con diligencia, ſi eran verdaderas, ò no, ſi eran de fuentes autenticas, y Autores fidedignos, ſin fingir cuentos à ſu paladar, como hazen muchos, y eſpecialmente cierto Predicador de nombre, que en vn Sermon que imprimiò de las Eſpinas de la Corona de el Señor, refiere, (citando las Emblemas de Horo Apolo) que el Leon viendo informes à ſus cachorros luego que nacen, coge vn cardo de eſpinas, y con ellas le và raſgando los ojos, abriendole la boca, y proporcionando los miembros; para probar que aſsi Chriſto con las Eſpinas de ſu Corona nos abre los ojos de el Alma, para hazernos hombres, &c. Todo lo qual es falſo en el Leon, y Horo Apolo, à quien cita, no ſoñò tal, ni tales Emblemas eſcriviò en ſu vida el tal Autor. No aſsi el nueſtro, el qual ſabia muy bien, que como vn Predicador ha de aſpirar ſiempre à los mayores aciertos, tambien ha de huir las baxezas de levantar teſtimonios.

No ſolo en la erudicion profana fue admirable, quando en el eſtudio, y aplicacion de las Sagradas letras, y de los Santos Padres, fue inſigne. Es verdad, que el dia de oy afectan muchos Predicadores no mentarlos en el Pulpito; ojalà, y no ſalga verdadera la ſoſpecha de que es por no eſtudiarlos, ò no entenderlos. La razon que dàn algunos es, que yà es coſa vieja traer los Padres al Pulpito. Diſparate chavacano: Que mas antigua es la Biblia, y por nuevo que ſea quanto ſe habla, no ay quien predique ſin ella, porque aſsi

assi està determinado. Y el Espiritu Santo aconseja, que el verdaderamente sabio deve emplear su estudio en la sabiduria venerable, y profunda de la Antiguedad: *Sapientiam Antiquorum exquiret sapiens.* Pues si el estudio de los Antiguos Padres acredita aun à los sabios, como se desdeñan de ellos los ignorantes à titulo de modernos? Otros dizen, que como quiera que sean los conceptos de los Santos, y de los Interpretes, yà ello es hablar por boca agena, y que algo se ha de dever al ingenio, para luzir con lo propio. Hombre huvo q̃ se dexo dezir, que se podian discurrir mejores cosas, que las que se hallan escritas en los Padres. Pero quien puede aver tan vanamente presumido, ò tan presumidamente vano, que por gran ingenio, pierda el respeto assi à tan venerables canas? Avrà quien pueda discurrir mas bien que Ambrosio? Pentar mejor que Agustino? Quien? Pero dado caso, que se discurra mejor (que es imposible) puedese faltar à la disposicion de los Concilios, que mandan, no se expliquen las Escrituras, ni se predique otra cosa fuera del sentido que le dà los Santos, como Columnas de la Fe, y Aranceles de la enseñança Catholica? De ninguna manera: *Ad coercenda petulantia ingenia* (el Tridentino) *decernit, vt nemo suæ prudentiæ innixus, in rebus fidei, & morum ad ædificationem doctrinæ Christianæ pertinentium, Sacram Scripturam ad suos sensus contorquens, contra eum sensum, quem tenuit, & tenet Sancta Mater Ecclesia, cuius est iudicare de vero sensu, & interpretatione Scripturarum Sanctarum, aut etiam contra vnanimem consensum Patrum, ipsam Scripturam Sacram interpretari audeat, &c.* Aun en la formula con que se admite à los Doctores al grado de Theologia, se les encarga esto mismo. Y mucho antes lo observaron los mayores Theologos del Mundo, el Nazianzeno, y Basilio, de quienes dize la Iglesia, que predicavan, y declaravan la Escritura, no tanto siguiendo su dictamen propio, si no fundandose en la mente de los Antiguos Padres, como en piedras fundamentales de la Iglesia. Vease lo que en este punto enseñò el Sol de los Doctores Agustino, explicando aquel lugar de el Psalmista: *De medio petrarum dabunt voces, &c.* Quien se desdeña de tan nobles Maestros, quien se desvia de este camino real, bien puede ser, que sea tenido por ingenioso; pero và muy arresgado, (dize muy bien Carlos Regio) y no solamente se arriesga, si no que està muy cerca de despeñarse por los escollos de algun Luteranismo fatal. Porque como enseña el Ilustrissimo Cano, todos los de aquella seta hazen gala de menospreciar la autoridad de los Santos: *Sanctorum authoritas sexto loco nobis constituenda est, quam Hæretici, maximè Luterani de gradu deijcere moliuntur.* Y mas à nuestro intento en otra parte: *Quid ergo contra hos scribam, qui nullam in Ecclesia legem esse volunt per quam Scripturæ sensa finiantur, sed suo cuique ingenio esse vtendum, nec id sentire oportere, quod alijs senserint, sed quod ratio propria præscripserit.* (lib. 5. cap. 2.) Vease lo que esta eloquente pluma escrive en el lib. 12. cap. 12. alabando la copia, y opulencia de argumentos de el Angelico Doctor, por ir fundada toda su Doctrina sobre la autoridad, y enseñança de los Padres, y Filosofos, que no dexa vn punto de la mano. Donde assimismo reprehende, y tacha à los que pagados de su capricho prorumpen en frialdades, y en razones, que no la tienen, por flacas, sin substancia, esteriles, y sin nervios. Es aqueste vn argumento muy serio, y no ay campo aqui para poderlo reñir; pero veanse los Sermones de el Doctor Medrano con diligencia, y sin pasion, donde muchos hallarán su desengaño, y conocerán, que no solo es necessaria en el Pulpito la Doctrina de los Padres, si no que para quien tiene buen talento, aun de enmedio de su antiguedad puede sacar à luz muchas novedades de ingenio, como Tertuliano, que dezia: *Nouam rem aggredimur de vetere.*

Concil. Triden. Sess. 4.

Carolus Regius in oratore Christiano, fol. mihi 824.

Canus de locis Theologic. l. 7. c. 1.

Tertul. contr. Marc.

Verdad sea, que tal vez en el sentido acomodativo se puede interpretar la Escritura conforme al viso que el Predicador necesita, como no contradiga à la razon, segun enseña el Maestro Escalante, y lo usan todos. Pero no por esso se ha de menospreciar totalmente la autoridad, y enseñança de los Santos. Lo cierto es, que algunos de puro agudos se despuntan; y porque parezca nuevo, y picante lo que predican, solo atienden, à que sus fabricas vayan muy blanqueadas, sin acordarse, que les faltan los cimientos. Nuestro Doctor empero con su grande ingenio engazò ambas cosas, pues no solo en lo agudo, y picante se hizo ventajoso, si no que tambien en lo fundamental se mostrò admirable.

M. Escalan. in Clyp. cõcionator

Tambien ay otros, que de los lugares de Escritura dizen, que en los Sermones se han de viar brevemente, porque assi lo vsaron los Santos; y à los que no son assi les dàn titulo de moletas. Tampoco esto se puede executar facilmente, porque vemos en los mil-

miſmos Padres, y en los Interpretes, que ſobre medio renglon del Sagrado Texto gaſtan Homilias enteras; y vna coſa es aludir de paſſo à vn lugar, y otra declararle de propoſito.

Porque ſi eſte contiene en ſi muchas, y graves dificultades, como ſe puede explicar en dos palabras, para darle à entender à vn Auditorio, donde no todos ſon ſabios. Lo que en eſta materia ha ſido culpable es, que lo que ſe puede dezir en dos palabras ſe diga en quatro planas; como los que por no tener que hablar, gaſtan el tiempo en deſcripciones inutiles, embueltas en ojaraſcas de verboſidad eſtruendoſa, y eſtas ſon propiamente muletas, que deſcalabran la paciencia à puros golpes de palabrones, que ſe componen de bombas, relumbrones, y onocrotalos diſonantes, que con ſus tronidos, y vozes, atormentadoras de el eſpiritu, dexan à vn hombre aturdido, revenido el ingenio, y deſtornillado el juyzio.

Mas, ò, y que maduro le tenia el Doctor para huir à vela, y remo de eſtas, y otras viſoñerias, que tienen aluzinados à muchos Narciſos de ſus ingenios, que ſe ahogan en poca agua. No ſe contentava con trasladar de los Romanceros las autoridades de los Padres, ſino que tenia eſtudio particular de ellos, porque echava de vèr, que mejor ſe goza el agua criſtalina de la enſeñança en las fuentes, que en los arroyos. Eſtudiavalos con cuydado, rebolvialos con diligencia, haſta penetrar la medula, ſin pagarſe de la corteza: por falta de lo qual muchos hombres grandes han dormitado tal vez.

Echava de vèr muy bien, que no eſtà el ingenio en citar à los Santos à dozenas, por acreditarſe de leidos, ni en recitar troços de Homilias, que canſan mas que enſeñan, al Auditorio, ſi no en amplificar ſus dichos, en desleir ſus ſentencias, en penetrar ſus arcanos. Eſſo era propiamente ſer Abeja argumentoſa, que de los diſcurſos, y argumentos agenos hazia ſubſtancia propia, pudiendo dezir con verdad hazia eſte viſo: *Et quæ non fecimus ipſi, vix ea noſtra voco.* Porque quanto trabajava iba tan bien labrado, que parece hazia otra tercera entidad de lo agudo, y de lo curioſo, ò por mejor dezir, la quinta eſſencia de lo admirable: Digiriendo en panales de eloquencia las flores que libava en el jardin de los Santos, bañadas no menos que de el rocio, que ſudò ſerenamente el Cielo ſobre ſus hojas. Eſto es lo que en Tertuliano ponderava el Coroniſta de Eſpaña, admirado de la diſcrecion, y ſolercia, con que el floridiſsimo Africano vſaba de las ciencias, y de los Eſcritores todos, para componer de ellos tan elegantes armonias, y periodos tan dulces. *En fin* (dize) *corrieron à Tertuliano, como à ſu centro, las lineas iguales de las doctrinas en comun, y en particular ſe juntò en èl vna Encyclopedia, ò circulo de ciencias, y diſciplinas, componiendo vn cuerpo perfectiſsimo de varios miembros diferentes entre ſi, però vnidos con èl, de modo, que teniendo diſtintas propiedades, engendrauan con vna cierta trauaçon muchas belliſsimas conſonancias con vnica armonia; de ſuerte, que lo que en otros mal digerido fuera prodigio, en èl bien exercitado, llegò à ſer milagro.* Milagro llama ſu Interprete quanto eſcriviò aquel ingenio; y milagro de la eloquencia pudieramos intitular dignamente quanto eſcriviò el nuevo Tertuliano de la America, el Demoſthenes Peruano, el Chryſoſtomo de eſte ſiglo. *Don Ioſeph Pellicer en la Paraſi de Tertul.*

§. III.

Pero ſi bolvemos los ojos à los ocho Milagros, ò Maravillas que celebrò el Orbe, qual de ellos no ſe hallarà inferior en la opulencia, à las que reberveran en eſte maravilloſo volumen. Milagros barbaros apellidò à las Pyramides Marcial: *Barbara Pyramidum ſileat miracula Memphis.* Quanto mas bien luze en eſtos, no la barbaridad, ſi no la diſcrecion, la polytica, y la cultura aſſeada de ſus vozes. *Marcial in Anphit.*

De bien trabajadas recomendaron à las murallas de Babylonia: *Aſsiduus iactet, nec Babylona labor.* Tan bien trabajada ſe deſcuella aqueſta obra, no ſolo por lo artificioſo, ſi no tambien por lo robuſto, que no ay mas que pedir, ni juzgo avrà embidia que la pueda contraſtar.

Si el Coloſo fue vna eſtatua del Sol, en cuya eminencia los Muſicos cantavan perpetuamente ſus alabanças con variedad de inſtrumentos; aqui las alabanças de Chriſto Sol Sacramentado de la Gloria acreditan al Autor, de quan dieſtro Muſico fue en aplaudir ſus glorias con los inſtrumentos acordes de tantas ciencias, como adornaron ſu ingenio. *Guilielm. del Cobul. de Relig. Romanor. fol. 214.*

Si el Templo de Diana fue honra del Aſia: *Nec Triuiæ Templo molles laudentur honores*, honra de la America es el Templo intelectual de eſte libro, donde tan altamente reſue-

reſuenan las prerogativas, y los honores de Maria, mejor, y mas inclyta Diana del Cielo Impireo.

Fue celebre el Mauſoleo por padron, ò recuerdo inſigne de los amartelamientos de la Reyna de Caria, y obra tan ayroſa, que parecia eſtar pendiente ſobre las alas del viento. *Aere nec vacuo pendentia Mauſolea.* Tan prodigioſo luze aqui el entendimiento del Autor, como allà la voluntad de Artemiſa. Y bien pudiera eſtar aun mas hueco que el Mauſoleo, *Aere nec vacuo*, à no eſtar lleno todo èl, no yà del eſqueleto profano, ſino de mucha alma, y de inmortalidad no poca.

Si la Torre del Faro, que edificò Tolomeo alumbrava à los Navegantes, guiandolos al Puerto, porque no parecieſſen con las tinieblas de la noche en los arrecifes de el Mar, Faro ſerà clariſsimo de oy en adelante eſte libro, y farol eloquente, que à los ingenios, que navegan por el Mar de la predicacion, los conduzga à la playa del acierto, ſi le eſcogieren por Norte.

Grande honor le diò à Iupiter Olympico ſu eſtatua de marfil, y oro; eſtatua mejor que de oro, y marfil ſe le enarbola al Autor en eſtos ſus Panegyricos, y ſi el realce de aquella maravilla eſtuvo en aver labrado Fidias no menos que ſentada ſu gigantea imagen, porque ſi eſtuviera en pie, no huviera Templo en que cupieſſe, aſsi nueſtro gran Doctor de tal manera templava las maravillas de ſu eminente ſabiduria, con lo cariñoſo de ſu modeſtia, corteſia, y amabiliſsima condicion, que quando otros preſumidos no caben en el mundo por altivos, eſte hizo caber concordes en ſu doctitud lo afable, y en ſu ſabiduria la humildad.

Celebren allà la Octava Maravilla del Eſcurial, que ſi aquella ſe erigiò para celebridad de vn Santo, que fue Antorcha de Eſpaña, aqui no ſolo de vno ſe ſolemniçan las grandezas, quando del Sol Chriſto, de la Luna Maria, y otras muchas Antorchas del Impireo ſe celebran los encomios. Y ſi aquel ſobreſale con titulo de Panteon, porque alli yacen ſepultados nueſtros Reyes, nuevo Panteon es aqueſte de los Reyes de la Gloria, que Reyes ſon tambien quantos con Chriſto Reynan, y aqui no ſolo ſe veràn ſepultadas cenizas Reales, ſino tambien enſalçadas virtudes ſublimes, no menos q̃ haſta las Eſtrellas.

Con menos meritos queria el otro encimar el Anfiteatro de Domiciano, ſobre las Maravillas del Orbe, mas oy que ſale à luz eſta *Nouena Maraυilla* del Orbe literario, quiẽ duda que à todas ellas, ò las excede ſu grandeza, ò las eſcurece ſu eſplendor, para que à eſta ſola alabe de oy la fama, como à epilogo de todas.

Vnum pro cunctis Fama loquatur opus.

Pero ſi ſon Maravillas de eloquencia, milagros de ſabiduria quantos brillan en los eſcritos de los antiguos Geronymos, Aguſtinos, Chryſoſtomos, Naciançenos, Baſilios, y Tertùlianos, no ſe compare yà eſtà Maravilla Novena con las materiales del Mundo, con las intelectuales de la erudicion ſi; pues tanta obſervacion le debieron à ſu Autor, que ſi huvieramos de dar credito à las Metempſicoſis de Pytagoras, ſiempre penſaramos que las almas de aquellos Padres animavan aqueſte cuerpo.

De los eſcritos del Angelico Doctor dixo la Sede Apoſtolica, que eran Maravillas, y Milagros de ſu ingenio: *Tot miracula, quot Articulos.* Muchas cauſas ſe aſsignan para eſte elogio, y pudiera añadirſe, que por eſſo los Articulos del Fenix Tomàs ſon tenidos por maravillas, ò porque eſcrivia de milagro, ò porque como Abeja argumentoſa, de las ſentencias floridas de los Santos, quaxava los panales de ſus libros, y los almivares de ſus argumentos. Pues ſi eſta circunſtancia no le faltò à nueſtro Peruano Fenix (hijo en fin de Thomàs) que mucho que ſus obras le dèn tanto ayre aun en ello, y que mucho que brillen à las mil maravillas ſus eſcritos? Para que, ſi allà ſe dixo: *Tot miracula, quot Articulos*, aqui tambien proporcionalmente ſe diga: *Tot miracula, quot Sermones.*

No ſolo fue admirable eſte inſigne varon por ſu entendimiento, quando à eſte añadiò el tymbre de ſu virtud, aunque ſin hazañeria. Sus amigos le experimentaron afable, y liberal: los eſtraños cortes, y atento. Los Beneficios que le merecieron Paſtor, le atendieron vigilante, y caritativo. El Cabildo del Cuzco le obſervò en la aſsiſtencia de ſu Coro, y demàs diſtribuciones, Canonigo puntual, Prevendado infatigable.

Fue muy devoto de Nueſtra Señora, y en eſpecial de ſu Anunciacion, cuyas fieſtas celebrava con magnifica devocion. Llevò tan adelante eſte ſagrado empeño, que en la vltima dolencia de ſu vida, demàs de aver dexado toda ſu hazienda à los pobres, y empleadoſa en obras pias, nombro quatro Capellanes, para que todos los dias del año dixeſſen

xeſſen Miſſa por aquellas almas que fueron mas devotas de la Encarnacion del Hijo de Dios, y de la Anunciacion de ſu Madre Santiſsima: Tambien dexo Capellania aparte, para que cada año ſe hizieſſe fiesta ſolemne con Miſſa, y Sermon en dicha feſtividad.

Premiòle Dios con darle muy buena muerte, y aunque pudieramos dezir, que ſu vida por no aver paſſado de 60. poco mas, ò menos, fue corta vida para tanto Fenix, (como dixo el grande Hortenſio, eſcriviendo la de Don Luis de Gongora, que moriria de 65.) empero los hombres grandes por poco que vivan, no viven ſino mucho, ò yà porque ſaben lograr el tiempo que ſe les dio para vivir, ò yà porque la brevedad del tiempo la adelantan con los talentos que multiplican, logrando en pocos años de edad muchos ſiglos de entendimiento, y virtudes, las quales ſolamente han hallado arte para adquirir la mejor nobleza, y camino, para que aunque la edad ſea corta, la vida no tenga termino.

Stat ſua cuique dies, breue, & irreparabile tempus
Omnibus eſt vitæ: ſed Famam extendere factis
Hoc Virtutis opus. *Virgil. Æneid. lib. 10. verſ. 466.*

Pero puesto que eſte Varon à todos viſos grande ſupo con la vida de ſu fama engrandecer la fama de ſu vida, ojala, y eſta ſea tan inmortal ſiempre, que apueſte à vivir con los Luzeros en perpetuas eternidades.

Eſte fue finalmente el Doctor Don Iuan de Eſpinoſa Medrano, à quien el vulgo diò en celebrar con nombre de *Lunarejo*, por averlo ſeñalado Dios con vn lunar en la cara, como à Domingo con vna Eſtrella en la frente: quizàs porque aun el lunar en eſte ſugeto fueſſe credito de ſu nombre. Mucho mas ſe pudiera dezir de ſu admirable ingenio, de ſus prendas naturales, y adquiridas, de ſus virtudes, &c. Pero baſte eſta breve noticia, eſte rudo boſquejo, para los que no le conocieron. Y concluyo con dezir de eſte ſingular aſſombro de la naturaleza, lo que Aloyſio Novarino de ſu gran Maeſtro D. Paulo Areſi, Obiſpo Tortonenſe: *Talis fuit Medranus, vt pauca ſemper ſint, quæ de illo dicuntur, ſemper ſint exigua, quæ afferri poſſunt de illo qui ab omni parte tam Magnus.* *Nouarinus, tom. 3. variorum Epiſt. 455.*

ADVERTENCIA.

Note aqui el diſcreto, y prudente Letor, que ſiendo eſta obra poſtuma, no pudo ſu Autor perficionarla, y como ſe hallaron los borradores, ſe ſacaron para la eſtampa, por ſi ſe rozare en tal que lugar, ò introduccion; y aunque ſe pudo ocurrir al remedio, es tanto el reſpecto à tan ſingular obra, y à Orador tan valiente, que tiembla la pluma, ſe enmudecen los labios, y ſe agota el papel.

TABLA

TABLA
DE LOS SERMONES
QVE TIENE ESTE LIBRO.

1 *Sermon del Santiſsimo Sacramento.* Fol.1.
2 *Sermon à la Renovacion del Santiſsimo Sacramento.* Fol.10.
3 *Sermon de la Feria Tercera de Pentecoſtes.* Fol.19.
4 *Sermon Primero de la Encarnacion.* Fol.28.
5 *Sermon Segundo de la Encarnacion.* Fol.37.
6 *Sermon de la Concepcion Puriſsima de N.Señora.* Fol.49.
7 *Sermon de Nueſtra Señora de la Antigua.* Fol.60.
8 *Sermon Primero del Nombre de Maria.* Fol.71.
9 *Sermon Segundo del Nombre de Maria.* Fol.82.
10 *Sermon de la Purificacion.* Fol.91.
11 *Sermon Primero de la Aſſumpcion:* Fol.99.
12 *Sermon Segundo de la Aſſumpcion.* Fol.111.
13 *Sermon de Nueſtra Señora de el Carmen:* Fol.120.
14 *Sermon de San Andres Apoſtol.* Fol.130.
15 *Sermon de Santiago Apoſtol.* Fol.141.
16 *Sermon Primero de San Bartolomè Apoſtol.* Fol.158.
17 *Sermon Segundo de San Bartolomè Apoſtol.* Fol.167.
18 *Sermon Primero de San Antonio Abad.* Fol.177.
19 *Sermon Segundo de San Antonio Abad.* Fol.192.
20 *Sermon Tercero de San Antonio Abad.* Fol.204.
21 *Sermon Quarto de San Antonio Abad.* Fol.216.
22 *Sermon de San Blas Obiſpo, y Martyr.* Fol.227.
23 *Sermon Primero de el Angelico Doctor:* Fol.237.
24 *Sermon Segundo de el Angelico Doctor.* Fol.246.
25 *Sermon de Santa Catalina de Sena.* Fol.156.
26 *Sermon de Santa Roſa de Santa Maria:* Fol.265.
27 *Sermon de Opoſicion, cõ el Thema* Ego ſum vitis, &c. Fol.273.
28 *Sermon de el Miercoles de Ceniza.* Fol.282.
29 *Sermon de la Feria 4. poſt Dominic. ſecundã quadrag.* Fol.289.
30 *Sermon à las Exequias de el Rey D. Felipe Quarto.* Fol.294.

ORACION

ORACION PANEGYRICA
AL AVGVSTISSIMO SACRAMENTO
DE EL ALTAR,
EL PRIMER DIA DE LA
INFRAOCTAVA DE CORPVS, EN LA CATHEDRAL
DE EL CVZCO. AÑO DE 1684.

SALVTACION.

DE LAS Aves la Perdiz (dezis allà) que tambien tiene sus adagios la Gula: De los Pezes el mas regalado es la Murena: La Murena tan preciada en la Antiguedad, que la sustentavan en los Estanques con carne humana. Hermoso Pez, que enroscandose siempre, haze gala de que brillen en circulo sus escamas. Pero que gusto tan estragado de Pez tan noble! Tiene amistad con la Serpiente, añudase en amorosos lazos con la Vivora; y es, que la Vivora la llama à silvos desde la orilla, mas para aver de solicitarla, primero dexa el veneno en alguna parte segura, escupe antes toda su ponçoña, y aviendo salido de el agua à los silvos la Murena, se abraçan tiernamente en vinculos de natural cariño: Despidense alhagueñas. Buelve la Vivora à tomar su ponçoña, y la Murena à sulcar las ondas por el pielago. Assi Opiano, y todos los Naturales. Mas quien os dixera, que en brutas laminas de la Naturaleza dibuxò su soberano Autor symbolos excelentes de aquel Augustissimo Sacramento? La Murena Peze destinado à las delicias es el Cuerpo de Christo en el plato Eucaristico (dixo Bercorio) *Murena est Corpus Christi in Sacramento.* Bien: Mas quien serà la Vivora? Quien sino el hombre Pecador: *Genimina viperarum*, los llamava el Bautista, engendros vivoreznos. O fealdad serpentina la del pecado! Solicita la Vivora, ò Pecador à esta Murena; pero es allà por vna Pasqua. Silvala, que silvo de Vivora es el susurro de la confession secreta: *Ad istam igitur Murenam attrahendam in Paschate Vipera, ideſt Peccator ſibilat per orationem.* Bomita todo el veneno de sus culpas por la penitencia: *Venenum, ideſt peccatum emouit per confeſsionem.* Con que es admitida à los abraços de esta Murena, entrañandose con el Cuerpo de Christo en vnion intima de coraçones, y ayuntamiento estrecho de espiritus por la Sacramental Comunion. *Et ſic ad copulam eius admittitur per Sacramentalem Comunionem.* Passa aquel fervor con la Pasqua, cessan las ternuras con la ocasion, y la Vivora buelve por su ponçoña, y recogiendo otra vez el bomitado veneno de las confessadas culpas, se desliza lubricamente à sus cavernas: *Sed ſtatim poſt Paſcha ad euomitum Venenum, ideſt ad peccata confeſſa, & dimiſſa iterum reuertitur, lib. 10. c. Vlt. Reduct.* O! Dexa yà los venenos, ingrata Sierpe, que si por tu cuenta llamaste à silvos vna vez à esta Mystica Murena, oy te solicita por la suya, esperandote ocho dias publicamente expuesta à las riberas del occeano de sus piedades, llamandote està, no yà sordo silvo, si no el eco solemne de tanto clarin de oro, ò Predicador docto, como por esta Octava te vozea. No sea sola vna la Comunion, no vna la Murena, que de muchas se haze el mas precioso joyel de la Iglesia: *Murenulas aureas faciemus tibi*; (le dize el Esposo) Harète Esposa mia, vnas Murenitas de

de oro con esmaltes blancos: Sarcillos dizen muchos que son del oro, que ensortijado en circulos remeda à esse Pez: gargantillas al cuello las sospechan otros, que parecen serpeçuelas de oro con listas de argentadas vislumbres: *Vermiculatas argento*. La quinta Edicion leyò: *Cum millis argenti*. Con trigos de plata. Otra letra: *Cum adoreis argenti*. Con obleas de plata. Si: Que Murenas son de oro de Divinidad quantas columbras enroscadas en el Ara, que los nevados accidentes que las blanqueàn, escamas de plata son, que las disfraçan: *Vermiculatas argento*. Su mejor Pece te ofrece à sus orillas el mar; y pues lo es de Gracias MARIA, no ay sino el pecho al agua, y el coraçon por el arena, saludarla con el Angel, diziendo, *Aue gratia plena*.

Hic est Panis, qui de Cœlo descendit: Qui manducat hunc Panem viuet in æternum. Ioan. cap. 6.

§. I.

NO ay felicidad sin sobresalto (Augustissima, y Divina Magestad Sacramentada) no ay gozo sin susto, ni jubilo sin pesar. No ay deleyte sin riesgo, flor sin veneno, ni vida sin muerte. Todo lo dixe yà. Que amagos de sepulcro à què robustez no atemorizan, què placer no aguan, què prosperidad no turban? Vniversal assombro es la Muerte de todo viviente! Notable su tyrania. Monstruo cruel, fiera inexorable, que poderosa triunfa, que aleve sobresalta. Entre las flores de vna felicidad se esconde, de los verdores de vna juventud se disfraça. En què Iardin, por ameno que florezca, no embosca la segur sangrienta? Las flechas venenosas? Assi engaña, riendo purpuras la rosa, pues al cortarle vn pimpollo, Aspid que enroscado dormia entre las matas despierta, espeluzando las escamas de el cuello, embiste, pica, y mata. Ha Vivora fatal, que hazias entre los jazmines, fabricando estragos? O Muerte alevosa, yazes entre las flores, para forjar venenos? Assi deven de ser las Abejas de Corceja, que entre las flores buelan, mas quantos panales labran son ponçoña de la vida. Abunda aquella Isla de Tejos, arboles venenosos, y de sus flores solo fabrican rejalgares; la miel es mortifera, tosigo los panales.

Collectam flore cicutæ
Melle sub infami Corsica missit Apis.
Ovid. Amor. lib. epist. 12.

Llamòse Miel infame por esso: *Melle sub infami*. Abeja infausta es la Muerte, que con tragico zumbido de negras alas, ronda los huertos, marchita los Abriles, destroça las flores, fabrica por cera palidez macilenta distila por miel venenos fatales. Mas todo lo ha de avassallar esta fiera? Solo la Muerte ha de ser espanto de todas las vidas, no se trocàra la suerte, y huviera vna vida, que fuesse assombro de todas las muertes? Como ay muerte que vence, y consume à la vida; avia de aver vna vida tan valiente, que se tragara à la muerte. Pues si huvo; que la vida intelectual del Eterno Padre, el Verbo, la Sabiduria de Dios se la jurò por el Profeta Osseas: *Ero mors tua, ò mors, ero morsus tuus, ò Inferne*. Yo te matarè, Muerte traydora, y aun à ti, o Infierno te despedaçarè à bocados: *Ero morsus tuus, ò Inferne*. Baxò la Vida del Cielo à esta empresa, escogiò batallar con armas iguales, por no pelear con ventaja, entrò al campo como Abeja, con estilos de Abeja, desafio à la infame Abispa de la Muerte. Veamos el combate.

Erase vna Virgen (dize S. Lucas) vna Niña desposada con Ioseph, què mas? *In Ciuitate Galileæ*. Advertid (dize) que era su Ciudad en Galilea, pues què tenemos con esso? Reparad, que se llamava Nazaret: *Cui nomen Nazareth*. Muchos reparos son essos, y cuydados muchos. Llamese la Ciudad como se llamare, que para referir, que el Verbo Divino Encarnò en el purissimo claustro de vna Virgen, baxando al mũdo desde las altissimas cumbres de su Eternidad, importa poco fixar el reparo en el nombre de la Ciudad: *Cum nomen Nazaret*. Importa mucho, dize San Bernardo. Porque Nazareth quiere dezir *Flor*: *Nazareth interpretatur Flos*. Nazareth suena Flor, y nos despierta el Evangelista con el nombre de la Ciudad. Pues yà estoy en el mysterio: No avia de baxar el Verbo Divino como Abeja, à labrar el panal de la vida? Es verdad, (ò Bernardo no fuera el melifluo, y no estuviera tan en el punto de las mieles) pues à la flor se ha de venir, à Nazareth, si es Abeja. Que si à vn Alcon quando se remonta, le sirve de señuelo vn tajo de carne para que venga; à la Abeja con què se le avia de llamar, si no es ofreciendole vna Virgen, que era la Flor del Campo, la Azucena del Valle, y en vna Ciudad, que era vna ramillete, aun en el nombre: *Apis verò est, qui pascitur inter lilia, qui florigeram inhabitam patriam Angelorum*. Pues assi fue, y el primer passò que diò el Verbo Divino desde el monte de essa Divinidad fue en Nazareth, que es flor: Porquè donde, si no sobre flores avia de assentar el buelo

Abe-

Abeja tan ſoberana? *Vndè & ad Ciuitatem Nazareth, quod interpretatur flos, aduolauit.* Alli en la colmena del Virgineo Seno quaxò de las azucenas de ſu carne, y de los claveles de ſu ſangre el nectar ſoberano de la vida. Combatiò con la Muerte, infame Zangano, que infeſtava el Colmenar. Tienen por armas las Abejas vn aguijon, ò eſtimulo, que los Latinos llaman *Aculeo*, porque es como aguijilla, con que hieren: mas cueſtales caro el herir, ſegun enſeñan Plinio, y Ariſtoteles, porque aunque lastiman la carne que taladran, pierden luego la punta, el eſtoque, y la vida; con que mueren mal, de aver herido bien. Aſsi, pues, en eſte combate la muerte, con quanto rigor pudo, funebre Abejon, hirió à la vida meſma; mas la mythica Abeja, dexandoſe traſpaſſar de el yugo mato à la Muerte, quebrole el aguijon, ò el aculeo, y abatidas las alas cayò deſarmada por los ayres difunta la miſma Parca: *Tu deuicto Mortis aculeo aperuiſti credentibus Regna Cælorum.* Tu le quebraſte à la Muerte el aguijon; (canta ſu Eſpoſa) luego combate fue de Abejas, luego por eſtoque eſgrimia el yugo, ò eſtimulo la Muerte? Si, dize San Pablo; y dandole vaya à la vencida Abiſpa, exclama: *Vbi eſt Mors victoria tua, vbi eſt Mors ſtimulus tuus?* Tragico Abejon, funeſto Zangano, donde eſtà la victoria, què es del buydo eſtoque, el aculeo penetrante? Matòſe por herir la miſma muerte, y de la Muerte muerta ſe hizo vn plato de la meſma vida.

Caminava Sanſon Nazareo valiente àzia Tabatà, y de entre los vallados de vna Viña, le ſaliò al paſſo embravecido vn Leon: Acometiòle el Heroe, y deſquijarandole, como ſi fueſſe vn cabrito, le arrojò en las malezas. A buelta de viage, acordandoſele el ſitio de la paſſada hazaña, fue à vèr en q̃ avia parado el cadaver de la fiera; y vio, que ſe avia hecho colmena la guedejuda teſta del bruto: porque entre las quijadas de la boca miſma, avian las Abejas fabricado vn panal reciente, comiò de èl, y repartiòle con ſus padres, que le acompañavan. Hizole armonia el caſo, de que de la boca de el Leon, que lo mata, y lo traga todo, avia logrado las dulçuras que guſtava; y en ſus bodas propuſo ſobre eſto vn enigma à los combidados. Adivinad, que coſa es (dize) tan maravilloſa, que del que come ſaliò la comida; y del fuerte procediò la dulçura? *De comedente exiuit cibus, & de forti egreſſa eſt dulcedo.* Yà ſabeis la hiſtoria. Nadie acertò la adivinança. Sobornaron la Novia, revelò el ſecreto, perdiòſe la apueſta, y explicòſe el Problema: Pues con averos yà dicho el ſuceſſo, y el enigma, aun no adivino el myſterio. Què Leon es eſte muerto? Què panal es eſte? Porquè miel en el cadaver? y yà que las Abejas la deſtilan, para què en tan horrible concavidad? Del comedor ſaliò la comida, y del fuerte la dulçura: *De comedente exiuit cibus.* No lo entiendo. Pues yo lo dirè (dize Auguſtino) ſaliò la Muerte à tragarſe la vida; mas Chriſto, que es la vida, y la luz, muerto en la Cruz, con morir matò la Muerte, y en ſeñal del triunfo hizo plato de vida ſu cadaver. Aprovechòſe de la Muerte miſma para quajar el dulciſsimo nectar de ſu Cuerpo, y Sangre: Pues haziendo manjar de vida del cuerpo muerto, fue Abeja de Sanſon, que en los deſtroços miſmos de ſu Humanidad formò el almibar Eucariſtico, endulçando todos los horrores de la muerte. Explico pues el enigma: *De comedente exiuit cibus.* De la Muerte, que lo come, lo conſume, y lo traga todo: *Ideſt de Morte, quæ cuncta deuorat, atque conſumit*, ſaliò la comida, eſto es, ſe hizo el plato Eucariſtico, nectar Divino, panal celeſte: *Exiuit cibus ille, qui dixit: Ego ſum panis viuus, qui de Cælo deſcendit.* Ser. 108. de temp. Y del fuerte naciò la dulçura. Porque como el Leon deſpedaçado ſirviò de colmena al panal, aſsi la Muerte Leon muerto, fiera vencida entrò en parte à deſtilar los almibares de la vida en aquel Sacramento ſombra de ſu cadaver, ſymbolo de ſu muerte: *Hæc quotieſcumque feceritis, mortem Domini annunciabitis.*

Era fiereza de la muerte, aun vencida, nos la dibuxò ſiempre ſu Mageſtad en imagines horribles: Aquel Dragon de metal, que arbolò Moyſès, aquella Serpiente de bronce, que pendia de vn palo, que penſais que repreſentava? dize Agutino: A la muerte del Señor: *Qui eſt Serpens exaltatus? Mors Domini in Cruce.* Era la Muerte vna Sierpe toda fatal, pero la del Señor es vital toda. Con morir la vida, hizo eſpirar à la muerte: *Morſus Serpentis læthalis: mors Domini vitalis, vita mortua occidit mortem.* (In Ioan. tract. 12.) Yà Leon, yà Serpiente, todo es horror; y todos los convierte oy en delicias: que por eſſo en la Cruz clamava en voz de el Pſalmiſta: *Factum eſt cor meum tamquam cera liqueſcens in medio ventris mei.* Haſeme buelto cera el coraçon en medio de el pecho. Ay tal? *Circumdederunt me ſicut apes*; y veo, que me rodean Abejas importunas. Abejas? Pues algo mas que cera quaxais, Señor, en el pecho? Eſcuchadle (dize el diligente Maſculo) q̃ por la boca ſe le ha de regiſtrar algo del coraçon. Quando mas le amargan los labios de la hiel, que le brinda la crueldad Iudayca, ſe le oye dezir: *Pater ignoſce illis.* Perdonaldos Padre mio. Que voz tan dulce! Por entre los azivares del Vinagre, y la Myrrha broran palabras tan de miel? Si: que el coraçon ſe le avia buelto vn panal, que la Cera lo dezia, y las Abejas lo barruntavan; *Circumdederunt me ſicut apes.* Y aunque lo re-

catavan los amargores de el padecer; lo descubrèn yà las dulçuras de el pronunciar. *An non melleum cor ostendit, cum dixit, Pater ignosce illis? Idcirco dictum puto; circumdederunt me sicut apes.* Pues por esso se le dio el bote de lança por los costados. Maduro yà el panal, reboçando almivares el pecho, que assomavã casi a los labios. Rompa por alli el azero, q̃ herida la colmena por donde se viene à borbollones el nectar, aunque parecen Sangre, y agua los raudales de aquel Divinissimo Sacramento; no son si no mieles, y antidotos, que endulçaron los venenos de la muerte: *Videtur Christi cor fatium tam quam cera liquescens, cum ex eius vulnere exiuit sãguis, & aqua, quo is melle suauior.* (Mascul. ad Psal. 21.) Valentia del saber Divino, no solo vencer la Muerte, pero èndulçarla, haziendo pitima del veneno, victoria de el estrago, y trofeo de su Sepulcro.

De las hojas de vn Alamo avia cogido yà mucho rocio vna Abeja para su miel. Mas los Alamos del Pò sudan cierta goma, que llaman Electro; es palida, pero transparente como el cristal, que endurecida al velo passa por piedra, de que se hazen brazaletes, y sartas de estima, que llamais Cuentas de Ambar. Descuydada passava la Abeja por el tronco del Alamo humedo de la luziente resina, al tiempo mismo, que se iba quaxando, prendiòle las alas, y cubrióse toda de Electro, quedò muerta, pero en tumba luziente, y cristalina. O bellissimo Sepulcro de la Abeja (exclamò aqui no sè quien) *Et latet, & lucet.* Aqui la Abeja, aunq̃ se oculta, luze; aunque està cubierta, se divisa: *Et latet, & lucet.* Escondese en el Electro, pero se trasluze por lo diafano. Pues porquè? Porque la vean, que aunque muerta, quedò bañada en su miel, porque por el transparente Electro la columbren anegada en su mismo nectar:

Vt videatur Apis nectare clausa suo.

Quedar en sepulcro cristalino zabullida, en su mismo almibar, es muerte dulce, que podemos creer, la escogiò la misma Abeja, dize:

Credibile est ipsam sic voluisse mori.

Creible es, q̃ ella quiso morir assi. Pero aqui no solo es creible, pero de Fè, que aquella Divina Abeja, despues de aver formado el Sacrosanto Panal de su Cuerpo, y Sangre de las flores de su Humanidad, quiso quedarse para siempre con nosotros en aquel Sepulcro transparente entre dos cristales: *Et latet, & lucet.* Donde aunque se esconde, se trasluze, y anegado en las dulçuras de su piedad, yaze su cadaver vivo entre los mismos nectares, que destila. *Nectare clausa suo:* Esta fue su mayor victoria, venciò à la Parca Abeja de Corcega, que labrava venenos, quebrole el aguijon: *De victo mortis aculeo.* Cortole las alas, trafegòle la comelna, mato à la Muerte, Leon delquijarado, Serpiente empalada, y en señal de triunfo tanto, de los mismos horrores saçona suavidades, quaxa dulçuras, y quedase la Abeja haziendo trofeo de su sepulcro, embalsamada en su miel: *Nectare clausa suo.* Por esso la sacamos estos dias por las calles en obstentacion de esta victoria, como enseña el Sacro, y general Concilio Tridentino: *Vt singulis annis peculiari quodam, & festo die præcelsum hoc, & venerabile Sacramentum singulari veneratione, ac solemnitate celebraretur semper in processionibus, &c.* Que vn dia del año (que es el del Corpus) se saque en procesion celebre con solemnidad mas que grande, disfraçada esta Abeja en su panal. Para què? Para obstentar el vencimiento de el sepulcro, para pompa del triunfo, con que atropello la Muerte: *Pro tam ineffabili, & plane Diuino beneficio, quo mortis eius victoria, ac triumphus representatur.* Venciò la Abeja al Zangano, y sacan en triunfo el panal, pero en èl và el Rey de las Abejas de gotas de oro de Divinidad salpicado:

Maculis auro squallentibus ardens.

Y que lo sea Christo en el floreado Pan de la Eucaristia, yà lo dixo Mefret Misniense. *Mystice per Regem Apum intelligere debemus Dominum nostrum Iesum Christum sub specie Panis occultatum.* (Serm. 1. de Corp.) No penseis, que las Abejas forman su miel solo de el yugo de las flores, como sueña el vulgo, que aquel dulcissimo licor de el Cielo cae à las flores, à las yervas, y arboles, de alli le recogen las Abejas, y assi vnos le llamaron rocio, como los Poetas; otros saliva de las Estrellas, como Plinio; otros sudor del Cielo, como Aristoteles; otros manà de las Nubes, como los Hebreos. Don Celeste, y dulçura de los ayres, le llamo el Maron:

Aerij mellis Cœlestia dona.

Alguna porcion se haze de las flores que dà la tierra, lo demàs, que es manà, ò rocio dulcissimo, el Cielo le alambica. Assi que nuestra Abeja de carne, que fue candida Açucena, y de Sangre, que coloreo purpurea rosa, fabricò el panal de su Humanidad, amasado con el soberano nectar de su Deydad, manà, que llovió del Cielo, rocio que baxò de las inefables nubes, como canta el Profeta: *Rorate Cœli desuper, & nubes pluant Iustum.* He aqui el ro-

cio:

cio: *Aperiatur terra, & germinet Saluatorem.* He aqui las flores. Y eſſo es lo que entona mi Evangelico Thema: *Hic eſt Panis, qui de Cœlo deſcendit*; que eſte Pan, como es Panal de ſobrenatural Abeja, baxò qual nectar del Cielo, qual rocio de el Empyreo. El que Moyſen diò à los Iſraelitas, miel era tambien de rocio, pero no preſeruava de la muerte; porque Moyſen no fue Abeja tan valeroſa, que deſtroçaſſe à eſſe Abiſpon de la muerte, y aſsi eſta quedò matando aun entre aquellos almibares venenoſa: *Non ſicut manducauerunt Patres veſtri manà, & mortui ſunt.* Mas como nueſtra Abeja la derribò en campal batalla, en vn Pan de flores nos aſſegurò fincas de vida, dandonos el Panal Eucariſtico triunfo de la Muerte, por nectar de los eſpiritus, por rocio de los Cielos, por manà de las flores, por colmo de las dulçuras, por pompa de la victoria, por paſto de la vida, por vida de la Eternidad: *Qui manducat hunc panem viuet in æternum.*

§. II.

DE aqui es aquel cuydado de Chriſto tan zeloſamente pretendido, de que pues el coſto de eſtas delicias fue ſu muerte, y muerte tal: que viva en nueſtra gratitud la memoria de las ternuras, con que diò ſu Sangre, y deſpreciò ſu vida. Siempre que conſagreis Pan, y Vino (dize ſu Mageſtad à ſus Diſcipulos) acordaos de mis finezas: *In mei memoriam facietis.* Hazed eſte conſuelo à mi amor: Mirad, que eſte myſterio ſea prenda, ſea remembrança de que os quiſe tanto, que vine à morirme por voſotros. Es razon: comaſe con ella, à lo racional, comaſe con conocimiento, y reconocimiento, lo demàs es de brutos, que quien no tiene memoria, tampoco parece tiene entendimiento.

A las altiſsimas cumbres de el Empyreo avia remontado las alas el Aguila de Pathmos, abſorto eſtava el Evangeliſta à tanto golpe de Myſterios, como ſe le revelava en Eſpiritu, quando le dixo vn Angel: Toma Iuan, come eſto. Reparò en lo que le dava, y viò, que le ofrecia vn libro: *Accipe librum, & deuora illum.* Libro? Pues vn libro ſe ha de comer? No, ſi no que lo ha de tragar: *Deuora illum.* Que ni aun quiere, que lo mazque. Valgame Dios! El libro ſe come? Quien podrà tragarſe vn tomo entero? Què libro es eſte? Què ha de ſer (dizen Alberto Magno, Santo Thomàs, Bernardino, y otros) ſino aquel Diviniſsimo Sacramento, donde enquadernada la Divinidad con lo corporeo, vemos, que ſe eſcriviò el Verbo, ò la palabra de el Padre en el carneo pergamino de nueſtra mortalidad: Eſſe es el libro, que os dà el Angel del Sacerdote, libro ſellado de cifras, caracteres, y raſgos incognitos, y reveſados, volumen arrollado en las obſcuridades de la Fè, en que el mas deſpavilado ingenio abate las alas de ſu perſpicacia, eſcrito por de dentro, y fuera. Lo de adentro no ſe lee, ni lo leyò Aguſtino, ni Thomàs: que Thomàs, y Aguſtino, de los de la cubierta decoraron algunos renglones, ni quien podrà hojear el libro, ſi no ſin examen, ſin regiſtro creerle, y comerle, que por eſſo dixo el Angel: *Deuora.* Que lo tragaſſe. Porque el mazcar es examen de el guſto. Quien mazca brujulea el ſabor, y dà traslado al paladar. Aqui la Eſperança abre la boca, cierra los ojos la Fè, y traga la Caridad: *Deuora illum.* No entra aqui la mia; que eſto parece comun. Mi reparo eſtà, en que lo que ſe come es libro, y es, porque es Pan de vida; es el comer acto de vida, pero comun à brutos, y à hombres, y como eſte es manjar de vida intelectiva: *Panem vitæ, & intellectus*, quiere, que el comer ſea entender, y ſea leer el guſtar. Porque como el comer ſin entendimiento es de beſtias, y ſolo pueda leer quien tiene entendimiento quiere ſea plato literario, ò libro comeſtible, ſolicitando, no à quien le tragne como beſtia, ſi no à quien le deletree como entendido: *Panis vitæ, & intellectus.* El Real Profeta David epilogò las grandezas de eſte altiſsimo myſterio en el Pſalmo 110. y aſsi los Santos Padres, (y entre ellos el Angelico Doctor) veneraron eſta cancion por ilustre panegyrico de aquel Sacramento. Que mas claro: *Memoriam fecit mirabilium ſuorum Miſericors, & miſerator Dominus eſcam dedit timentibus ſe.* Eſte Pſalmo pues, que es propio de la Eucariſtia, ſi reparais como eſtà eſcrito en ſu original Hebreo, vereis, que cada verſo empieza con vna letra de el Alfabeto Hebrayco, y con el miſmo orden, que ſe vàn ſiguiendo en el A. B. C. *Sed noto carmen litteris ordinatim digeſtis Alphabetarium eſſe, verſibuſque ſingulis ſingulas Alphabeti Hebraici litteras lego additas.* Pues què cuydado fue eſte de David? Para que diſpone ſus verſos por el orden de el A. B. C.? Curioſidad pueril parece, empezar por cada letra de el Alfabeto cada verſo de ſu cancion. En verdad, q̃ en vaticinio ſacro, y materia tan grave, no sè, que motivo tuvo el Eſpiritu Santo, de componer eſſe Pſalmo con eſſa armonia de muchachos, principiando el primer verſo en A. el ſegundo en B. el tercero en C. &c. Penſaron vnos, que ſe diſpuſo aſsi, para dar à entender el Profeta, que por Letrados que fueſſen, y doctos los hombres, para explicar las grandezas, y la copia de dulçuras de aquel dulciſsimo Pan, eran niños, eran balbucientes: y que los mas proveetos Doctores apenas

nas eran muchachos de la Escuela, pues entravan deletreando: *Vt Dauid ostendat, homines & si litteratos in explicanda copia voluptatis Eucharistica esse balbucientes, nedum pueros elementarios.* Que aqui la doctitud es puericia, y los mas insignes Maestros aqui harto haràn en aplicarse al puntero, y la tablilla. Mas otros juzgaron, que fue por lo que deziamos, que es manjar de entendimiento, que no se traga à lo bestial, si no que se gusta à lo discursivo, con respecto, con razon, comiendo, y leyendo, gustando, y considerando: *Aut quia litteratos ad se adducit homines mensa Eucharistica.* (Velos. in Iud. fol. 244.) Y esso fue traer el Angel el Pan hecho libro: *Accipe librum, deuora.* Vianda que se entiende, escritura que se come, plato, que se medita, Pán que se discurre: *Panis vitæ, & intellectus.*

Prosigamos nuestro lugar, que las letras de el libro nos han divertido. Diòle, pues, el Angel à Iuan el libro, para que se lo comiesse, y al introducirle en la boca, notò, que no era libro, si no panal, segun la dulçura que sintiò en los làbios regalados de inefables mieles: *Et erat in ore meo tamquam mel dulce.* Iuraralo yo, que libro que compuso Abeja, què avia de ser, si no de miel? Abeja, que entonando el susurro deletrea las flores, ojea los arboles, què avia de componer, si no vn panal? *Tamquam mel.* Pero luego, que el Profeta devorò el libro, y le passò por los pechos, le amargò tanto en el coraçon, que no huvo azibar mas intolerable: *Et cum deuorassem eum, amaricatus est venter meus.* Valgame Dios! Pues què mudança es esta? Que transito este tan impensado? Las dulçuras han bueltose en hieles? Las suavidades en subitos amargores? Què mysterio es este? Yo lo dirè: Avia comulgado Iuan como devia, avia gustado su alma el Pan de los Angeles con todas sus potencias. El Entendimiento recibiò creyendo, la Voluntad se regalò amando, y la Memoria se lastimò acordando. Que es aquel combite recuerdo de su combate, memoria de su Passion, imagen de su muerte: *Recolitur memoria Passionis eius.* Guste almivares de caridad el Alma en la voluntad, pero rumie hieles de compassion en la memoria, y por esso vn mesmo nectar al Profeta le endulçò los labios, y le acedò el coraçon: *Amaricatus est venter meus.* O huesped ingrato, comes de aquel manjar, y no se te acuerda lo que le costò al Dueño el saçonarlo para ti? Come en hora buena, pero estima, que esse plato le costò vna lançada, innumerables açotes, y muerte afrentosa en vn palo: *Mortem Domini annunciabitis.* Gustadle como Abejas, que al picar las flores, se dize, que leen: *Suauibus herbis ore legunt.* Escoger es alli *legere.* Pero si la mejor miel se coge de los Iacintos,

Et pinguum Filiam, & fervgineos Hyacinthos.

Letras tienen que leer en las flores, caracteres que trasladar en los panales. Es el Iacinto vna flor bermeja de listas carmesies, pero en las hojuelas de el pimpollo discurren ciertas venillas, y se vèn vnos rasgos nativos, que parecen hazer dos letras, Y. y A. que juntas al derecho dizen: YA; y alrevès: AY; de que se ocasionò à fabular la Antiguedad, que el Iacinto avia sido primero vn bellissimo Ioven, à quien tiernamente amava el Dios Apolo: Estavase tal dia cogiendo vnas flores, cogiòle desmandada vna barra de yerro, con que en el mismo Prado estava tirando Apolo, y matòle incautamente. Fue tan lastimoso el malogro, tan sensible el desastre de vna inocencia candida, que palpitava en las yervas, anegandolas en sangre, que Apolo las convirtiò en flores rojas, que conservassen su memoria, llamandose Iacintos. Y porque constasse al mundo el sentimiento, y los llantos que costò, y merecia tan funebre lastima, escriviò en la flor sus ayes, y gemidos en aquel AY; que leido assi, es intergecion dolorosa; y deletreado al contrario YA, es principio del nombre de Iacinto, siendo vn cogollo padron purpureo, en que con vegetables lineas rubricò llantos de su muerte, y eternidades de su nombre.

Ipse suos gemitus foliis inscribit, & YA
Flos habet inscriptum, funestaq; littera ducta est.

Flor es esta de la Erudicion profana, pero seamos Abejas, que de todas hagamos miel. Iacinto hermoso fue Christo (dize Bercorio) Iacinto Santissimo, que yendo al Prado de el mundo à coger flores, que flores le parecen las Almas, que busca, los Pecadores que solicita. Pero vna barra de hierro, yerro avia de ser, si bien el de Adàn fue yerro, que passò la barra. Pudo herirle, y matarle: *Hyacinthus à quodam Iuuene nomen accepit, &c.* Aora conmigo: *Ideò in colligendo tales flores, idest congregando animas, per prædicationem ad horreum Paradysi Iuuenis gratiosissimus Christus mortuus est, & occisus.* (Lib. 10. cap. 81.) Derramòse su Sangre, y como la de Iacinto sabe convertirse en flor, la de Christo por verdadera, y no fabulosa conversion, se nos eterniza en aquella oblea, flor de Iacinto, donde dura la memoria de su Passion, y muerte, rubricada en ayes mysteriosos, dibuxada de sangrientos caracteres: Por esso le pareciò libro al Profeta, quando le comia, por los rasgos, por las letras; y al quererlas decorar, reparo, que *Scriptæ erant in eo lamentatio-*

tiones, carmen, & Væ. (Ezech. 2.) No ſe leian, ſi no lastimas tiernas, lamentos triſtes, ayes dolorosos: *Carmen, & Væ.* Pues esso tiene de lacinto, que en el pimpollo muestra escrito el Ay: *Scribit, & AI, flos habet inscriptum.* Chupe la Abeja los rocios dulces à essa flor; pero deletreele los ayes lastimosos, que la rotulan: *Carmen, & Væ.* Todo està el lacinto delineado de gemidos: Leaſe el *Ay*, de que fueron inauditos los tormentos, y dolores de vn Dios Hombre, infamemente crucificado. El AY de que por tus amores, (y que mal correſpondidos) ſe derramò tanta Sangre inocente, que clamarà contra ti. El AY del coraçon contrito, con que deves diſponerte à recibirle, anegado en lagrimas en eſte Sacramento. El AY de la miſerable condenacion, que te amenaça, ſi sacrilego le comulgas indignamente. No ſon baſtantes AYES? *Carmen, & Væ.* Nunca haze alarde Dios de las dulçuras de aquel Pan, ſino es feriandolas por gemidos, y memorias de ſu Paſſion: *Cibauit eos* (dize el Real Profeta) *ex adipe frumenti.* Alimentalos con lo mas pingue de las mieſes, con lo mas floreado de los trigos. *Ex adipe frumenti.* Con el Pan Eucariſtico quiere dezir, comenta la Gloſſa: *Ideſt Sacramento Euchariſtiæ.* Esso bien ſe dexa entender; pero lo demàs: *Et de petra melle ſaturauit eos.*

Abaſteciòlos de la miel de la piedra. No lo penetro. La piedra quando ſuda mieles? Y quando ſea Chriſto eſſa piedra, *de petra melle, ideſt Chriſto, de quo dicitur: Petra autem erat Chriſtus*; Porque al deſtilar eſſas dulçuras quiere obſtentarſe roca, ò quando combida panales vn peñaſco? Nunca, ſi eſtà ſano, y liſo; pero ſi le traſpaſſan oquedades, ſi le laſtiman heridas, y roturas en ſus concavos ſuele labrar almivares la Abeja, que ſino es por entrañas rotas no dà mieles la peña:

Pumicibuſque cauis, æffoſeque arboris antro.

Anſi? Pues ya que brinda mieles en la Eucariſtia Chriſto, diga, que es nectar, que brotò vna peña, que es recomendar memorias de que eſtà taladrado el riſco, calificar la miel por de piedra: *De petra melle*, es obſtentacion de ſus llagas, celebrar la piedra con tantas bocas, que con lo que manan baſtan à endulçar todas las de el Orbe: *De petra melle ſaturauit eos.* Bellamente Bernardo: *Foderunt manus eius, & pedes latuſque lancea foraverunt, & per has rimas licet mihi ſugere mel de petra, & oleum de ſaxo duriſsimo.* Otros dizen, que alude el Profeta al peñaſco, que açotado de la vara de Moyſen arrojò larguiſsimos raudales de agua viva, quando eſtavan padeciendo de ſed los Hebreos en el Deſierto. Mas no puede ſer: Porque eſſa fue agua; y eſta ſe dize, que es miel: *De petra melle.* Ea, que ſino es hyperbole, tal pudo ſer, ò la neceſsidad, ò el guſto, ò el prodigio, ò todo junto, que el agua es cierto, q̃ les ſupo à miel. Miſerables de noſotros, q̃ acà bebemos miel, y nos ſabe à agua! Comulgamos ſin ſentir las dulçuras, que los Iuſtos logran; y es, que no llegamos à merecerle el ſabor; y como no ſe hizo la miel, ſi no para humanos labios; aunque Chriſto es la piedra, y miel ſu Sangre, todo ſe nos haze agua: *Conſequente eos petra, petra autem erat Chriſtus.* Reparo mucho en el *Conſequente eos*; que los ſeguia la piedra. Y es tradicion Hebrayca, que caminando los Iſraelitas por el Yermo, rodava el riſco tras ellos, derramando ſus corrientes. Yo aſſeguro, que ſi como vertia fuentes de agua, brotàra arroyos de vino, no avia de ſeguirlos tan detràs: Que los Iudios ſe anduvieran tras de el peñon. Preguntenſelo à muchos Chriſtianos viejos. Pero como dize Pablo, que eſſa piedra, que aſsi flechando criſtales ſigue al exercito es el miſmo Chriſto: *Petra autem erat Chriſtus?* Como no lo ha de dezir? Pues no lo vemos? No nos eſtà ſiguiendo la Sangre de aquel Cordero? En què Altar cada dia no ſe viene innumerables vezes à los labios de el Sacerdote? A què choza, por humilde que ſe retire, no ſe và à buſcar al moribundo? En què Iubileos no ſe franquea? En què ſolemnidades no ſe combida? La ſed eſſa Sangre la tiene de noſotros, que noſotros de ella no: *Ita Sanguis Chriſti nos ſequitur, quaſi ipſe potius nos ſitiat, quàm nos illum ſitiamus.* (Maſcul. in Auguſt. fol. 826.) Esso no es venirſe tras noſotros? Esso no es ſeguir? Pues algun dia ſerà perſeguir.

Cantava el Real Profeta en el Pſalmo 21. Endechas myſteriosas à la Muerte, y Paſsion del Señor, habla tan expreſſamente de ella, que comiença con las miſmas palabras, que ſu Mageſtad repitiò en el patibulo: *Deus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* Intitulòle, *Pſalmus pro cerua matutina.* Cancion real por el Cervatico de la madrugada; por el Gamo de la Aurora: *Pro Cerva Auroræ.* Todas ſon ſagradas obſcuridades, todo myſterios! No pocos Santos Padres dizen: Que el titulo mira à la vitoria, que obtuvo de la muerte, quando al romper de el Alva ſaltò vivo del Sepulcro en ſu Reſurreccion con la vivacidad hermoſa de vn Cervatillo: *Pro Cerva matutina.* Mas reparad, que entre los miſmos laſtimeros verſos de ſu Crucifixion alterna otros de el Combite Eucariſtico: vna miſma Cancion le entona clavado en el troco victima, y ſervido en la meſa vianda: *Vota mea Domino reddam in conſpectu timentium eum.* Cumplirè mis votos (dize) ſatisfarè en la celebre publicidad de los Iuſtos con las ofren-

das

das que prometi al Señor. Que votos ſon eſtos, que aora menciona? Que ofrendas devia prometidas al Altiſsimo, que aun à los tormentos de vna Cruz parece que añaden eſcrupulos de tormento? El voto era (dize Auguſtino) vincular en aquella Sangre vertida, y en aquel Cuerpo deſangrada la ofrenda Eterna, el interminable Sacrificio de aquel Sacramento, que en Pan, y Vino avia de eſtablecerſe: *Vota mea, Sacramenta Corporis, & Sanguinis mei reddam coram timentibus eum.* Vamos deſcogiendo myſterios: *Foderunt manus meas, & pedes meos.* Taladraronme las manos, hanme barrenado los pies: *Edent pauperes, & ſaturabuntur.* Comeràn los pobres, y lograràn dulce hartura los hambrientos: *Circumdederunt me, ſicut Canes multi. Conſilium malignantium obſedit me.* Ay, que me cercan perros rabioſos, rodeado me veo de ferociſsimos Canes: *Manducauerunt, & adorauerunt omnes pingues terræ.* Pero comeràn, y adoraràn todos los Poderoſos de la tierra. No ay que paſſar adelante, que ſe viene à los ojos la dificultad: Què connexion tiene vn verſo con otro? Que ſobre dezir: Hanme roto manos, y pies los clavos, añade: *Edent pauperes.* Comeràn los Pobres, vaya, que de los Sagrados, quanto purpureos arroyos, que manaron de eſſas roturas, ſe quaxò la vianda Celeſtial, que en las Aras guſtamos: Pero què tiene que hazer con quexarſe, de que le cercan rabioſamente los perros, el que coman, y adoren los Poderoſos del mundo? *Manducauerunt, & adorauerunt.* Que adorar lo que ſe come, ò comer adorando lo que ſe guſta, regalia es de aquella Carne Sacroſanta (dixo Auguſtino) Aora bien: Sufridme otra Mythologia, que como dixo Euſebio Emiſeno, aunque con las fabulas no probamos nada; pero explicamos mucho.

De aquel Principe Acteon mintiò la docta Grecia, que era ſobradamente aficionado à la caça, perdiò por Caçador ſu propia forma, y parecer, y ſe convirtiò en Ciervo, fatigando vn dia la monteria: y como ſucediò la transformacion en el boſque, deſconocieronle Venado ſus Perros, vieronle correr facudidas, con deſvſada velocidad las plantas, buelta en cenicienta piel la purpura, eſpeluçada de ramoſos ganchos la frente, acometiòle la valiente chuſma de perros: Turbado èl, iba à llamarlos por ſus miſmos nombres: Ha traydores! Pues à vueſtro dueño? Iba à dezir, y prorrumpiò en balbuciente mugido, brutas deſarticuladas vozes, que antes apreſurarõ ſu eſtrago, pues viendole en aquella eſtraña forma, los miſmos Canes de ſu ſequito lo deſmembraron ſangrientamente en el monte. Eſſo claro eſtà, que fue fabula (dize Bercorio) pero es Evangelio, que le ſucediò à Chriſto, Acteon Soberano de la Sinagoga; transformòſe, ſiendo Dios, en hombre, en la manera, que el Theologo ſabe, y deſconociendole en forma eſtraña de Ciervo ſus propios canes, los Hebreos de ſu Pueblo, los perros de ſu ſequito, le dieron muerte afrentoſa: *Accidit ſicut Acteoni* (dize el Doctor) *qui transformatus eſt in Cervum, & non cognitus à proprijs canibus, ab eis fuit deuoratus.* Aora conmigo: *Quia Deus transformatus in hominem à ſuis primitiuis ſequacibus, & canibus, ſcilicèt à Iudæis fuit incognitus, & morti datus.* (Diction. verbo, Forma.) Por eſſo ſe quexava por el Pſalmiſta ſu Mageſtad, cercano à la muerte rodeado de la ſacrilega tropa: *Circumdederunt me canes multi.* Triſtè de mi, que me acoſan maſtines fieros, galgos carleantes, que los perros Iudios eran entonces los Iudios perros, y el Divino Acteon de los Cielos Ciervo Sangriento, Gamo lacerado. Por eſſo Euſtaquio vn dia caçando le columbrò Crucificado entre las aſperas puntas de vn deſmeſurado Ciervo. Por eſſo le admirò tambien Vberto en otra monteria ſobre la tronçoſa teſta de vn Venado pendiente. Bien: Mas eſſos perros, que aſsi le deſtroçaron, no ſe lo comieron ferozes? Eſſe fue el daño (dize Ambroſio) eran perros, que mordian, mas no guſtavan; herian, mas no comian; que ſi ellos como mataron al Venado, ſe lo comen, oy ſon de vida los perros: Echaronle el diente, y no tragaròn el bocado, ni lamieron ſiquiera la Sangre del Venado, que dize: No tendrà vida, quien no guſtare mi Carne, quien no ſorbiere mi Sangre, y aſsi ſe quedaron para perros, y ſe defraudaron la vida intelectual, y Eterna: *Statuerũt ne manducarent filij Iſrael, & ideo Sacri Sanguinis ſe Redemptione fraudarunt, quia ſcriptum eſt: niſi manducaueritis Carnem Filij hominis, &c.* Tan cerca eſtava en ellos la crueldad con la ſalud, tan juntos eſtavan en Chriſto el combidar, y el padecer, el morir, y el alimentar. Pues yà entiendo el titulo del Pſalmo: *Pſalmus pro Cervo matutino.* Sepaſe (dize) que eſta Carne, ſi delicioſamente ſe guſta, de caça es, de Ciervo es, por ti corrido de los Monteros, aturdido de las Bocinas, deſpedaçado de los Lebreles, perſeguido de los venablos. Que anguſtias, que dolores, que tormentos no cueſta el plato! Aviamos de llegar à èl (dize Alberto Magno) no ſolo contritos, pero con verguença: Verguença? De què? De que te vienes con las manos muy limpias (quiera Dios, que muy limpias las traygas) à comer à la meſa de vn Principe, cuyo Hijo Vnico hiziſte matar (dize el Doctor) que ſiendo delinquente, eſtàs combidado à la miſma Sangre, que derramò tu homicidio; y que no ſolo no te piden la muerte,

ni te

ni te dàn en cara con crimen tan atroz, sino que dissimulando agravios, te regalan con caricias: Pues no es para anegarte en amarguras, no es para confundirte en avergonçamientos? *Sine enim magna verecundia, & absque magno dolore non est accipiendum Corpus, quod Filium Dei ad tantam Passionis deduxit amaritudinem.* Y dà la razon: *Quia tu es causa, quod Vnigenitus Filius Dei mactandus traditus est, cuius mactatio mysterialiter celebretur in Sacramento.* (Durand. 3. tract. 4. cap. 4.) De aqui nace lo poco que este Sacramento nos aprovecha, gustamos de la Vida, y no salimos de cadaveres, tratamos el ambar, y no se nos queda la fragancia. Las Vivoras de la Arabia, aunque piquen, no emponçoñan, aunque muerdàn, no matan. Y es, que pacen Balsamo, alimentanse de Aromas, y assi pierden los venenos de su ferocidad mortifera: Nosotros pazemos el Synamomo, y todos los ambares de el Empireo, y nos quedamos tan fierpes en el veneno, que aun nos matamos con el antidoto. Que es esto, si no comer à lo bruto? Gustar sin memoria, engullir sin recordacion de la muerte, y tormentos de el Señor. Si: que solo le gusta racional, y espiritualmente (dize San Bernardo) quien reconociendo beneficios, refrigera en aquellas lastimas el coraçon: *Manducare spiritualiter Corpus Christi est, Passionis, & Redemptionis attentius, & colligere beneficia.* Reparad, que con averos Dios dexado todas las opulencias de su Soberania en aquel Mysterio, ni èl quiere, que le repitamos otras gratitudes, ni la Iglesia le aplaude otras magnificencias. Ha, Señor, (dize) que nos dexaste en este Admirable Sacramento la perepne memoria de vuestra Pasion: *Nobis sub Sacramento mirabili Passionis tuæ memoriam reliquisti.* Pues no nos dexò tambien todos los tesoros de su benignidad? No dexò el resto, y cumulo de sus ternuras, y cariños, dexandose comer hasta el coraçon? Nada es mas, que dexarnos consigo la memoria, de que supo morir por quien bien quiso: *Passionis tuæ memoriam reliquisti.* Esta es la basa de tanto Sacramento, esta es la finca de nuestra salud. Esto azedo de nuestras memorias es el agridulce de su amor, y la falta mas viva con que nos atrae el gusto à su amistad.

Del Manà dizen sabia à Trigo, y Miel. Bien parece, que nuestra Abeja Christo avia de hazer del Trigo Miel. Bien parece, que el Sacramento de las dulçuras de Dios avia de vincularse en el Trigo: *Frumenti, & mellis.* Por lo de miel respetad el panal, que aunque vierte delicias, ay Abeja, que le guarde, y desembaynarà el bruido estoque de su aguijon (dize San Bernardo) con que sabe alancear al Pecador hasta las medulas: *Habet enim Apis nostra quandoque assumere aculeum suum, & acriter nimis infigere in medullas peccatorum.* Por lo de trigo, guardate Bruto, que es el Trigo alimento de racionales: *Rationalium animalium alimonia est* (dize Guillelmo Abad.) Trigo te sirven, porque te esperan hombre, que à golosear en las Aras jumento, intimàrate la cebada: Que no es lo mismo pienso, que pensamiento: *Nam triticum propriè cibus est hominum, sicut hordeum cibus est jumentorum.* (In Cant. 7.) O que horror es pensar, que nos fiò su Cuerpo Dios, que le manoseassemos con familiaridad, que le frequentamos con desprecio, que le poseemos con ingratitud. Y que mayor miseria, que matarse con la salud, que perderse con la felicidad! O Señor, pues conociendonos aun nos admitis al Regio Combite de vuestra Carne; olvidad à las fragrancias del generoso vino de vuestra Sangre el rigor que os merecen mis desacatos; acordaos, que sois la dulce Abeja, que matasteis nuestra muerte: y el Cervatico sabroso, que causasteis nuestra vida: Y acordaos, que Eucharistia, quiere dezir Buena Gracia, prenda de mejor Gloria: *Ad quam nos perducat Dñs. &c.*

ORACION

ORACION PANEGYRICA
A LA RENOVACION DE EL SANTISSIMO SACRAMENTO,

DIA DE LA TRANSFIGVRACION DE EL SEÑOR, en la Cathedral de el Cuzco, à seis de Agosto, Año de 1662.

SALVTACION.

CELEBRE Fue aquel Combite de Trimalcion, que solemnizò Petronio: en aquella mesa espantosa, ni las baxillas con opulencia, ni las viandas sin numero llegaron à embargar la admiracion tanto, como vn plato, que se sirviò mas al assombro, que à la golosina, no pareciò grande al empeño de la obstentacion: *Planè non pro expectatione magnum*; pero llevòse los ojos por la novedad: *Nouitas tamen omnium convertit oculos.* Era vn plato grande, circular, y Esferico, vn Orbe cargado de manjares, pero dispuestos en forma de Zodiaco, pues ceñido de los doze Signos del Año le rodeavan doze platos, cada vno de el manjar correspondiente al Signo de cada mes: *Superque proprium conveniente materiæ cibum structor imposuerat.* Desuerte, que cada plato de los doze venia aplicado à su Signo, demonstrandole por el mismo manjar en que cada vno influia: Puesto sobre el Aries vn troço de Cordero. Sobre Aquario vnas presas de Pato Real. Sobre Tauro vn tajo de Ternero. Sobre Piscis dos Pescados, &c. *Super Aquarium Anserem, super Taurum Bubale frustum, Super Pisces duos mullos, &c.* En medio de todo venia sobre vn verde cesped vn panal de miel recien quaxado dulcissimo, centro de toda aquella circunferencia de platos: *In medio autem cespes cum herbis existens factum sustinebat.* Illustre combite, y casi digno de parecer sombra de aquella Mesa Real, en que su Magestad cada mes de los doze de el Año en doze Renovaciones nos haze plato del mismo Sol, que en candidas nubes de pan reposado passea la flamante carrera de los Signos. Renovandose yà Peze del Iordan en Piscis para Febrero, yà Cordero de la Pasqua en Aries para Março, yà Bezerrito del Prodigo, en Tauro para Abril, &c. A mi me toca el Agosto, y de este mes el Signo es Virgo, vna Imagen Celeste, que dibuxaron los Astros. Vna Virgen con vna gavilla de Espigas en la mano, de que parecen granos las Estrellas, aristas los resplandores. Y este racimo de Luzeros que empuña, le llaman los Astrologos: *Spica Virginis.* Espiga de la Virgen. Entra el Sol por Agosto en la Espiga, brilla el Sol por Agosto entre los trigos de vna Virgen: Pero què Virgen, què Sol, què Espiga son estos? Què han de ser, si no el Sol de Iusticia Christo, que renovandose de Espigas Eucaristicas por Agosto, entra oy à ser *Spica Virginis.* En el Regazo de MARIA SANTISSIMA, Virgen Celeste, para que el plato, que en el Signo del mes sirve Agosto, sea vn pan bellissimo, que amasò MARIA, transfigurando al Sol entre las Espigas de su Cielo.

Todo promete oy felicidades, el Cielo està propicio, el Signo es benevolo, el Sol en Virgo es tan bueno como el buen pan. En el Tabor està el Sol derramando glorias, la Nube lloviendo gracias, negociadm e vna gota, suplicadsele al Occeano de ellas, diziendo: *Aue gratia plena.*

THEMA.

Non sicut manducaverunt patres vestri Manna, & mortui sunt qui manducat hunc panem viuet in æternum. Ioannis 6.

Transfiguratus est ante eos, & resplenduit facies eius sicut Sol, vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix. Matthæi 17.

CAN-

§. I.

CANSARSE de amar, porque la muerte lo acaba todo con el vivir, no es mas, que querer haſta eſpirar: Acabarſe el querer, porque el tiempo lo conſume todo con ſin durar, no es mas, que amar haſta morir. Porfiar con la muerte, à quien mas puede, es la mayor valentia de el amor; competir con el tiempo, à quien mas dura, es la mayor fineza de la aficion: *Fortis eſt, vt mors dilectio* (dezia amante el Eſpoſo) *dura ſicut infernus æmulatio.* Fuerte es como la muerte el amor, eternidades de infierno duran ſus llamas, arden ſus incendios. Notable perpetuidad la de el amor fino, que ni el tiempo conſuma ſu duracion, ni la muerte concluya ſu eternidad, antes ſuele brioſo atropellar los aranceles de el tiempo, antes ſuele porfiado luchar contra la braveza de el morir.

Que fino amante era Iacob de Raquel! Perdido andava por la hermoſura de la prima, ſi yà no era por la prima de la hermoſura. Pidiòla à ſu padre, pero que mal deſpacho; ſiete años de ſervicio (le dize) han de paſſar, antes que la logres Eſpoſa: Infelize amante! Aceto el partido? Si: Que triſte, y deſeſperado le acetaria. No tal, dize la Eſcritura: Como no? Que le parecerian años las horas, luſtros los dias, ſiglos los meſes; no por cierto: *Et videbantur pauci dies.* Que le parecian pocos dias los ſiete años; Notable amor! Antes le avian de parecer los ſiete años de ſu dilacion, ſiete eternidades de ſu tormento, no parecieron ſi no ſiete momentos de ſu conſtancia: Pues porquè? ò como? El texto lo dize: *Et videbantur illi dies pauci præmagnitudine amoris.* Era el amor grande, y quando es de aquel tamaño el amor, no bebe vientos, porque los buela; ni le aſſuſtan los tiempos, porque los ſorbe; años tardios en amor mucho, muchos ſon para lo que ſe dura, pocos para lo que ſe quiere; que bien el Chryſoſtomo: *Vt oſtendat ſcriptura quomodo amor magnus, & laborem, & temporis longitudinem ſuccidit, & breui videri fecit dicit, videbantur illi dies pauci præmagnitudine amoris.* Quien llora? Quien gime? Que vozes tan laſtimoſas ſon las que ſe eſcuchan? Què lamentos ſon los que ſe atienden tan funebres? A Ioſeph lloran por muerto? A Ioſeph? Quien lo dize? La tunica manchada, que deſpojo de brutas garras, le traen à ſu anciano Padre ſalpicada de ſu ſangre; y èl meſandoſe las canas, anegado en lagrimas, ſe dexa morir al golpe de penas tantas; pues no pauſarà la cordura los peſares? No admite alivio; pues no templarà los llantos la moderacion? No ay conſuelo; toda la familia ſe cansò en vano en porfiar à conſolarle: *Congregatis liberis, vt lenirent dolorem patris, noluit conſolationem accipere.* Pues en què ſe reſuelve? En què? *Deſcendam ad filium meum lugens in infernum.* No ſolo no ceſſaràn mis lamentos (dize) pero he de ir llorando à la ſepultura, he de baxar gimiendo al Limbo de los Iuſtos en buſca de mi hijo? Què dizes, Patriarca Santo? Al ſepulcro, ni al otro mundo nadie baxa, ſino deſpues de muerto; y mal podreis proſeguir con eſte llanto haſta la otra vida, ſi la muerte ha de cerraros los ojos, y la tierra ſepultaros los gemidos? *Deſcendam lugens in infernum.* Sin ceſſar de llorar le buſcarè entre las ſombras de la muerte. Eſte hombre eſtà deſatinado del dolor; (dixo Aguſtino) *Perturbati, & dolentis verba ſunt.* Otros, como Ruperto, Albino, y Cayetano dixeron; que quiſo dezir, haſta morir he de eſtàr llorando, ſi no es con la muerte no ceſſarè de plañir: *Donec moriar plangere non ceſſabo.* Mas con ſu licencia, no quiere dezir tal, y atengome al texto, que ſi ſolo llorara haſta morir, deſpues de eſpirar ceſſara el llanto: Pues como dize, que al Limbo ha de baxar llorando: *Deſcendam lugens?* Sin pauſar el grito: *Lugens.* Me entrarè à las cavernas del eſpanto. Ea, que ſon lagrimas de amor; queria mucho à Ioſeph, ſu Padre: *Diligebat Ioſeph ſuper omnes.* Y pareciòle al viejo, que ſiendo tan eterno ſu amor, ni la muerte, ni el ſepulcro, ni el Limbo baſtarian à cohartarſele. Eran aquellas lagrimas indices de vna voluntad ardentiſsima, y juzgò, que no las podria interrumpir, ni la muerte, ni la tumba; y que por lo mucho que en ſu eſtimacion merecia ſer llorada la prenda, aun la muerte diſpenſaria, à que proſiguieſſe con el lamento haſta deſpues de el ſepulcro: *Deſcendam lugens in infernum.* Exagerò ſu afecto, preſumiendole inmortal: *Perturbati, & dolentis verba ſunt* (Aguſtino) *mala ſua etiam hinc exagerantis.* Finalmente amava Pablo, quando dixo: *Quis nos ſeparabit à Charitate Dei?* Quien me apartarà à mi del amor de mi Iesvs? Quien? *Neque mors, neque vita, &c.* Ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes: *Neque inſtantia, neque futura.* Ni los inſtantes preſentes, ni las edades futuras me apartaràn del amoroſo incendio, que me abraſa. Como es eſſo Pablo, de los tiempos? Ni el preſente, ni el futuro, pues vos vivis mas que el preſente como todos? Mal po-

deis

deis clamar experiencias de lo venidero, ſi aun no ha llegado, lo preſente ſolo ſe vive, lo futuro ſiempre ſe eſpera; y ſi dividis duraciones, aqui lo preſente, *neque inſtantia*; alli lo por venir, *neque futura*: Como paſſais del tiempo, que ſe vive, à la edad que ſe eſpera? Ha, que eſſe es furor de vn amor violento, (dize el Chryſoſtomo) es bolcan de caridad furioſo: *Quis nos ſeparabit à Charitate Dei? Vide amoris Dei violenti furorem, vide charitatem immenſam.* Pues què haze al caſo eſſe amor exorbitante? Mucho (dize) que el Amor no ſe compaſſa al methodo de los tiempos; paſſaſe à vivir lo futuro, atropella lo preſente, y apoderaſe de lo por venir: *Amor enim in Deum, & ſuccenſa charitas mentem eius à ſenſibilibus ad ſpiritualia tranſtulit, & à præſentibus ad futura.* En el Relox del querer bien tienen otro curſo los ſiglos, boltean por otro rumbo las edades; no sè ſi aveis reparado en las vozes de la Igleſia: *Deus, qui nobis ſub Sacramento mirabili Paſſionis tuæ memoriam reliquiſti.* Dios, que en eſte prodigioſo Sacramento nos dexaſte las memorias de tu Paſſion, no eſtà bien; por què como ha de ſer memoria de la Paſſion, ſi la memoria no es de coſas futuras? Y quando ſu Mageſtad inſtituyò tan inefable Sacramento, aun no avia efetuado ſu Paſſion: Jueves de noche conſagrò ſu Cuerpo en Pan; y Viernes à medio dia ſe actuò en el Teatro de vn Monte la tragedia de nueſtra Redempcion. La memoria ſiempre ſe haze de lo yà paſſado, nunca ſe hazen recuerdos de lo venidero: Pues ſi aun no avia ſu Muerte enſangrentado los troncos de la Cruz, ſi aun no avia manchado las Aras el Sacrificio de ſu Paſſion, como fuè yà el Sacramento recuerdo de ſu Muerte? Memoria de ſu Paſſion? *Quomodo memoriam Paſſionis, ſi memoria rei futuræ non eſt? Et quando mirabile Sacramentum inſtituit non dum Paſſio rubuerat.* Pregunta el Pacenſe; còmo pues no aviendo aun ſucedido eſſe Jueves el Sacrificio de la Cruz, pudo ſer la Eucariſtia memoria de eſſa Paſſion, recuerdo de eſſa muerte? Yo lo dirè (dize el Doctor) avia ſu Mageſtad inſtituyèdo eſte Myſterio, agotado las finezas de ſu amor, *in finem dilexit eos.* Avia llegado la barra de ſus afectos haſta las rayas de la infinitud, y aſsi el Amor, por lo que tiene de Eterno, atropellando tiempos, avia adelantadoſe à vivir lo futuro, aun no avia la muerte de Chriſto exiſtido en el tiempo, yà el amor la avia repaſſado, y aun hecho memorias de ella, como de coſa preterita: *Præcucurrit Amor, vt à futuro cruore maderet, & ex effundendo ſanguine præuia, & præcoci ebrietate flagraret.* Aun no ſe ha executado la muerte de ſu Mageſtad, quando yà el Amor, apadrinado de ſus plumas, atenido à ſus buelos, dexò atràs los tiempos, y miro à la muerte tan anciana en el Relox del querer bien, que quando inſtituyò el Sacramento yà le haze memoria de lo que paſsò, yà le contempla recuerdo de lo que ſucediò: *Sub Sacramento mirabili Paſſionis tuæ memoriam reliquiſti.*

§. II.

PVES ſi el Amor, que ſe califica ardiente, no fenece à los yelos de la muerte; ſi el afecto, que ſe obſtenta encendido, no caduca à las decrepitudes del tiempo; no ſe contente pues el de ſu Mageſtad, en aver cifrado ſus finezas en ſu muerte, ſino que repita eſſe morir por tantos ſiglos, reitere eſſa paſsion por tantas edades: *Hoc quotieſcumque facietis mortem Domini annunciabitis.* Eternizeſe por la renovacion de aquellos accidentes el Amor, que lleva à mal regularſe al compàs de los meſes, eſtrecharſe al circulo de treinta dias; que ſi quebrantando los fueros del tiempo, ſabe perpetuarſe en la novedad de lo futuro, mal ſe cansarà envejezido en la corrupcion de las obleas; mal fallecerà corrompido en la antiguedad de los accidentes. Digalo el Thabor, Monte excelſo, Ara eminente, en que transfigurado el Señor, veſtido de nieve el Sol, delineò al Cordero Eucariſtico, renovado contra el tiempo, y la muerte. El Thabor es Ara de aquel Auguſtiſsimo Sacramento? Si. Porque en las cumbres del Thabor ſe repreſentò varias vezes aquel Soberano Combite; en el Thabor ſe ſacrificaron las mas obſtentoſas victimas de el Iudaiſmo, como conſta de el *cap. 5. de Oſeas.* En el Thabor viò Saul la ſeña infalible de ſu eleccion, pues al dudar de ella le dixo Samuel, ſube al Thabor, que alli hallaràs gente que ſube à ofrecer à Dios en Bethel: *Cum veneris ad Quercum Thabor, &c.* Y què iban à ſacrificar? *Alius tres tortas panis, & alius portans lagenam vini.* Tres tortas de pan, y vna cantara de vino, ofrenda de pan, y vino Sacrificio es de Melchiſedech, ſombra de aquella victima inefable. En el Thabor dixo Eſaias, que el Señor de los Exercitos haria vn gran combite à los Pueblos del Mundo, de la eſcogida medula de ſus coſechas, y del generoſo nectar de ſus vendimias: *Et faciet Dominus exercituum omnibus populis in Monte hoc conuiuium*

vin-

vindemiæ, &c. Y que rompiera con este banquete los lazos, y redes de la culpa, y despeñaria desde el Monte à la Muerte para siempre: *Et præcipitabit in Monte isto faciem vinculi colligati, &c. Præcipitabit mortem in sempiternum.* Que combite, y en el Thabor avia de atropellar el tiempo, y la muerte, era manjar incorruptible, que innovado en la duracion, ni le fenece la muerte, porque la precipita, *præcipitabit mortem*, ni le consume el tiempo, porque le eterniza: *In sempiternum.* En el Thabor oy su Magestad brillando todos los explendores de el dia, estrenò por gala todas las candidezes de la nieve: Pero què nieve? Si seria de aquella que cantò el Profeta: *Niue de albabuntur in Selmon, mons Dei, mons pinguis.* Nieve, que nos blanquea, blancura, que nos ilustra. Que nieve es esta, que tanto puede, que escarchas estas, que bastaràn à platear tanto monte? Qual ha de ser (dize mi Angel Thomàs) si no aquel candido copo de el Altar, si no el carambano puro de aquella Hostia blanquissima: *In hoc monte vmbroso niue de albabuntur fideles, quia virtute Corporis Christi à macula peccatorum emundantur.* Esta nieve es el candor Eucaristico, que sagradamente nos blanquea. Allà el Manà, aunque era manjar celeste, no preservava de la muerte: *Manducauerunt Manà, & mortui sunt.* Y si le guardavan de vn dia para otro, se tornava en gusanos: *Cœpit scatere vermibus, & computruit.* Y es, que de mañana cernian Manà las Nubes, y entre la lluvia matutina de el Alva baxava en forma de rozio, descendia en figura de escarcha: *Manè Ros iacuit in similitudinem pruinæ.* Y no ay escarcha, que de vna Aurora à otra llegues; no ay rozio, que de vna mañana à otra dure; al primer Sol se desvanece, al ardor primero se liquida. Pero aquel nuevo Manà obstentase mas durable, pues sin quedarse en delicadez de rozio, afecta perpetuidades de nieve; que por esso oy en la Transfiguracion arde aquel rostro Sol, y le abrigan ampos de nieve, sin que al embate luzido de fogosidad tanta, se distile en raudales, ò desate en arroyos. Pero aqui mi duda: Si este Pan Celestial era rozio de el Imperio, Manà de las Nubes: *Rorate Cœli desuper.* Y si el Manà antiguo fue tambien rozio Celeste: *Iacuit Ros in similitudine pruinæ.* Porquè el Manà antiguo se desvanece à los rayos de el Sol; y el moderno Manà à todos essos rayos no se distila? Si es, porque lo causa el calor, que naturalmente resuelve en licores toda escarcha? No por cierto: Porque al manà no le derretia el calor, pues al de el fuego nunca se resolviò, antes se cozian, y freian en sartenes los Iudios, y siempre constituò solido à tales fervores: Pues, què era la causa, que no desvaneciendo este rozio todos los ardores de el fuego, al menor rayo de el Sol que le heria, al punto se deslizava à gotas? *Quod enim ab igne non poterat exterminari statim ab exiguo rodio Solis calefactum tabescebat.* (Sap. cap. 15.) Què antipatia tiene aquel Manà con el Sol? Què enemistad aquel rozio con aquel explendor? Con vn lugar de Esaias os explicarè el mysterio.

Despues de el combite de el Monte, que os dixe sonò la musica, y entre la cancion festiva se oyeron estos versos:

Viuent mortui tui, interfecti mei resurgent.

Mis muertos viuiràn, resucitaràn tus difuntos:

Expergiscimini, & laudate, qui habitatis in pulvere.

Ea, despertad, y entonad alabanças, los que yazeis en el polvo: *Quia ros lucis, ros tuus.* Porque tu rozio es rozio de la luz, no lo entiendo. Pues entendelde, que yà sabreis, pues os lo enseñò el Apostol, que la ley Antigua fue sombra de la Evangelica, fue la Religion Mosayca la Noche figural, à cuyas obscuridades de enigmas, y Proheticas tinieblas avia de succeder el clarissimo dia de la Ley de Gracia: Passò la sombra; y sonrojose el Oriente: *Nox præcessit. Dies autem apropinquabit.* Ansi? Pues yà està entendido: Era el Manà Pan de el Cielo, pero rozio de la Noche, escarcha, que se distilò entre las tinieblas de la Sinagoga, y era preciso, que durasse, lo que tardassen los crepusculos; no podia constituir à la faz de el Sol, porque solo era escarcha de la noche; pero nuestro Pan, como es rozio de el Dia, Manà de la luz: *Ros tuus, ros lucis.* Nectar que llovio el Cielo en las claridades de la Gracia: No se liquida al bochorno, antes campea à las luzes, y macizandose à los explendores, le manoseò los rayos al Sol, pues en rebeldias de nieve se amistò solidamente con los fervores de

el Dia: *Ros tuus, ros lucis.* Mas porquè dize, que se levantarán los cadaveres, que sacudirán el polvo sepulcral los esqueletos? *Viuent mortui tui interfecti mei resurgent.* Porquè? Pues yà no se està dicho? *Quia ros tuus, ros lucis.* Porque este es rozio de la luz. El Manà no preservava de la muerte, porque era escarcha de las sombras: *Non sicut manducauerunt patres vestri Manà, & mortui sunt.* Este Manà, que es rozio de el Dia, es Pan de la vida, reguardo de la inmortalidad, Hypoteca de la Resurreccion: *Qui manducat hunc Panem viuet in aternum.* Es Manà incorruptible, que se diò contra el tiempo, y contra la muerte; que por esso oy en el Thabor, al reberverar el rozio de la luz entre las luzes, aparecieron à sus lados Moyses, y Elias, à romper los fueros de la muerte; pues Moyses, que avia siglos, que yazia en el sepulcro, sacudida la losa al tumulo, se levantò de entre los muertos à ensayar los triunfos de la Resurreccion; y Elias dexando las amenidades de su Paraysso, assistiò à prevenir los creditos de la inmortalidad, atropellandose tambien los compases de el tiempo, pues ardiendo el Sol en centellas de el Estio; elava tambien, nevandose à copos el Invierno. Mas, ò Sol rebosado de nieves, què carambanos son estos, que à tanto incendio se resisten? Què han de ser, si no rebosos de aquel Cuerpo Sacramentado? Què han de ser, si no disfrazes de aquel fuego escondido, es lo de los bolcanes de Sicilia, que estàn cubiertos de nieve los Montes, y brotando llamas las cumbres; parecele, que porque se viste de nieves, creerèmos, que no se està abrasando en incendios de amor? No faltò vn Zahori, que descubriò las llamas entre estos yelos; y reparò, que estava el pan caliente, escondido en estos carambanos. Vistiose de nieve el Señor, (dize el Profeta) y como si fueran lana, texiò de nevados amp̃os su vestido: *Qui dat niuem sicut lanam.* Con ropage tan frigido dissimulava los ardores; pero al fin, al fin la niebla que se levantò de este Sol, y de esta nieve, eran ceniças de su fuego: *Nebulam sicut cinerem spargit.* Y este nublado es el que dize el Evangelio: *Et ecce nubes lucida obumbrauit eos.* No pudo sufrir sus incendios, y arrojò el bolcan en nublado sus pavesas; rebentò en niebla sus ceniças: *Nebulam sicut cinerem spargit.* Y todo vino à parar, en que el cristal de su Cuerpo se diò en pedaços de pan entre los cristales de essa nieve: *Mittit crystallum suam sicut bucellas.* Porque su Cuerpo, que es Pan Soberano, se quaxava cristal entre las nubes de la Profecia, dize el Chrysostomo: *Hodie enim processit Panis in veritate, qui sicut crystallus mittebatur de nubibus Propheciæ.* (Aqui conmigo) *Clamat enim David in voce Psalmi dicens, qui mittit crystallum suam, sicut frusta Panis.* Luego vestirse el Sol de nieve en el Thabor no es mas, que emboscarse en pedaços de pan el cristal de aquel Cuerpo: Luego el vestir nevados ampos el bolcan de su amor, no es mas, que acreditarle aquel Manà de mas duradero, que el antiguo; pues el otro parecia escarcha de el Alba, que al primer rayo de el Sol se deshazia; y este se resiste nieve fortissima à todos sus rayos, y si es cristal esse pedaço de Pan: *Mittit crystalum suam, vt frusta Panis.* Serà, porque si creemos à Plinio, y Aristoteles, el cristal no es mas que nieve empedernida, no es mas que carambano emperezado. Parezca, pues, el antiguo Manà escarcha fugitiva, y el nuevo se acredite nieve perpetua, copo en cristales obstinado; que el Manà, aunque alimento Soberano, de vn dia à otro se dañava, de vna Aurora à otra se podria, por esso no era Pan de el Cielo verdadero: *Non Moyses dedit vobis Panem de Cœlo verum.* Por este nuevo Manà, por afectar lo Eterno, por luzir lo incorruptible, de vn mes à otro se perpetùa, de vna Luna à otra se renueva. Aqui Ambrosio: *Manà illud de Cœlo: hoc supra Cœlum, illud corruptioni obnoxium, si in alternum diem servaretur, hoc alienum ab omni corruptione.* Este pan renovado, si que es la Eternidad de el Amor, el alimento de los Angeles, el nectar de los Espiritus, la nieve de el Thabor, el Cristal de los Cielos, el Rozio de las Luzes, el Manà de la Eternidad: *Non sicut manducauerunt Patres vestri, &c. Resplenduit facies eius, vt Sol, &c.*

§. III.

Y SI POR acreditar incorruptible ſu Pan, y blaſonar de Eterno ſu Amor, nos combida ſu Mageſtad à competencias de el tiempo con lo nuevo de aquel Sacramento, que ingratitud ſeria, no aplaudirle la invencion, ò no repetirle la novedad: Eſtimamoslà como Celeſtial, quando temiendo, que ſe nos envejezca, la defendemos de el poder de la corrupcion. Bien podia Dios preſervar de eſſa aquel Pan, pues aun el Manà, con ſer tan dañable, que de vn dia à otro ſe tornava en guſànos, llegando el Viernes, durava dos dias, y en el Arca de el Teſtamento ſe conſervò incorrupto por largos ſiglos; no quiere Dios eſſo, no guſta, de que ſu Cuerpo dure, quedando ſiempre vno en la eſpecie, ſi no, que ſu duracion ſe vincule en la remuda, ſu Eternidad en la innovacion; à eſſo atendiò el Concilio Turonenſe, mandando, ſe renovaſſe de ſiete en ſiete dias: *De ſeptimo in ſeptimum diem mutetur, ideſt illa Hoſtia à Presbytero ſumatur, & alia, quæ eodem die conſecrata eſt, in eius locum ſub rogetur: Ne forte.* (Reparen eſta prevencion) *ne forte diu ſervata mucida fiat.* No ſea, que acontezca (tal nunca ſuceda) que al Soberano Pan ſe le atreva el guſano, ò le embiſta el moho. De ſiete en ſiete dias manda la Igleſia renovar la Hoſtia, aludiendo à los Panes de la Propoſicion, que deſpues de ſiete dias, cada Sabado ſe ponian calientes en la Meſa de Dios. Y reparò Geronimo, que eran doze los Panes, porque de doze Meſes de el Año à cada Mes le cupieſſe ſu Pan freſco, y reciente: *Duodecim Panes, duodecim Menſium ſignificabant circulum.* Deſuerte, que ſe ofrecia Pan de Mayo, Pan de Enero, Pan de Agoſto, correſpondiendo à cada Mes vn Pan, de ſiete en ſiete dias renovado: No olvideis aquel fuego de el Levitico. Mandava Dios, que perpetuamente ardieſſe fuego en ſu Altar: *Ignis in Altari meo ſemper ardebit.* Cuya eternidad ſe encomendaſſe à la renovacion, que todos los dias el Sacerdote le aplicaſſe leños nuevos, en que ſin apagarſe jamàs la llama, à nuevos carbones, ſe traducia, en recientes braſas ſe renovava: *Quem nutriet Sacerdos ſubijciens ligna manè per ſingulos dies.* Añadiò luego vn decreto de ſu Soberana promeſſa: *Ignis iſte eſt perpetuus, qui numquam deficiet in Altari.* Advertid, dize, que eſte fuego es eterno, y perpetuo, y os prometo, que no faltarà jamàs eſſe fuego de el Altar: Como es eſſo? (pregunta el Querubin de Aquino) jamàs faltarà eſſe fuego de el Altar? Pues oy de hecho no falta con Altar, y todo? Ya no eſpiraron las aras Iudaycas, las ceremonias legales: *Sed menſa illa Iudæorum cum panibus, & ignis cum Altari deficit?* Como, pues, les prometiò la perpetuidad de el fuego? *Numquam deficiet.* Y puesto que falta, engañòlos Dios? *Quid ergo mentitus eſt Deus?* No engañò tal, dize Thomàs, que antes arde oy mas viva eſſa llama en aquel Sacramento Divino; fuego de amor, que en la conſagracion, prendiendo de pan en pan, en nuevas aſcuas de accidentes ſe renueva, en moderna ceniça de blancas eſpecies rejuvenece: *Ne ſacramentaliter in Eccleſia poſsit deficere in forma panis, quaſi Sacramentum nutriendo, & renouando conſervamus.* Guardadme aqui eſte fuego, pues no os quema, que deſpues le ſoplarèmos. Pues lo que os quiero dezir es, que eſte dia de la Transfiguracion es la fieſta, en que ſe han de renovar las Eſpecies Sacramentales, no en otra; y ſi todos los meſes trueca eſta Cathedral los accidentes Eucariſticos, es obſequio de ſu devocion, pero renovarlos oy es deuda de la Chriſtiandad, obligacion de la Igleſia, Myſterio de las Eſcrituras.

Tomò el Caliz de vino para Conſagrarle el Iueves de la Cena ſu Mageſtad, y deſpues de el Soberano brindis de ſu Sangre, dixo à ſus Diſcipulos: *Amodo non bibam de hoc genimine vitis, donec bibam illud vobiſcum novum in Regno Patris mei.* Yo os prometo, que no beba Yo mas de los licores de eſta cepa, haſta beber nuevo el vino de eſſa vid con voſotros en el Reyno de mi Padre: Eſta, que cepa es? Què vino nuevo aquelle? La vid, ò cepa es el miſmo Chriſto, dize Teophilacto: *Vitis eſt ipſe Dominus.* Y, yo ſe lo creo, pues el lo dixo primero de ſi: *Ego ſum Vitis vera, & Pater meus Agricola.* Exprimiò, pues, de ſus racimos el moſto Eucariſtico, aquella noche, en el nectar de ſu Sangre; y dixo, que no le beberia otra vez, haſta guſtarle nuevo en ſu Reyno; porque reſucitado al dia tercero, aunque no levantò otro nuevo Cuerpo, y Sangre en la entidad, ſin

cole nuevo en la circunſtancia de lo impaſsible, reſucitole flamante en la calidad de lo inmortal: *Nouum autem bibit illud, ideſt nouo quodammodo, & alieno, non enim corpus habebat paſsibile indigens cibo, ſed immortale, & incorruptibile.* Entra aqui Guillelmo Durando, Obiſpo Mimatenſe, y dize, que toda eſſa innovacion de ſu Cuerpo, toda eſſa inmortalidad de eſſe vino ſe copiò, y enſayò el dia de la Transfiguracion de Hijo de Dios, pues entonces en ſeñas de ſu futura incorruptibilidad, y glorificacion, dexando en el Thabor el raudal de las glorias que reprimia, adornò de flamantes reſplandores el roſtro, recamò de illuſtre candor las ropas, y que aſsi eſte dia ſe ha de celebrar la incorruptibilidad de eſſe vino nuevo: Pues como podemos ſolemnizar oy la innòvacion de eſſe vino? como celebrarèmos oy la novedad de eſſe moſto? Muy bien (dize el Doctor) renovar las eſpecies Sacramentales de la Eucariſtia, eſtrenar nuevas eſpecies, modernos accidentes en aquel Auguſtiſsimo Sacramento, que por eſſo oy dia en algunas Igleſias ſe conſagra el Sanguis en vino nuevo: *Quod in quibuſdam locis hac die conficitur Sanguis Chriſti de nouo vino.* Y ſi no ſe halla vino nuevo, que hazen? Cogeſe (dize) vn par de vbas maduras, y ſe exprimen en el Caliz, para la novedad de el vino: *Aut ſaltem aliquantulum de matura vba in Calice eliquatur.* Valgame Dios, pues porque ſe afecta oy tanta novedad en las Sacramentales eſpecies de el vino? Porque oy al transfigurarſe Chriſto eſtrenò la copa inmortal, el nuevo vino incorruptible, que dixo beberia en ſu Reyno: *Donec bibam illud nouum.* Por eſſo en eſta celebridad ha de eſtrenar el Caliz nuevos licores, accidentes nuevos: *Quia ergo hoc dicit nouum, & etiam tranſiguratio pertinet ad illam glorioſam innouationem, quam Chriſtus habuit poſt Reſurrectionem, ideò in hoc feſto ſanguis Chriſti ex nouo vino conficitur.* Y porque no queden los accidentes de pan ſin renovarſe, ſabed, que la Igleſia Romana decretò, que tales dias como oy ſe bendixeſſen en el Altar las nuevas eſpigas de el año, los primeros Trigos de el Eſtio: *Euticianus Papa ſtatuit, vt hac die primæ fruges in altari benedicantur.* Luego innovar los accidentes Eucariſticos, aunque otros dias ſea devocion obſequioſa; eſtrenarlos oy es deuda de la Chriſtiandad, obligacion de la Igleſia, myſterio de las Eſcrituras: *Donec bibam illud vobiſcum nouum in Regno Patris mei.* Reparadme el *vobiſcum nouum.* Le bebere con voſotros nuevo, como que los combida con la novedad, como que los atrae con lo reciente. Parece, que no halla con que aſſegurarlos para ſu Reyno, como con lo moderno de ſu combite, y que para cebarlos con ſeñuelo cierto, de que los arraſtrarà à la bienaventurança, ſe vale de el hechizo de la novedad. De hambre, y ſed fatigado huia el Profeta Elias de la tyrania de Iezabel, muger impia, Reyna cruel; y dize el Sagrado Texto, que aviendo caminado ſin comer todo vn dia, ſe ſentò fatigado debaxo de vn Enebro, y aun ſe recoſtò deſpues à la ſombra de ſus ojas: *Proiecitque ſe, & obdormiuit in vmbra juniperi.* Eſtraña circunſtancia de la hiſtoria! Pues no ſe acogiera à la ſombra de vn Sauze frondoſo, à la copa de vn Pino robuſto, y no à la de vn Enebro, vn arbolillo eſpinoſo, deſarropado de ojas, calvo de copa, y deſalmado de ramos? Què pudo buſcar el Profeta à la ſombra de el Enebro, que demàs de ſer deſapacible, es nociva, y peſada para el repoſo? Si mal no me acuerdo, aſsi lo dezian aquellos Paſtorcillos en el gran Poeta: *Surgamus ſolet eſſe grauis cantantibus vmbra, juniperi gravis vmbra.* Vamonos de aqui, q̃ la ſombra de el Enebro nos es dañina. Luego el Profeta no pudo buſcar en eſte arbol el abrigo de la ſombra? Es llano: Què es lo que buſca pues? Què es lo que ſolicita debaxo de el Enebro: *Cum ſederet ſubter juniperum?* Con otro lugar del *cap.* 30, de Iob darè luz à eſta obſcuridad. Deſcrive pues el pacientiſsimo Rey, vna gente ruſtica, hambrienta, y pobriſsima, que habitava los deſiertos, y ſoledades, comiendo yervas, royendo cortezas de arboles: *Qui rodebant in ſolitudine, & mandebant herbas, & arborum cortices.* Y añade luego: *Et radix juniperorum cibus eorum.* Que ſe ſuſtentavan de raizes de Enebro. De aqui colijo yo, que el Profeta, que hàbriento vagava por el yermo no acudiò al Enebro por ſombra, ſi no por alimento, pueſto, que en Iob la gente agreſte comia neceſsitada raizes de Enebro: *Radix juniperorum cibus eorum.* Bien: Pobre Profeta! Que compelido de la hambre ſolicita alimento tan ruſtico, manjartan infelize; no tan infelize, dizen Alberto Magno, y S. Bernardino de Sena, que

que eſſas raizes de Enebro ſon ſymbolo de aquel Soberano Sacramento, ſon figura de aquel Pan Diviniſsimo: Como aſsi? Como las raizes de el Enebro ſon tan calidas, tan amigas de la llama, tan propicias al fuego, que ſi ſe encienden, y ſe hazen carbones, conſervan diez, y doze meſes cabales el fuego, ſin apagarſe entre las cenizas alimentan el aſcua vn año entero encendida, como la abrigaſſen paveſas de Enebro: de ſuerte, que todo vn año ſin apagarſe vive la braſa, que entre las cenizas de eſte tronco ſe ſolapa, aſsi lo enſeñan Ariſtoteles, Plinio, Pierio, San Iſidoro, Hugo Carenſe, Alberto Magno, y todos los Naturales. Y como en aquel Sacramento arde la braſa de Amor en memoria de la muerte de Chriſto entre las paveſas de aquel Pan, por tantos ſiglos alimentada, vive el fuego Divino por tantas edades entre aquellas blancas ceniças abrigado, es la raiz de el Enebro ſombra de aquel incendio, figura de aquel manjar: *Quid per Iuniperum* (dize Bernardino) *cuius cinis per annum conſervat ignem, niſi in hoc Sacramento memoria Chriſti paſsi, cuius humilis ſenſus conſervat ignem Diuinæ dilectionis.* Apenas, pues, el Profeta dormitò, recoſtado al tronco de el Enebro, quando remecido de vn Angel deſpertò, hallando junto à ſi vn pan ſubcinericio, con que le combidava; y (dize aquí Ruperto) que eſto fue comulgarle vn Sacerdote con el Cuerpo de Chriſto Sacramentado: *Inuitatur ab Angelo Domini ad prandium, ideſt percepit à Sacerdote Dominici Corporis, & Sanguinis Sacramentum.* Pues Señor, yà que Elias hallò raizes de Enebro, y à buena hambre no ay pan malo, dexadſelas guſtar: Porque le combidais con el ſubcinericio? Y ſi es porque eſſe pan es ſymbolo de vueſtro Cuerpo Sacramentado, tambien eſſas raizes, que ſe comen, ſon figura de eſſe manjar. Porquè, pues, ha de guſtar de el pan, y no de las raizes de Enebro, brillando en vno, y otro las ſombras de vueſtra carne Eucariſtica? Miren, aunque el Enebro es figura de eſſa Carne, es Sacramento de muchos dias, es Sacramento, que conſerva todo vn año entero el fuego Eucariſtico: *Quid per Iuniperum cuius cinis, &c.* Pero el manjar ſubcinericio era vn panecito freſco, acabado de ſacarſe del reſcoldo, era vna tortica reciente, aun no bien ſacudida de las cenizas: *Subcinericium panem.* Y como Elias endereçava à la Meſa de Dios ſu viage, que eſſo quiere dezir: *Horeb, ideſt Menſa Domini*; (dize Thomàs) combidale el Angel con el miſmo plato; pero con el ſymete de la novedad, que ſi el fuego de el Altar, à fuer de incendio, ſe reboza entre las paveſas de el Enebro, tambien el pan, por acreditarſe llama, ſe diſfraçò entre las ceniças del reſcoldo; ſi bien tan blancas, y dulces, que ſe come el pan con ceniças, y todo: *Et panem meum cum cinere manducabam.* Ganoſe los aplauſos el pàn por moderno, y no la braſa del Enebro por ſer fuego, que en tantos meſes no facude tan antiguas ceniças; por ſer carbon, que todo vn año ſe envejece entre tan ancianas paveſas: *Reſrexit Elias, &c. Quia per Iuniperum.* Y aſsi fue oy en el Thabor Elias combidado à la inovacion del vino nuevo; veamos aora como ſe fue al otro hueſped, que fue Pedro.

Subiò el Redemptor del Mundo con ſus mas validos Diſcipulos à las cumbres de el Thabor, Montaña eminente, que en la Galilea ſe deſcuella: *Aſſumpſit Ieſus, &c.* Trepan con fatiga la ſublime cueſta, que ſi cueſta trabajo el ſubir con Dios, mas os cueſta baxar con Saranàs. Apenas piſan la frente del Monte, quando deſatando el Hijo de Dios el pielago de ſus hermoſuras, hizo aquellas cumbres Theatro de luziente Mageſtad, relumbrò ſu roſtro como el Sol; (dize el Texto) porque anegando el Orizonte vn Occeano de reſplandores, no quedò à tanto rayo collado, que no brillaſſe reflexos, riſco que no centelleaſſe luzeros: ardioſe el Monte en luzes; abraſoſe en arreboles el Thabor, y al lucido incendio de glorias aparecieron junto à èl Moyſes; y Elias, Mariposas de tanta lumbre, Salamandras de tanto explendor: *Apparuerunt Moiſes, & Elias cum eo loquentes.* La veſtidura, ò tunica ſoberana, quizàs temeroſa de reſolverſe en paveſas, alentò valentias contra el fuego, pues en candidezes de nieve rebatiò las puntas de tanta llama: *Veſtimenta eius ſicut nix.* Alçò Pedro el grito: *Domine bonum eſt nos hic eſſe.* Señor, Señor, que buena vida es eſta! Quedome por acà. Necedad la calificò el Evangelio: *Neſciens quid diceret.* Mastronò el Cielo, retumbò el Orbe, ronca ſonò la artilleria Celeſte; y en luciente Nube organizado ſe eſcuchò el acento de todo vn Dios: *Hic eſt Filius meus dilectus in quo mihi benè complacui.* Eſte es mi hijo, y eſte el empleo de mis placeres, y al eſtampido de la voz cayò de ojos Pedro, besò el polvo Diego, abatiò las plu-

plumas el Aguila Iuan, corriòse vna cortina de ſombras al teatro, concluyò niebla embidioſa vn acto tan ilustre : *Nubes lucida obumbrauit eos.* Dexad agora à Pedro ſaboreado en eſta felicidad, y contempladle deſpues negando à ſu Maeſtro, que groſſero dexò à ſu Mageſtad, y que infeliz huyò de ſu gracia, y ſe alexò de ſu amiſtad, pero que luego bolvio en ſi! *Et recordatus eſt Petrus.* Que apriesa tornò à caminar tantas diſtancias como las que avia dexado atràs, alexado de ſu Maeſtro! Con que preſteza ſe bolviò la Oveja al Apriſco, con que velozidad ſe tornò el fugitivo Paxaro al nido! Valgame Dios, què buelta es eſta tan de prieſa, què prieſa es eſta tan cierta para la buelta? Mirad, las Palomas tienen vna propriedad (dize Plinio) ſi quereis, que nunca falten de caſa, ò que aunque ayan vagado, remontandoſe por vnos Paiſes, ſe buelvan otra vez al Palomar: Dadles vn poco de Trigo bañado en Miel, que enſeñadas à eſte regalo, aunque ayan bolado à partes muy remotas, ſe buelven à ſu alvergue, acuerdanſe de aquella dulçura, y recuden el buelo al Palomar: Anſi? Pues eſſo hizo Chriſto con Pedro, dize David de Auguſta: *Columbæ longius mittendæ, prius nutriuntur Trítico cum Melle, & quantumcumque longè emiſſæ, fuerint, ſemper illuc redire contendunt, vbi ſe delicate paſtas eſſe meminerint.* Como? Pues fue Pedro Paloma? Si fue: No os acordais de quando confeſsò à Chriſto por Hijo de Dios vivo, y ſu Mageſtad le reſpondiò: *Beatus es Simon Barjona.* Bienaventurado eres, Simon, hijo de la Paloma, y no ay hijo de Paloma, que no lo ſea. Bien: Mas quando cebò à eſſa Paloma, Chriſto con Trigo, y Miel? Quando? El dia de la Transfiguracion, (dize David de Auguſta) no le moſtrò alli todas las delicias Eucariſticas, no le combidò al nuevo vino de ſu incorruptibilidad? Trocar en nieve el ropage, disfraçar el roſtro en Sol, no fue renovar las Sacramentales eſpecies, como dixo el Mimatenſe? Pues eſſo fue cebar à Pedro como à Paloma con el Trigo bañado en Miel, eſſo fue darle el grano de la Sacramental Eſpiga, humedecido en el almivar de la glorificacion; negò Pedro à ſu Maeſtro, y auſentoſe Ave deſcaminada, Paloma fugitiva; pero quando mas perdida en el pardo, y rapido torvellino de la muerte batia las plumas: *Recordatus eſt Petrus.* Acordòſe del Trigo de el Tabor, torciò la punta, bolvioſe à ſu grano, y acogioſe à ſu Palomar: *Sic Petrus prius in Montem excelſum ducitur, vbi gloriam Transfigurationis videret, & poſtea à Satanà expetitus, vt cribaret eum in tentatione, recoleret priorem dulcedinem ſuam, quam expertus erat, & rediret ad Dominum.* Luego bien digo, que el mas ſeguro cebo de atraer à la Bienaventuranca, aſsi à Elias, como à Pedro, es lo moderno de aquel vino, lo nuevo de aquel Trigo. Quien dixera, que el Transfigurarſe Chriſto à ſus Diſcipulos, era moſtrarles el Trigo entre las Mieles? Mas porquè eſſe Hombre Transfigurado ha de ſer Trigo bañado de Miel? Porque fue ilustre Symbolo de ſu Cuerpo Sacramentado con renovacion de eſpecies; y aſsi deſcrive otro Evãgeliſta eſta metamorfoſi: *Et ſpecies eius facta eſt altera.* Que trocò de eſpecie, que mudò de parecer, como alli le disfraça, que variò de ſemblante, como alli le desfigura; pues ſi es manjar Eucariſtico, eſſa Carne tranfigurada no la llamen Trigo, y Miel, ſi no nectar Celeſte, Manà Soberano. Por el miſmo caſo, que ſea Manà (dize mi Angel Thomàs) le han de llamar Trigo enmelado: Pues porquè? Yo lo dirè (dize el Doctor) en el cap. 16. de los Numeros: Luego, q̃ de eſſas Nubes llovió el Manà en dulciſsimos rocios probaron los Hebreos à que ſabria el Manà, y le notaron guſto de Simila, y Miel: *Guſtus eius quaſi ſimilæ cum mele.* Simila es la flor de la harina de el Trigo candial, y como eſſe es el ſabor del pan de los Angeles, es preciſo, que aquel manjar, que con mayores titulos es Manà Divino, manjar Celeſte, ſe diga grano bañado en almivar, Trigo en Miel humedecido: *Corpus Domini* (dize el coraçon de la Theologia) *dicitur Manà, ideſt Panis Celeſtis, eo quod Manà habet ſimilitudinem ſaporis frumenti, & Mellis.* Valgame Dios, que es verdad, que el Manà ſabia à Trigo, y Miel? Bien parece, que nueſtro Manà avia de epilogar las mieles en el Trigo. Renovaos, pues, y renovadnos, Hoſtia inmaculada, braſa perpetua, nevado Corderito, Rocio incorruptible. Expeled de nueſtro eſpiritu antiguas dolencias, vicios envejecidos, coſtumbres obſtinadas, plantad con novedad, conocimientos vtiles, gratitudes pias, perſeverancias firmes, obſequios devotos, y lograrèmos en vos conſuelos inefables, dulçuras cordiales, virtudes florecientes, caridad encendida, gracia inmortal, Gloria interminable: *Ad quam, &c.*

*****

ORA-

ORACION PANEGYRICA
DE LA FERIA TERCIA
DE PENTECOSTES,

EN EL HOSPITAL DE LOS NATVRALES DE LA Ciudad del Cuzco, con el Señor descubierto, Año de 1682.

SALVTACION.

N VN nevado Risco de los del Caucaso gemia encadenado el audaz Prometeo, y vn Aguila voràz le pacia el coraçon, cebando en sus entrañas el corvo sanguinolento pico, coraçon tan porfiadamente perdurable; que por mas, que noche, y dia le gastavan, tornava à restaurarse, y crecer à la perpetuidad de aquel tormento. Mereciòlo (dizen) porque subiendose al Cielo, avia hurtado de la rueda de el mismo Sol la inmortal llama del fuego de la vida, y traidolo à la tierra, para animar con èl cierta Estatua de barro, que con primor avia fabricado. Infundiòle la llama, viviò el barro, y quedò hombre. Mentiras tuyas, ò Grecia: que el verdadero Prometeo no es si no Christo, à quien si no en el Calvario, à blasfemos rigores, rasgado el pecho; oy en el Caucaso de la Iglesia, entre las nieves de candidos accidentes aprisionado, le muestra aquella Roca de cristal, ò aquel cristal de Roca: *Caucaso abruptior* (dixo Tertuliano) *quidni? Apud quem Verus Prometheus Deus Omnipotens blasphemijs lancinatur.* (Adu. Marcion.) El fue, quien subiendo à los Cielos arrebatò del mesmo inefable circulo de la Divinidad el fuego de la vida en su Soberano Espiritu. Hurto fue en Prometeo: *Furtumque Promethei.* No en Christo, que à fuer de la Consubstancialidad con su Eterno Padre producir al Espiritu Santo, y embiarle en llamas de su aliento, no fue rapiña, si no igualdad: *Non rapinam arbitratus esse æqualem Deo.* Arrojole à la tierra, para vivificar hombres de barro, que fabricado avia para cielos del orden sobrenatural. Pero en verdad, que le pazen al Divino Prometeo el coraçon, que coraçon suyo es la Eucaristia: (dixo Alberto el Grande) *Non minima cordis eius particula est Eucharistia.* Coraçon, que en tantos siglos, y de tantos picos comido, ni se gasta, ni acaba; antes renace Sacramentalmente repetido con perpetuidad inefable, para cebarnos Aguilas en su Cuerpo: *Vbicumque fuerit Corpus, ibi congregabuntur, & Aquilæ.* A comerle pues medio lado, generosas Aves, que àzia el roto costado està el Verbo vertiendo los nectares de su coraçon en aquel Pan, el Espiritu Santo derramando lluvias de luz en sus lenguas, Maria reboçando todas estas gracias en su plenitud: Supliquemosla, nos alcance alguna, saludandola con el Angel: *Aue Gratia plena.*

Surge Aquilo, & veni Auster, perfla hortum meum, & fluent aromata illius. Cantic. 4.

§. I.

AMANECIA la luz, (Augustissima, y Divina Magestad Sacramentada) y brotavan Espiritus Soberanos de la mano de Dios, que descoger lumbres al mundo, y criar Angeles, todo fue vn amanecer en la primer mañana del Empyreo. Dexose di-

bu-

buxar por ſus vislumbres el Sol Eterno de la Divinidad; pero ſu mas hermoſo diſeño era aquel Serafin, ò Luz Bella, que con nombre de Luzero ſolo parece, que nació à amagar el dia, para proſeguir mas la noche: *Quomodo cecidiſti Lucifer, qui manè oriebaris?* Como caiſte, aſqua inmortal de el Firmamento? Como caiſte luſtroſo fanal del Aurora? Preguntalo Iſaias, y reſponde Bernardo: Cayò como llama, que ſe reſfria; como lumbre, que ſe paſma; como no avia de caer, ſi ladeò al primer movimiento todo el cerco de ſus rayos àzia el Aquilon: *Sedebo in lateribus Aquilonis.* Clima frigido, viento Septentrional, y erizado; Eſpiritu, que ha de arder, degradarſe quiſo de Serafin, pues aperece clarſe à los embates de el Norte. Es verdad, que luzen mas, y brillan las Eſtrellas, quando ſopla pujante el Voreas frio; pero tambien ſe caen, eſcriviendo raſgos de luz por el tenebroſo viento: Mas le valiera abraſarſe amante, que reſplandecer entendido. Luzero eſcarchado deſpreciò lo fogoſo, y eligiò Region deſtemplada por luzir: *Appetitu lucendi, vt eras frigidus ipſe, frigidam quoque eligeres Regionem.* (San Bernard. Serm. 3. de verbis Iſaiæ.) Y ſi la ambicion de imperar al genero humano le deſvaneccia, pues (como dize el Melifluo Padre) la ſemejança de el Altiſsimo, à que aſpirava, era, que como la Republica Angelica jurava por Monarca à Dios en ſolio de Querubines: *Sedet ſuper Cherubim.* Aſsi queria el tambien ſentarſe à preſidir ſoberano à la Naturaleza toda de los hombres: *Quemadmodum ille ſuper Cherubim ſedens, gubernat omnem Angelicam Creaturam, & ipſe altus ſederet, regeretque genus humanum.* No era Region apropoſito el Aquilon para regir los hombres, que en las amenidades de vn Parayſo ſerian Adan, y Eva plantas noveles, arboles delicados, y avian menester el alhago de vientos apacibles, de zephyros ſuaves, no los torvellinos de el Aquilon, que antes les elàra los verdores, les recrudeciera los pimpollos, y les diſipàra los frutos. En fin, con eſtos deſeos mal digeridos, de dominar padre, ò Principe à los hombres, cayò el Angel apoſtata, cayò Dragon ardiente, como refiere el Apocalypſis: *Proiectus eſt Draco.* Deſpeñòſe relampago torcido, como cuenta el Evangelio: *Videbam Satanam tamquam fulgur cadentem.* Vinoſe à fondo, como piedra angular, ſegun advierte Iob: *Demiſsi lapidem angularem.* Como de eſtas formas dibuxan ſu ferocidad; pero ſu aſtucia me parece, que ſolo Geremias la delineò mas vivamente.

Perdix fouit, quæ non peperit (dize el Profeta) *fecit diuitias, & non in iudicio, in dimidio dierum ſuorum derelinquet eas, & in nouiſsimo eris inſipiens.* La Perdiz fomentò nido, que no era ſuyo, abrigò pollos eſtraños, penſò enriquezer con agena propagacion, y al cabo la ha de perder en la mitad de ſus dias, haziendo eotoria ſu necedad imprudente. Toca aqui el Profeta la natural, y alevoſa induſtria de la Perdiz, que viendoſe infecunda, hurta los huevos de la compañera, y fomentalos en ſu nido: *Solet enim furari oua comparis ſui.* Salen à luz los polluelos, y quando ſin empacho ſale à repaſtarlos al Prado; en oyendo ellos la voz, y el ſonido de las alas de la perdiz, de que procedieron, deſamparan à la ladrona, y vanſe por natural inſtinto à la madre, deſvaneciendo la codicia, y latrocinio de la otra: *Et continuo relicta illa, quæ furata eſt, & oua furtiua fouit, recurrunt ad eam, quæ mater eſt.* Pues en eſtas menudencias ſe detiene la pluma del Profeta? Què Perdiz es eſſa, que menos que myſteriosamente no la afrentàra? Qual ha de ſer (dize aqui Ruperto) ſi no aquel Eſpiritu reprobo, que moria por dominar à los hombres, ſentarſe ſobre la humanidad, no quiſo, como el Altiſsimo, deſcanſar ſobre Querubes: *Sedet ſuper Querubim.* Perſiſte en ſu ambicion: *Perdix illa Diabolus eſt.* Entròſe al Parayſo, y hallando nueſtra humanidad recien caliente en el nido de ſu Eterna Providencia, la robò aſtuta, hurtò à los arrullos de ſu Criador nueſtra naturaleza: *Aſtutia ſua maſam generis humani in primis parentibus Creatori ſurripuit.* Y deſde entonces, porque la veneren Padre, ò le adoren principio, abrigò, y fomentò en culpa original, y en mundanos vicios los pollos, que no puſo, las criaturas, que no produxo: *Fouit, quæ non peperit, ideſt in vitijs huius mundi, & in peccato naſci fecit, quos non creauit.* Mas quando ſe le malogrò el robo à Perdiz tan infame? Quando la deſamparò eſſa propagacion hurtada? *In dimidio dierum ſuorum derelinquet eas?* Quando? Quando la Soberana Madre de la vida, quando la candidiſsima Paloma de el Eſpiritu Santo, batiendo ruidoſamente las inefables alas, hizo ſonar la voz materna: *Factus eſt repente de Cœlo ſonus.* El ſanto dia de Pentecoſtes (dize Santo Thomàs de Villanueva) entonces començaron los intelectivos polluelos, las

robadas avecillas de la humanidad, à eſcuchar, y reconocer la voz de ſu verdadero principio: *Audita eſt tandem verè parentis in orbe vox.* Reſonò en la predicacion tambien Apoſtolica: *Ore Apoſtolico perſonantis, & pullis audientibus agnita.* Y deſamparando al miſerable ladron, en buelo apreſurado, ſe acogieron à las alas de ſu Criador: *Relictoque ſtatim miſerabili fure, ad verum conditorem celeri omnes volatu iungantur.* Deſcendia el Eſpiritu Soberano à recavar la generacion Divina, à perficionar la progenie de los hijos de Dios, que en las infancias de el mundo enſayava ſobre las aguas: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas.* Y como explicò San Geronimo: *Incubabat.* En guiſa de ave, que fomenta el nido: Mal los engendràra el otro eſpiritu ladron, que creſpo de plumas de luz, frigida haze que abriga, aun quando mas oprime; ſi aun el Verbo Divino dexa à ſu Celeſtial Eſpiritu eſſas regalias de fecundidad paterna.

Refiriò el Aguila de Pathmos la generacion eterna, explicò la temporal del Verbo: *Et Verbum caro factum eſt.* Y como dando la razon, y aſsignando la vtilidad de eſta Encarnacion: *Huius Incarnationis Verbi rationem, vtilitatemque deſcribens.* Añade, que veſtido de la carne de los hombres el Verbo, les diò poteſtad de poderſe hazer hijos de Dios: *Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri.* Como es eſto? Pues no los procreò hijos de Dios? No tal; ſolo les diò poteſtad de poderſe hazer hijos de Dios. Luego el Verbo de Dios no los engendrò Divinos en ſu adopcion? Tampoco. Pues como nacieron? Por vn modo admirable, que ni los derivò por ſangre: *Qui non ex ſanguinibus*; ni por fecundidad de carne, ni por genitura de varon: *Neque ex voluntate carnis, &c.* Si no, que en fin nacieron de Dios: *Sed ex Deo nati ſunt.* Eſſo es lo que no entiendo: Què es nacer de Dios? Y ſi el Verbo Encarnado dize, que no los engendrò; como ſon deſcendencia de Dios, *ex Deo nati ſunt?* Que ſean criaturas de ſu Omnipotencia, nadie lo duda, expliqueſeme, como ſon progenie de ſu genitura. Yo lo dirè (dize el citado Thomàs) el Verbo de Dios comenҫò la generacion, porque miniſtrò la ſemilla Deyfica, y aſsi ſe dize, que èl no procreò los hijos de Dios; ſi no que diò la poteſtad para la filiacion. Dexò incoada la generacion, quedò la ſemilla en los embriones del nido; Y generacion bolatil, ò celeſte, vidas con alas para el Cielo nunca nacen, ſi el ave no las ſaca à luz con el calor vivifico de las plumas, que llamais empollar. Vino la Paloma de el Empireo, deſcendiò el Divino Eſpiritu, que coronando de calientes plumas el nido, animò los embriones, ſaco à luz de vida à los Apoſtoles, primitiva deſcendencia ſuya, de que à poblar los Cielos ha procedido toda eſſa bolante tropa del Chriſtianiſmo: *Venit itaque Spiritus Sanctus, & Apoſtolos veluti ova ſuperincumbans, fouit, & novam quandam generationem eduxit. Vnde omnis iſta Fidelium multitudo propagata eſt.* Bien: Pero oy no baxa en candidos buelos de Paloma, ſino en rapidos alientos de Vracàn: *Tamquam Spiritus vehementis.* Y no acredita eſſa fecundidad con eſſos ſoplos: Si haze, que ſon de Auſtro vital, y fecundiſsimo. Llamò Geremias al Eſpiritu traydor, que nos avia robado, Perdiz ladrona; y fue acuerdo ſutiliſsimo herirle por ſus miſmos filos. Porq̃ Plinio, y Ariſtoteles enſeñan por notoria propiedad de las Perdizes, q̃ aunq̃ el maſculo, y la hembra eſtèn diſtantes, como queden en devida proporcion de lugares, ſolo el ayre, que ſople de enfrente de el maſculo, fecunda à la hembra, y ella concibe de ſola la virtud genitiva de aquel viento: *Si contra marem ſteterit fœmina, aura ab eo flante fit prægnans.* Eſſo fue afrentar à la Angelica infecunda Perdiz, paxaro ladron; fue moſtrarle, que ſu Eſpoſa la Igleſia era Paloma Fenix: *Vna eſt columba mea.* Ave de matriz fertiliſsima, que aunque Chriſto ſu Eſpoſo huvieſſe como retiradoſe à la diſtancia de los Cielos con ſola embiarla eſte viento, engendraria los hijos de Dios à los alientos de vn Aura, à las actividades de vn ſoplo vehemente: *Aura ab eo flante, fit prægnans.* Demàs, que los alientos de el Auſtro ſon tan vivificos, tan geniales para la prole; que Columela, de doctrina de Ariſtoteles, advirtiò à los Paſtores, que al tiempo de el multiplico repaſtaſſen los rebaños, obſervando ſiempre vientos apacibles; y que importaria mucho à la fecundidad del ganado, que los bañaſſe el ſoplo del Auſtro: *Auſtrinos flatus captare, vt matrices incantur.* Diligencia, que no perdonò Chriſto, dulce Paſtor de ſu Igleſia, Paſtor, y Eſpoſo; Eſpoſo, que aunque para franquearnos el derecho de la Gloria, legitimò ſu deſcendencia en aquel lazo matrimonial, que celebra el Apoſtol: *Sacramentum hoc magnum eſt, ego autem dico in Chriſto,*

Christo, & Ecclesia. Pero sin el Espiritu Divino jamàs logrò los frutos de este castissimo talamo, y assi acudiò à que bañasse sus Ovejas el Austro apacible de su Espiritu, oficulo de amor, amor de respiracion, respiracion de vida, vida de fecundidad.

Palido cadaver yazia aquel muchacho de la Sunamitis; instava por resucitarle Eliseo: pusole encima su baculo; no bolvia en si, acomodò su cuerpo al difunto talle; no se movia: recogiòse todo, y aminorò toda la estatura, y aplicada, le juntò la boca à sus labios, las manos à sus palmas, las plantas à sus pies, y estava yerto: diòle calor, y despertando del sueño fatal, bostezò siete vezes el rapaz. La dificultad que aqui me molesta, y grande, es la autoridad de Gregorio el Magno, de gravissimo peso en la Iglesia de Dios; que contra el texto dize, que Eliseo fue el que bostezò siete vezes sobre el cadaver: Pues como es esto? El Oraculo divino dize, que bostezò el muchacho: *Et oscitauit septies puer*. Y Gregorio dize, que no fue si no el Profeta quien bostezò: *In ore mortui septies aspirans*. Què discordia es esta de el Interprete Sagrado? Què encuentro de sentidos? La Escritura atribuye el bostezar al infante, y Gregorio aplica à Eliseo el bostezar. O quien nos desembaraçara la sentencia de Gregorio; mas à falta, mirad si mi pensamiento atina la solucion. Fue Eliseo luziente sombra del Verbo Encarnado, que minorandose à la tenuidad de nuestra estatura, y aplicandonos el baculo de su Cruz, solicitò el revocarnos à la vida repetidamente. Es verdad, que solo el niño bostezò, que assi lo afirma el texto: *Et oscitauit puer*. Y bostezando restaurò la vida: Mas como bostezò? Digalo el Psalmista: *Os meum aperui, & attraxi spiritum*. Abriò la boca, y bebiò la respiracion de la de Eliseo, y como el bostezar es coger con la boca el espiritu, y el espiritu que atraxo fue vida, no pudo aver cogido otro espiritu, que el de el Divino Eliseo Christo, aura vital, halito vivificante. Coligiò pues *à posteriori* (como dezis los Logicos) lindamente Gregorio: respirò el niño; luego respirò Eliseo, que no pudo bostezar siete vezes el rapaz, sin que siete vezes el Profeta le inspirasse viento que bostezar. Diga pues, que bostezò Eliseo, y que fueron siete las aspiraciones, pues menos, que bebiendose en sus siete Dones el Espiritu Soberano, ni triunfara el hombre de la muerte, ni renaciera el alma à mejor vida; *Super mortuum septies oscitauit, quia per apertionem diuini muneris gratia septiformis spiritus in peccati morte iacentibus aspirat*. Luego, ni la Encarnacion de el Verbo, ni las eficacias de la Cruz, ni los caudales de la Redempcion bastaron à reengendrar esta vida del alma difunta, mientras no alentò el Austro, mientras no soplo el Aura del Espiritu de oy.

Tratando el Apostol de como ha de fenecer la tyrania de el Ante-Christo en los vltimos parasismos del Orbe, dize, que le tiene de matar su Magestad mismo: *Quem Dominus Iesus interficiet spiritu oris eius*. Darale muerte el Señor Iesvs con el espiritu de su boca. Entienden aqui los Sagrados Interpretes por el Espiritu Santo el Sagrado halito de su boca; porque como ha de ser tan poderoso el enemigo, se reserva la hazaña al Divino Espiritu, que es Espiritu de fortaleza: que menos, que à espada tan soberana no avrà de morir tan horrible Adversario: *Nec aliter ille iniquus poterit interfici, nisi per semetipsum irruat super eum Spiritus Domini*. Saltò aqui como vn Aguila Ruperto, y dixo: No crean tal, no se persuadan à que el Hijo de Dios mate à essa fiera con el Espiritu Santo: Pues porquè no? Porque esso es enredar imposibles, fuera no acertarlo à matar: Como? Como le infundiera vida, en vez de darle muerte; y yà que se trata de matar al Ante-Christo, es echarlo à perder, arrojarle el Espiritu de vida: esso era lograrle vn aliento en cada golpe, repetirle vna vida à cada impetu, no de recava el espirar con el mismo respirar: *At Spiritus Sanctus non ad mortificandum solet emitti, non nisi ad viuificandum consueuit immiti. Nec enim in ipso mors est, sed potius vita*. Luego al Austro vivifico de este Espiritu la Progenie de Dios deve su generacion, la generacion su vida, la vida su inmanencia. Por esso le llama la Esposa: *Veni Auster*. A que bañe el Paraysо de Dios, à que fecunde la Iglesia, floresta racional, que arribaron à pimpollos las virtudes, à selvas los carissimas. Aqui descollaron la odorifera copa de su celsitud los Apostoles, Profetas, y Doctores. Aqui en medio de los frutales brinda sus delicias el Arbol de la Vida en aquel Augustissimo Sacramento, Epilogo soberano de las dulçuras de Dios, credito illustre de las fecundidades de esta Paloma; que aunque al viento que ondean sus alas haze vegetar toda la arboleda; mas à su calor, hasta aquel Sacrosanto

Pan

pan ſogra ſu vida, y animacion. Que por eſſo el Angel de las Eſcuelas, mi Thomàs, dezia: Que aquel circulo de criſtal era ſu nido, y el Pan Eucariſtico, como huevo ſuyo. Parece baxa la comparacion. Mas, qual no lo es en Myſterio tan alto? Pero no os lo parezca, quando nueſtro groſſero entender la neceſsita, y el coraçon de la Theologia Thomàs la enſeña. Mirad, que congruamente rodean, y cubren el Pan ſus accidentes: Aquellos pues, que alli blanquean candidos, ſon la caſcarilla, ò blanca teſta de el huevo: *Scilicèt teſta quaſi ſpecies oui exterior.* La interior dorada yema es la ſubſtancia ſuya: *Vitellum quaſi ſubſtantia oui interior.* Y de la ſuerte, que ſin alcançarlo nueſtros ſentidos, ſolo con el fomento, y calor de vna Paloma paſſa la yema à ſer carne viva, y ſe transforma el palido embrion en Ave, quedandoſe el miſmo, y ſano el reboço blanco de la caſcara; aſsi la ſubſtancia de Pan, quedando ileſos los accidentes al portentoſo calor de el Eſpiritu Santo, que provida Paloma le fomenta, paſſa de pan à ſer carne viva de Chriſto: *Sicut in hac re columbâ per naturam; ſic in Sacramento Altaris Spiritus Sanctus per ſuam omnipotentem virtutem.* Y de la ſuerte, que muchas vezes aun al atento eſcrutinio de la viſta nos parece, que lo de dentro ſerà yema, lo que yà es pollo animado, con ſolo la ſemejança de huevo; aſsi parece pan, lo que yà es carne, con ſolo la apariencia de trigo: *Exterius videtur quaſi adhuc ſit ovum, quod non eſt ovum; ſed vivi pulli integrum corpus.* Eſtas ſon las eficacias deſto viento en el tronco de la vida: A los demàs arboles haze ſudar fragrantes gomas, reſinas preciosas, y aſsi le grita la Eſpoſa: *Surge Aquilo, & veni Auſter perfla hortum meum.* Apartate, vete, ſal de aqui frigido Aquilon; ven tu, Auſtro ſerenisimo, ſopla penetrante las amenidades de mi huerto. La Reyna dà vozes; eſtos ſon clamores de la Eſpoſa: (dize San Gregorio Niſeno) Pues quando los dió eſſa Virginal Matrona? Y porquè dize, *Perfla hortum?* Què es ſoplar con violencia, ſacudir con impetu; de què ſirve aliento tan vehemente? Repreſentaſele el ſanto dia de Pentecoſtes (dize el Doctor) deſea al Divino Eſpiritu, que ha de venir en raudos torvellinos, hinchendo de impetuoſo viento el Cenaculo de los Diſcipulos: *Perfla hortum meum adeò, vt violento Spiritu, ſicut audiuimus factum fuiſſe in Cenaculo Diſcipulis.* Y embiſtiendo à las racionales plantas: *Inplantas incidens animatas.* Las ſacudia, penetrandolas haſta que exalen ſuaviſsimos aromas: *Moueat Dei plantationem ad aromatum productionem.* Aſsi fue, que los Diſcipulos al ſolo ſoplo de eſte Auſtro; ſoplo tan ardiente, que reſurtieron lenguas de fuego por cente las, hizieron con la fragrancia de ſu predicacion, y virtudes florecer la Doctrina Evangelica por el Orbe: *Flatu huius Auſtri, quæ per linguas traditur Doctrinam.* Mas qual ſera el Aquilon, que aſsi deſdeña? Qual avia de ſer (dize Ruperto) ſi no el otro infauſto eſpiritu, que anhelava por ſentarſe en los climas de el Aquilon: *Ille nimirum, qui dixit: Sedebo in monte teſtamenti, in lateribus Aquilonis.* Pues donde eſtava tan de aſsiento, que le mandan levantar, y deſpejar el pueſto: *Surge*, levantate, vete de aqui? Yo lo dirè (dize Abſalon Abad) no eran los Apoſtoles, y Diſcipulos plantas de aquel Vergel? Aſsi es: A todos, ò los mas no los avia marchitado la incredulidad, aſsi en la muerte, como en la Reſurreccion de Chriſto? Es claro; pues eſſo es andar en la arboleda el Aquilon, viento elado, pues vn frio temor los tenia medroſamente fugitivos, y encerrados en el Cenaculo: *Cum fores eſſent clauſæ propter metum Iudæorum.* Pues eſte dia ſe expeliò eſte yelo, ſe ſacudio eſte temor Aquilonar: *Hoc Apoſtoli fecere, poſtquam pulſu incredulitate, & mali timoris frigore, quo Dominum negauerant, reliquerant igneum Sancti Spiritus in ſancto die Penthecoſtes influxum ab Auſtro in Aquilonem intulerunt.* (Apud Delrr. in Cantica.) Y eſte dia de entre los verdes laberintos de la florida ſelva, ſaliò el Voreas, regañon en caliginoſa niebla embuelto, hinchados los carrillos de el ſoplo, erizado el pelo del frio, toſtada la color de el Invierno, llenas de nocturna eſcarcha las plumas, las frigidas cenicientas alas reſonando tempeſtades, ſacudiendo granizos. Vete, vete, huye, huye (le dize) el trago de la Primavera, horror de los vergeles, cuchillo de las flores; Y ven tu, aſpira tu, Favonio dulce, Aura ſutil, Auſtro Soberano: *Surge Aquilo, & veni Auſter, perfla hortum meum.*

§. II.

PVES ſi no ay mas generacion, que la que ſaca à luz eſta Paloma; ſi no ay mas vida, aun vegetable en las plantas de el Parayſo de la Igleſia, que la que aſpira eſte Favonio, como nos engañamos, ate-

atenidos à nueſtra Fè ſolo? Como nos preſumimos hijos, y con derecho à las felizidades del Empyreo, quando la filiacion Divina por adoptiva no viene, ſi no por linea de voluntad? Obſequios del entendimiento, aunque crea, quedanſe en ventolera del Aquilon, que ſus tenebroſas poteſtades tambien creen, y tiemblan de frio: *Dæmones credunt, & contremiſcunt.* Amor, amor de Dios, ardores de el Auſtro viento Meridional, Caridad, Caridad ferviente, que nos elamos! *Veni Auſter.*

No veis quan glorioſo alarde haze Dios de ſu ſabia Omnipotencia al Santo Iob? *Numquid per ſapientiam tuam plumeſcit Accipiter.* Por ventura (le dize) recavaràs con tu ſaber, que viſta nuevas plumas el Azor? Mirale emplumecer bizarramente, quando eſtà de muda en el Alcandara. Pues, Señor, que maravilla es, que vn Alcon mude de plumage? Ha, que no es ſi no el Alma el Alcon de que Dios habla; (dize Ciſlerio) y es verdad, que aſsi en Divinas, como en humanas letras, el Azor es geroglyfico del Alma. Bien: Pero que es lo admirable? Como dize, que muda, ò emplumece de nuevo? *Plumeſcit Accipiter.* El texto lo proſigue: *Expandens alas ſuas ad Auſtrum.* Bate abiertas para el Auſtro las alas: Es viento humedo, y caliente, y al afloxarſele los poros en ſu fogoſidad, deſpide las viejas plumas, y brotan las nuevas. Eſſo parece por defuera. Es el Santo Eſpiritu el Auſtro, que aſpira por èl; y con èl haze calentarſe à fervores de amor el Alma. Ha de deſperezarſe de el frio en facudidos buelos de Caridad; que frio, ni ſe cae de caduco el plumage, ni rejuvenece el cañon de flamante: *Quanto alæ bonæ voluntatis expanduntur ad eius ſpirationem, tanto plures eodem charitatis calore ſuggerit pennas, ſicut in Accipitre proponit Iob Dominus.* Pero me parece eſtraño, y aun monſtruoſo linage, ſer la madre Paloma, y nacer Azor el Alma. Es Ave de amor la Paloma; manſa, no rapante; pacifica, no vandolera; no ſuena iras, ſi no arrullos; no eſgrime garras, ſi no ſerenidades: Como pues le nace vn anima Geriſalte, ò paxaro de rapiña? No es tal, (dize el Imperfecto) Paloma procede tambien en eſſa divina filiacion el Alma: el grano que come lo publica en aquel dulciſsimo Sacramento; pero como ſolo es la apariencia de trigo, y es carne animada quanto guſta, viva ſangre quanto ſorve, es Alcon toda de audazes preſas, por lo q̃ de carne vive; y toda Paloma, por lo que comiendo de eſta Ave ſagrada de Eſpiritu: *Auis iſta in Euchariſtica ſumitur, & ideò ſanguis eius magnam audaciam ſtrenuè ſuam prædam capiendi confert.* (in Pſalm. 109.)

A las luzes de eſta miſma generacion entiendo yo con Aguſtino aquel elogio de las glorias del Altiſsimo, que canta el Real Profeta. Hazeis Señor (dize) carroza de las nubes, y os paſſeais por cima de las plumas de los vientos: *Qui ambulas ſuper pennas ventorum.* Pues, què grandeza era en Dios, piſar el plumage de los vientos? Regalia mas luſtroſa parece hollar el cogin de Luzeros? No; que las plumas de los vientos aqui ſon las virtudes de las Almas: (dize Aguſtino) *Pennæ ventorum virtutes ſunt Animarum, quibus ſurſum attolluntur.* Son ſus dos alas los dos preceptos de la Caridad. Mas q̃ ſean. Pues no ſe aſsienta ſobre penachos de Querubines? *Qui ſedet ſuper Cherubim.* Quanto mayor Mageſtad es eſſa, que andar ſobre las plumas del Alma, aunque ſean ſus virtudes? *Ambulas ſuper pennas ventorum.* Hablale David al guſto; el de los Principes ſuele ſer antojadizo, y ladea àzia el capricho la afficion en la ſoberania; preferir ſuele tal vez vn bucaro de barro à vn criſtal de Venecia: Eſſo mas devemos à Dios, que como le amenos, harà gala de favorecido, y aun deſayrarà Serafines en nueſtro galanteo: O buen Dios! Y que mal os lo ſervimos! Mas porquè ſe apellidan viento las Almas? Y porquè vibran plumas? Porque como las dos alas ſon los dos afectos de amar à Dios, y al Proximo, eſſa fogoſa caridad las haze hijas de el Auſtro, que es ardiente, no las perſpicacias de el entender, ſi no los ardimientos de el amor haze à las Almas vientos halados, generacion bolatil del aliento de Dios: *Qui dilexerit Deum, & Proximum Animam habet pennatam, ſancto amore volantem.* Solo el amor de Dios los haze primogenitos de la Paloma, que por eſſo no anhelava por otras alas el Pſalmiſta: *Quis mihi dabit pennas, vt Columbæ.* O quien me darà vnas alas, pero avian de ſer de Paloma, Ave que ama, Ave que de ternura gime, Ave, que qual bolcàn cubre de nieve en blancas plumas todo el incendio de el coraçon: *Ideò dicitur in Pſalmo: Quis mihi dabit pennas, vt Columbæ.* Y en otra parte las deſea para bolar à los extremos del mar: *Accepero pennas, & habitauero in extremis maris.* No fueran ellas alas de Paloma, y no tiràran el buelo al mar: Pues porquè al

mar?

mar? A caſo, porque ſon aves de Venus, eſtrella de la Aurora, beldad, que dizen procediò de las eſpumas del Occeano; que lo que la Vulgata dize: *Pennas diluculi*; plumas de la mañana; y Aguſtino: *Pennas Columbæ*. Plumas de Paloma, leyeron los Setenta: *Pennas Auroræ*. Plumas de el Aurora. No me agrada eſta profanidad, y mas quando eſta Aurora, ò Lucero ſe resfriò à los vendabales de el Aquilon, daſele poco por arder, madruga mucho por luzir, y mas vale à quien Dios ayuda. No ſi no porque ſon alas de amor Divino, nacieron al fomento de la Paloma de el Eſpiritu Santo, y eſſa aun en el miſmo taller de la Creacion de el Vniverſo rebolava ſobre las hondas: *Ferebatur ſuper aquas*. Luego ſobre las riberas del Iordan coronava aquellos raudales, luego en la regeneracion de la vida ſobrenatural: *Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto*. Agua ſe oye, y Eſpiritu Santo. Luego en las promeſſas de Chriſto, que de los pechos de quien creyeſſe en èl, manarian larguiſſimas corrientes de agua viva: *Fluent flumina aquæ viuæ*. Y al punto añade el Evangeliſta: *Hoc autem dixit de Spiritu*. Dezialo por el Eſpiritu Santo. Què es eſto? Què tiene el Eſpiritu Santo con eſtas aguas? No lo sè: (dezia Paulo de Palacio) *Neſcio quid habet Spiritus Sanctus cum aquis*. (In Math. cap. 7.) Soſpecho, que todo es amarnos, todo es anhelar à prohijarnos, preſide à nueſtra ſantificacion, agencia nueſtra vida, y como eſtà en el Bautiſmo es por agua, y en la Penitencia por lagrimas, todo es andar entre dos aguas, y las amargas de el mar, como ſean de nueſtros ojos, ſon las de mayor ſal para ſus gracias. No puedo entender, ſino que es eſto aquel myſtico expectaculo, ò viſion de Santa Tereſa de Iesvs, que viò el Eſpiritu Santo la viſpera de ſu ſolemnidad, oidſelo referir: *Eſtando en eſto* (dize) *veo ſobre mi cabeça vna Paloma bien diferente de las de acà; porque no tenia eſtas plumas, ſi no las alas de vnas conchitas, que echauan de ſi gran reſplandor*. Notable Paloma! Pero como Ave, y con conchas? Que ſe hizieron las plumas? Las conchas trage ſon de el mariſco; los Mexillones, Oſtras, y Veneras de el Mar ſe abrigan de conchas. Ea, que es lo que digo: *Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas*. De puro batir las aguas por darnos vida, ſe le han tornado conchas las plumas, de tanto nadar en nueſtras lagrimas haze yà gala, de que para tantas perlas ha meneſter todas eſſas conchas de ſus alas: que es la primer ſeñal de tener al Eſpiritu Santo (dixo Iacobo de Voragine) la abundancia de penitentes lagrimas: *Primum ſignum eſt abundantia lachrymarum*. Que por eſſo el Eſpiritu del Señor fomentava las aguas en los primitivos eſtrenos del mundo: *Vndè Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas, ſcilicèt lachrymarum*. (Serm. 7.) Son nueſtros gemidos canto ſuyo, y eſſo es de Palomas: *Habet gemitum pro cantu*. Eſſo es lo del Apoſtol, que no ſabia explicar, còmo nueſtros gemidos eran ſuyos: *Ipſe Spiritus poſtulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*. En la Bienaventuranza del Eſpiritu Santo; claro es, no cave gemido (q̃ en deſembaraçar eſto gimen los Teologos en ſeis opiniones deſavenidos) no cave gemido como lloro, pero gemido ſi como canto. Nueſtros ſolloços, como èl los comiença, en èl ſon gorgeos: *Habet gemitum pro cantu*.

No aſsi el Aquilon frigido, que condenſa los rios, empedernece los coraçones, paſma la Caridad, duro parto de ſus inclemencias es el criſtal: *Mittit cryſtallum ſuam*. El Real Profeta celebra las transformaciones del criſtal, y los prodigios, que el Celeſtial Eſpiritu obra con èl, como pedaços de pan los quaxa, (dize) *ſicut bucellas*: No hallò otros fragmentos à què compararle? Por que parecerſe vna piedra al pan, no sè que analogia ſea, ni de el pan, ni de la piedra; *Cryſtallus, vt fruſta panis*. Què pan es eſte, ò que criſtal aquel? Reſponderè con Aguſtino: Es el criſtal nieve de muchos años obſtinada, yelo contumàz, carambano envejecido: Muchos pecadores tiene llamados à ſu Igleſia Dios, para que ſean vtiles en ella, y aun para que con el pan de la doctrina, ò exemplo la apacienten; vieneſe à los ojos Pablo: Què cryſtal mas duro en ſu ſecta? como el Cryſtal, nieve rebelde al Sol, ſe oponia à las luzes del Evangelio: *Ecce Cryſtallus hic erat, durus erat*. Pecava con zelo de ſu Religion, delinquia de obſervante de ſu ley, por eſſo era Criſtal piedra; pero tranſparente, riſco; pero diafano, y luſtroſo: *Paulus, quia Criſtallus erat, nitidus videbatur, & candidus*. Miſerables de noſotros, que no pecamos, ſi no de malicia, ò concupiſcencia, que lexos de ſer Cryſtales! Guijarros viles, pedernales obſcuros, que quando mas centelleamos, es à los golpes de nueſtros yerros, à encender hogeras de nueſtra condenacion! Cryſtal era Pablo, pero piedras; por eſſo dava de lo ſuyo, por eſſo hazia apedreas

drear al inocente Eſtevan: *Inter lapidatores Stephani erat ipſe durus.* Que dureza, que yelo, que frio! *Ante faciem frigoris eius quis ſubſtinebit?* Pero atended, que añade el Pſalmiſta, como eſperançando nueſtros aſſombros: *Flauit ſpiritus eius, & fluent aquæ.* Soplarà el Eſpiritu de el Señor, y correràn las aguas: Quales aguas? Las del miſmo Cryſtal empereçadas, liquidaràſſe la piedra, llorarà el caramibano, correrà en raudales el Cryſtal, y à fuentes de agua viva llamarà Pablo à las gentes: *Sed ſpirabit ſpiritus, & fluent aquæ: Paulus iam in aqua viua gentes vocat ad fontem.* Ea, que eſto es animarnos, (dize Aguſtino) eſto es gallardear el Eſpiritu Santo con eſta valentia, para que el yelo de nueſtros coraçones no deſconfie, quando vè deſatado el Cryſtal en arroyos. Ni las piedras ſe deſaucien de eſtas ternuras, quanto menos las nieves? Oy clama Dios à los hombres. Ea, que he derretido peñaſcos de Cryſtal, quanto mas facilmente reſolverè copos de nieve? *Clamat Deus ad gentes, ſolui Cryſtallum, venite nives.* Pedernales liquido, acercaos carambanos, venid nieves: *Venite nives.*

Eſtas aguas ſudan los arboles de mi tema à los halitos de el Auſtro: *Perfla hortum meum, & fluent aromata illius.* Aguas ſon; pero en el aprecio de Dios las lagrimas no corren, ſino por aromas: Bien, que las corrientes de la Sinagoga ſolo eran aguas, los raudales de la Ley Evangelica, ſon balſamos ineſtimables, elevò eſtas aguas en aromas la venida del Eſpiritu Santo: (dize Giſlerio) *Per aduentum Spiritus Sancti fluenta aquarum mutata, & eleuata ſunt influenta aromatum.* Demàs, que los aromas no ſon, ſi no lagrimas de troncos odoriferos. Que por eſſo el otro Poeta, al ſudar electro los Alamos de Faeton, dezia: Que lloravan ſus ramos en las orillas del Pò.

Flentibus Heliadum ramis dum vipera ſerpit, &c.

Los Alamos de el jardin de la Eſpoſa lagrimas diſtilan, pero eſſo miſmo es alambicar balſamos precioſos, gomas fragrantes, lucientes electros: *Fluent aromata illius.* Pablo, que era Cryſtal, luego que à los ayres del Auſtro ſe deſatò en licores, no reparò, que ſe avia buelto en vn rio de aromas? Eſcrivelo aſsi à los Corinthios: *Chriſti bonus odor ſumus.* Aromas de Chriſto ſomos.

Aora mirad: Es notable la interpretacion de mi Thema en la Paraphraſis Caldayca, que toda, ſi reparais, alude al ſitio, y Regiones de el Templo de Salomon: *Surge Aquilo*, quiere dezir, (dize) que al lado del Aquilon eſtava la Meſa de los Panes de la Propoſicion: *In latere Aquilonari erat Menſa, & ſuper eam duodecim Panes facierum.* Y luego: *Veni Auſter*; que al lado del Auſtro, ò medio dia eſtava el blandon, ò candelero grande, en cuyos ramales ardian las ſiete lucernas alumbrando: *Et in latere Auſtrali erat candelabrum ad illuminandum.* Y luego concluye: *Fluent aromata illius.* Y los Sacerdotes ofrecian incienſo aromatico en los Altares: *Sacerdotes adolebant incenſum aromatum.* Obſcuriſsima comentacion por cierto: Holgàra, que otro me enſeñàra ſu connexion: Porquè, que tiene que hazer arredrar la Eſpoſa al Aquilon del huerto: *Surge Aquilo*, con dezir: Al Aquilon, ò al Norte eſtava la Meſa con los calientes Panes? Què congruencia de ſentidos ay aqui? Muy grande, penſava Yo. Es aquel Diviniſsimo Sacramento vitualla militar, que allà en no sè que lengua llamais *Viueres.* Puſoſe aquella Meſa en el Templo de Dios al Norte, contra el fronterizo Aquilon; es vulgar lo de, *Paraſti menſam aduerſus eos, qui tribulant me.* No me pica eſſo: noto ſi mucho, la poderoſa eficacia con que eſte Sacroſanto Pan, devidamente guſtado, hoſtiga al punto eſſos inviſibles Adverſarios. Comer à la Meſa, y ahuyentarlos, no los diſtingue el Caldeo; pueſto, que ſon ſynonomos, ò comento vno de otro, poner la Meſa, y mandar huir al Aquilon: Porquè, que quiere dezir, *Surge Aquilo*? Quiere dezir: *In latere Aquilonari erat Menſa.* Que al Aquilon eſtava la Meſa. Luego comer el Pan Eucariſtico en ella, es la miſma fuga de el Aquilon: *Surge Aquilo. Erat Menſa, & duodecim Panes facierum.* Huya pues de la Meſa, y à viſta de el Auſtro, que enfrente de ella al Sur, ardia el blandon de las ſite antorchas, era luziente ſymbolo del Eſpiritu Santo en ſus ſiete Dones, ò gracias encendido (dizen todos los Padres) como pudiera ſer menos? Que eſſe inefable Eſpiritu, y aquel ſuaviſsimo Sacramento en hermoſo maridage ſe dàn las manos, y aun los ojos, pues cò otros ſiete apareciò tambien eſte Cordero en el Apocalipſis: *Agnum habentem oculos ſeptem.* O porque, à ley de buen Pan, muestra muchos ojos, ò porque ſepas como llegas à comerle, quando Dios por mirarte à las manos con ſiete ojos te atiende: *In latere Auſtrali erat candelabrum.*

Mu-

Mucho le diò en que pensar à San Gregorio Niseno esse lado, y esse nombre de Aquilò: es Griego, y quiere dezir el diestro, ò derecho; y es al contrario, que no es, si no el siniestro, por soplar de la parte izquierda del mundo, que es el Norte: *Vocatur autem dexter nomine, sed non est dexter Aquilò.* Hallo, que literalmente es esta vna Antifrasis, que llaman los Retoricos, quando la cosa significa mejor al reves, como dezis, de lo que el nombre suena: Assi se llama Parca la Muerte con nombre de perdonar, por el mismo caso, que à nadie perdona; y porque el Aquilon es izquierdo, denota en esto mismo con la encontrada voz de diestro. Es notoria su situacion; porque si miramos al Oriente, que es el principio de la luz, y movimientos del mundo, como hazen Astrologos, y Matematicos, el Austro, que es el Sur, ò Mediodia cae à man derecha del Orbe, y el Norte, ò Aquilon, à la siniestra mano. Luego si no es por Antifrasi, no es posible ser diestro el Aquilon. No es si no enigma, (dize Gregorio) es maldad atrevida de el sobervio Espiritu, que en essa region preside: Es Christo bien mio el Oriente de la luz; Oriente dixo que era su nombre, Zacarias: *Ecce Vir Oriens nomen eius.* Assi? Pues quando algunos pocos tengan la mira al Oriente, ò esten convertidos à èl (dize Satanàs) lo mas de el mundo le buelve las espaldas por la culpa, y buelta la espalda al Oriente, à man derecha queda entonces el Aquilon; diestro es el Norte, el lado mas honroso ocupò. No miren pues los hombres al Oriente, buelvanse para el Ocaso, donde espira el imperio de la luz, y donde empieza à reynar la potestad de las tinieblas, que el Aquilon solo en esso funda su derecho; con esso queda à la diestra, y lo mas del mundo, sin saber qual es su mano derecha: *Intelligitis ænigma, quod scilicet, qui recessit ab Oriente, sic enim nominatur Christus à Propheta, & se protrudit ad Occasum lucis, vbi est potestas tenebrarum, sibi dextrum habet Aquilonem.* (In Cantic. Homil. 10.)

O pobre de mi! O miserables de los pecadores, que hemos hecho verdad, el que sea diestro el Aquilon: que à estàr buelros à Dios, que es nuestro Oriente, no tuvieramos si no al Austro, que es el Espiritu de Dios, à nuestra derecha mano. Hemos bastardamente echadolo à la siniestra; pero nosotros somos los Zurdos: *Si mens non læua fuisset.* Esso es afrentar al Espiritu Santo, esso es contristarle. No le contristeis, nos amonesta sabio el Apostol: *Nolite contristare Spiritum Sanctum Dei.* No cave (claro està) formal tristeza en esse Dios enamorado; pero à nuestro desden todos los efectos de tristeza le brotan: *Similia hominibus tristibus facit.* Dize Liberto Fromondo, (ad cap. 4. ad Ephes.) con indignacion, y tristeza se và à quien à desayres, y agravios llega à dexar sin querer la mas amada, la mas estimable prenda de su coraçon: *Qui ex indignatione, & tristitia deserunt amicos, aquibus sunt offensi.* Vase, porque le echamos de casa, que el nunca se fuera; vase, porque el templo, que à su Divinidad avia èl dedicado con la santificacion de sus Carismas, le ocupa yà Satanàs, vsano de verse competidor, no solo favorecido, si no idolatrado. Vase, porque pierde finezas, malogra auxilios, desperdicia ilustraciones. Vase, pero vase tan amartelado, tan convenible à los partidos, tan prompto à olvidar ingratitudes: O dulcissimo Esposo de las Almas! Que si bolvemos à llamarle, rebuelve al punto; si à desenojarle tornamos, perdona agravios, repite cariños, derrama dadivas, hasta que nuestro desprecio le arroja, ni falta à las puntualidades del despacho, ni acierta con los retiros del despecho. A la instabilidad boltaria de nuestro alvedrio và, y viene, buelve, ò dexa el Amor Eterno. Què es esto? Jugamos con el Espiritu de Dios? Abusamos con descaramiento de sus tolerancias? Es, porque se nos muestra en buelos da Ave sin hiel? Pues no, que aunque aparece en mansedumbres de Paloma, tambien vibra en el fuego amenaças de incendio; Y por Dios, que si se và, y nunca mas buelve, que nos ha de costar muy caro. O gran Dios! Pues nos conoceis, hazed, que desterrado el Aquilon, aspire el Austro de vuestro Amor al carambano rigido de nuestros coraçones, para que desleidos en aromas de vuestra Gracia, exalemos fragrancias en vuestra Gloria: *Ad quam nos perducat Dñs, &c.*

SERMON PRIMERO,

A LA ENCARNACION,

EN SANTA CATALINA

DEL CVZCO. AñO 1669.

SALVTACION.

GLORIOSO alarde hazia de ſu Omnipotencia Dios, quando al Santo Iob le obſtentava ſus maravillas; y por de las mayores, que executò ſu braço, blaſonava el aver plateado en el Cielo aquel razimo de ſiete Eſtrellas hermoſas, y brillantes: (Iuzgo, que en Caſtellano las llama el Vulgo Cabrillas; que los Latinos *Vergilias* las nombran; y *Pleyades* los Griegos: *Numquid coniungere valebis micantes Stellas Pleyades*? Podràs tu, como yo (le dize) juntar aquel enjambre de Aſtros? Atreveſte à congregar las luzientes Pleyades? *Micantes Stellas*. Repararon aqui todos los Grandes del Palacio de las Eſcrituras, Geronimo el Maximo, Gregorio el Grande, y el Magno Baſilio, que vſava Dios de los ternuros de la fabuloſa Gentilidad *Pleyades*, pudiendo nombrar en lenguage Hebreo eſſa conſtelacion: Pues no es arreſgarſe à que ſe pienſe, que acredita ſus deſatinos? No ſe preſumira, que autorizan los Divinos Oraculos vanidades Gentilicas? *Maluit ea vocare* (dize la Gloſſa) *nominibus inventis à Gentilitate*. Pues què dezian los mentirioſos Griegos? Que eſſas avian primero ſido ſiete Donzellas, hijas de aquel celebre Athlante, que ſobſtuvo la maquina de los Cielos en ſus ombros. Que por aver guardado heroycamente el candor de la virginidad en la tierra, las trasladò Iupiter à ſer luzeros en el Cielo. Que aunque eran ſiete eſſas Eſtrellas, la vna no luzia; brillando las otras; y es verdad, que vna ſe eſconde ſombria; dizen, que de verguença, ò empacho de aver caſadoſe con vn hombre mortal, que fue Syſifo; quando todas las demàs hermanas merecieron Dioſes por Eſpoſos: *Ob eamque rem de Choro ſororum expulſa*. Eſtas ſon Pleyades à lo humano. A lo Divino deven de ſer Aſtros myſterioſos, pues tanta gala haze Dios de aver con ſu poder apiñado en vno eſſas lumbreras: *Numquid coniungere valebis*? Podràs juntar en vno las Pleyades? Quien podrà ſi no Dios? (dize la Gloſſa) ſi en eſſos ſiete Luzeros ſymbolizò Dios todos los dones, las eficacias, y virtudes del Eſpiritu Santo? Y quando, ſi no en la Encarnacion del Verbo Divino pudieron con toda plenitud congregarſe en vna humanidad tantas lumbres? *Redemptor enim noſter in carne veniens, Pleyades iunxit, quia operationes ſeptiformis ſpiritus ſimul in ſe cunctas, & permanentis habuit*. Solo al humanarſe Dios eſte dia ſe viò el prodigio de aunarſe las Pleyades, y conſpirar eſſos Aſtros en myſtico ſeptenario à amaſar eſſe hombre Celeſtial; *ſecundus homo de Cœlo Cœleſtis*. Tan ciego de amor nueſtro, que ſin diſtinguir colores, aun le parece mejor lo encarnado, que lo celeſte. Pero porque mas dibuxan eſte myſterio las Pleyades? Porque le feſtejan luzidamente Religioſas Dominicas. Eſtas ſon las hijas de aquel famoſo Athlante, que el ſuſtentar el Cielo de la Igleſia en ſus ombros, y el tenerſele las Eſtrellas en la frente, hazaña es de Domingo. Eſtas ſon las, que por Virgines paſſaron de la tierra à ſer Eſtrellas al firmamento Monaſtico. Eſtas las que reſplandecen juſtamente glorioſas de averſe deſpoſado cada vna con Dios. No parezcan en aquel Coro, ni luzgan las que no arribaron de humanos talamos: *Ob eamque rem de ſororum Choro expulſa*. Parece, que hablava de Monjas. Que de las Pleyades ſolo las que brillan, ſolo las que por aver logrado Eſpoſo Dios reſplandecen, ſon de las que ſe gloria Dios aver juntado en eſſe broche de Eſtrellas: *Numquid coniungere valebis micantes Stellas Pleyades*? Reparadme el *micantes*. Las brillantes, las luzidas; que las nebuloſas, ò turbias

bias emplearonſe en hombres, y ſe les diviſa mal el reſplandor. Las otras empero centellean à las rodillas del Tauro, ò Toro, animal deſtinado à las Aras, al Sacrificio; y ſiendolo Chriſto Sacramentado, como le pareciò à Bercorio: *Pleyades inter genua Tauri, ideſt eo, ram Chriſto immolato, &c.* Todo lo promete oy en las Pleyades luzes Divinas, Celeſtes influencias; y todas las franquea el Cielo, que es MARIA Sereno à repartirlas, aunque turbado à la platica del Angel, no permita, que lo eſtè el Predicador en eſta, pues tan bella es la ſuya, alguna nos darà de ſu bella Graçia; negociadmela todos, repitiendo con Gabriel, *AVE GRATIA PLENA.*

THEMA.

Quomodo fiet iſtud, quoniam virum non cognoſco? Spiritus Sanctus ſuperveniet in te, & virtus Altiſſimi obumbrabit tibi. Luc. cap. 1.

§. I.

PENSAMIENTOS altos, (Auguſtiſſima, y Divina Mageſtad) penſamientos altos fueron ſiempre indices de coraçon ſublime. Lograr merece ſus deſeos quien ſabe ſubirlos haſta las Eſtrellas: Aſpirar à lo mejor, no ſolo es bizarria de eſpiritu, ſi no tambien obligacion de la naturaleza: No ay celſitud impoſsible de alcançar, ſi ay pundonor codicioſo de emprender: El apetito de la propia excelencia no es reprehenſible; errar los medios de entronizarla, ſuele ſer culpa. Quien no ſe alienta à mejorar de eſtado por iluſtre, que lo goze, no parece, que tiene entendimiento. Dos coſas criò Dios con èl, que ſon el Angel, y el hombre; y ambos remataron ſu felicidad en eſta empreſa; bien, que honrada por el deſeo; pero infame por el deſorden. Lucero hermoſo amanecia aquel malogrado Querubin, pompa luziente de las Auroras del Empyreo; y al peynar la greña de explendores en ſu mas lozano oriente, quiſo emularle todos los rayos del Sol: *ſimilis ero Altiſſimo.* Serè ſemejante al Altiſſimo. Pues no le era bien ſemejante? Para que buſca lo que ſe tiene? Copia iluſtre, ſello Real de la ſemejança de Dios era: *Tu ſignaculum ſimilitudinis.* Pero como caiſte, lumbre argentada de el Alva? Eſtrella errante de la mañana, como caiſte? *Quomodo cecidiſti Lucifer, qui mane oriebaris?* Es enfaſis del Profeta; porque como èl avia dicho; *Aſcendam*, ſubirè; le dà en roſtro con el deſpeño: *Quomodo cecidiſti?* Eſſa ſemejança à que anhelava, grandeza era, que pudo lograr, à no averla ſolicitado por ſubir: *Aſcendam.* Termino de altivèz, ò ſoberviа ſin termino: *Superbia eorum aſcendit ſemper.* Achaque fatal de la ſoberania criada! Aſpirar luego à remedarle luzes à la Divinidad. Alla el primer hombre, dueño del mundo, y heredero de los Cielos, felizmente reynava en las delicias de vn Paraysо, y pareciòle mejorar de eſtado con ſolo parecerſe à Dios: *Eritis ſicut dij.* Delinquiò por aſſemejarſe à Dios, por darle mucho ayre, y todo fue viento: Luego ha de quererſe parecer à Dios, quien tiene tan buen parecer? Tener Dios, y pretender aſſemejarſele, parece todo vno. De las deydades del Gentiliſmo ſe reia el Real Profeta: Idolos de Gaſpe, Eſtatuas de Oro, y Plata: *Simulachra gentium argentum, & Aurum*, hechuras de ſu mano adorò por Dioſes el hombre: *Opera manuum hominum.* Que ceguedad! Pero lleve ſu caſtigo: *Similes illis fiant qui faciunt ea.* Sean ſemejantes à los miſmos Idolos, que labraron. Pues porquè mas eſſa pena? Porque es plaga yà, que los hombres aſpiran à ſemejanças de ſu Dios, y pues adoran por tal vn marmol, tenganle lo que deſean, tornandoſe piedras, dize Ambroſio, lògreſeles la ſimilitud, y ſean bultos de marmol quantos veneran Idolos de piedra: *Similes illis fiant.* Pues que avemos de hazer? Que ſi para deſempeñar eſte apetito remedas à la verdadera Deydad, te calificas bruto: *Comparatus eſt iumentis.* Si te deslizas al Idolo, te quedas para riſco: *Similes illis fiant.* Señalò el medio la Divina bondad por Ezequiel, que reduciendo à ſu Pueblo Iſrael de las idolatrias de la Gentilidad, les dize: *Dabo vobis cor novum, & ſpiritum novum.* Daros he nuevo coraçon, eſpiritu nuevo. Bien: Mas como ſe harà eſſa innovacion de coraçon? *Auferam cor lapideum de carne veſtra.* Arrancareos de las carnes eſſe coraçon de piedra: *Et dabo vo-*

pis cor carneum. Y darèos vn coraçon de carne. Poca dadiva por cierto, coraçon de carne: *Cor carneum*; qualquiera ſe lo tiene; ño tiene, que los Hebreos por ſu poca fee, y ſobrada rudeza, no pudiendo avenirſe con la eſpiritualidad de vn Dios, Mageſtuoſamente inviſible, ſe les antojava tener vn Dios mas tratable, que poder manoſear, con que ſe acomodaron à los Idolos de los Gentiles; mas como adorando eſtatuas de marmol ſe les avia tornado en piedra el coraçon: *Similes illis fiant*; quitandoles el Dios de piedra, apoderado de ſu coraçon, les promete dar para coraçon vn Dios de carne: *Cor carneum*. O Dios en carne, ſi fueras nueſtro coraçon! Para que como la ſemejança de ſus Dioſes les degenerava la carne en piedra; la de el Meſias les realçaſſe la carne en Dios: *Vt gentes* (dize Origigenes) *lapidem exuturæ eſſent, proque duro, & ſtupido corde viuentem, ſenſuſque, & intelligentiæ participem rationem per Chriſtum ſuſciperent*. (in 15. Exodi.) Con que la Divina ſemejança codiciada del Angel, pretendida del hombre, la altivèz la malogrò; y oy la conſigue el abatimiento. Mientras el Angel, y el hombre anhelavan por ſubir, diſponìa Dios como baxar; enſeñòles humildad, pues haziendoſe menos que el Angel: *Modico, quam Angeli minoratus eſt*. Aprehendiò el Angel à hazerſe menos, que el hombre: *Omnes ſunt adminiſtratorij ſpiritus, &c.* Y quàndo el hombre aun no ſe contentava con ſer hecho à Imagen, y ſemejança de Dios, oy le honran en la Encarnacion, haziendoſe Dios à imagen, y ſemejança del hombre: *Secundò honorauit Deus*. (Raulino Cluniacenſe) *Cum ſe fecit ad imaginem hominis, immò ſe fecit hominem in Incarnatione*. Por eſſo viene oy por Embaxador vn Angel bien inſtruido en los rendimientos del pretender. Pues como ſe le revelò à la Congregacion de San Iorge de Alga en Portugal, eſtuvo el ſoberano Arcangel de rodillas nueve horas à los pies de MARIA en las platicas de eſta Embaxada, que tan ſucintamente nos cuenta el Evangeliſta. Y en verdad, que logrò ſemejanças de el Altiſſimo, que es el Padre de las lumbres, pues quantas vezes ſe diſputa, ſe trata, ò razona del Sacroſanto Myſterio de la Encarnacion, tantas le reviſte vna nueva claridad, y reſplandor en los Cielos, como en premio de la legacia de oy, Autorizanla flamantes rayos, que no goza ningun eſpiritu por iluſtre, que brille en el Empyreo. Aſsi ſe lo revelò Chriſto à Santa Getrudes: *Sanctum Gabrielem Arcangelum quoties huius ſalutationis, Virginæque Annuntiationis ab eo factæ memoria recolereetur, novo, Diuinoque lumine irradiari*. Y eſta es la hora, en que en el Cielo ſe comiença à ceñir aquel inefable circulo de luzes, porque yà aunque indigna, y groſeramente hablamos de ſu miniſterio.

Dizele MARIA: Como podrà ſer, dezìd Embaxador, que conciba vna Virgen, engazando eſta integridad con la preñez: *Spiritus Sanctus* (reſponde el Paraninfo) *ſuperveniet in te*. El Eſpiritu Santo ſobrevendrà en ti. Que entender tiene eſſa palabra: venido avia el Eſpiritu de Dios à MARIA, y colmadola con toda plenitud de ſus dones, gracias, cariſmas, y virtudes: *Aue gratia plena*. Mas como repitiendo la afluencia buelve à venir mas para que reboſe como que ſobra; que no para que ſe llene, como que baſta; por eſſo ſe dize, que ſobrevendrà: *Superveniet*. Aſsi Bernardo, Amadio, y otros. Pero la propiedad del termino, ſobrevenir, no es ſi no venir de arriba, deſcender de encima, no es venir ſegunda vez, y aſsi literalmente *ſuperveniet* ſuena: Vendrà de lo Alto el Eſpiritu Divino ſobre ti. Bien: Pero ſi yà habitava en el Alma de MARIA, como en Corte Auguſtiſsima el Celeſtial Eſpiritu: *Dominus tecum*, como agora aun deſcenderà de lo Alto ſobre MARIA? Por eſſo miſmo. En ſu Alma Santiſsima morava yà eſſe Dios con toda la opulencia de ſus gracias; pero como el manejo de la Encarnacion de el Verbo ſe avia de hazer en ſu bendito Cuerpo, baxò de ſu mente à ſu vientre, deſcendiò del Sagrario de ſu Alma al palacio de ſu Cuerpo. Pues què mas alto quereis el tranſito, que deſde el Alma eminente de MARIA, Cielo ſublime, Olympo excelſo es de donde viene la plenitud Divina à innundar tambien ſu Cuerpo: *Prior quidem gratia* (San Bernardo) *eius repleuerat mentem, ſequens, & etiam ventrem perfundere debeat*. Que para aver de organizar de ſu puriſsima Sangre la carne del Meſias ſobreviene à la ſuya eſſe Eſpiritu, no ſolo yà embebido en ſu Alma; pero tan entrañado en ſu Cuerpo, que parece transformacion lo que es ilapſo; vna, y otra vez recomienda la ſingular hermoſura de ſu Eſpoſa el Divino Galan en los Cantares: *Ecce tu pulchra es amica mea, ecce tu pulchra es*. O que hermoſa eſtais querida mia; ò que hermoſa eſtais: *Oculi tui co-*

lum-

lumbarum. Son vueſtros ojos de Paloma. En Eſpaña, ni en Italia (dize el Legionenſe) no era grande elogio. Las Palomas de la Paleſtina ſon de belliſſimos ojos, y aſsi el requiebro, como nacido en aquel Païs, fue elegante. Acuerdome aver leido en no sè quien, que preſentandole vn Rey Barbaro al grande Alexandro vna hermoſiſsima Donzella, al aficionarſele el Principe, le avisò Ariſtoteles, que no la conduxeſſe al talamo, porque pereceria envenenado à ſu contacto; y es, que advirtiò el Filoſofo, à vn rebolver ella los ojos, que le centellearon como de culebra las lumbres. En fin ſe ſupo, que la avian alimentado de niña con veneno de Serpientes para matar al Rey; Y aunque tan inclyta belleza deſmentia las interiores ponçoñas, no dexaron de columbrarſele al guiñar los embebidos venenos, manifeſtandoſe vivora por los ojos. Aſsi pues, aunque toda el Alma de Maria era antes vn pielago de gracias, virtudes, y perfecciones, como el Eſpiritu Santo començò à habitar tãbien ſu cuerpo, fue tanta la hermoſura cauſada de los cariſmas del Soberano hueſped: *Tanta enim Virginis interior, etiam ab inhabitante Spiritu Sancto, eiuſque chariſmatis cauſata extitit pulchritudo*; que penetrada de aquel numen, tranſcendida de aquel Divino Eſpiritu por la cara, por los ojos le reboſava el Eſpiritu Santo, y eſſo es tener los ojos de Paloma: *Oculi tui columbarum*. Que ſi Eva los tenia de Sierpe, en MARIA aun por el Cuerpo le aſſoman lumbres de la Paloma interior, que en ſus parpados guiñava: *Hanc ob cauſam* (proſigue Chryſogono en ſu Mundo Mariano) *oculos eius columbarum à Sponſo Celeſti appellari crediderim*. Mas como dize en plural ojos de Palomas? *Columbarum*. Porque es vn eſpiritu, que vale por ſiete, ò ſiete Palomas en vn eſpiritu, en ſiete Dones, ò gracias repartido: *Quinam ſunt oculi columbarum, niſi dona ſeptem gratiarum, ideſt ſeptem ſpirituum*. (Ruperto) Y porque ſe entienda, que no le quedò alhaja, Don, ni prerrogativa de que no adornaſſe eſta oficina, al fabricar en ella eſſa humanidad Sacroſanta, ſe dize, que en ſolos dos ojos de MARIA peſtañeavan los de quantas Palomas diferencian todo el caudal del Eſpiritu Santo: *Oculi omnium gratiarum, vel ſpirituum effecta es particeps, ex quo me caſtis viſceribus ſulcepiſti*.

Es mucho de notar vn reparo de el Abad Ruperto, en las palabras de Gabriel: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te*. El Eſpiritu Sancto ſobrevendrà en ti. Eſtraño eſtilo! eſquiſito vocablo! el Eſpiritu Sancto? nunca tal nombre ſe ha oido, ni en la Ley natural, ni en la Synagoga, ni en la Igleſia de Dios. Aora es la primera vez que à nueſtros oidos llega eſſe termino Eſpiritu Sancto. *Primum ſonuit auribus noſtris*. Pues cierto que es de admirar, que ni en las eſcrituras legales, ni en los Oraculos Profeticos ſe lea jamàs abſolutamente Eſpiritu Sancto; ſino quando mas el Eſpiritu de Dios, el Eſpiritu del Señor. *Nuſquam abſolutè Spiritus Sanctus, ſed relatiuè ſcribitur Spiritus Dei, ſiuè Spiritus Domini*. Siempre con relacion à Dios, encadenado ſiempre al Señor. Oy es la vez primera que eſtrena el Angel eſſa inſigne, y venerable voz propia, y abſoluta, Eſpiritu Santo: *Primum ſonuit auribus noſtris hoc reuerendum, & inſigne vocabulum proprium, & abſolutum, Spiritus Sanctus*. Pues què myſterio es eſte? Què eſtrañezas eſtas, ò novedades? No es Dios eſſe Eſpiritu, como el Padre, y el Hijo? La Fè lo jura: No es Santo por Eſſencia, como ambos? Es verdad infalible. Pues como deſde las infancias de el mundo recatò eſſe titulo honorario por tantas edades, y eſpera aun à la decrepitud de los ſiglos, *in finem ſæculorum*, para aver de apellidarſe Santo? Pues aora blaſona ſantidades, quien las diſsimulò por tanto ſiglo. Mirad: Tenia eſſe Dios en la rudeza de los hombres arrieſgado el credito de ſu Mageſtad, pues aun en el explendor yà de el Evangelio, Arrio le avia de blaſfemar criatura, ſoñarle deſigual Macedonio; y para afiançar la Divinidad, que como inefable eslabon de las Divinas Perſonas goza, ſiempre ſe aferrò al reſpeto del Padre, à la relacion de el Hijo, llamandoſe Eſpiritu de Dios, Eſpiritu de el Señor, para que apadrinada ſu noticia de la Soberania de eſſas Perſonas, le calificaſſe Divino, quien le reconocia por ſuyo: *Spiritus Dei*. Y aun llamandoſe aſsi, vnos le preſumian Angel, otros le deliberavan viento. Mas como oy ſobreviniendo à MARIA, avia de afiançar con lo obrado en ſus Virginales entrañas toda ſu ſantidad, como deſprendiendo ſus creditos del arrimo del Padre, y del Verbo, en cuyo Eterno lazo librava la executoria de ſu Deydad, ſe llama no yà Eſpiritu de el Señor, ſi no Eſpiritu Santo. O Sacramento grande! Temblando de horror (dize el Abad) y con reverencia mucha aviamos de llegar à penſar eſto: *Quod cum magna re-*

ue-

uerentia cogitandum eſt. Que concebir vna Donzella ſin los deſaliños de la naturaleza, endioſada la carne, con realce la virginidad, ſin deſdoro la generacion, fue todo tan ſanto en MARIA, que de ſolo executarlo el Eſpiritu de Dios, començò à llamarſe en Cielos, y tierra abſolutamente Santo. No ſe valga yà pues de lo relativo de ſer Eſpiritu de Dios, que ſer eſpiritu en MARIA le ſobra para autorizar ſu inefable ſantidad, eſclareciendole tan ſoberano titulo para todas las eternidades por MARIA, y en MARIA: *Quam ob cauſam? Niſi, quia maximè ex hoc opere, quod in MARIA operatus eſt claruit hic Spiritus Domini, quod verè Sanctus ſit.* Si no es, que eſſe Eſpiritu, que en la familia de la Trinidad vivia, entre el Padre, y el Hijo, oy que elige por Eſpoſa à MARIA como emancipandoſe, (ſi aſsi ſe permite dezir) comiença à vivir de por ſi en tan inclyto Domicilio, y eſtableciendo caſa à parte de deſpoſado, haze propia, y abſoluta yà ſu denominacion: *Vocabulum proprium, & abſolutum Spiritus Sanctus.* Que al mencionar oy el Arcangel toda la Trinidad Beatiſsima, parece, que baraxado el orden de las Perſonas, comiença por la poſtrera con narracion retrograda: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te.* He aì el Eſpiritu Santo primero, *Et virtus.* He aì el Hijo; virtud del Altiſsimo. Deſpues, *Altiſsimi.* He aì el Padre el vltimo. Reparolo deſpues del Angelico Doctor, y otros, Raulino Cluniacenſe: *Angelus cum Trinitatem Mariæ demonſtrat primo Spiritum Sanctum, deinde Filium, tertio Patrem, cum dicit Altiſsimi annunciat.* Pues porque en eſta clauſula ſe le deſtinan primacias al Eſpiritu Divino? Porque ſe le atribuye principalmente la economia de la Encarnacion, reſponden los Theologos; pero es reſponder con lo miſmo: Porque ſe le cede eſſa principalidad? Y porquè: quando ſiempre le adoramos el vltimo en orden, ſe gradua oy en la antelacion el primero? *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te?* Porque celebra bodas con MARIA, denle la cabecera por Deſpoſado: *Specialiter Sancto coniugata ſpiritui*, dize Pedro Damiano; que por eſſo deſcoge velo nupcial ſobre MARIA, de aì es la ſombra: *Obumbrauit tibi.* Flameo llaman eſte cendal los eruditos, y era juſtificada corteſania, cederle las Divinas Perſonas por MARIA el primer lugar, quando entra con aparato eſponſalicio à divinizar ſu talamo: *Primo demonſtrat Spiritum Sanctum.* Y como en los maridages terrenos ſe hazen vna carne los eſpoſos humanos, tambien en los Celeſtiales ſon vn Eſpiritu los Divinos.

De dos infames troncos pendia el Redemptor de la vida, eſtafermo ſangriento de las afrentas, y rigores de el Iudaiſmo, y anegado el animo en congojas, deſtroçado el Cuerpo à tormentos, brumada yà la mortalidad, como falleciendo à tan cruda borraſca de dolores, exclamò en laſtimoſo grito: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me?* Voz tan laſtimera, quanto profunda, que tienen, que ſondar Interpretes, y Theologos. Mas que Myſterio es repetir dos vezes Dios mio, Dios mio? *Deus meus, Deus meus.* A todo Dios llama, dixo allà à ſu propoſito bien diverſo el Pacenſe, y por la Trinidad de Perſonas redobla el termino. *Deus, Deus.* Bien: Pero ſi ſon tres las Perſonas, tres vezes, y no ſolas dos avia de repetirle: Porquè no añade clamor tercero, *Deus meus?* Para q̃ calla el Dios mio, q̃ correſpondia à la vltima de las Perſonas? *Cur tertiam Perſonam ſubticet Dominus, cum ſe de relictum inclamat?* Porque eſſe es el Eſpiritu Santo; (dize el Doctor) y como eſta dolorosa voz es de Chriſto, quexandoſe de que ſu Dios le ha dexado: *Dereliquiſti me.* Quexa puede ſer del Padre, que le deſampara, del Hijo, que ſe le retira; pero del Eſpiritu Santo no puede quexarſe que le falte: *Etſi deſereret Filium Pater, & ſi Filium Filius ipſe deſereret; Spiritus Sanctus, qui ignis eſt deſerere nequiret.* Vaya con ſu concepto el Pacenſe, que yo no le ſigo; antes me parece, que pronunciando la ſuma verdad, que le dexavan el Padre, y el Hijo era impoſsible, no deſviarſele tambien ſu Divino Eſpiritu, Viſagra Eterna, indiſoluble vinculo de entrambos. Porquè pues deſamparandole todas, y ſignificando lo de las dos Perſonas la quexa, no forma ningunas de la tercera? *Cur ſubticet?* Porque en el patibulo viſiblemente le aſsiſtia el Eſpiritu Santo: Pues eſſo yà es contradecirſe; que ſi le dexa, como le aſsiſte? Y ſi le acude, como le deſampara? Como aunque ſe le retirò de la Cruz el Eſpiritu Santo; nunca le faltò Maria de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem Maria Mater eius.* No echa menos à todo eſſe Dios, quando MARIA le ſobſtituye, tanto monta del Eſpiritu Santo. Tambien ſe quexava, de que à ninguno hallava à ſu lado en tan penoſo trance: *Torcular calcaui ſolus, & de gentibus non eſt vir mecum.* Repareſe (dixo el Cluniacenſe) que dize, *Vir*, varon; que

varon

varon no le aſsiſte, que varon no le ayuda: *Non eſt vir mecum, ſed mulier vna eſt tecum.* Pero muger, como puede quexarſe, que le falta, ſi MARIA le acompaña las fatigas, le participa los dolores, le bebe las congojas, Conſorte ilustre de las hazañas de la Redempcion? *Fuit Dominus cum ea, & ipſa cum Domino in eodem labore, ſcilicet in opere noſtræ Redemptionis.* Aſsi pues, aunque aquel poſtrimero grito es querella, de que el Padre, y el Hijo ſe le deſpegan: *Deus meus, Deus meus, vt quid dereliquiſti me.* No puede acuſar auſencias de el Eſpiritu Santo, ſi en ſu lugar le dexa à MARIA, que con ſu aſsiſtencia equivale pleniſsimamente à la ſuya. Es MARIA ſu Vicaria; mas tan vna con èl, que aunque falte el Eſpiritu Santo; parece que ſobra, quando MARIA no falta: *Quam obrem* (dize Laurencio Chryſogono) *Vicaria quædam Sancti Spiritus Maria dicit poteſt.*

Tiene gracia vn dicho de San Pedro Damiano ſobre el *Dominus tecum* de nueſtro Evangelio: Que à MARIA, aunque eſcogida, y preelecta de Dios toda ſe le avia de robar el Eſpiritu Santo para ſi: *Adeò electam, & præelectam totam ſibi rapturus erat Spiritus Sanctus.* Notable arrojo del Cardenal! Elegida de Dios eſtava, y preelecta de Dios MARIA, pero toda ſe la avia de robar el Eſpiritu Santo para ſi: *Totam ſibi rapturus erat.* Mil almas tiene eſte elogio. No faltò quien dixeſſe, fue competencia de amor en las Divinas Perſonas; pero que como de rapto ſe la avia de ſaltear el Soberano Eſpiritu. Yo juzgo, que por Eſpoſa paſsò MARIA à ſer toda ſuya: Amòla el Padre para Hija, el Hijo para Madre, mas como la Eſpoſa del Eſpiritu es toda vn Eſpiritu con èl, parece, que ſe la lleva toda de diligente, como que nada les dexa de anticipado: *Totam rapturus.* Es amor el Eſpiritu de Dios, y quando el Padre ſe apreſure à ganarla, *à Deo electam*; quando el Hijo ſe abalance à prevenirla; *& præelectam*; nunca le faltaron plumas al Amor, y mas Amor, que plateando las de Paloma, buela por ſobrevenir, *ſuperveniet.* Ganòle los buelos, no al Angel, que era poco Paxaro, ſi no al Verbo; que aunque partiò con paſsos de Gigante de los Cielos: *Vt Gigas ad currendam viam à ſummo Cœlo egreſsio eius:* Huvo de veſtir alas en eſta Carrera; que con ellas le viò, quando mas deshalado, Malaquias: *Et ſanitas in pennis eius:* Mas, que hazen carreras de Gigante, con buelos de Paloma? Yà eſtava la Paloma en MARIA muy de aſsiento: *Dominus tecum*; quando el Verbo corria muy de priesa, *ad currendam viam.* Tardoſe el Hijo de Dios de cortès; pues dize Agustino, que como reſpetando los vmbrales de MARIA, ſe quedò à la puerta, eſperando el deſpacho del Celeſtial Embaxador. Reſponde apriesa, (le dize) dulce empleo de los amores de vn Dios. Reſponde, que ſi, pureſsima Donzella; deſpachale breve, q̃ ſe detiene el Angel dentro; y aguarda todo vn Dios afuera: *Deus in porta eſt, Angelum, quem moraris expectat, ò Beata Maria.* Pues ſi mientras el Verbo Divino eſpera reſpetoſo en la anteſala: *Deus in porta eſt*; Yà el Eſpiritu Santo cohabita apoderado de los intimos retretes de ſu Bendito Cuerpo: *Etiam ventrem perfundere debeat.* No es embargarla de adelantado? No es ſaltearla? No es arrebatarſela el Eſpiritu de Dios? *Totam ſibi rapturus erat Spiritus Sanctus.* Es verdad: Mas todavia me pica el reſmino: *Rapturus.* Que ſe derribe el Verbo à hazer preſa en nueſtra humanidad; vaya, que ſi no es Divino Alcon, que raudamente ſe arroja à picar en nueſtra carne; es Aguila poderoſa, que oy dia (como baticinava Ezequiel) arrebatò las medulas de el Cedro Virginal: *Et tulit medullam Cedri.* Pero el Eſpiritu Santo, Paloma candida, Ave ſin garras, como ſin hiel; como exerce acometimientos de rapiña? *Rapturus.* Pues las ſerenidades de Paloma, ſe han buelto pyrateſias de Gavilàn? De quando acà ſe amaña à ſaltear la Paloma? La Paloma tambien ſe enſangrienta en rapto de carne? *Rapturus?* Ha, que es carne en apariencias de Trigo, y como es el cebo de las Palomas el grano, y el vientre ſoberano de MARIA dixo el Eſpoſo, que era dorado monton de Trigo; que coronavan las nevadas açucenas de ſu Virginidad: *Venter tuus à cerbus tritici vallatus liliis.* Apoderaſe de todo eſſe Trigo: *Totam ſibi rapturus*; como que en aquel Auguſtiſsimo Sacramento la carne en diſfrazes de Trigo, ò el Trigo ceñido de Virgineos lilios, fueſſe empleo total, obra propia, y peculiar maravilla del Eſpiritu Santo. Que por eſſo ſe adelantò, dize Raulino, al claustro pureſsimo de ſus entrañas. Porque como fue horno intelectual del Pan Eucariſtico, ſegun Epifanio: *Clibanus intellectualis*; y al horno antes que reciba el pan, primero ſe prepara el incendio, le calienta la llama: *Sicut enim Clibanus primo recipit ignem deinde panem.* Aſsi al vientre inma-

inmaculado de MARIA primero buela el Eſpiritu de Dios, fuego Celeſte, llama interminable, y luego entrò el Pan de la Vida, amaſado en las candidezes de ſu integridad: *Sic Virtus Virginis primo Spiritum Sanctum, deinde Panem Vitæ ſuſcepit.* El Pan digo de la Vida, que ſazonado deſpues al myſterioſo cozimiento de nueve meſes, le guſtamos en las delicias de la Eucariſtia: *Qui decoctus primo in vtero Virginis novem menſibus igne Charitatis quotidiè comeditur in Sacramẽto.* Que aſsi para veſtir el Pan de los Angeles en embozos de carne, como para embozar la carne en diſfrazes de Pan, deſciende oy de la hõguera de la Divinidad el rayo de ſu Amor, el fuego de ſus lumbres, la Paloma de ſu Eſpiritu, el Eſpiritu de ſu Bondad: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te.*

§. II.

ET Virtus Altiſsimi obumbrabit tibi. Sobrevendrà el Eſpiritu Santo en ti, y concebiràs à la ſombra que te harà la virtud del Altiſsimo. Que ſea hazer ſombra à Maria por la Encarnacion del Verbo la virtud del Altiſsimo; no es facil explicar. Es Myſterio, donde à la perſpicazidad de las Aguilas aun ciegan las ſombras: Què haràn las luzes? Hazer ſombra, dizen aqui es humanarſe Dios; que como la ſombra ſe haze de la luz, y del cuerpo, aſsi del explendor de la Divinidad, y la opaquez de la carne ſe forma eſſa Divinizada humanidad. Aſsi Gregorio el grande, Bernardo, Thomàs, &c. Otros, que hazer ſombra es aſſegurarle proteccion ſoberana, que tal ſuele lograrla el arrimo de buen Arbol. Aſsi Hylario, Eutimio, &c. Otros, que hazer ſombra es primor del Divino pincel, que retocando boſquejos en eſta pintura, haze valẽtia de ſombrear lo que Encarna. Aſsi Atanaſio, Teophilacto, &c. Otros, que porque MARIA pudieſſe tolerar tan inmenſo golpe de luzes, fue preciſo hazer ſombra, que la manruvieſſe; que vna criatura, por excelente ſantidad que la decore, embeſtida de todo el Occeano de los Divinos ardores, fuegos, rayos, bolcanes, como no avia de fallecer, y perderſe anegada en todo vn Dios? Penetrò MARIA aun mas allà de lo que ſe puede creer aquel ardiente, y profundiſsimo abiſmo de la Sabiduria Divina: *Profundiſsimam Diuinæ Sapientiæ vltra quam credi valeat penetrabit abyſſum.* Y en tan inacceſsibles lumbres, mas pareciò ſumergirſe, que iluſtrarſe: *Vt luci illi inacceſsibili vidcatur immerſa.* O prodigio capàz de acreditar vna Omnipotencia! O maravilla eſtupenda, que pudiſte agotarnos los aſſombros! Como tan fragil naturaleza no pereciò en tan vehemente incendio? *Quomodo* (proſigue admirado Bernardo) *in tam vehementi feruore tam fragilis natura ſubſiſtit?* Arrojada vna pajuela à vn pielago de llamas, no ſe deſpareciera inſtantaneamente abraſada? Pues como ſe ſoſtiene vna criatura tranſcendida, y aun inundada del infinito Occeano de vna Divinidad fogoſa? *Deus tuus ignis conſumens?* Aſsi eſcapa vna Virgen de fragil naturaleza, quãdo mas ſorbida de tan inmenſa hoguera? *Tam fragilis natura ſubſiſtit?* Hizoſele ſombra para ſuportar incendios tantos, que quando Dios es Sol que abraſa, neceſſario fue, que todo Dios ſe hizieſſe ſombra: *Virtus Altiſsimi obumbrabit tibi.* Bien explican eſte modo San Bernardo, Beda, y otros; pero mas claro Iacobo de Boragine. El fuego inextinguible, y Divino (dize) pudo hazerſe ſombra à ſi miſmo. Porque Encarnando, ò villiendo carne en el vientre Virginal, quedò el Cuerpo, que tomò entre el fuego de la Divinidad, y el Alma de Maria: interpuſoſe carne ſombria en medio, con que ſe hizo tolerable el calor à eſta otra parte: *Se ſibi obumbrabit, quia inter ſe, & Animam Virginis Corpus aſſumptum medium poſuit, & ſic calorem ſuſtinere potuit.* Dexo otros pareceres; porque el que me quadra es, *obumbrabit*; aqui como ſe colige de el original Hebreo, no ſolo es hazer qualquiera ſombra, ſi no como de nubes; y aſsi aqui el ſombrear es cubrir de nublado para llover. Prometele pues el Angel à MARIA, que no concebirà como las otras; porque para fecundarla ſerà lluvia la virtud de el Altiſsimo, como para fertilizar la tierra deſciende copioſo aguazero de las nubes. Aſsi fue, y aſsi baxò Dios à ſus entrañas como lluvia placida, ſuave, ſerena: *Sicut pluuia in vellus deſcendiſti, & ſicut ſtillicidia ſtillantia ſuper terram.*

Aunque el Sol, y los demàs Aſtros ſymbolizan à porciones las excelencias de MARIA, pero ſu hermoſura la Luna ſe la adjudica: *Pulchra vt Luna.* Porquè penſais? Porque la Luna es madre del rozio, como dizen los Filoſofos: *Luna plena mater eſt roris.* Pero advertid, que ha de ſer llena: *Luna plena mater eſt roris.* Pues porquè mas quando llena? No eſtà bien hermoſo tambien eſ-

ſe

ſe corbo Planeta de la Noche, quando en las infancias de ſu creciente mueſtra dos puntas de plata? Si; pero ſon tan diſtantes, tan encontradas aparecen en ſu nacimiento eſſas puntas, que no ay criado poder, no ay fuerça, ni induſtria natural que las vna, ò las junte: O clariſsimo ſymbolo de nueſtra naturaleza! Antes de aver Encarnado el Verbo, Luna fue aquella vacia, reciente imperfecta, cuyas dos puntas, ò extremidades; eſto es, la humanidad, y la Divinidad quedavan tan diſtantemente ſeparadas, con tal encuentro divididas, que ningun poderio natural, ò criado pundo juntarlas: *Natura humana* (Rauluno Cluniacenſe) *erat ſicut Luna vacua, cuius duo cornua, ſcilicèt humanitas, & Diuinitas erant ſic ad invicem ſeparata, & nulla virtute creata poterant coniungi.* Pero llegò en MARIA à ſu plenitud la Luna: *Ave gratia plena.* Y al juntarſe eſſos extremos, precediò la lluvia, cayò el rozio de las nubes, vnieronſe las puntas reñidas, y vinoſe el Cielo abaxo llovendoſe à Dios en la llenez de tan brillante circulo: *Sed hodie coniuncta ſunt, quando Luna, ideſt Maria plena fuit.* Agora conmigo: *Et tunc ros gratiæ de Cœlis maximè cecidit ſuper terram.* O mal aya el padre infame de las mentiras; mal aya la fabuloſa Gentilidad, que por remedarnos tan altos Myſterios, profanò con ſus patrañas nueſtras verdades. Allà fingiò, que la hermoſa Danae, Princeſa iluſtre, hija del Rey Acriſio, vivia en las clauſuras de vna Torre de Bronce, donde tan honeſta, y luzidamente obſervava la entereza virginal, que enamorado Iupiter de ſu belleza, coronò de nubes el Chapitel de la Torre, y deſtilandoſe en lluvias de oro, penetrò la clauſura, y el ſeno de Danae, que concibiò luego de aquel rocio à Perſeo, Heroe clariſsimo, que aſſombrò al Orbe con ſus hazañas, que libertò à Andromeda del Dragon, que venciò à la Chimera monſtro, que eſcupia incendios. Aſsi lo mienten las humanas letras. Mientanlo enorabuena; que la Pura, la Sagrada, la Verdadera Danae no fue ſi no MARIA, Donzella Regia, y de la coronada Eſtirpe de David; à quien ſumamente amò el mas cierto, y poderoſo Iupiter, que fue el Hijo de Dios: (dize Bercorio Pictavienſe) *Danaem virginem, filiam Regis Acriſij, ideſt Mariam Virginem de genere Dauid Regis, ſumme dilexit.* Y por vnirſe à ſu caſtiſsima, y venerable carne, ſe vertiò en rozios de oro Celeſtial: *Et vt ei ſe poſſet coniungere, in pluuiam aurcam ſe mutauit.* Eſto es, que en la ineſable Encarnacion, por no intervenir concurſo de varon, ſe infundiò en ſus entrañas con la limpieza, que cernida en perlas deſciende la lluvia de las nubes: *In quantum ſcilicèt per Beatam Incarnationem in Virginis gremium ſine virili ſemine admodum pluuiæ diſtilauit.* Concibiòſe de eſta lluvia el mejor Perſeo Chriſto, que en el palenque de la Cruz domò la muerte, libertò la humanidad, debelò el infierno à la Chimera, y al pecado, que no ay alguno, que aunque no os lo parezca no ſea Chimera: *Natus fuit Perſeus, ipſemet Dei Filius Incarnatus, &c.* Y que ſe nos avia de venir Dios como lloviꝺo, el Profeta Iſaias lo clamava: *Rorate Cœli deſuper, & nubes pluant Iuſtum.* Deſate el Cielo ſus rozios; y lluevan las nubes al Iuſto, al Santo Dios, haga ſombra la virtud del Altiſsimo en MARIA, entoldeſe eſſe Orizonte de nublados opulentos, que en dorada tempeſtad liquiden el teſoro de los Cielos por los ayres. Deſtile, deſtile oro el Empireo, que aſsi lo prometia Dios por Micheas: *Stillabo tibi.* Deſtilarè para ti; què ha de deſtilar? *Stillabo in vinum.* Deſtilarème en vino: Como es eſto? No ha nada, que el Cielo vertia rozios de oro, yà ſon goras de vino las que derrama: *Stillabo in vinum?* Eſcampò acaſo el oro? No tal, que eſſe es el vino: Como aſsi? Como los mas doctos Medicos de la Eſcuela Chimica hazen vino del oro, vulgarmente le llamais oro potable, licor ſalutifero; pozima vital, que no ay dolencia que no ſane; quebranto que no ſolide, ſenectud que no renueve, vida que no prolongue; oy lloviò eſte oro de las nubes: *Certum, & prætioſius aurum illud eſt, quod hodie, ſicut pluuia deſcendit.* Pero yà en el Caliz Eucariſtico ſe nos brinda potable; que en eſte Sacramento, eſſe oro, quando ſolido, ſe guita como pan: quando liquido, ſe bebe como vino: *Quod in ſalutari Euchariſtia nobis propinatur modo ſolidum ſub panis ſpecie, modo liquidum ſub vini ſpecie.*

Allà en ſus meſas Heliogavalo maniares de oro, y plata mandava ſervir à ſus combidados: pero en metal indigeſto, y rigido. Quedavaſe en ayunas el hueſped con vn Capon de Plata, con vn Pavo de Oro; platos que no alimentavan, pero enriquezian. En eſte combite es el Oro vianda; pero caudal, bebida, pero teſoro; no ſolo ſe harta la hambre, pero queda rica la mendiguez; ventura de los hombres, que mas jubilo

bilo causò à MARIA en la Encarnacion de el Hijo de Dios.

Apenas pues hizo Erario del Celestial rozio de Oro su inmaculado vientre, quando en casa de el anciano Zacarias cogiò el Arpa, regio instrumento de su padre David, y dandoles honra mucha de que puedan sin vanidad gloriarse la Musica, y la Poesia, cantò aquellos admirables diez versos, que comiençan: *Magnificat anima mea Dominum.* Valgame Dios! MARIA cantò? Què sonò acordemente el Organo de Dios, la Musa de los Cielos, la Sirena de los Serafines? Pues? Y porquè canta? Porque beneficio tan solemne, como el de humanarse Dios en su carne, no era digno de menos faustas aclamaciones. Pues celebràrale en cordiales gratitudes, en afectos mudamente vocales; luego se huvo la Virgen Madre de conceder à la cancion, al metro, à la Cytara? Ea, que combites Reales piden Musicas no vulgares: *Vt Musica in combiuio vini*, dixo el Ecclesiastico. Pues, què combite huvo al practicarse la Encarnacion este Dia? Contemplava MARIA, (dize el docto, quanto antiguo Interprete Gabriel Biel) que el rozio, que destilava el Cielo en sus entrañas era Manà Divino, y que de Pan de los Angeles passaria entre nieblas de pan, y vino à ser alimento de los hombres en su Carne: *Intellexit iam cibum hominum factum, qui est cibus Angelorum sub Sacramentali Panis, & Vini specie.* Parece adivinamiento, porque de donde consta, que al Encarnar Dios, fixava MARIA las atenciones en el combite Sacramental de Pan, y Vino? De que ella lo dize tan claro, que lo canta: Donde lo canta? Aqui: *Esurientes implevit bonis.* Abastecìò à los hambrientos, franqueò viandas, expendiò harturas en los menesterosos: que aunque *implevit bonis*, quiere dezir, que à los hambrientos colmò de bienes, y avia de dezir, que de manjares; pero en este real plato son riqueza las migajas, opulencia los atomos; es lluvia de oro quanto se gusta, caudal de los Cielos quanto se brinda; y finalmente delicias de la gracia, esperanças de la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON

SERMON DE LA ENCARNACION DE EL HIJO DE DIOS,

EN SANTA CATALINA DEL CVZCO. AÑO DE 1682.

SALVTACION.

ASSEAVASE La Princesa de Fenicia por las verdes riberas de el Mar: hermosa era la vista, que la divertia; crespo el pielago, que surcavan bolantes los Baxeles; ameno el monte, que coronavan copossamente las arboledas; vistosa la marina, que poblavan con diversidad los Paxaros: Nada la deleytava mas, que ver entre la bacada, que por alli pazia, ayrosamente jugueton vn blanquissimo, y hermoso Novillo, que se le venia à las manos con rendimiento: Alleguravanla de sustos de niña, de mesindres de Dama, repetidas experiencias de su nunca vista mansedumbre; tanto, que solia inclinarle los nevados lomos el animal gallardo à servirla de palafren por la campiña; enjaezavanselo de flores sus Damas, y gustava de su cavalleria aquella travieza, quanto bellissima juventud: Pero que prodigio! Al acercarse vna vez à las arenas, se arrojò el Toro con la Princesa encima, como vna saeta por el Mar, rompia poderoso las espumas, quando Europa tremulamente asida à vn bozal de açucenas bolviò lloroso los ojos à la orilla; y al clamor de sus Donzellas, yà el bruto engolfado, la trasponia àzia las costas de Creta: Mas como vn bruto pudiera con ardid mas que humano robarse assi à la mayor hermosura de aquel siglo? Era Iupiter, (dizen los Mitologos) era vn Dios, que de enamorado se transformò por hurtarla para su Esposa. Y la verdad fue, que vn poderoso Principe la robò en vn Galeon, que tenia pintado en la popa por insignia, ò por Armas vn Toro, de que naciò mentir Novillo, lo que era Navio. Ficcion fue la Antiguedad; pero el Mysterio de oy nos dize, que disfraçarse Dios de enamorado en forma estraña quanto baxa; yà no es fabula, si no Evangelio. Assi el hijo de Dios se transformò no en blanco Toro; si en candidissimo hombre, e inocentissimo: (dize Raulino Cluniacense) *Iupiter se mutauit in Taurum candidissimum, vt puellam Europam rapere posset. Sic Filius Dei in hominem candidissimum, idest innocentissimum se conuertit.* Pero Novillo fue tambien, res destinada à los Sacrificios, pues tal se ofreciò victima en las Aras à su Eterno Padre: *Admodum Tauri se ipsum Deo Patri immolandum offerens.* Todo por robar amante al alma del hombre, transportandola por el mar de este siglo à la otra costa del Reyno Celestial: *Vt animam rationalem vltramare sæculi huius ad Regnum suum transportaret.* (Serm. 3. de Anunt.) Mas no roba Dios nuestras almas, si no es por Maria, que es el pielago de gracias, en que oy se engolfa vna Persona Divina, transformada en mistico Novillo, ò es el Navio de alto bordo, que nos busca, trayendo desde los Cielos aquel Pan Eucaristico: *Quasi nauis institoris de longè portans panem.* Yà la hizo la salva la Capitana de vn Angel; y aunque al sonar la pieza de la plenitud de su gracia, se alteraron algunas turbaciones, *turbata est*; pero serenaranse las del Predicador, si la suplicamos nos alcance luz, saludandola con el mismo Gabriel: *AVE GRATIA PLENA.*

THEMA.

Concipies, & paries filium: vocabis nomen eius Iesum: Dabit illi Dominus sedem Dauid Patris eius: Quomodo fiet istud? Spiritus Sanctus superveniet in te. Lucæ 1.

§. I.

RASTREAR el origen del Alma, y conocer su naturaleza, y movimientos, dificil empleo fue de la Philosophia. (Augustissima, y Divina Magestad Sacramentada) Desvelòse la docta Grecia en inquirir estudiosamente que sea Anima? Y en discorde batalla de ingenios, y plumas, y à todo golpe fue de hierro; todo tiro fue disparar, juzgaron muchos que era fuego, como Demócrito; no pocos la soñaron numero, como Xenocrates: Vnos la presumieron ayre, como Diogenes: Otros la sospecharon armonia, como Empedocles: Otros exalacion, como Heraclyto: Otros concurso de atomos, como Pythagoras: Mas templadamente errava Iulio con Platon: Centella de la Divinidad la canonizaron, porcion eterea desprendida de los Cielos: Persuadianlo congeturas no levemente credulas. El rumbo mas cierto para penetrar vna naturaleza, es conocerle la inclinacion; hallavan la impetuosa, que tiene el Alma à la Musica, deleytase naturalmente, ò se alborota el hombre con la armonia, origina de los Cielos la Musica este hechizo; ò porque en ellos preside, canora vna Syrena, como barruntava Platon, ò porque del raudo boltear de sus orbes resulte acorde consonancia en sus movimientos, que acà no inmuta nuestro oido, ò por forastera, ò por distante, como sentia Iulio. Y assi el Alma al escuchar la musica, como le toca en lo vivo del linage Celestial, confrontando con la melodia paysana, se altera sabrosamente al compàs de los numeros: *Quia in corpus defert memoriam musicæ, cuius in Cœlo fuit conscia.* En fin no ay cosa en esta vida, que tan poderosa arrebate nuestros afectos como la Musica: Pues no solo en pechos cultos; pues en la barbaridad mas bronca de las Naciones el Canto, ò anima à la virtud, ò ensaya el deleyte. Tan dueño de los impulsos que el Alma para la Religiosa funcion de los sacrificios, y comercio con Dios, no interpone si no Musica, para la autoridad suctuosa de sus funerales, Musica, para halagar divertida la fatiga de las tareas, Musica: Parà despertar bravezas en la milicia Musica. Como al grito del Clarin, y al tarataneara del Atambor, se alborota la sangre, se espeluzan los espiritus, *Martemque accendere cantu.* Yà excita la ira, yà persuade la clemencia, yà agasaja el sueño, y lo repele, yà atrae cuydados, y tambien los quita; Ay tal dominar de afectos! O como no pudiera Dios enamorarnos mejor, que dandonos musica! Hizolo assi en verdad, y con la del mismo Coro de la Trinidad Beatissima. Embargòle al alma la naturaleza, y las potencias, no fue llevarla el humor, que esso discrecion fuele ser; pero contoyòle el natural, que en Dios, sobre ser sabiduria, fue misericordia. Y el hazerse el alma racional porcion de la Divinidad, oy se cumpliò al humanarse el Verbo en el Virgineo claustro de Maria, Sirena de esse glovo; que si en Griego *Sirena*, suena la que canta à Dios: *Nam Sirena* (dize Macrobio) *Deo canens Græco intellectu valet.* (Somn. sup. lib. 2. cap. 3.) Maria es la que canta, y encanta à Dios, mejor Sirena de aquella incomprehensible esfera: *Gyrum Cœli circuiui sola.* Aquella primer madre nuestra no nos dexò, si no lamentos, poblò de ayes el Mundo, de lagrimas nuestros ojos, de llantos nuestra voz. Maria mejor Eva desterrò essos lloros, y con su canto excluye duelos tan plañidos: *Euæ planctum Mariæ cantus exclusit*, que dixo Augustino. Oy nos traxo en fin la Musica de los Cielos. Este rumbo correrà, yà mi cracion cobarde, quanto estudiosa: Mandanme, que no levante el discurso à sublimidades Thelogicas, que suelen ocasionar el mysterio, y la obstentacion; y que à Monjas (duro imperio!) se les hable oy en esta facultad, que mejor entienden, esme forçoso obedecer. Manda Dios à Moysen, que promulgue su Ley al Pueblo Israelitico, y comença el Sagrado Legislador, preparando oidos, previniendo atenciones: *Audi Israel, Dominus Deus tuus vnus est.* Oid, atended

Israel,

Iſrael, vueſtro Señor Dios es vno ſolo. Iunta diſcreta, como myſterioſamente lo Señor con lo Dios; que vno ſolo ha de ſer el Señor, que dividir la ſugecion à dos dueños, es malvaratar el obſequio, y no es poſſible ſin burlar vna celſitud, emparejar dos rendimientos, y avrà quien quiera entronizar en ſu coraçon à Dios, y à Satanàs: que deſatino! Vno es el Señor, vno el Dios, enſeñò lo miſmo el Soberano Maeſtro: *Ego, & Pater vnum ſumus.* Yo, y mi Padre ſomos vna coſa. De eſta doctrina de la Vnidad de el Ser, coligiò irracional conſequencia el Herege (dize Aguſtino) que de los rozios de el Cielo, de las perlas, que el Luzero madrugador ſalpica por nectar en las flores, ſi los chupa el Aſpid, y no el Abeja, no ſabe fabricar ſi no ponçoña: *Sed dicit mihi Hæreticus. Ergo ſi vnum ſunt, omnes ſunt incarnati; non ad ſolum Chriſtum pertinet caro.* Luego ſi todas tres Perſonas ſon vna coſa, todas Encarnaron, y no ſolo es Chriſto el Dios hombre. Que poco ſabe del inefable Coro de la Trinidad, quien aſsi diſcurre: *Cytharam reſpice* (proſigue Aurelio todo oro) eſſo es vna Cytara intelectual; concurren à que ſuene armonioſa tres coſas, el Arte, la mano, y la cuerda: *Vt muſicum melos reddat tria pariter, ad ſunt Ars, manus, & chorda.* El Arte dicta, la mano pulſa, y la cuerda ſuena, todos tres igualmente obran; pero ſola hàze ſon là cuerda: *Ars dictat, manus tangit, reſonat chorda. Tria pariter operantur, ſed ſola chorda perſonat.* Aſsi ni el Padre, ni el Eſpiritu Santo Encarnan oy; aunque practican juntamente con el Hijo la Encarnacion, como ni la mano, ni el Arte ſuenan, aunque juntos con la cuerda hazen muſica en la Tiorba: y como ſola de todas tres la cuerda es la que deſpide el ſon; ſolo el Verbo es de los tres, quien recibe la carne: *Sic nec Pater, nec Spiritus Sanctus ſuſceperunt carnem, & tamen cum Filio pariter operantur, ſonum ſola chorda excutit, carnem ſolus Chriſtus accepit.* (Serm. 3. de Tempore) Digo, que agora entiendo en Eſaias aquella connexion dificultoſa de penetrar: *Emitte Agnum Domine dominatorem terræ.* Embiad Señor yà al Cordero, que domine al Orbe; que tambien la manſedumbre ſabe avaſſallando rendir, no ſolo es del Leon el imperar; conquiſtar coraçones es dominio de Corderos; deſengañeſe el de los Leones, que funda finca de aborrecimientos en lo terrible: *De Petra deſerti ad montem filiæ Sion.* Al Cordero de la Piedra del Yermo embiadle à la Corte de Sion: aqui pide el Profeta, que venga al mundo Chriſto (dizen los Padres:) *Orat emitti Agnum, nempè Chriſtum.* Facil era de conocer, que el brotar vn Cordero de vn peñaſco impenetrable, que podia ſer, ſi no retoñecer vn hombre en los claustros de vna Virginidad incorrupta? Pero añade abaxo el Profeta: *Super hoc venter meus ad Moab, vt Cythara ſonabit.* Y mi vientre ſonarà como vna Cytara contra Moab. Pues, què tiene que vèr, pedir que Dios Encarne Cordero, con aſſegurar, que ha de ſonar como vna Cytara aquel vientre? Yà agora eſtà entendido: Habla de el inmaculado de MARIA, en que hazen eſte armonioſo concento todas tres Perſonas Divinas; pero como en Cytara, concurren el Arte que dicta, la mano que pulſa, la cuerda que retiñe: *Ars dictat, manus tangit, chorda reſonat.* El Arte ſeria el Eſpiritu Santo, que es amor, y eſta facultad, como dize el Adagio, amor la enſeña: *Muſicam docet amor.* La mano, el Eterno Padre, pues ſolo la Omnipotente fuya pudo recavar maravilla tan ſobre los ombros de la Naturaleza, ſi no es, que al contrario ſea el Padre el Arte, que eſſo haze ſoſpechar ſu Idea intelectual, y memoria fecunda, y el Eſpiritu Soberano la mano, que dieſtra tañe, pues toda ſe hazè dedos en ſus primores: *Digitus paternæ dexteræ. Digitus Dei eſt hic;* puesto, que en nueſtro Evangelio à todas tres ſe atribuye la muſica: Pues al preguntar Maria, como ſe haria conſonancia tan Divina: *Quomodo fiet iſtud?* Reſpondiò el Embaxador Arcangel, que todas tres Perſonas la formarian. El Eſpiritu Santo (dize) ſobrevendrà en ti, y la virtud del Altiſsimo; advirtiòlo Ruperto: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te.* He aì el Eſpiritu Santo. *Et virtus;* he aì el Verbo: *Altiſsimi obumbrabit tibi;* he aì el Padre. Luego la Encarnacion del Verbo fue armonia muſical? Si: (dize Maſculo) *Incarnatio ipſa armonica fuit.* Y el vientre Sacroſanto de Maria fue la Capilla Real, el Muſeo ilustre en que reſonò à Cielos, y tierra: *Et vterus Virginis tamquam Muſicum Odeum.* Y aun por eſſo, luego que eſta Cytara ſonò en publico, luego que ſaliò à luz en Belen, los Exercitos Celeſtiales començaron à cantar con ella: *Et facta eſt multitudo militiæ Cœleſtis laudantium Deum.* Que la milicia Celeſtial cantò acorde: Mas como es eſto? Milicia, y que canta? Si es Exercito, como es Coro? y ſi es Capilla, como era eſquadrõ? No

es buen talante de Muſicos, moſquete al ombro, y pica en mano, no acierta à entonar la ferocidad à ſoldadeſca, aun con ir en el triunfo de Eſtilicon el Exercito Romano feſtivo, y jubilante: (dixo floridamente Claudiano) *Currumque ſequutus laurigerum feſto fremuiſſet carmine miles.* Que las canciones victoriales, que reſonava la Milicia, no las cantò; ſi no, que las regañò, ò las bramò: *Fremuiſſet carmine milés.* Como pues canta el Batallon Belico; que tocava al Arma? Como ſonò Dios Encarnado? Sonò melodia, que jamàs oyeron, y diò el tono Dios: Como no avia de transformarſe en Coro la Campaña, en Paz la Guerra, en Dulçura el Estrepito? *Non igitur mirum, quod ſtatim nato Domino Cœleſtes ſymphoniaci armoniam ei fecerint, ſi Incarnatio ipſa armonica fuit.* (Maſcul. ſup. Aug. vbi ſuprà.)

Aquella otra Maria de el Teſtamento Viejo, yà ſolemnizò el ſalvamento de el Pueblo Iſraelitico; y viendo, que el Pielago Bermejo ſe tragava eſpumoſamente toda la Cavalleria, y los Carros del Exercito Gitano, tocava dieſtramente vn Adufe: *Sumpſit Maria tympanum.* Mas aquella fue ſombra, como villano el inſtrumento. Acà nueſtra Profetiſa, apenas ſintiò humanarſe en ſus puriſsimas entrañas al Rey de las Eternidades, quando partiendoſe à caſa de el anciano Zacarias: *Exurgens autem Maria.* A los parabienes de la prima reſpondiò ſuavizando vn inſtrumento ſonoro, en que dandoles mucha honra de que ſin vanidad puedan gloriarſe la Muſica, y la Poeſia, cantò aquellos admirables verſos: *Magnificat anima mea Dominum.* Parece, que la oye tañer Aguſtino, ſegun ſe derrama en jubilos, y reboſando alborozos: *Plaudat iterum organis Maria.* (dize) Anime otra vez ſus organos Maria: *Inter veloces articulos tympana concrepent.* Reſuene el tympano entre los liſtos dedos, artificioſamente pulſado: *Conncinant lætantes Chori.* Reſpondan alternos Coros, verſos feſtivos, Canticos regalados: *Muſicum Maria melos exerceat.* Entone Maria la acorde muſical cantinela. Què es eſto? Porquè tanta Muſica? Porquè tanta reſonancia de Coros, tanto aparato de vozes, de inſtrumentos? *Quæ dulce Verbum plectris Sancti Spiritus modulantibus parturiuit.* Porque ha Concebido Maria, y tiene de partir al Verbo dulce en la melodia de los plectros del Eſpiritu Santo: O divino Africano, què nos has dicho, que ni yo entiendo, ni muchos conmigo? Al ſon meloſo de los plectros del Eſpiritu Santo, parirà Maria vn Verbo dulce? Hize mal en deſcartarme de Theologo.

El Verbo de Dios es Hijo ſuyo conſubſtancial en la naturaleza, y al decoro de ſus Atributos, no es de ſuyo mas dulce por Miſericordioſo, que azedo por Iuſticiero. Mas como de todas maneras ſe humana en Maria, y ha de ſalir de Madre en lo clemente, Maria lo endulça: *Dulce Verbum.* Reyna de la Miſericordia là ſaludò Pedro Compoſtelano, quien eſcriviò la *Salve Regina.* No ſeria muy gran Theologo; porque la Igleſia enmendò el elogio, y mandò dezir, no *Salve Regina Miſericordiæ*, ſi no *Mater Miſericordiæ.* Reyna ſi; pero no de là Miſericordia: que eſſa es Dios; y ſi Dios ha de ſer Hijo de Maria, ha de acomodarſe à nacer todo Miſericordia, ò no ſerà Madre ſuya: Suavizòle toda la Iuſticia, endulçòſe el Verbo; que por eſſo es Maria dulçura ſuya, y nueſtra, como proſigue el Cantico: *Vita dulcedo, & ſpes noſtra.* Bien: Pero como es lo de ſonar el plectro de el Eſpiritu Santo? Como el Verbo Encarna, y el Eſpiritu Santo es oy vn Peritiſsimo Cytariſta; que al forjar aquel Cuerpo Sacroſanto, le fabrica plectro, y en ſus nervios và encordando vna Lyra de dulçuras, y miſericordia: *Spiritus Sanctus quaſi peritiſsimus cytharedus*, (ayudame Varonilmente Maſculo) *chordas intendit Corporis Chriſti, & ſuauiſsimum plectrum miſericordiæ mouit.* Acto de cuerpo organico llamò el Filoſofo al Alma; digamos algo con Ariſtoteles, que ha rato que ſomos Platonicos: *Actus corporis phyſici organici.* Organos llama aquella varia diſpoſicion de miembros, venas, muſculos, arterias, que menos que en fabrica tan numeroſamente taraceada, no ſe hoſpeda el anima racional; y como el Hombre Dios deſde el inſtante de ſu animacion, ya perfecto varon, comprehenſor deſpierto, expide acciones meritorias, acordes, ſuaves, deſtinadas por ſu miſericordia todas à nueſtro remedio, à nueſtra Redempcion, el Verbo, que ſe le vne, endulçaſe en los miſmos organos, con que el Eſpiritu Soberano, que los anima, es el Muſico, que armonioſamente los maneja; y Maria, quien cantando la letra, que ſe le oye en los labios, nos explica el concepto, que ſe le queda en el vientre: *Dulce Verbum: plectris Sancti Spiritus modulantibus parturiuit.* Pero Iudea, pero la Syna-

go-

goga, madre cruel, y perfida, el Violin ſonoro, que oy templò el Eſpiritu Santo en el vientre Virginal (proſigue Aguſtino) lo deſea yà transformar en Tympano de crueldades: Como aſsi? Como el Tympano es vn inſtrumento, que ſe forma de vna piel muerta, que eſtendida en vn madero en quadro, ſe clava: Eſſo pretende Iudea, eſperarle con los tròncos del patibulo, en que ſu Sagrada piel, tirada de tres eſcarpias, reſonarà adufe de ſus irriſiones: *Interea Iudæa ipſa Tympanum crudelitatis aptabat, & Chriſtum in Ligno Crucis tendebat.* Mas quando pienſan, que ha de ſer Atabal, ò Adufe al triumfo de ſus rencores, no ſerà ſi no caxa de guerra contra el rebelde Hebreo, que ſu Sangre derrama, y contra el pecador contumàz, que no la aprovecha: *In multorum ruinam.* Rompiò la Cytara en la Cruz, deſtemplò ſus cuerdas, equivocò en clavos las clavijas, y tres dias ſin ſonido vital, muda la armonia, interrumpida la conſonancia yazia el plectro, quando ſe oyò aquella voz: *Exurge gloria mea, exurge Pſalterium, & Cythara.* Levantate gloria mia, levanta Cytara dulce, y Salterio de mis agrados ſuaviſsimo; grito es vivico de el Eterno Padre (dize Ruperto) con que anima otra vez el organo precioſo, que en la Cruz deſtrozò la perfidia: *Ex quo pretioſum illud humanitatis Chriſti organum in Ligno Crucis confregerunt, dicit Pater, Exurge gloria mea, exurge Pſalterium, & Cythara.* (Lib. 5. de Divin. Off. §. Feria 5.)

No ignoro, que Andres Cretenſe lò saludò à Maria, organo de nueſtra alegria: *Salue lætitiæ organum*, por quien ſe borrò la condenacion de nueſtro delito, y ſe nos reſtituye el gozo verdadero: *Per quod dilecti noſtri, &c.* Pero los organos fueron varios en la antiguedad; vnos ſe llamavan *Entatos*, que los componian nervios tirantes; otros eran *Hydraulicos*, que los hazia ſonar golpe de agua regularmente conducida; otros eran *Neumaticos*, que los animava reſpiracion artificioſa, ò viento en pieles aprisionado; y no ſabemos, que eſpecie de organo ſuene oy Maria, al hazer eſta muſica el Eſpiritu Santo en ſus virginales entrañas: que eſpecie ha de ſer, ſi no *Neumatico*, el organo de el ayre, ò aſpiracion que llena, y apoderada de el Eſpiritu Santo que la ſobreviene, que otro viento puede alentarla? Tambien lo dudava Maria: *Quomodo fiet iſtud, quoniam Virum non cognoſco?* Como ha de hazerſe eſta Muſica? Eſta organizacion de miembros en vna matriz Virginea? Y reſponde el Angel: *Spiritus Sanctus ſuperveniet.* Has de ſer organo *Pneumatico*; todo lo ha de hazer la reſpiracion de lo alto, no avrà obra de varon, no contacto de humanos dedos, deſde el aliento à la tecla, deſde el ſon à los ſoplos, todo lo ha de moderar Eſpiritu Soberano: *Organum Pneumaticum es* (dixo bellamente el Pacenſe) *non pulſu digitorum, quaſi manus hominis tractandum, ſed Pneumate ſolum.* Sin embargo no ſabemos aun, que inſtrumento fueſſe con el que Maria en caſa de Zacarias cantò la Mutica, que ſe practicava en ſu vientre Sacroſanto. Dixeron vnos, que fue Pſalterio Decacordo, como Gerſon, vna Lyra de diez ordenes, ò diez cuerdas; y el miſmo Cantico *Magnificat* lo atеſtigua, que ſolos tiene diez verſos, que ſon los diez ordenes del Decacordo: *Denario itaque verſuum numero completur*, (dize Santo Thomas de Villanueva) *vt Decachordi teneat veritatem.* Yo ſoy de otro ſentir. Iuzgo, que fue el Arpa Regio inſtrumento de ſu padre David, y que la Cytara de David fueſſe Arpa, la figura que deſcriven San Geronimo, San Iſidoro, Beda, y otros, lo manifieſta. Es (dize el Maximo Doctor) triangular, y en forma de vna letra Griega, que llaman *Delta*, de tres lineas, que hazen Angulos tres, con veinte y quatro cuerdas: *Cum chordis viginti quatuor, quæ in modum △ litteræ, ſicut peritiſſimi tradunt componitur.* (Epiſt. 28. ad Dardanum) Ariſtoteles en ſus Problemas tambien al Pſalterio le llama *Trigonus*; eſto es, de tres eſquinas; y mas claro, Eſcalante: *Pſalterium triangulare erat, quod Hiſpanicè appellatur arpa.* Llamaſe Arpa en Eſpañol, y es triangular; es verdad, que dos angulos haze arriba, y al pie derriba el otro, y ſe parece al triangulo de la Delta de los Griegos: *In modum Deltæ litteræ.* Eſta tañia David en preſencia de el Rey Saul, no ſin primor, ni myſterio; Eſtava Saul mas que melancolico endemoniado, ſocorriale la Muſica, al moleſtarle el Eſpiritu infernal, que no tolerando las melodias de el Arpa huia, dexando aliviado al Energumeno. Hazaña iluſtre de David, y mas glorioſa, que la de derrocar Gigantes al chaſquido de la honda, el hoſtigar demonios à las conſonancias de el plectro; eſte fue el timbre de ſus armas, el blaſon mas inclyto de ſus proezas. Vn Arpa de oro gravò en Eſcudos, en Frontiſpicios, en Troſeos, en Eſ-

tandartes. Mas ſi aquella Arpa ſonando fueſſe en ſombras Maria cantando el Verbo dulce que concibe? Yà lo avia dicho Santo Thomàs el Valentino: *Hoc eſt dulciſſimum Decachordum, quod Cythariſta Propheticus toties gloriatur, hoc Dæmon expellitur, Præcurſor ſanctificatur, &c.* Pero atencion, que he menester deſcifrar myſterios, y vna antiguedad de la erudicion profana. Traenla de Luciano Samoſatenſe, Pierio, y otros.

Para preſentar la batalla à los Galatas eſtava Antioco, Rey de Syria, llamado *Soter*, que ſuena Salvador, y entre ſueños ſe le apareciò Alexandro Magno, que le dezia, no dudaſſe de la victoria, con ſolo que llevaſſe la inſignia de la ſalud; que le reveleva, que la fixaſſe en los pendones de el Exercito, y en los jacos de la Infanteria. Eran dos triangulos travados entre ſi, dos Deltas enlazadas, y en los cinco huecos, que hazen, ſe figuravan cinco letras, que juntas dezian: *Igeya, ideſt ſalus*. Quieren dezir, ſalud, ò ſanidad. Obedeciò Antioco ſuperſticioſamente credulo, y ſembrò vanderas, y coſeletes de aquella diviſa. Tocò al Arma, y caſi equivocò el vencer con el embeſtir, ſegun ſe le vino à las manos eſpontanea la victoria, y al copete el laurel. Reſpetò la Diviſa, batiò monedas cõ aquel cuño; ſolemnizò el Mundo la ſeñal, llamandola ſello de Antioco. Dieron en dezir algunos Rabinos, que no era ſi no el ſello de Salomon, que ſu incomparable ſabiduria hallò, que eſta figura de los dos triangulos enlazados era myſterioſa diviſa de la ſalud, fortunado ſymbolo de la felizidad. Deſvariaron todos; que Salomon era hijo de David, heredòle los blaſones, y profeticamente les añadiò el timbre ſoberano de ſu deſcendencia, y que en Maria avia de Encarnar el miſmo Dios: Como aſsi? Como cada triangulo es vna Delta, caracter Griego, que ſignifica Naturaleza: Dos Deltas vnidas, que ſon ſi no dos naturalezas engazadas en vna perſona? En eſſe enlazamiento de dos naturalezas humana, y Divina conſiſtia la ſalud de el mundo, *Igeya*. Mas: que por qualquier angulo que ſe mire eſta diviſa, ſe repreſenta el Arpa Real de ſu Padre, la Cytara de Maria, y las melodias de Iesvs. Bien claro lo deſcubren las letras del mote de la Salud: *Igeya, ideſt ſalus*. No es eſſe el nombre de el Meſias? Si. Que *Salutare*, ò *Salus* en Latin, y ſalud en Caſtellano, lo miſmo es, que *Igeya* en Griego, y què en Hebreo *Ieſus*. Por eſſo ſe le diò por diviſa à Antioco por ſobrenombre *Soter, ideſt Salvator*, Salvador. Por eſſo el Arpa a ſuavidades lançava el Eſpiritu inmundo de Saul, que no teme armonias el Demonio, ſi no el trueno del rayo Encarnado, que le aturdia; antes la Muſica de el ſiglo junta Demonios à ſu concepto: Era Chriſto el Verbo dulce, que de adentro dicta, Maria el Arpa ſonora, que entona la Encarnacion de el Verbo, la armonia Celeſtial, que ſe eſcucha, huya, huya el tenebroſo Eſpiritu: *Magnum illum Cytharedum agnoſco virtute armonica Dæmones expellentem. Ecce authorem cantici, ecce armoniæ Cœleſtis modulatorem: Chriſtus intus dictat, Virgo foris perſonat*. Por eſſo el Angel anuncia oy à Maria, que al Infante que concibe le llame Iesvs: *Vocabis nomen eius Ieſum*. Que quiere dezir Salud: eſſas ſon las letras del ſello de Salomon: *Igeya, ideſt Salus*: Eſſe es el ſobrenombre de Antioco, que fue *Soter, ideſt Salvator*; y eſſo es dezir el Angel, que le darà el ſolio de ſu padre David; claro eſtà, que con timbres, y todo, el Arpa victorial, quanto myſterioſa, coronò los blaſones de David; heredaràle el cetro con las diviſas, la purpura con el ſello: *Dabit ei Dominus ſedem Dauid Patris eius*.

Si no es, que vueſtra Mageſtad Señor obſtente oy en eſſe doſel Euchariſtico el Regio trono de ſu padre David, ò es el David Sacramentado, que continuando las dulces melodias de ſu Encarnacion, nos haze muſica en las Aras. Si, que fugitivo David ſe retrajo à la Corte de el Rey Achis. Quiere dezir *Achis: Quomodo*. Como, de què manera? Era enemigo de el Pueblo de Dios, y David rezelando alguna alevoſia contra ſu valor, le diſsimulo todo; fingiòſe dementado, contrahizo los ademanes mas deſtemplados de la locura. Y dize el Sagrado Chroniſta, que *Immutauit os ſuum coram eis*. Mudò de roſtro, trocò el ſemblante. Pagmino leyò: *Guſtum ſuum*. Y Mercero: *Saporem ſuum*. Que mudò de guſto, que variò de ſabor. Què mas? *Collabebatur inter manus*; hazia, que ſe les caìa, ò deslizava de las manos; y los Setenta leyeron: *Ferebatur manibus ſuis*. Que ſe traìa, y lleuava en ſus manos. Què mas? *Impingebat in oſtia portæ*. Què topava por las puertas. Y los Setenta: *Tympanizabat ad oſtia Ciuitatis*. Que hazia ſon tocando las puertas de la Ciudad, como que con la demencia echàndo menos el Arpa, golpeaſſe numeroſa-

roſamente las tablas. Què locuras ſon eſtas? No ſon locuras, (dixo Auguſtino) ſi no finezas rematadas de Chriſto Sacramentado: Quando no pareciò locura, el dezir à los Hebreos, que les daria à comer ſu carne, y à beber ſu Sangre miſma? Locura pareciò aquella al Rey Achis, que quiere dezir *Quomodo*? Como? Locura la juzgò la fementida Tropa, y con la miſma voz: *Quomodo poteſt hic nobis carnem ſuam dare ad manducandum*? Como, de que manera ſe nos puede hazer plato de vn cuerpo vivo? Y à la verdad el Soberano David de los Cielos es quien muda de roſtro en la Encarnacion, y en la Eucariſtia: (dize Thomas Anglico) En la Encarnacion, porque teniendo el de la hermoſura de Dios: *Qui cum in forma Dei eſſet*, le diſfigurò, apareciendo con cara de ſiervo herrada: *Formam ſerui accipiens*. En la Eucariſtia, porque al diſfràz arcano de aquella oblea trueca el ſemblante, deſmiente el parecer, demuda el aſpecto: *Immutauit os ſuum*. Si no es, que como es manjar, ſea eſſo lo de aver mudado de guſto, y de ſabor: pues comiendo carne la Fè; al guſto à pan le ſabe: *Mutauit guſtum ſuum ſaporem ſuum*. Sin duda es eſſo: *Vultum ſuam immutauit Chriſtus, primò ſcilicèt in Incarnatione, ſecundo in Euchariſtiæ inſtitutione*. Dixoſe de David, que ſe traia, y ſe lleuava en ſus manos; eſſo fue impoſsible en el David primero (dize Auguſtino) que mal puede llevarſe vn hombre en ſus manos miſmas: Chriſto ſi, combidando la noche de la Cena con el Pan Conſagrado en las manos, en ellas ſe traia, y al miniſtrar ſu Cuerpo à los Diſcipulos, en ellas ſe lleuava: *Sed ferebatur Chriſtus manibus ſuis, quando commendans Corpus ſuum Diſcipulis ait: hoc eſt Corpus meum*. Y lo de tympanizar en las puertas, Sacramentarſe fue en pan, y vino; que ſi lo que en la Encarnacion es Cytara, en la Cruz fue Tympano, ò Aduſe de piel clavada en vn madero, ſiendo aquèl Sacramento memoria de eſſa muerte: *Mortem Domini annunciabitis*. Aqui la Cytara ſe repreſenta Tympano: Tympaniza por las puertas de la Ciudad, porque golpea las de nueſtro coraçon con la muſica Euçariſtica: y ſi poſſeido de Satanàs ſe le reſiſte, por eſſo es David, que à melodias ſabrà lançarle: miſtico Orfeo, que con las dulciſsimas conſonancias de la ſuya, revoco à vida Eterna à ſu difunta Eſpoſa Euridice, aterrando los infiernos con el plectro: *Qui manducat hunc panem viuet in æternum*. Con què Cytara? Con la Eucariſtica, que eſſo ſuena, y eſſo ſe deletrea: Anagramma lo llamais allà los Poetas: *Euchariſtia*. Con los miſmos caracteres dize: *Cythara Ieſu*. La Cytara de Iesvs; y al contrario, ſi anagramatizais à *Cythara Ieſu*, dirà *Euchariſtia*. Cueſtos allà algun trabajo, que no lo he de hazer yo todo. Eſta es la Muſica de Maria. Eſta Cytara organiza oy en ſus entrañas, myſterios ambos, que los brujulearon la ignorancia incredula de la Sinagoga; y la credulidad inculpable de eſta Virgen: ambos los examina el *Quomodo*. La ignorancia dudando. *Quomodo poteſt hic nobis carnem ſuam, &c.* La Fè de Maria averiguando: *Quomodo fiet iſtud*. Pero el Eſpiritu Santo es quien recavò ambas maravillas; el Verbo quien en vno, y otro Sacramento hereda de David la carne, el ſolio, la lyra: *Dabit ei Dominus ſedem Dauid Patris eius*.

§. II.

PRECIASE el Alma de Linage Celeſtial, exhibe por executoria ſu inclinacion poderoſa, quanto nativa à los numeros acordes de la Muſica, enamorala Dios con ella, tocando los dos inſtrumentos mas armonioſos de ſu Poder, y ſu Amor en eſtos dos Myſterios de Encarnacion, y Eucariſtia, humanandoſe, y combidandola: Pues què eſcuſa puede tener el Alma, para no abraſarſe en Amores de Dios? Galanteanla con ſu miſmo apetito, alhaganle el deſeo, apadrinanle la inclinacion, y lo olvida todo! Pues la Muſica de vn Dios amartelado como no obliga? Pues el pundonor de ſer centella de la Divinidad, como degenera? No ha de quexarſe Dios amante, quanto deſfavorecido? Dezialo aſsi ſu Mageſtad por San Matheo, viendo la ingratitud de Ieruſalen, que ni al temeroſo grito de San Iuan, clamando penitencia, ſe compungia, ni à la apacible voz de Chriſto, pregonando manſedumbres, ſe aficionava: *Cui ſimilem æſtimabo generationem iſtam*? A què comparare à eſte genero de hombres? (dize) Cierto, que ſe parece à los niños, que ſentados en la Plaza, ſe acuſan vnos à otros la mala correſpondencia, vozeando; ea, que os cantamos, y no os regozijaſteis. Tambien os lamentamos, y no llorafteis: *Similis eſt pueris ſedentibus in foro, qui clamantes coæqualibus dicunt, cecinimus, & non ſaltaſtis; lamentauimus, & non ploraſtis*. No es vulgar el Texto, y pa-

ra penetrarle ſupongo con San Cyrilo, Teofilacto, y Lyra, que era juego vſado de la juventud Hebrea repartieſſe en dos Coros los niños, ſonavan los vnos tañendo flautas, los otros fingiendo llantos: y luego cantando ſe quexavan los vnos; os cantamos, y no dançaſteis; reſpondian los otros: Tambien plañiamos noſotros, y no nos llorafteis. No falta quien diga, que el juego ſe inventò para zaherir la vida de los hombres, burlando las vanidades que la embeleſan, pues à la verdad todas las coſas de eſta vida, ò ſon deſatinos para reir, ò ſon miſerias para llorar. Aprenderia de aqui Grecia los deſengaños, que Heraclyto, y Democrito tan deſemejadamente celebravan: Mas ſi nos entramos al Myſterio, quien ſeràn eſtos niños, que à la parabola introduce Chriſto? San Geronimo, Eutimio, y todos dizen, que Chriſto, y San Iuan ſon los niños, que Capitanean eſtos Coros; porque Iuan verdaderamente abrigado de el crudio, y toſco deſpojo de vn Camello, hecho vn erizo de cilicios, predicando penitencia, es el rapàz, que lamenta, y Chriſto cariñoſamente bebiendo, y comiendo con los Publicanos, es el niño que canta. Bien: Mas cõ licencia de tanto Padre; no en el agaſſajo de los Publicanos, ſi no en la miſma Encarnacion de el Verbo començò Chriſto eſſa Cantinela Myſterioſa. Aora mirad: La primer vez, que Chriſto, y Iuan concurren niños, y con las circunſtancias del Texto, ſolo es en el Evangelio de mi tema, que como con el dedo los ſeñala: *Ecce concipies, & paries Filium.* Concebiràs, y pariràs vn Hijo; he ai Chriſto recien Concebido: Luego añadiò el Angel, para credito de ſu Embaxada: *Et ecce Eliſabeth concepit filium in ſenectute ſua.* Ea, que Iſabel tambien en los deſalientos mas marchitos de ſu vejèz ſe halla ocupada de vn niño de ſeis meſes; he ai Iuan tambien niño yà de ſeis Lunas. Reparad pues, que apenas ſaludò Maria à Iſabel: *Vt facta eſt vox ſalutationis tuæ.* Saludar es dar, deſear, ò imprecar ſalud. Apenas ſe le oyò eſta voz à Maria, quando *exultauit infans in vtero*; diò ſaltos el niño de el otro Coro, dançò de alborozo el Bautiſta en el materno clauſtro. Pues como? ò porquè? Dexe eſſas mudanças para quando Maria anime el Arpa, para quando Maria entone el Cantico, puede reſervar tan feſtivos movimientos. Notad, que la miſma Encarnacion del Verbo era Muſica: *Incarnatio ipſa armonica fuit.* Avia començado ſu Muſica Celeſtial el niño de el primer Coro Maria: *Et vterus Virginis tam quam Muſicum odeum.* Y porque el niño q̃ aſsi cantava no dixeſſe del otro del Coro de los lamentos, *cecinimus, & non ſaltaſtis*; he cantado, y no os devì vn alborozo; hizeos el ſon, y no aveis reſpondido con vna mudança. Al primer eco de la ſalud, que aſſomò por los labios de Maria, ſe diò por entendido Iuan, y diò à la Muſica del Verbo el aplauſo de los ſaltos, hizo al canto, *cecinimus*, la devida ſalva en aquella mas quẽ myſterioſa dança: *Maria, & Eliſabeth tamquam diuerſi Chori inuicem concinentes.* (Carthag. lib. 6. Hom. 7.) *Namque Incarnationis Myſterium diù in mundo latere non poterat, prius in vtero demonſtrauit tripudio; quem poſtmodum oſtenſarum erat digito.* (D. Thom. Villan. Serm. de Vif.) Y en verdad, que el niño, que cantava no faltò à ſu tiempo à la correſpondencia del niño, que plañia; que al predicar Baptiſmo de Penitencia el Baptiſta en las riberas del Iordan: *Vox clamantis in deſerto*; el miſmo Chriſto, como ſi fueſſe pecador, que neceſſitaſſe de llorarle, ſe Baptizò de ſu mano entre los doloridos: *Venit Ieſus in Iordanem ad Ioannem, vt Baptizaretur ab eo.* Pues ſi el vno al otro ſe compenſan en demonſtraciones los Canticos, y las endechas: Como dizen los Padres de la Igleſia, que Chriſto, y Iuan ſon los niños, que goviernan eſtos Coros? Y que altercan ſobre la mala correſpondencia de ſus obſequios? *Cecinimus, & non ſaltaſtis.* Dizenlo por los oyentes (dize Hugo Cardenal) los mirones ſon los inmobles, los contumazes; los pecadores, que eſcuchamos la muſica, ſin ſeguirla, ſomos los acuſados. Tiene el Verbo vnida nueſtra carne à ſu Perſona, que es aver concordado extremos los mas diſſoños, como Dios, y criatura en vna Cytara, en cuya organizacion todas las paſsiones ſon cuerdas, todas las potencias conſonantes, el apetito ſenſitivo templado al tenor de los altos de la razon; la razon, y la voluntad entonadas al eſpacio, y regla de las de Dios, las vozes agudas, y altas por ſobrenaturales (al contrario de nueſtra Muſica) ſuſtentando como fundamento à las mas baxas, y graves de la libertad. Todo armonia al compàs de la voluntad ſempiterna de el Padre: *Scriptum eſt de me, vt facerem voluntatem tuam, Deus cordis mei.* Sonando todo gracias, todo acciones meritorias, movimientos Teandricos, dulçuras Celeſtes, melodias ſobrenatu-

rales,

rales, y nos las estamos oyendo inmobles? Escuchandolas desentendidos? Como es esto? Ni la imitacion, ni el precepto, ni los premios, ni la gratitud, ni el pundonor, ni el castigo han de poder, que demos vn passo, ni hagamos vna mudança de nuestros vicios? *Cecinimus, & non saltastis.* Canto Yo, y no dançais? No quiere Dios el bayle, profana tropelia de los pies; y antes le enfadan essos saltos; que, ò los dirige la sensualidad, ò los ensaya Satanàs, que es el otro, que bien bayla: *Non illa deliciarum comes, atque luxuriæ prædicatur saltatio,* (dize San Ambrosio) sino, que essos pies; que han echado yà hondamente raizes por la tierra, essos passos, que no aciertan à levantarse del polvo por arrastrados, oy que suena la Musica de vna Humanidad templada à lo Divino, sacudan àzia el Cielo el cuerpo, eleven para arriba la voluntad, y essos movimientos locos del alvedrio los regulen, y los regalen al son de el Verbo Encarnado, que entona yà el Cantico del nuevo Testamento: *Hoc est ergo mysterium, cantauimus vobis, noui vtique canticum Testamenti; & non saltastis, hoc est non elevastis animum ad spiritualem gratiam.* (S. Ambros. de Pœnit. lib. 2. cap. 6.)

Parece, que contravenimos al Texto; porque si Iuan saltò de jubilo, al oir la voz de Maria: *Vt facta est vox salutationis tuæ:* Como dezimos, que se alborozò à la Musica del Verbo Encarnado? La salutacion solo fue de Maria, luego no fue sonido de la Encarnacion oculta; es, que esso tambien es Musica: En el Organo suelen juntarse dos registros; llamase esto mixtura, ò medio partido, mezclandose el Nazarte con las Trompetas; ò el Flautado con los Clarones, en que vna respiracion anima dos ordenes de vozes, y hazen vna armonia suavissima. O! Pues esso fue (dize aqui Alberto Magno) Mixtura fue Musical; mezclose la voz de Maria con el mismo Espiritu del Verbo Encarnado: *Vt facta est vox mixta cum Spiritu Verbi tui Incarnati, & inuisceravit, quæ est melos aurium mearum.* (Albertus M. super Missus) en la misma voz de Maria venia mezclado el aliento de aquella humanidad Divinizada: (dize Isabel) *Mixta cum Spiritu Verbi Incarnati*; y esso era lo que causò tal melodia, que me baylavan las entrañas.

Darà el Señor al Niño que Concibes (dize el Angel) el solio de su Padre David: *Sedem Dauid Patris eius.* No mas, que el solio? Pues Yo he leido en Isaias, que tambien la llave: *Et dabo clauem Dauid.* Y en el Apocalypsi se escrive, que tiene la llave de David: *Sanctus, & verus, qui habet clauem Dauid.* Que llave sea esta dirè luego: Mas estemos, que en el alma racional, y en la mas hidalga de sus potencias ay naturalmente musica. Desprecio yà las alucinaciones Platonicas; que tengo à Thomàs, y nadie me haze falta. Tiene la Musica solas seis vozes; comiençan en *Vt*, y terminanse en *La*; ni tiene mas grados à que ascender, ni mas numeros à que baxar: Pero si el Cantor quiere proseguir con altanera variedad, sublimando el curso de su cancion, ha de enmudecer en llegando al termino del *La*? No tal, que ai entra el arte; buelvese à colocar el *Vt* sobre el *La*, y con nueva mutança que llaman, se torna à proseguir, desde alli con las mismas vozes para arriba, hasta otro *La*, y esso es *Clave*; y llamase assi, porque abre passo para otra carrera de entonaciones, que buelven à començar desde otro *Vt* hasta otro *La*. La potencia de la dilecion (dize mi Thomàs en el opusc. 61. de Dilectione Dei, cap. 23.) tiene assi sus puntos, tiene el Amor graduados sus numeros: Ponte en lo vltimo de la dilecion, y verás, que toda la extension, que ay desde *Vt* hasta *La*, no es mas que potencia, poder amar: Solo el *La*, que es el vltimo de el querer, es la virtud, y es el primor: *Totum, quod est extensum ab Vt, vsque la, est potentia, sine visolum la virtus est.* En esta pues Musica espiritual de nuestras potencias (prosigue el Querubin de Aquino) tèn ya empacho, averguençate de darle siempre à Dios el *Sol*, *Fa*, y *Re*, de su Amor, puntos los mas baxos, y remissos de tu voluntad: *In hac ergo spirituali musica potentiarum erubesce semper in grauibus, & infimis Deo, sol, fa, re, reddere.* Quando vès, que muchos aun en servicio de Satanàs forman mudanças de vozes por adelantarse: *Multos in seruitio Diaboli etiam voces mutare*; Y que no solo llegan al *La*, haziendo quanto alcançan, si no que con nueva clave, ò mutacion en alguna manera suben aun mas allà de quanto pueden; que por esso en el Huerto, aun con amar, se duerme Pedro, pero Iudas no se duerme, antes vela, y anda listo: *Non tantum tenent la, vt faciant totum quod possunt, sed mutando ascendunt; & faciunt quodammodo plusquam possunt: O Simon dormis? Sed Iudas non dormit, sed festinat.* Bien dezia Yo, que en estas Musicas

de

de el Alma tenemos con Dios muy ruines correſpondencias. Pues à las que Dios de enamorado nos dà, emperezamos torpemẽte deſatentos, pues aun Pedro de bien cenado ſe duerme: *Simon dormis?* En las que damos à Satanàs ſubimos el punto, pues deſde el vltimo *La* de nueſtra poſsibilidad arribamos como Iudas, mudando vozes al eſfuerço: *Iudas non dormit*; tal fue ſu mutança, en tal pararon ſus paſſos de garganta. Yà con eſto ſabreis lo que es clave. Pues eſſa es la clave de David: *Habet clauem Dauid*; que oy obſtenta ſu Mageſtad Muſico Real, que por no interrumpir la melodia de ſus finezas con el hombre, paſsò deſde el vltimo punto de ellas, à componer nueva clave de mas ternuras. Y dize el Pacenſe: *Sed clauis Dauid ex ipſo vltimo nouam clauem effecit, ne Muſices amoris deficeret*. Y lo que el hombre ſe atreve à hazer en ſervicio de Satanàs, que es con mutanças aſcender caſi adonde no puede alcançar, eſſo porfia Dios en ſervicio de el hombre: *Id in ſeruitio hominis Deus amans contendit*. Como aſsi? Como el mas arduo, y mas ſublime punto de ſu amor fue morir por el hombre: *In finem dilexit eos*. Eſſo fue el *La* de eſſa Muſica, eſſe el alto mas remontado de ſu amor. Pero en aquel Sacramento como ſe repite, y renace cada dia eſſe morir con nueva mutança, levantò ſobre eſſe, *La*, nuevo *Vt*, à mas altas, mas armonioſas, mas inefables entonaciones de Amor: *Ex dilectionis ſummo mutando aſcendit, dum in ſuæ dilectionis Sacramento, & La mortis, & Vt natiuitatis compendioſe componit*. (Cerda in Iudith tom. 1. Acad. 38. num. 45.) Bien: Mas no me avengo con el Pacenſe, en que eſte Sacramento ſea Diuino maridage de ſu Natividad con ſu Paſsion; no: porque la Eucariſtia, ni es remembrança de ſu Natividad, ni en ella ſe repreſenta jamàs el avernos amanecido el Sol humanado: De ſu Encarnacion ſi, que es clariſsimo Eſpejo, Imagen repetida, memoria autentica. Renovacion de la Encarnacion le llamò Ruperto: *Incarnationem Dominicam nobis reparamus*. Y cada vez, que ſe conſagra el Pan, ſe nos repreſenta caſi comicamente la Encarnacion del Verbo ſobre las Aras: Pues como por la Fe de vna Virgen Eva à las palabras de vn Angel baxò Dios à tomas carne en forma eſtraña de ſiervo; aſsi por la Fè de vna Virgen Igleſia, à las palabras de vn Sacerdote, baxa Dios à tomar carne en forma agena de Pan: *Cum Dei Verbum* (dize Ruperto) *per Fidem Eccleſiæ deſcendens, panem accipit de ſigno Fidei, quod eſt Altare*. (Que bien! Agora conmigo) *renouatur nobis illud, quod idem Verbum per Fidem Virginis deſcendens in vterum eius carnem aſſumpſit*. (Diu. Offic. lib. 2. cap. 22.) Y con eſta myſterioſa accion renovamos el Sacroſanto Myſterio de la Encarnacion mas vivamente: *Atque ita Incarnationem Dominicam nobis reparamus*. Luego en aquel Auguſtiſsimo Sacramento, que juntamente es memoria de la muerte de el Señor: *Mortem Domini annuntiabitis*; que es *La*, y vltimo punto de ſus cariños: *In finem*; oy no ſe ſobrepone ſi no el *Vt*, de ſu Encarnacion con nueva mutança de Amor, con nueva clave de Muſica; eſſe es el Arte, eſſe el primor de eſte David, eſſa la clave de ſus primores: *Sanctus, & Verus, qui habet clauem Dauid*. Verdad es, que todas eſtas melodias, concentos, y dulçuras reſultan de el Verbo Encarnado; pero todas reſuenan en Maria, que es el Coro; todas las entona Maria, q̃ es la Lyra. Pues aun al tañer la ſuya primoroſamente, avino la profundidad de el *Vt* baxo, con la celſitud de ſu *La*: *Magnificat anima mea Dominum*. Eſta es ſu cancion; y dizen, que para ſer armonica, ha de conſtar de voz alta, voz baxa, y voz media, que en otros terminos ſe dizen, voz grave, aguda, y ſobreaguda: *Quarum quædam ſunt acutæ, quædam graues, aliæ mediæ*. Pues à eſſas leyes avia de faltar? En eſſe plectro ſe atiende todo: Quereis oir las altas? *Magnificat anima mea Dominum*. Mi Alma engrandece al Señor: Què vozes mas levantadas, que mas ſublimes? Tan altas ſon, dize el erudito Cartagena, que alcançan al miſmo Dios: *In hoc Mariæ cantico ſunt voces acutæ, ac ſublimes, adeò vt attingunt ipſum Deum, Magnificat anima mea Dominum*. Alcançan (es cierto) al miſmo Dios en la Eſſencia, derivandole en vn hombre Dios la mejor idea de ſus comunicables perfecciones, en las perſonalidades, por la nueva terminacion de la del Verbo, en los origines por la participacion de la generacion Eterna de vn Padre Virgen, en vna Virgen Maria, en los Atributos; pero yà eſto es Theologia: ibame deſcuydando. Veis aì las vozes altas. Pues? Y las graves? *Quia reſpexit humilitatem ancillæ ſuæ*. He aì las baxas, que mas profundas! Humildades de Sierva, abatamientos de criatura! Eſtàſe viendo elevar à dignidades de Madre; y no haze, ſi no derribarſe à deſprecios de Eſclava: *Sunt etiam voces graues, adeò, vt Beatam*

Vir-

Virginem futuram mox Dei genitricem ad humilitatem ancillæ deprimerent. Entran luego las medias, y quales son? *Fecit mihi magna, qui potens est.* Ha hecho conmigo Dios grandes cosas. Tales son otras prerrogativas excelentes, y nobilissimas de Maria, son grandes; pero medias entre los atributos Divinos, y perfecciones criadas, que aunque no llegan à la sublimidad de las increadas; pero exceden incomparablemente todos los demàs dones, gracias, y carismas de las demàs criaturas: *Fecit mihi magna: hæc enim magna, media quædam fuerunt inter attributa Diuina, & perfectiones creaturis communicatas: non æquabant quidem illis Diuinis, & increatis; longè tamen superabant omnes creaturas.* (libr. 6. Hom. 9.) No es bueno, que aun en nuestro Evangelio haze ecos, y nos responde con la misma armonia? Oid en èl tambien la voz sobreaguda, que hasta el terno de la Diuinidad se levanta: *Et Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* He aì la voz alta. Luego se abate al abysmo de la profundissima humildad de Maria: *Ecce ancilla Domini.* Aquì està la Esclava; he aì la voz baxa. Falta la media voz; no falta: *Regnabit in domo Iacob. Dabit sedem Dauid Patris eius.* El Reyno interminable de la casa de Iacob, el Principado Monarchico, y solio de David lo es, porque la grandeza Real, que se le promete, es media entre la soberana de su Maternidad, y la suerte infima de su esclavitud: *Fecit mihi magna.*

Aquella Lyra de Orfeo fue muy celebre en la Antiguedad, tan canoramente atractiva, y tan poderosamente dulce sonava, que no solo conducia los hombres, y las fieras à su concento; si no, que arrastrava las selvas, y se arrebatava los riscos. Tañiala Orfeo, y cercavanle al punto las peñas, y los troncos, rodeado de Chopos, y de Robles; ceñido de rocas, y sillares clausulava en fin los sonoros hechizos de su melodia. Faltò Orfeo al mundo; y mintieron, que Iupiter, porque no quedasse en èl cosa tan divina, colocò la Lyra en el Cielo Estrellado. Vease su imagen debaxo de la corona de Ariadna, y sobre la Serpiente, como enseñan los Astrologos. Pero ni aun en el Cielo olvida sus encantos; porque al rebolverse el globo al rapido tumbo de las Esferas, todo esse vulgo brillador de nocturnos diamantes se và tras la Lyra, siguiendo la Lyra vàn, atonito el resplandor, y con luziente embeleso las Estrellas: quedaronle los resabios (cantò Manilio) de llevarse quanto le rodea.

Huic Cœlestis honos, similisque potentia causæ.
Tunc sylvas, & saxa trahens, nunc sydera ducit,
Et rapit immensum mundi rebolubilis Orbem.

Antes arrastrava montañas, y peñascos, agora se arrebata los Astros, y los Planetas: *Tunc sylvas, & saxa trahens; nunc sydera ducit.* Patrañas del Gentilissimo, imaginaciones de la Astrologia: Que no ay mas Lyra Celestial, que Maria, Lyra de el Diuino Orfeo, que entrastaron las virtudes todas: (dixo Laurencio Chrysogono) *Est igitur Cœlestis quædam Diuini illius Orphei omnium virtutum concinnata Lyra Virgo nostra.* Cierto, que no se lo creyera, si no huviera tambien columbrado essa constelacion el Aguila de Pathmos: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* Aquella imagen Apocalyptica de Maria no es la Lyra de los Cielos? Si: Que està colocada debaxo de la corona de Ariadna, ò guirnalda de Estrellas: *In capite eius corona duodecim Stellarum.* Y encima, y sobre la Serpiente: *Draco stetit ante Mulierem.* A las espaldas el Sol, à los pies la Luna, al trançado los Luzeros: què concurso es este de Planetas? Què enxambres de Estrellas son estos, que la rodean, que se apiñan sobre essa muger? Què ha de ser, sino arrebatarselos con dulce violencia aquella Lyra del Verbo Encarnado: *Et in vtero habens clamabat.* Antes arrastrava selvas, y riscos, agora acaudilla Estrellas: *Tunc sylvas, & saxa trahens, nunc sydera ducit.* Y que haze este Sol à las espaldas? *Amicta Sole.* No deve de tener cara para ponerse le delante, ni parecer impio ante purezas tantas; si bien dixo Ambrosio Ansberto, que era luziente padron de el Mysterio de oy, y seña de aquella sombra, que el Altissimo la hazia al concebir el Verbo: *Mulier amicta Sole, ac si diceret, beata semper que Virgo Maria obumbrata Altissimi virtute, cui dictum ab Angelo Spiritus Sanctus superveniet in te, & Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* Como es esto? *Obumbrata.* Y con el Sol? Poder de Dios! Si en la Imagen de Maria los Soles sirven de sombras; quales serán los claros? En fin la Lyra de Orfeo hechiza al Orbe, doma los infiernos, buelca los riscos, arrebata las fieras, y los troncos: Quales? ò como? Que mas fieras, que nosotros? Que mas troncos, que estas barbaras Naciones, este nuevo Mundo, que rudamente llamais Indias; brutos son, que Maria atraxo con sus melodias: *Per*

hanc

hanc enim (Lyram) *tum in Indijs Orientalibus, quam in Occidentalibus Braſilia, & Perù* (parece, que lo voy fingiendo) *homines ſylveſtres, & barbaros, feris irrationabilibus per ſimiles in nouam ratione præditam creaturam inaudita quadam metamorphoſi transformat.* (Mund. Mar. p. 2. Diſc. 16. num. 17.) Y al fin ſean los troncos, y las fieras las que quiſiereis, que la Lyra de Orfeo primero los arrebatava; yà oy encanta à las Eſtrellas: *Nunc ſydera ducit.* Oy es hechizo de eſtas ſagradas Virgines Dominicas, Eſtrellas que ſe encendieron en la frente de ſu gran Padre Domingo; eſtrellas, que al ſon de la Lyra de Orfeo cantan al Cordero Eucariſtico, que tambien ſon muſicos los Aſtros: *Dum me laudarent Aſtra matutina.* Pero començò Maria la cancion al Encarnar en ſu puriſsimo clauſtro. Contemplava oy Maria, (dize el antiguo Teologo Gabriel Biel) que el rozio que diſtilava el Cielo en ſus entrañas, era Manà Divino, y que de Pan de Angeles paſſaria entre nieblas de pan, y vino à ſer alimento de los hombres en ſu carne: *Intellexit iam cibum hominum factum, qui eſt cibus Angelorum ſub Sacramentali Panis, & Vini ſpecie.* Parece adivinamiento: Porquè de donde conſta, q̃ al Encarnar Dios fixava Maria las atenciones en el combite Sacramental de Pan, y Vino? De que ella lo dize tan claro, que lo canta: Donde lo canta? Aqui: *Eſurientes impleuit bonis.* Abaſteciò à los hambrientos, franqueò viandas, expendiò harturas en los meneſterosos. Y al profetizar eſtas delicias la Celeſtial Syrena no pudo menos, que prorrumpir en muſicos aplauſos al Cordero Sacramentado, que baticinava: *Ideò prophetando cecinit, & expreſſit, Eſurientes impleuit bonis.* Con que buena Muſica ſe eſtrenò aquel Diviniſsimo Combite! Luego es, que al Arpa de Maria faltaria la voz en Iuan, el bordon en Zacarias, y la prima en Iſabel; mas ſi con el Pan cantò Maria: Que mucho es yà, que canten los Angeles con el Vino? Los Angeles, que eſſe vino produce: *Vinum producens Virgines.* A voſotras digo, candido vulgo de Serafines; Luzida conſtelacion de purezas, mejor porcion de los rebaños de Chriſto, Angeles humanos, Eſtrellas canoras, que ſolemnizais à Maria concibiendo al Verbo, Celebridad muy digna de Virgines; pues oy ſe enſalçò ſu profeſsion ſobre las mas elevadas poteſtades. Oy ſe coronò de triunfos la Virginidad, obſtentando cautivo à todo vn Dios entre las priſiones de la carne de Adan: *In funiculis Adam.* Y pues fue Maria la primera, que principiando el Voto de Caſtidad en el Mundo, fue la inventora, la Guia, la Maeſtra del Orden Virginal, ò Inſtituto Angelico, que profeſſais; ſeguidla, ſeguidla, que tras la Lyra de Orfeo bien và brillando eſſe tropel de amartelados Luzeros: *Nunc ſydera ducit.* Regulaos por la pauta de ſus virtudes, ceñios à la norma de ſu humildad; que aunque vais tras el Cordero, aunque ſeguis al Rey vueſtro Eſpoſo: *Adducentur Regi Virgines.* Pero es à eſpaldas de Maria: *Poſt eam.* Tras la Abadeſa ſe ſiguen las ſubditas; Priora vueſtra es Maria, que allà os conduce: (como eſcrive el Cluniacenſe) *Vndè adducentur Regi Virgines poſt eam, tamquam poſt Abbatiſſam.* Mirad, que aunque el Eſpoſo le celebra tanto los ojos, ſu mayor hermoſura, (dize) que es la modeſtia interior, que no ſe obſtenta: *Abſque eo, quod intrinſecus latet.* Y el original Hebreo: *Intra velum tuum.* Dentro de ſu velo. La mayor bèlleza es la que recata el velo, la diſcrecion mas pulida, la que el retiro embarga: Es ſobradamente zeloſo el Eſpoſo, y es preciſo aſſegurarle con afectar ſiquiera los retraimientos. Pero para que os predico lo miſmo, que ſabeis executar mejor, que yo lo acertarè à perſuadir? Celebrad pues, aplaudid à Maria: A Maria, por quien, y en quien Dios baxò à ſer hombre; y el hombre ſe exaltò à ſer Dios. Calle aqui eſtremecida la naturaleza, enmudezca toda criatura; paſmeſe, de que nueſtra humanidad, quando por Eva, infelize madre nueſtra, ſe viò arraſtrada à los pies de Satanàs; oy Maria ſe elevò al inacceſsible ſolio de la Trinidad: Yà no es el hombre quien ſolia, quien ſe atreverà oy à ſus deſprecios? El infierno le tiembla, el Angel le embidia, el miſmo Dios le venera: *In die carnis ſuæ exauditus eſt pro ſua reuerentia.* Hemos emparentado con Dios, y ſu Mageſtad no lo deſdeña, llamandoſe *Emmanuel nobiſcum Deus.* Dios de nueſtro linage, Dios de los nueſtros. Ha, q̃ eſtas honras bien merecian, q̃ el hombre miraſſe por ſu Dignidad! Holiarſe dexa, de quien aun ſervirle no merece; eſtimaſe poco, vendiendoſe tan barato; ſabe jactarſe de honrado, pero no acierta à parecer honrado: por quatro deleytes ruines trueca vn alma de precio infinito; que à quererla quemar, yà và de valde. O! Alumbrenos Dios à eſte conocimiento. O! Alcancenos Maria ſu gracia, para merecer ſu gloria: *Ad quam nos perducat Dominus noſter.*

ORACION

ORACION PANEGYRICA
A LA CONCEPCION
DE NVESTRA SEÑORA,
EN LA CATEDRAL DEL CVZCO,
Año de 1670.
SALVTACION.

CELEBRO La Antiguedad por grande la hermoſura de Andromeda, belleza blanca, aunque nacida de Cepheo, y Caſiope, Reyes de Etyopia. Que haſta la erudicion profana obſervò vna Virgen blanquiſsima, de padres Etyopes procedida. Era ſu madre ſobervia por hermoſa; tanto, que no aviendo hermoſura mortal, que no excedieſſe, llegò, dizen, ſu locura à preſumir competencias de belleza con la deydad de Iuno. En pena de eſta vanidad fue condenada, à que ſu hija fueſſe expueſta en vn eſcollo del mar, à que vn monſtruo, medio Dragon, y medio Ballena la deſpedaçaſſe, y tragaſſe. Amarrada à la roca eſtava yà la belliſsima donzella; y yà el Pez Dragon rompia poderoſo las hondas para matarla, quando Perſeo, hijo del Dios Iupiter, acudio bolando por el ayre, veſtido de alas, y plumas, à ſu favor; y deſcabeçando al monſtruo con el azero, libròà Andromeda, y la eligiò para eſpoſa.

Andromede monſtro fuerat deuota marino,
Hæc eadem Perſei nobilis vxor erat.
Propercio.

Eſta ſolia ſer fabula, y oy la venero verdad ſagrada, pues en ella deſcubro los diſſeños de la pureza, en que fue concebida MARIA SANTISSIMA. Su madre fue Eva; pero tan ſobervia por lo gallardo, que preſumiò emulaciones à lo Divino: *Eritis ſicut Dij.* El querer parecer tanto como la Divinidad, la deſvanecio. Por ſu culpa, el Alma de MARIA, belliſsima Andromeda, eſtava yà enlazada à la roca organica del cuerpo, y en eſte inſtante de la informacion, ò animacion llegava à deſpedaçarle el Monſtruo: Qual Monſtruo? Eſſe medio Pez, y medio Dragon; eſſe, que los Latinos llaman *Cœtus*. Pues eſſe es el que en el Parayſo engañò à Eva, dize San Pedro Damiano. Eſſe Dragon es el que recavò con la prometida Divinidad la culpa original: *Cœtus ille deuorator humani generis deſignatur, qui dum Diuinitatem ſpopondit; immortalitatem ſuſtulit, & prævaricationis quoque culpam primo homini propinauit.* Pero el Hijo de Dios, el Perſeo Chriſto, à quien vino el Profeta veſtido de alas para la ſalud: *Et ſanitas in pennis eius.* Bolando con las plumas de la Redempcion preſervativa, acudiò al golfo à libertar ſu Andromeda, embiſtiò al Monſtruo, y enſangrentando las eſpumas, lo deſpedaçò en las hondas; quedaron jaſpeados de purpura los eſcollos, y hecho troços el Dragon por el agua, lo diò en deſpojos à los Pueblos de Etyopia. Parece, que lo viò el Profeta: *Tu confregiſti capita Draconis in aquis, dediſti eum eſcam populis Æthyopum.* En Pueblos de Etyopia ſucediò la hazaña, que como Andromeda naciò blanca de padres ateçados; Maria procediò pura de renegridos Progenitores: *Virginem Beatiſsimam* (dize Chryſogono Dalmata, part. 2. Diſcurſ. 18. numer. 9.) *velut alteram Andromedam immani illi beluæ, peccato ſcilicet originario, ob commune illud debitum generis humani in protoplaſto contractum ad deuorandum expoſitam,*

tam ab hoc Cœlesti Perseo nobilissimo modo liberatam, ac præservatam. Parece, que por llegarme à la roca, me he enmarado; pero en Mar de gracias, desdicha seria en medio del pielago faltarme vna gota; negociadmela todos, saludando à MARIA con el Angel: *Aue gratia plena.*

THEMA.

Abraham autem genuit Isaac, Isaac autem genuit Iacob, & reliqua. Matthæi, cap. 1.

§. I.

NACE la Sabiduria de Dios en el inefable taller de su Entendimiento, brota eternamente vn pensamiento de su fecundissimo coraçon, palabra de su mente, substancial traslado de su soberania, que de bien pensado le sale Hijo vn Dios tan grande como su Padre. Este Verbo pues como igual à Dios en la naturaleza, es tambien pauta de su poder, y allà desde su Eternidad, (si es, que en la Eternidad ay desde) fue idea nocional de quanto fabricò su Omnipotencia. Antes que se zanjassen los abismos: *Non dum erant abyssi.* Antes que se delineassen las basas de el Mundo: *Antequam terra fieret.* Antes en fin del Caos, y de la Luz, trazava, disponia, dibuxava con el Soberano Artifice la fabrica del Vniverso: *Cum eo eram cuncta componens.* Todo lo componia con èl, y trazavalo tan gustosamente entretenido, que dize, que jugava ante el Sempiterno Padre: *Ludens coram eo omni tempore.* Iuego le pareciò el aver de echar à rodar la bola del Orbe: *Ludens in Orbe terrarum.* Iuego, porque toda essa hermosa muchedumbre de criaturas tan facilmente la produxo, que pareciò hazerse por jugar, lo que no le costò ni vn esfuerço al querer. Iuego, porque todo era complacencia regozijarse con el Padre, y el Espiritu Divino en beatitud sempiterna. Dixo Ruperto: Iuego, porque repartia los Imperios del Mundo, variandolos de gente en gente, como suele rebotarse la pelota de mano en mano: *Similis ludo pilæ,* (Nicolao de Lyra) *quia regna terræ transfert de gente in gentem.* Mas no; yo dixera, que se llama jugar el componer valentias de ingenio artificiosas; y assi dixo el Poeta: *Ludere, quæ vellem calamo permisit agresti;* y no sè quien: *Non tamen vt luserit, rursus mea littera ludet.* Pues como la Sabiduria Eterna ideava, y componia primores intelectuales en la incomprehensible oficina de el Divino Entendimiento; dizese, que es juego de el pensamiento, lo que es bizarria del artificio: *Ludens in Orbe terrarum.* Mas, que estamos exponiendo, quando el mismo Texto se està interpretando? *Et deliciæ meæ esse cum filijs hominum.* Y mis deleytes son estarme con los hijos de los hombres. Delicias de la Sabiduria de Dios son el entretenerse con los hijos de los hombres? Pues esse serà su juego; que si el juego es exercicio del gusto, no son las delicias si no gusto del exercicio. Es assi: Pero allà en los infinitos espacios de la Eternidad, ni avia hombres, ni sugeto racional, en que emplear essas delicias. Como pues dize, que antes que se rayaran los ambitos del Orbe, antes que en su blandon azul se encendiesse de vn soplo la antorcha de el Sol eran juego placentero de el Verbo los hombres, que no avia? Pero tampoco dize, que los hombres, *esse cum hominibus,* si no que se gozava deleytosamente con los hijos de los hombres: *Cum filijs hominum.* Pues và mucho à dezir (dixo el Cardenal San Pedro Damiano) que hombres son los de la progenie del viejo Adàn, participes de su macula, herederos de su villania; pero hijos de hombre pertenecen à la estirpe del hijo del hombre: *Puto homines ad veterem hominem; filios verò hominum, ad filium hominis pertinere.* Querrà pues dezir, que allà en los Arcanos de su predestinacion, no solo formava los disseños de dos humanidades bellissimas con cuydado, si no que las manejava con deleyte: *Deliciæ meæ;* y aunque no existian en tiempo, representavanse concebidas en la mente Eterna; y que pura, que candidamente concebidas? Concepcion fue aquella la primitiva, la ideal entre las inmensas claridades de la Sabiduria de Dios amanecida; que para no hazerla limpia à su tiempo, mengua seria pensarla bien, y executarla mal. Consta su pureza de las compla-

placencias del Verbo. Si, que à mi me eligiò antes que ſubſiſtieſſe el Mundo: (dize Maria) *Elegit me ante Mundi conſtitutionem, vt eſſem ſancta, & immaculata.* Que ſi dixo, que deleytoſamente ſe entretenia con los hijos de los hombres, eſta Eſclava del Señor, era entonces el milagro de los hijos, y las hijas de los hombres, y yo era el dulce empleo de eſſas delicias, el delicioſo embargo de eſſos placeres: *Ludens erat, deliciabatur cum iſta ancilla Domini miraculo cunctorum filiorum, vel filiarum hominum.* No fuera malo introducir por aqui el diſcurſo; pero no, que me ha picado el juego: *Ludens.* Que myſterio es, que explique el Verbo ſus jubilos por el juego? Que ſean las purezas de Maria, hermoſo divertimiento de ſus mas feſtivas complacencias en la Eternidad, vaya; pero que eſſo ſea jugar, *ludens*, no lo entiendo. Es, que, *ludere*, no ſolo es jugar, ſi no tambien burlar, pues peor eſtà agora; no eſtà: Tenia previſto Dios, que vna criatura de las intelectuales, que produxo, ſe atreveria à interrumpir eſtas delicias; à deſvaratar eſtos cariños, inficionando en ſu raiz à toda la humanidad. Aquel Luzero infelize, que madrugando à platear las mañanas de el Impireo, amaneciò à deſvanecerſe peynando reſplandores: *Qui mane oriebaris:* Aſtro brillava; pero ſe deſpeñò Dragon: *Proiectus eſt Draco.* Leviatan, ò Ballena de el Occeano, que apoderado de las aguas, penſò eſtragar toda la propagacion humana ſignificada en el pielàgo. Porque la humedad aquoſa es principio de la genitura, como enſeña el Filoſofo; y por eſſo el Gentiliſmo ſoñava, que Venus arbitra de la generacion avia brotado de las eſpumas del Mar.

Dominava todo eſſe Occeano la formidable beſtia, y contaminando las generaciones todas, amagava à recindir los propoſitos de Dios inteſcrutables: y ſin duda malograra aquel deleytable empeño del Verbo: *Eſſe cum filijs hominum*, ſi columbrado ab eterno el lance, no huviera armado la Providencia altiſsima cierto juego, para burlarle. De eſta treta hablava Dios, quando le dixo à Iob: *An extrahere poteris Leuiatham hamo? Numquid illudes ei quaſi aui?* Podràs tu (le dize) como yo, prender con vn ançuelo eſſe corpulentiſsimo, eſſe inmenſo monſtruo de el Mar? Podràsle burlar como à ſimple avecilla ſe ſuele con vn ſedal? *Numquid illudes?* Y el Real Profeta lo cantò: *Draco iſte, quem formaſti ad illidendum ei.* Eſſe Dragon, Señor, que fabricaſte, para burlarle; muchas burlas ſon eſtas: Si; que yà le ligan de trampa la lengua: *Fune ligabis linguam eius.* Yà le rompen las mexillas para el boçal, yà le horadan el hozico para la argolla: *Pones circulum in naribus eius.* Pero la mas peſada la de el ançuelo. Armaſe el ançuelo en vna cuerda larga, y recta, que remata en vn garfio de azero; llamaſe la cuerda *linea* en buena latinidad, como ſe vè en Plinio, Marcial, y otros. Linea, ò porque ſe texe de torcido lino, ò porque eſtirandoſe derecha, ſolo tiene de corvo el azero. Eſta linea, ò cuerda texiò en ſu Eternidad la Sabiduria: Què linea? Què cuerda? O! Mas es eſſo para admirar, que para referir: (dize San Pedro Damiano) *Non tam libet exponere, quam mirari.* La linea es la de nueſtro Evangelio: *Abraham autem genuit Iſaac, Iſaac autem genuit Iacob, &c.* Tiraſe con rectitud eſſa progenie, y al fin de ella, como vn ançuelo, ſe ponen Maria, y Iesvs, que la rematan; y aſſi al dezirſe: *Abraham genuit Iſaac, Iſaac autem genuit Iacob, Iacob autem genuit Iudam, &c.* Và enlazandoſe el cordon, y cada progenitor ſe nombra dos vezes, como que añadiendoſe vna cuerda tras otra, và alargandoſe la linea, ò como que Eslabon con Eslabon ſe và travando, y creciendo à lo luengo la cadena: *Progenitones bis numerantur, quaſi licium licio inſeritur, vt vna ex pluribus in longum linea producatur.* Eſtiendeſe en longitud recta la linea haſta Ioſeph: *Iacob autem genuit Ioſeph.* Pero al dezir: *Virum Mariæ, de qua natus eſt Ieſus.* Yà deſde aì no và recta; ſi no que obliqua, ò atraveſadamente por vn lado ſe encorva el gancho, ò garra de el ançuelo: *Non iam directim, ſed quaſi ex obliquo hamus apponitur.* Con eſte ançuelo ſe gloriava el Verbo de aver peſcado ſangrientamente à Leviatan en Iob: *Hinc eſt, quod ad beatum Iob Dominus ait, numquid capies Leuiatham hamo?* Rompia las hondas eſtupendas eſſa Ballena, eſſe no Pez, eſſe no ſolo monte de eſcamas, eſſa nadante Cordillera del Occeano; arrojòſele armado vn cable, tragò voraz la linea toda, mordiòla, ò la maſcò, mancillando todas eſſas generaciones, ò concepciones de Patriarcas; digo concepciones, porque claro eſtà, que à cada *genuit*, en el padre, correſponde vn *concepit* en la madre. Mas quan-

do pensò, que tambien avia engullidoſe la carne de Chriſto, y Maria, que vna, y otra humanidad eran el cebo, que diſtrazava en dos puntas corvas vna Divinidad de azero: hallòſe burlado el monſtruo, heridas las fauces, aferrado el cuello, preſas las agallas, ahogado el eſpiritu, que la carne de Maria con plenitudes de gracia, como añagaza de vna de las puntas de aquel myſtico ançuelo, le atraveſava el formidable garguero, apadrinada de la Divinidad. Que bien Epifanio! *Aue gratia plena hami eſca ſpiritualis, in te ſiquidem hamus Diuinitas, &c.* Eſſo es con propiedad añagaza, *Hami eſca.* Eſſa es la linea del Evangelio, en que myſteriosamente ſe vàn añudando vnas generaciones con otras: *Iſaac autem Iacob, Iacob autem, &c.* Mas todo fue irle dando ſoga à la Ballena, todo fue linea recta haſta Maria, deſde aì yà no ay *autem*, ni *genuit*, porque alli ſe engarfia obliquamente la trampa, alli la burla: *Num quid illudes Leviathan?* Eſte era el juego de la Eternidad *ludens coram eo.* Deſde allà ſe prevenia el lance; y agora entendereis al Pſalmiſta: *Draco iſte; quem formaſti ad illudendum ei.* Formaſte eſte Dragon, Señor, para burlarle: Como? Pues para burlarle ſolo avia Dios de producir tan deſmeſurado animal? No: Que no puede ſer vna treta el fin de comunicarſe ſu bondad; ſi no, que como tan deſde antes, que exiſtieſſe, como tan de ante mano tenia prevenida la cuerda, preparado el cebo, buidas las lenguetas, enſayado el ançuelo, y no faltava mas, que criar el Peze, para lograr el lance, quando llegò à producirle en tiempo, ſe practicò lo meditado con tal acierto, y ſazon, que pareciò, que ſolo para eſtrenar la trampa ſe avia fabricado aquel Dragon: *Draco iſte, quem formaſti ad illudendum ei.* Eſte juego de la Sabiduria Eterna, eſtas delicias de las dos Concepciones de Chriſto, y Maria, y eſtas prevenciones de ſu pureza las cifrò el Eſpiritu Santo en el cap. 31. del Eccleſiaſtico, que aſsi voy comentando: *Præcurre in domum tuam.* Corre, y adelantate à ocupar tu caſa; eſſa es la humanidad de Chriſto, y Maria, en quienes habitò la Divinidad, Palacio adonde ſe adelantò la Sabiduria primero, que la culpa: *Præcurre.* Què mas? *Et illic lude*; y juega alli: he aì las delicias del Verbo, las burlas de Leviatan, *ludens coram eo.* Què mas? *Et age conceptiones tuas*; y traza, executa tus concepciones; he aì las del Hijo, y Madre: Què mas? *Et non in delictis*; y no ſe hagan en culpa, logrenſe en gracia, executenſe en ſantidad: *Et non in delictis.* Si: Que fue aquella hora fortunada, feliz; eſpeluzòſe de gozo la Naturaleza, aſſeguròſe los Cielos, doraronſe mejor los Aſtros; y como el Hombre, y el Sol engendran al Hombre, engalanòſe el Sol para la mas iluſtre funcion de ſus influxos. (metamonos à Aſtrologos) Hallavaſe el Sol al Concebirſe Maria en el Signo Sagitario, acompañavale el Ciſne Celeſtial, argentandoſe de blancos reſplandores las plumas. Cantòlo aſsi en ſu Parthenice Baptiſta Mantuano, honor de el Carmelo: *Tum pius hybernum Chyron Titana præmebat, cui Comes in lucem nitidis argenteus alis ibat olor.* Myſterioſa conſtelacion por cierto! Al Ciſne ſe arrima el Sol en aquella Eſtacion flamante? Pues para què? Para que le preſte candidezes, y blancuras: *Phœboque ſuos cedebat honores.* Avia de comproducir el Sol la humanidad mas pura, que haſta entonces avia procreado; no hallò en ſus ordinarias Inzes decentes inſtrumentos para tan limpio opificio, y arreòſe de todas las blancuras del Ciſne, que le preſtava mas candor à ſus candores, mas pureza à ſus claridades: *Ibat olor, Phœboque ſuos cedebat honores.* Y ſu Comentador Iodoco Badio: *Contribuebat Soli ipſius oloris honores, ideſt ſplendores.* Que le contribuia al Sol honras, y explendores de Ciſne. Veo tambien, que el Sagitario es la imagen de aquel doctiſsimo Chyron Maeſtro de Achiles, Cantor inſigne, el que le adeſtrò en la Cytara, el que regentava las armonias de la Muſica: Por otra parte yà veis, que el Ciſne es paxaro canoro, todo melodias la voz, todo gorgeos el acento: Pues que concurſo de Muſicos es eſte? Eſtà de gorja el Sol? No es ſi no lo que canta la Igleſia: *Conceptio tua Dei genitrix virgo gaudium annuntiauit vniverſo Mundo.* La Concepcion de Maria como fauſta, como pura anuncia al Mundo los gozos, y jubilos, que malogrò la culpa; y quando en las demàs concepciones de los hombres, por funebres, todo es lamentos, todo maldiciones, todo gemidos: *Pereat nox, in qua dictum eſt conceptus eſt homo.* La de Maria es nuncio feliz de las alegrias del vniverſo, principio alegre de la ventura de los ſiglos, y aſsi aun la miſma Naturaleza mudamente diſcreta rodeò al Sol de Cytariſtas, y dè Ciſnes, que ſolemnizaſſen tan prodigioſo influxo. Hora fue

aque-

aquella dorada, hora de oro; revelòſelo aſsi la miſma Virgen à Santa Brigida: *Aurea hora fuit Conceptio mea, nam tunc incœpit principium ſalutis omnium.* Començò la ſalud del mundo, dorò el Sol ſus rizos, argentò el Ciſne ſus plumages: *Aurea hora fuit Conceptio mea.*

Otro myſterio deſcubro en eſte Horoſcopo. Notad mucho, que al Concebirſe Maria obſtentava el Cielo vn Ciſne entre los rayos de el Sol: *Nitidis argenteus alis ibat olor.* Pues fue valiente emblema, de que ſe producia ſegunda mejor Eva, que no contraxo las ruines ignominias de la primera. Es el Ciſne cierta eſpecie de Anſar nevado de plumas: *Eſt Auis de genere Anſeris, roſtrum habens, ſicut Anſer.* (dize Alberto Magno, lib. 23. de animalibus,) y el Poeta: *Ciris Amyclæo formoſior Anſere Ledæ.* Domeſticaſe como las demàs aves, y obſervaſele tal propiedad al entrar por qualquiera puerta, que por eſpacioſa, y alta que ſea, baxa ſiempre eſtudioſamente la cabeça, aunque diſte vna pica en alto el vmbral, receloſo de eſtrellarſe la frente en èl, humilla naturalmente el candido cuello: *Dum per oſtium quantumcumque magnum tranſit, ſemper caput humiliat.* Ay tal gracia de Ave! Pues crean, que es gracia, dixo el Cluniacenſe. Eſſa le faltò à la primera Eva, que Paxaro ambicioſo, Pavon ingreido ſe eſtrellò la cabeça, por entrarſe por las puertas de la Divinidad, batiòſe la frente contra el vmbral, de quien dixo: *Ego ſum oſtium.* Yo ſoy la puerta, quebrandoſe de vna vez el precepto, y la cabeça: *Non ſic Eva, quæ caput ſuum alliſſit oſtio, ideſt contra oſtium Chriſtum, faciens contra præceptum.* (Serm. 9. de Annunt. Domini:) Perdiò la cabeça, y por ſu culpa ſe hizo el Varon cabeça de la Muger: *Ideò vir factus eſt caput mulieris.* Anſi? Pues brille ſobre la Concepcion de Maria, candido vn Ciſne, indice hermoſo de que no ſe heredavan en aquel punto los infames erguimientos de Eva; ſi no que ſe formava pura el Avellana de Gracia; Ciſne ſagàz, que encontrapoſicion de la primera culpa avia de humillar la ſoberana frente, aun abriendoſele las puertas de la Divinidad, pues al apellidarla el Verbo Divino, Madre, ella ſe abatia Eſclava: *Ecce Ancilla*, patentes eſtavan los altiſsimos vmbrales del endioſarſe, introducianla al orden Hypoſtatico del hombre Dios hijo ſuyo, y no hazia el blanquiſsimo Ciſne, ſi no baxar la cabeça: *Ecce Ancilla.* Ea, que eſſo ſymbolizava el Sol, ſeñalando aquella felize hora con la luziente Imagen del Ciſne, explicando al Mundo, que no ſe contrahian hereditarias perdidas de cabeça, ni originales deſvanecimientos de Eva: *Non ſic Eua, quæ caput ſuum alliſsit oſtio.* Reſabios de el primer inſulto de Eva no cavian en hora tan dorada, en punto tan fortunado.

Murenulas aureas faciemus tibi Vermiculatas argento. Le dezia el Divino Galan à la Eſpoſa en los Cantares. No es amor el que no es liberal, y aſsi por acreditar los mios, Eſpoſa amada, adornarè tu belleza de atavios precioſos, de joyas ineſtimables, mandarete hazer vnas axorcas, ò arracadas de oro, que las Damas llamais Murenillas, y harèlas eſmaltar de blanco, con tal primor, que parezca guſanillo de plata, que hondea ſobre Murenas de oro: *Murenulas aureas, Vermiculatas argento.* Llamanſe Murenas, porque ſe tira el oro, y ſe enſortija à manera de la Murena, vn Peze, que enroſcado ſiempre ſuele lucir ardientes eſcamas. De eſſa forma de pezeçuelos enſortijados traen todavia los aritos en la oreja las Donzellas. Bien: Y ſiendo Maria la Eſpoſa, muy digna es ſu eſpiritual hermoſura, de que el Eſpoſo la decore de tan inclytos ornatos. Murenas precioſas ſon los elogios, los aplauſos; las bendiciones, que ſe le fabrican del oro ſolido de las Eſcrituras, que eſmalta, ò ſalpica erudicion plateada, ò candida eloquencia. Pero los Setenta Interpretes, y buena porcion de Doctores inſtan con empeño, que no han de ſer Murenas. Y aſsi en vez de *Murenulas aureas*, quieren, que ſe lea: *Similitudines aureas*, ſemejanças de oro; y tambien repudian el guſanillo de plata: *Vermiculatas argento.* Y trasladan: *Cum diſtinctionibus argento.* Con rayuelas, ò entreveramientos de plata. Ay tal! Eſſo no es comentarlo, ſi no obſcurecerlo. Semejanças de oro con diſtinciones de plata? Pues Murenas no eſtàn propias? No eſtàn decentes; pues, ſemejanças de oro, de algun prototypo ſon ſemejanças: y ſi el oro tirado en circulos remeda à la Murena torcida en roſcas, ſimilitudes han de ſer de Murena, ò digaſe cuya ſemejança ſon? Seanſe cuyas fueren, como no ſean Murenas. Pues porquè? O ſutilezas de el Eſpiritu Soberano! Son las Murenas hembras todas, y para la propagacion de la eſpecie les deſtinò la Naturaleza

horrible marido que las fecunde. Vieneſe la Serpiente à las playas del Mar, ſilva deſde las arenas; la Murena que eſcucha, ſientese reconvenida de la ſeña, ſale cortando eſpumas al comercio conjugal, y aviendo concebido de el Culebron en las orillas, ſe torna à multiplicar ſus huevas en el pielago. Aſsi Opiano, Licinio Macro, Eduardo Vvotono, y otros. Yà ſe viene à los ojos la criminoſa infamia de Eva, que eſſa fue la Murena adultera, que travando comunicacion monſtruoſa con aquel Aſpid, le eſcuchò, y creyò el venenoſo ſilvo, mezcloſe con la Serpiente, (dixo Tertuliano) y aun concibiò de ella, que por eſſo lo primero, que pariò fue vn Diablo fratricida: *Crediderat Eua Serpenti, ſed nihil tunc concepit in vtero; immo concepit, Verbum Diaboli ſemen illi fuit enixa eſt denique Diabolum fratricidam.* (lib. de carne Chriſti) Celebre fue como fatal aquel ſilvo, que atendiò Eva, pues ay Theologos que ſienten, que el original fomes, y rebelion de nueſtra carne es el contagio peſtilente de aquel ſilvo, que haſta oy nos dura: aſsi Gregorio de Arimino, y otros Nominales: bien, que primero lo avia dicho Auguſtino contra Iuliano. Luego en la Murena ſe eſtà traſluciendo Eva, ſu comerciò con la Sierpe, el fomes de la culpa, el ſilvo mortifero. Pues no adornen Murenas el cuello Soberano de Maria, ſinprimanſe con ſilencio imagines de la primera culpa en ſu atavio; digaſe, que ſolo ſon ſimilitudes de oro: *Similitudines aureas faciemus tibi.* Repitaſe el *Aureas*; oſtenteſe el oro, que todo fue oro eſta concepcion: *Aurea hora fuit conceptio mea.* Nada de yerro ſe le columbra à punto tan dorado; quiten allà eſſos joyeles, que daràn, que ſoſpechar oprobios de Eva, que adornarſe de Murenas preciosas la Muger, es dorar ſu afrenta, es hazer gala del delito original, hazer joya de la prevaricacion femenil: *Quemadmodum enim Euam Serpens decepit.* (dixo graviſſimamente San Clemente Alexandrino en ſu Pedagogo) *Ità etiam Mulieres alias mundus aureus, eſca vtens, Serpentis figura in probra furioſè impulit, nempe murenulas quaſdam aureas, & Serpentes ad decorem effingens.* (cap. 12. lib. 2.) Mas todavia queda ſuſpenſo el *Similitudines*, ſemejanças: De què ſon ſemejanças? De què, ſino de eſſos Pezes? Y ſi ſe les parecen, digaſe: *Similitudines Murenarum*; figuras de Murenas, y puesto, que eſſos lazos ſon de oro en la ſubſtancia: què pueden envenenar con la apariencia? Tampoco: Que aquella Serpiente de metal, que de vn tronco hizo pender Moyſen, fue figura de Chriſto bien nueſtro, que ſe glorio, de que le repreſentaſſe en el patibulo: *Sicut Moiſes exaltauit Serpentem in deſerto, ita exaltari oportet filium hominis.* Pues en verdad, que no ſalio muy ayroſo de eſſas repreſentaciones, pues pareciò al Mundo lo que no era; y con ſer la Sierpe de metal, con ſer el Dragon de bronce, le pegò ſemejanças de carne pecadora: *In ſimilitudinem carnis peccati*, que dixo el Apoſtol. Anſi? Pues fuera ſemejanças, fuera apariencias de la original mancilla, Murenas en Maria; ni de oro, ni de diamantes, que figuras de la culpa, aun de metal ſuelen inficionar el credito: *Similitudines aureas faciemus tibi.* Yà veo, que la Vulgata dize, *Murenulas*; y aunque deve retenerſe eſſa letra, no podemos negar, que la alumbran las verſiones, y mas quando la de los Setenta es tan grave, por ſer (como dizen) inſpirada. Y quien ſabe, ſi la previno acuerdo Celeſtial para el Myſterio? Si. Que en cauſa de la pureza original de Maria, el Eſpiritu Santo es todo prevenciones, todo providencias, todo adelantamientos, madruga à preparar, que eſſo de la Redempcion mundativa de la opinion contraria, es aguardar à que ſe cayga para ſocorrer, eſperar à que ſe eſpire, para reſucitar: Mengua del poder, y del Amor, pudiendo evitar, contentarſe con reſarcir!

De aqui le doy otra luz yo à mi Evangelio: *Ioſias autem genuit Iechoniam in tranſmigratione Babylonis.* Ioſias engendrò à Ieconias. Buelve el Sagrado Chroniſta à recontar los Progenitores, que avia encadenado en eſta linea, y dize, que deſde Abrahan haſta David ha referido catorze: *Ab Abraham, vſque ad Dauid generationes quatuordecim.* Es verdad, cabales ſon. Luego deſde David haſta la tranſmigracion de Babylonia, dize, que aſsiſtò otros catorze: *A Dauid, vſque ad tranſmigrationem Babylonis generationes quatuordecim.* No ay tal: que no ſon mas que treze, cuentelos quien quiſiere; pues como numerò catorze San Matheo: *Generationes quatuordecim?* Contò mal el Hiſtoriador? Es impoſſible. Pues como no parecen mas que treze? Dificultad grande! Y que diò, que hazer à muchos Padres de la Igleſia. Diſputanla los Interpretes en eſte lugar, y los

Theo-

Theologos con Santo Thomàs, 3. part. quæst. 31. art. 3. Dexo soluciones varias. Es probable la de Augustino. Dize, que se ajustan los catorze, con solo contarse Ieconias dos vezes. No lo dudo yo; y con otro qualquiera, que se repita, serà lo mismo. Mas, porquè mas ha de doblarse Iechonias? Es, porque debaxo de este nombre se incluyen dos Ieconias, padre, y hijo, como pensò Geronimo? Podrà ser. Mas yo dixera, que porque Ieconias quiere dezir *Præparatio Domini*. Preparacion del Señor. Y como aqui se và à deducir la generacion de Maria, ilustre fruto de las preparaciones, y providencias de Dios, si alguien se ha de repetir, ha de ser Ieconias, *Præparatio Domini*; Preparacion de el Señor, prevencion en la naturaleza, prevencion en la gracia; Repitase la prevencion, la preservacion, la preeleccion: *Præparatio Domini*. Que Maria mas parece hija de estos resguardos; que aborto de otros descuydos, acreditandose, de que le divirtieron el riesgo, no que le sanearon los menoscabos. Otros, como no hallavan mas, que treze Patriarcas, viendo, que el Evangelista afirma, que son catorze hasta la transmigracion de Babylonia: *Vsque ad transmigrationem Babylonis generationes quatuordecim*. Los ajustaron contando la propria transmigracion de Babylonia por vn Progenitor. Dixeron, que se avia de numerar tambien el *Vsque ad transmigrationem Babylonis*. Desuerte, que el mismo Cautiverio de Babylonia sea como vna persona de las que continuan esta prosapia: *Alij ipsam Captiuitatem pro vna persona numerandam esse putauerunt*. Con que se cumplen los catorze. Mal pensado, (dize Teophilacto) y peor escrito, digo yo. Porque esta Genealogia se termina, y deduce hasta la procreacion de Maria Santissima: Los Progenitores de vno en otro vàn derivando necessariamente la seminal substancia en los Descendientes. Pues la misma Captividad Babylonica se contara por Progenitor en la generacion de Maria, traduxerase el mismo Captiverio hasta la Concepcion de Maria, como se traduce la substancia de los demàs: O pese à la consequencia! Para esso mas vale, que se estè en sus treze el Evangelio, que essotro es mala cuenta, y no parecer blanca, pues es tiznar de serviles manchas al Armiño de los Cielos. Repitase norabuena dos, y mil vezes Iechonias, que en la preparacion de el Señor, *Præparatio Domini*, se asseguran mejor tan inmaculadas candidezes: *Iosias autem genuit Iechoniam in transmigratione Babylonis*.

§. II.

NO me embaraço en demonstrar la definibilidad de este Mysterio, que predico en el Cuzco, y no en Consistorio de Cardenales. Yà veo, que en nuestro siglo se digno el Espiritu Santo de alumbrar mas la opinion pia, encendiendo los aplausos del Mundo, que la aclama, el zelo de los Reyes Catholicos, que la autorizan, la autoridad de la Sede Apostolica, que la apadrina. Entre todos los Principes Christianos se descollò, qual suele el Cypres entre las mimbres, el piadosissimo señor Rey Don Felipe el grande (que de Dios goza;) à instancias de su devocion se halla oy este Articulo promovido al sublime estado, que admiramos. A su zelo se deve el desembaraço, que oy goza, para canonizarse en dogma de Fè.

Marchava à conquistar el Asia Alexandro el Magno, y penetrando à la Frigia, quiso visitar el Templo de Iupiter, en que se guardava aquel prodigioso, quanto celebre ñudo de Gordio. Eran vnas coyundas estudiosamente enmarañadas; deziase, que destinavan los Hados el Imperio del Asia, à quien los desatasse. Estava el ñudo tan perplexo, tan rebuelto, tan insoluble, que ni la vista, ni la razõ le percibia el cabo, ni le atinava el principio: *Nec ratione, nec visu percipi posse*. (dize Curcio) Impelian à Alexandro los presagios de el Reyno; pero le desahuciavan las dificultades de la atadura. En fin, empeñado en desembolverla, por no frustrar conatos, apelò à la Espada, y cortando los retorcidos latigos, dixo: Lo mismo es romper, que desañudar: *Nihil interest quomodo solvantur*. Notable, y aun discreto desempeño! Pero el citado Mantuano comparò vivissimamente este lazo inextricable con la ñudosa Disputa de la Concepcion de Maria, en cuya resolucion, ò soltura han sudado gloriosamente los mayores Theologos. Este es el ñudo Gordiano: *Assimilem iugi loris, quæ Gordius olim Nexuit, atque Iouis Phrygij suspendit ad aram. Conceptus ne sacer fuerit, an sorde paterna illitus?* (lib. 1.) Docientos años ha, que lo cantò, y gozamos las armonias en nuestro siglo. Pues se guardò este ñudo para

Ale-

Alexandro el Septimo, que à insinuacion de Felipo el grande su hijo, (notad la consonancia, que aquel Alexandro era hijo de Filipo el grande: *Alexander Philippi*. Acà Filipo el grande era hijo de Alexandro el Maximo) à insinuacion de Filipo, su carissimo hijo: *Accedente insinuatione*, (dize la Bula) *charissimi in Christo filij nostri Philippi, Hispaniarum Regis Catholici*. Acometiò à la empresa de este ñudo, y como no huvo de desatarle, que yà esso fuera definirle, rompiò con romperle: desvaynò el azero de la potestad Apostolica, y fulminando censuras, le diò el mejor corte, que permitia el estado de la controversia. Diga, pues, el Mantuano, que la de la Concepcion era el ñudo Gordiano: *Assimilem loris, quæ Gordius olim nexuit, conceptus ne sacer fuerit, an sorde paterna illitus*? Que essas perplexidades para los filos de vn Alexandro las guardava el Cielo. Bien, que no las desatò. Ea, que para nuestra devocion lo mismo es cortar, que desatar; lo mismo es definir, que cautelar, lo que es para nuestra creencia tan firmes estamos en que se anegò de gracias el alma de Maria al instante de visagrarse à su bendito cuerpo, que lo mesmo hemos de sentir, que se rompa, ò que se desate la coyunda: *Nihil interest quomodo soluantur*. Quiso Dios, que se añudasse aquel lazo, para que cada vno manifestasse su zelo. Assi lo revelò la misma Virgen à Santa Brigida: *Vt quilibet ostenderet zelum suum*. Que lo que es la deuda siempre la negò Maria.

Celebra la Esposa en los Cantares la gallardia de su Esposo, y por ensalçar su talle, dize: *Sicut malus inter ligna syluarum, sicut dilectus meus inter filios*. Qual se descuella gentil, y fructifero el Mançano entre los demàs arboles de la selva, assi se aventaja bizarro mi querido entre los demàs galanes de el Pais. Sentème à la sombra de su amenidad, y gustè los nectares de su fruto: *Sub vmbra illius sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo*. Bien: Pero la gentileza del Esposo, porquè mas ha de remedar la de el Mançano? Otros arboles ay tan lozanos, y aun mas pomposos: Comparese al Cedro, si la enamoran sus fragrancias: Assemejase à la Palma, si codicia sus dulçuras; parezcase al Almendro, si la agradan sus pimpollos: No ha de ser sino Mançano: *Sicut Malus*. Pues que puede aficionarla con especialidad en el Mançeno? La robustez del tronco? La pompa de los verdores? La palidèz à la opulencia de los pomos de oro? Otros le igualan en todo. Es verdad, pero mi Esposo es Mançano, (dize) ò no ay mas Mançano, que mi Esposo: *Sicut Malus*. Pues porquè? Yo lo dirè: Supo, que poco despues avia de reconvenirla el Esposo con las memorias de el original delito, que le avia de representar, como lo redimiò debaxo de vn Mançano: *Sub arbore Malo suscitaui te*. Arbol fatal, à cuya sombra le dize, que corrompiò adultero Basiliseo à la primera hembra, q̃ viòlo à su Madre vn Incubo al pavellon de essos ramos: *Ibi corrupta est Mater tua, ibi violata est genitrix tua*. Assi? Pues esso seria allà con mi Madre. Esse Mançano seria el mortifero de la culpa. *Sub arbore malo*; que para mi no ay, ni huvo otro Mançano, que mi Esposo. Tenga, ò desfrute Eva el suyo, que el mio no es otro, que el Verbo Encarnado: *Sicut Malus inter ligna, sic dilectus meus*. A su sombra devo el refrigerio, y sino es de su fruto, no he probado de otras dulçuras: *Sub vmbra illius sedi, & fructus eius dulcis gutturi meo*. Si en el otro Mançano se le antojò golosear à Eva; espantome, que cumpliendo sus antojos malpariesse tantos hijos, pero fue plantel de la muerte, tosigo de la vida: *Malus fructus, immò malus morsus, quo Adam per Euam vitam perdidit*. Esto es, el que por Maria brota frutos, que destrozen la Muerte, que negocien la vida: *Bonus fructus, quo genus humanum per Mariam mortem perdidit, & vitam inuenit*. Por esso le dibuxan Mançano las Escrituras, porque creciò para fructificar saludes, que desvaraten venenos, que causò el primero: *Ad quid enim* (prosigue Ruperto) *succreuit inter ligna syluarum, nisi vt faceret huiusmodi fructum quo euacuaret primæ prænaricationis reatum? Ligni veriti morsum*? Este es mi Mançano, y no me llevo con otro: *Sub arbore malo suscitaui te, Sicut Malus inter ligna syluarum, sic dilectus meus, & fructus eius dulcis gutturi meo*.

Fue pena del primer delito de la muger, el que pariesse en dolor sus hijos: *In dolore paries filios*. Y llamavase Eva, *idest Mater viuentium*: Madre de los vivientes. Riose Ruperto del apellido, y aun enfadado dixo: Gentil locura, acabar de matar en cuerpo, y alma à toda su descendencia, y llamarse Madre de los vivientes; Madre de muertos la llamara yo: *Quid ergo insanius, quam dicere matrem cunctorum viuen-*

tem

uentium eam, quæ potius eſt Mater cunctorum morientium, omnes enim in peccato eius moriuntur. Sepulcro fue la matriz de la muger, donde yaze el humano genero difunto. Tumba fue infeliz el vientre de Eva, de que procedieron tantos cadaveres. Acà penetrò el ingenioſo del Chryſologo, quando dixo, que ſiempre la Muger, quando pare reſucita de el ſepulcro de ſu vientre al hombre, que matò con ſu culpa: *Hinc eſt, quod virum mulier ſemper ventris ſui ſuſcitat de ſepulchro.* Para que reſtituya con dolores, à quien malogrò con alhagos: *Vt doloribus reuocet, quem depulit blandimentis.* Para que reſtaure llorando de el doloroſo parto, à quien perdiò comiendo del prohibido fruto: *Vt flendo reparet, quem perdidit manducando.* Doblad aqui la hoja, que con eſta doctrina ſuya, entendereis agora vn lugar del Chryſologo harto dificultoſo, y en que ſolia otra vez traveſear mi ingenio.

Diòle la embaxada el Angel à la llena de gracia, y en ſuma le dize: *Ecce concipies in vtero, & paries Filium.* Concebiràs en tu vientre, y pariràs. Turbado el Divino ſemblante la Puriſsima Donzella, reſpondiò: *Quomodo fiet iſtud?* Como puede ſer eſſo, Paraninfo Celeſte? Ni devo, ni puedo parir: Pues porquè, Señora? *Quoniam virum non cognoſco.* Porque no conozco varon. Como es eſſo, dize Chryſologo con el Angel. No conozco al varon? Què varon es el que no conoces? Què varon es el que buſcas muger? *Mulier, quem virum quæris?* Es el varon, que malograſte en el Parayſo: *Quem tu in Paradyſo perdidiſti?* Muy linda eſcuſa por cierto: *Redde virum mulier, redde depoſitum Dei.* Muger, buelve, buelve eſſe hombre: *Redde ex te, quem perdidiſti per te.* De tus coſtillas ha de pagarſe agora quien otro tiempo te eduxo de la ſuya, ea, ea reſtituyele, que de ti ha de nacer agora, quien ſe perdiò por ti: *Redde eſt te, quem perdidiſti per te.* Què es eſto ſeñores? Què lenguage es eſte? Pues à Maria le cobran el primer hombre? Si. Pero negò la deuda: *Quoniam virum non cognoſco.* Yo no conozco à eſſe varon, y aſsi no puedo parir, pues que haze al caſo no conocerle, para parir al ſegundo Adan? Mucho, (dize Maria) y deſ-doblad la hoja; que ſi el parir es reſucitar de el ſepulcro de la matriz al hombre muerto por la culpa original, de la muger, ſi el parir es pagar llorando, lo que ſe delinquiò comiendo, ſi el parir al ſegundo Adan es reſtituir, y pagar el Adan primero, ni yo le conozco, ni sè quien es eſte Adan, ni sè quien es eſſe varon: *Quoniam virum non cognoſco.* Pues no pagareis Señora (dize) con vn hombre de vueſtro vientre el que perdiſteis en el Parayſo? *Quem in Paradyſo perdidiſti.* Que hombre, ni que Adan? Eſſo de reſtituir, Angel mio, à quien lo deve: Porquè? Sobre què? He de pagar yo lo que no comi, ſi eſſo es pagar lo comido: *Vt flendo reparet, quem perdidit manducando.* Porquè he de exhibir vn hombre por otro, que ſe ha perdido? Paguelo quien lo malogrò, que yo no le conozco. Y otra coſa es, que el Altiſsimo, obſtentando ſu poderio todo, quiera Divinizar vna humanidad en mis entrañas, que à eſſo prompta me tiene ſu Mageſtad como à rendidiſsima Eſclava: *Ecce ancilla Domini.* Pero cobrar de mi matriz deudas de el primer hombre, yà os digo, Embaxador, que ni las pago, ni le conozco: *Redde virum ex te, quem perdidiſti per te. Quoniam virum non cognoſco.* Vn eſcrupulo os quedarà, de que como el Angel de Chryſologo le dize à Maria, que malogrò al primer hombre en el Parayſo? *Quem tu in Paradyſo perdidiſti*; y que por Maria ſe perdiò el genero humano, *quem perdidiſti per te.* Que quiere dezir eſſo? Pues con Maria ſe habla aſsi? Que no habla con Maria el Angel, dize quien es Angel en quanto habla Thomas de Aquino: Eſſo de la culpa, y eſſo del malogro dizelo à muger en comun, ò habla con la eſpecie humana, à quien entonces repreſentava Maria, y aſsi el Angel los achaques de la muger imputaſelos à la eſpecie, pero Maria reſponde por ſu individuo: *Et ideò* (dize) *per annuntiationem expectabatur conſenſus Virginis loco totius naturæ humanæ.* 3. part. quæſt. Eſtas ſon las inocencias de Maria, eſta ſu pureza, eſte honor inmaculado no ſe le revelò todo à la Igleſia, ni conſtò à ſus Doctores todos: *Conceptio mea non omnibus nota fuit.* Dixo Maria Santiſsima à Brigida. (lib. 6. cap. 55.) Porque quiſo Dios examinar en lo opinable el zelo de ſus Fieles, quiſo, que algunos amigos ſuyos la dudaſſen piamente para eſtimular la devocion de los mas finos: *Placuit Deo,* (notad mucho las palabras de la Virgen) *quod amici ſui pie dubitarent de Conceptione mea, vt quilibet oſtenderet zelum ſuum.* Y no para ſiempre; ſi no haſtà que à ſu deter-

terminado tiempo viniesse à esclarecer la verdad: *Donec veritas claresceret in tempore præordinato.* Si no me engañan las señas este es el tiempo predefinido. En este siglo va la verdad, amaneciendo con tan provectas luzes, que no està muy lexos el medio dia de su determinacion. Dexadme correr el velo à vna alegoria no vulgar.

Angel fuerte llamò el Apocalypsis, à vno prodigioso, que con el rostro de Sol, vestido de nubes, coronado de vn Iris, y con dos robustissimas columnas por piernas plantò el vn pie sobre el Occeano, y el otro sobre la tierra, levantò el grito en el Orbe; y pareciò rugido de Leon: *Voce magna, quemadmodum Leo rugit.* Iurò por el que vive eternidades, y por el Criador de Cielos, y tierra, que no avia de gastarse mas tiempo: *Quia tempus non erit amplius.* Si no, que en los dias de la voz del Angel septimo, al sonar de su trompa avia de consumarse el Mysterio de Dios, segun lo vaticinado por sus Profetas: *Sed in diebus vocis septimi Angeli, cum cœperit, tuba canere consummabitur Mysterium Dei, &c.* Quien serà este Angel? Nicolao de Lyra dixo, que era el Emperador Iustino. El doctissimo Aureolo, que no era si no el Cesar Iustiniano. Yo pienso, que es el Rey de España. El Iris que le corona, no indica la hermosa variedad de sus muchas Coronas, y Señorios? Las columnas con que pisa el Mar, y la tierra, no symbolizan su potencia en dos Mundos, y las Columnas Herculeas, que blasonando el *Plus Vltra*, pisan como piernas el Occeano? El rugido de Leon no pregona, que hablava el Leon de España? *Quem admodum Leo rugit?* El rostro de Sol quarto entre los Planetas, no señala à Filipo? Si; que Filipo tambien quiere dezir cara de Luz, rostro de antorcha: *Philippus idest os lampadis.* Buenas señas eran estas; mas no soy de los que se pagan de señas. Vechieto, Author gravissimo, libro septimo *de ratione temporum sacrorum*, cap. 23. afirma expressamente, que este Angel, que plantado con vn pie en la tierra, pisava con el otro el pielago en el Apocalypsi es el Rey de España: *O quam apertè nobis manifestatur Regem Hispaniarum quemdam ipsum futurum, qui vnum pedem in vltimo tenens Europæ continenti, alium tenebit in Occeano.* Este Rey Angel, que fue Filipo, hizo voto de recavar con todo su poderio la definicion de este Articulo con el Pontifice Alexandro Septimo. Y esso es jurar aquel Angel, que à la voz de el Angel Septimo se avia de consumar este Mysterio: *In diebus vocis Septimi Angeli cum cœperit tuba canere consummabitur Mysterium Dei.* Sonò su clarin el Angel Septimo: *Et Angelus Septimus tuba cecinit.* Y entre otros prodigios sucediò abrirse el Templo de Dios en el Cielo: *Et apertum est Templum Dei in Cœlo.* Y en el se viò patente el Arca de el Testamento: *Et visa est Arca Testamenti eius.* Disparanse relampagos, sonaron vozes, y truenos, sacudiòse vn terremoto, y cayo granizo vehemente: *Et facta sunt fulgura, & voces, & terræmotus, & grando magna.* Esto es: sonò la voz de Alexandro Septimo, el clarin vltimo de su Bula; abriose el Templo material de la Iglesia Militante en repetidas solemnidades de el Arca, que es Maria, festejandose sus purezas, dixo aqui Lyra: *Idest in Ecclesia Militante in qua Templum materiale fuit apertum, ad dictum festum solemniter celebrandum.* Brillaron relampagos; esto es, luzes festivas, y fuegos: *Idest accensa luminaria ad modum fulgurum.* Sonaron vozes de Divinos loores, truenos de elegante, y devota predicacion: *Voces Diuinæ laudis, & tonitrua sanctæ prædicationis.* Conmoviòse la tierra en jubilos: *Et terræmotus.* Descendiò granizo de doctrina fortissima en libros, y escritos vehementes: *Et grando magna.* Todo esto se ha visto. Todo: No? Pues falta el reparo de la mejor seña de nuestras esperanças, que: *Visa est Arca Testamenti.* Dexòse ver el Arca del Testamento: Pues estava escondida? No; emboçada: No estuvo jamàs patente; dos Querubines de estatura Gigantea, y planchados de oro cubrian con sus alas el Arca: *Cherub vnus sit in latere vno, & alter in altero, vtrumque latus tegant extendentes alas.* Què Querubines son essos? Descubranse yà, y acabemos, que todo và manifestandose: Quienes han de ser, si no Thomàs de Aquino, y Alberto el Grande? Essos son los Querubines de la Iglesia, los Gigantes de la sabiduria, los Maestros del Mundo, los Oraculos de la Christiandad, Querubines engastados en oro de santidad, y erudicion: *Ecce geminos illos Giganteæ penne figuræ Cherubinos*, (dize Laurencio Chrysogono, Autor grave, y no Dominico) *In sanctuario huius Dominicanæ Religionis constitutos, auro charitatis, Diuinæque sapientiæ contectos.* Que escudando con sus alas,

y plumas el Arca Virginal, han defendidola valentissimamente de las hostilidades del Gentil, que mofa; del Heresiarca, que impugna; del judayzante, que blasfema: *Animatam hanc Virgineamque Arcam adversus Hæreticorum blasfemantium injurias protegentes, &c.* (part. 2. discurs. 3. num. 52.) Si al defenderla con las alas le hizieron alguna sombra con sus plumas, no negreò lo sombrio en el Arca; si no en la tinta de los cañones: no lo sintieron con aseveracion, escrivieronlo cõ duda; creamos mas à Maria, que assi lo revela: *Placuit Deo, quod amici sui piè dubitarent de Conceptione mea.* Plugo à Dios, que sus amigos lo dudassen piamente, para que à porfia el Mundo obstentasse el zelo de su devocion: *Vt quilibet ostenderet zelum suum.* Si; que esse fue el fin de Dios, no solo permissivo, si no de complacencia: *Placuit Deo.* Y à Thomàs se deve todo esse Museo de Elogios, todo esse exercito de argumentos, toda essa artilleria de escritos, toda essa tempestad de aclamaciones. Eran Querubines, que si tapavan, pero defendian; mas yà alçaron las alas, arrebujaron el plumage los Querubines: *Arca Testamenti visa est.* Todos dezimos yà: Concebida sin pecado original; yà no estorvan aquellas plumas. Pues definirasse esta verdad muy breve: Como assi? Còmo? Luego, luego; sin intervalo, si no immediatamente, y con conjuncion copulativa, prosigue el Texto: *Et signum magnum apparuit in Cœlo Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, &c.* Yà pareciò à Cielo abierto vna Muger vestida del Sol, Coronada de Luzeros, hollando la Luna, assechada de vn Dragon. Pues esse es el Estandarte de la Concepcion de Maria, como declarò Sixto Quarto; esse es el mas autentico blason de este Mysterio. O, logre yà Dios los deseos de toda la Militante Iglesia! O, llegue yà dia tan felize, para que confessando à MARIA por vn instante llena de Gracia, le merezcamos eternidades de Gloria: *Ad quam nos perducat Dominus noster, &c.*

ORACION

ORACION PANEGYRICA
DE NVESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA,
QVE CELEBRO
LA VNIVERSIDAD DE EL CVZCO,

EN PRESENCIA DE EL ILVSTRISSIMO SEÑOR Doctor Don Pedro de Ortega Soto-Mayor, Obiſpo de la miſma Ciudad, à 9. de Diziembre de el Año de 1656.

SALVTACION.

VALGAME Dios! Que Occeano de myſterios ha encontrado la corta nave de mi ingenio! Zoçobrarà el Vagel? No: Que ſi reparais, yà viene al ſocorro el Soberano Galeon de MARIA con aquel Pan de los Cielos: *Quaſi Nauis inſtitoris de longè portans Panem ſuum.* Pues alto, ſeguro eſtà el Puerto, ſerena la Playa, MARIA para gracias, que alegre las reparte, ſi con el Angel la ſaludamos: *AVE GRATIA PLENA.*

Beatus venter, qui te portauit, & vbera, quæ ſubxiſti. Lucæ.

§. I.

DE LAS ſombras de la nada amaneciò al oriente de las manos de Dios el Luzero mas brillante, el Serafin mas gallardo: Pero ay! Eſtrella errante, Angel malogrado, que al alva de tus reſplandores madrugaſte explendido: Como te deſpeñaſte relampago, anochecidos tus rayos, difuntas tus luzes? *Quomodo cecidiſti Lucifer, qui manè oriebaris?* Deſvanecido en ſu belleza aſpirava el foragido Querubin à mayor bienaventuranza, y como la beatitud criada conſiſte en vèr à Dios, y contemplarle con los ojos del entendimiento, pareciòle felicidad menguada para ſu grandeza, y apetreciò la Bienaventuranza del miſmo Dios: *Similis ero Altiſſimo.* Hazeſe Bienaventurado el hombre en la Gloria ſolo con vèr à Dios, y mirar con los mentales parpados los reſplandores de la Deydad; y eſta miſma Bienaventuranza tiene Dios, por verſe à ſi miſmo, y contemplar ſu Divinidad: (eſcuchadme Theologos vna profundidad de Ruperto) con eſta diferencia, que el Padre Eterno, que es Bienaventurado por eſta viſion, conociendoſe à ſi produce vn concepto, dize vna Razon, ò Verbo intelectual, que es propiamente ſu Hijo; y eſte verſe à ſi miſmo, engendrando vn Hijo Dios es la mayor Beatitud que el Padre Eterno goza. Pues eſſa dicha apetecia para ſi el Angel apoſtata, (dize el Abad) eſſa Beatitud le remedò à Dios, queria engendrar en ſu entendimiento otro Verbo, que fueſſe ſu hijo, queria tambien como Dios ſer padre de el concepto, que produxeſſe ſu conocimiento, ſerè ſemejante al Altiſſimo, (dize) y como èl engendrarè vn Verbo, que propia, y ſubſtancialmente ſea hijo mio. Emprendiò el hecho, y hallòſe hecho Padre de la mentira: *Dicebat in corde ſuo, ſimilis ero Altiſſimo: ſicut ille veritatem de ſe*

ipſo

ipſo genuiſſe, ipſe è contrario mendacij pater exiſteret. Mas porquè mas Padre de la mentira? No es padre de la maldad? No es origen de la ſobervia? No es principio del delito? Porquè mas quedo por padre de la mentira: *Pater mendacij*? Es el caſo, que Luzbel competia arrogante con el Soberano Padre, intentava producir vn concepto en oposicion del Verbo de Dios, y como en el entendimiento Divino, la Palabra, ò el Verbo es la ſuma verdad, lo que aborto Luzbel fue pura mentira, porque à la verdad ſolo ſe le oponia la falſedad, no tiene la verdad mas enemigo, que la mentira. Sea pues padre de la mentira, quien ſobervio emulo engendrar vn verbo contra la ſuma verdad: *Eſt autem illud Verbum Veritas, quid igitur tu, niſi mendacium ebullires*? Brotar queria en ſu entendimiento por hijo vn Dios, y admirôſe progenitor de vna falſedad. Sepa pues el Angel deſvergonçado, que tener por Hijo al Verbo en la Beatitud, es grandeça del Altiſsimo, es ſoberania de ſolo vn Dios, y de vna MARIA ſolo; penſoſe el Angel procrear en ſu entendimiento vn concepto ſemejante al Divino, que fueſſe hijo ſuyo; pero mas allà de lo que ſe remontaron las plumas de ſu altivez ſe mereciò Maria, abrigando en ſu vientre al miſmo Verbo de Dios, y haziendole tan hijo ſuyo, como lo es de el Eterno Padre; Hijo comun de los dos le llama Santo Thomàs el Valentino: *Communem cum Deo Filium habebis, ò Virgo, illius Mater eris, cuius Deus Pater eſt.* Pero eſſe abarcar à todo vn Dios el vientre de Maria no es beatitud; que eſſa ſolo la goza el entendimiento, que vè à Dios; ſolo es Bienaventurança el mirar con las niñas de el entendimiento de ito en ito el Sol de la Deydad; y el vientre de Maria es el claustro material, es albergue corporeo, avia de ſer entendimiento, y no vientre; para que vniendoſe al Verbo que abrigava, le gozaſſe por viſion Beatifica. Mas advertid, que le llamò Epifanio: *Clibanus intellectualis, qui Panem vitæ calidum mundo ineſſum attulit.* Horno intelectual, horno con entendimiento, que nos dio caliente el Pan de la vida, el Verbo de Dios es Pan, y Pan era aun antes, que ſe Sacramentaſſe en obleas de Trigo, por eſſo le llaman el Pan de los Angeles: *Panem Angelorum manducauit homo.* No porque los Angeles vſen del Sacramento de Pan; ſi no porque en la Bienaventurança es el Verbo de Dios manjar de los Soberanos Eſpiritus, ò ſi no oid à Rafael en el cap. 19. de Thobias, que combidandole à comer, dixo: *Ego cibo inuiſibili, & potu, qui ab hominibus videri non poteſt, vtor.* Yo como allà otro pan, que no le vèn humanos ojos, y eſſe es el Pan de los Angeles, pueſto, que Rafael era Angel. Eſcuchad à Chriſto, que en el Deſierto; al darle el Demonio aquel combite, ò combate, le dixo: *Non in ſolo pane viuit homo, ſed in omni Verbo Dei.* No ſolo vive el hombre con eſte Pan material, que tambien es Pan el Verbo de Dios: luego Pan es en ſi el Verbo Divino: Sea pues el vientre de Maria horno intelectual, como dize Epifanio; fue entenderſela, fue darle con la ſuya al Verbo, que como tal procede por los manantiales de la razon; y aſsi à Verbo, que es Pan; horno que ſea entendimiento; à Hijo, que es Palabra, entrañas, que hablen; y entiendan: *Clibanus intellectualis.* De aqui colijo, que el incluir al Verbo Divino el claustro de Maria Santiſsima, fue aprehenderle como entendimiento, fue gozarle como el Bienaventurado, que con la viſion glorioſa le poſſee.

Deſarrollado tendia la noche el tenebroſo toldo de las Eſtrellas, quando eſtando ſolo el Patriarca Iacob, ſe le travò vn valiente Luchador de los braços: *Et ecce vir luctabatur cum eo.* A braço partido bregavan los robuſtos Iovenes, aprietanſe los molledos, encorvanſe los talles, vibranſe las piernas, ſacudeſe el polvo, deslizaſe el ſudor, fatigaſe la lucha, y ſe calienta el combate; Iacob entonces apadrinado de ſu valor apretò tan fuertemente al contrario, que no ſolo le hizo vèr Eſtrellas, pero el Alva: *Dimitte me iam enim aſcendit Aurora.* Sueltame, le dize, que yà ſe rie el Alva; mas que llore perlas, (dize) que no has de deſamparte de mis braços, haſta que me bendigas: *Non dimittam te, niſi benedixeris mihi.* Buelven à la lid, y à luchar buelven; y por mas que pretendiò deſafirſe el Athleta, no le ſoltava Iacob; antes le importuno tanto, que le bendixeſſe, que tocandole las cuerdas de vn muslo con la mano, le encogio los nervios, y cogeò el bravo luchador: *Tetigit nervum, &c.* Mudòle el nombre, ceſsò el combate, y aſſomò el Aurora. Al Pueblo Iſraelitico ſignifica aqui Iacob (dize Ruperto) à ſus deſcendientes, y Nacion Hebrea repreſenta eſte Patriarca; Y quien es quien ſe le ha travado de los braços? Quien, ſi no el miſmo

Dios de Iſrael? Pues como puede luchar Dios con eſſe Pueblo? Es, que forceja por deſaſirſele, porque es gente incredula, y rebelde, y Iacob humilde le detiene con ſus ruegos: *Non dimittam te.* No te dexarè, Señor, haſta que me bendigas; porfiò ſu Mageſtad à eſcaparſele de ſus braços, y dixole à Moyſen, dexame; que eſte Pueblo es de cerbiz dura; dexame, y acabarè con èl: *Dimitte me, vt iraſcatur furor meus.* Y Moyſen como luchando, ò como travandole mas apretadamente los braços, le dixo: *Non dimittam te*; pues le ſoſſegò el furor, y le moderò el enojo; y deſde que adoraron el Bezerro de Oro, diziendo, eſtos ſon tus Dioſes, Iſrael; deſde aquì, dize Ruperto, ſe travò eſta lucha con tal vehemencia, que ſiempre Dios bregò por deſaſirſe de Iacob; finalmente, quantas vezes idolatraron los Iſraelitas, tantas enojado ſu Mageſtad ſe le queria deſañudar de los braços; pero Iacob conſtante, y valeroſo perſevero muchos ſiglos, deteniendole en ſus braços; puesto, que Iſaias viendo, que ſe le iva Dios, alçò el grito, diziendo: *Non eſt qui invocet nomen tuum, qui conſurgat, & teneat te.* No ay vno, que invoque tu nombre, no ay vno que ſe levante, Señor, y te detenga, y te agarre. Nunca faltaron hijos de Iacob en la Fè, y en la ſangre, que le detuvieſſen; y al fin, en larga lucha, en dilatada lid no ſe deſembarazò Dios de los braços de Iacob, haſta que le bendixo: *Itaque longo luctamine detentus eſt, nec ante dimiſſus, donec benedixerit Iacob.* Y quando le bendixo à Iacob, què por tantas generaciones ſuyas le detuvo luchador, y le importunò devoto? Llegòle la vltima, (dize el Abad) y Maria, hija de Iacob, viſtiò de carne el Verbo Divino en ſus puriſsimas entrañas, y eſta fue la bendicion. Lloviò Dios bendiciones ſobre Iacob, y ſu deſcendencia, quando Encarnò Dios en vna hija ſuya: *Tunc venera Deus benedixit Iacob, quando de ſemine eius Chriſtus carnem aſſumens, antiquam maledictionem ſolvit.* Mas reparad, que aſsi que le bendixo, le dize Dios, mudate el nombre, mudate el nombre: Como, Señor? Llamate Iſrael, y no te nombres Iacob. Pues porquè, Señor? Porque yà te bendigo. Pues como es eſſa bendicion? Honrando el Verbo Divino el vientre Soberano de Maria: Pues el nombre de Iſrael que tiene que vèr con eſſo? Mucho: (dize Chriſoſtomo) *Iſrael autem ſi quis interpretetur, ſonat, mens videns Deum.* Iſrael quiere dezir, entendimiento que vè à Dios: Pues, Señor, ſoy yo entendimiento, que vè à Dios, para llamarme Iſrael? Ha! que no lo entendeis; que ſi el bendecirſe yo es hoſpedarſe Dios en el vientre de Maria, el vientre de Maria ſe ha hecho entendimiento, y como abarca à Dios, es entendimiento, que vè à Dios: *Benedixit Deus Iacob, &c. Iſrael autem, ſi quis, &c.* No quiero mas autoridad, que la de Maria miſma, pues apenas bendixo Dios à Iacob, apenas encarnò el Verbo en ſus entrañas, que eſſo fue bendecirle, quando en caſa de ſu prima Iſabel cogiò el Arpa, y cantò, diziendo: *Ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes generationes.* Por eſſo me llamaràn Bienaventurada las Naciones de el Vniverſo: Y què Bienaventurança es eſſa, Sirena de los Cielos? Què Beatitud es la que blaſonais, Muſa Divina? *Suſcepit Iſrael puerum ſuum.* Yà Iacob ſe llama Iſrael, yà es entendimiento que vè à Dios, porque Iſrael recibiò hecho Niño al Verbo de Dios: *Suſcepit Iſrael puerum ſuum.* Mirad Señora, que no es Iacob; ſi no vueſtro vientre el que recibe, y abarca al Niño Dios. Eſſe es el caſo, que mi vientre es Iſrael; y ſiendo Iſrael: *Ex hoc Beatam me dicent.* Soy Bienaventurada, porque ſi la Beatitud conſiſte en ſer Iſrael, en ſer mente que à Dios vè; Beatiſsima ſoy, y Bienaventurada me aclamaràn las generaciones del Mundo: *Ecce enim ex hoc Beatam me dicent.*

Entre las grandezas, que de ſu Omnipotencia blaſonava Dios, encareciò ſu Mageſtad à Iob vna maravilla, diziendole del Aveſtruz: *Quando derelinquit ova ſua in terra, tu forſitan in pulvere calefacies ea?* Mira el Aveſtruz, hermoſa ſelva de plumas, creſpa montaña de penachos, que al poner ſus huevos los acueſta en el polvo, y ſin fomentarlos con el pecho, ſin abrigarlos con las alas los deſampara veloz. Podràs tu, por ventura, fomentarlos en el polvo, *Forſitan in pulvere calefacies ea?* Y es, que el Aveſtruz jamàs empolla en el nido, ni le tiene; arroja en tierra los huevos, y de el polvo reconoce pollos los que deſabrigò embriones. Aſsi Plinio, Gregorio, Geronimo, Thomàs, y todos los Naturales. Mas el Pſalmiſta dezia, que de eſſa ſuerte naciò el Verbo Divino Encarnado: *Veritas de terra orta eſt.* La Verdad; eſto es, la Sabiduria, ò Verbo de el Padre Naciò de la tierra, ò procediò de el polvo. Y Ruperto

dixo,

dixo, que como de huevo avia renacido pollo, porque Maria pariò vn Hijo bolatil, ò Divino Paxaro, pues fue Hombre Celeſte, y no terreno: *Et ita Concepiſti, & peperiſti Filium volucrem, ideſt hominem non terrenum, ſed Cœleſtem.* Pero es el Aveſtruz vn animal medio bruto, y medio ave, y dudan los Filoſofos, ſi es bolatil, ò es terreſtre: *Struthio camelus autem ambiguus eſt inter terreſtria, & aerea*, dize Pierio. Y aunque ville hermoſas alas, y corre poblada de plumas; las piernas no ſon de Paxaro, parecen ſi de Camello, y tiene los pies en dos vñas partidos como Buey: *Crura vero bouilla prope modum, vngulaſque biſulcas habet.* Miradla pues Ciudadana de dos elementos, monſtruo de el viento, y la tierra, con pies de Buey huella la arena, con alas de Paxaro açota el ayre. Pues ſi el Aveſtruz mezclò la calidad de animal terreſtre con lo ſublime de bolatil; quien ſi no Maria hermanò eſſas diſtancias, vniendo lo terreno de nueſtra naturaleza con lo Celeſte de la Divinidad: *Vt abſque mora diceris in Mariam Cœlum, & terram conſluxiſſe, quæ Deum, hominemque genuit.* Maria de la tierra es, por ſer hija de Adan: Pero quien no dudarà, ſi es Ave Celeſtial, ò es terreſtre criatura; viendo, que veſtida de humanidad terrena, es mas ſublime, que los alados Eſpiritus? *Sublimior Angelis facta eſt, ſuperior ipſis Cherubin.* (dize Epifanio) Y al fin tus alas bien pueden ſer, Señora, de candida Paloma, ſi al batir plumas de plata, (como dixo el Profeta) debaxo de los alones brillan los viſos de oro: *Penne columbæ de argentatæ, & poſteriora dorſi eius in pallore auri.* Pero plumas de Aveſtruz me parecen; alas de Aveſtruz ſon tus virtudes, pues dexandote en eſfera de terreſtre, te califican Ave de el Cielo, y quedandote con los pies terrenos en el ſuelo, (que eſſo ſignifican los pies de Buey) eſgrimes las plumas en el Impireo: *Penne eius virtutes eius, quibus ſubleuatur à terra, licèt originaliter eſſet ex terra.* (dize Vvilelmo) Pues à que propoſito es todo eſto? Yo os lo dire. No os dixe, que el vientre Soberano de Maria era Bienaventurado, y que ſu Beatitud conſiſtia, en ſer entendimiento que à Dios vè? No oiſteis, que el abrigar à Dios en ſu ſeno era gozar fueros de viſion Beatifica, mirando de ito en ito los rayos de la Deydad? Si. Pues mirad, que el Aveſtruz de Iob ſe dexa los huevos en el arena, y los deſampara: *Derelinquit ova ſua in terra.* Ha! que no los deſampara, dize Alberto Magno, ſi no que los dexa, y ſe và à fomentarlos: Pues como ha de fomentarlos, ſi los dexa, y ſe và? Pues eſſe es el prodigio, que el Aveſtruz no fomenta los huevos con el abrigo de las plumas (dize Alberto) ſino que ſe aparta à mirarlos, y con ſolo clavar los ojos en ellos, los empolla con la viſta, y los engendra con ſola la miradura, tienen eſſa virtud los rayos de ſus ojos, que con mirar los huevos engendra ſus hijos, anima ſus pollos: *Cuſtodit ova, & reſpicit ad locum in quo iacent, & ideò rumor exiuit, quod viſu ea foueat.* Pues en eſto ſe parece mas al Aveſtruz Maria, en el fomento de ſu vientre puriſſimo, no por que no abrigaſſe en ſu Virgineo ſeno al Verbo Encarnado; ſi no porque ſu vientre era todo entendimiento Bienaventurado, todo ojos Beatificos, y aſsi ſu engendrar era mirando, todo ſu Concebir era viendo; que ſi la Beatitud ſe llama viſion (como dize el Theologo) engendrar por viſion, empollar es de Aveſtruz, y ſu Beatitud es de vientre que mira à Dios, de entendimiento que engendra el Verbo: *Vtpotè venter*, (dize el Pacenſe) *cui contingit Beatitudo, quatenùs more mentis Deum prendidit.* Alce, pues, la Muger de nueſtro Evangelio el grito entre las tropas; y en ſagradas aclamaciones pregone la Beatitud de el vientre, y pechos de Maria, pues mas que Bienaventurados los califica tan glorioſa felicidad: *Beatus Venter, &c.*

§. II.

ANVESTRA Señora la Antigua celebra en feſtivo culto la devocion de eſta Illuſtriſsima Vniverſidad. Bien sè, que eſſe epiteto de Antigua ſe originò de la prodigioſa Imagen de Maria, que la fachada del Sevillano Templo coronava en tiempo de los Godos; y ſiendo ſojuzgada la Eſpañola cerviz al yugo Africano, la borraron los Moros, mas con mejores colores bolviò à renovarſe el Divino Retrato, bolvian otra vez à deshazerle, y amanecia otra vez de Celeſtiales pinceles lineado; y al fin tantas vezes le borraron, y tantas repitiò el Cielo el portento de reſtaurarle, que canſados los Moros, dexaron la Imagen de Maria, donde ſiempre, y como deſpues de tantos ſiglos, que dominò el Moro à Eſpaña, la bolvieron à adorar los Eſpañoles en ſu lugar ſin le-

ſion alguna, la veneraron con el nombre de NVESTRA SEñORA LA ANTIGVA, por averſe eſtendido por tantos ſiglos ſu duracion. Mas la antiguedad de Maria, de mas eternos califica ſus blaſones, de mas noble ancianidad acredita ſus grandezas, deſde los abiſmos de la Eternidad Divina tiene deducida ſu antiguedad: *Ab æterno ordinata ſum*, (dize Maria) *& ex antiquis antequam terra fieret, &c.* Deſde la Eternidad eſtoy deſtinada, y deſde los antiquiſsimos eſpacios de ella me preeligieron. Mas que grandeza es eſſa? (dize Santo Thomàs de Villanueva) *Non videtur ad magnam Virginis laudem pertinere.* Que eſſa determinacion, y antiguedad *ab æterno*, no ay criatura que no la tenga, pues los Aſtros de el Cielo, las gotas del pielago, y las ojas de la ſelva, aſsi las criò Dios, como en ſu Eternidad las ideò: *Stellas Cæli, guttas maris, & folia arboris ſicut ordinauerat, ſic creauit.* Pues, que grandeza es agora el deducir ſu antiguedad de lo eterno? *Quid ergo magnum dicitur de Virgine: ab Æterno ordinata ſum?* Es que fue (dize el Doctor) elegida primero, que todas las criaturas de el Vniverſo, no con prioridad de tiempo, ſi no en antecedencia de dignidad, por ſer eſcogida para la mayor alteza, que admiraron Cielos, y tierra: *Quia eſt electa ad maximam, & ſingularem dignitatem.* Mas eſto parece viejo; y aunque deslindo antiguedades, lo de menos edad agrada mas al ingenio. Reparad (dize Pelbarto en ſu Pomerio) lo ſiguiente de el Texto: *Cum eo eram cuncta componens*; en eſſa Eternidad al ir ordenando ſus obras Dios, yo las andava componiendo con ſu Mageſtad, como conſorte de ſu poder, como arbitra de ſus ideas. Pues como, ſi era criatura como todas, podia diſponer de ellas con Dios? Yo digo, que como motivo principal de la Creacion, y como Maria era primera ocaſion de producir Dios el Mundo, la aprehenſion de Maria en Dios diſpuſo, ordenò, y deſtinò la maquina de el Vniverſo: *Cum eo eram cuncta componens, quaſi inſinuet, quod omnia ſunt creata præcipuè propter ipſam Virginem.* Deſuerte, que por ſolo criar Dios à Maria Santiſsima exercitò ſu omnipotencia, en producir las criaturas; tanto, que no ſe metiera Dios en criar nada, ni en echar à luz el Vniverſo, ſi no fuera porque exiſtieſſe, y tuvieſſe ſer Maria: *De hac, & ob hanc, & propter hanc omnis ſcriptura facta eſt*, (dize San Bernando) *propter hanc totus mundus factus eſt.* Valgame Dios! Que por ſola vna Muger han tenido ſer eſſos Orbes de diamante, de tantas gotas de oro ſalpicados, de tantos planetas aſsiſtidos, los elementos del mundo, los Coros, y Gerarquias de tanto Angel, las Naciones, y numero de tanto hombre, los caſos, y circunſtancias de tanta hiſtoria, las producciones, y mudanças de tanto ſiglo? Si ſeñor, y nada de eſſo tuviera ſer, nada de eſſo hiziera Dios, à ſaber, que no avia de criar à Maria; aſsi ſe entiende la Gloſſa Caldayca, el *In principio creauit Deus Cœlum, & terram. Ideſt propter principium, vel ſapientiam.* Por la Sabiduria criò Dios Cielos, y tierra: Pues porque Sabiduria lo criò? (Traelo Galatino) *Propter Sapientiam, ideſt amore intemeratæ Virginis, quæ eſt mundi Sapientia, creauit Deus hunc mundum.* Por ſolo Maria, que es toda la Sabiduria de el Mundo. Y aſsi Dios de hecho ſolo iva à criar à Maria, que eſſo llama el Artiſta *primo, & per ſe*, y al mundo, hombres, y Angeles, como de recudida nos produxo, como de barato nos diò el ſer; porque para credito de ſu Omnipotencia, con criar ſolo à Maria, produxera todas las perfecciones, que en ſi retenia, para que las imitaſſen las criaturas exiſtentes, y futuras: *Omnis pulchritudo* (dize el Real Profeta) *filiæ Regis ab intus in fimbrijs aureis circum amicta varietatibus.* Toda la hermoſura de la hija de el Rey es de allà dentro en orlas, ò fluecos de oro, veſtida al rededor de variedades.

Su dificultad tiene el Texto; y para entenderle ſupongo, con la corriente de los Doctores, que Maria Santiſsima habitava en el Templo de Geruſalen, como Virgen dedicada à ſu culto, y como era coſtumbre de las Donzellas Hebreas; pero era tanta ſu Santidad, y Pureza, que ella ſola podia entrar en el *Sancta Sanctorum*: ſiendo aſsi, que el Sumo Sacerdote, menos que veſtido de Pontifical no penetrava tan Sagrados vmbrales.

Orlavan alrededor la tunica Pontificia vnas fimbrias, ò fluecos de oro, de que pendian vnas Granadas, y Campanitas de oro. Y eſte genero de fimbrias, por ſagrados Myſterios le vſava ſolo el Pontifice, ſin que, ni por el penſamiento ſe conſintiera à muger alguna; tanto, que reprehendiendo, y notando el Profeta la profanidad de las hijas de Geruſalen, dezia: *Filiæ eorum com-*

compoſitæ, & circum ornatæ, vt ſimilitudo Templi. Sus hijas ſe componen, y ſe aderezan en el rededor de ſus veſtidos al vſo del Templo; no falta ſi no que ſe reviſtan la fimbria Pontificia: *Circum ornatæ, vt ſimilitudo Templi.* Y aqui San Baſilio: *Contumeliam irrogabant peculiari prærogatiuæ veſtium Sacerdotalium circumferentes amicula fimbriata.* Quexaſe, dize el Santo, de la injuria, que hazian à los ornamentos Sacros, rodeando ſus galas de fimbrias de oro, grandeza à ſolo el Pontifice reſervada. Como pues aviendole parecido tan mal al Profeta las orlas al vſo del Templo, como aviendo reprehendido, y notado tanto las fimbrias de las Damas Hebreas, agora alaba las fimbrias de la Princeſa: *Omnis pulchritudo, &c.*? Como agora le parecen bien los flueços de oro, que al vſo de el Templo viſten el virgineo talle? Si ſabeis lo que ſignifica el veſtido Sacerdotal, entendereis el myſterio. De varias bordaduras, y colores de diverſas joyas, y piedras conſtava el ornamento, dos grandiſſimas Eſmeraldas, que en cada ombro luzian, figuravan los dos mayores Planetas, al Sol, y la Luna: *Lucidæ verò Smaragdi gemmæ, quæ ſunt in ſuper humerali ſignificam Solem, & Lunam.* (dize Clemente Alexandrino) los Carbuncios, Amatiſtes, y otras piedras preciosas, que en el pecho brillavan, engaſtados en vn broche, repreſentavan el glovo Eſtrellado, que iluſtran tantos Aſtros errantes, y fixos; la veſtidura talar, toda eſta tierra ſenſible: *Signum mundi ſenſibilis.* La tunica Turqueſada, ò de color de Ayre obſcuro, figurava el Elemento del Ayre; las trecientas y ſeſenta y ſeis eſquilas, ò campanitas de oro, que alrededor orleavan, el flueco de eſſa tunica cerulea, ſignifican el tiempo del año repartido en otros tantos dias: *Trecenta autem ſexaginta ſex tintinabula, quæ pendent à veſte talari, & tempus annum.*

Ioſepho dixo, que por las Granadas de color encendido ſe entendian los rayos; y por las eſquilas, que ſon ſonoras, los truenos, que eſſe Ayre de arriba ſacudia. En fin, como dize el Sabio, todo el Vniverſo en ſima ſe cifrava en el adorno Pontifical: *In veſte poderis totus erat Orbis terrarum, & parentum magnalia.* Aſſi? Pues alabe el Profeta las fimbrias de Maria: *Omnis pulchritudo, &c.* Mas porquè, ſi eſſa veſtidura fimbriada es cifra de todas las criaturas del Vniverſo? Por eſſo miſmo, (dize Gerſon) que Maria contiene en ſi todas las perfecciones naturales de quantas criaturas adornan el Vniverſo; y como entrava al Templo, llevando en ſi la copia, la ſima, y el epilogo, de quanto bueno hizo Dios, como el Sacerdote en ſu tunica fimbriada, dize el Profeta, que ſale toda la hermoſura de la Princeſa: *Omnis pulchritudo filiæ Regis*, deſde lo interior del *Sanctæ Sanctorum, ab intus*, con las fimbrias de oro, *in fimbrijs aureis*; rodeada de la variedad, y hermoſura de quanta belleza obrò el Soberano Artifice: *Circum amicta varietatibus.* Y aqui Gerſon: *In fimbrijs aureis circum amicta varietate cuiuslibet creaturæ, cui aſſtat vnicuique ſua pulchritudo ſaltem naturalis.* Porque quantas criaturas tienen ſer las hizo Dios, no por ellas, ſino porque ſirvieſſen como de dixes, (digamoslo aſſi) como de joyas, y atavios de ſu Princeſa, adornandoſe Maria de todas las perfecnes del Vniverſo, como de galas fimbriadas, como de ornamentos de varios matizes bordados al original. Combido à los Theologos: *Circumdatur, qui dè omnibus, & ſingulis creaturis tamquam veſtimento de Coro multi modâ varietate depicto.* Aqui conmigo: *Quarum omnium virtutes inſignes continet, non quidem formaliter, ſed eminenter.* Què mas ſe dixo de Dios, que con tener eminentemente toda la bondad de las criaturas todas, aun en la razon de ente, que es la perfeccion natural de cada vna: *Cui aſſtat, &c.* Adorneſe pues de eſſas perfecciones Maria, para que ſepa el Mundo, que aun el ſer, el dexar de ſer nada lo deve à Maria; y que para credito de la Divina Omniporencia baſtava Maria, pues en ſi epilogava con eminencia quantas criaturas ay exiſtentes, y futuras.

Buelta la llama en rozio, trocado en marea el incendio, cantavan alabanças de Dios los tres Mozos del Horno Babylonico, y en ſu cantico todas las criaturas de el Vniverſo bendicen à ſu Hazedor en numeroſas gratitudes: *Benedicite omnia opera Domini Domino.* No ay obra, de quantas produxo Dios, que alli no le bendiga. Dale gracias el Cielo con ſus Angeles, Aſtros, Rayos, Nubes, y pluvias: La Tierra con ſus Hombres, Arboles, Montes, y Rios: El Pielago con ſus Rocas, Tempeſtades, hondas, y Pezes; y de tantas criaturas como Bendicen à Dios, ſolo ſe dà por Bendito Dios en el Firmamento, ò glovo Eſtrella-

do del Cielo: *Benedictus es Domine in firmamento Cœli.* Como es esto? Pues si los Angeles le bendicen, bendito serà Dios en los Angeles; si el Sol, Luna, y Estrellas le alaban, alabado serà en las Estrellas, Luna, y Sol. No tal: (dize San Alberto el grande) *Specialiter dictum est benedictus es Domine in firmamento Cœli.* Toda essa numerosidad de criaturas bendice, y alaba à Dios; pero Dios no es Alabado, y bendito, si no es en el Firmamento de el Cielo. Esso està peor; porque ser Dios Bendito, y Alabado en el Firmamento de el Cielo, no es mas, que alabar, y bendecir à Dios el Firmamento de el Cielo: Luego, si todas las criaturas bendicen, y alaban à Dios, bendito serà Dios, y alabado en todas sus criaturas? Tampoco; que essa es la dificultad, que le alaben todas, y le bendigan; y que Dios no sea bendito en ellas, sino solo en el Firmamento del Cielo: *Benedictus es Domine in firmamento Cœli.* Yo no lo entiendo. Pues yo si, (dize el Doctor) que esse Firmamento es Maria, Cielo de Dios, Trono de su Magestad, Solio de su Soberania. Todas las criaturas del Vniverso alaban à su Soberano Hazedor, que el Astro mudo, el Escollo sin lengua, el Tronco sin ingenio no le bendicen con las vozes de su eloquencia; si no porque no ay criatura, por vil, ni por grosera, que en algun singular beneficio de perfeccion, siquiera natural, ò entitativa no contenga alguna alabança de su Divino Artifice: *Cum enim omnia opera Dei benedicant ei, quoniam nulla, tàm despecta creatura est, quæ non aliquo singulari beneficio laudem Dei videatur continere.* Pero como Maria vale por todas ellas, y vale mas que todas, solo en Maria puede quedar Dios alabado, y bendito; porque solo en Maria se sumaron todas las perfecciones de su idea, y se epilogaron todos los primores de su Omnipotencia; y assi como el Firmamento del Cielo, que es Maria, le bendiga; mas que todas las criaturas del Vniverso le alaben, ò no le alaben; que solo à la bendicion de Maria quedarà bastantemente Dios alabado: *Benedictus es Domine in firmamento Cœli.* Pues aunque las demàs en repetidos elogios le bendigan, bendiciendole quien importa mas que todas, no se haze caso, de que las criaturas de el Vniverso bendigan à Dios, pues en ninguna de todas sus obras, si no es en el Firmamento del Cielo se cifrò, y cumulò el resto de sus liberalidades: *Excellentius tamen benedictus est in firmamento Cœli, quod est Maria, non solum, quia ipsa cæteris creaturis singulariter præeminet.* Si no tambien, porque si las obras de Dios acreditan su Omnipotencia, quando su Magestad no echasse à luz ninguna criatura de sus ideas, bastava, y sobrava Maria, con tanta pompa de explendores, con tanto ornato de luzientes virtudes, para desempeñar, lograr, y acreditar el Soberano poder de Dios, para obstentar, calificar, y exercer toda la Omnipotencia de su Divino, y poderosissimo Artifice: *Verum etiam, quia lumine suorum, idest virtutum ornatu multiplici instar firmamenti miram Dei potentiam in se mirabiliter ostendit.* Y esta seria la bendicion de su prima, quando le dixo: *Benedictus fructus ventris tui.* Bendito es el fruto de tu vientre, que en el Firmamento de su vientre solo era bendito el Moderador de los Cielos, y tierra. Y si el Celestial firmamento de su claustro era de Luzeros coronado, no de Estrellas encendido, sino de los abismos de toda vna Divinidad luzientemente abrasado, era copia de todas las perfecciones criadas, suma de todas las felicidades, cifra de todas las Bienaventuranças, dignamente resonò: *El bien aya la Madre que te parió: Beatus venter.* Bienaventurado el vientre que te truxo.

§. III.

Et ubera quæ suxisti. Bienaventurados los pechos que mamaste; y como que son mil vezes Bienaventurados, pues à esos pomos de nieve chuparon los Soberanos labios el nectar en jazmines destilado: Y que mayor Beatitud, que dar la leche à vn Dios? Bien lo significò el Divino Galan, diziendo à su Esposa, que sus pechos eran razimos de vbas: *Et ubera tua botris.* Y es, que el razimo de tantas vbas numerosamente poblado es symbolo de todo el rojo exercito de Martyres, que en la prensa de la persecucion derramaron por Christo el Sagrado mosto de su Sangre. Y como Maria Santissima en solo exprimir las gotas de su Soberana leche en los labios de Dios mereciò tanto, como quantos Martires ensangrentaron los lagares de la Iglesia, dize, (San Alberto el grande) que enamorado el Esposo comparò los pechos de su Esposa al razimo de las vbas, porque para su Magestad tanto monta vna gota de essa leche, como todo el occeano

de

de Sangre, que exprimida en el Martyrio derramaron los razimos de la Igleſia: *Vbera Mariæ botris aſsimilantur, quia non minus meruit fundendo lac ex Vberibus ſuis ad nutrimentum filij, quàm meruerunt Martyres, qui per botros figurantur, fundendo ſanguinem ſuum per martyrium.* Y dà la razon el gran Theologo, que como el merito ſe regula por la caridad, tanta, ò mayor la tuvo Maria en dar ſu leche, como los Martyres en verter ſu ſangre. Llamenſe pues razimos de vbas ſus pechos, pues merecen toda la Beatitud del purpureo exercito de los Martyres. Digno honor, merecida veneracion à leche tan Divina, pues à no ſer Chriſto Dios, baſtàra à divinizarle el nectar de los pechos de MARIA.

Aſsi mintiò el Gentiliſmo, que ſe avia divinizado Hercules, hijo de Iupiter, pues ſiendo hombre por ſu madre, para que quedaſſe totalmente divino, le hizieron mamar, ſiendo infante, los pechos de la Dioſa Iuno ſu madraſtra, que eſtando dormida no ſentia, que el niño le robava divinidad en cada gota de ſu leche. Deſpertò deſpavorida la Dioſa, arrojò de ſi, colerica, al infante, y al deſprenderſe los labios de los peçones, cayeron no sè que gotas de divina leche en la tierra, y de ellas brotaron las primeras açucenas de el mundo, que las admirò blancas; porque como fue leche ſu ſemilla, deſcollaron nevados los pimpollos: *Ambroſiumque alto lac diſtillauit olympo in terras fuſum lilia nata ſumus*, cantò Conrado Geſnero. Yà el rapaz quedava con el candido nectar inmortalizado, y de vigor tan divino, que aun en la cuna deſpedaçò Serpientes, y ahogò Baſiliſcos. Mirad agora conſagrada la profanidad en la deprecacion Franciſcana: *Ob amorem illius ſtellæ, cuius Vbera pretioſa contra venenum noſtrorum delictorum, quam dulciter ſubxiſti.* Que el Soberano Hercules Chriſto mamò los blanquiſsimos almivares de la Leche de Maria, para eſforçar ſu valentia contra la venenoſa Sierpe de el pecado; y mas claro Iſaias: *Delectabitur infans ab Vbere ſuper foramen aſpidis.* Que el Niño Dios, qual Hercules verdadero, riſueño, y alentado deſde los pechos que mama, embeſtirà al eſcamoſo cuello del aſpid: *Et in cauernam reguli manum ſuam mittet.* Y metiendo la valiente mano à la caverna del Baſiliſco, le rebentarà el veneno entre ſus puños, como que quando no fueſſe Dios para vencer, y deſpedaçar las roſcas de la infernal Serpiente, avia menester Divinizarſe en los pechos de Maria, pues para triunfar de eſſos venenos mamò primero los dulciſsimos nectares de ſu leche: *Cuius Vbera pretioſa contra venenum noſtrorum delictorum, quam dulciter ſubxiſti.* Y ſi las gotas de la leche de Iuno ſe transformaron en açucenas: *Lac in terras fuſum lilia nata ſumus*; los pechos de Maria, que le parecian cabritos al Eſpoſo, tambien diſtilavan, en cada gota vn jazmin, en cada nata vna Açucena: *Vbera tua, ſicut hinnuli, qui paſcuntur in lilijs.*

Aunque ſi la leche es ſymbolo de la doctrina, y de la ſabiduria, como dize Pierio, los pechos que la brotan ſon figura de los Doctores, y Maeſtros de la Igleſia, que manan torrentes de eſcientifica leche para alimentar las niñezes de la ignorancia; y aſsi el dezir el Eſpoſo: *Quam pulchræ ſunt mammæ tuæ*; Que hermoſos que ſon tus pechos, explicò el Angel Thomàs: *Quam pulchræ ſunt mammæ tuæ, ideſt, quam pulchri ſunt Doctoris tui.* Que hermoſamente galanes oſtentan tus Doctores vn jardin de varias colores, vna variedad floridà de borlas inſignes; y aſsi dirèmos, que Maria, como Soberana Iuno, brindò ſu leche al Hercules Infante, para que en la nata de eſſe nectar aprendieſſe altiſsima Doctrina; y curſando las Eſcuelas de ſus pechos, ſe graduaſſe de Doctor Sapientiſsimo, pueſto que dixo el Profeta, que el Niño Dios avia de comer leche, y miel para ſaber: *Butyrum, & mel comedet, vt ſciat.* Pero como mamando el Sagrado Alcides, ſe le cayeron à Maria algunas gotas de cientifica leche en nueſtra tierra, de ellas brotaron en eſta Vniverſidad las blancas açucenas de tanta borla Doctoral, los azules lirios de tanto Magiſtral bonete: *Ex lacte effuſo lilia nata ſumus.*

Eſta es ſiella de Sabios, eſta es celebridad de Doctores; y aſsi no os parezca novedad, el que ſolemnizen los pechos, y vientre de MARIA, Maeſtros en Artes, Doctores en Theologia Sagrada. Pues aun la Muger de el Evangelio, que los aclamò Bienaventurados, graduada le obtentò en ambas facultades. Maeſtra en Theologia, porque explicando la Beatitud de aquel vientre, concluyò en Chriſto la verdadera humanidad: *Nam dum ait, beatus venter, qui te portauit, Theologicè non ignaram ſe de-*

declarauit. Christum verum hominem confitendo. Graduada en Artes, ò racional Filosofia, porque hizo vn argumento Logical, *de minori ad maius*; es bienaventurado el vientre de Maria, quando en todas las mugeres el vientre es la fuente de toda infelicidad, el manantial de toda corrupcion: luego todos los demàs miembros de Maria se deven celebrar por bienaventurados, se deven solemnizar por felizes: *Dialecticæ verò non expertem apertè monstrauit, argumento à minori ad maius; nam si beatus est Virginis venter cum in reliquis fœminis infœlicitatis scaturigo esse soleat. Ergo Virginei corporis reliqua etiam membra beatus sunt prædicanda.* Dixo el grande Cartagena. Luego de Doctores, y Maestros ha de ser solemnizada esta festividad. Luego al vientre Soberano de Maria han de assistir festivos, Lirios Filosofos, Doctores Açucenas: *Venter tuus acervus tritici vallatus liliis.* En teñal, de q̃ de los Celestes Lirios de su Virginidad, de los lacteos Iazmines de su fecundidad se corona tanto sabio, pues en vez de estas guirnaldas los corona el bonete florido de tanta borla: *Ad litteram enim* (dize Bercorio) *Doctoribus birretum imponitur in locum coronæ.* Y porque digamos algo, de aquella hermosissima pintura, quiero deziros vn apologo, que honestissimamente descriviò Iacobo Casso en vn Emblema.

Alabava mucho Cayeta la joya de la virginidad à Lydia; Lydia mas curiosa, que cuerda instava, importunava por saber donde estava la virginidad: La prudente ama viendo ansiosa à la donzella de hallar los mismos tesoros que possela, cogiò vna Avecita, y encerrandola en vna arquilla, le dixo: Toma, he aqui donde oculta se encierra la virginidad: *Hoc cape, virginitas latet hic*; mas luego, que la donzella quedò à solas en su thalamo: *Vt stetit in thalamo sola puella*; se abriò repentinamente el arca, *arca repente patet*; y apenas al curioso descuydo de la tapa passò à desahogos de resquicio la clausura, quando el fugitivo paxaro bolò irrevocablemente desparecido por essos ayres: *Bolat irreuocabilis ales.* Ay de mi, (clamò) que la virginidad, quando la hallo, la pierdo; quando se me và, la experimento: *Hei mihi Virginitas, dum reperitur, abit.* Mas que segura, que estable, es la de Maria Santissima! Mirad al Niño Dios, que agarrado se tiene el paxarito en las manos, que aquello mas es mysterio de la inspiracion, que antojo del pincel, que si el paxarito, que bolò fugitivo fue symbolo de la virginidad, en manos de nuestro Dios vive segura la de Maria, sin riesgos de ausentarse, sin peligros de bolar: *In manibus tuis sortes meæ.* En las manos de Dios estàn las dos suertes de su Madre, las dos fortunas de su Esposa, la Virginidad, y la Fecundidad; la Pureza, y la Maternidad: que si el Paxaro de Lydia, como la virginidad quando se halla, es quando se pierde quando buela, es quando se vè: *Hei mihi virginitas dum reperitur, abit.* La de Maria, como es Dios quien la halla, y quien la maneja, alli se la guarda su Magestad, paxarito mas seguro, quanto mas hallado, avecilla menos perdida, quanto mas tratada.

Quien no admirá pues el piissimo zelo, la sagrada liberalidad, la devocion magnifica de nuestro Illustrissimo Principe, (que Dios guarde) quando à esta Señora dedica tan magestuosas aras, Cultos tan Regios, haziendola Protectora de su sepulcro, y Abogada de sus glorioso Manes; vinculando en perpetuos Sacrificios de vna, y otra Capellania el alivio de las penas del Purgatorio, que bien le asegura en Maria.

Dezia Christo por San Lucas à sus Discipulos: Si con buena Fè pedis à este Moral, à este tronco de moras, que se trasplante en el Mar, desarraygandose de su terruño, al punto darà con sus raizes en las hondas. Yà sabeis, que Maria es el Moral: *Morus Maria*, (dize Alberto Magno) yà os lo predique otra vez, no quiero agora repetiros sus propiedades. Sepamos agora donde tiene echadas las raizes nuestro Moral, y que Mar es este, donde, si se lo rogamos, tiene de trasplantarse. Maria misma dize, que la mansion de su tronco es la Patria de la Bienaventurança; que donde echò raizes fue el Pueblo de los Beatificos honores: *Et radicaui in populo honorificato.* Pues como puede fixar el tronco en el Pielago? Como puede engastar las raizes en los azules vidrios de el Occeano? Muy bien responde: *Profundum abyssi penetraui, & in fluctu Maris ambulaui.* Yo sè penetrar los abysmos, surcar los golfos, y passearme en las hondas de los Mares. Menos lo entiendo agora, pues entendedlo (dize San Bernardino de Sena) no dize, que se andarà sobre las olas del Mar? La ola no es vn monte de agua borrascosa, que aun-

que

que amenaça apagarſe la Celeſte aſqua de el Sol, luego paſſa deſvanecida en eſpumas? Pues eſſa es la pena de el Purgatorio, que aunque ſe dize de el Mar, por lo amargo, es honda tranſitoria, es tempeſtad, que breve paſſa: *Pœna Purgatorij dicitur fluctus, quia tranſitoria eſt; ſed additur Maris, quia amara exiſtit.* Pues ſobre eſtas ardientes hondas, entre eſtas incendioſas borraſcas ſabe MARIA paſſearſe, viſitando à ſus Devotos, aliviandoles las penas, ſuavizandoles los tormentos, y como MARIA es el Sobeꝛano Moral, plantado en el Celeſtial Parayſo, ſi con buena Fè le ſuplicais, que ſe deſarraygue, y ſe arbole en el Mar de las tormentas, ò de los tormentos, dexarà las Impireas manſiones; y como deſarraygandoſe de los vergeles de el Cielo, piſarà eſſos golfos de penas, ſurcarà eſſos pielagos de fuego, por librar à ſus alumnos, por eſcapar à ſus Devotos: *Ab his ergo tumentibus fluctibus liberat Beata Virgo maximè Deuotos ſuos, & ideò ait, & influctibus Maris ambulaui, ſcilicèt viſitans, & ſubveniens neceſsitatibus eorum, qui ſunt in Purgatorio.* Si ſu Señoria Iluſtriſsima ſe lo ha ſuplicado al Moral con tanto zelo, con buena Fè, digalo eſta Capilla, y Altar; eſte ornato, y grandeza lo pregone; eſſa plata de Frontales, Blandones, Lampara, Calizes, y demàs baxilla lo ateſtigue, el fauto de Ornamentos, Velos, y ropa blanca lo publique; treinta y tantos mil peſos expendidos en todo eſte adorno, y dotar dos Capellanias, y Sacriſtia lo acrediten. O que à lo Principe obſtentò aqui ſu devocion, y magnificencia. Principe era Abſalon, y en vida, como ſu Iluſtriſsima, fabricò vn ſepulcro ſumptuoſo, vn Mauſoleo Real para deſpues de ſus dias: *Erexerat ſibi cum adhuc viueret, titulum qui eſt in valle Regis.* Y eternizando ſu fama apellidò el tumulo de ſu nombre: *Manus Abſalonis.* Mano de Abſalon. No de otra ſuerte eſte Regio ſepulcro, eſta Pyra Pontificia ſe titularà glorioſamente, mano de el ſeñor Doctor Don Pedro de Ortega. Que ſi la mano es ſymbolo de la liberalidad, Hieroglifico de la magnificencia, aqui quedarà ſu mano inmortalizada contra los tiempos, y aqui ſe verà en los venideros ſiglos, que puſo la mano ſu Iluſtriſsima; que vna mano de treinta mil peſos, ni haſta oy ha avido Prelado que la apoſtaſſe con la piedad, ni es digna, de que la edad, ni la embidia la metan en el ſeno de el olvido. Eſta es pues la mano de nueſtro Abſalon: *Manus Abſalonis.* De aquel Principe de los rubios cabellos, de las melenas de oro. Y ſi las Damas Hebreas, para hermoſura de ſus trançados, compravan ſolicitas los cabellos de Abſalon, y los cabellos, que de la cabeça nacen ſignifican las Doctrinas, penſamientos, y facultades que el Imperio iluſtran, Damas hermoſas eran las Catedras, y ciencias de la Vniverſidad Limana, que le compravan los copetes de ſu enſeñança, los rizos de ſu erudicion, para adorno de ſus cabeças, para gala de ſus frentes, no os parezca antojo mio. A San Gregorio Nazianceno, ſiendo mancebo ſe le entrò por el eſtudio vna Dama hermoſiſsima, y demudandoſe el honeſtiſsimo Ioven, le dixo, que ſe ſoſegaſſe, porque era la Sabiduria, que venia à coronarle de favores, y en ſus abraços deſpareciò el prodigio: *Nos ſumus duæ Pueblæ tibi dilectæ, & ego ſum caſtitas, ait vna, & alia dicit ego ſum ſapientia, & accedentes irruerunt in eius amplexus.* Eſtas ſon las Matronas que ſe honraron con los Cabellos de nueſtro Principe, con el Oro de nueſtro Abſalon, que en vida fabricò eſte, ſino Pyramide Egypcia, ò Griego ovelifco, Arco empero de la mano de Abſalon: *Manus Abſalonis.* Y aunque no le han de honrar ſus hueſſos, Dios le guarde muchos años, porque mejor agnja le prevendrà Roma; en el prevenirle para la muerte, en el cuydar de el ſepulcro en vida, y tan de ante mano, no ſolo imito à los Varones mas inſignes de la ſantidad, pero al miſmo Dios ha parecidoſe felizmente.

Mandava Dios en el Deuteronomio, que caſtigaſſen con ſeveridad los facinoroſos; pero que à los que ajuſticiaſſen al Patibulo, no les dexaſſen ni vn dia en el tronco; ſino, que el miſmo dia ſepultaſſen ſus Cadaveres, *Et ad iudicatus morti apenſus fuerit in Patibulo, non permanebit cadauer eius in ligno, ſed eadem die ſepelietur.* Como es eſto? Pues, y à los demàs ajuſticiados porquè no ſe les acudirà tambien con la ſepultura; pues los apedreados, y degollados han de ſer paſto de los perros? Mas que lo ſean dize Dios, *Decollatos, ſeu lapidatos licuerit in ſepultos*

ca-

canibus proiſci: Pues Señor, porquè ſolo los que penden en el tronco, han de acomodarſe luego al ſepulcro, y no los apedreados? y no los degollados? Sea por lo que fuere (dize ſu Mageſtad) tenedme quenta con los Crucificados, y no dexeis de ſepultarlos el miſmo dia que pendieren en el leño. *In eadem die ſepelietur.* Para quien no te las entendiere, Dios mio (dize Ruperto) ſabiais Señor, que deſpues de muchos ſiglos aviais de hazeros hombre por noſotros, que avian de Crucificaros ellos miſmos Iudios, que avia de pender en el Patibulo vueſtro Cuerpo, y tantos ſiglos antes cuydais de la comodidad de vueſtro Cuerpo; pues mandais, que à los Crucificados les dèn ſepulcro el miſmo dia de el ſuplicio: O *igitur mirabile, & antiquum Crucifixi huius Conſilium, qui tanto antequam veniret, ità de ſepeliendo Corpore ſuo dedit præceptum.* O como os ha imitado nueſtro Santo Prelado, previniendo en vida ſu monumento, cuydando de antemano de ſu ſepulcro; pues no ſolo le ha fabricado en vida, mas iluſtradole con Mageſtad, enriquecidole con Grandeza. Viva, pues ſu Señoria Iluſtriſsima, que con tanta magnificencia inſtituyò eſta Celebridad. Viva la Inclyta Vniverſidad, que la celebra. Viva vno, y otro Senado, que la autoriza. Viva el Lucido, y Diſcretiſsimo Auditorio, que la aſsiſte. Viva el Devoto Concurſo, que la frequenta. Y todos vivan vida de Gracia, vida de Gloria, *ad quam, &c.*

(??)

SERMON

SERMON PANEGYRICO,

AL AVGVSTISSIMO, Y SANTISSIMO NOMBRE DE MARIA,

EN LA FIESTA QVE LE CELEBRO

LA CLERECIA DE LA GRAN CIVDAD de el Cuzco, en su Iglesia Cathedral Año de 1668.

SALVTACION.

INSIGNE Encomio de algun ilustre nombre deve de ser, compararle al Oleo derramado, *Oleum effusum nomen tuum*, que la piedad à competencias de la erudicion trabaja en los Doctores, por aplicarsele al Augustissimo de MARIA. Vertido aceyte, dizen vnos, que es, porque rompe lazos; y pudre vinculos de la culpa, y del Infierno. Otros, que porque decora Reyes, y vnge el Real Sacerdocio en la Militante Iglesia. Otros, que porque prepara Athletas, y corrobora cõbatientes en la Palestra. Otros, que porque hostigando tinieblas, es alimento brillante de las Lucernas. Otros, que porque sazona lo insipido, restriñe lo herido, fomenta lo estropeado, lisongea, y molifica lo reveldè: Mas con benia de todos, digo: Que si el Elogio es ser derramado el Oleo, *Oleum effesum*, todos le discurren à los visos de aplicado, sin examinarle à las luces de vertido. Lo vivo està en que la efusion misma de este Licor pregone proprias excelencias de aquel nombre. Como assi? Yo lo dirè, dize (Laurencio Chrysogono) No veis al Buzo, que seguro se arroja al Pielago? Pues con la boca llena de aceyte le examina los Abismos. *Quemadmodum Vrinatores, ac margaritarum piscatores consuevere*. Derrame el Oleo en las Olas, ilustrase su profundidad, con que penetra el Golfo pescando Perlas, destroncando Corales. Quien quisiere pescar Margaritas en el Occeano de las Escrituras, sepase, que no ay mas aceyte en la boca, que el nombre de MARIA en los labios, buzearàle feliz, quando le derrame, y à la efusion de tan dulce acento desentrañarà las Perlas de sus Mysterios, y sentidos. *Ad eruendos arcanos Sacræ Scripturæ sensus, ceu Margaritas tuum Sacratissimum nomen velut Oleum toto Orbe effusum ori meo impone*. Pero que Margaritas son essas? Que Aljofares son los que se pescan? *Gemmas tuarum laudum ad maiorem tui Sanctissimi Nominis Gloriam*. Glorias de MARIA, en los Loores de su Santo Nombre. No es mal estrecho de Mar, el que en mi Evangelio arcanamente los arenisca, si le buceo con el Oleo à la boca, pescar qualquier Mysterio, me estarà muy de Perlas, todas dizen: Que son rocio del Aurora, la de Nazareth, amanece oy en la boca del Angel, lloviendo plenitudes de Gracia, negociadme vn gota, diziendo: *Ave Gratia Plena*.

THEMA

THEMA.

Ave Gratia Plena: Quod ex te nascetur Sanctam vocabitur Filius Dei: Ecce Ancilla Domini, fiat mihi secundum Verbum tuum. Lucæ capit. 1.

§. I.

A Los Elemẽtos deve su origen el Vniverso (Illustrissimo Señor) de ellos el fuego llamas esgrime esteriles, el ayre soplos impele infecundos, la Tierra suele arrogarse los blasones de madre comun: Empeño el Agua por mayores titulos puede, y deve obstentarse vniversal origen, y matriz fertilissima del Mundo. Los Mithologos, por esso fingieron à Venus nacida de las Espumas, por delinear en las Aguas el primer taller de la procreacion Humana. Los Filosofos à este Elemento veneraron por vnico Origen de todas las cosas, fundose en la humedad, Thales Milesio para persuadirlo, como observò Aristoteles, los Poetas por Padre de el Vniverso aclamaron al Mar, y assi cantò su Principe.

Occeanum Patrem rerum, Nimphasque sorores.

Celebrando por Progenitor del Orbe al Occeano. Los Theologos examinando congruencias para la institucion del Bautismo en las Aguas, yà los convenciò, el que siendo lo humedo primer materia de la generacion corporea, era preciso serlo tambien de la regeneracion Espiritual, como advierten Tertuliano, Gerohymo Chrisostomo, y Ambrosio. Los Divinos Oraculos à la Agua solemnizan por oficina de los vivientes, por principio de la genitura, por seminario de la fecundidad. Las primeras vidas, que estrenò sensitivas el Mundo, las brotò el Pielago en Aves, y peces, que por esso el Divino Espiritu abrigava las Ondas con las plumas, en guisa de Pajaro, que fomenta el Nido, *incubabat aquas*. En fin, como era Espiritu de Vida la Fecundissima Paloma, infundiòles la eficacia productiva de todo viviente, *Primis aquis præceptum est animas proferre*. Tertuliano. Avia antes quaxado de las Aguas Dios el Cristal Estrellado del firmamento, haziendole, nó Cristal de Roca, si no Roca entre Cristales: *Fiat firmamentum in medio aquarum*. Para que el Agua no solo fuesse principio de las vidas, Origen de la generacion, madre del Mundo inferior; sino para que los Cielos, y los Astros, el Fuego, y el Ayre (como assientan los mas pulidos Theologos) reconociessen en las Ondas la Semilla de su naturaleza, la massa de su Opificio.

Fantasia de Astrologos me pareciò el columbrar entre las constelaciones de la esfera al Nilo famoso Rio, que dizen hondea por el Cielo en avenida de luces dilatado. Otros, dizen: Que es el Eridano; pero al Nilo parece, que favorecen las Divinas Letras. *Qui immittit disciplinam, & luci quasi Gehon*. Que las Aguas de el Nilo producen Luz, y Sabiduria. Y en el capitulo dezimo de Esther la vision de Mardoqueo es notable: *Paruus fons, qui creuit in fluuium, & in lucem, solemque conuersus est*. Vi (dize) vna Fuentecilla breve, que acaudalando despues raudales de Rio, desaparecio en luces las Espumas, convirtiendose el Rio en Sol flamante. Tan Madre de todo es el Agua como esto. Mas quando las Ondas fueron Matriz de las Estrellas? Quando lo elemental procreò à lo Celeste? *Maria Mater vocatur* (Responde el Chrysologo) *Et quando non Maria Mater? Congregationes aquarum, inquit appellauit Maria*. MARIA, y el Occeano se llaman Mares; y aunque es verdad, que los demàs Elementos, ò por grosseros, ò por infecundos no se eleven à producir generacion Celestial: pero el Agua sabe engendrar Estrellas, parir al Sol; Con què lo prueba? Con esto: *Non ne hæc exeuntem populum de Ægypto vno concepit vtero?* No veis al Mar Bermejo abrirse por enmedio, y que la inmensidad de las olas, macizandose vidrios, y emperezandose alabastros, formò en sus entrañas vn seno, vna matriz cristalina, en que de vna ventregada, (como dezis) *vno vtero*. Concibiò à todo el numeroso Pueblo de Israel, à toda la multitud innumerable de predestinados; pues concibiendo los terrenos,

los

los pariò à la orilla celestiales: *Vt emergeret Cœlestis in nouam creaturam renata progenies*; que en Maria, y por Maria renaciò essa decencia de Estrellas, essa progenie Celeste, *Vt emergeret Cœlestis*. Escaparon los Hebreos de el pielago, y nacieron esse dia, porque baptizados en el Mar, como dize el Apostol, no pudo la Republica de los predestinados dever menos, que à Maria la regeneracion espiritual, la vida Celeste: *Patres nostri omnes mare transierunt, & omnes in Moise, & in Mari baptizati sunt.* Tened labios de oro; que essos maternos agasajos no los hizo Maria, que aun no avia venido al Mundo; si no el Mar que franqueò sus entrañas para essa generacion portentosa. Ea, que no, (dize el Chrysologo) no es el Mar tan buena Madre, que no supiera sumergirlos, y ahogarlos; venian retuladas las hondas con el nombre Soberano de MARIA: *Quando non Maria Mater? Congregationes aquarum (inquit) appellauit Maria.* No se llamò MARIA el nombre de la Mar, si no que la Mar viendose con el nombre de MARIA executò profeticamente la maternidad vinculada en el nombre; olvidaronseles las tempestades al golfo, y reparando en su apellido, arrastrado mas de la profecia, que de su inclinacion, recavò en las aguas el salvamiento de aquella descendencia, que fe nacia Celestial: *Nomen hoc Prophetia germanum est, hoc renascentibus salutare.* Para que sepa el Mundo, que esse Elemento liquido, de que derivamos el origen hombres, plantas, animales, Elementos, Cielos, y Estrellas no haze si no delinear con su nombre à MARIA, Vniversal Progenitora de quanto tiene ser, Madre primera, no solo de quanto existe criado, pues aun hasta al Criador estendio su Maternidad, sugetò à todo Dios al ambito de su patria potestad, y excediendonos infinitamente la Divinidad en todo, solo en esto vamos iguales, en que todos reconocemos à MARIA por Mar, y por Mar, que es nuestra Madre.

Yà tendia la Noche el tenebroso manto de Estrellas, quando estando solo el Patriarca Iacob, se le travò vn valiente luchador de los braços. *Et ecce vir luctabatur cum eo.* A braço partido bregavan los robustos Iovenes, y en el calor del combate entre el polvo de la lid, humedecida en sudores la frente, interrumpido à pausas el anhelito, pide Iacob, le vendiga su combatiente. No me admiro, que San Hilario, y el Concilio Smyrnense, dizen Que era el Verbo Divino Humanado, el disfrazado Athleta, que luchava: Y que era la bendicion? Cumplirle las promessas que le avian hecho de darle vn Dios por nieto, vn Mesias por descendiente (dize Ruperto) Pues para esso no bastava averlo dicho Dios vna vez? No son infalibles sus promessas? Si son; pero Iacob esfuerça el combate, y pide seguridades mayores de la bendicion. En fin, con mas brio, yà apretò tan fuertemente al contrario, que no solo le hizo ver Estrellas, sino el Alva. *Dimitte me iam enim ascendit Aurora.* Dexame, que yà rie el Alva: tanto porfiò à no soltarle, por asegurar la prometida bendicion, que el disfraçado Verbo tocandole la latitud de vn muslo con la mano, le encogiò los nervios, y cogeò el bravo luchador. *Tetigit nervum femoris, &c.* Lo que aqui me assombra es este Mysterioso contacto: Que ceremonia fue esta de manosearle el muslo? Acuerdome, que el mismo Iacob pidiendo à Ioseph su hijo, le cumpliesse ciertas promessas, tambien le dixo para asegurarse: *Pone manū tuam sub femore meo, & facies mihi misericordiam, & Veritatem.* Pon tu mano en este muslo, y fiarè de tu verdad. Lo mismo hizo Abrahan para adjurar à su Siervo. *Pone manum tuam subter femur meum.* Y el Siervo (dize la Escritura) jurò fidelidad puesta la mano al muslo de su Señor. *Posuit ergo servus manum sub femore Abraham, & iurauit.* Mas porquè hombres fieles han de jurar en esta parte carnal, quando el juramento es contestacion de vna Divinidad? Porque el muslo (dize Lipomano) es lugar dedicado à la generacion, y como de la de este Patriarca avia de proceder el Mesias, juran sobre el muslo, donde virtualmente se contiene la Divina descendencia: es esta parte el seminario, en què se incluye vn Dios de su linage, y por este se jura. *Quasi iuraturi per fidem in Christum ex eorum semine generandum:* Hasta aqui ello es llano. Pero el Verbo Humanado, que con Iacob lucha, porque ha de asegurar su bendicion con esta misma solemnidad? Iuren los hombres con ella, que son hombres, y deven jurar por lo que es mas que ellos, como dixo San Pablo. *Homines enim per maiorem sui iurant.* Que Dios que no reconoce superioridad, suele jurar por si mismo. *Quoniam ne-*

neminem habuit, per quem juraret maiorem, jurauit per semetipsum. Hase de jurar por lo que se respeta con culto, por lo que se teme con veneracion: Parecerse quiere al juramento de los Dioses de la Gentilidad: Iuravan estos por las aguas de la Estigia, laguna de los Elysios Campos, y era tan Santo, inviolable, y tremendo este juramento, que Iupiter seria degradado de la Deydad, si le rompiesse: llamò à este Lago temor de los Dioses el Poeta.

Stygiamque paludem.
Dij cuius iurare timent, & fallere numen.

Porque era tal el culto, y veneracion que le tenian aquellas Deydades, que solo por sus hondas juravan con infalibilidad. Valgame Dios! Pues que mysterio era este? Si la Gentilidad hizo à Iupiter el Supremo de los Dioses, que mayoria tuvo este Lago, que jurassen por èl, protestando su excelencia? Que Deydad? Que numen, que Soberania gozava la Estygia, que les causava respecto tan venerando? Vn Dios ha de jurar por vna Laguna? Leed à todos los Mithologos, y vereislos disparar, no ay Autor, que acierte con la Mithologia de este caso. Mas oidsela à quien todo lo acertò, à mi Angel Thomàs en el 1. de su Metaphysica. Pensavan (dize) que el Occeano, que es la mayor agregacion de los Mares, y Thetis Diosa de las aguas, eran los padres de la generacion de el Mundo, insinuando debaxo de la corteza fabulosa, que el agua era el primordial principio de todas las cosas, como yà dixe. *Ex hoc sub fabulari similitudine dantes intelligere, aquam esse generationis principium.* Y esto mismo enseñavan, fingiendo, que los Dioses juravan por el agua en este Lago: *Dicentes, quod iuramentum Deorum erat per aquam quandam, quam Poethæ dicunt Stygem.* Porque reconocian superioridad de origen en las hondas, pueslo, que el jurar es atestar con lo mas excelente · *Dederunt intelligere, quod aqua erat nobilior ipsis Deis, quia iuramentum fit per id, quod est honorabilius.* Adoravan pues por Dioses estos Orbes Celestiales, estos incorruptibles globos, que no eran tan barbaros los Theologos Gentiles, que tuviessen por Deydad à vn Iupiter adultero, à vn Mercurio ladron, à vna Venus lasciva; veneravan si cada Planeta de estos, y cada Cielo por Dioses; y como todos estos Orbes de diamante inmensos avian quaxadose del cristal de las aguas, y torneadose de los carambanos del Occeano, parecióles, que no era cosa indigna de su Deydad, el que jurassen por el Agua, de que nacieron cristalinos, por las hondas, que ministraron la masa azul à Zafiros tan luzientes; que esso era honra, era culto muy devido à vna Madre, que los procreò, à vn principio nobilissimo, que los produxo: *Aquam existimabant priorem esse ipsis Dijs, quos intelligebant esse corpora Cœlestia.* Ansi? Pues jure el Verbo humanado tocando las carnes de Iacob, que esso es dezir: Por el Dios de tu linage lo juro; y esso no es mas, que contestar con el Santissimo nombre de MARIA: Como assi? Como Maria quiere dezir Dios de mi linage: (dize Ambrosio) *Vndè speciale Mariæ Domini hoc nomen invenit, quod significat Deus ex genere meo.* Todos los Patriarcas juravan por esse dulcissimo Nombre, pues todos en el mysterioso muslo dezian: *Por el Dios de mi linage*, que suena Maria, y no fue indecencia jurarlo assi tambien el Verbo, porque jurò vn nombre, que significa aguas del Mar; Y què mas? Dios de mi generacion: *Deus ex genere meo.* Pues juntadlo, y vereis, que aguas, que en su seno engendraron vn Dios; aguas, que de sus cristales amasaron esse Cielo Divino, ò esse hombre Celeste, como dixo Pablo: *Secundus homo de Cœlo Cœlestis.* Nombre es muy digno, de que el Verbo Encarnado le jure; que nada pierde vn Dios, venerando las aguas, y la procreacion Divina, que en el nombre de su Madre se symbolizan. Respetele, y adorele; què no solo las criaturas procedimos de esse Occeano; tambien el Cielo sobrenatural reconoce por Madre las hondas, à todos nos comprehende essa Maternidad infinita; Dios de mi linage: *Deus ex genere meo.* Reparo, con vn gran Theologo, en que no està bien impuesto este nombre, porque no todo Dios es de su linage. Porquè pues no se señala la Persona Divina, que terminò su generacion? Porque indefinita, y vagamente dicho *Dios*, no suena como deve; pueslo, que el Padre Eterno es Dios, y no es Dios de su Estirpe; el Espiritu Santo es Dios, y no de su Progenie: bastàva pues para el mysterio, que en este Sacrosanto nombre se determinasse la persona, y rubricandose en èl el Verbo Divino, que solo fue su Hijo, con mas propiedad sonasse el nombre: *Filius*

Dei

Dei ex genere meo. El Hijo de Dios lo es de mi linage ; y no que se queda el vocablo comun à toda la Trinidad en este termino *Deus*, diziendose: *Deus ex genere meo.* Ea, no parezca impropiedad lo que es mysterio: Estudio fue de toda la Trinidad Beatissima esta generalidad, porque no distinguiesse tan de priesa el oido, qual de sus Personas avia descendido de la generacion de MARIA: Como assi? Como toda la Divinidad enamorada de las purezas de MARIA, empeñò sus tres amantes, como que en Sagrada competencia cada vna de sus Divinas Personas pretendiesse con anhelo para si el Virginal, y Santissimo claustro de MARIA: *Eo impensus amor* (dize el Illustrissimo Pacense) *Sanctam Trinitatem in Mariam pellexit,* (conmigo) *quasi Sacra concertatione, æmuloque conflictu quæque persona roseum Mariæ ambiret sinum.* Y como solo el Verbo Divino logrò las regalias de encarnar en sus purissimas entrañas, fue acordado, que para desahogo de tan soberanos deseos, quedasse por lo menos en el nombre mismo de MARIA, firmada esta voz comun *Dios*, que con la generalidad de su significacion emparejasse la emulacion con el sonido. *Ideò ad lenimen, & æstuantis desiderij refrigerium vox tribus personis communis, scilicèt Deus, nomini inclusa est.* Para que yà que todo Dios, y todas tres Personas no fueron de su linage en la realidad; por lo menos en el nombre quedasse indiferente el que todo Dios lo pretendia: *Deus ex genere meo.* Y por despique, al rozarse el vocablo en los Labios, ò al regalar el eco los oidos, no se distinga tan luego qual persona es de su linage, sonando, que todo Dios es de su prosapia. *Vt saltim primoribus labijs pronunciata primisque auribus degustata non facilè cognitionem inderet, quæ persona Virginis uterum apprehenderit.* Esso es llamarse Maria Mar, esso es hondear todo vn Occeano en el nombre de Maria, de cuyos Raudales procedió el Cielo inteligible; esso es producir las aguas de el Nilo la luz, y la Sabiduria; pues siendolo el Verbo Divino del Padre, reconoce por madre las ondas, esso es elevarse las aguas de aquella fuentecilla à procrear de sus cristales à todo el Sol: *Parvus fons crevit in fluvium, & in lucem, Solemque conversus est.* Y como, segun Atanasio, el Sol es el mas brillante symbolo de la Trinidad, figurandose en el Planeta mismo el Padre, en sus rayos el Hijo, y en la lumbre el Espiritu Santo. *Typus enim Patris est orbis solaris, typus Filij est radius, typus Spiritus Sancti est lumen Solis.* Yà vemos, que aunque de las aguas de essa fuente no procedió mas que el rayo Solar; por lo menos de sus aguas deseò ser descendiente todo el Sol. *Deus ex genere meo, crevit in fluvium, & in lucem, solemque conversus est.* Sepase, pues, que essas aguas dignas de producir à todo el Sol, al Cielo todo de la Divinidad, son el Mar, que en el Augustissimo Nombre de MARIA suena, nombre arcano, inefable, nombre Santissimo, nombre tan Divino, tan de Soberana Sublimidad, que aun la misma Madre de Dios fue menester que lo fuesse, para entenderle; pues hasta serlo actualmente, ni le conociò, ni pensò jamàs, que pudiera merecerle.

Veneracion notable tenian los Athenienses à los nombres de los varones ilustres. Y assi los nombres de Harmodio, y Aristogiton, Heroes Clarissimos, con Edicto publico, mandaron, que no osasse à ponerselos ningun siervo, ni persona alguna, à quien tiznasse la infamia de la esclavitud: Y añade la causa Aulo Gelio, ò si gustais Agelio. *Quoniam nefas ducerent, nomina libertati patriæ deuotæ seruili contagio pollui.* Porque les parecia desafuero marchar nombres tan inclytos con el contagio de la servidumbre, maculasse en los siervos con desdoro el nombre, que decora à los Heroes con esplendor. *Seruili contagio pollui.* Nombres ingenuos, y señoriles, mancillanse al vapor de la esclavitud. Maria se llamava essa niña, pero como Maria significa Estrella del Mar, Myrra de el Pielago, Amargura del Occeano, &c. Siempre pensò que se llamava Maria, como todas, nombre comun à la hermana de Moysen, y otras Matronas de vno, y otro Testamento; porque nunca presumiò, que en sus Entrañas huviera de emparentar Dios con los hombres; antes juzgando por felice à la Virgen de quien segun el Vaticinio de Isaias avia de amanecer el Mesias, dizen: Que la bendecia en altissima contemplacion arrebatada, quando ceñido de Resplandores el Arcangel Embaxador entrò à saludarla sin nombrarla, *Aue Gratia Plena*: Si bien hincada la Rodilla, començò el Cortesano de los Cielos à explicarle el nombre inefable, de que hasta entonces aun no se conocian mas que las sylabas: *Ne timeas Maria.* No te-

mas, ò Maria : Què Maria ? La Eſtrella del Occeano ? Es poca claridad : la Myrra del Mar ? Es amargura mucha : Pues donde le explica ? Aqui. *Quod autem naſcetur ex te Sanctum vocabitur Filius Dei.* Nacerà de ti el Hijo de Dios; de tu Sangre, y de tu Linage ſerà deſcendiente el miſmo Dios; eſſo es, *Deus ex genere meo*; con que el *Quod naſcetur ex te vocabitur Filius Dei*, no fue mas, que perifraſis, y deſcripcion de eſte nombre *MARIA*. Muchas ſe llamaron Marias : (dize Ambroſio) *Dictæ ſunt, & ante Mariæ multæ.* Que Maria era tambien la hermana de Aaron; pero eſſa Maria ſe interpretava amargura del Mar: *Sed illa Maria amaritudo Maris vocabatur.* No pienſes, ò Humildiſsima Princeſſa, que ſuena eſſo tu nombre, que el tuyo oy le eſtrenas con interpretacion eſpecialiſsima de Dios, de mi generacion : *Vnde ſpeciale nomen Mariæ Domini, hoc nomen invenit, quod ſignificat Deus ex genere meo.* Oy que eres Progenitora de vn Dios, eres aun Maria. Como es eſto ? Dios de mi Generacion quiere dezir Maria ? Pues tan Soberanos Blaſones, no competen à otro què à Dios: Eſſe nombre ſolo de Dios lo puede ſer, ſolo el Padre Eterno tiene à Dios en ſu linage, porque èl ſolo engendrà vn Dios eternamente; pues el nombre de que pudiera gloriarſe el Sempiterno Principio de las Divinas Perſonas, ſe me ha de poner à Mi? dize Maria: *Ecce Ancilla, &c.* Eſclava ſoy Paraninfo Celeſtial. Mirad, que nombres de Principes deſluſtran el eſplendor en la ſervidumbre : *Seruili contagio pollui nefas ducerent*, el Nombre del Señor por eſſencia, el Nombre Regio, y Auguſtiſsimo del miſmo Dios; como cavrà en las tenuidades de mi eſclavitud? *Ecce Ancella Domini.* No ſois Maria, ſino Señora (replica el Embaxador Diſcreto) bien digna es de eſſe nombre quien mereciò ſer Madre del Altiſsimo, no por eſcuſarle, apele vueſtra modeſtia à ſerviles abatimientos: *Vocat ergo Angelus Dominam* (Chriſologo) *Vt dominatoris genitricem trepidatio deſerat ſeruituris.* Es cierto, que eſte nombre Dios de mi linage, es nombre de Dios, Caracter del Padre Eterno, porque Dios de mi Generacion, diziendo, reſpecto à la Eterna, es apellido nocional del primer principio de la Trinidad, y eſſa miſma voz al viſo del nacimiento temporal es nombre de Maria, y haſta el punto que ſe elevò eſta Virgen à la Eminentiſsima Soberania de Madre de Dios, ni ſupo de ſu nombre, ni ſu nombre ſe calificò en ſu Formal, y Sagrada Significacion, porque la muerta, y material eſtructura de ſus ſylabas, indiferente eſtava antes à ſignificar la Myrra del Mar, ò el Norte del Occeano, encarnò el Verbo, y entonces pais ò Maria à ſer Maria; que và mucho (como dezis) de Pedro à Pedro.

Aquel celebre Elogio del Damiano me eſtà guiñando. *De Theſauro Diuinitatis Mariæ nomen evoluitur.* Del Teſoro de la Divinidad ſe deduxo el nombre de Maria. Qual ſeria eſte Teſoro ? Mucho han dicho muchos dèl, y todo riquezas, yo ſuelo tambien acudir con mi blanca à tanta opulencia; pero oy me parece que el Teſoro de la Divinidad es el Coraçon del Eterno Padre. *Vbi eſt cor tuum ibi Theſaurus tuus.* Coraçon, erario, abiſmo primordial, donde ſe ateſora Deydad para el Verbo, y el Eſpiritu Santo. *Eructauit cor meum Verbum bonum.* Mas como de eſte Coraçon, vnico linage del Verbo; baxò el Hijo de Dios à ſerlo de Maria, como de Luz à Luz. *Dies Diei eructat Verbum*, (como enſeña San Bernardo) eſte nombre *Dios de mi linage*, que como en breve de las infinidades, que ſumava aquel Teſoro, eſtava rubricado en la fecundidad del Coraçon Paterno, fue preciſo, que ſe trasladaſſe à la de el Coraçon de MARIA, y eſſo fue deducirſe eſſe nombre de el Theſoro de la Divinidad : *De Theſauro Diuinitatis Mariæ nomen evoluitur.* Pero al punto; quando ſe eduxo de eſſe Theſoro eſſe nombre? *Statim*, (dize el Doctor) luego alli al punto : Quando es *ſtatim*? Quando es alli luego ? Quando ſe practicava el negocio de la actual Encarnacion, quando ſe le dieron los deſpachos de la Embaxada al Arcangel : *Tradditur Epiſtola Gabrieli, &c.* Como es eſto? Pues no avia diez y ſeis, ò catorze años, que eſſa Virgen ſe nombrava Maria? Si: Què eſſos tendria de edad, pues como aun agora ſe deſembuelve de entre los inefables Erarios de la Divinidad el nombre precioſiſsimo de Maria? Luego, ò antes no ſe llamava MARIA, ò eſſa joya no era la Maria de Diamantes, que ſe ſacò de el Theſoro de la Divinidad? *Et ſtatim.* No es ſi no lo que deziamos : Fue menester aun, que la Madre de Dios lo fueſſe, para aver de entender ſu nombre en ſu recondita, y altiſsima ſignificacion, y haſta la Encarnacion de el Verbo nunca penſo

me-

merecerle; y aunque años antes gozava del material sonido de las mismas letras, y acento, solo era disposicion bocal para el venidero Mysterio, guardandose hasta este tiempo en el Coraçon del Padre la formal significacion de essa voz, que declarandose à este punto de entre los arcanos de esse Coraçon, se dize, que se deduxo del Thesoro de la Deydad: *Et statim de Thesauro Diuinitatis.* Sagradamente lo cantò Baptista Mantuano en su Parthenice.

Vt Virginis aures
Æliger afflauit Cœlesti nuncius ore,
Diuulgata polo res est: mysteria norunt
Ætherei ciues.

Aora conmigo à nuestro discurso.

Mariæ tunc æterq toto.
Nomen honoratum.

Reparadme en el *tunc*, entonces, quando començò à tener à Dios en su linage, començò al nombre la significacion, la reverencia, los honores, *Mariæ tunc æterq toto nomen honoratum.* Entonces le pronunciò la boca de Dios, entonces le adoraron las Republicas del Impireo, entonces le comentaron los labios del Soberano Interprete, diziendo: Que naceria de su linage el Hijo de Dios. *Quod nascetur ex te vocabitur Filius Dei.*

§. II.

LA Humildad profundissima de Christo, que con ser Hijo de Dios llegò à derribarse à vilipendios de siervo, *formam serui accipiens*, causò su exaltacion, como dixo el Apostol, dandole Dios vn nombre superior à todo nombre: *Donauit illi nomen quod est super omne nomen.* Pues assi el estupendo abatimiento de MARIA, que con ser Madre de Dios llegò à diminuirse à desprecios de Esclava, *Ecce Ancilla*, recabò su celsitud, imponiendole Dios vn nombre tan sobre todos, *Super omne nomen*; que remontado aun por encima de las admiraciones, le avemos de perder de vista.

Qui cum in forma Dei esset (dize el Apostol del Hijo Dios) *Exinaniuit semetipsum, formam serui accipiens.* Gozava de la forma de Dios, de la ingenua, y Magestuosa claridad de Hijo, y disfrazòse en forma de siervo, escondiò las hereditarias luzes de primogenito, y mostrò semblantes contemptibles de siervo. Esso es, *formam serui.* Mas los esclavos tan buen rostro suelen mostrar, como los libres: Quien ocultandose Principe quiere luego ser conocido por siervo, no le basta el rostro, sino le deforman la esse, y clavos de el cauterio, y assi para esconder la forma Divina, *In forma Dei*, forma de siervo herrado avia de exhibir para luego manifestarse esclavo. *Ergo faciem Dei abscondit, faciemque serui obduxit, nulla autem facies seruum illicò manifestat, nisi notis herilibus inscripta.* Ya sabeis, que en la antiguedad herravan à los siervos con el nombre de su Señor, y assi dixo Seneca: *Non enim me cuipiam mancipaui, nullius nomen fero.* De nadie soy esclavo, ninguno me ha señalado de su nombre. Pues cuyo sirvo se confessaria Christo mi bien? Direis, que cuyo, sino del Eterno Padre, assi por el fuero de la creacion de su naturaleza humana, como por el derecho del vientre, y ser parto de esclava suya. *Ecce Ancilla Domini*, como lo cantava por la Lyra del Real Profeta. *Ego seruus tuus Domine, ego seruus tuus, & Filius Ancillæ tuæ.* Bien: Pero essa servidumbre es muy lata, y aun comun à toda racional criatura: mas especial esclavitud es la que yo le columbro.

Por Ley establecida en el capitulo treze del Exodo, todos los primogenitos del Pueblo Israelitico tocavan à Dios, como propios, y ofrecianse à sus Aras, con el mismo enagenamiento que vna victima. *Id circò immolo Domino omne quod aperit vulvam masculini sexus.* Y cumpliò con esse precepto MARIA? Con promptissima obediencia. Pues como no se le quedò el primogenito Infante por peculio del Templo? Como le costò su dinero el tornarlo à comprar para si. *Primogenitum hominis de Filistæis pretio redimes.* Valgame Dios! Y en quanto se concertarian? En cinco syclos, que montaran veinte reales nuestros Castellanos. En cinco Syclos? Y porquè en tan señalado numero? Santo Thomàs el Valentino: *Emitur redemptor quinque siclis à Virgine, qui quinque plagis totum erat mundum redempturus.* Compronosle para Redemptor, y como en cinco llagas avia de librar el precioso quanto sangriento rescate del Mundo, pagòle bien à syclo por herida: O Rubies mas que ba-

ratos! O Hijo de Dios comprado! O Principe de la Gloria eſclavo! (Exclama el Santo Arçobiſpo) por titulo de venta, y compra legitimamente ſe ha hecho ſiervo empticio el Señor del Vniverſo, *Servus emptitius factus eſt Dominus Orbis!* El conſuelo es (dize èl) que quedò por de Maria, precioſo de ſiervo, no ſolo por ſer Hijo de la ſierva del Señor, ſino eſclavo tambien de ſu eſclava MARIA: Mi dueño es quien me compra, mi Señora quien me reſcata. *Nunc iterum ſervus tuus, & Filius. Ancillæ tuæ* (conmigo) *immò, & ſervus Ancillæ tuæ. Quia ab illa emptus ſum.* Parece que haze alarde Glorioſo de ſu ſervidumbre, muy declarada và la eſclavitud. Mas ſi obſtenta tambien el nombre de ſu dueño, marcado en ſus carnes? Que aſsi ſe llamavan en la Antiguedad, *Servi literati*, ſiervos eſcritos, caracterizados del nombre de ſu Señor. Quien tanto ſe vfanava de ſer de MARIA, avia de eſcuſar las notas de ſu dominio, las letras de ſu nombre? Deſde la cuna (dize el Pacenſe) ſolicitò con anhelo, que le eſculpieſſe la rubrica ſervil. *Adeò ſervitutis ſtigmatè delinitus eſt, vt quaſi ab incunabulis ſervilibus notis inſcribi geſtierit.* Deſde la infancia le amanecieron las letras del nombre Soberano de ſu Señora, myſterioſamente eſcritos en ſu bendita carne, ſeñalaronle en la cuna los yerros de ſu ſervidumbre, ſi yerros, llamarſe pueden raſgos de Oro, caracteres de Luz, que inviſibles à groſſeros ojos los deletreava el Cielo, los adorava el Angel. *Ab incunabulis.* Pero porquè deſde la cuna? Que es eſſo de pretender anhelante en la puericia eſſa inſcripcion? *Vt ab incunabulis ſervilibus notis inſcribi geſtierit?* Yo lo dirè. A los eſclavos comunmente los marcavan en la dieſtra, herravanles las letras del dueño en los braços, como es notorio en la erudicion profana, y aun en la Sacra: *Pone me, vt ſignaculum ſuper brachium tuum.* Pero ſiel ſiervo era fugitivo, cauterizavanlas en el roſtro, ſi el eſclavo era auſentadizo, y errante, ſeñalavanle los hierros en la frente, como conſta de aquello de Auſonio.

Ergo notas ſcripto toleraſti Pergame vultu;
Et quas neglexit dextera, frons patitur.

Anſi? Que del braço han de paſſar las letras à la frente? Pues *Accipe puerum, & fuge in Ægyptum*, Huyò el Infante à Egypto, auſentòſe vna noche, y tomò la derrota del Cayro. *Nocte ſeceſſit in Ægyptum.* Donde vàs niño precioſo, eſclavillo fugitivo adonde vàs? Que el furor Herodiano, ſin hazer fuga, pudieras evitarle: Què huida es eſta? Ea, que haze gala de ſu ſervidumbre: *Formam ſervi accipiens, fuge in Ægyptum.* Y como ſe jacta de eſclavo de MARIA: *Immò ſervus ancillæ tuæ, quia ab illa emptus ſum.* Pretende, que el nombre de ſu Dueño honre ſu roſtro; que ſi por eſclavo fugitivo ha de merecer, que el nombre de ſu Madre ſe exalte ſobre ſu frente, guſta de huirſe por ſublimarle: *Fuge in Ægyptum.* Bellamente el Doctor citado: *Anne fugiat in Ægyptum, vt illicò ſcribatur in fronte, quod ſervus ſit? Nam cæteris ſervis in ſcriptio erat in brachijs; fugacibus verò in fronte.* Veneracion devida à tanto nombre no quererle eſcrito, ſino en la cumbre de ſu humanidad, no retularle, ſino en las eminencias de ſu frente. Agora he meneſter à Tertuliano, que al Hijo de Dios le llamò Nombre del Eterno Padre. *Iam enim Filius novum Patris nomen eſt.* Nombre nuevo del Padre es ſer Eterno Hijo, y ſi el nombre Sacro-Santo de MARIA brilla iluminado ſobre el Roſtro del Hijo, bien ſe verifica el *Donauit illi nomen ſuper omne nomen*, que exaltò Dios à MARIA, dandole vn nombre tan ſobre todos, que aun ſobre el nombre de Dios, que es el Hijo, ſe admira entronizado, haziendo armonia con la otra, interpretacion de eſte ſuaviſsimo nombre, que ſegun Angelo Caninio, y Fabro Boeriano ſuena *Exaltata*, la levantada, quadre yà pues toda la clauſula, *propterè quod exaltauit, & donauit nomen quod eſt ſuper omne nomen.*

Danme que penſar aquellos cinco ſyclos que coſtò aquel Celeſtial Eſclavo de MARIA. *Quia quinque plagis totum erat mundum redempturus*, que en cinco monedas le compra, porque con cinco llagas avia de redimir el Vniverſo. Luego haſta las miſmas cicatrizes, como compradas cada vna à ſyclo, eſtàn teſtificando ſu ineſtimable eſclavitud; pues que mejores hierros, que caracteres mas hermoſos pudieran ſymbolizar otras tantas letras del nombre Auguſtiſsimo de ſu dueño. Dulcemente entrava aqui, aunque con ſangre la letra. Yà veis, que la Eſpoſa, y el Eſpoſo en los Cantares ruſticamente ſe introducen amantes paſtoriles. Son perſonages bucolicos, que debaxo de la corteza cam-

peſ-

pestre representan sugetos ilustres; pues que fineza mas comun entre Pastores, que esculpir sus amores por los troncos de la Selva? Gravar el nombre de la Esposa en los Arboles, escrivir por las cortezas el apellido de la Serrana? Assi dezia la otra en no se quien.

Inciſſæ ſeruant à te mea nomina fagi,
Et legor œnone falce notata tua.

Y el otro en no sè donde.

Scribitur, & veſtris Cynthia corticibus.

Què mejor arbol, que el de la Vida Christo? En cuyo sangriento tronco pudieran deletrearse rubricados estos cinco Divinos rasgos, Libano frangante, Cedro oloroso le pareciò à su Esposa: *Species eius, vt Libani, electus vt Cedri.* Y si à violencias del sacrilego clavo se labraron las llagas al arbol; con clavos suelen punçarse los troncos aromaticos, y assi se hiere el de la Myrrha, y el Balsamo: *Percuſus ferreis vngulis cortex ligni eximij odoris guttam diſtilat.* Por las roturas del clavo distila sus ambares el arbol de la Myrrha, sudando olores, llorando fragrancias. He aì otra interpretacion del Santo nombre de MARIA: *Amaritudo Mirrhæ.* Amargura de Myrrha: Mas de donde sinsabores tan acerbos? Pues à las dulçuras de este nombre azedan hieles? De donde tanto amargor? Alberto Magno dize, que se llama *Myrrha*, porque mares de angustias, y dolores la anegaron en la amarguissima Passion de su Hijo. O pues si los grumos de Myrrha, que distila el Arbol Soberano por sus roturas tambien son de la misma Passion, vna misma es la Myrrha en ambos, vna Myrrha misma brota aromas al tronco, y decora letras al nombre, y assi lo significava el Esposo: *Vadam ad montem Myrrhæ, & adcollem thuris.* Subirè al Monte de la Myrrha. Este es el Monte Moria, de cuyo nombre deducen muchos Doctores el de Maria; porque *Moria* se interpreta *Myrrha Maris*, Ethimologia genuina de esse Sagrado nombre. Subirè al monte de la Myrrha, donde taladrado este tronco de cinco clavos, cifre à lo amante en mis heridas mismas letras, que rubrique mi Sangre con sus aromas; dexo yà, que antiguamente los clavos servian de letras, pues por los que se hincavan en las puertas de los Templos, notavan los años de su fundacion, como vereis en Tito-Livio, y Alexandre de Alexandro. Dexo otras noticias, porque me fundo en basa mas solida.

Vocabitur tibi nomen nouum, (dize el Profeta Isaias) *quod os Domini nominauit.* Llamaràste vn nombre, que le articularà la misma boca de el Señor. San Alberto Magno Guarrico, Abad, Raulino, Cluniacense, y otros entienden esta Profecia de el ineserutable, y venerando nombre de Maria vocablo, que confeccionado de mas nectares, que sylabas le nombraràn los mismos labios de el Señor. *Os Domini nominabit.* Pero tened, que el original Hebreo no lee assi: Pues como? *Quod os Domini perforabit.* Llamaràste vn nombre, que le taladrarà el Señor, que lo agugereará: (assi està, aunque vulgar, mas propia la significacion *perforabit*) Pues què es esso? El nombre, quando se articula, acaso se taladra? Si el labio le pronuncia, como ha de barrenar el vocablo? *Perforabit*? Es lo que deziamos: Idolatra este Amante el nombre de su Esposa, y sin perdonar finezas en solemnizarle, gravò sus letras en el amenissimo arbol de su Cuerpo, que en cinco roturas llagado distila Myrrha odorifera, que delinea sus cinco letras: *Diſtillantia Myrrham primam.* Pero como se escrive à fuerça de clavos, que taladran, à violencia de hierros que traspassan, nombrarle, es deletrear lo roto; pronunciarle es decorar lo penetrado: *Nomen nouum, quod os Domini perforabit.*

Hermosa correspondencia era la del numero de cinco letras con el de aquellas cinco cicatrizes rojas: *Iſte numerus quinarius* (dize el devotissimo Pomerio) *congruit Myſterio noſtræ Redemptionis, quoniam Chriſtus pro noſtra Redemptione quinque vulnera præcipua voluit ſuſcipere, quæ etiam poſt Reſurrectionem æternaliter voluit in ſuo Sacro Corpore permanere.* Y es, que el Regio, y magestuoso nombre de MARIA aun pastoritmente escrito en aquel Divino tronco letras de purpura pedia, que lo retulassen; cinco fueron aquellos sangrientos rubies, que redimieron el Mundo, porque eran cinco essos caracteres que llueven misericordias al Vniverso: *Sicut Chriſtus quinque vulneribus ſuis contulit plenè remedia Mundo, ſic Maria ſuo Sanctiſsimo nomine, quod quinque litteris conſtat, confert quotidiè veniam peccatoribus in hoc Mundo.*

Mas

Mas quando Chriſto mi Bien, Cabeça de los Predeſtinados, haze gala de verſe rubricado de la cifra purpurea de eſte nõbre à fuer de miembros ſuyos, devemos en la Militante Igleſia eſtàr eſcritos de la propia marca. Bien, que en la Triunfante el Aguila de Pathmos ſolo columbrò, que el candido Exercito que ſeguia al Cordero, ſobreeſcrivia ſus frentes con el nombre de el miſmo Cordero: *Et nomen eius in frontibus eorum*. Solo el nombre del Cordero? Solo el de el Cordero: *Nomen eius*. Pues no: Otro nombre ha de acompañarle eſcrito, ò no cumple ſu palabra la Suma Verdad. Como aſsi? Como en el capitulo tercero del miſmo Apocalypſis prometiò à los vencedores, que demàs de el ſuyo avia de franquearles el nombre de la Ciudad nueva de Dios: *Et ſcribam ſuper eum nomen Dei mei, & nomen Ciuitatis Dei mei*. Y ſiendo MARIA ſu mas inclyta Ciudad: (como dixo el Taumaturgo) *Ciuitas animata, de qua dicebat Propheta Gloriosa dicta ſunt de te Ciuitas Dei*. Su nombre, y el de Maria avian de retular gloriosamente las frentes de aquella feliz, y triunfante Milicia. Como pues ſe lee ſolo el de el Cordero? Donde eſtà el nombre de la animada Ciudad? *Scribam ſuper eum nomen Dei mei, & nomen Ciuitatis Dei*. Como, ſi executò la promeſſa, han deſparecidoſe las victoriales notas de el nombre de Maria? Son de otro gremio los que ſeñala eſſe caracter? No andan con los que diſtingue la marca del Cordero, los que particulariza el ſello de MARIA? Como aſsi? Yo lo dirè: (dize el muy erudito, y juntamente devotiſsimo Laurencio de Ponte) Aunque MARIA es Madre piadoſa, y comun de todos los hombres, pero con eſpecialidad lo es terniſsima de los peecadores: *Etſi Beatiſsima Virgo omnium Mater; ſpecifice, tamen peccatorum eſt*. Criòla Dios para ſalud vnica de ellos; de aqui es, que aunque deſpues de Chriſto ſe atribuye la de todos à MARIA, empero la ſalvacion de los pecadores, preciſa, y principaliſsimamente ſe deve, y atribuye à la Virgen Madre: *Hinc, & ſi omnium ſalus poſt Chriſtum ipſi ad ſcribatur, præcipuè tamen horum*. Con que en el Cielo no ſolo ha de aver Bienaventurados, que por el ſequito de el Cordero ſe llaman Chriſtianos, ò Chriſtiferos; tambien avrà otros, que ſe apelliden Marianos, ò Mariiſtas: *Vndè in Cœlo nifallor, non ſolum Chriſtiferi, ſed & Marianitæ ij dicendi*. Traeràn los que ſiempre fueron Iuſtos la decoroſa, y Regia ſeñal de Chriſto en ſus frentes, que ſera ſu Nombre, ò la Tau de ſu Cruz. Pero los pecadores, por mas ſuyos, brillarèmos tambien, como principal, y eſpecificamente ſalvados por MARIA, marcados de el caracter luminoſo de ſu Santiſsimo Nombre: *Non tantum in fronte Tau ſignum, ſed & MARIÆ circumferentes, vtpotè præcipuè ab ea ſaluati, præcipuèque ſui*. Como es eſto? Diviſion en el Reyno de los Cielos? Ciſma en las tranquilidades de la Beatitud? Aqui de el zelo de San Pablo, aqui de el Eſpiritu de ſu pluma; que vna vez, que los Corinthios, por aver ſido convertidos, vnos por San Pedro, y otros por Apolo, otros por el Apoſtol, dezia vno: Yo ſoy de Pablo. Otro: Yo de Apolo. Y otros: Yo de Chriſto: Sagradamente indignado, ſi no encendido en las fogoſidades de ſu zelo, les eſcriviò: Què es eſſo necios, por no dezir ciſmaticos? Què es eſſo, de yo ſoy de Pablo, yo de Chriſto? *Numquid Paulus crucifixus eſt pro vobis, aut in nomine Pauli baptizati eſtis?* Dezidme, los que con vanidad os apellidais de Pablo, fue por ventura crucificado Pablo por voſotros, ò en nombre de Pablo fuiſteis bautizados? Todo eſſo es meneſter, para que enfrente de los de Chriſto ſe abanderizen algunos por de otro. Como pues ay *Marianos* en el Cielo, que ſiguen otro Eſtandarte? Como ſe divide frente à frente en dos Campos la luziente Milicia de el Empyreo? Pregunteles el Apoſtol: *Numquid MARIA crucifixa eſt pro vobis?* Crucificaron acaſo à MARIA por voſotros? Pero le diràn, que ſi: Que aunque no nos Redimiò la Madre, cuchillo fue de ſus entrañas la Cruz de el Hijo: *Tuam ipſius animam pertranſibit gladius*. Pregunte otra vez: *Aut in nomine MARIÆ baptizati eſtis?* O por ventura os baptizaron en nombre de MARIA? Reſponderèmos, que ſi: Que aunq̃ no ſe invoca MARIA en las palabras de eſſe Sacramento; pero ſe dibuxa eſſe bendito nombre en ſus raudales criſtalinos, que à no ſymbolizarſe en ellos el nombre de Maria, ni el Pueblo Iſraelitico fuera baptizado en el Mar, ni Chriſto huviera inſtituido ſu Celeſtial Bautiſmo en las aguas. *Cur in aqua Sacramentum regenerationis conſici-*

tur

tur (el Pacense) *Cur in Mari apud Apostolum, & in nube omnes baptizati? Certè quia in Maria gignitur Deus gratiæ largitor, regenerationisque per quam institutor.* Por esso pues, por esso aquellos de la marca del Cordero, solo obstentavan en ella el nombre de Christo, porque eran de otra faccion: Los que sobrescrivia el nombre Soberano de la Ciudad de Dios, pecadores avian sido; pero felizes con tal Madre, MARIA les apellida, MARIA les dà su nombre. O felicidades de la desdicha! O venturas del error! Posible es, que por pecadores ayamos de particularizarnos en essa Maternidad? Posible es, que se desvanezca el delito, mejorando sus derechos en la Misericordia? Posible es, que los que mas desdeña la severidad de el Hijo, acaricie con especialidades la Clemencia de la Madre? Si: Que la criè Yo (dixo Dios à Santa Brigida) para cebo de prender almas miserables: *Ad inescandum.* Acudid, Pezecillos errantes, no sea todo pecar; Acudid à picar cardumen loco, que en el Panal delicioso de este Nombre se os armo el anzuelo con todas las dulçuras, y nectares de el Cielo; y si quedais de la agalla, què mas ventura? Invocad este Santo Nombre, adorad, aplaudid, clamad à MARIA, pecadores, que os và en ello la vida. Y vos, docta, santa, y gravissima Clerecia de el Cuzco, perdonad, que desfasseada ronca rusticidad pronuncie Elogios de MARIA, que aun la eloquencia de vn Querubin no acertàra à proferir dignamente. Y si el precepto de vuestros Comissarios, para mi respetables por tantos titulos, bastò à subir mi indignidad à este sugesto, el Nombre Sacrosanto que celebrais compensarà las gracias, que me faltan con la gloria que le sobra: *Ad quam nos perducat Dominus noster, &c.*

ORACION

ORACION PANEGYRICA

AL SANTO NOMBRE DE MARIA;

Y CON PARTICVLARIDAD A LA VLTIMA A.

POR AVERLA DICHO EL AVTOR EN CONCVRSO de otros Oradores, que predicaron à las demàs letras, los cinco Martes de Quaresma. Año de 1667.

SALVTACION.

CELEBRE fue al Mundo el esfuerço de Milon Crotonienſe; Milon, glorioſo aſſumpto de la Fama; en las Lides, vencedor; en los Certàmenes, invencible, que coronado de hazañas, deviò à ſu valor los aplauſos del Orbe, los azebuches de el Olympo. No los deviò, ſi no à ſu ventura; (dize Plinio) Yà sè, que todo ſe deve à ella; que importa menos el merito, ſi apadrina poco la dicha. No es por eſſo, dize el Filoſofo; ſi no porque al arrebatarſe los triunfos de vn Certamen cierto dia, le hallaron con la victoria en el ſeno, como con el hurto en la mano. Como aſsi? Como ſe ſupo, traia conſigo vna piedra, que llaman Alectorio, precioſa por ſu explendor, como por ſus virtudes; infunde esfuerços al Athleta, y à los mas arreſgados haze felizes: *Alectorias vocant, quibus Milonem Crotonienſem vſum in Certaminibus, &c.* Con que en medio de las proezas, à fucia de la piedra obtenidas, conſtò ſer induſtria, lo que pareciò ſer valor; ventura, lo que fortaleza. Certamen Olympico llamaron doctamente eſta Feria. Yo, que deſpues de Athletas tan inſignes, deſciendo à la arena, menor que todos en todo; que puedo eſperar, ſi deſconfiado de el valor, no apelo à la ventura? En verdad, que tambien traygo mi piedra Alectoria. Yo no la eſcondo. De las dulciſsimas letras de el nombre de MARIA exhibo la vltima *A*. Yà la han reconocido Lapidarios peritiſsimos. Dizen, que aunque las demàs letras fueron Diamantes, Rubies; la vltima es Alectoria: *Vltimum* A. *Alectoriam indicat*. Parezcame yo à Milon en lo fortunado, yà que no puedo remedarle lo victorioſo. Que en eſta Alectoria de la *A*. promete el Sacro nombre de MARIA brios, y felizidades à ſus Devotos: *Vltimum* A. *Alectoriam indicat*, (dize Iuſtino MiKonenſe) *quæ hominem fortem reddit. Vnde Milo Crotonienſis hac gemmâ vſus in Certaminibus inuictus fuiſſe dicitur. Sic Maria ſibi Deuotos, fortes reddit, & à quibuſque aduerſitatibus potenter liberat.* Dizen, que ſe cria eſta piedra en el vientre de vn Ave; no eſtà lexos la que con el Fruto de el ſuyo inundò en gracias al Mundo; Solicitadme de ſu plenitud vna gota, diziendo: *AVE GRATIA PLENA.*

THEMA:

THEMA.

Vocabitur tibi Nomen novum, quod os Domini nominauit, & eris corona gloriæ in manu Domini, ex Sacra Isaiæ Prophetia. Cap. 62.

§. I.

SON los Sacramentos (Illustrissimo Señor) siete Fuentes de que mana nuestra salud; siete opulentissimos bancos, donde quando mil Mundos huviera, sobrára caudal de gracia, y vida para mil Mundos. Tesoro de rubies, en siete vrnas dividido, donde rebalsaron raudales de la Sangre de vn Hombre Dios, colgado, y alanceado en vn palo para nuestro remedio. Que precio tan caro, y que mal agradecido! Instituyòlos Christo con su poder, de autoridad, y de excelencia; y como son siete Occeanos de Gracia, de donde se nos deriva toda la santidad, y el derecho todo de heredar la Gloria, nadie que no seaDios puede estatuir Sacramentos por su autoridad; bien, que como enseña el Angelico Doctor, puede Christo comunicar à vna mera criatura essa potestad de excelencia; concediendo à vn hombre, que sea Autor de Sacramentos: Como, ò de què manera? *Dando, scilicèt eis, tantam gratiæ plenitudinem, vt eorum meritum operaretur ad Sacramentorum effectus.* (3. part. quæst. 64. 4.) Puede, dize, dar à vn hombre tanta plenitud de Gracia, que sus meritos basten para el efecto de los Sacramentos, y por sus meritos se justifique el improbo, y acaudale carismas el Iusto. Notable, y excelentissima santidad fuera essa; pues cometiendosele regalias de Dios, pudiera salvarse por sus meritos el Mundo. Yà veo, que para la suficiencia, y caudal, de que por estos Sacramentos huviera de expenderse en la justificacion de todo el Orbe, bastaria aquel mucho, y copiosissimo colmo de Gracia, de que dize abundára aquella pura criatura: *Tantam plenitudinem Gratiæ, &c.* Pero como se portaria en la ordenacion, y forma de los Sacramentos? Què materia se destinára? Què palabras perficionàran la materia? *Vt ad invocationem nominis ipsorum sanctificarentur Sacramenta.* Con solo que invocàramos, (dize) sobre qualquier materia, su nombre, se Santificarian los Sacramentos. Porque como las palabras son las que divinizan, y prestan eficacia à la materia, como las de la Consagracion, que sobre el Pan dichas, producen el Cuerpo de Christo, y las de el Bautismo sobre el baño la regeneracion de el espiritu, con solo pronunciar por palabras el nombre de essa persona, puramente humana, se consagraran nuestros Sacramentos; y en ellos gozaramos, como agora la fucià de nuestra vida, el antidoto de nuestras culpas, las fincas de nuestra salvacion: *Ad invocationem nominum eorum Santificarentur Sacramenta.* Ningun nombre, si no es el Augustissimo, y dulcissimo de MARIA, tiene derecho actual para essa soberania; que sè yo lo que fuera de los otros *de possibili.* Este de MARIA vierte yà mieles en cada letra, exhala aromas en cada sylaba, suda nectares en cada caracter, cifra Sacramentos en cada apice, y brinda santidades para cada Sacramento. Assi lo significò el Paraninfo Gabriel, pues para aver de pronunciarle reverente, primero antepuso el: *Ave gratiâ plena.* Dios te salve la llena de gracia. He ai la plenitud de gracia, que requiere Santo Thomàs, para que la invocacion de vn nombre humano autorize Sacramentos: *Dando tantam gratiæ plenitudinẽ, vt ad invocationẽ Nominis, Sanctificarẽtur, &c.* Dode reboza à plenitudes la gracia de vna criatura, pueden los Sacramentos participar à colmos la santidad por la invocacion de su nombre. Por esso llamò al de MARIA el Chrysologo, Colegio de Santidad: *Hoc Collegium Sanctitatis.* Dulce Emporio de Gracias, de donde se las pudieran feriar los Sacramentos: *Nomen hoc Prophetiæ germanum est. Hoc resinancentibus salutare.* He ai el Bautismo. *Hoc Dei Sacrificium:* He ai la Eucaristia. No se discurriera mal por aqui, si predicaramos à todo este Santo Nombre; pero como de èl me cabe solo la quinta, y vltima *A.* que por quinta es de las perfectas la primera, y mas dulce consonancia en la Musica. No entonarla fuera no meter letra en empeño de tanto punto.

Digo,

Digo, pues, que oy de nueſtros Sacramentos, ſolo el Bautiſmo conſiſte en invocacion de Nombre; y eſſe no menos, que el de la Trinidad Santiſsima: *In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.* Nombres que deven pronunciarſe con expreſſion, con reverencia, con decoro, que à proferirſe barbara, y corruptamente, anulaſe el Sacramento, y ſe malogra la Gracia. Haſe de atender (dize el Angelico Doctor) como, y donde ſe haze la corrupcion de eſſos nombres. Porque ſi ſe barbariza en el dexo àzia el fin de la voz, como ſi dixeramos: *In nomine Patris, & Filias*, no ſe arriesga el Sacramento; pero ſi ſe corrompe al principio de el Nombre, como ſi por dezir: *In nomine Patris*, dixeſſemos: *In nomine Matris*, era invalida la forma: *Et hoc præcipuè contingit quando fit corruptio ex parte principij dictionis, vt ſi loco eius, quod eſt in nomine Patris, dicat, in nomine Matris, &c.* (3. part. quæſt. 60. artic. 7.) que al invocar las Divinas Perſonas, ſolo ſe cautela, no ſe corrompa el principio de ſus Nombres. No importa, que ſe vicien por lo vltimo eſſas vozes; y es la razon, que como la virtud, y la ſantidad de eſſos nombres conſiſte ſolo en el ſentido, y ſignificacion de ellos, y no ſe vincula en cada ſylaba, ni en cada letra, aunque las vltimas ſe pierdan, retenida la ſignificacion, todavia les perſevera ſu eficacia, y ſantidad. O excelencia ſingular de el Nombre Soberano de MARIA! que no ſolo reſplandece en ſu todo la ſantidad; pero en cada vna de ſus letras ſe ſuman bendiciones Divinas, virtudes ilustres, gracias inefables: *Tuum Deigenitrix Nomen* (dize San Methodio) *Diuinis benedictionibus, & gratijs omni ex parte refertum.* Ventaja ſoberana, que haze à las palabras Sacramentales, inclyto exceſſo à los nombres de las tres Divinas Perſonas; que eſtos en el ſentido total vinculan ſu ſoberania, no incluyen virtudes en cada apice, como el de MARIA. A eſte viſo entiendo yo al Pacenſe: *Meditabar, quod Sacramentorum verba non ſyllatim, ſed vinculo orationis connexa gratiam ſpirant, ſi denecis ſylabam truncas Sacramentum, periodus tota conſtituit formam.* (Aora conmigo) *Mariæ Nomen, vel ſi in litteras diluas, gratiam ſcatet.* Diſimuleſe, pues, ò no ſe repare, en que al invocar al Padre, al Hijo, y al Eſpiritu Santo, ſe deſperdicie la vltima ſylava de eſſos nombres: *Quando fit corruptio ex parte finis*, que no ſe aventura nada en cercenarle; pero en el de MARIA, la poſtrer letra ſe ha de pronunciar con mas energia, y veneracion que las primeras. La vltima *A*, la ha de ſonar expreſſa, y cuydadoſamente, no ſolo la neceſsidad de el hombre, pero aun el eſtudio de Dios, por ſer eſſa la perfeccion de todas las anteriores, el complemento de ſu ſignificacion, el ſello de ſus grandezas, el *Non plus* de tanto pielago de gracias, y bendiciones: *Congregationes aquarum appellauit MARIA.*

Prometele Dios al Patriarca Abrahan deſcendencia ampliſsima, ſucceſsion numeroſa ſemejada en el explendor, como en el numero, à los Aſtros: *Suſpice Cælum, & numera Stellas.* Y en calificacion de eſta promeſſa le dilata el nombre, como el linage. No te llames de oy mas (le dize) Abran, ſi no Abrahan, que quiere dezir: *Pater multarum gentium.* Padre de muchas gentes. Creciòle vna ſylaba, y prolongòle el apellido. Mandale tambien, que à ſu Eſpoſa yà no le llame *Saray*, ſi no Sara: *Saray vxorem tuam non vocabis Saray, ſed Saram.* Cortòle vna letra, y diſminuyole el nombre. Pues porquè? Què mutacion de vocablos es eſta? Lipomano: *Eandem litteram diuinam vxoris tuæ vocabulo inſerendam volo, ſicut & tuo.* Acrecentòle vna ſylaba al nombre de Abran, que fue la *A*, pero ſylaba tan ſagrada, pero letra tan divina: *Eandem litteram Diuinam.* Que tambien quiſo Dios, que el nombre de Sara remataſſe en dexo tan celeſtial. Bien: Pero yà que el Marido mereciò enſanches de vna ſylaba en Abrahan, participe el incremento de otro ſu Eſpoſa ſobre Saray; ò yà que à Saray le mermian vn caracter, cercenenle à Abrahan otra letra: Porquè ſe le añade vna A. al nombre del Patriarca, y le borran vna Y. alde la Matrona? Porque le eſtava mejor à Saray. Que Sara ſin la Y. ſignifica Princeſa Vniverſal, Señora abſoluta, titulo, que ſe le devia por Madre de el Meſias: *De illa enim Redemptor Meſias generabitur.* Pues eſſo ſignifica tambien MARIA: *Maria Hebræo ſermone latinè, Domina interpretatur.* Señora de el Vniverſo. Pues cuenta con la A. vltima. No acabe nombre tan ſoberano en otra letra, y que ſi la Y. en que finava Saray le diſminuia lo ſeñoril, y ſe le quitò, porque quedaſſe Regio, y Auguſto el nombre de Sara, terminandoſe en

tan

tan divina letra: *Eadem litteram Diuinam.* No remate el de MARIA en otra ninguna letra, que en eſſa A. vltima, como Sara, porque le menguaràn de lo ſeñora, quanto le vſurparen de la final: *Sublato Iod, ideſt I.* (dize San Geronimo) *addita eſt He littera, quæ legitur per A. & vocata eſt Sara abſolutè Princeps.* Denſa nube de elogios hermoſean las cinco letras de MARIA.

Allà la Antiguedad celebrando los nombres inclytos, los deletreava à joyas, los rubricava de perlas. Practicòlo Marcial en el nombre de Earino, por adular à Domiciano:

Nomen Accidaliæ meruit, quod arundine pinxi,
Nomen Erythræis, quod littera facta lapillis,
Gemma, quod Heliadum pollice trita notet.

Nombre, que merece le borden de Aljofar, que lo guarnezcan de Electro. Necedad! Y aquello con ſer liſonja, es riſa para la opulencia de nueſtras letras. Mucho le pareciò eſcrivirlas de perlas: *Erythræis lapillis.* Enſartarlas en quentas de ambar: *Gemma Heliadum.* Los que el nombre de MARIA le contemplan ioyel de ricas, y precioſas piedras conſtruido, gaſtan Margaritas en la *M.* Diamantes en la *A.* Rubies en la *R.* &c. A la vltima *A.* reparo, que le cabe el Ameryſto: *Vltimam verò A.* (dize Leonardo Vtinenſe) *dicamus Amethyſtum deſignare.* Piedra ineſtimable, ò Luzero con rayos entre azules, y roſados brillante. Que de virtudes la iluſtran, que de excelencias la ennoblecen. Entre todas fomenta la ſobriedad, preſerva de la embriaguèz, ſofrena la laſcivia, hazañas que felizmente recava eſte ſuaviſsimo nombre con los que le invocan. Otros à la vltima A. la marcaron por Achates: *Quinto denique,* (dize Lyreo) *quod eſt A. denotatur Achates.* Ioya belliſsima, que ſerena las borraſcas, hontiga los rayos, rechaza las tempeſtades. Maravillas, que con mas verdad ſe deven à eſte imperioſo nombre, que à los embelecos Nigromanticos. Llamamos à la Achates en Caſtellano Agatha, como barrunta el Doctor Huerta ſobre Plinio. Cuentanſe de ella hiſtorias raras, prodigios admirables curioſidades exquiſitas, que os divirtieran, ſi yo gaſtara ripio aun de piedras tan precioſas.

Piedra de mas valor, joya de infinito precio, es el que delinea eſſa bocal, el Verbo de Dios, que por ſer Palabra de el Eterno Padre, es Verbo de el nombre de la Madre, para hazer la oracion mas ſonora: *Ego ſum Alpha, & Omega,* dize Chriſto mi Bien, *primus, & nouiſsimus, principium, & finis.* Yo ſoy la Alfa, y la Omega. (ſon letras en el Alfabeto Griego, la primera, y la vltima) Yo ſoy el primero, y el vltimo; yo el principio, y el fin. Bien: Pero eſſo de: Yo ſoy la *A.* Yo ſoy la *O.* parece coſa de cartilla. Como es eſſo, dize Ruperto, quanto ſe avia dicho haſta aqui en el Apocalypſi era poco, y aun inſuficiente para confirmar nueſtra Fè, reſpecto de los inefables Sacramentos, que en dos palabras ſyncopò el Evangeliſta: *Totum, quod hactenus de Perſona Filij dixerat, parum erat.* Pues no avia explicado yà de Chriſto ſu principado en el Mundo? Su Primogenitura en la Reſurreccion? La Redempcion de el Genero Humano en ſu Sangre? Su Venida en Solio de Nubes à reſidenciar vivos, y muertos? Todo eſſo es menos; y aſsi mal contento de ſu cortedad, añadiò lo ſumo de la Fè Catholica: *Illa dixiſſe non contentus addidit, quod ſummum eſt.* Con ſolo dezir de Chriſto, que era el Alfa, y la Omega, principio, y fin, autorizò el Evangelio, ſello el Chriſtianiſmo, aturdiò à la blaſfemia. En la Alfa, ò principio declarò la Divinidad de Chriſto conſubſtancial a ſu principio, con quien, y por quien fueron hechas todas las coſas: *Principium in quo omnia facta ſunt.* En la Omega firmò, que era el fin, y conſumacion, por quien, y en quien en el orden de Gracia ſe reſtauraron, y perficionaron todas: *Finem, ſeu conſummationem, qua omnia reſtaurata, & perfecta ſunt.* El mayor trueno, que con horriſono eſtampido enmudeciò à las Hereticas Ranas, fue ſonar eſſas dos letras: *Vt maiore tonitru quæ cõtradicunt illi Ranæ conterantur: Ego ſum Alpha, & Omega, principium, & finis.* Pero, ò dulce Myſterio, (añade el Santo Abad) que los Griegos de ſus letras hazen tambien guariſmos; y el Alfa, ſi por primera es vno, la Omega por vltima es ochocientos. Pues, què nos querrà dezir Chriſto, en que es vno, y es ochocientos? Reparad, que añadiò: *Principium, & finis.* Principio, y fin. Quiere dezir, que en el principio

de ſu Eternidad èl ſe era Hijo vno, heredero ſolo, o Vnigenito de ſu Divino Padre, y eſſo es Alfa en el principio, no aver tenido antes Dios mas, que vn Hijo. Pero como en el fin de los ſiglos Encarnò el Verbo, y humanado en el puriſsimo clauſtro de MARIA, nos adoptò en ſu Sangre por hijos de ſu Eterno Padre; yà es Omega en el fin, multiplicada yà vna filiacion en ochocientas. Eſto es, en inumerables familias: *Quia qui in principio Vnus erat Filius Vnicus, ſiue Vnigenitus, in fine ſæculorum Filius Dei ſecum non quidem genitos, ſed adoptatos habebit, quaſi octingentos, ideſt innumerabiles.* O què de myſterios incluye el Alfa! Pero baſtava componer el Arcano, y Celeſtial nombre de la Virginea Madre, para que de ſola ſu *A.* blaſonaſſe timbres el Verbo Divino en ſola vna *A.* de el nombre de MARIA cifrò las Eternidades de primer principio. La conſubſtancialidad de la Generacion Eterna, la Economia de la Encarnacion, el padron de los Predeſtinados: *Ego ſum Alpha.* Bien: Pero ſon dos las A. A. que concurren à componer eſſa voz; y que ſabemos, por qual de ambas pronunciò el Redemptor de la Vida el *Ego ſum Alpha.* Yo ſoy la *A.* Por la vltima lo dixo; (dize el erudito, y graviſsimo Cartagena) la vltima A. es la que divinizò Chriſto para ſu nombre: *Vltima tandem eſt A. quæ Chriſtum Dominum ſignificat, qui de ſe ipſo dixit: Ego ſum Alpha.* Con que ſi la M. con que comiença eſte nombre (proſigue el Autor) el ſymbolo de la Trinidad Sacroſanta, por ſer letra, en que tres lineas ſe vnen por vna ſuperior, que es raſgo comun a todas, como lo es vna Eſſencia à tres Perſonas, no ay mas que dezir, ni queda grandeza en Cielos, ni en tierra, que no abarquen los ambitos de eſte Mar. MARIA pues por el principio en vna M. le ciñe el recondito, y diviniſsimo Myſterio de la Trinidad; y por el fin en la vltima A. lo ſellan todos de la humanidad Sacroſanta de Chriſto: *Vndè iuxta hæc Sacroſanctum Mariæ Virginis nomen clauditur duabus litteris, quantum prima, ſcilicèt M. ſymbolum Sanctiſsimæ Trinitatis, Vltima, verò Chriſti typus eſt.* Pues què Sacramento ay, que tantos Sacramentos articule en ſu forma? La del Bautiſmo aun ha meneſter todas ſus palabras para pronunciar vno: Eſte auguſtiſsimo Nombre en ſola vna A. recopila muchos: *Ego ſum Alpha.* Parece, que ſe me viene la primer clauſula de mi thema: *Vocabitur tibi Nomen novum, quod os Domini nominauit.* Llamaràn te vn Nombre, que le profiriò la boca miſma de el Señor. Qual es eſſe? Qual ha de ſer, (dize Alberto ſiempre grande) ſi no: *Aue gratiâ plena.* Que es perifraſis de *Aue Maria. Pro nomine proprio, ſcilicèt Maria, Nomen novum impoſuit, ſcilicèt, Gratia plena.* (Aora al thema) *Iuxta illud: Vocabitur tibi Nomen novum, quod os Domini nominauit. Hoc autem, quod dico: Gratiæ plena, circumloquutio eſt proprij Nominis Beatæ Virginis.* Bien: Pero como, ò quando le pronunciò la boca de el miſmo Dios? *Os Domini?* Yà lo dize: *Os Domini, ideſt Angelus, vel Filius Dei, qui eſt os Patris.* Los labios de Dios; eſto es, el Angel Embaxador de Dios, ò ſi no el Verbo Divino, que es la boca de el Sempiterno Padre. Anſi? Pues en caſo de duda, de ſi es el Angel, ò el Verbo, digo, que todo lo demàs de el Nombre de Maria lo pronunciaria el Angel; pero la vltima A. yà me conſta, que no ſolo la articulò el Verbo Divino, pero ſe nombrò con ella: *Ego ſum Alpha. Os Domini nominauit. Filius Dei, qui eſt os Patris.* Si: Que es nombre, que en qualquier apice de ſus letras incluye gracias, prerogativas, y divinidades, y en la vltima ſymbolizò ſus mayores miſericordias.

§. II.

TEMPLADO el Real inſtrumento, entona el Real Profeta David con melodia eſtos verſos: *Sicut oculi Ancillæ in manibus Dominæ ſuæ, ita oculi noſtri ad Dominum Deum noſtrum, donec miſereatur noſtri.* Señor, dize à Dios, todos tenemos la mira à vueſtra miſericordia: Veis qual tiene los ojos las Sierva en las manos de ſu Señora, veis qual clava los parpados al menor ademàn de ſus dedos, pues aſsi ſe vàn los nueſtros à vueſtra bondad, haſta que os apiadeis de nueſtras miſerias. No parece, que lo dixo bien; porque Dios es Señor nueſtro, ſin dependencia, y abſoluto, y ſomos ſus ſiervos eſſencialmẽte con ſugecion, y rendimiento de criaturas. Pues para ſignificarle eſte reſpeto, es meneſter dezirle, que le veneramos, como la Eſclavilla mira à las manos à ſu dueño.

Què dominio tiene ninguna criarura en otra, para que ſe le diga à Dios, que es tan mirado, como las manos de vna Señora

ra à los ojos de ſu ſierva: Què Señora es eſta? Què manos? Què Eſclava? Què ojos? Què Señora ha de ſer (dize San Buenaventura) ſi no MARIA Santiſsima, eſſo ſuena ſu Nombre: *Maria, ideſt Domina.* En ſus Reales manos tiene la mira ſu ſierva: Qual Sierva? Qual? Toda Anima Catholica, toda la Igleſia Militante, toda eſſa Republica de Eſpiritus: *Ancilla Dominæ Mariæ quælibet anima Fidelis, immò etiam Eccleſia Vniuerſalis.* Los ojos de toda la Vniverſal Igleſia eſtan fixos, pendientes, atentos à ſolo las manos de ſu Señora, porque ſolo de ellas eſpera recibir todo el bien, que Dios reparte, y por ellas ofrece todo el merito, que Dios acepta: *Ad manus Mariæ debent reſpicere, vt per manus eius aliquid boni accipiamus, & per manus eius quicquid boni agimus Domino offeramus.* Y como tenemos hechos los ojos à mirarle à MARIA las clementiſsimas manos, quando queremos mirar à Dios miſericordioſo, nos parece, que nos explicamos bien, con dezirle, que le miramos con los ojos, que à MARIA. Y el pobrecillo Pecador harto le dize, con ſignificarle, que le eſpera benigno, como ſi mirara à ſu Señora. *Sicut oculi Ancillæ.* No lo ha cantado mal David: Elogios ſon al Nombre Soberano de Señora, de MARIA (que es lo miſmo) *In manibus Dominæ.* Mas qual es eſſa Cancion? Es vn Salmo, que empieza: *Ad te levaui oculos meos.* Empieze, como empezare, que importa? Tened (dize Iuſtino Mycovienſe) que San Iordan con cinco Salmos deletreava el Nombre ſuaviſsimo de MARIA: *In honore Nomini eius, quod quinque litteris conſtat, ſalutationem ex quinque Pſalmis compoſuit.* A la *M. Magnificat.* A la *I. At Dominum cum tribularer.* A la *R. Retribue ſervo tuo.* A la *I. In convertendo.* A la *A.* vltima: *Ad te levaui oculos meos.* Luego en eſta vltima cancion, que començando con *A.* correſponde à la vltima de eſſe Nombre, cifrò el Profeta Real los mas iluſtres encomios del Nombre de MARIA? Si: Que la vltima letra es compendio ſoberano de ſus grandezas, de ſus piedades, de ſus manos de Señora: *In manibus Dominæ ſuæ.*

Pero tambien tiene muy lindas manos Dios. Enamorada ſe las alabava la Eſpoſa en los Cantares: *Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis.* Son ſus manos hechas à torno, ſon de oro, y llenas de jacintos. Bien recomienda la hermoſura de ellas con llamarlas torneadas; pero que ſean de oro: *Aureæ*; no me parece muy bien: mejores parecieran de troços de alabaſtro bien breñidos, ò de cogollos de jazmin à faz nevados. Porque de color de oro, aunque brillen, ſerà palido el reſplandor. No es aſsi, dize el Legionenſe, que las manos blanquiſsimas eran; pero eran tantas las ſortijas de oro, y anillos, que ceñian ſus ſoberanos dedos, que parecian las manos de oro, y eſſo ſuenan los jacintos, de que eſtavan llenas: *Plenæ Hiacythis* que ſon las piedras, engaſtadas en el oro de los dedos. El original Hebreo por *Plenæ Hiacinthis*, leyò *Cauda Pauonis*; ſon ſus manos el penacho ſobervio, el vltimo plumage de el Pavon: *Cauda Pavonis.* No entiendo eſtos ni porque ſean tantas las ſortijas. Yo lo dirè: (dize el Doctor) Es Principe deſpojado el que aqui ſe deſcribe, y aſsi trae muchos anillos, como Eſpoſo, y como Rey: *Propter diuerſas annulorum formas, quas gerebat tam quam Sponſus, & tanquam Rex.* Y es preciſo trayga el anillo Real, la Sortija eſponſalicia, el Anillo obſignatorio, las memorias de amante: *Scilicèt nuptialem ſygillaritium, & obſignatorium.* Y què tal era la pedreria? Preciosiſsima, y la de ſu mayor eſtimacion. Porque en vnos, al parecer, Iacintos ſe diviſavan cortadas vnas letras, y eſculpido en ellas el nombre de la Eſpoſa, à lo amante: *Hiacynthis incluſis Sponſæ nomine exaratis, & inſculptis.* Y mas claro el Pacenſe Acad. 5. de Deo Incarn. ſect. 5. num. 40. *Inibi inciſum Mariæ nomen.* Aſsi? Que en ſus Regias manos brillan gravados los caracteres de tan dulce Nombre? Pues parezcan ſus manos *Cauda Pauonis.* Penacho del Pavon, poblado de ojos, cada mano parezca el plumage del Pavon, donde dixo la Antiguedad, que ſe avian paſſado à peſtañear todos los ojos de Argos: Que ſi toda la vniverſal Igleſia, y las criaturas todas del Orbe tienen la mira en las manos de Dios, es, porque en ellas brilla el Nombre de ſu Señora: *Inibi inciſum Mariæ nomen.* Miramos, porque eſperamos, y eſperamos, porque con mirar pedimos, con mirar, como la eſclavilla las manos de ſu dueño. *Sicut oculi Ancillæ.* Reſplandezca pues en los Iacintos el Nombre Señoril de MARIA, arrebatandoſe las atenciones del Mundo, que ſi los dedos de Dios parecen plumas del Pabon, *cauda Pavonis*, ſepaſe, que

nunca los poblàra toda eſſa conſtelacion de ojos, à no hechizarſelos el Nombre Soberano, que en el anillo eſponſal vive eſculpido. *Nomine ſponſæ exaratis.* O ſi la piedra en que mas campea eſſe Nombre fueſſe el Ametyſto, ſymbolo de quinto, y vltimo caracter. *Vltimum vero A. dicamus Amethyſtum deſignare.* O ſi fueſſe la Agata, ò Achates, que tambien le repreſenta. *Quinto denique quod eſt A. denotatur Achates.* Mas como, ſi el texto dize, que eran Iacintos, *Plenæ Hiacynthis.* No importa, que *Hiacynthus* alli, es nombre del genero, no vocablo de la eſpecie. Y aſsi los ſetenta por *Plenæ Hiacyntos*, leyeron *Impletæ Tharſis.* Significa Tharſis piedra precioſa en comun; y la ſegunda eſpecie de el Ametyſto es Iacinto. Baſtarà por teſtigo San Iſidoro Hiſpalenſe? *Amethiſtus* (dize) *Purpureus eſt, ſed mixto violaceo, alterum eius genus deſcendit ad Hiacynthos.* Yà tenemos al Ametyſto. Pues, y el Agatha? Yà dixo Oleaſtro, citando à Rabi Salomon, que gozava fueros, y eſplendores de Iacinto: *Colorem huius gemmæ declinare ad Hiacynthum.* Luego, no por Iacintos, dexan de lucir Agathas, y Ametyſtos. Bien veo, que todas las piedras, que ſymbolizan las letras de eſte Santiſsimo Nombre, ſon joyas de la eſtimacion mas intima del Eſpoſo. Pero como la vltima *A.* es la que dà à las demàs la plenitud, la ſignificacion, la dignidad, el ſentido, tambien el Ametyſto, y el Agatha, que la repreſentan, ſobreſalen por cõplemento luciente de ſu gala, y centelleando Soles en el Nombre de MARIA, ciñen regiamente los dedos del Altiſsimo. Aqui la clauſula ſegunda de mi thema. *Et eris corona gloriæ in manu Domini.* Llamaràſte vn Nombre, que pronunciaron los miſmos labios de Dios, y ſeràs Corona de Gloria en la mano de el Señor. La Corona es ornamento de la cabeça, no arreo de las manos, pues como ha de ſer Diadema de las Divinas? Como las manos tambien ciñen diadema; las ſortijas, y los anillos coronas ſon de la mano. Late en el dedo anular cierta vena, que và derecha al coraçor, como cantò Gorleo en ſu Dactylioteca:

Annule ſubtili vis ad præcordia vena;
Cuius inexplicita traditur ire via.

Y como no ſe puede coronar el coraçon, coronaſe en el dedo la vena, que le comunica, pues alli eran diadema las Agatas, y los Ametiſtos al coraçon del Eſpoſo. *Eris Corona Gloriæ in manu Domini.* Bien es, que la de la cabeça ſirve à la Mageſtad; pero la de la mano deſpierta el cariño. Ciña la frente foraida de oro, y diamantes la pompa de el Imperio, que en la mano el anillo de Ametiſtos corona ſu amor, ſu fineza, ſu coraçon, y coronele de los caracteres de tan dulce Nombre: *Manus Domini ita circuiuit,* (el Pacente) *ſicut annulus nomine ipſo tuo cælatus, & inciſus.* Muy digna de eſſas coronas deſcrive la mano del Meſias en ſu ſagrado baticinio el Evangelico Profeta: *Antequam puer ſciat vocare patrem ſuum, & matrem ſuam auferetur fortitudo Damaſci, & ſpolia Samariæ coram Rege Aſyriorum.* Refierenſe en eſta Profecia las hazañas de el Meſias, aun en la mas reciente Aurora de ſus infancias. Antes, (dize) que el Niño tierno ſepa llamar à ſu padre, antes que balbuciente el Infante acierte à articular el nombre de ſu madre, humillarà las almenas de Damaſco por tierra, y le ganarà deſpojos à Samaria, desbaratando victorioſo los Exercitos Aſyrios. Como? Como es eſto, (dize el grave Tertuliano) que batalla es eſſa, que ſe dà en la cuna? Què Capitan es eſſe, que en vez de trançar el Arnès luziente, yaze armado de faxa pueril. Ay Chicuelo: Què aparato militar puede ſervirte? Como convocaràs ſus Exercitos? Llorarà, y los pucheros pregonaràn con el llanto el combate: *Vagitu ad arma eſſet convocaturus infans.* Tocarà al arma, ſonando, no el belico Clarin, no el turbulento grito de el Atambor, ſi no el ſonoro choque de los dixes, que de ſu pecho penden: *Et ſignum belli, non tuba, ſed crepitacillo daturus.* Regiſtrarà la campaña del enemigo, no ſubido al torreon de algun muro, ni ginete en la generoſidad de algun Cavallo, ſi no deſde el cuello de ſu Madre, cavallero en los ombros de ſu ama. *Neque ex equo, vel de muro, ſed de nutricis, & gerulæ ſuæ dorſo, ſiue collo hoſtæ deſignaturus.* Y con eſte pertrecho domarà al Aſyrio, rendirà à Damaſco, conquiſtarà à Samaria: *Damaſcum, & Samariam pro mammis ſubacturus.* Pues con que armas, con que aceros? Yà no lo dixo Tertuliano? *Vagitu ad arma eſſet convocaturus infans.* Con los llantos de la cuna, con las primeras vozes de la infancia. Tampoco lo entiendo. Pues mirad: Lo primero que pronuncia, ò eſtudia pro-

pronunciar la criatura, es llamar à la Madre. Nuestro Infante madrugò tanto à los trofeos; que aun no sabia (dize el Profeta) articular el nombre de la suya: *Antequam Puer sciret vocare Matrem.* No acertava por la infancia à decorar, MARIA, dize San Geronymo: *Antequam iuxta infantiam vocaret Matrem Mariam.* Nombre dulce, nombre facil; pero de no poderle articular todo entero: *Antequam sciret.* Por lo menos se saboreava con tartamudear la A. Porque en esta letra comença llorando el Infante: Si es varon naze formando A. Y si es muger, nace diziendo E. segun el versillo:

Omnes dicunt A. vel E. quotquot nascuntur ab Eua.

Y el Niño Dios à fuer de Adan segundo, no avia de sonar la A, de la primera infeliz Eva, si no la de la segunda: *Vocare Matrem MARIAM.* Y como la A. sola es letra, que articula clara, y limpia, y sin consorcio de las otras el Infante, como dize Pierio: *Prima est, quæ infantibus articulata dignoscitur.* Precisso es, que de tres sylabas, que tiene esta voz MARIA, no pronunciasse primero la primera, porque cuesta herirla en la M. ni la segunda, porque es l. y la dificulta la R. letra canina, como dixo Quintiliano. Solo la vltima và sola, y se pronuncia sola, y esta fue la primera, que el Soberano Infante profirió balbuciente, como nosotros los varones, del nombre de Eva formamos primero la vltima: *Dicunt A. vel E. quotquot nascuntur ab Eua.* Essa A. fue la que en los labios de el primero Niño Dios se viò, no solo guarnecida de tan rojos corales, como sus labios, pero tambien engastada en las perlas de sus ojos: *Vagit Infans inter alta conditus præsepia.* Assi? Pues agora entiendo al profundo Africano: *Vagitu ad arma esset convocaturus Infans.* Que para emprender sus victorias el Mesias, aun en la cuna, con solo llorar, tocava al arma, con solo sonar la A. de el no bien pronunciado Nombre de su Madre: *Antequam sciret vocare Matrem suam,* retumbava la trompa militar para la guerra, siendo la A. repetida al romper de la batalla lo que el *Acalagmo* de los Griegos, y el *Santiago* de los Españoles: *Vagitu ad arma esset convocaturus Infans.*

No puedo apartarme de Tertuliano, porque descubro mas glorias de Maria en la vltima letra de su Nombre: *Atque ita Damascum, & Samariam pro mammis subacturus.* Què desolarà à Samaria con armas? No si no à piedades. Que cautivarà à Damasco à Sangre? No si no à misericordias. Pues si està batallando el Principe con toda su potencia; de donde se colige, que perdonando vence, que pelea mamando: *Pro mammis subacturus?* A vista de los pechos de Maria. *Pro mammis* Avia de castigar à sangre, y fuego? Por esso dezia à la Esposa: *Meliora sunt vbera tua vino.* Mejores son tus pechos que el vino; Y en otra parte: *Memores vberum tuorum super vinum.* En acordandome de tus pechos, olvido el vino. Y otra vez: *Pulchriora sunt vbera tua vino.* La belleza de tus pechos excede las fragrancias del vino. Valgate Dios por vino! Què tiene el vino, que padece desayres, à vista de los aplausos de la leche? Es licor fuerte, y mordicante; inspira furor, y la Iusticia Soberana suele bermejear iras en el mosto: *Calix in manu Domini vini meri plenus mixto.* Mas probò de los pechos de Maria, eran manantiales de misericordia, y saboreado en el nevado nectar, dize, que son mejores, que el vino: licores tan suaves; y es, que le dieron el hechizo de las piedades en la leche. Yà le pica menos lo justiciero, endulçaronle el furor del vino, y acuerdasse mas de la leche que regala, que del Caliz que regula: *Meliora sunt vbera tua vino.* Ambos atributos le son perfecciones; pero como mamò Clemencias, quando sea mucho lo justiciero, saliò de Madre en lo misericordioso. Esso dize el Ametisto, y esso la vltima letra de MARIA. *Amethistos* en Griego, quiere dezir *Sin vino*; assi Plinio, San Isidoro, y otros. *Amethystus, ideſt sine vino.* Llamasse assi, porque tiene lo rejo, y el color de vino. *In vini colorem deficiens*, como porque sacude la embriaguez, disipando los humos de el vino. *Resistere ebrietati*; con que de el Nombre de Maria en solo la vltima sylaba, que es Ametisto se abrevia todo lo dulce de Maria, todo lo piadoso, todo lo lacteo, todo lo contrapuesto al vino de las iras de Dios, que como obstenta Ametistos en el dedo del coraçon, y son sortijas, ò memorias de su amor, quando mas embriague los azeros de su furor: *Inebriabo sagittas meas.* Quando mas hierba el mosto de sus enojos, templarà el

A metyſto con las memorias de la leche las fogoſidades del vino: *Cum iratus fueris miſericordiæ recordaberis, memores vberum tuorum ſuper vinum.* Temploſe lo recio de el vino con lo regalado de la leche. Aſsi lo dezia à la Eſpoſa: *Bibi vinum meum cum lacte meo.* Aguado he el rigor con la piedad: *Ideſt temperaui vinum rigoris lacte dulcedinis, quod ſuxi à Matre.* Raulino Cluniacenſe. (Ser. 5. de Anunt.)

Mas parece que ſe contradize yà el Eſpoſo: *Statura tua aſsimilata eſt Palmæ, & vbera tua botris.* Tu talle ſe erige tan gentil como la Palma, y tus pechos parecen razimos de vbas. Como es eſto? Si ſus pechos manan leche, como parecen vbas? los razimos de la Vid vino diſtilan, no brotan leche. Pues ſi los nectares de el pecho eran farmacos contra el vino, como yà los pechos parecen razimos de vna parra? *Vbera tua botris?* Eſſa es la fulleria del Ametyſto, que parece vino, y es contra el vino: *In vini colorem deficiens, reſiſtere ebrietati.* Veſtirſe de las colores del vino, para diſiparle al vino los brios? Eſſa es la mayor valentia del Ametyſto, y eſſa la excelencia de los pechos de Maria, parecer razimos de vbas, y diſtilar almivares, que con apariencias de vino, le corten los impetus al vino de la Divina Iuſticia. Pues en que ſe parece ſu leche al vino, para dezir, que ſus pechos ſe aſſemejan à los razimos de la vba? En mucho, dize Alberto el grande: En que el vino alegra el coraçon, embriaga al hombre, tornandole olvidadizo de las injurias, y facil para conceder coſas grandes. Todo lo experimentò Dios, que ſuavizado de vna leche, que le inmutava con violencias de vino, llamò razimos de la parra, a los que eran pomos de la nieve: *Ita lac quod labia Domini expreſſerunt à maternis vberibus ipſum delectauit, & quadam inenarrabili dulcedine inebriauit, ne recordaretur, &c.*

A coger pues clemencias, Pupilos de MARIA, à ſolicitar piedades; pero quien deſperdicia la Sangre del Hijo, què ſe le dà de malograr la Leche de la Madre? Ha, Señora, que ſi à quatro miſerables pecadores, que aqui nos hemos acogido à vueſtra ſombra, no nos vale eſſe Sagrado, que nos ha de coſtar caro, el caer en manos de vn Dios ofendido, y poderoſo: caro, porque le perderèmos para ſiempre. Engañaſe quien pienſa, que le eſcaparà la Fè de Chriſtiano, ſi la obras le deſmienten Ateiſta. Verguença es perdernos tan de valde. Vn Alma, que coſtò precio infinito, venderla por dos deleytes ruines, no es quemarla? El tiempo ſe và, y el eſpacio que ſe nos dà para llorar, lo hemos hecho licencia para delinquir. Mas quando ſiempre nos buſca el remedio, nunca es tarde: para que ſe dexe hallar la ſalud. No ay Amigo mejor que Dios, ni tan barato: menos ha de coſtarte el ganarle, que te ha coſtado el Mundo en perderte. Buena Madre tenemos en MARIA, que todo lo impetra, y en la vltima A. de ſu Nombre ofrece abrigos, auxilios, abſoluciones. Và, sè, que entra la letra con ſangre; logrèmos la que derramò Dios, para darnos ſu gracia, prenda de la Gloria. *Ad quam nos, &c.*

ORACION

ORACION PANEGYRICA DE LA PVRIFICACION DE NVESTRA SEÑORA,

ESTANDO PATENTE EL SANTISSIMO SACRAMENTO.

SALVTACION.

ERCADO estava el valeroso Bruto dentro de las murallas de Mutina, y aunque le fatigava, con repetidos assaltos, el ronco estruendo del atambor enemigo, nada le afligia tanto, como ver, que tardava el socorro de las auxiliares Tropas, y le iba la hambre poderosa consumiendo las suyas, porque avia fenecido yà la vitualla, y bastimento del Exercito, quando rompiendo el ayre, y vadeando nubes, viò, que bolava àzia sus muros vna Paloma blanca. Calòse à vn Torreon, y dexòse manosear el Ave tan mansa, que avia sido embaxadora feliz, que le embiava Hircio Capitan Romano: hallòsele vn *breverete* de pergamino al cuello, en que se leyò, que tuviesse buen animo, que yà les venia el socorro de las armas, y mucha abundancia de trigo, con que abastecer su afligido Campo. Parece, que esta historia gentil se cortò al talle de el sucesso Evangelico. Cercado estava el hombre qual Bruto, y Bruto por la culpa: cercado estava de los tormentos de la muerte, y de los assaltos del infierno: *Circumdederunt me dolores mortis, dolores inferni circumdederunt me.* Quando la misericordia del Altissimo le embiò vna blanca, y bellissima Paloma, que à titulo *Sinere* de purificarse, aparecio oy en el Templo: viòsele, que traia pendiente al cuello el Verbo de Dios, ò palabra sempiterna, escrita en el pergamino de nuestra mortalidad, que venir el Verbo cifrado en piel carnea, es averse vnido con inmortal visagra Dios à nuestra carne mortal. Truxo por nueva, que no solo esperasse vitoria de la muerte, pero tambien dulce copia de pan, y abundante trigo en aquel Augustissimo Sacramento de su Cuerpo, y Sangre de su precioso Hijo. O que de norabuenas merece la Paloma Embaxadora del Altissimo es Maria, Paloma candida, que oy nos trae la vitoria del infierno, el precio de la Redempcion, y la hartura de nuestra hambre: assi la de Noe con el ramo de Oliva en el pico anunciò la serenidad de el Mundo, y el desenojo de los Cielos: *Hodie missit de Bethlehem Ciuitate* (dize Meffret Misnense) *Columbam simplissimam, & candidissimam Virginem Mariam, quæ veniens in Ierusalem portauit secum Christum Oliuæ ramum insignum reconciliationis, & misericordiæ.* (Serm. de Purific. 2.) Todo promete oy felizidad, fausto agüero es de la Paloma: Què puede anunciarme la que anida debaxo de las alas de el Espiritu Santo, si no mucha gracia? Y pues la saludò el Angel por Ave llena de Gracias; repitamosle el Elogio, para que nos alcance la que necessito, diziendo: *Aue gratia plena.*

THEMA;

THEMA.

Impleti sunt dies purgationis Mariæ: Tulerunt illum in Hierusalem, vt sisterent eum Domino, & vt darent hostiam, secundum quod dictum est in lege Domini par turturum, aut duos pullos columbarum. Lucæ cap. 2.

§. I.

BELLISSIMA virtud es la Obediencia, (S. S. S.) Bellísima virtud es la Obediencia; ioya inestimable, que se lleva los ojos de Dios, pues con ser el Sacrificio lo que mas honra la Divinidad, es mejor q̃ sacrificar, obedecer. Ay empero en la Obediencia su latitud; basta para su perfeccion, cumplir el precepto, conforme con el fin de la ley, observar la mente de el Legislador; pero ay obediencia tan sublime, y acendrada, que acomete imposibles, que rastrea en la misma ley, atomos à que fugetarle, observando aun los apices, aun las sylabas. Executar con rendimiento la voz del superior, obediencia es plausible; pero adivinarle los connatos, y bruxelearle aun los ecos al imperio, es lo heroyco, y lo mas ilustre de vna obediencia heroyca. Tal fue la de Abrahan.

Levanta el braço el Patriarca famoso para destroncar la victima racional, brilla el azero para segarle el cuello à su mas querido Isaac, quando resuena en el ayre esta voz: *Abraham, Abraham, non extendas manum tuam super puerum.* Abrahan, Abrahan no estiendas sobre esse Ioven la cuchilla de tu mano. Pues? Y para que le repiten dos vezes el nombre Abrahan, Abrahan, vna bastava; Y si es para detener el golpe de quien bien quiere, para que no se ensangriente en quien ama, vna seña bastava, y aun sobra el grito. Menester fue, dixo el Chrysostomo, doblar el imperio de la voz para vencer el impetu del justo: *Bene, & hic geminatione vsus est, vt superetur impetu iusti.* No me asienta: Porque si esse justo es tan obediente à la voz de Dios, à la primer insinuacion cesàra el impulso, y retrocediera el cuchillo. Mas delgadamente lo pensava Ambrosio, reparese como le mandò Dios que sacrificasse à su hijo Isaac; y se verà, que se le repitiò el nombre: *Abraham, Abraham tolle filium tuum vnigenitum.* Dos vezes le dixo, Abrahan, Abrahan lleva à tu hijo, y cortale la cabeça en el monte. Assi? Pues esso es; pronunciese dos vezes su nombre, quando le mandan, que le mate: y assi pienta, q̃ à vn simple sonido de la misma voz, no deve revocar el impetu de matarlo, si solo vna vez lo nombran, todavia en el otro sonido del mandato, que aun le ocupa los oidos, sintiera el precepto del parricidio, y vibrarà el azero, y descabeçara el hijo. Si dos vezes lo llaman quando le mandan el deguello, nombrenle tambien dos vezes quando se lo revocan, que la obediencia heroyca observa los ecos, atiende aun à las sylabas, bruxulea aun los acentos de el precepto: *Nec semel tantum vocauit*, (que bien Ambrosio) *sed geminatione vsus est, ne aut non plenè audiret, aut fortuitam vocem putaret; sic revocauit, quemadmodum imperauit.* Pensara, aunque le dixeran, Abrahan, no le mates, que todavia le obligava la ley à no desistir de el hecho, porque se le avia mandado con circunstancias de mas aprieto; y assi, mandòsele con la misma solemnidad, y obedecerà con la misma promptitud: *Sic revocauit, quemadmodum imperauit.* Celebre fue tambien aquel edicto de el Rey Saul, quando sopena de su maldicion, mandò, que ninguno de su Exercito comiesse bocado de pan hasta la tarde; y el Principe Ionatàs, que ignorava el bando, al passar por vn Colmenar, tocò con la punta de vna vara que traia vn panal de miel; y porque escasamente humedeciò los labios, aplicandose lo que mojò de el hasta; bastò este levissimo descuydo, para que Dios enmudeciesse el Oraculo de aquel dia: *Et non respondit ei in die illa.* Averiguòse la transgression, y fue condenado à muerte. Valgame Dios, y que rigor tan notable! Pues no escusò la ignorancia? No le valiò. Pues atiendase al tenor de la ley, que bien entendida, no parece mal quebrantada: *Male-*

di-

ledictus vir, qui comederit panem vsque ad vesperam. Maldito sea el hombre, que comiere pan hasta la tarde. Ionatàs dos gotas de miel avia lamido; no avia gustado pan. Luego no dilinquiò contra el bando. Pan dize la ley, y siendo panal, no deviò explayarse su inteligencia à todo manjar. Es verdad, que gustò miel; pero rompiò el precepto de no comer pan: Pues es lo mismo miel que pan? Yo sè donde es lo mismo: En aquel Sacrosanto Mysterio, y combite Eucaristico; que siendo el Manà de los Cielos, y el nectar de las nubes, le llamò juntamente pan de los Angeles el Espiritu Santo: *Panem Angelorum manducauit homo.* Y en otra parte llamandole pan floreado de las candidas medulas de el trigo: *Cibauit eos ex adipe frumenti.* Lo equivoca al punto con los almivares de la mystica piedra: *Et de petra melle saturauit eos.* Solo quien come este pan gustò las mieles de el Empyreo: Pero Ionatàs, porquè es transgressor de aquel precepto, si no ha gustado pan? *Qui comederit panem?* Porque quien aspira à las altissimas cumbres de la perfeccion, deviò atender, no solo à la corteza de el estilo, si no adivinar la mente de el Superior, inquirir el significado de la voz, explorar los sentidos de la frasi; quien prohibiò pan, vedar quiso todo manjar, y el diligente observador de la ley avia de aver barruntado, que àun por pan se significava miel en lenguage de obediencia perfectissima: *Qui comederit panem*, (dize Nicolao de Lyra) *idest quemcumque cibum; vndè nec Ionathas panem comedit; sed mel.* O Maria, empeño ilustre de las virtudes todas! O Maria, corona, y vltima perfeccion de la obediencia. Vedava la ley Mosayca, que la muger por quarenta dias despues de su parto entrasse al Templo, mandando, se tuviesse por inmunda, porque no profanasse con las indecencias, que acarrea aquel trance, las Sagradas regalias del Divino Santuario. Y mandava mas, que despues de este plaço presentasse à Dios el primogenito, ofreciendo en el Templo dos Tortolas, ò dos Pollos de Palomas, yà que su pobreza no sufriesse sacrificar vn Cordero. Aqui se engazan dos Leyes en vn texto; purificarse por quarenta dias la Madre, y ofrecer en el Templo al primogenito. La primera, no tocava, ni pudo obligar à la Virgen Madre, por aver sido puro, santo, inmaculado, y limpissimo su parto, donde el Sol de su Virginal Pureza no padeciò los nublados, ni arreboles indignos, que empañan este sexo en la procreacion de los demàs que nacen: Empero, la segunda le tocava, y dize Santo Thomàs de Villanueva, que aunque se escriviò esta Ley generalmente por las paridas de todo Israel, la intencion del legislador, fue peculiarmente promulgarla por Maria, y enderezarla à vna Madre Virgen por los arcanos fines, y altissimos Mysterios, que despues declararèmos: *Ad hoc quippè statutam particulare Virgo tenebatur, quia maximè pro ipsa conditum fuerat statutum.* Pero qual, si no la admirable, y profundissima obediencia de Maria pudo acendrando la legal observancia, executar los apices de ella, adivinando la mente del Soberano Legislador, sugetandose tan literalmente aun à la de la Purificacion, que no hablava, con su integridad, venian ambas enlazadas, y aquella parecia circunstancia de la segunda Ley; y por no aventurar la obediencia, aun con aparente deseredito de su candor, las executò entrambas con assombro de el pasmo de los Celestiales Espiritus. Entrò al Templo la Purissima Donzella à presentar en sus braços el Primogenito de su fecundidad Virginea, y padeciendo en la exterior estimacion de los hombres las sombras, que en semejante funcion suelen manchar à las demàs mugeres; ofreciò la vna de aquellas aves en holocausto, y la otra por el pecado legal, que esso se llamava la inmundicia, y la ofrenda: *Hostiria pro peccato.* Aqui se me ofrece vna gravissima dificultad: Dize el texto Evangelico, que practicò Maria el tenor de la ley: *Secundum quod scriptum est in lege Domini.* Y en su conformidad llevo dos Tortolas, ò dos pollos de Paloma: *Par turturum, aut duos pullos columbarum.* Bien: Pero sepamos, que es lo que ofreciò de hecho? Que la ley permitia, que se sacrificasse, ò vno, ù otro. Ofreciò por ventura Maria las Tortolas, ò las Palomas? Nadie lo acierta à determinar. Origines, y San Ambrosio, por salir de dudas, escriven, que ofreciò juntamente Tortolas, y Palomas. Mas no ay tal; dizen otros Interpretes Sagrados, que la ley no mandava, que juntas se consagrassen vnas, y otras aves, si no vnas, ù otras con distincion, y no es de creer de la puntualissima, y perfecta obediencia de Maria, ofreciesse mas, ò menos de lo que decretava la ley: *Non est credendum Mariam plus, minus ve quam lex pre-*

præcipiebat, obtuliſſe. Pues como entenderèmos al Sagrado Coroniſta, que habla con diſyuncion, afirmando, que ofreciò Tortolas, ò Palomas? *Par turturum, aut duos pullos columbarum.* Eſſo de dar opciò, que ſean, ò las vnas, ò las otras, es para antes, que la accion ſe determine en el hecho; pero yà executada en la ofrenda, es forçoſo, que ſean de hecho Palomas, ò de hecho Tortolas. Porque no es poſsible, que eſta accion individual de ofrecer, quede en la realidad indiferente, y executada. Si en el hecho fueron Tortolas, no ſe dize con verdad, que ofreciò, ò Tortolas, ò Palomas; y ſi dedicò Palomas, tampoco es cierta la diſyuntiva: Pues como el Evangeliſta, llevandole todo el pulſo à la pluma, el Eſpiritu Santo, eſcrive, que ofreciò en el Templo, ò dos Tortolas, ò dos Palomas? No lo ſupo? No ſe lo revelaron? Pues diga lo que paſsò. Yà dize, que obedeciò Maria, ſacrificando, ò vnas aves, ò otras: *Par turturum, aut duos pullos columbarum.* Como puede ſer? Mirad: Fue eſte acto el de la mayor, y mas ſublime obediẽcia de Maria. La ley ſonava con eſſa diſyuntiva, mandando, que ſe ſacrificaſſen, ò Tortolas, ò Palomas; y como la obediencia, que buela por encima de las heroycas, atiende à los apices de la ley, obſerva aun las ſylabas, y aun el ſonido de el precepto; para cumplirle con puntualidad, aun el tenor de las palabras diſyuntivas quiſo executar Maria, y ſolo ſu obediencia acertò à verificar la diſyuntiva con aſſombro, y eſcandalo de todas las reglas de la Dialectica: *Vt darent hoſtiam par turturum, aut duos pullos columbarum.* Obedeciò Maria à todo reſto, y haſta las ſylabas, haſta el *Aut*, nos dize el Evangeliſta, que efetuò: *Non eſt credendum Mariam plus, minus ve quam lex præcipiebat, obtuliſſe.*

Bien ſe ſignifica aſsi la promptitud de la obediencia en Maria: Pero no queda reſuelta la dificultad. Porque en la oracion diſyuntiva la vna parte excluye la poſicion de la otra con negacion de ella; con que admitirlas ambas verificadas, es impoſsible, es contradicion. Como pues avemos de creer impoſsibles entre las clauſulas de la miſma verdad? Executarſe vn acto determinadamente de ſacrificar Palomas es impoſsible; que no niegue la indiferencia de ofrecer, ò Palomas, ò Tortolas; es verdad, que es impoſsible: y en eſta miſma impoſsibilidad ſe nos inſinuan las que atropellò Maria, por obedecer humilde. No es impoſsible mendigar luzes el Sol? No es impoſsible parecer manchada Maria en los explendores miſmos de el Verbo Divino, que no ſabe nacer, ſi no entre explendores de puriſsima Santidad? *In ſplendoribus Sanctorum genui te.* No es impoſsible afectar purificaciones el Occeano de las purezas inmenſo? Pues para que entienda el Mundo, que ſi por obedecer llegò Maria à purificarſe, que fue impoſsible. No avrà impoſsible, que ſu humildad no allane, por obedecer; encuentrele en el Evangelio, (al dezir, que ſe practicò puntualmente la ley de Moyſen) vn reſabio de impoſsibilidad efetuada, para que quede por padron eterno, que pregone la obediencia abatidiſsima de la Emperatriz de Cielos, y tierra, que con reconocer, que era impoſsible purificarſe, executò la ley, haziendo practicable ſu Purificacion. Cordero ſe le mandava ofrecer, pero ofreciò aquellas aves por pobre; bien, que ſegun razon, no devia ofrecer Tortolas, pues yà lleuava por ofrenda el Cordero Inmaculado de ſu Hijo Santiſsimo. Mas no, que iba Sacramentado, pues aunque en aquel Auguſtiſsimo Sacramento reſide el miſmo candido Cordero Ieſvs, empero eſtà disfraçado, eſcondenle velos de accidentes, deſmientenle las ſombras, y nubes de ſenſibles dimenſiones. Aſsi el Cordero, que oy ofreciò Maria, iba emboçado en ſombras de culpa, cubierto de las pardas apariencias de pecador: Bien, que miſticamente ſe ſacrificò debaxo de las eſpecies de Tortola, ò Paloma, conſagrandole la vna en holocauſto, y la otra en hoſtia por el pecado: *Vel duos pullos columbarum vnum in holocauſtum, & alterum pro peccato.* Para que conſtaſſe al Mundo, que aquel Cordero Eucariſtico, que oy, eſtrenando en las Aras el nevado bellon de ſu candidèz, fue ofrecido por Maria, equivaldria con glorioſo exceſſo à todos los legales Sacrificios de la Synagoga, ſiendo yà holocauſto Soberano, yà hoſtia pazifica, yà propiciacion ſempiterna: *Quod geminæ ſupraditæ oblationis Chriſti haberet typum.* (dize Thomàs el Valentino) Si, que oy Maria en el Templo obſtentò el Divino Cordero por Sacrificio Eucariſtico, dibuxandonos deſde allà el Sacroſanto Pan de aquel Myſterio. Porque eſta fieſta de la Purificacion la inſtituyò Sergio Papa, por deſterrar el abuſo de

la

la Romana Gentilidad, que este dia celebrava à la Diosa Ceres, en memoria, de quando con la tea ardiente en las manos buscava à su robada Proserpina por los sombrios bosques del Ethna. Y assi oy la solemnizavan con antorchas encendidas en las manos. Quiso la Iglesia dexar la ceremonia, y trocar el culto. Mandò, que à la Virginal Ceres Maria se le dedicasse el festivo vulgo de antorchas, y candelas con que oy la protestamos Madre pura de la luz increada. Pero si Ceres fue la Diosa de los trigos, la inventora del pan; ver oy à Maria en la vna mano el antorcha, en la otra el Cordero coronado de espigas, ò el pan Celeste en sus braços, yà es ver dibuxado el Cordero Eucaristico entre accidentres de trigo, en braços de Maria, pues en manos de tan Divina Ceres, que puede campear mas hermosamente, que los trigos, y las luzes? *Eo quod Pluto Deus infernalis*, (dize Durando Mimarense) *Proserpinam in principio huius mensis rapuit, quam Ceres eius mater facibus accensis per silvas de nocte quæsiuit, &c.* Atencion agora al mysterio: *Sergius Papa mutans in melius statuit festum Purificationis in honorem Matris Domini, & vt plebs vniuersa portans cereos ardentes in manibus per Ecclesias procederet, &c.* Entre pues Maria al Templo à purificarse, y à executar imposibles, que gloriosamente acrediten soberana su obediencia, y en señas de que fue el Cordero, que coronò de rubias espigas la bellissima Ceres, à quien con brillante Exercito de luzes veneramos: Assista el pan Eucaristico, en el Solio de su Magestad, à esta solemnidad, que Maria se trae los trigos al pan, las luzes al Mysterio, el bellon al Cordero, las aves al Sacrificio, los imposibles à la execucion, las execuciones à la ley: *Impleti sunt dies purgationis Mariæ, secundum legem Moysi.*

§. II.

HERMOSO concurso de Planetas sucede oy en el Templo, donde Christo, y Maria vienen a calificar sus rayos de inestimables joyas: Christo, y Maria se presentan oy en el Templo; y en la festividad presente admiro vna ilustre competencia de entrambos en humildad, y obediencia. Maria entra à significar, que necesita de la Purificacion legal. Christo viene a ser redimido, y absuelto de el dominio, que en èl adquiria el Templo, por el derecho de la Primogenitura. Porque es de saber, que los primogenitos de Israel por este acto quedavan dedicados para siempre al Templo. Los de la Tribu de Levi no tenian redempcion. Los de las demàs se tomavan à rescatar, dando la madre cinco syclos de plata al Sacerdote, por sacar su infante, y llevarselo; como consta del Capitulo 34. del Exodo, y de el Capitulo 3. de los Numeros: *Primogenitum filiorum tuorum redimes: Accipies quinque syclos per singula capita, &c.* Y como Christo mi bien era el Hijo Primogenito de Maria Santissima, fue preciso redimirle, pagando por èl los cinco syclos, que mandava Dios pertenecer al Santuario. He ai señores la competencia entre Dios, y Maria. Maria, por obedecer à Dios se sugeta à la ley de la Purificacion, que no la obligava: Dios por obedecer à Maria se sugeta à la ley de la empcion, que no le pertenecia; dexòse comprar el Rey de Cielos, y tierra: O Hijo de Dios yà siervo! (exclama aqui Thomàs el Valentino) O Principe de la Gloria yà esclavo! Siervo comprado es yà el Señor del Universo: *O Filium Dei! O Principem Gloriæ mancipium, servus emptitius factus est Dominus Orbis!* Pero que nos admiramos de lo que èl se gloria; èl mismo hàze gala de su servidumbre: *Servus tuus sum Domine*, (dezia por el Psalmista) *servus tuus sum, & filius ancillæ tuæ.* Siervo tuyo soy, Señor, pues soy hijo de vna Esclava tuya. Tened, dize Thomàs, que yà no sois solo Hijo de la Esclava, sino tambien Siervo de ella, que oy purificandose en el Templo, os compró para Redemptor del Mundo con sus dineros: *Servus tuus, & Filius Ancillæ tuæ; immò, & Servus Ancillæ tuæ, quia ab illa emptus sum.* Yà es nuestro, Fieles, oy Christo, yà nos le comprò Maria. Nuestros son sus meritos, nuestras sus heridas, nuestros sus sollozos de Infante, nuestros sus trabajos de Maestro, nuestros sus dolores de Crucificado: *Nostra igitur sunt merita sua, nostra sunt vulnera sua, nostri vagitus Infantis, nostri labores docentis, nostri dolores morientis.* Agora entiendo la mysteriosa clausula de el Apostol: *Qui cum in forma Dei esset semetipsum exinaniuit formam serui accipiens.* Estando el Verbo, dize, en la forma de Dios, se atenuò, y deshizo tanto, que se reduxo à forma de Siervo, que es forma de Dios? Y què es forma de

de Esclavo? Forma en buena latinidad es el semblante, es el rostro, y esso fue deformar el Augustissimo, y Magestuoso rostro de Señor, emboçarle con los humildes disfrazes de la esclavitud. Aora bien: La forma de Esclavo si es el rostro nada le califica servil, si no los hierros: los infames caracteres con que le marca el dominio. Parece, que por venir de mano de Maria la S. y el clavo, los precia por hermosos lunares de su belleza, el Amantissimo Redemptor de los hombres. Yà se avia disfraçado en forma de Siervo, yà oy en el Templo se avia constituido por Esclavo empticio de su dulce Madre, quando cortando con plumas de luz las tenebrosas nieblas del ayre, le interrumpe la noche al dormido Ioseph vn Angel: *Surge*, le dize, levantate Ioseph: *Et accipe puerum, & matrem eius, & fuge.* Coge al Niño, y huye con èl à Egypto. Para què, Espiritu Soberano? Dexa descansar esse Esclavillo hermoso, no le aconsejes la fuga, que es ocasionarle infamias de contumacia, no le ensayes à perdidizo, que le castigaràn las cifras del cauterio. Por esso mismo: Porque haga obstentacion de su Esclavitud, le persuade la fuga, porque en la Antiguedad à los Esclavos escriviasele la marca, ò hierro en los braços, ò en las piernas; pero en siendo fugitivos passava el hierro à la frente; infamavan los caracteres el rostro. Assi se lo zaheria Ausonio à Pergamo:

Ergo notas scripto tollerasti Pergame vultu,
Et quas neglexit dextera, frons patitur.

Pues como el mismo Dios en forma de Siervo: *Formam Serui accipiens*, no avia sacado à publicidad la servidumbre de que tanto alarde hazia; hizose Esclavo fugitivo, para que el titulo de la fuga le retulasse la Esclavitud en el rostro: *Et quas neglexit dextera frons patitur.* Quiso obstentar la compra de su Madre, sin tener empacho de esta fugecion; porque de ser Siervo de Maria, primero le saldràn los hierros à la cara, que las colores; galantemente lo dixo el Pazense: *Anne fugiat, vt illico scribatur in fronte, quod seruus sit? Nam cæteris seruis in scriptio erat in brachijs, fugacibus verò in fronte.* Què otra cosa pensais, que son las sangrientas señales de la frente sulcada de los punçantes abrojos, que texieron la barbara corona de su improperio? Què? Las cicatrizes, que marcan su venerable Cuerpo? Què? Los rojos caracteres, que salpican de rubies el Sagrado Alabastro de su Carne? Què? Si no hierros de esta servidumbre? Què? Si no marcas de esta esclavitud? Pero reparad mucho, en que las principales cicatrizes de nuestra Redempcion son cinco: Notad, que son cinco las celebres roturas de esse Cuerpo. Claro està, que han de ser cinco; y no mas, ni menos: que es Mysterio, y es finezas el hazer gala de que Maria le avia comprado en cinco syclos el dia de su Purificacion. (dize Santo Thomàs de Villanueva) Obstentase Siervo de su Madre, publicando, que aquellas cicatrizes, no tanto recuerdan las puntas de el hierro, quanto notifican los syclos de plata: *Emitur ergo Redemptor*, (maravillosas palabras) *quinque syclis à Virgine, qui quinque plagis totum erat mundum Redempturus.* O barata espantosa! O Esclavo despreciable! A syclo por llaga te compran para mi remedio? A syclo por herida te venden para salvarme? O finezas de Dios! O ingratitud de los hombres! En cinco syclos compra Maria al Mesias, porque con cinco heridas avia de Redimir el Orbe? *Quinque syclis emitur Redemptor, quia quinque plagis totum erat mundum Redempturus.* Luego la de el Costado por vn syclo nos està, y el manantial de los Sacramentos. Luego de valde nos sale el pan, y vino; de valde el combite Eucaristico. Si, que aqui se cumple el vaticinio de Isaias: *Venite, emite absque argento vinum, & lac. Quare appenditis argentum, & non in panibus.* Venid, y comprad, comprad sin plata vino, y leche, comprad el pan sin dineros: Como puede ser, que se compre, y sea sin dineros? Como Maria tiene este dia hecho yà el gasto; y como la herida del Costado de Christo fue el Arca, que abierta al riguroso bote de lança, brotò esse pan de su leche, esse vino, ò nectar Celestial, estandole à su Madre el dia de su Purificacion à syclo cada herida; le viene à salir tan varato el pan, y vino que se compra, y es de valde: *Emite absque argento vinum, & lac.* De aqui se vè, que aunque à Maria no la obliga la ley de la Purificacion, empero la de la Redempcion, ò rescate del Primogenito la obligava tan individualmente, que por ella la estatuyò el Legislador Divino: *Quia maxima pro ipsa conditum fuerat statutum.* Por que devieste à Maria el Mundo vn Redemp-

demptor tan ſuyo, que Naciesſe para comprado, y muriesſe como vendido. No ay mas que dezir, ſi no, que ſe travò ſoberana competencia (como yà dixe) entre Dios, y MARIA, ſobre quien obedecia mas; MARIA ſe purifica, por ſugetarſe à Dios; y Dios ſe preſenta, por ſugerarſe à MARIA. Blaſona MARIA de Eſclava de ſu Eſpoſo: lactaſe Chriſto de Siervo de ſu Madre. Pero MARIA, aunque ſe ſugeta à la ley, que no devia, ſiempre, aun en medio de las Villanas ſoſpechas, à que ſe expuſo, reſguardò inofenſo el decoro de ſus purezas: *Nigra ſum, ſed formoſa.* (dezia la Eſpoſa en los Cantares) Negra eſtoy, quemada tengo la tez, pero ſoy hermoſa: *Nolite conſiderare, quod fuſca ſim, quia decoloravit me Sol.* No cargueis el reparo, en que me pardea el Roſtro, que eſſo lo hizo el Sol, que deslustrò la candidèz de mi color: Atended empero à quan hermoſa ſoy: *Sed formoſa.* MARIA es la Eſpoſa, y el principal argumento de eſte Myſterioſo Epitalamio. Y tiene razon, que es Belliſsima, que es ſobre todo hyperbole hermoſa: Pero como dize, que eſtà renegrida? *Nigra ſum.* Es acaſo; porque ſe publicò Eſclava; y eſſe color Etyopico èl es el indice mas cierto de aquella ſervidumbre que profeſsò, diziendo: *Ecce Ancilla Domini?* Pudiera ſer. Pero no es, ſi no eſcuſa de los deſdoros, que pudo ſu Purificacion grangearle en la apariencia. La Nieve, quando mas candida brilla, ſi la ponen à la ſombra, deſmaya de ſus albores. Sombra era la Ley Moſayca, ſometiòſe à eſta ſombra el candor Virginal de MARIA, y eclypsò à la apariencia ſu blanquiſsimo explendor: *Cum aſcendit in Templum, vt ſe purificaret, tunc à prime quadrat illi elogium. Nigra ſum, ſed formoſa.* Pero no repareis en eſſo, dize, que hermoſa me ſoy. Lo empañado no eſtà en mi, la ſombra es la que pardea; mi integridad Virginal excede los creſpos campos de el Apenino, la Ley, la ceremonia es lo que la haze parecer ſombria; y cierto, que el Sol tiene la culpa: *Quia decoloravit me Sol.* Como? Pues al Sol echa la culpa? Como ſi fuera coſa, que ſe puede echar al Sol? Si, que el Sol es Chriſto, el Sol es mi Hijo, que anublandoſe en nubes de aparente culpa, y afectando humildades de pecado obſcuras, ha ocaſionado con ſu exemplo, à que yo tambien le remede los eclypſes, y le imite las negruras: *Decoloravit me Sol,* (dize Henrico Engelgrave) *ſcilicèt Filius meus ſuo exemplo fuſcum hunc colorem indidit.* Pero ſi Chriſto viene al Templo con ſombras de culpado; y MARIA entra al Santuario con ſeñas de impura; luego bien digo yo, que eſte Myſterio de oy es vn ſagrado deſafio de obediencias. La Virgen Madre ſe humilla à las ceremonias, aventurando deceoros. El Niño Dios ſe rinde à la Ley, fomentando ſoſpechas; Pero no, no repareis mucho en la color externa: *Nolite conſiderare, quod fuſca ſim.* Dize MARIA, no deis credito à las ſombras; dadſele à mejores luzes, que à todas luzes ſoy hermoſa. Y como que es verdad; que ſi ſu fecundidad, por venir à purificarſe, parece oy menos iluſtre: *Nigra ſum.* Por eſſo ſu integridad ſaca la cara à las bellezas: *Sed formoſa.* Engazando con milagroſo maridage la fecundidad con la entereza, el parto con la Virginidad. Eſſo nos perſuade oy el Evangeliſta; quando eſcrive, que confirmandoſe con la legal ceremonia, entrò MARIA al Templo à ofrecer vn par de Tortolas, ò dos Pichones: *Par turturum, aut duos pullos columbarum.* Yà ponderamos la dificultad, que añuda eſta clauſula, con no eſpecificar las Aves que fueron. Y pueſto, que no pudo ſer deſcuydo de el Hiſtoriador Sagrado, nos dà à penſar, que fue Myſterio: Pero qual puede ſer? No dezir, que MARIA ſacrificò Tortolas, ni Palomas; ſi no, que vino à ofrecer vnas, ò otras; ſolo es dexarnos con la duda, ò con la ſoſpecha, de que dedicò las vnas, ò las otras: *Cur ſic Euangeliſta diſiunxit, nec ſignatè memorat, quid obtulerit?* Pregunta el Pazenſe; pero yà caygo en ello. Quiſo en vna funcion tan ſoſpechoſa, como la de el purificarſe vna parida, reſguardar las purezas de MARIA, quiſo repreſentarla Virgen, y fecunda; que la Tortola es caſta, y la Paloma es fecunda. Iuntòlas ambas para el Myſterio, yà que las deſvnio para el precepto, delineando en las miſmas Aves de ſu ofrenda la fecundidad hermanada con la integridad: *Quia Virginem, & fecundam ſub duplici alitum ge-*

nere voluit ostendere; Turtur casta est, Columba fecunda, Utrumque copulauit ad Sacramentum. Esso fue encadenar lo parida con lo incorrupta; la Maternidad con la Virginidad; la Tortola con la Paloma; la Negrura con la Belleza: *Nigra sum, sed Formosa.*

Ea, que esso obscuro de la tez es lo sombrio de la ceremonia legal; que mal puede pardear la Aurora, llevando en los braços à todo el Sol. Entre en hora buena MARIA à honrar la ley, el Templo, la Synagoga; y salgale à recibir toda la Iglesia Iudayca, epilogado en Profetas de ambos sexos, Ana, y Simeon. Cante de gozo, anegando en dulzes lagrimas las melodias de el verso el anciano Cisne, y autorize este acto con sus venerables canas; que averiguado el nombre de Simeon, sabreis, que quiere dezir: *Auditor, ò audiens*: Oydor. *Simeon, idest Auditor.* Y si reparais en los titulos con que le honra el Evangelio: *Erat iustus, & timoratus, & expectans consolationem Israel.* Que era justo, que era temeroso de Dios, y anhelante de el consuelo de su Republica, vereis, que dibuxa los que la nuestra goza en tan justificados, y santos Ministros, como los que Vuestra Alteza, Señor, haze presidir en esta festividad, que el honrarla con tan Augusta presencia, es corresponder aquel disseño, en que se nos representò cada vno por Simeon Iusto, por Ministro temeroso, y Argos desvelado en los consuelos de la Republica: *Auditor, Iustus, & timoratus, & expectans consolationem Israel.* Ofrezca MARIA el nevado Cordero, que fructificò su candidissima Virginidad; que aunque le cubren aquellos blancos bellones, que yà bañaron de Carmin las perfidas manos de el Iudaismo; Oy como derramando en aquel Sacramento por cinco raudales todo el caudal de nuestra Redempcion, nos embarga el recuerdo, de que le lo devemos à MARIA, que con cinco syclos nos canjò estas cinco purpureas avenidas de Gracia, que prometen insondables pielagos de Gloria: *Ad quam, &c.*

SERMON

SERMON PRIMERO.

DE NVESTRA SEÑORA

DE LA CARIDAD, O ASSVMPCION

DE MARIA SANTISSIMA,

PATRONA DE LOS EXCELNTISSIMOS SEñORES

DVQVE DE MEDINA-SIDONIA,

QVE CELEBRA DON ALONSO PEREZ DE GVZMAN,

CORREGIDOR DEL CVZCO,

CAVALLERO DE EL ORDEN DE SAN JVAN,

Y QVATRALVO DE SVS GALERAS,

EN LA CATEDRAL DE LA MISMA CIVDAD,

EN 27. DE AGOSTO, AñO DE 1673.

PREDICALE EL DOCTOR MEDRANO,

SALVTACION.

EN FESTIVIDAD tan celebre, en gozo tan vniversal, que no solo llena los hombres, y reboza à los Angeles; pero llega aun à salpicar de jubilos à la Trinidad Beatissima, todo alhaga por feliz al Dia; sino es el Evangelio, que parece, que està de cenio con el mysterio. Entrò Iesvs (dize el Sagrado Cronista) a vna Aldea, ò Castillo, y cierta muger, que se dezia Marta, le hizo hospedage en su casa. Tenia (dize) vna hermana nombrada Maria: Bien; pero me haze mysterio el Castillo: Que Marta virgen, y Maria hermosa, Castillo avian menester, para resguardar virginidad, y belleza. Tomò assiento el Soberano Huesped, y luego se acomodò à sus pies Maria, que sentada escuchava con embeleso la doctrina de los Divinos Labios. Que prerendida es la comodidad en las mugeres! Pero esta la busca à los pies de Christo. Avialos antes regado con sus lagrimas: Que yà fuera milagro no cobrar intereses vna Dama de lo que avia conquistado con sus ojos. Andava Marta solicita, y congojada en el aparato del combite; y viendose sola, mal ayudada de su hermana, en obsequio que à entrambas incumbia, pareciòle ocio escusado el de Maria. Que proprio es del que dà vn passo por Dios, pensar, que los demàs se duermen en su servicio! Llegose al Divino Maestro, y dixole, no reparas Señor en que mi hermana de floxedad, y de estudio me dexa sola en las ocupaciones desde mysterio? Mandadla pues, que se levante, y me ayude. Que à quien trata de estarse con Dios de espacio; aun los hermanos trabajan por desasirle. Marta, Marta, respondiò el Señor, muy so-

licita te fatigas en muchas cosas, quando vna sola es necessaria. No te turben tantos cuydados, que de todos el vno importa solo. Que de ellos nos cueste el mundo, quando para con Dios basta vn cuydado! Maria (dize) ha sabido escoger, la mejor ocupacion, empleo, que no le faltarà jamàs por acertado. Aqui fenece el Evangelio, y aqui comiença la dificultad; sudan aqui las plumas en atinar su connexion con el mysterio. Porquè, que connexion tiene la Assumpcion de la Soberana Emperatriz del Cielo, con representarsenos Christo hospedado de dos hermanas, cuydadosa la vna en ministrarle; cortesana la otra en assistirle? Vna, que le sirve; otra, que le escucha; vna, que negocia su agasajo; otra, que atiende à su enseñança? Yà sè, que Agustino, y otros enseñaron, que en ambas dibuxò el Evangelista la vida Activa, y la Contemplativa. La Activa en Marta, que sirve à Christo con el trabajo exterior; la Contemplativa en Maria, que solo le atiende conversandole elevada. Marta eres, si à Christo con obras de piedad socorres en el Proximo: Eres Maria, si mentalmente fixo en Dios no le pierdes de vista: Pero esto, que haze al caso de la celebridad presente? Tampoco ignoro, que Bernardo, y otros lo acomodaron al premio de gloria, que se le diò à esta Señora, que maravillosamente supo engazar ambas vidas, hospedando à Dios en el inclyto Castillo de su vientre, trabajando, y aprendiendo, sirviendo, y contemplando: Y que por delinearnos las glorias de Maria correspondientes al merito, nos las carea con el hospicio de su maternidad Soberana. Pero para esso mas claro lo insinuava el *Beatus Venter, qui te portauit.* Aprieta mas la dificultad dezir Alberto el Grande, que son quatro las festividades, que con titulo *de Assumpcion* solemniza oy la Iglesia. La primera la Dormicion, ò felicissima muerte de Maria. La segunda la reunion de su alma Santissima, ò Resurreccion, que fue al dia tercero. La tercera su elevacion, ò Subida inefable à las cumbres del Empyreo. La quarta su Glorificacion, ò Embestidura Real en los resplandores de Beatitud sempiterna. Pobre de mi, que de empeños acometen mi tenuidad! Mas quando ingenios Gigantes carlean por ajustar el Evangelio à vno siquiera de estos Mysterios; hemos de vèr, que oy quadra à todos quatro. Serà prodigio? Pero como de essos sabè recabar la Gracia: oy serà mas barata; aunque Maria anda por las nubes: pero si tercia vn Angel, que mas de valde, que por saludarla, diziendo: *AVE MARIA.*

THEMA.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum. Maria sedens audiebat verbum illius; Martha autem satagebat, & ait, Domine non est tibi cura, quod soror mea reliquit me solam ministrare? Dic ergo illi, vt me adiubet. **Lucæ cap. 10.**

§. I.

ES natural à toda criatura entendida apetecer la felicidad; amaneciò con el Entendimiento en el Mundo el deseo de la Bienaventurança; pero amaneciò mal, porque el primer Angel esmero hermoso de los primores de la Omnipotencia, al mismo Eterno Sol pretendiò assemejarse, no contento con ser Luzero, que perfilava de explendor los mas rosados zelages del Aurora; pero cayò desmelenado de luzes el Cherub rebelde, quando con mas orgullo descogia por las nubes la crencha refulgente: *Cecidisti Lucifer.* Cayò por remedarle al Sol, no el ser; que no era tan necio, si no la Bienaventurança. Consiste la Beatitud criada en vèr à Dios, y contemplarla; pareciòle corta felicidad gozar solo mirando, y apeteciò la Beatitud del Altissimo; advierto aqui, que no anhelò por parecerse à Dios, ni al Criador; si no al Altissimo. Verdad es, que Dios tambien es Bienaventurado por verse à si mismo, y contemplar su Divinidad; pero con esta diferencia en las Divinas Personas: (escuchad Theologos vna profundidad de el Abad Ruperto) Que el Padre Eterno es Bienaventurado por esta vision, no con mudez de conocimiento, como el Verbo, y el Espiritu Santo, si no hablando, ò produciendo vna verdad, vn

Ver-

Verbo, ò palabra mental, que es propria, y naturalmente su Hijo, y este verse en aquel inefable espejo de luzes, y resurtir en el cristal de su mente su semejança, este conocerse engendrando vn Hijo Dios, es la suma, y nocional Beatitud del Eterno Padre: que aunque las otras dos Soberanas Personas gozan de la misma individual Beatitud; pero no brotà ningun fruto de su conocimiento; por esso no queria la semejança del Verbo Luzbel; no la del Espiritu Santo, sino la del Altissimo, que es apellido del Padre: *Similis ero Altissimo*. Que llamarse Altissimo es blason de la primer Persona de la Trinidad: *Altissimus namque Pater est* (dize Santo Thomàs de Villanueva) *& virtus Altissimi Verbum est Patris*. (Serm. 1. de Annunt.) remedar queria, pues essa dicha, y engendrar en su entendimiento otro Verbo, que fuesse prole suya, aspirava à ser Padre como Dios de el concepto, q̃ brotasse su intelecciones; emprendiò el hecho, y al ir à engendrar la verdad intencional, se hallò hecho padre de la mentira: *Dicebat in corde suo: Similis ero Altissimo, sicut ille veritatem de se ipso genuisset, ipse è contrario mendacij pater existeret*. Pero porquè mas padre de la mentira, quando de todo delito es padre? Porque la produxo en oposicion de el Padre Eterno, cuya bienaventurança es brotar especulando vn Verbo, que es la suma verdad, y como à la verdad nada le es opuesto; si no la falsedad, lo que abortò Luzbel fue mentira infame: *Est autem illud Verbum veritas, quid igitur tu, nisi mendacium ebullires*? La verdad, que nace en la fuente del entendimiento de Dios no la apetezca engendrar vanidad Angelica, ni Celestial; que pureza terrena solo mereciò essa regalia; de la tierra naciò la verdad, *veritas de terra orta est*. Maria tierra Virgen diò por fruto à la verdad, y brotò vn Verbo, que es Hijo suyo, como lo es de el mismo Dios. Por esso le llamò Epifanio: Horno todo entendimiento, en que sazonò el pan de la vida: *Clibanus intellectualis*. Porque el Verbo no nace sino de matriz espiritual, la verdad no la produce, si no taller intellectivo. Por esso aclamaron de bienaventurado el claustro Virginal de Maria, porque la Bienaventurança es vision de Dios, es conocimiento, es especulacion; y aviendo concebido al Verbo gozò fueros de entendimiento lo que fue vientre, que no se engendra si no à especulaciones parto, que es Verbo, prole, que es verdad. Esso fue lo raro, lo estupendo, lo que especuzada, y atonita admirò la naturaleza.

Entre las grandezas, que de su Omnipotencia blasonava Dios, le encareciò vna maravilla à Iob, diziendole del Avestruz: *Quando derelinquit ova sua in terra, tu forsitan in pulvere calefacies ea*? Mira al Avestruz, hermosa selva de plumas, crespa montaña de penachos, que al poner sus huevos, los acuesta en el arena, y sin abrigarlos con las alas, los desampara velòz: Podras tu por ventura fomentarlos en el polvo? *Forsitan in pulvere calefacies ea*? Y es, que la Avestruz jamàs empolla en el nido, ni le tiene; arroja en tierra los huevos, y del polvo despues reconoce pollos los que desabrigò embriones. Assi Plinio, Thomàs, y todos. O Paxaro mysterioso, Paxaro medio Ave, y medio Bruto; dudò la Filosofia, si era bolatil, ò era terrestre: *Ambiguus inter terrestria, & aerea*, dixo Pierio; que aunque viste hermosas alas, y corre poblada de plumas; las piernas no son de Ave, parecen si de Buey, rematando en pies partidos en dos viñas: *Crura vero bouilla, ungulasque bisulcas habet*. Miradla pues Ciudadana de dos elementos; monstro del viento, y la tierra, con pies de Buey huella el arena; con plumas de Paxaro açota el ayre. Mas haze, que de sus ojos reparte la atencion à entrabas regiones, con el vno mira al Cielo, porque buela; atiende con el otro la tierra, porque corre: *Vno oculo Cœlum aspicit, & alio terram cernit*. Hermoso symbolo de vna perfeccion sublime (dixo Bercorio) tener de los ojos vno espiritual, y temporal el otro, vno que pertenezca à la vida contemplativa; otro, que se desvele en los cuydados de la Activa: *Vnum, qui pertineat ad contemplativam, alium, qui pertineat ad activam*. Que el vno se clava en los Cielos por gozar; mientras el otro peñanca à la tierra por merecer: *Vno debet Cœlum respicere, & Cœlestia cogitare; altero terram, &c.* Pero si en el Avestruz se mezclò lo infimo de terrestre, con lo sublime de lo bolatil, quien si no Maria hermanò essas distancias, entazando lo terreno de nuestra naturaleza con lo Celeste de la Divinidad? *Didiceris in Mariam Cœlum, & terram confluxisse, quæ Deum, hominemque genuit*. Maria de la la tierra es, por ser hija de Adam; pero quien no dudarà si es Ave Celestial, ò Criatura

terrena, ſi veſtida de nueſtra carne ſe avienta por encima de las Aguilas del Olympo? Yà ſean ſus alas de Paloma candidas, ò ſean ſus plumas de Fenix rozagantes; pero de Aveſtruz parecen al encandilarnos, pues quedandoſe humana la vemos hollar Serafines, y moſtrandonos las huellas de laborioſo Buey, que eſſo es lo trabajado de la vida Activa en la tierra, la vemos eſgrimir las alas en el Empyreo: *Pennæ eius virtutes eius quibus ſubleuatur à terra, licèt originalitèr eſſet ex terra.* (dize Guilielmo Abad) Mas à que propoſito es eſto? Yo lo dirè: No deziamos, que Maria era Madre de la vida, que concibiò al Verbo por via intelectiva, que gozava fueros de entendimiento ſu Soberano Vientre, llamandoſe Bienaventurado, porque Concebia contemplando, y viendo à todo Dios? Si: Pues mirad, que el Aveſtruz de Iob ſe dexa los huevos en el arena, y los deſampara, *derelinquit*. Ha, que no los deſampara, dize Alberto Magno, ſi no que los dexa, y ſe và à fomentarlos: Pues como ha de fomentarlos, ſi los dexa, y ſe và? Pues eſſe es el prodigio, que eſta Ave no anima los huevos con el abrigo de las plumas, ſi no, que ſe aparta à mirarlos, (dize el Doctor) y con ſolo aſſeitar la viſta en ellos, los empolla con los ojos, y los engendra con ſolo la miradura. Tienen eſſe vigor los rayos de ſus ojos, que à fuerça de eſpeculacion vivifican el polluelo: *Struthio reſpiciendo ova ſua fouet, & ad perfectum deducit.* (Berchor. lib. 6. Reduct. cap. 69.) Como parto de eſta viſion fecunda naciò la verdad deſde el polvo: *Veritas de terra orta eſt.* Maria, toda intelectual, toda contemplacion, toda ojos beatificos, la fomentò con ſu eſpeculacion; no porque no abrigaſſe en ſus entrañas al Verbo, ſi no porque ſu vientre gozò viſiones de Beatitud: *Beatus venter.* Transformò la vida Activa en la Contemplativa, equivocandolas con tal primor, que el atender era criar, y el ſervir era contemplar, *reſpiciendo fouet*, concebia, y meditava: *Maria autem conſeruabat verba hæc*, (dize el Evangeliſta) fomentava al Verbo en ſu vientre; pero le rumiava à conſideraciones en ſu coraçon: *Conferens in corde ſuo.* Traduxo la economia à contemplacion, y eſſo fue aſſemejarſe al Eterno Padre, que engendra por viſion; eſſo fue blaſonar la generacion Eterna, remedandole la Beatitud al miſmo Dios. Generacion Eterna? Si. Luego ſin fin? Sin fin: Porque no le tiene ſu contemplacion. Luego ſin muerte? Què es Muerte? No ſe conoce acà lo que por eſſe termino quiere dezirſe; porque la eſpeculacion del Verbo es funcion, y acto de vida tan perenne, que en èl no cae lo que llamais Muerte: Si cae; porque muere, anegòſe la muerte en occeanos de vida, ò como dixo el Apoſtol: *Abſorta eſt Mors in victoria.* Sorbida ſe vio la muerte; ò como leyò Tertuliano: *Deuorata eſt.* Tragòſe la Vida à la Muerte: Como es eſſo? Què es devorar la Vida à la Muerte? *Quomodo deuoratur à vita?* Tertuliano: *Dum recipitur, & redigitur, & includitur in ipſam.* Embeberla, convertirla, y traſegarla en vida, es deborar la vida à la muerte. Aſſi paſsò en Maria, que el deſañudarſe ſu Soberano Eſpiritu de ſu Santiſsimo Cuerpo, fue deſparecerſe la muerte ſorbida en remolinos de vida: *Abſorpta eſt mors.* Oidſelo à la miſma Señora, revelandolo à ſu Sierva Santa Brigida: Deſpareciòſe el Angel, dize (lib. 6. cap. 2.) que me anunciò la partida de eſta vida, y Yo me apercibi à hazerla, rodeando como ſolia los Lugares todos en que avia andado, y padecido mi precioſo Hijo. Y eſtando vn dia ſuſpenſa en admiraciones de la Caridad Divina, mi Anima ſe hallò en la miſma contemplacion de tan inmenſo gozo, que apenas cavia en ſus ambitos: *In ipſa contemplatione repleta fuit tanta exultatione, vt vix ſe capere poſſet.* Y en la miſma conſideracion mi Anima ſe deſprendiò de el Cuerpo: *Et in ipſa conſideratione Anima mea à Corpore fuit ſoluta.* O contemplacion felize! El deſatarſe el Eſpiritu de el Cuerpo, que en noſotros ſe llama muerte, fue en Maria acto de vida contemplativa, funcion de vida intelectual! *In ipſa contemplatione, in ipſa conſideratione.* O prodigio! O maravilla mayor, que toda la naturaleza! (exclama San Iuan Damaſceno) *O miraculum ſanè natura præſtantius.* La Muerte, que ſolia ſer horror del Mundo, odio execrable de los hombres; aqui ſe bañò de nectares, y dulçuras: *Mors, quæ odio, & execrationi prius erat hic commendatur.* Y lo que mas es, aqui ſe hizo bienaventurada: *Ac beata cenſetur.* Què dezis Theologo grande? *Beata cenſetur*; la Muerte ſe hizo bienaventurada? Si: Que la beatitud es toda ojos, es toda contemplacion, viſion toda; y como aqui el tranſito de Maria ſe traduxo en contemplacion, *in ipſa contem-*

pla-

platione. Pusole Maria ojos à la Muerte, y ojos bellissimos. A los demàs Iustos la muerte los haze Bienaventurados, por trasladarlos à la vision Eterna; pero aqui Maria hizo bienaventurada à la Muerte, no la Muerte à Maria: *Quo circa non te Mors beatam reddidit; sed ipsa mortem exornasti.* Desarmòla de sus horrores, endulçòla en jubilos, y deleytes: *Quæ eius mœstitiam substuleris, ac mortem gaudium esse plenum feceris.* Verdad es, que de amores de su Hijo adolescia: *Quia amore langueo.* En fiebres de caridad se abrasava: *Vulnerata charitate ego sum.* Pero no muriò de amor (como discurre el Vulgo) si no de mas alta, y noble operacion. Muriò de inteleccion, no acabò de amante; si no de entendida, espirò de sabia. Assi entiendo yo à Plinio, y juzgo, que de los primeros, lib. 7. cap. 50. *Atque etiam* (dize el Filosofo) *morbus est aliquis per sapientiam mori.* Tambien es enfermedad fatal, morir de sabiduria: Como es enfermedad, si es morir? Què es esso? Es lo que dixo Maria: *In ipsa contemplatione, in ipsa consideratione.* Que puede el alma racional abstraherse tanto en las delicias de su espiritualidad, que desdeñe el cuerpo, y lo sacuda, y esso serà espirar de sabiduria: *Per sapientiam mori.* Esso serà hazer bienaventurada la muerte, transformarla en vida, reducirla à contemplacion, plantarle dos Soles por ojos, con que essa mala vision de penas la traslumbre en vna buena vision de felizidades. He ai porque se nos introduce en la alegoria de el Evangelio contemplando Maria. He ai en vn Castillo las dos vidas hermanas, Contemplativa la vna, Activa la otra. He ai porque prefiere Christo la Contemplativa à Marta; porque Maria aun la Activa de su Maternidad la reduxo à la Theorica de su inteleccion; y perpetuando la Beatitud de especular el Verbo, que comprehendiò su Claustro Virginal, haze bueló de su contemplacion, para encimarse à las cupulas del Empyreo: *In ipsa contemplatione, in ipsa consideratione.* Que recorriò primero (dize Maria) todos los passos de su Hijo. Acabaria, claro està (dize Guerrico) essas Estaciones en el Monte de las Olivas, de donde se le ausentò para el Cielo; y profundamente absorta, de vèr en el Peñon la estampa de sus dos plantas, se arrobaria en ternuras à los pies de su Hijo: O como và alhagando el Evangelio! Esso hazia oy Maria: *Sedens secus pedes Domini audiebat Verbum.* A los pies de Christo era todo su arrobo, à los pies de Christo su embeleso todo.

Allà en los Proverbios se le roza la pluma al Sabio en loores de aquella Muger Fuerte, mas rara que el Fenix: *Mulierem Fortem quis inveniet?* Que de virtudes la coronan! Que de excelencias la ilustran! Yà se exercita negociosa en los manejos de la Activa: *Quæsiuit lanam, & operata est consilio manuum suarum.* Yà se eleva sabia à las sublimidades de la Contemplativa: *Os suum aperuit sapientiæ considerauit semitas Domus suæ.* Essa es Maria, dizen aqui los Sagrados Interpretes comunmente; pero reparad en el elogio de sus postrimerias: *Et ridebit in die nouissimo.* Y se reyra en el vltimo de sus dias: Se reyrà? Reyrse al fenecer sus dias, es transformar en risa la muerte, es anegar en jubilos el fallecimiento; y reyrse de la muerte, si en los Iustos es seguridad mucha; en nosotros es verguença poca. De el Cisne se dize, que espira cantando; què mas reyrse de la muerte? Yà sabeis, que es el Cisne vna Ave blanquissima, que mora en las aguas; peyna todo el plumage nevado, y tan totalmente candido, que por esso le llama Olor, del Griego *olos*, que es *totus*. Todo alburas, todo candidezes; no se le divisa vn cañon, que pardee menos puro: Y de què pensais que muere? Es cosa singular! Vna pluma de las de su frente se le và con el tiempo atravesando para dentro, y penetrandole las medulas de el celebro, le mata; el que siente traspassarle el cañon mismo, que le nacio por gala, canta mas sonoro, que nunca, y lisongeando su fin con dulcissimos gorgeos; parece, que ò se regala con morir, ò festeja su fallecimiento con cantar. Acà aludiò la Musa Sulmonense, quando cantò:

——— *Veluti canentia duræ*
Traiectus penna tempora cantat olor.

Este es vn bellissimo emblema de el transito de oy, (dizen Chrysogono Dalmata, Mephret Misnience, y otros.) Cisne candido es Maria, Ave llena de gracia, y de purezas, en cuya blancura no avrà lince, que columbre menos, que candores, mas, que de nieve: *Tota pulchra*; mas aviendo de fallecer, si es, que muriò de amores de su ausente, y precioso Hijo, como sienten otros, celebrò su partida con cantar: Y

què

què cantaria? *Vulnerata charitate ego ſum.* Herida de amor fallezco, flechada de caridad eſpiro; flechas eran con plumas, ò plumas de bolante flecha, las que aſsi traſpaſſavan al Ciſne: *Pennato, volucrique amoris telo nullius vi morbi ſauciam, ad inſtar Cygni amoris illud modulando carmen, vulnerata charitate egò ſum, emortuam.* Pero ſiendo el miſmo Dios Amor: *Deus Charitas eſt.* Que es herirla la miſma pluma, que de ſu carne nace, ſi no atraveſarla aquella ſaeta alhada, que por Iſaias dixo, que era flecha eſcogida, *ſagita electa*, aquel ſubſtancial amor, que es Hijo de Dios, y ſuyo? *Sagita hæc alata, atque electa erat ipſe ſubſtantialis Amor, & Charitas ipſa Dei, eiuſque Filius.* Y aun por eſſo, quexandoſe la Eſpoſa en los Cantares, de que el Amor era tan violento como la Muerte: *Fortis eſt vt Mors dilectio.* Añadiò: *Lampades eius, lampades ignis.* Lamparas de fuego ſon ſus lamparas: Què lamparas ſeràn eſſas? Los Setenta Intepretes: *Alæ eius, alæ ignis.* Sus alas ſon alas de fuego. Alas de fuego ſon? Pues què mucho es, que en alas de fuego cada pluma ſea vna llama, y cada cañon vn rayo, que traſpaſſando al Soberano Ciſne, le mate ſu miſmo ardiente plumage? *Alæ eius, alæ ignis.* Mas yà que el Ciſne eſpira, flechado de ſu nativa pluma, porque mas le atraveſarà las ſienes: *Traiectas tempora penna?* Porque no le traſpaſſa los pechos? No fuera tiro de amor mas propio, que las plumas del coſtado le taladraſſen el coraçon? Si: Pero eſſo fuera aver fallecido ſolo de anhelos de amor; no eſpirò, ſi no (como deziamos) à extaſis de inteleccion. Es el coraçon oficina de las facultades executivas, y practicas: es la fuente de la vida Activa; pero como el Celebro es el Palacio de la contemplacion, y Maria dize, que ſe deſnudò de eſta vida mortal, à buelos de la vida Contemplativa: *In ipſa contemplatione, in ipſa conſideratione Anima mea à corpore fuit ſoluta.* Por eſſo la flecha, que le diſparò el coraçon de el Eterno Padre, como era Verbo: *Eructauit cor meum Verbum,* bolò à la fuente de el Ciſne, al taller de las inteleccciones; no al pecho, que es fragua de la operacion; fue pluma de Verbo: *Calamus ſcribe*; pluma entendida, y fuefe à la cabeça. Aſsi dizen, por encarecer las ſutilezas de el Filoſofo, que al eſcrivir los Analiticos, no mojava la pluma en el cendal de la tinta, ſi no en el ſeſo de el ingenio, fue flecha intelectual, y del carcax del coraçon Divino, y por eſſo fue carcajada en Maria de jubilo, y de plazer: *Et videbit in die nouiſſimo*; eſſo es finar cantando, eſſo es eſpirar riendo.

Cogiò el Arpa Maria en las Montañas de Paleſtina, y celebrando à melodias dulces de ſu voz las dichas inefables de ſu Vientre, enſalça à Dios, porque en el hoſpicio de ſu integridad efetuò el Sacramento grande de humanarſe; y añade, que por eſſo la llamaràn Bienaventurada las Generaciones de el Vniverſo: *Ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes generationes.* Què dizes, Muſa Celeſtial? Sirena de el Empyreo, que es lo que cantas? Nadie ſe llamò Bienaventurado haſta deſpues de la muerte, como enſeña Salomon: (dize San Iuan Damaſceno) *Ante mortem neminem beatum dicas.* El tumulo califica la felizidad. Si: Pero eſſo es de la Beatitud, que acarrea la muerte: Maria antes beatificò à la muerte, no la muerte à Maria: *Neque enim mors tibi beatitudinem attulit.* Mas como en los demàs Iuſtos ſuele hermanarſe la bienaventuranza con las exequias, aqui anteceden los gorgeos de el Divino Ciſne, que deſde aì canta yà la bienaventuranza, con que ha de exornar ſu muerte. Y aſsi deſde eſto dize: *Ex hoc*, de eſta generacion de el Verbo, de eſte hoſpicio con que miniſtrè al Hijo de Dios, ſe me ſolemnize la beatitud, que aunque por concebirle parece, que mi Cuerpo le ſirve Marta; no le contempla ſi no Maria mi Alma; y en eſte acto de vida, que es generacion de Verbo, y eſpeculacion, ſe me ha de vincular la bienaventuranza: *Ex hoc, Beatam me dicent omnes.* (Bellamente el Damaſceno) *Proinde verè abs te non à morte; ſed ab ipſa conceptione dictum eſt, forè, vt te generationes omnes beatam dicerent.* Afuera pues ſombras funereas, baxezas ſepulcrales, que aqui todo es vida; y en el Caſtillo de nueſtro Evangelio, Marta es la vida Activa, Maria la vida Contemplativa, y Chriſto la Fuente de toda vida: *Erant ergo in illa domo iſtæ duæ vitæ, & ipſe fons vitæ*, dixo Aguſtino. Pues que le queda à tan poca muerte, ſi no eſpirar à inundaciones de tanta vida? Contemple Maria, que la vida le dà; ſirva Marta, que no por eſſo es mas dichoſa, que en la eſpeculacion de el Verbo ſe enſuelven myſterios de menos monta, y en los arrobos de Maria reſplandecen fecundidades de Aveſtruz,

gene-

generacion de Verbo, vida de beatitud, beatitud de la muerte, buelos de Maria, triunfos de la Contemplacion: *Maria sedens audiebat Verbum: Martha autem satagebat.*

§. II.

A LA Humanidad de Christo sirve Marta, que es el Cuerpo; contempla en su Divinidad Maria, que es su Espiritu. Y como Cuerpo, y Alma de esta Señora se glorifican oy, introducelas el Evangelista hermanas, blasonando de aver hospedado à todo vn Dios; que como si caminara à la Sevilla de el Cielo, quiso posar primero en *Dos hermanas*.

Symbolizase el Cuerpo en Marta, que toda cuydados, toda afanes le servia, dandole los Sagrados pechos en su infancia, trayendole fugitivo à Egypto, alimentandole menesteroso en Iudea, llorandole Crucificado en el Calvario, &c. El Alma empero toda meditaciones, toda embelesos, y absorta toda en aquel Abysmo de Sacramentos, es Maria, la otra hermana, que se regala con atender, quando Marta se despulsa en agassajar: *Satagebat*, el Cuerpo: *Audiebat*, el Alma. Pero, què querellas son essas de Marta? *Domine non est tibi curæ?* Señor, pues como permitis, que à vuestros pies, se estè mi hermana mano sobre mano? A mi sola incumbe la fatiga de este ministerio? Mi hermana en ocios de vuestra conversacion me dexa à que yo sola çarcee en las ocupaciones de vuestro hospedage? Ea, mandadla levantar, y que me ayude: *Dic ergo vt me adiuuet.* Què quexas son estas? No las penetro. Son embidias? No caben en tanta dicha. Son zelos? Tampoco, aunque lo parecen: Pues què? Son arcanos de la festividad presente; y yà, que quadrò el Evangelio à la dormicion de Maria, ajusta agora al segundo mysterio, el representarsenos la revnion de su Alma con su Cuerpo; es hermosa alegoria de su Resurreccion. Bolò el Espiritu Sacrosanto de Maria à los Cielos; quedava en la tierra en palmas de Serafines, y Apostoles el bendito cadaver, à honrar Fenix mas fragante monumento. Yazia Marta en el sepulcro, y parece, que deviendosele la bienaventurança principalmente al Alma, que es la que inmediata se vne por el Entendimiento con Dios en la Patria, como zelosa, y picada la otra hermana; esto, es la carne, le dize à su Huesped: Señor, como es esto? Oy dia de la Beatitud de vuestra Madre solo mi hermana se ha de elevar, sublimar, y proseguir con su contemplacion aun en la Bienaventurança? Mandadla, que me ayude; dezid, que me dè la mano, resucitarà assi, para que en cuerpo, y alma; esto es, ayudandose ambas hermanas, gozemos con individualidad de vuestras glorias: *Dic vt me adiuuet.* Es verdad, que aqui reluzen la vida Activa, y la Contemplativa; pero la Activa pertenece à la Carne, y la Contemplativa al Alma de esta Señora. Dize, pues la Carne, ò Marta: Como? Y me ha de dexar sola en el Sepulcro mi hermana, partiendose à los felizes ocios de su contemplacion, quando toda la economia de la Encarnacion fue ministerio mio? Esso no: Dezidla, Señor, que me ayude: esto es, que se vna conmigo, que soy su carne, paque en Cuerpo, y en Alma goze Maria los inefables premios de su glorificacion: *Caro Virginis per Martam*, (dize Pelbarto) *quæ actiuæ vitæ vacabat, ait, Domine, soror mea reliquit me solam in sepulcro iacentem? Dic ergo, vt me adiuuet, viuificans me, vt simul tibi Cœlesti in gloria ministremus.* Pues en verdad, que passo assi; no os parezca Retoricos, que esto solo es Prosopopeya. Salio de su Cuerpo el Alma Santissima de Maria, (dize San Cosme Vestitor) y el Sagrado Cadaver yà destituido de ella, quedò aun hablando, y dixo: *Gratias tibi ago Domine, memento, quod tua sim, & tuum depositum seruaui.* Gracias te doy Señor; acuerdate, que soy tuya, y que guardè tu deposito. Cosa estupenda! Aqui se nos agotan las admiraciones: Como puede hablar sin alma racional vn cuerpo? Encogiò los ombros San Cosme, y dixo: *Quæ de Dei genitrice dicuntur, supernaturalia sunt, & admiranda potius, quam inuestiganda.* Cosas de Maria van tan por fuera de los aranceles de la naturaleza, que son mas para pasmar, que para inquirir. No passo por esso; hemos de vèr como pudo ser, que hablasse aquel bendito cadaver de su vitalidad yà desamparado.

Fue el Emperador Comodo el mejor, y mas certero tirador de el Mundo. Corrianse en el Amfiteatro vnas Avestruzes del Africa; y escrive Herodiano, que en vez de puntas avia armado sus flechas el

el Emperador de vnas medias lunas de azero tajantes; disparavalas à los brutos, tã arbitro de su destino, que las descabeçava todas. Ellas con el raudo impetu de aquel velocissimo bolapie dexavan rodando las cabeças en el arena, y con el mismo tropel acabavan la carrera por el Circo: *Vt exectis ceruicibus aliquandiu tamen viuentibus similem cursum continuarent.* (lib. 1.) Esso era estàr yà tan hecho, y amañado à correr aquel vracàn de plumas, que primero espirava la vida, que desmayasse la costumbre: Assi Maria tenia en loar à Dios tan enseñada la lengua, tan instruidos los labios, tan nuañosa la voz, tan connaturalizada la oracion, que en aquella carrera de los Cielos primero avia llegado yà su Espiritu al Circo de las luzes inaccesibles, que dexasse de dar gracias su Cuerpo mas devoto, quanto mas desalmado. Quedò orando el Cuerpo de la impression, ò Sagrado impulso, que le dexò el alma racional; y assi parece, que lo insinua el Santo, si no me engaño: *Adhuc non cessauit loqui.* Mas no reparais lo que habla el Cuerpo solo, y sin Alma? *Memento mei, quia depositum tuum seruaui.* Acordaos de mi, Señor, que fui Custodia de vuestro deposito: Alega por su ministerio? O! Pues essas son vozes de Marta: *Domine non est tibi curæ?* Vozes son de Marta, que à titulo de sus obsequios litiga, porque no se lo goze todo Maria à solas. Acordaos, Señor, mirad, que serviola, que os hospedè solicita, mientras mi hermana os conversava ociosa: *Soror mea reliquit me solam.* Ea, que si acordò, y al tercero dia sucitò Dios essa Divina Estatua de sus primores, levantòse de la vrna à flamante luz el mejor domicilio de la vida. Enlazòse otra vez la carne Virginal con el Soberano Espiritu de Maria, y subiò en ombros de essos lucidissimos Potentados de el Cielo al Solio Imperial. Assi lo cree la Iglesia, que ascendiò en Cuerpo, y Alma à los Cielos Maria: Y para representarnos la Assumpcion, y glorificacion de entrambas substancias, que mas oportuno Evangelio pudo ser, que el de dos hermanas, porfiando por gozar de Dios, que hospedan. Son el Cuerpo, y el Alma (dixo Tertuliano) dos substancias hermanas, que solo la muerte dirime con violencia: *Concretionem sororum substantiarum diuellit.* (lib. de Anima, cap. 52.) ambas suben oy triunfando de el sepulcro, la vna porque ama, la otra porque sirve.

Quæ est ista, quæ ascendit? Clamaron admiradas las Celestiales Esquadras, de aquellas q̃ en luziente alarde esperavan con salva triunfal à las puertas del Estrellado Alcazar: Quien es esta, que sube de el desierto? *Sicut virgula fumi ex aromatibus myrrhæ, & thuris, & vniuersi pulueris pigmentarij?* Como vna ramita, ò varal de vmo de incienso, como vapor de varios aromas, olores, y fragrancias? Entienden este Texto comunmente de la Assumpcion de Maria Santissima los Padres, como San Geronimo, San Ildefonso, San Pedro Damiano, &c. Pero que es esso de subir como rama de vmo? *Virgula fumi.* Leyeron otros: *Sicut Palma.* Como Palma. San Ambrosio Epist. 62. Leyò: *Sicut vitis propago fumo incensa odorificata thure.* Como vn sarmiento de vid encendido, y aromatizado de incienso, y myrrha. Mas obscuro està agora. Porque si es vmo de aromas, como tronco de Palma? Si vapor de olores, como parra de vbas? Bien sè, que el Esposo celebrò à su querida con essos encomios: *Statura tua assimilata est palmæ, & vbera tua botris.* Pareceseme, Esposa mia, en la gentileza tu talle à la palma, assemejanse tus pechos à los razimos de la parra. Pero agora al bolar por essos ayres en crespas fragrancias el vmo, que tiene que hazer la Palma, ni la vid? Aora miren; Dibuxòse aqui la Assumpcion de Maria en Cuerpo, y en Alma, es el vmo de incienso sombra de la oracion, de la vida Contemplativa: *Oratio mea sicut incensum in conspectu tuo.* Dixo el Psalmista, vase esta à los Cielos, pero sin cuerpo terrestre; que el vmo buela por essas nubes en alas de su llama; pero dexase las cenizas en la tierra; desampara las pavesas, y tiçones en la hoguera: Esso fuera subir solo el alma, ascender solo Maria por Contemplativa, dexandose à Marta, que ministrò activa con vientre, y pechos: Assi? Pues no solo suba vmo oloroso, si no levantese qual Palma, parezca parra: Suba Marta con estatura de Palma fructifera, y con pechos de fertiles razimos: *Statura tua assimilata est Palmæ, & vbera tua botris.* Que no solo ha de exaltarse Maria sobre los Querubines, por lo que atiende como Maria, *Audiebat*, si no tambien por lo que ministra como Marta: *Satagebat.* Suba qual vmo su-

til

til su Espiritu; pero notese, que tambien se eleva, todo frutos, todo verdores el Cuerpo, nada ceniças el cadaver: *Demirare Virginei Cadaueris prærogatiuam* (dixo el Pazense) *tam longè à cineribus fuit, etiam postquam Spiritum, vt fumum in superos exalauit.* (Acad. 29. numer. 98.) Aquella voz de Ambrosio: *Odorificata thuræ*; fuena propriamente, que la hizieron odorifera, que la perfumaron; querrà dezir, que si la carne purissima de Maria la defraudò de los Cielos el sepulcro por tres dias, que oy se la bolviò sahumada, como dezis: *Odorificata thuræ.* Oy restituye el tumulo essa porcion Virginal, que separò de su hermana: *Concretionem sororum substantiarum diuellit.* Que à los Cielos suben oy Marta, y Maria, Carne, y Espiritu, Ministra, y Oyente, Activa, y Contemplativa. Si; que aun en las delicias de la Beatitud, en aquel interminable pielago de felizidades aun no olvida funciones de Marta. Entre las mismas claridades de la Contemplacion beatificante centellean los resplandores de la vida Activa. El Angelico Doctor Santo Thomàs, in tertio, distt. 35. q. 1. quæsti. 3. determina, que aunque en la patria se suspenden aquellos actos de la vida Activa, con que aora acà se congoxa, y se turba en la subvencion, y socorro de el proximo: *Quantum ad illos actus, quos modo habet, quibus turbatur de proximorum necessitate, & de propriis passionibus, non remanebit.* Empero en quanto à otros actos de virtudes, y dones afirma, que permanece la Activa aun en aquella serenissima tranquilidad. *Manebit autem* (vita Activa) *quantum ad alios actus, qui erunt virtutum, & donorum in patriâ.* Y cierto, que bien claro lo insinuan los Sagrados Oraculos, quando de aquellos Celestiales Espiritus dizen, que *Millia millium assistebant ei.* Que millares de millares assistian al Dosel de la Divinidad: He ai la Contemplativa. *Et decies centena millium ministrabant ei.* Y millaradas de miles ministraban en la antecamara de la Providencia. He ai la Activa. Y esta Divina Reyna lo blasonava de si misma por el Eclesiastico: *Et in habitatione sanctâ coram ipso ministraui.* Y en los Palacios de la Celestial morada ministrè en presencia del Altissimo. Que ministerio es esse? Es acaso la proteccion perpetua de la Militante Iglesia? Es la Abogacia infatigable por los pecadores? Es el manejo de las llaves de los tesoros de la Misericordia de Dios? Es el bizarro divertimiento de decabeçar los blasfemos Aspides de la perfidia? *Cunctas hæreses interemisti?* Es la triunfal ocupacion de hostigar las tenebrosas potestades? *Terribilis vt castrorum acies ordinata?* Todas son funciones de esta Marta. Pero no: que para con el mismo Dios exerce la Activa en la Patria. Sirve de Solio Real à la Grandeza del Hijo de Dios. Repite alli los obsequios de aquel regazo materno, y aquellos braços, que le arrullaron Infante en la tierra; le entronizan Principe en el Cielo. Levantarè en ti, dize Dios (en pluma del Abad Guerrico) el Solio mas inclyto de mi Magestad, y Reyno. *In te quamdam Regni sedem constituam.* En ti, y desde ti expedirè mis decretos, dictarè mis juyzios: En ti, y por ti despacharè clemencias, atenderè suplicas. *De te judicia decernam, per te preces exaudiam.* (Serm. 2.) Esso es ministrar Marta en la beatitud: *Coram ipso ministraui.* Y esse ser Trono de Dios gozandole mas intimo, mas familiar, mas propio, que todo el resto de los Bienaventurados con infinita distancia, que ay de siervos de Dios, à Madre suya (como dixo el Damasceno.) *Infinitum tamen Dei seruorum, ac Matris discrimen est.* Es vna regalia, vna singularissima bienaventurança, en que Maria como Madre hermanò divinamente la Contemplativa con la Activa, aun en su misma Glorificacion. O si yo lo acertara à dezir bien.

Celebra el Mundo la Assumpcion de Maria por Agosto, es verdad: Pues tiene mysterio grande (dize Durando Mimatense.) *Competit hoc festum æstivo tempori.* Quadra con maravillosa congruencia la solemnidad con el tiempo. Pues porquè? Porque es la estacion mas ardiente del año: Pues que haze al caso lo abrasado del mes, con lo festivo del dia? que ser la Assumpcion de Maria rapto de Caridad ardentissima: Y como la Caridad por lo que tiene de fuego sube con alas de centellas, los mismos fervores del Estio pregonan fogosamente, que los enciende essa Caridad. *Quia per calorem ignis charitas ascendit.* Y aun por esso deben de solemnizar este mysterio los Excelentissimos señores Duques de Medina Sidonia, con titulo de nuestra Señora de la Caridad. Triunfo de la Caridad de Maria fue su Assumpcion gloriosa, mas ardiente que la de Elias. Dedicaronle en San Lucar

car aquel ſumptuoſo, y ſuperviſsimo Templo, indice famoſo de la Religion, y magnificencia de tan grandes Principes. Alli ſaben arder las lamparas ſin apagarſe; porque el azeyte en ellas no acierta à extinguirſe: Mas que mucho? eran luciente ſymbolo de la Caridad de eſta prudentiſsima Virgen en ſu Aſſumpcion. Aquellas Virgines necias del Evangelio con lamparas eſperavan al Eſpoſo; pero ſe les apagavan, por faltarles el oleo de la Caridad (dixo el Chryſoſtomo.) *Oleum hic vocat Charitatem.* Mas oy, que Maria ſube al Empyreo, eſcuchad dize Bernardo à los Exercitos del Cielo, que admirados claman otra vez: *Quæ eſt iſta, quæ progreditur ſicut Aurora conſurgens, &c.* Quien es eſta que ſe levanta, qual ſuele el Alva tranſmontar por los arreboles de el Oriente? Bella como la Luna, electa como el Sol? Pues que es lo que admiran? que han de admirar, ſino es las Luces? que Auroras, Lunas, y Soles todo es recomendaciõ de lo brillante. Y ſiendo Angeles de Luz los que ſe aſombran, mucho reflexo deve de ſer el que los deslumbra. Qual puede ſer? el de la Lampara de eſta Virgen prudente (dize Bernardo) ſube con ella à ſu Eſpoſo, y alumbra, arde, reſplandece tanto aquel oleo luciente de ſu ferventiſsima Caridad, bolcan feſtivo de eſſos ayres, que ſe paſmaron aun los Angeles de Luz, y no acertaron mas, que à compararle à Luzeros, Lunas, Soles, que por ſer antorchas del Firmamẽto ſe le parecian en lo inextinguible. *Procedit Virgo gloriosa, cuius lampas ardentiſsima ipſis Angelis lucis miraculo fuit, vt dicerent: Quæ eſt iſta, quæ progreditur ſicut Aurora conſurgens, pulchra vt Luna, electa vt Sol?* Pues como en San Lucar à nueſtra Señora de la Caridad, le celebravan el oleo de la Caridad, que era lo mas vivo, que reſplandeciò en eſta Aſſumpcion fogoſa: dexòles en lo inextinguible de aquella Lampara milagroſa la mejor, y mas luciente ſeña de la ſuya. Si: que la Caridad ſe ſignifica por la perpendicular llama de las Lamparas: *Lampades eius, Lampades ignis, atque flammarum.* Quien podrà apagar lumbreras que arden en Caridad eterna? *Aquæ multæ non potuerunt extinguere Charitatem.* Yà el azeyte de alli diò vida al Rey de Marruecos, revocado caſi de los funeſtos vmbrales del ſepulcro: agradeciò la ſanidad eſte con dar libertad à cinquẽta Cautivos, que coronaron de ſus cadenas las Aras de aquel glorioſo Templo. Eſtas hazañas ſon acaſo prodigios de la Caridad de Maria, ò ſon milagros de la poderoſa Fè de los Guzmanes? vno, y otro. Celebraſe pues como digo por Agoſto eſte Triunfo: *Competit hoc feſtum æſtiuo tempori.* Entra por Agoſto el Sol al Signo de Virgen: Dibuxan eſtrellas en eſſe azul diamante de los Cielos vna imagen de Doncella, ſigno femenino, y entrando en ella el Mayor Planeta por Agoſto, la iluſtra, la abraſſa, la dora, la tranciende toda de luces, y claridades. Eſſa es Maria (dize Bercorio) lib. 5. c. 15.) *Talis eſt per omnia beata Virgo.* Si: que por Agoſto en el Cielo al hazerla Bienaventurada entrò en ſu Alma Santiſsima todo el Sol de la Divinidad: *Sol ideſt Chriſtus eius faciem, ideſt animam occupauit.* Con que puedo dezir con el Evangelio, que oy *Intrauit Ieſus in quoddam Caſtellum.* Entrò el Sol en Virgo. Pero el Texto no dize, que à vna Virgen; ſino à vn Caſtillo. Como? *Ego murus, & vbera mea ſicut turris.* Si ſoy muralla yo, y torres eſtos pechos, que mas Caſtillo quereis, que ſea? Ea, Señora, digo, que entrò el Sol al Virginal Caſtillo: *Intrauit Ieſus in quoddam Caſtellum.* Y que Marta le hoſpedò en ſu caſa: *Excepit illum in domum ſuam.* Es verdad, que al conſtituirſe bienaventurada el alma racional, ſe le entra por el Entendimiento toda la Divinidad como objeto beatificante; no ſolo vna perſona: Pero como enſeñan los Teologos con Santo Thomàs, 1. part. quæſt. 39. artic. 7. Al Hijo de Dios por ſer Verbo ſe le apropia con peculiaridad todo lo que toca, à inteleccion, ò ſabiduria como al Padre el Poder, y la Bondad al Eſpiritu Santo, aunque ſon atributos eſſenciales: *Quæ pertinent ad intellectum appropiantur Filio, qui procedit per modum intellectus, vt Verbum.* Al Verbo toca encender los explendores de gloria: *Qui cum ſit ſplendor gloriæ.* Al Verbo toca para eſſa viſion ſobrenatural alumbrar con aquel inefable golpe de luzes infinitas, moderando los rayos al temple de la caridad. Entrò pues oy el Verbo en Maria iluminandola: O lenguas! O eloquencia de Querubines! O ſabias inteligencias, dezidlo allà; pero tampoco voſotras acertareis à explicarlo! Entrò iluſtrandola con indezibles radiaciones; y aunque entrò la Trinidad toda, por ſer la viſion beatifica obra *ad extra*, que dezis los Teologos, pertene-

tenece (como dixe) al Verbo eſta funcion, por ſer ſapiencial, ò intelectual: Y aſsi no ſe dize, que *Intrauit Dominus*, ò *Intrauit Deus*. Entrò Dios, entrò el Señor; ſino *Intrauit Ieſus*. Entrò Iesvs, entrò como Iesvs, entrò como Hijo, entrò como à domicilio conocido, con que gana, con que obſequio, con que reſperos! O como le agradò ſiempre aquel hoſpicio de ſus Virginales entrañas, (dize Guerrico) pues oy al glorificarle el Cuerpo, con tanto gozo, y con tantas ganas repite aquella morada, refreſca aquel hoſpedage, remunerandole con tal affluencia de claridades: *Nihil tibi in illo tuo displicuit hoſpitio, quod tam libenter repetit, tam ſic affluenter remunerat tua dignatio.* Perficionoſe la contemplativa en ſu alma por abundante viſion; exaltòſe la Activa en ſu Cuerpo por reiterada maternidad. Como es eſſo? Reiterada maternidad? Pues pare ſegunda vez al Verbo? No por cierto: Pues como puede aſſegundarſele la Maternidad? Yo lo dirè: *Et Mulier quædam excepit illum in domum ſuam.* Todo bienaventurado concibe à Dios en ſu mente; pero con infecundidad, no llega jamàs, ni puede aquel cõcepto à prorrumpir en generacion: hazeles eſte exceſſo à todas Maria, que concibe en ſu mente oy à quien yà tenia parido ſu Sacroſanto vientre. Entra el Verbo à ſu alma: *Intrauit Ieſus.* Paſſa de aqui à ſus entrañas con la miſma glorificacion, y hallaſe Hijo de el miſmo vientre, que glorifica, con que eſte concebir ſegundo de el alma ſe deſahoga con la maternidad, que logrò el Cuerpo: y aſsi la Beatitud de Maria (dixo el Pazenſe) es con cierta Analogia vna extenſion de la Encarnacion de el Verbo: *Beatitudo Virginis quædam extenſio Incarnationis illuſtri analogia putetur.* No porque el Verbo repita humanidad ſegũda; ſi no porque aquel miſmo Hijo procreado, y ceñido en aquel Virginal Clauſtro, como que alargaſſe los eſpacios deſde alli, transfunde las luzes, llenando tambien de Divinidad la mente de Maria: *Quoniam qui ante Verum ſubintrauerat vt homo fieret.* (conmigo) *Velut ſi propagaſſet ſpatia, mentem impleuit plenitudine Deitatis.* Eſto es, entrar oy Iesvs, no ſolo en Maria, que le contemple por viſion, ſi no tambien hoſpedarſe en Marta, que le conciba con maternidad. Eſto es entrar por Agoſto el Sol à la Imagen de Virgen, no ſolo adorar de refulgencias la conſtelacio, ſi no tambien à enſayar ſus Auroras en el Signo. Si que de ambas vidas, Activa, y Contemplativa ſe le quaxa à Maria la mas reluciente felizidad de ſu bienaventurança. Entre eſtas dos vidas duerme, con eſſas dos alas buela, por eſſas dos venturas deſcanſa. Eſtas dos alas le baticinava el Real Profeta para traſponerſe en la quietud ſempiterna: *Quis mihi dabit alas ſicut columbæ, & volabo, & requieſcam?* Quien me darà. Quien me dara plumas de Paloma para bolar al eterno deſcanſo? Alas de Paloma quien las da, o quando ſe hallan? Parece, que reſponde el miſmo Plectro: *Si dormiatis inter medios cleros.* Si dormis entre las dos ſuertes: *Pennæ columbæ deargentatæ, & poſteriora eius in pallore auri.* Se os platearán alas de Paloma, cuyas extremidades brillen con viſos de oro. Es tan difícil el Texto que ſufre veinte y quatro interpretaciones, veanſe en el Clypeo de los Expoſitores: *Inter medios cleros*, entre las dos ſuertes; eſtas ſon la Activa, y la Contemplativa, dize Guiilelmo Abad, Cant. 2. Entre eſſas ſuertes durmiò la Madre Virgen el ſueño de ſu tranſito: *Dormiebat pia Mater dulciſsimo ſomno contemplationis.* Entre ambas con excelencia engazadas, pues aun arrebatada en las extaſis de Maria, nunca ſe negò à las ſolicitudes de Marta: *Excellenter implebat negotium Marthæ ſimul, & ocium Mariæ.* Por eſſo bolò Celeſtial Paloma oy con alas de plata, que entreveravan plumas de oro: eſto es à luzida glorificacion de cuerpo, y alma. Pero alegorizemos mas, que oy haſta el Evangelio es alegoria: *Inter medios cleros.* Si durmieres entre dos, entre dos què? No lo dize el interprete, que ſe dexò el termino Griego *cleros*, por no arrieſgar ſu ſignificacion en otra lengua, pero como ſienten David Kinki, el Campenſe, Flaminio, Sanctes Pagnino, Vatablo, Mutterò, Arias Montano, Iſidoro Clario, y otros: *Cleros*, alli ſignifica Calderas, *inter lebetes, inter cacabos*, entre dos calderas: Como es eſſo? Dormicion de Maria: *Dormiebat pia Mater.* Y que dize conexion à las Calderas: *Inter medios lebetes?* Que calderas ſon eſtas? O como ſe vienen à los ojos los inclytos, los Reales blaſones de los Guzmanes de Medina-Sidonia, dos calderas de oro jaqueladas, y por orla vnos armiños en cãpo de plata hermoſean ſu heroyco Eſcudo: Y el Templo de San

Lucar consagrado à esta Dormicion feliz de Guzmanas calderas se obstenta coronado. Profeticamente se columbrò la devocion magnifica de estos Principes. Duermase Maria entre ellas dos calderas: *Inter medios cleros*, que como no mancharon la melindrosa limpieza de los Armiños, tampoco tiznarán la nevada candidèz de la Paloma; antes celebrando à costas de sus tesoros el Soberano buelo de su Assumpcion, le argentarán de plata el plumage: *Pennæ columbæ de argentate*. Y harán brillar el oro de su caridad, bermejeando los visos de el respaldo: *Et posteriora dorsi eius in pallore auri*. Assi no lo muestra oy el generoso descendiente de esse Arbol, el Guzman procedido de esse Tronco; que regiamente ameno, en vez de ramas se emboscа en Cetros, y en vez de pimpollos retoñece Coronas? O! Si como es heredero de sus explendores lo fuera yà de su grandeza: No le platea las alas? No le dora el buelo con el gasto, con el zelo, con la solicitud, con los cultos? Pero buen galardon se espera, que MARIA oy dentro yà de el Augustissimo dosel de la Trinidad, recabara con su poderosa intercession para su Señoria, como para nosotros abundantes lluvias de gracia, que acudan con fertiles cosechas de Gloria:

Ad quam nos perducat.

SER

SERMON SEGVNDO,

A LA ASSVMPCION DE NVESTRA SEÑORA,

QVE INTITVLAN

DE LA CARIDAD, LOS SEÑORES DVQVES

DE MEDINA-SYDONIA.

SALVTACION.

Egunda vez se me representan en el Evangelio, Christo entrando en vna Aldea, ò Castillo. Marta hospedandole solicita, fatigada, oficiosa en el obsequio del Soberano Maestro: Maria su hermana sentada, ociosa, divertida en la platica de su Doctrina; Marta acusando de floxedad el embeleso de Maria en ocasion de tan mano huesped. Christo advirtiendo à Marta su escusada turbacion; y escusando por acertada la parte del cariño divertido en Maria. Es todo vna alegoria, dize Augustino, con los Padres de las dos vidas Activa, y Contemplativa, que se merecen tener à Dios de puertas adentro. Pues que haze al caso de la festividad presente? Esso lo dirà el Sermon: Y el Sermon como se assegurarà el acierto? Esso lo recabarà la gracia: Y la gracia como se derivarà de el Padre de las luzes? Esso MARIA sabe hallarsela, aunque se perdiera en el Mundo: Y à MARIA porque senda se le encamina la suplica? Esso lo enseña el Angel, y esso aprenderèmos nosotros, diziendola: *AVE GRATIA PLENA.*

THEMA.

Intrauit Iesus in quoddam Castellum, & mulier quædam, & reliqua. Lucæ cap. 10.

§. I.

DE EL nido de las manos de Dios saliò à bolar el Aguila caudal de los Serafines, no ya ceniçienta, si no ardiente de luminosas plumas; diole dos alas el Soberano Criador, que para que el Ave gyre bolante por esse diafano Elemento, dos son menester: Entendimiento, y voluntad lo eran del primer Angel, Luzero infeliz, que aviendo de ser Estrella fixa, anhelò por bolatil à ser errante. Era Serafin, que suena Espiritu fogoso, genio encendido, mas mientras pulia lo lustroso; se descuydo de lo abrasado, todo queria brillar entendimiento; sin alentar, ni vn ardor à la voluntad. Assi bariò para remontarse à las cumbres de la Divinidad el bellissimo plumage; pero cayò: *Cecidisti Lucifer.* Era forçoso, (dize Bernardo) que el miserable

con sola vna ala no pudo hazer buelo; si no precipicio, alear con solo la luz, sin remar tambien con la llama, ni para salto es diligencia oportuna, si no arrojo para ruina: *Superbus ille Lucifer lucem præferens, non ignem habens, alteri tantum innixus alæ casum facere potuit; non volatum.* (Bernardus de verbis Isaiæ, Serm. 4.) Por esso le llamò Querubin el Profeta: *Tu Cherub extentus, & protegens.* Y es, que Serafin es ardor; y Querubin quiere dezir ciencia, y como abanconava los incendios de la voluntad por solo las refulgencias del Entendimiento, apellidale Querub, degradandole de amante, porque solo blasonava de entendido. Elevarème sobre la eminencia de las nubes dezia, sobre los Astros de Dios exaltarè mi solio: *Super Astra Dei.* No avia entonces aun nubes, ni Estrellas; pero se lo parecian los demàs Angeles, y Espiritus luzientes; sobre todo esse explendido vulgo de Estrellas quiso bolar; pero sin dos alas, no ay Paxaro, que no cayga: *Casum facere potuit; non volatum.* Caiste enfin (exclama admirado Esaias) *Cecidisti.* Espiraste, moriste luz hermosa, cayeron al abismo tus pavesas, despeñose al sepulcro tu cadaver: *Detracta est ad inferos superbia tua, concidit cadaver tuum.* Como es esso? Cadaver llegò à ser el Querubin rebelde? Si, dize Ruperto, que como el Cuerpo desabrigado del alma es cadaver, assi lo es el espiritu desunido de la vida, que es Dios; que la naturaleza racional queda difunta, en separandose de Dios, queda cadaver: *Immò ipse cadaver, & putredo dicitur vitam namque, idest Deum perdidit.* (In Ioel, lib. 1. fol. 830. cap. 2.) En esso parò luz tan gallarda? Inteligencia tan luzida? Por esso; por inteligencia, no ha de ser todo *intelección.* Tambien ha de aver Amor; ha de engazarse el explendor con el fuego, lo entendido con lo abrasado, lo sabio con lo amante; son Potencias hermanas Entendimiento, y Voluntad: aquel peyna las luzes, esta enciende los ardores; en no ardiendo la voluntad, falta con el calor la vida, falta Dios; y si el bolar para arriba se hizo para el fuego; quien se yela en los luzimientos, como pretende ascender Luzero sobre los Astros? Dexòse essa celsitud para Maria en su Assumpciò admirable, clamavanlo assi los mismos Astros, dize San Geronimo: *Quæ est ista, quæ progreditur quasi Aurora consurgens.* Maria es la que assi sube, honra vnica de la naturaleza de el hombre, desquite glorioso de la ruina de el Angel, que si aquel por dexar la vida, que es Dios, aun con ser Espiritu paró en cadaver: *Concidit cadaver tuum.* Esta, que jamas dexò esta vida, triunfa oy del sepulcro, aun con ser carne. Sube delayrando à la Muerte sobre las nubes: *Super altitudinem nubium*, que dezia Luzbel. Oy exalta su solio sobre los Astros de Dios: *Super Astra Dei.* Oy assienta el pie sobre el copete de el Serafin mas crespo de resplandores. Aquel por subir al Cielo de la Deydad, se despeñò difunto à los abismos, aun con ser Angel. Esta bolo à esta eminencia, escapando de cadaver con ser Muger: Sin ser cadaver? Parece error? No es: Porque *Cadaver*, es *acadendo*; de caer en tierra el Cuerpo sin vida, se dexò cadaver: Maria al desprenderse su Soberano Espiritu de el Cuerpo, no encomendo à la tierra aquella porcion; sobre los braços de el mismo Dios su Hijo recosto su Cuerpo Santissimo: *Meum Corpus* (dize en pluma de el Damasceno) *tibi trado, non terræ custodi saluum, quod tibi placuit habitare.* Porque como avia de devorar la Muerte al Domicilio de la vida, à quien pariò à la misma vida se avia de atrever la Parca? Estremeciòse de assombro la Muerte solo al verla (dize Damasceno.) *Hanc Mors tantum aspiciens extimuit.* Avia antes acometido al Hijo, pero quedò desroçada, de el embate, y en su mismo estrago escarmentada aprendiò à temer su perdicion en la Madre: *Eius enim filium aggressa didicit ex eis, quæ passa est.* No se aventuraria à experiencia segunda, porque fue castigada: *Et cum ipsa didicisset, experientia fuit castigata.* Y donde se executò esse castigo? Donde esta victoria tan inclyta? En el mismo vientre de esta Soberana Virgen. Alli (dize el Taumaturgo en el Serm. 3. de Assumpcion) alli se capitulò la carta de nuestra libertad: *O Vterum in quo confectus est communis nostræ libertatis libellus.* Alli se forxaron las armas contra la Muerte: *O Ventrem in quo adversus mortem fabrefacta sunt arma.* Es privacion la Muerte, y en buena Filosofia su muerte no es otra privacion; si no forma contraria, que es la vida. Pariò Maria à la Vida, y esso fue espirar la Muerte, como dixo Ricardo: *Peremta est Mors per Mariæ puerperium.* El parto de la vida fue fallecimiento de la Muerte: por esso oy no ay memoria de ella, si no de aver espirado, que dezir el Evangelio, que entrò Iesvs en

vn

vn Caſtillo, y alegorizarſe el vientre Soberano de Maria en el, ò es recorcar los belicos pertrechos de aquel combate, ò repreſentarnos yà extinguida la Muerte: Como aſsi? Como la Muerte fue la que entro por vna muger al Mundo: *Mors intrauit per fœminam.* Y eſſo fue nacer la muerte; pero oy, que la Muerte muere, es la vida, la que por otra Muger entrò: *Intrauit Ieſus.* Es Antitheſis hermoſa, oponeſe vna entrada à la otra: el *Intrauit* de la Muerte, ſe borra oy con el *Intrauit* de la Vida. Bellamente lo dixo Alberto el Grande: *Sicut enim Mors intrauit per fœminam, & vitam deſtruxit; ita & vita rediit per fœminam, quæ mortem deſtruxit.*

Falto Muerte, falto quien deſpartieſſe el Anima de Maria de ſu Cuerpo Sacroſanto; heredò el amor la ſegur, y las flechas: *Fortis eſt, vt mors dilectio.* O como leyeron los Setenta: *Fortis eſt, vt Mors charitas.* Fuerte es la Caridad como la Muerte, entrò en ſu lugar, y con ſu valentia la Caridad à deſañudar el eſpiritu de la Carne: Que Caridad? Que es lo que llama aqui Caridad tan valiente como el morir? San Ambroſio: *Charitas Dei Verbum eſt validum, & acutius omni gladio.* Es el Verbo de Dios? No puede ſer, porque Maria es Madre de la Vida, por ſer Madre de el Verbo, que es vida intelectual, vida, que brotò el Entendimiento de el Padre; pero la Caridad, que experimenta fatal, y vigoroſa, como la Muerte es acto de amor, es llama viral, que ſe encendiò en las aſcuas de la voluntad, toca eſſo al Eſpiritu Santo, que como es Amor Divino, diſparò flechas de vida al extinguirla de Maria, en vez de las funebres, que ſolia vibrar la Parca; por eſſo ſe privilegiò de cadaver, porque Maria hecha Madre de el Verbo al Concebir, y hecha deſpojo de el Eſpiritu Santo al eſpirar, hermanò felizmente las funciones de ambas potencias, Entendimiento, y voluntad: Parecia, que todo era ſolo vida intelectual; y que los bolcanes de el Amor, y propriedades de el Eſpiritu Santo no la avian aun poſſeido enteramente, mientras no ſe moria de incendios de Amor. Yà ſabeis la diferencia de ambas potencias Entendimiento, y Voluntad, que aquel ſe trae à ſi las coſas, quando las percibe; eſta ſe dexa llevar de ellas, quando las apetece: aquel arrebata para ſi el objeto, y trayendoſele al clauſtro de ſus eſpecies, exerce en èl ſus intelecciones: eſta ſe dexa arraſtrar de el peſo de lo que ama, ſigue, vaſe, inclina toda el alma àzia donde ſe le desliza la aficion, arrancaſe ſuavemente de ſi miſma, y tranſportando el alma adonde eſtà lo que bien quiere, la haze, que deſaſida de lo que animava, ſe paſſe à vivir en lo que la amartela. Aſsi pues Maria, que avia exercido perfectiſsimamente la funcion de entendimiento en vna region harto eſtraña, como fue ſu vientre, adonde ſe atraxo, y tirò todo el Verbo del Entendimiento de Dios, no cumplia con las de el Eſpiritu Santo, no acreditava las hazañas de la Caridad, y Amor Divino, ſi no era tambien arraſtrada, ò atraida àzia Dios, con tal novedad de impulſo, que de la miſma carne, que con reſabios de Entendimiento avia tirado para ſi, ò atrahido al Verbo, ſe arrancaſſe, y tiraſſe el alma para Dios, y que de la violencia dulce de peſo tan ſuave, ſe rompieſſen los vitales lazos de la animacion corporea, y fueſſe arrebatada para Dios, quien à todo vn Dios ſupo arrebatar: *Ergo Maria* (dixo delgadamente el Paceſe) *quæ vſque ad ſuam carnem virgineo intellectus more Deum traxit, non æquè indolem expleret Diuini Amoris, niſi traheretur in Deum, vt ex ipſa carne, quæ traxerat Verbum, anima traheretur in Deum, & ſuauis ponderis magnitudine, fortique attractu vitalia vincula ſolverentur.* Eſſo es morir de Amor, eſſo es ſer la Caridad poderoſa, y eficaz como la Muerte: *Fortis eſt vt Mors charitas.* Eſſo es para encimarſe ſobre los Aſtros, ſaber hermanar las dos potencias, luzir lo entendido, y arder lo amante; eſſo es repreſentarſenos en el Evangelio las dos vidas hermanas, la Contemplativa en el Entendimiento, que eſpecula: la Activa en la Voluntad, que miniſtra: Maria, que atiende abſorta: *Maria audiebat Verbum.* Marta, que ſirve obſequioſa: *Marta autem ſatagebat.* Eſſe es el acierto de los Excelentiſsimos Señores Duques de Medina-Sydonia, que penetrando el Myſterio celebraron ſiempre el trauſito, y glorificacion de Maria con titulo de nueſtra Señora de la CARIDAD; es oy el triunfo de ſu Amor, la victorial pompa de vna Caridad, que arrebata como Muerte; y exalta como vida; avia traidoſe à ſu carne al Verbo de Dios, como ſi fuera Entendimiento: *Intrauit Ieſus*; y era preciſo bolar por caridad al Eſpiritu Santo, como ſi fuera voluntad: *Fortis eſt, vt Mors charitas.*

Caridad, que viuificando mata, es la que solemnizan los Guzmanes en San Lucar, en cuyas aras ardiò prodigiosamente aquella Lampara, que el descuydo dexò de cebar tantos dias, ardiò el fuego, sobrò el Azeyte, ò rebelde el oleo no quiso ceder à la vorazidad de la llama, symbolo ilustre de que Maria era despojo este dia de vna Caridad inextinguible, è inmortal: *Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem.* No ay cosa, que apague essa caridad: *Lampades eius, lampades ignis.* Son sus Lamparas de fuego inmortal, ò como leen los Setenta: *Alæ eius, alæ ignis.* Sus alas son alas de fuego: Como? Pues si son Lamparas, como son alas? Como arden en honra de Maria bolando; de Maria subiendo al Empyreo, y en señas de que la llevan plumas de fuego de caridad inextinguible, las retratò en essas Lamparas de fuego inmortal: *Lampades eius, lampades ignis, alæ eius, alæ ignis.*

A este buelo la combidava dia de su Assumpcion el Esposo en los Cantares: (dize Guilielmo Abad) *Surge, propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni.* Levantate, apresura el buelo, Paloma mia, hermosa mia ven, ven, apressando las alas, pues te espero aguzando los deseos. Reparo en que la llama Paloma para el buelo: *Columba mea.* Pues no le tiene mas sublime el Aguila? No la llamàra Aguila caudal, rayo de cenicienta pluma, que escaramuza los ayres? No: Que aunque mira, y contempla de hito en hito al Sol, està mas ayrosa, quando mas rapante; y esso de llamar al Cielo à vn Ave, que junta la contemplacion con la garra, aunque le es facil à Dios; todavia tiene viñas. Pues llamela Fenix bella, ave inmortal, Paxaro perenne, q̃ de las pavesas de la pyra de amor renace estrenando plumages de oro: Tampoco; porque aunque muere en hoguera de aromas, desatase en cenizas, transformase en gusano, y de ai rejuvenece Ave de flamantes alas; y esso de inmortalizarse despues de gusano, y de ceniza, no es obra primorosa, aunque parezca de gusanillo. (como allà dezis) Pues porquè mas Paloma? Serà por lo que dezia Gregorio Turonense, que el Alma de Maria era aquella candidissima Paloma de Noè; que salia de el Arca, y entrava, y se bolvia à las manos de aquel Patriarca: Pues assi este Soberano Espiritu saliò, y tornò à entrar à la Arca inmaculada de su Cuerpo, saliendo para el Empyreo al espirar; tornando al tumulo al resucitar: *Velut nitidissima quædam columba ex nobili Corporis Arca egredientem.* Paloma de Noè, que victoriosa de la Muerte, aun tuvo asco de pisarla: Avia el Diluvio ahogando al mundo poblado de cadaveres la tierra, y no hallo la Paloma donde assentar el pie purpureo: *Non invenit ubi requiesceret pes eius.* Despojos de la Muerte aun no merecieron, que los hollasse el Ave triunfal; Paloma de Noè, que en señas de esta victoria se traxo el ramo de Oliva, verdegueando con el pico. Porquè no de Laurel? No fue si no de Oliva, arbol de Paz, planta pingue, de que se distila el oleo de la Caridad. O! Pues como avia de faltar Azeyte en el Templo de la Caridad de San Lucar? Ardian sus Lamparas à la Assumpcion, à la Caridad de esta Paloma bolante, y huvo de symbolizar todo vn Olivar en el pico; si avia de cebar todo el fuego de las alas: *Lampades eius, lampades ignis, alæ eius, alæ ignis.* Si: Que la Paloma con alas buela ardientes, es Ave del Amor encendido, es Ave de la Caridad fogosa: El Gentilismo por esso la consagrò à Venus, à la Diosa de la benevolencia, y Amor abrasado. En las Divinas letras el Espiritu Santo, que es el Amor por essencia, y aun la Caridad nocional de la Trinidad Beatissima (como dize el Teologo) en arrullos de Paloma disfraçò los incendios ya sobre el Iordan. Por esso pues llama el Esposo buelo de Paloma el de la Assumpcion de Maria, porque es subida de el fuego de Amor, porque es remontamiento de la llama de Caridad: *Surge propera columba mea.* No era malo ir por aqui; pero llamame aquel Texto celebre: *Si dormiatis inter medios Cleros.* En durmiendose entre dos suertes, ò entre dos partes escogidas por suerte: (dize el Profeta) *Pennæ columbæ de argentatæ, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Amanecerán luego nevadas de plata las alas de la Paloma; pero brillarán con palidezes de oro las plumas de su extremidad. Es tan dificil, que como otra vez dixe, sufre veinte y quatro interpretaciones el Texto. Què dormicion es esta? Què suertes son aquellas? Què Paloma? Què alas de plata? Què plumas de oro? La Dormicion es de Maria dize Guilielmo Abad. Dormia la Virginea Madre sueño de contemplacion altissima: *Dormiebat pia Mater dulcissimo somno contemplationis.* Dormia entre ambas suertes, entre am-

ambas partes, pues haziendo las de Marta en los obsequios, nunca falto à los arrobos dulces de la parte, que escogio Maria en las meditaciones: He ai, que aun el Evangelio explicò este *Cleros*, que son fuertes; ò partes, pues sin reprobar Christo la de Marta, graduò por mejor la parte de Maria: *Optimam partem elegit Maria*. Encadenolas ambas la Virgen Madre, elevada como Maria por amar; solicita como Marta por servir: *Excellenter implebat negocium Marthæ simul, & otium Mariæ*. O mas literalmente entendia yo dormirse en medio de los Cleros, aver assistido a Maria al vltimo sueño el Clero de todo el Apostolado junto: el Clero de los Discipulos del Señor, el Clero de los Angeles, y demas Gerarquias Celestiales, que tambien ay Cleros de Angeles, como vemos en el del Cuzco: *Inter medios Cleros*. Durmiose para despertar à buelos de Paloma: *Pennæ columbæ*. Pero que maridage es este de ser las alas de plata, pero de oro las postreras pluinas de el respaldo? *Et posteriora dorsi eius in pallore auri*? Que por candidas las llame argentadas, no me admira, siendo Poeta el Psalmista: pero que los remates de el pluinage le vermejeen doradamente esplendidos; esso no entiendo, ni muchos conmigo. Aora bien: La Dormicion de Maria es hazaña de la Caridad; fit Assumpcion es triunfo, que obtivo de la Muerte: espiro esta, por aver Maria procreado à la vida; con que si por madre de la Vida se eleva victoriosa al Empyreo: Lo que mas lucidamente se descuella en esta pompa es la Maternidad, que por esso entre la salva festiva de los Angeles suena el Clarin de el Evangelio, que *Intrauit Iesus in quoddam Castellum*. Por esso la llamada de arriba responde: *Surge, propera, columba mea*. Ven, apresurate Paloma mia, que es Paloma mia? Es Madre mia; y aqui lo profundo de el Mysterio: Es la Paloma Ave fecundissima; concibe, pone, y anida en Egypto, y en la Palestina diez, y doze vezes al año. Y si à la nuestra se le divisan visos de oro en las extremidades, es seña de suma fecundidad en las Palomas, (dize Plinio) que à las mas fecundas, à las mas fertiles, y ponederas se les enrubian las vltimas pluinas cercanas al orificio, ò (mas latinamente) al vropigio, indice del vehemente calor, que las enciende en aquella parte destinada à la generacion: *Deargentatæ* (dize el Autor del Clypeo de los Exposiroes) *quæ caudam, quæ est pars generationi seruiens auream habet, ille enim fulgor signum est magni caloris in parte generatiua*. Concurrieron, gloriosamente aunadas en Maria Virginidad, y Fecundidad: y aunque era pureza blanquissima de Virgen la que resplandecia en las alas de esta Paloma: *Deargentatæ*. Pero como por resto de toda fecundidad parió va Hijo Dios; que valia por infinitos, le sobresalen las doradas plumas de Madre: *In pallore auri*. Por esso eres Paloma, (dize el Esposo) Paloma por la fecundidad de Madre; sin dexar de ser hermosa por las purezas de Virgen: *Columba quoque per fœcunditatem; sed nihilominus formosa per Virginitatem*. No pardeo aquel candor de plata por el parto; antes le divinizò la Virginidad, antes la integridad quedò dorada; que la Virginal candidez de suyo no es mas que plata, elevòse esta al orden soberano, y enfojeciendola rayos de Divinidad, torno en oro aquel metal el Sol hypostatico, no deslustro lo Madre à lo inmaculado; antes quilato inefablemente lo fecundo à lo Virgen. *Quippe in te sicut Virginitas fœcunditatẽ non impedivit: Ita nec fœcunditas Virginitatem defloravit, sed vestivit*. Bolo pues Maria por estos Cielos Paloma bellissima, y como bate las alas de argentada candidez; porque nadie piense, que para sublimarse à tan interminables glorias, bastavan alas de Virginidad tan inclyta, se recomiendan las pluinas de oro de fecundidad tan Divina: *In pallore auri*. Y al perderse de vista sobre los Serafines, muestra por los explendores del oro, que se les remonta, no por Virgen solo, que ellos tambien se lo eran; si no porque fue Madre de la vida, porque parió fecunda al Verbo de Dios, porque entrò Iesvs en aquel Castillo: *Intrauit Iesus in quoddam Castellum*.

§. II.

NO me admira, que en el Templo de San Lucar se perpetue vividor el fuego de aquella Lampara sin merma de el luminoso Azeyte. Prodigio es; que yà sucedio en Athenas, segun refieren Pausanias, Celio Rodigino, Natal Comite, y otros: Que en el Templo de Minerva, cuyo simulacro se dezia, que avia caido del Cielo: *De Cœlo delapsum*. Ardiò la lucerna de aquellas aras vn año sin detrimento del oleo: *Anno circumacto non defi-*

cie-

ficiebat oleum; etiam ſi inter diu, noctuque colluceret lichnus. (lib.14.cap.18.) Pues ſi eſſo paſſa en honor de la Minerva, que cayò del Cielo à la tierra: *De Cœlo delapſæ.* En gloria de la Minerva, que de la tierra ſube al Cielo, què novedad puede hazer eſſa maravilla? Tampoco me aſſombra, que las gotas de aquel licor ſanen, y preſten vida al Rey de Marruecos; que Maria, à cuya Aſſumpcion ſe dedicò aquella obſtentoſa Baſilica, vinculò la Medicina del Orbe en eſſa ſu exaltacion, como dixo el Eccleſiaſtico: *Medicina omnium in feſtinatione nebulæ.* La Medicina de todos conſiſte, en que ſe remonte veloz la niebla à los Cielos; y aqui Bernardino de Sena: *Hoc eſt in feſtina Aſſumptione Virginis benedictæ.* La niebla, que preſurоſa buela (dize) es Maria en ſu Aſſumpcion, y de ella pende la curacion, la medicina vniverſal de todos: *Omnium*; de todos, de malos, y buenos, de Moros, y Catholicos: *Medicina omnium in feſtinatione nebulæ, hoc eſt in feſtina Aſſumptione Virginis benedictæ.* (Serm.11.cap.3.) Y vltimamente no me aſſombra, que el barbaro Rey compelido de el milagro dè libertad à todos los Cautivos Fieles, y agotando mazmorras los embie à rendir ſus cadenas ante el Altar de nueſtra Señora de la Caridad; que deſatar priſiones, y romper captividades, es aparato victorial de eſte triunfo. El dia, que aſcendiò Maria à entronizarſe al Empyreo, (dizen Gerſon, y Raulino Cluniacenſe) que ſe aſſolò el Purgatorio, no quedò Cautivo en aquellas tenebroſas carceles; deſaherrojaronſe los priſioneros todos de aquellas formidables cavernas: *In eius Aſſumptione multam de Purgatorio captiuitatem ſecum adduxerit; immò pro tunc totum Purgatorium evacuaverit.* (Raulin. Serm. 5. de Aſſumpt. B. Mariæ.)

Lo que me admira es, que la Sabiduria Eterna aya deſtinado à la antigua, à la grande, à la regia, y heroyca familia de los Guzmanes de Medina-Sydonia para deſempeño iluſtre de las glorias, que tenia decretadas à Maria en la tierra; pues conſagrando à ſu admirable Aſſumpcion ſobervio, y ampliſsimo Templo, cultos reverentes, y magnificos en San Lucar de Barrameda, con titulo de la Caridad, exaltan à Maria en opoſicion dè aquel primer Luzero, que eſpeluzados los rayos ſe le amotinò, aſſaltando el ſolio de Eſtrellas: *Super Aſtra Dei.* Con que muestra Dios al mundo, que fia de la devocion Guzmana todo el deſquite de los fieros de aquel foragido Querubin: *Quæ eſt iſta, quæ progreditur ſicut Aurora conſurgens.* Clamavan las Celeſtiales Eſquadras de aquellas, que en luziente alarde eſperavan con ſalva Real; eſperan à las puertas de el Eſtrellado Alcaçar. Quien es eſta que ſe levanta, qual ſuele el Alva tranſmontar por los arreboles del Oriente? Es texto, que habla de la Aſſumpcion de Maria, dizen Epifanio, Bernardo, Alberto Magno, y otros. Porque Aurora es la primera luz dudoſa, que deſpunta la mañana, al primer aſſomo de la argentada faz de el Luzero: Y dizeſe, que es Maria la *Aſſumpta*; porque ſe levanta con crecimiento, con altura, con progreſſo: *Progreditur.* No ſolo porque aſciende deſde la tierra al Cielo; ſi no tambien porque deſde el Cielo ſube, y ſe ſublima ſobre todos los ordenes, y Gerarquias Angelicas, ſobre todas las Eſtrellas de el Orbe inteligible: *Progreditur.* Aſsi el Grande Alberto: *Progreditur in Aſſumptione, ſcilicèt de terra in Cœlum progreditur etiam in ipſo Cœlo ſuper omnes ordines Angelorum, & Sanctorum.* (lib.7.cap.7.) Eſſe era el ſolio, que afectava aquel primer Aſtro matutino; y ſi le perdiò en el Cielo, todavia deſahogava ſu ambicion en San Lucar de Barrameda. Como aſsi? Yo lo dirè. La Barra de San Lucar ſe llamò en la Antiguedad: *Fanum Luciferi.* Templo de el Lucero, como afirma Eſtrabon con otros: *Supra Bætim nauigatur, & ſuccedit Vrbs Ebora, & Luciferi fanum, quod vocant lucem dubiam.* Adoravaſe alli en ſumptuoſo Templo el Luzero, como coſa Divina, y Santa: *Sanctus Lucifer.* De donde ſe corrompiò el nombre de San Lucar, de Santo Luzero; y el texto Griego de Eſtrabon lo indica: *Bosphorom Hierom.* Que ſuena Luzero Santo. Era tan famoſo, y celebre aquel Templo, que diò nombre à todo el Pais; y la cauſa de edificarle alli, fue, creer la Antiguedad, que las Coſtas del Mar Tarteſio, ò Andaluz eran las vltimas de el Mundo, y que acabado el luzido viage de el Sol ſobre tarde, ſe anegavan en aquel Occeano rechinando las ruedas de ſu brillante carro, como entre muchos cantò Auſonio:

Condiderat iam Solis equos Tarteſia Calpe;
Strideba tque freto Titan inſignis Ibero.

Y como le ſuccede luego el Luzero, que

que llaman Eſtrella de Venus, tan pompoſa de luzes, tan benigna de influencias, conſagraronle aquel culto, y en ſu cabeça ſe logrò adoraciones de Divinidad aquel Aſtro tenebroſo, que de Carbunclo de los Cielos, paſsò à carbon de los Abiſmos; pero aquello con mentira, que el Luzero cierto era Maria, eſſa la luz de el Alva, eſſa la Eſtrella de Venus; no aquella laſciva de la Gentilidad; ſino la Pura, la Virginea, la Madre de el Amor: Aſsi no lo dize ella miſma? *Ego Mater pulchræ dilectionis.* Yo ſoy la Madre de el Amor hermoſo; ò como leen los Setenta: *Ego Mater pulchræ Charitatis.* Yo ſoy la Madre de la hermoſa Caridad. De la Caridad? O! Pues eſſo quien lo ſupo conocer, ni celebrar, ſi no el Excelentiſsimo ſeñor Duque Don Alonſo Perez de Guzman el Bueno? Que dedicando aquel magnifico, y obſtentoſo Templo à la Aſſumpcion de MARIA con titulo de la CARIDAD, la reconociò Luzero Divino, Venus hermoſa, Madre Pura de la Caridad: *Mater pulchræ Charitatis.* Trocò, y conſagrò el nombre profano de San Lucar, que es Templo de el Santo Luzero, en el Catholico, y pio Templo de la Eſtrella de la Caridad, de el Luzero Santiſsimo, que en ſu Aſſumpcion fuè exaltado ſobre los Aſtros de el Firmamento. Eſſo codiciava Luzbel, entronizarſe ſobre todos los Coros de los Angeles; que como Eſtrellas le veneraſſen Luzero: *Aſcendam in Cœlum, ſuper Aſtra exaltabo ſolium meum.* Derrocòle de eſſa reſplandeciente vanidad en San Lucar la Fè de los Guzmanes: Por ella oy San Lucar es, y ſe llama San Lucar, mejor, que antes: *Fanum Luciferi.* Templo de el Luzero. Equivaliò, y contrapesò la liberal, y Chriſtiana devocion de los Duques de Medina-Sydonia à toda la ſuperſticioſa Religion de Tyrios, Fenices, Griegos, y Romanos, que en San Lucar por toda la Antiguedad preſtaron aras, y encendieron aromas al Luzero falſo en tantos ſiglos. Paſſenſe, pues, los penſamientos vanos del primer Luzero à practicarſe modeſtamente en el ſegundo; y Maria viendoſe Eſtrella de Venus, Luzero de la Caridad, diga: *Aſcendam in Cœlum ſuper Aſtra exaltabo ſolium meum, ſimilis ero Altiſsimo.* Aſcenderè à los Cielos, pondrè el cogin ſobre las Eſtrellas, y aſſemejarème al Altiſsimo. Combido al original de Bercorio: *Venus idem eſt, quod Lucifer Planeta benevolus, fœmineus, &c. Talis eſt Beata Virgo. Excedit Zodiacũ, quia excedit conditiones noſtræ naturæ.* Agora conmigo: *Et in hoc, quod ſuper Angelos aſcendit: Ideò de ea poteſt dici illud Eſaiæ: Lucifer mane oriebaris, qui dixiſti aſcendam in Cœlum, ſuper Aſtra exaltabo ſolium meum, ſimilis ero Altiſsimo.* (lib. 5. cap. 26.) Eſte Luzero ſi, que amaneciò fogoſo, y brillante; fogoſo, por la voluntad amando; brillante, por el Entendimiento, aprendiendo, à vno los rayos de la Contemplativa, *Audiebat*, con los fervores de la Activa, *Satagebat.* Que en los miſmos explendores de Eſtrella maturina, ò illuminaciones de Maria eſpeculando, ſe le columbran los viſos de Marta ſirviendo; quiero dezir, de Madre, terniſsimamente miniſtrando.

Fingiò la erudita Antiguedad, que cierta Ninfa, por nombre Amalthea, avia criado infante à Iupiter; dizeſe, que con leche, y miel: *Lacte, & melle Iupiter.* En viendoſe adulto, y jurado Monarca de los Dioſes, decretò eternidad al obſequio de Amalthea; diòle el cornucopia colmado de varias flores, de razimos, y diverſas frutas, y llevandoſela à los Cielos, la transformò en Eſtrella. Mentira de el Gentiliſmo! Pero no sè, que viſo le dàn las Sagradas letras. De aquellas tres hijas de Iob, las hembras mas hermoſas de el Mundo; la vna ſe llamava *Dia*, por el dia; la otra *Caſia*, q̃ es aroma; y la vltima *Cornuſtibio*, que ſuena bugeta de Alcohol. Mas los Setenta leyerõ: *Cornu Amalthææ.* Cornucopia de Amalthea; y lo que es mas, San Gregorio Niſeno en la Homilia 9. in Cantica, dize: *Tertiam autem Cornu Amalthææ: hoc autem eſt cuiuis perſpicuum, quod de Amalthea fabula Græca confinxit narrationem, &c.* No sè que me diga de eſtas hermanas; Lo que ſe me alcança de erudicion Sagrada es, que ſiempre las hermanas repreſentaron en ella eſſos dos generos de vida, que exerce la Igleſia, Accion, y Contemplacion. Allà en el Geneſis, Raquel, y Lia hermanas à la Activa, y la Contemplativa repreſentaron; ſegun Ruperto, San Iſidoro, y otros. Acullà en los Reyes Ana, y Fenena, y tambien Merob, y Michol hermanas, eſſas dos vidas figuravan, ſegun Beda, Gregorio el Magno, y otros. Acà en el Evangelio Maria, y Marta hermanas, eſſas dos funciones dibuxan vivamente, como yà dixe con Auguſtino. Dirèmos, pues, que de eſſas

hijas

hijas de Iob, la primera llamada *Dia* es la Vida Activa; porque el dia se hizo para la operacion, para el trabajo: *Oportet operari donec dies est, venit nox quando nemo potest operari.* La otra que se llamò *Casia*, que es olor, ò fragrancia aromatica, es la Contemplativa; que à la oracion llamò Incienso el Profeta: *Oratio mea sicut Incensum in conspectu tuo.* Y aquellas pomas odoriferas de el Apocalypsi esso significaron: *Phialas aureas plenas odoramentorum, quæ sunt orationes Sanctorum.* La tercera pues llamada: *Cornu Amaltheæ.* Yà es la Caridad, que las enlaza fertilmente entrambas con fruto, con abundancia, y copia de Divinos favores: O! Mas si fuesse Maria, que las hermanò todas en perfectissima vnidad? Si: Que Maria es la Sagrada Amalthea; que no al falso, al verdadero si Iupiter Christo amamantò à sus Divinos pechos, libandole en ellos leche, y miel: *Butyrum, & mel comedet.* Leche de alimento natural en ministerio de Marta; nectar de Celeste Contemplacion en meditaciones de Maria; puesto, que oy en remuneracion honorifica de tanta deuda la trasladò a los Cielos à ser Estrella, rubricando en los mismos resplandores el merito de su Maternidad. Assi no lo insinua la Deprecacion revelada, que refiere la Chronica Franciscana? *Deus misericordiæ: ob amorem illius Stellæ, cuius vbera preciosa quam dulciter suxisti.* O Dios de la piedad, suplicamoste por amor de aquella Estrella, cuyos preciosos pechos mamaste dulcemente: Como es esto? *Stellæ, cuius vbera?* Estrella cuyos pechos? Quien ha visto Estrellas con pechos? Pues los Astros tienen vbres? Què impropriedad es esta? No es si no mysterio. Es Estrella por el Vientre, es Luzero por los pechos, es Amalthea, que por essa nutricion fue exaltada oy à ser constelacion Celeste. Y esse es el blanco de nuestro Evangelio, en dia, que la representa Maria en Contemplacion Celestial, y aun Beatifica, no perder de vista los meritos de Madre, los ministerios de Marta: *Excepit illum in domum suam.* Columbrandole entre los mismos reflexos de Estrella arreboles, que parezcan pechos de Madre, de Estrella de Venus, que es la Madre de el Amor: *Ego Mater pulchræ dilectionis.* Por esso es Amalthea, por esso percibe oy el Cornucopia fertil, lleno, colmado, y superabundante de los interminables bienes, y opulencias de la Bienaventurança: *Cornu Amaltheæ. Intelligimus Deiparam,* (dize Laurencio Chrysogono) *quamdam esse Nimpham Amaltheam, non fabulosum illum, turpissimumque Iouem; verum altitonantem Dei Filium, lacte suo purissimo nutrientem.* (Parte 2. M. Mariam, discurs. 35.)

Quasi Palma exaltata sum in Cadès. Heme ensalçado (dize Maria) qual suele erguirse Palma hermosa en Cadès. Esse Texto yà es vulgar en esta solemnidad; y para Auditorio tan discreto no me atrevo à vulgaridades. Reparo si, en que se hizo casi literal en la historia de el Transito de Maria. Apareciò el Arcangel San Gabriel (dize San Meliton, Obispo Sardicense) con vna Palma, y dixo à la Divina Emperatriz, quando mas anhelante de amor: *Ecce ramum Palmæ de Paradyso Dei attuli tibi.* Traygoos Señora este ramo de Palma, cortado de el mismo Parayso de Dios: *Quem portare facies ante feretrum tuum, cum in die tertiâ assumpta fueris de corpore.* Mandad, que os lleven por delante de el feretrò, quando al tercer dia os desenlazareis de las prisiones del Cuerpo. Del Parayso era la Palma? De el Parayso de Dios dize: *De Paradyso Dei.* Pues esse no le guardava vn Querubin, armado de vn montante de fuego? *Collocauit ante Paradysum Cherubim, & flammeum gladium, atque versatilem.* Es verdad: Pues como dexa correr las Palmas de aquella amenidad? Dirèlo, como reconozcamos al Querubin, y à sus armas. La Glosa Interlineal donde dize *Cherubim*, repone: *Plenitudo scientiæ.* Plenitud, y llenèz de Ciencia; y donde dize *Flammeum gladium.* Espada de Fuego; escrive: *Plenitudo amoris.* Plenitud, y abundancia de Amor. Pues como Maria no fallecia de Muerte villana, como es la nuestra; si no que espirava de Caridad, y hermanando Sabiduria de Contemplaciõ con afectos de ministerio triunfava de la Muerte, y del sepulcro, no le era decente otra Palma, que la que se quitasse à la Ciencia, y al Amor: *De Paradyso Dei.* Llevòse la Palma de saber engazar arrobos de entendimiento con incendios de voluntad. No hago aqui pie. Cupole al Evangelista San Iuan, llevar la Palma delante de el feretro de aquel Sacratissimo Cuerpo; à Iuan por querido, por Virgen, por Custodio, llevauale por Estandarte triunfal de aquel acto estupendo, y temissimo. Y reparo, que siempre que se habla de

de aquel ramo, le llaman Palma de luz, Niceforo: *Palma luminis*. San Meliton: *Præferebat Palmam luminis*. Si era Palma, como era de luz? Si era lumbre, como era ramo? Porque la Palma myſteriosa, ò afectadamente brillava vn genero de reſplandor: De què? Sepamos. Dixolo San Coſme Veſtitor, citado por el Autor de el Pomerio: *Folia ipſius, vt Stellà matutina fulgebant*. Reſplandecian ſus ojas como la Eſtrella del Alva, como el Luzero matutino: Ay tal tema con el Astro del Aurora! Era vitoria ganada al Principe de la noche, à la Eſtrella, que quiſo ſublimarſe ſobre todas: y como Maria iba à poſſeſionarſe de aquel Solio por mayor, y mejor Luzero, lleva las ſeñas del reſplandor en la Palma: *Folia eius, vt Stella matutina fulgebant*. Es todo deſquite de la Sabiduria competida de Dios, todo afrenta plauſible del Competidor: Bien, que Maria en ſu Tranſito jamàs viò à eſſe nefario Eſpiritu, aunque vencido. Y dize San Vicente Ferrer, que fue privilegio, que obtuvo de ſu precioſo Hijo, el que no ſe le dexaſſe vèr: No de temor (dize el Santo) *Non credatis, quod eos timeret*. No de miedo; que no tenia de que tenerſele; ſi no de vn deſden entre enfado, y horror; qual ſuele el Principe, ò Iuez eſcuſar, que le vea la cara el delinquente: *Sicut de Rege, qui non permittit, quod homo criminoſus veniat coram eo*. Aſſi? Pues era delinquente Luzbel? Si era: Era reo de aquella pretenſion, era reo de aquel crimen, era reo del dilito de aver aſſaltado el Tron̄o Real, que ſe deſcuella ſobre los Angeles; y aſſi oy, que Maria le ocupa Emperatriz legitima: *Exaltata eſt Sancta Dei genitrix ſuper Choros Angelorum ad Cœleſtia Regna*, deſdeñale como à delinquente, niegale el ſemblante como à reo: *Sicut de Rege, qui non permittit, quod homo criminoſus veniat coram eo*. Por eſſo aquella Palma tremolava vitorias del Aurora, deſpedia reſplandores de Eſtrella matutina: *Vt Stella matutina fulgebant*. Pues en verdad, que dize el citado San Coſme, que èl viò en ſu tiempo, entre las Reliquias de vn Conde, vn pedacito, que ſe dezia ſer de aquella Palma, y era cierto, que reſplandecia como vna Eſtrella muy viva: *Fateor, me vidiſſe quemdam Comitem Regium particulam quamdam, quæ dicebatur eſſe de illa Palma, &c.* O valgame Dios! A vn Conde ſe le participò luego de eſſa Palma? Mejor fuera à vn Duque, ò à vn Conde de Niebla, que eſſa Eſtrella en medio de eſſa Niebla ſuele obſtentar luzimientos mas inſignes: *Sicut Stella in medio Nebulæ*. Porque la Palma de ſolemnizar la Aſſumpcion de Maria à los inclytos, y religioſiſsimos Duques de Medina-Sydonia, ò Condes de Niebla ſe les deve de juſticia. Digalo, quien heredandoles con la ſangre los Reales blaſones, les hereda tambien la piedad con el culto. Digalo; pero eſſo es teñir de carmin à la modeſtia de quien, ni permite ſus elogios, ni perdona coyuntura de merecerlos. Maria ſabe premiar como Reyna, honràrale como à ſuyo, quedeſe el pedaço de la brillante Palma en poder de aquel Conde; que Palma ay para todos, ſi corremos à ella bien por el eſtado de nueſtras obligaciones: O que deſcuydo! Palma ay para todos. Palma de Gracia, Palma de Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

SERMON

SERMON
DE
NVESTRA SEÑORA
DEL CARMEN,
DESCVBIERTO
EL SANTISSIMO SACRAMENTO,
EN EL MONASTERIO DE DESCALZAS
DE EL CVZCO,
AÑO DE 1677.

SALVTACION.

A DEYDAD, ò Numen que idolatrava Roma con nombre de Vesta, no era si no el Fuego: *Nec tu aliud Vestam, quam viuam intellige flammam.* Teníanle encendido, y perpetuavanle en las Aras; sin permitir, que se apagasse: Atendian con desvelo à inmortalizarle, aplicandole succesivos carbones vnas Donzellas escogidas, y consagradas à este ministerio, que de èl se apellidavan Vestales. Monjas, dize Gregorio Lilio, como las nuestras: *Vestales appellatæ, vt nunc quas Moniales vulgus appellat.* Hurtò la Gentilidad esta ceremonia de las Sagradas de el Levitico, en que mandava Dios, que perpetuamente ardiesse fuego en su Altar: *Ignis in Altari semper ardebit.* Que le cebasse el Sacerdote, remudandole los leños, para que durasse inextinguible, y eterno: *Quem nutriet Sacerdos... Ignis est iste perpetuus, &c.* Adorava esta llama el Gentil por Vesta; era Deydad Virgen, porque aquel Elemento lo es, assi por su pureza resplandeciente, como por su esterilidad insigne; porque del fuego ninguna vida nace, el fuego ninguna semilla admite.

Nataque de flamma corpora nulla vides,
Iure igitur virgo est quæ semina nulla remittit.

Por esso le dedicavan Virgines. Era lisonja de su festividad, andar con los pies desnudos: *Nisi nudo pede accedere non licèt.* Y aquel dia ceñian de guirnaldas de flores los molinos del Trigo, y hasta los jumentillos de èl los coronavan de roscas de pan: *Molæ frumentariæ, & Asini sertis, & pane coronantur.* Dize Alexandre de Alexandro, lib. 3. cap. 12.

Ninguna de aquellas grandezas embidiarèmos à Roma; que Maria es la mistica, y Sacrosanta Vesta de nuestra Religion. Carmelita fue, pues quien primero lo dixo, Baptista Mantuano... *Tibi gloria Vestæ, & Triuiæ debetur honos.* (Parthen. lib. 2.) Y su Co-

men-

mentador Ascensio: *Laudem Vestæ non in concinnè Mariæ Virgini attribui.* Vesta por Virgen purissima, aun mas que el flamante incendio de los Serafines; pero llama fertil, llama fecunda, que nos diò aquel fruto Celestial, que demàs de ser fuego inmortal por su Divinidad: *Deus tuus ignis consumens.* Es fuego del Altar eternizado en mejores aleuas, que este Sacramento era el que legalmente perpetuava el Levitico. (dize el Querubin de Aquino Thomàs, *Opuscolo* 58. *cap.* 14.) Divina llama de amor, que en la Consagracion prendiendo de pan en pan, en nuevas brasas de accidentes se continua, en alternada ceniça de blancas especies rejuvenece: *Ne Sacramentaliter in Ecclesia possit deficere in forma panis, quasi Sacramentum nutriendo, & renouando conservamus.* Rodeanle estas Sagradas Virgines, estas Vestales Religiosas, pero con mejor pie que las otras, rodeanle descalças: *Nisi nudo pede accedere non licet.* Y al franquearse en perdones de solemne Jubileo las dulces magnificencias de aquella mesa, aun las mas tardas bellezuelas, (digo) aun los pecadores mas brutos se vèn coronados de pan, vestidos de flores, exornados de gracia. Necessito de mucha, MARIA, que por Vesta es el Sagrado Bolcan de todas las llamas de el Espiritu Santo no me escaseará vna centella, si la saludamos con el Angel, diziendo: *AVE GRATIA PLENA.*

THEMA.

Beatus venter, qui te portauit, & vbera quæ suxisti. Luc. cap. 11.

§. 1.

INFELIZ animal es el hombre. (Augustissima, y Divina Magestad Sacramentada) Infeliz animal es el hombre; nace con las lagrimas, vive à los combates, anela por los descansos, y encuentra los afanes. Soñaron algunos Filosofos, que su felizidad consistia en las opulencias de la Fortuna; otros, que en el deleyte de los sentidos; otros, que en la ciencia de la verdad: Soñaron todos, y muchos desvariais con ellos; pero erraron menos los vltimos: que ciencia es alumbrarse de todo vn Dios el entendimiento humano, y beberse con los mentales parpados todo aquel Occeano de luzes inefable; esto es vèr à Dios en el Verbo, como dizen, y està la suma felizidad para que nacimos. Beberse dixe? Y aun comer; parece, que hartura de delicias la llamò el Psalmista: *Saciabor cum apparuit gloria eius.* Manjar, y bebida invisible la apellido el Angel San Rafael: *Ego cibo, & potu imbisibili vtor.* Combite explendido le calificò el mismo Dios: *Vt edatis, & bibatis super mensam in Regno Patris mei.* Banquete opiparo le obtenta en otra parte: *Faciet illos discumbere, &c.* Assi deve de ser, porque en la mesa de la Eternidad el Verbo de Dios es el nectar Celestial en que las Divinas Personas gustan las incomprehensibles delicias de su conocimiento: Pero quien le gozava? Solo Dios, los Angeles solos: Quedavamos nos en ayunas los pequeñuelos, los hombres; (dixe Augustino) porque el Verbo allà era solo vianda: *In principio erat Verbum, & Verbum erat apud Deum.* Combite era eterno; pero para los espiritus Soberanos: *Ecce cibus sempiternus; sed manducant Angeli, manducant supernæ virtutes.* Era menester, que aquel manjar solido, y robusto de los Angeles se liquidasse, y facilitasse para nuestra infancia, y delicadèz pueril: *Oportebat ergo vt illa mensa lactesceret, & ad parbulos perueniret.* Mas como era posible, transformar el manjar de las Eternidades en leche para la humana niñez? Si no era trasvenandole por carne, que la Madre esso haze, y lo que come la Madre, esso mismo gusta el Niño; pero como este no es capaz aun de traducir el pan en forma solida, convierte la Madre primero en su carne el pan; o (en lenguage de Agustino) encarna primero el pan, y en candidos licores desleido se lo ministra por los pechos al infante: *Ipsum panem Mater incarnat, & per lactis succum de ipso pane pascit infantem.* Assi pues el pan de los Angeles, el Verbo Eterno se hizo carne en Maria: *Et Verbum caro factum est.* Hizose tratable la Divinidad, humanose la soberania, tiñose en leche la vianda de los Serafines, y llegamos à lamerle los hombres en ternissimos alimentos. Son finezas, que celebrava el Esposo en los Cantares: *Comedi fauum cum melle meo.* Comido he de mi panal, con la miel mia; habla de la vnion

de ſu carne con el nectar ſoberano de ſu Divinidad: *Bibi Vinum meum cum lacte meo.* Bebi de mi vino con mi leche: Vino con leche? Mezcla parece abſurda! Vino con leche quien le bebe? Vino como leche muchos le maman; pero mezclarla el Eſpoſo, capricho puede ſer, pero no guſto. Ea, que no mezcla, dize Giſlerio, el moſto miſmo de la Divinidad que bebian los Angeles, vino fortiſſimo, vino de gente robuſta, y varonil nos le ſuaviza el Divino Eſpoſo en leche oportuna, en nutrimento facil para nueſtra infancia, y pequeñez: *Vinum meum cum lacteo meo.* Vieneſeme aqui el rito de la Antiguedad, que en las fieſtas que ſolemnizavan à la Dioſa Buena (que aſsi llamavan à la Madre de todos los Dioſes Gentilicos) introducian al Sacrificio vna cantara de vino, pero cubierto: Preguntavan ſi era vino; y reſpondian, que no, ſino leche, bebiaſe Vino, y negavan ſerlo; paſſava por leche, y nombravaſe aſsi el Vino, en quanto duravan aquellos Sacrificios: *Cum in Sacris Bonæ Deæ Vino libetur, illud non ſuo nomine nuncupant, ſed lac dicunt eſſe.* (dize Alexandre de Alexandro, lib. 6. cap. 8.) Sagradamente paſſa lo miſmo oy en celebridad, ſi no de la Dioſa Buena; de la Buena por Antonomaſia, de la Flor del Carmelo; de la gran Madre; no de mentidas Deydades, ſi no de el miſmo verdadero Dios, que la crio. Pues en aquel Diviniſſimo Sacramento ſe dize, que no es Vino, aunque lo parece, lo que en la realidad no es ſi no leche de Maria, en cuyo Sacroſanto Vientre el Verbo Divino, comida de Dios, vianda de los Angeles imperceptible ſe humanò, ſe liquidò para noſotros; que por eſſo el Evangelio canoniza oy de bienavẽturado aquel Virginal clauſtro. *Beatus Venter.* Porque como la Bienaventuranza formal, como enſeña Thomàs, es concebir à Dios el Entendimiento, y abarcar en el Verbo todas las delicias de aquel Banquete Sempiterno: *Ecce cibus Sempiternus, ſed manducant Angeli.* El vientre Santiſsimo de Maria Concibiendo al Verbo de Dios, goza fueros de Entendimiento, y aun compite con el del Eterno Padre, pues con la miſma Virginal fecundidad que èl, pariò, y procreò todo el termino, todo el Verbo, toda la prole intencional de aquella Bienaventuranza increada: *Beatus Venter, Vtpote cui contigit Beatitudo, quatenus more mentis Deum prendidit.* (dixo el Pazenſe, Academ. 13. N. 4.)

Y en eſta miſma fecundidad Virginea fundò Maria el ſer Madre eſpecialiſsima, y con ſingularidad (que no goza todo el reſto de la Militante Igleſia) de eſta antiquiſſima, de eſta ſanta, de eſta inclyta Familia de el Carmelo.

Que hermoſo es tu cabello, dezia el Divino Galan à la Eſpoſa en los Cantares: Què tan hermoſo? Como las crenchas de oro, que peyna el Sol? No por cierto: Como las hondas de Azabache, que encreſpa la noche? Tampoco: Pues como què? *Sicut Greges caprarum, quæ aſcenderunt de monte Galaad.* Como vna manada de Cabras, que trepan por el monte Galaad. Ay tal elogio! Parece ruſticidad comparar à eſſe Rebaño el pelo belliſsimo de vna Dama; ſi es por lo taheño, buſque proporciones mas corteſanas; Cabras dize, y Salomon Rey era, y Poeta, y Corteſano, y no por los melindres de vueſtra cultura dexarè tampoco yo de eſpecular aqui los myſterios, que dictò el Eſpiritu Santo: *Sicut greges caprarum.* Muy hermoſo devio de ſer eſſe Cabrio, pues myſterioſamente ſeñala, que es el del monte Galaad: *Aſcenderunt de monte Galaad.* Què greyes ſon eſſas, que manadas tan viſtoſas, que ſe le parecen las madexas mas illuſtres de aquella hermoſura? Es Galaad el monte en que primero ſe apareciò Elias, dizen San Gregorio Niſeno, y el Abad Ruperto. Son ello Rebaños racionales las tropas, q̃ habitaron el Carmelo: *Greges caprarum rationalium Elias primus author, & Inſtitutor eorum, qui dicti ſunt filij Prophetarum, quos fuiſſe Monachos in Veteri teſtamento conſtat authoritas Patrum.* Los Carmelitas ſon antiguos, que erizados de la aſpereza, fugitivos de la perſecucion, abrigados de toſcas pieles de Cabras, que eſſas eran las melotes, que en Caſtellano diremos çamarros, diſcurrian por aquella fragoſidad, por aquellas cuevas, y riſcos tan hermoſos à los ojos de Dios, que los mira Rebaños pardos, y aun los mas creſpos, y elegantes cabellos de ſu Eſpoſa: *Homines eiu modi, de qualibus Apoſtolus dicit: Circuierunt in melotis, pellibus caprinis, &c.* Eſtimalos, amalos Maria Santiſsima como la Dama ſus cabellos: *Capilli tui ſicut greges Caprarum.* Eſte cariño no ſe puede dibuxar, ſi no con el deſvelado anhelo en las hermoſas de trançarlos, peynarlos, enſortijarlos, teñirlos, zahumarlos, floreçerlos: Valgame Dios, que de atenciones, que de providen-

dencias! Son cabello de Maria por la superioridad, que vn tiempo reconociò al Carmelo. Que por esso en otra parte se le dize: *Caput tuum, vt Carmelus*; tu cabeça como el Carmelo. Es llano en las Sagradas letras, que el cabello que nace de la cabeça significa los pensamientos del hombre; y es verdad, porque ay muchos, que tienen todos los pensamientos en su cabello. Averiguemos yà los de Maria para esta Maternidad, que voy à explicaros.

Perecia de secas el Reyno de Israel, avia tres años, que se avian tornado de bronce las nubes; pedia lluvias al Cielo sobre la cumbre de aquel monte el ardiente Profeta; y despues de los arrobos de vna oracion profundissima, llamando à vn mancebo, que le servia, le mandò mirar, si por el Orizonte se descubria alguna nube; mirole, y tornò diziendo, que no la veia. Bolviò Elias al ruego, à las lagrimas, al extasis; tornò à mandar, que registrassen el Cielo, à vèr si le borrava algun nublado; negaronselo. Bolviò à la oracion, y à tercera, quarta, y quinta, y sexta instancia, y pregunta, siempre le dixeron, que fogoso el Cielo lançava bochornos, sin muestra alguna de venidera lluvia. Repitiò porfiado, y constante su oracion, hasta que à la septima vez respondiò el moço, que de el mar parecia levantarse àzia el zelaje vna nubecilla pequeña como la huella de vn hombre: *Ecce nubecula parva.* Texto vulgar; pero no le explicarèmos vulgarmente. Yà sabeis, que aquel nublo escaso, y tenue cubriò el Orizonte, que se desatò en lluvias, que fertilizaron la tierra, que se revelò al Profeta ser Maria la Virgen Madre, que à la septima edad de los siglos avia de sacudir de los Cielos todo el Diluvio de las liberalidades de Dios. Assi todos los Sagrados Interpretes; pero reparo en lo mucho, que se encarece la pequeñez de la nube: *Nubecula.* Nubecilla: *Parva.* Pequeña. En nubecilla se avia dicho yà: *Parva.* Pequeña ha de ser: Què màs? *Quasi vestigium hominis.* Como la estampa de vn pie humano: *Ideſt vestigium pedis.* Dixo el Abulense. Ay tal abatimiento; ay tal pequeñez! Humildades son de Maria, que enamoraron al mismo Dios, aquella huella despreciada, se arrebatò las atenciones del Altissimo. Assi, no dize la erudicion profana del otro Rey, que viendo, que vna Aguila caudalosa se traia por los ayres vna Serbilla, que dexò caer del pico, enamorado de la brevedad del pie, mandò inquirir por todos aquellos confines el dueño; y averiguado, que era Rodope, la admitiò por esposa, y entronizò à la Magestad? Pues assi se aficionò mas el Omnipotente de lo arrastrado de la sandalia, de la humildad profundissima de esta Niña, significada en la huella pequeña del pie, que es lo infimo, y despreciado de la gallardia mugeril. Alli se le fueron los ojos: *Quia respexit humilitatem ancillæ ſuæ.* Por alli le sublimò à las soberanas bienaventuranças de Madre, y Reyna: *Ecce enim ex hoc Beatam me dicent omnes generationes.* No penseis, que no os mira à los pies el Esposo, Virgenes sagradas; no penseis, que no os atiende las pisadas el Esposo. Esta descalcez penitente, esta alpargata de Teresa le parece de los Cielos; ni dais de valde los passos, antes suben tan de precio, que en el Carmelo huellas de pie descalço yà andan por las nubes: *Nubecula quasi vestigium.* Mas yà que Maria se le representò à Elias en la nubecita, porq̃ parece rastro de hombre? como no parece huella de otros passos? Cuyas pisadas remeda esta estampa de pie? *Quasi vestigium hominis?* Las del mismo Elias: Porque en aquel trance, no solo se le revelò, que avia de nacer de el Pueblo Iudayco, Santa vna Niña Purissima, y sin los azibares de la culpa; de la suerte que aquella Nube brotava de salobre Pielago, sin las amarguras de sus Ondas: Sino tambien, que à imitacion, y exemplo de el mismo Elias, avia de observar Virginidad perpetua, dize San Ioan Hierosolymitano. *Terentio quod hæc Infantula Virginitatem perpetuam ad exemplum Eliæ amplexaretur, Deum ſub figurata viſione revelaſſe, &c.* Luego los passos de el gran Padre Elias avia de imitar ventajosamente en las purezas? Si: *Ad eius exemplum.* Que aunque es comun sentir de los Theologos, que fue la primera que votò Virginidad en el Testamento nuevo; pero en el Carmelo se le pautaron estas lineas para el voto, siguiendo las huellas de aquel Santissimo Profeta, origiò las cumbres de vna Virginidad tan sublime, que se descollò entre los explendores de la Trinidad Beatissima; esse es el rastro de la Nubecilla; esse es el *Vestigium hominis*, la imitacion de aquellos passos Carmeliticos: *Quod hæc Infantula Virginitatem perpetuam ad exemplum Eliæ amplexaretur.* (Ioan. Hierosolym. de Instit. Monach. cap. 34.)

No deſdeñò Maria eſte ſequito, antes ſe preciò de hija de eſte Inſtituto. Diſtava Nazareth, ſu patria, tres millas cortas de el Carmelo; frequentavale devota, y obſervante, y honrando aquella venturoſa Familia, fue aliſtada en ſu gremio, y ſe dignò de llamarſe: (Aſſombrenſe aqui los intelectuales Luzeros de el Impireo, y embidiando à eſtas Matronas, admiren, que ſu Reyna à ellos los piſa por ſolio de ſu grandeza, y à las Monjas Carmelitas reconoce conſortes de ſu Religioſidad) Dignavaſe de ſer llamada Hermana, ò Soror del Orden Carmelitico, dize el ſapientiſsimo Armacano, Patriarca de Hibernia: *Erat huius Ordinis Soror nomine Maria.* Y al aſcender deſde Nazareth à aquel Monte varias vezes dezia à ſu Sacratiſsimo Hijo: Irè Señor, irè à anunciar vueſtro Santo Nombre à mis hermanos, à los hijos del Gran Padre Elias: *Quædam de Nazareth in montana Carmeli conſcendere ſtatueret, pluries dixit, Filio ſuo: Vadam, & narrabo nomen tuum fratribus meis Patris Eliæ filijs.* Y què penſais què reſpondia el Orden de el Carmelo, paſmado à tamaña dignacion? Sino lo que Iſabel prorrumpiò con aſſombro: De donde à mi eſta ventura, que quien es Madre de el Señor frequente mis vmbrales? *Et quid putas Ordo Carmeli reſponderit? Vtique illius Sanctiſsimæ Eliſabeth. Verbum, Vnde hoc mihi, vt veniat Mater Domini ad me?* (Apud Vbaldēſ. de Sacram. titul. 9.) Aſsi lo eſcriven tambien el Vbaldenſe, Martino Italo, Clitobeo, Iuan Hieroſolimitano, y otros. Mirad agora, ſi los cabellos de la Eſpoſa ſe parecian bien à las greyes de el Cabrio, que trepava el monte Galaad; mirad ſi ſus penſamientos, ſus imitaciones, ſus propoſitos ſymbolizados por el pelo pardeavan bien al color de la vida, y profeſsion del Carmelo: *Capilli tui ſicut greges caprarum.* Todo era tener en cabeça al Carmelo: *Caput tuum, vt Carmelus.*

En eſta filiacion de Maria, que confieſſa por Padre à Elias: *Fratribus meis Patris Eliæ filijs*, ſe funda, como dixe, aquella maternidad eſpecialiſsima con que acaricia por hija à la Religion Carmelitana: Es Maria Madre ſingular de ella, porque la echò à luz, la pariò, ò procreò eſpiritualmente, decorandola con el glorioſo titulo de ſu nombre, dize Sixto IV. *Virgo Dei genitrix produxit Sacrum Ordinem Beatæ Mariæ de Monte Carmelo.* Como es eſſo? *Produxit*, la produxo? Pues ſi Maria ſe reconoce hija de ella; como ha de ſer Madre ſuya? Si tantos ſiglos antes que Maria floreciò eſta gran Madre, como deve las auroras de ſu origen à niña tan moderna: *Produxit?* Eſſe es el blaſon mas auguſto de Maria, que como el Altiſsimo la elevò à las eminencias de Madre de el miſmo Dios, tiene por gracia el hazerſe Madre de quien es hija, crio a ſus pechos à quien con ſus manos la criò; que como llego à parir à ſu miſmo Hazedor, tambien vino à procrear à la Orden de el Carmelo, haziendoſe progenitora de ſu Madre, Origen de ſu principio, Oriente de ſu Oriente: *Merito Beata Maria dicitur parens parentis, Oriens Orientis, fons fontis viuit, Origo principij.* (dize Pedro Damiano, Serm. 3. de Nativ. Por eſſo en el Rito de la Orden ſe canta eſte dia el Evangelio de *Eſtabat iuxta Crucem Maria*, en que ſe repreſenta ſu Mageſtad pendiente de el Patibulo infame de dos troncos, conſtituyendo à Maria por Madre de vn Diſcipulo: *Ecce filius tuus*; y elevando, ò traduciendo al Diſcipulo en hijo de tanta Madre: *Ecce Mater tua*; que es reconvenir à la Orden Carmelitana con que Maria fuera de la de el Verbo, tuvo, y tiene otra Maternidad cordialiſsima con que la amamanta por hija: *Ecce Mater tua.* Pero como le ſuprimo eſtas glorias nueſtro Evangelio? *Beatus venter qui te portauit?* Que en eſte ſolo le aclaman à Chriſto de Bienaventurados el vientre, y pechos à que deviò ſu Nacimiento, y nutricion. No tal, que aunque en el ſentido literal ſe dirigen eſſos elogios al Hijo natural, que es el Verbo Encarnado, pero en el miſtico, y moral à la Orden de el Carmelo aplauden, y ſolemnizan, que como Maria la concibiò en la ternura eſpiritual de ſus entrañas, y la criò al cariño perpetuo de ſus pechos, como dize Gregorio Dezimotercio: *Cum Beata Virgo viſceribus ſuis illum ſpiritualiter genuerit, & ad ſua vbera lactauerit.* A la Orden del Carmelo ſe la dize oy: Bien aya el vientre, que te pariò; bienaventurados los pechos, que mamaſte: *Beatus venter qui te portauit, & vbera quæ ſuxiſti.* Que dezirſelo à ſu Mageſtad ſegun la letra, es repetirſelo à eſta Caſa ſegun el myſterio: *Nam tametſi ſecundum litteralem ſenſum dicta fuerint Chriſto Domino ſecundum ſenſum tamen accomodatitium, & moralem à patribus viſitatum huic Sacræ Religioni congruere vi-*

videntur. (dize Cartagena, libr. 17. homil. 1.)

Noto mucho, que esta Bienaventurança de los pechos, *Beata Vbera*, la celebra mysticamente el Esposo, *duo Vbera tua sicut duo hinnulli capræ gemelli*, son tus dos pechos, Esposa mia, como dos Cabritillos mellizos, que de vn parto echò à luz la Cabra à morder lazmines, à pacer açucenas. *Qui pascuntur in liliis.* No sè que Belleza sea tan excelente, pareceràse à Cabritos los candidissimos Pechos de vna Dama: Pero de estos dirè despues, que me està guisando la docta Antiguedad. Fabulò, que Iupiter, el Supremo de los Dioses, llorava infante, destituido de madre que lo amamantasse, hasta que vna Ninfa llamada Amaltea: Otros dizen, que vna Cabrita de este nombre le alimentò con su leche. Iupiter, en viendose adulto, y jurado Monarca de los Dioses, decretò inmortalidad al obsequio de Amaltea, y trasladandole à los Cielos, la convirtiò en constelacion luciente de Estrellas.

Nascitur oleniæ, signum pluriale Capellæ,
Illa dati Cœlum præmia lactis habet.
Ovid. Fast. 5.

Mentira del Gentilismo; pero oy verdad en Maria, que mejor, y mas sagrada Amaltea, criò à sus pechos, no al fabuloso Dios, al verdadero si Iupiter Christo, que en remuneracion honorifica de tanta deuda, la sublimò à ser luzero el mas brillante del Cielo de la Divinidad. Assi no lo insinua la deprecacion revelada, que refiere la Chronica Franciscana? *Deus misericordiæ, ob amorem illius stellæ cuius Vbera pretiosa, quam dulciter suxisti.* O Dios de la piedad, suplicamoste por amor de aquella Estrella, cuyos preciosos pechos mamaste dulcemente: Como es esto? Estrella cuyos pechos? pues tiene pechos la Estrella? quien ha visto los Astros con vbres? que impropiedad es esta? no es sino mysterio. Llamò el Apostol luz de Estrella à la claridad Beatifica de los Bienaventurados: *sicut Stella differt in claritate ab alia Stella.* Y assi oy, que canonizan de Bienaventurados el Vientre, y Pechos de Maria. *Beatus Venter, Beata Vbera.* Recuerdasele, que por los Pechos obtuvo Beatitudes de Estrella: Columbranse brillar Pechos en la Estrella, porque por los Pechos negociò Amaltea los Esplendores de Luzero, *Intelligimus Dei param* (dize Laurencio Chrysogono) *Quamdam esse Amaltean, non fabulosum illum turpissimumque Iobem; verùm altitonantem Dei filium lacte suo purissimo nutrientem.* Estas son las Estrellas que hermosean el Escudo, y Tymbre del Carmelo: Reparad que son tres: Dos altas, que ilustran los dos lados del Manto Blanco: Otra, inferior, que cae sobre el Escapulario Pardo. Las dos à los lados corresponden à los dos Pechos; la baxa, al Vientre Divinissimo de MARIA, como, que si la Bienaventurança, se symboliza, y señala por las Estrellas, el Vientre, y Pechos de MARIA obtientan su mas lustrosa Beatitud en ser Amaltea Luciente, que diò Pechos al Hijo de Dios, y en ser Madre Virgen, que diò Entrañas à la Familia del Carmelo. *Beatus Venter qui te portavit, &c.*

§. II.

DIVINIDAD reconociò aun el Gentilismo en el Monte Carmelo; pero era MARIA quien con sus Huellas le contagrò esta Divinidad, vean à Tacito, en el 17. de sus Anales, que escriue: *Est inter Iudæam, Syriamque Carmelus, ita Vocant Montem, Deumque.* Deydad es el Carmelo, dize, pero sin Simulacro, sin Templo: *Nec Simulachrum Deo, aut Templum:* Ignorava el Gentil estos Mysterios; pensava, que se devia al Monte el culto; buscavale Simulacro; pero solo ropava con las Aras: *Sed Aram tantum, & reverentiam*: Todo lo Arcano era MARIA en diseños, todo lo Divino era aquel Sacramento en figuras. Porque Carmelo se deduce de *Carmel*, voz Hebrea, que suena Cordero herido circularmente, ò en redondo. *Agnus circumcisus.* Tambien significa: *Teneritudo segetum.* Ternura, ò delicadeza de los Trigos: Cordero circularmente ensangrentado, junto con la tierna lozania del Trigo, qual puede ser, sino vuestra Magestad (Señor) que disfrazado en estos nevados Bellones, que esfericamente añublan todo lo sangriento de vuestra muerte: *Mortem Domini annuntiabitis.* Por las ternuras del Pan nos intimays vuestras ternuras? Cordero, que purpureando con las heridas como muerto, en el Apocalypsis os vèn plantado entre Eucharisticos candores, mas que vivo, *Agnum stantem tamquam occisum.* Cordero, que servis de Templo al Carmelo: Que

tampoco el Aguila de los Evangeliſtas viò Templo en el Cielo: *Et Templum non vidi in ea.* Y averiguò deſpues, que aquel Cordero que columbrava rubricado con ſu ſangre, era el Templo vnico de el Cielo Empyreo. *Deus enim omnipotens Templum illius eſt, & Agnus.* Eſſo tiene de Cielo el Carmelo, que ſi Tacito reparò, que era Deydad ſin Templo. *Neque ſimulachrum Deo, neque Templum.* Sonando en ſu miſmo nombre *Carmel*, que es Cordero deſangrado *Carmel*; ideſt *Agnus circunciſus.* Que mas Templo? *Templum illum eſt Agnus.* Cordero, que autorizando eſta ſolemnidad de Maria, proteſtais myſteriosamente la bienaventuranza de ſus Soberanos pechos: *Beata vbera, quæ ſuxiſti.*

Temian con horror los Iſraelitas en Maſphat la venida de vn poderoſo exercito de Philiſteos: Acudieron en el trabajo à Dios, que es lo mas olvidado en la proſperidad, y no eſtimamos la tribulacion, que nos recuerda de lo mas olvidado. Clamavan à Samuel, que no ceſſaſſe de repetir ſuplicas al Cielo; es muda à los beneficios la gratitud; pero vocinglera en el aprieto la neceſsidad: Samuel compadecido cogiò vn Cordero de leche, ò mamando, como dize el Sagrado Oraculo, y ofrecìole en holocauſto al Señor: *Tulit autem Samuel Agnum lactentem, & obtulit in holocauſtum.* Oyòle ſu Mageſtad, y con terremotos, tempeſtades, y toda artilleria Celeſte deſvaratò al enemigo con eſtrago: O buen Dios, que pereçoſo caſtiga, que prompto perdona, que oportuno favorece, de que poca ofrenda ſe dexa obligar, vn Cordero le ſerenò. Que hizieta, ſi le ſacrificaras tu coraçon. Pero tal victima ſe le venia à los ojos repreſentada en aquel Cordero de leche! *Lactentem.* Deſcuydòſe aqui Auguſtino Torniallo, y dixo, que era Bezerrito: *Vitulum lactentem*; hanſe erizado contra èl todos los Sagrados Interpretes; porque demàs de ſer expreſſamente contra el Texto que dize Cordero, no tuvo fundamento alguno para imaginarle Bezerrillo. Mas que importara, que fueſſe vno, ò otro pueſto, que eſte, ò aquel era ſombra, ò figura de aquel incruento, y nobiliſsimo Sacrificio? Cordero ha de ſer por la ſuma inocencia de Chriſto, dixo Gregorio el Grande: *Qui Agnus dicitur pro innocentia.* Y de leche; por la naturaleza, que de Maria derivò pueril, y mantenedera: *Lactens pro aſſumptione naturæ.* No me ſatisface, porque tambien aquel Ternerillo, que ſe marò por el Hijo Prodigo: *Vitulum ſaginatum.* Figurava el myſterio miſmo. Es, que dize, que mamava, *lactentem.* Y aviendo de expreſſar connexion con los pechos de la Madre, ha de ſer Cordero; aunque en repreſentacion de otros myſterios parezca Bezerrito, y aun Cabritillo. Puesporquè? No chupa tambien las vbres de la madre el Cabrito? No mama tambien como las demàs crias el Bezerruelo? Porque Chriſto mi bien al mamar en ſus infancias cautelò parecer mas aina Cordero: *Agnum lactentem?* O Dignidad ſoberana de los pechos de tanta Madre! O corteſania reverente de tanto Hijo! Mama con otra ſingularidad el Cordero, dize Bercorio: Pues como mama? *Agnus enim lac ſugit genua flectendo.* Hinca primero las rodillas en tierra, y luego mama. O! Pues no ſea ſu Mageſtad ſi no Cordero: *Agnum lactentem.* Que en eſſa forma explica mejor las honras, las veneraciones, los reſpetos con que exalta los pechos de Maria fortunados: *Lac ſugit genua flectendo.* Doble con filial ſumiſsion las rodillas, y en ſagradas adoraciones beſe las puntas de rubi en que nevadamente remata el alabaſtro de ſus pechos, que eſſo exclamava el Eſpoſo: *Quam pulchræ ſunt mammæ tuæ.* Y como interpreta Alberto Magno: *Ideſt, quanta reuerentia, & honore ſunt amplectendæ, & extollendæ, ſicut dicitur Lucæ Vndecimo, Beatus Venter, qui te portauit, & vbera quæ ſuxiſti.* El Evangelio ſe nos viene, que aun no es meneſter traerlo. O con quanta reverencia, (dize) con quanto honor dexo tratar, y exaltar tus pechos! Y con quanta reverencia los chupa eſte virginal rebaño de Tereſa! Verdad es, que todos los Iuſtos, todos los demàs hijos de Maria, que tiene filiaciones muchas, y muy iluſtres, participan con felizidad el nectar de eſſas dulçuras; pero los de el Carmen privilegianſe con otra ſingularidad mas entrañable que todos: *Speciales Beatæ Mariæ filios.* Los llamò la Sede Apoſtolica. Son los del regazo, los de el coraçon, à todos acaricia la gran Madre; pero à eſtos con ternuras, que ningunos gozan, dexemos muchas. No baſta para credito, el no dexar detenerlos arriba de ſiete dias en el Purgatorio, baxar todos los Sabados à libertarlos de aquellas acerbiſsimas llamas, es fineza que haze con

con otros? No ay Indulgencia, perdon, ni gracia en la Iglesia Catholica, que por comunicacion de Privilegios no participen las demàs Ordenes Monasticas, y Regulares. À quien sepultan con el Serafico sayal Indulgencia gana plenissima; pero gozan de ella todas las demàs Ordenes Mendicantes, y à la del Carmen con expression se la franqueò Clemente Septimo: *Quamvis enim Seraphici nostri Patris Francisci* (dize el grave Cartagena) *habitum portantibus plenaria Indulgentia concedatur, eius tamen reliqui Mendicantium Ordines participes reddantur.* Pero el privilegio de la Bula, que llamais Sabatina, por el Sabado en que Maria desciende adespejar el Purgatorio, es vna regalia, es vna prerrogativa tan peculiar, y propria de los Carmelitas, que ninguno, que no vista su Escapulario puede gozarla: *Gratia verò Sabatinæ Bullæ propria est illius; & non alijs communis.* (lib. 17. Homil. 1.)

Aquella Nubecita del Carmelo. *Nubecula parua.* No la vieron pardear en el Firmamento; advirtieron, si al vigiarla desde el Monte, que del Mar subia por los Ayres: *Ascendebat de Mari:* Sabemos, que era Maria de el Carmelo. *Rebelauit Deus Eliæ quod Beata Maria per illam Nubeculam significata, &c.* Pues que hazia en el Occeano esta Nube? Levantavase del Pielago: *Ascendebat de Mari.* Esso pregunto, que pudiera averla brotado en densos vapores la tierra, preguntesselo à MARIA, y responderà por el Ecclesiastico. *Profundum abyssi penetraui, & influctibus Maris ambulaui.* Yò sè penetrar los Abismos, surcar los Golfos, y pasearme por las Ondas del Mar: No lo entiendo Señora; pues entendedlo dize San Bernardino. No dize, que se anda sobre las Olas del Mar? La Ola no es vn Monte de Agua borrascosa, que aunque amenaza apagar la Celeste: asqua de el Sol; luego passa desvanecida en Espumas? Pues essa es la pena del Purgatorio, que aunque se dize del Mar por lo amargo, es Onda transitoria, es tempestad, que breve passa. *Pœna Purgatorij dicitur fluctus Maris, quia transitoria est: Sed additur Maris quia amara existit.* Pues sobre essas ardientes Ondas, por essa tempestad de incendios, sabe MARIA passearse visitando à los Alumnos del Carmelo, à los hijos mas caros de su benignidad. *Ab his ergo tumentibus fluctibus liberat Beata Virgo maxime deuotos suos, & ideò ait in fluctibus Maris ambulaui, &c.* No reparais mucho en que la Nubecilla se escaseo primero al Profeta, que ni à segunda vez, ni à tercera, pareciò por todo el celage? Tornò quarta, quinta, y sexta vez à repetir suplicas, à continuar Atalayas, hasta que à la septima vez se viò levantar del Occeano aquel Nublo, ea, que era MARIA. Es el Sabado el dia septimo de la semana, ò septimana, y como al primer Sabado se hazen essos salvamentos de entre las borrascas del Purgatorio, quiso representar en la septima vez al Sabado, en que con sus Carmelitas logra tan peculiares, y espantosas misericordias. *Voluit enim Virgo Sanctissima* (dize Hieronymo Lucronicnse) *Hunc peculiarissimum favorem concedere intuitu Religionis illius originem ducentis ab illo Propheta, qui in vertice Carmeli septima vice Sabbati representatiua ipsius memoriam in Nubecula Maris adorauit.* (Ormachea Cant. cap. 1. vers. 7. numer. 43.) Por esso subia del Mar la mysteriosa Nuve; por esso de la septima vez, por obstentar el Inefable cariño con que el Sabado passa por sus Carmelitas aquellos amarguissimos pielagos. *Ascendebat de Mari.* Favores tan proprios de esta Religiosa familia, que nadie se los merece favores vinculados al Carmelo, favores peculiares, solos, vnicos, incomunicables à todo el resto de la Militante Iglesia.

Aquellos Cabritillos que dexamos, me estàn todavia rerozando. *Duo vbera tua sicut duo hinnulli Capreæ gemelli qui pascuntur in lilijs.* Son tus dos Pechos, Querida mia (dezia el Esposo) como dos Cabriticos mellizos, que se estàn paciendo Azucenas. No es muy facil el texto: Que siempre pica la dificultad literal de como los Pechos parecen Cabritos, que pacen? Porque los Pechos no pacen: Antes apacientan, no chupan: Antes amamantan: Como pues parecen Cabritos, que estàn paciendo? Que apellide Azucenas lo que es Leche, no me haze novedad: Que es Leche Virginal, y essos blancos Lilios, symbolo fueron siempre de la Virginidad intacta. Bien, que la Erudicion fingiò, que Hercules, quando Infante chupava Divinidad en la Leche de la Diosa Iuno, y al rebatir ella enfadada los Labios del Muchacho, se le derramò mucha, que por el Cielo dexò blanqueando los Astros de la Vialactea: Desperdiciaronse tambien algunas gotas, que cayeron à la tierra, de que dizen nacie-

cieron las Azuçenas, que al fin, como de semilla de Leche Celestial, brotaron blancas, y transcienden fragantes.

Ambrosiumque alto lac distillavit Olympo.
In terras fussum lilia nata sumus.
Gesner. de Lacte.

De mejor luno, de mas Divino licor, nos han nacido estas Virgenes Azuçenas de el Iardin de Tereta, como caidas de el Cielo devemos estimarlas, que si de la Leche de MARIA son favores estos, que desde ella nevadamente nos salpican, no son desperdicios, sino providencias. Azuçenas son de allà, que bien pregonan el origen, de tan blanco nectar, la Candidez de su profeccion inculpable, la fragancia de su exemplo generosa: Vamos, que me divirtieron las Azuçenas. Los Pechos, pues de la Esposa, no se como sean los mismos Cabritos, que pacen lazmines, *Vbera tua sicut hinnulli*: Si dexara, que estos Pechos eran dos Ramilletes de Azuçenas, de que golosseavan los Cabritillos, aun passara; pero que los Pechos sean los mismos Cabritos, que las deshojan: Como puede ser? Yò lo dirè: Es lo que deziamos este Cabrio racional (como dixo Ruperto) es el Rebaño Carmelitico. *Greges rationalium Caprarum apparuerunt, quorum institutor Elias, &c.* Estàn à los Pechos de MARIA participando Caricias, Regalos, Benignidades, tan suyas proprias de los Carmelitas, tan incomunicables para otros. *Gratia verò Bullæ Sabbatinæ propria est illius, & non alijs communis*: Que como no desprenden el labio de los Pezones, porque no ay otros que lleguen à chupar de aquellos Nectares. *Et non alijs communis.* Parecen Pechos, y Cabritos de vna pieza. Estàn por los labios furcidos con los Pechos (dixo bellamente el Pacense,) que à desviarse algo, sospecharamos, que davan lugar à que otros lamiessen de aquel Almivar: pero es tan solo suyo, que los Pechos que le destilan parecen los mismos Cabritos, que le maman. *Dum Virgineæ sunt, Lilia sunt, Dum Fœcundæ sunt, tam gravia, tam grandia apparent, vt hinnulus, & vber cui affuitur per labrum vnum vber, vna mamma videatur.* (Academ. 22. numer. 13.) Si: Que las ternissimas clemencias de apagar las llamas del Purgatorio al primer Sabado, no las comunica à otros: Los de aquel Escapulario pardo son los participes vnicos de esta maternal fineza. Embargo Maria en este incendio los ardores de la Divina Iusticia para con los Carmelitas: Pero todo se lo devemos à sus Pechos, despues que el Pan de los Angeles se tornò Carne en su Vientre, despues que el Vino de la Bienaventurança se bolviò Leche en sus Pechos: Que aun aquel Venerabilissimo Sacramento, que consiste en apariencias de Vino, no tiene de Vino mas que las apariencias. Todo es Leche, todo es piedades, todo dulçuras, alimento en fin, que destila de aquellos dos manantiales de la Misericordia. *Beata vbera quæ suxisti.* Que por esso dezia el Esposo: *Meliora sunt vbera tua Vino.* Mejores son tus Pechos que el Vino, y en otra parte: *Memores vberũ tuorum super Vinum.* En acordandome de tus Pechos, olvido al Vino. Y otra vez: *Pulchriora sunt vbera tua Vino.* La hermosura de tus Pechos excede las fragancias del Vino. Valgate Dios por Vino: Què tiene el Vino, q̃ padece desayres à vista de los aplausos de la leche? Es licor fuerte, y mordicante, inspira furor, y la Iusticia Soberana suele bermejear, y aun hervir en el Mosto de aquel Caliz. *Calix in manu Domini, Vini meri plenus mixto, bibent omnes peccatores terræ.* Mas probo de los Pechos de MARIA, eran dos manantiales de misericordia, y saboreado de melifluydad tan Soberana, y à dize, que son mejores que su Vino, licores tan suaves, y es, que le dieron el hechizo de las Piedades en la Leche, y à le pica menos lo Iusticiero, endulçaronle el furor del Vino, y acuerdase mas de la Leche que regala, que de el rigor que regola. *Meliora sunt vbera tua Vino.* Ambos atributos le son perfecciones; pero como mamò clemencias, quando sea mucho lo Iusticiero; salio de Madre en lo misericordioso: Assi no fue lo de Caligula? Escrive Dion Casio, que era tan cruel, de inhumanidad tan atroz, que tal vez lamia la Cuchilla, que de segar Gargantas teñia ondeando sangre el Verdugo, regalava su ferocidad, saboreandose en el Azero, que estroxecia el deguello. Y es el caso, que en su infancia, el Ama, que era vna Barbara, por destetarlo aprieta, y cansarle hastio de la Leche, se untava de Sangre los pezones de los Pechos, mamava assi el rapaz intrepido, sin asquear el almagre, y como con la Leche tragava lo sangriento, fuelo tanto, que temblava Roma de

sus

sus estragos, heredò de los Pechos de el Ama, la voracidad de sangre humana. Al contrario nos sucede: Era Justicia todo su Magestad, blasonava venganças. *Deus vltionum*. Humanòse, con esso lo dixe todo: Llegò à los Bienaventurados Pechos de MARIA, manando dulçuras de clemencia, brotando mieles de misericordia, alimentòse de piedades, con que se serenaron los enojos, se extinguieron las venganças, se templò la justicia, se aguò el vino, que esso es, *bibi vinum meum cum lacte meo* (dize Raulino Cluniacense) destemplòse lo recio del Vino, con lo dulce de la Leche. *Ideft temperavi vinum rigoris lacte dulcedinis, quod suxi à matre.* (Serm. 5. de Anunt.)

A coger pues Clemencias, Pupilos de MARIA, al Monte Carmelo pecadores, al Monte Carmelo, que de delinquentes es andar al Monte. A solicitar piedades de estos Pechos. Pero quien desperdicia la Sangre del Hijo, que se le dà de malograr la Leche de la Madre? Yà no queda mas refugio que esta sombra, y en verdad; que si los miserables, que apelamos à ella, erramos con el Sagrado, que nos ha de costar caro el caer en manos de vn Dios ofendido, y Poderoso; caro, porque le perderèmos para siempre: Engañase quien piensa, que le escaparà la Fè de Catolico, si las obras le desmienten Ateista: Verguença es perdernos tan de valde! Y vn Alma, que costò precio infinito, venderla por dos deleytes ruynes: No es darla quemada? El tiempo se và, y el espacio, que se nos dà para llorar, lo avemos hecho licencia para delinquir. O gran Madre! Sea trofeo de vuestra piedad, conquistar estas rebeldias, despertar estos letargos, rebatir nuestros castigos, solicitarnos Gracia, obtenernos Gloria, &c.

Ad quam.

ORACION

ORACION PANEGYRICA

DE EL GLORIOSO APOSTOL

SAN ANDRES,

EN SV HOSPITAL DEL CVZCO,

DESCVBIERTO EL SANTISSIMO SACRAMENTO SOBRE TARDE.

AÑO DE 1685.

SALVTACION.

EN FIESTA de Pescadores està franca la Mar; pescase de todo; Pezes lo ordinario: Pescanse tambien las conchuelas, ò Nacares, que crian Perlas; y son tan avisadas, que govierna el Cardumen vna como Capitana, que las conduce sin riesgo. Y entà la ventura del Pescador en coger esta, porque es seguro el lance de prenderlas todas; pero si escapa el adalid, và perdida la redada. Ay tambien Peje, que pesca hombres: llamase Ariete, que en Castellano suena Morueco, y vulgarmente llamais Carnero, porque os minitra la carne. Eduardo Vvotono con otros le llama Cordero: *Non nulli agnum vocant.* (lib. 8. cap. 171.) Y dize Plinio, que descollado sobre las hondas azecha las barcas de los Pescadores, y al nadar alguno le arrebata, sumergiendole osadamente: *Piscantium Cymbas speculatur, occultusque adnatans mergit.* (lib. 9. cap. 44.) Es el Mar que llaman de Galilea, vn Lago, ò remanso grande, que haze el Iordàn, à cuyas riberas saliò tambien à pescar el Hijo de Dios: que aunque Tertuliano le reconociò Peje en los cristales de el Iordàn: *Secundum Piscem nostrum Iesum Christum in aqua nascimur.* Es Peje Cordero, ò Cordero Peje, que aguas abaxo se vino à hazer vn lance en las barcas de vnos Pescadores: *Piscantium Cymbas speculatur.* Que esso de pescar hombres, esse Pez lo sabe hazer, y aun lo promete ensenar: *Faciam vos fieri Piscatores hominum.* Pero que bello lance! Entre los escollos, y en la rutda concha de vn barquillo, pillò en Andrès, y Pedro dos finissimas Margaritas, llamamos assi las Perlas, si son de peso, y valor descomunal: como Aljofar si son menudas: *Nobilissimas Margaritas* (dize Stephret Missniense, Serm. 1.) *Petrum, & Andream Sol Iustitiæ in hoc Mari piscans invenit.* Dos Perlas, que montan todo el caudal de la Iglesia; à fee, que sabe lo que se pesca: Pero, que mucho, si es Peje Cordero, no el que traga hombres; si no el que, dexandose comer de ellos, destinò en su carne el mejor cebo de sus anzuelos: *Non nulli agnum vocant.* Por esso apenas el Bautista mostrò à los Pezes el señuelo de Cordero: *Respiciens Iesum ambulantem dixit: Ecce Agnus Dei.* Quando partiò à seguirle Andrès, como que iba à picar en carne de Dios, oyendole Dios Cordero: *Audientes Discipuli secuti sunt Iesum.* Por esso enriqueciò tambien este Divino Pescador; que yà el Aguila Apocalyptica viò su Celestial Ciudad toda de piedras preciosas construida con las murallas de oro, y doze Puertas de perlas en ellas: *Et duodecim portæ duodecim Margaritæ sunt.* Y aun dize, que cada puerta era de vna sola perla entera: *Singulæ portæ erant ex singulis margaritis.* Hermosa dozena de perlas! Pero como

mo las huvo? Fue destreza de el Soberano Buzo, que al apresar los nacares de el Mar, pesco primero la Concha Capitana, ganò primero à Andrès, Adalid, y guia primera de el Apostolado; y aviendo logrado essa, todas las demàs se dexaron prender: *Eo capto* (dize Eliano) *Cunctum gregem rectore orbatum assequuntur.* (lib. 14. cap. 8.) Eligen tambien como las Abejas por Reyna la concha mas corpulenta, y mas gallarda: *Tum formæ pulchritudine, tum magnitudine præstantem.* Y essa fue Andrès Concha Real, perla Gigante, Margarita Primaria, que se traxo despues à Pedro: *Adduxit Petrum ad Iesum.* Y luego à los demas; y oy, por honrar la sarta de tan inestimable pesca, parece, que aun el mismo Cordero nos està de perlas en aquel Divinissimo Sacramento. Si: que yà sabemos, que en los Regios combites de Cleopatra, y Antonio, vna sola perla desleida en vino fue el precioso brindis, que anonadò todos los caudales de la Romana opulencia; Perlas son todas, que aunque las quaxa el Sol de Iusticia, pero las llueve el Aurora de Gracia Maria; y nada se nos quaxara, si de la plenitud de sus rocios, no me negociais vna gota, diziendo: *AVE GRATIA PLENA.*

THEMA.

Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius. Canticor. cap. 7.

§. I.

QVIEN no medra en su patria, (Augustissima, y Divina Magestad Sacramentada) quien nada medra en su patria, suele lograr felizidades en la agena; mudar de tierra es el vnico medio, para mejorar de fortuna; ay suelo tan infausto à sus mismas plantas, que para florecer dignamente, esperan, à que las abrigue estraño Clima; tiene essa ventura lo forastero, que lo que aqui desdeñais por nativo, otros lo estimaràn por advenedizo. Todo el mundo es patria del Sabio, si en la suya viue el Profeta sin aplauso: Que infortunio tiene, que estrañar en la Region mas distante? Donde alhaga el destierro, nunca se echa menos la Patria. El que coronen dulcissimos frutos vna planta sea Hidalguia de su estirpe, agassaxo del temple, esmero del Agricultor, adulacion de los Ayres, ò serenidad del Celage, mas es amparo del Suelo, mas es favor del terruño, corre por quenta de la fertilidad del Campo toda la Vida de las rayzes, y de ellas penden todos los verdores muebles de la Arboleda. Aquel celebre frutal de Persia, que de su Pais deribò el nombre de *Malum Persicum*: Bien, que San Isidoro Hispalense, como Español le nombra, *Duracenum.* Arboles, que en el Asia brota venenosos frutos, cada flor es vn tosigo, y cada pomo vna ponçoña. Transplantose en nuestra Europa, y mudò de naturaleza con el clyma. Durazno le llamais, gustandole cordial, dulçe, y sin los filos de aquel mortifero veneno. Mudò de Patria, passòle à nuevo suelo, variò de estelage, y trocò los venenos en dulçores, la muerte en regalo, y los odios en aplauso, *translatu facta, est melior.* Repararon aqui Albucio, Pierio, y otros, que las ojas de este tronco, parecen lenguas, y parecen coraçones las frutas: *Fert folium linguæ fert pomà simillima cordi.* Que menos, que con lengua vn tronco, y con mil coraçones vn leño, no adivinara las venturas que acarrea el transplantarse, quien todo su caudal tiene librado en la lengua, y en el coraçon.

Bolvia el Redemptor de la Vida de la Ciudad de Betania, vna mañana, y dize el Evangelio, que *esuriit*, tuvo hambre, advirtiò, que à vn lado del camino se descollava vna Higuera, lozana pompa de aquel Prado, que esperando los verdes brazos de tanto ramo, dilatava larga, y amenissima sombra à los Cespedes: Llegò à ella, y al escrutinio de sus frutos, no hallò ni vna Breva, porque todo era ramos, y follages el Arbol, ni era tiempo de tener mas (como dize San Marcos) *non enim erat tempus ficorum.* En fin la maldixo, y al Imperioso Rayo de su voz, instantaneamente se secò el tronco, abrasose la Higuera, y soplò el Ayre sus verdores en paveras. *Et arefacta est continuo ficulnea.* Pues porquè rigor tanto? Porque no tenia fruto. Pues sino era tiempo de brotarle. No se ha de atender

der al tiempo què la fazona, ſino al ſolar q̃ le alimenta, fue eſta higuera copoſa repreſentacion de la eſteril Synagoga: Pues que tuvo el ſolar que ocupava, para no producir ſus frutos contra los Arançeles de el tiempo, y merecerſe los caſtigos de la indignacion Divina? Reparadme en el ſitio (dize San Geronymo) Eſtava la Higuera à vn lado, y fuera del Camino Real. *Secus viam.* Quien es el camino de la vida, la ſenda de la verdad? Sino Chriſto, que por ſu boca dixo, que èl era el camino. *Ego ſum via.* La Iudayca Higuera, cargada de las ojas de ſu Ley, cerca eſtava; pero fuera del camino. Pues rebelde planta, que teniendo tan cerca el terreno, donde pudieras fructificar, no tranſplantaſte à èl todo eſſe aparato de amenidades, no mudaſte de tierra, ni mejoraſte de ſitio, no te ſea diſculpa, el que no llegava la ſazon de la Primavera; pues pudiſte, ſin atenerte à la carrera de los tiempos, apelar al traſpaſſo de los ſolares. *Arborem, quam vidit in via,* (dize el Maximo Doctor) *intelligimus Synagogam, quæ iuxta viam erat, quia legem habebat, non tamen credebat in viam, id eſt in Chriſtum.* Mudàras de ſuelo à vn paſſo de tierra, que el camino era eſſe: *Secus viam.* Porque todo es andarſe por las ramas, lo que no es fructificar por eſſe camino; y ſi mudaſſe de ſitio, lograra ſus frutos? Parece que ſi, porque à buſcarlos llegò ſu Mageſtad. *Venit, ſi quid forte inueniret in ea.* Pues como avia de hallar fruta en la Higuera, ſino era tiempo de ella? *Non erat tempus.* Pues antes de tiempo (dize Chryſoſtomo) avia de aver dado yà fruto: Antes de tiempo? No era poſsible, porque eſſe arbol tiene vinculada ſu fertilidad à los compaſes del año; y mientras no aſſoma el Verano, ni deven, ni pueden fecundarſe las plantas. Pocas gracias, (dize Chryſoſtomo) los que ſolo à ſu tiempo dàn fruto, ſon los que ſolo cumplen los preceptos de Dios, y ſe ajuſtan à los mandatos de la Ley: *Qui mandata Legis adimplent, iſti ſuo tempore fructificare dicuntur.* A los frutales de toda perfeccion mas que eſſo ſe les pide. Las obligaciones grandes, las altas eſperanças antes de tiempo florecen, fuera de el Verano fructifican: *Dominus autem à perfectis non ſolum exigit, vt virtutes obſervent. Sed ſupra mandata fructificent.* Mas de lo que ſe manda deve executar quien aſpira à la ſublimidad. Obſtentar prodigios mas de los que ſufre la edad; lograr madureces atropellando el curſo de los tiempos, eſſo es lo grande, eſſo lo raro, que es rateria de la fertilidad empecezar los frutos al tardio turno de los años. Que buena ocaſion era eſta de aplicarlo al Famoſo, al Inclyto, al Admirable, Soberano, y Magno Apoſtol San Andrès, Gigante de la Santidad, Eſpiritu grande, que apenas eſcuchò del Bautiſta ſu Maeſtro, ſer aquel el Cordero de Dios: *Ecce agnus Dei.* Quando le ſiguiò anhelante, apenas fue Diſcipulo de aquella Candidez inocentiſſima, quando corriò à ſu hermano Pedro, y predicandole la venida del Meſias, le reduxo à ſu ſequito, y le traxo à Chriſto: *Adduxit eum ad Ieſum.* Que Arbol tan fertil, que frutal tan temprano, apenas dexa plantarſe, quando yà fructifica: *Ecce Andreas,* (dize San Pedro Damiano) *inter ipſa noui tyrocinij ſui rudimenta fructificat.* Apenas empieza à ſer Diſcipulo, quando ſe adelanta Maeſtro, y de Sequaz moderno, paſſa à ſer Doctor de Pedro. Mirad de quien? Del Maeſtro del Mundo, de la Cabeça del Chriſtianiſmo, del Oraculo de la Fè, haziendoſe ſubitamente Apoſtol yà, y Predicador de aquel, de quien apenas era oyente. *Et veritatis prædicator efficitur, cuius adhuc vix erat auditor.* Pidanſele los frutos, examineſe ſu fecundidad, veamos ſi aun no es tiempo para coronarſe de amenas flores, veamos, ſi ſe eſpera la pauſa de los dias, para colmarſe de opimos frutos. Pero no voy por eſſa ſenda, que otro Arbol me llama, felizmente fructifero. Era la Cruz leño infame, tronco venenoſo, brotava por fruto ladrones, vandidos, facinoroſos, y homicidas. Baſtò para diſtilar ponçoña ſus ramos, aver pendido en ellos el Dragon infernal. Por tortuoſo aſſombro de los Ayres, levantò Moyſen vna Sierpe de Bronçe en vn Palo. *Fac Serpentem æneum.* Pues què ceremonia fue eſta? Porque mas vna Sierpe en el Tronco, que no vn Cordero en el Leño? Què Madero es eſſe, que tremola vna Culebra por trofeo? San Ambroſio. Es la Cruz (dize) Patibulo de homicidas, y como Luzbel fue el primer delinquente de homicidio, en diſfraces de Sierpe, y por lo de Eſpiritu, no tiene cuerpo el traydor, fue ajuſticiado en eſtatua, y empalado el Dragon en eſſe Patibulo. *Serpens igitur, primus Crucifigitur, rectè planè, vt qui primus apud Deum, peccauerat Diabolus primus Crucis ſententia feriretur.* Eſte Arbol, pues tan infauſto, que

que por acerbo fruto, solo brotava Dragones, muertes, crimines, y venenos, mudò de solar, variò de tierra, y transplantòse en la Humanidad Santissima de Christo, tierra fertilissima, Paraysо eterno. Donde dexò de ser Arbol silvestre: *Non est Arbor silvestris.* Donde es arbol de la Vida: *Lignum vitæ apprehendentibus eam.* Arbol fructifero, arbol saludable. *Arbor fructifera, arbor salutifera.* Què no en valde ocupò este tronco la tierra del Señor (dize Bernardo) *Quomodo Dominicam terram occuparet?* Què tierra? Aquellos preciosissimos miembros, que fueron delicados terrones, donde echo rayzes de clavos esta planta. *Illam dico præciosissimam glebam, cui clauorum est in fixa radicibus.* Torcidas, y remachadas rayzes de hyerro echò el tronco en esta tierra; y del sangriento jugo que la riega, de todo el vigor Sagrado que la fertiliza, produxo à Andrès el primero, y el mas dulce fruto de esta planta. No fue Christo fruto del Arbol de la Cruz, sino solar en que se plantò este frutal amarguissimo. Y el primer estreno de sus dulçuras, fue Andrès Apostol dulce, primicia suave! *Dulcis Apostolus, & primitiua vocatio Saluatoris.* (dize Pedro Damiano) Pues de quantos ay, este Apostol solo es el que infunde ternissimas dulçuras en el coraçon de la Iglesia. *Quia quodammodo tenerrimus est. Et dulcior in cordibus fidelium.* Otros le prediquen obediente, si à la primera voz del Cordero Iesvs dexò redes, y barca. Otros le celebren Pescador Soberano, que à dos manos la atarraya se llevò tantas Provincias à las Riberas de el Cielo. Otros le aclamen Predicador de el Mundo, y que supo ganar à Pedro, que es otro mundo. Otros le enfalcen Portento de la Santidad, obrando maravillas, resucitando muertos, franqueando vidas, lloviendo saludes, que son comunes Elogios, y en esso otros Heroes del Cielo, si no excederle; pudieron à lo menos igualarle. En lo que Andrès excediò al Mundo, al Cielo, y en lo que se dexò atràs los assombros mayores de toda la Iglesia, fue en la gloria de la Cruz, horror del Orbe, hasta aqui, delicias de Andrès desde oy. Apenas columbrò el palo destinado al suplicio, quando clamò gozoso: Salve Cruz mia, que estrenada en el Cuerpo de mi Christo, te ornaron altamente las preciosissimas Margaritas de sus miembros. Alegre, y seguro vengo à ti, para que tu tambien gozosa me recibas Discipulo de quien pendiò sangrientamente en tus braços: Porquè no? Si fue siempre amante tuyo, anhelando por darte este abraço: *Amator tuus semper fui, & desideraui ampletti te.* Recibeme buena Cruz, hermosa de averte honrado mi Maestro, deseada por largo tiempo; con solicitud rondada, de amores apetecida, sin cansancio buscada, y en mi amartelado animo prevenida. Passme se aqui Bernardo, y exclamò assombrado: Es hombre este, que habla esto, ò es Angel, ò es otra nueva, y altissima criatura? *Obsecro fratres, homo est, qui loquitur hæc, an non est homo; sed Angelus, aut noua aliqua creatura?* Hombre es; quien ha de ser si no Andrès, que es mejor, que hombres, y que Angeles; Hombre tanto en el suplicio, que si Dios se hizo hombre por padecer en el tronco; este hombre, se hizo Dios, por morir en la Cruz; pues no solo la desafia de valiente, si no que la requiebra de enamorado. Aqui no llegò nadie, aqui ni el mismo Pedro llegò: solo es hazaña de Andrès llegar à dezir al horrible patibulo: Amante tuyo soy, y moria por darte estos abraços: *Solus etenim iste est, qui dicere possit, quia amator tuus fui, & desideraui amplectite.* Voz muy agena de aquel, que aunque moria de buena gana por nosotros; pero, si fuera posible, deseara no aver llegado à esta hora. Si no parezco temerario (dize Bernardo) muy desemejante voz es esta de aquella: *Pater, si possibile est, transeat à me Calix iste.* Padre mio, si es posible, passa de mi este acerbissimo Caliz. Que al recelarsele el funesto tronco, que avia de purpurear en su sangre, temblò el mismo Christo, trasudò el Gigante de las Eternidades. Realmente se acobardò el Hijo de Dios de lo mismo, que apatecia Andrès; pero no os escandalizeis de lo que no fue descredito de su amor, si no importancia de nuestra Redempcion. Durmiòse Andàn, y de vna de sus costillas le fabricaron la Esposa. Esperava al nuevo Andàn Christo el talamo de la Cruz, donde en profundissimo reposo transportado avia de edificar de su costado la Iglesia belissima Esposa suya. Tanto importò, que Christo tomasse passible nuestra carne para morir, como que se apropiasse nuestras flaquezas para sentir: trocaronse los afectos; essa cobardia es la de los hombres, esse tiritar sudando del amargo Caliz, es timido desmayo de la

Iglesia, passòse la pusilanimidad de los soldados al Caudillo, sonaron las quexas del enfermo en los labios del Medico: *Agnosco planè in duce belli pusillanimorum trepidationem, agnosco ægroti vocem in Medico.* Como es èso? Pues què baraxarse de animos es este? Porquè se trastruecan con tal desigualdad los afectos? Porque fue misericordia de Dios (dize Bernardo) no aver tomado para si en aquel trance el animo valentissimo de Andres: *Misericors Dominus non beati Andreæ robustum sibi suscepit affectum.* Menos lo entiendo agora: Entendeislo vosotros? Tampoco. Pues entendedlo: Lo que es flaqueza en Christo es brio para nosotros; su desmayo es nuestra fortaleza, y como al primer Adan se le quitò vn hueso para darse le à Eva, y se le supliò con carne el vacio de la costilla; assi la Iglesia, por alli es fortalecida, por donde Christo flaquea, con que aquella pusilanimidad que mostro Christo, era la nuestra, y el animazo de Andrès es el de Christo. Porque su Magestad para firme, y valiente fabrica de su Iglesia le diò en Andrès el robustissimo hueso de su fortaleza: *Illa ergo Christi infirmitas nostra est, hæc fortitudo Andreæ Christi est, os eius est Andreæ datum.* Faltale à Christo el brio, pero para que à la Iglesia le sobre, falta la costilla al nuevo Adàn, pero para que se fortifique la segunda Eva. Esta es la causa de que al Sagrado Cadaver de su Magestad no le quebraron las piernas, como à los Ladrones: *Non fregerunt crura.* Porque el hueso es symbolo de la fortaleza, por ser porcion solida, y la mas dura, y recia de la fabrica humana; y como toda la Soberana valentia de Christo representada en el Santissimo hueso de su Cuerpo fuesse dada à Andrès: *Os eius est Andreæ datum.* No aviendo de quebrar el valor de Andrès en la Cruz, mal pudieron tronchar las Divinas piernas en el tronco: *Os non comminuetis ex eo, os eius est Andreæ datum.* Despierte pues nuestro Adàn, y viendo yà, que su Cuerpo Sacramentado alimentando à la Iglesia, la transforma en su carne: *In me manet.* Yà que la cotilla de su robustèz fabrica en Andrès à su dulcissima Esposa, diga: Agora, agora si, eres carne de mis carnes, y hueso de mis huesos: *Nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Porque si Dios para padecer se hizo hombre debil, Andrès para morir se hizo Dios intrepido, pues menos, que assi no viniera à descubrir delicias en el suplicio, y regalos en el horror de vna Cruz.

§. II.

MINTIO la Antiguedad, aver sido la Princesa Psiques la mayor, y mas celebre hermosura del mundo. Desposaronla con vn Dios escondido, con vn esposo invisible, que aunque assistia al talamo de noche, nunca mostrò de dia el semblante. Sospechòse era algun Dragon. Porque el Oraculo que le anunciò las bodas dixo, que vn Dios de fiereza serpentina ocuparia su talamo: *Nec Speres generum mortali stirpe creatum; sed sæuum, atque ferum, vipereumque malum.* Servian à Psiques las viandas, las musicas, los atavios, sin vèr quien se los ministrava, ni parecian los sirvientes, ni el esposo parecia. Embidiosas las hermanas de tanta opulencia, y felicidad, la acabaron de persuadir, que sin duda era Serpiente quien tanto recatava la vista de su ferocidad. Y que pues de noche merecia sus brazos, escondiesse vna luz debaxo de vna media de trigo, y ocultando vna sutil navaja debaxo de el almohada en el nocturno silencio, destroncasse durmiendo el escamoso cuello de el enroscado basilisco. Obedeciò la Princesa, guardò la antorcha, preparò el cuchillo; y à media noche valiente, y cuydadosa sacò la luz escondida, alumbrò el talamo, y hallò: (Què prodigio!) hallò durmiendo à Cupido, al Dios de el Amor, à vn lado el arco, las flechas al otro. Alli fue el perderse de enamorada, alli el abrasarse el coraçon, alli el repetir las ternuras, alli el morirse de amores de el Amor. Esta es patraña del Gentilismo, pero sirva la profana erudicion como à su señora, à la Sagrada.

Mandale Dios à Moysen, que suelte la Vara, que traia en la mano, al suelo, arrojòla, y tornòse en culebra el vaculo; Moysen viendo, que empeçava el Aspid à enroscar el bulto, à erizar el cerro, à mugir el silvo, à vibrar la lengua, echò à huir; detente, (le dize Dios) y coge essa Sierpe de la extremidad de essa. Cogiòla por el cabo, temblando el Profeta, y bolviòsele otra vez Vara apacible, baculo socorrido. Esta es la fuga de la Iglesia, (dize San Pedro Damiano) esso es huir todos los Apostoles, viendo à la Vara de Iesè condenada à muerte, viendo, que en la Pasion el

el baculo de la Cruz los atemorizò todo horrores, todo escandalos: *Moyses expauit, ac fugit, qui suspenso in Cruce, L. moriente Domino, omnis Apostolorum numerus tremefactus expauit.* Acabòse la Passion, diòsele fin, que esso fue coger la Sierpe por el cabo, ò por el fin, y tornòse la Cruz en Vara de glorias, en baculo de descansos. Desposòse la Iglesia bellissima Psiques con el Verbo disfraçado en carne, con vn Dios escondido, con vn Principe encubierto. Juzgòle Dragon en el sueño de la Cruz, pues pareciò Sierpe de metal suspendida en el Desierto: *Sicut Moyses exaltauit Serpentem in Deserto, ita oportet exaltari filium hominis.* Procurò el desengaño; y en la silèciosa opaquèz de aquella ceguedad, sacò la luz escondida: Qual luz? Qual, si no Andrès? Andrès era la Lucerna oculta, que no en valde entre las doze preciosas piedras, que fundavan la Celestial Gerusalen, es Andrès el Calcedonio, (dize Arethas) piedra de color vario, y de resplandor de Lucerna, ò antorcha: *Lucens quasi pallens ignis Lucernæ.* Era Andrès el hacha ardiente, pero oculta hasta su tiempo, hasta que la hermosa Psiques huvo menester alumbrarse, para vèr quien dormia en su talamo; que por esso el Calcedonio encendido significa la Caridad, que ardiendo escondida, quando es necessario, manifiesta los resplandores, que disfraçava: *Designat Charitatem, quæ in abscondito bona agit, sed cum prodesse potest, mox apparet, qui fulgoris intus habeat.* Ea, que todo quadra al Divino Andrès: *Potest comparari Beato Andreæ, cuius charitas apparuit, quando alios duxit ad Christum.* Alumbrò Andrès à toda la Iglesia, descubriò à Christo, no Sierpe dormida, si no Cupido reposando. Assi lo dixo èl mismo à la Cruz: *Antequam te ascenderet Dominus* (conmigo agora) *timorem terrenum habuisti; modo verò amorem Cœlestem obtinens, pro voto susciperis.* Antes que Christo Divinizasse aquel tronco, pareciò Serpiente atròz, horror terreno, Dragon, que ahuyentò à todo el Apostolado: *Timorem terrenum habuisti.* Pero alumbrò Andrès, y ha visto Psiques, que no dormia en èl si no el Diòs del Amor, el Cupido Celestial: *Modò verò amorem Cœlestem.* Por esso ay quien se enamore yà de aquel Tronco: deviòle la Christiandad el descubrir delicias, donde sembrava horrores; y donde rezelò enroscado vn culebròn, se halla al Dios de los Amores, al Amor de sus ternuras, al Cupido de sus cariños: *Modò verò Amorem Cœlestem.* Bien sabemos, que vuestra Magestad, Señor, es el Amor encubierto, que à la Sagrada Psiques de su Esposa, por invisible ministerio de Angeles combida con este manjar escondido, con este nectar disfraçado; si no es, que por pareceros mas à vuestro Siervo Andrès, querais brillar Lucerna, que oculta essa media de trigo, pues las candidas Nubes, que os emboçan, yà sean el Gomor con que se mensurava el Maná, yà sean dimensiones Eucaristicas, (como habla el Theologo) medida son de Trigo, que esconde el Celestial grano de vuestras luzes; y aunque no se ha de ocultar el antorcha en esta mensura: *Non ponunt Lucernam sub modio.* Importa agora, que los resplandores de vuestra carne se apeen de el blandon de vuestra Soberania, y se estrechen à la quantidad Esferica de essa niebla, escondiendo vn Sacramento de Trigo toda essa lumbre inefable: *Lux sub modio Christus est sub Triticeo Sacramento* (dize el Pazense) *panis accidentia circumstant, modius est sub quo lumen de lumine Christus latitat.* Escondeos, para que luzga Andrès, que os hallevado la palma por vuestro gusto en amar su Cruz briosò, y amartelado.

Ascendam in palmam, & apprehendam fructus eius. (dize el Esposo) Subirè à la Palma, y cogerè sus frutos. Yà sabeis, que su Magestad fue, quien trepando a su Cruz, cogiò los de nuestra Redempcion. (assi todos los Sagrados Doctores) Pero essas vozes me parecen de Andrès. (dize mi Angel Thomas) Pues porquè? Porque ay tres palabras, que como tan dignas de Andrès solo merecen eternizar sus Elogios: *In his verbis tria notantur ad laudem B. Andreæ cuius verba hæc possunt esse.* La primera es: *Ascendam.* Subirè; que denota la gana de el padecer. Porque solo Andrès por si sube; à todos los demàs antes los tiran, solo Andrès asciende; y aunque otros con igual caridad ayan subido, à lo menos nadie con tanto regozixo: *Primo patiendi voluntas, ibi ascendam.* La segunda es: *In Palmam.* A la Palma, que muestra la especie de el Martyrio, no me ajusta; porque para dezir, que fue Cruz: Què màs tiene, que sea tronco desnudo, que Palma frondosa? Es, que son tales los triunfos de Andrès, que no se puede mentar lo funebre del Palo, sin que se tropiece en lo glo-

glorioſo de la Palma : *Secundo Paſsionis qualitas ibi, in Palmam.* La tercera es: *Apprehendam fructus eius.* Cogerè ſus frutos, que es la vtilidad de eſſa Paſsion. *Paſsionis vtilitas.* Frutos de el Arbol de la Vida ſon, (dize Thomas) y aunque Andrès fue el admirable fruto de eſſe madero. Y ſegun las ternuras, y ſuavidades, que le cauſa la Cruz, parezca averle agotado las dulçuras; pero ſiendo tambien aquel Pan Eucariſtico fruta ſazonadiſsima de los ramos de la Cruz, como dixo Guitmundo: *Fructus vitificæ Crucis.* Entendereis, que toda la cofecha de ſu fertilidad, ſe librò en brotar vn pan Conſagrado, y aſpado vn Andrès; pero es tan vno el ſabor, tan indiſtinta la fruta, tan confuſo el guſto, que como dos frutas en vn inxerto acaban de emparentar, con ſolo tener ambas vn hueſſo, gozàdo Andrès el animo de Chriſto, y Chriſto los deſmayos de Andrès, la miſtica coſtilla, ò hueſſo de ſu fortaleza ſe le comunicò à Andrès: *Os eius eſt Andreæ datum.* Para que ambos quedaſſen en vno, y eſſo llamò Bernardo, complantarſe Andrès en la muerte con Chriſto, inxerirſe en vna planta: *Complantari ſimilitudinis mortis eius.* Quedando eſſe ſagrado inxerto para gloria de eſſe Arbol, para amenidad de eſſe Tronco, para credito de eſſa fertilidad, para dulçura de eſſa Palma, para Palma de eſſe triunfo: *Aſcendam in Palmam, & apprehendam fructus eius.*

§. III.

LOS Setenta Interprètes leyeron, en lugar de *Apprehendam fructus eius*, de otra manera: *Aſcendam in Palmam, & tenebo cacumina eius.* Ocuparè las ſupremas puntas de la Palma, enſalçarème ſobre la eminencia de ſu copa. Y ſi eſtas ſon vozes de Andrès, como dixo Santo Thomàs, muy ſublime eſtà eſſa ſantidad, altiſsima es la cumbre de ſus meritos. Para abaxo mira à Pedro, que tambien và trepando al tronco; y aunque eſſe es Cabeça de la Igleſia, y Andrès le reconoce Principe, empero le atiende Diſcipulo, y Pedro ſolo llevò la primacia en el Pontificado, y la poteſtad, ſiendo Andrès el primero en la vocacion, el primero en la creencia, el eſtreno del Evangelio, el Mayorazgo de la Fè, la primicia del Chriſtianiſsimo. Y ſiendo en diverſo genero las precedencias, tambien es primero que Pedro en el Apoſtolado: *Andreas quidem in Apoſtolici ſenatus cathalogo ſecundus ponitur,* (dize Pedro Damiano) *qui tamen in agnitionem Domini iuxta Euangelicam Fidem primus inuenitur.* Ay mas que ſer, que ſer Maeſtro de San Pedro? Es regalia de Dios, y eſtàn mas allà de nueſtras admiraciones, el que Andrès ſe equivoque con la miſma Sabiduria, increada en eſſe Magiſterio, que porque no ſe encandilaſſe la Fè en ſus principios revelados, fue neceſſario, que el miſmo Verbo Divino llegaſſe à deſpartir la duda, y à aſſegurar los creditos de ſu Eterno Padre.

A examen de Cateciſmo llamò el Redemptor de la Vida à ſus Diſcipulos en la Ciudad de Ceſarea. Los hombres, les dize, quien dizen que ſoy? Reſpondieron, recitando las varias opiniones del vulgo; y añadiò el Señor: *Vos autem quem me eſſe dicitis.* Y voſotros, por quien me teneis? Alçò la voz Pedro, y dixo: *Tu es Chriſtus Filius Dei viui, qui in hunc mundum veniſti.* Tu eres Chriſto Hijo de Dios vivo. Eſta confeſsion fue el quicio de las puertas de el Cielo, el fundamento de la Religion, la baſa de la Igleſia, el ancora de nueſtra ſalvacion, y el acto poſitivo de la mayor exaltacion de Pedro, y aſsi la canonizò ſu Mageſtad por de los Cielos: *Beatus es Simon Bariona, quia caro, & ſanguis non reuelauit tibi; ſed Pater meus, qui in Cœlis eſt.* Bienaventurado eres Pedro, pues eſſo no te lo dictò la carne, ni la ſangre, ſi no, que te lo revelò mi Padre de los Cielos: Què quiere dezir eſſo? Que ſe lo revelò el Padre, yà lo entiendo. Pero, que no lo dictò la ſangre, ni la carne, eſſo ignoro. Què puede revelar la carne, y ſangre? Claro eſtà, que Theologia tan ſublime, no la enſeña, ni la ſangre, ni carne. Eſcuſado eſtà el negarlo. No muy eſcuſado: Como no? Como fue Andrès Maeſtro de Pedro en la Fè, corriò por ſu cuenta el catequizarle, porque fue ſu Padrino en la regeneracion de Chriſto, (dize Raulino Cluniacenſe) Es obligacion de los Padrinos, no ſolo inſtruir al catecumeno; pero aun reſponder en ſu nombre, *Credo.* Pues como Pedro bien enſeñado reſpondiò en articulo tan anexo al cuydado de Andrès tan altamente, y Andrès por hermano carnal era ſu carne, y ſu ſangre; dixo Chriſto: *Quia caro, & ſanguis non reuelauit tibi.* Eſſo no te lo enſeñò, ni tu hermano, ni tu ſangre; ſi no, que te lo revelò mi Padre; como que aque-

aquella altiſsima confeſsion, que dictò la Sabiduria del Eterno Padre, ſolo pudiera averſela revelado Andrès; y para deſengañar à ſu Igleſia, de que Theologia de tanta importancia no ſe la devian ſino à ſu Padre, y pudiera agradecerſela al Divino Andres, fue menester para terciar las equivocaciones, interponer tan eſtupenda declaracion: *Sed Pater meus, qui in Cœlis eſt. Sic Andreas iunior ætate Petro, quodammodo fuit Patrinus Petri, quoniam eum præſentauit Chriſto, &c.* Tan notorio era como todo eſto, el que quanto ſabia Pedro era doctrina de Andrès, y toda ſu vida ſe preciò de aprender de tan Celeſtial Doctor: *Valdè in itinerario Sancti Clementis*, (dize Dionifio Carruxiano) *Beatiſsimus Petrus refert, ſe à fratre ſuo B. Andræa interdum fuiſſe valdè prudenter inſtructum.* Que en el enſeñamiento de Pedro ſolo de Andres puede tener zelos la Sabiduria increada. Fue ſu Cathedra la Cruz, y llevòſela, ſin que en ſu opoſicion huvieſſe quien no le reconozca ſuperior: *Aſcendam in Palmam.* Mucho amò Pedro à Chriſto, confeſſamoslo; ardentiſsimo fue ſu amor, tan azendradas las finezas para con ſu Maeſtro, que oſladamente le profeſsò no dexarle jamàs. Pero no sè, que ſe me trasluce en Pedro, que ſe quiere eſtàr ſiempre con Chriſto, pero ſin Cruz: *Bonum eſt nos hic eſſe, abſit à te Domine, &c.* Ama ſu compañia, pero ſin el patibulo; anhela por ſu lado, pero en la comodidad: mas Andrès ama à lo remarado; quiere tan fino, que deſea gozar de Chriſto, pero por el ſuplicio, participar de ſus favores, pero por la Cruz. Que bien Bernardo! *Deſiderabat diſſolui, & cum Chriſto eſſe. Sed in Cruce, quam ſemper amauerat. Deſiderabat Regnum intrare, ſed per patibulum.* Eſſo es lo prodigioſo, eſſo lo inimitable de Andrès, en eſſo fixò la ventaja inſuperable que tienen, que admirar las eternidades.

Huyendo de Roma ſalia Pedro confuſo, y atemorizado turbòſe Pedro, y dixole: Señor, pues adonde bueno? Y dize Egeſipo, que ſe le aparecio Chriſto mi bien, como ſaliendole al encuentro: *Domine, quo vadis?* Y reſpondele, diziendo: *Romam iterum Crucifigi.* Voy à Roma, à que otra vez me Crucifiquen. Dioſe Pedro por entendido; rebolviò los paſſos, y tornò à Roma animoſo, y alentado, à padecer la Cruz, que avia temido. Tanto es menester para que todo el amor de vn San Pedro buelva al combate, y no titubee à la viſta lugubre de dos troncos, que le amenaçan. Todo vn Dios le rebuelve patente, el miſmo Chriſto le conforta, y alienta, y aun ſegunda vez dize, que morirà, porque èl no huya: *Iterum Crucifigi.* Valgame Dios! Que empeños ſon eſtos Señor de que Pedro ha de morir en Cruz? Porquè le aguijaiſtanto al patibulo? Dexadle morir como quiſiere: Por fuerça ha de ſer de Cruz el martyrio? Dexadle padecer la llama, ò el equuleo, ò el cuchillo, ò las ſaetas, ò el precipicio, que no todos nacieron para crucificados. Dexadle eligir, que quien no reuſa el morir, bien puede eſcoger el padecer, ha de ſer Cruz (dize ſu Mageſtad) terrible coſa! Pues porquè? Yo os lo dirè: Es Chriſto Principe de la Igleſia, Señor de eſſa Militante Flota, es vn Leño el Timòn de eſſa Nave, es vn madero todo el baſton, ò Cetro de eſſe Imperio: *Cuius Imperium ſuper humerum eius, Regnauit à Ligno Deus.* Huvo de darle à Pedro la vara de eſſa poteſtad, la Vicaria de eſſe Principado; pero eſtava Andrès tan apoderado de eſſe tronco, eſtava tan ſeñor, tan dueño de eſſa Cruz, que porque no pareciеſſe agravio manifieſto aver de quitarle el Pontificado, por darſele à Pedro, ſe empeñò Chriſto, en que Pedro entraſſe en parte à la Cruz; para con aquel derecho contrapeſar los meritos de Andrès, que tanto llegaron à arreſgarle la precedencia, que ſi Pedro no muere en Cruz como ſu hermano, ſin contradicion, ni pleyto huviera Andrès, no ſolo ganado la primacia de la Igleſia, pero aun en la Triunfante de el Cielo le huviera antecedido en la ſuperioridad del Principado: *Neſcio ſi ob hoc Dominus voluit, vt ſimul in Cruce Petrus moreretur,* (conmigo) *ne ſi non in Cruce ac Andreas, primatus palma in Cœlis ſine lite Andreæ tribueretur.* (dize Lorencio Aponte) Emparejò los Martyrios, que à no valançar los meritos, pareciera deſpojo la miſma gracia; pues à no averſe repartido la Cruz entre ambos, no avia duda, *ſine lite*, que Andrès llevàra la palma: *Primatus palma Andreæ tribueretur.* Y aun aſsi ſolo Andrès hizo palma de la Cruz: *Aſcendam in palmam.* Agora entendereis al Chryſologo, que hablando en el caſo, dixò: *Petrus namque Crucem, arborem conſcendit Andreas.* Que Pedro ſubiò à la Cruz, pero Andrès al arbol: Como es eſto? Pues ſi ambos mueren crucificados,

que diferencia es esta de los patibulos? Ambos los consuma el tronco, ambos los ilustra el madero, vna Cruz los corona à entrambos. No tal, dize el Chrysologo: *Petrus namque Crucem, arborem conscendit Andreas.* Mas yà he dado en el punto; y atiendo à las ventajas de Andrès aun en el mismo empalarse. Para Pedro aquella es Cruz, porque la huyò amarga, porque la temiò penosa, porque ya que la abraçò, si con igual caridad, no à lo menos con tanto alboroço, pues essa Cruz para Pedro se quede Cruz: *Crucem Petrus.* Mas para Andrès, que la galanteò, solo es Arbol; pende como fruta, de esse ramo reverdece amenissimos placeres, en essa planta pues viviò dos dias Crucificado, en que convirtiò veinte mil hombres desde el palo; y al quererle quitar de èl espirò, muriendose de miedo de no morir, como dixo vn Orador grande; y esso tiene la fruta, que en arbol vive, fuera del ramo muere. Pues he ai por lo que para Pedro es picota, lo que para Andrès es arbol: *Crucem Petrus, arborem conscendit Andreas. Ascendam in palmam, & tenebo cacumina eius.* Es mucho de reparar aquella voz de Andrès; seguro, y alegre vengo à ti Cruz mia; (dize) tanto, que tu tambien has de recibirme gozosa, y festiva: *Ita, vt & tu exultans suscipias me.* Què lenguage es este? La Cruz ha de holgarse? Què carece de sentido? Vn Leño inanimado es capaz de jubilos? *Exaltans?* Este hombre està fuera de si? *Non se capit præ magnitudine gaudij.* (dize Bernardo) El alegria le ha desatinado! Quien tal pronuncia no es lengua que habla, si no rayo, ò llama, que se vibra: *Fratres igni vibrans est, non lingua loquens.* Y si es lengua, es lengua de fuego: *Et si lingua, certè ignea est.* Lengua es humana; que aquel Alberchigo de Persia, si traìdo à nuestro clima trocò los venenos en delicias: *Translatu facta est melior.* Siendo sus ojas lenguas, siendo sus frutas corazones? *Folia fert linguæ, fert poma simillima cordi.* Tambien el Arbol de la Cruz transplantado à la tierra de Promission de la Carne de Christo, produxo en Andrès vn fruto todo coraçon: *Andreas, ideſt virilis.* Brotò vn Apostol, que se haze lenguas enamorando à su martyrio, y esso es ser lengua: *Et si lingua, certè ignea est.* Prodigiosa fertilidad de aquel celestial terreno! Todo lenguas era, quando yà aspado predicava sin cessar dos dias con sus noches à mas de veinte mil hombres, y al assomar Egeas el Proconsul, que le crucificava, le combidò con el perdon, y con la vida eterna, si creyesse: *Aperietur tibi via indulgentiæ.* Notable coraçon! Mas si fue esto imitacion hermosa de su Maestro, que tambien en el patibulo rogava al Padre por el perdon de sus verdugos? No fue imitacion; si fue vigilancia de Pastor, ò Pescador de almas, que visto el cardumen, no dexa de tender las redes hasta la vltima boqueada? Tampoco fue vigilancia: Pues què pudo ser? Dirèlo, si lo acierto à discurrir.

Sonava tristemente canora el Arpa Real, y en Persona de Christo Crucificado endechava en ella el Profeta los tormentos, dolores, ignominias, y carniceria de su Pasion, desde el barrenarle los pies, y manos: *Foderunt manus meas, & pedes meos.* Hasta el profanarle amargamente de hieles los labios: *Potauerunt me aceto.* Y añade mysterioso: *Factum est cor meum tamquam cera liquescens, in medio ventris mei.* Dentro del pecho se me ha liquidado en cera todo el coraçon: Que coraçon de cera era menester para sufrir los de bronce nuestros. Pero no sè què me diga de esta cera: *Circumdederunt me sicut apes.* Ay que me veo (prosigue) rodeado de Abejas importunas: Abejas tambien? Pues algo mas que cera quaxais Señor en esse pecho. Escuchadle, (dize el diligente Masculo) que por la boca se le ha de registrar algo de el coraçon. Quando mas le amargan los labios de las hieles, que le brindò la Judayca perfidia, se le oye dezir: *Pater ignosce illis.* Perdonalos Padre mio. O que voz tan dulce! Por entre los azibares de el Vinagre, y Myrrha brotan palabras tan de miel? Si; que todas las entrañas se le avian destilado en panales, que la cera lo dezia bien, y las Abejas no lo barruntavan mal: *Circumdederunt me sicut apes.* Era aquel Cuerpo de tierra, pero de tierra de Promission, que se dize, manava Leche, y Miel: *Terram fluentem lacte, & melle.* Y todas estas dulçuras assomavan à la lengua, y à los labios: *Mel, & Lac sub lingua sua.* Manantial perene de nectares era aquel coraçon, que regava dulcemente todo el Pais: *Non ne melleum cor ostendit cum dixit: Pater ignosce illis? Idcircò dictum puto, circumdederunt me, sicut apes:* O, pues que os admirais, de que transplantada la Cruz en essa tierra, dè por fruto coraçon tan

tan dulce como el de Andrès; y que Bernardo, que entiende bien de almivares, diga: *Quid non temperabit, illa dulcedo, quæ mortem quoque facit dulciſsimam?* Y Pedro Damiano: *Dulcis Apoſtolus, & primitiua vocatio Saluatoris.* Que es el Apoſtol dulce de la Igleſia, la fruta meloſa de la Cruz. Què haze la Agricultura para trocar de azedos en dulces los Almendros, ſi no bañarles las raizes, ò la pepita en miel? Pues aquellos Clavos de Chriſto raizes de el tronco de la Cruz, que dixo Bernardo, èn que purpureas mieles, en que ſangrientos almivares no ſe endulçaron? Ea, que es Arbol, que brota coraçones dulces: *Fert pomi ſimillima cordi.* Sea Iuan el Apoſtol Querido; Pablo, el Docto; Pedro, el Amante; Bartolomè, el Noble; Mathias, el Venturoſo, pero el dulce ſolo Andrès lo ſupo ſer: *Dulcis Apoſtolus, & primitiua vocatio Saluatoris.* Mas como aquel Divino Pan es tambien fruto de el Arbol de la Cruz; veo, que con Andrès equivoca ſus dulçuras, y ſe baraxan reciprocamente en ſu amenidad, Andrès por fruta de la Cruz de Chriſto, y el Pan Eucariſtico por fruta de la Cruz de Andrès.

Apareciò el Palacio de la Mageſtad de Dios, dize Eſaias, corrioſe el velo al Solio de ſu Soberania, y èntre la Miſtica alternada de los Serafines, entre el Sagrado vapor de los aromas, bolò vn Eſpiritu, y arrebatando con vnas pinças vn carboncillo del fragrante braſero, que en las Aras vmeava, le aplicò el aſcua myſterioſa à los labios: *Bolauit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat de Altari.* Eſta braſa (dize Thomàs) fue hermoſo ſymbolo de aquel Auguſtiſsimo Sacramento, en que inflamada en fuego de amor participamos la carne de Chriſto en las Aras: *Significat Corpus Domini de Altari ſumptum, & charitate inflammatum.* Aſcua viva, que aunque allà dentro arde brillante; empero, las blanquiſsimas ceniças, que le rodean, nos ocultan el Soberano fuego, que la enciende: Con vnas pinças toma la braſa vn Serafin, que es todo incendios? Y ſin horror la manoſea nueſtro eſpiritu, que es todo carambanos? Aquel llega temiendo como que ſe quema? Y eſte ſe yela mas, quando mas llega? O yelos, y como aveis de quemar algun dia! Mas reparad en el inſtrumento con que ſe prendiò la braſa: Con vna tenaçuela: (dize el Profeta) *Forcipe.* Como pudiera menos, (dize Guillimundo Averſano) ſon las tenaças expreſſa imagen de la Cruz, eſte inſtrumento de dos lineas atraveſado, en que arde el carboncillo, enſeña, que aquel Sacramento es fruto de la Cruz; y que de otro arbol no ſe coge tan Celeſtial mantenimiento: *Vt ardens calculus ſine forcipe non apprehenditur, ita nec Corpus Dominicum ex altari ſine Crucis inſtrumento, & Sacramento, cuius forceps ſimbolum eſt.* Bien; pero yo reparo mas; Que eſſa tenaçuela, o no parece Cruz; o ſi alguna remeda es la de Andrès, porque eſta ſola muestra forma de tenaça, por ſer aſpa; ſolo eſſa abre tranſverſas como pinças las lineas de piernas, y braços; figura terrible, que para mayor penalidad eligiò Andrès: (dize San Vicente Ferrer) *Crucifixerunt eum per tranſverſum, vt magis pœnaliziretur.* Pues he ai porque el Serafin prendiò con vnas pinças la braſa Eucariſtica; porque como es fuego, que ſe coge de el Arbol de la Cruz, y ſolo la de Andrès es Cruz, que ſabe quedarſe Arbol; yà que Andrès es dulce fruta de la de Chriſto, tambien aquel Sacramento quiere parecer ſabroſo pomo de la Cruz de Andrès: Brilla el aſcua Sacramentada, pero entre las pinças mas; que aunque hazer obſtentacion de las aſpas parezca hazer de el ſanbenito gala, la Cruz de Andrès es tan honrada, que aun aquel Diviniſsimo Myſterio hizo de ella gala, y obſtentacion. Hizoſe de aquel madero meſa, y meſa de el combite Eucariſtico à toda la Igleſia; pero Andrès en eſte miſmo Leño con aquel Sacramento fue promiſcuamente fruta, combidado, y Sacrificio: *Habuit Crucem tamquam menſam* (dixo bellamente Iacobo de Vòragine) *in qua fideles refecit.* He ai el Sacramento: *In hac menſa Andræam tenuit, & fecit commenſalem.* He ai Andrès en la miſma meſa: *In hac menſa.* Que ſe vſano glorioſamente el Pan de los Cielos de pender fruta en el madero de Andrès, y Andrès de hazerſe alli participe del pan, y del palo, como dezis: *Aſcendam in palmam.* A eſta conexion reduzgo yo los prodigios de el ſepulcro de eſte Santiſſimo Apoſtol. Donde dize Gregorio Turonenſe mana ſu venerable cadaver oleo ſuaviſsimo. Pero dize, que es Manà Celeſte: *Beatus Andræas in die ſolemnitatis ſuæ ex tumulo ſuo manà in modum farinæ L. Olei cum odore nectareo inundat.* Que el dia de ſu ſolemnidad reboſa el

Sa-

Sagrado tumulo vn Manà, que à manera de Arina, ò de azeyte con fragrancias de nectar inunda. Maravilla notable! Pero precita. Los frutos de vn mismo arbol tienen tambien individuas las qualidades. Y assi tambien acà, à falta de su mismo cuerpo, el dia de su solemnidad, vemos aquel Manà Divino, aquella dulcissima harina, que en hondas de Oleo de caridad, y misericordia en este Jubileo copiosamente se derrama; y siendo esse olor de nectar propio de la Sangre Eucaristica, como dixo Alberto Magno. Quien echarà menos las fragrancias de Andres, quando supie sus ausencias vn Manà por otro Manà, vn nectar por otro nectar. Parece, que todos los ambares del mundo, y quantos aromas el Arabia suda se vaporizan al destilarse este licor de essa tumba: *Tantum ibi odorem præstat, vt putares multorum aromatũ sparsam esse congeriem.* Acuden los enfermos todos de la comarca, y con vngirse con esse Oleo, ò con beberle recobran la convalecencia: *Ex hoc enim vnctiones factæ, seu potiones languentibus sæpè commodum præstant.* No en valde se valia este Hospital piissimo de el Patrocinio de Andres, Medico alfin Celestial: (como dize Paulino) *Et cum quærerent quis ille Medicus? Respondit Episcopus, quod Andreas.* Pero no averiguarèmos, que sea esse licor portentoso? Si es Manà, como es Azeyte? Como es harina? Como es nectar? Pero si es Manà, quien lo ha de saber? Esso es *Manhu? Quid est hoc?* Què es esto? Es Manà, que por esso lo es todo; es oleo, es harina, es nectar. Todos los Autores concuerdan, en que realmente es azeyte suavissimo. Pero vn azeyte, que no le quadra mejor nõbre, que Manà: Pues porquè mas el Sagrado Cadaver de Andres ha de sudar oleo? Porquè no distila miel sabrosa, symbolo de las dulçuras de su Cruz? Porquè no mana oloroso vino, si es inclyto razimo, que prensado en dos leños, distilò el soberano mosto de su Martyrio? Porquè no inunda clarissimas aguas, si es Nube Apostolica, que fertilizò à lluvias el Mundo? Porquè solo rebosa oleo? Que tal vez fue tanto el azeyte, que sudaron los sacrosantos huessos, que hasta la mitad del Templo corriò en arroyos. Direlo: Mirad, no tiene Andres màs gloria, ni mas felizidad, que su Cruz, y en señas, de que se precia de sus amores, distila esse oleo. Pues què tiene que ver el oleo con la Cruz? Que de lo nuevo estais: Los palos de que se armò la Cruz de Andres eran de Olivo, en dos troncos de vn Azeytuno le crucificaron: *Crucifixus est Patris in Acaya, ad arborem Oliuæ.* Dize el Cardenal Baronio. Pues como el Olivo es conocido por el azeyte, que se esprime de sus frutos, Andres por hazer gala de que es fruto de essa Cruz, quiere parecer fruto de esse Olivo, y acreditar distilando Oleo suave, que su mayor gloria, su timbre mayor le proviene de los rayos del Azeytuno. No quiere, q̃ de sus huessos llueva, ni Manà, ni nectar, ni harina, si no han de parecer Oleo: *Absit gloriari, nisi in Cruce.* Entrañòse con su Cruz, y por connaturalizarse con aquellos troncos, suda el mismo licor, que distilan ellos. Buen Maestro es Andres, que nos lee Cathedra de Cruz; pero malos discipulos nosotros. Mostrado ha enfin, que la Cruz tambien puede amarse, que tambien causa sus jubilos: *Et Crux amari potest, & Crux habet exultationem.* (dize Bernardo) Es arbol, que siempre lleva frutos de vida, si ay quiẽ los coja: *Ita est fratres mei, si fuerit qui colligat semper Lignum Crucis vitam germinat.* Miserables de nosotros! Que no ay quien llegue à cogerlos, y siendo el camino de la salud por la Cruz de cada vno, nadie quiere entrar en camino, quien ay, q̃ no quiera salvarse? Pero ninguno lo emprende por el sendero de la penalidad, sino por el carril de la holgazaneria: Pues no ay salvacion; desengañaos mortales, que sin Cruz, que nos amargue, no ay que esperar glorias, que regalen; con las virtudes se alcança (claro està) la del Cielo; pero las deseamos sacudido el azibar, que de suyo las azeda; deliberamos ser pobres, pero sin necesidad; humildes, pero sin desprecio; castos, pero sin mortificacion; sufridos, pero sin contumelia, que desvario! No se hizo el holgarse para dos vidas, ni el penar tampoco. Quien aspira à la Eterna, ha de cargarse de su Cruz; no nos piden, que arrastremos à la de Andres, que essa es inimitable à nuestra floxedad. La nuestra basta: *Tollat Crucẽ suam.* Pero ni la cargamos, ni aun la conocemos; lo q̃ sentimos es, que nada nos bruma los ombros; y assi ligeramente, por no dezir liviana, vivimos encantados en las delicias de vn embeleco. O gran Dios! No espereis nada bueno de nosotros; y pues nos conoceis, compeled àzia vuestro sequito la contumacia de nuestros coraçones; plantad vuestra Cruz en ellos, q̃ Palma Real es, que brota triunfos, y llevarà frutos de gracia, q̃ prometẽ deleytes de gloria: *Ad quam, &c.*

ORA-

ORACION PANEGYRICA
EN LA FESTIVIDAD
DEL GLORIOSO APOSTOL
SANTIAGO,
PATRON DE LAS ESPAÑAS,
EN LA IGLESIA CATHEDRAL
DE ESTA GRAN CIVDAD
DE EL CVZCO.
DIA EN QVE SE SACA
EL ESTANDARTE REAL,
CON ACOMPAÑAMIENTO
DE TODA LA NOBLEZA, &c.
AÑO DE 1660.

SALVTACION.

Dic vt ſedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram, & reliqua, &c. Matthæi cap. 20.

VNA Madre ſolicita de ſu familia, vna muger cuydadoſa de ſus hijos ſe llegò con ellos (dize el Evangelio) al Conſejo Real de Chriſto nueſtro bien; adoravale, y pediale: *Adorans, & petens.* Que ceremonias no enſeña la neceſsidad! Y en el mundo, que de idolatras tiene la pretenſion! Los hijos eran los pretendientes, y callavan; pedia por ellos la madre, y adorava; que para pedir mas, bien ſe amaña vna muger, que dos importunos: Y què pedia? No nada, ò algo: *Aliquid ab eo.* Y què era enfin? *Vt ſedeant vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram in Regno tuo.* Las dos preſidencias de ſu Conſejo, los dos Virreynados de ſu Imperio. No es nada: *Aliquid ab eo.* Y eſſo era el algo? Si; Que para afectos de Madre nunca ſon mucho las medras de los hijos. O ſiempre

para

para la femenil ambicion todo es poco. Mucho es algo. Reſpondiòles el Divino Principe; como necios pedis; que ſi quiera vna vez avian de dexar de ſer venturoſos los necios. No ſabeis lo que os pedis, (les dize) que pedir ſin meritos es la mayor necedad; mas quando no lo es el pedir? Era entonces deſcredito no ſaber pedir; mas ya oy ſon amigos el pedir, y el no ſaber. Podeis (les dize) beber el ſangriento Caliz de mi Paſsion? Reſpondieron: Si podemos. Que quando el Prelado en las amarguras haze con el exemplo el brindis; razon es mucha, que el ſubdito haga la razon. Bebereis de mi Caliz, (prosigue) mas el ſentaros à mis lados, no es mio el concederoslo, ſi no à quienes mi Padre tiene conſultados para eſſa merced; que no fuera Principe diſcreto, à no deſpedir de ſus lados à los que poco antes cenſurava poco cuerdos. Haſta aqui es la letra del Evangelio, y en todo el no ſe buelve à tratar de eſta Muger, ni al principio ſe deſcubriò ſu nombre: Pues porquè no nos la nombra el Hiſtoriador? Que sè yo: Pues quien dize que ſea? Era la madre de los hijos del Zebedeo: Para què ſon eſſos rodeos, pudiendoſe explicar el apellido? No le eſcrive. Ea, diganos yà quien es: Yà no dize, que eſſa Muger era la madre de los hijos del Zebedeo? Yà es eſcuſado; porque ya ſabemos, que era Maria Salomè: pues por eſſo ſe calla; era madre, pedia por los hijos, no efetuò la ſuplica; pues no ſe llame Maria, quien con Chriſto no recava quanto quiere; y ſi los hijos echan por delante à la madre, y callan las ſuavidades de ſu dulciſsimo nombre; que mucho, que ſu necedad les desbarate la pretenſion de la gracia; en verdad, que no nos ha de ſuceder el deſcuydo, Santiago, y con el nombre de la madre por delante pidamos la que neceſsito, diziendo: *Aue Maria.*

THEMA.

Dic vt ſedeant hi duo filij mei vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram, & reliqua. Matthæi cap. 20.

§. I.

O Que inacceſsible es el Trono de la Mageſtad de Dios! Que ſublime, y alto eſtà el Doſel de ſu grandeza! Si de coxin le ſirven los mas iluſtres Querubines: *Qui ſedet ſuper Cherubim.* Que eminente, y reſpetoſo brillara el ſitial de ſu ſoberania! Y quien oſſarà ſentarſe en èl ſolio del Altiſsimo? Quien ſe avia de atrever, ſi el Trono eſtà deſpidiendo truenos horribles, fulminando rayos eſpantoſos? *Et de throno procedebant fulgura, & tonitrua, & voces.* El Trono de Dios reſonando tempeſtades deve de ſolicitarſe reſpetos con las grimas de vn trueno, con el horror de vn rayo. Vn Aſtro reſplandeciente quanto infeliz, vn Querub deſvanecido quanto bello ſe atreviò loco à ſentarſe al lado de tan potente Silla: *Sedebo in monte teſtamenti, in lateribus Aquilonis.* Pero ſucediòle infauſtamente; que quando mas galan le arraſtravan las bordaduras de rayos, al deſpuntar los primeros albores de el Orizonte, le piſò los reflexos, y cayò deſbaratada en ſombra, y vmo toda la pompa de ſus luzes: *Quomodo cecidiſti Lucifer, qui manè oriebaris?* Como caiſte Luzero del Olympo, argentado luminar de la madrugada como caiſte? Pregunta aſſombrado el Profeta: Yo vi como cayò; reſponde Chriſto mi bien: *Videbam Sathanam tamquam fulgur cadentem.* Cayò como ſe deſpeña exalacion ardiente de las nubes, ò como ſe vibra relampago flamante por los ayres. Para ſentarte moviſte los pies Eſpiritu maligno? (dize Bernardo) Pues como no avia de caer? En el Palacio de Dios no ay Corteſano, que no aſsiſta en pie; los mas ardientes, los mas ſublimes, los mas intimos Serafines ſirven parados, y bolando: *Cecidit ergo Lucifer, vt fulgur de Cœlo, Seraphim verò ſtabant ſuper illud: Tu ſedere tentaſti ò impie, propterea moti ſunt pedes tui.* Alli nadie ſe ſienta, alli en pie adoran todos. Grande es Iuan de la Corte de Dios: *Erit magnus Coram Deo.* Y con no hallarſe otro mayor que èl, en verdad, que ſirve en pie: *Stat ergo Ioannes, ſtat, quia amicus, ſtat, quia ardens eſt.*

Vn Alma pura, vn Eſpiritu inocente (canta David) ſolamente podrà trepar haſta el monte de Dios: *Quis aſcendit in montem Domini?* Pero ſi podrà ſentarſe, yà que canſado de repechar la cueſta, obtiene las cumbres de eſſe monte? No tal (dize el Pro-

Profeta) baſtale, que parado aſsiſta al Solio de Dios, ſobrale, que en pie venere la Magestad del Criador: *Aut quis ſtabit in loco ſancto eius? Innocens manibus, & mundo corde.* Pues necio ſobre deſcortès emprendia aquel Apoſtata ſentarſe en el monte mismo: *Sedebo in monte teſtamenti.* Pudiera advertir, (como el Apoſtol) que el ſentarſe al lado de tan Soberano Solio es regalia ſolo de el Hijo de Dios Chriſto; ſolo el Principe deſcanſa apar de el trono de aquella Magestad. Porque a qual de los Angeles, (dize Pablo) à qual de los Celeſtes Potentados mando jamàs el Altiſsimo ſentarſe a ſu lado, ni ocupar el almohada de ſu diestra: *Ad quem autem Angelorum dixit aliquando ſede à dextris meis?* Hijo ha de ſer de Dios quien à la diestra de Dios ocupe silla, el lado de Dios ſolo le compete a ſu Primogenito, y aſsi no pienſe preſumido el Angel introducirſe à este ſitio, ni aſpire deſvanecido el Hombre à embaraçar eſſe aſsiento. De aqui naciò la repulſa de los grandes, inſignes, prodigiosos, y Santiſsimos Apoſtoles de Dios, Diego, y Iuan pretendian poco cuerdos las colaterales Sillas de el Trono de Dios, aſpiraron à ſentarſe vno a la diestra, y otro à la ſiniestra mano de ſu Magestad: *Vnus ad dexteram, & alter ad ſiniſtram in Regno tuo.* Fueles reſpondido: *Neſcitis quid petatis.* No ſabeis lo que os pedis; Pues porquè no han de ſaber lo que ſe piden? Porque eſſos lados ſon vn lugar inacceſsible, no ſolo à los hombres, pero aun à los Eſpiritus Soberanos: (dize el Chryſoſtomo) *Videtur inuius ille locus non ſolum hominibus, ſed etiam Angelis.* Y porque eſſe es vn ſitio, cuya autoridad ſe deſtinò para el Vnigenito de Dios, como dezia Pablo: *Sic enim præcipuum Vnigeniti ponit id Paulus dicens, ad quem autem Angelorum dixit, Vnquam, ſede à dextris meis.* Pues ſi eſſo es aſsi; muy mal lance avemos echado, pretendientes mios: Hijo conſubſtancial de el miſmo Dios, dizen que ha de ſer quien obtenga eſſe lugar; y no ſiendolo voſotros, pedir à Dios, que no ſepa lo que ſe dà, es no ſaber vno lo que ſe pide; de el Zebedeo ſois hijos, no hijos de Dios; pero advertid, que al aliſtarſe por Soldados los Apoſtoles en la Milicia de Dios, el Redemptor de la Vida à Simon, que era el Capitan, puſo por nombre Pedro: *Et impoſuit Simoni nomen Petrus.* Luego llegò à Diego, y Iuan hijos de el Zebedeo, y apellidòlos *Boanerges*, que quiere dezir hijos de el trueno: *Et impoſuit eis nomina Boanerges, quod eſt filij tonitrui.* Pues que nuevo nombre es este? Si estos jovenes ſon hijos de vn Peſcador, como ſon partos de tempeſtuoſa nube? Hijos del trueno llama el miſmo Dios à los que no ſon mas que hijos de el Zebedeo; pues en verdad, que no es facil ſaber, porque los llamò hijos del trueno, primogenitos del rayo.

Euthimio dize, que porque entrambos tronaron dogmas Divinos, y Celeſtes, Y Diego con tal fervor, eficacia, rumor, y eſtruendo, que Herodes aturdido del trueno de ſu predicacion liſongeo à los Hebreos con ſu martyrio; y porque Iuan (dize Cayetano) como con grito Celeſte reſonò el *In principio erat Verbum, & Verbum caro factum eſt.* Trueno que haſta aora retumba en el Orbe. No me agrada Theophilacto, que porque fueron los mas principales Predicadores de Chriſto, y ſus mayores Theologos: *Vt præcipuos Prædicatores, & maximè Theologos.* Tampoco me aſsienta, Beda, y el Cartuxiano, que porque merecieron aſsiſtir a la Transfiguracion de Chriſto en el Thabor, donde deſde vna nube ſonò la voz del Eterno Padre, con tan tremendo, y ſonante eſtrepito, que paſmados del eco cayeron de ojos en el monte, y llamaron trueno la voz de los Cielos entonada: *Nam hæc vox appellatur tonitruum.* No me ſatisface; el Nazianceno, que porque nos atronaron con doctrinas eſpirituales, y porque hablando ſiempre Divinidades de el Cielo para arriba; hablavan rayos del Cielo para abaxo: *Quia ſpiritualia intonuerunt.* No vengo en ello. Raulino Cluniacenſe, que ſe les dio el nombre de hijos del trueno, porque imitaron al trueno, que prorrumpe ſonoro en los rigores del Invierno entre abundantes lluvias, y recios aguaceros, eſgrimiendo rayos, y brillando relampagos, pues aſsi eſtos con el reſplandor de tanto prodigio, con el terror, y aſſombro de las amenaças de Dios, y con fertiliſsimas lluvias de gracia publicaron con intrepidèz el nuèvo Teſtamento, tronando ſorriſsimamente, y fulminando maravillas en todo el Orbe: *Tonantes nimis, & coruſcantes miraculis.* Y en verdad, que vna vez los tales hijos de el trueno quiſieron hazer de las ſuyas, y no ſe lo permitiò Chriſto mi bien; y es, que yendo de viage el Redemptor de la Vida à Geruſalen, ſe le ofrecio alojarſe

en

en vna Ciudad de Samaritanos, mas ellos groſſeramente deſcomedidos, no le quiſieron recibir, y le negaron la caricia de el hoſpedage: *Et non receperunt eum.* Enfurecieronſe de el deſacato Diego, y Iuan, y dixeron à ſu Maeſtro: Señor, no quede ſin caſtigo eſta groſſeria; quereis, que hagamos baxar fuego del Cielo, y que lançandoles vna ardiente, y ſubita tempeſtad de rayos abraſemos, y conſumamos eſta vil canalla de Samaritanos? *Domine vis dicimus, vt ignis deſcendat de Cœlo, & conſumat illos?* No ſe lo conſintiò el manſiſsimo Cordero; no fuerades voſotros hijos de trueno, (dize Ambroſio) y no os ofrecierais à fulminar del Cielo rayos, y à deducir incendios de las nubes: *Bene præſumunt ad ſermonem ſuum ignis de Cœlo deſcenderit, quoniam filij ſunt tonitrui.* Bueno eſtà; pero ſoy mal contentadizo, y tampoco me aſsienta. Porque el nombre de *Boanerges*, con que glorioſamente titulò à ſus dos primos el Principe de las Eternidades, no ſignifica tanto trueno, como hijos de trueno: Luego ellos de algun trueno ſon hijos? Luego devemos moſtrar qual ſea eſte trueno? Es cierto: Qual ſerà pues? Y donde ſonarà eſta prodigioſa tempeſtad, que tales hijos engendra, que tales rayos aborta?

Hazia Dios glorioſos alardes de ſu Omnipotencia, y deziale al pacientiſsimo Iob: Ea hombre, veamos el valor de tu altivèz, ſi compite con la grandeza de mi poder, veamos ſi tienes tanto braço como Dios: *Si habes brachium ſicut Deus.* Y ſi tienes de trueno la voz, como yo: *Et voce ſimili tonas?* Rodeate de eſplendores, ſubè à eſſos Cielos, y aſsiſtido de glorias viſtete de los ſoberanos ornamentos de mi Mageſtad: *Circumda tibi decorem, &c.* Como es eſſo? Pues vn pobre hombre ha de tener braço de Dios, y el metal de ſu voz eterna? No es poſsible, (dize Gregorio el Grande) porque eſſe braço de Dios es el Verbo Divino, y eſſe juntamente ſu voz; es braço, porque con èl obrò quanto produxo ſu Omnipotencia: *Brachium habere eſt Omnipotentem Filium dignere.* Es ſu voz, porque le engendra diziendo como palabra: *Ipſe Vox, quia eum pater gignendo dixit, filius meus es tu, ego hodiè genui te.* Y qual ſerà el tronido de eſſa voz: *Voce ſimili tonas?*) Es (dize el Doctor) demonſtrar con paſmo, y horror del Vniverſo la conſubſtancialidad de ſu Hijo con el: *Voce tonare eſt conſubſtantialem ſibi Filium mundo terribilitèr demonſtrare.* Luego el trueno de eſſa voz es el Hijo de Dios ſonoramente deſpedido de la fecundidad de el Eterno Padre. Es aſsi: Y aunque por eſſo el miſmo Iob, deſpues de aver admirado innumerables portentos de la Divina Omnipotencia, dixo: Todo eſto es vn atomo de ſus prodigios; quanto he dicho es vn raſgo de ſus maravillas: *Ecce hæc ex parte dicta ſunt viarum eius.* Pero quien oſsarà à mirar el trueno de ſu Grandeza? *Quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Reparo, en que el trueno ſe oye, no ſe vè: Pues como dize, que nadie podrà verle? *Intueri?* Porque deſpues que el Hijo de Dios ſe viſtiò de la groſſera niebla de nueſtra humanidad, es yà trueno, trueno que ſe trata, y ſe vè; mas por eſſo miſmo dexaria de ſer horrible, pues ſe nos humana; y no ay razon, para que Iob diga, que no ay quien pueda, ni aun mirarle? *Quis poterit intueri?* El caſo es, que la conſubſtancialidad de el Verbo, el nacer Chriſto como Dios igual à ſu Padre, es vna luz arcana, que ſe nos revela tan ſuperior à nueſtra capacidad, que no la podemos ſufrir de ſoberana; y aunque es rayo del Sol de la Divinidad, parece rayo de parda nube, que vibrado ſuele aterrarnos ſonoramente: O ſi no acordaos de la noche de el Huerto de Gethſemani, (proſigue Gregorio) que al llegar à prender al Hijo de Dios la ſacrilega tropa, les dixo: *Quem quæritis?* A quien buſcais? Reſpondieron: A Iesvs Nazareno; y con ſolo dezirles: *Ego ſum.* Yo ſoy, los derribò ſubitamente paſmados, con vn acento en tierra: *Ceciderunt in terram.* Mira, que valiente trueno! No aturde tan eſpantoſo los oìdos de el Paſtor al retumbar vn rayo entre los peñaſcos, como ſola eſta voz manſa ſonò derrocando por el ſuelo el Eſquadron armado de Esbyrros, y Soldados: *Vocem ſolummodo mitiſsimæ reſponſionis edidit, & armatos perſequutores ſuos protinus in terram ſtrauit.* Yà avrà notado el Theologo, que la palabra *Ego ſum*, de Chriſto, cotejada con la de el Exodo: *Ego ſum, qui ſum*, demueſtra en la identidad del Ente por eſſencia (como dizen) la conſubſtancialidad del Verbo con el Padre, que por eſſo al punto, que la pronunciò Chriſto, obſtentò tambien el atributo de trueno terrible, el blaſon de rayo reſonante.

Agora entiendo yà, que era la cauſa de que en el Apocalypſi nacian de el trono

de

de Dios truenos, rayos, y vozes: *Et de trono procedebant fulgura, tonitrua, & voces.* Porque ſi de el Soberano principio, que ocupava el Solio procedia el Verbo, y el Verbo es trueno, rayo, y voz, puesto que obtienen vna silla el Verbo, y el Padre, de vna silla procedian los truenos, de vn Trono procedian los rayos: *Procedebant fulgura.* Y por esso Luzbel Angel atrevido, Principe intruso, como no era hijo consubstancial, aspirando à la celsitud del Trono de Dios, se despeñó rayo sin trueno, relampago sin estruendo: *Tamquam fulgur.* No era trueno que procedia: *Procedebant.* Era rayo, que mudo se despeñava: *Tamquam fulgur cadentem.* Luego solo el Verbo del Padre es el trueno de su grandeza. Yà Iob lo dize: Llamar pues el mismo trueno de Dios hijos del trueno à Diego, y à Iuan, que es si no apellidar los hijos del mismo Verbo, y reconocer à Diego, y Iuan por primogenitos de el mismo Christo. Trueno es el Verbo Encarnado: *In tonitruo ipse Incarnatus Dominus figuratur.* Porque formado del Celestial fuego de la Divinidad, y de vapor terrestre de nuestra carne al encontrarse en tempestad luziente las nubes de la Profecia, embozandose en nieblas de humanidad el rayo eterno, trono la sonora noticia de su Natividad à los oidos de nuestra Fè: *Ex patrum conueniente prophetia ad notitiam nostram quasi ex nubium concussione prolatus est.* Y si este trueno de el Omnipotente Dios (concluye Gregorio) no tiene mas hijos, que à los que èl mismo llamò *Boanerges*, hijos de el trueno, solo Diego, y Iuan son los hijos de Christo en quanto rayo, porque solo à estos pudo engendrar por particular procreacion de su gracia: *Vndè, & ipsi Sancti Apostoli de eius gratia generati Boanerges ideſt filij tonitrui sunt vocati.* Assi? Que Diego, y Iuan eran hijos de el trueno de Dios Christo? Pues no los culpe yà Chrysostomo de que aspiraron à sentarse à la diestra, y siniestra del Padre, siendo esse lugar del Verbo de Dios, porque no ay tal; que ellos hablavan con Christo, y no con el Padre quando pedian la diestra, y puesto, que à Christo le suplicavan les concediesse las inmediatas sillas de sus lados: *Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad sinistram in Regno tuo.* A la diestra, y siniestra de Christo querian sentarse, y no à los lados de el Padre: Mas porque avian de sentarse, ni aun à los de Christo nuestro bien? Porque à los lados de vn Dios solo puede sentarse quien fuere Hijo de Dios; y como el trueno de Dios Christo era Dios, siendo Diego, y Iuan hijos de este trueno: *Filij tonitrui.* Pretendian con razon el excelente assiento à su diestra, y pareciera decoro suyo muy decente, que se assentaran los dos hijos à los lados de el trueno su progenitor; para que se advierta, que si la diestra es lado à los hijos devidamente destinado; Diego, y Iuan no anhelaron por los lados de el Eterno Padre, que fuera devaneo; si no que viendose hijos de Christo, en quanto trueno de Dios: *Vndè, & ipsi Sancti Apostoli Boanerges ideſt filij tonitrui sunt appellati.* Aspiraron honradamente à ocupar las colaterales sillas de su tonante padre; ò Angel mio Thomàs de Aquino: *Quod petebant filij Zebedæi excellentiam habere præalijs in participando iudiciariam potestatem eius,* (agora conmigo al intento) *Vndè non petebant, quod sederent ad dexteram, vel siniſtram patris, sed ad dexteram, vel siniſtram Christi.* Pidan pues los hijos del trueno, sentarse à la diestra, y siniestra de su Padre, que aunque se les dixo: *Nescitis quid petàtis.* No sabeis lo que os pedis; fue yerro de la madre el presentar en el memorial ser hijos suyos: *Hi duo filij mei.* Para alcançar essas sillas, porque à ellas no avian de ascender por hijos de ella, si no por hijos de Christo; avia de aver dicho *dic vt hi duo filij tui*, honra con tus paternales lados à estos dos hijos tuyos; echòlo à perder con pronunciar hijos mios; puesto, que pretendia lugares, que solo à hijos de Dios estavan destinados: y pues la filiacion Divina avia de entronizarlos en esse sitio, quien calla lo que mas importa para alcançar lo que se pretende, sin duda no sabe lo que se pide: *Nescitis quid petatis.* Hijos eran de Christo, herederos de sus lados: No me digais, que todos los Apostoles lo fueron, y que todos los predestinados lo son, que esta filiacion es por modo de discipulado por la Fè: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri his, qui credunt.* O por gracia habitual, que es linage de amistad, ò porque heredamos por adopcion, lo que por estraños no se nos devia: *Hæredes Dei, cohæredes autem Christi.* Y en este sentido Christo es nuestro hermano, y no nuestro Padre; con que por la gracia no somos peculiarmẽte hijos de Christo, si no de toda la Trinidad Beatissima, que es la que en nosotros produce la justi-

cia ſantificante, como todas las demàs obras *adextra*; mas eſtos eran particulares hijos de Chriſto por otra eſpecialiſsima, y peculiar filiacion, que los procreò mas hijos de Chriſto, que à todos: *Quia fuerunt per gratiam ſpecialem filij eius, qui à Deo donatus eſt nobis.* (dize Raulino) Y de eſtos mellizos de la gracia, favorecido fue Iuan, mas Diego no menos amado, era tiernamente querido Iuan; mas Diego en la eſtimacion juzgo, que preferido.

Mintiò la Antiguedad por el ſupremo de los Dioſes à Iupiter, dueño de el rayo, arbitro de los truenos; colocole vna eſtatua de marmol en las cumbres de el Olympo; labròle el cincel ſentado en ſobervio trono, en la mano derecha vn Rayo, y al ſiniſtro lado vna Aguila, Ave conſagrada à ſu deydad: *Statuam Iouis induxerunt cum fulmine in dextra, manu altera Aquilam.* (dize Pauſanias) Mas ſi la ceguedad Gentilica venerò deydad en el trueno, y conſagrò à Iupiter aras por tonante; ya veis, que el verdadero Iupiter es Chriſto, trueno del Altiſsimo: *Tonitruum magnitudinis eius.* Y eſte avia de tener à la dieſtra mano el Rayo de la Igleſia Diego, Rayo de las batallas del Chriſtianiſmo, Relampago belicoſo de nueſtra Religion, y al ſiniestro lado avia de aſsiſtirle el Aguila Iuan Ave Real, que remontando las ſoberanas plumas al Empyreo ſe bebiò por los ojos en la hoguera de el Sol todos los reſplandores de la eterna generacion, porque à nueſtro bien Chriſto, à peſar del Gentiliſmo, le acrediten Soberano Iupiter el rayo fulminante, y el Aguila caudaloſa: *Vnus ad dexteram tuam, & vnus ad ſiniſtram.* Perdonad pues Aguila Divina, y mientras entre los incendios de toda vna Divinidad batis el creſpo, y ceniciento plumage, dexad que me arraſtren los elogios de Diego vueſtro hermano; que aunque mi Evangelio os hermana, la celebridad del dia me intima, que os deſvna. Luego à la dieſtra de Chriſto Diego al mejor ſitio aſsiſte, mas honroſo lugar ocupa. Luego aunque ambos ſon hijos en el afecto, en la eſtimacion prefiere Diego, en quanto excede la derecha à la ſiniſtra mano. Direis, que Iuan era el Diſcipulo que mas amava Ieſvs: *Diſcipulus ille quem diligebat Ieſus.* Es verdad; (dize vn Doctor moderno) pero amavale mas que à todos, porque le queria como à hijo: *Cum præ cæteris, vt filium habiturus erat Ioannem.* Y porque Iuan no penſaſſe, que ſolo èl era el hijo de eſte amor, ni Diego embidiaſſe la dicha de merecer eſta ternura: *Vt cum eſſent fratres nullam inter eos inuidiæ amaritudinem nomen vnius ſuſcitaret.* Les puſo à ambos vn miſmo nombre de hijos, apellidò à entrambos vn miſmo titulo de *Boanerges*, para que como la naturaleza los hizo hermanos, aſsi con vn blaſon de igual filiacion los emparejaſſe la gracia: *Noluit ſolum tali nomine inſignire, ſed cum ſocietate germani, vt ſicut natura, ſic eſſent ex concordia fratres.* Mas Diego no sè ſi por hermano mayor en la edad, ò por mas privilegiado en los cariños, ſe llevò la primacia de ſus amores, las mejoras de ſu eſtimacion, los exceſſos de ſu herencia, la principal poſſeſſion de ſu Reyno, el mejor ſitio de ſus lados, el mejor lado de ſu ſilla, la mejor ſilla de ſu dieſtra: *Dic vt ſedeant vnus ad dexteram tuam, &c.*

§. II.

NO ſabeis lo que os pedis, les dize el Divino Maeſtro, diſcreta eſcuſa de el negar; y aun mas allà paſſa el empacho de no beneficiar, que aun quiere parecer, que no puede, por no mottrar, que no quiere. Negò juſtamente la ſilla à quien por titulos de carne, y ſangre aſpirava à colocarſe en tal ſublimidad: *Sedere autem ad dexteram, & ad ſiniſtram non eſt meum dare vobis, ſed quibus paratum eſt à Patre meo.* Eſſos ſolios que pedis (dize) no me toca darlos à voſotros, ſino à los para quienes mi Soberano Padre los tiene preparados. Advertid aqui con el Chryſoſtomo, que no dixo: No eſtà en mi mano concèder eſſas ſillas; que eſſo ſonàra à deſigualdad en el poder con el Eterno Padre; ſi no, no es mio; eſto es, no es de mi modo de proceder, no es coſtumbre de mi equidad: *Non eſt meum.* No es mi Juſticia el diſtribuir premios ſin merecimientos; y aſsi no dixo abſolutamente, no es mio el dar ſillas; ſi no, no es mio el darlas à voſotros, que ſois mis primos, à voſotros, que no repreſentais mas ſervicios, que dependencias de ſangre, à voſotros, que preſumis defraudar las coronas, que ſe deven al ſudor, y al martyrio: *Vt non infirmus oſtendatur, non dixit ſimpliciter: Non eſt meum dare; ſed non eſt meum dare vobis.* Yo las doy, pero para quien mi Padre las tiene deſtinadas: explico aſsi eſte lugar, por no esforçar vna boberia heretica; porque Arrio mucho

fiava

ſiava en èſte Texto) Y como quien les enmendava la peticion, yà que no ſupieron enmendarla, proſigue Chriſto preguntandoles: Podeis beber del Caliz, que yo tengo de beber? Reſpondieron alentadamente: *Poſſumus*. Si podemos; generoſo ardimiento, bizarra oſadia! Significavales con nombre de Caliz penas, tribulaciones, afrentas, tormentos, adverſidades, y muertes: y aunque los Sagrados Interpretes lo ſuponen; veo, que ninguno enſeña, el porquè eſſa tempeſtad de calamidades ſe apellide Caliz. Bueno ſerà ſaberlo de el Ianuenſe, que apadrinado de San Iſidoro lo explica: Caliz es nombre, que ſe deduce de *Calon*, que ſignifica leño: *Calix dicitur à Calon, quod eſt lignum*. Vſava la Antiguedad vnas copas de madera, en que ſe miniſtravan medicinas muy amargas, y muy fervientes al enfermo; y quien no vè, que toda la acerbidad de la Paſſion de Chriſto ſe le propinò en el madero de la Cruz medicina, ò pozima ſoberana, que nos diò la vida, porque el Señor la bebiò hirbiendo en ſu inmenſo amor, y ſe la echò à pechos, ſin dexar gota à tan exquiſitas amarguras: *Similitèr, & Paſsio Chriſti fuit in ligno Crucis propinata, & fuit noſtrarum infirmitatum ſanatiua: fuit ex calore amoris facta, & fuit Chriſto valdè amara.* Pues à todo arroſtran, y ſe ofrecen à padecer todo quanto importe al intento de ocupar ſilla al lado de el Hijo de Dios: *Poſſumus*. Conſagremos aqui vna Mitologia ſiquiera, por ſer de nueſtro Filoſofo Eſpañol Seneca. Aquel animoſo joven hijo del Sol fingiò la docta Grecia, que aſpirò tambien à ſentarſe en el ſolio de ſu luziente Padre. Pidiòle, que le permitieſſe governar las riendas de oro al carro de la luz; y que pues era ſu hijo, no menos en el valor, que en la ſangre, le dexaſſe correr deſde el Aurora al Ocaſo el flamante viage de el dia; eſtrañò el Sol la ambicioſa, quanto audàz demanda de Faeton; reſpondele, que no ſabe lo que ſe pide:

Plus etiam, quam quod ſuperis contingere fas eſt,
Neſcius affectas:

Repreſentale la ſuma dificultad de aquella empreſa; empeño es, (le dize) que ni aun Dioſes oſſaràn intentarle; inſta el moço mas animoſo, mientras mas reprimido: y enfin, para acabarle de diſuadir, añade Phebo, que ni aun èl miſmo paſſa aquella fogoſa carrera ſin grandiſsimo trabajo, y temores muchos; porque al arribar al Zenith, altiſsima eſtacion del Cielo, deſde donde ſe vèn parentes los mares, y la tierra toda, (dize) me cauſa grima la profundidad, y de pavor ſe me eſtremece, y palpita timidamente el pecho.

Vide mare, & terras ipſi mihi ſæpè videre
Fit timor, & pauida trepidat formidine pectus.

Eſto le ſirviò mas de eſtimulo, que de terror al generoſo mancebo: *Hæc cum audiſſet ille generoſus adoleſcens,* (dize Seneca) *placet inquit via, aſcendo.* Ea, pues, començò à alumbrar el Orbe, y à regir los ardientes Cavallos, que yà oygo taſcar en los roſados arrios de la Aurora. Advierte, hijo, mira, que el vltimo tercio de eſta carrera, que como es yà cueſta abaxo para el Occidente, pide muy mañoſa, y dieſtra governacion; porque ſon tan evidentes los rieſgos del precipicio, que aun la miſma Tetis, ſobre cuyas aguas deſciendo, ſuele recelar medroſa, que à las hondas del Occeano me deſpeñe.

Vltima prona via eſt, & eget moderamine certo.
Tunc etiam, quæ me ſubiectis excipit vndis,
Ne ferar in præceps Thetis ſolet ipſa veneri.

Luego que oyò eſto; Phaeton pide los Cavallos: *Iunge data curruſ*; (dize) venga el carro; eſto con que aterrarme pienſas, me incita mas: *Poſt hæc ait: Iunge data curruſ; his quibus deterreri me putas, incitor.* Eſſo es lo que deſeo, eſſos glorioſos peligros me empeñan mas bizarramente; quiero plantarme intrepido alli, donde aun el miſmo Sol tiembla, y teme: *Libet illic ſtare, vbi ipſe Sol trepidat.* Quando me cueſte la vida, que mas barato, ſi llego à eſtar brioſo en trance, que el miſmo Dios de las luzes confieſſa, que de horror titubea: *Vbi ipſe Sol trepidat.* O Diego! O valor digno de patrocinar Eſpañoles! Allà por ſentarſe al lado de el Hijo de Dios ſe ofrece à echarſe à pechos el Caliz de ſu Paſsion; quando el Sol de Iuſticia, Gigante Soberano de los Cielos, paſsò la carrera de ſu dia: *Exultauit vt Gigas ad curredam viam.* Al declinar al Ocaſo, que en arre-

boles de ſangre purpureando le eſperava, temiò, y ſudò la ſuya: *Tranſeat ad me Calix iſte.* Paſſe eſte Calix, Padre mio, (dize) avia columbrado el Occeano de ſus tormentos, y las tormentas de ſu Cruz, y cayò en tierra de pavor de anegarſe en el Mar Bermejo, que en eſte Caliz hondeava: *Procidit in terram, tempeſtas demerſit me.* Pues allì, allì, (dize Diego) que puede, y deſea eſtàr animoſo, y conſtante: *Poſſumus.* Allì donde el miſmo Sol ſuda, y tiembla, donde el Hijo de Dios teme, ai ſe atreve Diego por Chriſto à padecer fino, y à morir denodado: *Libet illic ſtare, vbi ipſe Sol trepidat.* No me contentara yo con ſolo Seneca, ſino me apadrinara el Chryſoſtomo: *Chriſtus bibiturus Calicem* (dize) *trepidat, & angitur vſque ad mortem, & vos tam facilè poteritis bibere Calicem?* Mejor que lo penſò ſu oſadia, lo executò ſu fineza: *Poſſumus.* Bebiò de el Caliz, agotandole los azibares todos al martyrio: Pues que falta yà para què Faeton rija mejor, que el otro el carro del Sol? Què falta para que el Zebedeo valeroſo ſe ſiente en la ſilla colateral de el Hijo de Dios? Si eſſe era el merecimiento, que avia de alegarſe para eſſa pretenſion: *Poteſtis bibere Calilem, quem ego bibiturus ſum?* Yà Diego es el primero de la Igleſia, y aun del Apoſtolado, que ſe echò à pechos el Caliz de la Paſsion. Era aquella la Copa Real, en que avia primero bebido el miſmo Rey: (dize Raulino) *Erat enim Calix Regis, in quo primo Rex biberat.* Y brindarle con ella primero, que à nadie el Principe de los Cielos, fue moſtrarnosle digno de ſus mayores eſtimaciones, y proteſtar las ventajoſas excelencias de Diego ſobre todos los Privados, que coronavan ſu Meſa: *In quo apparet Iacobum fuiſſe magnæ nobilitatis, & reputationis apud Chriſtum, quia primus fuit dignus bibere in Calice Dei, & Regis Paradyſi, & hoc inter Apoſtolos.* Luego Diego à la dieſtra de Chriſto tomò el aſsiento conquiſtado de ſu Sangre; claro eſtà, que no le eſcaleàra la ſilla del lado, quien no le negò la Copa de la Cabecera. Yà sè como vulgarmente acomodan eſſos ſolios de la dieſtra, y ſinieſtra: Dizen, que Diego iluſtra las Eſpañas con ſu Cuerpo; que Iuan honra con ſu ſepulcro el Aſia; y eſſo es ocupar la dieſtra Iuan en el Oriente; y colocarſe Diego en la ſinieſtra del Occidente.

Filij tonitrui
Adepti fulgent prece matris inclytæ,
Vtrique vitæ culminis inſignia
Regens Ioannes dextra ſolus Aſiam,
Et læva frater poſitus Hiſpaniam.

Como cantò San Iſidoro en ſu Hymno Gothico. Penſò eſte Doctor, que el Aſia, por eſtàr al Oriente, y caia à la dieſtra; y Eſpaña por Occidental ſe ſituava à la ſinieſtra parte del Mundo: y en eſſo han le ſeguìdo Iacobo de Voragine, Thomàs de Villanueva, Raulino Cluniacenſe, y otros, que à Diego dàn el lado izquierdo en Galicia, y à Iuan el dieſtro en Eſeſo: pero ay mucho que vèr en eſſo: Porque los Griegos al Oriente tienen por dieſtra, y los Latinos por ſinieſtra; y es el caſo, (como notan Plinio, y Varron) que los Griegos para obſervar el curſo de los Aſtros ponen la mira en la Eſtrella fixa del Polo, como los Geografos; pero los Romanos para eſpecular el movimiento de los Planetas miran al Mediodia como los Aſtronomos, con que es forçoſo, que el Oriente les quede à mano izquierda, y el Occidente à la dieſtra. Luego duda ay grande ſobre qual es la parte dieſtra, ò ſinieſtra de el Orbe; pueſto, que lo que llaman los Latinos ſinieſtro, los Griegos de dieſtro lo califican. Què dirèmos pues de eſtos lados? Qual opinion abraçarèmos? Yo en breve las compongo ambas, con ſer tan reñidas. Digo, que las partes, que ſon ſinieſtras al Orbe terreſtre, correſponden à las dieſtras de el Cielo. Porque como el Cielo roſtro à roſtro eſtà en opoſicion de eſte mundo inferior, ſucede lo que en el Eſpejo, que al mirarnos en èl, lo de nueſtra mano derecha ſe vè en el criſtal à la ſinieſtra; y lo de la ſinieſtra ſe advierte à la derecha; y aſsi no es de maravillar, que Griegos, y Latinos llamen vna miſma parte del Oriente, y à dieſtra, y à ſinieſtra del Orbe.

No hago pues mucho caſo de eſſe modo de colocar à Diego, y Iuan en las ſillas dieſtra, y ſinieſtra, que en nueſtro Evangelio pretendian; porque ni eſſos ſon los lados de el Solio Real de Chriſto, ſi no del Mundo; ni tan heroyca pretenſion avia de deſahogarſe ſolo con la ſituacion de ſus Cuerpos en Oriental, ò no Oriental ſepulcro. No, y quando aſsi fuera, (que lo dudo) Diego no pedia la dieſtra de el Trono de Chriſto, ſegun las demarcaciones de eſte Mundo, ſino como cae allà en ſu Reyno

Ce-

Celestial: *Dexteram, & sinistram in Regno tuo.* Y declarando el Señor, que su Reyno no era, ni es de este mundo: *Regnum meum non est de hoc mundo.* Yà se vè, que si ha de observarse el lado que en el Cielo le toca, ha de ser el diestro de Christo, porque este es el siniestro, que acà en la Occidental España le corresponde: *Principatus Beati Iacobi in Gloria Cœlesti confirmatus est,* (ayudame no poco Raulino) *federat à sinistris tribulationis, & aduersitatis in hoc mundo; nunc sedet ad dexteram totius prosperitatis in Cœlo.* Mas claro lo canta el Hymno Español, que de las sillas del Cielo le aclama ocupando el diestro lado.

Huc Cœli ab altis sedibus
Converte dexter lumina.

Y assi España avia de solemnizar esta fiesta como si fuesse de Pasqua: (dize Santo Thomàs de Villanueva) *Verè hoc festum celebrandum esset in Hispania, sicut Pascha.* Pero porquè como Pasqua? Porque es muy nuestra: (dize) *Quia est maximè nostrum.* Porque es dia del principio de nuestras felicidades, del Abogado de nuestras causas, del Adalid de nuestras Armas, del genio de nuestra Patria, de el Campeon de nuestras conquistas, del Arbitro de nuestras victorias: *Maximè nostrum.* Bien: Pero no sè, que baste esso para que el dia sea de Pasqua, ò lo parezca: *Sicut Pascha.* Guardadme aqui este elogio, que despues avrèmos hallado con que ilustrarle, y desempeñar al Santo Arçobispo, que no dio mas razon.

Dexando, pues, la situacion de essas sillas en Efesos, y Compostela, sean, ò diestra, ò siniestra del Orbe; puesto, que ninguno ay, que à la diestra, y siniestra de Christo ayan de sentarse en su Reyno, como comunmente Sagrados Interpretes, y Doctores afirman con el Angel de las Escuelas Santo Thomàs. Iuzgo, que por sentarse à la diestra de Christo se entiende el participarle à Diego mas excelentes prerrogativas, mas ventajosas, y sublimes gracias, y carismas de los paternos bienes; que assi explican los Theologos el sentarse Christo en quanto hombre à la diestra de su Eterno Padre: *Secundum autem quod homo,* (dize el Querubin de Aquino) *sedet ad dexteram Patris, id est in bonis Paternis potioribus præ cæteris creaturis.* Luego si del Soberano Trueno de Dios, ò Christo su Padre percibe Diego la primera, la mejor, la mas escogida porcion de los bienes paternos, es sin duda, que obtuvo el sentarse à su diestra: *Sedet ad dexteram, idest in bonis paternis potioribus.*

Aquel soberano edificio de la Celestial Gerusalen, Corte, ò Palacio de la Magestad de Dios, el Aguila de Pathmos le vio ceñido de vna muralla de oro, y diamantes. Fabricavase sobre doze piedras preciosas: *Fundamenta muri Ciuitatis omni lapide pretioso ornata.* Doze eran los fundamentos, doze las piedras preciosas, y en ellas se leian escritos los nombres de los doze Apostoles de el Divino Cordero: *Et in ipsis duodecim nomina Apostolorum Agni.* Si en cada joya de estas se via gravado el nombre de vn Apostol, la primer piedra, que era el *Iaspis*: *Fundamentum primum Iaspis.* Yà sabemos, que no puede ser otro, que S. Pedro: En diziendose *Primum,* se dixo claro, y se trae consigo la seña de que es Pedro. Porque los Sagrados Oraculos no cuydan mas, que de enseñarnos, que Pedro es el primero de los doze, y nunca se divierten en numerar à los demàs por orden; y assi la primer matricula del Apostolado la refiere assi San Matheo: *Duodecim autem Apostolorum nomina sunt hæc.* Estos son los nombres de los Apostoles; el primero Simon, que se llama Pedro: *Primus Simon, qui dicitur Petrus.* Bueno està; y quien es el segundo, no lo dize: *Andreas, Iacobus, Ioannes, &c.* No ay segundo, ni tercero. (dize el Ilustrissimo Cayetano) Sabed, que el primero es Pedro: *Scitote primum Petrum.* Y los demàs pongansse como vinieren: *Quidquid sit de aliis;* que aunque primero pedia segundo, aqui estudiosamente escusò el Evangelista nombrar segundos, y terceros: *Propter quod nullum descripsit, secundum, nec tertium.* De aqui nace notable confusion en conocer el orden, y lugares de essos Principes; porque aunque cada piedra dize el nombre de su Apostol: *In ipsis duodecim nomina Apostolorum.* Ni ellos, ni sus piedras se dexan averiguar seguramente el asiento. Pero el Griego Aretas, luego que vió, que el quinto fundamento era Sardonico, (que tambien llaman Cornerina) dixo: Esta piedra preciosa es Diego el Zebedeo, y en sus letras leo: *Santiago el Mayor.* Pues porque ha de ser essa mas aina Diego, y no otra piedras; puesto, que entre doze no ay pocas, que escoger? En què le conoce? Pues no

pudo ser el segundo fundamento, que era Safiro? *Secundus Saphirus.* Que à hombre tan Celestial devese el color azul, y pudiera enseñar à los Cielos mismos à ser Safiros: *Tertium Calcedonius.* No fuera el tercero? Calcedonio precioso, piedra de color de llama ardiente, y palida; que para blason del rayo es proporcionado esplendor: tampoco. Pues sea el quarto: *Quartum Smaragdus.* Esmeralda bellissima, que corrida de ser piedra, aspira à ser Estrella de resplandores verdes, y à Diego el color de esperança le quadra mas; pues quien no la perdiò, viendo, que en siete anos (como dizen) no convertia mas que vn Español: muy verdes tenia en Dios las confianças. No ha de ser si no el quinto: *Quintum Sardonix.* Es el Sardonico, y este es Diego, y no otra piedra alguna: Porquè? Porque essa es la primer piedra, que de todas doze bermejea roja, y de los doze Heroes de el Apostolado solo Diego fue el primero, que diò al cuchillo la cabeça por Iesù Christo: Sea Pedro enorabuena primero en el Pontificado, primero en la Dignidad: *Primus Simon.* Que para verter la sangre por Dios primero es Diego, para teñirse en los carmines del Martyrio, nadie se adelantò, si no Diego; y assi estèn las piedras como quisieren, y donde las pusieren, (dize Aretas) que la primera, que yo viere purpurear, essa tengo por Santiago: *Sardonix autem in quinto fundamento Ciuitatis Cœlestis Iacobum Zebedæi designat primum omnium Apostolorum sanguine rubricatum.* Pues si es por el Martyrio la color, todos tambien le padecieron, todos derramaron su sangre por Christo, y pudieran parecer rubies todos: Luego no ay porque essencionar principalidades en el Zebedeo. Pues en esso mismo vereis la excelencia suya sobre todos, que con aver sido todos Martyres, y piedras preciosas rubricadas con su sangre, ninguno osa à obstentar la color roja donde està Diego; antes vnos se contentan con parecer azules como el Safiro; otros se acomodan à luzir morados como el Ametisto; otros à brillar pagizos como el Topazio; ceden todos el roscler à Diego, que el aver sido el Maestro, el exemplar, la guia de todos ellos en lo de dar la sangre, y la vida por Dios; primacia es incomparable, que nadie puede competirle: y como por esto tambien les llevò el pie adelante en pisar el Paraylo, y entrar primero à la possession paterna, (dize San Vicente Ferrer) que es Diego primero, y mayor, que los demàs Apostoles: *Ita etiam primò intrauit Paradysum, & potest dici maior alijs Apostolis.* Pensava yo con el vulgo, que Santiago era solo el mayor, respecto de el otro Santiago; pero San Vicente, que lo entiende mejor, me enseña, que en esso es mayor, que aun los demàs Apostoles: *Potest dici maior alijs Apostolis.*

Tambien es mayoria, ò antelacion excelente, (como el mismo San Vicente advirtiò) aver Diego executado la legacia Evangelica primero, que sus Condiscipulos todos: *Euntes in mundum Vniuersum, prædicate Euangelium omni creaturæ.* Mandòles Christo, que saliessen à predicar el Evangelio por el Vniverso Mundo, como Legados de la verdad, como Embaxadores de el Hijo de Dios, como Capitanes de el Christianismo: Era esto despachar Corderos à conquistar Leones, y à domar las Fieras, que por todo el Orbe bramavan ferozmente contra el nombre de Christo. Pues vease, quien se arrojò primero à tan formidable empeño? (dize San Vicente) *Modo quis fuit primus Apostolorum, qui hanc legationem exequebatur, eundo per Mundum?* Con que enfasis lo dize el Santo! *Non Petrus, non Andreas, non Ioannes, &c. sed Iacobus iste.* En verdad, que no fue Pedro, ni Andrès, ni Iuan: (nombra à los principales, à los mas amantes, y mas valerosos Capitanes de el Evangelio) No fue si no Diego: Diego fue quien primero llevò el Estandarte Real de Christo por el Mundo hasta los vltimos fines de la tierra, eranlo entonces las Costas Españolas, que llamaron Tartesias, donde las Columnas Herculeas tassavan los terminos de el Mundo; y mostravan ser meta, y padron de acabarse alli la tierra; con que el *Vsque ad vltimum terræ*, que se les mandò, segun los Actos Apostolicos; solo Diego lo supo executar: Quando en Gerusalen tratavan congregados los Apostoles de esta expedicion, y entre si repartian los climas, y regiones de el Mundo para predicar, yà Diego estava de buelta, y venia desde los fines de la tierra à conquistar la Samaria, y à Iudea, donde entre otros diversos monstruos hollò valerosamente al Encantador Hermogenes: *Ideò Beatus Iacobus venit ipsum testificari à finibus terræ.* Otro prosiguiera celebrando estas

eſtas prerogativas en las intimidades, y carinos de Chriſto, pues ſe los mereciò eſpecialiſsimos, viendoſe eſcogido yà para participe de las Glorias de el Tabor, yà para conſuelo en las angustias de Getſemani, yà para arbitro en la reſurreccion de la hija del Principe de la Synagoga; pero ſon excelencias, en que le ignalaron otros, que ſi bien fueron vnos hombrazos como San Pedro, y San Iuan, Heroes de primera magnitud, pero los glorioſos exceſſos, que les haze Diego, han de ſer tan ſingularmente ventajoſos, que ſolo le ladeen à la diestra del Hijo de Dios, como deziamos. *Vnus ad dexteram tuam.*

Es mucho de notar, que Santiago ſe buelva de Eſpaña à Geruſalen à padecer ſu Martyrio: Que querrà ſer eſto? Pues como los demàs Apoſtoles dieron la vida por Chriſto en las Provincias, que pertenecian à ſu predicacion, pudiera tambien el nueſtro morir en Eſpaña: Profundo myſterio, ſin duda ſe eſconde aqui: A Geruſalen parte à beber aquel celebre Caliz de mi Evangelio, y en el miſmo dia que murio Chriſto le bebe: De ſuerte, que cumplido vn año (dize San Antonino) que fue la muerte de Santiago, como cabo de año de la muerte del Hijo de Dios: Y el miſmo dia, que el Verbo Divino encarnò. *Iacobus decapitatus eſt eâdi die, quâ Chriſtus Incarnatus eſt, & eodem die, quo paſſus eſt anno vno integro reuoluto.* El dia que Dios viſtiò de encarnado, fue coronado Principe con la candida diadema de nueſtra humanidad. *Videte Regem Salomonem in die, quo coronauit eum mater ſua:* Y el dia que padeciò muerte de Cruz, empuñò en ella el Cetro mas inclyto de ſu Monarquia. *Cuius imperium ſuper humerum eius.* Darle parte, pues, Chriſto à Diego en la ſolemnidad de ſu Coronacion; hazer que la fieſta annua, ò cabo de año de ſu enveſtidura Real la termine, llene, cumpla, ò repita Diego en ſu muerte; que es ſino afectar igualdades àzia el Trono? Què es ſino darle en los paternos bienes la mas eſcogida porcion de la dieſtra?

Mandò Dios por el Profeta Ezequiel, que para mitigar los enojos de ſu ſoberana Iuſticia, irritada de los pecados de ſu Pueblo, le ſacrificaſſen vna ofrenda notablemente myſterioſa. *Offerant mihi vitulum de armento pro peccato.* Ofrezcaſeme (dize) vn Becerrillo el mejor de la bacada. *Et aſſumens de ſanguine eius pones ſuper quatuor cornua altaris.* Y cogida alguna porcion de ſu ſangre, ſe mòjen con ella los quatro angulos del Altar. Que victima ſea eſta tan del agrado de Dios, y remedio nueſtro: yà ſe vè, que no pudiera ſer otra, que Chriſto mi bien: Dixolo S. Geronimo; eſſe es el nevado becerruelo, que bañando de rubies los quatro angulos, ò quatro puntas del Ara de la Cruz, nos lavò de los aſcos de la culpa, y de los reatos del merecido caſtigo: *Pro peccato.* Atended àgora, que proſigue el texto con el mandato del ſacrificio. *Et in die ſecundâ offeres Hircum immaculatum pro peccato.* Continueſe eſta ſolemnidad (dize Dios) y al ſegundo dia ſe me ſacrifique vn Cabrito ſin manciſſa, ni tacha, *immaculatum*; àgora lo ſingular del myſterio. *Et expiabunt altare, ſicut expiauerunt in Vitulo.* Y con ſangre ſe tornarà à rociar el Ara, y hazer la miſma expiacion, ſuccediendo eſte al holocauſto del Becerro, con la miſma ceremonia, y ſolemnidad. Yà eſtà picando la duda, y la dificultad. Que yà limpiamente manchado, ò enrojecido con la Sangre de aquel Becerrillo, Sagrada Imagen de Chriſto bien nueſtro, no parece que cabià otra victima en las Aras; y pues el ſacrificio es por los pecados del mundo, baſtante, y aun ſobrado precio ſe avia derramado por ellos en la ſangre de la primera: Pues que Cabrito es eſte, ſagrado por la repreſentacion, admirable por la pureza, inmaculado por la ſantidad, *immaculatum*, que aſsi entra en parte à humedecer myſterioſamente la miſma Ara de Chriſto con ſu Sangre, à proſeguir, à continuar el eſtupendo acto de nueſtra redempcion, à hombrearſe en ſer holocauſto, agradable à Dios con la mas iluſtre ofrenda de las Divinas complacencias? Victima ay, con cuya ſangre ſe haga la expiacion, como con la del Redemptor de Mundo? *Et expiabunt altare, ſicut expiauerunt in Vitulo.* Qual puede ſer? No me atrevo à dezirlo: Ello es vna coſa tan ſobre nueſtras admiraciones, que aun al Màximo Doctor San Geronimo le temblò la pluma al eſcrivirlo. *Audax eſt, quod dicturi ſumus.* Atrevimiento es lo que dirèmos: Pero no, que en deſcubrirle los reſplandores al Sol, no comete oſadias el Aguila. Santiago Apoſtol es eſta inmaculada victima, ò myſterioſa res, degollada en el Altar del Señor, tras la Paſsion de Chriſto. *Hædum immaculatum. Iſte eſt Iacobus Apoſtolus.* Eſſe es el ſoberano holocauſto, que inmedia-

diatamente enſangrentò las Aras miſmas en que fue Sacrificado el Hijo de Dios: pues el miſmo dia, al ſiguiente año, eſſo es: *In die ſecundà*, al ſegundo dia, al dia miſmo del ſegundo año bebiò del Caliz de la Paſsion de Chriſto, y como inocente Cabrito, dando el cuello à la ſegur, ſalpicò de calientes liquidos corales el teatro miſmo, en que coloreò la ſangre del mejor Cordero: *Hunc interfecit Herodes* (proſigue San Geronimo) *Et quaſi hædum immaculatum poſt Paſsionem Saluatoris in die immolauit ſecundà*. Agora ſi viene bien aqui lo que guardavamos de Santo Thomàs de Villanueva: Que eſte dia devia Eſpaña celebrarle, como de Paſqua: *Sicut Paſcha*. Digo, que es ſolemnidad Paſqual: Porque ſi Chriſto nil bien, Cordero deſangrado, y muerto en el Ara de la Cruz, es la vnica, y verdadera Paſqua, que celebra el Chriſtianiſmo, como dixo el Apoſtol: *Paſcha noſtrum immolatus eſt Chriſtus*. Dandole à Diego el lado en el miſmo Sacrificio de la expiacion, *ſicut expiauerunt in vitulo*. En la miſma Ciudad, en el miſmo dia, en la miſma ſolemnidad, yà le decora con las regalias de victima Paſqual: *Sicut Paſcha*, travandoſe en la ſoberana vnion vn Caliz con otro, Caliz vermejeando vna ſangre junto à otra ſangre: parece que ſe mezclan en el miſmo Altar, igualandoſe (claro eſtà) no en la eficacia, ſino en el cariño: no por el valor, ſino por el valimiento: Todo es honrarle con el lado que pretendia.

En aquel Sagrado Conſiſtorio, en que los Apoſtoles todos embeſtidos del Eſpiritu Santo, definieron los Dogmas, y Articulos de nueſtra Fè Catholica, llegada ſu vez à Diego, pronunciò en el Symbolo: *Paſſus ſub Pontio Pilato mortuus, & ſepultus eſt*. Creo que padeciò el Hijo de Dios, muriò, y fue ſepultado, governando Poncio Pilato. Que aun haſta en eſto no quiſo dexar de los labios el Caliz del Señor! Del Caliz habla, en el Caliz pienſa, y el Articulo de eſte Caliz, por boca de Diego ſe haze de Fè. Pues notad agora atentamente, que en eſto ſolo Diego ſe igualò con Chriſto, pues ſolo el Glorioſo Martyrio de Diego es de Fè, por referirſe en las Sagradas Eſcrituras. Es reparo de hombres doctos, y lo trae Henrico Engelgrave: *Nullius Apoſtoli Martyrium in Sacris Paginis recenſeri, niſi ſolius Iacobi*. De ningun Apoſtol cree por de Fè Divina la Igleſia, que bebieſſe de eſte Caliz, ni la Cruz de Pedro, ni el Tajon de Pablo, ni el Aſpa de Andrès ſon verdades de Fè ſobrenaturales, ſino vnicamente la muerte, y Paſsion de ſolo eſte Divino Zebedeo: Generoſa correſpondencia por cierto del Principe de las Eternidades! Que como Diego hizo Articulo de Fè la credulidad del Caliz de la muerte, y Paſsion de Chriſto; aſsi Chriſto canonizò en dogma Catholico la del Caliz de la muerte, y paſsion de Diego: *Vt ſicut beatus Iacobus hunc articulum Symbolo inſeruit: Paſſus ſub Pontio Pilato: ita tanquam articulus Fidei cunctis fidelibus proponeretur glorioſa mors, & Martyrium Sancti Iacobi*. Pues yà ſi eſto no es igualarſe con el Principe, nadie dudarà, que es por lo menos ladearſele, *Vnus ad dexteram tuam*. A ſu dieſtra, y muy à la par de hijo ſuyo ſe entroniza quien bebe en ſu copa, quien ſoſtituye ſus triunfos, quien refreſca ſu ſangre, quien hereda ſus creditos. Diga, pues, que muy bien puede beber de eſte Caliz, *Poſſumus*. Diga, que ſe le deve la dieſtra del Solio Real, *Vnus ad dexteram in Regno tuo*.

§. III.

NO dexemos las Paſquas de Eſpaña: *Hoc feſtum celebrandum eſſet in Hiſpania ſicut Paſcha*, que à la verdad mucho de buenas Paſquas, mucho de felicidades, ſe trae conſigo (O ſi no lo malogràran todo nueſtras culpas!) el vivir à la ſombra, ſino à las luzes de eſte rayo de la dieſtra de Dios, de el Apoſtol mas enamorado de Eſpaña: Digolo aſsi: y no sè que teneis Eſpañoles, que le arrebatais el coraçon con ſus afectos todos! Yà parece hechizo de Eſpaña el no permitirle otras delicias, que ſu amor. Baſtava predicarles quando vivia, inſtruirlos en la Fè, fortaleçerlos en la Religion, acariciarlos con el alhago, apadrinarlos con la autoridad: Pero venirſele deſpues de ſu muerte, porque ni èl careciеſſe de tan dulze compañia, ni ellos de tan poderoſo patrocinio! Morir en la Paleſtina, y bolverſe cadaver à Galicia, y como buſcando el mas ſuave repoſo de ſus hueſſos, venirſe en vna Barca por tanto Occeano à ſolicitar el puerto Eſpañol, y por eſtacion perpetua de ſu quietud à Compoſtela: Que puede ſer? Que puede ſer ſino deſapoderado amor de vn buen Padre, ſantamente amartelado por vnos hijos, que tanto ſudor le coſtaron, y que por ſu auſencia tantas lagrimas vertieron? *Iacobus*

bus cum lacrymis Hispanorum Hyerosolimam reuertitur. Discurramos sin embargo en los motivos de finezas tan apasionadas.

A la muerte estava el famoso Patriarca Iacob, y por mayor solemnidad de su testamento, llamando à su hijo Ioseph, le dize: *Si inueni gratiam in conspectu tuo.* Si algun amor te merezco hijo mio, pon la mano sobre esta ingle mia, (era esto entonces ceremonia de juramento) y haz conmigo esta misericordia, y fidelidad. *Et facies mihi misericordiam, & veritatem:* Prometiòle Ioseph cumplir sus mandatos, y replico el anciano Padre: *Iura ergo mihi*, juralo, pues: Notable empeño! Que es lo que le pide, que con tantos resguardos quiere asegurar su cumplimiento? *Vt non sepelias me in Ægypto, sed dormiam cum patribus meis, condasque in sepulcro maiorum meorum.* Que despues que yo fallezca saques de este Pais mi cuerpo, y sin enterrarle en Egypto conduzgas à Mesopotamia mis huessos, para darles el sepulcro de mis mayores. Ay tal antojo de Viejo! (dize Augustino) Què solicitud es esta de recomendar tanto el que se trasporten à otra region sus huessos? *Quid sibi velit à tanto viro tam solicita corporis commendatio?* Superstition parece en vn hombre justo, cuydar tan zelosamente de las comodidades de su cadaver; puesto que quando qualquier huesped lo hospede, ò sin sepultar, lo corrompa el tiempo, ò lo disipe el descuydo, no por esso resucitarà menos glorioso à las integridades de la vniversal renovacion. *Non ideò, vel minus integra, vel minus gloriosa in eorum resurrectione futura.* Como es esso? (añade Ruperto) Pues vn Patriarca tan entendido, *Patriarcha tantus:* Ciudadano de los Cielos, *Ciuis Cœli.* Quien mientras vivia tuvo siempre por destierro el mundo todo. *Cui viuenti totus mundus exilium fuit.* Recomienda con tanto ahinco los despojos de la muerte. *Tantopere de suo corpore curauit?* Pues agora quiere tan seriamente asegurarse del sitio, ò la vrna, en que la ceniza ha de tornarse en ceniza; y el polvo bolverse al polvo? *Et seriò scire voluit, quo loco puluit in puluerem, & cinis reuerteretur in cinerem?* Ea, que yà parece ociosidad tanto anhelar por los sepulcros de Mesopotamia: No es tal (dize el citado Abad) no es sino fineza, no es sino rendimiento de vna amartelada cortesania. Aviale dado Dios liberalmente esta tierra: Como, ò quando? Acordaos, que quando moço huyo à Mesopotamia, que le derribò fatigado el cansancio, que le sobrevino la noche, que sobre los guixarros de vn yermo le sello los parpados el sueño, que vio arbolarse vna escala desde el suelo hasta los balcones del Empyreo, que Dios arrimado, y aun sustentado de la escala, *innixum scalæ.* Le dixo: *Terram in qua dormis tibi dabo.* Darete esta tierra, en que repolas, tuyo serà este solar en que yazes: Admitio el don por favor, y como los de vn Dios amante, por cortos que sean, deben estimarse con el aprecio, que el venir de tal mano les recomienda: *Donum autem Dei qualecumque sit, siuè magnum, siuè paruum pro honore dantis pretiosum est.* Por esso Iacob atento, sobre amante, se empeña en no perder la dadiva de su Dueño. Pareceme bien; pero muerto yà, que ha de hazer de este solar? O! Pues esta es la mayor fineza de su gratitud, que ya que no pudo gozarle vivo, quiso poseerle difunto: Apreciavale tanto, que determinò coger, y ocupar siquiera con su cadaver el territorio: *Vt saltem mortuo corpore illam teneret.*

Pues todo esto fue vn hermoso dibuxo de lo que passa por nuestro Iacob, ò Iacobo, que aun el nombre no discrepò el mysterio: *Per Iacob signatur Iacobus ob reuelationem vtrique factam.* (diz el Autor del Santuario Biblico) *Vltimo signatur per Iacob ratione sepulturæ, & mortis.* Contemplad yà à nuestro Iacob con profundidad pensativo, y sin desconfiança pesaroso pasear las riberas del caudaloso Hebro, triste de no aver convertido mas que siete Españoles en siete años. Iuan Beleth escrive, que no avia reducido mas que à vno en todo este tiempo, el que mas se alarga cuenta solos nueve. Yo refiero opiniones, ninguna difino. Afligido, pues, con tan delmedrado numero de Fieles, se quedò dormido en soberano extasis, (claro està que este es el sueño de los Santos) quando viò entre numerosos exercitos de Angeles levantarse sobre vn Pilar à la Escala de los Cielos Maria; Escala, que con la celsitud tocava al Cielo de la Divinidad, que yà Dios antes Niño, y pendiente de sus pechos era Dios arrimado à la Escala. *Dominum innixum Scalæ.* Alli la Divina Emperatriz de Cielos, y tierra le encomendò à nuestra España, y como dadiva de su liberalidad, le entregò su territorio todo: *Terram, in qua dor-*

dormis tibi dabo. Y como Iacob el dia siguiente, venerando la piedra, que fue Teatro de tanta grandeza, y vngiendola de oleo, la erigiò en Altar, y aun le pusò por nombre Casa de Dios: *Et lapis iste, quem erexi in titulum vocabitur Domus Dei.* No faltò à estas puntualidades nuestro Iacobo, que al amanecer el dia, cogiò la piedra, ò coluna de marmol, sirviò de peana à la mejor Escala, y la consagrò en Ara de el Templo, que alli, en señal infalible de esta donacion, le mandò fabricar la misma Virgen Madre: *Iussitque ibi* (dize Iuliano) *Erigere in honorem suum Ecclesiam, & super columnam erigeret Altare*, que es el que llaman de Nuestra Señora del Pilar, en Zaragoça. Ansi? Què España es tierra, que por mano de Dios, y de Maria se le diò por favor à nuestro Iacob la noche de la Escala? Pues yà no me admiro, que aun despues de morir solicite sepulcro en España à su cadaver: *Signatur per Iacob ratione sepulturæ, & mortis.* Porque Iacob es tan cortès amante, que por no desayrar los favores de tan hermoso dueño, no solo los admite quando vivo; pero con el cuerpo muerto se vendrà à tomar posesion de esse territorio. *Vt saltem mortuo corpore illam teneret.* Sepa el mundo, que este Divino Apostol apreciò tanto nuestra España, por dadiva de Maria, que amante quando vivo, amante quando difunto se buelve cadaver à ilustrar nuestras regiones, y aun à pelear nuestras pendencias: *Fuit certè* (dize el doctissimo, y Venerable Varon, que con devida reverencia nombro, Fray Luis de Granada) *Diuinus hic Apostolus valdè nobis amicus; qui nec viuens, nec vita functus deserere nos voluit.* Y con amar, y conocer à Iudea por Patria suya, se dignò mas aina de alumbrar con su doctrina, y honrar con su tumulo à nuestra España: *Qui cum Patriam agnosceret Iudæam; tumulo tamen, atque doctrina honorare, at defendere voluit Hispaniam.* Luego milagros de el amor son estos, que sagradamente sospechamos por hechizos de España; vinculados, empero en el favor, y recomendacion de Maria Santissima: Pues que mayor encanto? Que mas vrgente causa de tanto Amor?

Acuerdome de aquella Estatua, que en el Palacio de Octavia escrive Plinio, que se veia de el Amor con vn rayo en la mano: *Fuisse in Curia Octauiæ Cupidinem fulmen tenentem.* A manosear vn rayo solo el Amor por mas fogoso pudo atreverse; èl es rapaz, y travieso, y no sabemos lo que haria de èl: Què avia de hazer, (dize Alciato) sino que lo vino à quebrar.

Alligerum fulmen fregit Deus alliger igne.

Pues, què ganò con essa travesura Diò à entender, (dize) que no ay mas rayo, que su fuego; y que aun las centellas que fulmina el Cielo son tibia llama, para con el incencio de sus saetas:

Dum demonstrat vti est fortior ignis Amor.

Rayo inexorable era Diego, que intentò abrasar, y reducir en ceniças toda vna Ciudad de Samaria, solo porque no quiso hospedar vna noche à su Divino Maestro; Y à España, que en siete años no le quito recibir, no solo no la amenaçá rayo, pero se le desata en lluvias, convierte el rigor en caricias, torna en riego los fuegos; y es, que nos amava el rayo: *Fuit certè Diuinus hic Apostolus valdè nobis amicus.* Cayò el rayo en manos del Amor, y quebròse; desbaratòse en benignidades la llama, trocòse en lluvia la fogosidad. Assi lo cantava el Real Profeta: *Fulgura in pluuiam fecit.* Convirtiò en aguazero los relampagos. Avia antes dicho: *Educens nubes ab extremis terræ.* Que la poderosa mano de Dios avia levantado en candidos copos el prodigioso algodon de las nubes desde las extremidades de la tierra: A los Apostoles quiere dezir, (dize aqui San Geronimo) que de la baxa tenuidad de sus fortunas los elevò à ser bolantes, y fecundas nubes en el orden Apostolico, y Celestial: *Ab humilitate terrena eleuans Apostolos.* Mas no es maravilla, que predicando los Apostoles viertan assi en España, como en otras Regiones, el saludable rozio de su enseñança; que el llover de costumbre se lo tienen las nubes: *Educens nubes;* pero lo siguiente del verso: *Fulgura in pluuiam fecit.* Que se liquiden los rayos en pluvia; esse es prodigio, que en solo Diego lo executava la Omnipotencia del Altissimo para con España; que el mismo relampago, que amenaçava incendios, y estragos para castigar à la infiel Samaria, aya tornadose en dulcissimos riegos de misericordia para nuestras gentes, esse es el assombro, essa la maravilla! *Quoniam Dominus* (prosigue el Doctor, hablando de el

Boan

Boanerges) *fulgura in pluuiam fecit, & extinguat miſericordia; quod iudicum viet.*

Aun mucho antes moſtrava Dios, que eſta pluvia de ſus miſericordias nos avia de venir por Diego; logrando por èl à la Eſpañola Nacion por primer credito de la glorificacion de Ieſu Chriſto, por alegre pronoſtico de la dilatacion Catholica, por las mas tempranas primicias de la Gentilidad en la coſecha de la humana Redempcion.

Llegavanſe mucho à los Diſcipulos del Señor ciertos Peregrinos, que llegaron à Betania, y aficionaronſe mas aina de San Felipe, (como conſta del cap. 12. de San Iuan) para lograr ſu pretenſion. Venian de remotos climas con anſia de ver, y conocer à vn hombre prodigioſo, que ſe dezia ſer Hijo de Dios: *Domine volumus Ieſum videre.* Hazednos merced Señor (le dizen) de que veamos à Iesvs, que el deſeo de conocerle nos trae de muy diſtantes, y eſtrañas regiones del Mundo. Vióſe Felipe con Andrès, y tratandolo entre los dos, reſolvieron introducir aquellos Gentiles, y entre ambos los conduxeron, y llevaron à la preſencia de Chriſto nueſtro bien: Entonces viendo ſu Mageſtad aquella nueva gente exclamò, diziendo: *Venit hora, vt clarificetur filius hominis.* Yà viene la hora, en que ha de eſclarecer la glotia del hijo del hombre. Y aqui Aguſtino: *Ex occaſione Gentilium, qui eum videre cupiebant, annuntiat futuram plenitudinem Gentium.* Por vèr eſtos Eſtrangeros (dize) anunciò Chriſto la plenitud de la Igleſia, que avia de colmar el Gentiliſmo, y con la buena viſta de ellos ſe promete, que le llega yà el tiempo de ſu glorificacion: *Et promiſit iam adeſſe horam glorificationis ſuæ.* Como es eſto? Pues quatro barbaros, que llegan à vèr al Hijo de Dios, pronoſtican tan ſoberanos progreſſos, y anuncian las proſperidades todas de la Militante Igleſia? Què Gentiles ſon eſtos, que con tan buen pie entraron à vèr à Iesvs, que en ellos dize ſu Mageſtad le llega la hora de ſu glorificacion, y enſalçamiento? Eran Eſpañoles, (dize el Antiguo Fluvio Dextro) Eſpañoles eran. Conocieron entonces los Apoſtoles la iluſtre, y linda diſpoſicion de nueſtras gentes, informandoſe de eſtos Gentiles, que deſde ſu Pais dirigieron à Ieruſalen, tan dichoſa como prolija peregrinacion, y ſe valieron de San Felipe, para que anunciaſſe à Chriſto ſu venida: *Tunc Apoſtoli præclaram diſpoſitionem gentis Hiſpanæ, cognitionemque habuerunt ex illis Gentilibus, qui veñerant orationis cauſa ex Hiſpanijs, Philippumque rogauerunt, vt eorum aduentum nunciaret Chriſto.* Conſiderad, pues, yà à nueſtros Eſpañoles humildemente derribados à los pies del miſmo Hijo de Dios; que yo pienſo, que el Dulciſsimo Padre de las Miſericordias los alhagaria con manſedumbre, y benignidad, acariciandolos por ſu venida, y conſolandolos con la futura predicacion de ſus gentes; puesto, que por ellos prorrumpiò en los felici ſsimos anuncios de la Igleſia Gentilica. No sè ſi aſsi paſsò; ſolo sè, que alçò la voz al Eterno Padre, rogandole, que hizieſſe yà celebre, y eſclarecido ſu ſanto Nombre; fuele reſpondido deſde el Cielo en ſonora, y alta voz: *Clarificaui, & iterum clarificabo.* Y todo el Mundo la calificò por trueno: *Turba ergo, quæ ſtabat, & audierat, dicebat, tonitruum eſſe factum.* Valgame Dios! Que luego huvo de tonar el trueno, en tratandoſe de la Converſion de los Eſpañoles! Que luego ſe facudiò vn rayo, y retumbò el eſtruendo Celeſtial, como que el eſtruendo ſalia à hazer las fianças de la Fè Eſpañola? Si Señor; que ſi los truenos del Cielo, aun en las profanas letras confirman el aguero, y acreditan los pronoſticos.

Audijt, & Cœli genitor de parte ſerena
Intonuit lævum.
9. Æneid.

Que cantò el gran Poeta; ſiendo Santiago el Rayo, y Trueno Apoſtolico, fue hondo myſterio, que el Eterno Padre, como aſſegurando à Eſpaña las felicidades de aquel auſpicio, reſpondieſſe favorable con el preſagio de vn trueno, con el arfil de vn rayo; y eſte ſeria el preſagio, que aqui inſinuava Flavio Dextro: *Clarumque præſagium primitus inter Gentiles Hiſpanis prædicandum eſſe.* Que en favor de los Eſpañoles habla Dios en voz de Trueno; para que el Mundo entienda, que eſte Trueno es quien mejor les intima la voz de Dios, y que rayò el mas feliz auſpicio de ſus victorias, y proſperidades. Digalo, no ſolo yà el Mundo haſta aqui de todos conocidos; pero aun el de la Antiguedad, ignorado Orbe nuevo, (que vulgarmente llamais Indias) lo diga venturoſamente aturdido de eſta voz: Haſta acà reſonò, haſta nueſtro

tro Cuzco los ha guiado, seguido, acompañado este Divino Trueno.

Profeticamente lo cantava assi el Arpa Real: *Etenim sagittæ tuæ transeunt, vox tonitrui tui; in rota.* Passado han, Señor, mas allà vuestros arpones; (esso es *transeunt*) la voz del trueno vuestro se oyò en la rueda: Qual sea esta rueda? Y que sea escucharse, o sonar en ella el Trueno de Dios? Es question entre Sagrados Interpretes tan mysteriosamente fecunda de sentidos, que llegan à doze diferentes las sentencias de explicarla; como en Lorino, y otros Expositores podrà verse, y con la nuestra podràn contarse treze. Hugo Cardenal entendiò por la rueda la redondèz de todo el Orbe: *In rota, ideſt in circuitu Orbis.* Y por la voz de trueno la sonora Predicacion de los Apostoles: *Vox tonitrui tui, ideſt vox prædicationis Apoſtolorum.* Bien; pero està muy de comun de Apostoles San Gaudencio Brixiano lo interpretò muy à nuestro proposito: Esse es el trueno (dize) de que derivaron su blason los hijos del Zebedeo, llamandose Boanerges: *Quam ob cauſam etiam Beatos Apoſtolos digne arbitramur à Chriſto filios tonitrui nuncupatos Boanerges.* Y da la razon de pensarlo assi: *Nam legimus, &c.* (Yà veis, que es causal aquella voz *Nam*:) Dà por causa de este su sentir, el que al recibir con soberano agrado el Hijo de Dios à los Gentiles, que introduxo San Felipe, pronosticando à los Apostoles los dilatados àmbitos de su glorificacion: *Confeſtim Dominus legatos Gentium gratulanter amplexus, & fidem præuidens innumerabilium populorum dixit Apoſtolis: Venit hora, vt clarificetur filius hominis.* Y respondiendole del Cielo aquella terrible voz, ò estampido ronco, que rasgò las nubes, fue trueno, y por trueno se tuvo en opinion de todos: *Vocem Patris turba de excelſis Cœlorum reſultantem, tonitruum putat.* Pues si este es el que sonò en la rueda: Digo, que es Santiago acaudillando Españoles e Indias; digo, que es Santiago vibrando aquel relampago por estoque en esta Plaça de nuestro Cuzco, quando en la conspiracion vniversal de este Imperio, su Rey, el Hinca Manko el Segundo, nos sitiava à muy pocos, y derrotados Españoles con trezientos mil combatientes. Porque aunque el Orbe terrestre sea glovo, empero esta voz de los Latinos *Rota*, que suena rueda de carro, no lo es, ni lo parece, si no al boltear el circulo de su redondèz para el contrapuesto Polo, aquel declinar àzia los Antipodas, derribandose, y haziendo buelta à otro Emisferio, esso es rueda; y en ellà yà veis, que juntamente con nuestras trompetas, y atambores sonò belicamente la voz del trueno de Dios: *Vox tonitrui tui in rota.* Si; que tan ilustres proezas, tan estupenda, y nunca esperada, ni aun pensada hazaña, como la de hallar, descubrir, y conquistar otro Mundo tan desmesuradamente mayor, que el Orbe todo de antes conocido, agregandole al Christianismo, y dilatando los confines de la Militante Iglesia, cosa tan grande es, que no pudieron faltar baticinios sagrados, que las indicassen, ò dibuxassen en los Divinos Oraculos. Assi (trayendolo de otros graves Autores) lo afirma el doctissimo Thomàs Maluenda: *Res planè videtur rationi conſentanea, vt in gentis operis, cuiuſmodi eſt patefactio Noui Orbis, & eiuſdem ad Fidem conuerſio mentio aliqua in Sacris Scripturis extaret.*

Tengo para mi, que estas incomparables glorias de España, devidas todas à su tutelar Zebedeo, no solo las delineò el Espiritu Santo en sombras, pero aun con vivissimos coloridos las retocò en pluma de el Profeta Abdias.

Tranſmigratio Ieruſalem, quæ in Boſphoro eſt, poſſidebit Ciuitates Auſtri. La transmigracion de Gerusalen, que està en el Bosphoro posseerà las Ciudades de el Austro. Bosphoro, que en Griego suena Puerto, limite, termino, ò estrecho de Mar; en Hebreo es *Sepharat*, que significa à España, segun todo el torrente de los Rabinos, y Doctores Hebrayzantes; y en vna, y otra Lengua viene à ser el Estrecho Gaditano de las Andaluzes Costas, ò la que en Galicia se dixo *Finis terræ.* No lexos de aquella Poblacion, que los Romanos llamaron *Iria Flauia*; y oy nombran los Españoles el Padron; que assi explica el texto Nicolao de Lyra con otros muchos: *Quæ in Boſphoro eſt: In Hebræo habetur: In Sepharad, ideſt in Hiſpania, vt dicit Rabbi Salomon.* Cumpliòse, pues, el baticinio, haziendo su transmigracion, ò passandose de Gerusalen el Soberano Apostol Santiago, con sus Discipulos à España, donde fue el primero, que predicando à Christo, domeñò al yugo Evangelico la cerviz orgullosa del Gentilismo. *Quod fuit impletum* (prosigue Lyra) *Per Iacobum Apoſtolum,*

&

& eius Discipulos ibi fidem Christi primitus præficantes, & colla Gentium subjugantes. Hasta aqui esto corriente, y llano và: Lo siguiente de la profecia nos pica mas de cerca: *Hos sidebit Ciuitates Austri.* Que ella transmigracion, que de Gerusalen se hizo à España, ha de poseer, ò apoderarse de las Ciudades del Sur. Habla sin duda de las de nuestro nuevo Mundo Austral: Y quiere dezir, que avlendo hecho transmigracion Santiago à las Españas, despues de aver propagado en ellas la numerosa progenie de Christianos Españoles, passara con ellos à conquistar el Orbe nuevo Meridional, y poseera las incognitas poblaciones del America. *Fideles (inquam) Christiani* (dize el citado Malvenda) *Ex hac (Iacobi) transmigratione propagati possidebunt Ciuitates Austri; hoc est nouum Orbem Americæ, & ad fidem quoque perducent.* Assi lo ha visto el Mundo. Assi lo vió esta inclyta, y nobilissima del Cuzco, famosa Metropoli de las Ciudades del Sur, Corte Augusta del mas estendido Imperio, que rodeò jamàs el Sol, Regia Cabeza de los Pueblos, y gentes del Austro, moderna Roma de mayor Mundo, que el antiguo. Aqui, aqui donde orar me escuchais, se vió romper furiosos esquadrones, atropellar armadas huestes, y hazer maravillas con la espada, sudando sangre barbara este Apostolico Marte; pero era à vista de la Emperatriz Gloriosa de los Angeles Maria, que apareciò juntamente en el ayre, sobre el pagizo galpon, que servia de fortin à los Fieles, tremolando el manto açul dos vezes celeste, por apagar el incendio, y rebatir los volantes fuegos, que para abrasarlos disparava porfiadamente el Exercito Enemigo. Viòse aun aqui, que Maria era la vnica Estrella benigna, que nos hazia felizes, y dignos de tan empeñado amor, como el de Santiago, que por no acertarlo à dezir, llamavamos antes hechizo de Españoles. O! Valganos siempre tan poderoso Patrocinio.

Amparad Apostol grande à la Monarquia Hispanica, contra los asaltos del infernal Enemigo; pues tanto vale vuestra sombra, que llegò à confessar el Demonio (segun refiere el Cluniacense) que no se atreveria à tocar vna Hormiga, como se acogiesse al lecho de Santiago: *Dæmones fatebantur, se non audere tangere formicam, quæ esset in Lectulo Beati Iacobi.* Hormigas del mejor grano de la mies Evangelica, hormigas de la Fè mas candida rodean vuestro Sagrado Lecho en Compostela, donde en apacible sueño reposa venerablemente vuestro cadaver: Defendedlas, pues, y mirad à su Catholico Rey de tantos trabajos embestido, de tauras armadas embidias infestado. Como es esto? España vive cargada de los huessos de su Santiago; y rebelde el Lusitano se le conspira? Pirata el Ingles la saltea? Emulo el Franco la molesta? Aleve el Chileno la repela? Ea, Señor, reconoced los Castillos, y Leones, que detras de vuestra Imagen tremola el Estandarte Catholico, atended; que vuestra España es la que clamando *Santiago*, rompe las batallas animosa, y confiada. Griten las trompetas, resuene batido el atambor, y con espantoso estruendo se embuelvan vno, y otro Exercito entre los nublados del humo, y el polvo, bramen las bombardas, brillen finalmente los aceros, suden de horror los montes, y la Campaña tiemble de assombro: que entonces retumbarà la ronca, y horrisona Artilleria de los Cielos, y el hijo del Trueno, sobre la nevada tempestad de vn candido Cavallo, desenvaynarà vn rayo por cuchilla: Ea, que yà le fulminas en nuestro favor, Marte Apostolico, entra, rompe, embiste, hiere, mata, corta, destroza, derriba, asuela, patina, aturde, atropella, y en miserable fuga escapen del estrago quantos anublar pretenden las glorias de nuestra España. A vuestro Felipo, Señor, à vuestro Felipo, que mal enjuta la Real frente del sudor, y el polvo sigue anhelante la defensa de su Fè, recabadle la vitoria, terminad con felicidad sus fatigas, abrigue sus sienes Laurel siempre vencedor, invicto siempre: Mas ay de mi, que nuestras culpas obstan pertinazmente à tan prosperas fortunas! Bolved, bolved tambien Divino Diego, bolved tambien el victorial estoque contra el numeroso exercito de nuestros vicios, socorranos vuestra intercession, para vencerlos con la gracia, y para triunfar de ellos en la Gloria. *Ad quam nos perducat Dominus noster Iesus Christus, &c.*

()*()

ORACION PANEGYRICA PRIMERA;

AL GLORIOSO APOSTOL

S. BARTOLOME,

EN EL HOSPITAL

DE LOS ESPAÑOLES DEL CVZCO.

AÑO DE 1674.

SALVTACION.

TERCERA vez buelvo à correr el arena en loor de el inclyto Apoſtol San Bartolomè; y ſi para concluir eſte empeño en el palenque ſoberano de ſus glorias es menester mucha gracia, ayudadmela à pedir con el Angel: *Aue Maria.*

THEMA.

Exijt in montem orare, elegit duodecim, quos & Apoſtolos nominauit. Lucæ 6.

§. I.

NO ay luzimiento ſin embidia; (Auguſtiſsima, y Divina Mageſtad Sacramentada) no ay luzimiento ſin embidia; no ay dia ſin ſombra; no ay ſoberania ſin opoſicion: Aun el miſmo Sol de la Soberania de Dios, el Verbo increado, que ſin començar amanecia de el ſeno de ſu Sempiterno Padre, levantò con ſus miſmas luzes vapor baſtardo, ſi luziente, que le remedaſſe, ò le compitieſſe los explendores; que el primer Angel, primoroſa obſtentacion de ſu poder, aſſemejarle quiſo; y aun atreverſele al ſolio: *Sedebo.* Blaſonava de Querubin, que quiere dezir, Plenitud de Ciencia; y pareciòle, que baſtava para ombrearſe con la Sabiduria Eterna. A la verdad, el querer medir la Eſpada con ſu miſmo Hazedor, aun fue mayor locura, que atrevimiento, con ſer incomprehenſible la oſſadia; mas como la Serpiente, ò por ſagàz, ò por reſabida es el ſymbolo mas celebre de la ciencia, yà que ſe perdiò por ſaber, el Querubin ſe tranſformò en Dragon, y eclypſada toda la belleza de ſus rayos, ſin mas trage, que el ſambenito de Serpiente, fue lançado à los abyſmos: *Proiectus eſt Draco.* Que por eſſo, queriendo proſeguir el duelo, contaminò las amenidades de el Parayſo en roſcas de culebra, y perſuadiò al hombre, que podia tambien hazerſe Dios, con ſolo ſer tan ſabio como èl: *Eritis ſicut Dij, ſcientes.* He aì ſegundo combate con la Sabiduria de Dios. Mas porque tanta ojeriza no quedaſſe ſin caſtigo, propuſo el Verbo humanarſe, y emplaçòle à perpetua batalla con la muger, y con ſu progenie: *Inimicitias ponam inter te, & ſemen mulieris.* Fue deſdeñar al enemigo ſalirle al campo, no con las armas de ſu Soberania, ſi no de fragil deſnuda humanidad guarnecido. Acometiòle Infante la Serpiente con la cuchilla de Herodes, que ſangrientamente hizo reſonar funebres femeniles alharidos en los confines de Benjamin: *Rachel plorans filios ſuos.* Y homicida, en agena ſangre enſayado, le perſiguiò, aun Varon deſpues; yà maquinando venenos para cortarle la vida: *Mittamus lignum in panem eius.* Yà apiñando piedras para diſpa-

parle la muerte: *Tulerunt lapides.* Ha perfidos Hebreos, (les dize) y como se os luze, que sois progenie infame de aquel Dragon homicida! *Ille erat homicida ab initio.* Yà conozco la guerra interminable, que entre estas dos facciones se perpetùa; que vosotros, como descendencia de Satanàs, matarme pretendeis: *Quæritis me interficere.* Estirpe Serpentina, que anhelais por executar los sacrilegos deseos de vuestro progenitor: *Et desideria patris vestri vultis facere.* Aquel odio suyo antiguo, que no pudo hazer sangre en mi Deydad, y se quedò amagado en los rencores; oy que puedo verterla, intentais yà lograr con perpetrar este homicidio: *Odiũ nunc in me fáctum hominem* (dize Ruperto) *desiderat complere homicidio.* (lib. 1. de Victor. cap. 9.) Este es, Señor, principio de tan belicoso duelo, este el origen de vandos tan reñidos: *Hoc fuit initium duelli; hoc principium certaminis, &c.* Prevaleciò en numero la faccion de Satanàs, abanderiçòse con èl el Mundo todo: *Stultorum infinitus est numerus.* Hallòse la sabiduria de Dios humanada, sola, y sin sequito: *De gentibus non est vir mecum.* Y destituida de milicia competente, para acometer à enemigo tan pujante, parece, que acudiò à la costumbre celebre de la Antiguedad, que viendose en semejante desamparo de gente algun Principe, ò Capitan, cogia vn Buey, sacrificavale en las aras, y hecha troços la victima, estendida su piel en lo mas publico de los caminos, sentavase sobre ella, y quantos passavan, barruntado su agravio, se ofrecian al desempeño. Llegava vno, y puesto el pie derecho sobre la piel, tomava vn troço de aquella carne, y prometia Esquadron luzido de Ginetes para el Exercito: *Arrepta vero carnis portione, dextroque pede super corium illato, pollicetur pro virili vnus equites.* Llegava otro, pisava la piel, participava de la victima, y asseguravale vn Tercio de Infanteria bien armada: *Nonnulli graues armaturæ pedites.* Otro llegava tan pobre, que se ofrecia à si solo con vna pica: *Egentissimus offert se ipsum.* Ibase de esta suerte agregando sobre vna piel numeroso batallon de gente: *Fitque ad eum modum haud contemnenda in Bouis corium aggregatio.* Campaña formidable al enemigo, y firmissima soldadesca, porque el contacto de la piel del Buey servia de juramento inviolable: *Vt quæ sit iureiurando obstricta.* Assi lo vsaron Scitas, y Godos, como consta de Luciano, Celio Rodiginio, y otros. (lib. 27. cap. 14.) No escuchais à la Sabiduria increada, al Verbo Encarnado clamar en los Proverbios? *Numquid non Sapientia clamitat?* No dà vozes por los collados, por los oteros, y caminos? *In summis, excelsisque verticibus supra viam.* Nadie acude al vando de su Imperio, aunque promete vida à los suyos: *Qui me inuenerit, inueniet vitam.* Aunque amenaça con castigo à los rebeldes: *Omnes qui me oderunt, diligunt mortem.* Enfin fabricò vna mansion: *Ædificauit sibi domum.* Arrebata el cuchillo las victimas: *Immolauit victimas suas.* Destroça la Res, y prepara mesa magnifica: *Miscuit vinum, & posuit mensam.* Bien: Mas que logra con diligencia tan discorde? Què? Reparad lo que se sigue: *Misit Ancillas suas, vt vocarent ad arcem, & ad mœnia Ciuitatis.* Embiò sus Esclavas à que llamen à recoger al Exercito, al Castillo, à la Muralla, al assalto: Como? Tan presto ay Esquadras de Milicia, que se recojan al Fortin? Apenas degueIla la Res en las aras: *Immolauit.* Apenas trincha la victima en la mesa: *Proposuit mensam.* Quando yà ay Castillos, yà Exercitos, yà Batallas? Si: Que el Verbo de Dios congrega con el estipendio de su Sacrosanta Carne numerosas huestes en la Militante Iglesia: *Cibum vitæ,* (dize San Pascasio, cap. 8.) *& stipendium Militiæ nostræ.* Descollose entre sus victimas aquel Buey Apostolico, el grande, el inclyto, el incomparable, aquel soberano Heroe de la Iglesia Bartolomè, sobre cuya piel tendida exhibe el Verbo de Dios, como en mantel purpureo el Pan Eucaristico, si yà no los troços de la carne de Bartolomè, sacrificada en las aras de el martyrio, que esse fue el Buey hermoso, que barbechando el mundo con lengua de oro, mas que con reja de hierro, arrastrò el yugo Evangelico, para sulcar coraçones como tierra: *Vinde Bartholomæum* (dize el Abad Theodoro) *tamquam Bouem linguæ aratro rationabilia iura sulcantem.* Plantando el pie derecho sobre essa piel Divina, y alargando la mano à aquella carne Celestial, se alistaron valentissimos Soldados en la Milicia de el Verbo Encarnado, entraron con esse buen pie la Lycaonia, la India, las dos Armenias, y otras populosas Gentes, que sobre la piel de Bartolomè juraron dar

guerra à Satanas, y à sus parciales. Pisaron-la primero briosos los Apostoles, Capitanes, ò Principes de esta empressa, los primeros, y mas ilustres, jurado el omenage en la carne de aquel Sacrificio; y sobre la Piel, que era mantel, ò cortina de tamaño Sacramento.

Adoravan los Hebreos la presencia de Dios en el Arca del testamento, donde en vna de oro, se guardava aquella dulçe pluvia de los Cielos, aquel candido nectar de las nubes, que llamaron Manà; y mandò su Magestad, que se le hiziesse vn Dosel de pieles de Arietes, que dezimos Moruecos en Castellano; pero avian de estar coloridas de carmin: *Facies operimentum de pellibus Arietum rubricatis.* De badanas rojas ha de ser el pabellon? Pues no era de mas decoro vn velo de espolin, vn toldo de purpura? No. Pieles carnesies han de cubrir el Manà. Pues porque? Porque ha de estar presidiado desus Apostoles el Manà del nuevo testamento (dize el Venerable Beda) significan à los Apostoles essos despojos rozagantes, y escoge la color, porque los quiere teñidos en el carmin de el martyrio. *Apostoli pelles Arietum sunt vsque ad martyrium rubricati.* Bien; pero de los Apostoles, solo Bartolomè ofreciò el suyo para esse obsequio; ninguno de los Apostoles rindiò la piel en el conflicto. Como, pues todos la ostentan rubricada en el cobertor del Manà? Cumplen acaso todos con solo tremolar la de Bartolomè? Es el caso, que en el omenage de la sabiduria plantaron el pie sobre la piel de la victima, y como el congregarse al combite, fue juramentarse para el combate; afirmar el pie derecho sobre la piel de Bartolomè: *Arrepta carnis portione, dextroque pede illato super corium,* fue assentar plaza, firmar su nombre, y quedar prendados los Apostoles todos, en solo vna piel de Bartolomè. Bastò essa para cortina del Manà, para desempeño de los Apostoles; que aunque todos debian dar la suya, es muy antiguo hazer servicios propios de desollamientos agenos.

Escuchad entonar estos mysterios al Real Profeta. *Extendens Cœlum sicut pellem, qui tegis aquis superiora eius.* Estendiste, Señor, el Cielo, como vna piel, y elevando las aguas, cubriste de sus cristales lo superior de esta bobeda. El Cielo se desarrollò, como vna piel, y se sublimaron sobre su eminencia las aguas. No sè à que me suena esto? A que ha de sonar, dize Iacobo de Voragine, si es vaticinio claro de las grandezas de Bartolomè? Donde dize Cielo, se denota su Dignidad Apostolica: Porque todos los Apostoles fueron Cielos. *Cœli enarrant gloriam Dei, ideſt Apostoli.* Cielos, que resonando el trueno Evangelico boltearon por el Orbe: *In quantum B. Bartholomæus fuit Apostolus competit sibi, quod dicitur Cœlum.* En lo que añade, que se descogiò esse Cielo, como vna piel, se demuestra la circunstancia de su passion, y martyrio en la piel: *In quantum fuit excoriatus competit sibi, quod dicitur: Extendens Cœlum sicut pellem.* En lo vltimo que se sigue, que se ensalçaron las aguas à sus alturas: *Tegis aquis superiora eius,* se especificò el mesmo nombre, y blason de el Apostol, que es: *Filius suspendentis aquas.* Hijo del que suspende, y eleva las aguas. Esso es Bartolomè: *In quantum vero ipse interpretatur Filius suspendentis aquas; competit sibi, quod dicitur, qui tegis aquis superiora eius.* Que mas claro lo avia de cantar el Profeta? Si aun hasta el nombre nos le señalò en elegante cifra. Pero como què piel se estendiò esse Cielo, *Cœlum sicut pellem*? Por ventura como piel de que se entoldan los pavellones de la guerra? *Sicut pelles Salomonis.* No por cierto. Como piel de que se coloran las tapiçerias de la paz, *vt tabernacula Cedar?* Tampoco. Pues como què? Como vitela, que se prepara, y estiende para escribir. *Dicitur Cœlum extensum, sicut pellis ad scribendum.* No se que excelencia sea essa de Bartolomè: Aora lo vereis.

Gozosos bolvian los Apostoles de Christo de vèr que obravan maravillas, despertando cadaveres, expeliendo Demonios, franqueando sanidades, y lo que mas jubilo les causava, era vèr, que peleando con las infernales tropas, vencian, y sujetavan à los Espiritus inmundos. Señor, le dizen, no es bueno que los Exercitos de Luzbel se nos rinden en vuestro nombre: *Domine, etiam Dæmonia subijciuntur nobis.* No os holgueis mucho de esso, respondiò el señor, alegraos si, de que estàn escritos vuestros nombres en el Cielo. *Gaudete, quod nomina vestra scripta sunt in Cœlis.* No dixo gozaos mucho, de que esteis matriculados en el libro de la vida, de que esteis insertos en los protocolos de la predestinacion, sino de que vuestros nombres estan escritos en el Cielo: *Scripta sunt in Cœlis.*

lis. Luego yà el diafano pergamino de los Cielos escrito està de los nombres de aquellos Heroes? Es infalible. Mas aunque esse quaderno aquí de Zafiros le veo impresso de Estrellas de oro, no leo en el nombre alguno de Apostol, solo se deletrean imagenes profanas, Oriones, Andromedas, Pegasos, &c. Esso es en el Cielo material, y profano. Regístrese, dize el Iamnense, el mejor de los Cielos Bartolomè, Cielo que se descoge en luciente piel, en señas de que es la Executoria del Apostolado, y vereis en èl iluminadas con caracteres de astros las virtudes, excelencias, y prerogativas de todos. Conocereis de cada Capitan de essos estampada la huella, copiado el pie, conque pisando essa piel, le hizieron la jura al Verbo de batallar contra las aereas Potestades. Yà no se viò en la Libreria Real de Filadelfo vna gran piel de vna desmesurada Serpiente, en que con letras de oro estava escrita toda la Iliada de Homero? Alli se leian las hazañas de Aquiles, los consejos de Nestor, las sagacidades de Vlysses, &c. Assi en la celeste piel de mi Serpiente deletreais la Fè de Pedro, las ternuras de Andrès, la Theologia de Pablo, la confidencia de Filipo. No se glorien tanto essos Principes de sujetarlas, huelguense de que essa virtud se les diò de aver jurado el omenage de estar matriculada su Santidad en el Celestial Padron de Bartolomè: esse es el Libro del Becerro de las virtudes de toda la Iglesia, esse es el Cielo de piel, en que se iluminan los titulos del Apostolado. Que al caso el Doctor. *Sic Deus Cœlum extendit, vt in eo scribat nomina electorum.* (Lucç 10.) *Gaudete, quod nomina vestra scripta sunt in Cœlis.* Conmigo aora: *Hoc modo B. Bartholomæus sicut pellis fuit extensus.* (Serm. 3.)

De aqui explico yo el Evangelio de oy. Retirase Christo mi bien à orar à vn monte, parece que le queremos imitar solo el sitio; pues segun falta la oracion en poblado, juzgo que la dexamos para el yermo. Faltò el dia, y gastò en oracion perpetua la noche toda. *Erat per noctans in oratione Dei.* Tenga verguença de dormirla toda el pecador, pero cuydados de propia salvacion à quien desvelarò jamàs? *Erat per noctans.* Esso llamais passarla de claro en claro, O q̃ de ellas passamos, entreteniendo vicios de sombra en sombra. Amaneciò, y llamando à sus Discipulos, de todos eligiò doze en Apostoles. Trasnochar le cuesta al Hijo de Dios el escoger de quien fiar las almas; y no ay alma, q̃ no se duerma en saber de quien se fia. *Elegit duodecim.* Eligiò doze, si con averse prevenido de oraciones la eleccion, salio en la dozena vn Iudas, donde se elige sin Dios, saldràn los Iudas à dozenas. La dificultad està, en que como dia de Bartolomè canta la Iglesia vn Evangelio de la comun Vocacion de los Apostoles, vna historia vniversal à los doze. Mas advirtiò San Pedro Damiano, que esse dia, y en este passo, lo primero que se les cometiò fue la virtud de acosar Demonios, y sanar dolientes. *His itaque vocatis, vt Euangelista præmittit, dedit illis Dominus potestatem spirituum immundorum, vt ejicerent eos, & curarent infirmos.* Hazer guerra à los Espiritus inmundos, y curar adolecientes, fueron las dos potestades, que oy diò Christo à sus Apostoles, y como en ellas fue Bartolomè el mas ventajoso, parece que solo à èl se le cargò toda la plenitud del poder que se distribuyò à todos los Apostoles; porque aunque todos atormentaron à Luzbel, y le dieron bateria infatigable, quien de todos enlaçò al Demonio en cadenas de fuego? Quien lo mostrò publicamente maniatado? Amarradas atràs las manos? Dize San Antonino, que le sacò à la verguença, para que mofassen de èl los mismos que le consagravan adoraciones. *Tunc viderunt omnes Æthiopem flammas sulphureas spirantem catenis igneis vinctum retro manibus, &c.* Aparecio (dize) encadenado vn Etyope atroz, respirando incendios de açufre, las clines de su cabeça hasta los pies, la humareda de sus narizes hasta las nubes. Que expectaculo tan horrible! Pero que importa que os cause horror el imaginarlo, que es menos, sino os haze asco el servirle, que es mas? Pues si todos los Apostoles podian amarrarlo, y solo Bartolomè se llevò la gala de maniatallo, oy que à todos doze se les dà comission para prenderle, atribuyasse el triunfo de todos à Bartolomè.

Elegit Bartholomæum. Quiere dezir Bartolomè, Hijo del que suspende las aguas. Y dixo San Geronimo, que esto era calificarle Hijo de Dios: porque solo Dios puede, como arbitro de los Elementos reprimir los Inviernos, y enjugar las nubes. *Bartholomæus qui Filius est suspendentis aquas, & quis est Filius suspendentis aquas, nisi qui dixit, mandabo nubibus meis, ne pluant super eam.* Tambien digo yo, que

ſuſpender las aguas, es colgar ſus criſtales en las nubes. Aſsi las levanta Dios por eſſa Region diafana en cendales crespos, ò en candidos bellones, que vagarosamente nadan por el ayre; bien que negrea aplomado el candor con la preñez de la lluvia que los esponja. Aſsi vio à los Apoſtoles aquel Profeta: *Qui ſunt iſti, qui vt nubes volant?* Quien ſon eſtos, que buelan como nubes? Nubes eran, que à derramar el felicisimo aguacero de ſu predicacion, las esparciò el Eſpiritu de Dios por el Orbe. Y aqui miſmo ſobreſalen los blaſones de Bartolomè, que llamarle Dios, hijo, quando ſuſpende las aguas, quando cria las nubes, es dezir, que los Apoſtoles los embia quando mas, como à ſus nubes: *Nubibus meis.* Pero que à Bartolomè deſpacha como à ſu hijo, quando menos: *Nam cum dicitur, filius ſuſpendentis aquas* (dize Pedro Damiano) *proculdubio dicitur filius Dei.* Aquellos ſon Miniſtros, como ſi fueran nubes; eſte es hijo, como ſi fuera Miniſtro, no por origen (claro eſtà) natural, pero ni tampoco por la gracia ordinaria, que à los demàs Iuſtos adopta con generalidad; ſi no por dignidad de mas peculiar cariño, por vinculo de benevolencia mas eſtrecha, y vn parenteſco de eſpiritus, que ſe roza con los fueros de la ſangre: *Non quidem naturalis generationis origine, ſed propenſioris gratiæ dignitate.* Mas nada de eſſo me quieta la dificultad. Doy, que Bartolomè ſea hijo de Dios por eſſa peculiar generacion, que le columbrò tan gran Theologo, pero digaſe claro: Hijo de Dios; no hijo de el que ſuſpende las aguas. Es eſte acaſo titulo mas ſoberano? Que ſuſpenda las aguas, porque las prohibe, ò porque las derrama; que añade à Dios para deribarle eſſa filiacion? Algun myſterio es; pues calificarſe Dios por Padre de Bartolomè, en quanto arbitro de las lluvias, no pocos he deſcubierto otras vezes en eſte lugar; mas oy con novedad me parece, que nos haze cara la Erudicion profana.

Adorava la Antiguedad Gentilica à Iupiter por el ſupremo de los Dioſes, creyòle dominar en el Cielo, ſentado en ſolio Real, empuñando en la diestra vn rayo, terciada en la izquierda vna piel, que llamaron Diſtera: Y de què ſervia? De que ſi Iupiter la facudia, ſe producian las lluvias, y las nubes; y ſi la recogia, ſe ſerenavan los aguazeros. Cantòlo aſsi el gran Poeta.

——— *Arcades ipſum*
Credunt ſe vidiſſe Iouem, cum ſæpè nigrantem,
Ægida concuteret dextra, nimboſque cieret.
Æneid. 8.

Penſaron mas, que eſſa piel, ò Egida ſervia tambien de padron, ò memorial, en que eſcrivia Iupiter los hechos de los mortales, porque no ſe le deslizaſſen de la mente: *In eadem pelle* (dize Cartario) *Iupiter omnia hominum facta ſcribere credebatur.* Bien, que diſsimulava muchos inſultos, por no deſarrugar aquel volumen por algunos tiempos: *Multa quidem diſsimulare pro tempore.* Pero quando tal vez vibrava el castigo ſobre los improbos, dezian por refran: Aſsi, aunque tarde, remirò Iupiter ſu piel. Llegò el dia de reconocer el Celeſtial pergamino: *Prouerbio dicebant, inſpexit Iupiter ſi ſerò pellem Iupiter.* Mentira del Gentiliſmo! Pero retocada de viſos de verdad, de glorias de Bartolomè, de cuya piel haze gala el miſmo Dios: *Facies operimentum de pellibus rubricatis.* Y ſi le llama hijo el verdadero Iupiter Chriſto, en quanto ſuſpende las aguas: *Filius ſuſpendentis aquas.* Es, porque los Apoſtoles ſon nubes de la lluvia de el Evangelio, ſyncopadas, ò reducidas à eſſa piel; y honrale con inſinuar, que todas llueven, ò eſcampan à los movimientos de ella: *Et quis eſt* (dize Geronimo) *filius ſuſpendentis aquas, niſi qui dixit, mandabo nubibus meis, nepluant ſuper eam.* Caſtiga Dios mal, ò tarde nueſtras culpas, no porque las eſcriva en eſſa piel hermoſa, ſi no porque la vè, y vè, què ſolo eſtà retulada de meritos, de virtudes, de cariſmas: (dize Iacobo de Voragine) *Bartholomæus ſicut pellis fuit extenſus, eademque pellis ſcripta fuit intus per impreſſionem virtutum.*

Aſſolaron los Sarracenos la Isla, y Ciudad de Lipara, deſtroçaron el Templo de Bartolome, y desbaratado el venerable tumulo, diſsiparon ſacrilegamente ſus hueſſos por el campo. Apareciòſele à à la noche el Apoſtol à vn Monge Griego, mandandole recoger en vn arca ſus Reliquias. Reſpondiò deſpechado, que como le mandava executar aquel obſequio, no pareciendo deverſele, à quien avia permitido tan funeſto eſtrago de aquella Isla, y entregadola ſangrientamente à los Barbaros? A que dixo el Santo: No ſe pudo mas:

Mu-

Muchos años ha, que avia de aver perecido esta Republica; ha dissimulado Dios por mis intercessiones: *Per multum tempus Deus meis precibus, & meritis Populo huic pepercit*. Mas creciò la iniquidad con la clemencia; desmesuròse tanto el delito, que desdeñado el perdon, se arrebatò èl mismo los castigos: *Multiplicata sunt mala illius nimis, pro eo obtinere non potuit*. Refierelo el Veluacense, que alfin se rinden los Santos de rogar, quando nosotros no nos cansamos de ofender. Reconozca el fabuloso Iove, para castigar à los mortales, reconozca lo escrito de la mentida piel, que embraça; que el verdadero Ieovà antes registra los renglores de oro, que listan el pupureo despojo de Bartolomè, en que leyendo meritos, y virtudes, olvida vengançàs, remite severidades: *Eademque pellis fuit scripta intus per impressionem virtutum*. Y al desarrollar esta piel, ò derrama las lluvias de su liberalidad, ò suspende los graniços de su rigor; que aunque son doze las nubes, que las llueven, vna es la Egida que las modera. Si son doze los Apostoles, que oy se eligen, vno es el Cielo, en cuya estrellada vitela escritos nos refiere el Evangelio sus nombres: *Elegit duodecim, quos & Apostolos nominauit*.

§. II.

VALIDA es la opinion, que nuestro Apostol no era Hebreo, si no Syro, hijo del Rey de Syria, y el nombre lo insinua: *Bartholomæus*, que suena hijo de Tolomeo. Es nombre Syro, y èl era Principe heredero de aquella Corona. (dizen San Vicente Ferrer, Pedro Damiano, Ekio, y muchos) Parece, que concuerda este sentir con el Evangelio, que antiguamente le cantava la Iglesia à su festividad: *Facta est contentio inter Discipulos, quis eorum videretur esse maior*. Que es la contienda de los Discipulos, sobre averiguar, quien de todos era el mayor? Disputa que atajò el Señor, con dezir, que los Reyes de el mundo libravan la Magestad de parecerlo en el imperio sobre los demàs: *Reges gentium dominantur, &c.* Pero que alli cada vno pensasse, que su mayoria pendia de servir con mas abatimiento à los demàs. *Fiat sicut minor*. De què os turbais, Gigante Soberano? Turbòse Iesvs: (dize el Evangelista) *Turbatus est Spiritu*. Os demudais mi bien? De què es el sobresalto, Principe de las Eternidades? *Vnus ex vobis tradet me*. Hame de entregar vno de vosotros. Miraronse vnos à otros los Discipulos, averiguaronse sospechas, rastrearonse indicios. Nadie lo pensò de Iudas. Ventura de ruin con dineros, parecer el mejor entre los buenos. En verdad, (dize Ekio) que concordaron los mas en pensar, que era Bartolomè, porque era Syro de origen, y de sangre Real; y juzgaron, que nadie podia alçarse con el Reyno de Christo, que presumian temporal, si no vn hombre ilustre, y de Regia prosapia; porque pensamientos tan sublimes no cavian en coraçones baxos, y de Pescadores viles, como todos eran: *Id facturum Bartholomæum puta aduenam, & stemmatè illustrem, quo facilius sibi Regnum adrogaret*. Para vna traycion no es menester gente honrada, pero suelen tal vez los Nobles hazer la ingratitud Cavalleria. Mas cuerdamente lo pensò Mefret Misniense, dize, que este debate, y controversia de los Discipulos no fue si no porque estando yà para morir el Soberano Maestro, fue preciso disputar, quien avia de sucederle en el govierno? Pareciò à los mas Bartolomè el mas digno de aquel Solio. Fundavanse, en que si por aver dexado ellos vn barco, y vnas redes por Christo, aspiravan todos à sillas Curules, y Senatorias: *Qui reliquistis, & secuti estis me, se debitis iudicantes*. Bartolomè, que avia despreciado mas que todos, dexando Patria, Sangre, Coronas, Tesoros, delicias, por vivir en voluntaria pobreza con Christo, era mejor, y mayor que todos, merecedor irrefragable de el imperio de los demàs: *Et ex quo B. Bartholomæus plus cæteris dimisserat, æstimabant eum altiorem sedem accipere*. (Ser. de S. Bar.) Fuesse por esso, ò essotro, el Evangelio era, y es oy en algunas Iglesias de Alemania: *Facta est contentio*. De la contienda de los Apostoles, sobre quien era mayor? Pareciòlo siempre Bartolomè; pero sucediò el lance sobre mesa, dize San Lucas, juraralo Yo, que à vistas de la Cena Eucaristica pareciò mayor aquel Principe. Rodeavan Palomas aquel Trigo, y pareciò Aguila Real; es el hechizo de Bartolomè aquel Pan, y al sabor de sus dulçuras despreciò Coronas, abraçò descalcezes.

Comedi favum meum cum melle meo; (dize la Esposa en los Cantares) mi panal me le comi, distilando almivares: *Bibi vinum*

num meum cum lacte meo. Bebi mi vino, bebile con mi leche: Eſtraña mezclà Leche, y vino mal temperamento hazen en vna miſma copa. Pues la Igleſia es la Eſpoſa, y eſſa leche, y vino (dize San Gregorio Niſeno) ſon las delicias de aquel Diviniſsimo Sacramento. Anſi? Pues quite la leche, y diga Vino, y Pan; que ſi entre las bermejas apariencias de Vino, yerbe en el Caliz la Sangre Eucariſtica, en Pan ſe conſagra, no en leche ſu carne Sacroſanta. No es bueno, que ſiempre repreſenta à eſte Myſterio el vino hermanado con la leche? Aqui el Sabio: *Vinum meum cum lacte meo.* Allà Iacob: *Pulchriores oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores.* Acullà Iſaias: *Venite, emitte abſque argento vinum, & lac.* Venid, llevad leche, y vino. Què connexion es eſſa? Porque yà que la Sangre de Chriſto ſe declara por el vino, la carne ſe diſsimula en la leche: Què dulçuras ſe tiene la leche, que le traſiega Dios las vehemencias de el vino? *Vinum meum cum lacte meo?* Yo lo dirè: Es gana de arraſtrarſe à Bartolomè à ſu Apoſtolado. Son golofina genial de las Serpientes la leche, y el vino, aman el vino perdidamente; y tanto, que con trampa de embriaguez caçan las mas ferozes. Aſsi Ariſtoteles: *Serpentes multum diligunt vinum, & ſæpè vino capiuntur.* Pues à la leche? Vienenſe de ſu natural impetu arrebatadas, ſiguen ſu olor donde quiera; Y como afirma Dioſcorides, ſi en el vientre de alguno ſe entraron, al vapor de la caliente leche ſalen atonitas à lamerla: *Ideò ſi in alicuius ventrem ſubintrauerint, extrahi poſſunt lactis odore.* Pues yà eſtà entendido. Es Bartolomè la miſtica Serpiente de la Igleſia, y aunque à todos los Apoſtoles mandò Chriſto, que lo fueſſen: *Eſtote prudentes, ſicut Serpentes.* Sed prudentes como Serpientes; pero la prudencia de la Serpiente (dize el Angelico Doctor) ſolo Bartholomè la ſupo executar. Pues qual es la prudencia de la Serpiente? *Prudentia Serpentis eſt corium deponere, vt renouetur.* Deſnudarſe de el antiguo hollejo, y renovarſe à moderna lozania. Bartolomè (aſsi dize Thomàs) dexò la piel caduca, para rejuvenecer à la Eternidad. Y como no ay cebo, no ay hechizo, que mas poderoſamente tire, y atrayga à la Serpiente, que el vino, y la leche, por eſſo el Divino Caçador, cebandola con el vino de ſu Divinidad, y leche de ſu palabra, que diſfraçan los accidentes de aquel blanquiſsimo nectar Sacramentado, prendiò, caçò, y aun enhechizò eſta coronada Sierpe de Bartolomè; y aunque ſe avia entrado à enroſcàr al eſtomago de vn Imperio, al olor de tan fragrante leche, ſalio arrebatado, y anhelante, aun deſde las entrañas de vn Principado: *Ita B. Bartholomæus ſequutus eſt odorem huius lactis, & ſic Chriſto eſt venatus.* (dixo bellamente el Miſſiente) Obſſiente leche, y vino el combite Sacramental: *Bibi vinum meum cum lacte meo.* Què buena preſa ha hecho en vna Serpiente, que devorò à la idolatria, y que tan valeroſamente defendiò eſte myſterio: Haziaſe imperceptible, y dificultoſo à los Filoſos Gentiles, (dize San Vicente Ferrer) y Bartolomè, multiplicando prodigios, lloviendo maravillas, conquiſtava ſu incredulidad, por trofeo de tan inefable Sacramento: *Ad probandum hoc curabat multum Bartholomæus, item de Sacramento Altaris, quod fuit magnæ difficultatis ad credendum Philoſophis.* No perdonarè vn elogio, que le dà Ioſepho: *Salue Bartholomæe* (dize) *gladius Spiritus Sancti, qui Dæmonum per aerem vagantium turmas percuſiſti.* Salve, ò tu Eſpada de el Eſpiritu Santo, que rompiſte, derrocaſte los Demonios, que en infames tropas vagavan por los ayres, Eſpada es Bartolomè de el Eſpiritu Santo. Notable encomio.

Allà al curar Chriſto mi bien à vn Energumeno, lançòle al Demonio de el cuerpo, y murmuraronle los Fariſeos, que en virtud de Bercebù, Principe de los Demonios, hoſtigava aquellos Eſpiritus: *In Belcebub Principe Dæmoniorum eijcit Dæmonia.* Replicò el Señor, y dixo, que no, ſi no con el dedo de Dios: *In digito Dei eijcio.* Pues porquè atribuye eſta hazaña mas al dedo de Dios, que no à ſu Braço Omnipotente? Direis, que adjudica la maravilla al Eſpiritu Santo, que es llamado de los Santos Padres, el dedo de Dios: *Digitus Paternæ dexteræ.* Eſſo qualquiera ſe lo dirà. No me haze eſſo dificultad, ſi no porque en eſta ocaſion el oponerle, què lançava Demonios en virtud de Bercebù; reſponde Chriſto, que no ſi no con el dedo de Dios. Què Anthiteſis es eſta, Retoricos? Què aluſion es eſta, Eſcrituriſtas? Penſava yo,

yo, que ay aqui vna correspondencia harto elegante.

Belcebù (dize San Geronimo) quiere dezir, Dios de Moscas: *Muscarum Deus.* Titulo bien sucio, pero merecido de su ambicion; Moscas llama essos Espiritus reprobos. Diganlo yà los enxambres con que persiguen al Iusto, estragando la miel de las virtudes, desabriendo el oleo de la contemplacion, importunas, enfadosas, porfiadas, contumazes, tornadizas. Castiga Dios à Egypto con esta plaga, y no pudo Belcebù, ni producirlas, ni arredrarlas, antes dixeron los Magos: *Digitus Dei est hic.* Que para esso solo era poderoso el dedo de Dios: Pues por esso quando calumnian à Christo, de que por Bercebù sacude las Tartareas Moscas, no dize, si no con el dedo de Dios: *In digito Dei ejicio Dæmonia.* En el Espiritu Santo: *Digitus paternæ dexteræ.* Fue hazer la alusion à las Moscas de Egypto, y al nombre de Bercebù: *Muscarum Deus.* Pues si el hostigar las infernales es hazaña tan de el Espiritu Santo, que aun el Verbo de Dios al hazerla, dize, que no es suya, si no proeza de este Soberano Espiritu: *In digito Dei.* Ser Bartolomè la misma Espada de el Espiritu Santo: *Gladius Spiritus Sancti.* Espada, que disipò de los ayres tan importuna hostilidad: *Qui Dæmonum per aërem vagantium turmas percussit.* No sè, que quiera dezir. Deducid allà las consequencias, que yo no me atrevo à ponderarlas. Solo digo, que pendiente esta Espada como la de Goliath en el Templo, estremece de horror à las aereas Potestades.

Aquellos Ciudadanos de Pergamo avian fabricado vn Templo de primorosa Arquitectura; era tan hermoso, tan vnicamente labrado, tan obstentosamente perfecto, que para conservarle en su belleza, compraron el despojo, ò piel de vn Basilisco, que costò vn sextercio entero; y en vna redeçuela de oro le colgaron de vna Bobeda, para que ni Moscas entrassen à deslucirle, ni Arañas à texerle, ni Paxaros le bolassen por cima à contaminarle: *Basilisci reliquias* (dize Solino) *amplo sextercio Pergameni comparavunt, & vt ædem Apollinis manu insigne, nec Araneæ intexerent, nec Aves inuolarent, Vericulo aureo ibidem locaverunt.* (cap. 3.) Serpiente es el Basilisco, y coronado blason de Bartholomè; Es Rey de las Serpientes, esso quiere dezir en Griego, *Basiliscos*, que es Reyeçuelo; y en Latin tambien se llama *Regulus*, que quiere dezir Reyecito. En señas de este Principado (dize Plinio) la Naturaleza le rodeò, le listò la frente con vna linea blanca como diadema: *Candida in capite macula, vt quodam diademate insignis.* Serpientes eran todos los Apostoles (como yà dixe:) *Estote prudentes, sicut Serpentes.* Pero el Reyeçuelo, el Principe, el Basilisco solo Bartolomè lo es. Basilisco para los Demonios, para los Idolos, para el Infierno; que si al horroroso silvo de su predicacion, y al brillante relampago de sus ojos, se pasmò Satanàs; oy muerto entima Dios su preciosa piel, y como si fuera la de Goliath, la cuelga por Espada de el Espiritu Santo en medio de su Militante Iglesia. Para que ni Moscas de tentaciones la atribulen, ni Arañas de mundanos embelecos la enreden, ni Paxaros de infernal pluma la contaminen: *Gladius, &c.*

Acà alude aquella enemistad posthuma, que dibuxò Alciato, pero yà lo avia dicho Plinio. Que si se hazen dos atambores, vno de piel de Lobo, y otro de la de Cordero, en tocandose ambos à vn tiempo, enmudece el de el Cordero, y no suena; y por mas que le golpeen, sonando el atambor de el Lobo, no sonarà jamàs el otro; tal es su enemistad, tal su antipatia.

Cætera mutescent, victumque flebit ouile,
Si confecta Lupi tympana pelle sonent.

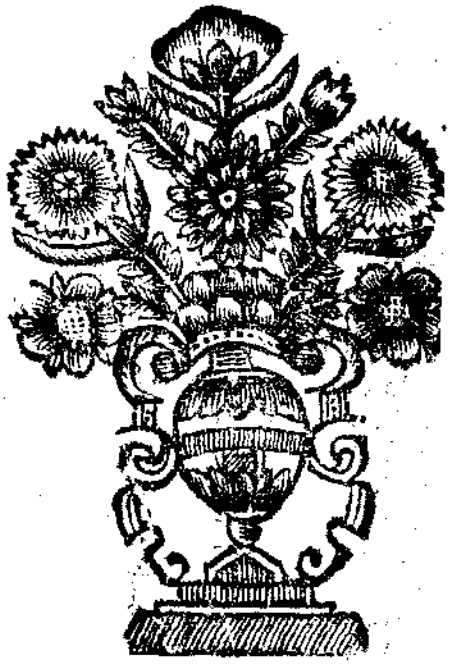
Succediò acà al revès: Cordero de el Sacrificio de Dios era Bartolomè, Lobo Satanàs, y desollado, que jamàs sonò à vistas de el Cordero, enmudecieron los Idolos, y con encarecimiento lo significa el Ianuense: *Deus vester, nec respirare, nec loqui audet ex illa hora, qua Apostolus ingressus est.* Ni resollar, ni haolar se atreve vuestro Dios desque sintiò la presencia de el Apostol. Ni respirar? Notable silencio! *Nec respirare.* Con ser la piel de el Diablo calla el Idolo, enmudece el Lobo, no suenan los Oraculos. Esto aun entre hombres ha sucedido yà. Aquel Capitan Zisca, que se apoderò de Bohemia, coronado de victorias muchas, viendose morir, quiso continuar sus triunfos, atropellando los coros

de

de la muerte, mandò à ſu Exercito, que en eſpirando, deſollaſſen ſu cadaver, y de ſu piel formaſſen vn atambor, con que en ſus batallas aſſombraſſen al enemigo. Executòſe aſsi, y quantas vezes ſonò aquel parche en la Campaña, (coſa rara, y digna de aſſombro) bolvian las contrarias hueſtes cobardemente la eſpalda, aterrabalos aquel ſonido, desbaratavalos aquella piel.

Sic cute detracta Ziſcas in tympana verſus
Bohemos potuit vincere Pontifices.

Eſto haze oy Bartolomè, Caxa reſonante, belico Atambor, que retumbando en la Militante Igleſia, aturde, paſma, y desbarata los Infiernos. El Capitan es famoſo, la Caxa ſonora, los Soldados ſomos los ruines. La vitoria es ganar el Reyno de los Cielos por fuerça, por aſſalto: *Vim patitur.* Penſamos ganarla à fucia de agena merito, no facudiendo culpas propias, no en eſſe pellejo, mudarle es menester. Dexe yà la piel de Oveja, quien dexa, que le columbren las orejas de Lobo. Defnudemonos de coſtumbres feas; vayan fuera vicios envejecidos. No ay que eſperar eſſo de voſotros: (dize Dios por Geremias) *Si mutare poteſt Æthyops pellem ſuam, aut Pardus varietates ſuas.* Primero mudarà el Etyope ſu piel, primero dexarà las pintas de la ſuya el Pardo, o el Tigre. Pues porquè, Señor, tanta repugnancia? Porquè tanta impoſsibilidad? Porque el Etyope ſe zafa con dezir, que es naturaleza ſu negrura; Y porque el Tigre haze gala de ſus manchas. O deſdicha nueſtra, de nueſtros delitos vnos ſe connaturalizan, y otros ſe obſtentan. Pues como podemos borrar manchas de Tigre? Tiznes de Etyope? Ea, interceda Bartolomè, favorezcanos Dios, dandonos ſu Gracia, para gozarle en la Gloria: *Ad quam nos, &c.*



ORACION PANEGYRICA SEGVNDA;

A SAN BARTOLOME,

EN EL HOSPITAL

DE LOS ESPAñOLES DEL CVZCO,

PATENTE EL SANTISSIMO

SACRAMENTO.

AÑO DE 1669.

SALVTACION.

SACO Moyſen à Iſrael del poder de Faraon, llegaron los Iſraelitas al Mar Bermejo, açoto el Caudillo con la vara la creſpa eſpalda del golfo enfurecido, abrióſe el pielago, retiraronſe las ondas, paſsò el Pueblo de Dios apie enjuto, ſiguiòle el Gitano, y pereciò ſumergido con ſus carros, y exercitos. Lo que reparo es, que ſolemniçò este triunfo Maria la Profetiſa, hermana de Moyſen, que cogiendo en la mano vn atabal, ò tamboril, cantò la victoria, y celebrò la maravilla. *Sumpſit ergo Maria Prophetiſſa ſoror Aaron tympanum in manu ſua, & egreſſæ ſunt omnes mulieres poſt eam in tympanis, & choris; quibus præcinebat dicens: Cantemus Domino, &c.* Vivo retratò fue eſte caſo (dize la devota ſuavidad de Santo Thomas de Villanueva) de aquel Auguſtiſsimo Sacramento, de aquel Cordero Paſqual, con cuya ſangre bermejea el Caliz, pielago tinto, por donde nos eſcapamos de la ſervidumbre Egipcia, que es el pecado, anegando al Demonio con toda ſu poteſtad. *Quid enim aliud hoc Sacramentum in Eccleſia eſt, niſi magni illius beneficij, quo per ſanguinem Agni immaculati rubro paſsionum carnalium mari calcato, Dei populus ab Ægyptiaca ſeruitute, ideſt Dæmonis ereptus eſt, memoriale ſempiternum.*) Ser. 2. de Corp. Chriſti) Eſtoy bien conque el paſſar noſotros por el Mar Bermejo libres, y el anegar la poteſtad del Demonio en ſus pielagos ſean triunfos de la Euchariſtia, victorias del Cordero Paſqual: Lo que no entiendo es lo del tamboril de Maria. *Sumpſit tympanum.* Que connexion tiene con eſta maravilla el atabal? Porquè celebra eſte triunfo el tympano? No avia otros inſtrumentos mas dulçes? No, porque la Igleſia (dixo San Clemente Alexandrino) celebra ſus maravillas con piel que ſuena, que es el tympano. *Eccleſiam que carnis reſurrectionem meditari ſolet pelle reſonante* (4. Pedag.) Es el tympano, ò atabal vn inſtrumento formado de vna piel eſtirada en el corcho, que herida reſuena. *Inſtrumentum eſt* (dize Bercorio) *quod fit de pellibus, & in ligno extenditur, & ſiccatur, vt tandem percuſſum altius moduletur.* (Red. verb. Laudare) Pues ya entiendo el myſterio: que triunfos de la Euchariſtia contra el Demonio, no pueden ſer tan celebres, ſino mediando Bartolomè, atambor ſoberano, que, ò los alienta, ò los ſolemniça. Llamòle Ioſefo inſtrumento, que con ſu voz ſonora confundiò el rumor de los enemigos. *Chriſti inſtrumentum, quod cæleſtia dogmata nobis cecineriſti, & prauæ impietatis modulatione confudiſti.* Mas de la piel de Bartolomè, que inſtrumento pudo ſer, ſino tympano: *Inſtrumentum quod fit de pellibus?* Tympano conque la Igleſia aplaudiò las glorias de la lucha. *Sumpſit Maria tympanum in manu ſua.* Que ſus mayores trofeos vincula el Cordero Paſqual en celebridades de Bartolome. *Pelle reſonante.* Què mucho que vn Cordero Sacrificado acompañe à otro Sacramentado Cordero! Ambos ſon Sacrificios, y ambos ſon Corderos Conſagrados en holocauſto del Altar Divino. Y ſi

Ma-

Maria fue allà, quien con tanta gracia començò à entonar las alabanças de Dios, con otra mejor Maria, que es Fuente de ella, hemos de principiar oy los aplausos de Christo Sacramentado, y su Apostol, saludandola con el Angel. *AVE MARIA.*

THEMA.

Elegit duodecim, quos, & Apostolos nominauit, vt sanarentur à languoribus suis, & qui vexabantur à spiritibus inmundis, curabantur. Lucæ cap. 6.

§. I.

QVE ruyna tan fatal, quanto horrible fue la del Angel primero! (Soberano Señor Sacramentado) Que despeño tan subito, quanto desastrado, el de aquella intelectual quanto matutina Estrella! Exclamalo assombrado Isaias: *Quomodò cecidisti Lucifer?* Como caiste Planeta el mas temprano de la mañana? Que apenas reia el Alva, plateandose à tus mas bizarras claridades, quando el amanecer à luzir, fue madrugar à perecer. Deslumbròte tu lucimiento mismo. O no le afectaras tan vfana, y obstinadamente, y valierate mas brillar Luzero en el Olympo, que humear tizon en el Abysmo. Apagòse la mas ilustre semejança de las bellezas de Dios. *Tu signaculum similitudinis.* La copia, que mas llenamente se trasladò las luzes de la Divinidad. *Qui scilicèt integritatem imaginis, & similitudinis resignaueris.* Comentò Tertuliano. Bordavan ricamente su ropage piedras preciosas, joyas inestimables: *Omnis lapis pretiosus operimẽtum tuum: Sardius, Topacius, & Iaspis, &c.* Columbròlas el Profeta, y contò doze: La Esmeralda, el Rubi, el Topacio, el Ametisto, &c. Poderosa gala, pues la ilustravan piedras tan finas, broches tan luzientes! Si bien advirtiò Symacho, que essas joyas no solo servian de adorno al Querubin gallardo, sino tambien de prision que le apretava, de lazo que le constreñia: *Et vt Symmachus transtulit* (dize San Geronimo) *omni lapide pretioso vinctus, atque constrictus.* Pension de la grandeza afligir lo mismo que adorna; molestar lo propio que autoriza: Pensamos que es atavio, y es atadura; mas no serà sino mysterio.

Cayò en fin, y se borrò aquella bellissima semejança de Dios: mas porque resplandecia alguna en el hombre, emprendiò tambien borrarla en vengança del soberano prototypo. Transformase en culebra, enroscase al arbol, que mas frondosa copa descollava en aquella felicissima floresta, y ostentando las doradas escamas, conque lucia el tortuoso bulto. (O negro apetito de luzir!) se dexò ver de la Muger entre los ramos de vna higuera. Viole Eva, *vidit igitur Mulier.* Viole, pero para perderse: *Vt vidi, vt perij, &c.* Vio el Aspid à la sombra del arbol, vio à la Sierpe al tronco de la higuera; nunca la huviera visto, que envenenò en los del Basilisco sus ojos, vio para matar, miro para morir. Que al contrario mirava Christo en la higuera la Culebra! Ven para introducir la muerte los ojos de la primer Eva; miran para franquear la vida los del Adàn segundo. Allà Filipo reducia à Nathanael (varon grande, en quien se hombreavan la santidad, y la doctitud) à que se careasse con el Redentor del Mundo. Vamos, le dezia, y veràs, que nos hemos hallado al Mesias. Llevòsele à Christo, y al verle, dixo el Señor: *Ecce verè Israelita.* He aqui viene el mejor descendiente de Iacob, el verdadero Hijo de Israel: No ay dolo en sus labios, ni macula en su proceder. *In quo dolus non est.* Assombrado Nathanael de merecer tan subitos loores en los labios de Christo, le dixo: *Vndè me nosti?* De donde Señor me conoceis? Respondiò su Magestad: *Dum esses sub ficu, vidi te.* Esso me preguntas? Desde quàndo estavas debaxo de la higuera, te vi, te conoci. Pues como? O quando debaxo de que arbol le avia visto? A sombra de què higuera le conociò? Augustino: *Adàm, & Eua cum peccassent, de foliis ficulneis succinctoria fecerunt. Erat autem Nathanael sub arbore Fici, tamquam sub vmbra mortis.* Debaxo de aquellas hojas, en que vergonçosamente emboscò su desnudez el primer Hombre, alli virtualmente se incluìa toda su posteridad. Pues alli entre los

ramos

ramos de lechòlos ojos, eſcogiendole para altos, y myſterioſos fines. Deſde alli le robava las atenciones à Dios: *Dum eſſes ſub ficu.* Alli, aunque la Higuera de la Serpiente le ocultava ſombria, le viò para iluſtrarle de claridades, para veſtirle de gracias, para coronarle de virtudes, para embidarle la ſalud, para franquearle la vida. Aſsi galante el Chryſologo: *Nathanaelem cum ablens eſſet ſub eadem arbore longè vidit, ſed vidit eum, vidit ad veniam, reſpexit ad gratiam, intendit ad vitam, contemplatus eſt ad ſalutem.* Bien: Mas quien ſeria eſte Nathanael, tan Santo, tan candido, que digno blanco de los Divinos ojos, aun entre la ſelva de aquel delito ſe deſcollava? Ruperto Abad, Ianſenio, Fero, Montano, Gabanto, y otros dizen, que eſſe fue el grande, el inſigne, el divinìſsimo Apoſtol Bartolomè: *Ergo hic ipſe Nathanael, qui erat à Canaa Galileæ, Bartholomæus eſt.* Bartolomè fue el Heroe Soberano, que ſe mereciò los elogios de Dios. Bartolomè, à quien llamò Chriſto con graves alabanças de ſu virtud, con recomendaciones iluſtres de ſu ſantidad, que no le hallò cambiando dineros en la Aduana, no remendando Redes en la Marina, fue alta excepcion de eſſas baxezas; Y al dezirle, que lo avia penetrado el Divino Lince debaxo de la Higuera, exclamò diziendo: *Rabbi, tu es Filius Dei, tu Rex Iſrael.* O Maeſtro, tu eres el Hijo de Dios, tu el Meſias prometido al Reyno de Iſrael. Aqui no ay mas que dezir, (dixo Ruperto) ſi no que empeçò Bartolomè por do acabò el ſayan de los Apoſtoles Pedro; que ſi aquella altiſsima confeſsion, de *Tu es Chriſtus Filius Dei vivi*, fue lo mas en Pedro, pues por ella, Plenipotenciario de Dios, empuñò las llaves del Reyno de los Cielos, nada hizo mas, que Nathanael, que con tan inclyta, y ſonora confeſsion iluſtrò ſu tyrocinio: *Quod enim amplius Petrus confeſſus eſt, qui non ſolum Apoſtolatum, ſed & præceteris claues meruit Regni Cœlorum.* Sea Pedro enorabuena Principe del Apoſtolado. Pero ſepaſe, (dize Theodoro) que quantos arcanos, profundidades, Myſterios, y Sacramentos apercibe, y alcança Pedro, tantos penetra, comprehende, abarca, y eſpecula Bartolomè: *Ad quot valet Petrus Myſteria capeſſenda, ad tot ſufficit Bartholomæus penetranda.*

Su nombre propio fue Nathanael, que ſuena *Donum Dei*, Don de Dios: *Bartholomæus* es nombre apelativo, que quiere dezir: Hijo de Tholomeo, ò hijo del que ſuſpende las aguas: *Filius ſuſpendentis aquas.* Coſtumbre de Chriſto nombrarle luego Padre, à quien le confeſſava Hijo de Dios. A Pedro: *Beatus es Simon Bariona.* Hijo de Ioanàs, ò del Eſpiritu Santo, como ſintiò Geronimo: *Bartholomæus*, hijo de Tholomeo, ò de el que ſuſpende las aguas, que es el meſmo Chriſto; que ſi à Pedro le cupo por Padre el Soberano Eſpiritu de Dios: *Quod revelationem ex Spiritu Sancto habeat, cuius & filius appellandus ſit.* A Bartolomè por la ſuya ſe le deſtina progenitor el Verbo Divino: *Nam cum dicitur Filius ſuſpendentis aquas, dicitur proculdubio Filius Dei.* (dize Pedro Damiano, Serm. 2.) Honor de mas peculiar cariño, no remitirle à otra perſona, aunque Divina por Hijo, ſi no apropiarſela à ſi, por dignidad de benevolencia mas eſtrecha: *Non quidem naturales generationis origine, ſed propenſionis gratiæ dignitate.* Pero que blaſon es en Chriſto el ſuſpender las aguas? O como las ſuſpendiò para ennoblecer con eſte titulo la filiacion de Bartolomè? Yo lo dirè: Vn dia deſpues de ſu vocacion, dize el Coroniſta Sacro, que combidaron à Chriſto à vnas Bodas, que ſolemnizava Canà de Galilea: *Et die tertia nuptiæ factæ ſunt, &c.* Faltò el vino en las meſas, y ſu Mageſtad viendo, que ſe apelava à los prodigios de ſu Omnipotencia, mandando coronar de criſtal ſeis tinajas, transformò las aguas en dulciſsimos vinos: *Guſtauit Architriclinus aquam vinum factam.* Suſpendiò la forma de agua, introduciendola de vino: *Suſpendentis aquas.* Convirtiò el agua en vino, (dize el Chryſologo) en ſeñas de que avia de transformar el vino en Sangre en aquel Auguſtiſsimo Sacramento de la Eucariſtia. Porque fue aquel combite figura de eſte manjar, fue aquella Meſa ſymbolo de eſta Miſſa: *Potuit ad nuptiarum feſta vini ampliare menſuras, ſed aqua in Sanguinis erat convertenda Myſterium, vt mera pocula de vaſe corporis ſui Chriſtum bibendum propinaret.* (Serm. 160.) Eſtas bodas tan celebres, eſtas viandas Eucariſticas ſe hizieron en Canà de Galilea, dize Ruperto, en el barrio miſmo de Bartolomè, y Bartolomè fue quien combidò à ſu Mageſtad à la Meſa, y à la Boda: y como por ocaſion ſuya ſuſpendiò las aguas, trasmutandolas en vino, el aplauſo popular le llamò con-

admiracion, y eſpanto comun, hijo de aquel que ſabe, y puede ſuſpender las aguas: *Quia tertia die cum Nuptiæ fierent illo Vico ſuo Cana Galileæ forte per occaſionem eius Dominus inuitatus ad Nuptias, aquas in Vinum conuertens in admirationem omnium illas ſuſpenderat.* Penſava yo, Señor, que el deſcubrirſe oy vueſtra Mageſtad, y obſtentar eſſe Real Combite en dia de Bartolomè, era muy freſco; mas es accion tan antigua, tan propio ſuyo el derecho à eſſe banquete, que deſde el ſegundo dia de ſu vocacion brillaron los reſplandores de la Eucariſtia para iluſtrarle; y fue tan dueño de aquella Meſa, que con enſayarſe en ella el Soberano brindis de vueſtra Sangre, èl es quien os combida en ella, y vos no ſois mas, que hueſped en ſu Caſa, combidado en ſu barrio: *In Vico ſuò per occaſionem eius Dominus inuitatus ad Nuptias.* Si: que debaxo de vna Higuera apareciò aquella Serpiente con la fruta de la muerte, y debaxo de otra, ſe vè oy con el fruto de la vida Bartolomè, Serpiente horrible, pero para el Infierno: Serpiente myſtica, que deſnuda de la antigua piel, la deſtinò Dios para eſtrago de aquel Dragon. Afectò aqui Dios herir con èl à Satanàs por ſus meſmos filos, afrentòle con ſus ardides miſmos, y aſsi remordido, y avergonçado no pudo maquinarle otro martyrio, que el que ſus miniſtros le deſollaſſen vivo. Ea, que eſſa yà es vengança, (dize Raulino Cluniacenſe) como es vengança? Como primero avia deſollado Bartolomè à la Infernal Serpiente, quitadole avia antes (como dezis) la piel del Diablo: *Spoliauit Bartholomæus Diabolum, & pelle ſua excoriauit eum.* Y por rebatirle vengativo el miſmo oprobio, acometiò à deſpojar de la ſuya al Apoſtol. Penſando retornarle el caſtigo propio, que èl experimentava: *Excoriauit Bartholomæum, ità quod Diabolus credidit ei reddere, quod fecerat ſibi.* En tres coſas habitava el demonio, como en ſus pieles; en los Idolos, porque dentro de ellos hablava, reſpondiendo Oraculos; en los cuerpos humanos, que afligia; y en las almas Gentilicas, que engañava: *In tribus, quaſi in pellibus habitabat, &c.* De todas tres lo deſnudò el Apoſtol, arredrole de las Eſtatuas, lançòle de los Energumenos, hoſtigòle de los Idolatras: Què vengança ay para eſto? Deſabrigar de el hollejo à nueſtra Serpiente? Que ceguedad! Quando eſſo es prudencia de la Culebra, deſpojarſe de ſus ancianidades para rejuvenecer à la eternidad. Aſsi el Angel Thomàs: *Fuit excoriatus, vt ſicut Serpens in æternitate renouaretur, prudentia Serpentis eſt corium deponere.*

Advirtiò San Pedro Damiano, que eſte dia, y en eſte paſſo lo primero, que ſe les cometiò à los Apoſtoles fue la virtud de acotar Demonios, y ſanar dolientes: *His itaque conVocatis, Vt Euangeliſta præmittit, dedit illis Dominus poteſtatem ſpirituum immundorum, vt eijcerent eos, & curarent infirmos.* Dominar ſobre los eſpiritus inmundos, y curar adoleſcientes, fueron las dos poteſtades, que oy diò Chriſto à ſus Apoſtoles, y como en ellas fue Bartolomè el mas ventajoſo, (como yà hemos probado otras vezes) parece, que ſolo à èl ſe le cargò toda la plenitud de el poder, que ſe deſtribuyò à todos los Apoſtoles. No os propuſe à Luzbel veſtido de glorias, y luzes, el manto de oro, ſalpicado de doze precioſiſsimas piedras: *Omnis lapis pretioſus operimentum tuum?* Pues dizè San Geronimo, que eſſos doze broches eran figura de los doze Apoſtoles: *Vt in duodecim lapidibus Apoſtolorum numerum demonſtret.* Mas obſcuro queda el lugar. Como es eſto? Pues los Apoſtoles ſerviam de gala à Luzbel? Las mayores Lumbreras de la Igleſia adornavan à eſſe Eſpiritu traydor? Mas reparad, que dixo Symacho, que no eran gala eſſas piedras, ſi no cadenas que le prendian, lazos que le aprifionavan: *Omni lapide pretioſo Vinctum, atque conſtrictum.* Con que vengo à entender, que en profecia aun antes que Luzbel cayeſſe tenia ſobre ſi doze Heroes de la Igleſia que le fugetaſſen, doze Apoſtoles que le prendieſſen: *Vt in duodecim lapidibus, &c.* Pero aunque todos doze le atormentaron deſpues, y le dieron bateria infatigable: Quien de todos enlaçò al Demonio en cadenas de fuego? Quien lo moſtrò publicamente maniatado? Solo fue Bartolomè: Amarradas atràs las manos, (dize San Antonino) que le ſacò à la verguença, para que moſaſſen de èl los miſmos que le conſagravan incienſos, y adoraciones: *Tunc viderunt omnes Æthyopem flammas ſulphureas ſpirantem, catheneis igneis Vinctum retro manibus.* Pues ſi todos los Apoſtoles podian amarrarle, y ſolo Bartolomè ſe llevò la gala de maniatallo, oy que à todos doze ſe les dà comiſsion para prenderle, atribuyaſe el triunfo de todos à Bartolomè.

mè. Mas como dize Symacho: *Omni lapide pretioso vinctum, atque constrictum?* Que todas doze joyas le aprisionavan, y no solo Bartolomè? Esso es, porque solo Bartolomè vale por todos los demàs Apostoles, ò porque todos juntos libran el credito de sus acciones en las particulares de Bartolomè.

A la muerte estava Iacob, y llamando à sus doze Hijos, para darles la vltima, y profetica bendicion, llegò à Isacar, el sexto de los Patriarcas, y bendiciendole, prorumpiò assi: *Isachar vidit requiem, quod esset bona, & terram, quod optima, & supposuit humerum suum ad portandum.* Isacar advirtiò en los Solaces que acarrea la labrança, conociò la fertilidad de la tierra, y baxò la cerviz al peso, y la fatiga. Explicando este lugar San Hypolito Obispo, dize: Que el Patriarca Isacar es figura de los Apostoles de Christo. Agricultores Divinos, que labrando coraçones humanos, dieron valerosamente los hombros al peso de la predicacion Evangelica. *Isachar Apostolorum Christi figura est qui accepta virtute à Domino.* (Apud Lypoman.) No paso por esso, dize Lypomano, que los doze Apostoles son representados por los doze hijos de Iacob, *Duodecim Iacob Filij Sacrosanctum Apostolorum cœtum expiesserunt.* Pues como solo vn hijo de Iacob, que es Isacar significa, segun Hypolito à todos los Apostoles? Si estos son doze, y los Patriarcas otros doze, à cada vno le cabe su significacion distinta, y à cada hijo de Iacob le toca representar vn Apostol: como Ruben significò à Iudas, y Benjamin à Pablo, &c. Porquè solo Isacar se alça con ser total, y cumplida idea de los Apostoles? Como Isacar basta solo à ser equivalente suma de todos ellos? *Isachar Apostolorum Christi figura est.* Es el caso, que Isacar es el sexto de los Patriarchas, que corresponde al sexto Apostol S. Bartholomè, dize S. Pedro Damiano: *Sextum locum Isachar inter fratres tenuit, cum eum Patriarcha Iacob cum cæteris fratribus benedixit, cuius etiam benedictio Beato quoque Bartholomæo perspicuè congruit.* Y aunque en cada Patriarca reluzen las glorias de cada Apostol, Bartolomè solo es glorioso compendio, y tanto monta de los doze. Y assi Isacar, que es sombra de Bartolomè basta, y sobra para contener, y recopilar en si todas las grandezas, y prerogativas de los doze Apostoles. *Apostolorum Christi figura est.*

Este mismo mysterio observò yo en la sexta mansion, ò jornada de Israel, que fue *Elim*, donde llegando los Hebreos, hallaron doze fuentes de agua viva, y vivas imagenes de los doze Apostoles. *Quid enim per duodecim fontes, nisi Sancti designantur Apostoli.* Luego huvieron de topar en *Elim* las doze fuentes, y no en otra jornada? Si Señor: Porque *Elim* es la sexta mansion, y symboliza al sexto de los Apostoles Bartolomè (dize Pedro Damiano) y en solo Bartolomè resplandecen todas doze antorchas de la Iglesia. En solo *Elim* manan las doze Apostolicas fuentes: *Quid enim per duodecim fontes, nisi Sancti designantur Apostoli? Et notandum* (añade el Santo) *quod sicut Beatus Bartholomæus sextus est intra ordinem Apostolorum, sic Elim quoque intra Israelitici populi mansiones sextum obtinet locum.* Diga pues Symaco, que todas doze preciosas piedras eran dogal, y prision de Luzbel: *Omni lapide pretioso vinctum.* Con ser, que solo Bartolomè le ligò, y encadenò: *Ego Dæmonium ligatum teneo.* Mas porque no salgamos de las joyas de Luzbel. Acordaos, que aquella celestial Gerusalen, Ciudad luciente, que ceñian murallas de oro, apareciò en el Apocalypsis, fundada sobre estas mismas doze inestimables piedras. *Fundamentum muri Ciuitatis omni lapide pretioso ornatum.* Yà sabeis que cada joya es brillante sombra de cada Apostol, segun Andrès Cesariense, Aretas, Georgio Veneto, y otros. Y aunque resplandece Pedro en el Iaspe, en el Zafiro Pablo, en el Rubi Diego, &c. En señalarle la suya à Bartolomè, vacilan con perplexidad las mas doctas plumas. Arengome à la Glosa, que le apropia el Topacio. Pero porque mas el Topacio? Porque entre muchas tiene promptissima virtud de sanar los Lunaticos. Estavalo la hija del Rey Polemio en la India, y el sanarla, y bautizarla fue la primer, y mas plausible hazaña de Bartolomè. *Topacius valet contra Lunaticam passionem, ideò significat Bartholomæum, qui filiam Regis Polemij curauit, & baptizauit.* Bien. Pero mas lucidos fondos le descubro yo al Topacio. Es, dizen Beda, y Bercorio la piedra mas esplendida de las preciosas, la joya mas magnifica de los Reyes, vence à las demàs en claridad, lustre, y esplendor. *Omnium gemmarum superans claritatem, cæteris maior, & pulchrior.* Porque al carearse con los rayos del Sol, arre-

bata, y traslada en si todas las belleças de las otras piedras: *Solis radijs percussa omniũ gemmarum in se recipit claritatẽ*. Assi? Pues yà creo, q̃ el Topacio de la Iglesia es Bartolomè, que si el Topacio es vniversal espejo, en que à vna brillan todos los lucimientos, y claridades de las demàs joyas, el Topacio solo, que prendiesse à Luzbel, bastava para que el Profeta dixesse, que le aprisionavan el Zafiro, la Esmeralda, el Rubi, &c. *Omni lapide pretioso vinctum, atque constrictum.* Y pues oy, como dize el Evangelio, al amanecer el dia: *Cum dies factus esset.* Hiriò de lleno el Sol de Iustitia Christo en el Topacio, no ay duda, sino que les copiò à todas las demàs piedras preciosas el Oriente, el fondo, las refulgencias. *Omnium gemmarum in se recipit claritatem: Significat Bartholomæum.* Desde en hora buena oy la virtud de expeler Espiritus inmundos, y de sanar dolencias à todos, que à visitas del Sol, el Topacio luze por todas, ò todas se aunan à brillar en el Topacio. Por esso le llamò Iosefo: *Dæmonum profugatio, Apostolorum gloria.* Grima del Infierno, gloria de los Apostoles. Conque es preciso, que al entonar el Evangelio las de Bartolomè, los nombre à todos por la mansion de las doze fuentes, y el Topacio de las doze piedras. *Elegit duodecim, quos, & Apostolos nominauit, &c.*

§. II.

PERO què estamos predicando glorias de quien fue Panegyrista el mismo Christo. Elogios de Bartolomè no avian de ponderarle otros, que los que prorumpio el mismo Verbo de Dios. *Ecce verè Israelita, in quo dolus non est.* He aqui el verdadero Israelita (dezia su Magestad, quando solo traìa San Felipe) He aqui en quien no cabe dolo. Corta alabança parece, porque no vrdir fraudes, ni engaños, no es la mayor virtud, si bien oy en nuestro tiempo fuera lisonja; pues engañar, y mentir poco yà es merito mucho. Perdonenme los Doctores que sienten, que aqui solo le alabò Christo su sencillez candida, su verdad sin fraude, porque no fue, sino el mas alto, y superior encomio de su Santidad. Con este lenguage encarecen las sagradas letras la pureça, y meritos del Bienaventurado. Assi David: *Beatus vir, cui non imputauit Dominus peccatum, nec est in spiritu eius dolus.* Bienaventurado el hombre en quien no halla Dios culpa que imputarle, ni dolo en su espiritu que arguirle. Tampoco tuvo el Profeta otra frasi, para significar vn varon inocente, y justissimo, que dezir: *Qui non egit dolum in lingua sua.* Y lo que es vltimo sello de todo: El Apostol San Pedro no supo como explicar, que en Christo no pardeava pecado, sino diziendo: *Nec inuentus est dolus in ore eius.* Que no se le hallò dolo en su boca: Pues si la misma verdad, que es Christo, pronuncia el mismo elogio de Bartolomè, y se le mereciò en los primeros passos de su vocacion, en los estrenos recientes de su Apostolado; què seria despues con la enseñança, y familiaridad intima de Christo? Despues de la infusion de todos los carismas de el Espiritu Santo? Què en las hazañas prodigiosas de su predicacion, y martyrio? Acà no llegan las ponderaciones. Porque ni aun nuestros assombros arriban acà. *Verè Israelita.* Hijo le llama verdaderamente de Israel, esse fue el apellido que le ganò la noche de su celebre lucha el victorioso Iacob. Pero sepamos por que con tanta afleveracion. *Hic est verè*, afirma, que verdaderamente era descendiente generoso de esse Patriarca luchador? Por esso mismo digo yo. Luchava Iacob la noche toda desde el Ocaso del Sol hasta la risa del Alva, todo fue batallar con Dios, assi consta del Texto: *Si contra Deum fortis fuisti.* Que combates de Dios à luchas se reducen. No esgrime quando pelea, no assesta tiros quando te desafia: à luchar se acomoda quando mas enemigo; porque la mitad del combate son abraços, dixo el Chrysologo, quando mas contrario le juzgas en el palenque, estudia cariños en la hostilidad: *Iacob fugientem luctatoris constringit amplexu.* Mal se amaña à destruirte quien abrazandote embiste; porque en refriega en que se baten, y rozan los pechos, à bueltas del certamen que tiemblas, encuentras con su coraçon para que le ames: *Vt amaret partem certaminis, non timeret.* (Ser. 147.) Mas como pudo Iacob vencer en la lucha à Dios? Vn hombre fragil se tuvo bien con vn Atleta de infinito esfuerço, y valor? Fue lucha mental, dizen Origines, Geronymo, la Glosa, el Angel Doctor, y otros. Fue vna oracion profunda, y ferventissima, y como consta del Profeta Oseas; vertieronse lagrimas, derramaronse suspiros, dispararonse ruegos, deprecaciones en el combate. *Fleuit, & rogauit eum.*

eum. O! Pues à tanta bateria como no avia de rendirse Dios? Venciòle Israel, y como toda la noche luchò porfiado, y prevaleciò venturoso, solo Natanael, ò Bartolomè (q̃ es el mismo en sentencia de los Doctores q̃ seguimos) saliò verdaderamẽte descendiente de Israel, heredero de sus victorias: *Ecce vere Israelita*. Bien, que Iacob solo vna vez luchò de luz à luz toda vna noche; Bartolomè todas las de su vida: cien vezes orava de dia, y ciento de noche: *Centies diu, Centies noctu*. Docientas batallas campales le presentava en veinte y quatro horas al Soberano Atleta de Israel. O teson infatigable! Pasma el pensarlo! Quien no desfalleciera à las cincuenta, que huviesse sacudido el sueño, ò à las setenta y tantas vezes? De pensar que faltavan casi otros treinta nocturnos para ciento? No le quedarà gana al reposo, aliento al espiritu, devocion à la tarea, ni salud à la vigilia. Echòle su Mágestad luego los ojos, viò que avia de ser otro Iacob mas incontrastable, otro luchador mas desvelado: *Ecce vere Israelita*. Y que se yo, si por calificarse Padre de tan vigilante Israel, se nos describe oy Christo en el Evangelio orando la noche en peso, hasta que asomò el dia: *Erat per noctans in oratione Dei*.

Allà guardava ovejas Israel, ò Iacob, (el mismo es) eran de Laban, y avian contratado, que todos los Corderos que naciessen blancos fuessen de Iacob, y quedassen para Laban los remendados. Iacob que sabia, que conveniencias que ofrece vn fuego, se traen la sospecha de guerras consigo: apelò à la industria, cortò vnos troncos verdes, descorcholos, y assi desnudos, y blancos, los aplicò sobre las canales de el agua, retratavanse los ramos en el cristal de el abrevadero, y bebiendose el ganado la blancura por la imaginacion, parianle nevados los Corderillos. Pastor fue Bartolomè de el racional rebaño de la Iglesia: Adjudicavase Satanas los Corderos que nacian manchados; pero heredando Bartolomè ventajosamente los ardides à su Progenitor, arbolò sobre las aguas vn tronco descortezado. Què tronco? Oydselo al Profeta Ioel: Quexandose està del destroço de su viña: Coraje enemigo le asolò las parras: *Posuit vineam meam in desertum*. Y lo que mas siento es (dize) que, *Ficum meam decorticauit, albi facti sunt rami eius*: Descorcharonme vna verde, y hermosa higuera: *Decorticauit*. De suerte, que le dexaron blancos los troncos, desnudos los ramos: *Albi facti sunt rami eius*. La viña fue la Militante, y primitiva Iglesia de tanto Tirano perseguida, donde el Demonio por sus ministros destroçò los pampanos del Bautismo, trozchò los rodrigones de la predicacion, vendimiò los racimos de la constancia, hasta innundar el Orbe en el sangriento mosto de los Martyres, mas qual era la frondosa higuera, que lamenta descortezada: *Ficum meam decorticauit*? Qual sino el Divino Bartolomè, dize el Querubin de Aquino en el Serm. de esta Festividad: *Ficum meam decorticauit. Albi facti sunt rami eius. Possunt hæc exponi de Beato Bartholomæo, & ideò congruè est significatus per Ficum*. (conmigo) *Sed in decorticatione passio exprimitur*. Como es la corteça del hombre la piel, ò es la piel de los arboles la corteça, desnudo de la suya el Apostol, es el arbol descorteçado. Assi? Pues: *Ecce vere Israelita*. He aqui mejor Iacob, no se valga de otros ramos. El mismo sea el tronco blanco expuesto en soberano expectaculo este dia sobre el cristal de el Bautismo, ò sobre las aguas del Evangelio, al beberlas la numerosa grey de la Christiandad, haga concebir candidos los Corderillos al exemplo de sus purezas, ò varios los recentales à la imitacion de sus virtudes: *Ecce vere Israelita*.

Picame el Angelico Doctor con dezir, que *congrue significatur per Ficum*, que se viene cortado al talle de mi Apostol el symbolo de la higuera. Pues porquè? Otro arbol que descorchassen, no bastava para lo que la higuera representa? Porquè mas le ha de quadrar esta planta? Porque nos dibuxa la potestad de curar adolecientes, que nuestro Evangelio expressa, engazandose con admirable connexion, Bartolomè con el Divinissimo Sacramento. No yazia desaueiado Ezequias el Rey de Israel? *Ægrotauit Ezechias, &c*. Pues no hizo mas el Profeta que aplicarle vnos higos, quando maravillosamente se recobrò à subita sanidad: *Iussit afferri massam ficorum, &c*. Cuenta con esta fruta, dize Thomàs, que se disfraça en sus dulçuras el Cuerpo de Christo Sacramentado: *Massa ficorum est Corpus Christi, continens dulcedinem omnium bonorum*. (Opusc. 58. cap. 1.) Y pues Bartolomè es arbol fructifero, que brota sanidades, sepase que le honra Christo, haziendo, que el farmaco Eucaristico, y la medicina celestial de su Cuerpo parezca

fruta de eſſa higuera, parezca coſecha de eſſe arbol: *Bartholomæus congrue ſignificatur per Ficum. Maſſa Ficorum eſt Corpus Chriſti.* Lançar, y expeler Demonios era la vna de las poteſtades, que oy ſe dan en el Evangelio: *Qui vexabantur à ſpiritibus immundis.* Ya viſteis las ventajas de eſta virtud en nueſtro Apoſtol, ſobre todos en la otra de curaciones: *Vt ſanarentur à languoribus ſuis.* Que excelencias no le iluſtran, que lauros no le coronan? Digalo Joſepho: que por antonomaſia le llamò, el Medico de los enfermos: *Ægrotantium Medicus.* Digalo San Lorenço Iuſtiniano: *Impetrat veniam, ſanitates donat.* Que impetra ſalud para el cuerpo, negociando perdones para el alma. Digalo eſte Religioſiſsimo Hoſpital, donde al eco ſolo de el nombre de Bartolomè, ſe convalece. Parece que en la piel de eſte Santiſsimo Cordero ſe recetaron todos los medicamentos del mundo.

Horrible peſtilencia padecia la Ciudad de Coimbra; eſgrimia patente la guadaña la Muerte en todas edades, ſexos, y eſtados, con tal furor, y aſſombro, que à vn cierto Monaſterio de Virgines vrbaniſtas tratava de huir de ſus clauſtros, por evitar tan iminente mortandad. Topòſe por ſu dicha la Abadeſa en la porteria vn pobre, que no ſiempre viene à pedir la neceſsidad. Mas ſabe el mendigo con recibir, que tu puedes franquearle con ſocorrer: En fin dar à vſura, no es dar. Significòle la Matrona ſus anguſtias, y el pobre le diò vn brebete, y eſcrita en èl vna deprecacion: Toma (le dize) que ſi todos los dias ſe cantare en el Monaſterio, ſe verà luego libre de eſſe contagio: *Si curaueris, vt Antiphona, & oratio hac in chartula ſcripta ſingulis diebus decantetur, hic locus immunis omnino apeſte erit.* Deſpareciò en diziendolo: efectuoſe el conſejo, ſereno ſe el ayre, huyò la peſte, y ceſsò el eſtrago. Diſcurriòſe ſobre quien ſeria el arbitro de aquel prodigio; y ſin controverſia juzgaron todas, que era el Glorioſo Apoſtol S. Bartolomè: *Exiſtimarunt ſorores huiuſmodi Mendicum fuiſſe Sanctum Bartholomæum.* Mucho ſaben las Monjas! Pues de donde lo pudieron colegir? De què arredrò la enfermedad peſtifera? A todos los Apoſtoles ſe les concediò oy eſſa regalia. De que lo vieron en trage de pobre? (mal trage para creerle maravillas) pero Lazaro pudiera parecer por eſſe indicio. Si fue porque ſolo Bartolomè fue el Apoſtol deſpojado de ſu piel? Y venir hecho pobre, fue dezirnos, que no ay otros mas bien deſollados que los pobres? Tampoco, que es muy comun la ſeña. Pues qual pudo perſuadirſelo, para aſſentar que fue Bartolomè? *Exiſtimarunt, fuiſſe Sanctum Bartholomæum:* De no ſer inſpiracion Divina? No queda mas que vna congetura. No truxo el Peregrino toda la curacion de vna Republica? Es verdad. No venia eſcrita en vn brebete la oracion ſalutifera? Tambien. Pues reparadme en que venia embuelta, como en fardo toda la ſalud de la Ciudad: *Membranulam ſibi porrexit.* En vn pergaminillo eſcrito: Pues no pudo ſer dadiva menos que de Bartolomè, que no pudo dexar mejor ſeñal de ſi, que reducir à vna piel tanta copia de virtudes, remedios, y curaciones. Dios, y ſu Madre ſon las fuentes de la ſalud; pero çifrar con geroglyfico ſus eficacias en vna vitela: *Membranulam porrexit.* Solo es timbre excelente de Bartolomè, en cuya piel eſcrita de Eſtrellas: *Extendit Cœlum ſicut pellem*, como aſſentò Dios los nombres de la vida, receto tambien los antidotos de la ſalud; pareciò el brebete cortado de eſſa piel, y tuvieronle por infalible indicio de Bartolomè: *Exiſtimarunt fuiſſe Sanctum Bartholomæum.* Si, que ſolo en la ſuya ſe leen de buena letra virtudes raras, excelencias inefables. Que al caſo Iacobo de Voragine: *Beatus Bartholomæus ſicut pellis fuit extenſus, eademque pellis fuit ſcripta intus per impreſsionem virtutum.*

El primer idolo que hizo trozos nueſtro Apoſtol, fue Aſtarot, donde el Demonio ſe avia metido à curandero, y deſpachava medicinas por toda la India, y la Armenia: Fue myſterio, porque como Dios afectava hiriendo à Satanas por ſus meſmos filos, caſtigar à la infernal con otra Serpiente, à Bartolomè tocava el derrocarle de las Aras. Y enfin con ignominia celebre, y afrenta del Demonio ſe empeñò Dios en honrar à Bartolomè con las ſoberanias miſmas, que eſtudioſamente ſe arrogava Luzbel.

En deſeſperado aprieto ſe veia Roma con tres años de crudiſsima peſtilencia; conſultaronſe los libros de la Sybila, para remedio de tanto eſtrago; y reſolvieron los Sacerdotes, que no ceſſaria la calamidad, mientras no traian de Grecia à Eſculapio Dios de la Medicina, y la ſanidad. Adoravanle los Gentiles en forma de vna ter-

terrible Serpiente. Deſpacharonſe Embaxadores à Epidauro, Ciudad famoſa de el Peloponeſo: Iba por Legado Quinto Volumnio, que proponiendo à los Magiſtrados de aquella Republica la neceſsidad, y ahogo de el Senado, les pidiò con rendimiento à ſu Dios Eſculapio, para conſuelo de la afligida Roma. Condeſcendieron cortesmente con la ſuplica los Griegos, y eſtandoſe platicando la materia en los vmbrales del Templo, (coſa eſpantoſa de referirſe!) ſaliò de èl vna Serpiente, ò Dragon, que con lento paſſo, y con apacible ceño, ſe fue por las calles, arraſtrando el eſcamoſo bulto, haſta llegar à la playa de el mar. Y entrandoſe en la Galera, ò Navio de el Embaxador Romano, ſe enroſcò en la camara de popa, como que ſe embarcava à dar ſalud à ſu Patria. Paſmaronſe vnos, y otros de el portento, y haziendo religion de el horror, y culto de el aſſombro, eſpeluçados los Marineros: *Parentibus Nauis*; çarparon el ferro; hizieronſe à la vela, ſoplò viento feliz, y con proſpera navegacion llegaron à Roma. Eſtavan los Legados à las orillas del Tyber, y nadandole ligeramente el Dragon, ſe quedò en vna Isla, que haze el Rio en medio, donde le tenian fabricado vn ſobervio templo: *vbi ripam Tyberis egreſsis, Legati in Inſulam, vbi Templum dicatum eſt, tranſnauit.* (Valer. Max. libr. 1. cap. 2.) Ceſsò luego à ſu llegada la tempeſtad peſtilente, convaleciò Italia, gozaron de la oportunidad los Romanos, y labraron arrimado al Templo vn Hoſpital en la meſma Isla, donde el mentido Dios Eſculapio era venerado por vniverſal ſanidad de ſus enfermos. Veis eſtas pompas que ſe adjudicò el Demonio en el Gentiliſmo? Pues atendedlas tranferidas à Bartolomè en la Chriſtiandad.

A todos los Apoſtoles mandò Dios, que fueſſen prudentes, como Serpientes: *Eſtote prudentes, ſicut Serpentes.* Pero como Bartolomè eſtà hecho à obrar, y luzir por todos, tan à la letra obedeciò el precepto, como dize Santo Thomàs, que èl ſolo practicò la mayor prudencia de las Culebras, que es renovarſe à la Eternidad, deſechando los hollejos de la ſenectud: *Vt ſicut Serpens in æternitate renouaretur, prudentia Serpentis eſt corium deponere.* Serpiente fue por todos prudentiſsima, Serpiente myſterioſa: *Per Serpentem B. Bartholomæus apertè deſignatur.* (dize Mefret Miſnienſe) Pero mirad adonde và eſſa Serpiente? Para ſanar à la enferma Roma, la conduce por el Mar el Emperador Othon Tercero: Pues? Y adonde endereça el Navio? Al Rio Tyber. Donde hizo eſſa Serpiente ſu manſion? En la Isla de Enmedio. Donde le erigen Templo? En las Aras de Eſculapio. Y que fruto ſe logra de ſu advenimiento? Repelerſe la peſte mortifera. Què es eſto? Parece, que ſe remedan las Serpientes, tanto, que aun eſſa Isla donde yaze oy el Cuerpo del Apoſtol, tiene figura, y forma de Navio, ò Galera, ſurcando el Rio, porque à competencia de la Sierpe de Eſculapio, parezca, que la de Chriſto tambien eſtà embarcada en el Tyber: *Romæ in Inſula Tyberina, quæ hirem is formam habere videtur*, (dize Gregorio Lilio) *& formam accepiſſe eius Nauis, qua Æſculapius Romam eſt aduectus.* Ademàs, que dentro de ſus huertos, para troſeo de Bartolomè, y memoria de Eſculapio, ſe yè oy vn Navio de marmol, y en èl eſculpida vna Serpiente deſenroſcada: *Nunc quoque in Diui Bartholomæi hortis Nauis marmorea cernitur, in qua Serpentis imago efficta eſt in rei memoriam.* (Syntag. 7.) Parece, que lo vamos fingiendo, Pero alli dedicò la Antiguedad vn Hoſpital à Eſculapio; Hoſpital conſagrò tambien el Chriſtianiſmo à Bartolomè en el miſmo ſitio, y planta. Y quienes govierman, ò cuydan de eſſa piadoſa enfermeria? *Hoſpitalarij, qui dicuntur Fratricelli Ioannis Dei.* Ciertos Varones, que llaman Hermanitos de Iuan de Dios: *Fratricelli.* Valgame Dios! Haſta eſto tiene de Roma el gran Cuzco, Cabeça del Nuevo mundo. Luego ſolemnizar Dios à Bartolomè, trayendole por el mar à la miſma Roma, al miſmo Tyber, en la miſma Isla, con las propias circunſtancias de Galera, Templo, Hoſpital, &c. no fue, ſi no quebrarle los ojos al infernal Dragon con otra Serpiente, haziendo burla de ſus ſoberanias, y decretandoſelas verdaderas para Bartolomè, para que le venere el mundo por el verdadero Eſculapio de ſu curacion, y ſanidad: *Romam ab Othone Tertio Imperatore portatum in Tyberis Inſula, in Eccleſia eius nomine Deo dicata collatum fuit.*

Yà no quiero callaros otro myſterio, que aqui ſalta à los ojos. Sabeos, que eſta Isla eſtà fundada ſobre panes, y ſobre trigos: Como ſi eſtà ſobre el Rio? Yo os lo dirè. Deſpojaron los Romanos à Tarquino

no de su Reyno, y entrando à saco sus bienes, acometiò la Plebe à las mieses, y graneros, que en el Campo Marcio se recogian; arrojaron con furor toda la cosecha Real en el Rio, y como por el Estio venian lentas, y sin caudal sus hondas, dividieronse, dando lugar al poderoso cumulo de trigo, que se lebantò sobre sus arenas. Luego con el tiempo, y con las piedras, leños, y otras barreduras, que suelen arrebatar las avenidas, llegò el monton à solidarse en Isla: *Ita in vadis hæsitantis frumenti acervos consedisse illitos limo.* (dize Titolivio) *Insulam inde paulatim, & alijs quæ temere fer flumen, eodem inuectis factum.* Sobre estas vasas, y en esta Isla se levanta oy la Basilica insigne de Bartolomè. Iuraralo yo, que grandezas, y exaltaciones de Bartolomè sobre el Trigo se avian de fundar, sobre basas de Pan avian de subsistir. Publiquelo yà la Sacramental Espiga, que oy le assiste. Digalo el Pan Eucaristico, en cuyo disfràz Christo por cortejar à su Apostol, rambien se obstenta Sierpe de Esculapio: *Sicut Moyses exaltauit Serpentem in deserto, ita exaltari oportet Filium hominis.* Para medicina del Pueblo Hebreo pendiò de vn leño aquel Dragon de bronce; pero para sanidad nuestra este se enrosca en el Pan de blancas escamas de accidentes cubierto. Que la Vivora se come, nadie lo ignora; la Triaca se adereza de sus carnes, su veneno solo es fatal en la mordedura; y aquì mata peor: *Iudicium sibi manducat, & bibit.* Quien pues negarà, que tenemos mejor Esculapio en esta Serpiente? *Quis fulcimentum quoddam Serpente inuiolatum, vt illud Æsculapij esse neget?* (dize Laurencio Chrysogono) Quien? Si de su misma carne, y sangre, como de Serpiente sin veneno de su culpa, se haze eficaz, y preciosissima medicina para el mundo? *Tamquam Serpentis omni peccati veneno carentis carne, & sanguine omnium morborum præsentissima, ac pretiosissima conficitur medicina.* (Mund. Marian. tom. 1. dis. 17. n. 18.) Acabemos de curarnos, presente està el Antidoto, manifiesto el Medico, no es ociosa esta celebridad; para que le imites, te pone Dios à los ojos à todo vn Bartolomè; yà no te quieren Martyr, acierta à ser Confessor.

Mas, ò pobre de mi, que embaraçado en mi cortedad, no he dicho nada del Santo mas Gigante de los Cielos, mas quien dignamente loarà su genealogia, que fue Real? Como dize Ekio, quien podrà referir sus virtudes, milagros, y prodigios? Quien notarà su oracion continua? Quien observarà los frutos de su predicacio? quiè celebrarà su Martyrio? Mas no fue vno solo, si no quatro. (dize San Vicente) Primero le molieron, y descoyuntaron à palos, como cuenta San Ambrosio. Si era tympano, ò atambor, con el palo avia de sonar dulcemente: *Tympanum baculo percutitur.* (Laureto) Despues le crucificaron boca abaxo con los pies para el Cielo, como refiere Doroteo. Si el propio se era Cielo: *Cœlum per pulchrum*; echar los pies para alla fue dezirle al Cielo, que no llegava à su çapato. Luego le desollaron vivo, y predicava con la piel en el cuello; como nota Teodoro: Si de puro favorecido de Dios yà no cavia en su pellejo, algo nos avia de dexar à nosotros: dexònos este Cordero su piel, (dize el Cluniacense) para vestir con su lana à toda la Iglesia de meritos, y virtudes: *Pellis Bartholomæi tamquam veri Agni seruit ad induendum nos meritis, & virtutibus.* Vltimamente fue degollado, y si es mas amigo de Dios quien mayores martyrios padeciò: *Si ergo ex Martyriali afflixione quis efficitur amicus Dei.* Luego el mayor amigo de Dios es Bartolomè, Consequencia es de San Vicente Ferrer: *Ergo maximè Beatus Bartholomæus.* Concedo la consequencia; y ojalà vuestra Magestad, Señor, nos conceda assi las premissas de la gracia, que de ellas con certidumbre inferirèmos la conclusion de la gloria: *Ad quam nos perducat Dominus, &c.*

ORA-

ORACION EVANGELICA, Y PANEGYRICA

A NVESTRO GLORIOSO PADRE S. ANTONIO EL MAGNO, EN LA CAPILLA

DEL INSIGNE COLEGIO SEMINARIO DE LA GRAN Ciudad de el Cuzco, descubierto el Santissimo Sacramento, y en presencia del Illustrissimo señor Doctor Don Pedro de Ortega Sotomayor, meritissimo Obispo en dicha Ciudad. Año de 1658.

SALVTACION.

EN BREVE tabla, en lamina pequeña le mandaron à aquel Pintor famoso, que copiasse todo el prodigioso bulto de vn Cyclope; mal pudiera caver estatura tamaña en estrechez tanta. Apelò à la industria el Artifice, y pintò en la tabla solo vn dedo grande; y para encarecer su magnitud, pintò menudamente alrededor Satyros muchos, que asombrados median el dedo con varas, y cordeles, demonstrando à la congetura con este artificio, por vn dedo solo, el desmesurado talle de todo el Gigante. Mal podrè yo delinearos toda la admirable magnitud de Antonio el grande, Gigante soberano de la Iglesia de Dios: *Antonius cognomento magnus.* Mucho serà si acierto à dibuxar vn dedo; callarèlo todo. Sus triunfos de la infernal potencia dirè solo: que si el vencer Demonios es dedo de Dios: *In digito Dei ejicio Dæmonia.* Y este lo es el Espiritu Santo: *Dextræ Dei tu digitus.* Este es el Dedo con que Antonio recavo proezas tantas. *Vt sicut Beatissimus Pater noster Antonius* (dize su Colecta) *multitudinem Dæmonum, Spiritu Sancto cooperante contriuit.* Pasmense pues essos Espiritus reprobos de ver tan valiente dedo; que essos pienso que son los Satyros, que le miden, pues donde el Levitico dize: *Neque vltrà immolabunt hostias suas Dæmonibus:* (Leyò Vatablo) *Neque vltra sacrificient Satyris.* Y el pincel Catholico hasta oy no reconoce Demonios si no en figura de Satyros. Midan pues, midan con assombro el dedo de esse hayan; tiendan las cuerdas de su poderio, que con horror admiraràn, que aun no alcançan al menor de sus artexos: Pero si es la mano de Dios la que dà el dedo de su soberano Espiritu; mano que estiende los dedos, derramar quiere liberal los carismas de esse Espiritu. Y pues Maria es el Occeano, en que rebalsan todas las avenidas de su Gracia, intercederà à negociarme vna gota, si la saludamos postrados con el Angel, diziendo: *Aue Maria.*

THEMA.

Sint lumbi vestri præcincti, &c. Amen dico vobis, quod præcinget se, &c. Lucæ 12.

§. I.

DE EL inefable pielago de luzes naciò el rayo de la verdad, (Augusta, y Divina Magestad Sacramentada) naciò el rayo de la verdad, procediò el Verbo de Dios, Imagen de su grandeza, copia de sus explendores, y explendor de su Soberania: Emulo de tanta Magestad amaneciò el Luzero mas brillante, que ilustro las Auroras

ras

ras del Empyreo, y embidiandole la ſemejança, que por filiacion eterna le comunicava al Padre, amotinado el Querubin altivo le preſentò la batalla, por quitar la vida al Verbo de Dios: *Similis ero Altiſsimo.* Pues como pudiera matar à la miſma vida por eſſencia? No pudiera; pero lo penſò. Es la ſemejança del Verbo al Padre la que baſta à hazerle hijo de ſu ſubſtancia, la ſemejança, que conſtituye filiacion (como hablan Theologos) ha de ſer en el grado eſpecifico de vida: *Origo viuentis, &c.* Y como ſolo el Verbo vive eſſa vida de la ſemejança, arrogandoſe Luzbel eſſa ſemejança, aſpirò por rapiña à quitarle la vida, à quien por proceder vivo de la fecundidad paterna, ſe calificava Hijo de vn Dios viviente; quitarle la vida preſumiò loco, quien robarle quiſo la ſimilitud: puesto, que el Verbo, à fuer de Hijo, vinculava en ſu vida la ſemejança.

Vos ex patre diabolo eſtis. (dixo Chriſto à los Iudios) Voſotros ſoys hijos de Satanàs: *Et deſideria patris veſtri vultis facere.* Y anhelais por lograr los deſeos de vueſtro padre: Pues, Señor, porquè han de ſer hijos de el Demonio? Porque pareciendoſele en los deſeos, quieren agora imitarle en las execuciones: Quales ſerian eſſos deſeos? *Queritis me interficere*; porque me quereis matar: *Ille homicida erat ab initio.* Y èl fue homicida deſde ſus principios: Como era homicida, ſi en ſus principios aun no avia hombre à quien matar pudieſſe? Dexad agora eſſa propiedad de vozes: (dize Ruperto) *Propietate vocis nunc interim poſtpoſita.* Que homicidio entiende aqui ſu Mageſtad aquella enemiſtad antigua, aquel odio eviterno, de quitar la vida, con que el Angel Apoſtata acometiò al Verbo de Dios: *Nomine homicidæ antiquum Diaboli odium intelligitur, quo & ante hominem conditum ſe intorſit adverſus Filium Dei.* No pudo lograrſe matador de vida tan Divina, quedoſe el homicidio amagado en el odio; ſuſpendiòſe el eſtrago lineado en el rencor, y aſsi luego que vio al Verbo de Dios en carne mortal, le pretendiò matar por los Hebreos; para que el homicidio, que por ſus antiquiſsimos odios tenia començado en el deſeo, le recavaſſe la perfidia Iudayca con el efecto: *Propter hoc deſiderium ille erat homicida ab initio, quod odium nunc in me factum hominem mortalem deſiderat complere homicidio.* Eſte es Señor el principio de tanta enemiſtad, el origen de diſcordias tantas: *Hoc fuit initium Duelli, hoc principium certaminis.* Eſtas enemiſtades ſeràn eternas, porque ſon naturales: *Et iſtæ inimicitiæ ſunt naturales.* El Verbo de Dios es la ſuma verdad; la palabra de Luzbel es la mentira ſuma: Y quien pondrà treguas en tan enemiſtados combates? *Naturaliter quippè diſſentiunt veritas, & mendacium.* Mas qual ſeria eſſa falſedad, que tanto batallò contra el Verbo? Yà ſe la repite Ezequiel: *Ecce ego ad te Pharao Rex Ægypti Draco magne, qui cubas in medio fluminum.* A ti digo Faraon, Rey de Egypto, Dragon grande en medio de los rios enroſcado, à ti, que dixiſte: *Meus eſt fluuius, & ego me metipſum feci.* Mio es el Rio Nilo, y yo me criè, ò me hize à mi miſmo: Que falſedad tan inorme contra el Verbo de Dios! *Omnia per ipſum facta ſunt, & ſine ipſo factum eſt nihil.* He ai, ſeñores, la contradictoria: El Verbo dize, que todas las coſas hizo el Altiſsimo: *Omnia.* El Dragon lo niega, y dize, que à ſi miſmo èl ſe criò: *Ego me metipſum feci.* O diſcordia implacable! O enemiſtad eterna! O rencor haſta ſus hijos derivado, pues apenas el Verbo honrò paſsible nueſtra humanidad, quando el furor tyrano de Herodes buſca, para quitarle la vida, al Soberano Infante; que Herodes por eſſo ſolicita con el cuchillo la inocencia mas candida; porque era hijo del homicida: *Ille homicida erat ab initio.* Eran eſſos los deſeos de ſu padre el Demonio, (dize Ruperto) y apenas naciò humanado el Verbo, quando viendole mortal el tyrano, intentò lograr el homicidio, que tantos ſiglos antes tenia maquinado ſu Progenitor: *Hoc erat deſiderium illius, quod Herodes volebat tam citò facere deſiderium patris ſui deſiderium Diaboli.* Apenas naciò el Verbo en las pajas, quando le amaga el eſtrago en la cuna, aguardavanle mortal, para que Herodes, como hijo de aquel traydor Eſpiritu, lograſſe el homicidio de Luzbel intentado, y de ſu deſcendencia proſeguido: *Deſideria patris veſtri vultis facere, ille erat homicida ab initio.* Huyendo los rigores de rebelion tan infame, huyò à Egypto el Divino Infante: *Accipe puerum, & matrem eius, & fuge in Ægyptum.* Pues el hijo de Dios huye? Si. (dize el Chryſologo) Porque el huir en los valeroſos Capitanes mas es ardid, que covardia en la guerra: *Belicoſus, quod in bello fugit, artis eſt non timoris.*

vis. Huye los enemigos impetus, por lograr triunfos mas celebres de su contrario: *Publicam cupit ex hoste referre victoriam.*

Bien: Pero porquè mas se retira à Egypto? Porque alli quiere el perseguido Principe juntar sus tropas, y conducir sus Exercitos, para combatir à tan poderoso enemigo. Entrò à Egypto, (dize el Chrysostomo) y al contacto de sus Divinas plantas se fecundò el Pais; contraxo el territorio no sè que gusto, ò sabor de santificacion: *Namque ipso tactu Domini gustum quemdam sanctificationis adipiscitur.* Fertilizòse la Region, y tornaronse en Paraysos sus paramos: *Si cuis veniat ad Egypti solitudines, Paradyso prorsus illam videbit eremum digniorem.* Alistaronse valentissimas copias, que intrepidamente hollassen la tyrania de Satanàs: *Et omnem quidem tyrannidem Diaboli dissolutam.* Vese derramado por aquellos campos el Exercito de Christo: *Est enim cernere tota illa Regione diffusum Exercitum Christi.* No brilla tan hermoso el Cielo, al obtentarse taraceado de esquadrones de Estrellas, como resplandece Egypto sembrado de innumerables tiendas, ò alvergues de Monges, y Virgines: *Non ita variis Astrorum Choris Cœlum refulget, vt Egyptus innumeris Monachorum, ac Virginum distinguitur, atque illustratur habitaculis.* Flores del Desierto le parecian antes: *In desertis florent locis.* Yà le parecen Astros agora: *Variis Astrorum Choris.* Pero flores, y Estrellas brotarian de las dulces luzientes huellas, del fugitivo Dios, que santificò aquellos yermos, donde arde belicamente el combate contra el Demonio, y todas las aereas potestades: *Adversus Diabolum pugna est, contraque huius mundi potestates.* Pues yà està entendida la fuga del Principe à Egypto. Huyò de el Angel homicida, que por Herodes quiso ensangrentar las antiguas iras, y por hazer mas publica, y celebre su victoria: *Publicam cupit ex hoste referre victoriam.* Se fue a fertilizar aquellas Regiones, que correspondieron à las Celestiales pisadas de su Madre, y suyas, tributando exercitos de rosas, que en espinoso alarde conspiradas, amenaçan purpureamente sus estragos al enemigo: Es esto? Esso es, (prosigue Chrysostomo) y si quereis en suma, sin ir à essas Regiones, persuadiros à esta verdad: *Si verò habitacula illa nondum nouit.* Considerad al Adalid de este campo, al monstruo de ellos yermos, al assombro de la Fama: *Consideret Virum per cunctorum ora volitantem.* Al prodigioso parto de el Egypto, al Emulo felize de los Apostoles: *Quem Apostolorum simillimum Aegyptus protulit.* Digo al soberano, y muchas vezes ilustre Padre Antonio el Grande: *Beatum dico, & Magnum illum de quo fortè audistis Antonium.* Este fue la flor de aquel Pais, y la flor de la Milicia de Christo; este el horror de los Infiernos, el desempeño del duelo de el Hijo de Dios; la primacia dulce de la fuga de Christo; que aunque el Verbo Encarnado basta para debelar al Demonio, y vengar el homicidio emprendido; pero era mucho hombre, y aun mucho Dios para romper à campo abierto el desafio con el Angel rebelde: Vn hombre puro avia de ser quien castigasse el desacato; en verdad, que el mismo Antonio lo dize assi; y hablando de este lugar de el homicidio afirma, que le toca batallar esforçadamente este duelo, y que el Enemigo le cede, y rinde los brios, porque se los quitan de lo alto para triunfo suyo: *Satellites cum principe suo Diabolo, quem Salvator in Euangelio homicidam, & patrem malitiæ ab initio fuisse affirmat.* (Que mas claro, y elegante lo dixera otro Doctor de la Iglesia?) *Nobis adversum se dimicantibus fortiter nullo modo cessissent, si potestas eorum non fuisset ablata.*

Origen celestial diò la docta Antiguedad à la Açucena. Dizen, que para que el Niño Hercules, hijo de Iupiter acabasse tambien de hazerse Divino por linea materna, le hizieron furtivamente mamar los pechos de Iuno, quando por dormida no lo pudiesse advertir; pero al desagradarla el rapaz, despierta la Diosa, y como indignada del atrevimiento le desviasse de si, vertiòsele la leche Divina desde el pecho à los labios, y parte de ella derramandose por el Cielo, blanqueò aquella candida carrera de Estrellas, que faxa todo el globo; llamada por el caso *Via lactea*, parte cayò en nevadas gotas à la tierra, de que al punto brotaron las primeras Açucenas del mundo, Regia flor, que en la color, y la fragrancia muestra bien de què semilla proceden sus pimpollos. Mentiras de el Gentilismo! Lo cierto es, que Antonio floreciò en Egypto, Lilio candido, Açucena purissima, que assi suena su nombre mismo: *Antonius, idest floridus, seu Lilizeus,* que por esso la Bienaventurada Veronica

de

de Dinasco el dia de su fiesta le viò en el Cielo de nevados candores vestido con vnas Açucenas en la mano, y si naciò de la tierra, que pisando fertilizò la planta del fugitivo Principe de las Eternidades, què sè yo, si alguna gota de nectar desde los pechos de Maria Santissima salpicò aquel territorio, puesto que el Niño Dios mamando passava por èl, y dandole aquel sabor de santificacion, que dixo el Chrysostomo: *Fatìu Domini gustum quemdam sanctificationis adipiscitur.* Si, que si Iuno es la Reyna del Cielo, hermana, y juntamente Esposa de Iupiter, el Supremo de los Dioses.

Ast ego, quæ Diuum incedo Regina, Iouis que,
Et Soror, & coniux.

Hermana, y Esposa llamò à la Reyna de los Cielos el verdadero Iupiter en los Cantares: *Vulnerasti cor meum Soror mea Sponsa.* De la leche de esta mejor Iuno naciò sin duda Açucena tal: Demàs, que el Profeta hablando de esta entrada de Christo en Egypto, à Maria señalò estudiosamente en aquel vaticinio: *Ecce Dominus ascendet super nubem leuem, & ingredietur Ægyptum.* Subirà el Señor sobre los ampos de vna sutil, y volante nube, y entrarà en ella à Egypto. S. Ambrosio, y otros Padres entienden por la nube à la Virgen Madre, nube pura, nube fertil, nube celestial, que sirviò de triunfal carroça al Divino Infante, que pendiente de sus braços entrò à honrar aquellos climas: *Nubem itaque Mariam dixit, quia carnem gerebat, leuem, quia Virgo erat.* Pues que mucho era, (aunque era mas que mucho) que de tan fecunda nube distilasse algun rocio, algun desperdicio de soberano licor, à que atribuyessemos tan maravillosa genealogia de Açucenas? Es cierto, què menos que à tan arcana influencia, no floreciera el vermo con tan subitas, quanto no vistas galas, como celebra Isaias: *Lætabitur deserta, & inuia* (dize) vestirase de alegre lozano verdor el Desierto: *Exultabit solitudo*, vertera la soledad en cada risa mil Abriles: *Et florebit quasi lilium.* Florecerà el paramo todo como vna Açucena: Como es esto? Pues no hallò mas flores el Profeta para llenar tan copiosa amenidad, que reduce solo à vn lilio toda essa Primavera: *Florebit quasi lilium?* Pues con dezir que florecerà como la Açucena desempeña tanta floresta, como dize, que ostentaràn essos Desiertos? Si, que es Antonio la Açucena, y de Antonio, y por Antonio dixò literalmente el Espiritu Santo essa profecia, dize Cornelio à Lapide: *Hæc literaliter referunt ad Ægyptum tempore Sancti Antonij.* Es verdad, que coronan el yermo diversas, y vistosas flores, Violetas penitentes, Iazmines Anacoretas, Rosas Virgines, Claveles Martyres, que en alarde hermoso de Estrellas mas que de flores hazen guerra al despeñado Luzero: *Stellæ manentes in ordine suo aduersus Siſaram pugnauerunt.* Pero es Antonio el Capitan, el Lilio Principe de essos Abriles, el Hercules invencible de essas hazañas, y con dezir solo, que todo florecerà como el Lilio aun todas essas Primaveras, y Cornucopias no llenan la amenidad, y fragrancia de las virtudes de Antonio: *Sicut Lilium in tempore Sancti Antonij.* Hercules dixe no mal, porque naciò Antonio para domar las Hydras, los Cerberos, los Geñones, y los monstros mas espantosos del Infierno; que al fin, assi la Açucena, como Hercules blasonan de vna misma leche celestial, que los diviniza: Y porque no parezca antojo, sabeos, que naciò Antonio en Heraclea de Egypto, Ciudad de Hercules famosa, como aun su mismo nombre atestigua: *Et sanè Heraclea, seu Herculis magna Ciuitas ponitur in Heptanomia Ægypti.* (dize Rosuveydo) *Et apud hanc ortus videtur Antonius.* En la antigua Roma la familia, y esclarecida estirpe de los Antonios, de Hercules deriva su origen, glorianse de que Anton, hijo de Hercules es el heroyco tronco de su prosapia: *Antoniorum familia, quæ Romæ imperitauit, Antonem Herculis prognatum autorem stirpis nuncupat*: Escrivelo Alexandro de Alexandro: Hasta el apellido de Hercules es voz Egypcia, que quiere dezir el encoraçado, el armado de pieles, como dize Marco Porcio, que su proprio nombre *Alcides* era; y por el despojo del Nemeo Leon que le vestia, le apellidaron Hercules, y esse es el trage de Antonio, la melota, ò piel rustica, y humilde, que describiò el Apostol: *Circuierunt in mælotis, in pellibus caprinis.* Vestido de essa coraza, y empuñando la Cruz, ò Tau por clava, que yà el Mundo, y la Fama la pregonan por especial Cruz de Antonio, como dize Goropio Becano: *Et Thau peculiari nomine Crucem Sancti Antonij nuncupant.* Entrò el Heroe en la estacada, sustentò la batalla,

talla, y riñiò el antiguo duelo con aquel ſupervíſsimo Faraon, que como yà diximos en Ezequiel qual formidable Crocodylo, ò Dragon de ſus aguas dominava el Nilo: Habla el Profeta de Luzbel (dize S. Geronimo) no del Gitano Rey, porque Faraon quiere dezir homicida: *Interpretatur interfector*, y ningun hombre mortal ſe atreviera à dezir, que era hechura ſuya el Nilo, ni Dios le llamàra Dragon grande. *Nunquam enim homo auderet dicere, mea ſunt flumina, & ego feci illa, neque Draco appellaretur magnus.* Y aunque Dios le amenaça con que le pondrà vn freno en aquella horrible boca: *Et ponam frænum in maxillis tuis.* Por mano de Antonio executò eſſe caſtigo, Antonio peleò el duelo del Verbo Encarnado, y le deſmintiò, y desbaratò en la campaña: *Meus eſt fluuius*, dezia, mio es el Rio Nilo: afectò divinidad en eſte dominio, y no le deſmintiò la ſuma verdad del Verbo, porque al Magno Antonio ſe le reſervaſſe tanta hazaña. Pronoſticava le frequentemente el Demonio los crecimientos del Nilo, las avenidas de ſu corriente, la inundacion de ſus riberas: *Quoties* (dize Antonio) *augmenta Nili futura dixerunt?* Y quando mas vfano le vendia preciencias divinas de los movimientos futuros de aquel Rio, le reſpondiò con valentia Antonio: Calla beſtia, què te và à ti en eſſo? Tocante acaſo eſſas obſervaciones? Quien te mete à ti con el Gitano Rio? *Cum a me audirent: Et hoc ad veſtram quid pertinet curam?* Pues para quien con ſoberania ſe hazia dueño del Nilo, es muy bueno dezirle que quien le mete en atender ſiquiera ſus ondas: Mas como era el certamen entre la ſuma verdad, y la mentira ſuma, entrò el valeroſo Capitan de Chriſto deſmintiendole en la eſtacada: *Omnia per ipſum facta ſunt.* Porque Antonio naciò para caſtigo de aquel antiguo rebelion, para açote del primer homicidio: Enmudeciò avergonçado Satanàs, y eſſo fue ponerle el freno Dios, eſſo enſangrentarle las eſcamoſas mexillas al infame Crocodilo, ò Dragon de las Egypcias aguas: *Draco magne, ponam frænum in maxillis tuis.*

Què es conſiderar à Antonio auyentando tentaciones, atropellando eſpiritus, venciendo Demonios, deſafiando veſtiglos, haziendo temblar de miedo à los Infiernos! O milagro inaudito de la gracia! (exclama Raulino Cluniacenſe) que vna Langoſta llegue à derribar Gigantes poderoſos! *Magnum miraculum, quod Locuſta prævaleant Gigantibus!* Vn layan de eſtatura deſcomunal, vn monte de miembros inorme ſe le apareciò vn dia Luzbel, y dixole: Yo ſoy la virtud del Altiſsimo, yo la providencia del Omnipotente: *Qui ſe Dei virtutem, & prouidentiam auſus eſt dicere.* Mira Antonio ſo que me pides, que lograràs mercedes de mi liberalidad. Yo le miràre, (dize Antonio) y brioſamente indignado le eſcupi con tal golpe de ſalivas en la cara: *At ego ſputaculum maximum in os eius ingeminans*, que al arrojarme todo à embeſtirle: *Totum me in eum ingeſſi*, aquel tremendo Gigantaço dio en tierra, y de entre las manos ſe me deſvaneciò el bulto, que lindava con las Eſtrellas: *Statim ille proceras aſpectu inter medias manus exoleuit.* Que braveza es eſta Antonio mio? Pues la manſedumbre Eremitica arremete à braço partido con vn veſtiglo? Que furor es eſte tan intempeſtivo? Es el caſo, que le avian tocado en lo vivo, naciò Antonio para pelear aquella primera lid del Verbo de Dios con el amotinado Querubi, dezirle en ſu cara Luzbel, que èl era la virtud de Dios, quando ſolo el Verbo es toda la potencia, y virtud del Altiſsimo, fue repetirle el rebelion antiguo, y defraudarle el blaſon de la filial ſimilitud: *Similis ero Altiſſimo.* Pues tocandole aqui, rebento el corage del Heroe, y ſagradamente atrevido, atropello el fantaſtico Gigante: *Inter manus exoleuit.*

Pero porque le eſcupe? Porque remite à la ſaliva tan intrepido ardimiento? Sino me engaño, dio en el punto S. Ambroſio: *Ieiuni hominis ſputum ſi ſerpens guſtauerit, moritur.* La ſaliva del hombre en ayunas mata la ſerpiente. Mira pues hombre (dize) los prodigios del ayuno, que aun ſu ſaliva quita la vida à la culebra terrena, y mata mejor à la eſpiritual Serpiente: *Vides, quanta vis ieiunij ſit, vt & ſputo ſuo homo terrenum ſerpentem interficiat, & merito ſpiritalem.* Antonio pues, como no ſolo eſtava en ayunas, pero con la mas eſpantoſa abſtinencia de noventa años de pan, y agua, de quatro à quatro dias probava ſolo vn mendrugo con ſal, viendo Dragon tamaño, apelò al vigor de tan raro ayuno, y como quien dize: ſi la ſaliva del ayuno mata Baſiliſcos, à hottilidad de Dragon tan grande, ſaliva de ſobriedad tan portentoſa, y diſparandole la eſpumoſa bala de ſus labios, derrocò ſubitamente al in-

fernal eſpectro: *Sputaculum maximum in os eius ingeminans*: Què menos que à tiro de abſtinencia tàn admirable no pereciera el veneno de Serpiente tan monſtroſa: *Vides quanta vis ieiunij ſit, vt & ſputo ſuo terrenum Serpentem interficiat, & merito ſpiritalem.*

Tiembla Satanas de los ayunos: *Pertimeſcit Satanas orationes, & ieiunia.* Creedme (dize Antonio) como à experimentado: *Credite mihi experto.* Pero la mayor, y vltima bateria con que le rendimos, es con la eſpiritual alegria del alma, vna perpetua memoria del Señor, vna perene, y continua recordacion de mi Crucificado: *Spiritualis lætitia, & animæ Dominum ſemper cogitantis iugis recordatio.* Notable arma, y arte militar de Capitan Veterano, muy digna de que la aprenda todo Soldado de Chriſto. No sè de que Paxarillo cuenta S. Alberto el Grande, que ſe atreve à combatir con la Serpiente: eſgrime en el ayre las plumas tan oſado, que deſafia à vn Baſiliſco; mas porque no le empezca el halito peſtilente, ò le dañe el veneno mortifero de la beſtia, ſe arma primero comiendo ſilveſtres lechugas: *Cum auis parua confligere vult cum Serpente ne venenum noceat, accipit per cibum lactucam agreſtem.* Ay mas gracioſo inſtinto? Atrevimiento raro, eſtraña armadura, deſigual combate! Pues Lechugas come ſilveſtres por defenſivo? Pues què loriga puede ſer la cerraja contra los golpes de vna Sierpe? Advertid (dize Alberto Magno) que el Cordero Paſqual ſe mandava comer con ſilveſtres Lechugas en el Exodo: *Et in ſucco Lactucæ agreſtis præcipitur ſumi ſacrificium Agni Paſchalis.* Pues què haze eſſo al caſo? Mucho (dize el Doctor) que en eſſas maravilloſas lineas de la Naturaleza nos pauta Dios los myſterios de la Gracia: y al cenarſe aquel Santiſsimo Cordero de el Altar, eſſas yervas con ſu amargura acuerdan la acervidad de ſu Paſſion, y muerte, por ſer aquel Sacramento recuerdo de ſus tormentos, memoria de ſu tranſito: *Cum in memoriam Paſſionis Dominicæ ſumimus Corpus Chriſti.* Y ſi nueſtra alma, avecilla intelectual, que tan porfiadamente pelea con el Dragon, quiere vencerle, pique en eſſas yervas, rumie eſſas amarguras, armeſe de eſſas memorias, que con las fragrancias Eucharisticas triunfarà de todos los venenos de Satanas: *Fragrans de ore noſtro virtus Sacramenti fugat omne venenum inimici.* O memorias de Antonio perdurables! O recuerdos amargos del Crucificado! Como al bregar con la Serpiente nos enſeñais, que en aquellas cerrajas ruſticas, como azedas ſe logran tan divinos Antidotos! *Tentationibus per fidem, atque memoriam Dominicæ Paſſionis reſiſtebat.* (dize Dioniſio Cartuxiano) Tenia Antonio en ſu Yermo, no ſolo las continuas memorias de ſu Dueño; pero aun muy vivas repreſentaciones de aquel Auguſtiſsimo Sacramento, que es la copia, el teſto, y myſtica remembrança de ſu Paſsion: *In mei memoriam facietis.* Porque dizen, que aun el Yermo, en que barallava con el Dragon era aquel miſmo Deſierto, en que antiguamente la Divina providencia llovìo el Manà à los Hebreos: *Iſtud Deſertum* (dize el Cluniacenſe) *fuit primo habitatum à filijs Iſrael, vbi Manà refecti ſunt:* Mas eſto ha ſido entramos à la Cena Paſqual, pero no ſaldremos de nueſtro Evangelio: Porque vna de las ſolemnidades del Cordero era guſtarle con eſſas agreſtes yervas: *Cum lactucis agreſtibus.* Ya tenemos eſſas. La otra, que eſten ceñidos: *Renes veſtros accingetis*, y eſſo miſmo manda el Evangelio, *Sint lumbi veſtri præcincti.* La otra, que tengan baculos en las manos. *Tenentes baculos in manibus*, y nueſtro Evangelio: *Lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Pero direis, que aquellos eran bordones, y eſſas ſon hachas: mas advertid, que eſtàn eſperando al Eſpoſo cō aparato nupcial: *Quando reuertatur à nuptijs.* Y las teas eſponſalicias ya ſabeis que ſon leños, y ſon antorchas, y aſsi dixo Seneca en la Medea.

Multi fidam iam tempus erat ſuccendere pinum.

Que era yà tiempo de encender los pinos, conque los leños ſon cirios, y ſon los baculos fanales. Mas aquí falta vna ceremonia, los zapatos: *Calceamenta habebitis in pedibus.* Pues como no ſe le ſeñala el calçado al ſiervo vigilante? (reparòlo el Chryſologo) *Nil de veſtitu, Nil de calceamentis ſerui vigiles admonentur.* Pues porquè eſte ha de eſperar deſcalço al Eſpoſo? Y porquè ſe les recomienda la ſandalia à los otros? Es que los otros (dize Ambroſio) comieron el Cordero en Egypto, y en eſſa region deven rezelar azechanças de la Serpiente por los pies, y aſsi los abrigan con la abarca contra los venenos, que en Egypto ſon forçoſos, como muchos: *Quia in Ægypto*

poſitus debet adhuc morſus cauere ſerpentis, multa enim venena in Ægypto. Menos lo entiendo agora. Pues Antonio no cena en Egypto? No vela en Egypto? En Egypto no enciende ſus teas Antonio? Como no ſe le previene la ſandalia? Porquè ſe deſcuydan de ſu calçado? O, pues ſi todos fueran Antonios! Si todos fueran Açucenas, no ha menester Antonio eſſos reſignardos en los pies: que à los del Lilio nunca ſe atreven las Culebras, eſpeluzanſele de horror las eſcamas à la Serpiente de ſolo oler las rayzes del Açucena, armeſe de ellas quien quiſiere rebatir inſultos de ſu veneno: *Radices Lilij multis modis florem ſuum nobilitauerunt contra Serpentum ictus*, dize Plinio. Sabe el Aſpid aleve, que ſi oſſa à molestar la deſcalçez de Antonio, le ha de quebrar con los talones la cabeça, ſon muchas yà las vezes, que ſe ha viſto miſerablemente hollado, à vozes lo clamavan los Demonios (quando por poblado paſſava eſte Heroe) gritando deſde los Energumenos: *Hic tranſit ille, qui nos flagellat.* He ay và quien nos açota: pues ſiquiera de açotados no avian de eſcarmentar eſſos Luciferigas, eſſos reprobos, para no encarnar el colmillo en tan ſagradas plantas? Calçenſe los Hebreos, que temen enſangrentarſe los carcanos indefenſos (proſigue Ambroſio) *Qui in typo paſcha celebrat, patere poteſt vulneri.* Mas el ſiervo vigilante, el miniſtro de la verdad eſcuſa los venenos, no los tiembla: *Qui autem miniſter eſt veritatis, euitat venena, non trepidat.* Y ſi el ceñirſe el talle es ademàs belicoſo, y accion de apreſtarſe à la pelea, como del valeroſo Iurno ſe dixo.

Cingitur ipſe furens certatim ad prælia Iurnus.

Pero tambien era apercivimiento Sacerdotal, y el apretarſe haldas en cinta, llevando luzernas en las manos, fue ceremonia de aparejarſe al ſacrificio, como cantò el Poeta.

Iamque Sacerdotes, primuſque Potitius, ibant,
Pellibus in morem cincti, flammaſque ferebant.

Conque aſsi el aparato Paſcual, como la prevencion de nueſtro Evangelio conducen al plato del Cordero, puesto que oy dize ſu Mageſtad, que tambien ſe ceñirà: *Quod præcinget ſe*, que los honrarà con ſu meſa: *Faciet illos diſcumbere.* Que con paſos de ſolicito ſirviente miniſtrara la vianda: *Et tranſiens miniſtrabit.* Honrado es el ſirviente; mas yo no veo los manjares, el miſmo Dios es el Maeſtreſala, pero no columbro los platos. Que mas vianda, que ceñirſe ſu Mageſtad: *Præcinget ſe.* Pues han de comer conque ſe ciña? Si: que en eſſo conſiſte el alimento; pues el ceñirſe Chriſto, como ha de ſer manjar de eſte banquete? Yo lo dirè: Celebròſe la Paſqua, depuſo ſu Mageſtad la veſtidura: *Ponit veſtimenta ſua.* Y ciñòſe vna candida toalla: *Præcinxit ſe linteo.* Pues eſſo es dar el manjar (dize el Pacenſe) viſtiele de las blancuras de aquel Sacramento: *Albore in Sacramento amicitur.* Encubre, y depone la Regia purpura de ſu grandeza, las auguſtas ropas de ſu Soberania, y ciñeſe en la nevada toalla de aquellos candidos accidentes incluydo, abreviaſe en la eſtrechez de aquella oblea ſincopado, que por eſſo ciñe, como en circulo el talle en la blancura del lienço por deleytarſe, viendo ſu cuerpo debaxo de la color del pan Euchariſtico eſcondido: *Albore in Sacramento amicitur, deponit veſtimenta ſua, & præcinxit ſe Linteo, iam inde ſub panis colore contegi delectatur.* Luego en el ceñirſe el Eſpoſo, *præcinget ſe*, libra la opulencia de las viandas? Yà ſe vè. Para que advierta el Mundo, que ſi el ceñirſe Antonio es ademan heroyco de ſu belicoſidad, el ceñirſe ſu Mageſtad, es deſahogo iluſtre de ſu magnificencia, por ſolemnizar los triunfos de aquel combate con las dulçuras de eſte combite, miniſtrando el miſmo Dios (como lo harà en la patria) el plato de la Deydad, el Manà de los Deſſiertos, el Pan de los Angeles, el nectar de los Bienaventurados: *Amen dico vobis, quod præcinget ſe, & faciet illos diſcumbere, &c.*

§. II.

SINT lumbi veſtri præcincti. Con la militar vanda de la caſtidad ceñidos los quiere el Eſpoſo (dize el Chryſologo) *Cincti ergo caſtitatis balteo, quod eſt inſigne militiæ.* Para que briosamente deſtronquen las torpezas de la carne: *Fluxum carnis detruncemus ignauiam.* Pero pueſto q̃ el cinto, ò el ceñirſe es tambien indicio de ſervidumbre: *Cingulum quidem indicium ſeruitutis.* Baſtava dezir, eſtad ceñidos: *Dixiſſe ſuffecerat, eſtote præcincti.* Y no que añade: eſtad ceñidos por los lomos, voz no muy aſcada: Porquè, pues nombra eſtudioſamente eſſos miembros? *Cur tanta iubentis*

reuerentia lumborum facit magnopere mentionem? Pues la cultura, y vrbanidad de quien lo manda dize *lomos* tan abiertamẽte? Si: que quando es tanta la importancia de lo que se intima, poco se repara en la pulidez con que se habla. Residen en la cintura (dize el Chrysologo) todos los resabios del cuerpo, exitanse alli todas las dependencias, y comercio de la carne, ocasionanse en essa parte todas las ruynas de la humanidad, y fragilidades de nuestra naturaleza: *Quia in lumbis est tota corporis causa, ex lumbis tota carnis negocia suscitantur, in lumbis tota est humani lapsus, humanæ fragilitatis occasio.* Muchos riesgos amenazan, terrible enemigo acomete, no ay sino ceñirse para pelear: No (dize Fulgencio) no ay sino ceñirse para huir: *Omnis Christianus præcinctos habeat lumbos, vt fugeat libidinem.* Haldas en cinta se huye mas desembaraçadamente, y en batallas con la carne en la fuga consiste el valor. Es verdad, que lo comun esso es, y esso lo que todos devemos executar: *Omnis Christianus.* Pero son victorias vulgares: mas las de Antonio son altissima excepcion de los trofeos de la Gracia: En campaña rasa, y sin mover vn paso atras, vence, atropella, y pisa toda la infernal potẽcia, conque el Espiritu de la Lascivia le combate; à sus pies se viò rodando Venus, ò el Demonio de la concupiscencia en figura de vn muchacho Etiope horrible, y asqueroso: *Puer horridus, & niger ad eius se genua provoluens.* Dixo sollozando como se llamava: *Spiritus fornicationis vocor.* Despreciòlo el Heroe, y el negro, que solia arder como fuego, se desvaneciò resfriado como humo. Apropósito viene aqui el fabuloso certamen de la Açucena, que dizen que desafiò à la Diosa Venus, sobre la albura de la tez, y sobre cuyo era mas elegante el candor: en que salio vencedor el Liliò: *Lilium ausum quandoque* (escrive Celio Rodiginio) *de albedinis præstantia cum Venere in certamen prodire.* Esto patraña fue del Gentilismo, y yà oy es verdad de la Iglesia, porque la virginal pureza de Antonio es el Lilio de los Desiertos, que à candidezes, y à fragrancias desafia à Venus para vencerla sin fuga, y con escarnio, para hollar al Espiritu carnal, sin retirada, y con desprecio: *Confortatus audacia ait: multum despicabilis, multumque contemptibilis es.* Por esso sin duda le viò Beronica en el Cielo con el ramo de Açucenas en la mano, por triunfal palma de tan victoriosa Virginidad: Pero què palma es essa, aunque tan illustre para las innumerables, que le ganò à Satanas? No ay humano ingenio, no ay caudal Angelico, que cifrar, ò sumarlas pueda: solo Christo puede ser idea bastante de sus triunfos, si ya no es que Antonio aun con ser trasunto, nos parezca idea de los de Christo.

Ego flos campi (dize el Esposo en los Cantares) *& Lilium conuallium.* Yo soy la flor del campo, yo la Açucena de los Valles. Mucho recomienda su gentileza con el blason de Açucena, y mas de donde dize, que lo es (dize Ambrosio) que alli por Valles entiende los Yermos, y Desiertos inhabitables: *Quoniam de Deserto tractatus hic sumitur, vbi quærendus sit, etiam ipse monstrat, dicens: Ego flos campi, & Lilium conuallium.* Esse es el Desierto, donde se dize, que fue llevado Iesvs: *Ductus est Iesus in Desertum, vt tentaretur à Diabolo.* Honrò los Desiertos Christo mi bien, Divino Anacoreta, que se permite à los impetus de vn Espiritu tentador. Y aunque en aquella batalla Eremetica sabemos por S. Mateo, q̃ le acomeriò el Enemigo tres vezes: primero con que transformasse vnos guixarros en pan; despues, que se derribasse desde las eminencias del Templo, y vltimamente, q̃ postrado à sus plantas, le tributasse adoraciones: en todos quarenta dias no se lee, que travasse mas lucha con el Demonio, que estas tres. Pero hazeme gran dificultad la doctrina del Apostol: *Ad Hebræos: Tentatum per omnia per similitudinem absque peccato.* Que padeciò Christo todas las tentaciones, o que no huvo cosa en q̃ no huviesse sido tentado: *Tentatum per omnia.* Aprieta mas mi duda el lenguage de S. Lucas, que refiriendo el caso, tambien vsa de vniversalidades: *Expleta omni tentatione, recessit Diabolus.* Que el Demonio se retirò despues de aver executado toda tentacion. Pues sino huvo mas que tres tentaciones, como enseña el Apostol, que las padeciò todas? Tres tentaciones no son todas, luego no dize bien S. Lucas, que empleò sus tentaciones todas el Demonio: *At nõ erat omnis tentatio illa triplex.* No es posible que en todos quarenta dias huviesse rebatido solas tres tentaciones, sino que no perdonò Satanas maquinacion, que no experimentasse, industria que no vrdiesse, laço que no armasse, red que no tendiesse, no dexò en fin entre las habilidades de su malicia, y poder, esfuerço, que no arres-

arrefgaſſe para tanta lid, y aſsi ſe colige del Texto : *Erat quadraginta diebus , & quadraginta noctibus in deſerto , & tentabatur.* Que lo eſtavan tentando por todos quarenta dias , y noches , *tentabatur.* Mas porquè tal inundacion de tiros? Porquè tal tempeſtad de tentaciones? Porque no cumplia con las obligaciones de Maeſtro de la Igleſia , ſino las experimentava todas, haziendo pauta de ſu conſtancia para el Chriſtianiſmo, y porque los dardos, y ſaetas del Demonio primero ſe embotaſſen en aquella ſoberana piedra, que las repelia , que en la humana fragilidad, que las eſperava : *Vt furiæ , & artes Diaboli, quibus velut telis igneis in nos ſæuit, ſuum rigorem, & acumen in petra , quæ eſt Chriſtus, remitterent.* Bien: pero la dificultad de los Evangeliſtas ſe eſtà en pie, como ſe refiere, que no huvo mas que tres tentaciones, quando el Apoſtol eſcrive, que las padeciò todas? Como en San Mateo ſon tres, y en S. Lucas, y San Pablo ſon todas? Tres tentaciones yà ſe vè que no ſon todas: Es verdad; pero algunas ſiquiera avian de mencionarſe , porque las pudieſſemos creer (dize Origines) eſpecificò ſolas tres el Evangeliſta: *Quia maiora erant, quam vt litteris crederentur.* Porque los debates, las contiendas, los aſaltos, que padeciò Chriſto aquellos quarenta dias , ni ſe pueden penſar, ni dezir, ni creer, ni eſcrivir; y ſi todo el mundo ſe convirtieſſe en libros, y los elementos en hiſtorias, aun no cupieran en elementos, ni en mundos: *Sicut mundus capere non poterat omnes libros ſi ſcripta fuiſſent quæ fecit, & docuit Ieſus* (Agora conmigo) *Sic quadraginta dierum tentationes, quibus tentatus eſt Dominus à Diabolo. Mundus ferre non poſſet , ſi ſcriptura docuiſſet.* Coſa es eſta, que nos agota las admiraciones, faltan aſſombros à la humana capacidad, para ponderarla. Tanto peleò Chriſto? Tantos lauros obtuvo? No ay pluma que los copie, que S. Mateo ſe vale de reticencias, San Pablo de vniverſalidades, Origenes de hiperboles : Pues hemos de quedarnos ſin tan importante noticia? Como entenderemos aquel *Tentatum per omnia?* Con que ideas, con que proporciones pues podremos explicar congruamente aquella vniverſal , que tan confuſa nos dexa el Apoſtol? Como dirèmos que padeciò Chriſto las tentaciones todas? No ay otro recurſo: *Ex quibus habetur* (dize bellamente el doctiſsimo Paulo de Palacio) *quod ſicut Antonius Abbas paſſus eſt innumeras à Dæmonibus afflictiones, viſiones, & terriculamenta , ita & Chriſtus paſſus eſt.* No ay ſino dezir, que Chriſto aun con ſer primer idea ſuya , ſe pareciò al grande Antonio, ò que ſe hizo otro Antonio en aquellos conflictos para aver de ſignificar devidamente el *omnia* , pues menos que comparando à Chriſto con Antonio , no acertaremos à tantear las victorias , y triunfos, que ganò el Hijo de Dios : Digaſe, que ſe pareciò al mismo Antonio en padecer , y ſuperar las tentaciones del Infierno , que con ſolo eſto creeremos, q̃ las ha tolerado todas: *Tentatum per omnia*, ni pudo, ni ſupo el Doctor como recomendar , ò encarecer tan repetidas fatigas en Chriſto , ſino diziendo, que peleò como vn Antonio: *Sicut Antonius Abbas paſſus eſt innumeras à Dæmonibus afflictiones, viſiones , & terriculamenta, ita & Chriſtus paſſus eſt.* Vea agora Luzbel que ſobervio aſpirava à la ſemejança del Altiſsimo : *Similis ero.* Si Antonio peleando eſſe duelo ſe alça con toda eſſa ſimilitud, pues ſe parece tanto al Hijo de Dios, que le honran con dezir, que el Hijo de Dios ſe le aſemeja en las vitorias: *Sicut Antonius Abbas.* Sienta yà que Antonio es el deſempeño de eſta antigua hoſtilidad con el Verbo , y ſi el primer combate, que diò à Chriſto quando Hermitaño, fue ſobre la filiacion Divina : *Si filius Dei es.* Sepa, que eſte otro Hermitaño ha de ſer ſiempre el inclyto mantenedor, que caſtigue eſtos deſacatos , y ſuſtente en campaña la filiacion Divina, y ſimilitud de el Altiſsimo.

Aquella prodigioſa Muger , que apareciò en el Cielo: *Signum magnum apparuit in Cœlo.* Signo grande en que los Planetas mayores apoſtavan à luzir influencias, deſlindando ſus reſplandores , vio el Profeta, que media Luna era peaña de ſus plantas, que entero el Sol era manto de ſu gala, que doze nocturnos , ſi celeſtiales diamantes, deſpreciando el del Sol , ſe engaſtavan en el oro de ſus cabellos : *In capite eius corona duodecim Stellarum.* Viò , que no perdonava à tanta hermoſura la embidia , porque vn Dragon bermejo la moleſtava feroz: Tanto lucimiento dicho ſe tenia , que no avia de tener otra ſombra , que perſecuciones. Acometia la fiera à tragarſele vn hijo , que de ſu genial claustro ſalia à luz : y aunque la defendian exercitos de Angeles, batallando con ellos , les derribò

la tercer parte de las Estrellas à vn açotazo de su cola. Huyò, pues, la Muger, y porque aligerasse mas la fuga, le fueron dadas alas de Aguila, que volasse à los Desiertos, donde le prevenia Dios mansion, en que por cierto tiempo fuesse alimentada: *Fugit in solitudinem, vbi habeat locum paratum à Deo, vt ibi pascant eam.* Persistia el Dragon en seguirla, y no alcançandola, arrojò por la boca tras ella vn poderoso golpe de aguas, como vn gran rio, para atraherssela anegada en espumas, y raudales. Pero la tierra (dize el Profeta) socorriò à la Muger, porque abriendo su boca, se sorbio toda la inundacion de aguas, que avia lançado el Dragon, y dexò escapar la fugitiva Matrona à reguardarse en el yermo. Vision es esta tan obscura, que todo esse Sol, Luna, y Estrellas aun le sirven de tenebrosidad! Què Muger es esta tan lustrosamente admirable? Què Dragon aquel tan vorazmente atrevido? Què Rio es este tan impetuoso, que la arriesga? Què Tierra aquella tan favorable, que se le suerbe? Què Alas estas tan oportunas, que la remontan? Què Yermo aquel tan apacible, que la abriga? Dexo sudar à los demàs interpretes, y voyme con el Abad Ruperto: Esta Muger es la Militante Iglesia; (dize) el Dragon la infernal Serpiente, que la perssiguio siglos enteros: La boca del Dragon fue el Heresiarca Arrio, que abierta en el mundo lançò las ponçoñosas olas de su perfidia, conque casi inundò à toda la Iglesia. Ayudo empeto la Tierra à esta Muger, abriendo su boca, y consumiendo el poderoso Rio entre sus grietas; porque todo el Mundo emblò sus Obispos, y Prelados, que en el Sacro, y famosissimo Concilio Niceno condenaron la Heregia Arriana, y como toda la tierra desde tan distantes climas, y regiones se conmoviò para este despacho, y expedicion, en que à voz en cuello se confutò este error, se dize, que la tierra abriò su boca, y se sorbiò todo el Rio, que de la suya arrojava el Dragon: *Absortum est itaque flumen, seu phantasma fluminis serpentini, quando Concilium Sanctum, Concilium Nicænum nefarium Arrij dogma damnauit.* Y esso fue socorrer la tierra à la afligida Muger. Bien: Mas porquè teniendo socorro tan poderoso como el de toda la tierra, huye à guarecerse volando à los desiertos? *Vt volaret in desertum?* Queda defendida de todo el Orbe, y se retrae al Yermo? Huye de vn Dragon, y se retira à la morada de las Serpientes? Ea, que haze muy bien: que à este tiempo, en este siglo, en esta edad, y ocasion, que fue la de Constantino el Magno, florecia en los Desiertos el Magno Antonio, tan sabidor de este caso, que dos años antes que naciesse este pestifero error, ò antes que hiziesse los estragos que padeciò el Christianissimo (segun Baronio) le tuvo profetizado su Espiritu, como cuenta San Athanasio, llegò à verter sus venenos essa Sierpe, y Antonio arrojava, y repelia de su monte à los Hereges de esta secta, hostigava belicosamente à los sequaces de este dogma por partos de esse Dragon: *Effugauit eos de monte dicens, multo Serpentibus deteriores horum esse sermones.* Pero la misma dificultad se està en pie: Pues quando todo vn Concilio Vniversal alça la voz, y abre los labios en favor de la Militante Iglesia, quando toda la tierra bosteza Abismos, que se tragan todo esse Occeano de ponçoñas, aun huye la Muger à favorecerse de Antonio en el Desierto? No veis, que Arrio negava la semejança consubstancial del Verbo con el Padre? Era este el antiguo homicidio de Luzbel, era Antonio el defensor de essa vida, el vengador destinado de essa ofensa, el antiguo Athlera de esse certamen, sobre la similitud de el Altissimo; y assi à peticion, è instancia de toda la Christiandad, à ruego de los Obispos, y Prelados baxò à Alexandria: *Rogatusque ab Episcopis, ac vniuersis fratribus Alexandriam descendit.* Y alli publicamente condenò la heregia Arriana, predicò el Celestial Theologo la consubstancialidad de el Verbo con su Eterno Padre: *Ibique Arionam nitas publico sermone condemnauit.* Alegròse la Christiandad toda, (dize Athanasio) viendo, que vna heregia tan perniciosa, y tan enemiga de Christo quedava confundida, y anathematizada por la misma Columna de la Iglesia: *Læthabatur quippè hostilem, & Christo inimicam hæresim anathematizari ab Ecclesiæ Columna.* La Columna de la Iglesia faltava aunque fortaleciesse à essa Muger. Pues he ai porque se parte al Yermo, he ay porque bolava al alimento, q̃ se le prevenia en la soledad: *Fugit in solitudinem, vt ibi pascant eam.* Que la predicacion, y doctrina de Antonio era el celestial sustento, y vitualla de la Iglesia, y Antonio el

el Firmamento, y Columna de la verdad Catholica; que la ſobſtenia: *Ab Eccleſiæ Columna.* O como ſe atropellan aqui los Elogios! Apacentar à la Igleſia aqui con Divinos baſtimentos: *Vt ibi pascant eam.* Fortalezerla alli como Columna de ſus verdades: *Ab Eccleſiæ Columna.* Todo es hermoſa connexion de ſus hazañas, y todo lo ha de confeſſar la miſma Igleſia.

Indica mihi quem diligit anima mea vbi cubes, vbi paſcas in Meridie? O Eſpoſo mio, ò dulçe empleo de mis amores (dize la Eſpoſa de los Cantares.) Mueſtrame ya adonde feſtèas, adonde repaſtas tu ganado à medio dia? deſeo ſaber, donde deſcanſas à medio dia, y apacientas los Corderos, en los fervores del Sol? Myſterioſa ſoliſitud! por el ſitio pregunta, y por el tiempo; anhela por ſaber de ſu Eſpoſo, adonde haga manſion con ſu rebaño à la ardiente hora de la mitad del Dia? *In meridie.* Deſte Texto ſe ocaſionaron los Donatiſtas adelirar predicando, que la Igleſia Catholica reſidia legitimamente ſolo en ſu Africa, porque al medio dia del Mundo, ò al Sur ſolo la Africa era indicada en eſte Oraculo por meridional: *Scriptum eſt* (dezian) *annuntia mihi, vbi paſcas, vbi cubes in meridie: at Aphrica in meridiana parte Orbis eſt conſtituta.* Refutalos doctamente el Fenix de los ingenios Auguſtino. Confieſſo, dize, que ſi atendemos à los climas del Orbe, el Africa yaze al Medio dia; pero es àzia el Abrego, (como dezimos en Caſtellano, ò al *Sueſt*, como en Francès dizen oy los Marineros) no eſtà al Auſtro, ò al Sur, donde es derechamente el medio dia: porque alli el Sol parte por filo en el Zenith la mitad de ſu luziente carrera: *Quærenti in Meridie non continuò Aphricam accipere debemus: Aphrica enim in parte quidem Meridionali Mundi eſt, ſed ad Aphricum non ad Auſtrum, vbi verè meridies eſt, ibi enim Sol facit medium diem.* Y aſsi de repoſar el Eſpoſo en eſte clima, no ſe colige bien, que eſte luego en la Africa; porque en rigor, no el Africa, ſi no mas àina el Egypto ſe halla ſituado en el Mediodia del Mundo: *Sub qua Cœli plagâ potius Ægyptus inveniatur.* Y quando pregunte la Eſpoſa por el Mediodia, en que el Divino Paſtor recoge los Rebaños de ſu Igleſia, mucho mas verſimil es, (dize Auguſtino) que en Egypto reconozca por infalibles miembros ſuyos eſſas tropas de Anacoretas, y ſiervos de Dios, eſſos millares de Monges, que por el Yermo diſcurren acriſolando la perfeccion Evangelica: *Multo probabilius Eccleſia Catholica in membris ſuis hoc agnoſceret, quæ ſunt in Ægypto in millibus ſeruorum Dei, qui per eremum viuunt perfectionem Euangelij ſtudentes tenere.* Quanto mejor deſcanſa en el Mediodia alli el Hijo de Dios? Alli ſi que ſeſtea, repoſa, y apaciena, ſolaza, y combida el Eſpoſo: *Quanto melius ibi paſcere, & accumbere, id eſt requieſcere Filius Dei poteſt?* Si: Eſſo ſin duda es por Egypto, (proſigue Auguſtino) que Eſaias lo profetizava, diziendo: En aquel dia ſe verà el Altar de Dios en medio de Egypto; erigiraſſe entonces vn titulo, ò Columna para blaſon, y ſeñal de eſtas felizidades, ofrecerànſe Sacrificios, &c. *Nam de Ægypto in Eſaia dicitur: In die illa erit Altare Dei in medio Ægypti, & titulus in ſignum, & facient Sacrificia.* Belliſsimo elogio es eſte en gloria de los Diſcipulos de Antonio, que eſſos Monaſticos Eſquadrones de Egypto plantas de Antonio ſon, en que el Eſpoſo Chriſto haze dulce, y ameniſsima manſion à Mediodia, yà ardiente por el fervor de Eſpiritu, yà luzido por la iluſtracion de las Divinas claridades: No es ſi no en mayor gloria, y honor de Antonio, dize ſu diligente ponderador Maſculo; que la Igleſia Catholica buſca en el Mediodia de Egypto el repaſto, y Celeſtial alimento de los Deſiertos de Antonio: *Vbi paſcas.* Buſca la Columna, y firmamento de ſu rebuſtèz: *Et titulus in ſignum.* (*Columnam* interpreto Corneli.) Buſca el Altar, ò meſa, en que explendidamente ſe franquea aquel Soberano Sacramento: *Altare in medio Ægypti.* Buſcalo todo, y lo halla al Mediodia: *In Meridie.* Pues el Mediodia en Egypto no le haze, ſi no Antonio: Ya eſſo es buſcar à Antonio, Sol Meridiano, Planeta maximo, que amaneciendo luz, y Maeſtro vniverſal del Orden Monaſtico, y Regular, arribò à la flamante, y abraſada cumbre del Zenith de la perfeccion Evangelica, donde perpendicularmente divide la linea Meridional, repartiendo à la Igleſia ardores de eſpiritu, y caridad, radiaciones de enſeñança, y exemplo: *In meridie ob feruorem Spiritus, & lucem rerum Diuinarum.* (Agora conmigo) *Facit, & ad Antonij laudem, qui Solis inſtar Meridiani apud Ægypti regiones illuxit tot Monachorum auctor.* Vayaſe, pues la Eſpoſa à los Deſiertos de Egypto, vayaſe al Mediodia, que es la hora del comer:

mer: *Vbi pascas in Meridie.* Vayase, que Antonio es el Sol, que lustrosamente alumbra en el punto del Zenith, y el que combida al Esposo, haziendola sestear entre los lilios de aquella amenidad: *Qui pascitur inter lilia.* Ya es mucha avenida de luzes la que và inundandonos; no ay ojos, que tolerar puedan explendores tantos; pues, aun quando nuestro Evangelio se contenta, con que el siervo vigilante aguarde con el hacha encendida à su Dueño, se ha buelto yà la noche en Mediodia, porque Antonio resplandece con todo el Sol, ardiendo por antorcha en la mano: *Et lucernæ ardentes in manibus vestris.*

§. III.

APRENDAMOS, pues, à ceñirnos; milicia es nuestra vida, sigamos à tan ilustre Capitan; victorioso marcha, y coronado de los triunfos, que ha ganado al infierno; Maestro, nos instruye; Adalid, nos guia: O que pereçosamente nos mueve el clarin de el Evangelio, *Vigilate*, que dormidos esperamos sin luz en mano, sin estrechèz en la cinta, ni en la vida! Vendra el Señor, sin que lo soñemos, porque ni en sueños le aguardamos luez, y ofendido: Vendrà enfin en medio de nuestros mayores descuydos, que no puede engañarnos, quien amenaça à cogernos con los rebatos de desposado, que buelve à deshora: *Cum venerit à nuptijs.* Con las asechanças de ladron, que de noche assalta: *Qua hora fur veniret.* Terrible emplaçamiento! O Antonio el grande, ò Espejo el mayor, y mejor de la enseñança de la Christiandad! Quantas palmas tremola, quantas açucenas empuña de vencedor, ò bien ceñido, luzes son, ò antorchas fueron, que alumbran, y enseñaron à la Vniversal Iglesia: *Lucernæ ardentes in manibus vestris.* Què es toda la Iglesia, sino vna Escuela, en que solo se aprende à imitar à Antonio? Maestro del mundo le llamò Augustino. Velar, servir, esperar, amar, y vencer como Antonio, es la Doctrina Evangelica, que professamos, y que no cumplimos.

Ay vna flor blanca en forma, y hechura muy parecida à la Açucena, y lo fuera, à no desmentirla el no tener olor, ni aquel fluequecillo de oro, que assoma de enmedio del pimpollo; llamanla vulgarmente Campanilla; enfin es vna flor, en que parece, que la naturaleza se ensayò, ò aprendiò à hazer Açucenas, como dixo Plinio: *Veluti naturæ rudimentum lilia facere condiscentis.* Rudimento, juguete, ò visoñeria de la Naturaleza, que se enseñava todavia deseosa de llegar al primor, y belleza, con que yà oy brota las Açucenas: *Naturæ rudimentum.* Pero no solo la Naturaleza, estudia los aciertos de producir tan elegante flor, si no tambien el Abril de la Gracia parece, que en muchas, y diversas flores intenta yà, que no producir otro Antonio Açucena suya la mas inclyta, y singular; pero alomenos imitarle lo mejor que se pueda: Quien duda, que el estado Regular, y Monastico es el Paraysо de la Christiandad? En sus virtudes florece la mayor, y mas ilustre amenidad de la Iglesia: *Hortus conclusus Soror mea.* Pues en verdad, que toda esta Primavera solo tira à remedar las Açucenas de Antonio; y su vida es (dize Niceforo) el fin, y el vltimo empleo del Instituto Religioso, y Monacal: *Exigua imago Antonij Vitæ... Liber Monastici instituti, ceu finis quidam est.* Algo de esto apuntamos ya; pero si no me engaña el discurso; pienso, que seriamente lo comprueba vn texto, no vulgar, de el Eclesiastico: *Ob audite me Diuini fructus.* Escuchad, oidme frutos Divinos; habla con los Justos, y amigos de Dios, (dize el Cartuxiano) que estos son los frutos, que Dios lleva: *Et quasi Rosa plantata super riuos aquarum fructificate.* Colmaos, y abundad como la Rosa, que margena la corriente de las aguas: *Quasi libanus odorem suauitatis habete.* Despedid fragrancias como el Libano: (llamase assi el arbol, que suda incienso) *Florete flores quasi lilium.* Y brotad flores, que sean como el Açucena: *Quasi lilium.* Parece, que và trastrocando el orden del Abril; porque si yà son frutos, *Diuini fructus*, como les manda el Agricultor, que florezcan; quando las flores no son mas, que esperança de los frutos? Y si son las plantas diversas, libanos verdes, Rosas purpureas, violas azules, como han de producir azucenas? *Quasi lilium.* No es posible, que el Retamo lleve jazmines, ni que el Guindo brote clavellinas, porque toda planta dà la flor, que le destinò su naturaleza: es verdad; pero aqui por diferente rumbo florece el jardin de la Gracia: Es Antonio su Açucena; desea, que todas sus plantas aspiren, y se promuevan à la fragrancia, y hermosura de sus virtu-

tudes: *Florete ſicut lilium.* Y aunque algunos llegaron à lograr ſus frutos, ſon en Antonio flores tempranas, los que pudieron ſer frutos muy ſazonados de otros arboles nobiliſsimos. La primer victoria, que gano en ſu tyrocinio, fue hollar en forma viſible de Etyope al Eſpiritu de la Senſualidad: *Hæc autem Antonij contra Diabolum fuit prima victoria.* (dize Athanaſio) Eſſa fue ſu primer victoria? Por ai comiença? Pues por ai acabaron los mayores Heroes de la Igleſia; lo que es flor primeriza en Antonio, es coſecha de madurez en muchos Santos, y eſſo es alentarlos à todos à que florezcan Açucenas: *Florete ſicut lilium.*

Perſeguia Maximiano à la Igleſia, nadava Alexandria en ſangre de Martyres; entravaſe como vn rayo de Dios Antonio intrepidamente à los bretes, y carceles de los Fieles, que eſperavan el Cadahalſo, alli les predicava con zelo, aqui los fortalecia con exemplo; acullà los exortava con fervor, acà: Mas adonde voy? Que ni yo podrè ſignificarlo, ni el Tyrano acertò con las admiraciones, que pedia el caſo, pues paſmado de vèr tal conſtancia, y valor, en vez de matar à Antonio, (que yà moria por morir) antes mandò, que ſalieſſen luego de la Ciudad los Monges todos, y que ninguno pareciеſſe ante ſu Tribunal. O tormento para Antonio mas acerbo, que mil muertes! Arrojaſe al cuchillo; y le huye: Entranſe à los martyrios; y le tiemblan! Ay, que la Muerte ſe te eſconde! Què haràs agora, Fenix abraſado en los amores de tu Chriſto? Què haràs agora? Què? Arroja el ſaco, muda de trage, viſteſe de tunica blanca, y menoſpreciando el Edicto, ſe pone otro dia en lugar eminente al paſſar las trompetas, y ſegures del Tyrano Preſidente, provocandole con la color, y el ſitio à que le vea, à que le corte el cuello: *Stans in quodam eminenti loco, cadente præcinctus veſte, procedentem iudicem ſuo prouocabat aſpectu, flagrans cupiditate martyrij.* Tampoco le valiò la induſtria; diſsimulò el Iuez, y malogroſele tambien eſta vez el martyrio. Ea, que el Señor mas le queria Maeſtro, que Martyr: (dize Athanaſio) *Sed Dominus, qui gregi ſuo parcebat, Magiſtrum ſeruauit Antonium.* Dudan aqui graves Autores, porque ſe veſtia de blanco en aquel tan vrgente peligro? El Cardenal Baronio pienſa, que porque los Chriſtianos de Egypto vſavan ropas blancas; y porque el Tyrano le columbraſſe la Fè, aun deſde lexos, le defafiava los tormentos, aun con el trage: *Vt cognoſceretur eſſe Chriſtianus, alba induit veſtimenta.* No me ajuſta eſte ſentir; porque (como bien advierte Heriberto) tambien ſabia el Tyrano, que los Monges eran Chriſtianos, aunque veſtian pardo. Otros dizen mejor, que fue por padecer mas ſeguramente el martyrio, entrandoſe deſconocido, y baraxado con los demas Fieles, que de aquel color veſtian; pueſto, que à los Monges les era prohibido entrar en la Ciudad: Bien; pero cierto, que yà parece rigor negarle los rigores à quien por Chriſto los buſcava enamorado, y anhelante. Yà sè, que Athanaſio llamò Martyr à Antonio, por eſſe deſeo inſoportable de padecer; pero no era mal Theologo Gerſon, que en el Concilio Conſtancienſe, llana, y llenamente le calificò verdadero Martyr; y en el Sermon tercero de eſta feſtividad añade: *Percepit inimicus, quod per omnem crudelitatem nihil proficeret, ſed Beatum Antonium glorioſiorem, & verum Dei Martyrem efficeret.* Soſpecho, que ſe fundò en doctrina de el Angelico Doctor, 1. 2. quæſt. 124. artic. 4. ad 4. Que para ceñirſe la aureola de el martyrio, no es neceſſario acabar de eſpirar à la violencia de el cuchillo, ſi no que baſta, que la herida ſea tan mortal, que naturalmente ſea impoſsible vivir quien la padece; bien, que ſi por milagro, ò ſobrenaturalmente le conſervaſſe Dios la vida, ſe coronaria ſin duda del rojo laurel entre los Martyres. Aſsi Antonio, de mas cruel Tyrano, de azero mas horrible, del furor, y violencia de todo el Infierno, y por mejor, y mas excelente motivo, que el de la Fè, avia padecido yà tales, y tantas mortales heridas, que millares de vezes huviera perdido la vida: à no averlo ſuſpendido el Señor, para mayor gloria ſuya. Por ſu boca confeſsò, que avia padecido heridas tan graves, que ellas ſolas excedian à todos los tormentos de los hombres: *Sæpè referebat vulnera fuiſſe tam grauia, vt vniuerſa hominum tormenta ſuperarent.* Yà ſe vè, que ſon juego, caſtigos que fabrican hombres, para tormentos, que inventan Angeles, y Angeles ferozes, y ofendidos; Aqui entran las puñaladas, que dize Athanaſio: *Flagellatus, confoſus.* Aqui el perder los pulſos, y el movimiento: *Vt motum auferret, & vocem.* Aqui el matarle varias vezes, ò deſpedaçarlo con varias maranças; ſi aſsi ay

len-

lenguage, que acierte à ſignificar aquel *Eum varia cæde laceranit*. Fue meneſter eſpecial providencia de Dios, para que Antonio no acabaſſe de eſpirar de tantas muertes como moria: *Sed Dei prouidentia conſeruauit eum*. Cantava yo (dize) al eſtarme matando: Nadie podrà apartarme de el amor de mi Iesvs: *Canebam autem ſic: Nullus me ſeparabit à charitate Chriſti*. Para cantar eſtà, quien de amores de Dios muere: Pues veys ai mejor martyrio, que quantos conocemos; porque era mejor el motivo, quanto es mejor la Caridad, y amor de Chriſto, que la Fè; he ai porque Dios no le queria Martyr à cuchillo de hombres, que era menos, ſi no Maeſtro de Martyres, que era mas: *Sed Dominus qui gregi ſuo parcebat Magiſtrum ſeruauit Antonium*. He ai porque el Agricultor Divino quiere, que todo el jardin florezca como el lilio: *Florete flores ſicut lilium*. Aprended Martyres à padecer por Dios: Aquellos de Alexandria Roſas eran tintas en el carmin de ſu ſangre; Libanos eran, que por las roturas, y cuchilladas del tronco diſtilavan rojos aromas; pero Antonio veſtido de blanco, *cãdente præcinctus veſte*, enſeñava à las Roſas, y Libanos à ſerlo. Frutos Divinos ſon las Almas Santas, que el vergel de los Confeſſores colman abundantes, pero ſon flores, ſi con Antonio ſe comparan: *Diuini fructus florete ſicut lilium*. Y lo que es mas, debaxo del candor de aquella Açucena ardia la llama en que aprendia à quemar ſus incienſos el Libano entre los tormentos, *florete ſicut lilium*. Carmeſies brillavan las Roſas, arreboland oſe en la color de el Martyrio; pero devianſelo al lilio blanco, que con ſu interior caridad les encendia la purpura, ò como bolcan, que de nieve cubre el incendio de las entrañas, ò como leche, que ſiendo ſangre la mas acendrada de el coraçon eſconde en la albura ſu primer tinte.

Agora entiendo yo al Divino Galan en los Cantares, que celebrando la hermoſura de ſu Eſpoſa, dezia: *Sicut lilium inter ſpinas, ſic amica mea inter filias*. Es mi querida como la Açucena entre las eſpinas: Picanſe luego en ellas los Interpretes, y vacilan deſconociendo la flor; porque armarſe de eſpinas no es de las Açucenas, es àſpereza de las Roſas; y aſsi dizen los Hebraizantes, que no ha de dezir, ſi no *ſicut Roſa inter ſpinas*. Es mi querida como la Roſa entre las eſpinas; pueſto, que las puas ſon nativo deſden de las Roſas; no aparato punçante de las Açucenas: *Significari Roſam potius, quam lilium, quoniam lilium haud quaquam naſcitur inter ſpinas*. (Gislerio) Digan lo que quiſieren; que no podemos apartarnos de la Vulgata, y la verſion de los Serenta, que vnanimes afirman, que es Açucena, y no Roſa; y es, que ſon Roſas, que aprenden à ſer Açucenas: *Rudimentum lilia facere condiſcentis*. Y como ſe vàn transformando, les queda todavia la pinta, ò ſeña de las eſpinas. Es Antonio la Açucena, que puede enſeñar à tener eſpinas à todo el Roſal de los Martyres, que noventa años de tormentos, açotes, heridas, y perſecuciones, eſpinas ſon, que à qualquier pimpollo le ſacaràn colores de Roſa: *Sanctum Antonium poſſe dici verè Martyrem propter dura vulnera, & perſequutiones*, (dize bellamente Gerſon) *non modo hominum, verumetiam Dæmonum, qui tantopere eum affligebant, & tanto immitius, quanto hominibus ſunt crudeliores, vt dicit Chryſoſtomus*. No padecieron otro tanto los Claveles mas rozagantes del Chriſtianiſmo, aprendan pues las Roſas todas, aprendan à como ſe muere de varias maneras por Chriſto; ſin eſpirar, ni vna voz, por poder morir de muchas, que entre las candidezes de eſſe lilio ay eſpinas muchas, y arde no poca purpura para todas: *Sicut lilium inter ſpinas*.

No ignoro, que tambien produce la Naturaleza Açucenas rojas, y encarnadas, como enſeñan Plinio, y Dioſcorides; ſi bien eſtas eſtrañandoſe de ſer lilios, ſe llaman Narciſos: *Sunt & purpurea lilia... Narciſum vocant*. Pero dàn los Eruditos en dezir, que el Narciſo es flor conſagrada à Pluton, mentido Dios de el Infierno: *Fuerunt* (dize Chartario) *qui Narciſo Plutonis caput adornarint*. Iuraralo yo; que como Luzbel fue el Narciſo de las Eſtrellas, el enamorado de ſu belleza miſma, la Maripoſa de ſu miſmo explendor, el galan, que amartelado de ſu ſemejança, y la de el Altiſsimo, pereciò ſumergido en los criſtales de ſu eſpejo, no pudo, ni devia coronarſe de otra flor, que de Narciſos; tal guirnalda para tal cabeça. Mejor lo ha hecho la Agricultura, que con el Arte alcançò à plantar, y coger Açucenas Carmeſies; bañanſe en vino muy tinto, que parezca ſangre, las raizes, y brotan lilios rojos; coſa, que admiriò à Plinio: *Sic fiunt purpurea lilia, mirumque ita tingi aliquid, vt naſ-*

ca-

catur infectum! Paſmeſe el Gentil; que acà no nos admira, que el vino, que parece ſangre, ſi no que la ſangre, que parece vino produzga Açucenas en aquel dulciſsimo Sacramento: *Vinum producens Virgines.* En eſte vino ſi, que ſe ſonroja la Açucena de Antonio, flor para coronar la mas Auguſta, ò veneracion de las mas Auguſtas Coronas: Diganlo Conſtante, y Conſtancio, Ceſares de Roma, arrodillados à ſu fama; diganlo los Reyes de Francia adorando la triunfal Arca de ſus hueſſos, que oy en Viena de Francia ſon el mejor lilio de ſu Eſcudo, ò el mejor Eſcudo de ſus lilios. Alli yazen ſus venerables Reliquias con tantos viſos de Eucariſtia, que parece, que los equivoca Iacob en aquel ſu celebre vaticinio.

Bendice el anciano Patriarca à ſu hijo, el esforçado Iudas; y entre otras clauſulas las añade: *Ligabit ad vineam pullum ſuum, & ad vitem fili mi Ciuitatem ſuam.* Atarà mi hijo en la viña à ſu jumentillo, y la beſteçuela de ſu cavalleria parecia encabeſtrada à los pampanos de vna vid. El Hebreo leyo: *Ligans ad vitem Ciuitatem ſuam.* Ligarà, ò enlazarà ſu Ciudad à vnos ſarmientos: obſcuro eſtà eſto; veamos el verſo ſiguiente, por ſi eſclarece mas el myſterio: *Lauabit in vinum ſtolam ſuam, & in ſanguine vbæ pallium ſuum.* Lavarà en vino ſu manto, bañarà ſus ropas en la ſangre de la vba. Peor eſtà eſto: No eſtà, (dize Galatino con otros Rabinos) que eſtos Oraculos arcanamente nos indiçan las conquiſtas, que logra en el Orbe aquel Auguſtiſsimo Sacramento; es Iudas luziente ſombra de Chriſto, y ſu ropa ſu Cuerpo Santiſsimo, puesto que la carne es veſtidura del alma, como Iob dixo: *Pelle, & carnibus veſtiſti me.* Y dezir, que la bañarà en vino, es dezir, que en accidentes de el moſto ſe diſfraça por concomitancia tambien ſu carne, que por eſſo le llama ſangre de la vba, porque ſolo en eſte Myſterio ſe trueça ſubitamente en ſangre el liçor de las vbas: *Lauabit in vino, &c. Oſtendunt, quod ſacrificium, quod fiet ex vino, non ſolum tranſmutabitur in ſanguinem Meſiæ, ſed etiam conuertitur in ſubſtantiam corporis eius.* A eſta vid, à eſte ſarmiento ſugetò Dios al Mundo, y à ſus Ciudades, y como à beſteçuela manſa, que enfrenada eſpera al ginete, que la domina, lo ha ligado à la veneracion de eſtos razimos: *Ligans ad vitem Ciuitatem ſuam.* (ò con la Vulgata) *Aſinam ſuam.* Maravillas ſon eſtas, que ſolo ſabe remedarlas por magnificencia Divina mi Antonio. En Viena (como dixe) yaze ſu Sacroſanto Cadaver, conſuelo vniverſal de toda Europa; y eſcrive Aymaro Falcon, en el Compendio de la hiſtoria Antoniana, que caſi de todo el Orbe acuden à ſus aras à pedir mercedes, y curaciones. El Abad de los Padres Antonianos, que alli no ſon Monges, ſino Canonigos Reglares, reparte Reliquias à todo el Mundo. Que Reliquias ſean eſtas, y como aya tantas, que balten à tanta muchedumbre, es muy digno de ſaberſe. Lavaſe, (dize) oſe baña con vino el Cuerpo del grande Antonio: *Vt dicti ſancti Corporis reliquiæ vino perfundantur.* Y de eſte vino aſsi ſantificado vſa el Pueblo Chriſtiano, para expeler Demonios de los Energumenos, dolencias de los enfermos, incendios de los leprosos. *Et eius ſanctificati vini virtutem aduerſus ſacri ignis incendia præſentaneam afferre medelam.* Y en mi tiempo (dize) Reyes, y Principes han bebido de eſte liçor ſalutifero: *Noſtra fuit memoria Reges, & Principes eo ſalutari remedio vſos fuiſſe.* Por lo qual aprobò la Sede Apoſtolica la ſantificacio, ò (ſi dixeſſemos) la conſagraçion de eſte vino: *Quapropter eiuſdem vini ſanctificationem Sedes Catholica comprobauit.* Decretando, que en ninguna parte del mundo ſe hiziеſſe el vino para eſte prodigioſo baño, ſi no en el Monaſterio de San Antonio de Viena: *Decreuitque nulli bi licere tale vinum conficere, præterquam in ipſo, quo Sancti Corporis reliquiæ conquieſcunt; Beati Antonij Monaſterio.* Veis aì el lilio teñido en vino. No puede ajuſtarſe mas hermoſamente el *Lauabit in vino ſtolam ſuam, & in ſanguine vbæ pallium ſuum.* Lavarà ſu veſtido en vino, bañarà ſu Cuerpo en la ſangre de las vbas, acudiran à beberle los Pueblos: *Affluenti populo propinatur.* Brindaranſe los Monarças, y Principes: *Reges, & Principes eo remedio vſos fuiſſe.* Privilegiaranſe las Ciudades, atandoſe à Sarmientos tan felizes, à tan dulces razimos: *Ligans ad vitem Ciuitatem ſuam.* Luego aun en eſte admirable Sacramento ay ſimilitudines del Altiſsimo, que ſolo las logra la Açucena de Antonio; y no el Narciſo de Luzbel. Yà lo veis, aunque con pincel groſero, ſi no con ruſtica pluma delineado; que eſſo Señor es aver dibuxado ſolo el dedo de el Gigante; lo demàs de ſu Immenſa corpulencia, y magnitud aun tan-

tear-

rearlo no le es concedido à la humana comprehenſion.

Florezca, pues, enorabuena Antonio, Açucena eterna del Empyreo, idea blanca de los mas purpureos claveles del Paraysо; Sol, Columna, Maeſtro, y aun Oraculo ſoberano de la Militante Igleſia: Y pues, no ſolo en las hazañas de el Yermo, ſi no aun en las hermoſas vislumbres de aquel Auguſtiſsimo Sacramento le honra con ſus ſemejanças el Altiſsimo quede por inefable ſu ſantidad arcanamente, vedada à nueſtros elogios, y quando por tan ſublimes meritos haze el Señor tan poderoſa ſu interceſsion, prometaſe de ella eſte iluſtre por tantos titulos Colegio ſuyo, prometaſe fecundos colmos de letras, proſpero incremento de Dignidades, dorada coſecha de virtudes, Celeſtial copia de gracia, en que vincule eternidades de Gloria: *Ad quam nos perducat Dominus noſter Ieſus Chriſtus, &c.*

ORACION EVANGELICA PANEGYRICA SEGVNDA,

A S. ANTONIO EL MAGNO,

EN LA FIESTA QVE CELEBRA

EL INSIGNE SEMINARIO DE EL

CVZCO, EN LA CAPILLA DE SV COLEGIO, descubierto el Santiſsimo Sacramento.

SALVTACION.

DIFICVLTOSA empreſa, arduo empeño es entrarſe à hazerle, no à buſcar camino en vn Deſierto; viage por las aſperezas de vn yermo aun el Adalid Hebreo le emprendiò con temor conguiarle aquel Obeliſco de nubes, y fuegos por los rumbos de la ſoledad de Egypto. Encontrava por ella tropiezos varios de la admiracion, y del valor: Paſmòſe al vèr, que avia de vadear todas las liſongeras hondas de aquel Mar, que con encreſparſe tan eſpumoſamente cano, aun no deſmentia lo bermejo. Admirò las criſtalinas fuentes de Marà, las reverdecientes palmas de Elim, las batallas, y Exercitos de Amalec, del Amorreo, del Iebuſeo, y demàs barbaras gentes, que inundando de ſangre aquellos paramos, y haziendole ſembrar de trofeos los montes, fueron celebre embaraço de la Fama, glorioſo triunfo de Iſrael, y de la poderoſa mano de ſu Dios. Tal me acontece oy al ſenderear el Deſierto de Antonio, Palenque de ſus combates, Teatro de ſus glorias, y formidable campo à mi cortedad. Deſierto es tambien de Egypto, y à los primeros paſſos deſcubro yà aquel candido glovo de eſpumas, en que circularmente rebalſado hondea todo el bermejo pielago de la ſangre Eucariſtica; porque aqui veo brotar los dulces criſtales, ò ſaludables fuentes de la doctrina de Antonio; por alli verdeguear las inmortales palmas de ſus hazañas: acullà me aſſombra la horroroſa polvareda, y eſtruendo de Eſquadrones rompidos, de hueſtes desbaratadas, de roncas fugitivas tempeſtades: eſcucho gemir atonito, no al Amalechita audaz; no al inſolente Amorreo, ſi no al Infierno todo,

que

que en miſerable, y lugubre lamento confieſſa vencimientos à las plantas de tanto Heroe. Pues? Y he de paſſar adelante aun de tan diverſas, como glorioſas circunſtancias embeſtido? Es fuerça; porque và guiando yà la Columna de Nube, y Fuego, ſombrio refrigerio de los fervores del dia; luziente farol à los errores de la noche. No ignoro, que Dragon Hoſtienſe reconociò en ella (en la Columna digo de Nubes) aquel Diviniſſimo Sacramento: *Quæ eſt Nubes, quæ præcedit Veros Iſraelitas,* (dize) *niſi Veriſſimam, & ſanctiſſimam corpus tuum, quo in altare ſumimus? In quo velatur nobis altitudo diei, &c.* Si bien, como eſconde todo el Sol de la Divinidad entre eſtos blancos vapores diſfraçado, tambien encubre las luzes del incendio, que avia de guiarme por la tenebroſidad de mi ignorancia. Falta, pues, que en la Columna brille el fuego; quando ſolo veo ſombrear la Nube: No falta por cierto: que Antonio todo fuego, todo llama, todo volcan de el Eſpiritu Santo es la Columna de luz, que alumbra el Yermo, à la Igleſia, y aun al Vniverſo todo. Dixoſelo aſsi S. Hilarion, como eſcrive Pelagio: *Pax tibi* (Antoni) *Columna lucis, quæ ſuſtines orbem terrarum.* Salve Columna de luz, que ſuſtenta el Orbe todo; con que ſiendo la Columna de Nubes aquel Soberano Sacramento, el no moſtrar mas, que las ſombras del Cuerpo de Chriſto, es porque oy ſolo reſplandezcan las luzes de el Alma de Antonio, torneando ſe de eſſas nieblas, y de eſtos fuegos vna Columna de dos azes: brillante, y ſombria, opaca, y ardiente, para que quando la Nube diſtile rozios de nectar en aquella generoſa vianda, tambien diſpenſe claridades la admirable llama de Antonio. Yà veis, que la Aurora es la madre de los rozios, y de las luzes Maria, que lo es de las gracias, nos impetrarà la que avemos menester, ſi con el Angel la ſaludamos reverentes, diziendo: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris. Lucæ cap. 12.

§. I.

AMANECIO el primer Angel, belliſſimo Luzero del primer dia, pompa del Aurora, explendor de la mañana, Diamante ſoberano de el Empyreo brillava en la infancia mas lozana de ſus rayos, quando flaqueando al peſo de tantas hermoſuras, cayò Cometa mal deſgreñado el Aſtro, que mas ereſpos peynava los reſplandores: *Quomodo cecidiſti, Lucifer, qui mane oriebaris?* Como caiſte Angel forajido: Eſtrella errante, Relampago infelize? Como caiſte? Como no avia de caer, (dize Bernardo) ſi deſvanecido reſbalò de las obligaciones de Serafin? Quiere dezir Serafin Eſpiritu ardiente, y abraſado; y èl afectò lo luminoſo, ſin cuydar de lo encendido, aſſeò el reſplandor por luzir, ſin avivar vna centella por arder: *Bonum tibi fuiſſet, ſi ignifer magis eſſes, quam Lucifer.* Mejor te fuera miſerable ſalir fogoſo, que nacer brillante, luzes, que no acompaña el incendio paſmalas el frio, apagalas el viento, Serè ſemejante al Altiſſimo (dize) ſentarème à los lados del Aquilon: *In lateribus Aquilonis.* Que locura! Poca gana tiene de abraſarſe Serafin, quien eſcoge por aſsiento el Aquilon ayre frigido, viento Septentrional, y borraſcoſo: Angel, que ha de arder llama de Amor encendida, pretende clarſe à los embates de el Cierço frio? *Vt frigidam quoque eligeres regionem?* Belleza preſumida, que no fuera luzida la vanidad, à no parar en ventolera. *In lateribus Aquilonis.* Semejante ſerè al Altiſſimo: Como, ſi el Altiſſimo es vn incendio infinito? Vna llama interminable? *Deus tuus ignis conſumens.* Nadie ſe le aſſemejarà, que no ſea vn bolcan de Caridad; *Deus charitas eſt.* Enojado Dios le lançò Dragon, ò rayo, que culebreando por los ayres, deſpareciò en noche ſempiterna: *Tamquam fulgur proiectus eſt Draco.* Penſò caſtigarle, con poner ſu ſemejança en el barro de la humanidad, por quebrarle los ojos: *Ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Pero èl le quebrò la hechura haſta bolverſela en polvo; en eſto paràn el primer Adàn embeſtido en vna amenidad.

Saliò à la demanda el Adàn segundo en la campaña de vn Desierto, y el Angel desvergonçado osò à mandarle, que le besasse los pies: *Si cadens adoraueris me.* Si saliò vencido, yà vè se con quanta ventaja: Era Christo mucho hombre, y aun mucho Dios, para medir la espada en desafio campal con su criatura; y aunque muriendo en Cruz, destroçò la potencia infernal con miserable estrago, procediò con poderosa industria.

Podràs tu como yo (le dize Dios à Iob) pescar con vn ançuelo à esse Leviathàn, à esta Ballena grande; que mas parece Isla que nada, que Pez que fluctua: *An extrahere poteris Leuiathan hamo?* Andava el Dragon en el Occeano infestando el mundo: Encarnò Dios, y hecho ançuelo de este monstruo, ocultò el garfio de la Divinidad en el cebo de la carne mortal, arrojòsela pendiente de vna Cruz, engullò el Dragon el cadaver por el sepulcro de su boca, y frustrada su vorazidad, quedò preso de las agallas, alterò el mar, bramò lastimado, estremeciò las aguas, temblò el Mundo; pensò, que tragava vn puro hombre; y se le atravesò todo vn Dios: *Draco iste, quem formasti ad illudendum ei.* Assi lo discurrieron San Gregorio el Magno, el Angel Thomàs, San Pedro Damiano, y otros. Victoria grande! Pero fue trampa; no dexa de quedarle al vencido la vanidad de llamarse à engaño. Tambien el Angel aspirò à esta empresa; pero no sè si muy ayroso. Peleando vimos en el Apocalypsi al Capitan de la Milicia Angelica Miguel con el mismo Dragon: *Michael, & Angeli eius præliabantur cum Dracone.* Que Miguel, y todos sus Angeles peleavan con el Dragon: Desigual combate! El Dragon vno solo: *Cum Dracone.* Y Miguel con todas las tropas de el Exercito Celestial: *Et Angeli eius.* O el Dragon tiene para todos; ò todos no tienen empacho de ser tantos contra vno. Ea, que como picada la Omnipotencia forjò vn rayo de el mismo barro, y hasta azicalar en Antonio el mas valiente esfoque de su brio no pareciò, que dignamente debelava al Serafin, que amotinado se le opuso. Excitò pues en el Cielo de su Iglesia el Espiritu de Antonio brasa Celeste, Luzero Oriental, Aurora Serafica: *Antonium orationi exercitamento additum fulgentissimam contemplor Auroram.* Tan abrasado, tan encendido en el amor Divino, que con su calor hizo Dios guerra al Infierno, y expugnò las aereas potestades del Aquilon, Luzero ardiò tan fogoso, que llegò à dezir Antonio en el Teatro de la Militante Iglesia, que yà èl no temia à Dios, (cosa estupenda de dezirse!) que Antonio no temia à Dios? Que yà no le temia, ni podia temerle, porque era tanto lo que le amava, que todo el temor se le avia trocado en dilection; no lo ha dicho humana, ni Angelica santidad. Augustino, que de enamorado suele desvarizarse en tales bizarrias, nunca obtentò incendios tantos. Bien, que de Augustino quantos ardores le ilustraron antorcha, quantas llamas le abrasaron flamante estrella, ò farol eterno, centellas fueron de la lumbre de vida, que participò de la hoguera de Antonio: *Augustinus lumen vitæ cœpit ab Antonio.* Que los mas Astros de santidad, que salpican el Empyreo, carbones son brillantes, que esse bolcan luzidamente bostezo para los Cielos: Pues no? Si Antonio fue el Maestro de quantas Religiones colman el Mundo? Su vivir fue la norma Eremitica, que es lo mesmo, que el fuego, q̃ encendiò tantas lumbres, la lumbre que ilustrò Estrellas tantas. Lucero tan abrasado, que embestido de quantas furias embravece el Abismo, jamàs pudo apagarse; que açotes, golpes, tiros, cozes no eran municion sobrada: *Excarnificatum*, dize Evagrio. *Confossum*, dize S. Athanasio, que llegaron à darle de puñaladas; (espeluza el pensarlo!) y assi herido, desafiando al Infierno todo, clamava el Heroe: *Ecce ego Antonius nullus me separabit à Charitate Christi.* Antonio soy, que es agora vn Infierno solo, para apagar los ardores de el Amor Divino, que me encienden? Parece, que se và vengando la Omnipotencia de Dios: Muchos Angeles con Miguel peleavan con vn Dragon, y agora muchos Dragones aun no conquistan vn Serafin. Opusosele vn Luzero, que resfriò la vanidad, vn Serafin elandose al Aquilon, y no hallò como castigarle sin desayre, sino encendiendo otro Luzero, que ardia por mil Serafines. Y assi el primer triunfo de Antonio fue dar con el Demonio de la carne en tierra visiblemente; pues cuenta Athanasio, que vn dia se le derribò à los pies vn muchacho Etyope horrible, y asqueroso: *Puer horridus, & niger.* Y preguntado quien era? Llorando en voz humana, dixo: Yo

soy

soy el Espiritu de la Lascivia: *Spiritus fornicationis vocor.* Yo soy el genio de la sensualidad, à mis pies fueron triunfo ambos Mundos, trofeo de mis harpones he hollado à toda la mortalidad. Yo soy quien tantas vezes te he combatido, y victoriosamente me has postrado siempre: *Qui te ipsum tentani, & semper repulsus sum.* La primer palma, que Antonio obtuvo de el Demonio fue esta: *Hæc autem Antonij contra Diabolum fuit prima victoria.* Pues por que esse el primer trofeo de sus combates? El hollar esse obsceno Espiritu de la carne, es la victoria con que empieza? Por ai acabaron Heroes insignes en santidad. Digalo vn Benito entre las espinas de vn Zarçal, vn Francisco entre los carambanos de tanta nieve, vn Martiniano entre los tiçones de tanto fuego: *Hæc prima victoria.* Pues porquè? Porque quiso Dios, que Antonio le descofnàsse lo Luzero; porque encendiendo en Antonio vna Aurora, en Amor Divino abrasada, besasse el pie del Aurora el Austro, que suele coronar la frente del Alva: Como es esso? Yo lo dirè: No fue Luzero Luzbel? Si: *Lucifer.* Luzero, ò Estrella de Venus, que esse Astro, que argenta la mañana: *Qui manè oriebaris.* Venus le llaman por Planeta, que reyna en la sensualidad, por Astro, que influye en las torpezas. Assi mi Angel Thomàs: *Venus significat Luxuriàm; primò, quia est Planeta calidus; secundò, quia humidus, & hæc duo maximè sunt causa luxuriæ; tertiò, quia est pulcherrimus Planetarum. Et pulchritudo est causa luxuriæ.* Pues si el Luzero Serafin dexando de ser brasa de Amor Divino se passò à ser hoguera del profano, influyendo lascivias, excitando torpezas; quien si no Antonio le avia de hollar en miserable Eclypse? Quien si no Antonio, Aurora Divina, avia de pisarle à Luzbel lo brillante, lo presumido, lo de Venus, lo de Luzero: *Cecidisti Lucifer.* Y assi el Espiritu carnal hecho muchacho negro, y horrible: *Puer horridus, & niger.* Llorava rebolcado à los pies de Antonio. Que vn hombrecillo vil, (dezia Luzbel) que vn hombrecillo ruin me arrastre à tan celebres infamias? Vn hombrecillo? Apropòsito aquì lo que cantò Anacreonte: Que Cupido Dios del Amor (assi delirava ciego el Gentilismo) se andava cogiendo flores en las selvas de Chipre, y aficionado à vn enjambre de Abejas, que ruidoso rondava la floresta, quiso coger vna, que estava desjugandole el rocio à vn clavel, no sabia de burlas la Abeja, y al manosearla el rapaz, diòle aguijada tan cruel, que desatinado del dolor alborotò el bosque, diò gritos, llovió lagrimas, corriò à la madre, y duplicando lamentos, le dixo: Vna Sierpe (Madre) pequeñuela, y con alas, que entre las flores susurrava, me ha herido de muerte: Que Sierpe, niño? Vna Vivora bolante, que llaman Abeja.

Me minuta serpens
Pennata vulnerauit,
Apem dicunt coloni.

Tanto es el dolor? Tan grande el sentimiento? Ay de mi, (clamo el muchacho) que vn animalejo tamaño, vn mosco tan breve sepa dar dolor, que no causara vn Basilisco? Esso acrecienta mis quexas, vèr, que vn animalillo tan chico, y contemptible me aya taladrado el alma.

Grauitèr quæritur, quod Apicula parvum,
Ipsa inferre animal tã noxia vulnera possit.

Abeja prudentissima era Antonio, dize Athanasio, que en el Desierto de Egypto, como si fuera en vn jardin, cogia flores de virtudes, imitando los mas exemplares, y ancianos Anacoretas de el Yermo; de aquel cogia el clavel de la disciplina, de esotro la açucena de la candidèz; de este la retama del ayuno, de aquel la violeta de la humildad; del otro el jazmin de la pureza: *Procedens vt Apis prudentissima*, dixo Athanasio: Como? Antonio es Abeja soberana, y à sus pies vn muchacho llorando tendido? Mas que es Cupido esse Etyope? Quien ha de ser, dize San Isidoro? *Cupidinem vocatum ferunt propter Amorem, est enim Dæmon fornicationis.* Esse Espiritu lascivo, esse Demonio obceno es el Cupido, que celebraron los amantes, que decantaron los Poetas: Pues porq̃ gime? Porque ha de gemir, quien và à manosear vna Abeja, que esgrime el buido estoque de su aguijon? Gima, y rabie, y corrase mucho, de que vn hombre de barro vil, y como dixo el otro, vn animalejo tan chico le aya traspassado el alma, que vna Abejuela aya derrocado en tierra al Dios del Amor, al Espiritu de la sensualidad: *Tam paruum animal.* No se precia de fuego el amor mundano? Pues quemese las alas en el amor ce-

deſte, que arde en Antonio, antorcha iluſtre, que le abraſa Maripoſa; pues no hallò Dios mejor fuego para abraſar à todo el Infierno, que el miſmo incendio, con que tan tiernamente le amava.

Arrebata Dios a Elias en vn Carro de fuego; pues no fuera mejor en ſolio de flores, pues partia al Parayſo? No bolara en vna Carroza de nubes, no le fietaran ſus plumas los vientos: *Qui ambulas ſuper pennas ventorum?* No ſeñor; el Carro es de fuego, las ruedas eſtàn ardiendo, los Cavallos de llamas vivas, el aparato de centellas creſpas; todo es vn bolcan, vn incendio todo. Saltò en èl el Profeta, y ſoplada aquella fogoſidad de vn rapido torvellino, deſpareciò por los ayres con vmos de triunfo, aunque con llamas de hoguera: *Ecce currus, & equi ignei.* Què es eſto? Què Carro es eſſe? Eſſas, què llamas? Es luzimiento triunfal, (dixo el Chryſoſtomo) bien: Y què fuego aquel? De el Infierno, dize el Chryſologo. Caro luzimiento! No ſi no bièn baratos; tan barato, que es quemado (como allà dezis:) No tal, dize el Santo; que la mayor pompa con que Dios honrò à ſu Siervo, fue coronar el Carro de eſſe fuego. Fuego de Dios en èl, pues para què? Para confuſion de los Demonios, para paſmo de los reprobos; para que adviertan, que la llama que los abraſa voràz, ſea alhagueña à los amigos de Dios, que eſſe incendio allà es tormento; y acà luminaria, no ofende; ſi no iluſtra, à ellos laſtima; à eſſe adula, ò al contrario; porque ſepan, que del fuego mas brillante de la ſantidad, ſe forja el mas cruel infierno para la malicia: *Ignei currus adduxit obſequium, Vt oſtenderet Gehenna, quæ exurit reos; innocuis, quam deſeruit.* Luego Antonio, de el fuego infernal haze triunfos, produce pompas; luego de eſſa llama à ſu alvedrio ſe ſirve, ò para el caſtigo, ò para la ſoberania? Si; que Elias no era mas que Eſpejo del grande Antonio, dize Athanaſio: *Igitur Sanctus Antonius ſecum reputans, oportere Dei famulum ex inſtituto Heliæ exemplum capere, & ad illud ſpeculum vitam ſuam debere componere.* Antonio es quien triunfa en obſequios de el fuego infernal; Elias es dibuxo, es Eſpejo: *Ad illud ſpeculum.* El Eſpejo ſolo repreſenta; el Criſtal era de Elias; las fayciones todas ſon de Antonio; que ſi à eſſa alteza ſublimò el ayuno de quarenta dias al otro Elias, como dixo el Chryſologo: *Ieiunium Eliam leuauit ad Cœlum.* Como no avian de elevar al nueſtro à igual, ò mayor celſitud, ochenta y cinco años de pan, y agua? O ſi yo lo acertara à ponderar con vn lugar de Iſaias: *Numquid ego, qui alios parere facio, ipſe non pariam? Dicit Dominus.* No contento Dios de ſer ſolo Padre de el hombre; dize por Iſaias, que quiere tambien parirle, y ſervirle de Madre: Grande amor! Madre de el hombre, Dios? Deve de querer ſu Mageſtad explicar la piedad inetable de ſus entrañas con eſſe hyperbole, por ſer acendradiſſimo el amor materno, y delinearnos con eſſe titulo ſus cariños. Aſsi es, dize el Profeta, y tan de veras lo dixo, que deſabrocha el pecho, para que la infancia le chupe el nectar todo de ſus miſericordias: *Vt ſugatis, & repleamini ab vbere conſolationis eius.* Notable Madre! Y notable hijo el grande Antonio, (dize el Cluniacenſe) pues entre tanto Pupilo como lame los peçones de eſſa piedad, que mas tiene Antonio, que parece mas hijo? Obſtentar Dios con Antonio vna de las caricias maternales la mas propia, y la mas tierna: Qual? No reparais en vna Madre, (dize el Doctor) que tal vez ſacude cò vna vara al infante; y aunque parece rigor, es zelo de la educacion; no golpe de el odio, pues al llorar demaſiado el rapaz, como cada lagrima, que aſſoma, cada perla, que vierte es vna vala al materno coraçon, duplicando agaſajos al deſenojo, baſta yà, (le dize) bueno eſtà mi vida: Quien te laſtimò? Eſſa vara? Hijo de mi alma! Pues quiebrala, echala al fuego, quemala, y entregandole la mimbre ſoſſiega el infante con la vengança de arrojarla al incendio? *Quod mater poſtquam Virga percuſit filium, dat Virgam filio, vt proiiciat in ignem.* Pues aſsi lo practicò la Divina Maternidad con ſu querido Antonio (dize Raulino) permitiò, que lo atormentaſſe tan ſangrientamente el Demonio vara de ſu furor, açote de ſu equidad: *Virga Aſſur, Virga furoris Dei.* Mas era hijo muy de el alma, no merecia eſtragos tan violentos, y no hallò entre ſus caricias mayor fineza, que darle el açote, y entregarle la vara, para que imperioſamente la arrojaſſe en los incendios eternos: *Sic Beatum Antonium oppreſſerant Dæmones, ergo erat iuſtum,*

vt

Vt eos tempore iuſtitiæ opprimeret. Y aſsi le hizo dueño, y arbitro de el fuego infernal; por ſu cuenta corre la mayor, ò menor condenacion de eſſos eſpiritus rebeldes: *Quo ad eorum maiorem damnationem.* Y aſsi à ſu preſencia poderoſa gritaron tal vez: *Noli nos vrere.* Antonio no nos quemes: Pues Antonio es fuego? O al Demonio puedele moleſtar, ſino es la llama infernal ſobrenaturalmente eleveda para abraſar Eſpiritus? Como los quema Antonio? Como hijo de Dios, que arroja al fuego la vara de ſu correccion, como Virrey de el ſoberano atributo de ſu juſticia, como Elias triunfador de el fuego ſempiterno. Quedo, que eſſo de ſer Arbitro, y Superior para la mayor, o menor condenacion de eſſos Angeles: *Quo ad maiorem eius damnationem.* Es regalia de Dios; claro eſtà, pues por eſſo miſmo mucho mejor, que Moyſen de el rebelde Faraon es Antonio Dios de Luzbel, Dios de el infierno: *Conſtitui te Deum Pharaonis.* Que el Dios por eſſencia le honrò, conſtituyendole Deydad para el Abiſmo, entregandole los fueros de ſu Omnipotencia; y por eſſo (agora lo entendereis) es Antonio Abogado de los hombres contra eſſos tormentos, como dize Thomàs el Querubin de Aquino, y patrocina con eſpecialidad contra el fuego infernal: *Quibuſdam Sanctis datum eſt in aliquibus ſpecialibus cauſis præcipuè patrocinari, ſicut Sancto Antonio ad ignem infernalem.* Ahuyente Santiago la guerra, facuda Sebaſtian la peſte; Babara el rayo, Lorenço los incendios; que Antonio como hijo mas querido de Dios llegò à quitarle el mayor cuchillo de ſu ira, que es el infierno, del infierno triunfa, y contra el infierno ampara: Y menos que Dios condene, ò dexe de condenar con reſpeto ſiempre à la interceſsion de el grande Antonio en los decretos inefables de ſu preciencia eterna, ò predeſtinacion, no sè yo como ſe pueda ſanear la propoſicion de el Angelico Doctor: *Datum eſt Antonio patrocinari ad ignem infernalem.* Si como eſte es Pulpito fuera Cathedra, lograràmos vn troço de Theologia; pero aſsi es, y haſta en el fuego de la condenacion dize Thomàs, que vale, y puede Antonio. El primer Luzero eloſe al frio del Aquilon, por eſſo lo deſtinaron al fuego; encendiòſe otro, que le llenò las medidas: (como dezis) pero tan ardiente: *Vtinam ignifer eſſes, & non Lucifer.* Tan fogoſo, que le ſobrò fuego para abraſarſe en Dios, para iluſtrar el Empyreo, para abrigar à ſus amigos, para quemar à ſus Adverſarios, que de eſtas llamas ſe encendieron las antorchas de el Evangelio: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Executò el precepto, ciñòſe para la pelea: *Sint lumbi veſtri præcincti.* Que el ceñirſe, ademàn fue de apreſtarſe al combate, y publicar la guerra, como cantò el Poeta:

Ipſe Quirinali trabea, cinctuque Gabino
Inſignis reſerat ſtridentia limina Conſul.

Luciòſele la victoria, pues eſperò à ſu Dueño: *Spectantibus Dominum ſuum*, con los trofeos à colmo, la carne abatida, caſtigado el Demonio, el mundo à los pies, el fuego en el coraçon, el reſplandor en las manos: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.*

§. II.

RODEADO de inumerables fieras, y monſtruos yazia quebrantado aquel Divino Athleta en el ſuelo, y tornando à retar à la horrible canalla, repetia: *Nullus me ſeparabit à charitate Chriſti.* Aliento, que causò admiracion al miſmo Luzbel: *Talia eo dicente Diabolus admiratus, quod poſt tot verbera fuiſſet auſus reuerti.* Y juntando todos ſus perros: *Congregatis canibus ſuis.* Tened, que no eſtà fiel eſta hiſtoria: Què perros, ò què canes eran eſſos? Porque ſi cuenta, que confuſamente le combatian Sierpes, Leones, Panteras, Tigres, Elefantes, &c. como dize, que le embiſtio con ſus Canes? *Congregatis Canibus ſuis.* Si Dragones, como Canes? Y ſi Perros, como Rinocerontes? Veamos, ſi raſtreando vn verſo de el Real Profera, eſclarece el myſterio: *Vox Domini concutientis deſertum, Vox Domini præparantis Ceruos, & reuelabit condenſa.* La voz del Señor, que conmueve, y ſacude el deſierto, la voz del Señor, que prepara los Ciervos, y Venados. Què voz es eſta, que haze temblar los Yermos? Què eco es eſte, que prepara los Gamos? El ſentido literal juzgo, que es de la propiedad de las Ciervas, que eſtando preñadas, como naturalmente ſon timidas, al eſcuchar truenos, abortan ſubitamente los cervatillos, y como la Eſcritura llama voz del Señor el trueno, que es grito de los Cielos, eſtampido,

pido, que retumba la horrisona artilleria de las Nubes; dizese, que la voz de el Señor prepara, y echa à luz los Gamos, y assi leyò San Geronimo: *Vox Domini obstetricantis cervos.* La voz de el Señor, que partea, y haze parir las Ciervas; pero misticamente qual es la voz de el Señor, sino el trueno de el Evangelio? Este escuchò Antonio aquel dia: *Si vis perfectus esse.* Si quieres ser perfecto, vende quanto tienes, distribuyelo à pobres, y sigueme: Oyòla, y executòla, y à la soledad retraido acometiò la profession mas ardua, que han admirado los siglos. Esse fue el Trueno, el Eco sonoro, que al grande Antonio echò à luz, concebido en las Grutas de la aspereza, que por esso dize el Psalmo: *Vox Domini concutientis desertum.* Y Geronimo: *Parturientis desertum.* Y Thomàs: *Ideft parturire facientis.* La voz de el Señor, que haze parir al desierto; gimiò el monte con la preñez, no como quando amagava Gigantes; y abortò sabandijas, y nacio aquel Ciervo feliz primogenito del Yermo, parto de la voz Evangelica: *Vox Domini obstetricantis Cervos.* Que alcaso Raulino! *Ostendo vobis venationem Cervi Antonij, qui veloci cursu ad Cœlestia properabat.* Pues què excelencia es agora ser Ciervo? Serlo material, ninguna; serlo en la espiritual carrera, romper por montes, y asperezas tan arduas de tentaciones, vigilias, y penitencias, trepar veloz ossos riscos de perfeccion escabrosos, esso fue lo sumo, y en esso quantos acometieron la carrera Eremitica, corrieron como hombres; y aunque mucho, quedaronse à la falda de el monte, y jadeando, mientras como vn Gamo el otro coronava el copete de los collados Celestiales: *Cervi Antonij, qui veloci cursu ad Cœlestia properabat.*

Ciervo fue aun en la edad, que si este animal vive à centenares los lustros, Antonio en ciento y cinco años acometiò à vivir dos siglos. Si el Ciervo destroça las Serpientes, y despedaçandolas con el pie, se come las Culebras; Antonio, producido de la Omnipotencia de Dios, para açote de el infernal Basilisco, le hollò, lo quebrantò, y demoliò entre los dientes de su constancia; dezialo assi el mismo Antonio, hablando de si: *Novit veterrimus colluber ex præcepto Domini sub iustorum iacere vestigis, qui ait: Ecce dedi vobis potestatem calcandi super serpentes.* Tiene el Ciervo (dize Lucrecio) tan poderosa actividad contra las Serpientes, que con solo el aliento las arranca de sus madrigueras, las atrae, y arraftra desde sus vivares:

Naribus alipedes, vt Cerui sæpè putantur
Ducere de latebris serpentia sæcla ferarũ.
Lucretius, lib. 6.

Assi de los cuerpos de los Energumenos salian à la presencia de Antonio los Avernales aspides, assi de las grutas de los endemoniados era expelida la espiritual Vivora à solo el eco de el nombre de Antonio: Y para esso aun no es menester la alegoria, que la historia misma lo comprueba; pues aun las naturales Serpientes, y Culebras de aquel Yermo, luego que Antonio entrò à ilustrar las asperezas de el monte, huyeron medrosas, desamparando el abrigo de sus cuevas, numeroso tropel de Aspides, y Dragones, (dize Athanasio) que fugitivo se ausentò, luego que el nuevo huesped honrò las caducas ruinas de vn antiquissimo Castillo: *Statim ad eius aduentum turba serpentium quasi persequutorem passa profugit.* Que huyò la venenosa tropa de Sierpes como hostigada de su perseguidor. Pues porquè ha de perseguir las inocentes savandijas del Desierto? Ea, que era Venado, que destroça Vivoras, y deguella Basiliscos; olieronlo las de aquel Yermo, y ausentaronse, pronosticando con aquella fuga tumultuaria, las naturales Culebras, el estrago, que à las Tartareas, y Espirituales les venia en aquel Ciervo Celestial que con solo el halito las arredrava de sus cavernas, con que el ausentarse no fue cortesia, si no miedo; no fue respeto, si no persecucion: *Quasi persequutorem passa profugit.* Pues si Antonio era Ciervo corredor, y velocissimo, agora entendereis facilmente, porquè Luzbel juntò sus Canes, como dize Athanasio: *Congregatis Canibus suis.* Pues no eran Sierpes, y Leopardos? Si; pero el Ciervo comese las Serpientes, y descabeça brioso las Vivoras, y èl no los avia menester si no perros, y para la velozidad de tan soberana caça Canes los estimula, para tan Divino Ciervo en perros los transforma: *Congregatis Canibus.* Apropòsito acude Raulino: *Venationem Cerui Antonij, quæ persequebatur Canis inferni.*

De aquel Principe Acteon mintiò la Antiguedad profana, que por aficionado à la monteria, tal vez vino à convertirse en Ciervo, quando con mas calor la fatigava vn

vn dia, con que ſus miſmos perros deſconociendole Venado, ſe le comieron deſmembrado en las malezas. Monteria mas terrible, aunque mas viſtoſa era la de Antonio, Ciervo Eremitico, y hombre juntamẽte, ò el mejor de los hõbres convertido en Venado de los Deſiertos; davale caza, y corria lo eſpumoſo el Can infernal: *Venationem Cerui Antonij, quem perſequebatur canis inferni.* Que de eſte ferociſsimo perro clamava con el Pſalmiſta, que le libraſſe el Señor: *A quo crebrò frequenter clamauit cum Pſalmo: Erue inquiens à framea Deus animam meam, & de manu Canis vnicam meam.* Librame Señor de los venablos, que me vibran, librame del fogoſo lebrel que me acoſa: *De manu Canis vnicam meam.* Quexidos ſon eſtos de Ciervo, que perſiguen Monteros, que amedrentan ladridos, que enſangrientan harpones, que aturden arcabuzes: O que expectaculo para el Orbe tan de aſſombro, y tan de complacencia para los Angeles! *Oſtendo vobis venationem Cerui Antonij.* Nunca mas celebre, ni mas hermoſo el Anfiteatro de la Igleſia, que repreſentandonos oy eſta ſagrada monteria de Antonio. Pero reparo mucho en que eſſas vozes de Ciervo fatigado no las canto primero el Profeta en cabeça de Antonio, ſino en perſona de Chriſto, y ſon del Pſalmo: *Deus Deus meus quare me de reliquiſti?* Clariſsima profecia de la muerte del Hijo de Dios, y aun el titulo de èl dize: *Pro Cerno matutino, ò pro Cerno Auroræ.* Cancion funebre, ò Endechas por el Gamo de la madrugada, ò por el Ciervo del Aurora. Son gemidos de aquel ſoberano, y myſtico Venado herido, y alançeado de la perfidia: llamale Ciervo matutino, porque al reyr del Alva: *Summo manè*, como dize San Mateo, ſe juntò la tropa de Sacerdotes, y ancianos à congregar el ſacrilego Concilio: *Concilium inierunt Sacerdotes, & ſeniores populi.* Y de alli començaron los perros à ſeguir, y perſeguir la caza: (dize aqui Folengio) *Tunc agitata fuit illa Cerua à Canibus.* Y deſpues de crueles dentelladas, y heridas: *Poſt crudeles morſus, poſt vulnera.* Deſpues de fatigarlo en miſerables corridas de Tribunal en Tribunal, lo acoſaron haſta que repechò al Monte alto de la Cruz: *Poſt curſum illum miſerandum ab vno ad alium iudicem, excelſam tandem petiit Crucem.* De entre eſte laſtimoſo tropel ſon aquellas vozes del Señor: *Eruè à framea Deus animam, & de manu canis vnicam meam.* Que la carleante chuſma de perros, que le rodeava, yà la ſignificò, diziendo: *Circumdederunt me canes multi.* Mas ò transformaciones prodigioſas vnas, y otras! Que muere el dueño, para que vivan los lebreles, cebanſe ſangrientamente de ſu carne, y tornanſe hijos los que antes eran canes: *Attamen qui quondam canes fuere,* (dize Euſebio Emiſeno) *poſt mortem Chriſti filiorum hæreditatem per fidem adiere.* Maravillas ſon, que recaba la muerte, y ſangre de Chriſto; pero vinculadas en aquel Divino Sacramento, que por eſſo en lugar de el Ciervo matutino, que deziamos del titulo: *Pro Cerno matutino.* Levò el Caldeo: *Pro oblatione Auroræ.* Y el Nebienſe: *Pro ſacrificio continuæ immolationis*, y no ay ſacrificio de continua, y repetida inmolacion, ſino aquel Sacroſanto de la Euchariſtia.

Acà aludia el Redentor del Mundo, quando al clamar importuna tras de ſi aquella Syrophenisa de los Confines de Tiro, no eſcuchò ſus ruegos, antes con ceño eſquivo aun à la interceſsion de los Apoſtoles reſpondiò: No ſe canſe eſta muger, que no me han de mover ſus deprecaciones; porque no es juſto, que viniendo yo al cobro de las ovejas deſcarriadas de Iſrael: me divierta à eſtraños, quanto profanos menesteres: Sera bueno echar à los perros el pan, que ſe deve a los hijos? *Non licet tollere panem filiorum, & mittere canibus.* No la deſalento repulſa tan aſpera, antes replico la barbara: *Etiam Domine, nam, & catelli edunt demicis.* Aſsi es Señor, pero las migajas, que de la meſa ſe deſperdician, tambien ſe caen para los cachorruelos que la rodean. Al punto ſu Mageſtad, como admirado de Fè tan viva, le deſpachò quantas mercedes pedia: *Magna eſt fides tua, fiat ſicut vis.* Pues como? Si la Cananea era perro, como afirma Chriſto, y como ella concede: *Etiam Domine*, como ſe le dà el pan de los hijos? *Si Cananæa canis eſt iuxta Domini verbum:* (pregunta ſutil el Pacenſe) *Cur filiorum panis illi porrigitur?* Acaba el Señor de eſcuſar ſu ſeveridad, conque no es licito: *Non licet* quitar para los Canes el pan de la familia: Y tan preſto agora es yà licito? Què es eſto? Què ha de ſer, ſino transformacion? Què ha de ſer, ſino en haziendoſe comida el Dueño, tornarſe ſi le comen, en hijos los perros? Metamorfoſis Divina, que ſe delineò

neò luego que el Señor mentò pan en la boca: *Tollere panem.* (dize este Doctor) Y como la muerte, y Pasion suya, que presto avia de ser caza, y aun carniceria de Lebreles ingratos, se vinculò solo en el pan Eucharistico, bastò representarsele la monteria, baitò sonar el ladrido, y aun el cascabel de aquel cachorro, que se contentava con las migajas de la mesa, y apenas lo oyò, quando se diò por muerto, y desangrado, y aun comido de sus hijos, amigos, y conmensales: conque liberalissimamente franqueò quanto le demandavan: *Vix panem protulit, & ex mortis sub Sacramento figura impetrat, quod exposcit.* Y assi se hizo licito yà darle el pan, puesto que transformado en Ciervo el Señor, y en cebo su carne, y sangre, el pan se convierte en carne, el Ciervo en Victima, la muerte en vida, los perros en hijos, los hijos en Dioses: *Sacram metamorphosin fecit spes, è cane redit in mulierem.* Hermoso par de Venados por cierto! Christo, y Antonio son con vivissima semejança los dos Cervaticos, que soberanamente honraron el Desierto. Si: que semejanças del Altissimo Antonio es quien las logra; no Luzbel, que vfanandose de Luzero del Alva, en Antonio, y Christo vè à su pesar mas ardiente, mas encendido el lustre del Aurora: *Pro Cervo matutino, pro Cervo Auroræ.*

Es mucho de notar, que la voz Hebrea *Aieleth*, es equivoca, que significa al Ciervo, y al Luzero, ò Estrella del Alva, como advierte Folengio: y assi leyeron el titulo de este Psalmo Flaminio, y otros: *Victori pro Stella Auroræ.* Cancion para el vencedor por el Ciervo, ò Luzero de la mañana. Quien sea este Ciervo victorial, visto lo aveis: como lo sea por el Luzero matutino? Todavia haze crepusculos: harèmos despues que esclarezcan con mas luz, por àgora todo es equivocarse en estas triunfales glorias Christo, y Antonio, todo es brillar semejanças comunes de vno, y otro en cada vaticinio. Si bien sobre tanta similitud no dexa de traslucirseme alguna diversidad entre los trofeos del vno, y las mas parecidas victorias del otro. Mereciò el Desierto por huesped quarenta dias al Hijo de Dios: *Ductus est Iesus in Desertum.* Ayunava en èl, y vencia el Divino Hermitaño celebres batallas, pero venciòlas como pleytos, vencio à lo Letrado, no à lo Capitan, como Antonio: Acometiòle primero el tentador à pedradas: *Dic vt lapides isti.* Rebatiòselas con valentia; pero como? Citandole vn capitulo del Deuteronomio: *Scriptum est, non in solo pane viuit homo.* Llegò el Enemigo mas à las manos, y arrebatandole de hecho: *Assumpsit eum Diabolus.* Le mandò despeñarse desde la mayor eminencia de vn cimborio, y defendiòse con otro texto, diziendo: Que avia ley que disponia no tentar à Dios: *Rursus scriptum est: Non tentabis.* Repitiò el vltimo combate, apretando à dar con el Mesias en tierra: *Si cadens adoraueris me,* y diòle con otro: *Textus in Capite Exodi,* alegando, que el derecho mandava, que solo à Dios devia adorarse: *Scriptum est enim Dominum Deum tuum adorabis.* Assi triunfò Christo del Demonio en el Yermo, à lo Jurista: *Scriptum est, scriptum est.* (dixolo S. Leon) *Vndè aduersarium vicit testimonijs legis, non potestate virtutis.* Mas Antonio à lo Soldado, à balaços (como dezis) à lançadas, que esso suena el *Excarnificatum* de Evagrio, y el *Confossum* de Atanasio, que en Christo, y Antonio se hermanaron para la lid, Armas, y Letras: Christo avia de vencer con las Letras, porque era Verbo de la Sabiduria de Dios; y Antonio con las Armas, por ser el rayo mas valiente, que vibrò su Omnipotencia, y assi en el Yermo en tocando à victoria campal, parece que su Magestad se la dexa à su Antonio, y el vencer Demonios en triunfos militares, y belicos lo adjudica, y cede à su inclyto Campion.

Desembarcava el Redentor de la vida en la region de los Gerasenos, y al pisar aquellas playas, le saliò al encuentro vomitado de vna gruta, y desenterrado de vn monumento vn hombre Energumeno, ò (en Castellano) endemoniado, morador de vnos sepulcros: adorò à Iesvs, alçò el grito, y conjuravale por Dios vivo, que no le atormentasse: *Adiurote per Deum viuum ne me torqueas.* Ay tal donayre! El endemoniado se pone à conjurar al Sacerdote! No quiera Dios que aya Sacerdotes peores, que endemoniados. Preguntòle su Magestad como se llamava, respondiò: Llamamosnos *Legion*, porque somos vn exercito: *Respondit: Legio, quia multi sumus.* Mandòlos salir, y apremiados del Soberano Imperio, de rodillas le suplicaron, que les tolerasse entrarse siquiera en aquellos animales. Estava acaso vn ganadillo de cerda hozando aquellos prados: *Deprecabantur eum spiritus dicentes mitte nos in por-*

porcos. Concediò ſu Mageſtad el ruego, y el nefario tropel, deſocupando el eſqueleto, furioſamente ſe apoderò de las inmundas reſes. Valgame Dios! De quando acà Chriſto tan humano con los Demonios, que les otorga quanto piden? No ſe ha viſto tal en toda la Hiſtoria Evangelica: que tuvo eſte ruego de razonable, que eſperando algun deſpecho, encontro con ſu deſpacho? Para què los dexa entrarſe en eſſe triſte ganado? Porque los Indios no tuvieſſen tan cerca los jamones, para deſmandarſe, dezia diſcreto Alberto Magno.

Yo dezia con Tertuliano, que fue por moſtrar à los hombres, quan baxa, quan afrentoſamente ſe entrega el pecador al dominio de Satanas: entendèmos, que pues aun de tan ſucios animales no podia apoderarſe, menos podria de las ovejas de Dios, ſi ellas no quiſieſſen: *Nec in porcorum gregem Diaboli legio habuit poteſtatem; tantum abeſt, vt in oues Dei habeat*. Puedo afirmar, (dize el docto Africano) que aun las cerdas de aquella grey tendria contadas Dios, quanto mas los cabellos de ſus amigos? *Poſſum dicere porcorum quoque ſetas tunc numeratas apud Deum fuiſſe, nedum capillos Sanctorum*. O que horror, que laſtima! Que verguença! Venderſe, y aun darſe de valde à tan indigno, à tan ruin, à tan cruel dueño! Por tan menos te tienes hombre? Que no pueda el Demonio apoſſeſionarſe, ni de vna cabeça la mas aſqueroſa, y contemptible de aquella piara; y que ſe lleve à manadas las Ovejas de Ieſu-Chriſto compradas, y aun precioſamente rubricadas con la marca de ſu ſangre! Verguença es, y aun deſverguença. Pero otro miſterio columbrò en eſte caſo: He os meneſter atentos. La cauſa de acomodar la Igleſia Catolica entre los glorioſos blaſones de Antonio aquella belteçuela à ſus pies, diò que penſar à varios Autores, y dexando el parecer de Ambroſio Novidio, de Eſcaligero, y otros; aprueba el de Molano Lovanienſe. Eſſe inmundo animal (dize) no es lo que parece, que no es ſino el Demonio en figura tan ruin, que poſtrado, y vencido yaze por trofeo à las plantas de eſſe Heroe. Luzbel es el bruto, que eſpeluzada la cerda, y crugiendo eſpumoſo los marfiles, gruñe porque le huellan. Aſſi? Pues eſſo baſtò para que ſu Mageſtad deſpachaſſe la ſuplica: *Mitte nos in porcos*, como ſi dixeſſe: pediſme que os dexe eſpeluzar cerdas, y hozar cenegales, Eſpiritus infames? Pues andad, que victorias mias de voſotros nunca mas luzidas, que quando parezcan trofeos de Antonio, a los pies de Antonio, à los pies de Antonio os deſtino deſde agora, porque ſolo èl ha de hollaros en eſta forma Porcina, que ſolicitais. Pues porquè, Señor, ſi es vueſtro el triunfo? No veis que preguntado el Demonio, quien dirèmos? Reſpondiò la poſſa: *Legio, quia multi ſumus*. Somos vna legion, tropa militar, que conſta de ſeis mil y ſeiſcientos y ſeſenta y ſeis Soldados: pues eſſo de vencer en la campaña de vn Yermo vn hombre ſolo à tanto millar de Demonios en Soldadeſca, es para Antonio, para Antonio, que aunque yo os atropello, y Antonio os vencerà, por mi, y en mi; yo le cejo los deſpojos, andad à moſtrar colmillos, yà que no pudiſtis dientes à las plantas de el Magno Antonio: *Mitte nos in porcos*. Oygamos à Molano: *Quòd maiores noſtri dum primum porcum Antonio potius, quam aliud animal appinxerunt non hùc reſpexerint; ſed ad Dæmonum inſultus, quos perpeſſus eſt: Dæmones enim per porcos conuenienter ſignificantur*. Mas que no aveis reparado de la muerte de San Pablo el primer Hermitaño las circunſtancias todas: Yà veis que Antonio ſolo le vio, viſitò, y ſepultò en la Tebayda, y que à eſte Santo ſolo el dicho de Antonio le tiene haſta oy Canonizado, baſtò aver dicho Antonio, que fue Santo, y que le vio partir al Cielo, para que la Igleſia, ſin ſaber que tal hombre huvieſſe en el mundo, lo adoraſſe por Bienaventurado: tanto reſpecto le deve a autoridad tanta. Sirvio de mortaja a Pablo el manto de Antonio, y dadiva de Atanaſio. Mas Antonio ſe cogio para ſi como Albacea vna tunica texida de ojas, à manera de lo que los Caſtellanos llaman eſpuerta, y *Petate* los Indianos, que aun vn Santo, ſi ſe enſaya de Albacea, le le pega lo heredero (dize San Geronimo) buelvo à reparar en el dicho: *Nequid pius hæres ex inteſtati bonis non poſſideret, tunicam eius ſibi vendicauit*. Pues què derecho tenia Antonio à la tunica? Porquè ſe le devia legitimamente aquella prenda? Ya sè porque: no veis que era de palmas, texioſe de palma, y palmas en deſierto; à quien ſe devian, ſi Antonio no ſe las adjudicava? Venidura palmada no la dava Roma, ſino à ſus Ceſſares, y Capitanes, quando ſolemnemente triunfavan.

De eſta hablò Marcial, quando de la

la cota de Domiciano cantava:

—— Magnos illæſa merere triumphos
Palmataque Ducem, ſed citò redde togæ.

Llamavaſe toga de Palmas (dize San Iſidoro) por las que ſe avian ganado al Enemigo: *Toga autem palmata dicebatur, quam merebantur hi, qui reportabant ex hoſtibus palmas.* Y tambien: *Toga picta.* Toga pintada, porque iba bordada, ò pintada de palmas toda: *Ipſa vocabatur toga picta, eo quod victorias cum palmis in textas haberet.* Pero la de Antonio es de palmas verdaderamente texidas, porque todas las demàs victorias, y palmas fueron pintadas para con las ſuyas.

Verdad ſea, que Pablo avia primero hollado la deſuſada ſenda de la ſoledad; pero ſin triunfo celebre, ni publico, porque fue ſin conducir exercitos, ſin arbolar vanderas, ſin mover gentes, ni eſquadrones armados, que le reconocieſſen Adalid, ſino ſolo incognito, eſcondido: *Deinde Beatus Paulus* (dize San Vicente Ferrer) *ſed erat ſecretus, & incognitus.* Antonio ſi, que hizo guerra al Demonio con viſible aparato de innumerables gentes, plantò ſus Reales en el Yermo, haziendole tratable à infinita milicia de Monges, Anacoretas, Martyres, Confeſſores, y Virgines, batallones, que por alli conduxo à la conquiſta de el Paraiſo. *Ideò videntes Dæmones, quod Antonius oſtendebat multis viam Paradyſi, voluerunt ipſum occidere.* Eſtas palmas, que obtuvo en el Deſierto, ſon las verdaderas que le pertenecen; y aunque las oſtentava Paulo en ſu veſtido, el derecho era de Antonio: *Ex inteſtati bonis pius hæres.* Y aſsi ſe agradò, y regocijò tanto con la legitima herencia de aquella tunica, que la apreciò por blaſon de Toga palmada, y triunfal; pero por de mas valor que las Romanas: *Habes, quàm grata Antonio fuerit* (dize Heriberto) *palmea Pauli veſtis omni Romanorum palmata potior.* Preguntareiſme donde aſſentò Antonio el campo? Y qual fue el palenque de tantas lides, el teatro de triunfos tantos? Y os dirè, que vna ſepultura. Saliòſe al Yermo, y entre los deſtrozos de vn Caſtillo (haſta en eſto ſe le pronoſticavan aſſaltos belicos) halliòſe vn ſepulcro antiguo, y acomodandoſe en èl, ſe enterrò vivo. Eſto fue morir para el mundo, que lo otro es morir para combidar los guſanos. Todavia bottezava horrores la boveda, por vna boca mal avenida con la luz; pero cerrola, y quedò dentro por eſpacio de veinte años tapiado por defuera: qualque paſſagero por alguna rotura del edificio le arrojava vn mendrugo; plaza muerta para Capitan vivo! O aſſombro de la mortificacion!

Luchava (dizen) Hercules con Anteo; ficcion de la Antiguedad, apadrinola San Ambroſio Doctor de la Igleſia: no me cenſureis de menos grave, ſi me valgo de la humana erudicion, que ſi no las autoriza Doctor Clarico, ò Santo Padre, nunca me empeño yo en profanidades. Luchava, pues, Hercules, y Anteo era vn Gigante, hijo de la tierra, que como madre le avia criado à ſus pechos, y dadole vigor. Hercules como mas valeroſo le derribava, y apenas llegava à la tierra, que le dava el aliento, y las fuerças, quando ſe levantava mas robuſto, y le ſentia mas vigoroſo el contrario, apretava por derribarle otra vez; y otra vez de la tierra en tocandola, bolvia mas eſforçado: *Virum quemdam fuiſſe, vt quoties beneficio virium ſuarum deſtitutus amicam, & nutricem terram impulſu aduerſarij contigiſſet, de ſolo ſurgens magis in aduerſarium præualeret.* De ſuerte, que derribarle de continuo ſolo era porfiar à que prevaleciſſe en la lid, y la diligencia de poſtrarle èra ocaſion de fortalecerle: *Et ſic occaſio poſtrati occaſio fiebat triumphi.* Hallava en la flaqueza miſma robuſtez, en la cayda triunfo, en la ruina victoria: *Dabat infirmitas fortitudinem, lapſus palmam, ruina victoriam.* En quien vino à ſer verdad tan fabuloſo combate, ſino en Chriſto: (proſigue Ambroſio) *Cui hæc conueniunt, niſi Chriſto?* Gigante de la eternidad, que luchando con el Adverſario cayò en tierra, para levantarſe victorioſo. Como? O en que tierra cayò ſu Mageſtad? Cayò en el ſepulcro, y vinculando triunfos en la ruina, ſe levantò à rendir la muerte, à vencer al Demonio, y deſolar el Infierno: *Qui ad hoc cecidit, vt glorioſior reſurgeret.*

He ai el vencedor como Ciervo del Aurora, (dize San Geronimo) porque al romper del Alva, al primer peſtañear del Dia, aviendo deſtrozado à la Muerte, y vencido à la Serpiente infernal, ſaltò de el Sepulcro como vn Cervatico à coronar de luzes el monte: *Pro Cerno matutino eo quod interfecta morte, & tortuoſo, antiquoque Serpente cupiat ad montana conſcendere, & tenga*

tenebris diſſipatis, oritur nobis Sol Iuſtitiæ. Aquì ſe equivocaron el Ciervo, y el Luzero, que Chriſto vencedor de el Infierno amaneciò qual matutina Eſtrella à ilustrar la mejor Aurora, que vio el mundo: (dize San Gregorio) *Chriſtus Viuus apparens per mortem matutina nobis Stella factus eſt.* Aſsi? Pues de buen Maeſtro lo aprendia mi Anteo, ò mi Antonio: Eſcoge para campo de ſus lides el funebre ſitio de vn Sepulcro: *Ad Sepulchra ſeceſsit.* Cae poſtrado en la lucha, pero como caer en el Sepulcro vn mortal, es caer en el ſuelo, y en la cuenta; levantaſe mas alentado de cada abatimiẽto, arrojanle en tierra; pero la tierra le facude mas pujante: *Dabat infirmitas fortitudinem, lapſus palmam, ruina Victoriam.* Para que lucha el Hercules infernal, ſi la fatiga de rendirle es diligencia de alentarle? Quando mas quebrantado yazia ſin Eſpiritu, ſe le oyò el reto mas brioſo de ſu animoſidad: *Ecce hic ego ſum Antonius, non fugio veſtra certamina, etiamſi maiora faciatis.* Què es eſto? Què vigor ſe le infunde en la cayda? O es favorable el Sepulcro, ò es madre la tierra; pero quando mas madre, que quando en los pañales de vna mortaja abriga en ſus entrañas à tantos hijos!

La tierra, el Sepulcro, y el polvo de las perpetuas memorias de la muerte le hizieron Ciervo vencedor, y Eſtrella matutina: *Victori pro Cerno matutino, pro Stella, quæ dicitur Lucifer.* Agora entiendo yo aquel elogio con que las Tablas Copticas, y el Martyrologio de los Maronitas le nombran en ſu dia: *Hac die requieuit Sanctus, iuſtus Stella deſerti, & Pater omnium Monachorum Magnus Antonius.* Eſte dia deſcansò para el Cielo el Santo, el Iuſto, la Eſtrella del Deſierto Antonio el grande. Pero en el Calendario de los Maronitas por Eſtrella del Deſierto, ſe lee, Eſtrella terreſtre, ò Eſtrella de la tierra: *Niſi quod pro Stella Deſerti legitur Stella terreſtris.* (dize Raynaudo) Pues ſi es Eſtrella, como terreſtre? Si es lumbre celeſtial, como es aſtro de la tierra? Vozes opueſtas ſon tierra, y Cielo, luz del Firmamento, y centella del polvo: pero es lo que deziamos, es la hazaña de Anteo, entrañoſe Antonio con la tierra, y con el Sepulcro, hizola tan ſu madre para alentarſe mas vigoroſo al luchar con el Angel anochecido, y preciado de Luzero, que aunque Antonio es Eſtrella la mas luſtroſa de los Cielos; pero en ſu humildad, y eſpantoſa mortificacion de veinte años de enterrado, todavia el polvo aun mal ſacudido de ſus reſplandores le haze parecer Eſtrella, que los forjò de la miſma tierra: *Stella terreſtris Magnus Antonius.* Advertid (dize Raulino) que eſſa tierra fue el ſitio donde llovio Dios el Manà à los Hebreos: Què dezis Doctor iluſtre? Que en eſſe campo ſe diſtilo el almivar de los Cielos: Como aſsi? Como ſucediò realmente. No facò Dios à los Iſraelitas de Egypto? Si: No arribaron à las aſperezas de vn Deſierto? Tambien: No les moleſtò la penuria de el alimento, y cernidas las Nubes de nectar cubriò el Manà en rocios largos la verde grama de aquellos paramos? Es contante: pues eſſe Yermo de Egypto, es el miſmo Deſierto en que Antonio logrò los triunfos de ſus Enemigos, y la eſtimança Monaſtica de ſus Diſcipulos: *Iſtud Deſertum fuit primò inhabitatum à filijs Iſrael, vbi Manà refecti ſunt, ſic & diſcipuli S. Antonij frequenter paſcebantur annona cæleſti.* Pecador de mi! Pues que os eſpanta, que Antonio qual otro Anteo recobre fuerças de ſolo tocar la tierra, en que cae, ſi es tierra llovida del Manà de los Cielos? Solar bañado del almivar de las Nubes? Iuraralo yo, que tierra que firvio de meſa al pan de los Angeles, figura de aquel nectar, ſymbolo de aquel Sacramento esforçaria à la paleſtra, à la lucha, à la corona: *Poſuiſti menſam aduerſus eos, qui tribulant me.* Atropellando Antonio los aſſombros de eſſe combate con las ſombras de aquel combite. Honradle pues Soberano Señor, honradle, que dignamente coronareis almas inclyto Capitan de vueſtra Milicia: Bien, que no es la menor honra de las que le prometiſteis, eſta pompa, eſta triunfal ſalva, en que con tan celebres, y magnificos aplauſos le canta la gala de vencedor eſſe ſu Colegio, por tantos titulos inſigne: *Victori ſuper Cerno Auroræ.* Que aqui la juventud dedicada en ſu mas temprana Aurora à vueſtro ſervicio, Cervaticos ofrece, que velozmente repechen à las cumbres de la virtud, y de las ciencias mas ſerias de la Igleſia, que debaxo de los auſpicios de Antonio profeſſan, ſin que retarde, ò deſmaye tan prodigioſa agilidad el divertirſe (mal dixe) el ſaludar tambien en la carrera à las Muſas, y à las Gracias, que en mas ſagrado Pindo los favorecen decoroſamente. No avia de rozarſe eſto con los deſayres de la alabança propia, para que yo peroraſſe los elo-

elogios de este ilustre Seminario, feliz taller de sugetos grandes, constelacion luciente de ingenios raros, florido almazigo de noblezas muchas, dulce empleo de aclamaciones comunes, hermosa ojeriza de embidias no vulgares: pero todo es menos, que ser hijos de tan buen Padre, como Antonio: O! Y seanlo Señor en las obras mas que en el blason, seanlo en amaros, y en serviros, seanlo en merecer vuestra gracia, en conseguir vuestra Gloria: *Ad quam nos perducat Dominus noster Iesus Christus, &c.*

)(o)(

ORACION PANEGYRICA TERCERA

AL GRAN PADRE

S. ANTONIO EL MAGNO,

EN LA FIESTA QVE EL INSIGNE SEMINARIO DEL Cuzco celebra en su Capilla: Patente el Santissimo Sacramento. Año de 1668.

SALVTACION.

HABVLAVA La docta Grecia, que en el siglo de Aristeo, llegaron à faltar del Mundo las Abejas. Aristeo, que deseava restaurarlas, y atender al melificio, tornando à poblar las colmenas, viendo el caso imposible casi, por dificil, huvo de valerse de Oraculo Soberano para la empressa: Fuele respondido, que en vna de las cavernas, que el Mar Carpetio lame en sus Riberas, buscasse à Proteo, Deydad infame, que al combatir con los hombres, sabia transformarse en varias, y diversas figuras: Que bregasse con èl sin temor, aunque le viesse yà esgrimir los espumosos marfiles de vn Iavali, yà enfurecerse mentido en remendada Tigre, yà cruxir conchas convertido en Dragon, yà embestir en guedejudo Leon mudado, yà resonar en voraz, y subitanea llama encendido.

Fiet enim subito sus horridus, atraque Tygris
Squamoso{que Draco, & fulua Ceruice Leæna,
Aut aerem flammæ sonitum dabit.——
Virgil. Georg. 4.

Executòlo assi el valeroso Ioven, travò el combate menos medroso; quando Proteo mas horrible: Valiose el monstro de sus transformaciones, insistiò en la lucha Aristeo, por mas que el otro por no ser vencido, silvo Serpiente, rugiò Leon, ardiò llama, y se liquido Rio.

Ignemque, horribilemque feram, fluuiumque liquentem.

Y apretandole valiente el Heroe, à costa de innumerables fatigas, y sudores, rindiò à Proteo, ganandole tantos trofeos, como mascaras variava, tantas palmas, como apariencias embravecia; y en premio de victoria tanta se le concediò la restauracion de las Abejas, que por su industria, y valor en densos enxambres conducidas fabricaron dulcissimos pa-

panales, que haſta oy diſtilan nectares en el Mundo. Mentira del Gentiliſmo! (dize Pico Mirandulano en el elogio de eſte gran Padre) que no ay mas Ariſteo, que el Magno Antonio: pues al miſmo Luzbel, Proteo verdadero; no fabuloſo, que en ſu cueva le acometia variamente feroz en tanta mutacion de formas, en tanta diverſidad de eſpectros, lo arraſtrò vencido à ſus pies por glorioſo triunfo de ſu Santidad inefable.

—— Inſtabiles mutantem Protea vultus,
Armatas Furiarum acies contundere inermis
Conſueſti. ——

Eſte ſi es quien por premio de tan inclytas proezas reſtaurò el Orden Eremitico en el Mundo: Aviale falcado los Elias, los Baptiſtas, los Eliſeos, Abejas Divinas, que en el yermo quaxavan dulçemente los panales de la vida contemplativa: Pero bolvio Antonio à reproducir Abejas en copioſiſsimos enxambres de Anacoretas, y Monges, que poblando los deſiertos, y haziendo colmenas de ſus grutas, fabricaron de la florida variedad de tantas virtudes el nectar ſoberano de ſu Santidad eſpantoſa: *Antonius Diuino afflatus numine* (dize muy al propoſito Heriberto Roſuveydo) *Monachos in vnum collegit, & in diuerſa loca tanquam in diuerſis alueariis apum examina diſtribuit.* Siendo pues Antonio la Abeja Maeſtra, que reſtaurò eſtas dulçuras, no me admira yà, que vueſtra Mageſtad, Señor, honre oy ſu colmena fragrante panal Euchariſtico, que entre dos criſtales fundando mieles de Divinidad ſe combida à la goloſina del Eſpiritu, panal, que de los blancos Lilios, y rojos Claveles del Virginal inmaculado Vergel de Maria labrò mejor Abeja el Eſpiritu Santo en el taller de la gracia: para orar dignamente de Antonio neceſsito de mucha, ſupliquemos à la Madre de ella nos la alcance, ſaludandola con la eulogia del Angel, *Aue Maria gratia plena.*

THEMA.

Sint lumbi veſtri præcincti, & lucerna ardentes in manibus veſtris; Lucæ cap. 12.

§. I.

PASSO la noche del tenebroſo Chaos (Auguſtiſsima, y Divina Mageſtad Sacramentada) y aſſomò por brillante eſtreno de la Omnipotencia el Luzero mas hermoſo, que admiraron los arreboles del Alva, broche eterno del Firmamento, luminoſo caracter del Empyreo deſcogia luzes el Querub mas gallardo, el Aſtro mas fortunado de los Cielos: quando (ay belleza deſdichada, luz infauſta, eſpiritu malogrado!) al tornear el luſtroſo circulo de claridades, tropezò en ſus miſmos reſplandores, cayò (que aſſombro!) deſprendioſe de el globo la antorcha mas flamante ſuya, y formando raſgos de tortuoſo relampago acabò de deſvanecerſe entre los nublos de la noche. Admiròſe el Profeta, y no acaba de creer, como fue el deſpeño: *Quomodo cecidiſti Lucifer, qui mane oriebaris?* Pues como caiſte emulo del Sol? Ioya luciente de la mañana, como caiſte? Caer era forçoſo (dize Bernardo) quien eſtando bien en pie, dà paſos à ſentarſe, que es lo miſmo que al precipicio, aſsiento afecta en los climas del Aquilon: *Sedebo in lateribus Aquilonis.* Sentarte queria, *Sedebo* quando los mas ardientes Serafines en pie firven, parados aſſiſten al Trono de Dios: *Seraphim ſtabant;* Què deſacato! (dize el meliſluo Doctor) *ſola ſedet Trinitas.* Solo Dios ocupa ſentado el ſolio: *Tu ſedere tentaſtio impie, propterea tui moti ſunt pedes,* por ſentarte moviſte los pies azia el Doſel, y deslizòſe el paſo à la ruina. Solo al Verbo de Dios por Hijo ſe le deve ſilla en el Empyreo, y aun eſſa es Tribunal, en que ſentado juzga al Vniverſo: *Filius eſt qui ſedet in Throno Dominus Sabaoth cum tranquilitate iudicans omnia.* Luego al ſitial de la judicatura aſpiraya el forajido Querubin: No me eſpanto, (dize Filipo Soſitario en ſu Dioptra) que no ſolo los Eſpiritus reprobos, pero aun los Angeles Santos oy ſi embidioſos no emùlan; por lo menos anhelan celoſos por la participacion de eſte juzgado. Sea en hora buena vn Dios Hombre Preſidente de eſte Tribunal; pero porquè no merecerán los

Angeles la aſſeſſoria de eſſe Solio? El hombre ſolo ha de ſentarſe à juzgar el Vniverſo con el Principe? *Sedebitis ſuper ſedes duodecim iudicantes*, como dixo à ſus Apoſtoles? Ea, que tambien quieren ſer de la llave, ò empuñar las llaves de Pedro: *Deſiderant habere claues Regni Cœlorum*. Que no ſolo han de ocupar vnos Peſcadores el dia del vniverſal juyzio doze tan eminentes tronos: Tambien quieren porcion de autoridad los Angeles en acto tan iluſtre. *Et ſedere ſuper duodecim thronos cum Chriſto iudicantes, ſicut in die iudicij Piſcatores cum eodem iudicaturi ſunt*. Doze hombres ruſticos han de ſentarſe con Chriſto à juzgar el Mundo: no ningun Querubin por entendido que reſplandezca, y no Serafin alguno por enamorado que arda? Yà parece afectacion de enſalçar la villania, no dar ſilla à tan ſoberanas, à tan inclytas naturalezas: Eſſo eſpanta? (dize S. Pablo, eſcriviendo à los Corintios.) No ſolo no han de preſidir con noſotros en la judicatura del Orbe los Angeles; pero ſiendo noſotros juezes, han de ſer ellos los reos: *Neſcitis, quoniam Angelos iudicauimus; quanto magis ſæcularia?* Noſotros hemos de juzgar à los Angeles. Coſa eſtupenda! Y tan dificil de creer à los Interpretes, que muchos dixeron, que no ſe entendian alli por Angeles los Eſpiritus Celeſtiales, ſino los Sacerdotes humanos: mas eſto no es de la mente de el Apoſtol, y aſsi Chryſoſtomo, Theodoreto, Anſelmo, y Teofilato penſaron, que ſe ſignificavan alli los Angeles malos. Juzgarán, dize à los deſpeñados Angeles, dandoles en roſtro con que vnos hombres fragiles, conſtituidos en cuerpos ruines lograron la pureza Angelica por ſus virtudes, que ellos no adquirieron, ſiendo incorporeos por ſu naturaleza. Mas el Angelico Doctor, y Cornelio à Lapide con otros llevan, que aſsi buenos, como malos Angeles han de ſer juzgados aquel dia por ciertos hombres, que entronizados con Chriſto ſentenciarán à los Angeles Santos con juizio de aprobacion, y alabança de ſus meritos, y à los Eſpiritus improbos con ſentencia de mayor condenacion, por averlos vencido, y atropellado en eſta vida: *Quia Sancti Victores Dæmonis in hac vita fuerunt*. Y aſsi ſerà premio de eſtos Heroes el que alli en preſencia de todo el mundo los afrenten, y ſaquen à luz, no ſolo ſus malicias en la ſobervia, ſino tambien ſus cobardias en el conflicto: *In iudicio malitiam eius, ſuperbiam, & imbecillitatem coram toto Mundo traducent*.

Lucido honor, y glorioſiſsimo fauſto ſerà el de tan Soberanos Conſules aquel dia: Bien ſabia yo, que los Apoſtoles avian de juzgar à todo el genero humano, ſymbolizado en los doze Tribus de Iſrael: *Sedebitis iudicantes duodecim Tribus Iſrael*; pero à los miſmos Angeles, no lo ha dicho, ſino es Pablo eſta vez, *Angelos iudicabimus*; y aun queda por ſublime tan casi increible eſta Regalia, que es menester afiançarla el Soberano, el incomparable, el invicto, y Santiſsimo Patriarca Antonio el Grande, el monſtruo de la Gracia, baſa mayor de la Igleſia, honor de nueſtra mortalidad, embeleſo de los Serafines, iluſtre oſtentacion de la Omnipotencia de Dios, y Aſſeſſor digniſsimo de ſu Iuſticia. Ocupen ſolios de luz los doze Principes de la Igleſia, que para juzgar à los hombres erigen eſſe doſel: mas al Grande Antonio vnos, y otros Angeles adoraràn ſentado en inclyto Tribunal reos de ſu judicatura, ſubditos de ſu poteſtad. Por eſſo dixo el Apoſtol: *Angelos iudicabimus*, juzgaremos à los Apoſtoles, no juzgareis. Reparòlo el Angel Tomàs: *Signanter dixit iudicabimus; non iudicabitis*. Que no decora à muchos eſta Prefectura: pues ſi ſolo la empuñan los que valeroſamente vencieron al Demonio: *Sancti Victores Dæmonis*. Quien ay en Cielos, ni en tierra que le compita los triunfos, las victorias, los trofeos? En algunos combates inviſibles ſaldria vencedor el vaſo de eleccion San Pablo; pero el acometer viſiblemente con todas las aereas poteſtades quien lo ha hecho? Deſafiar ſolo à todo el Infierno en campaña: *Ecce ego Antonius*, cuentaſe de San Pablo? Eſſo es inimitable, y ſingular: (dize San Vicente Ferrer) *Tam magnum prælium cum Dæmonibus, & ſic viſibiliter non legitur, niſi de Beato Antonio*. En eſta excelencia fue vnico Antonio, y aſsi ſerà ſingular tambien ſu Dignidad en eſſe juzgado: que aunque Pablo dize en plural *iudicabimus* juzgaremos: Antonio ſe ſentarà primero, y mas inmediato al Principe à ſentenciar los Angeles reos, y el derecho de Pablo para el aſsiento, y ſu graduacion deſpues ſe lo averiguaremos: y ſepanſe vnas, y otras inteligencias, que Antonio es el Arbitro Soberano de todas, yà por formidable terror de los Angeles de el Abiſmo,

yà

yá por luciente exemplar de los Eſpiritus del Empireo.

Aquella celebre muger, que en ſu Apocalypſi columbrò el Aguila de Patmos, aunque le ſervian de joyas los Planetas todos, no le pareciò Dama al Iluſtriſsimo Pacenſe, ſino belica Amaçona, que en la Campaña del Cielo embraçado por escudo todo el Orbe del Sol: *Pro clypeo Sole integro tegebatur*, ceñido el morrion de metal de Luzeros fundido: *Pro caſside Stellis*, argentadas las grevas de todo el reſplàdor de la Luna: *In ſtatione Cœli argento Lunæ caligata*, hazia la poſta en forma militar: *Excubias militares agebat*. Mas toda eſta braveza paró en que al acometerla el enemigo Drogon, aunque la guarecian las murallas del Cielo, aunque la milicia Angelica tocò al arma, fue tal el rieſgo, que no hallò mas refugio que volar como vn Aguila à los deſiertos: *Vt volaret in deſertum*. No hago reparo, en que a eſſe tiempo, que fue el de Conſtantino el Magno, ſegun la Tropologia del Abad Ruperto, ſe valiò la Igleſia Militante del favor de el Magno Antonio contra la perſecucion de Arrio, Dragon de aquel ſiglo: que eſſo, aunque era bueno, yà me lo aveis oido; lo que agora pica, es, que huye la Muger: Mas de donde huye? *Apparuit in Cœlo* del Cielo: Pues al Cielo trueca por el deſierto en aprieto tan vrgente? No la ceñian exercitos Angelicos: *Nonne ſpiritibus Angelicis cingebatur*? No acudiò con vn eſquadron volante Miguel ſu Principe: *Michael, & Angeli eius prœliabantur cum Dracone*? Detuvieraſe al combate, que en la Celeſtial Campaña, y en los Reales de Dios quedara vencido el monſtruo: *Inter caſtra Dei valebat ſerpentinos eluſiſſe conatus*. Què cobardia! Deſconfiar de tan poderoſa eſcolta, por retraerſe en vn yermo! No es cobardia (dize agudo el Pacenſe) que en el Deſierto ſobran vituallas, y en compañia de ſus Hermitaños eſtava el miſmo Dios haziendoles mejor tercio: *Solitudo triclinium eſt, vbi Deus ſuis alimenta diſpenſat Eremitarumque vitam contubernio*. Fue juſto el rezelo de la militante Muger, que era tan terrible el enemigo, que aunque le entretenian el combate, y aun le herian en la batalla los Angeles; nunca ſe tuvo por ſegura haſta apelar de las compañias de Miguel à las ſoledades de Antonio: *Quæ in frequentia Angelorum metuebat, in ſolitudine convaleſcit*. Solo en el yermo no hazia baza el Dragon, que aunque peleando con Angeles, no perdia las eſperanças de vencer: *Nec terrendi fortunam Draco lucrabatur*. Pues por ventura avia otro exercito mas valiente en los Deſiertos? Si: (dize el Chryſoſtomo) *Eſt enim cernere tota illa regione exercitum Chriſti*. Allì ſe alistan para mas crudà, y eſpantoſa lid: *Multo certè vehementius bellum gerentes*. Entoldado eſtà el campo Egypcio de varias tiendas de Monges, y Virgenes por ſus quarteles: *Vt Egyptus innumeris Monachorum, & Virginum diſtinguitur habitaculis*, eſquadrones ſon, que preſentan la batalla al Demonio, y à todo ſu poderìo: *Aduerſus Diabolum pugna eſt, contraque huius Mundi poteſtates*. Y ſi quereis certificaros de todo eſte aparato Marcial, de toda victorial milicia, conſiderad (dize) al prodigio de eſtos yermos, al aſſombro de la Fama: *Conſideret virum per cunctorum ora volitantem*, al milagroſo parto de Egypto, al competidor inſigne de los Apoſtoles: *Quem Apoſtolorum ſimillimum Ægyptus protulit*. Digo al Soberano, y muchas vezes ilustre Padre Antonio el Grande: *Beatũ dico, & magnum illum, de quo ſæpè audiſtis Antonium*. Aun ſi? Pues huya la Muger à los deſiertos, que ſi tan valeroſo Campion la eſpera, los miedos que no pudo Miguel en el Cielo, le quitarà Antonio en vn paramo: *Quæ in frequentia Angelorum metuebat; in ſolitudine convaleſcit*. Luego en eſta batalla mayor hazaña recabò Antonio cõ ſu campo, que Miguel con ſu eſquadra, es verdad; pues es poſsible, que ſe lleva la palma vn hombre en pelea, que principia tanto Angel? Pues eſſo es *Angelos iudicabimus*; eſſo es dezir Pablo, que con hombres como èl juzgarà aun à los Angeles buenos, porque ay ocaſiones de guerra con el Demonio, en que ay hombres mas hombres, que muchos Angeles: *Poteſt intelligi de bonis Angelis* (dize mi Tomàs) *quorum plurimi in comparatione quadam inueniuntur Paulo, & ſimilibus ſibi inferiores*.

Cuenta S. Atanaſio, que vn dia vìò Antonio, que ſe le derribò à los pies vn muchacho Etiope horrible, y aſqueroſo: *Puer horridus, & niger*. Y preguntado quiẽ era? Llorando en voz humana, dixo: Yo ſoy el Eſpiritu de la laſcivia: *Spiritus fornicationis vocor*, yo ſoy el genio de la ſenſualidad, à mis pies fue triunfo el Orbe todo, trofeo de mis harpones adoró mis huellas toda carne: Yo ſoy quien innumerables vezes te he combatido, y victorioſamente me has poſ-

trado ſiempre: *Qui te ipſum tẽtaui, & ſemper repulſus ſum.* Dio gracias Antonio à Dios, y reſpondi ole: En verdad, que te juzgava por mas de lo que eres; veote tan ruin, que ni aun mereces mis deſprecios: *Multum deſpicabilis, multumque contemptus es.* Eſſa edad pueril, y eſſa tez obſcura me dizen lo poco que vales, y te aſſeguro, que no harè de oy mas caſo de ti: *Nulla mihi iam de te cura eſt.* Y ſi averiguar queremos quiẽ ſea eſſe Etiope, quien eſſe Eſpiritu impudico? Nos dirà Heriberto Roſiveydo, que es aquel Demonio de Tobia, aquel Aſmodeo Principe de la obſcenidad: *Spiritus fornicationis Venereæ cohortis Princeps Aſmodæus, de quo dicitur Thobiæ tertio.* Eſſe es (dizen S. Iſidoro, y el Abulenſe) Aſmodeo, genio infame de las torpezas, à quien llama Dios del Amor el Gentiliſimo: negro amor! Mirad quien es el Amor decantado de los Poetas, el Cupido celebrado de los Amantes: *Cupidinem Vocatum ferunt* (Iſidoro) *propter amorem, eſt enim Dæmon fornicationis.* Supo Tobias, que vn Demonio ahogador de maridos infeſtava el Talamo de Sara, y quando mas le temia, le aconſeja el Angel de Dios Rafael, que guarde las entrañas de vn pez, que matò en el Tigris, dizele, que tienen tal virtud, que ſi pueſtas en vnas braſas de fuego humeàren, ahuyentaràn à todo maligno Eſpiritu: *Fumus eius extricat omne genus Dæmoniorum.* Avia Aſmodeo hecho tũba aquel lecho, y tranſformado las nupciales teas en cirios funebres: y deſpues de ſiete Eſpoſos, que ahogò el lazo marital, entrò Tobias con los inteſtinos del Pez, puſo parte del hìgado ſobre las aſcuas de vn braſero, levantòſe el humo à duplicar ſombras à la noche, y apenas por el talamo ſe eſparciò la creſpa niebla de los vapores, quando ſaltò à fuera el matador Eſpiritu ahogado: echòle mano entonces el Angel del Señor: *Tunc Raphael Angelus apprehendit Dæmonium.* Y apriſionado le amarrò en los Deſiertos de Egypto: *Et religauit eum in Deſerto ſuperioris Ægypti.* Reparadme en la enfaſis del Texto: *Tunc Raphael Angelus.* Entonces: quando es entonces? Quando humearò las braſas, *Tunc*: Aguardò aque el humo lançaſſe al Demonio, para embeſtirle el Angel con las priſiones. Como es eſſo? (dize el Pacenſe) *Quid profuit fumus, ſi Angelica fortitudo ſuccesſit.* De què ſirve el humo, donde eſtà la fortaleza toda de vn Angel? *Quid profuit Angelus, ſi ieeoris Virtus ſalubriter perfumum halauit?* O de què ſirve todo el valor de vn Angel, donde para ahuyentar al Demonio ſobra la virtud, que el ſahumerio exhala? Ni todo lo pudo el Angel, ni lo recabò todo el humo, que el humo le hoſtigò del talamo, y el Angel lo amarrò en la roca: *Fumus extricauit à toro, Angelus religauit in rupe.* Luego la victoria à medias tocava al Angel por las cadenas, y al higado del pez por los vapores, es aſsi, dize el Doctor: *Compar Vtriuſque fuit diligentia.* Anſi? Pues *Angelos iudicabimus*, conocerà de la cauſa el grande Antonio. No es eſſe Demonio Aſmodeo, torpe arbitro de la obſcenidad, infame Eſpiritu de la laſcivia? A quien renegrido, lloroſo, y atropellado hollò triunfante Antonio? Es verdad: *Venereæ cohortis Princeps Aſmodæus, de quo dicitur Thobiæ tertio.* Pues victor Antonio: Y pues Rafael es Angel, que en el combate de Aſmodeo ſe valiò del reñir acompañado, Angel, que con todo ſu coraçon aun huvo menester mas higados para la pelea, valiendoſe de los del Pez, humeando fuerças, ò fiſicas, ò myſticas en el braſero, vaya al Tribunal de Antonio, al Tribunal de Antonio: *Angelos iudicabimus.* A la cenſura del grande Antonio ſe fugerarà el Angel, pues à eſſe miſmo Aſmodeo, que tantos conatos le cueſta, tàn ſolo, y tan bizarro lo piſa Antonio, que aun caſi corrido de aver malbaratado algunos brios en poſtrarle: *Nulla mihi* (le dize) *iam de te cura eſt.* Anda, que tengo aſco de vencerte. Y añade aqui con eſpecialidad Atanaſio: *Hæc autem Antonij contra Diabolum fuit prima victoria*, que eſta fue la primer palma que le ganò al Demonio: que empieza Antonio, por donde acaban los mayores Gigantes de la Santidad: y las hazañas, que con ayuda de vezinos (como dezis) logra vn Angel, deſprecia Antonio por triunfos faciles, por laureles primerizos. He aqui, que por eſtas ventajas ſon juzgados los Angeles, *iudicabimus*; y explicò la Gloſſa: *Comparatione melioris facti.* Porque comparados vnos, y otros brios, vnas, y otras hazañas, lo haze mejor mi Antonio: *Comparatione melioris.* No ay mas que dezir, ni Rafael tiene mas que alegar.

Con alto eſtilo, con elegante pluma deſcribe Dios en Iob à Leviatan, monſtruo horrible del Occeano, Ballena inmenſa de el Abiſmo, y aſſombroſa imagen del Demonio. Repara Iob (le dize) en eſſa beſtia formidable, en ſu aſpecto ſe vinculan el temor,

mor, y la grima, entre ſus dientes giran el horror, y el eſpanto: *Per gyrum dentium eius formido.* Todo el cuerpo le arman rodeles de metal, quando por todo el bulto le cubren eſcamas de bronçe: *Corpus illius, vt ſcuta fuſilia compactum ſquammis ſe prementibus.* Si eſtornuda, reſplandecen hogueras de fuego en los ayres, y ſus ojos brillan como al crepuſculo los parpados del Aurora: *Sternutatio eius, vt ſplendor ignis, & oculi eius, vt palpebræ diluculi.* Denſas nubes de tenebroſo humo reſpiran ſus narizes: *De naribus eius procedit fumus,* ſu reſuello enciende braſas, y haze arder los carbones: *Halitus eius prunas ardere facit.* Bolcan ſu boca, llama es ſu aliento: *Et flamma de ore eius egreditur.* A donde vamos con tan tremendo eſpectaculo? Mas adelante paſſa el Divino pinçel en ſu retrato: mas lo que me haze al caſo es, que entre los horrores de ſu deformidad, y robuſtez añade: *Cum ſublatus fuerit*: Pues ſi eſta fiera encara, pues ſi eſte monſtruo ſe erige, y levanta: que avrà? *Timebunt Angeli, & territi purgabuntur.* Temblaràn de eſpanto los Angeles, que aſuſtados titubearàn de aſſombro los Eſpiritus inmortales. Valiente hyperbole! Inſigne encarecimiento de la Retorica de Dios: *Angeli* (dize Iacobo Bolducio) *ad immanem illius oris hiatum longè, latèque ſcintillantem ignem, vehementer pauere, ac formidare videntur.* Moderad allà voſotros el hyperbole, que à mi la letra me baſta: *Timebunt Angeli, & territi purgabuntur.* Temblaràn de pavor los Angeles: eſto es, à ſer capazes de fuga eſſos Eſpiritus Bienaventurados, y à no averſe aſſegurado al lado de Dios en tranquilidad ſempiterna, ſe atemorizàran, huyeran, y aſſombràran de tan eſtupendo, y pavoroſo acometimiento: *Cum ſublatus fuerit.* Bien: Mas quien deſcribe eſſe horror? El miſmo Dios. A quien ſe lo dibuxa? Al Santo Iob: Vióle Iob entonces? No mas que pintado: Luego nadie le ha viſto cara à cara: Nadie; ni quien pudiera? Yo ſi, dize Antonio: Vos le aveis viſto padre mio? Yo, y muchas vezes: *Crebro Antonius talem à ſe viſum Diabolum aſſerebat.* Vos? Y de aquella forma, que Dios le pinta à Iob? De eſſa forma, y como à Iob ſe la deſcribe: *Qualem, & Beatus Iob Domino reuelante cognouerat*, con eſſos ojos, con eſſa ferocidad: *Oculi eius tãquam luciferi, &c.* Y và dando todas las ſeñas. Y como fuè de miedo Antonio Santo? *Nec minas formidare debemus.* No me eſpantan à mi eſſas cataduras: Como no, ſi el menor ademan de eſſa beſtia amenaza eſtragos, muertes, deſtroços, calamidades? *Irridendi potius, quam timendi.* A mi me cauſan riſa, no aſſombros, de burla me ſirven ſus bravezas, no de grima. Valgame Dios! Pues lo que temieran los miſmos Angeles del Cielo: *Timebunt Angeli.* Deſprecia eſte hombre? ſi: que en vencer Demonios, y debelar al Infierno, no ay Angeles q̃ ſe comparen con eſte Heroe: es Arbitro de los Angeles en eſſa cauſa: *Angelos iudicabimus*, que ſi en eſſe Tribunal, en que ſe juzgan las poteſtades del Cielo, han de preſidir hombres, que dèn al Demonio vencido en roſtro ſu cobardia: *Eius ſuperbiam, & imbecillitatem coram toto Mundo traducent.* Quien ſabrà mejor de ſus brios, que quien deſpues de aver bregado con todo vn exercito infernal, pudo burlandoſe de ſu ardimiento, dezirles: *Quaſi de inimicis luderet loquebatur: Si virium aliquid haberetis, ſufficeret vnus ad prælium.* Tantos contra vno cobardes? Bien deſcubro vueſtra puſilanimidad floxaços, quando contra ſolo vn hombre apela à la multitud vueſtro corage. Criòle Dios en fin, como para Principe de eſſa Iudicatura, para vara de ſu juſticia, para açote del Infierno.

Eſcrive el Apoſtol S. Pablo à los de Corinto, y aviſando del eſtado de ſu perfeccion, les dize: Yo, hijos vivo en continua batalla, conmigo, todo es combatir con mi carne miſma; pero yo peleo, no como quien açota al ayre: *Sic pugno, non quaſi aerem verberans*: ſino que caſtigo mi cuerpo domeñando ſu rebeldia con devida ſugecion, y ſervidumbre: *Sed caſtigo corpus meum, & in ſeruitutem redigo.* Haze dificultad aquello de *Sic pugno, non quaſi aerem verberans.* Yo peleo, mas no como quien açota al ayre: Pues ſi caſtiga ſu cuerpo, claro es, que no açota al ayre: que quiere dezir: no como quien hiere los ayres? No ſin fruto, no en vano quiere dezir, dizen todos: Pero no, mas myſterio columbro yo, y hemos de raſtrearle de la miſma doctrina del Apoſtol. Explicando eſta ſu batalla à los Eſeſios, dize: *Non eſt nobis colluctatio aduerſus carnem, & ſanguinem.* No es el combate contra la carne, y la ſangre: pues contra quien? *Sed aduerſus Principes, & poteſtates, aduerſus mundi Rectores tenebrarum harum.* Contra las poteſtades del Mundo, contra los Principes de la noche,

y las niebles. Pues diga que pelea con ellos, y no con su cuerpo; porque es contradezirse dezir, que su guerra es castigar su cuerpo: *Sic pugno, castigo corpus meum.* Y luego negar, que lidia con su carne: *Non est colluctatio aduersus carnem.* Por ventura pienta herir en la batalla à sus adversarios, castigando sus carnes, o estan en su cuerpo los Principes de la noche? No estàn por cierto: Pues donde estàn? Ya lo dixo en otra parte: *Principem potestatis aeris huius.* En este ayre andan, son potestades aereas, con las que batallo, explicolo mas claro San Antonio: *Ingens Dæmonum turba, istum pervolat aerem.* Pues ya està entendido: Peleava con ellos vestiglos disciplinando su cuerpo, y aunque tirava el golpe à las potestades del ayre, solo le domava los argullos de la carne, ensangrentava el açote en su cuerpo, pero no llegava à lastimar los ayres: *Sic pugno, non quasi aerem verberans;* que esso se guardava para el grande Antonio: En este si, que aun el açotar los ayres era hazaña de sus disciplinas, pues quando llevavan su Santissimo Cuerpo castigado de las penitencias, deshecho de los açotes, iban detràs por el ayre (dize Paulino) clamando los Demonios: *Hic transit ille, qui nos flagellat.* Aqui và quien nos açota; aqui và quien nos açota. O! Heroyco pelear de Antonio: *Quasi aerem verberans.* Sacudir el latigo en las carnes, y ensangrentar los espiritus del ayre! Vibrarse el açote sobre la espalda, y assentar el rebenque de medio à medio en los invisibles lomos de el mismo Lucifer! *Aduersus Mundi Rectores tenebrarum harum.* Bellamente penetrò este linage de pelea Gregorio el Grande: *Vnde præmisserat* (dize) *sic pugno, non quasi aerem verberans, quia cum carnem restringimus, ipsis abstinentiæ ictibus non aerem; sed immundos spiritus verberamus.*

Passemos adelante à mas individuales glorias de Antonio, en la misma pluma de S. Pablo: *Datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Satanæ, qui me colaphicet.* Hasme dado para mortificacion mia vn estimulo, que me aguija la carne, vn Angel, digo de Satanàs, que me abofetea: *Propter quod ter Dominum rogaui, vt discederet à me.* Y hallome tan desigual à tanta bateria, que he rogado al Señor vna, y muchas vezes (esso es *ter*) que le quite de mi, que me escape de tan importuna, y vehemente hostilidad. Què dezis Paulo Divino? Què tribulacion tan cruda os atormenta, que os quexais à Dios, y à los hombres impaciente à la congoja, y atropellada la tolerancia? Pues la paciencia Apostolica flaquea vacilante? Què estimulo es este? Què bofetadas aquellas para vn San Pablo intufribles? San Anselmo, S. Geronimo, Beda, y Santo Tomàs, dizen: Que eran menoscabos, y quiebras de salud, dolores de la carne molestissimos; pero no, que esto no mellan montes de sufrimiento en vn Heroe, que hazia gala de la enfermedad: *Cum infirmor, potens sum.* Chrysostomo, Teofilato, Ambrosio, y Teodoreto, que eran sus adversarios, y enemigos, persiguiendole con carceles, destierros, prisiones, &c. Tampoco, que el animo generoso de Paulo suele de esso antes gloriarse, que quexarse: *Ter virgis cæsus sum, semel lapidatus sum.* Nicetas, y otros, que le afligia el mal de la gota. Mucho menos, que en mares de paciencia, donde no se halla pie, no hazen numero las gotas. Otros, que eran sensibles batallas con el Demonio. Pues pelearalo, como otros Santos lo han hecho: hà que eran combates con circunstancias de molestia intolerables! Mas què molestia pudo tanto, que hizo bramar à este Buey Apostolico, que sin quexarse al yugo, ni à la coyunda; diò mugidos al aguijon, y al estimulo? *Datus est mihi stimulus carnis meæ?* Ya lo dize Cornelio à Lapide: *Satanam sæpè pugnis, ac verberibus Paulum vti, & aliquando Sanctum Antonium impetiuisse.* Què vn Demonio le maltratava de la suerte que solia herir al grande Antonio. Assi? Pues *Rogaui Dominum, vt discederet à me.* Quita, quitame Señor este Espiritu de Satanas, apartalo de mi. Porque Demonio, que à mi me embiste con los mismos golpes, que ha de sufrir Antonio, no le podrà tolerar mi constancia: *Ter rogaui Dominum.* Vengan tormentos, ahogos, persecuciones, martyrios, y Demonios; pero aquel Angel de Satanàs, que se me ensaya para Antonio: *Vti aliquando Sanctum Antonium*, no solo no pude sufrirle, pero pedi à Dios con importunidad, que me lo hostigasse: *Vt discederet à me.* Que es vèr à Antonio embestido de quantas furias embravece el Abismo, ni desmayar en sus finezas, ni dar vn passo atràs à tantos impetus! Que açotes, golpes, tiros, cozes no eran municion sobrada, à mas horrenda carniceria llegò el infernal corage: *Excarnificatum*, dize Evagrio: *Confossum*, dize Atanasio, que llegaron à darle de puñaladas (causa horror el pen-

penſarlo!) y aſsi herido deſafiando al Infierno todo, clamava el Heroe: *Ecce adſum ego Antonius, non fugio veſtra certamina.* Aqui, aqui eſtà plantado Antonio, no bolverè no la eſpalda en certamen tan ſangriento: *Etiamſi maiora faciatis, nullus me ſeparabit à charitate Chriſti:* Aun quando fuerais mas ferozes, aun quando afilarais atrozidàdes mayores, no ſois gente, que bafteis à ſepararme del amor de mi Iesvs. Què dize este hombre? *Etiamſi maiora faciatis:* Pues què mas avian de hazer? Què es *Maiora*? Pues à ſolo vn Angel de eſtos le temblò la barba à Pablo: eſſo es *Angelus Satanæ*, à quatro bofetadas de las de Antonio bolvio la eſpalda el Apoſtol: eſſo es *quime colaphizet.* Agora veo la cauſa de de no aver ſido Martyr Antonio, aun quando mas ardia la perſecucion de Maximiano contra èl: porque era menor lauro eſſe, y Antonio acaudalava mayor merito, y gloria que los Martyres todos: porque eſtos eſtragos de ſu bendito Cuerpo fueron tan mortales, tan crudas, y graves las heridas dize San Athanaſio, que excedian todos los humanos tormentos de el mundo: *Ipſe poſteà referebat, Vulnera fuiſſe tam grauia, vt vniuerſa hominum tormenta ſuperarent.* De què infinitas vezes huviera muerto, à no averle eſpecial providencia de Dios conſervado la vida para fines mas arcanos: *Sed Dei prouidentia conſeruauit eum.* Pues què Martyr ay, que aya ſiquiera padecido todos los tormentos juntos de el Mundo? Ninguno; que cada vno eſpira del que le cave: Para Antonio aun todos los de Satanàs le parecen menos; pues aprendan de èl à penſar impoſsibles en el Amor, aprendan à agotar las inſolencias todas de el infierno, deſeandolas mayores para acriſolar ſu caridad: *Etiamſi maiora faciatis, nullus me ſeparauit à charitate Chriſti.*

Otros Interpretes dixeron, que aquel Angel de Satanàs, de quien ſe lamenta el Apoſtol, no era ſi no el Eſpiritu ſenſual de la carne; y aſsi le llamò: *Stimulus carnis meæ.* Aguijon importuno de mi carne; el Angel de la laſcivia, el genio de las torpezas combatiò tan pujante al Apoſtol, que le obligò à tanta anguſtia: Pecador de mi! Pues eſſe pudo atreverſe à dar de bofetadas à vn hombre de el tamaño de San Pablo: *Qui me colaphizet?* Eſſe? Pues ni aun para darle de cozes, lo quiſo piſar Antonio: *Multum deſpicabilis, multumque contemptus eſt.* A las plantas de nueſtro Eremitaño llorava hecho negro, Cupido dize, que es: comprelo quien no lo conoce. Yà veis las ventajas que haze Antonio; y aunque yo nunca comparo Santos con Santos, que es viſoñeria, como eſto es competencia de juriſdiciones, y dize San Pablo, que ha de juzgar à los Angeles: *Quoniam Angelos iudicabimus.* Siendo el derecho para eſſa Silla el aver domado à las tenebroſas Poteſtades: *Sancti Victores Dæmonis.* Es forçoſo carear los triunfos, para colegir, que en eſte Tribunal de los Angeles ocupara Antonio ſolio mas honorifico, que Pablo, dofel mas inmediato al Principe, donde condenatà al Demonio, como Iuez competente, à mayores penas: (dize Paulino) *Quoad eius maiorem damnationem.* Y conforme el proceſſo de ſus tyranias, juſtificarà el caſtigo de eſſos reprobos: *Sed Beatum Antonium oppreſſerant Dæmones; ergo erat iuſtum, vt eos tempore iuſtitiæ opprimeret.* Juzgando à los Angeles buenos, porque los pudo enſeñar à Vencer Demonios; y à los Aſmodeos, porque los enſeñò à ſer vencidos: *Angelos iudicabimus.* Eſſos triunfos, eſtas guerras, eſtas hazañas nos pregona oy el Clarin de el Evangelio: *Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Manda Chriſto mi bien, que eſtèn en vela ſus ſiervos, haldas en cinta, con luzes en las manos; y juzgo, que es aparato de Marcial acometimiento, porque el ceñirſe, ſiempre fue aderezo Militar, como allà cantò Claudiano:

——— *Militiam nullam, nec prima ſuperbas,*
Cingula dignari. ———

Y los terminos de el Evangelio: *Si in ſecunda vigilia venerit, in tertia vigilia, &c.* Son vozes ſoldadeſcas, que ſignifican los quartos de las poſtas, y las estaciones de el Cuerpo de Guardia. Las hachas ardiendo en las manos parecen obſequio de el dueño contra la tenebroſidad nocturnas; y no es ſi no ademàn belicoſo de començar la batalla: porque antes, que la guerra inventaſſe trompetas, que tocaſſen al arma, Clarines, que ſonoramente calentaſſen el combate, vſava Grecia, que los Capitanes, que fronterizos tenian hachas encendidas en las manos, ſe las arrojaſſen, en ſeñas de que ſe rompia la batalla: *Ante tubarum vſum inventum* (dize Cartario)

cum

cum prælium eſſent commiſſuri præmittere ſolitos, qui ardentes faces contra ſe mutuò iacularentur. Y aqui la excelencia de Antonio; que quando el Dueño ſe contenta, con que eſtèn los ſiervos aparejados, promptos, vigilantes, apercibidos para lo que ſucediere; Antonio, como Capitan de el Exercito Monaſtico, no ſe contiene en eſſos limites; pero deſafia al Tartareo Eſquadron, preſentale la batalla, toca al arma, y ceñido de el Militar tahali, rompe la guerra, diſparando la antorcha de la mano: *Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris.*

§. II.

DOS coſas dezia Philipo Solitario, que embidiava, no ſolo el apoſtata Querubin; pero aun davan zelos à los Eſpiritus Celeſtiales: La vna ſentarſe à juzgar el Vniverſo: *Deſiderant ſedere ſuper duodecim Thronos cum Chriſto iudicantes.* En la qual yà vimos con quanta gloria, y mageſtad preſidirà Antonio Magiſtrado de los Angeles, con preferencia à los miſmos Apoſtoles. La otra, aver oido dezir à Chriſto, que en eſſe tremendo dia, quando venga ſevero à juzgarnos, de reſpeto, ù de horror temblaràn las virtudes de los Cielos, las Inteligencias mas ſublimes: *Affirmat Chriſtus, cum venerit in die iudicij Virtutes Cœlorum commotum iri præ timore.* Y que al contrario à los ſiervos fieles, aunque hombres, los mandarà ſentar à vn explendido combite, ſirviendoles èl miſmo los platos: *Iuſtos autem homines faciet diſcumbere, & tranſiens miniſtrabit illis.* Atemorizar à vnos, y banquetear à otros, motivo es de emulacion no vulgar. Deſean pues, (dize) que ſe trocaſſe la ſeveridad que regula, en agaſſajo, que regala: *Hæc & ſimilia à Chriſto data ſunt nobis, in quæ Angeli proſpicere, ideſt intrare deſiderant.* Doctrina muy à nueſtro Evangelio, en que ſe promete al ſiervo vigilante aſsiento en la meſa: *Faciet illos diſcumbere*; pero no ſilla en la Iudicatura: Sentarſe à la vianda, no es ſentarſe à ſentenciar, que no es lo miſmo combite, que juyzio: Solo en aquel Auguſtiſsimo Sacramento es lo propio juyzio, que combite: *Iudicium ſibi manducat, & bibit.* Solo alli es lo miſmo Meſa, qui Tribunal; y en ſeñas de que Antonio merece vno, y otro, aſsiſte oy ſu Mageſtad à ſolemnizar los triunfos de ſu Athleta; dandonos à entender, que pues Antonio en las victorias, como en la Iudicatura es ſuperior à los hombres, y à los Angeles; no ay con quien pueda ladearſe, ſi no es con Chriſto Sacramentado, que eſte dia autorize los trofeos de aquel combate, con las delicias de eſte combite.

Similis factus ſum Pelicano ſolitudinis, (cantava el Real Profeta) *factus ſum ſicut Nycticorax in domicilio.* Heme hecho Pelicano de la ſoledad, heme tornado Paxaro montaraz de el Yermo: Pues David quando fue Pelicano? En perſona de Chriſto lo diſcanta; (dize aqui Auguſtino) reparad, que no ſolo es Pelicano, ſi no *Solitudinis*, de la ſoledad: (añade aqui Hugo Cardenal) *Quia verò addit ſolitudinis, dat intelligere pœnitentiam Eremiticam, quæ fit in ſolitudine, vbi habitant Eremitæ.* Es la ſoledad teatro ilustre de Anacoretas, victorial palenque de Ermitaños, y dize, que es Ave de eſſos Deſiertos. Bien: Yà sè, que ſe avezindò por quarenta dias en las grutas de vn paramo: *Ductus eſt Ieſus in Deſertum.* Y es de notar, que Chriſto mi bien, aunque de Pelicano ſe vſana, aun no obſtenta otras mas heroycas, quanto myſteriosas propriedades de eſte admirable Paxaro; pues el raſgarſe el pecho para reſuscitar à puros diluvios de ſu propria ſangre los polluelos, que en el genial nido le matò la enemiga Serpiente, yà es vulgar, ſi dulciſsimo emblema de nueſtra Redempcion, como dezia San Epifanio: *Sic Dominus noſter Ieſus Chriſtus, cuius latus lancea aperuit, continuòque exiuit ſanguis, & aqua ſuper mortuos filios Adam, & Euã.... Ad vitam illos reduxit, quapropter per Prophetam dixit: Similis factus ſum Pelicano ſolitudinis.* Por què pues mas aina Pelicano de la ſoledad, y no Pelicano el de las heridas del pecho? Las ſeñas, que de eſta Ave nos dà Laureto, nos hazen luz para entenderlo: *Pelicanus eſt Auis in Deſertis Ægypti latitans.* Es Ave (dize) moradora de los Deſiertos de Egypto; otro indicio, que en el Yermo ſe come las Serpientes, alimentandoſe de venenos, deſtroça con la garra los Aſpides, trincha con el pico las Vivoras. Pues eſſa es la deſcendencia de Antonio, eſſas ſon las tropas de Anacoretas, y Ermitaños, que por el Egypto echò à bolar Antonio, y eſſo de comerſe los Dragones, aprendieronlo de Antonio los Pelicanos de Egypto; pueſto, que domar Serpientes, y degollar Baſiliſcos no era

deſus

deſufado manjar ſuyo, era eſſa ſu comida, como allà dezis: *Sic Anachoretæ cum Dæmonibus aſsiduè luctantur*, (dize el Cardenal Belarmino) *& ex victorijs aduerſus Dæmones quaſi paſcuntur*. De donde no violenta, ſi dulcemente colijo, que declararſe Chriſto por Ave de las ſoledades de Egypto mas aina, fue blaſonar de ſer Idea hermoſa de los magiſterios de Antonio, y que en el orden Eremitico Chriſto en Antonio, y Antonio por Chriſto era el Pelicano ſolitario, que en la Ley de Gracia començò à enſeñar à la Igleſia à mantenerſe, o ſuſtentarſe de los vencimientos de los Aſpides infernales: *Et ex victorijs aduerſus Dæmones quaſi paſcuntur*.

Prohigo con el verſo: *Sicut Nyctícorax in domicilio*. Nicticorax en Griego ſuena Cuervo nocturno, ò Buho, como leyò San Geronimo: *Bubo ſolitudinum*. Parezcome al Buho de las ſoledades; ruſtica por cierto, y humilde comparacion, à no ſer tan viva, y myſterioſa! Ave, què para ſer ilustre ſymbolo de Antonio, huye las gentes, ama las cavernas, aborrece las Ciudades, gime en los Yermos, toda memorias de la Muerte en los auſpicios, toda tolquedades de ſaco en el plumage: Pero ſi aparece de dia, pero ſi campea al Sol, apenas mueſtra aquellos dos luzientes topazios por ojos, apenas brillan en ſus parpados aquellos dos flamantes luzeros, quando (coſa maravilloſa quanto natural) los Paxaros todos del ayre le rodean abſortos, quantas aves cruzan el viento, le cercan embidioſas à picarle los ojos: *Si exit à domicilio in die, omnes paſſeres congregati conantur ipſi eruere oculos*. Aſsi Antonio apenas moſtrò al Sol, à la Fama, à la luz de el Mundo el prodigioſo explendor de ſus virtudes, quando los Demonios todos, Eſpiritus de el ayre, bolatiles de el Cielo ſe congregaron rabioſamente à picarle las dos Eſtrellas, la Fè, y la Caridad, que eran la lumbre de ſus ojos: *Ita ſi exit in lucem, vt aliquid boni agat* (dize el Chriſtopolitano) *omnes Diaboli congregantur ad tentandum eum, & auferendum ipſi lumen Fidei, & Charitatis*. Parezcome al Buho, (dirà con el Pſalmiſta) que han conſpirado contra mi todas las bolantes Harpias de el ayre à ſacarme los ojos: *Et ideò ait Propheta: factus ſum ſicut Nyctícorax, contra quem omnes Aues inſurgunt, ita contra me omnes tentationes Diaboli*. Quitaos allà, turba importuna, quitaos allà bolateria infame, que es mucho Paxaro Antonio: Pues à los ojos? A la Fè, y la Caridad? Primero os quebrarà los vueſtros, que profaneis las lumbres de los ſuyos: *Nullus me ſeparabit à charitate Chriſti*.

Pues el otro Paulo no fue el primer Anacoreta? No fue tambien Ave de eſſe Yermo, Pelicano de eſſa ſoledad? Como no ſe hizo tan numeroſa conjuracion contra ſus ojos? Es, que Pablo era Ave totalmente nocturna, Buho de ſu Cueva, Paxaro incognito, y ſecreto, dize San Vicente Ferrer: *Deinde Beatus Paulus; ſed erat ſecretus, & incognitus*. No ſacò à luz las dos rubias antorchas de ſus ojos, como Antonio: *Sed Beatus Antonius fuit manifeſtus*. Antonio poblò de ſus luzes el Yermo, de Anacoretas el Mundo, de Eſtrellas el Firmamento; eſpantò al Orbe con ſus ojos, con ſus dos perfecciones Activa, y Contemplativa, y embiſtieron millares de Paxaros à quebrarſelos: *Ideò videntes Dæmones, quòd Antonius oſtendebat multis viam Paradyſi, voluerunt ipſum occidere*. Demàs, que San Pablo ocupò aquella gruta de el monte, eſcondiendoſe de la perſecucion de Decio, y Valeriano, que entonces enſangrentavan la Igleſia; (como advierte San Geronimo) *Ad montium deſerta confugiens, dum perſequutionis finem præſtolaretur*. Huyò de el cuchillo, *confugiens*, Antonio deſafiava à los tormentos de la tyrania de Maximiano, Pretenſor, ò Candidato de la Muerte ſalia con ropas blancas à ſolicitar las carneſies de el martyrio, pareciò, que los tormentos huian de Antonio, como ſi ſu valor los perſiguieſſe: Pues Antonio avia de huir de hombres, quando le temian Angeles? Eſta era la pauta de la fortaleza Chriſtiana, con que alentavà à los Martyres el grave Tertuliano: *Times hominem Chriſtiane, quem timeri oportet ab Angelis? Siquidem Angelos iudicaturus es*. No tema hombres, quien ha de juzgar Angeles, y à quien han de temblar Demonios: *Timeri oportet à Dæmonijs*. Pues veis ai, porque no temen à Pablos; y ſe azogan de Antonio: Barruntavan, que tal Paxaro era mas que Pelicano ſolitario: Vianle ſobre los ſecos, y aun aromaticos leños de ſu autoridad batir, ſi no las plumas de ſu Amor, todas las alas de el coraçon para excitar la miſma llama, que como à Fenix rapida, quanto funeſtamente le abraſaſſe; quedava por el fuego el quemar; no faltava por el Viento el encender;

aco-

acometia à tormẽtos humanos, y le huian; despreciava servicios infernales, y desmayavan. Pasmòse el Infierno, atemorizaronse las tenebrosas potestades; dieronse, no solo por reos de su Tribunal, sino por despojo de sus victorias, y por timido vltrage de mayores hazañas: *Siquidem Angelos iudicaturus es, timeri oportet à Dæmonijs.* He ai hermanados en vn Yermo la Ave Nycticorax, que es Antonio, con el Pelicano, que es Christo; pero nunca mas Pelicano, que en aquel dulcissimo Sacramento, donde rodeado de sus polluelos, quiso desangrarse en el Nectar Eucaristico, para alimentos: que al mas liberal comemosle medio lado (como dezis) solo al Pelicano le chupan todo el coraçon à gotas, prodigo de su vida, de su carne, de su sangre: *Similis factus sum Pelicano solitudinis.*

Demos segunda luz à este Pelicano. Advertenos Iansenio sobre este lugar de vna valiente propriedad suya; y trayendo lo de Ciceron, refiere; que si el Pelicano buela cazando por las playas de el Mar, no apresa los Pezes desde la misma agua; si no que azecha à otras aves, que somorgujando los pescan, para quitarselos. Nada, pues, vna Ave de estas, que viven de esta rapiña sobre las aguas, zabulle al Cardumen, y apenas arrebata con el pico la presa, quando subito la acomete el Pelicano, que muerde al ave por la cabeça; y aunque se la vaya tragando yà, aprietala el Pelicano con tanta tenazidad, que con el dolor, aun desde el buche la haze revesar el pezeçuelo, y se la lleva para si: *Quæ cum emersissent, piscemque cœpissent, vsque eo præmere earum capita mordicus, dum captum illæ emitterent.* Quien pensara, que era Pelicano de estas habilidades el Divino Antonio! En el Mar de este Mundo fluctuava el grande Augustino, Peje vagaroso de sus olas, Peje dorado, ò dorado hermoso; que esso es Aurelio Augustino: y al relucir en el golfo sus ardientes escamas, le assaltò, y aun le tenia yà casi tragado Satanas, ave rapante, que almas pesca en los pielagos mundanos; mas apenas lo engullia el funesto paxaro, quando Antonio, Pelicano promptissimo, bolando en las plumas, que escrivieron su vida, le atehazeò con tal valentia las sienes, que le hizo escupir casi del mismo buche la presa: *Quid profuit* (dize sutilmente el Obispo de Balbastro) *vnius Antonij vita, cum mundo patuit? Augustinum ex Dæmonis faucibus extrahere cœpit, vt ipse Augustinus fatetur, & multos Romanorum nobiles ad sequendam Christi militiam allexit.* O que buen despojo le quito! Que buena presa! Notadme aquel, *ex Dæmonis faucibus*, desde los mismos tragaderos se la hizo lançar; y quitosela para si el Pelicano, pues vino à parar Agustino en vn Yermo, y començò luego en la soledad à ser caudillo de Ermitaños: *Similis factus sum Pelicano solitudinis.*

Buena pesca fue esta; mas en diferente metafora contemplamos otra vez este mismo triunfo de Antonio. Regozijese, y vfanese la Santa, y Vniversal Madre Iglesia, (dize Gerson, Cancelario de Paris en el Concilio Constanciense, en que toda ella estava congregada por el Espiritu Santo) gozese, y alegrese, dando sumas, y reperidas gracias al grande Antonio: *Sanctissima Mater Ecclesia gaudeat, oportet, & gratias agat Antonio.* Y èl mismo se pregunta: *Quare?* Porquè? Porque Antonio le diò tan esclarecido Doctor como Augustino, à Antonio deve esta pluma, y esta voz, sus inauditos milagros, su maravillosa, y estupenda santidad le ganaron à este Oraculo de la Theologia: *Quoniam ipse tam eximium, & præclarissimum Doctorem Augustinum sibi dedit: & hoc propter testatissima (sicut idem Augustinus loquitur in confessionibus suis) eiusdem Antonij miracula, propter admirabilem insuper vitæ sanctitatem.* Acabòse de rendir, y entregar Agustino à nuestra Religion Catholica, porque conside rò con aquel su perspicacissimo entendimiento, que tantas, tan varias, y relevantes dotes, y carismas, como decoran à la Iglesia, en solo Antonio las via recogidas, y como en Erario atesoradas todas: *Quia denique considerauit, dotes varias Ecclesiæ in hoc vno collectas fuisse.* O que espaciòso campo se descubria aqui, para perorar difusamente en glorias de Antonio, si huvieramos de proseguir con el impetu de Gerson! Pero picame la historia, que parece cortarnos el discurso: Porque quien recavò la Conversion de Agustino no fue si no aquella voz del Angel, que debaxo de la Higuera, al desleirsele amargamente todo el coraçon en rios de lagrimas, escuchò dezirle: *Tolle, lege, tolle, lege.* Toma, y lee: Luego, no solo à Antonio se le deve tan inclyta hazaña, si no tambien al Angel. No lo creais; que

en

en vencer al Demonio, y quitarle tan celebres trofeos, no ay Angeles, que no cedan à ſolo Antonio. El Angel cogiò la caza yà herida, y muerta, que caia à ſus pies: Las virtudes de Antonio fueron los dardos, con que vnicamente el Divino Eſpiritu hiriò, y poſtrò eſſa bolante, y hermoſa fiera, que hazià temblar el boſque. Que es eſto, (dize Auguſtino) que los idiotas nos roban el Cielo! *Surgunt indocti, & rapiunt Cœlum.* Que aun el Cielo, con averſe hecho para todos, parece hurtado, ſi ſe lo llevan ignorantes; perdiò al punto el vigor, travòſele la lengua, y la borraſca de afectos, que combatian ſu pecho no cavia en toda ſu voz; mejor la ſignificava turbado el ſemblante en las acciones, palido el color en las mexillas, centelleando eſpantos la luz de los ojos, interrumpiò en quexidos el lenguage, rebentando à ſaltos, y ſollozos el coraçon: *Plus loquæbantur animum eius* (dize Sigeberto) *frons, genæ, oculi, color, modus vocis; quam verba, quæ promebat.* Bramava interiormente ſu eſpiritu, desfalleciendo todo en turbulenta agonia; eſſo es, *Fremebat ſpiritu, & erat turbulentiſsimus.* Pues no es eſto eſtàr herido de muerte? Las ſeñas no ſon fatales? Miravale compadecido, y atonito, ſin oſtar à hablarle palabra aun ſu amigo Alipio: *Alipius verò affixus lateri eius tacitus, & dolens conſiderabat.* Para tenèrle laſtima eſtava yà, *dolens.* Tal lo avia parado Antonio; tenia el Africano Iavali atravesado todo el venablo por el coraçon, y yazia arrojando inundaciones de ſangre Chriſtiana por los ojos; y entonces aun llega la voz de el Angel à gozar de la prez? Pocas gracias, pocas gracias: no ſe le dèn ningunas; que todas ſe deven al braço, y azeros de Antonio: *Mater Eccleſia gaudeat oportet, & gratias agat Antonio, quoniam ipſe præclariſsimum Doctorem Auguſtinum ſibi dedit.* Y no tenga à deſayre el Angel el confeſſar tan iluſtres ventajas à la inimitable ſantidad de eſte Heroe, que no ocupara el ſoberano doſel de aquella judicatura, ſi aun en comparacion de los Angeles Santos no deſcollaràn con tan inclytos exceſſos las hazañas de Antonio: *Comparatione melioris facti.*

Y vos Omnipotente Señor, que entre eſſas candidas Nubes rebozais todo el Sol de la Divinidad, ſi otra vez con ſemejante diſtraz atendiais batallar à vueſtro Antonio con las Fieras todas de el Abiſmo en el Amphiteatro de vna Gruta tan diſſimulado à tan glorioſos ſudores, que le obligaſtis à dezirlos: Donde eſtavais mi buen Iesvs? Donde eſtavais? Reſponded agora lo que entonces: Aqui eſtoy Antonio mio, aqui eſtoy, eſcondido, ſi; ſaulente, no. Eſcondido eſtais, Señor, pero preſente al aplauſo, y aclamaciones de las vitorias, que le vitteis conſeguir; y pues por ellas aveis de lentarle con Vos por Aſſeſſor de vueſtro Solio à juzgar Angeles, y condenar Demonios; hazed dulce Dueño de nueſtras almas, que tambien ſean harpones, y venablos, que nos traſpaſſen el coraçón para amaros, y temeros: que ſi el de Aguſtino fue trofeo de vueſtro poder para honra de la Igleſia; no empero deſdeña el Montero la caza menor, aunque inutil, ſi el matarla arguye valentia de el puſſo, ò acredita la deſtreza del tiro: poco deſpojo ſomos, ſi nos ganais, prez indigna; pero ſeremos alomenos credito de vueſtra miſericordia, bizarria de vueſtro braço, empleo de vueſtra piedad, milagro de vueſtra Gracia, con que merezcamos magnificencias de vueſtra Gloria: *Ad quam nos perducat Dñs noſter Ieſus Chriſtus, &c.*

ORACION

ORACION EVANGELICA, Y PANEGYRICA QVARTA

AL GRAN PADRE SAN ANTONIO ABAD,

PATRON DE EL REAL COLEGIO Seminario de el Cuzco.

Predicòse en su Real Capilla, patente el Santissimo Sacramento.

SALVTACION.

POR Entre las Tartareas grutas se calava el valeroso Alcides à conquistar el Reyno de el Espanto; hazaña la mas inclyta de sus gloriosas fatigas. Entròse por las Cavernas del Tenaro à domar el Infierno, y aprisionar al Principe de las sombras. Mas encontrò con el Cancerbero, Perro de tres cuellos, que por pelo erizava Culebras, y crespo todo èl de Vivoras, atemorizava el Orbe Subterraneo con el horrisono ladrido. A este Monstruo Serpentino, guarda de los Abismos, horror de aquel caos, y grima de aquellos horrores, lo encadenò el Heroe, y aun lo arrastrò temblando, como cantò el Poeta: *Inuincla petiuit: traxitque trementem.* A la misma hazaña aspirò el pio Eneas, pero no se atreviò à embestir con tan espantosa fiera, y assi le arrojò vn pan humedecido en miel, y beleño, el qual engullendosele rabiosamente el Monstruo por sus tres gargantas, quedò en profundissimo desmayo adormecido, con que mientras le ocupò este letargo, passò Eneas à las amenidades del campo Elyseo.

Melle separatam, & medicatis frugibus offam
Obijcit, &c.

Quien dixera, que en estas ficciones delineò la antiguedad las glorias de el gran Padre de la Iglesia Antonio? Este fue el Alcides Catholico, que al mismo Satanàs, Can espantozàdo de Serpientes, lo venciò, lo hollò, y aprisionò santa, y valentissimamente; al Perro Infernal, que ladrando sus virtudes le perseguia rabioso en los Desiertos: *Ostendo vobis Antonium, quem persequebatur Canis Inferni.* (dixo Raulino) Mas otros sintieron, que este horrible Can era nuestra Concupiscencia misma; Fiera de tres formas, pues la Soberuia, la Ira, y la Luxuria son las tres Cabeças con que descuella esse Monstruo. Y assi Eneas, aunque aspirava à la inmortalidad; todavia le arrojò vn bocado, porque nadie es tan superior à su concupiscencia, que en lo minimo siquiera no la lisongee, por mas que afecte heroycidad soberana. Pero Antonio en ochenta y cinco años de pan, y agua, en casi vn siglo de mortificaciones, vigilias, y austeridades nunca supò sobornar à este Can, si no domarle. Mas que mucho, si huvo de valerse de aquel Sacrosanto Pan, dandole bocado, para rendirle: *Medicatis frugibus offam obijcit?* Pues arrojandole como Eneas venenos enmelados, letargos desmentidos, vinculo en el nectar Eucaristico los desmayos, y abatimientos del Demonio: *Intra nos triplex Concupiscentia, seu triceps Cerberus latet,* (dixo Henrico Engelgrave) *cui si panem hunc Cœlestem obijceris, illico omnem Iracundiam, Superbiam, Luxuriam sedabis, & ora obturabis.* Todos fueron triunfos de la gracia. En el Pan presente se nos viene mucha à pedir de boca. Saludemos à Maria con la del Angel, diziendo: *Aue Gratia plena.*

THEMA.

THEMA.

Sint lumbi veſtri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus veſtris, & reliqua. Lucæ cap. 12.

§. I.

PODEROSO enemigo es el ſueño, (Auguſtiſsima, y Divina Mageſtad Sacramentada) poderoſo enemigo es el ſueño; pero la ſenſualidad lo es mas poderoſo. No ay repoſo ſin peligro; pero què mas peligro, que el deleyte? Rieſgo ſuele ſer de la carne el dormirſe; pero manifieſto eſtrago el abraſarſe. Entorpeze la vida vn lecho; pero ſe la quita al Eſpiritu vna torpeza. Paſsion violenta del cuerpo es el ſueño; y ſueño mortal del alma vna paſsion. No ſe duerma pues la virtud, ſi la combaten ſueño, y apetito cõjurados; derriba el ſueño, y triunfa la carne, que no avrà que temer, quando toca al arma aun la flaqueza miſma? En el regazo de la hermoſa Dalila repoſava dormido Sanſon, Nazareo valiente: ſi de ſus enemigos victorioſo, del ſueño, y de ſu amor dos vezes vencido; y apenas avia dormidoſe, quando clamò Dalila, diziendo: Los Filiſteos vienen ſobre ti Sanſon: *Clamauitque adeum: Philiſtiim ſuper te Samſon.* Deſpertò deſpavorido el Heroe, y plantòſe à la defenſa; mas ſupo, que erà fingido el aſſalto, y tornò à recoſtarſe. Yà le ſellava ſegundo ſueño los parpados, quando bolviò otra vez la Filiſtea hermoſa à repetir el grito: Sanſon, tus enemigos. Saltò turbado Sanſon otra vez à repeler aquella hoſtilidad; mas tambien era engañoſo el rebato, y bolviò à dormirſe. Tornò à clamar la muger, y el valeroſo Caudillo tornò à ſacudir el ſueño, apreſtandoſe al acometimiento. Que de temores azedan vn guſto, y que de eſpinas laſtiman vna aficion! En fin, vltima vez dormido el infeliz amante, llamò Dalila à quien con tixera, ò navaja le deſpoblaſſe el cabello; rayeronle aquel pelo, en que vinculava Dios tan invencible fortaleza: *Vocauitque tonſorem, & raſit ſeptem crines eius, &c.* Deſpertòle yà con deſdenes la traydora: *Abigebat eum.* Hallòſe ſin pelo; mas como avia de librar de manos de ſu Dama? Hizieron preſa de èl ſus enemigos, ſacaronle los ojos, no mas; no la viſta, que èl ciego ſe eſtava yà, pues amava. Reparo pues, en que à la delicada voz de vna muger deſpierta aſſuſtado, ſalta deſpavorido: Pues como no recuerda à los impulſos de la navaja, al ruido de la tixera, al manoſeo de la raſura? Quien ſe ſacude con horror al eco de vna muger, no deſpierta al azero de vna traycion? Como? ò porquè? Por eſſo miſmo dize el Pazente; la voz de la muger, el acento de la ſenſualidad es trompa militar, que toca à ſangre, y à fuego, anuncia eſtragos, traycones, batallas el eco femenil: *Cum clamat fœmina, conclamat calliditas ſuſpicioſa nimis voluptas eſt.* La mano armada de el azero, que le raca la cabeça menos rieſgo amenaça, que la voz alhagueña, que le hiere los oidos. Sueño diſcreto, aunque fatal, que ſe atluſta al grito del deleyte, y no ſe interrumpe al golpe de la perdicion: *Qui non audierat tonſoris acceſſum, manumque vedentem, vel muſitantem audiuit amaſiam.* Deſpierte, pues, Sanſon al rumor de la laſcivia, que eſſo es tocar al arma, y duermaſe à los filos del azero, que menos eſtragos cauſa el cuchillo, que el apetito. Y pues entre el ſueño, y la carne malograron al mas invicto Capitan del Pueblo de Dios; armeſe contra vno, y otro el Soldado de Chriſto, dize el Evangelio: *Sint lumbi veſtri præcincti.* Ciñaſe la carne: Con que ſe ha de ceñir? *Caſtitatis balthco,* (dixo el Chryſologo) con la vanda militar de la Caſtidad, vanda, ò talabarte de Soldado: *Caſtitatis balthco, quod eſt inſigne militiæ.* Cõtriñaſe la ſenſualidad, domeſe la laſcivia, que en ella tumultuan rebeliones, batallas, y combates: *Sint lumbi veſtri præcincti.* He ai el vando contra la carne: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Traſnochad alerta deſvelados con el hacha ardiendo en las manos: he ai la caucion contra el ſueño. Duermaſe Sanſon para perecer entre las delicias de ſu apetito, que para Caudillo de las virtudes mejor Sanſon obſtenta oy la Igleſia en el Soberano, el incomparable, el invicto, y ſantiſsimo Patriarca Antonio el Grande, el monſtruo de la gracia, baſa mayor de la Igleſia, honra de nueſtra humanidad, embidia hermoſa de los mas ardientes Serafines, credito iluſtre de la Omnipotencia de Dios; hoguera luziente de los incendios de la Divinidad: *Deus tuus ignis conſumens.* Eſte es aquel Heroe, que militarmente ceñido contra la carne, hizo brillar en Cielos, y tierra la prodigioſa antorcha de ſu mano: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Pero en

el original Griego no ay *in manibus vestris*. En vuestras manos; solo se dize: *Et lucernæ ardentes*. Estèn ceñidas vuestras carnes, y ardientes las hachas: Pues donde se han de tener essas luzes? No dize, que en las manos: *Lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes*. Esso es dezir, que carnes, y hachas estèn luziendo; esso es encenderse para alumbrar lo mismo, que se ciñe hasta arder. Y essos portentos en Antonio solo llegan à verse practicados, pues todo èl fue vna Lucerna, todo èl vna llama, que ardiendo centellas del Espiritu Santo, triunfo de todos los fuegos, del lascivo, del pestilente, del infernal; de el lascivo, porque hollò al Espiritu de la obscenidad en forma visible; del pestifero, porque arriedra el contagio de el fuego sacro, que el Vulgo llama fuego de San Antòn; de el infernal, porque apaga los incèndios de la condenacion eterna; como enseña el Angelico Doctor Santo Thomàs: *Datum est Antonio patrocinari ad ignem infernalem*. A sus pies tendido sollozava en figura de vn Enano Etiope asquerofo, y hediondo el Espiritu de la Luxuria, confessandose vencido: *Tuo sum labore superatus*. O espectaculo horrendo! Teatro fue entonces el Yermo de vn acto triunfal, que admiraràn los siglos, los Angeles, y los hombres: Què le quedava que esperar à Luzbel, si esto fue descornarle su mayor potencia?

Templada el Arpa, y armonioso el concento, cantava el Real Profeta gratitudes de su coraçon à Dios; y entre las gracias que à su misericordia rinde, prosigue la musica: *Quia Misericordia tua magna est super me, & eruisti animam meam, ex inferno inferiori*. Vuestra Misericordia, Señor, celebrarè por grande, pues menos que tal no huviera librado mi anima del Infierno inferior, de el vltimo de los infiernos. Tened, (dize Agustino) què Infierno inferior es esse? Puede aver vn Infierno peor, que otro? Vn Baratro mas profundo, que otro? Dos Infiernos deve de aver: *Per hoc intelligimus tamquam duo inferna esse inferius, & superius*. Pues si no ay redempcion en el Infierno, como escapò David de essos abismos? Como, ò quando pudo el Profeta aver sido lançado en ninguno de los Infiernos? Ademàs, que si nadie padece si no despues de esta vida essas eternas llamas, y David aun no experimenta el sepulcro, como repite, que escapò de el Infierno de los Infiernos? No lo entendeis; que el morirse primero es disposicion para decender al infierno somero, y superior, (dize bien aqui Malculo) que al Infierno vivos se vàn los hombres. Era el fuego sensual con que el Espiritu lascivo le hizo pavesas el coraçon su Infierno inferior, y el peor de los infiernos, las llamas de el adulterio, los incendios de Bersabè, las desesperaciones de la lascivia, los ardientes harpones de el Angel impudico de que Dios le avia eximido; y es tan infierno esto, que es el peor de los infiernos: *Immò ab hoc vitio libidinis liberatus, gratias agens Deo ait: Eruisti animam meam ex inferno inferiori*. Pues què le quedava, que esperar à Luzbel, si comiença Antonio por donde acabaròn los mayores Gigantes de la santidad? *Hæc fuit Antonij prima victoria*. Comiença contrastando el Infierno inferior el Espiritu de la obscenidad, el genio de la lascivia. Era fuego contra fuego. Quemose el amor mundano las alas; Mariposa infame, que rondava la desvelada Lucerna de Antonio: Claro està, que Dios fue el primer Conquistador de los Infiernos, el primer Principe, que debelò las aereas potestades; pero no sè que de rebelde orgullo le quedò al Infierno, que aunque se dexò pisar de Christo, gimiò, y mordiò la tierra, por no confessar elogios al vencedor: *Quia non Infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te*. Que dixo Ezequias: No confessarà el Infierno tus triunfos, aunque los padezca, ni la Parca tus loores, aunque los conozca: *Quia non Infernus confitebitur tibi*. Pues como à los pies de Antonio postrado el Infierno le confiessa vencedor? Como el Angel de la sensualidad, infierno el mas profundo le rinde lauros, le lisongea con aclamaciones? Ya lo dixe: Era Antonio Bolcan Divino, en que ardia no menos, que todo el Espiritu Santo: no queman vulgares chispas al fuego, que hondea con fueros de inmensidad, no necesitava Christo de aquellos elogios, pero se los adjudica à su Antonio por indice glorioso, de que en aquel pechazo ardia todo esse infinito incendio de su Divinidad.

Visitava el Santo Anacoreta Macario al grande Antonio en su Celdilla; reparò, que tenia en ella vnos muy hermosos ramos de palma, de que èl solia texer sus pleytas; estavan frescos, y curiosamente preparados. Aficionòse Macario de los ramos, y pidiòle vn manojo de ellos. Antonio, mas de observante, que de escaso, le respondiò: Mirad, que està escrito: No codiciaràs las cosas de tu proximo: *Dixit autem ei Antonius, scriptum est: Non concupisces res proximi tui*. Pero al punto (cosa de assombro!) como que Macario huviesse ahojado las Palmas, ò que el Cielo huviesse vengado su desayre, instantaneamente quedaron tostados los ramos,

mos, como ſi fuego de el Cielo los huvieſſe fulminado: *Rami omnes ſtatim tamquam ab igne torrefacti ſunt.* Viendo Antonio el prodigio, y reconocida la ſantidad eſpantoſa de Macario, le dixo: *Ecce Spiritus Sanctus requieuit ſuper te: Eriſque mihi deinceps hæres mearum virtutum.* Yà veo, que el Eſpiritu Santo repoſa ſobre ti; y de oy ſeràs heredero yà de mis virtudes. Parece vanidad! Pues què? Para aver de heredar Macario las virtudes de Antonio, primero ſe ha de executoriar, que habita el Eſpiritu Santo en èl? Si Señor. No caven los cariſmas, gracias, perfecciones, y virtudes de Antonio en quien no ha çanjado eſſe Eſpiritu Soberano profundiſſimos abiſmos de ſantidad, en que quepan. Y aunque à los mas luſtos prepara, y aſsiſte el Divino Eſpiritu por ſus Dones, ſantificandolos mas amenos como deſde afuera; pero en Antonio *requieuit*, como en Palacio, como de aſsiento, de repoſo habita con plenitud: y menos, que en Macario reſida con toda eſſa permanente, y ſoſſegada perpetuidad, no es capaz de heredar las virtudes de Antonio. Para que Eliſeo heredaſſe el eſpiritu doble de ſu admirable Maeſtro Elias, no huvo meneſter mas, que apoſſeſsionarſe de ſu manto, mirandole atropellar las nubes en èl bolante fogoſiſsimo carro: acà parece, que es manto de Antonio el Divino Eſpiritu, pues neceſsitava Macario para ſer heredero de ſu ſantidad, prepararſe con ſer depoſito del Eſpiritu Santo. Es eſto regalia de Antonio, grandeza de ſu ſingularidad; ſingularidad de ſu virtud, remedar aun en eſſo la de el Altiſsimo. En platicas con el Celeſtial Paraninfo dificultava Maria la Encarnacion de el Verbo: *Quomodo fiet iſtud?* Reſpondiòle Gabriel: *Spiritus Sanctus ſuperveniet in te, & virtus Altiſsimi obumbrabit tibi.* Deſecha las dudas, Virgen puriſsima, que el Eſpiritu Santo ſobrevendrà en ti, y la virtud de el Altiſsimo te darà ſu inefable ſombra. Reparad, que primero ſobrevendrà el Eſpiritu Santo: *Spiritus Sanctus ſuperueniet in te.* Y deſpues entra la virtud de el Altiſsimo: *Et virtus Altiſsimi.* Qual es la virtud del Altiſsimo? Qual, ſi no el Verbo increado? (dizen Chryſoſtomo, el Damaſceno, Beda, y Teophilato) Pero eſſo tiene la virtud de el Altiſsimo, que para aver de venir à Maria primero ſupone averla preocupado el Eſpiritu Santo: *Spiritus Sanctus ſuperueniet in te, & virtus Altiſsimi obumbrabit tibi.* No ſabe virtud tan grande hoſpedarſe, ſi no donde toda la plenitud de el Soberano Eſpiritu aya reſidido. Altiſsimas fueron las virtudes de Antonio; y ſi el apellidarle Magno el miſmo Dios, fue aludir algo à los blaſones de Altiſsimo, parece que anda à equivocarſe la virtud de el Atiſsimo con las virtudes del Magno; pues eſta, y aquellas para participarſe piden primero pleniſsimas aſsiſtencias de el Eſpiritu Santo en el ſugeto: *Ecce Spiritus Sanctus requieuit ſuper te, eriſque deinceps hæres mearum virtutum.* Virtudes Gigantes, que ſi bien le pautaron por las de el ſantiſsimo Elias, como dize Athanaſio: *Ex inſtituto Eliæ exemplum capere.* Pero con tan ilutres ventajas, que nos encandilan haſta parecernos, que rifan con las del Altiſsimo: Luziente Eſpejo, en que reberveraron competidas por belliſsimo maridage, la inocencia puriſsima del Bautiſta, la zeloſa Religion de Elias, las maravillas eſtupendas de Eliſeo. No es eſſo lo de el Author de la vida de San Pachomio: *Beati Antonij Vita, qui magni Eliæ, atque Elijæi necnon, & Ioannis Baptiſtæ æmulator exiſtens, vitam Cœleſtium in terris geſsit?* Si. Pues mas alma tiene eſto de lo que os parece. Emulo Divino de Elias; Eliſeo, y del Baptiſta? Luego epilogo glorioſo fue de todos tres? De todos tres.

Veniaſe el Redemptor de la vida àzia la Ciudad de Ceſarea de Philipo: (eſcrive el Sagrado Coroniſta) *Venit Ieſus in partes Ceſareæ Philippi.* Y preguntava à ſus Diſcipulos, que era lo que de èl publicava la fama? *Quem dicunt homines eſſe filium hominis?* Informadme, (les dize) los hombres quien dizen que ſoy? Reſpondieron, Señor, vnos pienſan, que ſois el Baptiſta, otros os juzgan por Elias; à otros ſe les antoja, que ſoys Geremias, ò alguno de los Profetas: *Alij Ioannem Baptiſtam, alij autem Eliam, alij Hieremiam; aut vnum ex Prophetis.* Erravas pero con diſculpa el vulgo, porque Elias, el Baptiſta, &c. eran varones Divinos, Profetas ſantiſsimos, y aſsi con ſer Chriſto la prima, y el Ecce nix de la ſantidad auia à viſta de la numeroſa muchedumbre de tan portentoſos milagros; quien dudo mas les pareciò, o Elias, ò el Baptiſta, ò Geremias. Reparadme agora en las diſyuntivas: *Alij Ioannem Baptiſtam, alij Eliam, alij Ieremiam, aut vnum ex Prophetis.* O Elias, ò el Baptiſta, ò otro de los Propheras: Como? Pues en Chriſto reſplandecian ſolo las virtudes, ò ſeñas de vno de eſtos Heroes? No brillavan con realce las excelencias de todos juntos? Es verdad: Pues como pienſan, que es el vno de eſtos? Paſmaranſe de perplexos, y deslumbrados de tan ſoberano concurſo de luzes, y perfecciones, penſaran, que avian fundidoſe en yn ſugeto los Baptiſtas, los Elias,

Elias, y los Profetas todos. Assi avia de ser; pero no les pareciò mas que vno de ellos: *Alij Ioannem Baptistam, alij Eliam.* Pues como el grande Antonio pareciò à la Iglesia juntamente Elias, el Baptista, y Eliseo? *Beati Antonij vita, qui magni Eliæ, atque Elisæi, necnon & Ioannis Baptistæ æmulator existens, &c.* No lo alcanço. Solo sè dezir, que aun siendo Elias, el Bautista, y Eliseo Santos de tan superior magnitud, que aun Christo assistido de todos los resplandores de su Omnipotencia, solo pareciò el Baptista, ò Elias, ò Eliseo: Antonio se acreditò de cifra, compendio, tantomonta, y equivalencia inclyta de todos tres: *Eliæ, atque Elisæi, necnon Ioannis Baptistæ æmulator existens.* Con Antonio no ay disyuntivas, ò este, ò aquel, ò el otro. Todo lo era Antonio; Elias à este viso, Baptista por el otro; Eliseo à vna luz, y à todas luzes Eliseo, Baptista, y Elias. Era brocado de tres altos, y altissimo en fin por Grande: *Antonius Magnus.*

Vanidad de Principes ha sido esse titulo. El primero, que en el Mundo se llamò Grande, fue Artabano Rey de los Parthos, como dize Herodiano: *Primus Rex magnus appellatus est.* Siguiòle Mitridates Ponfico, segun Iustino, despues Tigranes Armenio, segun Plutarco, luego Sapor Persa, segun Marcelino, &c. En las Sagradas Letras: Senacherib Assyrio: *Hæc dicit Rex magnus.* Luego Artaxerxes Babilonio: *Rex magnus Artaxerxes.* Despues entre los Romanos llamaron assi à Pompeyo, y dixo Cassiodoro, que mereciò el titulo por aver abastecido el Imperio de abundante trigo, quando mayor penuria de comidas le fatigava: *Ob annonam, quam fame grassante curauit.* Yà no le faltava este merito para esse blason à nuestro Antonio, pues con las delicias de aquel soberano trigo ha mostrado se grande, assi porque nos refecciona con las abundancias del pan Eucaristico en las Ciudades, como con el Manà celestial en los Desiertos: aquel Yermo, en que Antonio assentò el Real de su campo, fue el Desierto mismo (dize el Cluniacense) en que Dios alimentò con Manà del Cielo à los Hebreos: *Istud Desertum fuit primo inhabitatum à filijs Israel, in quo Manà refecti sunt.* Alli para que la sombra correspondiesse à la luz sustentava Antonio exercitos Monasticos con el pan de los Angeles, con el nectar de los Cielos: *Sic & Discipuli Sancti Antonij frequenter pascebantur annona Cœlesti.* Por esso se hizo grande Pompeyo, *ob annonam.* Por el trigo, y por el pan. Otros lo sean porque conquistaron Imperios, rompieron exercitos, pisaron coronas: mas todo fue batallar con enemigos de carne, y sangre, y como dezia el Apostol: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem, & sanguinem.* Antonio domò las tenebrosas potestades, y Principes de la noche, y arrastrò amarrado al carro triunfal el Infierno todo: *Sed aduersus Principes, & potestates tenebrarum harum.* Serà tambien grande por este titulo? Eslo por innumerables; pero nada me assombra, mas que el inaudito elogio de essa grandeza. Atendamos, que canta el Profeta Rey.

Magnus Dominus, & laudabilis nimis, & magnitudinis eius non est finis: Grande es el Señor, y muy digno de alabança, y su grandeza no tiene fin. Bien cantado, y todo es verdad. Escuchò tono, y letra el Illustrissimo Paulo Aresio, Obispo de Tortona, y dixo: Que se le cantava tambien el Psalmista al Divino Antonio, que esta Musica era tambien dignissimo elogio de sus hazañas. Veamos: *Magnus Dominus: Magnus Antonius.* Bien và trobandose la cancion: Grande es Antonio: y como que es: *Et laudabilis nimis*, y muy digno de eternos loores: tambien es verdad: *Et magnitudinis eius non est finis.* Y no se le halla fin à su grandeza: aqui tropieço, esto no ajusta: como el Musico es tan diestro, echò vna falsa quiçàs. En Dios es verdadera la proposicion; que como es su perfeccion infinita, no tiene cabo, ni limite su grandeza: *Et magnitudinis eius non est finis.* Pero la de Antonio por altissima que sea, como puede no reconocer fin, ni termino? Muy bien dize el Doctor, y de Antonio se verifica tambien, que no tiene coto, fin, ni limite su grandeza: *Magnitudinis eius non est finis, dici potest certo quodam modo de Antonio, illam suam magnitudinem non habere terminum.* Valgame Dios! Luego infinita es la grandeza de Antonio? Infinita: Explicaos doctissimo Prelado, que nos anega este monstruo de virtudes en el bastissimo Occeano de sus glorias. Que ay que explicar? Sino que en todo rigor de Filosofia no se le halla termino à su magnitud, no solo porque es imposible à toda humana capacidad el arribar aun con el pensamiento, à deslindar limites à su desmesurada Santidad: *Non solum quia impossibile est nobis suam magnam Sanctitatem, vel intellectu terminare, aut per transire.* Heai el vn modo de constituir infinitud por la intransibilidad formal, segun lenguage de los Filosofos pulidos de este tiempo, sino tambien, porque èl en la realidad, y objetivamente siempre fue sin parar vn punto, adelantandose por los vlteriores grados de la virtud, haziendose, con ser tan gran-

grande cada dia mayor, que si mismo: *Sed etiam quia ipse revera semper fuit Vlterius progrediendo in virtute, se ipso maiorem se faciens.* Que es lo que con menos claridad enseña de èl en sus lecciones la Iglesia, diziendo, que cada dia iba adelantandose en nuevos progressos de perfeccion Christiana: *Quod erat quotidie ad Christianam perfectionem proficiens.* Luego infinitud sincategorematica en la Santidad, en solo Antonio se ha visto, sin termino de magnitud: *Et magnitudinis eius non est finis.* Luego si como vivió vn siglo, viviera mil, què son mil? *Magnitudinis eius non est finis.* Por toda la eternidad, que continuára la perfeccion Monastica, por todos essos infinitos espacios de duracion imaginaria sobrepusiera cada dia nuevos colmos à su Santidad, aquilatára sin pausa nuevos grados à la virtud, añadiera sin cejar interminables incrementos à su magnitud: *Semper Vlterius progrediendo in virtute, se ipso maiorem faciens.* O grandeza incomprehensible de Antonio! O magnitud sin termino de magnitud! No poder dexar de ser mayor que si mismo, aun quando infinitamente le dexáran vivir. *Se ipso maiorem faciens!* Yà no me admira aquel dicho del Abad Sisoyo, Varon Santissimo de la Tebayda, que al preguntarle como le iba en la imitacion de las virtudes de Antonio? Respondiò suspirando: O pobre de mi, si yo llegára à tener vn solo pensamiento de los de Antonio, me tornára fuego en cuerpo, y en alma: *Ego si haberem vnam cogitationem Abbatis Antonij fierem totus ignis.* Todo fuego? Todo fuego, es encarecimiento esso, ò encogimiento de la modestia? No es sino conocimiento honorifico de las grandezas de Antonio (dize Teofilo Raynaudo) *Vox Dei Antonio supra omne metrum honorifica.* Quedanse aqui atrasadas las exageraciones, para con Antonio se desechan por enanos los Hyperboles, y assi crea con sinceridad el Mundo, que solo la menor centella de caridad, que le faltára del fragrante coraçon de Antonio, lo volára en subitas llamaradas: *Vt vel minimum motum charitatis in Deum è Beati Antonij corde prosilientem satis fore ad ignescendum.* Hermosa hoguera de Amor de Dios, poderoso bolcan del Espiritu Santo! Como puede entenderse esto, sino es considerando essos incendios sin termino de magnitud? *Et magnitudinis eius non est finis.* Como puede apearse tampoco la otra paradoxa de Antonio, que llegò à dezir, que yà èl no temia à Dios. Como? Que Antonio no temia à Dios? Que yà no le temia, porque le amava tanto, que todo el temor se le avia convertido en dilection: que todo el temor, como sorbido de aquel interminable Occeano de llamas avia desparecidose entre sus crespos, y altissimos incendios. Por cierto que es linda gracia irsenos assi al Cielo vn hombre sin temor de Dios, ni del Infierno! Pero essa es grandeça de caridad, sin termino de magnitud: *Et magnitudinis eius non est finis.* De aqui al Evangelio. Estad alerta, ceñidos, y con hachas ardiendo en las manos: *Et lucernæ ardentes.* Si faltará fuego para encenderlas? El otro Santo Anacoreta con solo vn pensamiento de Antonio estava contento, que se quemava. Manda Dios, que nos ciñamos, que ardan luzes en nuestras manos; al reves lo executa nuestro descaramiento, pues quando avia de estar la estrechez en la cintura, y el fuego en las manos: *Lumbi præcincti, lucernæ in manibus.* Ha passado se todo el fuego à los lomos, toda la estrechez à las manos: *Et vos similes hominibus, &c.* Velad como aquellos, que aguardan à media noche, à que de las bodas buelva su Señor. Tambien esto và trastrocado. Que el Señor es el que espera, alumbrandonos, y nosotros los que no acabamos de bolver de nuestras bodas. Y què bodas, y què desventura! Y si el Señor viniere (prosigue el Evangelio) à la primer vela de la noche, si tornáre à la segunda, si tercera vez al quarto del Alva bolviere; Bienaventurados los siervos, que assi hallàre siempre apercibidos. Esto no habla con Antonio, que esperàr al Señor à segunda, y à tercera estacion vigilante, si es servirle prompto en todas tres edades de la niñez, adolecencia, y senectud, como penso Gregorio. Esso es comun de Confessores, y de Centinelas, que quando mas esperaron con numero hasta la tercera, *Si in tertia vigilia venerit.* Antonio no tiene mensura, ni limite, ni numero: *Magnitudinis eius non est finis.* Y si por toda la eternidad, que viviera, le visitára el Señor; por todas essas imaginarias noches, que se pierden al pensamiento en la infinitud incomprehensible, le hallára siempre, no solo desvelado sin relaxar la austeridad, sin apagar el hacha, pero añadiendo nuevos aprietos à la estrechez, adelantando flamantes esplendores à la Antorcha: *Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ &c.*

§. II.

NO ay duda, que honrò Dios mucho à Egypto, haziendole pais, y taller de el mayor Patriarca del Christianismo, y del mayor Sacramento de la Iglesia. Fue patria de Antonio, pero tambien oficina, en que

ſe dibuxò el Pan Eucariſtico. Quiſo Dios que blaſonaſſe Egypto de aver amanecido en ella las primeras luzes de aquel Sacramento. El Cordero Paſcual, ò Cena de los Azimos, en Egypto ſe inſtituyò, y fue eſta la primera, la principal, y mas adequada figura de eſte Soberano Myſterio, como enſeña Santo Tomàs: *Quantum ad hoc* (dize) *ponitur præcipua figura huius Sacramenti Agnus Paſchalis, quia ſecundum omnia ipſum repræſentat.* Celebròſe la Cena Paſcual del Cordero por dos fines entonces: vno, para que el Iſraelita ſe armaſſe de la Sangre del Cordero aquella horrible noche, pues quando el Angel matador paſſava à cuchillo de familia en familia à todos los Primogenitos de Egypto; no eſcapò de la mortandad, ſino cuyos vmbrales rubricava aquel carmin: otro, porque fueſſe viatico, ò Caſtellanamente matalotage en aquel tranſito, ò ſalida, que hizo el Pueblo de Dios, conducido por Moyſen à los Deſiertos, conque ſolo aquel Cordero fue juntamente arma contra el Angel feroz, y vitualla para el viage del yermo. Bien claro ſe nos repreſenta en ſombras, quanto avia de practicarſe à buenas luzes: Que Antonio fue el mejor Moyſen, que armado de la Sangre inmortal de aquel Sacroſanto Cordero, avia de ſer Guia, y Adalid del Pueblo de Dios en los Deſiertos: Antonio el que Capitaneando el batallon Eremitico; avia de quebrantar victorioſo, no barbaras multitudes como Moyſen, pero innumerables campos de revelados Angeles, como ſe ſolo.

Para dar la batalla al Exercito de Madian eſtava con treinta y dos mil hombres en Campaña el valiente Gedeon, quando ſe los mandò deſpedir Dios, y que con ſolos trecientos los mas cobardes le acometieſſe de noche. (tenedme cuenta con el numero de trecientos, que es mytterioſo) No ſe les dieron mas armas, que à cada vno vna trompa, y vn cantaro, dentro del qual iba eſcondido vn candil, ò vna luzerna ardiendo. Eſtava el Madianita aloxado en vn valle con tan potente, y numeroſo exercito, que los compara la Eſcritura à las Langoſtas, que en pardas, y denſiſsimas nubes ſuelen embaraçar el ayre, y ofuſcar el Sol. Y para que à Gedeon ſe le acabaſſe de quitar el temor, le dize Dios: Baxa eſta noche ſolo, ò con tu paje al Real de los Madianitas, y eſcucha eſcondido lo que ſe hablare en el exercito, que de ai captaràs felizes anuncios para tu victoria. Hizolo aſsi. Baxò de noche tan ſilencioſo, y quedò, que pudo oir muy bien lo que parlavan los ſoldados de la poſta, que era contarſe vn ſueño el vno al otro. (deſpues dirè qual era el ſueño) Captòſe el aguero, y bolvio tan animado Gedeon, que con ſus trecientos rodeò el Real enemigo muy bien dormido; mandòles, que quebraſſen los cantaros, y ſonaſſen las trompetas. Deſpertaron aſſombrados los Madianitas, y fue tanta la confuſion, el horror, las vozes, y eſtruendo con que huian vnos, y ſe matavan otros, que parecia que los avia acometido el mundo todo. Los trecientos no hazian mas que tener las lamparas, ò luzernas en las manos, y ſonar fortiſsimamente las trompetas. Tal fue el eſtrago, y mortandad de aquel campo, que eſcapando la fuga à pocos, que no deſolò la matança, deſparecio el Madianita en vn punto. Valgame Dios! Pues tan pocos executaron en innumerables tropas tan portentoſa mortandad? Fuè (claro eſtà) myſterioſa la victoria: Mas ſi fue por las trompetas? No: que aunque ſonavan mucho, no eſtà el valor vinculado al ruydo, que ſuele obrar menos, quien ſuena mas. Si eran las luzes de las manos? No fuera mucho, que yà es necedad antigua matarſe algunos, de que luzgan los otros. Mas no fue, ſino por el numero de trecientos, eſquadron corto; pero hermoſa imagen del Orden Monaſtico, flaco, penitente, y macilento, que acaudillado de ſu Principe Antonio desbaratò; y aſolò la potencia infernal. Antonio era alli el General, eſſo es adivinar. Pues como? Porquè? Porq̃ el numero de trecientos, como enſeñan Origenes, Auguſtino, Ruperto, y Pedro Damiano, tiene por guariſmo la Tau, ò Tao de S. Antonio, como dezis. No quiſo Dios, que concurrieſſe otro numero, que el de trecientos, porque eſtos llevando por vandera, por diviſa, por auſpicio la Tau de Antonio, baſtavan para debelar toda eſſa infinidad de veſtiglos: *Quid eſt autem* (Pedro Damiano) *quod Gedeon trecentis contentus millitibus ad bella progreditur, niſi quia hic numerus in Tau littera, quæ Crucis exprimit ſpeciem continetur.* Es la Tau dibujo myſterioſo de la Cruz, pero Cruz que delineò Dios en los pechos de Antonio, para formidable terror de ſus enemigos: *Vnde in penula Sancti Antonij* (dize Molano Lovanienſe) *Tau appingitur, eo quod Deus huiuſcemodi Cruce aduerſus hoſtes ſuos ipſum munierit.* Vencieron eſtos penitentes, porque arbolaron por eſtandarte el Tao de Antonio: *Signa Tau ſuper frontes virorum gementium.* Pero vencieron ceñidos al combate *Præcincti*; pero con luzernas en las manos: Aſsi no los quiere el Evangelio? Soldados de Gedeon no los deſcribe empuñando brillantes hachas: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris?*

veſtris? Agora viene bien el ſueño, de que cogiò Gedeon el feliz anuncio de ſu triunfo. Oyò, pues, que en el cuerpo de guardia dezia vn Soldado à otro. Yo ſoñava amigo, que deſde el campo de Gedeon, que eſtà alojado en eſſe monte, venia rodando vn pan ſubcinericio, y cayendo en medio de nueſtros Reales diſipava, y deſtruia nueſtro exercito, haſta deſmenuzarle con el polvo de la Campaña: *Videbatur mihi quaſi ſubcinericius panis volui, & in caſtra Madian deſcendere, &c.* Eſſo me ſueña mal, (reſpondiò el otro) ſueño aziago es eſſe: porque ſegun le barruntò, el pan, que rodando pareciò rayo, que deſolava eſtos Reales, no es otra coſa que la eſpada de Gedeon, que ſanguinolenta avrà de deſtrozarlos: *Non eſt aliud niſi gladius Gedeonis.* Acertò el Interprete, y acreditòle el ſuceſſo. Pero porquè ha de ſer eſpada el pan? *Non eſt aliud, niſi gladius Gedeonis?* Porque Gedeon marcado con la Tau de ſu eſquadron, es luciente ſombra de Antonio, y no tiene Antonio eſtoque mas bizarro, açero mas valiente, que el pan ſubcinericio, pan celeſte, que qual braſſà de Amor Divino yaze rodeado de las cenizas de aquellos blanquiſſimos accidentes: *Subcinericius panis.* Pero como dize que aquel ſera la Eſpada de Gedeon, quando Gedeon, ni eſgrimio açero, ni aun deſnudò alfanges? Sonò, ſi ſolamente la bozina, y levantò en alto la encendida luzerna: advirtiendo à los ſuyos, que lo que le vieſſen hazer, executaſſen todos: *Quod me facere videritis facite.* Buenos açeros deve de tener vn buen exemplo. El de Antonio ha ſido tal, que haſta la fin del Mundo ſera magiſterio, y no ſolo eſtoque, ſino armeria del Eſtado Monaſtico, y Cenobitico, que en perpetua guerra ha de batallar victorioſamente con el Infierno: *Panis ſubcinericius gladius Gedeonis.* Vn pan embuelto en cenizas bolverſe en eſpada, puede ſer, que ſea la prodigioſa abſtinencia de Antonio, que varias vezes dixo, que de ſu ayuno temblava Satanàs: *Per timeſcit Satanas credite mihi experto.* Y à la verdad noventa años de pan, y agua, y eſſe guſtado de quatro à quatro dias: *Triduo ſic permanens, quarta demum die reficiebatur.* Ayuno hazen de açero, que no ſolo eriza el cabello à hombres de tierra, pero atenoriça, y auyenta los Angeles de el ayre: aun David, que llegò à dezir, que comia ceniza en vez de pan: *Cinerem tanquam panem manducabam.* Dezialo porque el pan era ſeco, y ſordido: (dize Tertuliano) *Cinerem quidem edens velut panem, ideſt panem velut cinerem aridum, & ſordidum.* Pero en fin era pan, y cotidiano: aca los tres dias enteros, ni aun ceniza de pan guſtava Antonio, y eſſo ſe llama ſu eſpada; porque ſin vibrar açero alguno, hazia que ſe deſtrozaſſen vnos à otros ſus adverſarios: *Gladius Gedeonis.* Son victorias eſſas muy de aquel otro pan ſubcinericio, que quando mata como veneno, con las miſmas armas del enemigo le caſtiga: el dogal de Iudas ſoga era ſuya, que de los que al Huerto venian a apriſionar à ſu Divino Maeſtro èl era el Capitan, como dixo San Pedro: *Dux fuit eorum, qui comprehenderunt Ieſum.* Previnolos de cordeles, y de lazos, y el primer aſalto deſpues del oſculo alevoſo fue ligarle, como S. Iuan eſcrive: *Comprehenderunt Ieſum, & ligauerunt.* Pues por eſſo pereciò à ſus miſmas armas, que el pan que indignamente guſto, eſpada era de Gedeon, que con ſus cordeles miſmos le ahoga: *Panis ſubcinericius gladius Gedeonis.*

Quando te ſentares à la meſa del Principe (dize Salomon) mira con cuydado, atiende con diligencia, conſidera con circunſpeccion la vianda, que ſe te ſirve: *Diligenter attende, quæ appoſita ſunt ante faciem tuam.* El Original Hebreo leyò: *Conſiderans, conſidera.* Lenguage conque ſe recomienda la ſuma obligacion conque ſe ha de atender à los platos de la Meſa Real: pero añade luego: *Et ſtatue cultrum in gutture tuo.* Y ponte, ò aplicate vn cuchillo al miſmo garguero (eſſo es *gutture*) pues eſtà en ſu mano el matarte: *ſi habes in poteſtate animam tuam.* Notable, y tremenda ceremonia! Por eſcuſar el ſuſto no avrà hombre que paſſe bocado, quando el cuchillo le eſtà amagando a ſegarle la garganta: Pues con eſſe horror has de comer (dize Aguſtino) en el combite, que el Rey de los Cielos te haze de ſu Cuerpo, y Sangre: *Nam quæ eſt menſa potentis, niſi vnde ſumitur Corpus, & ſanguis eius?* Y todas eſſas conſideraciones, y miramientos, reparos, y atenciones, que te encargan, ſolo ſe enderezan à que dignamente apercibido penſes, y medites à quan inefable, à quan deſmedida merced, y gracia vienes cõbidado: *Et quid eſt cõſiderare, & intelligere, quæ apponuntur tibi, niſi dignè tantam gratiam cogitare?* &c. Bien: Digna es tã Sacroſanta Meſa de toda eſſa veneracion, y eſpiritual meſura, y q̃ los deſcomedimiẽtos en ella ſe prohiban aun con mas vrgentes caſtigos. Pero eſſo del cuchillo, y que yo miſmo he de acomodar los filos à la gargãta: *Statue cultrum in gutture tuo.* Eſſo no entiendo, y eſſo es lo mas horrible! Pues eſſe es el caſtigo mas proporcionado de tu deſacato: ſi le cometieres, que con tus miſmas manos, con tu cuchillo miſmo te degueller, ſi indignamente guſtares,

tares de el pan', porque es el ſubcinericio de Gedeon, y eſſa la eſpada, que deſtruye exercitos armados con ſus azeros dellos, es el dulce Azimo, que ahorcà traydores cõ ſus miſmos lazos, que à crimen tan feo, no puede hallarſele verdugo mas infame, que el miſmo delinquente: *Gladius Gedeonis ſubcinericius panis*. Si no es, que digamos, que la Eſpada de Antonio ſe la azicalò Dios en ſu miſma grãdeza, en ſu gran nombre: Què mas artilleria, para que tiemble de grima el Infierno, que ſonar Antonio? De eſcuchar ſolo eſſe nombre, dize la Igleſia, q̃ de los cuerpos Energumenos, ò eſpiritados huian los Demonios en Egypto: *Sic Dæmonibus erat formidoloſus, vt multi per Ægyptum ab illis agitati* (aqui lo grande) *invocato nomine Antonij liberarentur*. Viò el Aguila Iuan en ſu Apocalypſi al Hijo de Dios con pompa triunfal, ceñido de coronas muchas, celebrado de trofeos no pocos, viòle ſobre vn candido Cavallo conducido, y aclamado de todos los Exercitos Celeſtiales. Reparò, que ſobre la purpura, y encima de los faldones traia eſcrito eſte breve: Rey de Reyes, y Señor de los ſeñores: *Et habebat in veſtimento, & in fœmore ſcriptum Rex Regum, & Dominus dominantium*. Eſtraño rotulo por cierto! *In fœmore*. Sobre el muslo, y à la cinta lleva eſcrito el titulo? Pues porquè no le ſobreſcrive en la frente? *Cur non in fronte, ſed in fœmore nomen?* El nõbre le lleva en la cinta. Si: Que eſſe es el lugar de la eſpada: *Accingere gladio tuo ſuper fœmur tuum potentiſsimè*. Le dixo el Pſalmiſta: Ciñete el Real eſtoque ſobre el muslo, potentiſsimo Principe: *Gladio tuo ſuper fœmur*. Y como la mejor hoja de ſu valor es ſu nombre, colocale en el ſitio de la Eſpada, brillando azeros en cada ſylaba, el fulminante nombre à la cinta: *Situs nominis gladij eſt* (dixo el Pazenſe) *plures, quam acies; ſonitu enecat, tot impetus quot ſyllabas facit*. Anſi, que el Hijo de Dios ciñe por Eſpada ſu miſmo nõbre? Pues eſgrima por eſtoque Antonio el ſuyo, enſangriente mas filos, que ſylabas en ſu apellido: *Tot impetus, quot ſyllabas facit*. Que con ſolo èl rinde, ahuyenta, atemoriza Demonios: *Vt invocato nomine Antonij multi à Dæmonibus liberarentur*. Para que parezca, que ſe forjaron de vnos miſmos azeros el de *Ieſus*, y el nombre de Antonio, parezca, que ſe ha ceñido Antonio los titulos de el Verbo humanado à la cinta: *In fœmore ſcriptum Rex Regum*. Pero que titulos no le decorarán por lo bien ceñido? *Sint lumbi veſtri præcincti*. Que bien ceñido! Ceñirſe aqui literalmente, es apreſſarſe haldas en cinta, eſtàr liſto, diligente, prompto, y apercebido al miniſterio; Y aſsi dixo Theophilacto, que en nueſtro Evangelio ſe encargavan las dos vidas, activa, y contemplativa, en el ceñirſe al manejo exterior de las virtudes, la activa; en el encender las lucernas, iluſtrando las eſpeculaciones de la mente, la contemplativa: *Primò, iubet lumbos præcingi: Secundò, lucernas ardere; nam primò quidem eſt operatio; deinde ſpeculatio, quæ eſt illuſtratio mentis*. Todo lo executava Antonio con primor, orava, y trabajava, no interrumpia el embeleſo de ſu contemplacion, ſino es el exercicio de ſu labor. Yà le hemos viſto grande en la practica, reſta agora regiſtrarle Magno en la eſpeculativa.

Es verdad, que no aprendiò letras en el ſiglo, pero cursò las Eſcuelas de el Empyreo. *Teodidactus ideſt doctus à Deo*. dize Atanaſio. De que no le enſeñaſſe eſtudios el mundo, colegir que fue ignorante, conſequencia es ignorantiſsima del Vulgo. Fue Antonio Diſcipulo de Dios, condiſcipulo de los Querubines, Maeſtro de la Militante Igleſia, exemplo doctrinal del Orbe. Pues eſſa vanidad avia de tener el Mundo, de que Antonio huvieſſe aprendido en ſus Academias? No cabe en nueſtra humanidad tanta gloria, que pueda vſanarſe criatura alguna de aver enſeñado al grande Antonio: No digo los hõbres; pero ni los Angeles, ni las Sapientiſsimas inteligencias del Cielo merecieron eſſa Catedra, ni ſe atrevieron, que fuera groſſeria, de vn Condiſcipulo, afectar la Regencia de el compañero en la Eſcuela.

Incierto, y rezeloſo de los progreſſos de ſu virtud eſtava el humildiſsimo Antonio. (refierelo Rufino, Presbytero de Aquileya) Pediale à Dios, que le demonſtraſſe el mejor dictamen de ſervirle, el exemplar mas infalible de agradarle. Y al miſmo punto viò ſalir de ſu gruta vn Varon anciano en ſu miſma figura, ſemblante, y forma de Antonio. Era el Angel del Señor, que avia veſtidoſe de ſu apariencia: *Erat autem Angelus Domini ad emendationem Antonij deſtinatus*. Començò à orar el Monge, y deſpues tomando vnas Palmas ſe ſentò à texer eſterillas. Levantòſe luego fervoroſo à la oracion; pausòla inmediatamente con bolver à la textura de la pleyta; repitiò deſpues la meditacion, deſuerte, que alternava con la labor de las manos la theorica del eſpiritu. Oyò luego vna voz, que le dixo: Haz eſto, y ſalvarte has: *Ita faciens Antoni ſaluaberis*. Con que deſpareciò el Eſpectro. Notable repreſentaciõ por cierto! Vn Angel embia Dios para inſtruir à Antonio, y el

el Angel ſe le reviſte en figura de el miſmo Antonio? Què myſterio embuelve eſta methamorfoſi de el Angel? Es ambicion, ò es decoro? Ambicion pudiera ſer, ſi cupiera en Celeſtiales afectos. Honraos norabuena, Eſpiritu ſoberano, con repreſentar tan inclyto Perſonage; vſanaos de parecerſe por vn rato: que alborozais à las demàs Gerarquias, con penſar, que de vn Angel ſe haze ſiquiera vn Antonio pintado; quando de vn Antonio pudieran hazerſe muchos Angeles de veras. Veſtios para remedarle bien, haſta los pies, por tunica el aſpero ſilicio, ſobre el ombro por cobertor las roſcas pieles: Mas ay! Que no haze el habito al Monge. Dexaos de mafcaras, Angel mio; que và de Antonio à Antonio, mas, que ſuelen dezir de Pedro à Pedro. Era preciſo hazer aquel papel: Porquè? Porque venia à corregir, ò enmendar à Antonio: *Erat autem Angelus ad emendationem Antonij deſtinatus*. No podia aquel Eſpiritu moſtrarſe en apariencias de Angel de Luz, porque no penſara el mundo, que podian Angeles enſeñar perfeccion Monaſtica à Antonio; no ſe atreviò à arrogar eſſe magiſterio. Y como Antonio era el vnico Cathedratico de eſſa facultad; tomò la forma del Cathedratico, para que Antonio entendieſſe, que nadie podia leerſela, ſi no Antonio. Pues hizo el Angel mas, que engazar la activa con la theorica, la oracion con la labor, exercicio, que Antonio practicava cada dia ſin ceſſar? No: Pero harto claro le dixo en repetirle ſus miſmos exercicios, y haziendo, que ſe miraſſe en el criſtal de vn Angel, que ni èl tenia mas, que enſeñar; ni Antonio eſperaſſe mas, que aprender: *Vidit Angelum ſibi ſimilem orationi incumbentem, & poſt ad opus manuum ſurgentem, &c.* Dixo el Cluniacenſe. Antonio no aprende la obſervancia Monacal, ni aun de los Angeles: El ſi es el Seraſin, que la enſeñò en el Mundo. Su vida fue la norma Eremitica, à eſta Eſcuela aprendieron Baſilio, Geronimo, Auguſtino, y el numeroſo gremio de Anacoretas. Aqui tomaron el puntero los Brunos, los Norbertos, los Domingos, y Franciſcos; de aqui empeçaron à deletrear el deſprecio del mundo, la clauſura Monaſtica, la deſcalcez Religioſa, la auſteridad penitente. Porque eſte fue (dize Dioniſio Cartuxiano) el Maeſtro, el Capitan, y el Padre vniverſal de todas las Religiones de la Igleſia de Dios: *Qui vniverſorum Religioſorum Magiſter, Dux, & Parens rectiſſime appellatur*. Mas eſto no es ſer docto, aunque es ſer ſabio: Conſiſte la ſabiduria en el temor de Dios, y la doctitud en la iluſtracion de el entendimiento con varias ciencias; todas reſplandecieron en Antonio, que docto le avia meneſter la Igleſia, no ſabio ſolo. Por vna vña, que le vió Symphoriano Camperio conocio à eſte Leon, aſſombroſe de aver leido ſus Epiſtolas, que como las de el Apoſtol ſe leian vn tiempo en las Igleſias de Oriente; y anegado en admiraciones, dixo: *Aptiſſimè exorditur Antonius, lucide Prophetarum narrat hiſtorias*. He ai la pericia de las Eſcrituras: *Invehit acriter*. He ai la topica: *Variè ornat*. He ai la retorica: *Artificioſè colligit*. He ai la logica: *Tam aptè, tam ornatè, tam copioſè, tam pulcrè orauit Antonius!* Y concluye con aſſombro: *Quid hac Antoniana oratione perfectius? Quid abſolutius? Quis modus? Quis ordo?* Luego que Arrio, retentando de Theologo, conſpiro contra la Fè en el Oriente, para rebentar de Herege en ſu Ocaſo; exitò Dios el Eſpiritu de Antonio, que lo refrenaſſe: *Cum peſtis Arriana peruaſiſſet Orientem*. (dize Thomàs Boſio) *Deus extulit in lucem Antonium illum Magnum in Ægypto*. Raulino dize, que Antonio fue el que preoicò la Fè contra Arrio, defendiendo doctiſsimamente al miſmo Athanaſio, iluſtre Athleta de tan celebre certamen: *Fidem praedicando contra Arrium, & defendendo Athanaſium*. El citado Camperio llegò à dezir: *Non eſt idonea cauſa, cur aliquis Diuum Antonium Theologiæ ignarum fuiſſe cenſeat*. No ay argumento que perſuada, que dexaſſe de ſer gran Theologo Antonio; porque à no ſer aſsi, no huviera apelado la Igleſia à ſu juyzio, y à que aprobaſſe el ſymbolo de Athanaſio con ſu cenſura: *Vt ſymbolo Fidei Magni Athanaſij teſtimonium daret*. Y ſi Antonio no fue Theologo grande, tambien Athanaſio, y Didimo Alexandrino (Baſas de la Igleſia ſapientiſsimas entonces) fueron ignorantes; *Eodem argumento, & Athanaſius, & Didimus ceteriquè Ægyptij, qui Antonium conuocarunt, Theologiæ rudes dicerentur*. Terrible conſequencia! Si Antonio no fue docto en Theologia; fueron ignorantes de ella San Athanaſio, y Didimo Alexandrino? Ajuſtadla allà, que aprieta el tiempo.

Mentia la Antiguedad, que la Hydra era vna Sierpe de ſiete cabeças, llegò à batallar Hercules con ella, y al cercenarle vna, brotavan del corte otras ſiete cabeças: tornava intrepido à ſegarle vno de los cuellos: y reproducia otros ſiete de aquel tajo. Viendo Hercules, que era fertilidad el eſtrago, y que en el deguello miſmo vinculava la Sierpe ſus retoños, apelò al fuego; y cauterizando cada garganta, que le cortava con vn achon ardien-

diendo, extinguiò el Monſtruo, y conquiſtò la Hydra. Eſſa Sierpe es la Heregia de Arrio, dixo bellamente San Ambroſio: *Velut quædam Hydra fabularum vulneribus ſuis creuit.* La Arriana perfidia crece con las heridas; multiplicaſe con los deſtroços: *Et dum ſæpè reciditur, pullulauit.* No tiene mas remedio, que la llama, no ay mas, que abraſarla con el incendio: *Igni debita, incendioque peritura.* Bien: Pero aquella Muger de el Apocalypſi, aunque coronada de Luzeros, veſtida del Sol, y calçada de la Luna; timida, y llorosa la perſeguian los impetus de vn Dragon. Pues què Matrona es eſſa? Què Dragon aquel? Yà os he dicho otra vez con el Abad Ruperto, que es la Militante Igleſia, perſeguida, y fatigada del Hereſiarca Arrio: Arrio enfin era el Dragon. Bien dezia Ambroſio, que era Hydra de ſiete cuellos: Tantas no le contò el Sagrado Texto? *Et ecce Draco magnus, & rufus habens capita ſeptem.* Sierpe era de ſiete cabeças: cortavanle muchas Athanaſio, y Dydimo; pero renacian cabeças de el miſmo cercen: ſegavanle los baſtardos cuellos los Padres todos de el Niceno Concilio; pero brotavan ſerpentinas teſtas de la cuchillada miſma: Pues què remedio? *Datæ ſunt mulieri alæ duæ, vt volaret in deſertum.* Huir al Deſierto, bolò à los Yermos la Muger: Pues què ſe medra con eſſo? Apelar al grande Antonio, Theologo Celeſtial, que ceñido en ſu gruta, y con el antorcha encendida en la mano: *Et lucernæ ardentes in manibus veſtris.* Que me abraſe, y cauterize Hercules Divino eſſos venenoſos cuellos; al hacha Theologica de Antonio, que no han de reprimirſe, ſi no con tamaño incendio: *Igni debita incendioque peritura.* Aſsi lo hizo, y à peticion de toda la Chriſtiandad, rogado de los Obiſpos, y Clero baxò à Alexandria: *Rogatuſque ab Epiſcopis, & vniuerſis fratribus Alexandriam deſcendit.* Y alli publicamente condenò la heregia Arriana, predicando, y enſeñando la conſubſtancialidad del Verbo con ſu Coeterno Principio: *Publico ſermone condemnauit.* Alegròſe el Chriſtianiſmo (dize Athanaſio) de vèr, que aquella Hydra perecia al fuego de tan valiente Alcides, que aquel error quedava anathematizado por la miſma Columna de la Igleſia: *Lætabantur hoſtilem, & Chriſto inimicam hæreſim anathematizari ab Eccleſiæ Columna.* O gran Dios! Y como ſois grande aun al viſo de traſladaros en ſolo eſte Heroe! Columna fue de vueſtra Igleſia, ſealo de luz para nueſtra ceguedad, y de eſſe eſpantoſo Bolcan que hierve en el pecho de Antonio: Repartid ſiquiera vna centella en toda vueſtra Familia. Domeñaraſſe quizàs eſte carambano de nueſtro eſpiritu; pues no acaba de obſtinarſe à los golpes intrepido; à las piedades terco, à los caſtigos rebelde, à los auxilios deſentendido. Vueſtra Sangre os coſtamos; y parece, que no; ſegun la malogra el deſperdicio. Derramarla para no ganarnos, ſolo ſerà derramarla. Ponernos aqui à todo vn Antonio para dechado, que imite nueſtra tibieza: O! Que confuſion para quien ſorvido de el mundo, duerme à los deſvelos de vn delirio, y vive encantado en las delicias de vn embeleco; pero ni ay en noſotros mas verguença, ni menos paciencia en vos. Lograd, Señor, por vueſtro Antonio de eſta miſeria el conocimiento, del conocimiento el dolor, de el dolor la enmienda, de la enmienda la perſeverancia, de la perſeverancia, colmos de gracia, de la gracia la gloria: *Ad quam.*

SERMON

SERMON PANEGYRICO

AL GLORIOSO MARTIR, Y OBISPO

SAN BLAS,

EN SV IGLESIA PARROQVIAL DEL CVZCO, DESCVbierto el Santiſsimo Sacramento, à 3. de Febrero de 59.

SALVTACION.

ERROSE el Abiſmo de las aguas, eſcampò el diluvio, y ceſſando el vniverſal naufragio, en que fue golfo el Orbe todo, eſpuma las Nubes, y Riberas ambos Polos, paro el Arca, vnica Nave de la humana flota ſobre los Montes de Armenia: *Requieuit Arca ſuper montes Armeniæ.* Fue el Arca famoſa Imagen de la Militante Igleſia, como dixo Origines: *Arca ergo iſta proculdubio figura eſt peregrinantis in hoc ſæculo Ciuitatis Dei, hoc eſt Eccleſiæ.* Mas por què paró en eſſas cumbres mas aina? Por què deſcanſò *Requieuit* ſobre los Montes de Armenia? Si fue por què los mas elevados Montes de Santidad le ſirvan de fundamentos à ſu eſtabilidad? *Fundamenta eius in Montibus Sanctis.* Claro eſtà. Pero Montes, y de Armenia, apoyarè que el mas excelſo es Blas Monte Armenio, que deſcollado entre tan Gigantes alturas, no ſolo ſirviò de baſa à tan ſoberana fundacion, pero ſublimò Dios à tanta eminencia ſus cumbres: *Ita Deus magnificauit Beatum Blaſium,* (dize Raulino) que de ſus polvos, de los atomos de ſu ceniza ſe engrandeze, ſe aumenta, y ſe honra toda la Igleſia Militante: *Vt ex eius pulueribus Eccleſia augeatur, & magnificetur.* Alto ſe deſcuella el Monte, vezinas al Sol viven ſus cumbres, y ſi por Ciudadano de las Nubes le corona primero de fozios el Alva de las luzes Maria, mal podrà treparle el ingenio, ſi de tanta lluvia de gracias no me negociais vna gota, diziendo, *Aue gratia plena.*

THEMA.

Siquis vult venire poſt me abneget ſemetipſum, & tollat Crucem ſuam, & ſequatur me. Mathæi, cap. 16.

§. I.

DVLCE coſa el Reynar (Auguſtiſsima, y Divina Mageſtad Sacramentada) dulçe coſa el Reynar, Glorioſa felicidad la del Imperio, colmo de las dichas fue el dominio, nacer al ſolio, eſtrenar la cuna con la ſuperioridad, amanecer al mundo con las pompas de vna Monarquia, es la gloria mas fortunada de nueſtra mortalidad. Eſmaltò eſta ventura las muchas del primer hombre. Formòle Dios por el Imperio, y rindiendo à ſu poteſtad el Orbe todo, le amanecieron à vn punto el ſer, y la ſuperioridad, la vida, y el Principado. Solo ſu lealtad perpetuàra eſte Señorio; que pues tantos eſtados heredava en el de la Inocencia, vinculavanſele las grandezas del dominar con las deſcendencias de el obedecer: *Faciamus hominem* (dize Dios) *ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram.* Hagamos al hombre brillante eſpejo, en cuya Luna arda el Soberano Sol de nueſtra ſemejança. Y para què Señor? *Et præſit piſcibus maris, volatilibus Cæli, beſtiis, vniuerſæque terræ.* Para que preſida arbitro ſoberano del mundo à los Pezes, volatiles, y beſtias, entronizadò en todo el ambito del vniverſo: no es bueno (advirtio Baſilio el Magno) que no dize ſu Mageſtad criemos al hombre para que goze las delicias del Paraiſo, para que guſte los nectares del fruto de la vida? *Non dixit faciamus hominem ad imaginem noſtram, & veſcatur ligno fructifero, &c.* Sino que le cria para que *Præſit piſcibus*, para Monarca de los vivientes. Dioſele (dize Baſilio) nativa autoridad del alma el decoro de la preſidencia: *Primas ſibi aſſerit primigenia præſidendi authoritas atributa animæ.* En las infancias de el

Orbe

Orbe, en las Auroras de nueſtra Creacion ſe nos adjudicò el Principado del Vniverſo: *Nobis in principio ſtatim conditis delatum eſt in cæteras ius imperij.* Animal eres hombre deſtinado para el Solio, nacido para el Imperio: *Animal ita que es homo Imperio natum.* No sè que locura te derribò del Doſel de tanta Mageſtad, pues à miſera eſclavitud reducido, ſirves à la pleve ruin de tus afectos: *Et quid miseram hanc affectuum ſeruis ſeruitutem, quod te deturbas Vitroneus, è faſtigio prærogatiuæ iſtius tuæ dignitatis?* Mas reparad en el vaſallage que jura al hombre por ſu Principe: *Præſit Piſcibus Maris Volatilibus Cœli, & beſtijs terræ.* Los Pezes del Mar, los Paxaros del ayre, las beſtias de la tierra. Como es eſto? Los Pezes llevan el primer lugar en eſta ſugecion? Pues no fuera primero el Señorio de las beſtias? La Monarquia de los volatines? No, dize Baſilio: *Primum igitur collatus nobis eſt in Piſces principatus.* El dominio de los Pezes fue el primer blaſon de eſta regalia: *Præſit Piſcibus Maris Volatilibus, &c.* Pues porquè es el primero que jura eſtos rendimientos el vulgo eſcamoſo de los Pezes? Por hazer mayor la poteſtad, por engrandezer los ambitos de ſu dominio, dilatandole à los animales mas indomitos, y mas remotos de ſufrir yugo, y de ſofrenarſe al Imperio. Y aſsi no dixo govierne à las beſtias que le veneran domeſticas, preſida à los brutos que le liſongean familiares: *Neque dixit principatum obtineant in animantes familiari conuictu ſibi notas.* Sino imperè, y domine primeramente à los Pezes, haziendo reſpetable ſu cetro aun à los animales, que fatigando las eſpumas del pielago viven mas diſtantes de ſu territorio: *Qui primus nobis atributus eſt principatus, in ea ſe porrigit, quæ habitant à nobis diſsita ſe motius.* Y aſsi la muda republica de Pezes, ſi agora no nos obedece, nueſtra ſombra les cauſa terror, y aſſombro, pueſto que los ançuelos, las redes, las naſſas, y garlitos armas ſon que los reducen, y caſtigan, como à ſiervos, refugas, como à vaſſallos rebeldes, como à ſubditos foragidos: *Quaſi facineroſos, ac refugas ſeruos, & peſsimè morigeros, ad officium, obedientiamque reuocat.*

Pardo el ayre, ceñudo el Cielo, retumbando las Nubes, deſvocados los vientos, bramando el Mar, furioſa la tempeſtad, crecido el horror de los ayres con los gritos, alaridos, y miſero lamento de los Mareantes ſe tragava yà el golfo el naufrago Galeon de Tarſis: bien turbado, y mal deſpierto Ionàs condenado de la ſuerte, ſe dexava arrojar à las ondas del enfurecido pielago, quando vn deſmenſurado pege, ò eſcamoſo Gigante del Cardumen, ſe tragò al Profeta, ſepultandole en ſus lobregas entrañas: Triſte Hebreo! Miſero Profeta! Què rigor es eſte? Eſtas què inſolencias? Quanto fuera mejor, que abierto en muros de criſtal el Occeano dieſſe paſo al Profeta, como el Mar Bermejo à los Iſraelitas? Porquè no ſe conſolidaron las ondas, para que como à las plantas de Pedro yazieſſe inmobil el Mar à las huellas de Ionàs? Porquè ſe le deſcomide vn Pez? Porquè le traga vna Vallena? Es el caſo (dize el Pacenſe) que deſobediente Ionàs, huia à Tarſis de los mandatos de Dios. Es verdad que criò ſu Mageſtad al hombre, para dominar los Pezes: *Præſit Piſcibus Maris*; pero eſta ſugecion ſe vinculava à las obediencias del Criador, concediendole el imperio de los Pezes, que le reſpetaſſen dueño mientras èl à Dios venerava legiſlador: *Qui ſuprà Piſces, & feras (quæ obediens Numini obſequio miti) magiſtratum, & imperium haberet.* Deſobedeciò à Dios? Pues conjureſe el Pez, y caſtigueſe vna deſobediencia con otra, què ſi la rebeldia de tan foragidos vaſſallos, nace de que el hombre deſobedece, ſepa Ionàs, que el conſpirarſe los Pezes lo ocaſionava ſu inobediencia; pues à ſer obſervante del Divino precepto, pareciera hombre, y oſtentando los blaſones de imperar en los Pezes: *Vt præſit Piſcibus Maris.* Moderàra ſu reſpecto la voracidad de la maritima beſtia, ſin que embuelto en ovas, y eſpumas le traxeſſe el Pez rebelde: *Si obediret: Dei, & hominis ſimilitudinem præſe ferret, Mariſque Piſcibus præſideret, qui nunc in Ventre Piſcis quaſi marinus fætus ferinaquè ſoboles Vehitur. In Iudith. tit. 2. cap. 16. ſect. 6. num. 44.* Que el amotinarſe tanto ſubdito, cauſalo la deslealtad del Principe; pues no reconocen los brutos el omenage, ſi faltan los titulos de la inocencia: Y avrà bruto, que aunque le mate el hombre, le negarà la ſugecion, por no rendirla à dueño tan perfido, à ſeñor tan deſleal: *Ipſa conteret caput tuum.* Dize Dios à la Culebra: Que la muger, y ſu eſtirpe le quebraſſe los caſcos en pena de ſu alevoſia, quiebreſelos en hora buena, (dize el Pacenſe) mas advertid, que yà Adàn avia perdido con la inocencia la Monarquia de los Animales: *Quare Adam ex autoratus animalium cecidit præſulatu.* Pues eſſo que importa para que la femenil planta le rompa la cabeça al Baſiliſco: *Ipſa conteret caput tuum.* Mucho, que proſigue el Texto: *Et tu inſidiaberis calcaneo eius.* Y tu le azecharas por morderle las plantas: Como es eſto? Pues ſi le ha de quebrar la cabeça, como podrà morder los carcanos

de

de quien se la rompe? La Culebra espira al punto que le quiebran los cascos: Como pues executará muerta los furores de su ponçoña? Es que esta es la rebeldia, que ocasionó la culpa, ni aun muerta quiere la Culebra jurar dominios à tan aleves plantas, muerta se armara para conspirarse à su imperio, alma le faltará para vivir, sobrandole aliento para desobedecer: *Nec etiam contritæ sub Vxorisspe de Serpentis dominium obtinuit, Vtpote quæ post contritum crepida caput retinxit insidias in trunco.* Rota la cabeça, exalada la vida, animara sus troços à que conjurados al hombre amenaçen su muerte venenosos.

§. II.

ESTE perdido imperio de la primitiva gracia, estos quebrados mayorazgos de la inocencia restauró, y recuperó el divino, el portentoso, el invicto, y admirable Martyr de Christo, y Pontifice San Blas. Pasmo de la Santidad, horror de la idolatria, credito de la inocencia, flor del Christianismo, amapola de el martyrio, y elevado Cedro de la Dignidad Pontificia, y aunque vuestra Magestad, Señor, fue el reparador vnico de la gracia, restituyendo por las dulçuras de esse Divinissimo Manjar, quanto Adàn perdiò por los sinsabores de la mortifera fruta, solo se recobrò para todos el bien perdido, en quanto à la gracia formal, y justicia santificante; las circunstancias empero de el imperar en los vivientes, la soberania de el antiguo Principado, los fueros Reales de dominar en los elementos, Pezes, Paxaros, bestias, y animales de el Vniverso, solo el Alma Santissima de Blas, retrocedida à la candidez de la inocencia, las mereciò recobrar. Que es verle en las asperezas de el Monte Argeo, morador de vna horrible cueva, depuesta la Mitra vivir con Dios retirado alli (refiere el Methaphraste) le rindieron la obediencia las fieras de la Montaña, los brutos de aquella soledad: *Feræ ad eum conueniebant.* Y si algunas llegando à pedir su bendicion, le advertian absorto en santa contemplacion, como capazes de razon, no se apartavan de la caverna, hasta hazer su salva, y obtener la bendicion Episcopal: *Tanquam ratione præditæ expectabant ad speluncam, & nisi imposuisset eis manus, eas benedictionem à sancto minime recebant.* Que assombro causaria à los Montes de Agricolao vèr ceñida la gruta de tanta bestia indomita, que armada guarda de silvestres alavarderos, observavan la boca de la cueva alegres, y festivos: *In ingressu multitudinem animalium agrestium quæ astabant, & exultabant.* Entraron dentro, y entronizado Blas como en Solio Real. *Inuenerunt S. Blasium sedentem tanquam in talamo.* Presidia proveyendo sus menesteres, repartiendo curaciones, y multiplicando gracias à su Criador: *Diuidentem, quod erat eis opus, &c.* Pechavan à esta Monarquia las Aves, alimentando à su Principe, y à horas de comer. *Hora prandij.* (agradeced la curiosidad de San Vicente Ferrer) Venian ciento, ò mas Palomas con granos de Trigo: *Veniebant quinquaginta, l. centum columbi. Cum granis Tritici.* El Tornelo (Paxaro que no conozco) traia pendientes al pico los verdinegros frutos de el azeytuna: *Item Tornellus cum oliuo in rostro.* Presentavan los Cuerbos brevas maduras, higos recientes: *Item Corui ficus nouas.* Sangrientas las pardas plumas tributavan perdizes los halcones: *Item falcones veniebant cum perdicibus.* Dezia el verso Blas, rodeavan coro las Aves: *Beatus Blasius dicebat versum, & omnes aves erant in circuitu.* Y comia quanto permitia su penitente austeridad, sin probar carne: *Et comedebat istud, quod placebat, non carnes.* Luego les repartia el alimento, mandandoles que no rifassen, rompiendo la paz al dividir sus porciones. Que dirè de el feroz Lobo, que aviendo robado à vna pobrecilla viuda vn animalejo de cerda à la imperiosa voz de su mandato restituyò la res viva à pesar de su voracidad. Que dirè de los Lebreles de Agricolao, que cazando por el monte, y encarnizados en despedazar fieras, à su precepto no se atrevieron aun à tocar las de el bosque de Blas, respetando los perros, y aun halagando à quantos brutos abrigava el Sagrado Monte Argeo. Notad mortales (exclama el Divino Ferrer) notad si ay Obispo, ò Principe de tanto, y tan obediente subdito, assistido, de tan obsequiosos vasallos venerado? *Nota quod nullus Episcopus, aut Rex habet tot seruitores.* Què Imperio es este? Què Corte? Què Republica? Què leyes? Monarquia donde se respeta el

Principe con amor, ſe riade la ſervidumbre ſin deſdoro, ſe exhibe el feudo ſin deſden, deſterrada la guerra, deſconocido el motin, amparada la inocencia, enfrenado el poder, rebatida la violencia, ò imperio de los hombres en los hombres? Què diverſo que eres, què de ſemejante proceder! Imperio al fin en los hombres, imperio en retazos humanos, pues quando domine en los cuerpos, que juridicion puede exercer en las almas? *Quid enim ſibi iuris vendicet homo in animam.* Señorio en la mitad corporea de el hombre, y aun eſſe le introduxo la tirania, le fundò el eſtrepito de las armas, le entablò el furor ſangriento de la codicia, apadrinado de el miedo de la muerte eſpantoſo. El principado en los animales es tuyo hombre, recibido de el poder de el Altiſſimo, no en titulos de dorada piel plomados, y dorados: *Non in membranis inſcriptam diplomatibus*) proſigue Baſilio) ſino en los padrones de la miſma naturaleza rubricados por la voz de Dios en las eſcrituras: *Quin ipſa retinet natura in ſacras literas relatam Dei vocem præſint, ſiue dominentur piſcibus maris, &c.* Preſida el hombre à los pezes, volatiles, &c. Pues quien le adjudicò à Blas eſte cetro? Su pureza incomparable, quien le coronò en eſte Reynado? Su obedientiſsima inocencia. Que ſi le perdiò la deſobediencia de Adàn, reſtaurò-le la obſervancia de Blas: *Quia erat amicus Dei* (Vicente Ferrer) *& Deo obediens; ſic etiam fuit in primo ſtatu, quod quandiu Adam fuit Deo obediens, animalia obedierunt ei.* Que ſi Adàn imperò eſta Republica, ſolo mientras le durò la pura candidez de la primitiva juſticia, ſolo Blas reyterando los dorados ſiglos de la gracia, reſtaurò con ſus purezas el eſtado feliz de la inocencia: *Cum ergo homines.* (habla Raulino Cluniacenſe de eſte Santo) *Beneveniunt quodammodo ad ſtatum primum innocentiæ, per ſuam puritatem, inueniunt etiam bruta ſibi obſequentia.* Arended al dominio de los pezes. Mortalmente ahogado aceſſava en vltimas agonias aquel muchacho, que refiere nueſtra hiſtoria, porque atraveſſada vna eſpina en el arcaduz de el garguero, le hazia anhelar el eſpiritu: *Animam agebat.* Mas era achaque contraido con los de la primer deſobediencia, fue recuerdo penal de el crimen antiguo. Peco el hombre goloſamente en comer, y caſtigale Dios en los miſmos organos de el tragar; y como fue deſobediencia cometida en el cañon de las viandas; penole contra deſobediencia en el miſmo cañon, como aſsi? Pues el fatigarſe de vna eſpina fue deſobediencia? Si Señor, que era eſpina de peze: *Partem piſcis comedens os repente deuoraret, & mutus maneret.* Fue el primer imperio el de los pezes, que jurò por arbitro ſoberano al hombre: *Primum collatus eſt nobis in piſces principatus.* Mas como deſobediente el Principe perdiò tragando con la inocencia la regalia, amotinòſele tragando el pez rebelde, compenſando en el miſmo organo vna deſobediencia con otra. Mas direis: Muerto el pez en la meſſa, inanimado el ſollo en el plato, mal pudo conjurarſe, bien pudo, que rotos los caſcos la Serpiente, muerta, y echa trozos la Culebra: *Ipſa conteret caput tuum.* Conſpirò daños, armò venenos contra la humana planta: *Et tu inſidiaberis calcaneo eius.* Que extinguidas las luzes de la inocencia ſabe el bruto perder el alma, para alentar, y recobrar alientos para deſobedecer: *Poſt contritum crepida caput reuixit ad inſidias in trunco.* Que mucho que el pez reſuscitaſſe venganças en el plato, muerta la vida, viva la ofenſa; mas al mandato de Blas ſaltò la eſpina, obedeciò muerto el peje, ſanò el ſoven, reparòſe la vida, porque eſſos fueros como ſolo Adàn los gozava, en las purezas de el candor primero, ſolo Blas que reſtaurò el eſtado feliciſsimo de la inocencia, domina los pezes; modera las aves, rige los brutos, govierna los elementos.

§. III.

COMA deſobediente Adàn el tòſigo de el prohibido frutal, que obſervante Blas vive tan regalado à las dulçuras de aquel Euchariſtico Arbol de la vida, que equivocadas las grandezas aun en el prodigio de la eſpina de el pez quiere ſu Mageſtad parecerſe à Blas en el combite Real de ſu cuerpo. Propongo-os dè vn Principe vn famoſo banquete. Eſplendidamente ſe comiença el combite, brilla el aparador tranſ-

transciende la fragrancia, discurren los Ministros, resuenan los instrumentos, coronase la mesa, yà su Magestad toma el regio coxin, llegad escabelos, huespedes felizes tomad assientos: Ea lleguemos, dos palabras Cavalleros; (dize el Sabio en los Proverbios) ea dezid apriessa, que aguarda el Rey: *Quando sederis, vt comedas cum Principe, diligenter attende, quæ posita sunt ante faciem tuam.* Al sentaros à la mesa, con vn Monarca atended, y advertid comedido en quanto se os pone à los ojos, estimo el consejo, mas que cortesano le ignora. A Dios, à Dios, esperad, que ay mas que advertiros: *Et statue cultrum in gutture tuo.* Acomodad vn cuchillo dentro de las fauces, de suerte que por adentro os atravieste la garganta el azero. Gentil despacho nos tenemos, muy linda diligencia por cierto para comer bien, atrancarse el cañon del cuello con vn cuchillo. *Statue cultrum:* (Varablo leyò con el Hebreo) *Pones spinas in gutture tuo.* Pondraste vnas espinas en las fauces, tan malo se està esso como antes; pues esso es cortesania devida à la mesa de los Principes? Esso mas es cuydado, para quitar las ganas del comer, que prevencion en los cumplimientos del regalar: Què mesa es esta? Este què Principe? Què manjares estos? O Augustino: *Namque, mensa est potentis, nisi vndè sumitur corpus, & sanguis eius, qui animam suam posuit pro nobis.* La mesa de aquel Soberano Principe, donde se gusta el panal de su cuerpo, y se brinda el nectar de su sangre, donde humildemente sentada el alma deve atender comedida, deve considerar judiciosa, que plato es el que se le sirve, que mysterio el que manosea, que divinidad la que trata. *Et quod est considerare, & intelligere, quæ apponuntur tibi, nisi digne tantam gratiam cogitare.* (*Tract. 84. 46. in Ioan.*) Donde no todo es tragar espinas: *Pones spinas. In gutture tuo.* Porque que mas espina que la punçante, que pregona Pablo: *Iudicium sibi manducat, & bibit.* Y pues aquel Sacrosanto Manjar es el Divino Pez, que nadando en las aguas de el Baptismo, fue prendido entre las ondas de el Iordan, asiado en los carbones de vna Cruz, y servido para vital alimento en el soberano plato de su Iglesia, como dixo galante el Chrysologo (*Ser. 55.*) *Erat piscis Christus Iordanis leuatus ex alueo, qui carbonibus impositus passionum, post resurrectionem suis escam præbuit nunc vitalem.* El Peje que indignamente gustado te atravesare con su espina; la infeliz garganta, esse mismo comido con decencia, gustado sin indignidad, trocara en tus fauces lo punçante en regalo, en suavidad lo espinoso: *Statue spinas in gutture tuo.* Que si Blas es el Abogado ilustre de estos achaques, quiere su Magestad, por parecerse le, ofrecer sus blasones, sino es que teniendole delante le respete intercessor, quando el Divino Pez oculto entre las nevadas escamas de aquellos accidentes, amenaza nocivo las gargantas, deguella riguroso con espinas, puesto que la suma inocencia, y Santidad purissima de Blas, en todo Peze exercita su imperio, en todo Peze dilata su potestad: *Et præsit piscibus maris, erat piscis Christus, &c.*

§. IV.

MAS de donde tanto caudal de prerogativas, de donde la restauracion de la primitiva inocencia? Ya lo dixo Vicente: *Quia erat amicus Dei, & Deo obediens.* Porque Blas era el mas obediente de los amigos de Dios, pues no solo obedeciò observante los preceptos legales con fineza, sino los consejos Evangelicos con valentia: *Siquis vult venire post me* (dize el Evangelio) *abneget semetipsum, &c.* Quien quisiere alistarse me soldado, niegue se assimismo, cale el mosquete de la Cruz al ombro, y sigame, Capitan que bien lo executa nuestro Heroe, pues siendo Obispo de Sebaste por eleccion divina, bien que acepto llorando el Obispado, viendo que no le valia su santa repugnancia: *Ipso autem contradicente, omnino fuit electus, & flens assumpsit.* Yo entendia, que solo se llorava, porque no venia tan presto la Mitra, Obispo era pues, y de los rogados, quando en medio de su exemplarissimo govierno, se alterò la borrasca de la persecucion gentilica, mandòle el Prefecto que, ò negasse la Religion Catholica, ò depuesto de la dignidad, fuesse expelido de la Comarca: *Quod abnegaret fidem Christi.* Reparadme mucho el *abnegaret*, que es el termino de nuestro Evangelio: *Abneget semetipsum.* Mas del vno, y otro negar, escogiò negarse à si, y por no negar à Christo, dexò la silla, y saliò desterrado à vn yermo, donde en la lobreguez de vna gruta macerò la vida en asperissimas penitencias: *Propter quod B. Blasius fuit depositus, & exul à suo Episcopatu, in quadam spelunca, vixit in maxima pœnitentia.* Valiente exe-

cucion del *abneget ſemetipſum*. Negarſe, y ſeguirle, que del negarſe animoſo, nace el ſeguirle arreſtado, mas fue tan hermoſo ſu ſeguir : *Sequatur me*. Que oy ſe equivocan los paſſos, què oy ſe confunden las huellas.

Niſi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, &c. El grano de trigo, dize Chriſto, ha de caer en tierra para lograrſe multiplicado en fertiles eſpigas. Què grano es eſte ? Sino el Verbo Divino, Trigo celeſte, que caydo en el terreno virginal de nueſtra carne, ò ſepultado en el funebre ſurco de el monumento, reflorecio verde eſpiga, donde colmado de tanto grano predeſtinado compone las doradas mieſes de ſu cuerpo myſtico, dandoſenos hecho pan de los Angeles, en el trigo Soberano de la Hoſtia. Aſsi lo ha ſentido el Clauſtro todo de los Sagrados Doctores, mas mi Vicente otro medice, que es eſte grano Blas (dize) que por ſu Santidad humildiſsima es entendido por èl : *Humilitas virtuoſa Beati Blaſij notatur cum dicitur granum*. Que la humildad ſanta es el grano, todo lo demàs es paja, que ſe lleva el ayre de la hinchazon, es ariſta que ſe arrebata el torvellino de la vanidad : *Nam palea ſignat ſuperbos*. Es trigo por ſu Dignidad Pontificia, por ſer eſta entre todas como el trigo, entre las ſemillas el mas excelente: *Et quia B. Blaſius fuit Epiſcopus ideò dicitur frumenti*. Grano de trigo le admiro yà, mas como caydo ? *Cadens in terram*. Muy bien (dize el Doctor) caydo por ſu adverſidad, derribado de la Sede Epiſcopal, depueſto de la Catedra Pontificia : *Cum dicitur cadens ſcilicèt de Dignitate Epiſcopali*. Caydo à la aſpereza de vn yermo : *In terram*. Comparad vn grano con otro, conferid vna, y otra eſpiga ; que sè yo ſi el Divino Manà, que alli ſe eſconde eligiò mas ayna las candidas coronas de trigo, por afectar agrados del blanquiſsimo grano de Blas, ò ſi Blas à fuèr de fertiliſsimo trigo ha brotado aquella ſoberana eſpiga que tambien bendize oy la Vniverſal Igleſia, pan, y vino en honra eſpecialiſsima de Blas : *Ex hoc hodie benedicitur in honorem B. Blaſij panis, & vinum*. Porque ſi ſu Mageſtad vinculò la total vida, cifrando en la oblea conſagrada los teſoros de ſu muerte ; Blas hypoteca la ſanidad del mundo, cifrando en el pan bendito los meritos de ſu inclyto Martyrio, por ſeguirle en el deſprecio del mundo, en la negacion de ſi miſmo, en la valentia de el padecer, en lo parecido de los granos, en el colmo de las eſpigas, en lo dorado de las mieſes, en lo myſterioſo de los panes : *Abneget ſemetipſum, & ſequatur me*.

§. V.

EN el mudo ſilencio de la noche, el penitente Obiſpo yazia en la tenebroſa gruta, quando ilustrando con divinos eſplendores el obſcuro centro de la caverna, ſe le aparecio tres vezes Chriſto bien nueſtro, diziendole : *Surge offer mihi ſacrificium*. Levanta Blas, y ofreceme ſacrificio ; juzgò, que ſu Mageſtad le mandava dezir Miſſa ; y al levantarſe el obediente Prelado, viò confuſa ſelva de eſpeſas alabardas, que Agricolao embiava para llevarle preſo. Aqui entendiò Blas el guſto de Dios, que le mandava ſacrificar, pues lo dezia Chriſto por ſu Martyrio. Oblacion apacible, en que deſatado el ambar de ſus virtudes, exalaſſen las Aras fragrantiſsimos vapores, bañandoſe, y cebandoſe las venerables Pyras en ſu bendita ſangre : *Tunc B. Blaſius intellexit, quod Chriſtus dicebat de ſacrificio ſui corporis in martyrio*. El martyrio de Blas llama ſacrificio Dios ? *Offer mihi ſacrificium*. Mas myſterio tiene de el que penſais. Bien ſabeis, Theologos, que la ſangrienta muerte de aquel Cordero en el Ara de dos troncos fue ſacrificio formal, ardiente holocauſto, que en olorosos vmos recavò los agrados de el Sempiterno Padre ; pero parece que no lo fue, porque para ſacrificio ſe requiere, que el Sacerdote exerça alguna accion de deſtruir, ò quitar la vida, en honra de Dios, à la res, ò animal que ſe ofrece ; que eſto llama el Teologo accion mactativa, ò inmutacion ſacrifical ; y mientras eſta falta, ò no ſe mata el Cordero, ò no ſe enſangrienta mortalmente la cuchilla en ſu vida, no ſubſiſte el ſacrificio : Luego ſi Chriſto no concurriò de eſta ſuerte, quitandoſe la vida en las aras, no fue ſu muerte ſacrificio. Reſpondereis, que baſtò, que Chriſto aſſintieſſe, y eſpontaneamente concurrieſſe al eſtrago de ſu vida, permitiendoſe matar de la perfidia Hebrea, para que ſu fallecimiento fueſſe ſacrificio ; pero no ſatisface la ſolucion, puesto que los Martyres todos tambien concurren con eſta libertad eſpontanea, entregandoſe al tirano, que los paſſa à cuchillo, y con todo ſus paſsiones no ſon ſacrificios ; pues què diremos ? Què ? Aunque Chriſto, y los Mar-

Martyres concurran de vn modo en quanto à la voluntaria ſugecion al cuchillo, y con igualdad de parte de la ofrenda que ſe enſangrienta; la diferencia, empero eſtà de parte de el Miniſtro que la deſtroza, que Chriſto es Real Pontifice deſtinado, y vngido de ſu Soberano Padre, para eſſe eſtupendo acto de ofrecer ſu vida en holocauſto, para ſatiſfacion del mundo: *Chriſtus aſſiſtens Pontifex futurorum, &c.* Pero los Martyres, como no tienen poteſtad, ni caracter para ofrecer ſu ſangre, ni ſu vida Sacerdotalmente por los hombres, por no ſer Miniſtros deſtinados al cruento, y horrible eſtrago de ſus vidas, como Chriſto, no ſacrifican, aunque en tragicas Aras rindan à Dios los eſpiritus en ſangre purpurados.

Luego la Paſsion de Blas es nobiliſsimo Sacrificio, no ſolo Martyrio iluſtre, pueſto que el miſmo Dios le deſtinò Sacerdote de ſu conſumacion, que ſi el dezir ſu Mageſtad à ſus Diſcipulos la noche de la Cena: *Hoc facite in meam commemorationem*, hazed eſto en memoria mia, fue conſagrarlos en Presbyteros, y conferirles el caracter Sacerdotal para ofrecer pan, y vino, el dezir: *Offer mihi ſacrificium.* Ofreceme ſacrificio de tu cuerpo en el Martyrio, palabras que mas clara, y notoriamente ſignifican la poteſtad, y exercicio Sacerdotal, porque no ſerà ordenacion de el nuevo Sacerdocio de Blas, y conſignacion del admirable caracter de ſu poteſtad? Todos los demàs Martyres ſolo fueron Martyres, teſtigos honrados, amantes finos, que con el carmin de ſu ſangre rubricaron el eterno teſtamento de la verdad. Pero Blas de mas del Pontificado, y poteſtad de conſagrar pan, y vino, ſegun el Sacerdocio de Chriſto, y Melchiſedec, fue para Dios nuevo, y peculiar Pontifice, que le conſagrò ſu inculpada vida, Inclyto Sacerdote, que le ſacrificò ſu Soberana Sangre. *Offer mihi ſacrificium tunc B. Blaſius intellexit, &c.* De todos los Martyres latamente dezis, que ſacrificaron à Dios ſus vidas; pero dezislo voſotros vulgarmente. No hallareis que Dios aya mandado à Martyr que le haga ſacrificio de ſu perſona: *Offer mihi ſacrificium.* Solo Blas mereciò que ſu precioſa paſsion fueſſe ſublimada à las eminencias de holocauſto, y pueſto que eſte admirable Sacramento no es mas que participacion del Sacrificio de Chriſto, es Chriſto Sacramento de Blas, y Blas al contrario Sacramento de Chriſto. Eſcuchad vn excelente diſcurſo de Tertuliano: Impugna el erudito Africano à los Gnoſticos (*Aduers Gnoſt. cap. 7.*) que calificavan por crueldad Chriſtiana el eſtrago de los Martyres, notavan impiedad ſangrienta en nueſtro Dios el deſperdicio de tanta vida, afeavanle, que ſi el morir por ſu Mageſtad era el mas feliz vinculo de ſu amor, ſu amiſtad ſe fundava en muertes, eſtragos, y ſangre; ſu cariño en deſtrozos, y carniceria. Como no culpais al Gentiliſmo, (replica Tertuliano) donde entre los Scitas Diana con los Franceſes, y Mercurio, y en Africa Saturno, eran aplacados con humanas victimas, y aun en Italia ſangre humana ſe le brinda en libaciones oy al Iupiter de Roma. *Et latio in hodiernum Iobi media in vrbe humanus ſanguis ingeſtatur.* Y nadie lo tiene à mal: *Nec quiſquam retractat.* Antes cada qual preſume, que el ſacrificar hombres deve de ſer razon miſteriosa, ò ineſcrutable voluntad de ſu Dios: *Aut non rationem præſumit aliquam, aut inſtimabilem Dei ſui voluntatem.* Pues ſi nueſtro Dios (añade el Doctor) mandara que el martyrio de ſacrificio, con titulos de Hoſtia: *Si noſter quoque Deus propriæ Hoſtiæ nomine martyria ſibi depoſtulaſſet.* Reparadme aqui, que ſolo à Blas mandò Dios, que le hizieſſe ſacrificio de ſu martyrio: *Offer mihi ſacrificium.* Y no à Martyr otro alguno, y aſsi aun à Tertuliano le pareciò, que Dios, aunque podia, à ninguno ſe lo avia mandado, y por eſſo dixo: Si nueſtro Dios mandara, que el martyrio de algun hombre fueſſe ſacrificio de ſu agrado, Hoſtia de ſus Aras, què fuera? Dezid Fenix de los ingenios, què ſucediera? Dezid eloquente Africano, què? Que nadie pudiera notar de funebre eſte Culto, antes tuvieran por felice, y dichoſo aquel à quien Dios comiera: *Quis ille exprobaſſet funeſtam Religionem, & non beatum amplius reputaſſet, quem Deus comediſſet.* Valgame Dios que dezir tan profundo, y à mi propoſito. No ha mandado Dios que ningun hombre le haga ſacrificio de ſu martyrio, aunque pudiera; pero ſi ſe lo mandàra, felice, y bienaventurado fuera èl, pues mereciа que ſe lo comieſſe nueſtro Dios. Oy ſe verifica ſolo en Blas eſte dogma, pues ſacrificado en ſu muerte: *Offer mihi ſacrificium.* Intitulandoſe con nombre de hoſtia ſu martyrio: *Si noſter quoque Deus propriæ hoſtiæ nomine martyria depoſtulaſſet.* Se oſtenta feliz, y bienaventurado, pues ſe lo comiò Dios en las Aras, participando de tan ſuave victima, para que como es Chriſto Sacramento de Blas, tambien Blas fueſſe Sacramento de Chriſto; pues comida del Altiſsimo, manjar de ſu grandeza, plato de ſu guſto, ſe le come ſacrificado el miſmo Dios en la Pira: *Amplius reputaſſet beatum quem Deus comediſſet,*

§. VI.

MANDO el Tirano, que con nudosos, y robustos bastones le despedaçassen, y en tan furiosa tempestad de golpes, ensangrentado el Heroe acrisolava su constancia, arrastravanlo descoyuntado otra vez à las prisiones de la cruel mazmorra, y seguianle siete nobles Matronas, que recogiendo devotamente la sangre que el Martyr distilava, se vngian con ella: *Sequebantur excipientes sanguinem, qui ex ipso distillabat, & seipsas vngentes.* Cogidas en el hurto de tan bellos Rubies las acusaron Christianas, atormentaron las varoniles, y entre inauditos, y crueliſsimos martyrios merecieron tropas de Angeles à su consuelo; notose, que al sulcarles los cuerpos con peines de azero, manaron leche en vez de sangre, y rompieron nieve en lugar de carne: *Viderunt milites ex earum carnibus manare lac, pro sanguine, quin etiam earum carnes cernebantur, vt nix, candidæ.* Buen Dios, què prodigios son estos? Estos què assombros? Que han de ser sino portentos de la sangre heroyca de Blas; no se vngian con esta las Matronas: *Excipientes sanguinem, & sepissas vngentes?* Si: pues la sangre de Blas en la Iglesia de Dios vnge Atletas para las batallas, bròta Martyres, para los triunfos, conduce Angeles para los aplausos, distila leche para las educaciones, congela nieve para las purezas. Discurramoslo à lo Filosofo. Es la leche sangre bien depurada, que la perfecta decoccion del calor animal trocado el Clavel en Açucena, muda lo rojo de la sangre en lo candido de la leche: *Lac sanguis est concoctus, non corruptus.* Sangre tenian, claro està, los cuerpos de estos Martyres; mas el calor de la admirable caridad, que ardentissima hervia en la sangre de Blas, como se vngian con ella, apoderòse tan valiente de las venas, que recogiò la sangre en leche, transformòlo purpureo en blanco. Pensemoslo à lo profano. Mentia la Antiguedad, que el hermoso Ioven Iacinto amava al Dios Apolo, que era el Sol: zeloso el Aquilon, ò Boreas, viento erizado sentia despreciado sus desdenes: Tiravan cierta vez à la barra los Dioses, y al volar el herron por el ayre, le soplò vengativo el Boreas contra Iacinto, que desnucado de la barra, cayò muerto lastimosamente en el Prado, bañòse la yerva de su sangre, y Apolo por eternizar las memorias de su amor, de las gotas que salpicaron los cespedes hizo brotar purpureas flores, que hasta oy se llaman Iacintos: *Desinit esse cruor Fyrioque nitentior ostro flos oritur.* Cantò no sè quien. Mas desdeñad Gentilicos desvarios, que el verdadero Iacinto es Blas, amante finissimo del Sol de Iusticia Christo. Bramò ofendida la aerea potestad, el Aquilon sobervio, por quien es entendido quien sentado al Septentrion: *In latentibus Aquilonis*, es Principe tenebroso de las sombras, y Boreas aspero de los vientos: *Id circò* (dize Gregorio Niseno) *Princeps ille imperij tenebrarum Boreas, & asper appellatur.* Desdeñado de este Iacinto en su idolatria, soplò furioso crueles persecuciones en el campo de la Iglesia: *Flauit Aquilo ventus.* Y arrojandole el hierro del martyrio à Blas, desatò el carmin de sus venas en la grama; pero no fue desperdicio, pues de las gotas que rociaron el Prado, brotaron siete Martyres, Iacintos rojos flores carmesies; mejor diria encarnadas Rosas; pues si derramaron por sangre leche, mezclaron de leche, y sangre el rosado tinte de su Martyrio, como dixo Gregorio el Grande: *Aliter flos Rosæ, quia mira est fragrantia, quæ rutilat, & re dolet ex cruore Martyrum.* (*Homil. 6. in Ezechielem*) Entendamoslo à lo Theologico. Los varoniles cuerpos de las Matronas al contacto de la sangre de Blas, que las baña, muestran nieve por llagas, y distilan leche por sangre? Fueros son estos del Pan Eucaristico, solo recaba tan prodigiosa metamorfosi la Sacramental sangre de aquel Cordero.

Niue dealbabuntur in Selmon mons Dei, mons pinguis. Cantò el Psalmista. Elevado monte es el Selmon, monte altissimo, que peynando en sus nieves greña de eternas canas, es fertil, y pingue: *Mons pinguis.* Monte, que abunda en dulcissima leche, monte quaxado della: *Mons coagulatus.* Pues si es monte de leche, pues como los que suben à èl se blanquearon de nieve: *Niue dealbabuntur.* Y como leyò Genebrardo: *Niuescent.* Se nevaron. Si es monte de nieve, no despida leche; y si su cumbre se quaxò del blanco nectar de las vbres, no distile carambanos. Ea, que bien està; que el Selmon es aquel Orbe candido, que alli blanquea, monte por su altura, y eminencia entre todos los Sacramentos; leche por el nutrimento de los espiritus, quaxado por la perpetuidad de estas dulçuras, pingue por la abundancia de sus carismas, nevado por la candidez de su contacto: Pues porquè el monte de nieve distila arroyos de leche? Es, que la sangre de Blas avia de tornar siete firmissimas Matronas, siete montes en riscos de nieve: *Vt quid suspicamini montes coagulatos.* Que al golpe de las heridas manassen

naſſen ondas de leche; y porque ſepa el mundo, que vàn à partir fueros de ſoberania, vna, y otra ſangre, quiere ſu Mageſtad, que al contacto de ſu Cuerpo Sacramentado ſe tornen tambien de nieve las almas: *Niueſcent in Selmon.* Liquidandoſe en lacteas corrientes de Divina ſuavidad: *In hoc monte* (dize mi Angel Thomàs) *ſuper niuem dealbabuntur fideles, quia virtute Corporis Chriſti incomparabiliter à macula peccatorum emundantur.* (Opuſcul. 58. cap. 14.)

Què candida tropa es eſta? Què exercito nevado es el que miro? Preguntavan al Aguila de Pathmos, y al inquirir tanto hermoſo gentio de blanquiſsimos ropages adornado, le dixeron: *Hi ſunt qui venerunt de tribulatione magna, & lauerunt ſtolas ſuas, & de albauerunt eas in ſanguine Agni.* Eſtas que ves eſquadras de victorioſa milicia, ſon los que atropellando tribulaciones lavaron ſus veſtiduras, y las emblanquecieron en la ſangre del Cordero: las enrogecieron, dixera yo; que la ſangre mas tiñe, que lava, enciende rubies, no blanquea Açucenas: Como, pues, la ſangre carmeſi torna en Armiños las triunfales ropas? *Dealbauerunt eas in ſanguine Agni.* Què veſtidos ſon eſtos? Eſtas, que Togas? Tertuliano: *Veſtitus enim animæ caro, maculæ verò martyrio candidantur.* Es el cuerpo veſtido de el eſpiritu, es la carne ropage de el alma, y el martyrio candidèz de eſſe ropage, y baño en la Sangre de el Cordero. Bien: Mas los veſtidos de nueſtros Martyres, que eran ſus carnes, no ſe avian lavado, mas que en ſangre de Blas, no sè como ſe tornaron nevados, y candidos: *Vt nix candidæ:* O como he de dezir, que la Sangre de aquel Cordero, y la de Blas parecen de vna vena, nevando con la purpura, emblanqueciendo con el carmin. Pues la de Blas bañando los veſtidos, ò ropas de tan iluſtres almas: *Veſtitus enim animæ caro.* Emulò glorioſamente la del Cordero; que ſi yaze roja en la copa, corre blanca en la capa: *Dealbauerunt eas in ſanguine Agni.*

§. VII.

DESPVES de repetidas Carceles, roto de los açotes, ſuſpendido en el eculeo, deſmembrado de los garfios, le arrojaron en vn lago, donde hechas puentes de diamante las ondas, las paſsò ſin ſumergirſe; rodearonle los Paganos, y entraronſe, por matarle, à las aguas, y ahogaronſe ſeſenta y ocho idolatras. He ai, ſeñores, la obediencia de los Elementos; que quien queria perecer, ſolo embeſtìa al Heroe; rodearle, era matarſe; acometerle, perderſe: *Circumdederunt me ſicut apes.* Exclama el Profeta, Rodearonme como Abejas, en reſonantes glovos me acometen los enxambres: A quien rodean? Quien es el que ſe quexa? Voz de Blas es eſta: (dize Raulino Cluniacenſe en el Sermon de eſta feſtividad) *Dicit Pſalmus in perſona Martyris, circumdederunt me ſicut apes.* Pues à Blas como le rodean como Abejas? Porquè le cercan como enxambres? Yo lo dirè: Cercan las Abejas al Ruſtico, y en bolante eſquadron armadas, ruidoſamente le hieren con el buido eſtoque, que de ſus entrañas deſcubrayan; mas tan infelizmente atrevidas, que es la herida fatal para ellas miſmas; puesto, que dexandoſe en la carne el aguijon, mueren de crueles, eſpiran de punçantes: *Acriter circumdant, quem aculeis pungunt, quod quidem vulnus mortale eſt apibus.* En numeroſas tropas acometieron à Blas, quantos en herirle morian, quantos en lastimarle perecian: *Sic iſti cito moriebantur diuino iudicio.* Diga, pues, Blas, que enxambres le acometen, que Abejas le circundan à dexar la vida en ſu ſangre, à buſcar la perdicion en ſu paciencia: *Circumdederunt me ſicut apes.* Si no es, que leemos con otra letra: (proſigue Raulino.) *Vel circumdederunt me ſicut apes fauum.* Rodearonme como las Abejas al panal. Deſpide à deſpojar los campos exercitos la Colmena, que alhagando con la melodia de el ſuſurro las flores, goloſamente les roba la eſcarcha de ſu riſa. Quietaſe el Zefiro, eſpira fragrancias el Prado, buela el enxambre, hierve el trabajo, retumba el Valle con lo ſonoro de los zumbidos, y la induſtrioſa Abejuela no dexa cogollo que no pique en Moſqueta, nectar que no chupe en Roſa, Ambar que no desjugue en Clavel, para formar de todo ſu dulciſsimo alimento; pues ocupadas en circuito labran el panal oloroſo, diſtilan la miel fragrante, pues eſſo es rodear à Blas las Abejas del Gentiliſimo, dize Raulino. Cercanle por dañarle, y le ſuavizan, rodeanle por picarle, y le endulçan; ſon flores los tormentos, y cercanle como panal: *Circumdederunt me ſicut apes fauum.* Hinchiendole de floridas mieles, aumentando ſus virtudes, y duplicando ſus meritos: *Sicut apes fauum, vt ibi mel infunderent, & virtutes augerent.* Aſſi? Què Blas es panal? *Sicut apes fauum.* Agora entiendo porque el combite Apoſtolico ſe cifrò en vn Pez aſado, y en vn Panal: *Partem Piſcis aſſi, & fauum mellis.* Porque en figura de eſta Soberana Meſa ſe repreſentaſſe el Pez Eucariſtico, hermanado con el Panal dulciſsimo de Blas, ò porque fue cordura, en

com-

combite de Pez asado, que amenaça riesgos de espina en la garganta, ministrar tambien el Panal de Blas, inclyto curador de estos peligros.

§. VIII.

ENFIN, sentado Blas en las ondas de el profundo lago, baxò vn Angel: Si seria San Gabriel? No sè; y dixole: *Gratia plena, & præclara Anima Dei Pontifex egredere ex aqua, & accipe à Deo tibi paratam æternam coronam.* Espiritu ilustre, Anima bendita llena de gracia; aqui perdiò el pie la eloquencia, y aqui abatiò las plumas el ingenio, con Elogios, que por Gigantes vienen bien solo à Maria Santissima, saluda vn Angel à Blas: *Gratia plena.* Anima llena de gracia, vèn à coronarte eternas guirnaldas de la mano de Dios; ponderadlo allà vosotros, que encogida mi pluma se retira al sagrado de los assombros. Dirè solo como salio de el agua Blas, passo à passo, y sentenciado su santo cuello al cuchillo, alçò la voz à Dios, y como Sacerdote, que devia aplicar el Sacrificio entre otras muchas Divinas alabanças; pidiò, que quantos necesitados acudiessen à su Templo, en riesgos, enfermedades, peligros, pobreza, trabajos, y persecuciones fuessen bien oidos, y mejor despachados; desuerte, que à medida de la suplica abundasse con plenitud la Divina magnificencia: *Imple omnium cuiusque cordis petitionem Domine.* Baxò entonces el Verbo de Dios humanado en forma de candida nube, que le hizo serenissima sombra: *Cum hæc esset precatus, Christus descendit de Cœlo tamquam nubes, & eum obumbrauit.* Angel, que saluda: *Gratia plena.* Que se oye, nube de el Altissimo, que haze sombra: *Ob imbrauit.* No lo entiendo. Lo que dixo su Magestad fue: *Athleta dilecte.* Querido Capitan mio, colmarè con todo el lleno de mi liberalidad las suplicas de tus devotos: *Omnes petitiones eorum implebo propter te.* Hartarè de bendiciones à quantos tu memoria celebraren: *Benedicam omnem eum, qui tui celebrat memoriam.* Pensava yo, que el assistir Blas, V. Magestad, Señor, embozado en blancas nubes era muy fresco, oy juzgo, que con el disfraz del nevado cendal reiterais el obsequio, y desempeñais la palabra, puesto que Blas, Victima vuestra, sobre vna piedra: *Intra mœnia supra petram.* Circunstancia de sacrificio, que sea de peña el Altar, derramò con la vida los preciosos rubies, de que victorialmente coronais sus inmortales sienes. Pero gozese Blas el soberano premio de sus meritos, como se arroja à pediros, que de ellos reboscn al Orbe benignos favores, copiosas misericordias?

El Esposo viene, yà entra el Esposo, resonavan los atrios de aquel Palacio, quando apressandose las teas esponsalicias, salieron con velones las diez Virgines à recibirle; faltò el Azeyte à las Necias, y pediansele à las Prudentes, la vez primera que le faltò à la ignorancia que gastar, sobrandole al entendido con que luzir; respondieron las Discretas: *Ne fortè non sufficiat nobis.* No os damos de nuestro Oleo, porque no nos falte: Valgame Dios, que desayre! Que rigor! Que estrechèz tà avara! Ha, que no es sino temor, dize San Geronimo: *Non enim hoc Virgines Prudentes de auaritia, sed de timore respondent.* Son las Virgines Sabias hermoso symbolo de la feliz Republica de los Santos de el Coro electo de los Predestinados, el mistico Azeyte de las lāparas es el caudal glorioso de sus meritos, virtudes, y perfecciones; pues como no ay Santos tan seguros, y confiados de sus obras meritorias, temen las Virgenes modestamente cobardes, que falte para socorros agenos, quando apenas alcança para aprovechamientos proprios: *Vndè quisque pro suis operibus mercedem accipiet, neque possunt aliorum vitia subleuare.* Como, pues, Blas tan sin empacho pide, que redunden sus merecimientos à los estraños, quando las discretas Virgines temen les falte el merito assimismas? *Sed quomodo illud orauit pro alijs* (pregunta Raulino) *cum dixerint prudentes Virgines, ne fortè non sufficiat nobis, & vobis?* Tema, pues, Blas, como los demàs Iustos, menoscavar las luzes de su Lampara, repartir el Oleo brillante de sus meritos. Mas no tema, que Blas es Santazo mayor de exempcion, es occeano inmenso de perfecciones, que le sobran merecimientos, para dar, y prestar caudales à todo el mundo. Teman las Virgines, dude la universal coleccion de los Iustos de la superabundancia de sus meritos: *De timore respondent.* Que Blas santamente arrogante, felizmente confiado sabe, que rebosa la soberana lampàra de su vida, que sobra el Oleo para comunicar, partir, socorrer, y derramar à quantos acudieren al redundante vaso de sus merecimientos: *Sciebat enim B. Blasius, quod haberet merita super abundantia ad communicandum.* No vayan las Loquillas à comprar el Azeyte que se vende: *Ite potius ad vendentes.* Corran à Blas, que franquea las luzes de valde, que reparte el Oleo sin precio, y V. Magestad nos cumpla su Real palabra: *Benedicam omnem eum, qui tui celebrat*

me-

memoriam. Colmando de bendiciones à quantos hazen celebres las memorias de Blas ilustre. Llovedlas copiosamente en su Iglesia, y meritissimo Rector, que con tan devota, como magnifica grandeza las solemniza; fortunad sus progressos, pues merecedor de mayores Dignidades le aclaman su clara sangre, sus muchas letras, su acreditada virtud. Resplandezca esta luz en las Aras; trepe esta Antorcha al blandon, y de la prodigiosa Lampara de Blas, hoguera ardiente de meritos, pielago pingue, que en ondas de luminoso Azeyte redundante, y proceloso amenaça glorioſa inundacion de virtudes al vniverso, ò se espumen las centellas, ò nos salpiquen las goras, para que encendidos en gracia, ardamos en resplandores de gloria:
Ad quam, &c.

***

SERMON PANEGYRICO PRIMERO

AL GLORIOSO DOCTOR DE LA IGLESIA SANTO Thomàs de Aquino, en la fiesta que le haze el insigne Seminario de San Antonio el Magno, en el Convento de Predicadores del Cuzco. Año de 1685.

SALVTACION.

MAS hermosa que nunca amanece oy la Aurora; y parece mysterio, que digan los Astrologos: *Nonis Martij oritur Pegasus.* Que este dia, que lo es del Angel de las Escuelas, nace en el Cielo la constelacion de el Pegaso, aquel celebre Cavallo bolante del Aurora, que pisando con solo vn pie al Parnaso, le sangrò de cristales, sagrado licor de las Musas, que segun Fulgencio, representan à todo el Coro de las Cientias: *Musas enim scientiarum dicimus modos.* Mas si por ser Thomàs el soberano dueño de todas, quiere tambien la Poesia adozenarse en tan lustroso alarde? Pero no; que à Thomàs nadie le haze escrivir versos, si no vn Cordero: Y el Pegaso de las Sagradas Musas no es Cavallo; Cordero es, que yà San Clemente le vio sobre vn monte hazer brotar con vn pie dulcissimos raudales de agua viva: *Apparuit ei Agnus Dei, de sub cuius pede fons vivus emanat.* Del pie de este Cordero manan los cristalios nectares, que hazen Parnaso à Thomàs, monte de dos cumbres, cumbre de dos collados, de santidad, y doctrina: *Qui fecerit, & docuerit.* Yà lo dixo Masculo: *Mons ipse Thomas altissimus fuit biceps, hoc est sanctitate, & doctrina.* Mucho empeño es trepar dos cumbres; pero el Pegaso del Aurora anuncio, y divisa es de la que lo es de gracias Maria, cuya saluracion, si niño Thomàs se la tuvo comida, tambien mi temor la lleva oy tragada. Supliquemosla pues, que me impetre mucha gracia, de que necesito, diziendo: *Aue gratia plena, &c.*

THEMA.

Vos estis lux mundi. Non ponunt lucernam sub modio, sed super candelabrum. Matthæi 5.

§. I.

ES la vejez mas avisada siempre, que la juventud; (Ilustrissimo, y Reverendissimo señor) Quien no sabe, que la niñez, por mas que gallardee en sus tempranas flores, no alcança lo que la ancianidad coge en sazonados frutos? Pero si la niñez llegasse à saber durmiendo, mas que la senectud velando, seria monstruosidad de la naturaleza, ò poderoso orgullo de la gracia. Dormido el mancebo Ioseph veia, que la gavilla de Trigo,

go, que segava en el campo se le ponia en pie, y que las de sus hermanos postradas las macollas veneravan la suya. Soñava yo tambien (dize) que el Sol, y la Luna, y onze Estrellas me adoravan reverentes. Què es esso rapaz, (dezia el anciano Iacob) que sueños son essos, que adoracion mysteriosa es la de essos Astros, ò mayores lumbreras del Mundo? Serà por ventura, que yo, y tu madre, y tus onze hermanos te avemos de acatar en solio de Magestad entronizado? Què es lo que interpretas? Pero que has de interpretar, si no son sueños de la fantasia; si no delvarios de la locura, que solo despiertan embidias en tus hermanos, y en tus padres enfado: *Increpauit eum pater suus.* Reñiasselo el anciano padre, por mitigar aina la embidiosa quemaçon de los hermanos; que su amor bien lo preferia à todos, aunque menor: *Diligebat Ioseph super omnes filios.* Vistoso indice de estos cariños era vn sayuelo, ò tunica talar que le hizo toda de varios colores, y tintes matizada: *Fecit ei tunicam polymitam.* Sentian los hermanos la singularidad de el trage: Mas, que importàra, que Iacob fuesse en sueños el Sol, que adorava? Que en cambio de ser Sol, dissimularse podia vn rendimiento; mas vsase pensar, que la cortesia en los Grandes les desbarata el resplandor: Que vanidad! Quando en la noche de esta vida todos los Soles son soñados. En fin las fantasias de aquel muchacho eran arcanos, q̃ ignorava Iacob, aunque tan maduramente seguido las estudiava por alcançar, como, y quando se cumplirian? *Rem tacitus considerabat.* Mas como se avian de cumplir, sino avia Luna, que adorasse, pues Raquel su madre años avia, que era difunta: *Num ego, & mater tua?* Ni los onze hermanos pudieron ser las onze Estrellas, (dixo Augustino) que las sombras de la embidia los avia obscurecido yà, y borrados les la lumbre: *Inuidiæ nox obscuros, & tenebrosos effecerat: iam enim claritatem Stellarum perdiderant.* Que esse blason de ser lumbreras de el Cielo, en los Apostoles, y Doctores de la Iglesia le vinculò el Señor: *Nam quod Apostoli lumen Stellarum habuerint, ipse Deus in Euangelio dicit: Vos estis lux mundi.* Tengo à buen aguero, toparme con el Evangelio aun en este mi introito. No se cumpliò el vaticinio en Ioseph, aun quando le adoraron Virrey de Egypto su padre, y hermanos; cumpliòse en Thomàs el Querubin de Aquino, el Apolo de la Iglesia, el Occeano de la Theologia, el Hercules de la Fè, el Interprete soberano de la voluntad de Dios, hermoso esmero de su Omnipotencia, credito ilustre de su Sabiduria, inclyto honor de la Orden Dominicana: Solo? No por cierto: De la Christiandad toda? Tampoco: Pues? De todo el genero humano (dize el Cardenal Palavicino) puede glorioſamente vſuarſe nueſtra naturaleza toda de aver tenido vn hombre tan grande como Thomàs: *Quo non tam ordo tuus, quam Christi Ecclesia, ipsumque humani generis nomen meritò glorietur.* Esse es el Ioseph, el penultimo hermano menor de los Doctores de la Iglesia, vnico merecedor de las mas intimas, y cariñosas ternuras del Divino Iacob, que por esso le vistiò la tunica matizada, aquella Primavera hermosa de colores: Què pensais, que es esta pintada variedad? Es la multitud de ciencias, Artes, Habitos, y facultades de que le texiò la Doctrina, matizòsela mejor Iacob de todas diferencias de Theologia Escolastica, Expositiva, Moral, Concionatoria: *Angelicum Magistrum* (dizen los Theologos del Carmelo) *inter omnes alios Ecclesiæ Doctores omnimoda Theologia, nimirùm Scholastica, Morali, Expositiua, & Concionatoria variègatum, quasi Iosephum inter duodecim fratres penultimum, polymita, & multi coloris tunica à Parente Iacob præmio eius amore decoratum fulgere.* Este es el Ioseph casto, que al combate, en que cuerpo à cuerpo batallò con la lascivia, no dexò la capa en las manos de la fiera hermosa, como el otro con la Gitana; que este es lance de quien apenas escapa de el Toro, y hurtando el cuerpo, dexa, que en la ropa execute la temida ferozidad sus impetus. Thomàs antes ahuyentò con vn tiçon la alhagueña Dama; era Thomàs el Toro, q̃ esta bendicion le cupo à Ioseph: *Quasi primogeniti Tauri pulchritudo eius, cornua Rhinocerotis cornua eius.* (Deuter. 32.) Es la gallardia de Ioseph, dize, como la de el Toro novel, que lozano esgrime la media luna de la crespa frente, y assi hostigò, arredrò, y aventò las mas robustas añagazas de la sensualidad. Avia de ser el trabajado Buey de la Iglesia, y en su mas verde juventud muestra yà estos victoriales ensayos de su valentia. Assi dize el refràn Castellano: *De chico veràs, que Buey harás.* Y lo cantò el Real Profeta: *Et placebit Deo super vitulum nouellum.* Agradaràse Dios con el Terneruelo, que por nuevo apenas le apuntan las asperezas de la testa, y comiença à endurecer los callos de las vñas: *Cornua producentem, & vngulas.* Que Ternero es este, ò quando se deleyta Dios con èl? O que hazañas puede recavar vna res tan temprana, de que Dios guste? Hugo Cardenal lo entendiò

por

por los Novicios de la Religion: *Vituli novelli sunt iuuenes Nouitij in Religione*. Bien, que Novicio de Religion era Thomàs entonces; pero mas claro lo explicò el mismo con la Gloſſa, 1.2. quæſt. 102. art. 3. *Per immolationem huiuſmodi animalium puritas mentis deſignatur; quia vt dicit Gloſſa. Leuit. 1. Vitulum offerimus cum carnis ſuperbiam vincimus.* La pureza de el Alma ſe ſignifica en eſta ofrenda, (dize Thomàs) y entonces ſe ſacrifica el Ternero de el mayor agrado de Dios: *Placebit Deo.* Quando vencemos los orgullos de la carne. Ea, que por ſi lo dize, aunque con palabras de la Gloſſa: *Quia vt Gloſſa dicit vitulum offerimus cum carnis ſuperbiam vincimus.* El es el Vitulo, el Novicio Ioven, el Terneruelo deſarmado, que aunque ſe armò del tiçon, y ſagradamente furioſo vencio, y domò en tan tiernos años la ſobervia de la ſenſualidad: *Vitulum offerimus, cum carnis ſuperbiam vincimus.* Mas reparo, que el ardiente leño le fulminò en la moçuela, que torpemente lo irritava, ſin laſtimarſe à ſi miſmo; y en eſtos combates de la carne, los mayores Heroes de la ſantidad ſiempre han embeſtido à caſtigar la ſuya. Benito deſnudo ſe arrojò à enſangrentarſe en los cambrones. Franciſco en carnes ſe acueſta con los carambanos de vna nevada. Martiniano deſcalço paſſea por las braſas de vna hoguera: Porquè pues Thomàs ſe deſcuyda en macerar ſu carne en tan vrgente incendio, y ſolo ſacude el tiçon ſobre aquella fugitiva hermoſura? Porque la llama ſenſual en la muger ſolo ardia; no ſe atreviò à prender en la candidèz de aquel virginal armiño; caſtigò la rebelion de la carne, donde la avia; y como en ſus purezas no hallava ni vna centella que apagar, ſolo en la mugercilla la pudo reprimir: *Puellam titione fugans, exturbauit.*

Eſſe es el Ioſeph, que ſoñando penetra myſterios, que no deſcifra la mas deſvelada atencion de padres, y hermanos; canſado de dictar à dos eſcrivientes juntos, ſe concedia tal vez al repoſo; (dize San Antonino) y lo que deſpedian los labios de Thomàs dormido, ſe eſcudiava por dictado, y ſe proſeguia eſcriviendo, para continuarſe la materia, que deſpierto tenia atariada: *De cuius dormientis ore, quæ audiebat ſcriptor, redigebat in ſcriptis, continuando materiam, de qua antea ſcripſerat, cum vigilando dictaret.* Vioſe aqui, y aun ſe acre dicò aquel vigilante ſueño de la Eſpoſa: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Eſto es ver durmiendo, y eſſo es enſeñar ſoñando; enfin le adoraron el Sol, la Luna, y Eſtrellas: Como, ò quando? Acaſo le adoraron ſu padre, y madre, y ſus onze hermanos? Que aſsi lo interpretava Iacob: *Num ego, & mater tua, & fratres tui?* Claro eſtà, que en ſiete Vniverſales Concilios, que la Igleſia Catholica ha celebrado deſpues del vltimo ſueño de Thomàs, le han venerado por Oraculo de la Divina Sabiduria vnicamente, el Vicario de Dios, Vniverſal Padre de la Fè, que Padre ſuena en Griego eſta voz *Papa*, Sol vnico, y lumbrera eterna de la verdad, adoròle la Igleſia toda, Madre ſuya, Luna en toda la plenitud de ſus luzes, pues aun en el Florentino aunada con la Igleſia Griega, ſi haſta entonces menguante, pero para eſta adoracion de Thomas ſe redondeò el candido Planeta, plateando con los explendores de ſu doctrina muchas ſombras, que amagavan à noche ſempiterna. Adoraronle los Prelados, los Doctores, los Theologos de todo el Chriſtianiſmo, Luzeros ardientes, Aſtros perſpicazes, que pudieron honrarſe con tenerſe por ſus hermanos; y ha ſido tal eſta reverencia, que ſe ha tenido à ſu Doctrina, que aviendoſe governado por ella el Concilio Conſtanciense, y aclamadola con ſoberanos aplauſos, dixo deſpues; (la confeſsion de el enemigo es la mas honorifica) dixo deſpues el perfido Luthero, porque quemaron à dos Hereſiarcas, como el, que en eſte Concilio no avian hecho mas, que entregar à la hoguera vivos à Iuan Hus, y Geronimo de Praga, varones ſantos, y hijos verdaderamente de Dios, (tal ſea la vida de el ladron, que lo dize) y que ſolo ſe exaltò Thomàs: *Et Thomas exaltatus eſt.* Eſta fue la adoracion de eſte Ioſeph: *Exaltatus eſt.* Eſte el abatirle los explendores pecho por tierra eſtas lumbreras mayores del Orbe, Sol, Luna, y Eſtrellas.

Pues que ſi vamos al Concilio Florentino? Paſma el ver aquellos rendimientos! Dexo ya, que à los argumentos de Thomas rindiò el cuello, y las manos la docta Grecia; dexo, que la Igleſia Vniverſal traduxo mucha doctrina ſuya en dogmas de Fè, para que los Fieles la creyeſſen; dexo, que ſe le deviò el reducirſe la Igleſia Oriental, y les hizimos creer, entre otros Myſterios, que el Eſpiritu Santo procedia tambien de el Hijo, triunfo iluſtre de la verdad, y ſudor glorioſo de aquel Theologo Iuan, à quien todos ſobre eſte punto citamos, y aplaudimos en las Eſcuelas, y era Fray Iuan de Montenegro, Provincial de Lombardia, Dominicano; que le quitan mucha honra, en quitarle el *Fray*; batallò ſolo en publico Teatro con el Obiſpo Eſeſino; y con las armas de Thomàs le venciò,

cìò. Dexo: Pero que no devo dexar, quando me agota las admiraciones el ver, que el miſmo Concilio citò à Santo Thomàs en la Seſſion ſeptima, y en la dezima, con ſer de Fè, que hablava el Eſpiritu Santo: Què es eſto? Pues vn Concilio Ecumenico aſsiſtido de toda la Sabiduria increada neceſsita de apadrinar ſu enſeñança de agena autoridad? No baſta que lo diga Dios? Y ſobra: Pues como afiança ſu credito con teſtimonio tan inferior? No lo alcanço: Acaſo halla mas alhagüeña nueſtra credulidad el dicho de vn Angel, que la verdad de vn Dios? Tampoco. Pues que es eſto? Yà he dicho, que no lo alcanço. Si no es que digamos, que el acreditar Dios ſu verdad con el dicho de Thomàs no es apoyarla con certificacion eſtraña, ſi no es repetir lo miſmo, que avia dicho por otro modo, ò referirſe à lo que yà por los labios de Thomàs tenia pronunciado de otro modo; el modo es ſolo el que ſe varia, eſſe es de Thomàs, el dicho es de Dios. Por aqui entiendo yo aquel Elogio de Pedro Labbeo, quàdo dixo, que Chriſto era el Verbo del Padre, pero Thomàs el adverbio de el Hijo de Dios: *Chriſtus eſt Verbum Patris, Thomas aduerbium Filij.* El adverbio dize el modo, no dize el dicho: el Verbo de Dios es la verdad eterna ſuya; pero Thomàs el modo que califica el Verbo, y eſſo haze el adverbio. Adverbio no fue tambien aquel de el Crucifixo: *Benè ſcripſiſti de me Thoma?* Eſcriviſte bien: Quan bien! Es el modo, que en vna voz dize mas, que quanta eloquencia humana, ò Angelica puede perorar: *Plus dicit vna Vox benè, Chriſtus eſt Verbum Patris; Thomas aduerbium Filij.*

Dexe yà la vanidad de eſpumar deſatinos, ſi algun ingenio audazmente enamorado de ſi miſmo llegò à dezir, que alcança à vèr mas que Thomàs, que aquello fue mucho para aquellos ſiglos, que en los de agora mas perſpicazmente ſe columbran las verdades. Yo no ſentencio à nadie, nadie me tuerça àzia la malignidad el diſcurſo. Dexo la probabilidad, con que cada opinion abunda loablemente en ſu ſentido; que para no errar en eſtas materias, quando no me guiara el eſtudio, me alumbrara la corteſia: Suele ſi alguna juventud inexperta blaſonar de que averigua mas altas, y eficazes luzes, y valeſe de mal proporcionado exemplar. Porque ſi vn Enano (dizen) trepaſſe à los ombros de vn Gigante, veria todo lo que el Gigante vee, y aun mas, por la ventaja que le haze de los ombros arriba. Aſsi Thomàs, y los demàs Doctores, y Padres de la Igleſia Iayanes ſon de celſitud ſublime; pero puèſta nueſtra pequeñèz ſobre los ombros de ſu Doctrina, alcança à ver mas verdades, que ellos miſmos. (Leilo en Raulino Cluniacenſe) Pero deſimientelos el Eſpiritu Santo en el 37. de el Eccleſiaſtico: *Anima viri ſancti* (dize) *enunciat aliquando vera, quam ſeptem circunſpectores ſedentes in excelſo ad ſpeculandum.* Andad, que el anima del Varon ſanto, quando eſpecula, y enſeña verdades, vè mas que ſiete Atalayas juntas, por ſubidas que eſtèn en la cima del monte à deſcubrir diſtancias con el *largo mira*. Notable texto, y literal. Pero como ſe ajuſta eſto? Parece cierto, que el Enano encaramado de pies ſobre el Gigante verà mas, que el Gigante miſmo diviſa: *Longiùs poterit, quam Gigas viſum extendere.* Andad; que Gigantes, ni que Enanos, ni que Dueñas? Què mas Gigantes, que los montes? Què mas Iayanes, que los Olympos, y los Athlantes? Pues *Anima ſancti viri*, el Alma de el Santo deſde el profundo valle de ſu propio menoſprecio, y ſi es Thomàs deſde el abyſmo de ſu nombre, ò de ſu humildad profundiſsima: *Thomas ideſt abyſſus*, vè mas, y regiſtra mas verdades, *enunciat vera*, que quantas centinelas ſobre las cumbres de eſſos montes eſtàn vigiando los vmos del Orizonte; mas arriba eſtà el Atalaya ſobre vn monte, que el Enano ſobre el Gigante; pero vee mas Thomàs durmiendo, que todas ellas velando: *Quam ſeptem ſpeculatores, &c.* Engañaſe la vanidad (dize el Obiſpo de Balbaſtro) penſando, que con ſolo leer los eſcritos de los Santos Doctores, y Padres de la Igleſia eſtàn yà encima, y ſe preſumen pueſtos yà de pies ſobre ſus ombros: *Ex eo, quod veterum Patrum ſcripta perlegit, iam ſuper illorum humeros, mentem ſcilicèt, & intellectum maneret euectus.* Vee mucho Ioſeph, y es, que eſtà lleno de el Eſpiritu de Dios, como le dixo Faraon: *Vir qui Spiritu Dei plenus ſit.* Porque interpretò la voluntad de Dios inſinuada en aquel ſueño de las Bacas, y eſpigas del Nilo: *Quia oſtendit tibi Deus omnia, quæ loquutus es.* Interprete de la voluntad de Dios llamò Clemente Octavo à Thomàs: *Interpres Diuinæ voluntatis.* Hazenos muchas ventajas, aunque nos ſubamos ſobre toda nueſtra altivèz. Nadie pone los pies ſobre el Maeſtro, ſobre la cabeça ſi, que ſe han de exaltar los Padres, y Doctores de la Igleſia, que eſſe es el mejor modo para vèr lo que vèen ellos: Haſta eſto nos enſeñò Thomàs.

Vſanavaſe Dios para Iob de aver bordado el manto de el Cielo de tanta copia de nocturnos diamantes, de tanto brillador vul-

go

go de Eſtrellas. Mira(le dize)que mi Omnipotencia argentò el Arturo, ilustrò el Orion, encendiò las Hiadas: *Qui facit Arcturũ, & Orionа, & Hyades*. Todas ſon conſtelaciones, que reſplandecen por joyas de la noche. Pero Gregorio el Grande dixo, q̃ eſſe Cielo luzidamente ſalpicado de Aſtros es la Militante Igleſia. El Arturo es luſtroſo emblema de los Apoſtoles; el Orion, q̃ es otro eſtelage, que aſſomando al Cielo rebuelve luego tempeſtades, eriza tormentas, alborota Vracanes, y naufragios, ſignifica à los Martyres, pues apenas brillaron en el Cielo de la primitiva Igleſia, quando levantaron borraſcas de perſecuciones, quando cõmovieron tempeſtades de ſangre: las Hyadas ſon ciertas Eſtrellas, q̃ hermoſeando la noche, anuncian lluvias ſerenas, fertiles aguazeros, y eſtas ſon los Doctores de la Igleſia: *Qui poſt Orionas, Hyadũ nomine, niſi Doctores Sanctæ Eccleſiæ deſignantur*? Pues deſpues de la borraſcoſa tormẽta de los Martyres aſſomaron à iluſtrarnos, y à fecundar el mundo con el abundante ſi dulce rocio de ſu enſeñança: *Remota tempeſtate perſequutionis, expletis longis noctibus infidelitatis, tunc Sanctæ Eccleſiæ exorti ſunt, &c.* Mas àzia dõde reſplandecen eſſas lluvioſas Eſtrellas? En que parte, ò Signo del Firmamento brillan eſſos humidos Luzeros? Donde verè arder eſſas doctiſſimas antorchas? Donde? En la cabeça de el Toro, ò Tauro, en la frente de aquel Buey.

Luciente honor del Cielo,
Que en campos de Zafiro pace Eſtrellas.

Es Tomàs ſi Buey mudo por ſu ſilencio, y ſudado en los barbechos de la Igleſia, pero Toro feroz contra la hereticà perfidia, q̃ le tiembla; es Ioſeph à quien le cupo la bendicion en eſſa bravoſidad gentil del Novillo: *Quaſi primogeniti Tauri*. En ſu frente avian de brillar todos los ſagrados Doctores, todas las luzientes Hyadas del Chriſtianiſmo.

Ora micant Tauri ſeptem radiantia flammis,
Nauita, quas Hyadas grauius ab imbre vocat;

Diò la razon Cayetano; y es, que como Tomàs los venerò, honrò, y reverẽciò tanto en ſus eſcritos, de tanto ponerlos ſobre ſu cabeça, ſe le quedaron de cabeça, fixaronſe en la teſta del Buey à luzir los Aſtros de la enſeñança Catolica: *Quia Sacros Doctores ſummè veneratus eſt.* (*D. Thomas*) Por eſſo los repetia todos de cabeça. Aquel libro de oro ſobre todos los Evangelios, q̃ llamamos *Cadena*, toda de agenos dichos de Sãtos Padres eslabonada, de memoria, y ſin abrir libro, (afirma S. Antonino) q̃ le dicto de ſolo averlos leido en diferentes librerias, q̃ por falta de Imprenta carecia el mundo entonces de muchas; como ſi los leyera en ſus tomos los relatava deſde ſu frente: *Super quatuor Euangelia de dictis Sanctorum cõpoſuit, & texuit, quæ fertur ita memoriæ commendaſſe, quaſi Sanctorum dicta habuiſſet præ oculis; quæ prius legiſſet in libris.* Es eſſo apiñarſe todas las Eſtrellas Hyadas en la teſta del Toro Celeſtial? No por cierto, q̃ mas delgadamẽte lo penſò Cayetano. La ſuma veneracion (dize) con q̃ eſtudiò los Sagrados Doctores, los hizo tan ſuyos, q̃ les heredò los entendimiẽtos à todos; (no lo digo bien) todos los entendimiẽtos de los Padres ſe forjaron en vno, q̃ lo fueſſe de Tomas: *Quos quia ſummè veneratus eſt, ideò intellectum omnium Sanctorum Doctorum quodammodo ſortitus eſt.* Y eſſo era reſplandecer tanta Eſtrella en la cabeça del Toro, tantos ingenios de Santos Padres, tantos entendimientos de Aguſtinos, Geronimos, y Chryſoſtomos, como no avian de brillar al quaxarſe de todos vna lumbrera total en aquella ſu mente Angelica? *Intellectum omnium quodammodo ſortitus eſt.* Tomàs luze por todos, entiende con todos, habla por todos, explicalos todos; luz del mundo apellidò en nueſtro Evangelio el Señor à ſus Apoſtoles: *Vos eſtis lux mundi*. Blaſon luſtroſo, que oy aplica la Igleſia à ſus Doctores, mas añadiò luego; q̃ no la ponen à que la ſolape celemin embidioſo, ſi no à que la obſtente candelero brillante: *Sed ſuper candelabrum, vt luceat omnibus*. Belliſſimo blandon de todas es Tomas, en èl alumbran al Orbe, en èl nos enſeñan hablando luzes, razonando reſplandores.

Aguila fue el Evangeliſta Iuan; pero nunca mas Aguila, que quando al regiſtrar los rayos al Sol en ſu Apocalypſi viò, que ſobre èl eſtava parado de pies vn Angel: *Vidi Angelum ſtantem in Sole*. Oyò, que con grande, y ſonora voz clamava, combidando à las aves, que eſcaramuzavan el viento; venid, y congregaos a la cena de el gran Dios: *Venite, & congregamini ad cœnam magni Dei*. Quien ſea eſſe Angel, ignoranlo caſi todos los Interpretes. Moderna expoſicion ha reconocido, que es el Angel Doctor; perſuadenlo las ſeñas, q̃ eſtàr plantado ſobre el Sol, es averſe apoſſeſſionado de la luz, y claridad, con que Tomàs conſtante, y luzidamente nos alumbrà: *Per fidei ſtabilitatem, doctrinæ conſtantiam, & perſpicuitatem, verè Thomas ſtetit in Sole*. Llamar à las aves todas del ayre, al combite del gran Dios, que es ſi no combidar con lo ſuyo à la meſa Eucariſtica, al Sacramento de las deli-

cias de Dios, de que tan alta, y maravillosamente escriviò sobre todos los hombres: *Ad cœnam magni Dei, ideſt ad Sacrum Euchariſtiæ conuiuium, de quo ipſe mirabiliter ſcripſit.* (dize Alfonſo Gironio conc. 2.) Bien, pero yo digo, que en este Angel ayrosamente se han engazado ambos sueños de nuestro Ioseph. No soñava tambien, que el manojo de trigo, que levantava, se le adoravan postrados los de sus hermanos: *Veſtroſque manipulos adorare manipulum meum?* Es verdad: Pues el Trigo Sacramentado, manojo suyo es, al sudor de su labrança, y à las fatigas de este Buey se deven las Theologicas mieses, que de este Mysterio sustentan à la Iglesia, sobre essa Doctrina mereciò el *Bene ſcripſiſti*, aplauso de Christo, elogio del mismo Dios; elevòse aqui sobre todos los Doctores, y Maestros de la Iglesia, que esso es estàr de pies sobre toda la luz del Vniverso: *Stantem in Sole.* Que en materias de Eucaristia, no solo enseñò, y alcançò mas que todos los mortales; pero ni los Angeles, ni los Querubines, Espiritus graduados del Empyreo escrivieran mejor, que Thomàs; porque las noticias Theologicas de este Mysterio no son regalia de su vision clara, si no mayorazgo de nuestra Fè sombria, exaltacion de su gavilla de Espigas fue la solemnidad de el Corpus, pues à su instancia la Iglesia Catholica oy la passea publicamente por las Plaças; y pecho por tierra adoran su Trigo todas las hazes de sus hermanos, este clamar emplaçando, y llamando à las aves del Cielo, si no es, que sea desafiar à los Angeles à la celebridad de su mismo pan: *Auibus, quæ volabant per medium Cœlum.* Combidar es por lo menos à los nectares de esta Cena à todos los Espiritus bolatiles, ò almas Espirituales, que por esso à los brutos no los combida, porque à esta Cena no deven llegar los brutos. Han de ser aves, que desprecian la tierra, que cruzen el ayre, que buelen al Cielo: *Volabant per medium Cœlum.* Cierto, que me parece, que el mismo Thomàs se declara literalmente por mi pensamiento. Lease el Opusculo 58. que escriviò de *Sacramento Altaris.* Y verán, que por mas de treinta y tantos capitulos no comiença con otro Thema, si no *Venite, & comedite.* Venid, y comed; y en tanta abundancia de Sagrados Textos, que divina, si dulcemente combida à este Mysterio, todo es començar con *Venite comedite, Venite comedite.* Valgate Dios por Thomàs, no ay otro Thema? No ay, dize: *Thema proprium, Thema ſpeciale.* Ay tal porfia! Yà esso es mas que tema. Ea, que no es si no estàr el Angel sobre el Sol, y clamar llamando à las aves à la Cena de el gran Dios: *Clamauit voce magna. Venite ad Cœnam magni Dei.* He ai pues el Sol à los pies de Thomàs, que era el vn sueño de Ioseph; he ai, que le adoran su trigo todos, que era el otro. Esso si, que es subirle sobre el Gigante, para vèr mas que todo el mundo, que Gigante llamò al Sol el Real Profeta: *Exultabit, vt Gigas, à ſummo Cœlo egreſſi eius.* Pero no es Enano el que ha trepado sobre este Gayan; sobre vn Gigante si, que està de pies otro mayor, vn Sol sobre otro Sol; y si Tomàs por luz del Orbe, *Vos eſtis lux mundi*, ha de ilustrar todos los ambitos de la Iglesia: *Omnibus, qui in domo ſunt*; no sirva yà de lumbrera el Sol; sirva si de candelero: *Angelum ſtantem in Sole.* Blandon sea eterno, en que se arbole para alumbrarnos: *Non ponunt lucernam ſub modio, ſed ſuper candelabrum.*

§. II.

PASMARONSE los Griegos Padres en el Concilio Florentino à la Doctrina Angelica: *Obſtupuere Græci Præſules*, dize D. Thomas de Aquino. Assombraronse de vèr à nuestros Latinos tan adelantados en la cultura de la erudicion, en el manejo, y ventaja de las Escrituras, en la sutileza, y valentia de los argumentos. Dieronse à inquirir, de que fuente bebian tan puros, tan soberanos raudales de Doctrina? *Scicitati à quonam fonte tam puræ diſciplinæ Latices hauſiſſent?* Y averiguaron, que Thomàs era el Occeano de que en tempestad luziente se levantavan tan altas, quanto sagradas olas de sabiduria: *Ab Aquinate ſacras defluxiſſe ſapientiæ vndas.* Y resolvieronse à gozar tambien de su enseñança, mandaron traducir en Griego los quatro libros *Contra gentes*, y gran parte de la Suma. Traduxolos Demetrio Cydonio, y cumpliòse aqui la sentencia de los Proverbios: *Vbi plurimæ ſunt ſegetes, ibi manifeſta eſt fortitudo Bouis.* La copia de mieses es la señal mas cierta de la fortaleza de el Buey, donde abundan las cosechas manifiestase su robustez valiente. Admire, y aun embidie la docta Grecia la opulencia de nuestras troxes, y graneros, que de el valor incansable de vn Buey son indice glorioso: *Manifeſta eſt fortitudo bouis.* Pero oid à San Geronimo celebres elogios de este Buey: Este es (dize) el Buey labrador, y hazendoso, el Buey, que sustenta el yugo de el Señor, el Buey, en cuyas pisadas, el que sembrare es Bienaventurado: *Bos operarius eſt, bos Domini ſuſtentans iugum*; (agora conmigo) *bos, in cu-*

ius

ſus veſtigijs, qui ſeuerit, beatus eſt. Tiene dificultad eſto vltimo: Bienaventurado el que ſembrare en las piſadas del Buey. Parece deſatino: que el Buey rompe la tierra con la cerbiz nervioſa, buelca los terrones, reſplandeciendola rexa; cruge el arado al forcejar barbeando el bruto, hiendeſe el ſurco, y en èl ſe encomienda la ſemilla; pero ſembrarla en la huella del miſmo animal, no ſolo no ſerà ventura; pero deſperdicio; no ſerà ſi no bienaventuranca ſobre acierto; (dize el diligente Maſculo) que eſſo todo hermoſamente quadra al Divino Thomàs: *Pulchrè ad Sanctum Thomam Aquinatem referri poſſe puto.* Buey, ſi otro tiempo mudo, que à bramidos ha eſtremecido ambos Polos: *Qui bos mutus eſt dictus.* Y ajuſtale mucho mas aquello, de que es bienaventurado el que ſiembra en ſus veſtigios: *Præſertim illud: Bos, incuius veſtigijs, qui ſeuerit beatus eſt.* Eſſo? Pues eſſo es lo que mas ſe eſcabroſea al entender. Pues es la felicidad de los hijos de Domingo, y Diſcipulos de Thomàs; que andarſe tras las huellas del Buey Querubico, es ſeguirle los paſſos, es vincular coſechas de Doctrina, donde Thomàs aſsienta el pie: *Sed de ijs, qui eius doctrinam profitentur.* Alli en el raſtro de el Buey, que pitando imprime eſtampas de luz, alli ſe ha de arrojar la ſemilla: *Bos in cuius veſtigijs.* Bien: Pero quando de el ſurco ſuele deſpues nacer trigo: De la huella, que podrà ſalir deſpues? Yà lo dize: *Et in ea ſementem iecerit, vt germinet veritas.* De eſſa ſemilla brotaràn verdades, ò belliſsima mies, ò granos opimos! Allà Perſio cantava ironicamente no sè à quien: Amente las Reynas, y donde quiera que piſes, nazca vna roſa: *Quidquid calcaueris, hoc roſa fiat.* Mayor elogio es; donde quiera que huelles brote vna verdad: *Vt germinet veritas,* Quien ſiembra en eſte ſequito, verdades coge candiales; y eſſa es la Bienaventuranca: *Beatus, qui ſeuerit*; que en poſſeer la verdad conſiſte la beatitud, ſea natural, ò ſea ſoberana; ſin embargo apuremos eſta Bienaventuranca mas.

Fue Eſtratonico el mayor Muſico de ſu ſiglo; tenia Eſcuela de ſu facultad publica en Athenas, y pintadas en ella, ò por adorno de ſu autoridad, ò por blaſon de ſu Arte las nueve Muſas, y el Dios Apolo, que las preſidia. Hallavaſe vn dia con ſolos dos diſcipulos, y no faltò quien por zaherirle de deſdeñado ſu magiſterio, le preguntò, que quantos diſcipulos tenia? Reſpondiò diſcreto: Con Dioſes, y todo, ſeràn doze: *Rogatus quot haberet diſcipulos? Cum Dijs (inquit) duodecim.* Contava tambien las nueve Muſas, que eſtavan en la Eſcuela, y vn Apolo, que con los diſcipulos eran doze. Paſsò por donayre, y ſolo en Thomàs es timbre: No ay Doctor, que tenga mas: mal dixe; no ay Maeſtro, que tantos Heroes del Cielo cuente en ſu Eſcuela, ninguno, ninguno. Bolved los ojos, que ſe vienen à ellos los Vicentes, los Antoninos, los Ambroſios, los Pios, los Beltranes, los Thomaſes de Villanueva, los Franciſcos de Saleſ, los Felipes de Neri. Adonde voy? Que ſe me adelanta el Querubin de la ardiente eſpada, el Bolcan de todos los incendios del Eſpiritu Santo, el Athlante de la mayor gloria de Dios, Ignacio de Loyola, Ignacio honra de diez Mundos; preciòſe de profeſſar, y profeſsò la Doctrina de Thomas, como eſcrive Matfeo, teſtigo domeſtico. Y lo que mas es, para canonizarle, repreſentando ſus heroycas virtudes, y pureza de Fè, el Cardenal de Monte, Obiſpo Portuenſe alegò en el memorial ante el Pontifice, por acto poſitivo, aver ſido Thomiſta Ignacio: *Sanam, & Catholicã Doctrinam ſemper docuit, ac retinuit, nouas opiniones haud vnquam admiſsit, & in Theologia Scholaſtica Doctoris Angelici Doctrinam ſequutus eſt.* (Pag. 13.) Cexe aqui el buelo, y pluma la Retorica mas remontada; titubee neutral aqui la eloquencia mas brioſa, ſin ſaber determinar eſte elegante problema: Si fue mas gloria de Ignacio tener vn Maeſtro como Thomàs; ò mas honor de Thomàs, merecer vn Diſcipulo como Ignacio? Que yo yà eſtoy perſuadido, à que es bienaventurado, el que ſiembra en las huellas de eſte Buey hermoſo: *Bos, incuius veſtigijs, qui ſeuerit, beatus eſt.* Pueſto, que para canonizar bienaventurados, ha ſido executoria, aver ſembrado en ſus piſadas: *Doctoris Angelici Doctrinam ſequutus eſt.* Dioſes ſon eſtos Heroes de el Impyreo, Dioſes adoptivos, Heroes de el Altiſsimo: *Ego dixi Dij eſtis.* Y ſi preguntais à Thomàs, quantos Diſcipulos tiene? Reſponderà con verdad, y mejor que el otro: Con Dioſes, y todo innumerables: *Cum Dijs (inquit) duodecim.*

No dexemos de la mano la bendicion de Ioſeph, que haſta aqui la de la gentileza de Novillo hemos illuſtrado: *Quaſi primogeniti Tauri.* Y reſta lo demàs: *Cornua Rhinocerotis cornua eius.* Son las puntas de ſu frente (dize) como el fortiſsimo eſtoque, que en la ſuya eſgrime el Vnicornio, Voy con San Iſidoro, y muchos Padres, que trasladan, Vnicornio. No parece, que concuerda eſte encomio con el anterior. Antes Buey apacible: agora indomito Vnicornio? El vno es res manſa, el otro fiera incontraſtable, el Buey rinde la cerbiz à la coyunda, mas de el Vnicornio el miſmo

Dio scalificò por imposible el dominarle al yugo: *Nunquid alligabis* (le dize à Iob) *Rhinocerota ad arandum loro tuo?* Pues què vilos, ò tornasoles de perfeccion diversa relucen en Ioseph, que à vna luz le aplauden Toro novel, ò Buey maduro; y por otra le columbran Vnicornio feroz? Miren, no se compara vn bruto con otro, las puntas de la testa del Buey solo se dize, que son como el belico penacho del Vnicornio: *Cornua Rhinocerotis cornua eius*. O! Pues yà estoy en todo. Es el arma del Vnicornio poderoso antidoto contra los venenos, sucede estàr emponçoñadas las aguas en las fuentes del hàlito mortifero de las Serpientes de la Libia, y congregandose los brutos, y las aves de aquellos confines à beber en los mas molestos bochornos de el Estio, ningun viviente se atreve al abrevadero; aguardan, aunque sedientos todos, à que venga el Vnicornio, y despues que humedece en las aguas aquella azagaya de su frente, y quedan à su contacto depurados los venenos, se arrojan à los rebalses, y beben todos! Pues esso puede quadrarle à Ioseph; no si no à su prototypo Tomàs: *Cætera veteris Iosephi præclara elogia prætereamus, quæ in S. Thomam quadrant aptissimè* (dixo Coqueccio) Avian envenenado los purissimos cristales de nuestra Religion el Dragon de Alemania Lutero, el Basilisco de Francia Calvino, y los demàs infames Aspides del Norte. Iuntòse la Iglesia toda en el Sagrado, y Vniversal Concilio de Trento à beber, y dar de beber à toda la Christiandad, y aunque Thomàs derramava los licores de la salud; y en su Doctrina se abrieron los manantiales de la verdad, para proponerse por de Fè sus àrticulos, como lo hizo aquel Santissimo Senado: *Omnes verò Tridentini Sanctissimi, ac grauissimi Concilij Canones, & Decreta sumpta videntur ex Doctrina, & articulis D. Thomæ.* Que dixo Thomàs Pio Aponte. Iban à definir yà por de Fè, q̃ Christo en la vltima Cena consagrò en Sacerdotes à sus Apostoles con aquellas palabras: *Hoc facite in meam commemorationem.* Y este era vn rèmanso de aguas cristalinas, y puras, que estuvo yà para beber la Iglesia. Mas vno de los Padres sospechò algun veneno en ellas, solo porque le pareciò no averlas aprobado Thomàs: *Videri sibi Diuum Thomam* (3. p. q. 73. art. 5.) *huic non assentiri.* (M. Vilar.) Al punto parò la votacion, suspendiòse el Decreto, retraxose toda la Sagrada Sed, que traian de beber aquellos Leones, aquellas Aguilas, aquellos Elefantes de santidad, y doctrina, pues concurriò alli el resplandor de todas las Republicas del mundo, la medula de los Theologos, la flor de las Vniversidades: Pues, què es esto? Beban Padres, beban, definan, y acabemos de beber; guarda, esso no: *Consulatur Diuus Thomas. Consulatur D. Thomas.* Venga primero Tomàs, esperemos à Tomàs, cõsultese Thomàs: Pues què ha de hazer Thomàs en tanta sed, como la que padece de verdades Catolicas el Christianissimo? Es el Vnicornio de los Cielos: *Cornua Rhinocerotis cornua eius.* Sus razones, autoridad, y argumentos, puntas de diamante son, rayos de luz, que de su frente brotan, y hasta que con ellas nos desparta las aguas, y acendre las verdades Catolicas de las hereticas ponçoñas, no probarèmos ni vna gota: *Hæret Ecclesia tota, anxiatur, suspenditur, definitio iam in procinctu detinetur, ne etiam sub dubio sensus Diui Thomæ prætermittatur.* (M. Io. à S. Tho.) Pues assi fue, y como si el influxo soberano del Espiritu Santo, que les dictava, estuviesse vinculado en la inteligencia de Thomàs, se disputò primero de su mente, y hasta que constasse della se dilatò la difinicion para la Sesion siguiente. Tanto pesa en la Iglesia de Dios la autoridad de Tomàs. O Buey Angelico, y como te acreditan Vnicornio los saludables antidotos de tu frente, pero afiançanlos las admirables virtudes de tu vida, que la Iglesia si de Thomàs bebe los explendores, de entrabas lumbres los deriva, como dixo la Vniversidad Parisiense, de santa vida, y de santa Doctrina: *A Thoma fideles sanctæ vitæ, & sanctæ Doctrinæ lumen accipiunt.* Que no estima el Cielo entendimiento que luze, sino ay voluntad que arda! Què aprovecha rastrear à Dios, si no espera temerle? Conocerle para no amarle, solo es agravar el fuego inmortal, que nos amenaça, q̃ de tiempo gastamos en ilustrar de facultades el entendimiento! La mitad dèl nos bastara, y mas vtilmente, si tratàramos de inflamar en piedades el coraçon. Saber de Dios hasta que Dios nos sepa, es lo que nos bastava de sabiduria: que noticias, y doctrinas, que no nos enamoran del Cielo, son centellas sin calor, vmos sin llama, relampagos sin eficacia, y con estruendo: Miserables de nosotros, q̃ sabemos de Dios lo que sobra; y no arribamos à quererle, aun lo que importa. Poco q̃ dèl supiessemos era mucho, quando por mucho, q̃ le amemos, siempre es poco. A Tomas, que vno, y otro enseña, aplaudimosle las luzes, q̃ no podemos competir; y nos desentendemos de las virtudes, qne devemos imitar. O! Seanos espejo en vno, y otro de los agrados de Dios, y admirarèmos, que buen amigo, que buen Padre sabe ser Dios, con quien como Thomàs, le sirves; pues no solo le laureò el

el Entendimiento, y la voluntad, como èl sabe; pero aun hasta el apetito sensitivo le galanteava, como yo no alcanço!

En la enfermedad vltima de que falleciò, viendo el Medico, que postradas las ganas de el comer à ningun alimento arrostrava, le preguntò: Què si se le antojava algo? Que què comeria para alentar aquellos desmayos de el gusto? Respondiò, que si huviera algun pescado, que llaman Aleche, y le suelen traer fresco à Paris, quizàs gustara de èl: *Forsitan haleces, quales Parisios deferuntur, scilicèt recentes, si haberem, comederem.* Desconsolòse el Medico, porque haleches ni aquella Region los cria, porque estavan en la Campania, ni avia esperança de traerlos desde las Rias de Francia. Saliò sin embargo à vèr, si en el Mercado hallavà algunos Pezes, que engañassen, ò divirtiessen la falta de los haleches. Vendian vna cesta de Pezes, y por estar cubierta, preguntò el Medico, que què Cardumen? Respondiò èl Pescadero, que Sardas. Sardas no las busco: Haleches he menester; rieronse de el desatino. Pero descubre, que puede ser, que viendolas el Padre Maestro, se aficione. Destapòse la cesta, y halliòse llena de haleches frescos: A hombre, dixo el Medico, no dixiste, que traias Sardas? Iurò el Pescadero vna, y mil vezes, que Sardas avia puesto en la cesta, y que haleches, ni los producia la Campania, ni jamàs avian visto se en aquella Plaça. Llevaronselos con indezible alegria al Santo; y aunque se los ministraron delicadamente guisados, diziendole la maravilla de tan espantosa transformacion, no quiso, ni aun probàr de ellos; admiròsi las beneficencias de la Divina piedad, y diò de mano al plato: *Sed nec de illis gustare voluit, admirans Diuinæ pietatis beneficium.* Como? ò porque? Pues ha ze Dios el milagro por solo que Thomàs alhague el apetito adolescentes y despide el regalo de tan poderosa, si dulce mano? Què puede ser esto? Hazense los milagros sin devido fin? No sabemos lo que respondiera Thomàs; pero S. Antonino no supo dezir mas, que avia imitado à David, que no quiso gustar el agua, que se le antojò de las Cisternas de Belèn, quando sus Capitanes rompiendo por enemigos esquadrones, y abriendo à lançadas campo, se la traxeron à beber: *Sequutus Dauid, qui aquam gustare noluit desideratam de Bethlehem.* No me convence; porque allà eran hombres los que hazian, ò la lisonja, ò el servicio de su Rey, que en ofrecer el agua à Dios, quiso emplear mejor el fruto de vna temeridad venturosa; pero aqui es Dios quien haze el obsequio, y bolverselo à los ojos, quando no sea desden, parece que se desprecian los fines de vna Omnipotencia empeñada en sus agassàjos. Mas si es esto lo que Christo se gloriava por San Mateo; que alabandose de buen Padre, dezia: Si vn hijo pidiesse à su Padre pan, dariale vna piedra? *Si petierit panem, numquid lapidem porriget ei?* Y si le pidiesse vn Peze, alcançariale vna culebra? *Aut si Piscem petierit, numquid serpentem porriget ei?* Claro està, que no; pues si aun vosotros, con ser malos, acudierais à los hijos con el pan, y con el Pez: *Quanto magis pater vester, qui in Cœlis est.* Quanto mas yo, que so y buen Padre. Ea, Señor, que agora, ò sois mas que buen Padre para con Thomàs; ò Thomàs es mas que buen hijo para con vos; que esso es verdad, quando lo pide el hijo: *Si petierit.* Pero Thomàs nada pidiò, *Forsitam* dixo; quizàs comiera, vna veleydad fue desmayada, y condicional: *Si haberem, forsitam comederem.* Y vos muy bien sabiais, que el enfermo, ni avia siquiera de probar de los Pezes. Pues para què fue atropellar los aranceles de la Naturaleza? Para què decretar maravillas, perder prodigios, malvaratar transformaciones? Para esso: Para que sepan Angeles, y hombres, que à vn antojo de Thomàs mal concebido, à vna inclinacion desganada condicional, y y dudosa, està todo el poder de Dios arrestado à franquearse à costa de mas portentos, à vna seña de su gusto bruxuleada, por vn quizàs *forsitam*, està como estipendiada la Omnipotencia, atenta, soliçita, y puntual à derramarse en milagros, aunque no tengan mas logro, que el que puede ser, que Thomàs guste de ellos, y Thomàs como tan experimentado en las finezas de tan buen Padre, conociò el tiro, y dexòle lograr la galanteria. Este si que fue mas relevante, y alto fin, que no el de ofrecer el pescado à Dios, como David el agua. Si bien damos menos nosotros à Dios; pues quanto le ofrecemos no es agua, ni pescado. Mirad, que Maestro os alumbra, hijos de Antonio el Grande; mirad, que intercessor os patrocina Seminario Illustre. Quien con vn *quizas* tanto recava con Dios, que no obtendrà, si con empeño inita, si ruega con ahinco, si con eficacia intercede? Reparos, y aun celebraros es fuerça los placemes de que libais los cristales de la verdad en esta fuente, que mana desde la boca de el Altissimo. Discipulos sois del Maestro de toda la Iglesia; alegraos, que con Dioses, y todo somos muchos. Mas tambien devo gratular al Guzman de los Cielos de que os agre-

gais, si no à engrandezer la numerosa hermosura de sus rebaños; pero siquiera à señalar las prosperidades, y fortunas, que se merece esta santa, esta docta, esta nobilissima Familia de Predicadores. Observacion era de la erudicion Etrusca, que si en vn rebaño de Ovejas nacia algun Cordero con el vellon remendado de color purpurea, era pronostico venturoso, de que à la Cabeça, ò Mayoral de la casa le esperava con suma felicidad largo explendor de su progenie, propagacion dichosa, y esclarecida de todos sus descendientes. Acà aludiò el gran Poeta, quando anunciando prosperidades à Polion en el nacimiento de Salonino, cantava, que al pacer la grama por el Prado sus ganados, espontaneamente se avian de teñir de rosicler los Corderillos.

Sponte sua sandix pascentes vestiet agnos.

Pero Pierio explicò mejor el pronostico: *Purpureo, aureoue colore*, (dize) *ouis si aspersa fuerit, Principis ordinis, & generis summa cum felicitate largitatem augit, progeniem propagat in claritate, &c.* Reparad bien; si alguna res nace con el vellocino carmesi, aguero es de que al Principe de la Orden: *Principi Ordinis.* Quien es el Principe de la Orden, y de las Ordenes, si no Domingo? Y aunque es verdad, que todas las Ovejas de su Religiosissimo Rebaño son blancas, y negras, no las llamo manchadas de color, si no escritas; (como dize el Toledano) pero por el Magisterio de Thomàs forasteramente le han nacido estos Corderitos de lanas rojas, y sin duda le son fausto anuncio, fortunado aguero de las clarissimas medras, de que esta Dominicana Athenas del Cuzco ha de verse coronada. Hansele venido por Thomàs, que esso tiene de Ioseph, que suena acrecentamiento: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.* Ioseph hijo de mis acrecentamientos; como de essos deven esperarse con Thomàs, y por Thomàs, acrecentamientos de sabiduria, opulencia de virtudes, medras de gracia, en que se vinculan prosperidades de gloria: *Ad quam nos perducat Dns noster Iesus Christus, &c.*

ORACION PANEGYRICA SEGVNDA

AL GLORIOSO DOCTOR DE LA IGLESIA SANTO THOMAS DE AQVINO, EN LA Fiesta que le haze el insigne Seminario Real de San Antonio el Magno, en el Convento de Predicadores de la Ciudad del Cuzco, à 7. de Março de 1685.

SALVTACION.

EN LAS cristalinas aguas de el Becano, dizen, que se halla solo aquel celebre Pez, que llaman *Carpion*, delicias de los Reyes, regalo de la Italia. Apacientase solo de el oro, que cria aquel Lago, y no acaban los Doctos de solemnizar su carne de deleytosa para los sanos, de saludable para los adolescientes. Alberto Magno dize, que su lengua es la mas dulce de quantas conociò el paladar humano: *Cuius lingua est valde dulcis.* Provienele aquel sabor Celestial de el oro que come, pues vence à la Ambrosia celestial, si le compite, segun Pierio:

Fulva caro fulvum manifestius indicat aurum,
Et sapor Ambrosia gratior, & melior.

Fabularon por esso, que por las ondas de el Becano se espaciava Catulo en vna barca; donde recitava à los suyos tan sonoros, tan dulces versos, que al armonia se le venian atropellando cristales las Ninfas. Encrespòse el Lago al alborotarse las ondas con aquel aplauso. Turbòse Catulo, y por no anegarse, viendo barbear el barco, solto el quaderno al agua, para asirse

ſirſe à vn banco: Arrebataronſe los pergaminos las Nynfas. Pero porque no pereciesſe tan inmortal eſcrito, transformaron los Dioſes las letras en granos de oro: Llegò el Carpion, y picò en la vitela de caracteres de oro rubricada: y de alli quedò tan enſeñado à pazer oro, que ni pica otro cebo, ni la ſuavidad de ſus carnes ſe debe à otro alimento.

Ecce notæ verti in fulvum cepere metallum,
At membrana ſimul, &c.

Verificòſe la ficcion en Tomàs, Pez el mas inſigne de las redes de la Militante Igleſia: que por eſſo le ſeguian ſiempre los mejores Peſcadores del Cielo San Pedro, y San Pablo: *Apoſtolorum Petri, & Pauli conſuetudine vſus.* Nadava infante en las aguas, ò baños de Puzol, quando ſe le cayò eſtudioſamente al Cielo aquel papel en que el *Aue Maria* venia de apices de oro iluminado, verſo de Angeles el mas elegante: *Angelicam eulogiam affabrè, nitideque ſcriptam.* Tragoſele el Pezeçuelo myſterioſamente voraz, Carpion ilustre, que lamiendole las opulencias à la Divinidad: *De theſauro Diuinitatis Mariæ nomen euoluitur.* No ſabe guſtar, ſino de aquel oro: Por eſſo es todo oro ſu doctrina, oro ſus virtudes, dulciſſima ſu lengua, de Ambroſia celeſtial ſu ſabor, y ſu ſaber. No ſolo la alaban ſanos, ni la celebran enfermos, pero haſta vn muerto diò vozes aplaudiendola: *Bene ſcripſiſti de me Thoma.* No arreſiguemos elogios de Tomàs aun en la Salutacion, que ſi èl la tiene tragada, yo la llevo aun temida, y ſino apelamos al Occeano de gracias Maria, ſe nos irà el papel al agua: ſaludemosla pues reverentes con el Angel, diziendo: *Aue gratiâ plena.*

THEMA.

Vos eſtis lux Mundi, Mathæi, cap. 5.

§. I.

CON horror del Orbe, con bayben de la Naturaleza, con eſcandalo de las Eſtrellas ſe precipitò deſde el Cielo aquel Eſpiritu flamante, aquel primer Luzero, que en el taller del Soberano Artifice amaneciò à hermoſear las candidas infancias del Aurora: *Quomodo cecidiſti Lucifer, qui mane oriebaris?* Madrugava à preſidir los Aſtros la lumbrera mayor del Mundo inteligible, pero cayoſele el Empyreo eſte belliſsimo tachon, porque deſvanecido de cabeza el Angel, ſe le deslizaron los pies al ſubir, y levantarſe à eminencias incomprehenſibles: *Super aſtra Dei conſcendam.* Aſcenderè ſobre las Eſtrellas, y ſerè ſemejante al Altiſsimo, dize? Pues con ſolo encimarſe ſobre los Aſtros ha de aſemejarſe à ſu Hazedor? Si: que debe de ſer de Eſtrellas el Solio de aquella Soberania, aunque el Pſalmiſta ſobre Querubines, dixo, que reſidia el Altiſsimo: *Qui ſedet ſuper Cherubim.* A eſſe ſitial parece que aſpirava el forajido Eſpiritu: *Sedebo in monte teſtamenti.* Sentarème en el monte del teſtamento. Culpa de Demonios debe de ſer ſentarſe en el monte de vn teſtamento, y de Albaceas echarſe ſobre vn teſtamento, como vn monte. Enfin abraſadas las alas en aquella inefable hoguera de luzes cayò mariposa el vandido Querubin, que aſsi le nombra el Profeta: *Tu Cherub extentus, & protegens.* Quiere dezir, Querubin, Plenitud de ciencia. Perdiola empero con la hermoſura: *Perdidiſti ſapientiam in decore tuo.* Por ſolo querer ſentarſe: *Sedebo.* Perdiò belleza, y ſabiduria? Notable infortunio! Era Querubin eſpiritu graduado, y no quiſo ſentarſe como quiera, ſino en la Cathedra de Dios: *Et in Cathedra Dei ſedi, & dediſti cor tuum, quaſi cor Dei.* Cathedra regenta Dios entre los eſplendores de ſu Divinidad, al dictar el Verbo Soberano de ſu entendimiento. De eſta hablava Chriſto, quando por S. Iuan dixo: *Omnis qui audiuit à Patre meo, & didicit, venit ad me.* El que oyò à mi Padre, ſi le cursò, y aprendiò, eſſe me alcança, que ſoy Sabiduria eterna! O eſcuela celeſtial (dixo Aguſtino) que lexos eſtais de los ſentidos de la carne! *Valde remota eſt à ſenſibus hæc ſchola.* En ella ſe oye al Padre, que pronuncia al Verbo, y enſeña con el Eſpiritu Santo: *In qua Pater auditur, & docet.* Dizeſe que el Querubin oſado aſpirò à la Cathedra de Dios, porque ſe atrevió à competir la ſabiduria increada: *Quia ſapientiæ Dei auſus eſt ſe ſe comparare.* Dixo Ruperto. Y mas claro Bernardo: *Prodit hanc impiam machinationem illa præſumpta aſcenſio, ſeſsioque ſignificans Magiſterium.* Eſſe ſubir à ſentarſe en Cathedra, es competirle el Magiſterio à Dios. Verdad es, que los celeſtiales Eſpiritus de ſuperior orden enſeñan, ò iluminan à los inferiores; pero los de ſu-

suprema hierarquia del mismo Dios aprenden, el mismo Dios es el Maestro, que los alumbra. Emulava el Luzero estas claridades al Sol, toda la lumbre, ò la enseñança de los Astros se arrogava como luz independente, centelleando reflexos aun en el nombre *Lucifer*. Perdiose empero, despoblòle la tercia parte de las Estrellas del Firmamento, anocheciò el Orden Querubico, y su Academia, viòse arruynada la mas luciente Cathedra del Altissimo: *Qui sedet super Cherubin*. Que era el Querubin Sollo de su magisterio, y desbaratòse el Querubin. Todo quedava deslucido de aquel estrago, y aun desayrada la Omnipotencia de Dios, à no averse desempeñado con resarcir la Celestial con la Eclesiastica Hyerarquia. Tornò à encender Luzeros, à sostituir Antorchas, à erigir Cathedra de Querubines.

Embiò à su Iglesia, para que no embidiasse nada al Empyreo, à Tomàs Angel de Aquino, Querubin en que residè el Altissimo: Apolo de la Iglesia, Abysmo de la Theologia, credito ilustre de la Sabiduria de Dios, brillante estrago de la Heregia, vnica muralla del Christianismo. Criò otro Angel Maestro, que esso quiere dezir *Cherub*. Doctor Angelico. Compitan yà en èl por el titulo de Angel, la pureza de su candidez Virginal, la abstraccion, y espiritualidad de su vida, y contemplacion, lo celestial de su Magisterio. Pues nos muestra la senda de la verdad con el zelo, claridad, y seguridad, que pudiera vn Angel, que baxasse del Cielo à nuestra enseñança. Que yo entiendo objetive, como dizen lo Angelico. Doctor Angelico, porque es Doctor entre los Angeles, Doctor de los mismos Angeles, que pudo, y debiò enseñar à aquellas celestiales Academias, y soberanas inteligencias.

Mihi omnium Sanctorum minimo (dize el Apostol) *data est gratia Euangelizare inuestigabiles diuitias Christi*. A mi el menor de los Santos se ha hecho la gracia de anunciar al mundo las investigables riquezas de Christo. Incumbeme alumbrar à todos, y revelar la dispensacion de aquel arcano, ò mysterio escondido de los siglos: *Sacramenti absconditi à seculis*. Habla de la Encarnacion, y Cruz de Christo. Es precisa esta mi enseñança, prosigue hondamente Pablo: *Vt innotescat Principatibus, & Potestatibus in Cœlestibus per Ecclesiam multiformis sapientia Dei*. Para que se manifieste, y declare à los Principados, y Potestades Celestiales por la Iglesia la mucha, y varia Sabiduria de Dios. Texto dificil, y que ha dado que entender à Theologos Escolasticos, y Expositores. San Pablo ha de evangelizar al Mundo los mysterios de nuestra Redencion, para que por la Iglesia, y de la Iglesia participen, ò aprendan la Sabiduria multiforme de Dios los Principados, y Potestades del Empyreo? Pues esso ignoran los Angeles? Si, dize: *Vt innotescat per Ecclesiam Principatibus sapientia*. Pues luego que fueron bienaventurados no se les revelaron essos Sacramentos todos? Nieganlo San Geronimo, y Chrysostomo; afirman, que si Agustino, y Tomàs: Distinguen Aymon, y el Maestro de las sentencias: Que se les revelaron à los supremos Espiritus, y de mayor dignidad, dizen, mas no à los de inferiores Hierarquias. Lo cierto es, que aunque à todos fueron revelados los mysterios sobrenaturales, en suma, y por mayor; todavia les faltò la perfecta noticia de ellos, y mas quanto al modo, las circunstancias, los accidentes, los frutos, las consequencias: cosas que hasta que en la Iglesia las vieron explicadas por la enseñança, y predicacion Apostolica, nunca las entendieron con la claridad, y expresion que se dize, que conocemos de vna batalla, viendola representarse à los ojos, por mas claramente que se refiera à los oidos. Ponderese, dize el Chrysostomo, que si Principados, Potestades, y Serafines aprenden de la Iglesia con grandissima atencion estarian pendientes de su voz, acreditandose de oyentes, sin desdeñarse de ser Discipulos: *Summa cum attentione se se auditores exhibuisse*. De vanidad pudiera servirnos, yà que es honra no vana, ver que los mismos Angeles quanto ignoravan en el Cielo, lo aprendian con nosotros en la tierra: *Non parum honoris consequimur, quod nobiscum Angeli didicerant quæ ignorabant*. Esto fue en las infancias, y rudezes de la Iglesia. Oy està muy adelante, y es cierto, que muchos mysterios de Fè se han definido, y explicado por la Iglesia, y los Concilios bebidos de la doctrina de Tomàs despues acà, segun la distincion, y prefinicion de los siglos, que no conocian los Angeles en el Verbo, ni fuera de èl. Porque estavan escondidos en los archivos de la mente, y voluntad Divina: mas luego que los Padres alumbrados del Espiritu Santo, y enseñados de Tomàs definieron muchas verdades Catolicas, como se viò en los Concilios Florentino, Constanciense, y Tridentino, que en este, como notò el Illustrissimo Arçobispo Franense Alvarez de Auxilijs, *lib. 1. disp. 5.* los mismos Articulos de Tomàs se trasladaron, y coordinaron en Canones, que creyesse la Christiandad por de Fè. *Huius Articuli in Sacro Concilio Tridentino*

tino pluries conscripti, & in Canones ab omnibus Fidelibus credendos redacti, & coordinati sunt. Entonces aun los Angeles, y Celestiales Inteligencias aprendieron por la Iglesia, y de la Iglesia nuevos, y varios mysterios de la occulta Sabiduria de Dios, de que no tenian revelacion en el Verbo, ni fuera de èl: *Vt innotescat Principatibus per Ecclesiam multiformis sapientia Dei.* Iluminòlos, enseñòlos Tomàs, luminar mayor del Empyreo, Maestro indubitable de los Angeles: *Ipsi quoque Angeli illuminati sunt de mysteriis:* (dize Alfonso Gironio) *In Diuino pectore prius latentibus, & per Ecclesiam ex doctrina Thomæ acceptis, deffinitis, & manifestatis.* Y en este sentido hablò el Apostol: *In quo sensu intelliguntur verba Pauli ad Ephesios: vt innotescat Principatib. & Potestatib. &c.* Vnos à otros se iluminan los Angeles, pero alumbrar à los de suprema celsitud, como Querubines, Potestades, &c. Es Cathedra de Dios, que sustituye Thomàs, revelandoles los mas retirados arcanos del corazon de Dios. Aora entendereis aquel elogio de Clemente Octavo: *Interpres Diuinæ voluntatis.* Que le llamò Interprete de la Divina voluntad. Aprenden los Querubines de la Sabiduria de Dios, pero esse es el texto, añublanle obscuridades inefables de la voluntad, y alvedrio de Dios, necesitavan de Interprete que los descifre, propale, y manifieste tamaños Sacramentos: Interpretalos Thomas: *Interpres Diuinæ voluntatis.* Querubin supremo, que llenò ventajosamente el Magisterio à que anhelava el primer Angel. Mejorò de Cathedra el Altissimo: *Qui sedet super Cherubim.* Que Tomàs es el oraculo de su voz, y no es indignidad en tan Soberanos Espiritus aprender de èl, porque por los labios de Thomàs pronuncia Dios el trueno de la verdad infalible.

Llegansse los Fariseos à Christo mi bien à preguntarle, si era licito, que el marido se apartasse de su muger legitima por qualquier causa: *Quacumque ex causa.* Gentil pregunta! Mas si fueran mugeres las que preguntavan, si podrian por qualquier causa dexar al marido, me admiraria menos, que esso mejor se executa por acà, que se pregunta en Iudea. Respondiò el Soberano Maestro: No aveis leido, quien criò al Hombre, le añudò al yugo de la consorte, y dixo: Que por ella avia de dexar padre, y madre, y no abandonar à la Muger: *Et dixit, propter hoc dimittet homo patrem, & matrem, &c.* Basta que lo diga la suma verdad. Pero no se hallarà en las Escrituras, que Dios dixesse tal jamàs. Quien prorumpiò en essas palabras fue Adàn, luego que despertò con vna costilla menos; mas Dios no lo dixo. Pues como dize Christo: *Qui creauit dixit: Propter hanc relinquet homo.* Quien los criò dixo, que el hombre no avia de separarse de su muger? Reparò la viveza de Agustino: *Cum hæc primi hominis scriptura fuisse testetur, Dominus tamen in Euangelio, Deum dixisse declarauit.* Estraño encuentro de verdades: El Genesis refiere, que son palabras de Adàn; el Evangelio afirma, que no las dixo sino Dios: Como es esto? Si las dixo Adàn, como es verdad que las pronunciasse el mismo Dios? Por esso mismo: Era Adàn Doctor del genero humano: *Doctor per Dei gratiam.* Dize Filon: Destinavalo Dios para instruir à la Iglesia de la Ley Natural: *Primus Homo* (dize el Angelico Doctor) *sic institutus est à Deo, vt haberet omnem scientiam, vt statim posset alios instruere* (1. part. quæst. 94. art. 3.) Y aunque aquella doctrina la hablava Adàn, Dios era quien la dezia. Que quando Dios enciende la antorcha, quando Dios gradua al Theologo para enseñança vniversal del Mundo, por los labios del Doctor pronuncia Dios: Hablava Adàn, y dize Christo, que no es sino Dios: *Qui creauit, dixit.* Bellamente lo enseñò el Angelico Doctor: *Adam ergo, vt inspiratus dixit: Deus autem vt inspirans, & docens.* Hablava Adàn, dize, como organo que suena, hablava Dios, como Espiritu que dicta. Aora conmigo: *Nos autem hoc idem dicimus, & multa alia, quæ dicit Dominus, Spiritu Dei docente, &c.* Nosotros tambien dezimos esso mismo, y otras muchas cosas, que nos enseña el Espiritu de Dios. Què dezis Thomàs? Què dezis monstro de la humildad? Parece que se os descuyda la modestia: *Nos autem hoc dicimus.* Tambien nosotros dezimos esso mismo. Que es esso de *dicimus*? Dezimos. Explicaisnos que Dios habla, quando Adàn dezia, y añadis: Assi nosotros dezimos tambien muchas cosas que nos infunde el Espiritu Soberano: *Dicimus.* No lo creyera de su humildad, sino lo leyera en la 2. 2. quæst. 26. art. 11. Y estoy juzgando, que nada mas que esto le hizo escrivir el Espiritu Santo, à pesar de su humildad profundissima, para que assombrado el Mundo, para que pasmada la Iglesia, sepa, y conozca à quien ariende, quando escucha à Thomàs. Esso quiso dezir Filon por Adàn: *Doctor per Dei gratiam*, que hablò como Doctor, que gradua la gracia, lumbrera que enciende Dios para enseñança del Mundo, Maestro que estipendia el Espiritu Santo, para oraculo de la Fè, y de la verdad. Muchos tiene el Christianismo, ni yo lo niego.

Ne-

Neque enim benefacta malignè
Detrectare meum est, &c.
Ovid. Met.

Muchos tiene grandes, eruditos, perspicaces, que, ò la emulacion heroyca los exalta, ò el aplauso popular los aclama, ò el sequito temoso los solemniza; pero otra cosa es ser luz vniversal puesta de mano del Altissimo sobre el blandon de la Iglesia: Esso suena el ponerse de la luzerna del Evangelio: *Non ponunt sub modio: ponunt super candelabrum.* Y mas abaxo, de la Ciudad se dize, que estudiosamente es puesta sobre el copete de vn monte: *Supra montem posita.* Y el Apostol assi dixo, que lo avian puesto para Maestro del Orbe: *In quo positus sum ego Prædicator, & Apostolus, & Magister gentium.* Puesto es assi Thomàs, y aun embiado de Dios especial, y destinadamente para alumbrar el vniverso, dixo San Vicente Ferrer: *Quod B. Thomas fuit specialiter à Deo missus pro mundi vniversali illuminatione ex sua clara scientia.* Por boca de estos pronuncia Dios, suena la Sabiduria increada, es enseñada la Iglesia, son alumbrados los Angeles.

Viò Ezequiel vn carro de cristal lucidamente horrible: *Chrystalli horribilis.* Tirabàle quatro monstruos, ò animales, que parecian vn Hombre, vn Leon, vn Buey, y vn Aguila. Cada quál mostrava quatro rostros, ò cataduras. El aspecto era feroz, pues le tenian ardiente, como el asqua del encendido carbon, pabones prodigiosos por el plumage, y porque, taraceados de ojos discurrian por los ayres, como el relampago, esgrimiendo incendios, brillando resplandores: *In similitudinem fulguris coruscantis.* Es aparato de la Magestad, y Gloria de Dios, dize el Profeta. Y porque encima se columbrava vna semejança de hombre, o cupando el trono: *Aspectu hominis desuper*, le presumen muchos Teatro brillante del Mysterio de la Encarnacion, y humanidad del Verbo. Otros por el glovo de cristal, y la voz: *Comede*, sospechán symbolicamente que el de la Eucaristia.

Lo cierto es, que aquellos Animales no lo eran, sino Querubines todos, Angeles doctos, Espiritus sapientissimos, que esso es *Cherubim, Cherub, quasi Magister, & plenitudo scientiæ.* Dize Geronymo: Y si el Carro es la Militante Iglesia, como pensò Bercorio, el sublevarse sobre las cervices de tan lucientes pias, es ostentarse sublime sobre la erudicion, y sabiduria de sus Doctores. Mas bolviò el Profeta en el cap. 10. à reparar mejor en los que tiravan el Carro, y advirtio, que le conducian vn Hombre, vn Querubin, vn Leon, y vn Aguila: *Facies vna facies Cherub, & facies secunda facies Hominis, & in tertio facies Leonis, & in quarto facies Aquilæ.* Pues como es esto? Parece que està deslumbrado el Profeta. No eran quatro los Animales, vn Hombre, y vn Leon, vn Buey, y vn Aguila? Si: Pues como agora aparecen vn Querubin, y vn Leon, vn Hombre, y vn Aguila? Aqui falta el Buey, el Buey no parece, ò en lugar del Buey ha entrado el Querubin: *Facies vna Cherub.* Que no falta, dize San Geronymo: el Buey mismo es el que parece Querubin agora: *Vnam faciem appellauit Cherub, pro qua supra dixerat facies vituli.* El mismo Buey tiene agora la cara de Querubin: *Ex quo intelligitur faciem Cherub esse faciem vituli.* Pues quando esta es la Vniversidad de los Doctores Sagrados, y Maestros de la Iglesia, quando vnos por lo fuerte de sus razones, y el sonoro rugido de su predicacion se denotan por el Leon, quando otros por lo discursivo, y racional de su erudicion se figuran por el Hombre, quando otros por lo remontado de sus plumas se representan por el Aguila, solo el Buey ha de parecer Maestro, que esso es *Cherub, quasi Magister?* Ha! que esse es el Buey en otro tiempo mudo, esse es el Angel Doctor, ò Doctor Angel, Buey mudo, que habla como Querubin, y parece Angel Maestro, esse es el Buey, cuyo bramido resonò tan estruendosamente en el Orbe, que hizo enmudecer las vozes mas ruydosas de todo èl, como cantò Caryofilo Sydonio.

Bos qui mutus erat mugitu perculit Orbem.
Mutaque multiloquum fecit vt ora forent.

Esse es Thomàs (dize Cornelio à Lapide sobre este lugar) que si lo de Buey fue irrision de su silencio, tambien fue profecia de su celebridad: *Sanctus Thomas Aquinas cum à Condiscipulis ob iuge silentium rideretur, &c.* Supo el Buey trabajando, enseñando, escribiendo, tornarse en glorioso Querubin, y esso blasona el nombre de Angelico Doctor, con que le aclama el Mundo: *Scilicet Bos hic laborando, docendo, scribendo, versus in gloriosum Cherub, Angelici Doctoris cognomen accepit.* Sigue yà este Maestro, ò Christiano, ò Religioso, ò Doctor, ò Predicador, siguele, y te haràs Angel: *Hunc sequere, ò Christiane, ò Religiose, ò Doctor, ò Prædicator, & Angelus efficieris.* Que buen consejo! Quedandose pues los demàs Doctores en esfera de Hombres, Leones, y Aguilas, solo el Buey se ostenta Querubin, y solo Thomàs se descuella

Maes-

Maestro. Pues esso es ser Doctor Angelico, esso es ser Maestro de los Angeles: No eran Querubines todos los del Carro? Si: pero delante de Thomàs, y à la voz del Buey Querubico, ninguno lo parece: Que mucho, si enseñava à la Iglesia los inefables arcanos de la Encarnacion: *Aspectus Hominis desuper*. Los mysterios delicados, y sutiles de la Eucaristia? En esso pueden callar los Angeles, que Thomàs los enseñò, los illuminò, los instituyò en la multiforme sabiduria de Dios: *Vt innotescat Principatibus per Ecclesiam multiformis sapientia Dei*. Por esso de aquellas volatiles inteligencias quien mas alcançava parecia hombre, los demàs parecen vnos brutos: *Facies Leonis, facies Aquilæ*. En materias de Eucaristia Theologicas mudos, y absortos pueden escuchar los Angeles; porque en ellas solo el Buey es Querubin: *Faciem Cherub esse faciem vituli*. O grandeza ilustre de nuestra Iglesia, dize el Chrysostomo, ò trymbre glorioso de la Orden Dominicana, añado yo. Que nos subliman à tanto honor, que los Angeles, y Potestades del Empyreo, no solo aprendan con nosotros lo que ignoran, sino que de nosotros lo aprendan: *Nec modo nobiscum, verum per nos etiam ipsos intellexere*. (Hom. 4. contra Anomæos) Dignidad indecible! Pero à mi no me assombra, quando es aprender de Dios, dexarse enseñar de Thomàs. La voz es de Dios, de Thomàs los labios, y la pluma. Levantòse aquel solio de la Magestad de Dios, sobre essa flamante Carroza, y como al rafagar las Nubes con las alas hazian tan descomunal estruendo las quatro celestes pias, escuchòle assombrado Ezequiel: mas no tanto, que no percibiesse el acento, y tenor de aquel rumor sonoro. Oiase el ruydo de las alas del Querubin (dize) hasta el atrio de afuera: *Et sonitus alarum Cherubim audiebatur vsque ad atrium*. A què sonava? Como què se escuchava? *Quasi vox Dei Omnipotentis loquentis*. Como voz del Omnipotente Dios, quando habla. A fè que la conocia bien: Era Profeta èl, y acostumbrado à que Dios le hablasse frequentemente, y como solo el Buey es aqui el Animal Querubin; *Faciem Cherub esse faciem vituli*. Dezir que el sonido de sus alas se parece à la voz de el Omnipotente Dios, quando habla, que fue sino dezir, que quando el Buey Querubin sueña con las alas, quando Thomàs levanta el buelo, y mueve la pluma con estruendo, parece que habla Dios. Haze la pluma de Thomàs el impulso, y la voz del Omnipotente forma el acento. *Sonitus alarum Cherubim audiebatur, quasi vox Dei Omnipotentis*. Enseñada estava la atencion profetica al Divino lenguage, y pues le equivoca con el sonido de aquellas alas, sin duda habla Dios, quando Thomàs se remonta: *Quasi vox Dei*. Esso quiso dezir la Sede Apostolica, quando cada Articulo de su Theologia venerò por milagro, declarando, que quando Thomàs no huviesse obrado ninguna de las muchas maravillas, que recabò su santidad, tantos milagros se le pudieran en cuenta de su Canonizacion, quantos articulos escriviò su pluma: *Tot igitur miracula fecit, quot articulos scripsit*. Y da la razon, por que los dicto: *Lumine plusquam humano*. Con lumbre mas que humana: Declarase mas: *Non absque speciali Dei infusione perfecit*. Porque los perficionò con especial infusion, comunicacion, y aspiramiento de Dios! Por esso sonavan à Dios las alas de Querubin, por esso hablava Dios al esgrimir el plumage el Buey Angelico.

Pero si estos quatro divinos Animales en otro sentido tropologico son los Sagrados Doctores de la Iglesia, como otros sienten hermosamente se descuella primero el celestial Novillo, como nota Cornelio à Lapide. Llevava pues el Buey la primacia en el movimiento del Carro: Porque vn Hombre mal le tira, vn Leon mal se amaña, vn Aguila peor se acomoda, solo el Buey nacio para conducir todo el Firmamento de la Iglesia, y al menear robustamente con la nervios a cerviz toda essa pesadumbre, el Leon, y el Aguila, ò de comedidos llegan, ò de ceremonia acuden: *In motu, & tractu currus primas tenet Bos*. Porque de verdad, que piensa Agustino en la Theologia, que no liquide Thomàs? què averigua Geronymo, que no aproveche Thomàs? Què conceptua Ambrosio, que no ilustre Thomàs? Què persuade Chrysostomo, que no solide Thomàs? Y assi los Sagrados Doctores han de concordar con Thomàs, ò no serán seguidos de la Christiana Theologia: Como assi? Como solo Thomàs es quien les assienta el passo, quien les afirma el pie. Rompia los ayres aquel mysterioso Carro, discursivo el Hombre volava, veloz el Leon batia las plumas, volatil el Buey esgrimia las alas, sublime el Aguila remontava el buelo. Mas reparad: que es aquello, dize el Profeta, que es aquello, que aunque todos buelan, à todos les columbro los pies de Buey: *Et pedes eorum recti, quasi planta pedis vituli*. Ay tal monstruosidad? El Aguila lleva los pies de Buey? Pues los dedos del Hombre? Pues las garras del Leon? Pise cada animal como lo plantò su naturaleza: del hombre no me admiro, que los mas suelen andar, ni como deben,

ben, ni como parecen. Que de ellos parecen Querubines, si los passos no descubrieran el rastro de las garras. Pues què generalidad es esta? A todos presta plantas el Novillo? Es que es Thomàs el Buey entre los Doctores: *Bos qui mutus erat.* Y los demàs animales: los Maestros Santissimos de la Iglesia, entonces pisan bien, quando con Thomàs caminan: entonces andan mejor, quando Thomàs les presta los pies: Todos pisan con planta de Buey en la Theologia, porque Thomàs, para que tiren el poderoso Carro de la Iglesia, tan divinamente los vne, los ajusta, los concuerda, los encamina, que el rastro parece solo de Thomàs, y que Thomàs les dio los pies: *Quasi planta pedis vituli.* Dixo con viveza la doctitud del Carmelo: *Et cuvi nichilam ab ipsius Bouis Cherubici exorbitant orbita, & multiplici cursu vestigium vnum, & in diuersis pedibus vnica solum Bouis planta indicatur.* Sea Gregorio por lo Moral, ò sea Ambrosio por lo Anagogico, ò sean todos por lo Escolastico los que divinamente humanos se symbolizan por el Querubin que parece Hombre: *Facies Hominis.* Sea Geronymo à quien rugiendo desde el yermo dibuxen las greñas de bro, y regia bravosidad del Leon: sea Agustino el Aguila, que rizada la negra pluma al perderse de vista, se beba por la suya todos los rayos del Sol, que al tirar el yugo Theologico, al fin con pies de Buey han de pisar el carril, y aunque se engrife el Leon, aunque se remonte el Aguila, la claridad de Thomàs los concuerda, los hermana, los reduce à su paso de Buey: *Clarus enim fuit,* (dize San Vicente Ferrer) *quia multas quæstiones in quibus Augustinus, & Hieronymus videntur discordare, concordauit.* Esso es no ser solo Sal de la tierra en el Evangelio: *Sal terræ,* sino tambien luz del mundo: *Vos estis lux mundi.* Que el atributo de Sal, à solo vn elemento destina su sazon: *Sal terræ.* La luz de Thomàs ilumina à todo el Vniverso, y no le ilustràra todo, si los Angeles, bellissima porcion del mundo no le debieran resplandores tantos. No fue el Querubin primero, sino Thomàs el Doctor Angelico, el Maestro de los Serafines, la luciente Cathedra del Altissimo: aquel solo en el nombre centelleava con la luz: *Lucifer;* quien la lleva, ò ministra es Thomàs, alumbrando los hombres de la tierra, las antorchas de la Iglesia, las inteligencias del Cielo, es esso vn mundo: pues luz de vn mundo, y de muchos es Thomàs: *Vos estis lux mundi.*

§. II.

LVZ del Mundo, dize el Evangelio, que es Thomàs: Yo añadia, que no luz qualquiera, que ay tambien luzes esteriles, y secas. Ay luzes (quien tal creyera?) floridas, fertiles, fructuosas, que no solo los arboles, y plantas retoñecen, y fructifican; tambien la luz conoce su Abril, se hermosea de pimpollos, y se fecunda de frutos. Como? Què la luz dà fruto? No sè quales sean los frutos de la luz: Mostrolos el Apostol, escriviendo à los de Efeso: *Fructus enim lucis est in omni bonitate, & iustitia, & veritate.* Los frutos de la luz son toda bondad, toda justicia, y toda verdad. Hermosa fruta por cierto! Es Thomàs luz fructifera, ò arbol de luzes fecundissimo: esso vaticinava Iacob; quando al bendecir à su querido Ioseph, dezìa: *Filius accrescens Ioseph, filius accrescens.* Hijo que crece es Ioseph, hijo que crece. Este crecer es el vegetar con amenidad, y aumento el arbol; y assi en el Original Hebreo se lee: *Filius fructifer super fontem.* Hijo mio creces como el arbol frutal junto à las aguas, arbol copòso, y sombrio: *Quasi diceret, filius ramosæ arboris,* dize Lipomano. Alude este Hebraismo, segun San Geronymo à la costumbre anciana de algunas regiones, que escogian vn arbol el mas gallardo de copa, y el de sombra mas dilatado, para congregarse debaxo de ella à sus Ayuntamientos mas publicos, à celebrar Cortes, à elegir sus Principes. Alli se decretava la guerra, alli se confederava la paz, alli se jurava el omenage real, se establecia à la fidelidad de los vasallos, se condenava la rebelion de los fementidos. Rastros quedan de esta antiguedad aun en la nobilissima Vizcaya, que debaxo de su famoso arbol de Garnica celebra semejantes actos. Arbol de esta copa era Ioseph: *Filius accrescens, filius fructifer Ioseph.* Planta de essa amenidad es Thomàs, arbol de luzes, à cuya sombra (si resplandores vegetables hazen sombra) debaxo de cuyo abrigo se ayunta el Christianismo, y se congrega la Iglesia Catolica à Cortes las mas ilustres, y mas graves de el mundo. No se ha celebrado Concilio General, despues de su fallecimiento, sino es al pie de este arbol, y al pie de la letra: *Nulla ab eius felici transitu Concilia, sine hoc Sacro Doctore celebrata sunt.* A la sombra de las hojas de sus libros, y à la frescura de el verdor eterno de su doctrina, autorizò el Espiritu Santo el Constanciense de Martino Quinto, el Vienense de Clemente Quinto, el Florentino de Eugenio Quarto, y el Tridentino de Paulo

Ter-

Tercero, y Pio Quarto. Al abrigo de estos ramos se juramentava la Christiandad en la lealtad que debe à Dios, determina los Dogmas de Fè, averigua los caminos infalibles de su salvacion, publica vandos contra el vicio, rompe la guerra contra la perfidia, empuña los aceros contra el Infierno. Esso es *Filius accrescens*. Arbol clarissimo, que abriga en su copa à toda la Iglesia: *Verè Angelicus Doctor filius fuit Beatissimi Dominici accrescens*. (dize Alfonso Gironio) *Et arbor vmbra doctrinæ protegens, copiosoque, ac suavi fructu reficiens, iuxta fluuium Euangelicæ doctrinæ plantata*. Lucesele el arrimarse à tan buen arbol, que es luz con fruto: *Fructus lucis*. Participan los Concilios vniversales de la sombra de su doctrina, de los frutos de su luz: para establecer en la Iglesia el colmo de las virtudes cogen el fruto de su bondad: *In bonitate*. Para los Decretos de Reformacion el de justicia: *In iustitia*. Para los Canones de Fè indubitable, el de la verdad: *Et veritate*. Es la bendicion del arbol de Ioseph, y fructifica, que es bendicion: *Filius fructifer Ioseph*. Ioseph es, quiè aprisionado por sus hermanos honrò dos años las sobreguezes de vn Castillo, Ioseph es, quien en crudo palenque combatiò con la carne, que aun conspirada con la hermosura, y disparandole todos los volcanes de la sensualidad, huyò de vn tizon, y apagò el fuego, quando le daban mas leña. Ioseph es, por mas querido entre todos sus hermanos los Doctores de la Iglesia. Por esso no dizen, que Iacob le hizo aquel vestidillo de primavera, la tunica talar, que llama *Polymita* el Griego, texida de diversos colores, ò agironada de matizes varios? La gala de todos colores que le hizo acreditò los amores del anciano Padre: *Diligebat Ioseph super omnes filios, fecitque ei tunicam polymitam*. Esse es Tomàs (dize la devocion Carmelitica) vistiòle el Divino Iacob de toda essa variedad de ciencias, artes, facultades, matizòle la doctrina de tanta, y diversa Teologia, de la Escolastica, de la Moral, de la Expositiva, de la Mystica, de la Concionatoria; acà sin embidia de sus hermanos, que allà con el otro Ioseph las colores que le salian al paño, les salian à los otros à la cara: *Angelicum Magistrum inter omnes alios Ecclesiæ Doctores omnimoda Theologia, nempè Scholastica, Morali, Expositiua, Mystica, Concionatoria variegatum, quasi Iosephum multi colore tunica fulgere*. Ha Querubin rebelde! En oposicion tuya se desempeña Dios con estas galas de Tomàs: Estrañava Luzbel lustroso el màto de diversas colores de piedras preciosas bordado: *Omnis lapis pretiosus operimentum tuum, Sardius, Topatius, Zaphyrus, &c.* No eran todos Carbuncos, ni Diamantes todos, de varias colores brillavan los broches del vestido, palido el Topacio, rojo el Rubi, celeste el Zafyro, cardeno el Amatiste, &c. Tuvose con esso por el mas pintado, y desvaneciòse. Mejor gala hizo Dios para su mejor Querubin Tomas. Revelòla S. Agustin à Alberto de Bressa. Mostròsele con dos collares de oro, con vn joyel de inefable luz en el pecho, y todo el manto sembrado de luzeros, con joyas. Pues como es esso? Las de Luzbel, aunque preciosas, solo parecian piedras: *Omnis lapis pretiosus*. Y las de Tomas arrimaron à ser Estrellas? Què astros son essos, que le salpican el ropage? Significan (respondiò Agustino) sus libros, sus tratados, sus escritos: *Stellæ figurant libros, tractatus, & Epistolas Scripturæ, quas fecerat*. Valgame Dios! Que los escritos de Tomàs la Iglesia los venere por milagros, y el Cielo los estime por Estrellas, esso es escrivir de milagro, esso es escrivir de los Cielos. Mas agora buelvo à reconvenir à Agustino con lo que dezia sobre el *qui sedet super Cherubim*. Quando el Psalmista canta, que el Señor se assienta sobre el Querubin, no penseis, dezia el Divino Africano, que es alguna Catedra grande tachonada de Estrellas, como de Diamantes, que se llama Querubin, y sirve de assiento al Altissimo: *Fortè tibi figurabas animo Cathedram Cœlestẽ, ingentem, gemmatam, & ipsam dicebas Cherubim*. Que el Querubin de su solio no es sino vna plenitud de ciencias: *At Cherubim plenitudo scientiæ est*. O pobre de mi! A mejor luz lo ha mirado Agustino, despues que viò à Tomàs en el Empyreo! Este es el Querubin humilde contrapuesto al primero, essa la Catedra de el Altissimo, que sembrada resplandece de Estrellas. Este era el Querubin, que dezia Agustino, que aquel vulgo de Luzeros, representando lustrosamente los escritos, y diversidad de Teologia varia, plenitud de ciencia, es en que reside la Sabiduria Eterna. No sueñen yà los Astrologos con aquella constelacion, que brilla junto à la Cassiopea, y llaman Catedra de muy lucidos astros dibuxada, que de Tomàs tornò à labrar Dios en el Cielo la Estrellada Catedra q̃ se le quebrò en el primer Querubin: *Fingunt Cathedram, è Stellis fulgentibus quasi gemmis compactam* (dizen aqui Viatculo, y Coquecio) *huic ipsum Thomam conferre potes, nam, & Stellata in veste pingi solet*. (in Ps. 98.) Luego bien dezia yo, que los matizes, y diferentes colores del vestido de este nuevo Ioseph indicavan la variedad hermosa de tanta diversa Teologia con que honrò à la Iglesia.

Prosigo con Ioseph, cuyos tambien son los loores, q̃ efective el Ecclesiastico: *Homo Princeps fratrum natus est, firmamentũ gentis, rector fratrum, stabilimentum populi*. Naciò, dize, vn hõbre para Principe de sus hermanos, para firma-

mento, y eſtabilidad de ſu pueblo, para arbitro, y rector de ſu familia. Son eſtos encomios de Ioſeph cortados para Tomàs, dize Coquecio: *Hæc ſplendida encomia ad S. Thomæ excellentẽ doctrinam in Ordine Prædicatorum receptam iuxtè optimè referimus.* Que Tomàs entre todas las eſplendidas antorchas, que encendiò la Eſtrella de Domingo, es el Principe Luzero q̃ las acaudilla. Fue ſu pluma cañon, ò artilleria de la Fè: eſtablecimiento de la Igleſia, pauta, y ſeguridad del Chriſtianiſmo. Bien: pero lo ſiguiente no sè como le quadre: *Oſſa eius viſitata ſunt, & poſt mortem prophetauerunt.* Sus hueſſos fueron viſitados, y profetizaron aun deſpues de la muerte. Què hueſſos ſon eſtos, què viſitacion? Què profecia? Yo lo dirè. Llama hueſſos à ſus eſcritos, que eſſo queda ſolo deſpues del ſepulcro: hueſſos porque ſon ſolidos, porque contienẽ la medula de la verdad, porque ſe quaxaron de la mas pura, y acendrada Sangre del Cuerpo myſtico de Chriſto: *Quia ſolida, quia veritatis, medullam continent, quia ex puro, defecatoque myſtici Corporis Chriſti Sanguine coaluerunt.* Fuerõ viſitados, porque los han viſto, examinado, ſacudido, remirado los Catolicos con diligencia; los Hereges con eſtrago, los Sabiondos con verguença, los Advertarios con horror: *Prophetauerunt.* Profetizaron deſpues de la muerte; porque la Igleſia, que es coluna, y firmamento de la verdad los venera por oraculo en materias de Fè: porque preſagamente à divinos han deſtruido, y derrocado todas las heregias, que deſpues de ſu muerte han brotado de nuevo en la Chriſtiandad: *S. Th. vniuerſam Eccleſiam ſua doctrina illuminaſſe* (define la Santidad de Pio V.) *innumeras hæreſes interemiſſe*, (aora conmigo) *& quæ poſt eius obitum ſunt ſuborta, doctrina eiuſdem S. Doctoris corruiſſe.* Son hueſſos que profetizaron, adivinaron las rebeliones, q̃ avia de ſuſcitar la perfidia, y antes q̃ naciеſſen en el mundo, antes que las conocieſſe ſu ſiglo; las tuvierõ profeticamente previſtas, deſtroçadas, extinguidas: *Poſt mortem prophetauerunt.* Bien: pero yo mas literalmente lo explicara del contexto de vna Bula de Vrbano V. Mandò la Sede Apoſtolica trasladar el Sacroſanto cadaver del Angelico Doctor à Toloſa, y decretò q̃ en todo caſo con parecer del Capitulo General deſta Orden, ſe embiaſſe al Monaſterio de Paris el braço diestro de aquel cuerpo. Y para què? Acaſo para teſoro de aquella Republica? Para Paladion de ſu Imperio? Para proteccion de ſu Ciudad? *Eiuſdem corporis brachium Priori, & Fratribus dicti Ordinis ad decus, & decorem totius ſtudii Pariſienſis tranſmitatur.* Para hermoſura, y honor de todos los eſtudios de Paris. Valgame Dios! Vnos hueſſos yertos, y aridos han de eſtar para hermoſear, y honrar las Eſcuelas? Las Reliquias ſolo ſon defenſa, proteccion, no dàn belleza, ni honra à las ciencias, los hueſſos de aquel braço han de decorar los Eſtudios? Si, que eſſo es: *Oſſa eius poſt mortem prophetauerunt.* Eſtar para alentar eſtudios, para inſpirar Teologia, para infundir eſpiritus, deſcifrar los enigmas de la Eſcritura.

Apareciò vna Muger en el Cielo (dize el Apocalypſis) prodigioſamente adornada de todas las lumbreras del mundo. Por argẽtado chapin le miniſtrava el nocturno Planeta cada cuerno de plata, abrigavala el Sol en cendales de oro eſparcido, y anegandola en rayos, y reſplandores parecian centellas de tan luciente hoguera doze Eſtrellas, que ſe le ſubieron à las ſienes, y aunque Luzeros, paſſaron plaça de lunares en la pureza de tan candida frente. Ceñiala, pues, guirnalda de doze Eſtrellas: *Et in capite eius corona duodecim Stellarum.* Dixo aqui Guillelmo Pariſienſe, q̃ caſi literalmente debe entenderſe tambien eſta Muger por la inclyta, y famoſa Vniverſidad de Paris, que es ornamento, luz, y gloria, no ſolo de la Francia, pero aun de todo el vniverſal Chriſtianiſmo: *Poſſunt exponi quaſi litteraliter de Vniuerſitate Pariſienſi, quæ eſt decus, lumen, & gloria, nedum Regni Franciæ, verum etiam totius Chriſtianitatis.* Dizeſe que la viſte el Sol (proſigue cõ alegoria hermoſa) porque brillan en ella las ſagradas luzes de la Teologia, Sol que en el Cielo deſta Academia reſplandece ſumamẽte: *Dicitur amicta Sole, quoad almam facultatem Theologiæ, quæ in prædicta Vniuerſitate ſummè ſplendet.* Por la Luna, que à ſus pies luze ſe ſignifica el gremio de las menores facultades, como ſon las de Decretos, Medicos, y Artiſtas: *Per Lunã autem ſub pedibus, intelligitur aggregatio aliarũ facultatum dictæ Vniverſitatis, Decretorum, Medicorum, & Artiſtarum.* Las quales biẽ eſtàn à los pies, pues como ſiervas ſe abaten reſpetoſamente à la Teologia ſu Señora: *Quæ quidẽ tres facultates ſubſternũtur almæ facultati Theologorum, ſicut ancillæ Dominæ ſuæ.* La cabeça de eſta divina Muger es el grande Tomàs de Aquino, dize el Doctor: *Huius itaque Mulieris caput eſt B. Th. de Aquino.* La primer Muger es, q̃ andando con la Luna, tenga tan buena cabeça: à lo menos, tan demaſiado arreo de joyas no le prometia tal: pero paſſa eſto en el Cielo: *Apparuit in Cœlo.* Que en la tierra todo es vanidad. Cabeça es en fin Tomàs de la celeſtial Matrona, y aunque Vilano Auſetano dixo, que no era ſino el Sol, q̃ fogoſamente la cobertava, ſiempre ſale cierto lo de Vrbano V. *Ad decus, & decorem totius ſtudii Pariſienſis.* Que los hueſſos de eſte Ioſeph ſe lleven, para q̃ honren, y alienten la Teologia Sorbonica, como Sol. Para que profetiçen, como cabeça de ella, ò celebrò de la Igleſia en los oraculos de la Fè: *Poſt mortem prophetauerunt.*

Mas

Mas como callais, Doctor, la guirnalda? Ceñida eſtava aquella fuente de doze empyreos diamantes: Lo que han dado las Eſtrellas en pegarſe à Tomàs, mucho debe de tener de Firmamento: à mi mucho me dà que diſcurrir eſſa Corona. Es acaſo porque es Tomàs el Ioſeph de la Igleſia, y por eſſo le adoran las Eſtrellas? Pudiera ſer: que en el primer Ioſeph eſſo era ſueño: *Videbam Vndecim Stellas adorare me.* Y en el nueſtro es verdad, que por eſſo le coronavan tan de dia, que tenia al Sol en el manto: *Amicta Sole.* O es porque las Eſtrellas ſon ſymbolo de los Angeles: *Dum me laudarent Aſtra matutina.* Y como à Baco pintan con guirnalda de pampanos, porque los hallò, y à Ceres con diadema de eſpigas, porque enſeñò ſu beneficio. Tambien à Tomàs le repreſentan coronado de intelectuales Luzeros, porque los iluſtrò: *Vt innoteſcat Principatibus, &c.* No fuera ello mucho. O es porque Tomàs es el Buey del Cielo, ò Tauro, en cuya teſta, dizen los Aſtrologos, que reſplandece aquel enxambre de Eſtrellas, que llaman las Hyadas, aſtros, que influyen lluvias, y ſignifican à los Doctores de la Igleſia, como afirma Gregorio el Magno. Tambien pudiera ſer, que à Ioſeph eſſa bendicion mas le echaron: *Quaſi primogeniti Tauri pulchritudo eius.* Que era gallardo como el Toro Novel, y todos los Santos Doctores, y Padres de la Igleſia, en cabeza de Tomàs nos alumbran, pues llegò à dezir el Cardenal Cayetano, que ſe apoderò de todos los entendimientos de los Sagrados Doctores, ò que de todos ellos ſe avia forjado el de Tomàs: *Omnes Sacrorum Doctorum intellectus quodammodo ſortitus eſt.* Es acaſo porque es luz del Orbe, y como el Sol paſſea por doze ſignos haze la cabeza de Tomàs de aquella Corona vn flamante Zodiaco, por cuya carrera alumbra al mundo: *Vos eſtis lux mundi?* Es eſſo? Eſſo ſerà ſin duda, pues es el Evangelio: Pero no sè que me ſoſpecho; eſſo de engalanar al Buey con diadema de Eſtrellas huele à victima: adorno parece de ſacrificio, que en la Antiguedad, de cuentas de oro, y otros relumbrones coronavan al Toro, para ſacrificarle en las Aras.

—— Induta aque cornibus auro
Victima. ——

Cantò el otro. Y mas claro el gran Poeta: *Et ſtatuam ante Aras aurata fronte iuvencum.* Pues què? Enſangrentaria Tomàs las aras del martyrio? No ſe recele tal, que la ley de Solon prohibia que nadie ofrecieſſe en victima al Buey, que era laſtima: *Lege autem Solonis de Boue nulli Deo ſacrificare licet.* Dize Alexandre de Alexandro: y explica la ley Tiraquelo, que no ſe entiende de todo Buey, ſino del que arraſtra la rexa, del q̃ ſuda domeñadò al yugo: *Non de omni Boue, ſed de Boue aratore.* Figura hermoſa de los Doctores Sagrados, que trabajadamente llevan el arado por los barbechos de la Igleſia. De donde no ſin metafora, ſe dize: *Exarare litteris*, pues como ſi fueſſen arado las plumas, y los renglones fueſſen ſurcos, dize el Latino, que ſe aran las letras. Gozaron de eſſe privilegio los Santos Padres, que como laborioſos Bueyes puſieron la melena al yugo Evangelico, que por eſſo reſervo Dios del martyrio à vn Auguſtino, à vn Baſilio, à vn Geronymo, y aſsi comũmente à los demas Doctores, porque harto martyrio es ſudar, conquiſtando el mundo con vna pluma: romper las malezas de tanta ignorancia, ſufrir los embates de tãto emulo, y eſpirar carleando debaxo de la coyunda de vna Cathedra. No ſe ſacrifica el Buey trabajador, que ſeria laſtima: *De Boue nulli Deo ſacrificare licet.* Mas, ò Tomàs, alta excepcion de comunes reſplandores, Heroe ſingularmẽte inclyto entre los Doctores todos, que ſobre las Coronas de Virgen, y de Maeſtro, te laurearon Sol en tu ocaſo los bermejos arreboles del martyrio. Martyr fue: no ay que eſtrañarlo. Caminava Tomàs al Concilio Lugdunenſe, y recomendavale el Rey Carlos de Sicilia, hermano de Luis, que favoreciеſſe en aquel Concilio ſu faccion, y patrocinaſſe ſu cauſa: reſpondiò aquel hõbraço, no con liſonja politica, ſino con ſinceridad Catolica, que el nunca trataria en èl, mas de lo que el derecho, y la juſticia permitieſſen: *Quæ ad ius, & iuſtitiã pertinent, tractaturum.* Recelòſe al punto la malignidad Aulica, y por medio de vn Medico, le propinaron veneno los Aduladores de ſu palacio, de que contrayendo achaque fatal, enfermò, y fino en el Monaſterio de Foſſanova. *Venenum propinatum, mediante Medico ab Adulatoribus Palatinis, ex quo in morbum incidens; in Foſſenouæ Monaſterio animam Chriſti aureola etiam martyrij (ita fuit) rubricatam reddidit.* Aſsi S. Antonino, aſsi Iuan Villano en ſu hiſtoria Italica, Nauclero en la Generacion 43. haſta el Dante Canto 20. de ſu Purgatorio. El Eſcoliaſte ſobre el miſmo lugar. Gravina en ſus Preſcripciones Catolicas, y otros mas. Luego aquella roja guirnalda de doze Eſtrellas en la cabeza, que era Tomàs: *Mulieris caput eſt B. Thomas de Aquino.* No era ſino la tercer Aureola de Martyr, pueſto q̃ el coronar de ampollas de oro al Buey, era dedicar la victima à las aras. Rindiò enfin el Buey la trabajada cerviz al ſacrificiò. Como? Pues la ley no lo veda? Como enſangrienta el Buey ino-

cente los altares? què quereis? Atreviòse à ello vna vez Pytagoras, (dize Ateneo) pero fue sacrificandole a las Musas: *Fertur tamen Pythagoras Boue Musis immolasse.* A las Musas? Si: q̃ lo mismo passa por acà. Quãdo se estragã las colmenas, y perecen las Abejas todas, y se pierden tan rematadamente los enxambres, que se desaucia el Mundo de bolver à adquirir el beneficio de la cera, y la miel: Què remedio alcançaron los hombres para restaurarle? No ay otro, dizen Plinio, S. Isidoro, y todos los Filosofos, que matar à vn Buey, y cubrirlo de flores, rosas, tomillo, y otras yervas olorosas: que luego de su sangre transmutada en insectos breves, buelven à renacer exercitos de Abejas, que en densas nubes tornan à fabricar impetuosamente sus panales.

Liquæfactaque Bouis per viscera toto
Stridere Apes vtero, & ruptis effervere costis;
(Virgil.)

Què esso ay? Pues muera el Buey, para beneficio de las ciencias, muera consagrado à las Musas, que de Thomàs ha renacido tan numerosa muchedumbre de Abejas doctas, como sale à volar por el mundo, tan luciente cera como alumbra la Iglesia, tan fragrante nectar como endulça la Theologia, no labraron, y labran tantas Vniversidades, y Escuelas? Tantos Colegios, y porciones del Clero, tantas Religiones, y Familias Monasticas, aun de diversos institutos: tantos Escritores Canonizados, y Divos? Pues Abejas son que brotaron de la sangre de Thomàs: *Ex te velut è Bove moruo* (dize transformado en Parnaso el Carmelo de Salamanca) *Spirituales Apes nascuntur, tuoque sapientiæ pelago ducunt ortum quicumque per Sacræ Theologiæ auram se se pennis præpetibus librant.* Abejas son, que se deben à Thomàs. No se vio assi en el Concilio Florentino? Admirabanse los Griegos de vèr que hablavan tan doctamente los Padres Latinos en aquella Synodo. Estrañò erudicion tanta en los mestros aquella nacion doctissima, y tan sobradamente presumida, que siempre nos tuvo por vnos Barbaros. Instavan por saber de que fuente bebia la Iglesia Romana, que tan aprovechada vian en la Theologia. Averiguò su curiosidad, que Tomàs era el abysmo de aquellas profundidades, el Sol de aquellos esplendores. Pasmose Grecia, y traduxo en su lengua entonces Demetrio Cydonio el *contra Gentes*, que es vna de las quatro Theologias Escolasticas que escrivió Thomàs, y la primera, y segunda parte de la Suma. Llevò Grecia que aprender. Devasselo à ti, docta, sanra, inclyta, y exemplarissima Familia de Domingo: Devasse à ti Maestra del Mundo, Occeano de Santidad, y de Doctrina, y no escuches mi pluma, que elogios de Thomàs solo caben en las que merecieron Discipulo al Maestro de los Angeles, al Interprete de la Divina voluntad, al Ioseph del Christianismo, vestido de tantos matices de gracia, coronado de tantas aureolas de gloria. *Ad quam nos perducat Dominus,*
&c.

ORACION PANEGYRICA

EN LOOR DE LA GLORIOSA VIRGEN, Y SERAFICA MADRE

SANTA CATALINA DE SENA,

EN SV MONASTERIO DEL CVZCO, DESCVBIERTO EL SANTISSIMO Sacramento. Año de 1663.

SALVTACION.

DIZEN que inventò los anillos, ò sortijas Prometeo, aquel insigne Artifice, que se atrevio à fabricar vn hombre de barro, tan perfecto, que porque viviesse como todos, le fue à las ruedas del Carro del Sol, hurtandoles la llama vital, que en ellas ardia, vivificò su estatua con ella. Hasta esto hurtò el Gentilismo de el Carro de Ezequiel: *Et spiritus vitæ erat in rotis.* En pago, ò en pena de tan inclyta osadia, le amarraron con argollas, y collares à vn peñasco del Monte Caucaso, donde vn Aguila voraz le pacia las entrañas, le rompia el corazon tan vividor, que despues de comido, tornava à crecer, porque perpetuamente en èl cebasse çl Aguila su sangrien-

griento pico. Viòse tal vez libre de tormentos tales, y para memoria de ellos inventò la sortija, que aprisiona como argolla; y como èl estava atido à la peña, por esso traen tambien piedra los Anillos: Rubi sea, ò sea Diamante, memoria es el metal de aquella cadena, y la piedra recuerdo de aquel risco.

Mentiras vuestras son, Gentilissimo (dize grave aqui Tertuliano) que el verdadero Prometeo es Christo, es aquel Dios Omnipotente, que de barro formò al primer Hombre: puesto que en vn Monte (seria el Calvario) à blasfemias, y rigores le taladro los pechos, ingratitud sacrilega: *Caucaso abruptior quidni? Apud quem Venus Prometheus Deus Omnipotens blasphemijs lancinatur.* Acabè de creer à Tertuliano, que Christo era el verdadero Prometeo, quando vi, que su Magestad forjò para los dedos de Catalina aquel nuevo anillo: Traia alrededor engastados (dize San Antonio) quatro Margaritas, y vn Diamante, memoria de su Passion, recuerdo de sus llagas, pues cinco son las Margaritas, ò Perlas, con que lucidamente esmalto su Amor el cristal de aquel cuerpo: (dize Ruperto) *Margaritæ victoris, & splendida nostræ pacis ornamenta.* Porque en participar los tesoros de la Passion, y tormentos de Christo, ningun Santo tiene mas bien atado su dedo, y para joyas de esta Virgen, le està de perlas aquella sangre: yà que su carne cebò tantos años esta Aguila Real, que sin comer otra cosa, ni dia, ni noche se sustentava solo de comulgar cada dia, pacièndole al Divino Prometeo el coraçon; que coraçon suyo es la Eucaristia: (dize Alberto Magno) *Non minima eius cordis particula est Eucharistia.* Coraçon que en tantos siglos, y de tantos picos comido, ni se gasta, ni acaba, antes rejuvenece Sacramentalmente con perpetuidad inefable, para cebarnos Aguilas en su cuerpo: *Vbicumque fuerit corpus, ibi congregabuntur, & Aquilæ.* Catalina remontò el plumage sobre todas, emperatriz de las Aves, que despues de averle comido medio lado, nos combida oy al repasto de la gracia. Aplaudirè sus buelos, si de la fuente de ellas Maria, me negociais vna gota, diziendo: *Aue gratia plena.*

THEMA.

Simile est Regnum Cœlorum decem Virginibus, quæ accipientes lampades, &c. Mathæi 25.

§. I.

SON la sobervia, y la liviandad riesgos de la hermosura declarados. (Augustissima, y Divina Magestad Sacramentada) Son la sobervia, y la liviandad riesgos de la hermosura declarados. La primera belleza de el mundo de ambos peligros çoçobrò infelizmente, que al Angel maravilla reciente, y lucida de las manos de Dios, altivez, y deslealtad lo estragaron con subito, quanto miserable infortunio: pues quando mas elegante Estrella arrebolava los crepusculos del Oriente, desde el blandon à las tinieblas, desde la eclyptica à la hoguera se despeñò cabelluda exalacion de funebres centellas. De presumida cayò hermosura, que emprendia semejanças à su Criador: *Similis ero Altissimo.* Vltimo defahuero de su vanidad (dize el Profeta) fue elevar su corazon à Deydad afectada; y aun mas insano su lenguage: *Eo quod dedisti Cor tuum, quasi Cor Dei.* Porque lisongeò su corazon, dandole por corazon del mismo Dios. La culpa estuvo en querer assemejarse al Altissimo, pues por remedarle la soberana fecundidad de aquel corazon, perdiò la intelectual Virginidad de su pureza. Conmigo Theologos: Produce el Sempiterno Padre en la intelectual matriz de su mente al Verbo, verdad increada, y luciente parto de su entendimiento: mas como es toda vna Divinidad la siniente objetiva, que concibe su fecundidad, y es la generacion mental, y purissima, resulta la Paternidad en el principio sin detsoro de la Virginidad, engazandose en el Padre la pureza, y la genitura, lo fecundo, y lo Virginal, pues essas regalias presumia remedarle Luzbel, dize Ruperto Abad, essa dignidad se quiso arrogar aquella bellissima criatura; pero no pudo imitar la generacion Paterna, aunque porfiò, pues cometiendo vna lascivia, y obscenidad intelectual, concibiò vna falsedad espurea: *Ego me metipsum feci.* Y progenitor de la mentira: *Pater mendacij.* Perdiò la virginidad con el aborto: *O stultum, & ignominiosum patrem, o dignè illudendum Diuinæ Paternitatis assimilatorem.* Belleza presumida, quanto libidinosa, no te bastava el talamo marital, en que de tu Criador, como de varon legitimo concibiesses la semilla de la

verdad? *Nonne tibi, ò creatura petulca ſatius erat de viro legitimo, ideſt Creatore tuo veritatem, quæ ſemen eius eſt debito cum amore concipere?* (lib. 1. de Vict. Verbi Dei, c. 4. & in Io. lib. 8. c. 8. prope finē) Y no q̄ laſcivamente adultera manchaſte en fantaſticos concubitos las perſonas de tu ſexo, los eſpiritus de tu faccion: *Quam ſexus tui perſonas ideſt conſſentiales ſpiritus per fantaſticos concubitus mendacij fluxu polluere?* Repudiada quedò aquella inteligencia hermoſa, que deſtinada al ſolio eſponſalicio eclypsò los reſplandores, violado el talamo, deslucida la virginidad, divorciada la belleza. Eſta fue la culpa: qual fue la pena? Deſtierro del Huerto de las delicias de Dios: *In delicijs Paradyſi Dei fuiſti.* Excluſion de las amenidades de vn Parayſo. Notable congruencia! Prevenirſe vn Parayſo al talamo de la virginidad, y perder el adulterio vn Parayſo.

Confuſos, y turbados los Principes del genero humano recatavan la deſnudez à la verguença, emboſcados en vna higuera: *Conſuerunt ſibi folia ficus.* Què avian de hazer? Llegan al arbol, repelanle los ramos al tronco, que tan de atras le viene al hombre veſtirſe de lo que à otros deſnuda, y texen de las hojas el verde, y ſilveſtre refaxo que los abrigue: Miſera fortuna, lamentable infelicidad! Nada ſintieron primero que ſu verguença, dize aqui Tertuliano: *Nihil primum ſenſerunt, quam erubeſcendum.* (de Veland. Virg. cap. 11.) Pues antes tambien no eſtavan deſnudos? Como nunca ſe afrentaron? Quien mas pudiera por Dama era Eva, y nunca haſta aqui ſonrojò vergonçoſa purpura ſus mexillas. Eſtava antes Eva (dize) en lo ſublime de ſu felicidad: *Adhuc fœlix.* Y en què eſtuvo eſta proſperidad? *Adhuc digna Paradyſo.* (de Vel. Virg. cap. 5.) Era todavia digna del Parayſo. Y por què era entonces merecedora de eſſas delicias? *Adhuc Virgo.* Era todavia virgen. Menos lo entiendo agora: Si por virgen era digna del Parayſo, aun mucho deſpues de excluida de eſſe vergel eſtuvo tambien virgen; y pudieran no lançarla de eſſa amenidad; no ſalga pues, no ſalga: pero ſi, que no es digna de habitar eſſas floreſtas; pero no, que la virginidad la haze benemerita de eſſos jardines: *Digna Paradyſo adhuc Virgo.* Ea, ſalga, que no es digna, ſalga, que no es virgen. Como aſsi? Eſcuchad: Repudiò el Altiſsimo à la primera Eſpoſa, la Naturaleza Angelica, porque con torpe obſcenidad maculò el talamo de ſu dueño, procurando abortos de Divinidad, ſin el congreſſo de varon legitimo: *De Viro legitimo, ideſt de Creatore tuo.* Perdiò la pureza, y con ella el Parayſo: *In delicijs Paradyſi Dei fuiſti.* Tomò nuevo eſtado con la humana eſpecie, Donzella hermoſa, y por noble de ſolar conocido en el campo Damaſceno, Azechòla con zelos la Anteceſſora, y viendola deſnuda, intacta, pura, hermoſa, y deſpoſada como Reyna con ſu Criador: *Cum vidiſſet nudam tamquam Reginam tunc Virginem puram, intactam, Dei Sponſam* (dize Anaſtaſio Synaita) què mas: *Corona redimitam, tāquam in quodam thalamo.* Ceñida de nupciales flores en el talamo: *Et cui Vir non eſt admixtus Paradyſi cubiculo reſidentem.* Y por no conocida de varon apoſſeſsionada de los deytes de el Parayſo: Què hizo entonces? Què avia de hazer aquella inteligencia adultera, viendoſe repudiada, y excluyda, ſino paſmarſe de vèr la beldad emula? *Cum eſſet infœlix exterminatus ſtupuit, & admiratus eſt pulchritudinem.* Y de zeloſa, hecha vna ſierpe, ò ſerpiēte, acometiò à ſus ruynas, librando en la alevoſia ſus vengāças, diſsimulò el furor, diſfrazò el ſemblante, perſuadiòle ſus libiandades miſmas, porque ſi el Angel penſò en otra deydad: *Similis ero Altiſsimo.* La Muger rompiendo los ſoberanos vinculos de la lealtad nupcial, que debia à ſolo vn Dios deſeò divorcios de aquel talamo, imaginò nuevos Dioſes: *Eritis ſicut Dij.* Y al frondoſo pabellon de vn mançano, diò la mano al Incubò, y mancillò la ſagrada flor de ſus purezas: *Sub arbore malo: ibi corrupta eſt mater tua, ibi Violata eſt genitrix tua.* Pues vaya fuera del Parayſo, como el Angel fuera de aquel vergel, ſolo à virginales plantas conſagrado; que no era virgen, no: y poco importava, que de Adàn lo fueſſe, pues aunque intacta de ſu marido, avia marchitado las guirnaldas, que en el Divino deſpoſorio la avian coronado conſorte de ſu Criador, adulterò eſta belleza, y retraxoſe el Altiſsimo à ſu celibado. Pero yà ſu providencia avia en la miſma Eva, quando virgen, quando digna del Parayſo, dibuxado à la Igleſia Eſpoſa benemerita de ſus brazos, pedazo de ſus entrañas, reliquia de ſus hueſſos: *Hæc nunc os de oſſibus meis, & caro de carne mea.* Paſsò aquello en ſombra, y el nuevo Adàn celebrò las infefables bodas con ſu Igleſia, Sacramento grande: (exclamò Pablo) *Sacramentum hoc magnum eſt.* El que ſean de vna carne en ſiudo conjugal Chriſto, y la Igleſia! *Ego autem dico in Chriſto, & in Eccleſia.* Pero tened: que eſſas bodas avian de celebrarſe con todos los modos de vnion, que conſtituyen vn matrimonio verdadero, real, y conſtante. Es aſsi. Pues aqui no ſe hizo, porque eſte con la Igleſia ſolo es afectivo, y moral; porque ſi es vnion de

Chriſ-

Chriſto con los juſtos por gracia, y caridad, meramẽte es deſpoſorio mystico, y eſpiritual. Bien: Mas ſi ſe hizo quando en el talamo del vientre Virginal ſe deſposò el Verbo Divino con ſu Humanidad Santiſsima? Menos, (dize Gregorio el Magno) que el Matrimonio ſe contrae entre dos perſonas preciſamente, y fuera error de Eutiques, y Dioſcoro penſar, que en Chriſto huvieſſe vnion de dos perſonas, quando ſolo fue vinculo de dos naturalezas en vn ſupueſto ſoberanamente viſagradas: *Sed quia ex duabus perſonis fieri ſolet iſta nuptialis coniunctio, abſit, vt Perſona Dei, & hominis, &c.* Si ſe efectuo con Maria Virgen, empleo de ſus amores, Erario de Santidad, Occeano de purezas, y reſto de ſu Omnipotencia? Tampoco: Que eſſe lazo por lo general de gracia, y caridad, (bien que en ella con ſuperior exceſſo) comun es à la Igleſia ſu Conſorte; y por lo particular de ſu miniſterio es Madre de Dios, que es mayor dignidad, que la de Eſpoſa, haſta que lo ſea eſpiritualmente por gracia, puesto, que por fueros de naturaleza, quien es verdadera Madre, no puede lograr bodas formales, y civiles con ſu hijo natural. Es conſtante: Pues què hazemos? Que como paſsò en el Parayſo por Adan, no le hallamos ſemejante al nueſtro: *Adæ verò non inveniebatur adiutor ſimilis eius.* Mas donde eſtava aquella Virgen de Sena? El monſtruo de la gracia, la reformadora del Mundo, la honra de nueſtra humanidad, el credito de ſu ſexo, la Maeſtra de la Igleſia, la Antorcha de ſus Pontifices, el paſmo de los Serafines, el aſſombro de los infiernos, el embargo total de los amores de Dios? Donde eſtava Catalina? Haſta que la Igleſia de Dios mereciò tener à Catalina, ſolo avia logrado el deſpoſorio de Chriſto por lo afectivo, por lo miſtico, y eſpiritual; ſolo en Catalina acabo de conſtituirſe en las formalidades de matrimonio natural, polytico, civil, y verdadero. Celebròſe con la ſolemnidad de Padrinos, impoſicion de anillo, contrato, teſtigos, entrego economico de familia, tradicion intima de coraçones. Deſpicòſe Dios con eſte Matrimonio de los agravios de ſus primeras Eſpoſas, Angelica, y humana, porque Catalina ſolo baſtò à ſobſtituir, y llenar generoſamente el vacio de ambas: Pues ſi perdieron por no virgines el Parayſo, en Catalina, dize Pio Segundo, reſplandeciò por virginidad aquella pureza Angelica, que no tuvo al pardear en ſus reflexos aquel Luzero, que mas creſpos peynava los reſplandores: *Puritatem, & vitam Angelicam in terris exercuiſſe.* Reſtauròſe el Parayſo eſpiritual, y terreno, que eſſas adulteras marchitaron con ſu infamia, porque no fàltaſſe mas florido vergel, en que texer tan ſuaves lazos.

Hortus concluſus ſoror mea Sponſa, hortus concluſus. Huerto cerrado eres hermana, y Eſpoſa mia, (el Divino Galan en los Cantares) Huerto cerrado eres. Eſtraño elogio! De par en par no eſtuviera mas hermoſo el huerto? Patente la amenidad, los quarteles para vitos, en alarde las flores, deſpejadas las arboledas? No, dize, ſi no que eſtà cerrado el huerto: *Concluſus.* Pues que cerradura es eſta? Si ſera algun cercado, que hermoſamente rodea las flores, que como Damas de el Abril ſe aſſoman por celoſia à mormurar con los arroyos? No por cierto. Si ſerà alguna foſa, o rio, que cinendole rapido, y eſpumoſo cierra en ambito de vidrio la floreſta? Tampoco: Pues como eſtà cerrado? *Hortus concluſus.* Ya lo digo: (dize vn Autor moderno) Citarèlo, ò no? Pero no me citais cada dia à quien ſe os antoja? Porquè no citarè yo a vn Principe docto, Ceſar por pluma, y eſpada, que entre el tirial, y el doſel autorizò la erudicion ſacra, y profana, el Excelentiſsimo ſeñor Conde de Santiſtevan, Virrey agora del Perù, en ſus *Horas ſucceſsiuas* al Elogio de eſta Virgen. Eſſe huerto, que es todo el caudal de las Primaveras (dize) es Catalina el Seraſin de Sena, es el jardin de Dios, en que derramò la Cornucopia de las virtudes; las Açucenas candidas, ſu virginidad les nevò los pimpollos: *Lilia Virginitatis promit.* Las indecibles penitencias, ayunos, y mortificaciones florecen cardenas violetas: *Fert pœna colorem pallentem violæ.* El Amor Divino le eſtà encendiendo los carmines à la Roſa: *Stat Roſa Diuus Amor.* La Eſperança reverdece en los Amarantos: *Spes Amaranthus adeſt, &c.* Enfin el Divino Eſpoſo de tanta amenidad, de fragrancias tantas aromatizado, quiſo quedarſe en el Alma de Catalina, eligiò habitar entre ſus flores; y porque nadie tuvieſſe parte en ſus delicias, cerro el Soto: Como, o de què? De què ſe cercan los jardines, ſi no de eſpinas? Los vallados no ſon de çarças, y abrojos? Aunque el cerco ſea muro, no remata en cardos la barda? Pues eſſo hizo Chriſto: No hallò mas amano otras eſpinas, que las de ſu corona, ò no las hallò mas ſantas, y mas dignas de cercar aquel Parayſo, ò porque ya eſtavan en forma de cerco, por lo enroſcado, y de ellas rodeò el Soto: *Hortus concluſus.* Que en Catalina la Corona de Chriſto eſpinoſa no es tocado, ſi no cerca; no es guirnalda, ſi no vallado.

Flo-

Floribus his Hortum finxit sibi gratia clausum,
Quem capitis vallant spinea serta tui.

En esse Paraysо assi cerrado el nuevo Adan Christo efectuò las bodas de nuestro Evangelio. No he menester Aplicarle, que él se viene. Las Virgines prudentes, la Vniversal Iglesia, con quien se hizo en espiritu el consorcio; Catalina la Esposa, que logrò el Matrimonio por lo civil, y politico, todo es llano. Esposa pura, Esposa digna del Paraysо: *Adhuc digna Paradyso, adhuc Virgo.* De santidad tan Gigante, que escriven los Doctores, es menester echarle ensanches à la Fè, para creer prodigios tan mas allà de lo imaginable. San Antonino afirmò, era precisо ser vn hombre tan santo como Catalina, para comprehenderlos, porque solo à fianças de la experiencia daria Dios à entender quanto ella mereciò, y quanto sabe hazer Dios por los que le aman. El Venerable Padre, y Maestro de espiritu Fray Luis de Granada llegò à dezir, que Dios avia (claro està) en ambos Testamentos executoriado grandes actos positivos de su bondad; pero que exceptuando solo el Mysterio de la Encarnacion de el Verbo en Maria, ningunos prodigios de Dios le avian acreditado su bondad inefable, como los que en Catalina calificaron su caridad infinita: *Nihil tamen post ineffabile Incarnationis Mysterium legisse, quod maiorem mihi Diuinæ Bonitatis, & Charitatis significationem præbuerit, quam huius Virginis resgestæ, & singularia priuilegia.* (Ludovicus Granatens. Serm. S. Cath.) Este es vn Occeano de maravillas inmensо; anegado me ha la pluma, la eloquencia, el estudio. Dos gotas lamerè escasas, algun prodigio de su caridad, qual que circunstancia de este desposorio, que el resto de lo demàs, ni la plenitud de vn Querubin bastarà à perorarlo dignamente.

Rebentò incendios de amor este bolcan de el Espiritu Santo vn dia, y clamò al Esposo: Señor, como puedo yo tolerar, que tantos hombres, que formasteis à vuestra semejança, perezcan condenados eternamente? He aqui vn buen partido; mirad si os parece congruo: Qual? No cederà en mayor gloria de la Divina Bondad, el que yo sola perezca; dexadme salva la caridad con que os ame, y condenadme à essa eternidad de tormentos; tapemos con mi cuerpo esta boca feroz, esta insaciable tragazon del Infierno: *Vt salua charitate ego sola perirem, corporisque mei obiectu aditum ad inferos obstruerem,* Padecerè yo sola por todos, y carguenme las penas todas, que lastan todos los reprobos, y no que tanto millar de imagenes vuestras se excluyan perpetuamente de vuestro lado: *Omniaque gehennæ tormenta perferrem, quam vt tot animarũ millia à beatitudinis tuæ consortio excluderentur.* Esta Muger estava en sì? O estudia la Gracia monstruos, q̃ nos agoten los assombros, negandose à las ponderaciones. Yo lo concediera, respondiò su Magestad; pero pides, que te dexe salva la caridad, y no ay mas que este impedimento: Como assi? Como el incendio de tu Caridad apagarà el Infierno todo, faltàra el supuesto de el caso, pues mas presto espiràran sus llamas todas; que padecieras tu la menor centella de sus volcanes: *Tantam charitatis vim, atque potentiam esse, vt magis ipsa gehennæ flammas extingueret, quam ab eis ipsa læsa posset.* O poder de la Caridad!

Y aun por esso la Esposa en los Cantares (aora lo entiendo) dezia: *Fortis est vt mors dilectio, dura sicut Infernus æmulatio:* Fuerte es como la muerte, y aun como el Infierno son el amor, y el zelo. Competencia travaron el Abysmo, y la Caridad, desafiandose à los ardores: *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum.* Sus lamparas brotan fuegos, escupen llamas: Mas si son las lamparas de nuestro Evangelio, que encendidas brillan en manos de las cinco Virgines Prudentes? Si; que luminosamente arden al Oleo fragrante de la Caridad, dize Guillelmo Abad: *Lampades eius, lampades ignis, atque flammarum similes non sunt vacuis, frigidisque fatuarum Virginum.* Pues la de Catalina resplandecerà mas entre todas? Antes no por cierto. Porquè no? Porque esta Virgen, ni cebò essas lamparas, ni entrò en el numero de las Virgines Prudentes. Estraña cosa! Como no? El Evangelio nos lo dirà. Las pobrecillas de las Locas al espirar de sus lumbres no se valieron de las Sabias, pidiendoles vna cebadura de azeyte? *Date nobis.* Es verdad. No las aconsejaron, que se fuesen à comprarle à las tiendas? Es cierto: No se entraron los Novios, se cerrò el Palacio, tornaron tarde, alçaron el grito, batieron el aldabon, y despedidas del Sol de Iusticia, se huvieron de quedar à la Luna de su necedad? Todo es de el Evangelio. No son las Virgines excluidas notorio symbolo de los reprobos? Assi todos los Doctores. Pues no creais, que Catalina estuviesse entre las Virgines Prudentes; porque estas, aunque Santas, supieron negar el Oleo de sus meritos à las Necias en el riesgo de su condenacion, y

si llegaran à Catalina en aquel trance afligidas, no solo les diera el azeyte, si no la lampara, el fuego, el coraçon, y el alma. De hecho no la dava por los condenados, de hecho no trocava su salvacion por el rescate de los reprobos: *Ego sola perirem, ne tot millia animarum à beatitudine excluderentur.* Entre Virgines què saben dezir al proximo: *Ite potius.* No està Catalina, no: Pues donde? Ai no viene de desposada? *Obviam Sponso, & Sponsæ.* Hallòse el Novio à su semejante: *Adiutorium simile sibi.* El diò su vida, y Sangre, porque todos se salvasien. Ella con su alma dava, porque nadie se condenasse, en todo parecida al Conforte; Paloma blanca, y negra, que arrullò el enamorado Fenix en el nido de sus aromas; Paloma, que con dos alas, vna de Amor Divino, y otra de Caridad del Proximo bolava al Empyreo. Dixoselo assi Dios: *Vt sis duabus alis dilectionis Dei, & proximi volans ad Cœlum.*

Reparo mucho en que su Magestad le quitò vn dia el coraçon, porque le instava mucho à que se le llevasse. No supo lo que se tenia, pues tan mal se hallava con lo mejor de el mundo; enfin vivio, y quedò tres dias sin coraçon. Pasmòse la Naturaleza, y se pasmaran quantos no vieren, que lo vaticinava Osseas. En el cap. 7. dezia este Profeta: *Et factus est Ephraim quasi Columba seducta non habens Cor.* O Efrain, que te has hecho? Paloma eres, que se ha dexado quitar el coraçon: Paloma sin coraçon? Aun si dixera: *Non habens fel.* Paloma sin hiel, vaya; pero sin coraçon? *Non habens cor?* Si: què aquello fuera lo ordinario, y esto de Catalina es lo prodigioso. Mas aun no està entendido aquel *seducta*, Paloma engañada; no parece, que le quadra à la nuestra, si no es, que se llamasse à engaño, porque se avia dexado quitar tan santo, y bendito coraçon: *Seducta non habens Cor.* No serà assi; pero siento, que toda la dificultad està en el *seducta*, que fuesse à engaño; mas con otro lugar del cap. 2. de el mismo Osseas esclarecerà el mysterio: *Propter hoc ecce ego lactabo eam, & loquar ad cor eius.* Yo la amamantarè, dize Dios, yo le darè la leche de mis pechos, y le hablarè al coraçon: Pues què tenemos con esso? Mucho. Que en lugar de *Ego lactabo*, buelven los Setenta, *Ego seducam.* Yo la engañarè: *Seduco*, es atraer con añagaza, divertir con halagos, sonsacar dezis allà; con que vna misma cosa suenan el amamantarè *lactabo*, en vna letra, y el engañarè *Seducam*, en la otra; parece, que và intrincado esto; no và, que los pechos de Dios son aquellas fuentes Eucaristicas de Carne, y Sangre, dize Theodoreto: *Per vbera cogita inefabiles illos altaris fontes.* Con què desarado en nectares de leche alimentò las infancias de su Iglesia, palpadeò con maternal caricia Sacramentalmente à sus alumnos: *Ex quibus omnes nos pietatis alumni nutrimur.* Pues si esso es dar la leche, *Lactabo*, como es engañar? Què mas engaño, que el que nos hazen color, olor, y sabor de pan, y vino, sin serlo? No se engañan los cinco sentidos, testigos abonados, que juraron por las especies, que alli avia pan? Pues engañense, porque *Ego seducam, & loquar ad cor eius.* Yo le hablo al coraçon, deve de hablarle en cifra obscurissima. Porque à lo menos no le habla pan por pan, y vino por vino, si no carne por pan, y por vino sangre. Què mas engaño, que trampearle à Catalina la comida de mas de tres meses? Pues de sola aquel Sacramento endulçada, la hallaron no aver gastado otro alimento desde Ceniça hasta Pentecostes. Tres meses sin comer! Falsearonse à la hambre los fueros, los aranceles à la nutricion. Engañavase à sabiendas, dandose por abastada, y que con el bocado de vn dia avia comido para tres meses. O, pues si era este el engaño de la leche, *lactabo, seducam.* Yà està entendido Osseas: *Columba seducta non habens cor.* Paloma sin coraçon, de engañoso hechizo embebecida, de leche Celestial amamantada. Que por esso assiste oy su Magestad de trage nupcial vestido, à Catalina, que oy tambien obtentà las guirnaldas esponsalicias: Pues si la Antiguedad tocava las Novias, coronandolas de espigas de Trigo: *Spicea item corona Sponsa redimita* (dize Polydoro Virgilio) *caput præsertim ruri ducitur.* No le falta oy esta corona en aquella soberana espiga, y el mismo lugar de Osseas lo dezia: *Ephraim columba seducta, non habens cor.* Efrain, Paloma sin coraçon, y Efrain suena *Frugifer*, Paloma granera, rica de trigos, abundante de espigas. Ni su Magestad dexa de coronarle como Esposo con esta diadema de pan, ni fuera nuevo, quando aun Inocencio Tercero coronò à Don Pedro, Rey de Aragon con vna Corona de Pan Azimo, ò tosca sin leudar, que entonces honrò el Regio copete de aquel Principe; y assi entra oy Catalina al talamo, Eva de aquel Adan, Paraysso de aquella flor, alumna de aquella leche, Paloma de aquel Fenix, Lampara de aquel Sol, Conforte de aquel Esposo: *Exierunt obviam Sponso, & Sponsæ.*

RE-

§. II.

REFORMO Catalina el Mundo, renovò el Orbe: *Orbis reformationi tota intenta erat*, dize el Menopolitano. Que no vino à reformar algun Monaſterio, ò Familia. Predicava incanſablemente por toda Italia. Tres Confeſſores, que por ſu orden llevava con ſu autoridad Apoſtolica de obſolver de cenſuras, caſos reſervados, &c. de dia, y de noche ſudavan en eſte miniſterio, porque las tropas que eſta iba convirtiendo, iban abſolviendo ellos. Llevava Altar portatil por privilegio de Gregorio XI. para la frequente Comunion de cada dia por eſſos campos, aparato con que reduxo perdidos, pacificò Ciudades, deſpertò eſpiritus, ordenò coſtumbres. A los Pontifices, Emperadores, Reyes, Cardenales, Obiſpos. Religiones, &c. con quatro Notarios, (porque aun en auſencia alcançaſſe à toda la Igleſia ſu doctrina) deſpachava cartas monitorias, eſcritas de edificacion, conſuelo, y ſalud de las almas. Deviò enfin à ſu Celeſtial enſeñança, ſu renovacion el Mundo: *Vix credibilem renouationem in orbe effecit*. Dezia yo, que aun en lo material reformò el Mundo; porque ſi Roma piſada de el Caudillo de la Igleſia es la cabeça de el Mundo (eſſo ſuena Capitolio) Catalina, que de Aviñon de Francia, adonde ſe avia torcido la Sede Apoſtolica reduxo al Papa à tornarſe à Roma, y reſtituyò la cabeça de el Orbe à ſu lugar, quien duda, que le proporcionò la forma? Quien duda, que le reformò aun el talle al Orbe, à la Igleſia? *Orbe reformationi*.

Avreis eſtrañado la predicacion en eſte ſexo por San Pablo: *Mulierem docere non permitto*. No permito, que las Mugeres prediquen. Pues como eſta predicò ſolemnemente ante Vrbano VI. y otros Pontifices de tanta, ò mayor autoridad, que el Apoſtol? Porque eſpiritus grandes, portentos de el tamaño de Catalina (dizen algunos Doctores) nunca ſe ciñeron à generales reglas. Yo digo, que el Apoſtol nunca quiſo excluirſe à ſi miſmo en eſpiritu; ſi no à las mugeres, mugeres. Allà no era el Bautiſta (como dixo Chriſto) Elias en eſpiritu? *Elias iam venit*. Pues la primer partida del dote de Catalina para eſtas bodas fue el miſmo eſpiritu de San Pablo: *Spiritu dotata Pauli*. (dize el Doctor citado) Y ſiendo eſte eſpiritu varonil, y Apoſtolico, nunca pudo excluirſe à ſi miſmo en qualquiera ſexo. Ademàs, que *ex abundantia cordis os loquitur*. El coraçon es la oficina de la enſeñança, y à eſta Virgen abriendole Chriſto el pecho, y en la mano vn coraçon brillante, y luminoſo, le dixo: Hija, con eſte mio viviràs eternamente, que el tuyo vive en mi. Cerrò la herida, y quedò la cicatriz para teſtigo à las admiraciones: *Dedi tibi cor meum, quo ſemper viuas*. San Antonino: *Clauſitque latus*. Exclama aora Adan: *Nunc os de oſſibus meis, & caro de carne mea*. Que aunque Eva ſymbolo de la Igleſia ſe fabricò de vna coſtilla, que por la cercania de àzia el coraçon (dize el Abulenſe) la calificò muy de el de ſu Divino Eſpoſo: *De coſta formata fuit, quia coſta adhæret cordi*. Mas allà paſſaron las finezas aqui, dando ſu coraçon miſmo; no las reliquias de àzia ſu coraçon. Lo primero que el Eſpiritu Santo formò en el clauſtro Virginal de Maria, fue el coraçon de ſu Mageſtad, y al quaxarſe de aquella puriſsima ſangre le eſtava compaſſando para el pecho tambien de Catalina, traçavale, como que de vna vez fabricaſſe à Chriſto, y à Catalina.

Criò Dios al hombre à ſu imagen: (cuenta el Geneſis) *Et creauit Deus hominem ad imaginem ſuam*. Y criòlos varon, y hembra: *Maſculum, & fœminam creauit eos*. Traſtornado ſe ha el Hiſtoriador. Eſperad, (dize Euquerio) que no vais con orden. Al ſexto dia ſe formò primero ſolo el varon, mucho deſpues ya proveida la agricultura, reconocido el principado de los animales, y executada en ſueños la miſtica anotomia, no referis en el capit. 2. aun, que ſe formò Eva? Pues como eſcrivis en el primero, que varon, y hembra los avia criado yà Dios? *Nec dum enim Eua facta deſcribitur, quomodo hic Maſculus, & fœmina perhibetur?* Otra contrariedad. Afirmais, que el ſeptimo dia deſcansò Dios, y alçò de obra ſu Omnipotencia: *Requieuit ab vniuerſo opere, quod patrarat*. Y referis luego, que formò à la muger: *Ædificauit Dominus*; &c. No lo entendeis, dize Euquerio: No fabricò Dios de vn lado de el varon à la muger? Si: Hecho el hombre, no quedavan hechos tambien en ſu miſma carne los cimientos, la maſa, y armaçon de la muger? Tambien. Pues diòla por hecha el Eſpiritu Santo: *Quia de eodem latere erat fœmina proceſura, in illo iam computatur*. Que quando la Eſpoſa ha de ſer de el miſmo lado, *de eodem latere*, quien forma al varon, pienſa formada à la muger. Fabrique el ſoberano Eſpiritu el coraçon de Chriſto en el de Maria, que alli reluciò aquella relacion tranſcendental à la eſtructura de Catalina, que con èl avia de vivir; forjòſe el coraçon para dos fabricas, la fabrica para dos vidas, la

vida

vida para dos lados, el lado para dos Eſpoſos; que à entrambos diò por començados de vna vez el Eſpiritu Santo al principiar el manejo de aquel coraçon: *Quia de eodem latere erat fœmina proceſſura, in illo iam computatur.* Si lo prueba el Evangelio? Salieron diez Virgines (dize) à recibir al Eſpoſo, y à la Eſpoſa. No ay tal, (dize mi Cayetano) que en el original Griego no hallaron, Eſpoſa: *In textu Græco non habetur, & Sponſæ.* Que ſalieron al Eſpoſo no mas, dize; no ay mencion de Eſpoſa. Ea; que bien dize la Vulgata, que ſi la Eſpoſa vivia de el lado de el Eſpoſo, y en el vno animava el coraçon de el otro: *Quia de eodem latere.* Entrado el Eſpoſo ſe dize, que no faltò la Eſpoſa: *Exierunt obuiam Sponſo, & Sponſæ. In illo iam computatur.* Yà ſabeis como en ſu deſpoſorio les juntò las manos Maria Santiſsima, y ſu Mageſtad ciñò el dedo de ſu Eſpoſa con el finiſsimo diamante, que aprifionava vna ſortija. He ai porque predicava Catalina: Porquè? Por Eſpoſa de Chriſto. Mala conſequencia: Porque las Barbaras, las Ineſes, las Claras tambien fueron Eſpoſas muy de ſu eſtimacion; y ſe les prohibiò la predicacion por el ſexo: *Mulierem docere non permitto.* Luego no es anexa la Catedra doctoral al talamo eſponſalicio. Buen texto en los Cantares para la ſolucion.

Sexaginta ſunt Reginæ, & octoginta concubinæ, & adoleſcentularum non eſt numerus. Seſenta ſon las Reynas, ochenta las concubinas, no quento el numero, que no tienen las Donzellas. Pues, y luego? *Vna eſt columba mea, perfecta mea.* Vna ſola es la mi Paloma, vna la perfectiſsima. Aun no he percibido el myſterio: Què es eſſo de concubinas? Concubinas en la Sagrada Eſcritura (dize el Angel Thomàs) no es lo que aora es apellido del delito: Eran legitimas mugeres, llamavanſe Concubinas, porque aunque para el principal fin de el matrimonio, que es la procreacion de los hijos, igualmente con la principal Eſpoſa ocupavan el talamo; empero en quanto al fin ſecundario, que es la juriſdicion economica, govierno de la familia, participacion de los cuydados, y diſpoſiciones de el marido, no eran admitidas: *Sed ſecundum quoad matrimonium ordinatur ad ſecundarium finem, qui eſt diſpenſatio familiæ, & mutua communicatio operum viri, ſic uxores non erant.* Ha, pues yà eſtà entendido. Las otras Eſpoſas de Chriſto no diſponen de la Igleſia, no enſeñan, no goviernan; porque aunque las Barbaras, las Ineſes, y las Claras ſon vnas Reynas, pero ſon de las ſeſenta: *Sexaginta ſunt Reginæ.* Las demàs Virgines, y Santas ſon de aquellas damas puriſsimas, que ſi bien fecundan la Igleſia con la procreacion de eſpiritual deſcendencia; empero no ſe entronizan en el primer ſolio de Eſpoſas, y aſsi ſon de las ochenta: *Octoginta ſunt Concubinæ.* Sola es vna, ſola es ſingular la del coraçon, la Eſpoſa primera: *Vna eſt Columba mea.* La Paloma ſin coraçon: *Columba ſeducta, non habens cor.* La Matrona grande. Y aſsi la vereis paſſando los Alpes, y el Apenino à reformar el Orbe, predicando en la Europa, reduciendo la Sede Apoſtolica deſde Francia, extirpando el Ciſma de Vrbano VI. reprehendiendo al Papa Gregorio XI. por los pecados de Roma, ſofrenando por la Igleſia los rebeliones de Florencia: Què ſeria verla hecha Legado Apoſtolico? Inſtruida de Bulas, rodeada de Conjurados, entre el horror de las armas, el eſtruendo de los atambores, la tempeſtad de la artilleria! Valgate Dios por muger! Quien te mete ſi no manejar vnas randas, y hojear en la recamara vnas horas? Quien? No veis, que ſon cuydados publicos por la Fè, por la Igleſia? Toca todo al govierno de ſu Eſpoſo en la familia, y como no es Concubina, ni Reyna de las ſeſenta: *Sexaginta ſunt Reginæ.* Pertenecele como à principal Eſpoſa el cuydado de la caſa, de la dignidad de la hazienda: *Vnicum Dei Filium, & Omnipotentem Deum in dilectiſsimum Sponſum habere meruit.* (dize el Venerable Maeſtro Granada) *Cum legitimi matrimonij ea lex ſit, vt Sponſi opes, & facultates, & Regia dignitas, mutuuſque amor vtrique communia ſint.* Y aſsi como no ſon los Pontifices mas que meros Diſpenſadores, y Miniſtros de la Caſa de Dios, à las ordenes de la Madre de familias enmudeciò el vn Papa reprehendido; obedeciò el otro aconſejado: *Sexaginta ſunt Reginæ, vna eſt columba mea.* Sean muchas las Reynas; ſean mas las Concubinas, que la Paloma ſin coraçon en la Igleſia, ſola es vna: *Columba non habens cor.*

Eſcrivìo la erudicion Egypcia, (como enſeña Varron) que el coraçon humano en vn niño de vn año peſava dos adarmes, y al ſegundo año quatro adarmes, y al tercero ſeis, y aſsi haſta los 50. años De dos en dos adarmes creciendo, llegava à peſar ciento. Deſde eſſa edad para abaxo iba tambien menguando cada año otros dos, haſta que à los cien años, por falta de coraçon, reducido ſu peſo à ſolos dos adarmes, moria el hombre naturalmente, de eſte menoſcabo fatal de ſu coraçon: *Ab eo tempore* (Pierio Valeriano)

riano) *annis ſingulis totidem imminuitur drachmis, quot excreuerat, creditumque inde ex defectu humani cordis, non vltra centeſimum annum poſſe homines viuere.* Deſuerte, que à la diminucion violenta, ò natural de el corazon ſe ſeguia la muerte, ò natural, ò violenta. Pues reparadme agora, en que Catalina muriò à los treinta y tres años, corta vida para tal Fenix! Breve eſtadio para tan inclyta carrera! Temprano Ocaſo para Sol tan ardiente! Viviera mas, quien mereciò eternizarſe à los ſiglos, ni devio, ni pudo: no ſe le concediera ni vn año mas de vida: Pues porquè? Porque el coraçon de que vivia era el de Chriſto mi bien; y como el Redemptor de la vida tuvo coraçon, que quando paſsible no arribò de los 33. años, Catalina, que vivia ſegun los periodos de tan divino coraçon, no avia de ſobrevivir à ſu miſma vida: *Anno ætatis ſuæ tertio circiter, & trigeſsimo, migrauit ad Sponſum.* Mas; que como el coraçon de Chriſto no pudo morir muerte natural, ſi no que por la altiſsima providencia de nueſtra Redempcion eſtava deſtinado ſolo à fallecer à violencias de clavos, açotes, y crucifixion; porque Catalina murieſſe de lo miſmo, ſe le taladraron las cinco llagas, tolerò el dolor crudo de los açotes, y eſpinas, y el mas acerbo que ſentia (dize San Antonino) era vn gran tormento en el pecho, porque le dixo Chriſto, avia ſido eſſe ſu mayor dolor, porque de tirado, y eſtirado en los clavos con tal vehemencia al tronco, ſe le avian dislocado los hueſſos de la travaçon del pecho: *Quam fuiſſe in Chriſto Cruci affixo maximam propter diſiunctionem oſsium pectoralium.* Pues como el coraçon de Chriſto no ſabia morir, ſi no de ſu Paſsion; y le diò el coraçon de que fallecer, llevòſe las circunſtancias de el eſpirar. Eſto es de la Erudicion.

La Filoſofia tambien ſe aſſombrò; juzga el coraçon primer baſa de la vida, perenne manantial de los eſpiritus vitales de que fomentados los ſentidos miniſtran à las potencias eſpirituales para la expedicion de ſus actos. Aora entendereis porque dixo Pio Segundo: *Beatæ Catharinæ ſublimes dotes, nobile ingenium, diuinam mentem, ſacratiſsimam voluntatem.* Que fue divino ſu entendimiento, ſacratiſsima ſu voluntad; y es, que como el coraçon era de vn Dios hombre, y le ſervia con las ſenſaciones à exercer altiſsimamente ſu inteleccion, y de aì à los ſagrados buelos de ſu voluntad, llamò ſu mente Divina, ſu voluntad ſacratiſsima: *Diuinam mentem, ſacratiſsimam voluntatem.* No os eſpanteis, de que Catalina arguyeſſe à los Doctores, venciеſſe à los Cathedraticos, enſeñaſſe à los Obiſpos, reſpondiendo à profundiſsimas queſtiones de la Divinidad, como dize Pio Papa: *Sacrum litterarum profeſſoribus, ipſiſque magnarum Eccleſiarum Epiſcopis de Diuinitate quæſtiones proponentibus prudentiſsimè reſpondit.* Mirad à Iuan buelto de Peſcador en Evangeliſta, en Teologo, en Aguila, en Querubin: De donde tanto buelo? De donde tanta ſabiduria? Yà no lo dixo Aguſtino? Avia la noche de la Cena recoſtadoſe al pecho de ſu Maeſtro: *Quia in conuiuio ſuper pectus Domini diſcumbebat.* De ſolo inclinar la cabeça àzia eſſe coraçon, le bebiò los raudales de la ſabiduria Eterna. Pues la ventaja de eſta Virgen es la que haze al mendigar el poſſeer, ſi en ſu pecho abrigava por ſuyo eſte coraçon, y en el todo el teſoro de la ſabiduria de Dios, alcançara Iuan à Catalina, y pudiera aprender lo miſmo en ella; pueſto, que ſiendo vno el coraçon, fuera la eſcuela miſma: *Super pectus Domini diſcumbebat.*

En la Aſtrologia tambien ay que reparar, ſi notais, que al exemplo, y fervor de eſta Virgen ſe abraſavan los hombres, ardian los eſpiritus, herbia el mundo. Aſsi dizen los Matematicos, que arde el Eſtio, y ſe enciende el Agoſto, quando el Sol llega à iluminar vna Eſtrella, que ſe llama, *Cor Leonis*, coraçon de Leon; porque brilla en medio de los pechos de eſſe rapante Signo. De eſte Aſtro, y ſus calores hablò Marcial, quando dixo:

Horrida, ſed feruent Nemæi pectora monſtri.

Es Eſtrella de primera magnitud, Luzero iluſtre: *Nam Leo* (Dize Radero) *in pectore fulgentiſsimam, & primæ notæ Stellam gerit, quæ cor Leonis appellant Mathematici.* Eſtrella es Catalina, que ſe alçò con el coraçon de eſſe Divino Leon de Iudà, à cuyos reſplandores de ſantidad ſe fervorizò la Igleſia toda, Aſtro embidiado del primer Luzero, Aſtro de primera magnitud en el Firmamento Catolico: *Primæ notæ Stellam.* Que ſi Luzbel, Eſtrella errante, aſpirava à ſer coraçon de Leon, como dixo Ezequiel: *Dediſti cor tuum, quaſi cor Dei.* Para eſta Virgen guardava el Leon las luzes de ſu coraçon. Embidielas Luzbel, gozelas Catalina: *Primæ notæ Stellam.*

La Theologia tambien llegò à titubear; Theologos he oido, que llegaron à barruntar vnion hypoſtatica, entre el coraçon de eſte

eſta Virgen, y la Divinidad de Chriſto, perſuadidos de la exigencia vital, de la integridad organica, de la travaçon intrinſeca, que en el Cuerpo de ſu Mageſtad requiere ſu coraçon con el Verbo, &c. Pero acà no ſomos tan grandes Theologos: *Nobis non licèt eſſe tam diſertis.* Ni damos paſſo à deletrear ſutilezas ſin el puntero de la Igleſia. Mas congruo fuera dezir; que ſin hypoſtatica vnion aſsiſte el coraçon de Catalina en el pecho de Chriſto, de la ſuerte, que ſin ella actuò la forma cadaverica ſu cuerpo, con ſer que intrinſecamente le informava: Bien, que el coraçon de Chriſto en Catalina aſsiſtiria divinizado, como antes eſtava en ſu nativo pecho. Mas eſto es para la Cathedra; y no es de vueſtra profeſsion virgines ſagradas, virgines prudentes, Angeles mios, ilustre conſtelacion de purezas, candido rebaño de armiños, mejor porcion de la grey de Chriſto; perdonad, ſi ruſtica Abeja manoſeo groſeramente las flores, hajando los pimpollos de tan ſoberano Paraiſo. Imitad (que ſi hazeis) el exemplar mas ilustre, que admiran los ſiglos, gloriaos mucho, que ſoys hijas de buena Madre, (con que ternura lo repito) ſoys hijas de buena Madre, parecedlo en las virtudes, ſeguidle las huellas, advertid, que os deſpoſaiteis con Chriſto, y que es ſobradamente zeloſo el Eſpoſo: *Zelotypus eſt Ieſus,* (dezia S. Geronimo) *non vult ab aliis videri faciem tuam.* Mas que os canſo, ſiendo eſte el Paraiſo, en cuya amenidad maduramẽte floreciò la modeſtia Religioſa, la virtud ſolida, la auſteridad penitente, la obſervancia Monaſtica, la caridad eſponſal. Apreſtad las lamparas, brillen las lumbres, que travado con Chriſto en eſta vida por gracia, ſe conſuma el deſpoſorio en los Alcaçares de la Gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

ORACION PANEGYRICA

A LA GLORIOSA SANTA ROSA, PATRONA DE LOS Reynos del Perù, en el Convento de Predicadores de eſta gran Ciudad de el Cuzco, patente el Santiſsimo Sacramento.

SALVTACION.

ROSAS, y Trigos hermoſamente ſe amigan, y aunque Egypto feudava à Roma Trigos, y Roſas; Roma eſtimò tanto las ſuyas por invernizas, que las trocava por los Trigos de el Nilo.

At tu Romanæ iuſſus iam cedere brumæ,
Mitte tuas meſes accipe Nile Roſas.

Llevad Roſas, y vengan Trigos. La mas elegante Roſa de el mundo obſtenta oy la Romana Igleſia, y eſtimala tanto, por dos vezes peregrina, qüe menos, que por las doradas eſpigas del Trigo Eucariſtico no lo trocarà. Dara lo vno por ſu gracia bella, y lo otro por ſu bella gracia. Tal, y tan buena la he meneſter yo en tanto empeño, ſupliquemos al Aurora, que ſiembra Roſas, y coge Eſpigas, nos la alcance, ſaludandola con el Angel: *Aue gratia plena.*

THEMA.

Simile eſt Regnum Cœlorum grano ſynapis: Cum autem creuerit fit arbor. Matthæi 13. cap.

§. I.

QVE es aquello, que veo blanquear ſobre las creſpas ondas de el Occeano? Què gente es aquella, que buela como las nubes, quando vadean el ayre, como Palomas, quando rapidamente ſe calan à ſus nidales? Aſsi lo pregunta admirado el Evangelico Profeta: (Auguſtiſsima, y Divina Mageſtad Sacramentada.) *Qui ſunt iſti, qui vt nubes volant, & quaſi Columbæ ad feneſtras ſuas?* Quienes ſon eſſos, que ni ſon nubes, ni Palomas; pero Palomas parecen, y nubes al raſgar bolando los ayres: *Qui ſunt iſti?* A Chriſto ſe lo pregunta. (dize Thomas Boſio) Y reſponde ſu Mageſtad: *Me expectant Inſulæ, & naues maris in principio.* Eſtanme eſperando Islas remotas, tierras incognitas, Navios de altobordo. Pues Señor, que viage eſeſte? *Vt adducam filios tuos de longè.* Hè de traerte, ò Sion, otros hijos tuyos de aque-

llos retirados Climas; vendrà con ellos toda la opulencia del oro, y plata, de que aquella Region aabunda, para poſtrar tan prodigioſos teſoros al Sacroſanto nombre de tu Dios, y Señor: *Argentum eorum, & aurum cum eis nomini Domini Dei tui.* Cumpliòſe el vaticinio en los Eſpañoles, (dize Beccio) que al deſcubrir eſte nuevo Mundo penetraron por el Occeano, blanqueando las velas de ſus naves como nubes, ò como Palomas, que deſpliegan las canciadas plumas. Palomas, por que alude el Profeta al nombre del Capitan de aquellos heroycos Argonautas, que era Chriſtoval Columbo, que vulgarmente corrompeis en *Colon*; Columbo, ò Palomo era ſu blaſon, y ſu apellido. Digan otros lo que quiſieren, que quando las nubes ſean los Navios Eſpañoles, brillando relampagos de azero, y retumbando con la ronca tempeſtad de ſu Artilleria; pero las Palomas que alli columbro no ſon ſi no los hijos de Domingo, Palomas blanquinegras, que bolaron las primeras à raſtrear nuevos mundos, que rendir à Chriſto. Aſsi à buſcar Eneas el ramo de oro en los campos Elyſios por el otro Mundo, dos Palomas le dirigieron à ſu deſcubrimiento: *Geminæ cum forte Columbæ Cœlo venère volantes.* Y al verlas clamò el Heroe: *Eſte duces: Curſumque per Auras dirigite.* Sedme guias, Aves felizes, Palomas fortunadas, ſenderead mis paſſos por tan tenebroſos rumbos. Palomas pues Dominicas guiaron al otro mundo las nubes del Evangelio.

Celebres ſon las de la ſelva Hercinia, dizen, que ſon Aves brillantes, cuyas plumas vibran tantas luzes, que al paſſar de noche los caminantes por aquel boſque, ſe dexan alumbrar de ſus reſplandecientes alas, como de antorchas bolantes: Pues repreſentan à los Doctores Evangelicos, y à los Predicadores: (dixo Cauſino) *Qui inter huius vitæ tenebras pennis emicant, & viam ſalutis præmonſtrant.* (lib. 6. ſymb: 35.) Yà sè, que mis Predicadores ſon Palomas de luz, Aves reſulgentes, que hartos reſplandores deve la Igleſia à ſus plumas, y todo eſte Orbe nuevo, en la tenebroſa opaquez de ſus errores, al clariſsimo buelo de eſtas Divinas Palomas fue iluſtrado en las luzes de la verdad Catolica: *Pennis emicant, & viam ſalutis præmonſtrant.* Señova Aſpaſia adoleſciendo de vn tumor, ò eclypſe importuno, que le deſayrava la belleza, ſin eſperança de medicina, que ſe le venia bolando vna Paloma, que la hablava en voz humana, dixola: Ea, buen animo; toma vna Roſa de las de la corona de Venus, aplicatela al roſtro, y tornara à florecer tu hermoſura: *In ſomnis columbam vidit,* (eſcrive Eliano) *quæ bono animo eam eſſe iuſsit, & Roſea ſerta Veneris, &c.* Succediò todo como ſe lo pintò la Fantaſia. O que deſmayada yazia la Militante Igleſia en el nuevo Mundo, que ſin brio ſu eſplendor! Que deſalentada ſu gallardia! Pero las miſmas Palomas, que la reengendraro en las primeras luzes de ſu Fè, la han promovido à los mayores luſtres de ſu beldad; ſola vna Roſa, en ſu roſtro ha reſtituido hermoſuras, ahuyentado opaquezes, encendido carmines, centelleado reſplandores, florecido ſantidades; pero era Roſa de la corona de Venus, no de aquella laſciva del Gentiliſmo; ſino de la pura, de la Virginea, de la Madre del Amor increado: *Ego Mater pulchræ dilectionis.* Roſa de Santa Maria, de eſta Santiſsima Venus ſon las Palomas, y la Roſa. Que ſi la Antiguedad mentia, que en la ſangre de Venus ſe avia teñido de purpura aquel pimpollo; no ſe colorò en el Perù, ſi no en la ſangre de ſus Palomas, regado con la ſangre Dominicana, brotò eſte opulento terreno para delicias de la Militante, y Triunfante Igleſia à eſta lindiſsima Roſa, que enamorò con ſus fragrancias à Dios, à los Angeles, y à los hõbres: (dize Clemente Dezimo) *Prædicatorum Ordo, cuius cruore aurifera illa terra exculta ad exhilarandum vniuerſæ, tùm Militantis, quàm Triumphantis Eccleſiæ Coenã Deo, Angelis, & hominibus ſuaue olentem protulit Roſam.* Pero no ſolo la colmò el Eſpiritu de ſabiduria, y de entendimiẽto, (proſigue el Papa) ſino q̃ la inflamò en ſu caridad con tan ardiẽte, y poderoſo incendio, q̃ no ſolo recrea, y aromatiza à toda la Igleſia cõ el olor de ſus ambares; pero con el explendor, que deſpidiò tanta llama, luze, y alumbra el Palacio de Dios por aquella parte, que las ſombras del Occidente le eſcondian: *Vt non tantum odore recrearet, ſed etiam fulgore luceret in ea Domus Dei parte, quæ in tenebris latebat.* Entronizandoſe vn cogollo à brillar como Luzero del Alva en medio de los nublos de la mañana, como Luna en la hermoſa plenitud de ſus rayos, y como Sol en la perpetua eternidad de ſus candores: *Vt quaſi Stellæ matutina in medio nebulæ, quaſi Luna plena in diebus noſtris, & quaſi Sol refulgens in perpetuas æternitates ſplendeſceret.* No entiendo eſta conexion: Si es flor, como es Aſtro? Que llamar Luzero del Prado à la Roſa, Iazmin del Cielo à la Eſtrella; analogia puede ſer de la Retorica, ò Poeſia; pero no aplauſo grave de la Sede Apoſtolica, que quiere pues dezir, que ſe encendiò tanto eſſa purpura, que llegò à alumbrar la caſa de Dios: *Non tan-*

tantum odore; ſed etiam fulgore luceret? Yà lo digo. Avia brotado la Roſa de la ſangre Dominicana: *Prædicatorum ordo cuius cruore, &c.* Son los Predicadores Aves luzientes, Palomàs Hercinias: Palomas, que alumbran bolando; que como les arde la pluma, tambien les reſplandece la ſangre; y aſsi al coloriꝺo de la Roſa, como de aquella ſangre le vino lo rojo, tambien le procediò lo brillante: *Non tantum odore; ſed etiam fulgore.* Mas de otra ſangre, y de otra luz juzgo, que le proviene eſſe ardiente carmeſi.

Ignem veni mittere in terram. Dezia Chriſto: Yo vine à dar fuego à la tierra, y aſsi que puedo pretender, ſi no que ſe abraſſe el Mundo: *Et quid volo, niſi vt accendatur?* Comulgava Roſa, y le parecia, que ſe avia comido al miſmo Sol ardiendo: *Ipſum è Cœlo ſolem in pectus recipere.* Eſta Sangre Eucariſtica enrogecia aquella flor, aquel fuego Celeſtial en candida ceniza de accidentes ſolapado, encendiò eſta Roſa. Leia yo en Auſonio, que crucificaron al Amor: *Cupido cruci affixus.* Toparonle junto à los Elyſios las Heroinas, que por culpa de amor perdieron tempranamente las vidas, y cogiendole en region deſconocida turbado, embarazadas las plumas con el pavor, entorpecido el buelo con el tumulto, lo ſuſpendieron amarrado à vn Myrto vengativas. Amenazavale cada vno con el fatal inſtrumento que fue de ſu muerte, qual vibrava vn lazo como Anaxarte, qual blandia vna eſpada como Dido, *&c.* Venus, con ſer madre, tan lexos eſtuvo de ſocorrer al afligido rapaz, que antes arrebatando vn manojo de ſus Roſas començò à açotarle rigoroſa: *Merentem pulſat puerum.* Encrudeciò tanto el caſtigo, que llegò à ſaltar la ſangre. Mas como yà la Roſa era colorada, al reteñirſe otra vez en la ſangre del miſmo Amor, ſe encendiò el carmin en llama, centelleò en vez de grana en fuego.

——— *Purpureum multato corpore rorem,*
Sutilis expreſsit crebro roſa verbere, quæ iam
Tanta prius traxit rutilum magis ignea fucũ.
Eidill. 7.

Mas quien es el Amor crucificado? *Cupido cruci affixus;* Quien es el Cupido açotado de ſu Madre la Sinagoga, ſi no aquel Dios de Amor, que vendado de ojos, y aun de los demàs ſentidos, con la blanca niebla del pan conſagrado encendiò con ſu ſangre eſta Roſa? Y ſi yà no fue la que le bebiò de ſu miſmo coſtado para recobrarſe de vn deſmayo; al comulgarla por lo menos Sacramentada, ſe aſſomò toda vna hoguera à ſu roſtro, vn bolcan tan ſubito, que el Acolyto, que le iba à dar el agua, huyo eſpantado, retraxo el braço medroſo, de que ſe le quemava realmente: *Vt manum retraxerit ſubito metu aduſtionis.* Què es eſſo? Pues las Roſas queman? Penso abraſarſe el Miniſtro. Ea, que eſſo es averſe embebido en la Roſa la ſangre de el Amor crucificado, eſſo es acreditar con Roſa, que aquel Diviniſsimo Sacramento es con el que Dios vino à pegar fuego à toda la tierra: *Ignem veni, &c.* Aſsi lo teſtifica Clemente en eſte paſſo: *Vt hoc etiam teſtimonio probaretur, hoc eſſe Sacramentum illud, quo Deus ipſe venit ignem mittere in terram.* Enrogecida eſtava Roſa al tinte purpureo de tantos dones, gracias, cariſmas, y perfecciones, con que la avia arrebolado el Eſpiritu Santo; pero ſobre todo eſſe murice yà la ſangre del miſmo Amor no ſirviò de afeyte, ſi no de fuego; yà no encendia el carmin, ſi no la llama: *Tinta prius rutilum traxit magis ignea fucum.* O frialdad rebelde de nueſtro eſpiritu! El miſmo fuego que Roſa comemos cada dia; pero que elados! Poneſenos el Sol en la meſa; pero ſe nos pone; lamemos la llama, pero ni ſe calienta el paſmo, ni ſe iluſtra la niebla, ni ſe doma el caramìbano.

Egrèdimini, & videte filiæ Sion Regem Salomonem. (Dize la Eſpoſa en los Cantares) Salid hijas de Geruſalen, aſſomad, venid, y vereis al Rey Salomon; vereisle mageſtuoſamente galan, vereisle obſtentar la inclyta Corona, que le ciñò ſu Madre el dia de ſu mayor pompa, y regozijo: *In diademate, quo Coronauit eum Mater ſua.* Venid, y vereisle: *Videte.* Muchas ſaldrian, claro eſta, que por ver galas, y ſalir de caſa, no ay Dama, que no ſalga de ſi: Pero que es aquello? Vna roſca guirnalda de cambrones, vn cruel, y ruſtico boſcage de eſpinas le rodea enſangrentada la Real frente! Y eſſo llaman Corona? Si: Tal era el Rey, que era Chriſto, y eſſa le texiò para eſta triunfal pompa ſu Madre? Tal era ella, q̃ fue la Sinagoga. Pues à vèr eſſo combidan à las Damas de Sion? Si: A eſſo; que harto ay que vèr en vn Dios burlado por noſotros, y aun de noſotros burlado. Ceñido và de eſpinas por amarnos, juzgò ſer correſpondido, y ſe ha clavado. Confuſion es vèr, y aun merito contemplar tan laſtimero eſpectaculo: *Videte.* Tambien ſaldria Roſa (claro eſtà) entre las demàs Donzellas à vèr tan eſplendido aparato tambien. (dize Clemente) Pero quando todas las hijas de Sion, que ſon las almas juſtas ſe còntentan con contemplar, con mirar, ni las piden mas; venid, y mi-

rad: *Videte*. Roſa ſe abalançò à exercer; ſin quedarſe en conſiderar: las mas perfectas quedanſe por mironas, y no hazen poco: *Videte*. Mas Roſa no le mira la Diadema, ſi no que ſe la remeda: *Non ſolum intuita* (Roſa) *ſed imitata Regem Salomonem in diademate, quo coronauit eum Mater ſua*. No ſe la contempla ſolo, ſi no que ſe la experimenta: *Non ſolum intuita*. De noventa y nueve puntas de metal ſe corona, que le atormentaron la virginal Cabeça por caſi veinte años de carniceria: Pues no baſtava remedarle los açotes, las hieles, los troncos? Por fuerça le ha de imitar las eſpinas? Si, que era Roſa. Pues avia mas, que ſer Roſa ſin eſpinas, y fuera menos aſpera la hermoſura: Y à ſe ha hallado arte de Agricultura, para que la Roſa nazca ſin eſpinas; pero no huele coſa: *Roſam, quæ per Artem ſine ſpinis naſcitur, etiam ſine odore eſſe*. Quien dixera, q̃ eſtava vinculado el buen olor a los abrojos: y tan odorifera ſantidad como la de eſta Virgen las eſpinas de Chriſto avia meneſter; ſi no es, que parezca ambicion, pues ſe ciñe la diadema del Rey, y gloriandoſe de Roſa, ſe corona de eſſas puntas por Emperatriz de las flores, eſſo dize el Vulgo. Pero mirad: Ay otra Roſa, que llaman Campeſina, *Cynorrodos* en Griego, ò *Roſa canis* en Latin. La Roſa del Can, llamada aſsi, ò por ſus maravilloſos efectos, ò porque nace el influxo de la conſtelacion, que llaman el Can del Cielo, es contra el perro, que rabia, ahuyentale poderoſa, y ſana de ſus mordeduras eficaz: *Contra morſus canis rabidi ſyluestrem Roſam Cynorrodon appellatam pro remedio oſtentam fuiſſe*. (dize Bercorio) Orando eſtava vna noche Roſa, y braveãdo el Demonio de tanto vltrage ſuyo, la aſſaltò en forma de vn Maſtinazo deſcomunal, todo èl velludo, todo negro, formidable todo; dexavaſe vèr por las vermejas llamas, que por ojos, y narizes lançava; atronòla con el horriſono ladrido, erguidas las orejas, eſpeluzadas las greñas del cerro, deſvaynada la armeria feroz de los colmillos; y viendoſe deſpreciar de la Donzella, dos vezes emperrado Satanàs, la abocò con impetu furibundo, y ſin poderla deſpedazar, la arraſtrò por tierra, la rebolcò por el ſuelo, la ſacudiò por el ayre con el deſpecho que vn andrajo pudiera el mas contemptible. Roſa, no de temor, ſino de enfado hablò dos palabras: *Netradas beſtijs animas confitentes tibi*. Y como ſi con vna pertiga lo huvieran deſlomado, huyò el perro, deſpareciò el eſpectro: *Nec alio fuſte ad abigendum hunc cerberum opus fuit*. Pues como es eſſo? Como huye el monſtruo eſpantoſo, que aſsi embiſte? Como deſmaya el infernal perro, que aſsi rabia? Por eſſo: Porque contra el perro que rabia, no ay antidoto mas poderoſo, que la Roſa, que llaman *Cynorrodos*. La Roſa del Can, hablò Roſa dos palabras, exaltò en el aliẽto las fragrancias de Roſa *Cynorrodos*, y hoſtigò al Cerbero infernal. Si, que es Roſa, que naciò al influxo del Can de el Cielo, à los rayos de Domingo; que ſi de el Can Celeſtial dizen, que tiene dos viviſſimas Eſtrellas, vna en la cabeça, y otra en la boca: *Habet in lingua Stellam vnam, in capite autem alteram*. (como dize Higino lib. 2.) El Luzero de la frente de el Guzman es la vna; y el hacha ardiendo, que en ſu boca abraſa el mundo, es la otra: *In lingua Stellam vnam, in capite autem alteram*. Pero no, de mas alta origen trae Roſa eſſe blaſon, de otro mejor Can ſe dize Cynorrodos, *Roſa Canis*. Como, ò de qual? *Regem Salomonem in diademate*. No vistis al Divino Salomon hecho vn erizo de eſpinas la Real frente? Pues hazaña fue de Can valentiſsimo, dixo Hugo Cardenal; *Fecit Dominus ſicut Canis venaticus, qui feram inſequens, caput intra ſpinarum aculeos immittit*. Aſsi el Lebrel empeñado en ſeguir la Fiera que ſe le eſcapa, penetrando el monte mete la cabeça por entre çarçales, eſpinos, y cambroneras; y como haga la preſa, no le duele ſacar la frẽte arpada de abrojos. Enfin el Divino Lebrel apresò à la Igleſia, Fiera hermoſa, que por entre los eſpinos de los reprobos ſe le eſcondia: *Eccleſiam quaſi feram intra ſpinas, ideſt reprobos latitantem extraxit*. Y aunque ſacò erizada de eſpinas la cabeça, haziendo gala del tormento, las obſtentò por corona en el patibulo: *In cuius ſignum coronam ſpineam portauit in Cruce*. Aſsi? Pues Roſa de eſſe Can es: Roſa, *Cynorrodos*. Aquellas eſpinas exaſperan eſte pimpollo, que la diadema punçante de Salomon no ſe la mira ſolo, ſino que ſe la participa: *Non ſolum intuita, ſed imitata*. Son eſpinas por la reduccion de la Igleſia, por la Converſion de la Gentilidad las que ſe clavò el Celeſtial Lebrel, pues eſſas miſmas punçan à Roſa: *Quoties ad montana oculos vertebat, cruciabatur illa chrymans perditioni barbarorum*. Quantas vezes bolvia los ojos àzia las montañas de los Indios barbaros, ſe atormentava, gemia, llorava amarguiſsimamente de ver, quantas almas infieles ſe eſcapavan de los Caçadores Evangelicos, exotrava, y aun conſtreñia à varones Religioſos, en eſpecial à los de ſu Orden, que acometieſſen à la Converſion de aquel Gentiliſmo. Ofreciales eſſi perdio de ſus meri-

meritos, trazava, por enmendar la inhabilidad de el ſexo, criar vn huerfano, y pagando con ſu ſudor el alimento de èl, y los eſtudios, inſtruirle de ſagradas letras, y ordenes, para embiandole a eſſas Miſsiones Apoſtolicas, ganar, ſupliendo por otro, lo que por ſi no podia conquiſtar. Ea, que eſſo es picarle los miſmos abrojos, que al pan Soberano le pican: *Fecit Dominus ſicut canis venaticus.* Eſſo es eſpinarſe por el progreſſo de la Igleſia, por la dilatacion de la Fè Catolica. Eſſo es repreſentarnos todo el Evangelio de oy. Semejante es el Reyno de Dios (dize) al grano de Moſtaza, que con ſer ſemilla menudiſsima, crece deſuerte, que deſmintiendoſe matorral, ſe levanta à gentilezas de arbol, dilata la copa, y eſparce los ramos con tal robuſtez, que aun los Paxaros de el ayre ſe avezindan por entre ſus ojas: *Cum autem creuerit, fit arbor, & aues Cœli, &c.* Pues que tiene que vèr eſſo con Roſa? Què? Solo por Roſa ſe eſcriviò eſte Evangelio. Començò la Igleſia en Judea, ſembroſe la predicacion Evangelica, ſemilla tenue en doze hombres, que eſparcida por el mundo, creciò por caſi mil y quinientos años, propagando ſus ramos por el Aſia, Africa, y Europa: *Minimum eſt ſemen Euangelij*, (dize Chryſoſtomo) *ſed tamen expanſa eſt eorum prædicatio, vbique terrarum, & ideò ſequitur, cum autem creuerit maius eſt omnibus oleribus.* Penſavamos, que avia ocupado todo el Orbe, *vbique terrarum*; pero quedavaſe todavia mata de Moſtazo, bien, que crecida, y alta; pero en ſu tanto mayor ſolo, que todas las hortalizas: *Maius omnibus oleribus.* Haſta oy, que dilatando copioſamente ſus ramos por otro Orbe nuevo mil y ochenta y mas leguas mayor, que todo el mundo antiguo; ſe ha viſto, que gallardea arbol adulto, y ſobervio: *Cum autem creuerit fit arbor.* Pues no le canten la gala, à Roſa con el Evangelio de las Virgines: *Simile decem Virginibus.* Que eſſe es para honrar à las Santas: El de oy le canta la Igleſia para honrarſe ella con Roſa; oy ſe califica de arbol con aver eſtendido ſus ramos à nueſtro Pais, y aver brotado eſta Flor, que es toda vna coſecha de frutos; oy ſe deſmiente grano de Moſtaza, que eſſa, quando mas, dezis, que ſe ſube à las narizes del hombre, y oy eſta ſe eleva haſta el coraçon de Dios: *Roſa cordis mei.* Exemplar, idea, y dechado de toda la perfeccion Evangelica, la llamò la Sede Apoſtolica: *Totius perfectionis Euangelicæ exemplar.* Què dezis, Virrey de Dios? Què dezis, Organo de el Eſpiritu Santo? De todas las perfecciones, que cifra el Evangelio, es Roſa la Idea, el Arcatypo? De todas: *Totius.* Tantas llegan à caver en vna Virgen Peruana? (Criolla, que dezis?) Tantas. Tranſcienda pues dos mundos eſſa fragrancia, honre, acredite, y alegre, no ſolo aquella Cena Sacramental de la Militante, pero aun la beatifica de la Triunfante Igleſia: *Ad exhilerandum vniuerſam, tàm Militantis, quàm Triumphantis Eccleſiam Cœnam, ſuaue olentem protulit Roſam.* Eſſo es alboroçarſe oy toda en eſte Evangelio, gloriandoſe à vozes, de que Roſa de medianias de mata, la ha levantado à ſublimidades de arbol: *Maius eſt omnibus oleribus, cum autem creuerit, fit arbor.*

§. II.

PArece, que el Moſtazo de nueſtro Evangelio, y nueſtra Roſa ſe compiten la habilidad de alçarſe à mayores: Aquel de hortaliza baxa crece à tal copulencia, que ſe adozena entre los arboles: Eſta de humilde mata ſe enſalça tanto, que friſa con los Cedros, y Palmas eminentes del Libano. Vulgar es el texto; pero no le explicarèmos vulgarmente: *Quaſi Palma exaltata ſum in Cades, quaſi plantatio Roſæ in Hierico, quaſi Oliua ſpecioſa in campis.* Heme exaltado, dize la Sabiduria de Dios, como la Palma de Cades, como la planta del Roſal en Iericò, y como la hermoſa Oliva de los Campos; luego ſe viene à los ojos la dificultad: Como en medio de dos arboles tan gentiles, como Palma, y Oliva ſe engrie el Roſal? Si no es arbol, como les compite la copa à los que lo ſon? Añado mas. Que la Sabiduria dize, que es exaltada como la Palma, y Oliva, y exaltada como la Roſa. Porque el *exaltata* de arriba ſe continua: *Et ſicut plantatio Roſæ ſcilicèt exaltata.* (dize Bonarſio) Reſponden otros comunmente, que el Roſal no es qualquiera ſi no el de Gericò, cuyas Roſas à veinte y cinco de Setiembre, y de Diziembre, con eſtàr multias, y fruncidas de pimpollo, ſe eſparcen, y rejuvenecen, como tambien ſi ſe echan en el agua; y llamanſe Roſas de la Natividad, no vengo en ello; porque es llano, que el Sagrado Oraculo de ninguna manera habla aqui de eſſa planta, dize Bonarſio: *Non loqui ſcripturam de planta, ſine fruticè, quam Vulgus Roſam Iericuntinam vocat.* Pueſto, que eſſa no es flor, antes es vna raiz teca, y deſapacible, que ni el olor, ni la hermoſura la recomiendan Roſa: *Potius aridam radicem, quam florem.* Otros dixeron, que es el Roſal de el Pais, que fertilizò Eliſeo, cuyas Roſas ſe enreſpan con follage de ciento y

mas ojas, llamòlas Plinio *Centifolias*; y Tertuliano, *Centenarias*. Pero eſſas ſon las mas valadies; y Theofraſto las llamò viliſsimas: *Quæ centifoliæ dicuntur, viliſsimas*. Que no ſiempre las centenas, y los millares han de bizarrear entre la fragrancia de la virtud, y la opinion. Yo digo, que hablò de nueſtra Roſa: Como? Si eſta es Peruana, y aquella era de Gericò? Pues por eſſo; al eſtàn las ſeñas: Voy con Lonicero: Son las mejores Roſas de alli (dize) las que ſolo deſcogen cinco ojas. Y Theofraſto lo avia dicho: *Quæ quinque habent folia dumtaxat optima*. No hago pie en eſſe numero tan eſtudioſamente obſervado de Roſa, yà en las cinco pepitas de Naranja de ſu plato, yà en las quinquagenas de ſu ayuno, yà en el quinquenio de ſu vocacion, todo aluſion à los cinco rubies de ſu Eſpoſo; ſi no en lo ſiguiente: *Folia ſunt Oliuæ ſimilia*. Las ojas de ſu tallo ſon de Oliva, y llamanla los Sabios Roſa de Santa Maria: *Multi, & Sapientes viri Roſam Mariæ appellarunt*. (Delrr. florid. Mar. Annuntiat.) No tengo que aplicar: las ſeñas lo dizen todo. El nombre de la madre en las ojas: *Folia Oliuæ*. Y el apellido de la hija en la Flor. Roſa de Santa Maria; que procediò de Oliva. Lo que reparo es, que la tienen en medio, y en lugar de principalidad la Palma, y la Oliva. Y que entre arboles tan iluſtres ſe deſcuelle tanto el Roſal! No ignoro la induſtria de la Agricultura; que para que huela mas finamente la Roſa, la ſiembran entre plantas groſeras, y de olor faſtidioſo, y horrible. Alli donde la Ruda la eſcandalice; donde la Cebolla la emule cabeçuda; donde ruſtico el ajo la mueſtre dientes; alli, alli aviva mas el ambar; pero entre Palmas, y entre Olivas? No lo entiendo. Es, que es la Roſa Limana, el primitivo, y eſpantoſo parto de ſantidad de todo eſte Nuevo Mundo, en que tambien ha brotado gigantes plantas de virtud, y perfeccion. Los Solanos, los Mogrovejos, los Ortizes, &c. no ſon Palmas de Idumea; no ſon Olivas Paleſtinas, que ſe vàn por eſſos Cielos? Pues entre todas eſſas es Roſa la exaltada, la Reyna, la Patrona mas principal, la cabeça, y mayorazgo de la ſantidad Peruana: *Exaltata quaſi plantatio Roſæ*. Si, ſi. La Princeſa entre eſſas plantas es, (dize Coquecio Antuerpienſe) y juzgo, que ſoy el primero, que citò Author Claſsico en elogio de Roſa, que no ſea Eſcritor de ſu vida. Habla de Lima: *In ea probatæ ſanctimoniæ viri & Virgines, harum princeps fuit benedicta Roſa de Sancta Maria, Beati Dominici Inſtitutum profeſſa admirandæ virtutis puella*. (Viſcera, Mar. cap. 7.) No es lo que digo? *Harum princeps*. La Princeſa de eſſos arboles? Si no es, que vueſtra Mageſtad Señor, que ſoys la Sabiduria Eterna, ſymbolizandoos en aquella Roſa: *Quaſi plantatio Roſæ*. Quereis preſidir en eſſe Trono Eucariſtico, entre la Palma de la Iuſticia, y la Oliva de la Miſericordia; que juſticia, y veneno traga quien indignamente os guſta: *Iudicium ſibi manducat, & bibit*. Miſericordias, y vida interela quien devidamente os participa: *Viuet in æternum*. Roſa en fin encarnada, ò carne roſada, que eſſe color de carne le diò Pierio à eſta Flor: *Roſæ præſertim, quæ carneo colore ſunt*. (Tom. 2. lib. 5.) Roſa, que aun ſin flechar eſpinas, ſabe matar con las fragrancias: Aſsi es, que el Buitre cae muerto al punto, que huele Roſas: *Vultures ſi vnguento roſaceo inungantur, moriuntur*. (dize San Clemente Alexandrino; Pædag. lib. 2. cap. 8.) Ave funeſta, cebada en cadaveres; Paxaro tenebroſo, que à los aſcos de la carne muerta anhela voraz, como no avia de eſpirar à la ſuave olencia de la carne, que es toda vida? *Viuet in æternum*. Que no ſon eſtas Roſas para las aves del mundo, ni la carne; para las aves de el Cielo ſon; que à las ramas del Moſtazo de nueſtro Evangelio eſſas venian ſolamente: *Vt aues Cœli habitent in rami eius*. Vida, ò muerte ſe aventura en eſta Meſa: Pareceſe à las de la Antiguedad, que en las aras avia dados, para que tirando cada qual, por el rumbo de ellos adivinaſſe el ſuceſſo feliz; ò el infauſto; que le eſperavan: *Erant porrò in ſacris menſis aſtragalia, quorum iactu vaticinia concipiebant*. Dize Celio Rodiginio, lib. 20. cap. 17. Mucho es juzgarlos en tal meſa: *In Sacris menſis*. Pero mas jugarlos con el miſmo Dios, ſolo Roſa ſupo qual es lo mejor de los dados. El buen Iesvs la divierte en ſu achaque de garganta con jugarlos. A quien no paſma dignacion tan eſtupenda? Lo que ſabe hazer Dios por quien le quiere! Enfin ſe jugò; claro eſtà, que ſeria limpiamente; pero cada vno jugava con ſu flor; y el niño me dizen, que ſabe lo que ſe juega, y que no es la primera vez, que ſe haze el niño perdido. Ganò primero Roſa, pero deſpues perdiò; y es, que en mas eſcondida erudicion el dado tiene vn punto mayor que gana, que ſe llamava *Venus*. Otro infeliz, y baxo, que ſe llamava *Canis*; devio de ſer el *As*; conſta de Suetonio *in Auguſto*. Y tocanlo S. Iſidoro, Celio, y otros. Tirò Roſa, y ganò; porque el punto mayor era *Venus* la eſtrella de las Roſas: *Sydereis, & floris eſt Domina vna Venus*. Y no ay mas punto, que tirar con eſtrella. Pero al cabo de Roſas, y de

Eſtre-

Estrellas quedò Rosa con aver ganado sin el achaque fresca como vna flor. Tirò Iesus, y como su mayor punto le tiene en los trabajos, hecho el punto *Canis*: Representòse en el tablero todo el lance del Can rastrero de las almas, harpado de espinas, coronado de cambrones: *In diademate*. Y ganò el Niño, conque le cargò todas las espinas à la garganta. Vámos al caso. Como se atreve Rosa à jugar con quien no puede perder? No sabia que era Dios el Niño? Ignorava, que en sus manos estava su suerte de ella, y las de todos: *In manibus tuis sortes meæ*? No: Pues como juega? Como era Rosa del coraçon del Niño: *Rosa cordis mei*. Y el Niño alma del coraçon de Rosa. El coraçon manda las manos, el alma rige los movimientos: Que quisiera Rosa coraçon de Iesus; que execute Iesus? Què le agradarà à Iesus alma de Rosa, que no efectue Rosa? Y assi en tan intima travazon de coraçones, y espiritus ganò Rosa, porque gustò Iesus, y ganò Iesus porque quisò Rosa: por esso jugò Rosa con esperança de no perder, porque su coraçon queria ganar. Alma dixe que era Iesus de Rosa? Assi me lo parece.

Considerava la noche del Nacimiento al Niño desnudillo en las pajas, aterido del yelo, tiritando al frio, y por socorrer su pobreça, y desabrigo en Belen tratá Rosa de vestirlo. No lo ha pensado hasta oy criatura humana, ni Angelica! Là camisilla se le haga (dize) de cinquenta Letanias, de nueve mil Rosarios, cinco dias de pan, y agua: de esta manera dispuso mantillas, faxas, paños, y cobijas. Cada cosa de açotes, ayunos, salterios, y otras inauditas mortificaciones, apretando siempre en los ayunos. Solo el passamano, ò sevillaneta de que guarneciò cobija, y mantillas, se texiò de mas de muchas Comuniones, Missas, Rosarios, y otras obras penales de treinta y tres horas de Oracion mental, de treinta y tres dias de ayuno total, y de tres mil açotes. Dare, le dize, para dixes mis lagrimas, mis suspiros, y mi coraçon. Valgate Dios por muger! Què es lo que intentas? Vestir à Iesus? Esso hasta oy, segun doctrinas de Santos Padres, y accepcion vniversal de la Iglesia, vistiendo à los pobres se haze: assi al Catecumeno Martin se le apareciò su Magestad abrigado de media capa, por aver partidola con vn mendigo: *Martinus hac me veste contexit*. Y esso Rosa lo hazia cada dia, aun quitandose todo el lienço de las camisas, como pues con vestir tantos pobres, aun no abriga à su desnudo Infante.

Vestido de verdes ojarascas de Higuera se recatava vergonçoso Adàn à las vozes de vn Dios que le busca: *Adam vbi es*? Aparecio confuso, y dava por escusa: *Vocem tuam audiui, & timui eoquod nudus essem, & abscondi me*. Escuchè Señor vuestra voz, viame en carnes, y escondiome el empacho. Mientes traydor (dize el Pacense) que lo que toca al cuerpo, desnudo estuviste siempre, y aun agora mas vestido vienes, enramadas las carnes con las ojas del arbol aziago, que profanaste. Luego no estàs desnudo: *Non ergo iam nudus est*. Pero estavalo su alma. Quien te lo dixo? (dize Dios) *Quis indicauit quod nudus esses*? El aver comido te ha desnudado el alma: *Nisi quod ex ligno comedisti*. Era el precepto positivo de ayunar el que entonces quebrantò, (dize Cayetano) y de esse delito le arguyen solamente: Luego la transgresion de la abstinencia le despojò el espiritu. Luego en ayunas vestida tenia el alma, sirviendole de ropage su ayuno mismo, y desnudòsele la golosina: *In ipsa nuditate vestitus inerat iam deprensus, in ipsa veste nudus incedit*. (Cerda. in Iudith. acad. 31. num. 65.) Mas claro lo cantava el Real Profeta: *Operui in ieiunio animam meam*. Vesti mi alma con el ayuno. O gala invisible del espiritu, aprended mal hombre de David, (dize Ambrosio) que si os desnudò la gula, podrà abrigaros el ayuno: Tunica hermosa de que se cubre el alma, es la abstinencia: *Gula ergo nudos facit; ieunia operiunt iam exutos, vnde Dauid ait, operui in ieiunio animam meam*. Bien! Pero cada qual ayune para vestir su alma, si es ropa del espiritu la abstinencia: Mas Rosa como quiere vestir al Niño à puras mortificaciones? Por esso: *Rosa cordis mei*. Es Rosa coraçon del Niño, es el Niño alma de esse coraçon, y como para vestir el anima no ay mas tela que el ayuno: *Operui in ieiunio animam meam*. Viendo Rosa desnudilla su alma, vistela de la librea, que suele engalanar al alma. Qualquiera otro Santo que ayune, no vestirà à Iesus, à su anima vestirà, qualquier otro Santo que vista mendigos, al Cuerpo mystico de Christo vestirà, mas no el physico, y real: Solo Rosa supo que las mantillas preciosas del Niño no podian cortarse de otra tela, que de sus abstinencias, solo Rosa bordò galas del alma para Iesus, porque solo de Rosa sabe Iesus ser alma: *Operui in ieiunio animam meam. Rosa cordis mei*. Por esso nos la diò la Sede Apostolica por Patrona Vniversal, no solo de Lima, no del Perù solo, sino de todo este nuevo mundo, y dà la razon: *Ecclesiam vniuersam bono Christi odore longè, latèque perfundit*. Que porque transcendiò, lleno, y sahumò, toda la

Vn-

Vniverſal Igleſia con el buen olor de Chriſto. Con el ſuyo avia de dezir, pueſto que ſus meritos, ſantidad, y virtudes eran ſuyos: es verdad, pero era Ieſus el alma de la flor, y Roſa lo era del coraçon de Ieſus: *Roſa cordis mei*. Pues como no avia de ſer de Chriſto el olor, ſi à Chriſto le huele à roſas el Coraçon? *Bono Chriſti odore*. Las ramas del Moſtaço Evangelico à las Aves del Cielo abrigavan: *Vt Aues Cœli habitent in ramis eius*. A las de eſta Roſa el Autor de los Cielos ſe abriga; y à ſu ſombra dos mundos ſe han acogido; y en verdad, que el nueſtro con ſu patrocinio nada tiene que embidiar à todo el reſto del mundo antiguo.

Aun las patrañas Gentilicas recomendaron de quanto agrado del Cielo era la Roſa, fingieron que Iupiter el Supremo de los Dioſes ſe avia amarielado de ſu hermoſura. Fue el caſo, que mandò pregonar con Mercurio, que todos los animales del mundo en reconocimiento de natural vaſſallage à ſu ſoberania, comparecieſſen con ſus ofrendas, y le preſentaſſen las mejores parias de ſu poſsibilidad: Executòſe el Decreto, llevaron todos los mejores, y mas cendrados dones de ſu naturaleza, llevò el Aveſtruz ſus plumages; la Ballena el ambar, el Elefante marfil, ſedas el Gufano, aromas el Fenix, &c. La Culebra, que de pobre anda arraſtrada, no hallandoſe con decoroſo deſempeño, para no incurrir la indignacion celeſtial: Què haze? Và, y entraſe en vn jardin, y viendo vna Roſa, la que mas freſca, y riſueña acabava de deſarrugar los nacares à la madrugada, y ſalpicada de los mas tempranos aljofares, deſafiava los arreboles de el Alva, la cogiò en la boca, y erguido el cuello, ſe la preſentò à Iupiter reverente: Cayole tan en gracia al Dios la ofrenda, que no ſolo le admitiò con eſtimacion; pero la galardonò con premio, dandole prudencia ſagaz, ò ſabiduria aſtuta à la Culebra, que de entonces ſabe tanto, que originò el adagio del *ſaber mas que las Culebras*. Patraña, como dixe que la verdadera comparecencia de todos ante el Supremo Dios no ſerà, ſino la de la vniverſal reſidencia: llevarà cada vno ante el Soberano Iuez las funciones de ſu vida loables, ò de meritorias, que de ello ſerà paja, que de ello eſcoria! Pondranſe à la ſinieſtra los que no ſupieron qual era ſu manderecha, y los que juyzio no tuvimos, viviendo locamente, que eſperamos ofrecer, quando deſpues de muertos nos venga el juyzio? Dichoſos los juſtos, que deſpertaràn los primeros al ſonoro trueno que entrañare el vltimo clarin: *Et mortui, qui in Chriſto ſunt reſurgent primi*. Dize el Apoſtol. Y luego los que quedamos, proſigue Pablo, ſeremos arrebatados por el ayre, à recibir à Chriſto: *Simul rapiemur cum illis obviam Chriſto in aera*. Como es eſſo? Los que quedamos? Pues quienes ſon eſſos? Hablava San Pablo de ſi; que eſtava vivo (dize el Chryſoſtomo) javian de ſer èl, y ſu colega Pedro los primeros, y mejores eſpiritus, que rompan, el ayre à recibir à Ieſus. Paſmaos, dize la pluma de oro de conſiderar el eſpectaculo, que ha de vèr Roma: *Conſiderate, & horrete quale ſpectaculum viſura ſit Roma*. Verà levantarſe ſubitamente de entre aquellos marmoles à San Pedro, y San Pablo, y elevarſe ſin plumas por eſſas Nubes al encuentro del Señor: *Paulum videlicet repente ex theca illa cum Petro reſurgentem in ocurſum Domini ſurſum ferri*. Què vfana eſtarà Roma con la ofrenda, que preſentarà à Chriſto! Què Roſa le embiarà en eſſos Heroes divinisſimos! *Qualem Roſam Chriſto mittet Roma!* (Ad Roman. Serm. 32.) Como es eſto? Pues Roſa no es Patrona del nuevo mundo? No yaze en Lima ſu Virgineo Cadaver? Es cierto: Pues como dizen, que Roma ha de entonces embiar à Chriſto ſu Roſa? Es que eſſos Santisſimos Apoſtoles ſon Patrones de Roma, de la Cabeça del Mundo antiguo, y tienen allà tambien ſu Roſa. Pues ſeràn dos Roſas: Pedro vna, y Pablo otra: no es mas que vna, dize Chryſoſtomo: *Qualem Roſam*. O felicidad incomparable! Con eſſe patrocinio compita Lima con Roma, que acà tenemos nueſtra Roſa, que preſentar vfanos al Arbitro Soberano de los hombres, y quando Roma aun de dos Apoſtoles tan grandes, que ſon las mas ſublimes columnas de la Igleſia, apenas haze vna Roſa, que ofrecer à Chriſto: *Qualem Roſam Chriſto mittet Roma!* Lima le darà Roſa que equivalga, emule, y contrapeſe à eſſas dos mas inclytas Cabeças del Chriſtianiſmo: con ſolo Roſa blaſonarà el Perù tanto como todo el Mundo con ſus Apoſtoles. Pero llevar la Roſa ſolo en la boca, y no en la imitacion, oferta ſerà de Savandija, que arraſtra: Què importarà galantear con la Roſa, ſi nos quedamos Culebras? Acetarà Dios placentero, y benigno la flor; pero mandarà pegar fuego à las eſpinas: ſi de manoſear à Roſa los ambares de ſu memoria, no ſe nos pega algo à la voluntad, perdido và el entendimiento, en Roſa ha moſtrado ſu Mageſtad quanto ſabe hazer por quien le ama, todos podemos ſer Roſas, ſi como Roſa le amamos todos. Amor, amor, temor, temor, miſerables de noſotros à quien tan digno es de temor, y de amor. Roſa de oro, honra del Mundo, delicias

cias de Dios, fragrancia del Evangelio, credito de la Iglesia, hazednoslo entender alcançandonos muchos auxilios de gracia, que nos asseguren la Gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

(?o?)

RELECCION EVANGELICA,

O SERMON EXTEMPORAL, QVE DIXO EL AVTOR, à 7. de Agosto de 1681. En la oposicion à la Canongia Magistral de la Cathedral de el Cuzco.

SALVTACION.

EN los certamenes Pythios, que en honra de Apolo solemnizava la Antigüedad, fue celebre aquel de los Locrenses. Devatian en la musical palestra Eunomo, y Ariston, Cytaristas insignes: Atento estava el Teatro Delfico à tan sonora batalla de armonias, indeciso el aplauso, rebalsada la aclamacion. Avia pulsado el instrumento Ariston con todo resto de primores, y destreza: Tomò la Lyra Eunomio, bien que experto, y seriamente instruido de las Musas, empero desconfiado de la fortuna, que como ha hecho gala de desayrar los meritos, es de temer que la deslumbre la apariencia, ò que la sonsaque el estruendo. Tañiala artificiosa, y dulçemente, y al ardiente manejo de los dedos, aunque fatigava el plectro à consonancias exquisitas, à clausulas armoniosas, à melodias plausibles, (ò que desgracia!) rozandose el bordon, bastardeo disonante, turbado el musico lo requiriò otra vez; pero rompiosele, y faltò la cuerda al mejor tiempo. Notable infortunio! Pero subitamente de aquellos altissimos bosques, donde por ser primavera cantavan las Cigarras aporfia, volò à el vna, y assentada sobre el cuello de la Cytara, con el sonido de su canto, prosiguiò tan constante, y oportuna, que continuando el mismo tono, y concento de la cuerda que avia faltado, hizo lugar, à que Eunomo perficionasse el contrapunto, prosiguiòse el empeño, y de la suplida voz socorrido, se llevò victorialmente los aplausos del Teatro.

Tum Cytharæ argutans suauis sese intulit ales,
Quæ fractam impleret voce cicada fidem.
Alciat. Emb. 184.

A la erudicion gentil tocava este prodigio; mas San Clemente Alexandrino con gentil erudicion à Christo mi bien la revoca sagradamente. El es el Eunomo (dize) el Musico Soberano, que à su canora voz arrastrò las selvas, y conmoviò los tiscos: opositor de musica, que en el Teatro del Mundo fue coronado por vencedor: *Verbum Cœleste Verus, germinusque Agonista, qui in totius Mundi Theatro coronatur.* El es el Eunomio que supo tañer aquella nueva armonia de los Cielos, que llaman el cantar nuevo levitico: *Canit autem meus quidem Eunomus nouæ harmoniæ æternum modum, qui à Deo nomen accepit, canticum nouum leuiticum.* No ay que estrañarlo, que era hijo de David, Rey cytarista, y precia de parecersele, pulsando la lyra à muchas vozes, que es el primor: *Qui ex Dauid ortus est, etante ipsum fuit Cytharam despiciens, psallit Deo per instrumentum multarum Vocum.* (Clem. Alex. Admonit. ad Gentes ad initium.)

Este instrumento à venido à parar à nuestras manos, que es el Evangelio Lyra de quatro vozes: si à competencia la tocamos en este certamen Theologico, avrè de ser yo el Eunomio: no en lo vencedor, que soy menor que todos en todo; podrà ser, que en lo venturoso: que al quebrarseme la prima por dar al traste, ò al faltarme el bordon por desvalido, se me vendrà volando de la floresta de los Cielos, no yà Cigarra dulçe, que susurrante me alliente, sino vn Angel, Ave canora, y vocal, que saludando à Maria celeste Musa de su sagrado instrumento, supla

la

la voz que falta con los acordes numeros de la gracia: ſupliquemosla nos la alcance, repitiendola con Gabriel: *Aue gratia plena.*

THEMA.

Ego ſum vitis vera, & Pater meus Agricola eſt, & Reliqua.
Ioannis 15.

§. I.

EN competencia de acciones hermoſas. (Illuſtriſsimo Señor) En competencia de acciones hermoſas mucha igualdad ha de aver. Para quedar neutral el juyzio, columbraſe luego la excelente, arrojaſe eſpontaneo el aplauſo à las ventajas de la mas luſtroſa. Poca viſta es meneſter para dicernir, que es mejor el dar, que el recibir: Es el dar vn revocar heroyco del animo, y del caudal, es el recibir vn ſugetarſe deſayrado à la gratitud, y à la neceſsidad, no avia de compararſe jamàs la liberalidad, que oſtenta el dar, con lo meneſteroſo que indica el recibir; mas en verdad que llegaron à competirſe en los labios de la ſuma verdad, y que fue meneſter decidirlo en favor de la munificencia: *Beatius enim magis dare, quam accipere.* Fallamos (dize) que es mejor el dar que el recibir; pero hemè perſuadido à que eſſe es el recibir nueſtro, que todo ſe hunde en las bajezas de la dependencia. Gallardea la liberalidad, porque ſe deſprende de ſus bienes, y los comunica; pero ſi el recibir llegaſſe à la grandeza de enriquecerſe en la miſma coyuntura de participarlos, no ſeria tan bueno como el dar, el recibir? Y aun mejor: Sabe Dios elevar el recibir à los realces del beneficar, ſola vna coſa recibiò Dios de noſotros, que fue nueſtra naturaleza; pero fue el recibirla mucho mejor, que el darla. Eraſe la humanidad vn tronco eſteril, vna planta infecunda, que deſde que la infamaron las verdes ojaraſcas de la higuera del Paraysò, fue arbol deſtinado à las hogueras, encina inutil, que ni la hermoſeava la flor de las virtudes, ni la enriqueçian los frutos del merito. Portòſe Dios (dize el Abad Bercorio) como agricultor peritiſsimo, que por no cortar el arbol por eſteril, por infructuoſo; tratò de ingerirle, tomò el mas elegante ramo de ſu Divinidad, que fue el Verbo, gajo de oliva diſtilando miſericordias, y aplicandole por la yema de la naturaleza, le dexò enjerto, dexòle mas freſco, y verde mientras mas encarnado, quedò la humanidad vigoroſa, fecunda para el merito, vegetable para las virtudes: *Surculus oliuæ bonus eſt Dei filius, qui ei inſertus per incarnationem, eam fortificauit, & in bonis operibus fœcundauit.* Hizoſe con tan provechoſa traſmutacion eſte ingerimiento de plantas, que el ramo advenedizo de los Cielos al tronco de la humanidad, digo al hombre, que fue Ieſus, lo mudò en ſu naturaleza, pues lo tornò Dios, y à noſotros ſus fieles ramas, ò baſtagos de eſſa planta nos traſformò en Dioſes, ò en Angeles: *Ego dixi Dij eſtis, & filij excelſi omnes.* No fue Angel el Baptiſta? Angel no es Thomàs el de Aquino? No es Angel Eſtanislao el de Koska? *Truncum vbi inſertus eſt, id eſt ipſum hominem, in ſui naturam conuertit, quia ſcilicet eum Deum fecit; nos etiam Chriſtianos Deos, id eſt ſpirituales, & Angelos nominat: Ego dixi Dij eſtis, &c.*

Fueſſe vn hombre à la ſelva, (dize el Profeta Iſaias) y del monte ſe traxo vna encina, deſtroçòla, y parte de aquellas ramas echò al fuego para cozer el pan, y del reſto del tronco hizo vn Dios: *Tullit ilicem, & quercum, ſumpſit ex eis ſuccedit, & coxit panes, de reliquo autem operatus eſt Deum.* El ſentido literal de eſte texto es zaherir Dios al Iſraelita Idolatra, que ſin verguença, y con ceguedad adorava eſtatuas de piedra, y leño, pues del miſmo madero, que rajava leña para el hogar, enſamblava los Idolos para las aras: deſatino que aun con ſer Gentil, reia ſonoramente el mejor Lyrico de Roma.

Olim truncus eram ficulnus inutile lignum
Cum Faber incertus ſcamnum, faceret ne Priapum
Maluit eſſe Deum.

Erame yo vn higueron tronco invtil (es Proſopopeya que llaman los Retoricos, y habla la eſtatua) dudava el artifice, ſi me haria eſcaño, ò numen; enfin ſe le antojò hazerme Deidad: *Maluit eſſe Deum.* Mas, ò prodigios de vn Dios fogoſamente enamorado de los hombres! Lo miſmo que por oprobio afeava à los Iſraelitas, executa ſu bondad por noſotros, lo que en aquellos era locura, à venido en Dios à ſer fineza, lo miſmo que aſqueva ſu ſoberania, à llegado à practicar ſu benevolencia. Pues como aſsi? Yo lo dirè: Què avia hecho

cho el Idolatra Hebreo? Irse al bosque, traerse vna encina, destroncarla à trozos, destinar parte de ellos para el hogar, fabricar del resto vn Dios para la adoracion: *De reliquo operatus est Deum, & adorauit.* Pues sin faltar apice lo executò assi la Divina Bondad (dize Bercorio) vinose à la Selva de este Mundo el Hijo de Dios: *Dei Filius venit ad Siluam huius Mundi*: Empeñose en aprovechar la rustica encina de nuestra naturaleza: *Tulit ilicem, id est humanam naturam.* Es verdad que de este arbol esteril muchos troncos destinò al fuego infernal para leña, que son los reprobos, y condenados, mas dexo restante del tronco, esto es de la porcion de la humanidad, que supositò el Verbo, fabricò vn Dios; ensamblò vn Christo, que es Dios hombre, y vn hombre Dios: *De reliqua eius parte, ideſt de reprobis, & damnatis accendit ignem gehennalem, in futuro, & reliquo ideſt de natura per eum assumpta Deum facit, Christus enim est Deus, & è conuerso.* (Bercorius, lib. 12, cap. 1. Reductorij.) Divinizòse la encina, pero aviasele ingerido vn ramo de la divinidad, que la hizo brotar frutos de bienaventuranza. Agora entiendo yo al Apostol Santiago en su Canonica: *Suscipite insitum Verbum, quod possit saluare animas vestras.* Recibid yà al Verbo inxerto, para que podais salvar vuestras almas: *Insitum Verbum?* Inxerido acaso en la tosca encina de nuestra naturaleza? Si: (dize el Pacense) es metafora de la agricultura: *Ad artis agrariæ metaphoram solet deduci,* (De Deo incarnato, Acad. 3, num. 1.) que del coraçon del Eterno Padre se desgajò este Verbo para ingerirse retoño en nuestra naturaleza; si yà no fue nuestra naturaleza la que se ingiriò, en la Hypostasi, ò supuesto soberano: *Quatenus Verbum Diuinum insitum fuit humanæ naturæ, vel potius natura humana insita Diuinæ Hypostasi.* Quien ay que no llame à la Cruz de Christo mi bien arbol de vida, planta fertilissima, frutal salutifero? Nadie: todos se lo aclaman: Mas de què madero seria esse infame patibulo? De encino dixo Sedulio, de encino? Pues porque el fruto que de èl pendia era el Hombre Dios, la fruta de dos mieollos, el enxerto de dos naturalezas, que avia en la Redempcion acabado de fertilizar de meritos, y colmado de amenidades la campestre encina del hombre, y porque atendiesse el Orbe, que con aquella agricultura avia desenojado à su Eterno Padre: *Pater meus agricola est,* se le representò en hermoso emblema pendiente de troncos de encina el fruto Celestial. Por esso luego que resucitò Christo, luego que se acreditò fruta de aquel tronco, lo primero que ostentò al Mundo, fue la representacion de essa agricultura: Como? O quando? En el Huerto: No le vio primero que todos la Magdalena? No le columbrò con apariencias de Hortelano? *Illa existimans, quia Hortulanus esset.* Pues en trage de agricultor acreditò estas finezas, que si erro en pensarlo por entonces la muger; no fue yerro, mirado à la luz, que vamos discurriendo, acertò con errar, dixo Gregorio el Grande, que Hortelano es: *Forsitan autem nec errando hæc mulier errauit, quæ Iesum Hortelanum credidit.* Hortelano es quien assi sabe mejorar troncos esteriles, ennoblezer plantas infames: *Nec errando hæc mulier errauit.* Hortelano es quien assi supo acreditar, que es mejor el recibir de Dios, que el dar del hombre; con recibir nuestra naturaleza, de encina inutil, la tornò en vid fructifera. Trasformaciones son, que admira la naturaleza en los inxertos de la agricultura. Pasmòse nuestra humanidad de verse buelta en vid, cargada de felicissimos racimos; quando menos segura de los filos de la segur: baste à los Cielos lo coposo, sin gravarle lo ponderoso de los frutos: *Exist in Cœlum ramis felicibus arbos.*

Admirandose la misma encina de vèr, que brota pampanos en vez de troncos, vbas en lugar de vellotas montesinas.

Miraturque nouas frondes, & non sua poma.

Pero la vid trabada en ñudo vital con la encina, yà nos muestra los venturosos prenuncios de nuestra Redempcion? Coronada se ostenta de encina, de nuestra carne, digo ceñido el Verbo: que essa era la diadema Real del Divino Salomon: *Videte Regem Salomonem, in diademate quo coronauit eum mater sua.* Coronado se mostrò, no de circulos de oro, no de rayos de preciosissimos carbunclos, sino de corona de carne virginal, de que le ciñò su madre en aquel nupcial dia, en que se eslabonaron hypostaticamente tan distantes naturalezas, arboles tan desavenidos: *In diademate:* (dize Santo Thomàs de Villanueva) *Non aureo, non argenteo, sed carneo ex Viscribus suis, Spiritu Sancto Artifice fabricata. Diademate decoro, florido, vernante.* Y coronarse de encino la vid, fue, como yà dixe, delinearle symbolicamente nuestra Redempcion. Que las coronas civicas tegianse de encino, y solo las merecia el soldado que salvava la vida à Ciudadano Romano: *Ob Ciues seruatos;* que el concedersela à Iulio, fue porque descubriendo la atrocissima conjuracion de Catilina, fue visto, no solo aver redimido à

vn

vn Ciudadano, (como dezia Gelio) ſino à toda la Ciudad Romana: *Non ciuis vnus, ſed vniuerſa Ciuitas Romana ſeruata.* Vino à redimirnos la vid, baxò à libertar el Orbe el Verbo, y coronaſe por eſſo de la verde encina de nueſtra humanidad: *Ob ciues ſeruatos.* Y aunque eſte inefable inxerto de vid en encino lo atribuyo à la agricultura poderoſa de ſu Eterno Padre, eſſo es por ſo de vid, dize Auguſtino, que hortelano es como ſu padre, pero vid como noſotros. Hizoſe vid por convertirnos en ſarmientos ſuyos, que las mayores lumbreras de la Igleſia Auguſtino, y Thomàs, recibir llamaron eſte engaçamiento ſoberano. *Accepit. Aſſumpſit*, y ſiendo ſiempre mejor el dar, que el recibir, ſupo ſu amor elevar los deſayres del recibir, con los realces del beneficiar, recibiendo nueſtra carne, ſe hizo vid, por emparentar con todo el majuelo de la humanidad: *Vt in eo eſſet vitis humana natura, cuius nos homines palmites eſſe poſſemus.* Que dixo Auguſtino, eſſo es ſaber recibir, eſſe recibir es mejor que nueſtro dar, eſſe el agricultor del Cielo, y eſſa la Cepa de nueſtro Evangelio: *Ego ſum vitis vera, & Pater meus agricola eſt.*

§. II.

YO ſoy la verdadera vid: Ola ſarmientos, (dize Chriſto à ſus Apoſtoles) lo que importa es eſtarſe en la cepa: *Manete in me*, que no ay dar fruto ſin mi, y como deſgajado de la cepa el pampano, no puede llevar racimos, aſsi voſotros, ſino os quedais chupando la vida de mi, que ſoy la vid, no eſpereis fruto alguno: *Sic vos niſi in me manſeritis.* Y guardaos, que al que no ſe entrañare vitalmente con eſta vid, lo chapodaràn, y como à mugron inutil, dexandolo ſecar, lo arrojaràn en hazes, y manojos al fuego en que arda: *Mittetur foras, & areſcet, & ignem mittent, & ardet.* Amenaza fue eſta del Divino Maeſtro con el rigor: mas mudò luego de eſtilo mas abaxo: que no podian durar los ceños en quien por encima de las amenazas le rebozan los cariños, procura moverlos, con el interes del premio: *Si manſeritis in me, & verba mea, & vobis manſerint.* Aora bien, quedaos en mi, no os aparteis de la cepa, que os eſtarà muy bien quedaros en la vida, y en la vid: y ſi guardais mis preceptos, harè por voſotros; pero què no harè? A pedir de boca ſe os decretaràn las mercedes, los favores, las commodidades: *Quodcumque volueritis petetis, & fiet vobis.* O buen Dios! Solo el eſtar con vos, es vivir, quien por eſtarſe en ſi, en vos no eſtà, cierto es que no eſtà en ſi. Eſte es el Evangelio, y cierto que para las influencias que la encina participa de nueſtra cabeça, y raiz Chriſto, no pudo averſe traìdo mas elegante emblema, que el de la vid, que toda es vtilidades, toda beneficios, naturaleza de ſuyo provechoſa, con la vba, con el vino, con la ſombra, con los ſarmientos. Aſsi aquella humanidad ſantiſsima naturalmente derrama beneficios, como vida por los ſarmientos.

Pero en quanto à las liberalidades de Dios veo que ſuele aplaudirſe aquella grande obſcuridad, que de piadoſo pienſan que levantò Tertuliano, diziendo: Que Dios no era bien hechor por naturaleza, ſino por emulacion: *O Deum non natura beneficum, ſed æmulatione!* Y por eſclarecerla penſava el incomparable, y ſublime ingenio de Hortenſio, que dà mas, el que dà por tema; que el que dà por condicion, y que ſon las mercedes que Dios nos haze tan grandes, que no parecen dones de la liberalidad, ſino efectos de la porfia; ſoſpechava otra vez, que el dar por naturaleza, es liberalidad de agradecido; y por emulacion prodigalidad de apretado, y que ſi Dios fuera liberal por nueſtros ſervicios, ſiempre le hizieran avariento nueſtras ofenſas; porque noſotros vivimos de manera, y pecamos de ſuerte, que ſi de agradecido obràra, jamàs nos hiziera bien; pero como obra de porfiado, y contra nueſtra ingratitud, ha hecho tema de ſu amor, no ſon ſus mercedes obra de ſu naturaleza, ſino porfias de emulacion. Mas eſta polvareda de ingenio, Hortenſio la levantò peſigroſa, y obſcura, no Tertuliano: (Hortenſ. ſer. 4. poſt Dominic. 4. quadrageſ.) Enfin es amenidad hortenſe, y puede abeja eſtudioſa libandole las roſas, y azahares, picar en el napelo, y por evajar vn panal de aquellas flores, fabricar vn veneno de aquellos rocios. Tal no dixo, ni afirmò Tertuliano: que aquella es vna exclamacion invectiva, zahiriendo à ſu contrario Marcion Hereſiarca del Ponto, à quien à conſequencias compele, y aprieta à conceder deſatino tan exorbitante. Vsò lo, no ſolo la Retorica, pero aun la Logica, q̃ llama reducir por impoſsible el argumento, quando al contendor por el ſendero de las premiſſas, que tiene concedidas, ſe trae à tal ahogo, que le es forçoſo entregar las manos à las priſiones de dos contradictorias, concediendo, que el hombre es tronco, ò que el Angel es riſco, impoſsibles que no admite, quien victorioſo arguye, ſino que los haze conceder por triunfo à quien convence. Deſengañemos à los eſtudioſos, y expliquemos à Tertuliano.

So-

Soñava Marcion, que avia dos Dioses; vno malo, que era el de el testamento Viejo; otro bueno, q̃ era el del moderno, que es nuestro Christo: Hazia emulo, y competidor à este de aquel, constituialos Deydades opuestas, en el palenque de la soberania, encontrados en los dictamenes; diversos en los preceptos, contendores en los prodigios, abiesos en las regalias. Refutavale docta, y acremente el divino Africano, caen à la robusta bateria de sus argumentos algunos rebellines mal fabricados en lugares de la Escritura asperos, como mal penetrados. Llegan al de aquella Muger de el Evangelio, que adolesciendo del aquel achaque de sangre importuno, se llegò por la espalda al Redemptor furtivamente ossada, y con solo tocarle la orla, y fimbria, ò flueco del manto, quedò sana, restrañandose subitamente el fluxo mortifero, como vergonçoso: *Et salua facta est mulier ex illa hora.* Calumniò en este milagro Marcion, no el poder de Christo, si no la intencion, dezia: que no sanò à la muger por socorrer necessidades humanas; si no por rebatir con competencias divinas; que la curò por emulacion mas aina del Dios de la ley Mosayca: Como, ò de què manera? Como en la Ley antigua mandava Dios, que la muger que padeciesse essa enfermedad sanguinolenta, fuesse avida por inmunda, excluida por profana del trato politico, y civil; que hombre ninguno la tratasse, sopena de macularse en las mesmas legales inmundicias. Assi? Pues por el mesmo caso, (dize) y por romper los fueros de essa Ley, y de esse Dios, admitiò Christo à la muger, dexòse tocar, asir, y manosear, por contradezir à essos decretos. Con que aquella curacion fue mas obstentacion de la thema, que socorro de la benignidad: *Vt quia lex à contactu fœminæ sanguinantis submouet, id circò gestierit non tantum contactum eius admittere; sed etiam sanctitatem donare.* O que buen Dios era esse, que beneficiava mas por emulacion, que por naturaleza! *O Deum non natura beneficum, sed emulatione!* (dize Tertuliano) Lindo Dios nos pintava Marcion, no benefico de misericordioso; sino de pèndenciero! Mientes traydor, (prosigue el Africano, que essa curacion efecto fue de la Fè de aquella muger; no de la competencia con el otro Dios, que por esso la dixo: *Fides tua te saluam fecit.* Tu buena Fè te sana; como, pues, Barbaro, lo que es prodigio de la Fè, y de la piedad, lo interpretas por emulacion de la Ley, y la porfia? *Quis vt æmulationem legis interpreteris in isto facto, quod ipse Dominus ex Fidei remuneratione editum ostendit?*

Este es el sentido de Tertuliano bien patente; lo demàs es desatino, sobre no averle bien leido; pues con la misma exclamacion, que *O Deum non natura beneficum!* Avia dicho otra vez ántes: *O Deum irrationalem!* O Dios irracional; y otra vez: *O Christum versipellem!* O Christo engañador! Consequencias todas blasfemas, que deduce de las premissas de el Heresiarca contra èl, y como de essas no se hizo caso; no avia porque hazer mysterio de essotra. Es pues Christo bienhechor por naturaleza, no por emulacion; y aunque colores elegantes lo quieran persuadir; sepase, que son apariencias, que brillan, como el tornasol embustero del collar de la Paloma; y ha de pesar mas la solidèz Catholica, que los arreboles del Paralogismo. Por esso es vid Christo, que se dixo assi de vida: *Vitis à vita:* Con solo tocarle las ojas sanò la otra; con solo soñarlas se salvò el otro. El Copero, digo de Faraon; viòse entre sueños vendimiar los razimos de vna vid, y al punto le pronosticò libertad de sus prisiones Ioseph. Tan provechosa es la cepa, que aun representada en fantasias beneficia. Es esto emulacion, ò naturaleza? Soñava Astiages, que la Princesa Mandanes paria vna vid, que con sus pampanos, y sarmientos hazia sombra à toda el Asia; pues en verdad, que fue representado Cyro, Rey de los Persas, en aquel frondoso geroglyfico, figura expressa de Christo bien nuestro, à quien le mereciò assi el blason de vid, como el glorioso titulo de Christo: *Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro.* Libertò al Pueblo de Dios de la captividad Babilonica: *Ipse ædificauit Ciuitatem meam*, (prosigue Isaias) *& captiuitatem meam dimittit.* Y apellidole Christo el mesmo Dios. Tantos honores à vn barbaro? *Christo meo Cyro?* Ea, que no pudo ser menos: No naciò como vid? No estendiò pampanos por el Asia? No arbolò razimo por el mundo? Pues ha de ser Christo, ha de ser libertador de Israel, ha de ser desempeño benefico de tan feliz presagio: *Vbam in somnis visam* (dize Pierio Valeriano) *etiam extra tempus fœlices esse præsagit, cuiusmodi vitis fuit, quæ visa est Astyagi per quietem, &c.* (Pierius lib. 53. cap. 22.) Pero adonde vamos? Que vides son las que referimos? Que essas todas son vides soñadas, y solo Christo es la verdadera: *Ego sum vitis vera.* Aquellas son aparentes; esta es la cierta: *Vitis vera.* Vid, que por naturaleza deriva el jugo vejetable à los sarmientos, no con emulacion, no con artificio, que no fuera accion vital, como dizen los Filosofos, no con ambicion à la recompensa, no con añagazas al

interès, ni con reſguardos para el deſquite.

§. III.

NO lo hazen aſsi los ſarmientos con la vid, ſi ſe le vnen, por ſu provecho es. Si ſe animan à vivir en ella, no les ſale de valde. Al contrario procede en todo el hombre; avaro por naturaleza, largo por emulacion: idolatra del interès, nada ſabe dar de liberal, ſi algo franquea, arrancaſelo la conveniencia: ſon las dadivas del hombre ſeñuelos de ſu vtilidad, no bizarria de ſu largueza. Idolatra del interès le llamè? luzgo que bien: pues àun al miſmo Dios deſconoce, ſino le calienta con los reſplandores de ſu beneficencia: luego en Dios mas adora ſu provecho, que à la Soberania. Harto claro, ò literalmente lo dezia Iacob. Ibaſe deſcarriado à Meſopotamia, y ſin embargo de que Dios la noche de la eſcala le colmò de caricias, le llovio promeſas, le granizò Angeles, todo tempeſtad luziente, todo influencias regaladas, madrugò reverente à hazer eſte voto: *Si fuerit Dominus panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum*, ſi me diere el Señor de comer, y de veſtir, y acompañandome en eſte viaje, me reduxere con proſperidad à la caſa de mis padres: *Erit mihi Dominus in Deum*. Tendrè al Señor por mi Dios. O que voto tan eſtraño! Que tendrà al Señor por Dios, ſi le diere de comer, ò de veſtir? Y ſi no? Que sè yo: La condicional parece, que inſinua la negativa: Como es eſto: *Erit mihi Dominus in Deum*. Sera Dios para mi el Señor: Pues aunque no ſe cumpliera eſſa condicion de beneficiarle, como puede preſumirſe; que quien le criò Catholico, no le veneraſſe Deydad? No ignoro reſpueſtas de Interpretes, ni hago caſo de ſutilezas de Oradores: La ſolidèz de el miſmo Sagrado Oraculo, autorizarà mi ſolucion. Cierto es, que Iacob tenia por Dios al Señor, y creia ſerlo, aunque no devieſſe las comodidades del plato, y del veſtido; pero era Iacob hombre ſencillo: *Iacob autem vir simplex habitabat in tabernaculis*. Hombre ſimple ſe llama el que ſin doblez, ni reflexion, propala ſu naturaleza, y traslada à la Plaza de los labios todos los latidos de el coraçon. Dios es el Señor; (dize Iacob) pero yo ſoy hombre, y conozco de mi, que aunque Dios lo ſea en ſi, y para ſi; en no ſiendolo para mi, apenas ha de recavar la Fè, lo que no experimenta mi comodidad: Para que es ſino hablar con ſinceridad? *Vir simplex*. Dios para mi le quiero: *Erit mihi*. Porque por lo de hombre, tengo tan intereſal el coraçon, que ſi no me agallaja la vtilidad, no à compelerme la obligacion. Y eſta fue la materia de eſte voto de Iacob: *Erit mihi Dominus in Deum*. Tengole por mi Dios, porque le conozco; pero por otro eſpecial titulo le tendrè por tal, ſi me beneficia: *Non inconuenit*, (dize Cayetano) *vt ex duplici vinculo, teneatur ad idem, vinculo scilicèt præcepti Diuini, seu naturalis iuris, vinculo proprij voti*. Obligavaſe tambien por voto, à reconoceríe por Dios, ſirviendole por vinculo, ſu interes, que donde no reyna la conveniencia, poco prevalece la Religion. Villania natural del hombre, no reconocer mas norte, que la propia vtilidad.

Poblada de pavellones ſe via la campaña de los deſiertos de Sin, y à tan numeroſo gentio, como en doze Tribus ſe eſtendia el Pueblo Iſraelitico, prometia alimentar Dios con pan de Angeles.. Ventura de Hebreos, que merezcan ludios comer pan de Angeles, quando ay Angeles, que no alcançan comer pan de ludios? *Ego pluam vobis panem de Cœlo*. Salga de mañana toda eſſa populoſa multitud, (dize) y coja lo que huviere menester ſolo aquel dia, ſin reſervar nada para el venidero, que quiero probarlos, quiero experimentar, ſi andan en mi ſervicio, ò no: *Egrediatur Populus, & colligat, quæ sufficiant per singulos dies, vt tentem vtrum ambulent in lege mea, an non*? Enfin, al reirſe el Alva ſe encarrujaron las nubes, creſpo mantel de el Orizonte, que tras el matutino rocio, que enſartò de aljofares la verde yerva ſacudia el pan Celeſtial, en vnos grumos blancos, y dulces el nectar diſtraçado en eſcarcha, que les hizo clamar aſſombrados: *Man hu*? Què quiere dezir, que es eſto? *Quid est hoc*? De que ſe le quedò el nombre de *Maña*; yà lo ſabeis: Lo que reparo es, que ſe les manda, que cojan la porcion ſola de aquel dia; y no mas; y dezir, que queria probar, ſi andavan à derechas en la obſervancia de ſu Ley, ò no: *Vt tentem eum, vtrum ambulent in lege mea, an non*? Pues Dios no es Eterno Arbitro de los coraçones, regiſtro perſpicaz de los penſamientos? Pues para què manda, que el Pueblo ſolo para cada dia recoja el Manà? Ea, redimale de eſſe afan, que es moleſto por cotidiano; cojale para vn año, ò para vn mes entero, cojale ſiquiera para vna ſemana toda, porque madrugar en vn yermo à todo el rieſgo de no comer, faſtidio es indigno de ſu liberalidad; y pues con larga mano lo derrama la Omnipotencia, como llovido cojan todos quàto quiſieren; eſſo no, que atiende ſu pro-

providencia à la mayor vtilidad de essa gente, que si guàrdalle por largos tiempos el maná, confiada, en que tenia asegurado yà el alimento, descuydarse en la observancia de la Ley; y como quiere Dios, que inviolablemente la guarde, regalala abundantissimamente con la Celestial vitualla; pero prohibele, que reserve cosa para otro dia, porque viendose en el desamparo de aquel Paramo incomportable, no espere de otro que Dios el socorro; y el temor de que les falte el alimento, si quebrantan la Ley, les haga observaria con codicia de su provecho; yà que no con comedimiento de su obligacion. Renazca cada dia la dependencia de su comodidad, que continuandose el aver menester, se perpetuara el querer servir: *Vt vnusquisque sumpta mensura, quæ sufficiat, reliquorum dispensationem permittat Deo,* (dize el mas docto de los Hebreos Filon) *desperat enim si tunc tantum; non etiam in posterum sperat Deum pluiturum sibi commoda.* Y esso es probarle al Pueblo el coraçon, guiarle por el señuelo de su vtilidad, ver si alhagado de su interès, sigue el rumbo de la razon. O animo interesal el de el hombre! No basta que sea Dios el cumulo todo de las felizidades, y bienes imaginables: si no que para atraernos, ha de endulçarse al sabor de nuestras comodidades? Por esso en nuestro Evangelio dexò Christo las amenaças, y se fue à las promessas. Mirad, que soy verdadera vid, sarmientos mios; quedaos en mi, y si haziendolo assi, observais mis mandatos, darèos quanto querais lograreis todos los intereses, que acertarè à fabricar vuestra idea, à competencias de vuestro deseo: sobraràos el plato, y vestido de Iacob, anegarèos del Manà, que llovi à los Hebreos: *Quodcumque voluerítis, petetis, & fiet vobis.* Esso si: por el interes; que aquello de cha podaràn, echaràn los à secar al ayre, y abrasaràlos el fuego, palabras son de la vid, pero son el agraz; en todo el Evangelio mas son las promessas, q̃ las amenaças. Y la vid esso tiene de divina, q̃ no brota espinas, sino vbas; no castigos, si no amenaças; no rigores, si no consejos; que no fuera Christo Cepa de los Cielos, si solo nos acedara con sus agrazes.

§. IV.

LO mucho que amò Dios à los hombres no cave en nuestro pensamiento. Los hyperboles, q̃ descollandose sobre la verdad, acometen à dibuxar con el exceso la misma puntualidad, solo en este caso fallecieron de menguados. En la boca del mismo Dios no se hallò mayor encarecimiẽto, q̃ dezirse con sencillez: Llegò Dios à darnos vn hijo vnico, que tenia: *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Quiso Dios tanto al mundo, q̃ vino à darle su vnigenito: Estupendo argumento por cierto de vn amor ineffable! Pero veo, q̃ añade el Soberano Maestro: Advertid, q̃ no embiò Dios su Hijo al mundo, para juzgar, o condenar al mundo, si no para salvar al mundo por èl: *Non misit Deus Filium suum, vt iudicaret mundũ, sed vt saluus fiat mundus per ipsum.* Ociosa parece la advertencia: Si fue dadiva de amor, *sic Deus dilexit*, no avia de embiarle à corregirnos Pesquisidor, si no à visitarnos enamorado: yà que dixo, q̃ nos le dava por querernos; escusado es alleguramos, que no nos le despacha luez, *non misit vt iudicet.* Todo esso aviamos menester (dizẽ algunos Doctores, apud Maldon.) porquè, q̃ podian pensar los pecadores, oyendo, q̃ Dios embiava al mundo à su Hijo, si no q̃ vendria à castigar ofensas, à vengar agravios? Què puedẽ sospechar delinquentes, viendose embiar el hijo de vn Principe ofendido, si no q̃ viene à sacudir las injurias de su Padre? *Quid poterant peccatores homines cogitare, nisi ideò misisse, vt pœnas ab ipsis scelerum exigeret, & Patris iniurias vindicaret.* Todo es menester para serenar el susto de los reos. Bien; pero mas me agrada Chrysostomo. Es otro nuevo argumento (dize) de lo mucho q̃ nos amava el Eterno Padre: *Alio amoris argumento.* Quiere dezir, q̃ no solo embia à su hijo, para q̃ quantos creyeren en èl obtengan vida eterna, si no q̃ le tiene prohibido, y mandado en cierta manera, q̃ en esta primer venida à nadie condene, à nadie juzgue, à nadie castigue: *Sed quodammodo, illi prohibuisse, neque eamquã illo quidẽ aduentu iudicaret.* Embiònosle todo por amarnos, empeñado para las mercedes, inhibido para los castigos. Puedẽ arribar à mas cumulo las finezas? Ay hyperbole, q̃ desahogue estas demonstraciones? No. Solo aquel enfasis del *sic Deus*, parece, q̃ lo diseña levemente. Embiò Dios à su Hijo todo Dios; cõ esso se dixo, que todo à redimir, inhibido (como yà dixe) para condenar: *Non vt iudicet.* Es Dios todo piedades; parece; q̃ desdize de su naturaleza, ladeandose àzia los castigos. Por esso el Eterno Padre, ni juzga, ni condena, porq̃ no es mas q̃ Dios: *Pater non iudicat quemquã.* (dize el mismo Dios) El Padre à nadie condena, ni juzga. Pues quien ha de juzgarnos? *Sed omne iudicium dedit Filio.* Todo el juzgado se le diò à su Hijo, el Hijo solo es quien al segundo advenimiento erigirà justissimo Tribunal para residenciar al mundo. Y porq̃, mi

Dios? Yà lo dize: *Poteſtatem dedit filio iudicium facere, quia filius hominis eſt.* Cometiòle la Iudicatura, porq̃ es hombre; no ſi no porque es hijo de hombre; (es reparo del melifluo Bernardo) no porq̃ es ſu hijo, ſi no por que lo es del hombre: *Ipſe Pater Deus dedit filio iudicij poteſtatem, & non quia ſuus; ſed quia filius hominis eſt.* (D. Bernard. Ser. 73. in Cantic.) Que por Hijo de Dios eſcuſaratle à los caſtigos, por hijo del hombre ſe amañarà à las venganças: *Non quia ſuus, ſed quia filius hominis eſt.* Tan lexos eſtà de condenar à los hombres por hijo de Dios, que ſe deſcarta de eſſa filiacion, para embeſtirſe de aquella Iudicatura; no es hijo de Padre en lo ſañudo, antes para venir mas terrible, es enſayo el deſcender tan humano: *Non quia ſuus, ſed quia filius hominis eſt.* Allà aquel Mezencio, Rey de los Ferrenos, fue en la Gentilidad famoſo deſpreciador de ſus Dioſes: *Contemptor Deorum.* Bien ſe viò en la batalla de los Rutulos; donde braveando feroz, no quiſo invocar otra deydad, q̃ à ſu braço, y à ſu lança: *Dextra mihi Deus, & telum quod miſsile libro.* Eſta dieſtra,) dize blaſfemamente arrogante) y eſte dardo q̃ arrojo, ſean el Dios q̃ me apadrine: *Dextra mihi Deus.* Quita allà barbaro, dize el Madaurenſe Filoſofo. Què deſatino es eſſe? El braço, y el dardo han de ſer deydad? Baſtava para no parecerlo, verlos agora cruentamente horribles: *Apageſis tam cruentos Deos.* Eſtà eſſe braço fatigado de fulminar eſtragos, eſtà eſte azero ondeando ſangre, y anublado de las horruras de vna mortandad: *Dextram cædibus feſſam, telum ſanguine rubiginoſum.* Y te parece, q̃ pueden ſer Dioſes: *Apageſis tam cruentos Deos.* No es ſeña de Divinidad bermejear con los caſtigos, quando aun el antojo canonizara Dioſes, baſtara verlos baſtardear de ſangrientos, para degradarlos de ſoberanos: *Vtrumque idoneum non eſt per quod adiures, cum ſit ſummi Deorum hic honor proprius. De Deo Socrat.* Vna de las plumas con q̃ el Señor expugnava lentamente la dureza de Faraon, fue turbarle las aguas del Nilo, y apretar con la ſed al Gitano contumaz, levantò la vara Aaron, y açotando la creſpa eſpaldà del eſpumoſo rio, le transformò en ſangre los criſtales: *Percuſsit aquam fluminis, &c.* No entiendo el motivo de eſta ſofrenada; ſi era coger por ſed al Egypcio, mejor era extinguirle el rio, q̃ no teñirſelo. Aguas ay, que en betun, y en piedra ſe convierten, mas incapaz de beberſe quedara la corriente; ſi en guijarros ſe tornaſſe, q̃ no en ſangre: que vna buena ſed, y aun vna vengança feroz, todavia ſabe comer ſangre, y no deve de ſer muy mal trago, pues los malos Iuezes, y los q̃ deſuſtanciando à los Indios, engordan las venas del caudal, q̃ beben ſino ſangre? Iuzgo, q̃ es otro el myſterio. No pienſo, que fue ſolo obſtentar Dios los amagos de ſu juſticia, ſino los zelos de ſu Divinidad. Reparo mucho, en q̃ al mandar eſte prodigio, dize: *In hoc ſcietis, quia ego ſum Dominus.* En eſto aveis de ver, que yo ſoy el ſeñor. En què, mi Dios? En q̃ transformais los raudales de el Nilo en ſangre? Pues como? Yo lo dirè: Adorava Egypto al Nilo por el ſupremo de los Dioſes, afirmalo no ſolo aqui Theodoreto, pero toda la erudicion profana lo teſtifica. Y es, q̃ no llueve en aquella Region, todo el beneficio, q̃ el mundo eſpera del Cielo en las pluvias para ſu ſuſtento, le obtiene Egypto de ſolo ſu Rio, inunda los campos, y fertilizando ſus vegas, les franquea, quanto pudieran eſperar de las nubes. Por eſſo le llamaron Iupiter de Egypto. Aſsi Marcial: *Pharia madeat Ioue fuſca ſiene.* Rio competidor del Cielo le nombrò Heliodoro: *Æmulum eſſe Cœli fluuium prædicantes.* Con tener al Nilo, no neceſsita de Iupiter, cantò Lucano.

——— *Non indiga venti*
Aut Iouis, in ſolo tanta eſt fiducia Nilo.

Anſi? Que por benefico, y por provechoſo ſe arroga altares, y afecta divinidad el Nilo! Pues corran demudadas en carmin ſus ondas, eſpume horrores, atemorizen ſanguinolentas ſus aguas, q̃ ſi vna avenida de ſangre denota crueldades, muertes, eſtragos, guerras, carnicerias, y hoſtilidad atroz; yo harè, q̃ ſe deſdigan de ſu locura los Gitanos; luego, q̃ ſe vean matar de ſed, y correr enſangrentado, le deſmentiràn divino. Es la primer liſta de Divinidad la beneficencia, veràn, q̃ el Nilo trueca el caudal en ſangre, y en mortandad los criſtales, pues rio avrà quien no burle de vana ſu idolatria: *Quia valde gloriabantur Egyptij de flumine ſuo, & hunc pro Deo habebant, &c.* (dixo Teodoreto. Verdad es eſta, que aun la conociò la ceguedad Gentilica: Hermoſeavaſe el eſcudo de Eneas de varios relieves, y la gravazon de oro moſtrava las victorias, los triunfos, los progreſſos de ſu deſcendiente Auguſto Ceſar; viaſe alli la batalla, que diò à Cleopatra, y à Antonio, y que favorecian aquella faccion, los Dioſes, y Numenes de Egypto; acà de la Romana moſtrava el buril en brillante dibuxo con otras Deydades à Marte ſañudo, y campeador: *Sæuit medio in certamine Mauors.* Acompañavale la diſcordia, raſgado el ropage,

à

à quien seguia Belona con vn açote sangriento en la mano: *Quam cum sanguineo sequitur Belona flagello.* Illustre, y bellissimo tarjon el que pinta el Poeta, y mas para infundir pavor, grima, y horribilidad en los animos representar la Diosa de la guerra con vn açote, ondeando sangre en la mano: *Sanguineo flagello.* No lo entendeis, dize aqui el Doctissimo Turnebo; que no es açote, ni ondea sangre tampoco: Pues no lo dize? *Sanguineo flagello?* No: que *flagellum* se llaman las varas, ò mimbres, que brota la planta, y como solian açotar con ellas, quedòsele al açote el nombre de *flagellum*. Pues, y lo sangriento? Tampoco es sangre. Vsavanse para atemorizar culpados, las varas que de su naturaleza son rojas, como los vastagos de la vid colorados, los ramales de la mimbrera bermejos: *Virgis, aut è sanguineis fructicibus.* Parecia, que los avia teñido de sangre el rigor, y todo era afectar en el nativo tinte de la vara horrores, que no colorò la indignacion. Vibre, pues, Belona el varal purpureo, que en manos de vna divinidad, aunque mentida, pareciera mal açote sangrientamente humedecido: *Sanguineo sequitur Belona flagello.* Sepase, que la benignidad Divina estudia grimas aparentes para enmendar; no castigos verdaderos para destruir: *Vt terror ineſſet in cruento earum colore.* Amaga con terrores, por corregir; que no es de ensangrentarse el calor, si no el color: *Vt terror ineſſet in cruento earum colore.*

Ego sum vitis vera. Yo soy la verdadera vid; en verdad, que lo acreditò en el capitulo segundo de San Iuan; pues refiere el Historiador Sagrado, que bolviendo de la Ciudad de Cafarnaun à la de Gerusalen, entrò al Templo, viò, que profanavan sacrilegamente aquel venerable Alcaçar de su Padre, viò, que alli se vendian novillos, palomas, y otras victimas: encendiòse en mysterioso corage, y de el zelo paternal arrebatado, rompiò con todo, derribò las mesas, desbaratò el mercado, arredrò las reses, botò los talegos, derramò por el pavimento los dineros; que no escusava la irreverencia ser aparatos del ministerio de las Aras. O buen Dios; que hizierais, al ver oy nuestros Templos mas ofendidos, quanto mas soberanos? Arremetiò con los sacrilegos: Valgame Dios! Que horror, que enojo, que indignacion, que Mageſtad! Fuego parece, que arrojais por los ojos: Què es esso mansuetissimo Cordero? Tantas iras caven en animos Celestes? Mas, que es aquello, que poderosamente vibra su mano? Es acaso alguna espada fulminante, algun rayo abrasador, que assi los amedrenta, que assi los esterminа? Vn açote es no mas; no es por cierto (advirtiò el Sagrado Coronista:) *Et cum feciſſet quaſi flagellum de funiculis, eiecit omnes de Templo.* Hizo (dize) vn como açote, vn casi açote de las lias, y cordeles, que se avian dexado los comerciantes por el suelo: Como? Que no fue açote, si no que lo parecia solo, *quaſi flagellum?* No lo era. Pues si tenia antevisto el desacato, porque no previno vn latigo, ò otro instrumento rigurosso, como formidable? Porque se contenta con solo remedar el rebenque? Porque era vid verdadera: *Ego ſum vitis vera.* No sabe brotar abrojos, si no deleytes la vid; antes por ser vid avia de tener mas amano los açotes, que sus ramos lo han sido siempre, y llamadose en buena latinidad *flagellum.* Si; pero los vastagos en ella solo tienen el nombre, no el rigor de açotes; tienen la apariencia, pero carecen de la crudeza, y aunque de vid el amago de sus manos solo devia parecer de açotes no serlo empero, *& cum feciſſet quaſi flagellum.* Y esso rojo colorea en sus ramos, no es sangre, que salpico el castigo, si no carmin, de que la arrebolo naturaleza; que si en manos de Belona, deydad mentida, dezia Turnebo, q̃ deidezia el açote ferozmente ensangrentado: quanto mas estraño, quanto mas mõstruoso seria en manos de vn Dios verdadero, que de vid se precia? Si ya no es, que esse color, que purpureo asloma, sea sangre de la misma vid; que como rebienta por verterse en beneficio nuestro, ya en el patibulo de vna escarpia, que la derrama, ya en la copa Eucaristica, que la brinda, no es mucho, que la vba obliente sangre tan decantada en los sagrados Oraculos, como en el Deuteronomio: *Et ſanguinem vbæ biberet meraciſsimũ.* Y en el Real Profeta: *Sanguinem vbæ biberunt.* Y como el mismo decoro se deriva à los sarmientos: *Ego ſum vitis, & vos palmites.* No falta quien haga honra de essos açotes, y de essa sangre; açotes, que son de la vid, y por la vid: que por esso resuena este Evangelio la Iglesia en la solemnidad de Pasqua por sus Martyres. Assi en la Milicia Romana se tuvo à pundonor el castigo con la vid; que honraron la pena en los delitos, dixo de sus ramos Celio Rodiginio: *Vt etiam in delictis pœnam honorarent.* Tanto respeto se deviò à la nobleza Romana, que al delinquir en la Campaña, no dava la espalda à menos generoso açote, q̃ à las vides: *Ita, vt cives non virgis eberberarentur, ſed vitibus.*

Luego no es todo delicias la Cepa, no todo dulçuras la Parra, como deziamos: Tambien lo acerbo del agraz la defaçona en los mas valerosos Soldados de Christo. Vienesenos aqui lo que Anacharsis dezia de la vid, que brotava siempre tres razimos diferentes: el primero de deleyte, el otro de embriaguez, y el otro de molestia, y afliccion: *Primam voluptatis, secundam ebrietatis, tertiam mœroris*: Los mismos produce nuestra vid para sus mas ilustres sarmientos, para sus mas inclytos Campiones; pero và trocado el orden de los razimos; que en la Milicia de Christo el razimo de las molestias, y tormentos es el primero: *Calicem quidem meum bibetis*. El Caliz de las amarguras, y tribulaciones se adelanta en los justos: *Primam mœroris*. Sigueſe luego el de la embriaguez: que transportados de amor, ò embebecidos del vino fortissimo de la caridad, ni escusan cadenas, ni temen fuegos, ni sienten llamas: *Calix meus inebrians quam præclarus est*. Embriagado de los dulcissimos licores de este razimo, despreciava Lorenço los incendios, dixo Augustino: *Illo Calice ebrius, tormenta non sensit*; El tercero, y vltimo es, el razimo de las delicias: *Tertiam voluptatis*. Assi lo cantava el Arpa Real: *Calicem salutaris accipiam: Præciosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*. Es su muerte rica de gozos, preciosa de meritos, opulenta de glorias. O este razimo promete nuestra vid en este mesmo capitulo de el Evangelio: *Vt gaudium meum in vobis sit, & gaudium vestrum impleatur*. De tan opimas vbas ha coronado Christo sus sarmientos, que no todos le salen ingratos, no todos mueren al corte domestico, quanto fatal de la podadera: Digalo este raro esquadron de Martyres, vides hermosas, que amenamente pregonan la mano poderosa de el Divino Agricultor, correspondiendo à la vid Christo, lagar con lagar, muerte con muerte, y con sangre sangre: Pues por la mucha con que cebaron las hogueras en la Primitiva Iglesia, los llamò el Gentilismo, *Sarmentarios, ò Sarmenticios*; y es, que la ordinaria passion de los Christianos, era entregarlos à la llama cubiertos, y acumulados de vn monte de sarmientos secos, para que mas vorazmente los arrebatasse el incendio: *Christi cultores Sarmentarios nuncupatos de lati genere, quod superiectis, accumulatisque sarmentitijs fascibus concremari consuessent*. (Dixo Rodiginio) bellissima compensacion de su caridad, honrado desempeño de su Fè, que como Christo murió por el hombre en vna Encina, que es la Cruz, muere el hombre por Christo en vna vid, que es el martyrio! Llamense Sarmentarios enorabuena, que blason victorial fue con que los decorò la misma vid; trofeo glorioso con que los consume, ò consuma la hoguera de amor.

LAVS DEO.

Hasta aqui dezia el Doctor sobre el Euangelio, y por hazerle seña de silencio el Prelado, cessò.

SERMON DE EL MIERCOLES DE CENIZA, en la Cathedral del Cuzco. Año 1679.

SALVTACION.

PROFANO, como costoso era aquel banquete de Trimalcion, que describe Petronio, viandas exquisitas, y vinos admirables desafiavan à la gula, desenfrenavase el deleyte; y porque todo combidado se entregasse brutamente à la tragazon; traxeron para estimularlos vna muerte de plata à la mesa: *Larvam argenteam attulit seruus*. Vn esqueleto forjado de este metal, ò figura de la Muerte, que se plantò entre los Platos; levantò luego la voz Trimalcion:

Sic erimus cuncti, postquam nos auferet Orcus,
Ergo viuamus dum licèt esse bene.

En esto hemos de parar, si nos arrebata el infierno, y assi comer, gozar, vivamos mientras vivimos. Que mala consequencia, *Ergo viuamus*! La Iglesia argumenta oy mejor, procede à lo contrario; que para que ayunemos nos trae el simulacro de la Muerte, acuerdanos el sepulcro, pero para la Abstinencia. Ayunemos, dize, que avemos de parar en Ceniça; y en verdad, que es de mejor metal la muerte que nos ensena: *Quia pulvis es*. Donde està la Muerte?

En

En el *Puluis*, que en el original Hebreo es *Epher*, que suena *Puluis, Aurum, Lutum*. Polvo, oro, y lodo: Cosa rara! Amenazar con el polvo, y brillar el oro. Luego muerte de oro esperamos, si penitentes ayunos, y contritos, y como! Preciosa de oro, y diamantes dixo el Psalmista: *Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius*. Odiosa es la causa de estas Cenizas, que fue Eva Madre de la Muerte, Maria, que lo es de la vida, hará de las Cenizas oro, para que de ellas tratemos dignamente con la gracia, supliquemos nos la alcance, saludandola con el Angel: *Aue gratia plena*.

THEMA.

Cum ieiunatis nolite fieri sicut hypocritæ tristes. Thesaurizate vobis thesauros in Cœlo, vbi enim thesaurus tuus ibi, & cor tuum erit. Mathæi 6.

§. I.

PRENDA es comun el hijo del varon, y la muger, (Illustrissimo Señor) Pedaço de ambos le procrean, lazo natural de ambas substancias, delicioso empleo de ambas voluntades de este amor de los padres para con el hijo, si bien es vehemente el cariño; pero no igual, que qual de ambos le quiera mas? Han disputado Filosofos. Aristoteles definiò, que la madre le amava mas: Pero Xenofonte lo discurre con distincion, siente que al hijo recien nacido, y en el periodo de sus infancias la madre amava mas: porque como desde las faxas al deleyte, desde los pucheros à la educacion ha de correr al cuydado, y abrigo femenil; provida la naturaleza imprimiò en la madre para estas ternezas mas ternuras: *Vt ea recens natos liberos educaret, id circo maiorem etiam amorem erga modo natos liberos ei, quem Viro tribuit.* (Lib. 5. de Admin. Domest.) No lexos de esta interpretacion opinava Synecio, quando dixo, que el amor del padre era mas robusto. Empleavase en cuydar de las cosas grandes, de las vtilidades principales de la prole: *Patres res tantummodo magnas, & precipuas curat, quæ ad filios pertinent.* (Lib. 1. de Provid.) desvelanle los alimentos del estado, el progresso de los honores, la felicidad de las riquezas, y en fin el amor materno hierve en los socorros presentes con caricia, y el paterno arde à las conveniencias futuras con providencia. De aqui explico yo dos grandes dificultades, que en nuestro Evangelio fatigan ingenios grandes: consejo del Evangelio, ceremonia de la Iglesia: Mandanos el Hijo de Dios, que quando ayunemos, huyamos la fraude macilenta de los Hypocritas, que se estragan el semblante por captar el aplauso popular, y que los veneren severos observadores del ayuno, y la abstinencia: En verdad (dize) que malogran su maceramiento: porque no tienen mas galardon, que la ventolera de esta vana gloria. Y yà llevan su premio en esso: mal dixe, que no dize sino jornal: *Acceperunt mercedem suam*. No merece nombre de premio, jornal es villano, paga rustica de gente interesal, de virtud mecanicamente artificiosa, que por la estimacion transitoria atormentan la naturaleza, y venden (que barato) las mortificaciones de su carne por los halagos de vna vanidad. O Hypocritas dos vezes tristes! Pero no, no es tiempo este de confundir Hypocritas. Yà no se vsan, (dixo Raulino Cluniacense) en siglo estamos, que nos estuviera bien tenerlos, que es consuelo del doliente escoger el menor daño, por escusar los intolerables, malo es el cauterio quemando; peor es el cancer cundiendo, perverso es el Hypocrita, peor es el escandaloso, mejor nos estuviera sufrir la virtud fingida, que el vicio deseado. Para si solo son malos los embaxadores, que à nosotros antes nos edifican: nuestro negocio hazen, si à su costa logramos el buen exemplo, y si por ganar la reputacion mundana de Santos, observan la Ley de Dios, solo en el fin yerran. Pero los que sin guardarla, antes hazen alarde de que son enemigos de Dios, que piensan? De què se rien viendo zaherir en el Evangelio à los Hypocritas? Pues si estos son tan malos, que serán los que por ay vemos que hazen mozedad la desemboltura, honra la profanidad, la vengança, cavalleria, el amancevamiento, gala ingenio, el robo, cordura la avaricia, discrecion la mordacidad: Esso no es ostentar el delito? Pues quando sea ruindad afrentosa el jactarse, no es mejor cara la de la virtud, para preciarse de ella, que la del pecado para gloriarse de èl? Mas cerca estan de ser santos los Hypocritas, que de ser siquiera Hypocritas los escandalosos: Mirad quando podrán ser justos, quando buenos? Quando? Quando el Etiope mude de color, dize Dios

por

por Geremias: pues eſſo es impoſible, pues quando el Etiope mude aquella tez anochecida, quando el Tigre ſe borre de aquellas pintas rojas, y negras, que viſtoſamente le remiendan la piel, entonces, entonces ſeràn buenos: *Si mutare poteſt Æthyops pellem ſuam, aut Pardus varietates ſuas, & vos poteritis benèfacere.* Què dezis, Señor, con eſſos impoſibles pareais nueſtras mejoras? Tan deſauciada tenemos nueſtra enmienda? Porquè tanta impoſibilidad? Porquè repugnancia tanta? Porque el Etiope ſe zafa con dezir, que es naturaleza ſu negregura, y porque el Tigre haze gala de ſus manchas, y preciarnos de coſtumbres ruynes, como ſi fueran naturales, hazer gala de las manchas, como ſino fueran tizones, eſſo es lo deſeſperado, eſſo lo inſuperable: *Si mutare poteſt Æthyops pellem ſuam.* Enfin muchos ſomos peores que los Hypocritas del Evangelio. Haze luego tranſito: *Nolite theſaurizare in terra.* Que no ateſoremos en la tierra, donde el orin conſume, la polilla gaſta, y el ladron falſea; ſino en el Cielo, donde jamàs allaltan eſſos rieſgos à la riqueza, en engazar eſta connexion eſtà la dificultad. Acaba de reprobar el ayuno de los Hypocritas palidos por oſtentarle, y luego aconſeja, que no ſe ateſore ſino en el Cielo: Què tiene que vèr eſto con aquello? Chryſoſtomo dixo, que reprobava la gloria mundana, y temporal, y còmo para ganar eſta, ſe hazen ſantos los Hypocritas, porque los eſtimen, y ſe hazen ricos los avàros, porque los adoren, de la vanidad de los vnos ſe paſsò à la de los otros; que Hypocritas, y ricos Camaleones ſon de vn miſmo viento. Vnos ſon Hypocritas triſtes, y otros Hypocritas contentos, pero ningunos pagados: Bien; pero mejor el Chryſologo, y es lo que deziamos: no quiere Dios, que ſe nos pierda coſa, es fineza de ſu amor, eſcuſar que ſe malogre, ni la hazienda de el cuerpo, ni las virtudes del Eſpiritu, que ſi ſe juntan dineros, no ſe deſperdicie maravedi: ſi ſe labran mortificaciones, no ſe malvarate, ni vn ſuſpiro: *Quid ſic veniens de amore, quid tam prouidum de charitate conſilium?* Nada quiere que ſe te pierda: *Nihil tibi vult perire.* Si ſe ateſora, que no aſuſten los peligros la riqueza: Si ſe ayuna, que no ſe lleve el viento la palidez: *Nihil tibi, &c.* Pues como puede aprovecharſe tan ſeveramente todo? *Theſaurizate vobis theſauros in Cœlo.* Todo ſe lleve, y ſe ateſore en el Cielo? O! Pues eſſo es amor de padre, amar con providencia, cuydar de la prole para el eſtado futuro, para los aprovechamientos grandes, amor de padre: *Quid tam paternum, quid tam prouidum? Nihil tibi perire vult, qui tua in theſauris cœleſtibus vult reponi.* (Serm. 7.) No ſabe que padre tiene, quien no le dà à guardar quanto ſu afan adquiere: *Neſcit patrem qui non credit patri.* Cuydados grandes, que al amor paterno incumben, nos dirigen à que de los ayunos, y de las riquezas hagamos teſoro en los Cielos para toda la eternidad. Pues? Y el amor de madre? El de la Igleſia, cubriendonos de ceniza, que como oy renueva el miſtico parto de los Fieles, reengendrandonos por la penitencia para Dios; tratanos con cariños de madre, que en las infancias del hijo ſon mas tiernos, acude con la educacion, y enſeñanos los rudimentos de la virtud: *Eccleſia nunc filijs ſuis aperit ſcholas diſciplinæ.* (dize Raulino) Comiença por lo mas facil, que pueda nueſtra rudeza percibir por el conocimiento de ſi miſmo, la memoria de la muerte, la brevedad de la vida. Es el A.B.C. de la penitencia el recuerdo de la ſepultura: Y como los Latinos llaman començar por los elementos, el començar por el A. B. C. *Ab elementis incipere.* Oy nos haze conocer nueſtro elemento la tierra con el puntero de las cenizas en la frente: *Ideò de elemento terræ, vndè conſtituti ſumus principalem facit lectionem.* (Serm. 1.) Creamos, pues, à buena madre, mortales, penſemos, que ſomos polvo para no ateſorar en la tierra, vaſe el coraçon à donde eſtà el teſoro: *Vbi eſt theſaurus tuus, ibi, & cor.* Deſeos agoviados, penſamientos que ſe van à pique. Como pueden, ni ſaber que tienen el Cielo encima? Allà al Publicano Mateo le viò Ieſus muy deſpacio en la Aduana: *Sedentem in Telonio.* Sentadazo, dixo vn diſcreto, pero no dixo bien, que el Chryſologo avia inſinuado la poſtura: apezgado dize, que eſtava inclinado à mas no poder, y corbo, ò encorbado à mas no levantar: *Pondere cupiditatis oppreſus, & ipſa totus conſcientia fraudis incuruus.* Pues avia mas que ſentarſe inhieſto, y arrimarſe muy ſeſgo al taburete, pues le ſobravan los talegos, y los doblones para el deſcanſo? De eſſa inclinacion le venia la inclinacion: Vaſe el oro, como peſado à ſu centro, que es la tierra, y como tira conſigo al coraçon, por mas que alee el alma para arriba, ſe vienen todos los deſeos para abaxo: Pues como no ha de quedar arqueado el eſpiritu? *Conſcientia fraudis incuruus.* Como no ha de quedar corba el alma? *Aurum dum ſuam ſemper repetit ad naturam, cœleſtes animos ad inferna deponit.* Y aſsi Mateo no eſtava ſentado, digo yo, ſino aſſentado. Diſtinguiòlo el Chryſologo: *Vndè, & ſedere eius erat iam ſubſidere, non ſedere,* (Serm. 28.) que

ſe

ſe aſſentò dezimos lo que con graveza, y peſo ſe viene à fondo. Como pues arrebata eſſe coraçon à los Cielos? Aun el Satyrico lo cantò con ſer Gentil harto gentilmente: *O curuæ in terras animæ, & Cœleſtium inanes.* O almas corbas, y vacias de todo deſeo celeſtial. Crióſe el alma erguida para el Cielo, y mientras tiene la fucia encima de las Eſtrellas, derecha vive. Si la oprimen penſamientos baxos, buelve aquella punta para la tierra, queda corba, y renunciado el derecho à los Cielos: *Et Cœleſtium inanes*. Coraçon enterrado con el teſoro puede trepar las ſublimidades del Impireo?

Si alguno de tus ojos te eſcandaliza (dize Chriſto mi bien) arrancatele, y arrojale de ti, que harto mejor te eſtarà entrar en la vida eterna con ſolo el vno: *Bonum eſt tibi vnum oculum habentem in vitam intrare*, que no ſer lançado en las llamas infernales con ambos ojos. Pecador de mi, y como que ſerà mejor: Pero jamàs llega à ſer practicable la doctrina de Chriſto. Como aſsi? Como el caſo es impoſsible. Doy, que conformandoſe con ella deſpida alguien el vno de ſus ojos por eſcandalizador: al entrar en el Cielo no entrarà con el menos, ſino con ambos ojos: que la Reſurreccion vniverſal perfectos ha de deſpertar à los cadaveres; y la Bienaventurança ningun cuerpo admitirà defectuoſo, ni deſcabalado, de anibas lumbres enterado ſe verà, aun el que en la vida mortal perdiò alguna de ſus lumbres. Como pues puede eſtarle mejor à nadie entrar en la Gloria anocheciò de vn ojo, que irſe con ambos al incendio eterno: *Vnum oculum habentem in vitam intrare*. Miren: Porquè facudieron el vn ojo? Por eſcandalizar. Eſcandalo propiamente es el tropezadero, el terron que ſobreſale de el ſuelo, piedra, ò ceſped, que trampea los paſſos, y haze caer en tierra al caminante. Ay ojos tan atentos à la tierra, tan inclinados al ſuelo, tan deſpiertos al mundo, que ſe buelven terrones para el tropiezo: *Si oculus tuus ſcandalizat te*. Y es tal la limpieza melindroſa del Cielo en aſquear todo lo que es tierra, que no ſufre que ſe reproduzgà aquel que de los ojos ſirviò de derribar en tierra: *Adeò tamen ſe Cœlum amat expeditum à terra, à terrenaque liberum contagione, vt quaſi videatur non ſufferre oculum reproduci qui ſcandalum fuit*. Dize el Pacenſe. Pues què haremos, para que eſſe cuerpo glorioſo torne à gozar de ſu integridad? Apelar à que la Omnipotencia forme dos ojos del vno, ò què ſupla con lumbre nueva el vacio que ſe enterrò: que ſi eſcandalo ſe llama la porcion terrea, que ſirve de impedir el camino de los Cielos, ni memoria, ni reliquia de eſſe contagio ſe ha de penſar, que quedò en los ojos del Bienaventurado. *Ne vel memoriæ terrenæ reliquia Beatis oculis adhærere putetur.* (In Iudith. Acad 14. num. 11.) ſi eſte rieſgo corren aun los ojos, que no entra mas al Cielo aquel que por tierra ſe arraſtra, el coraçon, que ſe rebuelve en los ſepulcros de ſu teſoro, como pienſa volar al Impireo? Ello ſerà el coraçon à donde eſta el Arca; pues ponerla donde ſirva, y quede bien el coraçon. Deſnudos venimos à eſta vida, de ella hemos de ſalir deſnudos, el viage le vamos haziendo: No ſerà laſtima dexar acà lo que con afan adquirimos, y al fin de la jornada hallamos ſin el caudal que dexamos? Boveria, dixo el Imperfecto; entablas la hazienda en el ſitio de donde forçoſamente te has de partir, y no deſpacharlà al lugar donde perpetuamente has de habitar; has de tener los averes, donde la patria tienes, no ay que dexar el teſoro, echarlo por delante, dixo el Chryſologo: *Præmitte theſaurum tuum in Cœlos, ne Cœleſtem animam demergas in terram.* (Serm. 22.) Librarle en las manos de los pobres, que allà acetarà Dios al punto la letra, que eſta doctrina enriquezerte quiere, no deſnudarte, que tus coſas ſe pongan en cobro ſolicira; no que perezcàn, no manda, que ſe vacien los talegos, ſino que ſe perpetuen, que ſe traſpongan deſea, no que ſe pierdan. Halago de padre es reñirte, porque no arrieſgues entre polillas, y ladrones tu peculio. Si duele el deſprenderte de eſſos bienes dulcemente pegadizos, no me eſpanto, que es de carne el coraçon; pero pienſa, para que no duela, quan poco tiempo te reſta, para gozarlo, quan ligeramente buela à ſu Ocaſo la vida, quan tiranicamente vendrà à quitartelo, mal que te peſe la muerte. Si hemos de morir mas preſto de lo que penſamos. Caygan ſe las alas del coraçon al mas confiado en ſus teſoros. Eſtamos condenados à muerte todos, y nos reymos; y por quatro maravediſes lloramos?

Era ſuperſticion de los Fariſeos en la celebridad de ſus mortuorios empezar con lantejas el combite: *Primum cibum lentis accipiunt.* Ceremonia notable! Pues què tienen que hazer lantejas con la parentacion funebre? San Geronimo dixo, que ſervian aquel ante de lantejas en proteſtacion de que por aquel plato avia vendido Eſau el Mayorazgo à Iacob ſu hermano: *Oſtendens quali edulio primogenita vendiderunt.* (Epiſt. ad Paul.) Menos lo entiendo agora. Vender Eſau la primogenitura por vn guiſado de eſſa le-

legumbre, que tiene de motivo lugubre, para funeſtar la cena melancolica de las Exequias? Lentejas de Eſau, ni Mayorazgo malbaratado con el mortuorio por qual coyuntura de ſolemnidad luctuoſa pueden engazarſe? Yo lo dirè, aunque tiene dificultad. No apruebo la ſuperſticion, alabo el acuerdo, que en memorias de la muerte ſe encadenen menoſprecios de la riqueza. No os acordais de que Eſau bolviò del campo carleando del canſancio, y de la hambre? Que viendo fallezer ſu Eſpiritu, pidiò anhelante la eſcudilla de aquel potage? Què eſcaſeava Iacob el darſela, menos que le renunciaſſe el Mayorazgo? Si: Pues notad lo que reſpondiò: *En morior, quid mihi proderunt primogenita?* Yo muero; y de què me ſirven mayorazgos? Mas que te lleves la primogenitura: Hè de llevarme à caſo el patrimonio al ſepulcro? O voz digna de que la aprendamos bien, *en morior*. Si me muero oy, ò mañana, de que me ſirven rentas, què me embarazo en codicias, què me importan las riquezas? *Quid proderunt primogenita?* Trae conſigo el tragar la muerte, el vomitar los teſoros. Recuerdos del ataud facilitan menoſprecios de la hazienda. Por eſſo pues celebravan funeralmente con lantejas al difunto, porque las de Eſau nos enſeñan, que cercanias de muerte que amenaza ſon deſprecios de riqueza, que halaga. Mal dixe: que no es deſpreciar los teſoros acomodarlos en el Cielo. Aſegurar el erario, no es diſiparle. Subirle à donde el coraçon ſin hundirſe buela, es la doctrina del Evangelio: *Thesaurizate vobis theſauros in Cœlo, vbi eſt theſaurus tuus, ibi, & cor tuum erit.*

§. II.

RECONOCIDO yà el amor de Padre en Chriſto, examinemos el maternal de la Igleſia. Introducirnos con Dios intenta en habito penitente, y contrito, cubiertas de ceniza las cabeças, inclinados à mortificacion los coraçones, ceremonia ſaludable de la Chriſtiandad: pero quedaſe para noſotros en ceremonia. Ceniza en las cabeças es proteſtar à Dios (dize Raulino) que avemos toda eſta Quareſma de hazer penitencia compungidos: *Suſcipientes cinerem ſuper caput per totam Quadrageſimam pœnitentiam facere proteſtamur.* Ello deve de quedarſe en proteſtacion, porque ſi nadie la cumple, y todos ſe encenizan, los Hypocritas pintados de ceniza ſomos noſotros. Tambien dixo que oy ſe hazia el Aniverſario de todo el mundo: *Aniverſarium totius orbis.* A nueſtras honras funerales nos traen: oy ſomos los Difuntos, y como ha dias que morimos en el primer hombre, olvidaſenos tanto, que neceſsitamos del recuerdo: *Memento homo.* Vivimos tan deſcuydados del Tribunal tremendo, que nos eſpera, que para ſofrenar las rebeldias de nueſtra vida, es meneſter darnos por las caras con las eſcorias de nueſtra muerte. Què razon ay para olvidarla? Què ſexo ay que ſe eſcape? No ay edad que no deva temblarla. La vegez por la cercania, la juventud por la incertidumbre: enfin los viejos aprovechanſe de lo deſauciado, los mancebos pienſan que es temprano, y ſuelen quedar burlados.

Acuſavan los Fariſeos de adultera à vna pobrecilla. Hazian luez à Chriſto mi bien del apedreamiento, à que la condenava la Ley Moſayca: no ſabian que la humanidad de Chriſto era nube que embozava mejor Sol, y nube, que no vino à apedrear ſembrados, ſino à llover miſericordias. Inclinòſe à la tierra, y eſcriviendola con el dedo, dixo: Teneis razon. Muera, y el primero que eſtè ſin pecado la tire la primer piedra. Enmudecieron todos, y mientras ſe diſimulava, divertido en los raſgos de la arena, ſe eſcurrieron de vno en vno, y advierte el Evangeliſta, que *incipientes à ſenioribus*, que començaron à ſalirſe los ancianos: Pues porquè? y à donde? Porque eran ancianos, y con la madurez advertidos yà de lo picante de la ſentencia, adelantaronſe à llorar ſus culpas, dixo San Ambroſio: *Qui priores vim intellexerunt ſententiæ, quaſi prudentiores, &c.* Pues todos no eſcucharon el Decreto, à todos no ſe intimò la deciſion? Si: Pues porquè los viejos ſe retraen los primeros à la penitencia? Porquè *Digiti ſcribebat in terra.* Tenia Chriſto el dedo ſobre la tierra, ademan de moſtrarles el paradero, eſcarva el polvo, eſcrive la tierra, y letras en el ſuelo, à epitafio ſuenan, à ſepulcro huelen. Anſi? Pues los viejos ſon los primeros que ſe la entienden, porque ſon los primeros que ſe le acercan: *Et cæperunt ſua magis peccata deflere.* (Epiſt. 51.) Que la vegez que peyna mas deſengaños, que canas, es la prudente, la que ſe adelanta, eſſo es: *Incipientes à ſenioribus.* Que començaron à irſe los ancianos, conque los vltimos que ſe fueron eran los mancebos, como ſi los mancebos huvieſſen de ir ſiempre los vltimos. Diòſe por deſentendida la juventud, pues no tiene por què, que en la flor mas temprana de ſu lozania corta mejor la guadaña con mas dolor en el cuerpo, y con mas rieſgo en el alma. Con ſolo tocar el feretro de aquel mozuelo Difunto

funto de la Ciudad de Nain, le reſucitò el Señor, que tocamientos de Dios, aun en vn madero logran prodigios: ſolo en noſotros no hazen mella ſus tocamientos, ſin embargo fue meneſter darle vn grito: *Adoleſcens tibi dico ſurge.* Ha mancebo, à quien digo? Levantate: Deſconozco el eſtilo: A mancebo! No le conocia bien? Llamàrale de ſu nombre, que à Lazaro, no le dixo ha hombre, ſino *Lazare veni foras.* Ha Lazaro. Por què à eſte cadaver no le llama ſino mancebo: *Adoleſcens?* O porque para que los mancebos crean que pueden ſer cadaveres, es meneſter que lo diga vn Dios à vozes, ò porque todos entiendan que la hora de la muerte ſe amiga muy bien con la hora que mas florece la juventud: *Qui dixit adoleſcentem* (dize San Gregorio Niſeno) *florentis ſignificauit temporis horam.* La hora del florecer es la mas arreſgada para ſer lo del eſpirar: *Hyeram mortis cum adoleſcentiæ hora componit.* Llegue, llegue con eſſe deſengaño tambien los jovenes, à que nueſtra Madre la Igleſia los polvoree de eſtas cenizas, que eſta diligencia (como yà dixe) es para que executemos el vando de el Evangelio: *Nolite theſaurizare in terra.* Ceniza ſobre todos: porque nadie ateſore en la tierra, como es eſſo? Yo me explicare con vn Texto de el quarto libro de los Reyes.

Aviaſe apoderado de los Iudios la Idolatria, coronavan los montes del circuyto de Ieruſalen, boſques purpureando victimas, Altares humeando aromas: Cada Rey que ſucedia, ſi era Catholico derrivava los Idolos, talava el monte, pegava fuego à las ſelvas. Tornavan contumazmente à edificar los Altares, bolvianſe à plantar las arboledas. Parecia no tener fin tan porfiado, y abominable eſcandalo, haſta que excitò Dios el Eſpiritu zeloſo de Ioſias, que ſubiendo à la eſpeſura de aquellos collados, derribò los Templos de Aſtaroth, pegò fuego à los Carros del Sol, dexarretòle los Cavallos, abrasò boſques, deſmenuzò eſtatuas, arrasò Altares, y ſembrò todo el ſitio de hueſſos de muertos: *Repleuitque loca eorum oſſibus mortuorum.* Embiſtiò luego con el adoratorio de Bethel, y vn Altar ſumptuoſo, y excelente que avia fabricado Ieroboan con ſus boſques, le aſſolò, y contaminò, mandando traer los hueſſos de vnos ſepulcros de aquel contornò, que quemò ſobre las miſmas Aras: *Tulit oſſa de ſepulchris, & combuſſit ea ſuper Altare.* Otra vez hueſſos! Otra vez calaveras? Y agora ceniza de cadaveres: *Combuſſit.* Què es eſto? Para què tan repetido amontonar de ſepulcrales pavefas? Dixo Lyra: *Diſperſit cinerem, vt non maneret illius Idololatriæ memoria.* Para que no quedaſſe jamàs memoria de aquella Idolatria: Pues para eſſo no baſtavan los caſtigos del zelo, los deſtrozos de la ſegur, los eſtragos del fuego? Todo no eſtava yà por los ſuelos? No baſtavan, que ſabe retoñecer el delito de ſus miſmas ruynas. Para que ni aun raſtro de èl quede, entierrenle cenizas funebres de aquellos monumentos, que eſſa era puntual repreſentacion del aſolamiento, que oy pretende la Igleſia de ſus Idolatrias. Como? Què? Pues acà ſomos Idolatras? Yo no me atreverè à dezirlo, el Apoſtol nos conoce bien, y lo afirma: No heredaràn el Reyno de Chriſto (dize) los deshoneſtos, los inmundos, ni avarientos, que eſſos ſon Idolatras: *Omnis fornicator, aut immundus, aut avarus, quod eſt Idolorum ſeruitus.* Idolos ſon los teſoros de cada vno: Idolatra es el mozo de la torpeça, de ſu laſcivia; Idolatra el viejo de los dineros, de ſu codicia, no ay quien no tenga en ſu teſoro ſus Idolos: no pienſen los pobres que no les toca la doctrina, porque ſe hallan ſin teſoros: Mire cada vno que Idolo reyna en ſu coraçon, que eſſe es ſu teſoro, y eſſa ſu Idolatria. Tan mal idolo es vn real, ſi agovia de Dios para la tierra, como vna barra, ſi en corba del Cielo para el Infierno, fuera pues teſoros: *Nolite theſaurizare.* Fuera Idolatrias, fuera Gentiliſmo, fuera: No ay remedio? Pues Madre Igleſia abraſar ſimulacros, derribar Altares, y en eſſos coraçones, aras inmundas de tan infames Idolos, en eſſas cabeças, cumbres locas de tan ruynes penſamientos ſembrar cadaveres podridos, hueſſos mohoſos, cenizas aſqueroſas, cenizas, cenizas, memorias de la muerte, que no tarda, que eſta memoria ſola no dexarà de aquellas Idolatrias memoria: *Diſperſit cinerem, vt non maneret illius Idolatriæ memoria.* Cenizas tan ſaludables traerlas ſobre nueſtras cabeças, no ſea que la robuſtez de la ſalud, no ſea que lo floreciente de la edad nos borre eſtas memorias de la mortaja. Què digo la juventud? Pero ni la amiſtad del miſmo Dios, ni todos los favores del Eſpiritu Santo, que nos habite, han de hazernos olvidadizos de eſte polvo de nueſtra mortalidad.

Allà la Eſpoſa en los Cantares confiada de querida, y deſeoſa de enamorada pedia à ſu Eſpoſo, que ſiquiera por vna ſieſta la dexaſſe verle en la claridad ardiente del medio dia, que ſe le moſtraſſe cara à cara en el manifieſto eſplendor, que le goza el Impireo: *Vbi paſcas, vbi cubes in Meridie.* Què ſeria bueno que la reſpondieſſe el Eſpoſo? No baſtava dezirla, que aun no era tiempo, que eſſos eran deſcanſos, que ſe reſervavan para la Patria,

que

que mientras en carne mortal vivia, no era posible verle en el clarissimo Zenith de la Bienaventurança : Pues no respondiò sino torvamente ceñudo, indignado, y terrible : *Si ignoras te, ò pulcherrima inter mulieres.* Si te ignoras, ò la mas hermosa de las mugeres, si porque te celebro por la mas garrida de las Pastoras, se te ha olvidado lo que eres : *Egredere, & abi post vestigia gregum tuorum, & pasce hædos tuos.* Sal de mi presencia, y vete, vete à guardar tus cabras, dexòla pasmada, y temblando. Pues Señor los amores de esposo, las ternuras de galan pararon en desdenes tan fulminantes? Que no le respondiò como Esposo de amores, sino como Maestro de humildades, dixo Bernardo: *Terribiliter intonat indilectam, non tanquam Sponsus, sed tanquam Magister humilitatis.* Pues agora se le olvida la carne mortal, que le aprisiona? Agora ignora la porcion terrea, que le embarra los ojos para no verme: *Non intellexit, quod limus esset.* Señor que esso fue sobra de voluntad, si: pero tambien falta de memoria, quien no se conoce me olvida, y si se ha de ignorar, y olvidarsele, bien puede irse de aqui, y caminar tras las manadas del cabrio. Porquè mas tras los rebaños, y no à los rebaños, ò con los rebaños? Porque en llegando à estas ignorancias, lleva mejor lugar el Bruto; và despues, y en lugar postrero el hombre *post vestigia gregum tuorum.* Que al bruto disculpale la naturaleza, que le negò la razon: *Pecus quidem si se ratione non regat, excusationem habet à natura.* Al hombre que con entendimiento no le aprovecha, se le adelantan en esta vida las bestias, y en la otra mas, que al fin mueren en cuerpo, y alma; y alma que juyzio no tiene, no tiene que esperar juyzio. Mejor le estava al hombre ser bestia, que esso es lo del Salvador: *Melius ei fuerat, si natus non fuisset homo ille.* Mejor le estuviera no aver nacido aquel hombre; no, porque sea mejor no aver absolutamente nacido, que esso siempre es peor, sino que le fuera mejor no aver nacido hombre, sino bruto, ò otra criatura incapaz de ser entregada al fuego sempiterno de vna condenacion: *Non vtique si natus non fuisset omnino; sed si natus non fuisset homo, sed pecus, &c.* Desdicha la mas irremediable aver nacido hombre, sino se acierta à serlo: Tendràn mejor quartel los brutos, que si en esta vida nos acompañaron à vivir bestialmente, dexaran nos solos à padecer eternamente en la otra, y yà es ventaja ir al partir de las holganças, y no de los tormentos: conque siempre se nos adelantan, porque en esta vida carecen de razon, que es disculpa, y en la otra escapan de la pena, que es comodidad: Por ello vàn primero los brutos, por esso le mandan que tome su lugar la Esposa, que se vaya tras las manadas del ganado : *Post vestigia gregum.* Que si se ignora, y no se conoce polvo, vaya despues de las bestias : *Conuincitur ergo* (concluye Bernardo) *ire post greges homo, & nunc quidem depravatione naturæ post modum autem, & extremitate pœnæ.* (Ser. 35. super Cant.) En fin nos aventajan brutos; pero què mucho, si ay brutos que nos enseñan? El Pavon no nos confunde? Que es ver al Pavon gallardear vistosamente sobervio, Primavera de plumas, ramillete bolatil, que tornasolando el cuello à visos, encrespa los penachos, levanta la rueda, y haziendo florecer variamente los matizes à cada movimiento, haziendo pestañear tantos ojos, como se tiene, tantos ojos como se lleva, arbola en aquel plumage dorado, y azul todo vn Iris de colores para el Cielo, todo vn Cielo de Luzeros para pompa; y en fin vfano, crespo, engreydo, fastoso, y arrogante, si al aplaudirse Teatro, y espectaculo de si mismo se columbra los pies deformes, al punto arrebuja toda la gala, marchita todo el Abril de las plumas, desbarata toda la Tapiceria de los colores. Pues què? Què importan los pies feos? Acà los Galanes con azavalar zapatos, y otros embustes encubren otros peores, y no aciertan con vna de estas entre tantas pavonadas. Pero no, no es porque solo son feos aquellos pies, (dize Bercorio) sino que son de color de ceniza: *Quando vero pedes suos cinereos conspicit, plumas, quas erexerat deponit.* Y viendo que tanta vizarria remata al fin en cenizas, depone la ambicion: Enseñança, y desengaño para nosotros, para nosotros que tenemos las postrimerias en polvo, y el Pavon, como sabe aprovechar estos conocimientos, tambien es excepcion de estas pavesias. Como assi? Como el Pavon aunque muere, no se corrompe jamàs, no se atreve gusano à su carne, ni se descomide putrefaccion à su cadaver. Cosa por cierto maravillosa! No lo creia Agustino, y apelando à las experiencias, dize que de vn Pavon, que guisado se le sirviò à la mesa en Cartago, cogiò las pechugas, y mandò guardarlas los dias que bastaron à dañar qualquiera otra carne, y registrandola se hallò ilesa, y fresca, guardòla por mas de treinta dias, tambien apareciò intacta: guardòla por mas de vn año, y hallòse estar tan incorrupta, que ni el menor fastidio le devlò el olfato mas melindroso. Assombròse Agustino, y exclamò: quien sino Dios, criadòr de todas las cosas privilegiàra de podrirse las carnes del Pavon aun-

des-

deſpues de muerto? *Pauonis autem carni, quis niſi Deus creator omnium dedit, vt non putreſceret etiam mortui?* (de Ciuit. Dei lib. 21.) Pues ſi vn Paxaro goza privilegios de incorruptibilidad, por amaynar las vanidades al deſengaño de ceniças aparentes, que ay ſi no remedarle la modeſtia para imitarle la eternidad. Ceniça ſomos, ceniça hemos de ſer; y vendrà tiempo, en que deſeemos ſer ceniça, y no podamos alcançar eſta ventura. Otro prodigio tiene la Naturaleza en eſcuſarſe la corrupcion; que ſi vn hombre cae muerto de vn rayo de los Cielos, no ſe quema, ni enceniça. Y con obſervar la Antiguedad entregar à la llama à ſus difuntos, à los fulminados nunca los llevaron à la hoguera: *Hominem ita examinatum cremari fas non eſt.* (dize Plinio, lib. 2. cap. 54.) Porque no ay fuego, que los pueda reducir à ceniças; y aſsi juzgavan por ocioſo otro qualquier incendio: hombre, que abrasò la llama del Cielo, à ninguna otra ſabe reſolverſe en paveſas; notavalo Tertuliano: *Qui de Cœlo tangitur ſalvus eſt, vt nullo igne cinereſcat.* Pues què? Enterravanlo? Tampoco: Pues, què hazian de èl? Rodeavanle de piedras alli miſmo; y eſte cerco de piedras llaman los Eruditos *Bidental.* Dexavanlo aſsi para vèr à los vivos; ſervia de eſpectaculo à todos, dize Platon, y era lo horrible, vèr cadaveres humanos, que no ſe corrompian: *Sinunt ita iacere, ſepientes illum locum, vt ſpectaculum ſint mortui iſti non putiſcentes.* (Sympoſ. Prob. 11. lib. 4.) O eſpectaculo horrendo à nueſtra miſeria! Y aviſador eſpantoſo de el caſtigo, que nos eſpera! Fuego con que la Iuſticia de Dios ſe venga, inmortaliza los cuerpos, la llama del Abyſmo aſsi arde, quema, atormenta, y no conſume; abraſa, pero reſtaura: deſearàn los condenados tornarſe paveſas al incendio; pero no mereceràn ſer polvo de aquel rayo ſempiterno de las iras de Dios. Luego tiempo puede venir en que deſeemos ſer ceniças, y no lo merezcamos. Luego bien ſerà penſarlo, bien con tiempo, antes que ſe llegue eſſe tiempo ſin penſarlo. O Dios Omnipotente como miſericordioſo, yà nos acordamos del polvo que nos formaſteys; mucho nos importa acordarnos, que ſomos ceniça; pero que vos os acordeys nos importa mas: *Recordatus eſt quoniam pulvis ſumus.* Templeos, Señor, eſta memoria: Contra quien armais todos los brios de vueſtro poder? Para mi, que ſoy vn puño de ceniça, que arrebata el viento de la vanidad, deſenbaynais la eſpada de vueſtros enojos? *Memento quod ſicut lutum feceris me.* Acordaos, que peleareys con el lodo, que animaſteis, contrario indigno de vueſtro furor, valentia indecente à vueſtro braço. Hazaña mas illuſtre de vueſtra benignidad ſerà moveros nueſtra miſeria; que hazer eſtrellas del polvo de la tierra, proeza ſerà mas inclyta de vueſtra Gracia, trofeo mas ayroſo de vueſtra Gloria: *Ad quam nos perducat.*

SERMON
DE LA FERIA QVARTA
POST DOMINICAM SECVNDAM
QVADRAGESIMÆ.

MORIR de amores, viviendo de ingratitudes, hazaña es digna de vn Dios, muerto por quererte, alma mia. No sè que verdad acreditara ſu afecto con los hombres: *Deliciæ meæ eſſe cum filiis hominum.* Vivir con ellos, ò morir por ellos? Yo juzgo, que todo ſe lo tiene por vno. He aqui ſubimos à Geruſalen: (dize) *Ecce aſcendimus Hieroſolymam, & filius hominis tradetur, &c.* A Geruſalen vamos; entre las palabras ſe deſlizan los afectos. Què es eſſo de *aſcendimus*? Subimos à Geruſalen: Pues Geruſalen es cueſta arriba, para que aſcienda à eſſa Ciudad? Notad, (dizen los mas entendidos) ò porque vais à padecer por mis culpas ſe os haze amargo el viage, parece, que ſe os haze el camino cueſta, por lo que de coſta os haze? Mas imaginalo ſiempre al re-

vès mi ingratitud. Antes està yà penſando en ſubir, eſtà previniendo el aſcender à la Cruz; y como ha de morir en alto, como ha de eſpirar pendiente, al tratar de ſu muerte no quiſiera ponerſe en camino por andar, ſi no yà cõcederſe à tronco por ſubir: *Ecce aſcendimus*. Salenſele por los ojos las anſias del padecer. Imaginava en el modo de aſcender al patibulo; y por dezir, caminemos, parece ſe deſcuydò con el ſubamos: *Ecce aſcendimus aſcenſu, & lingua ſtadium patibuli præcentat, qui è Cœlo deſcendit, vt Crucis arborem aſcendiſſet*. Pero ſi ſolo el Redemptor de la Vida ha de ſer quien aſcienda al afrentoſo leño, no diga *aſcendimus* en plural, pues nadie ha de hazer la razon al brindis amargo del Caliz de ſu Paſsion; diga, que ſolo ſube, y no ſubimos. Mas bien dize, que los Zebedeos han de pedir mercedes, y guita de brindarles de el ſangriento Caliz de ſu muerte: *Poteſtis bibere Calicem, quem ego bibiturus ſum?* Y en verdad, que dos Garnachas que pretendian, ſiendo vno de el Abito de Santiago, y el otro de el de San Iuan, no las alcançaron, aun teniendo el Rey en el cuerpo; porque dize ſu Mageſtad, que ſe los ha de quitar, porque bermegee en ſus pechos la Cruz de Chriſto. Y pues apadrinados de ſu madre, que pedia algo por ellos: *Petens aliquid ab eo*. No hallo gracia ante el Rey; en verdad, que nos hemos de valer de otra madre, que ſe ha hallado quanta gracia pudo perder nueſtra infelizidad: *Inveniſti gratiam apud Deum*. Que no pida con miſeria el algo: *Aliquid ab eo*, ſi no el lleno, y el abundancia de las gracias; y mas ſi le aplaudimos la plenitud de la ſuya, diziendo con el Angel: *Aue, &c.*

THEMA.

Ecce aſcendimus Hieroſolymam, & filius hominis tradetur Principibus Sacerdotum, & reliqua. Matthæi 20.

IVNTO à Conſejo el Soberano Principe de las Eternidades à los doze Grandes de ſu Reyno; para comunicarles vna alta empreſa, vna reſolucion inefable; llamò en ſecreto (dize el Choroniſta) à los de ſu Conſejo de Guerra, y Eſtado, y propuſoles la mas eſtupenda hazaña de ſu amor, la fineza mas portentoſa de ſu miſericordia, prenuncioles el ſangriento miſterio de ſu Cruz, la tragica repreſentacion de ſu muerte. Negocios de tu remedio ſon, ò alma, los que aſsi deſvelan à todo vn Dios. Cogiò (dize) aparte à ſus Diſcipulos; y ſi eſtavan todos doze: *Aſſumpſit duodecim Diſcipulos*. Iudas cumplia ſin duda el numero. Si, que alli eſtava, dize Origines, que entonces aun no era alevoſo, era amigo de Dios aun entonces. Yo lo creo, que de los amigos ſe hazen los mas finos traydores; y ojalà fuera tan facil tornarſe bueno el ingrato, ſi no traydor; pero yà era Iudas Ladron, aunque oculto: (dize Silveſtro Pedemontano) *Vtrum autem eſſet latro, credo quod ſic, ſed erat occultus*. Que vn Ladron entre con los Apoſtoles en dozena, vaya; pero que aya Ladrones à dozenas, y los tengan por Apoſtoles, coſa es rara. Llamadoos he aparte, Diſcipulos mios, (dize ſu Mageſtad) como à Grandes de mi Reyno, para comunicaros mi reſolucion myſteriosa. Sabed, que ſubimos à Geruſalen, que han de entregarme à los Principes de los Sacerdotes, que me condenaràn à muerte, que me pondràn en manos de el poder Gentilico al oprobio de los açotes, à la inſolencia de las ſalivas, al infame tronco de vna Cruz, dõde me mataràn: Pero eſto es para gran bien de mi Reyno; y Reſucitando à los tres dias, Reynarè en Eterna, y feliz Monarquia. Conſejo myſterioſo! Fuelo tanto, que ninguno de los Conſejeros entendiò palabra chica, ni grande de èl, tanto, que lo encarece San Lucas: *Et ipſi nihil horum intellexerunt, & erat verbum abſconditum ab oculis eorum; & non intelligebant, quæ dicebantur*. Què no entendieron poco, ni mucho de quanto les dixo. Coſa rara! Que ſolia Chriſto hablarles en lenguage obſcuro, y en reboços de parabolas; y al dezirles: Entendeislo? Reſpondian: Si Señor: *Aliquando obſcurè, & in parabolis loquebatur, & cum diceret; intelleXiſtis hæc omnia? Dicunt ei, etiam*. Y què aora les hable claro, y llano, y que les parezca algarauia: *Nunc verò manifeſtè loquitur, nec intelligunt*. No dize con claridad, què le prenderàn? Què ha de aver açotes? Que ha de ſer ſangrienta ſu Paſsion? Què ha de arbolarſe ſu Cruz? Pues por eſſo no lo entienden. Rudeza de nueſtro natural avieſo. No le entra eſto de Cruz, de Paſsion, de açotes; no puede apercebir eſto de el padecer; no ay habilidad para entender lo trabajoſo: *Non poteſt menti humanæ inſidere*

via

via hæc Crucis, non capit eam. Parabolas, y obscuridades con bachilleria las resuelve; para solo esto de Cruz, de Pasion, no ay entendimiento: *Et nihil horum intellexerunt.* Clarificame agora, Padre mio, exclamò Christo vna vez; y respondiosele del Cielo: Si clarificarè: *Et iterum clarificabo.* Esta clarificacion avia de ser (dize Augustino) resucitandolo despues de muerto, y su Magestad luego que oyò los Celestiales acentos, dixo: Esto no se dize por mi, si no por vosotros. Y añade el Evangelista: *Significans qua morte esset moriturus.* Significando, que se hablava de su Muerte, y Resurreccion. Pues apenas la tropa escuchò el eco de los Cielos, quando dixeron todos, que era trueno: *Turba ergo, quæ stabat, & audierat, dicebat tonitrum esse factum.* Que rudeza sorda es esta? (dize Chrysostomo) *aperta quidem, & bene significativa erat vox.* Vna voz clara, vn acento bien articulado, y significante les parece trueno? Mas tratavase de Pasion, de Cruz, de Sangre, y el ingenio carnal mas bien apercebirà vna methaphysica en cifra, que vna Cruz de pe à pa: *Sed cito ab eis evolavit quasi à grossioribus, & carnalibus.* Trueno les parece, porque essas platicas no les asientan, solo les zumban: *Et hi quidem sonitum tantum retinuerunt.* De esto se tratava, quando llegò la Madre de los hijos de el Zebedeo adorando, y pidiendo: *Adorans, & petens.* Quien pide, que no adore? No ay quien sepa mas reverencias, que vn menesteroso. Pero San Marcos dize, que llegaron ellos: *Accedunt ad eum Jacobus, & Joannes.* Mas no llegò si no la Madre por ellos, que es tambien llegar ellos, y pedir por boca de la Madre; que como tal pidiò por ambos, y como muger pidiò por dos: *Dic ut sedeant hi duo filij mei.* Que le haga merced pide: A buen tiempo. Està la memoria de el Principe con las congoxas de la muerte conturbada. Tratase de Cruz afrentosa, de Pasion sangrienta, y meten el memorial de sus vanidades; enfasi tiene el *nunc*, entonces. En ocasion amarga por cierto. Pero no pueden hallar oportunidad de negociar quanto quisieren, como quando ven, que se trata de romper ya el vaso de los tesoros de Dios. Mas no pudiera la buena Matrona escusar esta repulsa? *Sed accedit Mater*, (dize San Gregorio). No pudo, porque llegò Madre, y assi calla el Evangelista su nombre; no dize, que llegò Maria Salomè, si no la Madre de Juan, y Diego. Disculpa la impertinencia de la peticion con el afecto de la maternidad. Notable lenguage el de la Escritura! Quando quiere dezirselo todo con solo vna palabra, del lugar, ù de el tiempo, ò del oficio explica sus conceptos. Refiriendo San Juan, que Judas salió determinado à vender à su Maestro, añade: *Et nox erat.* Que yà era de noche, porque salia à recavar vn negocio infame, y tenebroso. Salieron las tres Marias à vngir el Soberano cadaver; y añade el Chronista, *adhuc tenebræ erant*, que todavia el Alva no avia de el campo de los Cielos retirado el espesso vulgo de las sombras, porque todavia no avia amanecido la luz en los entendimientos de ellas. Rodean en el Portico los Judios al Redemptor de la vida incredulos, perfidos, y rebeldes; y dize el texto: *Et Hyems erat*, que era Invierno, quando esto sucedia, por denotar la frialdad de sus animos, y el yelo de su incredulidad. Celebrò (dize San Matheo) vn hombre Rey vnas bodas explendidas, vn banquete magestuoso: *Simile est Regnum Cœlorum homini Regi, &c.* Hombre Rey. Llamale Rey por lo poderoso, y opulento: nombrale hombre, por lo humano, y misericordioso. Mas quando èl mesmo entrò à castigar aquel desventurado, que hallo sin la vestidura nupcial sentado à la mesa, dize: *Intravit autem Rex.* Entrò el Rey, y el hombre que se hizo? Pues no era hombre Rey? Es verdad, mas entrò à exercer el Imperio, no à facilitar la clemencia, y assi calla el hombre, y dize el Rey: En admitir à todos al combite, obstentose humano, y en castigar el desacato entrò todo Rey: *Intravit autem Rex.* Pues assi oy esta Muger, dize el texto, que llegò Madre: *Accessit Mater.* Toda Madre; llegose tan madre, que no supo mas, sino que tenia hijos. No era otra cosa mas que Madre, sin advertir la ocasion, sin ponderar los meritos, sin regular la suficiencia, sin preferir la justicia, sin antever la repulsa: *Tota mater solo affectu materno ducta, nihil aliud tunc erat, nisi mater.* Esta misma señora fue tambien à vngir à Christo, y el Evangelista la llamò de su nombre: *Et Maria Salome.* Pues porque no dixo entonces como agora, que fue al sepulcro la Madre de los hijos del Zebedeo? Porque nunca anduvo tan madre como en esta ocasion; y assi agora no tiene mas nombre que de Madre: *Accessit Mater.* Porque aprendas à no ser solo Padre, ò Madre; y tu si eres Padre, selo de suerte, que no dexes de ser hermano de tus hermanos, deudo de tus deudos, y amigo de tus amigos, que no naciste solo para tus hijos, si no para todos: *Non enim solis filijs natus es, sed omnibus.* Ni por ser Padre para tus hijos es bien dupli-

car las vſuras, gravar la conciencia, prevertir las obligaciones, poſponer la Chriſtiandad: *Dic vt ſedeant*. Mandad, que en vueſtro Reyno ocupen eſtos mis hijos, y primos vueſtros las inmediatas ſillas de vueſtro Solio, ſentando al vno à la dieſtra, y al otro à la ſinieſtra de vueſtra Mageſtad. Hablòle la Madre, y reſpondiò el Principe à los hijos: *Neſcitis quid petatis*. Soys vnos necios. Bendito ſea Dios, que vna vez dexaron de ſer venturoſos los necios. No ſabeis lo que os pedis. Ello es verdad; pero para el mundo muy bien ſupieron pedir, vno à la dieſtra, y otro à la ſinieſtra del Principe. No ſe tuvieran por privados, à no ocuparle ambas orejas, ni vn lado ſiquiera le permiten ſafo, para la Republica. Con toda la atencion, y oido del Principe ſe alça el valimiento: *Neſcitis quid petatis*. Si pretender mano derecha, y ſinieſtra del Solio, es no ſaber lo que ſe pide; necedad fue deſgraciada: que ay necio, que obtiene quanto pretende, ſin ſaber qual es ſu mano derecha. Mas ſi la Madre es quien haze la ſuplica, como reſponde à los hijos? Diga à la Madre, que es impertinente el memorial, pues ella ruega, y no eſcuchen los hijos la repulſa de la merced, pues ellos callan. Tuvole reſpeto: (dize Silveſtro Pedemontano) *Quia erat amita, & conſequenter ei erat deferendum*. Era la Matrona tia ſuya, y guardòle decoro el Hijo de Dios; que ſi eſte nombre de tia, que llama el Latino *Matertera*, ſuena *Mater altera* (como dize el Texto) otra Madre, haziendo vezes de ſu Madre la muger, ſe le evitò con veneracion la reſpueſta, y ſe les intimò con deſabrimiento la necedad. Conſuelo grande, ò alma, para el que à la proteccion de Maria Santiſsima ſe dedica; que ſi à Salomè, por ſer hermana de ſu Soberana Madre, reſpetò tan obſervante, que ni vn *no* quiſo, que eſcuchaſſe deſdeñoſo: *Quia erat amiſſa, & conſequenter erat ei deferendum*. Siendo Maria Madre de los pecadores, y và que llegare: *Adorans, & petens cum filijs ſuis*. Rogando, y adorando, que ſuplica no recavarà ſu autoridad? Con que veneracion le eſcuſara el no, à la Madre, quien tan cortès ahorrò terquedades à la tia? *Neſcitis quid petatis*. No ſabeis lo que os pedis. Porque? Porque avias de ſolicitar los tronos en la eſpiritual, y eterna Monarquia, que Yo Evangelizo, y no en el temporal Imperio, que vos imaginais. (aſsi Origines) No ſabeis lo que os pedis, porque yo os he llamado à todos à mi dieſtra, ſitio de los Predeſtinados, y voſotros correis por vueſtro antojo à la ſinieſtra. (aſsi Chryſoſtomo) No ſabeis lo que os pedis, porque buſcais lo miſmo que os temeis. Concedios, que os ſentariades en doze Tronos, juzgando à mi lado las doze Tribus de Iſrael, y pediſme lo miſmo que os concedi. (aſsi Hylario) No ſabeis lo que os pedis; puesto, que ſolicitais el premio, ſin aver repreſentado el merito. (aſsi mi Angel Thomàs) Y eſta es la mejor, y mas conſentanea interpretacion al texto. Sin duda no ſabeis lo que os pretendeis, pues preſumis, que eſtas ſillas las alcançan dependencias de Madre, obligaciones de primos, ruegos mugeriles, favores de Padrino, ò arrimo de Poderoſos: *Poteſtis bibere Calicem, &c.* Podeis beber el amargo Caliz de la muerte, q̃ yo me echarè à pechos, q̃ eſte, y no otro medio ha de conduciros à la Dignidad pretendida. Solo eſte merito de el padecer podrà allanaros el premio del alcançar: *Conſiderare debetis*, (dize el coraçon de la Theologia) *quod ad præmium non venitur, niſi per meritum, ideò volo vos primo examinare; ſi poteſtis pati, inde dicit poteſtis bibere*. Dignidad querian, ſin ſorver los azivares de el acervo Caliz; por Primos querian con Chriſto negociar ſillas; que adquiere el ſudor, premios que grangea la ſangre. Necedad (les dize) que eſto hermanos ſe obtiene à lançadas, eſto ſe pretende à trabajos, tormentos, muertes, paſsiones, martyrios, Cruzes. Aqui no cave lo primo, aqui no entra la ſangre; porque aqui ſolo la ſangre entra. Pedia el Real Profeta con ahinco, que caſtigaſſe Dios à vnos Principes: *Qui dixerunt hæreditate poſſideamus Sanctuarium Dei, Deus meus pone illos, vt rotam, & ſicut ſtipulam ante faciem venti*. Caſtigad, Señor, à vnos deſatentos, que dixeron, poſſeamos el Santuario de Dios. Parece, que ſe deja atildar de embidioſo el Profeta, eſtorvãdo el que otros poſſean, y entren en el Santuario de Dios, q̃ es la Bienaventuranza. Pues como pide à Dios, que deſcargue el açote riguroſo en quantos le pretenden poſſeer? Pues à fuer de Santo avia de ſolicitar, que ſalvaſſen todos? Pero advertid lo que dixeron eſtos infelizmente deſalumbrados: *Hæreditate poſſideamus Sanctuarium Dei*. Venganos por herencia el Salvarnos. El quehereda no trabaja, vienele la poſſeſsion ſin el ſudor, antes goza lo que agenio afan grangea. Pues eſſo es lo que pide David. Caſtigad à eſtos, que ſin ſudores proprios, pretenden por herencia la ſalvacion, que en el Imperio de Chriſto no ſe ſolicita el deſcanſo por el parentefco, ſolo ſe pretende la dignidad por la fatiga: *Væ illis*, (dize San Ildeberto) *quando Iudex ſe debit cum Senatoribus terræ, nolite*

dite ergo filijs, nolite partem veſtram ponere cum his, qui dicunt hæreditate poſſideamus Sanctuarium Dei. No es mio el dar eſſos lugares à voſotros, reſpondiò el Divino Maeſtro. Y advertid, que no dixo abſolutamente no me toca el darlos, (como reparò San Ambroſio) que eſſo fuera menoſcabo de ſu poteſtad, ſi no, no es mio darlo à voſotros: *Non abſolutè dixit, non eſt meum dare, ſed non eſt meum dare vobis.* Y que bien Auguſtino: Ved, que no dixo ſolo, *non eſt meum dare*, ſi no que añadiò *vobis, qui eſtis vos? Superbi, non eſt ergo meum dare vobis, nam Deus ſuperbis reſiſtit, humilibus autem dat gratiam.* Dize el Doctor: Quien ſoys voſotros? Soberuios, y ambicioſos; pues no es mio, que ſoy Iuſto, dar los colaterales Tronos de mi Reyno à tales. Dexad voſotros de ſer, voſotros; y ſi ſoys ſoberuios, tornaos humildes, ſi ſoys ambicioſos hazeos moderados; porque eſſo no es para voſotros: *Non eſt meum dare vobis.* Y aunque bebais de el Caliz de mis amarguras, no aveis de ocupar la dieſtra, y ſinieſtra de mi Reyno: *Calicem quidem meum bibetis, ſedere autem, &c.* Si quantos no ſaben lo que ſe piden ſon necios, pocos eſcapan de eſta nota. Qué de vezes importunaràs à Dios por lo que menos te importa. Predeſtinados eran los Zebedeos, y afuer de tales eran participes de la dieſtra. Nada tienen ſinieſtro los Iuſtos: Luego necedad fue pedir dieſtra, y ſinieſtra: Luego eſſos tronos no eran para quien tanto ſabia de mano izquierda. Mandava el Salvador del mundo por San Matheo: *Si quis te percuſſerit in dexteram maxillam, præbe illi alteram.* Si alguien te hiriere el roſtro en la mexilla derecha, buelve la otra. Como es eſſo? Que le buelva la otra, *alteram*: Qual otra? Si fue la bofetada en la derecha, y ſe ha de aparar la otra mexilla encare la ſinieſtra. Notad, ſi no la otra: *Præbe, & illi alteram.* Pues no eſtà bien dicho, que yà que dixo dieſtra la vna, es preciſo, que diga relacion à la ſinieſtra. Quien dize la vna, dirà bien, ſi dize en correſpondencia la otra; pero diziendo herida la derecha, ha de dezir, que buelvas la mexilla izquierda. No dize tal, ſi no que ſi te laſtiman la derecha buelvas la otra: *Præbe, & illi alteram.* Qual otra? La otra derecha, ſi dize San Geronimo, que el Iuſto no tiene lado izquierdo. Todo ſe lo tornò dieſtro la predeſtinacion, ambas mexillas ſon dieſtras; y aſsi herida la vna, manda el Soberano Legislador, que buelvan la otra dieſtra: *Præbe, & illi alteram.* No, que encare la ſinieſtra, ſi no la otra; que ſi yà coloreò el boſeton la vna, queda la otra dieſtra por teñirſe en el miſmo carmin: *Non debemus ſiniſtram præbere,* (dize el Maximo Doctor) *ſed alteram, hoc eſt, alteram dexteram, Iuſtus enim ſiniſtram non habet.* Luego indiſcrecion fue, querer acomodarſe à la dieſtra, y ſinieſtra, quien nada devia tener ſinieſtro. Luego quien ambos lados avia de tener derechos, mal pudiera tener à la izquierda à ſu hermano. Nada de mano izquierda ha de ſaber el Iuſto: *Iuſtus enim ſiniſtram non habet.* No ay mas mano derecha, que vivir bien; ſolo eſtà à la dieſtra de Dios quien le ſirve, à la dieſtra de Dios ſolo conſiſte la virtud; y aunque eſtuvieras hombre à la dieſtra de toda la Trinidad Santiſsima, (palabras del miſmo Dios) ſi faltas à la juſtificacion, ſi lobras à la ingratitud, te arrojarà del mas elevado ſitio de ſu Soberania: *Vivo ego dicit Dominus,* (dize Geremias) *quia ſi fuerit Iechonias annulus in manu dextera mea, inde euellam eum, & dabo te in manus quærentium animam tuam.* Vive yo: Que horror! Coſa es eſtupenda oir jurar al miſmo Dios. Por ſu vida voto. Y quien no tiembla de indignacion tan terrible? Vive Yo, dize, que aunque Iechonias fuera vn anillo de oro en mi mano derecha, que le avia de arrancar de mis dedos, y arrojarle al poder de ſus enemigos, y al furor de quantos le quillereo matar el alma. Ay Dios mio, que ſe eſtremece el alma, y ſe ſobreſalta el coraçon de eſcucharos tan reſuelto en las amenaças. Ya veis, que eſtas no hablan con los injuſtos. No ſe allegure el Iuſto con que vive bien, ſi no perſevera en ſu rectitud: No ſe glorie el bueno con los favores, y regalos del Cielo, ſi no ha de proſeguir el teſon del exemplo: no ſe contente de obſervante, con que ya es admitido à la dieſtra de Dios, que vive Dios, *Vivo Ego*; que aunque fuera vna ſortija de oro, y diamantes en ſu dieſtra: *Quia ſi fuerit annulus in manu dextera mea.* Pobre de mi, y pobre de el, ſe le arrancarà Dios de ſus Omnipotentes dedos, *inde euallam eum*; y echarà por ai la ſortija, ſin que repare en el oro, ſin que eſtime los diamantes, y ſin que le duela, que en el anillo và impreſſa como en ſello la ſemejança de el Altiſsimo. Pobre de mi, y pobre de el: Avia yo, para predicaros eſtas materias, de tener muchas canas, veſtir vn ſayal, ò vivir vida exemplar, para inſtruiros con las coſtumbres, lo que deſtreo con el diſcurſo, mas con la vida de vn ſalteador, què puedo predicaros que importe, que puedo enſeñaros, que aproveche? Dirigid por la pauta de el Evangelio vueſtros progreſſos, modereos el deſayre de vna ma-

dre ambicioſa, reprimaos la repulſa de dos Iovenes deſvanecidos, el apetito de mandar de què ſirve? El anhelo de ſubir, que grangea? La ambicion de tener mas, què deſcanſa? Y quando todo ſe poſſea, que ſe adquiere? Pienſas, que teniendo todos los teſoros de el mundo, rigiendo todos los Imperios de el Orbe ſe ha de quietar eſſa tu hambre de tener mas? No por cierto. Criò Dios à tu alma con vn apetito anchuroſo, con vna capazidad tan amplia, que ſolo puede henchirla conſigo todo vn Dios; hizola ſu Criador con vna inquietud de poſſeer mas, que ſolo deſcanſa, obteniendo à ſu Criador; y aunque tengas quantos bienes criados, y poſsibles tiene el mundo, no ſe ha de ſaciar eſſe apetito, no ſe ha de hartar eſſa capazidad; porque no es eſſo lo que puede llenar eſſe vacio; y pues deſpues de aver obtenido tu ambicion quanto puedes imaginar criado, por tuyo, te has de quedar con la miſma anſia de poſſeer mas mientras no alcanças à Dios, cuya bondad ſolo es baſtante à ſoſſegar, henchir, y quietar eſſe anhelo de tu voluntad. Para què deſeas, lo que por mucho que ſea, ſiempre te ha de dexar hambriento, y ſi con la meſma anſia, y deſaſſoſſiego de tener mas, y mas ha de deſvariar tu apetito; que poſſeas mucho, ò que poſſeas nada, mientras Dios no le llena conſigo miſmo: quanto mejor es el cercenar ambiciones, ahorrarſe los trabajos de buſcarlo, evitar los ſinſabores de adquirirlo, buſcando aquello, que ſolo podrà hartarte con deſcanſo, ſin moleſtar al proximo, ſin menoſcavar la vida, ſin deſperdiciar la ſalud, ſin arreſgar la ſalvacion. Buſcalo, pues, buſcalo, que todo el Sumo Bien, y no otro podrà henriqueziendote con los teſoros de la gracia, ſoſſegarte con las dulciſsimas harturas de la Gloria.

Ad quam,

&c.

SERMON A LAS EXEQVIAS DE DON FELIPE QVARTO, REY DE LAS ESPAñAS, nueſtro ſeñor. Año de 1666.

Requieſcens accubuiſti, vt Leo, quis ſuſcitabit eum? Non auferetur ſceptrum de Iuda, & Dux de fœmore eius donec veniat, qui mittendus eſt, lauabit in vino ſtolam ſuam, & in ſanguine Agni pallium ſuum. Geneſis cap. 49.

§. I.

CELEBRAR las Exequias de el Rey de las Eſpañas, y Monarca del nuevo mundo os aveis congregado, Concurſo iluſtre, graviſsimo Ayuntamiento; à renovar funebres memorias del fallecimiento de Filipo el Grande, Principe, que viviendo fue tan grande, que ſolo muriendo pudo ſer mayor. Pero que digo? Filipo es muerto, y lo digo ſin lagrimas? Filipo yaze cadaver, y lo eſcuchais ſin ſollozos? Què le queda que deſvanecerſe à la muerte, ſi nos ha llevado à Filipo Quarto, el Auguſto, el Piadoſo, el Vencedor, Padre de la Patria, Delicia de los hombres, Explendor de la Chriſtiandad, Campion de la Igleſia, Honra del Mundo? Que de Aras, y Pyramides, que de invenciones, y victimas gaſtara la Antiguedad Gentilica, adorandole Divino, ſi en ſu tiempo llegara à faltarles lo que nos falta: Sienta, llore, gima; y ſolloze huerfana la Monarquia Eſpañola, pues nunca llegarà el dolor à compenſar tamaña perdida. La muerte de Ioſias, Rey de Iudea, llorava ſu Reyno à Coros; pero al nueſtro le lloramos à Mundos, que à vn Orbe, y otro atormenta, què mereciò regir mil Orbes. Pero no, que ſi à noſotros ſin Filipo acà todo nos falta; à Filipo con Dios allà todo le ſobra. No aya pues lagrimas, enfrenenſe los ſentimientos, que no hemos de plañir perdidas nueſtras à coſta de no celebrar felizidades de tan glorioſo Principe.

Vos,

Vos eterno, Señor, que en solio de inmortales luzes hollais Querubes tan dueño de los Imperios, que à vuestros pies ruedan las purpuras, las Coronas, los Cetros, ya que à mejor trono aveis exaltado à vuestro siervo, y señor nuestro, consolad pues podeis, el gremio Catolico, que por él suspira, y del inmarcesible esplendor que oy le corona, comunicadme vn rayo, para que à vistas del desengaño de nuestra vanidad, y del premio con que le honrais en mejor vida, acierte yo, no à llorar difunta esta Magestad, sino à solemnizar inmortal esta virtud, guiad mi voz, para que mi oracion ceda à nuestro consuelo, y gloria vuestra.

No ay jubilo sin pesar, deleyte sin riesgo, flor sin veneno, ni vida sin muerte. Todo lo dixe ya, que amagos de sepulcro, à què robustez no atemorizan? Què placer no aguã? Què Magestad no humillan? Què prosperidad no turban? Vniversal assombro es la muerte de todo viviente, notable tiranía, monstruo cruel, y fiera inexorable! Que poderosa triunfa, que sobervia procede, entre las flores de vna felicidad se esconde, de los resplandores de vna veldad se disfraza. En què lardin por ameno q̃ florezca al alhago de los vientos, y à la risa de los Abriles, no oculta la segur sangrienta, las flechas venenosas? Assi engañan vertiendo sangre las Rosas, pues al destroncar vn pimpollo, Aspid que dormia embosçado entre las matas, espeluzando las escamas del cuello, y luziendo las listas de oro, y negro, que su piel bordan, despierta, silva, embiste, pica, hiere, y mata. O vibora fatal, què hazias entre los jazmines? Fabricando estragos? O muerte alevosa, què maquinavas entre las flores de tanta vida? Forjavas venenos? Assi deben de ser las Abejas de Corcega, entre las flores buelan, mas quantos panales labran son ponçoña de la vida: Abunda aquella Isla de texos, arboles venenosos, y de las flores solo fabrican acibar las Abejas, la miel es mortifera, rosigo los panales.

—— Collectam flore cicutæ
Melle sub infami Corsica misit apes.

Abeja infausta es la muerte, que con tragico zumbido de negras alas ronda los huertos, destroza los Abriles, estraga las flores, fabrica por cera palidez macilenta, por miel mortiferos venenos. Mas todo lo ha de avasallar esta fiera? Solo la muerte ha de ser espanto de todas las vidas? No se trocara la suerte, y huviera vna vida que fuesse assombro de todas las muertes? Como ay muerte que vence, y consume à todas las vidas, avia de aver vna vida tan valiente, que se tragara à la muerte. Pues si huvo: Que la vida intelectual del Padre Eterno, el Verbo, la Sabiduria de Dios se la jurò assi por el Profeta Oseas: *Ero mors tua, ò mors, ego morsus tuus, ò inferne.* Yo te matarè muerte traydora, y aun à ti infierno te despedaçarè à bocados: *Ego morsus tuus, ò inferne.* Baxò la vida del Cielo à esta empressa: Escogiò batallar con armas iguales, por no pelear con ventaja, entrò al campo como Abeja, con ellilos de Abeja. Desafiò à la infame Abilpa de la muerte, veamos el combate.

Eraſe vna Virgen, (dize San Lucas) vna Niña desposada con Ioseph. Què mas? *In Ciuitate Galileæ*, su Ciudad, advertid (dize) que era en Galilea: pues què tenemos con esso? Reparad que se llamava Nazareth: *Cui nomen Nazareth.* Muchos reparos son estos, y cuydados muchos. Llamese la Ciudad como se llamare, que para referir que el Verbo Divino encarnò en el Purissimo Claustro de vna Virgen, baxando al mundo desde las altissimas Cumbres de su Eternidad, importa poco fijar el reparo en el nombre de la Ciudad: *Cui nomen Nazareth.* Importa mucho, (dize San Bernardo) porque *Nazareth* quiere dezir Flor, y nos despierta el Evangelista con el nombre de la Ciudad. Pues ya estoy en el misterio. Avia de baxar el Verbo Divino como Abeja, à labrar el panal de la vida, (ò Bernardo no fuera el Melifluo, y no estuviera tan en el punto de las mieles) y como à remontado Alcon mostrandole vn troço de carne, lo arrebatan desde vn monte. A la abeja conque se le avia de llamar si no es ofreciendole vna Virgen, que era la Flor del Campo, la Azucena del Valle, y en vna Ciudad que era ramillete, y que hasta el nombre era vnas Flores: *Ipse vero est qui pascitur inter lilia, qui floriferam inhabitat patriam Angelorum.* Pues assi fue, y el primer passo que diò el Verbo Divino desde el Monte de su Divinidad, fue en Nazareth, que es flor, porque donde sino sobre flores avia de assentar el primer buelo Abeja tan Soberana? *Vndè, & ad Ciuitatem Nazareth, quod interpretatur Flos aduolauit.* Alli en la Sacrosanta Colmena del Virgineo seno quaxò de las Azucenas de su carne, y de los Claveles de su Sangre el nectar Soberano de la Vida. Combatio con la muerte infame Zangano, que infestava la Colmena. Tienen por arma las Abejas vn aguijon, ò estimulo, que los latinos llaman *aculeo*, porque es como vna agujilla con que hieren: mas cuestales caro el herir, segun enseñan Plinio, y Aristo-

te-

celes, pues aunque la ſiman la carne que talaran, pierden luego la punta, el eſtoque, y la vida, porque mueren mal de aver herido biẽ. Aſsi pues en eſte combate la muerte con quãto rigor ſudo funebre abejon hirió à la vida miſma; mas la Myſtica Abeja dexandoſe traſpaſſar del yugo, matò à la muerte, quebrò le el aguijon, ò el aculeo, y abatidas las alas, cayò deſarmada por los ayres, difunta la miſma Parca: *Tu de victo mortis aculeo aperuiſti credentibus Regna Cœlorum.* Tu le quebraſte à la muerte el aguijon, (canta la Igleſia) luego combate fue de Abejas, luego por eſtoque eſgrimia el yugo, ò eſtimulo la muerte? Si, dize San Pablo, y dando vaya à la vencida Abiſpa, exclama: *Vbi eſt mors victoria tua? Vbi eſt mors ſtimulus tuus?* Tragico Abejon, funeſto Zangano donde eſtà la victoria? Què es del huido eſtoque? El aculeo penetrante? Matòſe por herir la miſma muerte, y de la muerte muerta ſe hizo el antidoto de la vida. Caminava Sanſon Nazareo valiente àzia Tabata, y de entre los vallados de vna viña le ſaliò al encuentro vn Leon ferozmente embravecido, acometiòle al Heroe, y deſpedazandole, como ſi fuera vn Cabrito, le arrojò fuera del camino. A buelta del viaje acordandole el ſitio de la paſſada hazaña, fue à ver en que avia parado el cadaver de la fiera, viò que ſe avia hecho colmena la guedejuda teſta del bruto, porque entre las quixadas de la boca miſma avian las Abejas fabricado vn panal dulciſsimo. Comiò de èl, hizole armonia el caſo, de que de la boca del Leon, que lo mata, y lo traga todo, avia logrado las dulçuras que guſtava, y aſsi en ſus bodas propuſo ſobre eſto vn enigma à los combidados: adivinad que coſa es (dize) tan maravilloſa, que del que come ſaliò la comida, y del fuerte naciò la dulçura: *De comedente exiuit cibus, &c.* Yà ſabeis la Hiſtoria; nadie acertò la adivinança, ſobornaron la novia, revelò el ſecreto, perdioſe la apueſta, y explicòſe el Problema. Pues con averos yà dicho el ſuceſſo, y el enigma aun no adivino el myſterio. Què Leon es eſte muerto? Què panal eſte? Porquè la miel en el cadaver? Del comedor ſaliò el manjar: *De comedente exiuit cibus.* No lo entiendo. Pues yo lo dirè: (dize Auguſtino) Saliò la muerte à tragarſe la vida, mas Chriſto, que es la vida, y la luz muerto en la Cruz, con morir matò à la muerte, y en ſeñal de el Triunfo hizo plato de vida ſu cadaver. Aprovechòſe de la muerte miſma, para quaxar el dulciſsimo nectar de ſu Cuerpo, y Sangre, pues de ſu difunta humanidad formò el almivar Eucariſtico, endulçando los horrores de la muerte. Hè ay declarado el enigma: *De comedente exiuit cibus.* De la muerte, que lo conſume; y lo traga todo: *Id eſt de morte, quæ cuncta deuorat, atque conſumit.* Saliò la comida, eſto es ſe hizo el incruento Sacrificio de la Eucariſtia, nectar Divino, panal celeſte: *Exiuit cibus ille qui dixit: Ego ſum panis viuus qui de Cœlo deſcendi.* Y del fuerte naciò la dulçura, porque como el Leon deſpedaçado ſirviò de colmena al panal; aſsi la muerte, Leon muerto, fiera vencida entrò en parte à diſtilar los almivares de la vida en aquel Auguſtiſsimo Sacramento, ſombra de ſu Cadaver, ſymbolo de ſu muerte: *Hæc quotieſcumque facietis, mortem Domini annuntiabitis.* Bien haſta aquì. Pero no sè que Leon veo difunto? Al gran Leon de Eſpaña, deſmelenada la greña de oro, yertas las garras formidables, marchita la Mageſtad, mudo el Real rugido, que deſpojado de la Corona yaze para aſſombro de nueſtra mortalidad, y laſtima lamentable de vno, y otro mundo: *Accubuiſti vt Leo. Quis ſuſcitabit eum?* Quien le diera la vida? *Quis ſuſcitabit eum?* Quien mas merecedor de eternizar vida tan bien empleada, que tu? *Accubuiſti vt Leo.* Caiſte como Leon. Pero con el panal en la boca, pero con el almivar Eucariſtico en los labios, Leon de Sanſon, que no ſabe morir ſino para colmena de ſoberanos nectares, y venciendo ſu muerte miſma endulça los horrores del Sepulcro. Luego que columbrò la muerte, dixo ſu Mageſtad: *Denme publicamente el Santiſsimo Sacramento, vna vez por Viatico, y otra por deuocion, quiero morir como Rey Catolico, que con eſto me encomendaràn à Dios mis Vaſſallos.* Palabras que enterneceràn vn marmol, y ſentencia que edificarà à toda la Militante Igleſia. Leon Auſtriaco en fin, en cuyos vltimos rugidos no ſe oyò mas que encargar el culto de la Eucariſtia, à ſu deſcendencia todo fue recomendar la veneracion del Auguſtiſsimo Sacramento; blaſon antiguo que eternizò Rodolfo el Grande en la Caſa de Auſtria: Principe grande fue Filipo Quarto, no ay que dudarlo. Gloriaros podeis Vaſſallos leales ſuyos de aver merecido Rey tan inclyto, que vnos le loaràn grande por el eſplendor de ſus Progenitores, Heroes, que con ſus hazañas paſmaron el Mundo, otros por la rectitud de ſu juſticia, otros por la ſuavidad de ſu clemẽcia, otros por lo inmortal de ſus victorias, y proezas, pues humillando ſobervios emulos, y domando rebeldes alevoſos, acumulò ſelvas de palmas, y laureles à la inmortalidad de ſu fama. Que yo ſobre tanto grande ſolo le columbro mayor por el panal de la boca, por

la

la Religion, y culto del Cuerpo de Dios Sacramentado. Heredò de ſus abuelos eſte afecto à la Eucariſtia, pero excediolos en la piedad, y ternura de eſte Myſterio, que fue ſu genio, ſu hado, y el vinculo ſingular de ſu grandeza. El primer Rey que en el Mundo ſe llamò Grande, fue Artabano, Rey de los Parthos, como dize Herodiano: *Primus Rex Magnus appellatus eſt.* Siguiòle Mitridates Ponticò, ſegun Iuſtino, deſpues Ligranes Armenio, ſegun Plutarco, luego Sapor Perſa, ſegun Marcelino, &c. En las Sagradas Letras Senacherib Aſyrio: *Hæc dicit Rex magnus.* Luego Artaxerxes Babylonio: *Rex maximus Artaxerxes.* Deſpues entre los Romanos llamaron aſsi à Pompeyo, y dixo Caſiodoro, que mereciò eſte titulo por aver ſocorrido a toda la Monarquia con trigo abundante quãdo la congoja van ambres crueles: *Ob annonam quam fame graſſante duxit.* Renombre juſto, ſi le vino por el pan, y por el trigo. Menos vano ſe moſtrò Alexandro Severo, pues viendoſe llamar grande junto al Senado, (dize Lampridio) y publicamente depuſo tan ſoberuio titulo, mandando que no le lo llamaſſen, preguntando à la Ilonja: *Quid ego magni feci.* Què coſa grande he hecho yo, para que me apellide el mundo grande? Gentil modeſtia para Principe Gentil! Dixo bien, que eſſos nombres, y renombres mientras no los adquiere el Principe, por donde nueſtro Filipo, ſiempre ſon baſtardos. Por el pan han de venir: *Ob annonam.* La Religion, y la piedad han de canonizar eſſos blaſones. Para celebrar eſtava el Redemptor del mundo la Paſqua con ſus Diſcipulos, y no hallando Palacio decente, Salon Regio para funcion tan alta; mandò à dos Diſcipulos ſuyos, que fueſſen à vn hombre à que les adornaſſe en ſu caſa vna pieza magnifica, vn Cenaculo Auguſto, en que queria celebrar el Real combite de ſu Cena: *Ite ad quendam.* Andad à vno, pues no tiene nombre eſſe vno? Como es eſto? Quien tiene aparatos Reales, quien habita palacios magnificos, no tiene nombre? No dize: *Ite ad quendam.* Andad à vn cierto. Pues, y como ſe llama eſſe cierto: *Ad quendam,* no ay nombre? Pues porquè? Yo lo dirè: Avia eſte hombre de ſolemnizar en el Cenaculo el Myſterio inefable de la Eucariſtia, que ſe inſtituyò eſſa noche, miniſtrando ſu decencia, promoviendo ſu celebridad con el gaſto, con las baxillas, con las antorchas; pues entonces tendrà el nombre, dize San Hilario: *Ite ad quendam.* No ſe le apellide ningun titulo, que el mas legitimo, y mas honroſo le ha de venir del culto, y veneracion del Pan Celeſtial: *Hominem cum quo Paſchà celebraturus eſſet, non nominauit, cui in tempore Domini nouum nomen eſſe addendum.* El Maná eſcondido es el que honra con el nombre; el que autoriza con el titulo: *Vincenti dabo manà abſconditum, & nomen nouum,* y Ruperto: *Nomen magnum.* Con el Maná eſcondido viene el renombre de grande. Y à los Principes eſta Meſa los corona, no la diadema del Imperio: *Ego diſpono vobis* (dezia Chriſto mi bien) *ſicut diſpoſuit mihi Pater Regnum.* Diſcipulos mios, Reyes os tengo de hazer; ya yo diſpongo Coronaros, ya trato de entregaros el Reyno. Bien; y qual es eſſe Principado? Es alguna felicidad ſuma en los Cielos? Es algun Soberano Imperio en el Impireo? Nò ſino: *Vt edatis, & bibatis ſuper menſam meam;* comer, y beber à mi meſa. Pues eſſo es Reyno? Comer, y beber? Combite le llamò yo, y no regalia; banquete me parece à mi, y no diadema. Reyno es, dize San Paulino: *Regnum, & panis eſt, quo nos ſaginamur.* Reyno que ſe ſunda en la Meſa Eucariſtica, Imperio que ſe fabricò ſobre el Pan de los Angeles, eſſe es el Imperio, y eſſe el Reyno, que por eſſo mandò Dios, que la Meſa de ſu Templo, en que ſe le ofrecian los panes de la proposicion, remataſſe por el labio con vna gran Corona de oro: *Facies, & menſam, & ipſi labio Coronam in terra ſilem.* Parece impropiedad, que ſe ponga el pan ſobre la Meſa parte, que para eſſo ſe inſtituye; pero que no ſiendo vianda la Corona ciña los bordos de la Meſa? Myſterio es, aunque parece deſacierto. La Meſa rodeava, y guarnecia la Corona de oro; porque ſepa el mundo, que aunque todos los iuſtos que participan de eſſe panal, myſticamente ſe hazen Reyes por la gracia, para eſſos ay Coronas Eſpirituales, que ſon infinitas. Pero eſſa grande, eſſa de oro, eſſa que por dilatada rodeava toda la planicie de la Meſa, es Corona que guardava Dios para Filipo el Magno, que tan grande Corona à quien pudiera venirle juſta, ſino à Filipo el Grande? Filipo el Gigante de los Reyes de Eſpaña, cuya glorioſa frente ſolo pudiera ceñir la deſmeſurada diadema de la Meſa Eucariſtica. Es mucho de reparar, que mandava Dios à Moyſen adornaſſen ſu Tabernaculo el propiciatorio, los velos, el candelero, las columnas, la meſa de oro, los pavellones de purpura, &c. Cada coſa en ſu ſitio deſtinado, y cada alhaja en cierta, y ſeñalada region, vnas al Oriente, otras al Auſtro, otras al Ocaſo del Tabernaculo. Y añade con eſpecialidad: *Menſa enim ſtabit in parte Aquilonis.* Pero la Meſa ſe me ponga (dize) al Aquilon. Al Aquilon? Porquè? Si eſſa

Meſa

Mesa es hermoso symbolo de la Sacramental, pongase al Oriente, que es fruto de la vida, arbol de la ciencia, y por del Paraysо pertenece al Oriente, dize que no. Pues pongase al Austro, region meridional, donde en la mas fogosa estacion del dia come el Rey de la Gloria con los Iustos, que por esso pedia la Esposa le mostrasen donde comia, y sestea va el Esposo al medio dia: *Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie.* Tampoco: *In parte Aquilonis.* Pues pongase al Occidente, que si este Soberano Sacramento es Viatico de los que parten de esta luz, al Ocaso del dia es bien se ponga la Mesa, para que en ella tomen la refeccion vltima los que anochece la sombra de la muerte: *Stabit in parte Aquilonis.* No ay que tratar, al Aquilon, al Norte manda que se fixe la Mesa con el pan de la Proposicion. Valgame Dios, pues què Mysterio es este? Muy grande, dize vn Doctor Moderno. Es el caso, que al Aquilon yaze la gran Casa de Austria, debaxo del Norte cae el Solar de los Rodolfos, los Carlos, los Filipos Austriacos: Ansi? Pues alli al Aquilon se me ponga la Mesa Eucaristica, alli al zelo, al culto, y à la piedad de Filipo estarà, y estarà siempre en pie, que esso significa *stabit. Quia ergo ad Aquilonem Domus Austriaca sita est, ideò in parte Aquilonis mensa præcipitur locanda: vt Regum Hispaniæ erga Eucharistiam cultus, ac pietas ex inde portendatur, &c.* Al Aquilon se plante el Ara del Pan de los Angeles, donde el Gran Rey de España la venere con el culto, la defienda con la espada, la entable con la autoridad, la solemnize con la potencia, la adorne con la liberalidad: *Ad Aquilonem Domus Austriaca sita est.* Pongase al Aquilon, no al Ocaso, no al Austro, que aunque en todas las Regiones de el Orbe ay Principes Christianos, que patrocinen este Mysterio; pero no como Filipo, que Filipo hasta espirar cuyda de su culto, boqueando estava su Magestad, y le hurtava alientos à la muerte para encargar la veneracion de este Sacramento à sus Reynos. Sus clarissimos abuelos viviendo promovieron esta piedad; pero Filipo à vn muerto parece que empuña el estoque Real, para defensa Catolica de estas Aras. No niego yo que los demàs Reyes Christianos tienen gran parte en este zelo, pero Filipo no se contentava con su fee, que Pavon Real todo ojos, todo vigilancias atendia à su culto con el cetro, con la magnificencia, con la espada. Veamos que os parece vn lugar de Isaias, cap. 21. *Pone mensam*, (dize el Profeta) ponga se la mesa: *Contemplare in specula comedentes, & bibentes.* Y pongase en la atalaya quien vigie, que ay enemigos en la Costa, no turben con el combate las delicias del combite: Apenas lo dize, quando prosigue el Profeta: *Surgite Principes, arripite Clypeum.* Levantaos Principes, levantaos de la mesa, arma, arma. Què es esto? Què Principes son estes? (dize S. Geronimo) à la mesa no se sentaron ningunos Principes, atalayas la assisten, Soldados de posta son los combidados, pues què Reyes son los que se han de levantar? *Surgite Principes.* En todo el Texto no ay mencion de que se sentassen Principes. Que importa si es lo que dezimos. Esse combite Real es ilustre representacion de la Sacrosanta Mesa del Altar, y como el legitimo titulo de grande viene de la piedad, y culto de essa Mesa, los combidados que la sirven, y la assisten, sentaronse Soldados, pero se levantan Principes: *Surgite Principes.* Que bien el Maximo Doctor: *Vt comedentes, & bibentes Corpus, & Sanguinem Domini veraciter in Ecclesia Principes.* Que el vnico medio de hazerse grandes los Principes viene de servir reverentes à esta Mesa, que mucho que Filipo se califique de grande, si servia Principe à ella. Pero demos que todos los Principes Christianos (claro està) sirvan obsequiosos à esta Mesa, y que por ellos se dixesse: *Surgite Principes.* Quien era la atalaya de esse combite? Quien vigiava los enemigos de la Costa, quien desvelado alço esse grito: *Surgite Principes?* Mas adelante lo dirà el texto: *Et clamauit Leo super speculam Domini ego sum stans iugiter per diem stans totis noctibus.* Vn Leon encendiendo el ayre à rugidos, vn Leon atalaya de aquel monte, hecho posta de aquel valle, clamava tan atento à este cuydado, que ni de dia se permitia al ocio, ni de noche al sueño: *Stans totis noctibus.* Juraralo yo, que el Austriaco Leon de España avia de ser el Argos de essa Mesa, el zelador de esse Mysterio, la centinela de essas Aras, à cuya voz, y à cuyo exemplo los demàs Principes aprenden el culto, y se fervorizan à la defensa Catolica de esse Mysterio: *Et clamauit Leo.* Reparemos mas en el mismo Texto, advertid en las vozes que dà el Leon: *Surgite Principes.* Ea levantaos Principes: *Arripite clypeum.* Arma, arma, arrebatad el escudo, embraçad la rodela. Como es esto? El escudo no mas? Pues, y la lança? La rodela no mas, pues, y la espada? *Arripite clypeum.* Tomad la rodela, el escudo, la adarga. No es buen aparato esse de batalla, ni cumplida armadura para el combate. Porque solo rodelas, de què sirven sino brilla el estoque? Sino resplandece la cuchilla? Digales pues, que empuñen las espadas, que desnuden los

los azeros, eſſo no, que la eſpada ſe quedò para el miſmo Leon, el Leon es el que con el eſtoque defenderà eſſe Altar, y eſta Divina Meſſa, no ha menester què otros Principes deſembaynen donde eſtà el Leon, que ſi eſgrime la Real garra, deſembaynarà en cada vña vn exercito: Los otros Principes embraçen rodelas, defiendan la Meſa, cuidando quiçàs mas de ſu ſalud, que de ſu Fè, mas de la razon de eſtado, que del eſtado de la Religion, que el Leon baſta, y ſobra para la eſpada, el azero del Leon de Eſpaña vale por quantos pueden vibrar los demas Principes: *Surgite Principes, arripite clypeum.* Tomad las rodelas, que no hemos menester vueſtras eſpadas. Y aſsi con eſtas finezas llegò la devocion de los Principes Auſtriacos a caſi alçarſe con eſtas Aras; haziendo eſte Myſterio mayorazgo de ſu progenie, y con eſpecialidad, y exceſſo à todos ſus mayores Filipo el Grande, tan apoderada ſu devocion de eſte Pan, que parece el dueño de eſta Meſa; y aunque el dueño verdadero ſolo es Chriſto mi bien, tiene tanta parte Filipo en ſu Cuſtodia, que parece què ſolo à èl toca dar cuenta, y razon del Manà de los Angeles.

Yà ſe condolia Chriſto bien nueſtro, de que las tropas que le ſeguian dexavan de comer por ſeguirle; y eſtando en vn deſierto donde no ſe les podia proveer de ningun repueſto, tratò de darles de comer, y preguntando à vno de ſus Diſcipulos, le dixo: *Vndè ememus panes?* De donde compraremos pan para eſta multitud hambrienta? Reſpondio el otro: Señor, ni docientos ducados de pan ſon baſtantes para tan copioſos hueſpedes? Añade el Evangeliſta: *Hoc autem dicebat tentans eum, ipſe enim ſciebat quid eſſet facturus.* Que lo dixo por tentarle, que muy bien ſabia lo que avia de hazer. Enfin Andrès traxo dos panes, y dos pezes, y el Omnipotente Dios mirando al Cielo, y bendiciendolos milagroſamente los multiplicò haſta refeccionar cinco mil hombres con ellos, y hazer que reboſaſſen doze canaſtos de ſus fragmentos. No ay à quien no admire aquella pregunta: *Vndè ememus panes?* De donde compraremos pan? Què pan era eſte? Pan que bendito en la mano de Chriſto alimentò à toda ſu Igleſia, Pan Sacramental, Pan Eucariſtico. Pues ſi ſabe que de ſus manos ha de brotar, para que lo pregunta? Es que dà parte à Felipe: *Philippe vndè ememus panes.* Pues à Felipe para què? Felipe, ni ha de dar el conſejo, ni ha de ſolicitar el milagro, ni ha de miniſtrar los panes, y pezes, porque ſi Andrès fue quien exhibiò los pezes, y los panes, no importa, que Felipe entre los Diſcipulos que reynaron con Chriſto: *Complacuit Patri veſtro dare vobis regnum,* Segun San Iuan entrò en numero myſterioſo, porque el primer Diſcipulo que le conocio fue San Andrès, el Segundo Pedro, Tercero Nathanael, Felipe el Quarto. Anſi? Pues dixera yo què fue vna como atencion myſterioſa de Chriſto mi bien à Filipo Quarto el Grande, como en ſombras, y en dibujos, darnos à entender, què la devocion de Filipo avia de ſer tan dueño del Pan Conſagrado, que aviendo de combidarle, no lo intima à Pedro, ni à Andrès, ni à otro, ſino à Felipe: *Vndè ememus panes?* Como què ſi alguien tenia muy à ſu cargo la Divina Meſa, era Felipe, ni què otro que Felipe podria en ſu Igleſia abaſtecer las tropas de Pan Eucariſtico: *Dixit ad Philippum vndè ememus panes?* Recojamos el diſcurſo. Chriſto Sacramentàdoſe en Pan venciò à la muerte; y ſiendo Felipe grande, à titulo de eſte Myſterio muere como Leon de Sanſon con el panal en los labios, como dize mi Tema: *Accubuiſti vt Leo,* y aſsi no es muerte la ſuya, pues tan en parte entra en las victorias contra la muerte, cayendo grande para levantarſe mayor: *Quis ſuſcitabit eum?* Tenga pues en eſte Sacramento ſeguras fincas de ſu mejor vida, pues lavarà la macula de humanas imperfecciones con mas derecho que todos en la Soberana Sangre que ſe derrama en tanto Sacrificio, como en toda ſu Monarquia, ſe ofrece por ſu anima: *Lauabit in vino Stolam ſuam, & in ſanguine Agni pallium ſuum.*

§. II.

YA avemos viſto quan legitimo le venia el titulo de grande à nueſtro Felipe por Atlante de la Religion, por columna del Chriſtianiſimo: *Vndè Regem Hiſpaniæ Philippum pietate, genere, atque potentia Archiregem, ſeu magnum Regem merito appellandum cenſueris,* dixo Iuan Chiflet en ſus Vindicias Hiſpanicas, pues puſo primero el *pietate,* deſpues la ſangre, y la poteneia de los dos mundos, que por coxines de ſu grandeza piſavat *Pietate, genere, atque potentia.* Grande le veneraron los ſiglos, y què importa que los Reyes Eſtrangeros emulos de ſu ſoberania le mordieſſen eſte blaſon, y le mofaſſen eſte renombre, què importa? No ſabemos que la embidia ſe precia de ſer ſombra de la virtud? Quiſieran ellos arrogarſe para ſi eſte titulo, negandoſelo à quien lo merecia mejor, pero al ſentir de los mejores ha de atenderſe: grande le apellidaron ſus virtudes, los buenos, la

Igle-

Iglesia,el Christianismo,el Orbe, à pesar de embidiosos Principes Faraones de su grandeza. Constituye Dios por Principe de su Pueblo à Moysen,y como varon electo del Cielo,empuñò el Cetro con que obrava prodigios,y maravillas, de que absorto el mundo le llamò Principe grande en Egypto: *Fuit Moyses vir magnus in terra Ægypti coram servis Pharaonis, & omni populo.* Bien: Pero reparad en el Texto, fue tenido, y llamado grande: *Coram servis Pharaonis, & omni populo.* Ante los Cortesanos de su Palacio,y en todo su Reyno. No mas? Pues,y ante Faraon no era grande? No,dize: *Coram servis Pharaonis.* Pues no era Capitan de Dios? Caudillo de Israel? Su voz no hendia mares? Desolava Imperios? Sacudia los montes? Dominava los elementos? si. Luego grande era. Grande pero *Coram servis Pharaonis, & omni populo.* Para todo el mundo,pero no delante de Faraon. Ay tal obstinacion. Pues porque no ante Faraon? Que bien Oleastro: *Reges enim neminem magnum arbitrantur, nisi se ipsos.* Son Reyes, dize, y pareceles que nadie es grande si ellos no lo son. Principes Gitanos, que aun la grandeza que viene de mano de Dios la quieren trampear con la embidia, y añublar con la emulacion. Pero si *Coram populo.* Si el mundo entero con la voz de Dios los Canoniza grandes, què importa que Faraon se masque entredientes el titulo? si Filipo es grande por merced de Dios: Que se le dà que gruña la embidia estos blalones? A lo grande por mano de Dios no huella la muerte,es Zangano vencido, y tiembla de quien se pertrecha de los almivares de la vida. Grãde era Moysen,como diximos,digalo el Manà,nectar de los Cielos,y no se atreviò à embestirle la muerte, tan cobarde anduvo, que fue menester que se lo mandasse Dios, para què Moysen muriesse: *Mortuus est Moyses Iubente Deo.* Que poco horror le tenia su Magestad! Muchos años antes que muriesse dispuso en el Panteon del Escurial su sepulcro, vna vrna de bronce tenia para sus huessos, tan poco espantadizo de la muerte, que parece que con adornarse de cadaver, la galanteava. Rey en fin Catolico, Rey grande. No os acordais de la eleccion de Saul? Hizole Dios Rey de su Pueblo, y apenas el Profeta Samuel de parte de Dios le vngiò Principe,quando para certificarle de su Imperio le dize: Cree Saul que Dios te hazè caudillo de Israel; y si lo dudas, toma por señas de que dos hombres te aguardan junto al Sepulcro de Raquel: *Inuenies duos viros iuxta Sepulchrum Rachel.* O valgame Dios! Acava de vngirlo Rey, y dale por señas la tumba? Anunciale la purpura, y acuerdale el Mausoleo? Hagote Rey, y anda al Sepulcro de Raquel, triste agüero, infausto prenuncio. No es infausto, sino Mysterioso. No veis que Saul era Rey Catolico, Rey dotado por el Cielo, Rey electo de Dios, y en fin Rey grande, pues aun en la estatura excedia à todos los hombres del hombro para arriba? Pues haze bien el Profeta, trave la purpura con la huessa, engaze la grandeza de vn Rey Catolico, con los desprecios del Sepulcro, acomode la eleccion de Principe de Dios, con las memorias de vna muerte no temida, sino vencida, no espantosa, sino esperada, que en esso dibujava à nuestro Filipo, Rey justo, Rey grande, y el Saul de los Reyes de España, pues entre todos se descuella del hombro para arriba: *Archiregem, seu Regem magnum*, y como tal se ocupa en cuydar de su Sepulcro, y en atender à la vrna de su cadaver.

La otra grandeza de este Principe en su muerte fue encargar la Concepcion de Maria Santissima, assi para el Culto, como para la definicion del Mysterio: O devocion ferventissima, ò afecto poderoso, que aun en los vmbrales de la muerte latia en el pecho Real este zelo! Què ni en la agonia desmayasse su pretension? Cosa rara! La Eucaristia, y la Concepcion fueron los dos cuydados que se llevò consigo de esta vida. Que bien se lo pagò la Reyna de los Cielos. Aun el mismo dia en que muriò nos consuela con certissimos indicios de su salvacion: no ay duda de que en el Cielo, y en los Astros se dibujò el fallecimiento de Filipo, pues los presagios Celestes fueron sentimiento de las Estrellas. Y aquel Cometa, aquel Astro tragico, que con capuz de funebres resplandores arrastrò luto por las esferas, indice fue de que faltaria al mundo su mayor Monarca. Muriò su Magestad à diez y siete de Septiembre, dia del dulçe nombre de Maria, dia de su Protectora, y fue como vna representacion Astrologica de su mejor vida. Como assi? Yo lo dirè: El Sol Monarca de los Astros avia en esse tiempo salido yà del signo Leon, y entrado en el signo Virgo. Este signo es vna imagen que bordan Luzeros en el azul raso de los Cielos, y tiene en la mano vnas espigas de trigo, y assi llaman los Matematicos aquel razimo de Estrellas: *Spica Virginis.* Espiga de la Virgen. Y es comun sentir de Berosso, y otros Caldeos, que es aquella Virgen luziente symbolo de Maria Santissima, y aun añade el erudito Crysogono en su Cielo Mariano, que el manojo de espigas lo es del Trigo Eucaristi-

co,

co, pues por mano de Maria ſe nos vino llovido el Pan de los Angeles: *Panis qui de Cœlo deſcendit.* Anſi? Pues he ay vna valiente pintura de la exaltacion de nueſtro Principe. No es el Sol Planeta Quarto, viva imagen de Filipo el Grande, Sol de Eſpaña, lumbrera mayor del Chriſtianiſimo? Es verdad, pues acabò con ſu ſigno de Leon, ſaliò de ſer Coronado Leon de Caſtilla, muriendo para el mundo, y como el Sol ſaliendo yà de Leon, paſſa luego al ſigno de Virgen por Septiembre, porque nadie dudaſſe que Virgen era eſſa, à cuyos brazos iba à reſpirar el Sol, ſe norò, y ſe rubrico el dia con el miſmo nombre de Maria, ſe ſeñalo el ſigno con el titulo de la Virgen ſu Abogada, y Patrona: como quien dize el Quarto Felipe, y Planeta quarto, yà que dexò de ſer Leon de Eſpaña, paſſa à Reynar al abrigo de Maria Santiſsima, ſigno de Virgo, como lo teſtifica el dia de ſu Santo nombre en que eſpirò. Y como eſſa Virgen Coleſte oſtenta en la mano el dorado Trigo de rubias Eſtrellas: *Spica Virginis*, que ſon (como dize Criſogono) brillante ſombra de la Eſpiga Eucariſtica en manos de Maria, nos eſtà diziendo el Cielo, que el averſe paſſado el Sol entre Virgen, y Trigo, es averſe llevado à Filipo al Cielo los dos Myſterios de la Concepcion, y la Eucariſtia, y que como muriendo no ſupo eſpirar, ſino anhelando por el Culto de Maria, y el Sacramento, entre las luzes del Sacramento, y Maria ha de brillar Sol en perpetuas eternidades: *Signum magnum apparuit in Cœlo Mulier amicta Sole, &c.* Eclypsòſe pues el Sol, cayò en el ſigno de Leon: *Acubuiſti vt Leo.* No preguntèis quien nos le levantarà? *Quis ſuſcitabit eum?* Que ſuſcitado le vereis dos vezes: vna en el Cielo por ſus inclytas virtudes, otra en la tierra en ſu clariſsima deſcendencia, que no faltarà jamàs el Cetro de la linea de Filipo en Eſpaña: *Non auferetur ſceptrum de Iuda.* No ceſſaràn caudillos Catolicos de ſu proſapia: *Nec Dux de femore eius.* Continuandole entronizada poſteridad Auſtriaca, haſta la fin de los ſiglos: *Donec veniat qui mittendus eſt.* Haſta la ſegunda venida del Meſias ſe ha de Coronar Auſtria de Caſtillos, y Leones. Pues porquè? El Tema lo và diziendo: *Lauabit in vino Stolam ſuam, & in ſanguine vuæ pallium ſuum.* Lavarà ſu tunica en vino, y ſu manto en la ſangre de la vba, y es que en las Sagradas letras por el manto ſe ſignifica el Reyno. Aſsi quando Saul raſgò la capa de Samuel, le dixo: *Scidit Dominus Regnum Iſrael a te.* Y quando ſe dividio el Reyno de Iſrael para Ieroboan en diez Tribus, rompiò el Profeta diez trozos de ſu manto nuevo, para entregarſelos: *Ecce ego ſcindam Regnum de manu Salomonis, &c.* Pues ſi el manto de Filipo ha de lavarſe en vino, es dezirnos que ſu purpura ſe ilustra, y enrojece con el vino Eucariſtico, y que ſu Monarquia ſe perpetuarà por la ſangre de la vba: *Et in ſanguine vbæ, pallium ſuum.* Què ſangre tienen las vbas, ſino la que en el Soberano Caliz bermejea? Vivid, pues, vivid, vivid Filipo Auguſto, Monarca Grande: Triunfad de la muerte, pues en la Eucariſtia arbolais los trofeos de la Parca, y el ſepulcro, triunfad que yà adornan el victorial carro de vueſtras virtudes la Religion, piſando Coronas, la Fè conquiſtando mundos, el Gentiliſmo adorando vueſtros Templos, la Heregia lamiendo vueſtras plantas. Triunfad, que yà de los balcones de la Celeſte Roma, repiten à voces, *Filipo Viua.* Que podemos acà reſponder noſotros, ſino que viva muy en hora buena, vida de gracia, vida de gloria.

Ad quam nos perducat,
&c.

LAVS DEO.

ELENCO DE LAS COSAS NOTABLES.

A

Abeja.

Las Abejas de Corceja, porque de la flor de los texos, arboles venenoſos, labran ſus panales; es ſu miel toſigo de la vida, fol. 2. col. 1. & fol. 295. col. 1.

Abeja infauſta es la muerte, pues fabrica por cera palidèz: diſtila por miel venenos, ibi.

Abeja es el Verbo Divino, que labrò el panal de la vida, fol. 2. col. 2.

Las Abejas mueren quando hieren, f. 3. c. 1.

Abeja es Chriſto, que en los deſtroços miſmos de ſu humanidad, formò el almivar Eucariſtico, fol. 3. col. 2.

Abeja ſe ſepulta en la goma que diſtillan los Alamos de el Pò, y aunque eſtà oculta ſe trasluze, fol. 4. col. 1.

Las Abejas forman ſu miel de el jugo de las flores, y de el rocio del Cielo, fol. 4. col. 2.

Abeja es Chriſto, que fabricò el panal de ſu humanidad, amaſado con el nectar de ſu Deydad, ibi.

Abejas, lo miſmo es picar las flores, que leer, fol. 6. col. 1.

Abeja es Chriſto, que hizo del Trigo miel, fol. 9. col. 2.

Abeja es Chriſto, que guarda ſu panal de el Sacramento, eſgrimiendo el buido eſtoque de ſu aguijon, contra el pecador, que llega à comerle indigno, ibi.

Abejas ſon figura de los Santos, fol. 205.

Abeja fue San Antonio Abad, y lo que mas ſentia el Demonio, era verſe vencido de ſu pequeñèz, fol. 195. col. 2.

Induſtria de Ariſtheo para reſtituir las Abejas, fol. 204.

Acteon.

Acteon andando à caça, ſe transformò en Ciervo, y viendole aſsi, ſus meſmos perros le deſpedaçaron, fol. 8. col. 1. & fol. 198. col. 2. & ſeq.

Acteon fue repreſentacion de Chriſto, fol. 8. col. 1.

Agoſto.

Agoſto es ſu Signo *Virgo*, à quien pintan con vna gavilla de Eſpigas en la mano, fol. 10. & fol. 108. col. 2. & ſeq.

Aguila.

El Aguila ſe cebava de el coraçon de Promotheo, porque avia hurtado de el Sol la inmortal llama, y dado con ella vida à vna Eſtatua, fol. 19.

Agua.

Al Agua de los ojos es de el mayor guſto de Dios, fol. 25. col. 1.

Altar.

Mandava Dios, que ſu Altar ſiempre tuvieſſe fuego, cuya duracion ſe encomendava al Sacerdote, aplicandole cada dia leños nuevos, fol. 15. col. 1.

Alcon.

Es el Alcon geroglifico del Alma, que batiendo las alas al ſuave viento del Auſtro, ò Eſpiritu Divino, deſpide las plumas antiguas, y rejuvenece, fol. 24. col. 1.

Alectoria.

Porque Milon traia la piedra Alectoria ſalia vencedor en los Certamenes, fol. 82.

Es eſta piedra ſymbolo de la vltima letra del nombre de Maria, ibi.

Alevoſia.

Grande alevoſia la que hizo vn Rey Barbaro cõtra el Grande Alexandro, fol. 31. c. 1.

Alexandro.

El Magno Alexandro cortò el ñudo de Gordio, fol. 55. col. 2.

Alexandro Severo dixo, que no le llamaſſen Grande. Porquè? fol. 297. col. 1.

Agatha.

La piedra Agatha goza los reſplandores de el Iacinto, fol. 88. col. 1.

Alas.

Alas ſon dos, Entendimiento, y Voluntad, fol. 111. col. 1.

Quien buela con vna ſola ſeguro tiene el precipicio, fol. 112. col. 1.

Alcides.

Alcides venciò al Cancerbero, fol. 216.

Almendro.

Para que la fruta de el Almendro no ſea agria, ſe le bañan las raizes con miel, fol. 139. col. 1.

Amethiſto.

Tiene el Amethiſto color de vino, y es contra el vino, fol. 90. col. 1.

Amalthea.

Amalthea criò à Iupiter con leche, y miel. Y en paga de eſto ſe la llevò al Cielo, y la transformò en Eſtrella. Es ſymbolo de la Aſſumpcion de Maria Santiſsima, fol. 117. col. 2. & ſeq.

Amor.

El Amor fino dura eternidades, fol. 11. col. 1. & ſeq.

Es el Amor Maeſtro de Muſica, fol. 39. c. 2.

Quien tiene mas Amor à sus hijos, el Padre, o la Madre? fol. 283. col. 1.

Anacharsis.

Dixo Anacharsis de la Vid, que brotava tres razimos, vno de deleyte, otro de embriaguèz, y otro de afliccion, fol. 282. col. 1.

San Andres Apostol.

Traxo San Andrès à San Pedro Apostol à seguir à Christo, fol. 132. col. 2.

Gran valor el de San Andrès, quando viò la Cruz, fol. 133. col. 2.

Alumbrò San Andrès à toda la Iglesia, fol. 135. col. 1.

Es altissima la cumbre de sus meritos, ibi.

Fue Maestro de San Pedro en la Fè, fol. 136. col. 2.

Para San Andrès, la Cruz es arbol, fol. 138. col. 1.

Es San Andrès fruto todo coraçon, ibi.

Es fruto de la Cruz de Christo, fol. 139. col. 1.

Es el Sacramento fruto de la Cruz de San Andrès, ibi.

Figuròse la Cruz de San Andrès en las tenazas del Serafin, fol. 139. col. 2.

El dia de San Andrès reboса su sepulcro manà, que sana de las enfermedades, ibi, & seq.

Andromeda.

Siendo Andromeda hija de padres Etyopes, fue belleza blanca, y por esso presumiò competencias con Iuno. Y en pena de esto fue condenada su hija à que la despedaçasse vn Dragon, fol. 49.

Librò Perseo, hijo de Iupiter, à Andromeda de vn Dragon, y la escogiò por Espoſa, ibi.

Anteo.

Cobrava Anteo mayores fuerças cayendo en tierra, que era su madre, fol. 202. col. 2.

Por sus triunfos fue figura de Christo, ibi.

San Antonio Abad.

Es San Antonio Abad lo mismo, que Lilio candido. Azucena purissima, fol. 179. col. 2. & fol. 180. col. 2. & fol. 188. col. 2.

Fue visto en el Cielo vestido de nevados candores, con vnas Azucenas en la mano, fol. 180. col. 1.

Naciò en Heraclea de Egypto, Ciudad de Hercules, fol. 180. col. 2.

Fue el Hercules de la Iglesia, ibi.

Peleò el duelo del Verbo Encarnado, fol. 181. col. 1.

Escupiò en la cara al Demonio, quando se fingia virtud del Altissimo, &c. fol. 181. col. 2.

Habitò el Yermo, donde llovìò Dios el Manà, fol. 182. col. 2. & fol. 220. col. 1.

A sus pies se postrò el Demonio de la lascivia, fol. 184. col. 1. & fol. 194. col. 2. & fol. 207. col. 2.

Por sus tentaciones se conocen las de Christo, fol. 185. col. 2.

Profetizò los estragos, que hizo Arrio dos años antes, que començassen, fol. 186. col. 2.

Confundiò la heregia de Arrio en vn Sermon que predicò en Alexandria, ibi. & fol. 225. col. 2.

Es Antonio Sol Meridiano, fol. 187. col. 2.

Es la pauta de las Religiones, &c. fol. 188. col. 2.

Començò por donde acabaron los Heroes de la Iglesia, fol. 189. col. 1.

En la persecucion de Maximiano se entrava por las Carceles, à fortalezer à los Christianos, sin temor de los rigores del Tirano, ibi.

Fue Martyr. Como? fol. 189. col. 2.

Grandes fueron sus deseos de padecer Martyrio, fol. 189. col. 1.

Fue Maestro de Martyres, fol. 189. col. 1. & seq.

El vino que se passa por sus Reliquias, vale para expeler Demonios, sanar enfermos, y limpiar leprosos, fol. 191. col. 2.

Dixo, que yà no temia à Dios. Porquè? fol. 194. col. 2.

Fue Maestro de todas las Religiones, ibi, & fol. 225. col. 1.

Despues de averle atormentado de varios modos los espiritus malignos, le dieron de puñaladas, ibi.

Fue Abeja, que cogiendo flores, lo que mas sentia el Demonio era verse postrado de su pequeñèz, fol. 195. col. 2.

Simbolizòse en Elias, fol. 196. col. 1.

Entregòle Dios el Demonio. Para què? fol. 196. col. 2. & seq.

Estiendese su poder hasta en el fuego de el Infierno, fol. 197. col. 1.

Con solo oir su nombre huian los Demonios de los cuerpos, fol. 198. col. 2. & fol. 224. col. 1.

Luego que entrò en el Yermo huyeron los animales venenosos, ibi.

Logrò semejanças de el Altissimo, fol. 200. col. 1.

Christo vence al Demonio con letras; Antonio con armas, fol. 200. col. 2.

El animal que se pinta à los pies de Antonio, representa al Demonio postrado à sus pies, fol. 201. col. 1.

Solo el dicho de Antonio bastò, para que la Iglesia celebrasse por Santo à San Pablo, pri-

primer Ermitaño, ſiendo aſsi, que no ſe ſabia, que tal hombre huvieſſe en el mundo, fol. 201. col. 2.

Heredò la veſtidura de Palmas de San Pablo, primer Ermitaño. Porquè? Ibi.

Hizo guerra al Demonio con innumerables gentes, fol. 202. col. 1.

El palenque de ſus lides fue vna ſepultura, ibi, & ſeq.

Fue Ariſteo figura de Antonio, pues venciendo al Demonio en tan diverſas lides, diò al Cielo tantos enxambres de Santos, &c. fol. 205.

Ha de juzgar Antonio à los Angeles buenos, y à los malos, fol. 206. col. 2. & fol. 211. col. 2.

De Antonio ſe valiò la Igleſia contra Arrio, fol. 207. col. 1. & fol. 226. col. 1. & ſeq.

Porque Antonio no fue Martyr? fol. 211. col. 1.

Es ſymbolo de Antonio el Pelicano, fol. 213. col. 1.

Buſcaya el martyrio, y huian de èl los tormentos, fol. 213. col. 2.

Sacò à San Agustin del poder de Satanàs, fol. 214. col. 1. & ſeq.

Venciò, hollò, y aprisionò al Cancerbero, fol. 216.

Triunfo de èl fuego laſcivo, de el peſtilente, y de el infernal, fol. 218. col. 1.

Prometiò en herencia ſus virtudes à Macario, fol. 219. col. 1.

Fue epilogo de Elias, de Eliſeo, y de el Baptiſta, fol. 219. col. 2. & ſeq.

Su grandeza no tiene fin. Como? fol. 220. col. 2. & ſeq.

Dixo el Abad Siſoyo, que ſi llegara à tener vn ſolo penſamiento de los de Antonio, ſe tornara fuego en cuerpo, y en Alma, fol. 221. col. 1.

Cursò Antonio las Eſcuelas de el Empyreo, fol. 224. col. 2.

Tomò ſu figura vn Angel, ibi, & ſeq.

Symphoriano Camperio, ſe aſſombrò, quando leyò las Epiſtolas de Antonio, que como las del Apoſtol, ſe leyeron en las Igleſias de el Oriente, &c. fol. 225. col. 2.

Fue gran Theologo, ibi.

Es el Buho ſymbolo de Antonio, fol. 213. col. 1.

Antiocho.

Conſiguiò Antiocho victoria, poniendo en ſus vanderas la inſignia de la ſalud, fol. 42. col. 1.

Aquilon.

Es el Aquilon ſymbolo de el Demonio, fol. 23. col. 2.

Al lado de el Aquilon eſtava la meſa de los Panes de la Propoſicion. Porquè? fol. 26. col. 2.

Suena el Aquilon lado derecho, ſiendo aſsi, que eſtà al izquierdo, fol. 27. col. 1.

Azia el Aquilon eſtà la Caſa de Auſtria, fol. 298. col. 1.

Aras.

En las Aras antiguas avia dados, con los quales adivinavan los ſucesos buenos, o malos, fol. 270. col. 2.

Argos.

Dixeron los Antiguos, que los ojos de Argos ſe paſſaron à peinar à las plumas de el Pavon, fol. 87. col. 2.

Aromas.

Son las Aromas lagrimas de troncos odoriferos, fol. 26. col. 1.

Artabano.

El primero que ſe llamò Grande fue Artabano, Rey de los Parthos, fol. 220. col. 1. & fol. 297. col. 1.

Ariſteo.

Venciendo Ariſteo à Proteo, Deydad infame, en tantas figuras como variava, mereciò reſtituir las abejas que avian faltado en el mundo, fol. 204.

Aſpaſia.

Soñò Aſpaſia, que para recobrar ſu hermoſura le aſsiò vna Paloma, que tenia con vna Roſa de la corona de Venus, fol. 266. col. 1.

Aſtiages.

Soñò Aſtiages, que la Princeſa Mandiana paria vna Vid, &c. fol. 277. col. 2.

Atambor.

Si tocan vn Atambor, que tenga la piel de Lobo, junto con otro que la tenga de Cordero, enmudece el que la tiene de Cordero, fol. 165. col. 2.

Mando Ciſcas, que de ſu piel ſe hiziеſſe vn Atambor, y quando le tocavan, llenos de pavor huian los enemigos, ibi, & ſeq.

Athlante.

Por aver ſuſtentado Athlante ſobre ſus ombros al Cielo, fue ſymbolo del eſclarecido Patriarca Santo Domingo, fol. 28.

Athenienſes.

Grande veneracion tuvieron los Athenienſes à los nombres de perſonas ilustres, fol. 75. col. 2.

Arabia.

Las Vivoras del Arabia, aunque muerdan

no matan, porque se sustentan de Balsamo, fol.9.col.1.

Auariento.

El Avariento se haze rico porque le adoren, fol.284.col.1.

Auestruz.

Es el Avestruz medio bruto, y medio ave, fol.63.col.1.

Empolla sus huevos con la vista, fol.63. col.2.& fol.102.col.1.

Representa la vida activa, y la contemplativa, y es symbolo de la Assumpcion de Maria Santissima, fol.101.col.2.& seq.

Austria.

La gran Casa de Austria està àzia el Aquilon, fol.298.col.1.

Austro.

Los alientos de el viento Austro son geniales para la prole, fol.21.col.2.

Al soplo de el Austro, ò Espiritu Divino hizieron los Apostoles, con la fragrancia de su predicacion, y virtudes, florecer la doctrina Evangelica por el orbe, fol.23.col.2.

Al lado de el Austro estava el Candelero de el Templo, fol.26.col.2.

Azucenas.

Huyen las Serpientes del olor de las Azucenas, fol.183.col.1.

Ensayòle la naturaleza para hazer Azucenas en vna flor que se llama Campanilla, fol. 188.col.1.& seq.

Nacieron las Azucenas de la leche que à Iuno se le cayò en la tierra, fol.67.col.2.& 179.col.2.

Algunas Azucenas son encarnadas, y se llaman Narcisos, fol.190.col.2.

Hazense Azucenas Carmesies, bañando sus raizes con vino muy tinto, ibi.

B.

Balsamo.

No son venenosas las Vivoras de el Arabia, porque se sustentan de Balsamo, fol.9. col.1.

Barra.

La Barra de San Lucar se llamò en la Antiguedad Templo de el Lucero, fol. 116. col.2.

San Bartholomè.

La Magestad de Christo, con el Sacramento Eucaristico, y piel de San Bartholomè junto numeroso exercito, fol.159.col.2.

Bartholomè es lo mesmo, que hijo de el que suspende las aguas; que suena lo mesmo que hijo de Dios, ibi,& fol.169.col.2.

Por sus meritos conservò Dios muchos años la Ciudad de Lipara, fol.162.col.2.

Fue hijo de el Rey de Syria, fol.163.c.1.

Executò la prudencia de la Serpiente, fol. 164.col.1.

Es Espada del Espiritu Santo, fol.164.c.2.

A su presencia enmudecieron los Idolos, fol.165.col.2.

Aturde, y pasma los infiernos, fol.166. col.1.

Son celebres los triunfos del Sacramento, si meaia Bartholomè con su piel, fol.167.

San Bartholomè fue Natanael, que suena *Donum Dei*, fol.169.col.1.

Combidò à Christo à las bodas, y se hizieron en el mesmo barrio de San Bartholomè, fol.169.col.2.

Hiriò Dios con San Bartholomè à Satanàs por sus mismos filos, fol.170.col.1.

Lançò San Bartholomè al Demonio, de los Idolos de los Cuerpos, y de las Almas, ibi.

Atò al Demonio con cadenas de fuego, fol.170.col.2.

Es el tanto monta de los Apostoles, fol. 171.col.1.& seq.

Curò à la hija de el Rey Polemio de el mal lunatico, fol.171.col.2.

Fue la Magestad de Christo su Panegyrista, fol.172.col.1.

Orava San Bartolomè cien vezes de dia, y cien de noche, fol.173.col.1.

Figuròse en la Higuera descortezada, fol. 173.col.2.

Gran prodigio el que obrò en Coimbra, librando de peste à vn Convento de Religiosas, fol.174.col.1.

El primer Idolo que destrozò, fue Asaroth, que se avia metido à curandero, &c. fol.174.col.2.

Fue el despique de el agravio de Esculapio, que levantandose con los honores de Deidad, curava del contagio de la peste, ibi, & seq.

Su Templo en Roma està fabricado sobre Trigos, fol.175.col.2.& seq.

Crucificaronle cabeça abaxo, fol. 176. col.1.

Belona.

Pintavan à Belona con vn açote sangriento en la mano, y era indice de castigo piadoso, fol.181.col.1.

S. Blas.

Recobrò San Blas el dominio, que perdiò Adàn, fol.229.col.1.

Quiso parecerle Christo, en què? fol. 230.col.2.& seq.

Con-

Conſiguiò ſus grandezas por la obediencia,fol.231.col.2.

Es el grano del Evangelio,fol.232.col.1.

Su martyrio fue ſacrificio. Es buen reparo,fol.232.col.2.& ſeq.

Es Sacramento de Chriſto,fol.233.col.1.

Gran prodigio el de ſu Sangre,con las ſiete Matronas,fol.234.col.1.& ſeq.

Su Sangre,y la de Chriſto parecen de vna vena,fol.235.col.1.

Vn Angel le llamò lleno de gracia, fol. 236.col.1.

Le ſobran meritos para dar à todo el mundo,ibi,& ſeq.

Boreas.

Luzen mas las Eſtrellas,quando ſopla pujante el Boreas,fol.20.col.1.

Bruto.

Hallandoſe Bruto cercado,y en el vltimo deſeſperò, le traxo nuevas del ſocorro vna Paloma blanca,que le embio Hircio, Capitan Romano,fol.91.

Buena.

En los Sacrificios de la Dioſa Buena introducian vna cantara de vino cubierto, y preguntado ſi era vino,dezian que no, ſino leche,fol.122.col.1.

Buey.

Prohibiò Solon ſacrificar al Buey,que arava,fol.255.col.1.& ſeq.

Si à vn Buey muerto le cubren de flores, Roſas,Tomillo,&c. produce de ſu ſangre enxambres de Abejas,fol.256.col.1.

Buey. Vide Principe.

Buho.

Es el Buho ſymbolo de San Antonio Abad,fol.213.col.1.

C

Cadauer.

Cadaver toma el nombre *à Cadendo*, fol. 112.col.2.

Caligula.

Lamia Caligula la cuchilla con que el Verdugo avia executado algun deguello, y es, que le deſtetaron con ſangre, fol. 128. col.2.

Caliz.

Caliz ſe deduce de Calon, que ſignifica Leño,fol.147.col.1.

Campanilla.

La flor Campanilla, fue enſayo de la naturaleza,para hazer las Azuçenas, fol. 188. col.1.& ſeq.

Candelero.

El Candelero del Templo, era figura de el Eſpiritu Santo,fol.26.col.2.

Can Cerbero.

En las tres cabeças del Can Cerbero ſe repreſenta la Soberuia,la Ira,y la Luxuria, fol. 216.

Candelas.

Vide Ceres.

Candor.

El Candor Eucariſtico,es nieve,que ſagradamente nos blanquea,fol.13.col.1.

Carpion.

El Pez Carpion ſe ſuſtenta de oro,es ſymbolo de Santo Thomas de Aquino,fol.246. & ſeq.

Carmelo.

Llamò el Gentiliſmo Deidad al Carmelo, fol.125.c.2.

Carnero,ò Cordero Pez.

El Carnero, o Corcero Pez peſca hombres,es ſymbolo de Chriſto,fol.130.

Santa Catalina de Sena.

Como ſe celebro el deſpoſorio de Santa Catalina de Sena,con Chriſto, fol. 259. col. 1.& ſeq.

Pedia à Dios que tapaſſe con ella la boca de el Infierno,porque ninguno ſe condenaſſe,fol.260.col.1.

Su caridad baſtava para apagar el fuego del Infierno,fol.260.col.2.

Vivio tresdias ſin corazon,fol,261.col.1.

Eſtuvo tres meſes ſin comer,ibi.

Reformo al Mundo, y reduxo la Cabeça de la Igleſia a Roma,fol.262.col.1.

Tuvo el Eſpiritu de San Pablo,ibi.

Diole Chriſto ſu corazon,fol.262.col.2.

Mereciò ſer Predicadora por Eſpoſa de Chriſto,con ſuperioridad a otras, fol. 263. col.1.& ſeq.

Sus tormentos,y llagas,fol.264.col.1.

Tuvo noble ingenio,entendimiento divino,y ſacratiſsima voluntad,ibi.

Arguyò à los Doctores, venciò à los Cathedraticos,enſeñò a los Obiſpos, fol. 264. col.2.

De ella pudo aprender San Iuan Evangeliſta. Como:ibi.

Es Eſtrella,ibi.

Ceñirſe.

Ceñirſe es aparato militar,fol.211.col.2.

Ceres.

Inſtituyò Sergio Papa la Fieſta de las Candelas,

delas, por desterrar el abuso de la Diosa Ceres, fol. 94. col. 2. & seq.

Cesares.

No dava Roma vestidura Palma da fino à sus Cesares, quando solemnemente triunfavan, fol. 201. col. 2.

Caridad.

La Caridad se representa en el Oleo, fol. 108. col. 1.

Grande fue la Caridad de San Antonio Abad. *Vide S. Antonio per totum.*

Grande fue la Caridad de Santa Catalina de Sena, fol. 260. col. 1. & seq.

Grande fue la Caridad de Santa Rosa de Santa Maria, fol. 268. col. 2.

Christo.

Christo Sacramentado se representa en la Murena, fol. 1.

Christo fue Abeja, &c. fol. 3. col. 2.

Representose su muerte en la Serpiente que arbolo Moyses, ibi.

La muerte de Christo es toda vida, ibi.

El coraçon de Christo es cera, ibi.

La sangre, y agua de su Costado, es miel, y antidoto, que en el Sacramento Eucaristico, haziendo victoria del estrago endulçaron los venenos de la muerte, ibi.

Es Christo Pan floreado en la Eucaristia, fol. 4. col. 2.

Como Abeja fabricò el panal de su humanidad, amasado con el nectar de su Deidad, ibi.

Como piedra sudò dulçuras de mieles por sus roturas, fol. 7. col. 1.

Christo se representò en Acteon, à quien despedazaron sus perros, viendole convertido en Ciervo, fol. 8. col. 2.

A Christo mataron los Iudios, pero no le comieron, ibi.

Como Abeja hizo del trigo miel, fol. 9. col. 2.

Como Abeja guarda su Panal del Sacramento, esgrimiendo, &c. ibi.

Christo Sacramentado se representa en el Christal, fol. 14. col. 2.

Transfigurarse fue mostrar à sus Discipulos el trigo entre las mieles, symbolo de su Cuerpo Sacramentado, fol. 18. col. 2.

Fue el verdadero Prometheo, &c. fol. 19. & fol. 257.

Diò vida à las Almas, embiando al Espiritu Santo, fol. 22. col. 2.

Si Christo Tirára à matar al Ante-Christo con el Espiritu Santo, fuera darle vida en lugar de darle muerte, ibi.

Librò à Maria Santissima del Dragon de la primera culpa, fol. 49.

Es Hijo comun del Padre Eterno, y de Maria Santissima, fol. 61. col. 1.

Mamò la leche de Maria, para esforçar su valentia contra la venenosa Sierpe del pecado, fol. 67. col. 1.

En su muerte quedò destrozada la muerte, fol. 112. col. 2.

Como Cordero Pez pescò à San Pedro, y San Andrès, fol. 130.

Lo que fue flaqueza en Christo, es brio para nosotros, fol. 134. col. 1.

Llamar à Iuan, y Diego hijos del Trueno, fue llamarlos hijos suyos, fol. 145. col. 1.

Gran fineza hizo con Santiago Apostol en darle à beber el primero el Caliz de su Passion, fol. 148. col. 1.

En tal dia, como el en que Christo encarnò, quitaron la vida à Santiago, fol. 151. col. 1. & seq.

Algunos Espanoles fueron à vèr à Christo à Gerusalen, fol. 155. col. 1.

Con el Sacramento Eucaristico, y piel de San Bartolomè, juntò numeroso exercito, fol. 159. col. 2.

En la dulçura del higo se symboliza Christo Sacramentado, fol. 173. col. 2.

Padeciò Christo tantas tentaciones, que no cupieran en muchos libros, fol. 184. col. 2. & seq.

Venciò al Demonio con letras, fol. 200. col. 2.

Symbolizòse por sus triunfos en Anteo, fol. 202. col. 2.

Es su symbolo el Pelicano, fol. 213. col. 1. & seq.

Quiso parecerse à San Blas, en què? fol. 230. col. 2.

Es Sacramento de San Blas, fol. 233. col. 1.

La Sangre de Christo, y la de San Blas parecen de vna vena, fol. 235. col. 1.

Es la Eucaristia el coraçon de Christo, fol. 258.

Despososorio de Santa Catalina de Sena con Christo, &c. fol. 259. col. 1. & seq.

Diò Christo su coraçon à Santa Catalina de Sena, fol. 262. col. 2.

Es zeloso, fol. 265. col. 2.

Se hizo vid para convertirnos en sarmientos, fol. 276. col. 2. & seq.

Figuròse en Cyro Rey de los Persas, en què? fol. 277. col. 2.

Como vid dà tres racimos, el primero de afliccion, el segundo de embriaguez, y el tercero de deleyte, fol. 282. col. 1.

A vista de los pechos de su Madre olvida-

los

los rigores, y es todo miſericordia, fol. 89. col. 2.

En la fuga à Egypto obſtentò ſer Eſclavo, fol. 96. col. 1.

En la Cruz fue caxa de guerra, fol. 41. c. 1.

Sus cinco llagas ſe repreſentaron en los cinco ſiclos con que Maria le redimio, fol. 96. col. 2.

Dexò la Cruz de ſer arbol ſilveſtre, quando muriò Chriſto en ella, &c. fol. 133. col. 1.

Chriſtianos.

Antiguamente martyrizavan à los Chriſtianos, cubriendolos de ſarmientos, y entregandolos à las llamas, y de aqui ſe llamaron Sarmentarios, fol. 282. col. 2.

Chiron.

Es Sagitario imagen de Chiron, Maeſtro de Aquiles, Cantor inſigne, fol. 52. col. 2.

Chimicos.

Hazen los Chimicos vino de el oro, fol. 35. col. 2.

Ciervas.

Abortan las Ciervas al oir los truenos, &c. fol. 197. col. 2.

Cigarra.

Vna Cigarra ſupliò la falta de vna cuerda de la Cytara de Eunomio, para que ſalieſſe victorioſo de vn certamen, fol. 273.

Ciſne.

Es el Ciſne eſpecie de Anſar, fol. 53. c. 2.

Aunque entre por vna puerta muy alta, baxa la cabeça, ibi.

Muere cantando, quitale la vida vna de ſus plumas, que con el tiempo ſe le entra por la frente, fol. 103. col. 2.

Muriò Maria Santiſsima como el Ciſne, ibi.

Hallavaſe el Sol al concebirſe Maria en el Signo Sagitario, acompañado del Ciſne Celeſtial, fol. 52. col. 2.

Concilio.

El Concilio de Trento ordenò la Proceſſion del Corpus, para obſtentar el vencimiẽto, triunfal pompa con que atropellò la muerte, fol. 4. col. 2.

Paſmaronſe los Griegos en el Concilio Florentino de la Doctrina del Doctor Angelico, y la trasladaron, &c. fol. 242. col. 2.

Columna.

La Columna de nuves, que guiò à los Iſraelitas, fue ſymbolo del Auguſto Sacramento, fol. 193.

Coraçon.

Santa Catalina de Sena viviò tres dias ſin coraçon, fol. 161. col. 1.

Diole Chriſto ſu coraçon, fol. 262. col. 2.

El coraçon del hombre, quando nace peſa dos adarmes. Cada año dos mas haſta los cincuenta, y deſde ay ſe diſminuye otros dos cada año, y baxando à dos ſe muere, fol. 263. col. 2.

Quando el Sol iluminа vna Eſtrella, que ſe llama *Cor Leonis*, arde el Eſtio, fol. 264. col. 2.

Tiene el Durazno la fruta de hechura de coraçon, fol. 138. col. 1.

Es de cera el coraçon de Chriſto, fol. 3. c. 2.

Penſamientos altos ſon indice de coraçon ſublime, fol. 29. col. 1.

Corona.

La Corona Civica era de Encino, dieronſela à Iulio, porque deſcubriò la conjuracion de Catilina, fol. 278. col. 2.

Corona. *Vide Doctores.*

Cordero.

Mama el Cordero hincadas las rodillas, fol. 126. col. 2.

La Cena del Cordero Paſqual ſe inſtituyò en Egypto, fol. 222. col. 1.

El que nacia con el vellon remendado de color purpureo, era buen pronoſtico, fol. 246. col. 1.

Criſtal.

Es el Criſtal nieve empedernida, fol. 14. col. 2.

Es ſymbolo de Chriſto en el Sacramento, ibi.

Cruz.

Muriendo Chriſto en la Cruz dexò de ſer Arbol Silveſtre, y paſsò a dar el fruto de la vida, fol. 133. col. 1. Vide S. Andres.

Culpa.

El pecador imitando à la Vivora, dexa el veneno de la culpa, y deſpues la buelve à coger, fol. 1.

Nueſtras culpas quitaron la vida à Chriſto, y aſsi debemos llegar à comerle, no ſolo contritos, ſino con verguença, fol. 8. col. 2.

Cupido.

Cogiendo Cupido flores le picò vna Abeja, y ſe quexo mas de lo pequeño de quien le hiriò, que de lo grande del dolor, fol. 195. col. 1. & ſeq.

Crucificaron à Cupido, y entre otros inſtrumentos con que le maltrataron, vn manojo de Roſas con que Venus le açotava, al ſal-

tar

tar la sangre se encendiò en llamas, fol. 267. col. 1.

Cytara.

Concurren à la armonia de la Cytara, el arte, la mano, y la cuerda, fol. 30. col. 1.

Cytara de Eunomio, *vide* Cigarra, fol. 273.

Cyro.

Cyro Rey de los Persias fue figura de Christo, en què? fol. 277. col. 2.

D

Danae.

De Iupiter distilado en rocio, concibiò Danae à Perseo, fol. 35. col. 1.

Fue representacion de Maria, ibi.

Demonio.

Queria el Demonio ser semejante al Altissimo en engendrar otro Verbo, fol. 60. c. 2.

Fue el Demonio ajusticiado en estatua, fol. 132. col. 2.

Escupiòle San Antonio Abad en la cara, fol. 181. col. 2.

Figuròse el Demonio en el Dragon de el Apocalipsis, fol. 186. col. 1.

Sino se puede apoderar de animales inmundos, menos podrà de los Christianos, si ellos no quieren, fol. 201. col. 1.

El animal que se pinta à los pies de S. Antonio Abad, figura al Demonio postrado à sus plantas, fol. 201. col. 1.

El Demonio se figurò en Proteo, fol. 204. & 205.

Hechòle San Bartolomè de los idolos, de los cuerpos, y de las almas, fol. 170. col. 1.

Figurase el Demonio en la Perdiz, &c. fol. 20. col. 2.

Dios.

Como amemos à Dios, harà gala de favorecido, y aun desayrara Serafines en nuestro galanteo, fol. 24. col. 2.

Mira Dios con siete ojos à las manos del que comulga, fol. 26. col. 2.

Tener Dios, y pretender asemejarsele, parece todo vno, fol. 99. col. 2.

Todas las criaturas miran à las manos de Dios, porque en ellas brilla el nombre de Maria, fol. 87. col. 2.

El Hijo de Dios ciñe por espada su mismo nombre, fol. 224. col. 1.

No quiere Dios que se nos malogre cosa alguna, fol. 284.

Lo que vale para con su Magestad, son meritos, fol. 292. col. 2.

Solo Dios nos puede satisfacer, y llenar, fol. 294. col. 1.

Por vn *quizà* de Santo Tomàs de Aquino obra Dios vn prodigio.

Dioses.

Iuravan los Dioses por las aguas de la Laguna Estygia, porquè? fol. 74. col. 1.

Tirando los Dioses à la barra, la arrojò Boreas azia Iacinto, y le quitò la vida, &c. fol. 234. col. 1.

Doctores.

A los Doctores sirve el bonete de corona, fol. 68. col. 1.

Santo Domingo.

Los hijos de Santo Domingo se figuran en las Palomas, fol. 266. col. 1.

Las Palomas Dominicas guiaron al otro mundo las nuves del Evangelio, ibi.

Santa Rosa fue parto de la sangre, que en la conquista del Perù derramaron los Frayles Dominicos, fol. 266. col. 2.

Es el Can celeste figura de Santo Domingo, fol. 268. col. 2.

Representose Santo Domingo en Athlante, &c. fol. 28.

Son las Pleyades symbolo de Religiosas Dominicas, fol. 28.

Dragon.

El Dragon del Apocalipsis figurò al Demonio, y su boca al Heresiarca Arrio, fol. 186. col. 1.

Duques.

Los Duques de Medina Sidonia han celebrado el transito de Maria, con titulo de Nuestra Señora de la Caridad. fol. 113. c. 2.

Durazno.

Dà el Durazno en el Asia por fruto veneno, en la Europa dà saludable fruto, fol. 131. col. 1.

Tiene las ojas de figura de lengua, fol. 138. col. 1.

E

Encarnacion.

En el Mysterio de la Encarnacion se halla punto grave, agudo, y sobre agudo, fol. 47. col. 1.

Fue musica la Encarnacion de el Verbo, fol. 44. col. 1.

Eneas.

Para passar Eneas los Campos Eliseos, adormeciò al Can Cerbero, dandole pan humedecido en miel, y veleño, fol. 216.

Su Escudo se hermoseava de varios relieves, que denotavan sus triunfos, &c. fol. 280. col. 2.

Guiaronle dos Palomas à los Campos Eliseos, fol. 266.

Enebro.

Son las rayzes del Enebró ſymbolo de Chriſto Sacramentado, fol. 17. col. 1.

Sus rayzes hechas braſas, conſervan doze meſes cabales el fuego, ibi.

Eſpiritu Santo.

No diò vida Chriſto à las almas, haſta que embiò al Eſpiritu Santo, fol. 22. col. 2.

Si Chriſto tirara à matar al Ante-Chriſto con el Eſpiritu Santo, fuera darle vida en lugar de quitarſela, ibi.

Al ſoplo del Eſpiritu Divino hizieron los Apoſtoles florecer la doctrina Evangelica por el Orbe, fol. 23. col. 2.

Viò Santa Tereſa al Eſpiritu Santo en figura de Paloma, que tenia plumas de concha, fol. 25. col. 1.

Fue el Candelero del Templo figura del Eſpiritu Santo, fol. 26. col. 2.

Quando peca el hombre contriſta al Eſpiritu Santo, fol. 27. col. 2.

La primera vez que ſe nombrò el Eſpiritu Santo, fue en la Encarnacion del Verbo, fol. 31. col. 2.

Llamaſe Santo por la Encarnacion de el Verbo, fol. 32. col. 1.

Nombraſe primero, que el Padre, ni el Hijo en el Myſterio de la Encarnacion, porque ſe deſpoſa con Maria, ibi.

Subſtituyò ſus vezes Mariá al pie de la Cruz, fol. 32. col. 2.

Eſtrellas.

Luzen mas las Eſtrellas, quando ſopla pujante el Boreas, fol. 20. col. 1.

Es Eſtrella Santa Catalina de Sena, fol. 264. col. 2.

Quando el Sol ilumina vna Eſtrella, que ſe llama *Cor Leonis*, arde el Eſtio, ibi.

Eſtrellas. *Vide Can Celeſte, & Iupiter.*

Euchariſtia.

En los deſtrozos de ſu humanidad formò Chriſto el Almivar Eucariſtico, fol. 3. col. 2.

La Sangre, y Agua del Coſtado de Chriſto ſon miel, y antidoto, que en el Sacramento Eucariſtico endulçaron los venenos de la muerte, ibi.

Es Chriſto Pan floreado en la Eucariſtia, fol. 4. col. 2.

El libro que dieron à San Iuan Evangeliſta para que le tragaſſe, figurò al Sacramento Eucariſtico, fol. 5. col. 1.

Comer el Pan Eucariſtico ha de ſer entender, y leer el guſtar, fol. 5. col. 2.

Los mayores Letrados ſon niños, para explicar las grandezas del Pan Eucariſtico, ibi.

Es la flor Iacinto milagroſo, ſymbolo de la Eucariſtia, pues en los raſgos de ſus ojas parece haze dos letras, que dizen *ya*, y al reves *ay*, fol. 6. col. 2. & ſeq.

Porque no merecemos el ſabor del Pan Eucariſtico, aunque es miel nos ſabe à agua, &c. fol. 7. col. 2.

Porque nueſtras culpas quitaron la vida à Chriſto, debemos llegar à comerle en la Eucariſtia, no ſolo contritos ſino con verguença, fol. 8. col. 2.

Guarda Chriſto ſu Panal Eucariſtico, eſgrimiendo, &c. fol. 9. col. 2.

Es el Tabor Ara del Pan Eucariſtico, fol. 12. col. 2.

Es el Candor Eucariſtico nieve que ſagradamente nos blanquea, fol. 13. col. 1.

No ſe diſtila el Mana Eucariſtico en medio de tanto fuego, porque es rocio del dia, fol. 13. col. 1. & ſeq.

Es pan de vida, reſguardo de la inmortalidad, hypoteca de la Reſurreccion, &c. fol. 14. col. 1.

Symbolizaſe en el Criſtal, fol. 14. col. 2.

Es fuego de amor, &c. fol. 15. col. 2.

Symbolizaſe en las rayzes del Enebro, fol. 17. col. 1.

El Pan Eucariſtico traxo à San Pedro à la caſa de ſu Señor, deſpues de averle negado, fol. 18. col. 1.

La transfiguracion repreſentò à Chriſto en la Eucariſtia, fol. 18. col. 2.

Es la Eucariſtia Arbol de la Vida, fol. 22. col. 2.

Repreſentaſe en el Huevo, fol. 23. col.

Figuraſe el Alma en el Alcon, porque ſe ceba en la Eucariſtia, fol. 24. col. 1.

Comer el Pan Eucariſtico, es poner en fuga al Aquilon, fol. 26. col. 2.

En la Eucariſtia lo que parece vino, es leche, fol. 122. col. 1.

Es la Eucariſtia fruto de la Cruz de San Andrès, fol. 139. col. 1.

Figuraſe en la braſa del Serafin, ibi.

Con el Pan Eucariſtico, y piel de S. Bartolomè, juntò Chriſto poderoſo exercito, fol. 159. col. 2.

Repreſentaſe la Eucariſtia en vino, y leche, fol. 164. col. 1.

Son celebres ſus triunfos, ſi media S. Bartolomè con ſu piel. fol. 167.

Repreſentaſe la Eucariſtia en la dulçura de los Higos, fol. 173. col. 2.

Con la Eucariſtia ſe triunfa de Satanàs, fol. 182. col. 1.

Symbolizaſe en el Pelicano, fol. 214. c. 1.

Es el coraçon de Chriſto, fol. 258.

Dicho

Dicho de Philipo Quarto à la hora de su muerte, acerca de recibir la Eucaristia, fol. 296, col. 2.

El Pan Eucaristico es Reyno, fol. 297. c. 2.

Eunomio.

Faltandole à Eunomio Musico, vna cuerda de la Cytara, en vn Certamen le suplio la falta vna Cigarra, fol. 273.

F

Faeton.

Porfiava Faeton en tirar la Carroza de el Sol, siendo las mismas dificultades, que avia para conseguirlo, estimulos para emprenderlo, fol. 147. col. 2.

G

San Gabriel.

Estuvo San Gabriel nueve horas de rodillas à los pies de Maria, quando la diò la embaxada, fol. 30. col. 1.

En premio de la Legacia, quantas vezes se habla de la Encarnacion, le reviste vna nueva claridad en los Cielos, ibi.

Traxo à Maria vna Palma de el Parayso antes que muriesse, fol. 118. col. 2.

Guzmanes.

En la devocion de los Guzmanes fia Dios el despique del foragido Querubin, fol. 116. col. 2. & seq.

H

Hachas.

Estilo fue de los Capitanes Griegos, arrojar las hachas, dando à entender, que se rompia la batalla, fol. 214. col. 2.

Heliogabalo.

Servianse en la mesa de Heliogabalo manjares de oro, y plata, fol. 35. col. 2.

Hercules.

Divinizòse Hercules, porque mamò la leche de la Diosa Iuno, fol. 67. col. 1. & fol. 127.

Quiere dezir el armado de pieles, fol. 180. col. 2.

Hercules quanto mas derribava à Anteo. *Vide Anteo*, fol. 202. col. 2.

Quando cortava vna cabeça à la Hidra, brotavan siete del corte, &c. fol. 225. col. 2.

Higos.

En la dulçura de los higos se symboliza el Sacramento Eucaristico, fol. 173. col. 2.

Hircio.

Hircio Capitan Romano, *Vide Bruto.*

Hombre.

En desconociendose el hombre, es peor que el bruto, fol. 288. col. 1.

Gran desdicha es la de el hombre no acertar à ser hombre, ibi.

El hombre que peca de malicia es guijarro vil, fol. 25. col. 2.

Quando peca contrista al Espiritu Santo, fol. 27. col. 2.

Quando nace, lo primero que articula es vna A. fol. 89. col. 1.

Su saliva en ayunas mata à la Serpiente, fol. 81. col. 2.

El coraçon del hombre. *Vide coraçon.*

Sus dadivas son por interès, no por liberalidad, fol. 278. col. 1.

Los hombres que se agovian à las cosas de la tierra, se olvidan de los bienes del Cielo, fol. 284. col. 2.

El hombre muerto de algun rayo no se corrompe, y assi los antiguos no le quemavan, fol. 289. col. 1.

Huevo.

Es el huevo symbolo de el Sacramento Augusto, fol. 23. col. 1.

Huevos. *Vide Avestruz.*

Humildad.

La humildad se lleva los ojos de Dios.

Hipocrita.

Es el hipocrita menos malo, que el escandaloso, y està el hipocrita mas cerca de ser Santo, que el escandaloso de ser hipocrita, fol. 283. col. 2. & seq.

I

San Ignacio de Loyola.

Fue Discipulo de Santo Thomàs Doctor Angelico, San Ignacio de Loyola, y para canonizarle, se alegò avia sido Thomista, fol. 243. col. 2.

Iacinto, flor.

Es la flor Iacinto, quien en sus ojas parece hazer letras, que dizen Yà, y alrevès Ay, es symbolo de Christo Sacramentado, fol. 6. col. 2. & seq.

Iacinto, Deydad mentida.

Tirando los Dioses à la barra, la arrojò el Boreas àzia Iacinto, y le quitò la vida, &c. fol. 234. col. 1.

Iacob.

Fue Iacob Patriarca, symbolo de Santiago Apostol, fol. 153. col. 1. & seq.

Iesus.

Iesus, quiere dezir salud, fol. 42. col. 1.

Iugò Santa Rosa con Iesus à los dados, fol. 270. col. 2.

Hizo Santa Roſa vn veſtido al Niño Ieſus, fol.271.col.1.

Ioſeph.

En Santo Thomàs de Aquino ſe cumpliò el vaticinio de los ſueños de Ioſeph, fol.238. col.1.& ſeq.

S. Iordan.

Con cinco Pſalmos deletreava el nombre de Maria,&c.fol.87.col.1.

San Iuan Euangeliſta.

El Libro que dieron à San Iuan para que le tragaſſe, fue repreſentacion del Sacramento Euchariſtico, fol.5.col.1.

Al comer el Libro ſintiò en los labios la dulçura de inefables mieles, fol.6.col.1.

Aſsi que le comiò padeciò amarguras, ibi.

Pudo aprender San Iuan de Santa Catalina de Sena. Como? fol.264.col.2.

Iudas.

Pereciò Iudas con ſus miſmas armas, fol. 223.col.2.

Iudios.

Son los Iudios perros que mataron à Chriſto; pero no le comeron, fol.8.col.2: & fol.199.col.1.

En ſus comidas de mortuorios, era el primer plato de Lantejas. Porquè? fol.285.c.2.

Iuno.

La leche de la Diosa Iuno divinizò à Hercules, fol.67.col.1.

Las gotas de ſu leche ſe transformaron en Azucenas, fol.67.col.2.

Iupiter.

Trasladò Iupiter à ſer Eſtrellas ſiete Donzellas, por aver guardado virginidad, y ſe llaman Pleyades, fol.28.

De Iupiter diſtilado en rocio, ſe concibiò Perſeo, fol.35.col.1.

Transformòſe en Novillo blanco, para hurtar à la Princeſa de Fenicia, fol.37.

Pintaronle los Antiguos con vn rayo en la mano derecha, y vna Aguila al lado izquierdo,&c.fol.146.col.1.

Robòle los agrados la Roſa, fol.272.c.1.

Pintaron à Iupiter con vna piel en la mano, en que eſcrivia los hechos de los mortales, fol.162.col.1.& ſeq.

Iuramento.

Los Antiguos ponian la mano en el muſlo para hazer juramento, fol.73.col.2.

Los Dioſes hazian juramento por las aguas de la Laguna Eſtigia, fol.74.col.1.

L

Lagrimas.

Las lagrimas de el penitente, en el aprecio de Dios, no corren por lagrimas, ſi no por aromas, fol.26.col.1.

Lampara.

La lampara de nueſtra Señora de San Lucar ardiò milagroſamente, fol.114.col.1.

Lantejas.

Los Iudios en ſus comidas de mortuorios era el primer plato de Lantejas, fol.285.col. 2.& ſeq.

Lucerna.

La Lucerna de el Templo de Minerva ſe dixo, que ardiò vn año entero, ſin detrimento de el Oleo, fol.115.col.2.

Luna.

La Luna llena es madre de el rocio. Porquè? fol.34.col.2.& ſeq.

Lutero.

Dicho de Lutero, acerca de la Doctrina de Santo Thomàs de Aquino, fol.239.col.2.

Luzbel.

Luzbel cayò de el Cielo, porque quiſo preſidir à la naturaleza de los hombres, fol. 2.col.1.

Cayò porque quiſo engendrar otro verbo; como lo haze el Padre Eterno, fol.101.

Cayò, porque ſe quiſo ſentar, fol.142. col.2.

Cayò, porque quiſo competir con la Sabiduria Increada, fol.247.col.2. *Et vide Demonio.*

Lydia.

Curioſidad de Lydia, fol.68.col.1.

M

Madian.

Sueño myſterioſo de los Soldados de el Exercito de Madian, en que fue vn Pan eſpadà, &c.fol.123.col.1.

Mandanes.

Parto de Mandanes, *vide Aſtiages.*

Manà.

Baxava el Manà en forma de rocio. No preſervava de la muerte, porque era eſcarcha de la noche. No ſe permitia à los rayos de el Sol, y ſe reſiſtia al fuego. Porquè? fol.13. col.1.& ſeq.

Manà Euchariſtico, *vide Euchariſtia.*

Durando el Manà à lo mas dos dias, en el Arca ſe conſervò por largos ſiglos incorrupto, fol.15.col.1.

Manà, *Vide San Antonio Abad.*
Mandò Dios à los Hebreos, que del Manà cogiessen solo para vn dia. Porquè? fol.278. col.2.& seq.
Sabia el Manà à trigo, y miel, fol.9. col.2. & fol.18.col.2.

Mano.

Es la mano symbolo de la liberalidad, fol. 69.col.1.
Antiguamente ponian la mano en el muslo para aver de jurar, fol.73.col.2.

Maria.

Estuvo San Gabriel nueve horas à los pies de Maria Santissima, quando le diò la Embaxada, fol.30.col.1.
Es el Alma de Maria Cielo, fol.30.col.2.
Son sus Ojos de Paloma. Porquè? fol.31. col.1.
Substituyò al pie de la Cruz las vezes de el Espiritu Santo, fol.32.col.2.
Fue la verdadera Danae, fol.35.col.1.
Traxo la Musica de los Cielos, fol.38.c.2.
Su vientre fue Capilla Real, fol.39. col.2.
Quando se concibiò Maria estava el Sol en el Signo Sagitario, acompañado del Cisne, fol.52.col.2.
Negò la deuda del primer hombre, fol.57. col.1.& seq.
Es Lyra, fol.46.col.2.& seq.
Entonò en su Cantico la voz grave, aguda, y sobre aguda, ibi.
Es Christo Hijo comun del Padre Eterno, y de Maria, fol.61.col.1.
Es su vientre horno intelectual, ibi, & seq.
Por ella criò Dios al mundo, fol.64.col.2.
Habitava en el Templo, y ella sola podia entrar en el Sancta Sanctorum, ibi.
Contiene en si todas las perfecciones naturales, de quantas criaturas adornan el Vniverso, fol.65.col.2.
Bastava para credito de la Divina Omnipotencia, ibi, & seq.
Es firmamento, Cielo de Dios, fol.66.c.1.
Tanta, ò mayor charidad tuvo en dar su leche à su Hijo, como los Martyres en verter su sangre, fol.67.col.1.
Mamò Christo los blanquissimos nectares de la leche de Maria, para esforçar su valentia, contra la venenosa Sierpe del pecado, ibi.
Libra à sus devotos de las penas del Purgatorio, fol.69.col.1.
Christo à vista de los pechos de Maria, olvida los rigores, y es todo misericordia, fol. 89.col.2.
Es Paloma que traxo al Templo el socorro de Pan para el hombre, asegurandole la victoria de la muerte, fol.91.
Las cinco llagas de Christo se representaron en los cinco siclos, con que Maria le redimio, fol.96.col.2.
La Purificacion no obligava à Maria, el rescate de su Hijo si, ibi.
Si Maria se purifica por sugetarse à Dios, Dios se presenta en el Templo, por sugetarse à Maria, fol.97.col.1.
Gozò in viente fueros de entendimiento, fol.101.col.1.& fol.122.col.1.
Muriò en vna altissima contemplacion, fol.102.col.2.
Symbolizòse su Assumpcion en el Avestruz, fol.102.col.1.
Hizo bienaventurada à la Muerte, no la Muerte à Maria, fol.103.col.1.
Muriò de inteleccion, espirò de Sabia, ibi.
Es la Muger fuerte, fol.103.col.2.
Muriò como el Cisne, ibi, & seq.
Quedò su Cuerpo hablando aun despues de muerta. Què hablò? fol.105.col.2.& seq.
Subiò al Cielo como humo, como Paloma, y como vid, fol.106.col.2.
En el Cielo exerce la vida activa en beneficio de los hombres, fol.107.col.1.
Tiene myterio el celebrarse su Assumpcion en Agosto, fol.107.col.2.
El Azeyte de su Lampara diò vida al Rey de Marruecos, fol.108.col.1.
Es la Beatitud de Maria cierta extension de la Encarnacion, fol.109.col.1.
En su vientre se capitulò la carta de nuestra libertad, y se forjaron las armas contra la muerte, fol.112.col.2.
Muriò de amor, fol.113.col.1.& seq.
Han celebrado los Duques de Medinasidonia el Transito de Maria con titulo de N. Señora de la Caridad, fol.113.col.2.
Es Maria Paloma, fol.114.col.1.
Su Assumpcion se llama buelo de Paloma por lo que tuvo de Amor, fol.114.col.2.
Es su Assumpcion medicina, fol.116.c.1.
El dia de su Assumpcion salieron todas las Animas de Purgatorio, ibi.
Traxo San Gabriel à Maria vna Paloma de el Paraysò antes que muriesse; y la llevò San Iuan por Estandarte delante de el Pheretro. Resplandecian sus ojas como el Luzero del Alva, fol.118.col.2.& seq.
No viò Maria al Demonio en la hora de su muerte, fol.119.col.1.
Symbolizòse en la Diosa Vesta, fol.120.
Symbolizòse en la nube de Elias, f.123.c.1.
Mamò Christo piedades en su leche, fol. 128.col.2.
Siguiò los passos de Elias. En què? fol.123. col.2.

Es Madre ſingular de la Religion Carmelitana, fol. 124. col. 1. & ſeq.

Revelò Dios à Elias, que Maria ſe repreſentava en la nubecilla, que ſe levantava de el mar, fol. 127. col. 1.

Saca los Sabados à ſus Carmelitas de el Purgatorio, fol. 127. col. 2.

Todos los Fieles tienen pueſtos los ojos en las manos de Maria, fol. 87. col. 1.

Es Maria Ciudad de Dios, fol. 80. col. 1.

Apareciòſe Maria en favor de los Eſpañoles, quando conquiſtavan las Indias, fol. 157. col. 1.

Es Maria nube ligera, fol. 180. col. 1.

Nombre de Maria.

El nombre de Maria ſignifica Eſtrella de el Mar, Myrrha del Pielago, Amargura de el Occeano, fol. 75. col. 2.

Deduxoſe de el Theſoro de la Divinidad, fol. 76. col. 2.

Con las cinco letras de ſu nombre, alcança Maria perdon à los pecadores, fol. 79. col. 2.

Dibuxaſe ſu nombre en las aguas del Baptiſmo, fol. 80. col. 2.

La vltima letra de ſu nombre ſe ſymboliza en la piedra Alectoria, fol. 82.

Su nombre es Colegio de Santidad, fol. 83. col. 2.

En cada letra de ſu nombre ſe ſuman bendiciones Divinas, virtudes iluſtres, gracias inefables, fol. 84. col. 2.

La vltima A. de ſu nombre ſe ha de pronunciar con mas energia, y veneracion, que las primeras, fol. 84. col. 2.

La vltima A. de ſu nombre, es el Amethiſto, y Achates. Sus virtudes, fol. 85. col. 1.

Con cinco Pſalmos deletreava S. Iordan el nombre de Maria, &c. fol. 87. col. 1.

Todas las criaturas tienen pueſtos los ojos en las manos de Dios, porque en ellas brilla el nombre de Maria, fol. 87. col. 2.

La vltima A. de Maria formò Chriſto, quando naciò, fol. 89. col. 1.

Mar.

Es el Mar ſymbolo de el Purgatorio, fol. 127. col. 1.

Mecencio, Rey, deſpreciava ſus Dioſes, &c. fol. 280. col. 1.

Milon.

Milon Crotonienſe, *vide Alectoria.*

Minerua.

El Templo de Minerva, ſe dixo avia baxado de el Cielo, fol. 115. col. 2.

La lucerna de ſu Templo, *vide lucerna.*

Muerte.

Es la Muerte Abeja, *vide Abeja.*

Es la Muerte infame Zangano; fol. 3. c. 1.

Muriò hiriendo à la Mageſtad de Chriſto, ibi.

Es la Muerte Sierpe fatal, fol. 3. col. 2.

La muerte de Chriſto es toda vida, ibi.

Llamaſe la Muerte antifraſicamente parca; porque à nadie perdona, fol. 127. col. 1.

Quedò deſtroçada la Muerte con la muerte de Chriſto, fol. 112. col. 2.

Mejor corta la guadaña de la Muerte en la flor de la juventud, fol. 286. col. 2.

Es la Muerte poderoſo motivo para dexar los pecados, fol. 287. col. 2.

Muger.

La Muger quando nace lo primero que articula es vna E, fol. 89. col. 1.

La Muger del Apocalypſis figurò à la Igleſia Militante, fol. 186. col. 1.

Figuròla perſeguida de Arrio, fol. 226. col. 1.

Es Santo Thomàs de Aquino la cabeça de la Muger del Apocalypſi, fol. 254. col. 2.

Quando pare la Muger, reſucita de ſu vientre al hombre que matò por la culpa, fol. 57. col. 1.

Murena.

Suſtentavan los Antiguos à la Murena con carne humana. Tiene amiſtad con la Serpiente, ſe abraça con ella, dexando primero la Serpiente ſu veneno. Es la Murena ſymbolo de Chriſto Sacramentado, y la Serpiente ſymbolo del pecador, &c. fol. 1.

Son las Murenas todas hembras, y conciben del Culebron, fol. 53. col. 2. & ſeq.

Fue Eva Murena adultera, fol. 54. col. 1.

Muſica.

Tiene la Muſica ſeis vozes, y en llegando à LA, que es la vltima, para ſubir mas ſe hallò arte para ingerir las meſmas vozes, de que ſe origina, ò deduce otro La, fol. 45. col. 2.

Sus cinco primeras vozes repreſentan el poder amar; la vltima, que es LA es ſymbolo de el amar, fol. 55. col. 2. & ſeq.

Tiene voz grave, aguda, y ſobreaguda, fol. 46. col. 2.

Orpheo atraia todas las coſas con la Muſica, fol. 47. col. 1.

N

Naturaleza.

Queda difunta la naturaleza racional, en apartandoſe de Dios, fol. 112. col. 1.

Necios.

Ay algunos necios, que obtienen lo que pretenden, ſin ſaber qual es ſu mano derecha, fol. 192. col. 1.

Nilo.

Adoraron los Egypcios al Nilo por el supremo de los Dioses, y para desmentir su Deydad, le convirtiò Dios en sangre, fol. 280.col.1.&seq.

Noche.

Fue la Religion Mosayca la noche figural à quien se siguiò el dia de la Ley de Gracia, fol.13.col.2.*& vide Mana.*

Nombre.

Los Antiguos deletreavan à joyas los nombres inclytos, y los rubricavan de perlas, fol.85.col.1.

Et vide nombre de Maria.

Tuvieron los Athenienses grande veneracion à los nombres de personas illustres, fol. 75.col.2.

A los siervos los herravan con el nombre de su señor, fol.77.col.2.

Nube.

La nube de Elias fue symbolo de Maria, fol.123.col.1.

Es Maria nube ligera, fol.180.col.1.

O

Obediencia.

La obediencia se lleva los ojos de Dios, fol.92.col.1.

Oliua.

Es la Oliva symbolo de la paz, fol. 114. col.2.

Ay algunas Rosas que tienen cinco ojas, que parecen à las de Oliva, y las llamaron Rosas de Maria, fol.270.col.1.

Orpheo.

Orpheo atrahia con su Musica todas cosas, fol.47.col.1.

P

San Pablo.

Fue S. Pablo antes de su Convension nieve rebelde, y obstinada, fol.25.col.2.

San Pablo primer Hermitaño, *vide S. Antonio Abad.*

Palma.

Traxo S. Gabriel vna Palma, *vide Maria.*

Vestidura de Palmas, *vide San Antonio Abad.*

No dava Roma vestidura palmada, sino à sus Cesares, quando solemnemente triunfavan, fol.201.col.2.

Paloma.

Si à las Palomas dàn trigo bañado en miel no se vàn de casa, y las que se hàn ido se buelven, fol.18.col.1.

San Pedro fue Paloma, *vide Eucharistia.*

Las plumas de la Paloma se llaman plumas de la Aurora, fol.25.col.1.

En figura de Paloma con plumas de concha vio Santa Theresa al Espiritu Santo, ibi.

Son nuestros gemidos canto de la Paloma Divina, fol.25.col.2.

Las Palomas de Palestina son de bellissimos ojos, fol.31.col.1.

Por vna Paloma embiò Hircio nuevas de socorro a Bruto, fol.91.

Es Maria Paloma que traxo, viniendo al Templo, todo el socorro de pan para el hombre, asegurandole victoria contra la Muerte, ibi.

Es la Paloma Ave de Amor, los Antiguos la consagraron à Venus, fol.114.col.2.

Es Maria Paloma, fol.114.col.1.

Las Palomas que tienen la parte posterior de color de oro, son fecundissimas, fol.115. col.1.

Buelo de Paloma se llamò la Assumpcion de Maria, &c. fol.114.col.2.

Et vide Santo Domingo, & Eneas, & Aspasia.

Pan.

Es Christo Pan, *vide Eucharistia.*

Pauon.

Dixeron los Antiguos, que los ojos de Argos se passaron à pertrañear en las plumas de el Pavon, fol.87.col.2.

Quando se mira à los pies abate sus vistosos plumages, fol.288.col.2.

Su carne no se corrompe despues de muerto, ibi.

San Pedro.

Fue San Pedro Paloma, *vide Eucharistia.*

Es San Pedro Rosa, fol.272.col.2.

Pegaso.

Nace el Pegaso en el Cielo à siete de Março, quien pisando con vn pie al Parnaso, le llenò de cristales, sagrado licor de las Musas. Es symbolo del Cordero Divino, fol.237.

Pelicano.

El Pelicano se rasga el pecho, para dar con su sangre vida à sus polluelos, muertos por la Serpiente, fol.212.col.2.

Vive en los desiertos de Egypto, ibi.

Come las Serpientes, &c. ibi.

Es symbolo de Christo, y San Antonio, fol. 213.col.1.

Haze arrojar à las aves los pezes que se han tragado, fol.214.col.1.

Penitencia.

Los que penitentes ayunan, les espera vna

vna muerte de oro, fol. 283.

El poner la Ceniça en la cabeça es proteſtar de hazer penitencia, fol. 286. col. 1.

Es el recuerdo de la ſepultura el A.B.C. de la penitencia, fol. 284. col. 2.

Perdiz.

Viendoſe la Perdiz infecunda, hurta los huevos de otra, fomentalos como proprios. Y quando ſale al campo con los polluelos, ſi eſtos oyen el ſonido de las alas de la madre propria, la ſiguen dexando burlada à la Ladrona, fol. 20. col. 2.

Fue el Demonio Perdiz, que robando à Dios la reciente cria de nueſtra naturaleza, fomentò en pecado original las criaturas, que no produxo. Mas al oir eſtas el ruidoſo eſtruendo de las alas de la Divina Paloma el Eſpiritu Santo, le ſiguieron, dexando burlado al Demonio, ibi.

Concibe la Perdiz con ſolo darle el ayre de el maſculo, fol. 21. col. 2.

Perfeccion.

Quien aſpira à las cumbres de la perfeccion, deve atender, no ſolo à la corteza de el eſtilo, ſi no adivinar la mente del Superior, fol. 93. col. 1.

Pergamo.

Los Ciudadanos de Pergamo pretendieron conſervar ſu Templo, con la piel de vn Baſiliſco, fol. 165. col. 1.

Perſeo.

Perſeo, hijo de Iupiter, acudiò bolando à librar à Andromeda, de el Dragon, que la queria deſpedaçar, y la eſcogiò por Eſpoſa, fol. 49.

Philipo Quarto.

Dicho de Philipo Quarto en la vltima enfermedad, acerca de recibir el Santiſſimo, fol. 296. col. 2.

Encargò mucho à la hora de la muerte el culto de la Concepcion puriſſima de Maria Santiſſima, fol. 300. col. 2.

Piedra.

La Piedra Chriſto ſudò dulçuras de mieles por ſus roturas, fol. 7. col. 1.

Pleyades.

Fueron las pleyades ſiete Donzellas, que por aver guardado virginidad las trasladò Iupiter à ſer Eſtrellas, ſon ſymbolo de Religioſas Dominicas, fol. 28.

Plumas.

Son las virtudes de las Almas plumas de los vientos, fol. 24. col. 2. *Et vide Eſpiritu Sancto.*

Pompeyo.

Mereciò Pompeyo el titulo de Grande, porque abaſteciò el Imperio de Trigo, fol. 220. col. 1.

Pò.

Los alamos de el Pò, *vide alamos.*

Principe.

Eſtilo fue de los Principes antiguos, hallandoſe ſin ſoldados, ſacrificar vn Buey, hazerle troços, ſentarſe ſobre la piel en lo publico, en que conociendo los paſſageros ſu deſamparo, movidos à piedad, ponian vn pie ſobre la piel, tomavan vn troço de la carne, y eſto era jurar aſſiſtirle con todo ſu poder, con que juntava grande Exercito, fol. 159. col. 1.

Prometheo.

Vna Aguila ſe cebava en el coraçon de Prometheo, *vide Aguila.*

Proteo.

Venciendo Ariſteo à Proteo, *vide Ariſteo.*

Pſiques.

Deſpoſaron à Pſiques, Princeſa, con vn Dios eſcondido, y perſuadida a que era algun Culebron, ſacando vna noche vna luz que avia ocultado debaxo de vna medida de Trigo, hallò que ſu Eſpoſo era Cupido, fol. 134. col. 2. & ſeq.

R

Roma.

No dava Roma veſtidura Palmada, *vide Palma.*

Santa Roſa de Santa Maria.

Fue Santa Roſa Roſa de la Corona de Maria, fol. 266. col. 2.

Fue parto de la ſangre, que en la Conquiſta de el Perù derramaron los Frayles Dominicos, ibi.

Enamorò con ſus fragrancias à Dios, à los Angeles, y à los hombres, ibi.

Brillò como Luzero del Alva, como Luna, y como Sol, ibi.

Quando comulgava le parecia, que avia comido al miſmo Sol ardiẽdo, fol. 267. col. 1.

Comulgando fue tal la hoguera, que aſſomò à ſu roſtro, que huyò por no le quemar el Acolico que la dava el agua, ibi, & ſeq.

Coronoſe con la Diadema de ſu Eſpoſo, fol. 268. col. 1.

Fueron grandes ſus deſeos de la Converſion de los Infieles, fol. 268. col. 2. & ſeq.

Es Idea de todas las perfecciones que cifra el Evangelio, fol. 269. col. 1.

Iugò con Ieſus à los dados, fol. 270. col. 2.

Veſtido q̃ hizo el Niño Ieſvs, fol. 271. col. 1.

Equivale Santa Roſa à S. Pedro, y à S. Pablo. Como? fol. 272. col. 2.

Roſa planta.

La Roſa ſin eſpinas no tiene olor, fol. 268. col. 1.

La Rosa de el Can, recibe sus influxos de el Can Celeste. Vale contra las mordeduras de el Can que rabia, y le ahuyenta, ibi, & seq.

Ay Rosas de cinco ojas semejantes à las de Oliva, y las llamaron Rosas de Maria, fol. 270. col. 1.

Al punto que el Buytre huele las Rosas, muere, fol. 270. col. 2.

Robò la Rosa los agrados à Iupiter, fol. 272. col. 1.

La que nace entre plantas de olor fastidioso, exala mas finas fragrancias, fol. 270. col. 1.

S.

Santiago Apostol.

Llamar Christo à Santiago hijo del trueno, fue llamarle hijo suyo, fol. 145. col. 1.

Es Santiago el Rayo de las batallas de el Christianismo, fol. 146. col. 1.

Gran fineza recibiò de Christo, en ser el primero que bebiò el Caliz de la Passion, fol. 148. col. 1.

Avian de celebrar los Españoles la fiesta de Santiago, como si fuesse Pasqua, fol. 149. col. 1. & seq.

Figuròse Santiago en el Sardonico, quinto fundamento de la Gerusalen Triunfante. Porquè? fol. 149. col. 2. & seq.

Salio à predicar primero que los demàs, fol. 150. col. 2.

Quitaronle la vida en Gerusalen, el mesmo dia, passado vn año que à Christo, y en tal dia como el en que Christo Encarnò, fol. 151. col. 1. & seq.

Solo su Martyrio, entre el de los Apostoles, es de Fè, fol. 152. col. 1.

Las palabras que puso en el Credo fueron: *Passus sub Pontio Pilato, mortuus, & sepultus est*, y le pagò Christo con hazer su Martirio Dogma Catholico, fol. 152. col. 1. & seq.

Simbolizòse en el Patriarca Iacob, fol. 153. col. 1. & seq.

Gran fineza suya el venirsenos difunto à España, fol. 154. col. 1. & seq.

Hasta las Indias resonò el trueno de Santiago por medio de los Españoles, fol. 155. col. 2.

Apareciòse en favor de los Españoles, quando conquistavan las Indias, fol. 157. col. 1.

Satanàs.

Teme Satanàs à los que ayunan, fol. 182. col. 1.

Sepultura.

Es el recuerdo de la sepultura el A. B. C. de la penitencia, fol. 284. col. 2.

El palenque de las lides, es la sepultura, fol. 202. col. 1. & sequentib.

Sergio.

El Papa Sergio instituyò la fiesta de las Candelas, por desterrar el abuso de la Diosa Ceres, fol. 94. col. 2. & seq.

Serpiente.

La Serpiente que arbolò Moyses fue symbolo de la muerte de Christo, fol. 3. col. 2.

Para pelear con la Serpiente, cierto Paxaro, como primero lechugas silvestres, fol. 182. col. 1.

La saliva de el hombre en ayunas, mata à la Serpiente, fol. 181. col. 2.

Huyen las Serpientes del olor de las Azucenas, fol. 183. col. 1.

Es la Serpiente figura de San Bartolomè, fol. 175. col. 1.

Siclos.

Los cinco siclos con que nuestra Señora comprò à Christo, fueron symbolo de sus cinco llagas, fol. 77. col. 2.

Sol.

Hallavase el Sol al concebirse Maria en el Signo Sagitario, &c. fol. 52. col. 2.

Et vide Estrella.

Solon.

Prohibiò sacrificar el Buey que arava, fol. 255. col. 1. & seq.

Symphoriano.

Assombròse Symphoriano Camperio, quando leyò las Epistolas de San Antonio Abad, que como las de el Apostol, &c. fol. 225. col. 2.

T

Templo.

Vide Maria, Minerva, Barra, Pergamo, & S. Bartholomè.

S. Thomàs de Aquino.

En Santo Thomàs de Aquino se cumpliò el baticinio de los sueños de Ioseph, fol. 238. col. 1. & seq.

Dicho de Lutero acerca de su doctrina, fol. 239. col. 2.

La Doctrina de Santo Thomàs reduxò à la Iglesia del Oriente, ibi.

Mucha de su Doctrina es dogma de Fè, ibi.

Lo que escriviò, el modo es suyo, el dicho es de Dios, fol. 240. col. 1.

Vee mas durmiendo, que otros velando, fol. 240. col. 2.

En su frente resplandecen todos los Sagrados Doctores, fol. 241. col. 1. & seq.

Fue el Angel, que vio San Iuan sobre el Sol, fol. 241. col. 2.

Los

Los Griegos ſe paſmaron de ſu doctrina, y la trasladaron, &c. fol. 242. col. 2.

De ſus piſadas nacen verdades, fol. 243. col. 1.

Es grande la multitud de ſus Diſcipulos. *Vide S. Ignacio, &c.*

Figuraſe en el Vnicornio, fol. 244. col. 1. & ſeq.

Por vn *quizà* de Santo Tomàs obra Dios vn prodigio, fol. 245. col. 1. & ſeq.

Symbolizaſe en el Pez Carpion, fol. 246. & ſeq.

Es Maeſtro de los Angeles, fol. 248. col. 1. & ſeq.

Por ſus labios pronuncia Dios la verdad, fol. 249. col. 1. & ſeq.

Fue embiado de Dios, fol. 250. col. 1.

Sus labios, y pluma eran ſuyos, pero ſu voz era de Dios, fol. 251. col. 1.

Es quien aſsienta el pie à los Doctores Sagrados, fol. 251. col. 2. & ſeq.

Es arbol, à cuya ſombra ſe abriga la Igleſia, fol. 252. col. 2. & ſeq.

Sus eſcritos ſon hueſſos, fol. 254. col. 1.

Es la cabeça de la Muger del Apocalipſis, fol. 254. col. 2.

Tuvo todos los entendimientos de los Sagrados Doctores, fol. 255. col. 1.

Fue Martyr. Como? fol. 255. col. 2.

Topacio.

Vale el Topacio contra el mal Lunatico, fol. 171. col. 2.

Transfiguracion.

En algunos Lugares ſe conſagra el dia de la Transfiguracion en vino nuevo, fol. 16. col. 1.

Decretò la Igleſia, que eſte dia ſe bendigeſſen en el Altar las nuevas Eſpigas de el año, ibi.

Trimalcion.

En el opulento combite de Trimalcion, lo que mas embargò la admiracion, fue vn plato, que ceñido de los doze ſignos, le rodeavan doze platos, cada vno del manjar correſpondiente al ſigno de cada mes, fol. 10.

En ſu combite puſo entre los manjares vna figura de la muerte, fol. 282.

V

Veſta.

Adoraron los Romanos al fuego con nombre de Veſta, Deydad Virgen, a quien ſervian vnas doncellas deſcalças, ſymbolo de Religioſas Deſcalças, fol. 120.

El dia de la feſtividad de Veſta coronavan de guirnaldas de flores los molinos del trigo, y à los jumentos de roſcas de pan, ibi.

Es ſymbolo de Maria Santiſsima, ibi.

Venus.

Reyna Venus en la ſenſualidad, fol. 193. col. 1. *& Vide Aſpaſia.*

Vid.

Chriſto ſe hizo Vid por convertirnos en ſarmientos ſuyos, fol. 276. col. 1.

Et Vide, Chriſto, Aſſiages, Milicia, & Anacharſis.

Vientre.

El vientre de Maria es horno intelectual, fol. 61. col. 1. & ſeq.

Gozo ſueros de entendimiento, fol. 101. col. 1. & fol. 122. col. 1.

Vino.

Vide Transfiguracion, & Buena.

Vivora.

Es la Vivora ſymbolo del pecador, que dexa por la Paſqua el veneno de la culpa, y deſpues la buelve à coger, fol. 1.

Las de Arabia *Vide Arabia.*

Vnicornio.

Es el arma del Vnicornio contra los venenos, &c. fol. 244. col. 1.

Es ſymbolo de Santo Tomàs de Aquino, ibi, & ſeq.

Z

Zeniça.

El poner la Ceniza en la cabeça, es proteſtar de hazer penitencia, fol. 286. col. 1.

El Miercoles de Ceniza ſe haze el Aniverſario de todo el mundo, ibi.

Ziſcas.

Mandò Ciſcas que de ſu piel ſe hizieſſe vn Atambor. *Vide Atambor.*

INDEX LOCORVM
SACRÆ SCRIPTVRÆ.

Ex libro Geneſ.

CAP. 1. num. 1. In principio creavit Deus Cœlum, & Terram, fol. 64. col. 2.

Num. 2. Spiritus Domini ferebatur ſuper aquas, fol. 21. col. 1. & fol. 25. col. 1.

Num. 6. Fiat firmamentum in medio aquarum, fol. 72. col. 2.

Num. 10. Congregationes aquarum apellavit Maria, fol. 24. col. 2.

Num. 26. Ad imaginem, & ſimilitudinem noſtram, fol. 193. col. 2. & fol. 227. col. 1.

Num. 27. Et creavit Deus hominem ad imaginem ſuam, fol. 262. col. 2.

Cap. 2. num. 2. Requievit ab vniverſo opere, quod patratat, fol. 262. col. 2.

Num. 20. Adæ vero non inveniebatur adiuctor ſimilis eius, fol. 259. col. 1.

Num. 23. Nunc os ex oſsibus meis, & caro de carne mea, fol. 154. col. 1. & fol. 258. c. 2.

Cap. 3. num. 5. Eritis ſicut Dij, fol. 29. col. 2. & fol. 158. col. 2. & fol. 258. col. 2.

Num. 6. Vidit igitur mulier, fol. 168. c. 2.

Num. 7. Conſuerunt ſibi folia ficus, fol. 258. col. 1.

Num. 10. Adam vbi es? fol. 271. col. 2.

Ibidem. Vocem tuam audivi, & timui, eo quod nudus eſſem, & abſcondi me, ibi.

Num. 11. quis indicavit, quod nudus eſſ ũ niſi, quod ex ligno comediſti? ibi.

Num. 15. Inimicitias ponam inter te, & ſemen mulieris, fol. 158. col. 2.

Ibidem. Ipſa conteret caput tuum, & tu inſidiaberis calcaneo eius, fol. 228. col. 2. & fol. 230. col. 2.

Num. 16. In dolore paries filios, f. 56. c. 2.

Num. 24. Collocavit ante Paradyſum Cherubim, & flameum gladiũ, fol. 118. c. 2.

Cap. 8. num. 4. Requievit arca ſuper montes Armeniæ, fol. 227.

Num. 9. Non invenit vbi requieſceret pes eius, fol. 114. col. 2.

Cap. 15. num. 5. Suſpice Cœlum, & numera Stellas, fol. 84. col. 2.

Cap. 17. num. 15. Saray vxorem tuam, non vocabis Saray, ſed Saram, ibi.

Cap. 22. num. 2. Habraham Habraham tolle filium tuum vnigenitum, fol. 92. col. 1.

Num. 12. Habraham Habraham, non extendas manum tuam ſuper puerum, ibi.

Cap. 24. num. 2. Pone manum tuam ſubter femur meum. Poſuit ergo, &c. fol. 73. c. 2.

Cap. 25. num. 32. En morior, quid mihi proderunt primogenita? fol. 286. col. 1.

Cap. 28. num. 13. Inixum ſcalæ, fol. 153. col. 2.

Ibidem Terrã in qua dormis tibi dabo, ibi.

Num. 20. Si dederit Dominus panem ad veſcendum, & veſtimentum ad induendum, &c. fol. 278. col. 1.

Num. 22. Et lapis iſte, quem erexi in titulum vocabitur domus Dei, fol. 154. col. 1.

Cap. 29. num. 20. Et videbantur illi dies pauci, fol. 11. col. 1.

Cap. 32. num. 24. Et ecce vir luctabatur cum eo, fol. 73. col. 1. & fol. 61. col. 2.

Num. 28. Si contra Deum fortis fuiſti, fol. 172. col. 2.

Cap. 37. num. 3. Diligebat Ioſeph ſuper omnes filios fecit ei tunicam polymitam, fol. 238. col. 1. & fol. 253. col. 1.

Num. 7. Veſtroſque manipulos adorare manipulum meum, fol. 242. col. 1.

Num. 9. Videbam vndecim Stellas adorare me, fol. 255. col. 1.

Num. 10. Increpavit eum pater ſuus, &c. fol. 238. col. 1.

Num. 11. Rem tacitus conſiderabat, ibi.

Num. 35. Congregatis liberis, fol. 11. c. 2.

Ibidem deſcendam lugens, ibi.

Cap. 41. num. 38. Virum qui Spiritu Dei plenus ſit, fol. 240. col. 2.

Num. 39. Quia oſtendit tibi Deus omnia, que loquutus es, ibi.

Cap. 47. num. 29. Si inveni gratiam in conſpectu tuo, fol. 153. col. 1.

Ibidem Pone manum tuam ſub fœmore meo, & facies mihi miſericordiam, &c. fol. 73. col. 2. & fol. 153. col. 1.

Num. 30. Vt non ſepelias me in Ægypto, ſed dormiam cum patribus meis, fol. 153. col. 1.

Num. 31. Iura ergo mihi, ibi.

Cap. 49. num. 9. Acubuiſti vt leo, quis ſuſcitabit eum? fol. 296. col. 2.

Num. 10. Non auferetur ſceptrum de Iuda, & Dux de fœmore eius, donec veniat, qui mittendus eſt, fol. 301. col. 2.

Num. 11. Ligans ad vineam pullum ſuum, & ad vitem, &c. fol. 191. col. 1.

Ibidem Lavabit in vino Stolam ſuam, & in ſanguine vuæ pallium ſuum, ibi, & fol. 299. col. 2. & fol. 301. c. 2.

Num.

Num.12.Pulchriores oculi eius vino, & dentes eius lacte candidiores,fol.164 col.1.

Num.22.Filius accreſcens Ioſeph filius accreſcens,fol.246.col.2.& fol.252.col.2.

Ex lib. Exodi.

*Cap.*3.num.8.Terram fluentem lacte, & melle,fol.138.col.2.

Num.14.Ego ſum qui ſum,fol.144.c.2.

*Cap.*7.num.1.Conſtitui te Deum Pharaonis,fol.197.col.1.

Num.17.In hoc ſcies, quod ſim Dominus,fol.280.col.2.

Num.20.Percuſſit aquam fluminis, fol. 280.col.1.

*Cap.*8.num.19.DigitusDei eſt hic,fol.39. col.2.& fol.165.col.1.

*Cap.*11.num.3.Fuit Moyſes vir magnus in Terra Ægypti coram ſervis Pharaonis, & omni populo,fol.300.col.1.

*Cap.*12.num.8.Cum lactucis agreſtibus, fol.182.col.2.

Num.11.Renes veſtros accingeris,ibi.

Ibidem Tenentes vaculos in manibus, ibi.

Ibidem Calceamenta habebitis in pedibus,ibi.

*Cap.*13.num.13.Primogenitum hominis de filijs tuis pretio redimes,fol.77.col.2.

*Cap.*15.num.20.Sumpſit Maria Tympanum,fol.40.col.1.&fol.167.

*Cap.*16.num.4.Ego pluam vobis panem de Cœlo, Egrediatur populus, & colligat, quæ ſufficiunt per ſingulos dies, vt tentem eum vtrum ambulet in lege mea an non, fol.178.col.2.

Num.13.Manè ros iacuit,fol.13.col.1.

Num.15.Manhu? Quid eſt hoc? fol. 140. col.1.

Num.20.Cæpit ſcatere vermibus,fol.13. col.1.

Num.31.Guſtus eius, quaſi ſimilæ cum melle,fol.18.col.2.

*Cap.*25.num.20.Cherub vnus ſit in latere vno, & alter in altero. Vtrumque latus tegant extendentes alas,fol.58.col.2.

Num.24.facies, & menſam, & ipſi labio coronam in terra ſilein,fol.297.col.2.

*Cap.*26.num.14.facies operimentum de pellibus arietum rubricatis,fol.160.col.1.& fol.162.col.2.

Num.35.Menſa enim ſtabit in parte Aquilonis,fol.297.col.2.

*Cap.*32.num.10.Dimitte me, vt iraſcatur furor meus,fol.62.col.1.

*Cap.*34.num.20.Primogenitum filiorum tuorum redimes,fol.95.col.2.

Ex lib. Leuitici.

*Cap.*6.num.12.Ignis in altare ſemper ardebit,fol.15.col.1.&fol.120.

Ex lib. Numer.

*Cap.*3.num.47.Accipies quinque ſyclos per ſingula capita,fol.95.col.2.

*Cap.*21.num.8.Fac ſerpentem æneum, fol.132.col.2.

Ex lib. Deuteronomij.

*Cap.*4.num.24.Deus tuus ignis conſumens,fol.34.col.2.& fol.193.col.1.& fol. 217.col.2.

*Cap.*6.num.4.Audi Iſrael Dominus Deus tuus vnus eſt,fol.38.col.2.

*Cap.*21.num.22.Et adiudicatus morti capitalis fuerit in palibulo, non permanebit cadaver eius in ligno,&c.fol.69.col.2.

*Cap.*32.num.14.Et ſanguinem vuæ biberet meracissimum,fol.281.col.2.

Num.42.Inebriabo ſagittas meas,fol.89. col.2.

*Cap.*33.num.17.Quaſi primogeniti Tauri pulchritudo eius, Cornua Rhinocerotis cornua eius,fol.238.col.2.& ſeq.& fol.255. col.1.

*Cap.*34.num.5.Mortuus eſt Moyſes iubente Deo,fol.300.col.1.

Ex lib. Iudicum.

*Cap.*5.num.20.Stellæ manentes in ordine ſuo, adverſus Syſaram pugnaverunt, fol. 180.col.2.

*Cap.*7.num.13.Videbatur mihi,quaſi ſubcinericius panis volui, & in caſtra Madian deſcendere,fol.221.col.1.

Num.14.Non eſt hic aliud niſi gladius Gedeonis,ibi.

Num.17.Quodme videritis facere hoc facite,fol.232.col.1.

*Cap.*14.num.14.De comedente exivit cibus,fol.3.col.1.& fol.296.col.1.

*Cap.*16.num.9.Clamavitque ad eum Philiſtim ſuper te Samſon,fol.217.col.1.

Num.19.Vocavitque Tonſorem,& raſit ſeptem crines eius,&c.ibi.

Ex lib. 1. Reg.

*Cap.*7.num.9.Tulit autem Samuel Agnum lactentem, & obtulit in holocauſtum, fol.126.col.1.

*Cap.*10.num.2.Invenies duos viros iuxta Sepulchrum Rachel.fol.100.col.1.

Num.3.Cum veneris ad quercum Thabor,fol.12.col.2.

Ibidem Alius tres tortas panis,ibi.

Cap.

*Cap.*14.24.Maledictus vir, qui comederit panem vlque ad veſperam,fol.93.col.1.
Num.37.Et non reſpondit ei in illa die, fol.81.col.2.
*Cap.*15.num.28.Scidit Dominus Regnum Iſrael à te,fol.301.col.2.
*Cap.*21.num.13.Immutavit os ſuum coram eis, Collabebatur inter manus, impingebat in oſtia portæ,fol.42.col.2.

Ex lib. 2. Reg.

*Cap.*18.num.18.Exexerat ſibi cum adhuc viveret,titulum,qui eſt in Valle Regis, fol. 69.col.1.
Ibidem Manus Abſalonis,ibi.

Ex lib. 3. Reg.

*Cap.*11.num.31.Ecce ego ſcindam Regnum de manu Salomonis,fol.301.col.2.
*Cap.*18.num.44. Ecce nubecula parua, quaſi veſtigium hominis,fol.123.col.1.
Ibidem Aſcendebat de Mari,fol.127.c.1.
*Cap.*19.num.5.Proiecitque ſe, & obdormivit in vmbra Iuniperi,fol.16.col.2.
Num.6.Subcinericium panem, fol. 17. col.2.
Ibidem Reſpexit Elias,ibi.

Ex lib. 4. Reg.

*Cap.*2.num.11.Ecce currus,& equi ignei, fol.196.col.1.
*Cap.*4.num.35.Oſcitavit ſepties puer, fol. 82.col.1.
*Cap.*18.num.19.Hæc dicit Rex magnus,fol. 297.col.1,
*Cap.*23.num.14.Replevitque loca eorum oſſibus mortuorum,fol.287.col.1.
Num.16.Tulit oſſa de ſepulchris,& combuſit ea ſu per Altare,ibi.

Ex lib. Tobiæ.

*Cap.*6.num.8. Fumus eius extricat omne genus Demoniorum,&c.fol.208.col,1.
*Cap.*12.num.19. Ego cibo inviſibili, & potu, qui ab hominibus videri non poteſt vtor,fol.61.col.2.

Ex lib. Eſther.

*Cap.*10.num.6.Parvus fons, qui crevit in fluvium, & in lucem ſolemque converſus eſt,fol.72.col.2.& fol.75.col.1.
*Cap.*13.num.1. Rex maximus Artaxerxes,fol.297.col.1.

Ex lib. Iob.

*Cap.*3.num.3. Pereat nox in qua dictum eſt,conceptus eſt homo,fol.52.col.2.
*Cap.*9.num.9. Qui facit Arcturum, & Oriona, et Hyades,fol.241.col.1.
*Cap.*10.num.9.Memento, quod ſicut lutum feceris me,fol.289.col.2.
Num.11.Pelle, & carnibus veſtiſti me, fol.191.col.1.
*Cap.*30.num.3.Qui rodebant in ſolitudine,& mandebant,&c.fol.16.col.2.
Num.4.Et radix Iuniperorum cibus eorum,ibi.
*Cap.*38.num.6. Demiſit lapidem angularem,fol.20.col.1.
Num.7.Dum me laudarent aſtra matutina,fol.48.col.1.
Num.31.Numquid coniungere valebis micantes Stellas Peyades?fol.28.
*Cap.*39.num.10.Numquid alligabis Rhinocerota ad arandum loro tuo?fol.244.c.1.
Num.14.Quando de relinquit ova ſua in terra, tu forſitam in pulvere calefacies ea? fol.62.col.2.& fol.101.col.2.
Num.26.Numquid per ſapientiam tuam plumeſcit Accipiter?fol.24.col.1.
*Cap.*40.num.4. ſi habes brachium ſicut Deus,& ſimili voce tonas?fol.144.col.1.
Num.5.circumda tibi decorem,ibi.
Num.20.An extrahere poteris leviathan hamo?&c.fol.51.col.1.& fol.194.col.1.
*Cap.*41.num.5.Per gyrum dentium eius formido,&c.fol.209.col.1.

Ex lib. Pſalm.

*Pſalm.*14.num.13.Qui non egit dolum in lingua ſua,&c.fol.172.col.2.
*Pſ.*16.num.15.Satiabor cum apparuerit gloria,&c.fol.121.col.1.
*Pſ.*17.num.5.Circumdederunt me dolores mortis,fol.91.
Num.6.Dolores inferni circumdederunt me,ibi.
*Pſ.*18.num.1.Cœli enarrant gloriam Dei, fol.160.col.2.
Num.3.Dies diei eructat Verbum, fol. 76.col.2.
Num.6.Vt Gigas ad currendam viam, &c.fol.33.col.1.& fol.147.col.1.
*Pſ.*21.num.2.Deus Deus meus quare me dereliquiſti?fol.199.col.1.
Num.15.Factum eſt cor meum tamquam cera,fol.3.col.2.& fol.138.col.2.
Num.17.Circumdederunt me canes multi,fol.8.col.1.& fol.199.col.2.
Num.18.Foderunt manus meas, fol. 8. col.1.& fol.138.col.2.
Num.21.Erue à framea Deus animam meam,fol.199.col.1.
Num.27.Edent pauperes,fol.8.col.1.
Num.30.Manducaverunt, & adoraverunt,&c.ibi.

*Pſ.*22.num.5. Paraſti menſam adverſus eos,qui tribulant me, fol.626.col.2. & fol. 203.col.2.

Ibidem Calix meus inebrians quam præclarus eſt,fol.282.col.1.

*Pſ.*23.num.3. Quis aſcendit in montem Domini?fol.142.col.2.

*Pſ.*28.num.8. Vox Domini concutientis deſertum. Vox Domini præparantis cerbos, &c.fol.197.col.2.

*Pſ.*30.num.16. In manibus tuis ſortes meæ,fol.68.col.2.& fol.271.col.1.

*Pſ.*39.num.9. Scriptum eſt de me vt faciam voluntatem tuam,fol.44.col.2.

*Pſ.*44.num.2. Eructavit cor meum verbum bonum:fol.76.col.2.& fol.104.col.1.

Ibidem Calamus ſcribæ,fol.104.col.1.

Num.4.Accingere gladio tuo ſuper fæmur tuum,potentiſsime,fol.224.col.1.

Num.14.Omnis gloria eius filiæ Regis ab intus,&c.fol.64.col.2.

Num.15.Adducentur Regi virgines poſt eam,fol.48.col.2.

*Pſ.*48.num.15.Comparatus eſt inmentis, fol.29.col.2.

*Pſ.*54.num.7.Quis dabit mihi pennas, vt columbæ,fol.24.col.2.& fol.109.col.2.

*Pſ.*56.num.9.Exurge gloria mea,exurge, &c.fol.41.col.1.

*Pſ.*67.num.14.Si dormiatis inter medios cleros,pennæ columbæ de argentatæ, &c. fol.63.col.1.& fol.109.col.2.

Num.15.Nive de albabuntur in Selmon, fol.13.col.1.& fol.234.col.2.

Num.17. Vt quid ſuſpicamini montes coagulatos,fol.234.col.2.

*Pſ.*68.num.3. Tempeſtas demerſit me, fol.148.col.1.

Num.11. Operui in ieiunio animam meam,fol.271.col.2.

Num.22.Potaverunt me aceto, fol.138. col.2.

Num.32.Et placebit Deo ſuper vitulum novellum,cornua producentem,& vngulas, fol.238.col.2.

*Pſ.*72.num.26.Deus cordis mei, fol.44. col.2.

*Pſ.*73.num.14.Tu confregiſti capita Draconis,&c.fol.49.

Num.19.Ne tradas veſtijs animas confitentes tibi,fol.268.col.1.

Num.23.Superbia eorum aſcendit ſemper.fol.29.col.1.

*Pſ.*74.num.9.Calix in manu Domini,veni meri plenus mixto,fol.89. col.2.& fol. 128.col.2.

Ibidem Bibent omnes peccatores terræ,fol. 128.col.2.

*Pſ.*77.num.25.Panem Angelorum manducavit homo,fol.61.col.1.& fol.83.col.1.

*Pſ.*80.num.17. Cibavit eos ex adipe frumenti,& de petra melle,&c.fol.93.col.1.& fol.7.col.1.

*Pſ.*81.num.6. Ego dixi Dij eſtis, & filij excelſi omnes,fol.274.col.2.

*Pſ.*82.num.14. Qui dixerunt hæreditate poſſideamus Sanctuarium Dei. Deus meus pone illos,vt rotam, & ſicut, &c.fol. 292. col.2.

*Pſ.*84.num.12. Veritas de terra orta eſt, fol.62.col.2.& fol.101.col.1.

*Pſ.*85.num.13. Quia miſericordia tua magna eſt ſuper me,& eruiſti animam meam ex inferno inferiori,fol.218.col.1.

*Pſ.*93.num.1. Deus vltionum, fol.129. col.1.

*Pſ.*98.num.1.Qui ſedet ſuper Cherubim, fol.141.col.1.& fol.247.col.1.

*Pſ.*101.num.7.Similis factum ſum Pelicano ſolitudinis factus ſum ſicut Nycticorax, &c.fol.211.col.2.

Num.10. Cinerem tamquam panem manducabam,fol.223.col.1.

*Pſ.*102.num.14.Recordatus eſt quoniam pulvis ſumus,fol.289.col.2.

*Pſ.*103.num.2.Extendens Cœlum ſicut pellem:qui tegis aquis ſuperiora eius, fol. 160,col.1.& fol.174.col.2.

Num.13.Qui ambulas ſuper pennas ventorum,fol.24.col.2.& fol.196.col.1.

Num.26. Draco iſte, quem formaſti ad illudendum ei,fol.51.col.2.& fol.52.col.1. & fol.194.col.1.

*Pſ.*109.num.3. In ſplendoribus Sanctorum genui te,fol.94.col.2.

*Pſ.*110.num.4.Memoriam fecit mirabilium ſuorum miſericors,fol.5.col.2.

*Pſ.*113.num.4. Simulachra gentium argentum,& aurum:opera,&c.fol.29.col.2.

Num.8.Similes illis fiant, qui faciunt ea, ibi.

*Pſ.*115.num.13. Calicem ſalutaris accipiam,fol.282.col.1.

Num.14. Vota mea Domino reddam, fol.7.col.2.

Num.15. Pretioſa in conſpectu Domini mors,fol.282.col.1.

Num.16. Ego ſervus tuus Domine, ego ſervus tuus,& filius ancillæ tuæ.fol.77.c.2.

*Pſ.*117.num.12.Circumdederunt me ſicut apes,fol.3.col.2.& fol.138.col.2.& fol. 235.col.2.

*Pſ.*118.num.131. Os meum aperiu, & atraxi ſpiritum,fol.22.col.1.

*Pſ.*122.num.1.Ad te levavi oculos meos, fol.87.col.1.

Num.

Num. 2. Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ, ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum,&c.fol.86.col.2.

*Ps.*134.num. 7. Educens nubes ab extremis terræ;fulgura in pluviam fecit, fol. 154. col.2.

*Ps.*138.num.9.Si sumpsero pennas,& habitavero in extremis maris,fol.24.col.2.

*Ps.*140. num. 2. Oratio mea sicut incensum in conspectu tuo,fol.106.col.2. & fol. 118.col.1.

*Ps.*143.num.13.Filiæ eorum compositæ: Circumornatæ,vt similitudo Templi, fol. 64.col.2.

*Ps.*144.num.3.Magnus Dominus,& laudabilis nimis;& magnitudinis eius non est finis,fol.220.col.2.

*Ps.*147.num. 16. Qui dat nivem sicut lanam,fol.14.col.1.

Num.17.Mittit Cristallum suam, &c. fol. 14.col.2.& fol.25.col.2.

Ibidem Ante faciem frigoris eius,quis substinebit?fol.26.col.1.

Num. 18. Flavit spiritus eius, & fluent aquæ,ibi.

Ex lib. Prouer.

*Cap.*8.num.1.Nunquid non sapientia clamitat?fol.159.col.2.

Num. 2. In sumis excelsisque verticibus suprà viam,ibi.

Num.24.Ab æterno ordinata sum, & ex antiquis,&c.fol.64.col.1.

Ibidem Non dum erant abyssi, &c. ante quam terra fieret,&c.fol.50.col.1.

Num.31.Deliciæ meæ esse cum filijs hominum,fol.289.

Num.36.Omnes, qui me oderunt diligunt mortem,fol.159.col.2.

Num. 55. Qui me invenerit inveniet vitam,ibi.

*Cap.*9.num.1.Ædificavit sibi domum,fol. 159.col.2.

Num.2.Immolavit victimas suas,ibi.

Ibidem Miscuit vinum,& posuit mensam, ibi.

Num.3.Misit ancillas suas,vt vocarent ad arcem,& ad mœnia Civitatis,ibi.

*Cap.*14.num.4.Vbi plurimæ sunt segetes, ibi manifesta est fortitudo Bovis, fol. 242. col.2.

*Cap.*23.num. 1. Diligenter attende, quæ apposita sunt,ante faciem tuam,fol.223.col. 2.& fol.231.col.1.

Num.2.Et statue cultrum in gutture tuo, ibi.

*Cap.*31.num.10.Mulierem fortem,quis inveniet?&c.fol.103.col.2.

Num.14.Quasi navis institoris, de longe portans panem,fol.37.& fol.60.

Ex libro Ecclesiastes.

*Cap.*1.num.15.Stultorum infinitus est numerus,fol.159.col.1.

Ex Cantico Canticorum.

*Cap.*1.num.1.Meliora sunt vbera tua vino,fol.89.col.2.& fol.127.col.2.

Num. 2. Oleum effusum nomen tuum, fol.71.

Num.4.Memores uberum tuorum super vinum,fol.89.col.2.& fol.127.col.2.

Ibidem Nigra sum, sed formosa, fol. 97. col.1.

Ibidem Sicut pelles Salomonis, fol. 160. col.2.

Num.6.Nolite considerare, quod fusca sim.Quia,&c.fol.97.col.1.

Ibidem Indica mihi, quem diligit anima mea. Vbi cubes,vbi pascas in meridie, fol. 187.col.1.& fol.287.col.2.& fol.298.c.1.

Num.7.Si ignoras te ò pulcherrima mulierum egredere,fol.288.col.1.

Num.10.Murenulas aureas,&c. fol. 1. & fol.53.col.2.

Num.14.Ecce tu pulchra es amica mea, &c.fol.30.col.2.

*Cap.*2.num. 1. Ego flos campi, et lilium convalium,fol.184.col.2.

Num.2.Sicut lilium inter spinas sic amica mea inter filias,fol.190.col.1.

Num.3.Sicut malus inter ligna silvarum, sic dilectus meus inter filios,fol.56.col.1.

Ibidem sub umbra illius sedi, & fructus eius,&c.ibi.

Num.5.Quia amore langueo, fol. 103. col.1.

Num.10.Surge propera amica mea, columba mea,formosa mea,& veni, fol. 114. col.1.

Num.16.Qui pascitur inter lilia,fol. 188. col.1.

*Cap.*3.num.6.Quæ est ista,quæ ascendit sicut virgula fumi?&c.fol.106.col.2.

Num.11.Videte Regem Salomonem in diademate,quo coronavit eum,&c.fol.151. col.1.& fol.167.col.2.& fol.275.col.2.

*Cap.*4.num.1.Capilli tui sicut greges caprarum, quæ ascenderunt de monte Galaad, fol.122.col.2.

Num.5.Vbera tua sicut hinnuli, qui pascuntur in lilijs,fol.67.col.2.& fol.125.col. 1.& seq.

Num.6.Vadam ad montem Mirrhæ, & ad collem Thuris,fol.79.col.1.

Num.

Num.9. Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, fol.180.col.1.

Num. 10. Quam pulchræ sunt mammæ tuæ, fol.67.col.2.& fol.126.col.2.

Ibidem, Pulchriora sunt vbera tua vino, fol.89.col.2.& fol.127.col.2.

Num.11. Mel, & lac sub lingua tua, fol. 138.col.2.

Num.12. Hortus conclusus soror mea, f. 188.col.2.& fol.259.col.2.

Num.16. Veni Auster, fol.22.col.2.

Ibidem, Surge Aquilo, ibi, & fol.26.col.2.

Ibidem, Pessa horrum meum, & fluent aromata illius, fol.26.col.1.

*Cap.*5.num.1. Comedi favum cum melle meo, fol.121.col.2.& fol.163.col.2.

Ibidem, Bibi vinum meum, cum lacte meo, fol.122.col.1.& fol.129.col.1.

Num.2. Ego dormio, & cor meum vigilat, fol.239.col.1.

Num.13. Distillantia myrrham primam, fol.79.col.2.

Num.14. Manus eius tornatiles aureæ plenæ hyacinthis, ibid.

Num.15. Species eius, vt Libani, electus, vt Cedri, fol.79.col.1.

*Cap.*6.n.3. Terribilis, vt castrorum acies ordinata, fol.107.col.2.

Num.7. Sexaginta sunt Reginæ, & octoginta Concubinæ, & adolescentularum, non est numerus, fol.263.col.1.

Num.8. Vna es columba mea, fol.21.col. 2.& fol.263.col.1.

Num.6. Quæ est ista, quæ progreditur, sicut aurora consurgens? fol.108.col.1, & fol. 112.col.1.& fol.116.col.2.

*Cap.*7. num.1. Venter tuus acerbus tritici vallatus lilijs, fol.33.col.2.& fol.68.col.1.

Num.5. Caput tuum, vt Carmelus, fol. 124.col.1.

Num.7. Statura tua assimilata est Palmæ, & vbera tua botris, fol.90.col.1. & fol. 106. col.2.

Num.8. Ascendam in Palmam, & apprehendam fructus eius, fol.135.col.1.

*Cap.*8. num.5. Sub arbore Malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua, &c. fol.56.col. 2.& fol.258.col.2.

Num.6. Fortis est vt mors dilectio, fol.11. col.1.& fol.113.col.1. & fol.260.col.2.& fol.104.col.1.& fol.108. col.1.& fol. 114. col.1.

Ibidem, Lampades eius, lampades ignis, fol.104.col.1.& fol. 108. col.1. & fol.114. col.1.

Ibidem, Pone me vt signaculum super brachium tuum, fol.78.col.1.

Num. 7. Aquæ multæ non potuerunt extinguere charitatem, fol. 108. col.1. & fol. 114.col.1.

Ex Lib. Sapientiæ.

*Cap.*16.num.27. Quod enim ab igne non poterat exterminari, statim, ab exiguo radio Solis calefactum tabescebat, fol.13.col.2.

Ex Lib. Ecclesiastici.

Cap. 24. num. 8. Profundum Abyssi penetravi, & in fluctibus maris ambulavi, fol.127. col.1.

Ibidem, Gyrum Cœli circuivi sola, fol.38. col.2.

Num.14. Et in habitatione Sancta coram ipso ministravi, fol.107.col.1.

Num.16. Et radicavi in populo honorificato, &c. fol.68.col.2.

Num.18. Quasi Palma exaltata sum in Cades, fol.118.col.2.& fol.269.col.2.

Num. 24. Ego Mater pulchræ dilectionis, fol.117.col.1.& fol.266.col.2.

*Cap.*32.num.15. Præcurre in domum tuam, & illic lude, & age conceptiones tuas, &c. fol.52.col.1.

*Cap.*37.num.18. Anima viri Sancti enuntiat aliquando vera, quam septem circumspectatores, sedentes in excelso, ad speculandum, fol.240.col.2.

*Cap.*39.num.17. Ob audite me divini fructus, & quasi Rosa plantata super rivos aquarum fructificate, &c. fol.188.col.1.

*Cap.*49.num.17. Natus est homo Princeps fratrum, firmamentum gentis, rector fratrum stabilimentum populi, fol.253.col.2.

Num.18. Ossa ipsius visitata sunt, & post mortem prophetaverunt, fol.254.col.1.

*Cap.*50. num.6. Sicut Stella in medio nebulæ, fol.119.col.2.

Ex Isaia Proph.

*Cap.*6.num.6. Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe, &c. fol.139.col.1.

Numer. 11. Super hoc venter meus ad Moab, vt Cythara sonavit, fol.39.col.2.

*Cap.*7.num.15. Butirum, & mel comedet, vt sciat, fol.67.col.2.

Cap. 8. Antequam puer sciat vocare patrem suum, & matrem suam, &c. fol. 88. col.2.

*Cap.*10.num.5. Virga Assur, virga furoris, &c. fol.196.col.2.

Cap. 11. numer. 8. Delectabitur infans ab vbere, super foramen aspidis, & in cavernam &c. fol.67.col.1.

*Cap.*14. num.12. Quomodo cecidisti Lucifer, qui mane, &c. fol.20.col.1. & fol.29. col.1. & fol.100. col.1. & fol.51. col.1. & fol.60. col.1. & fol.111. col.1. & fol.142. col.1. & fol.168. col.1. & fol.193. col.1. & 205. col.1. & fol.247. col.1.

Num.13. Ascendam in Cœlum, super Astra exaltabo solium meum, fol.117. col.1.

Ibidem, Sedebo in lateribus Aquilonis, fol. 20. col.1. & fol.142. col.1. & fol.193. col.2. & fol.247. col.1.

Num.14. Similis ero Altissimo, fol.29. col. 1. & fol.178. col.1. & fol.181. col.2. & fol. 257. col.1.

*Cap.*16. num.1. Emitte Agnum Domine dominatorem terræ, de petra deserti, &c. fol. 39. col.1.

*Cap.*19. num.1. Ecce Dominus ascendet super nubem levem, & ingredietur Ægyptum, fol.180. col.1.

*Cap.*21. num.5. Pone mensam contemplare, Inspecula comedentes, & bibentes: Surgite Principes arripite Clypeum, fol. 298. & sequent.

Num. 8. Et clamavit Leo: Super speculam Domini ego sum, stans iugiter per diem, stans totis noctibus, fol.198. col.2.

*Cap.*22. num.22. Et dabo clavem David, fol.45. col.2.

*Cap.*25. num.6. Et faciet Dominus exercituum, fol.12. col.2.

Num.7. Et præcipitabit in monte isto, fol.13. col.1.

*Cap.*26. num.19. Vivent mortui tui, in tefecti mei resurgent, fol.13. col.2.

Ibidem, Expergiscimini, & laudate, qui habitatis, &c. ibi.

Ibidem, Quia ros lucis, ros tuus, ibi.

*Cap.*35. num.1. Lætabitur deserta, & in via, fol.180. col.1.

Ibidem, Exultabit solitudo, ibi.

*Cap.*38. num.1. Ægrotavit Ecce quias, fol. 173. col.2.

Num. 18. Quia non infernus confitebitur tibi, neque mors laudabit te, fol.218. col.2.

Num. 31. Iussit afferi massam ficorum, fol.173. col.2.

*Cap.*44. num.14. Tulit illicem, & quercum, fol.274. col.2.

Num.15. Sumpsit ex eis succendit, & coxit panes: de reliquo autem operatus est Deum, ibi.

*Cap.*45. num.1. Hæc dicit Dominus Christo meo Cyro fol.277. col.2.

Num. 8. Rorate Cœli desuper, & nubes pluant iustum, fol.4. col.2. & fol.13. col. 1. & fol.35. col.2.

Ibidem, Aperiatur terra, & germinet Salvatorem, fol.5. col.1.

Num.13. Ipse ædificabit Civitatē meam, & captivitatem meam dimittet, fol.277. c.2.

*Cap.*55. num.1. Venite emitte absque argento vinum, & lac, quare appenditis argentum, &. fol.96. col.2. & fol.164. col.1.

*Cap.*60. num.8. qui sunt isti, qui vt nubes volant? fol.162. col.1. & fol.265. col.1.

Num. 9. Me insulæ expectant, & naves maris in principio, vt adducant filios tuos de longe argentum eorum, & aurum eorum cum eis, nomini Domini Dei tui, fol.265. col.2. & seq.

*Cap.*62. num.2. Vocabitur tibi nomen novum, quod os Domini, nominavit, fol.79. col.2.

Num.3. Et eris corona gloriæ in manu Domini, fol.88. col.1.

*Cap.*63. num.3. Torcular calcavi solus, & de gentibus non est vir mecum, fol.32. col. 1. & fol.159. col.1.

*Cap.*64. num.7. Non est qui invocet nomen tuum, qui consurgat, & teneat te, fol. 62. col.1.

*Cap.*66. num.9. Numquid ego, qui alios parere facio ipse non pariam? dicit Dominus, fol.196. col.2.

Num.11. Vt sugatis, & repleamini ab vbere, &. ibi.

Ex Ieremia Proph.

*Cap.*11. num.19. Mittamus lignum in panem eius, fol.158. col.2.

Cap.13. num.23. Si mutare potest Æthiops pellem suam, aut pardus varietates suas, &c. fol.166. col.2. & fol.284. col.1.

*Cap.*17. num.11. Perdix fovit, quæ non peperit, &c. fol.20. col.2.

*Cap.*22. num.24. Vivo ego dicit Dominus; quia si fuerit Ieconias anulus in manu dextera mea inde evellam eum, fol.293. col.2.

Num.25. Et dabo te in manu quærentium animam tuam, ibi.

Ex Ezechiele Proph.

*Cap.*1. num.7. Et pedes eorum recti, quasi planta pedis vituli, fol.251. col.2.

Num.15. In similitudinem fulguris coruscantis, fol.250. col.1.

Num.20. Spiritus vitæ erat in rotis, f.256.

Num.22. Crystalli horribilis, fol.250. c.1.

Num.27. Aspectus hominis desuper, ibi.

*Cap.*2. num.9. Scriptæ erant in eo lamentationes, fol.6. col.2.

*Cap.*9. num.4. Signa Thau super frontes gementium, fol.222. col.2.

*Cap.*10. n.5. Et sonitus alarum Cherubim audie-

audiebatur, vſque ad atrium, quaſi vox Dei omnipotentis loquentis, fol. 251. c. 1.

Num. 14. Facies vna facies Cherub, & facies ſecunda facies hominis, & in tercio facies Leonis, & in quarto facies Aquilæ, fol. 250. col. 2.

Cap. 17. num. 3. Et tulit medullam cedri, fol. 33. col. 2.

Cap. 28. num. 12. Tu ſignaculum ſimilitudinis, fol. 29. col. 1. & fol. 168. col. 1.

Num. 13. Omnis lapis pretioſus operimentum tuum, &c. fol. 168. col. 1. & fol. 170. col. 2. & fol. 253. col. 1.

Num. 14. Tu Cherub extentus, & protegens, fol. 112. c. 1. & f. 247. c. 1. & ſeq.

Num. 21. Et in Cathedra Dei ſedi, & dediſti cor tuum, quaſi cor Dei, fol. 247. c. 2.

Cap. 29. num. 3. Ecce ego ad te Pharao Rex Ægypti Draco magne, &c. f. 178. col. 2.

Ibidem meus eſt fluvius, fol. 181. col. 1.

Cap. 36. num. 26. Dabo vobis cor novum, & ſpiritum novum, fol. 29. col. 2.

Ibidem, auferam cor lapideum de carne veſtra, & dabo vobis cor carneum, ibi.

Cap. 38. num. 4. Et ponam frænum in maxillis tuis, fol. 181. col. 1.

Cap. 43. num. 19. Offerant mihi vitulum de armento, pro peccato, fol. 151. col. 1.

Num. 20. Et aſſumens de ſanguine eius pones ſuper, &c. ibi.

Num. 22. Et in die ſecunda offeres hircum immaculatum pro peccato, fol. 151. col. 2.

Ibidem, Et expiabunt altare, ſicut expiaverunt in vitulo, ibi.

Ex Daniele Proph.

Cap. 3. num. 57. Benedicite omnia opera Domini Domino, &c. fol. 65. col. 2.

Cap. 7. num. 10. Millia millium miniſtrabant ei, &c. fol. 107. col. 1.

Ex Oſſea Proph.

Cap. 2. num. 14. Propter hoc ecce ego lactabo eam, & loquar ad cor eius, f. 261. c. 1.

Cap. 7. num. 11. Et factus eſt Ephraim, quaſi columba ſeducta non habens cor, ibi.

Cap. 13. num. 14. Ero mors tua o mors, fol. 2. col. 2. & fol. 295. col. 2.

Ex Ioele Proph.

Cap. 1. num. 7. Poſuit vineam meam in deſertum ficum meam decorticavit, &c. fol. 173. col. 1.

Ex Abdia Proph.

Num. 20. Tranſmigratio Ieruſalem, quæ in Boſphoro eſt, poſſidebit Ciuitates Auſtri, fol. 156. col. 2.

Ex Abacuc Proph.

Cap. 3. num. 2. Cum iratus fueris, miſericordiæ recordaberis, fol. 90. col. 1.

Ex Zacharia Proph.

Cap. 6. num. 12. Ecce vir oriens nomen eius, fol. 27. col. 1.

Ex Malachia Proph.

Cap. 4. num. 2. Et ſanitas in pennis eius, fol. 33. col. 1.

Ex Euang. S. Math.

Cap. 1. n. 2. Habraham genuit Iſaac, Iſaac autem genuit Iacob, &c. fol. 51. col. 2.

Num. 11. Ioſias autem genuit Iechoniam, in tranſmigratione Babilonis, fol. 54. col. 2.

Num. 16. Iacob autem genuit Ioſeph virum Mariæ, fol. 51. col. 2.

Num. 17. Ab Habraham vſque ad David generationes quatuordecim, &c. fol. 54. c. 2.

Cap. 2. num. 13. Accipe puerum, & fugi in Ægyptum, fol. 71. col. 1. & f. 96. col. 1. & fol. 178. col. 2.

Num. 18. Raquel plorans filios ſuos, fol. 158. col. 2.

Cap. 3. num. 13. Venit Ieſus in Iordanem ad Ioannem, &c. fol. 44. col. 2.

Cap. 4. num. 1. Ductus eſt Ieſus in Deſertum, fol. 200. col. 1. & fol. 212. col. 2.

Num. 3. Si Filius Dei es, fol. 185. col. 2.

Ibidem, Dic vt lapides iſti, fol. 200. col. 1.

Num. 4. Non in ſolo pane vivit homo, &c. fol. 61. col. 2. & fol. 200. col. 2.

Num. 5. Aſſumpſit eum diabolus, fol. 200. col. 2.

Num. 7. Rurſus ſcriptum eſt non tentabis, ibi.

Num. 9. Si cadens adoraveris me, fol. 194. col. 1. & fol. 200. col. 2.

Num. 10. Scriptum eſt enim Dominum Deum tuum adorabis, fol. 200. col. 2.

Cap. 5. num. 14. Vos eſtis lux mundi, fol. 241. col. 2.

Num. 15. Non ponunt lucernam ſub modio, fol. 135. col. 2.

Ibidem, Sed ſuper candelabrum, vt luceat, &c. fol. 241. col. 2. & ſeq.

Num. 39. Si quis te percuſerit in dexteram maxillam, præbe illi alteram, fol. 293. col. 1.

Cap. 6. n. 2. Acceperunt mercedem ſuam, fol. 283. col. 2.

Num. 19. Nolite theſaurizare in terra, fol. 284. col. 1.

Num. 20. Theſaurizate vobis theſauros in Cœlo, ibi.

Num. 21. Vbi eſt theſaurus tuus, ibi eſt, & cor tuum, fol. 76. col. 2. & fol. 284. col. 2.

Cap. 7. num. 9. Si petierit panem, numquid lapidem porriget ei? fol. 245. col. 2.

Num. 10. Aut ſi piſcem petierit, &c. ibi.

Cap. 9. num. 9. Sedentem in Telonio, fol. 284. col. 2.

Num.22.Et ſalva facta eſt mulier, ex illa hora, fol.277.col.1.

*Cap.*10. num.2. Duodecim autem Apoſtolorum nomina ſunt hæc. Primus Simon, qui dicitur Petrus, & Andreas, &c. fol. 149. col. 2.

Num. 16. Eſtote prudentes, ſicut ſerpentes, fol.164.col.1.& fol.175.col.1.

*Cap.*11. num. 16. Cui ſimilem æſtimabo generationem iſtam? Similis eſt pueris ſedentibus in foro, &c. fol.43.col.2.

*Cap.*13. num.32. Cum autem creverit fit arbor, &c. fol.269.col.1.

*Cap.*15. num.26. Non licèt tollere panem filiorum, & mittere canibus, &c. f.199.c.2.

*Cap.*16. num.13. Venit Ieſus in partes Cæſareæ Philippi, quem dicunt? &c. fol. 219. col. 2.

Num.15. Vos autem, quem me eſſe dicitis? Tu es Chriſtus, &c. fol.136. col.2.& fol. 169.col.1.

Num.17. Beatus es Simon Barjond, fol. 18.col.1.& fol.136.col.2.& fol.169.col.2.

Num.24. Si quis vult venire poſt me abneget ſemetipſum, fol.231.col.2.

Ibidem, Tollat Crucem ſuam, fol. 140. col.2.

*Cap.*17. num.1. Aſſumpſit Ieſus, fol. 17. col.2.

Num.2. Veſtimenta eius ſicut nix, ibi.

Num.3. Apparuerunt Moyſes, & Elias cum eo, &c. ibi.

Num.4. Domine bonum eſt nos hic eſſe, ibi.& fol.137.col.1.

Num.5. Ecce nubes lucida obumbravit eos, fol.14.col.1.& fol.17.col.2.

Ibidem, Hic eſt filius meus dilectus, &c. fol.17.col.2.

Num.12. Elias iam venit, fol.262.col.1.

*Cap.*18. num.9. Bonum eſt tibi vnum oculum habentem in vitam intrare, fol. 285. col.1.

Ibidem, Si oculus tuus ſcandalizat te, ibi.

*Cap.*19. num.4. Maſculum, & fœminam creavit eos, fol.262.col.2.

Num.5. Propter hoc dimittet homo patrem, & matrem, &c. fol.249.col.1.

Num.21. Si vis perfectus eſſe, fol. 198. col.1.

Num.28. Qui reliquiſtis, & ſequutus eſtis me, ſedebetis iudicantes, fol.163.col.2.& fol.206.col.1.

*Cap.*20. num.17. Aſſumpſit duodecim diſcipulos, fol.290.col.1.

Num.18. Ecce aſcendimus Hieroſolymam, & filius hominis tradetur, &c. fol.289.

Num.20. Adorans, & petens, aliquid ab eo, fol.141.& fol.145.col.1.& ſeq.& fol. 152.col.2.& fol.291.col.1.& ſeq.

Num.21. Vt ſedeant vnus ad dexteram, &c. ibi *per totum*.

Num.22. Neſcitis, quid petatis, fol.142. col.1.& fol.145.col.2.& fol.292.col.1.

Ibidem, Poſſumus, fol.147.col.1.

Num.22. Poteſtis bibere calicem, quem ego bibiturus ſum? fol.148.col.1.& 290.

Num.23. Calicem quidem meum bibetis, fol.282.col.1.& fol.293.col.1.

Ibidem, Sedere autem ad dexteram meam vel ſiniſtram, non eſt meum dare vobis, ſed quibus paratum, &c. fol. 146. col.2.& fol. 293.col.1.

*Cap.*21. numer.19. Secus viam, fol. 132. col.1.

Num.20. Et arefacta eſt continuo ficulnea, fol.131.col.2.

*Cap.*22. num.2. Simile eſt Regnum Cœlorum homini Regi, &c. fol.291.col.2.

Num.11. Intravit autem Rex, ibi.

*Cap.*24. num.28. Vbicunque fuerit corpus, ibi congregabuntur, & Aquilæ, fol.19. & fol.257.

*Cap.*25. num.9. Ne forte non ſufficiat nobis, fol.236.col.2.

*Cap.*26. num.18. Ite ad quendam, fol.297. col.1.

Num.24. Melius ei fuerat, ſi natus non fuiſſet homo ille, fol.288.col.1.

Num.39. Procidit in terram, fol.148.c.1.

Ibidem, Pater ſi poſſibile eſt, tranſeat à me Calix iſte, fol.133.col.2.& fol.148.col.1.

Num.75. Et recordatus eſt Petrus, fol.18. col.1.

*Cap.*27. num.47. Deus, Deus meus, vt quid fol.7.col.2.

*Cap.*28. num.19. In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, fol.84.col.1.

Ex Euang. S. Marci.

*Cap.*1. num.13. Erat quadraginta diebus, & quadraginta noctibus in deſerto, & tentabatur, fol.185.col.1.

*Cap.*3. num.16. Et impoſuit Simoni nomen Petrus, fol.143.col.1.

Num.17. Et impoſuit eis nomina Boanerges, &c. fol.143.col.2.

*Cap.*5. numer.7. Adiuro te per Deum vivum, ne me torqueas, fol.200.col.2.

Num.9. Reſpondit Legio, quia multi ſumus, ibi.

Num.12. Deprecabantur eum ſpiritus dicentes, Mitte nos in porcos, ibi.

*Cap.*10. num.35. Accedunt ad eum Iacobus, & Ioannes, fol.291.col.2.

*Cap.*11. num.12. Eſuriit, fol.131.col.2.

N.13. Non enim erat tempus ficorũ, ibi.
Ibidem Venit si quid forte inveniret in ea, fol.132.col.1.
*Cap.*14.num.25. Amodo non bibam de hoc genimine vitis, &c.fol.15.col.2.
*Cap.*16.num.15. Euntes in mundum vniversum prædicate Evangelium, &c.f.150.c.2.

Ex Euang.S.Lucæ.

*Cap.*1.num.26. In Civitate Nazareth, fol. 1.col.2.& fol.295.col.2.
Num.28. Ave gratia plena, fol. 30. col. 2. & fol.75.col.2.& fol.83.col.2.
Num.29. Turbata est.fol.37.
Num.30. Ne timeas Maria, fol.75.col.2.
Num.31. Ecce concipies,& paries filium, & fol.57.col.1.& fol.44.col.1.
Ibidem Vocabis nomen eius Iesum, fol. 42.col.2.
Num.32. Dabit ei Dominus sedem David Patris eius, ibi.
Num.34. Quomodo fiet istud? fol.39.col. 2.& f.41.c.1.& fol.57.col.1.& fol.219.c.1.
Num.35. Spiritus Sanctus superveniet in te, fol.30.& 31.c.2.& f.39.c.2.& f.41.c.2.
Ibidem Et virtus altissimi obumbrabit tibi, fol.34.col.1.
Ibidem Quod autem nascetur ex te Sanctum, &c.fol.76.col.1.& fol.77.col.1.
Num.36. Et ecce Elisabeth concepit filium, fol.44.col.1.
Num.38. Ecce Ancilla, fol. 53. col. 1. & fol.57.col.2.
Num.39. Exurgens autem Maria, f.40.c.1.
Num.44. Vt facta est vox salutationis tuæ, fol.44.col.1.
Num.47. Magnificat anima mea Dominum, fol.36.col.1.& fol.46.col.1.
Num.48. Quia respexit humilitatem ancillæ suæ; ecce enim, &c.fol.123.col.2.
Ibidem Ecce enim ex hoc beatam medicent omnes generationes, fol. 62. col. 2. & fol.104.col.2.
*Cap.*2.num.13. Et facta est multitudo militiæ cœlestis laudantium Deum, fol.39.c.2.
Num.19. Maria autem conservabat verba hæc conferens in corde suo, fol.102.c.1.
Num.22. Impleti sunt dies purgationis Mariæ secundum legem Moysi, fol.93.c.1.
Num.24. Secundum; quod scriptum est in lege Domini, par turturum, aut duos pullos columbarum, fol.93.col.2.& fol.47.c.2.
Num.25. Erat iustus, & timoratus, & expectans consolationem Israel, fol.98.col.1.
Num.34. In multorum ruinam, f.41.c.1.
Num.35. Tuam ipsius animam per transibit gladius, fol.80.col.2.
*Cap.*3.num.4. Vox clamantis in deserto, fol.44.col.2.
*Cap.*4.num.13. Expleta omni tentatione recessit diabolus, fol.184.col.2.
*Cap.*6.num.12. Erat pernoctans in oratione Dei, fol.161.col.1.& fol.173.col.1.
N.13. Cum dies factus esset, fol.172.c.1.
Ibidem Elegit duodecim, fol.161.col.2.& fol.163.col.1.& fol.172.col.1.
Num.18. Qui vexabantur ab spiritibus immundis, fol.174.col.1.
Ibidem Vt sanarentur à langoribus suis, ibi.
*Cap.*7.num.14. Adolescens tibi dico, surge, fol.287.col.1.
*Cap.*9.num.29. Et species eius facta est altera, fol.18.col.2.
N.33. Nesciens, quid diceret, fol.17.c.2.
Num.54. Domine vis dicimus, vt ignis descendat de Cœlo, &c.fol.144.col.1.
*Cap.*10.num.17. Domine etiam dæmonia subijciuntur nobis, fol.160.col.2.
Num.18. Videbam Satanam, tamquam fulgur cadentem, fol.20.col.1.& fol.142. col.2.& fol.145.col.1.
Num.20. Gaudete, quia nomina vestra scripta sunt in Cœlis, fol.160.col.2.
Num.38. Intravit Iesus in quodam Castellum, &c.fol.108.col.2.& fol.115.col.1.
Num.39. Sedens secus pedes Domini audiebat verbum, fol.103.c.2.& fol.105.c.1.
Num.40. Martha autem Satagebat. Domine non est tibi curæ? fol.105.col.1.
*Cap.*11.num.15. in Belcebub principe dæmoniorum ejicit dæmonia, &c.fol.164.c.2.
Num.20. In digito Dei ejcio dæmonia, fol.165.col.1.& fol.177.
Num.27. Beatus venter, & vbera quæ suxisti, fol.66.col.2.& fol.100.& fol.122.col. 1.& fol.124.col.2.& fol.125.col.2.& fol. 126.col.1.& fol.128.col.2.
*Cap.*12.num.32. Complacuit Patri vestro, dare vobis Regnum, fol.299.col.2.
Num.35. Sint lumbi vestri præcincti, & lucernæ ardentes in manibus vestris, fol.182. col.2.& fol.183.col.2.& fol.188.col.1.& fol.197.col.2.& fol.211.col.2.& fol.217. col.2.& fol.221.col.2.
Num.36. Expectantibus Dominum sum, fol.188.col.1.
Ibidem Quando revertatur, à nuptijs, fol. 182.col.2.
Ibidem Cum venerit à nuptijs, f.188.c.1.
Num.37. Præcinget se, faciet illos discumbere, fol.121.col.1.& fol.212.col.1.& fol.183.col.1.
Ibidem Et transiens ministrabit illis, fol. 183.col.2.

Num.

Num.49.Ignem veni mittere in terram. Et quid volo niſi, vt accendatur? fol.267.c.1.

*Cap.*15.num.23.Vitulum ſaginatum, fol. 126.col.2.

*Cap.*18.num.34.Et ipſi nihil horum intellexerunt, & erat verbum abſconditum ab oculis eorum, & non intelligebant, quæ dicebantur, fol.290.col.2.

*Cap.*22.num.24.Facta eſt contentio inter Diſcipulos, quis eorum, &c. fol.163.col.1.

Num. 25. Reges gentium dominantur, &c. ibi.

Num.26.Fiat ſicut minor, ibi.

Num.29.Ego diſpono vobis ſicut diſpoſuit mihi Pater Regnum, &c. fol.297.col.2.

Num.30. Vt edatis, & bibatis, &c. fol. 121.col.1.

*Cap.*24.num.42.Partem piſcis aſſi, & favum mellis, fol.235.col.2.

Ex Euang. S. Ioannis.

*Cap.*1.num.1.In principio erat Verbum, &c. fol.121.col.2.& fol.143.col.2.

Num.3.Omnia per ipſum facta ſunt, fol. 181.col.1.

Num. 12. Et non receperunt eum, fol. 144.col.1.

Ibidem Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, &c. fol.145.col.1.& fol.21.col.1.

Num. 14. Et Verbum caro factum eſt, fol.21.col.1.

Num.36.Reſpiciens Ieſum ambulantem dixit. Ecce Agnus Dei, fol.130.

Ibidem Audientes Diſcipuli ſequuti ſunt Ieſum, ibi.

Num.47.Ecce vere Iſraelita, in quo dolus non eſt. Vnde me noſti? fol.168.col.2.

Num.49.Rabbi tu es filius Dei, tu Rex Iſrael, fol.169.col.1.

*Cap.*2.num. 1. Et die tertia nuptiæ factæ ſunt, fol.169.col.2.

Num.9. Guſtavit Architriclinus, aquam vinum factam, ibi.

Num.15.Et cum feciſſet, quaſi flagellum de funiculis, eiecit omnes de Templo, fol. 181.col.2.

*Cap.*3.num.5.Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto, fol.25.col.1.

Num.14.Sicut Moyſes exaltavit ſerpentem in deſerto, ita exaltari, &c. fol.54.col.2. & fol.135.col.1.& fol.176.col.1.

Num.16.Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret, fol.279.col.2.

Num.17.Non miſit Deus filium ſuum, vt Iudic, &c. ibi.

*Cap.*5.num.22. Pater non iudicat quemquam, ſed omne Iudicium dedit filio, fol. 279.col.2.

Num.27.Poteſtatem dedit filio Iudicium facere, quia filius hominis eſt, fol.280.col.1.

*Cap.*6.n.5.Vnde ememus panes? f.199.c.1.

Num.6.Hoc autem dicebat tentans eum. Ipſe enim ſciebat, quid, &c. ibi.

Num.32. Non Moyſes dedit vobis panem, fol.14.col.2.

Num.45.Omnis qui audivit à Patre meo, & didicit, venit ad me, fol.247.col.2.

Num.53.Quomodo poteſt hic nobis carnem ſuam dare ad manducandum? f.43.c.1.

Num.59.Hic eſt panis, qui de Cœlo deſcendit, fol.5.col.1.& fol.301.col.1.

Ibidem Non ſicut manducaverunt patres veſtri manna, &c. ibi, & f.13.c.1.& f.14.c.1.

Ibidem Qui manducat hunc panem vivet, fol.5.c.1.& fol.14.c.1.& f.43.col.1.& fol. 270.col.2.

*Cap.*7.num.38.Fluent flumina aquæ vivæ. Hoc autem dixit, fol.25.col.1.

*Cap.*8.num.9.Incipientes à ſenioribus, fol. 186.col.2.

N.37.Quæritis me interficere, f 159.c.1.

Num.44.Vos ex patre diabolo eſtis, &c. fol.178.col.1.

Ibidem Et deſideria patris veſtri vultis facere, fol.159.col.1.

Ibidem Ille erat homicida ab initio, ibi.

Num.59.Tulerunt lapides, ibi.

*Cap.*9.num.4.Oportet operari donec dies eſt. Venit nox, quando nemo, &c. f.118.c.1.

*Cap.*10.n.9.Ego ſum oſtium, fol.55.c.1.

Num.22.Et hiems erat, fol.291.col.2.

Num.30.Ego, & Pater vnum ſumus, fol. 39.col.1.

*Cap.*11.num.43. Lazare veni foras, fol. 187.col.1.

*Cap.*12.num.21.Domine volumus Ieſum videre, fol.155.col.1.

Num.23.Venit hora, vt clarificetur filius hominis, ibi.

Num.24.Niſi granum frumenti cadens in terram mortuum fuerit, &c. fol.232.col.1.

Num.28.Et iterum clarificabo, fol. 291. col.1.& fol.155.col.1.

Num.29.Turba ergo, que ſtabat, & audierat dicebat: Tonitruum eſſe factum, fol. 155. col.2.& fol.291.col.1.

Num.33.Significans qua morte eſſet moriturus, fol.291.col.1.

*Cap.*13.num.1.In finem dilexit eos, fol. 12.col.1.

Num.4.Ponit veſtimenta ſua. Præcinxit ſe linteo, fol.183.col.2.

Num.21.Turbatus eſt ſpiritu, fol. 163. col.1.

Ibidem Vnus ex vobis tradet me. f.163.c.2.

Num.

Num.23.Discipulus ille, quem diligebat Iesus,fol.146.col.1.

*Cap.*15.num.1.Ego sum vitis vera, & Pater meus agricola est,fol.15.col.2. & fol. 275.col.1.& fol.276.col.1,& fol.281.c.1.

Num.4.Manete in me,fol.276.col.1.

Ibidem Sic vos nisi in me manseritis,ibi.

Num.5.Ego sum vitis, & vos palmites, fol.281.col.2.

Num.6.Mittetur foras,& arescet,&c. fol. 276.col.1.

Num.7.Si manseritis in me,& verba mea in vobis manserint, quodcumque volueritis petetis,& fiet vobis,ibi,& seq.

Num.11.Vt gaudium meum in vobis sit, & gaudium vestrum impleatur,fol.282.c.2.

*Cap.*18.num.4.Quem quæritis? fol. 144. col.2.

Num.5.Ego sum,ibi.

Num.6.Ceciderunt in terram,ibi.

Num.36.Regnum meum non est de hoc mundo,fol.149.col.1.

*Cap.*19.n.25.Stabat iuxta Crucem Maria mater eius,fol.32.col.2.& fol.124.col.2.

Num.33.Non fregerunt crura, fol.134. col.1.

*Cap.*20.num.1.Adhuc tenebræ erant, fol. 291.col.2.

Num.15.Illa existimans, quia hortulanus esset,fol.275.col.2.

Num.19.Cum fores essent clausæ propter metum Iudeorum,fol.23.col.2.

Ex Actis Apostolorum.

*Cap.*1.num.16.Dux fuit eorum qui comprehenderunt Iesum,fol.223.col.2.

*Cap.*2.num.2.Factus est repente de Cœlo sonus,fol.20.col.2.

Ex Epistola S.Pauli Apost.ad Rom.

*Cap.*8.num.3.In similitudinem carnis peccati,fol.54.col.2.

Num.17.Heredes Dei, coheredes autem Christi,fol.145.col.2.

Num.26.Ipse spiritus postulat pro nobis gemitibus,fol.25.col.2.

Num.35.Quis nos separabit à charitate Christi?fol.11.col.2.

Num.38.Neque mors,neque vita,ibi.

Ibidem Neque instantia neque futura, ibi.

*Cap.*13.num.12.Nox præcessit,dies autem apropinquavit,fol.13.col.2.

Ex Epist.1.ad Chorint.

*Cap.*1.num.13.Nunquid Paulus crucifixus est pro vobis;aut in nomine Pauli baptizati estis?fol.80.col.2.

*Cap.*5.num.7.Pascha nostrum immolatus est Christus,fol,152.col.1.

*Cap.*6.num.3.Nescitis,quoniam Angelos iudicabimus, quanto magis sæcularia? fol. 206.col.1.

*Cap.*9.num.26.Sic pugno non, quasi aerem verberans: sed castigo corpus meum, &c.fol.209.col.2.

*Cap.*10.num.1.Patres nostri omnes mare transierunt,&c.fol.73.col.1.

Num.4.Consequente eos petra,fol.7.c.2.

*Cap.*11.n.25.Hoc facite in meam commemorationem,fol.244.col.1. & fol.233. col.1.

Num.26.Mortem Domini annunciabitis,fol.6.c.1.& fol.43.col.1.& fol.125.c.2.

Num.29.Iudicium sibi manducat, & bibit,fol.176.col.1.& fol. 212.col.1.& fol. 231.col.1.& fol.270.col.2.

*Cap.*15.num.47.Secundus homo de Cœlo cœlestis,fol.38.& fol.74.col.2.

Num.54.Absorta est mors in victoria,fol. 102.col.2.

Num.55.Vbi est mors victoria tua?fol.3. col.1.& fol.296.col.1.

Ex Epist.2.ad Chorint.

*Cap.*2.num.15.Christi bonus odor sum, fol.26.col.1.

*Cap.*11.num.25.Ter virgis cæsus sum,fol. 210.col.2.

*Cap.*12.num.7.Datus est mihi stimulus carnis meæ Angelus Sathanæ,&c.fol.210.c.1.

Num.10.Cum infirmor potens sum, fol. 210.col.2.

Ex Epist.ad Galatas.

*Cap.*6.num.14.Absit gloriari,nisi in Cruce,fol.140.col.2.

Ex Epist.ad Ephesios.

*Cap.*3.num.8.Mihi omnium Sanctorum minimo data est gratia,&c.fol.248.col.1.

Num.9.Sacramenti abscondita a sæculis, ibi.

Num.10.Vt innotescat principatibus, & potestatibus, in cœlestibus per Ecclesiam multiformis sapientia Dei,ibi.

*Cap.*4.num.30.Nolite contristare spiritum Sanctum Dei,fol.27.col.2.

*Cap.*5.num.5.Omnis fornicator, aut immundus,aut avarus, quod est idolorum servitus,fol.187.col.

Num.9.Fructus enim lucis est in omni bonitate,& iustitia,& veritate,fol.252.col.2.

Num.32.Sacramentum hoc magnum. Ego autem dico, in Christo, & in Ecclesia, fol.258.col.2.

*Cap.*6.num.12.Non est nobis colluctatio adversus carnem,& sanguinem;sed adversus principes,&c.fol.209.col.2.& fol.220.c.2.

Ex Epist.ad Philip.

*Cap.*2.num.6.Qui cum in forma Dei esset, &c.

&c.fol.43.c.1.&fol.77.c.1. & fol. 95.c.2.
Ibidem Non rapinam arbitratus esse æqualem Deo,fol.19.
Num.7. Exinanivit semetipsum formam servi accipiens,&c.fol.77.c.1.& fol.95.c.2.
Ex Epist.1.ad Thessalonic.
*Cap.*4.num.15. Et mortui, qui in Christo sunt resurgent primi,fol.272.col.1.
Num.16.Simul rapiemur cum illis obuiam Christo in aera,fol.272.col.2.
Ex Epist.2.ad Thessalonic.
*Cap.*2.num.8.Quem Dominus Iesus interficiet spiritu,&c.fol.22.col.2.
Ex Epist.1.ad Timoth.
*Cap.*2.num.12.Mulieri docere, non permitto,fol.262.col.1.
Ex Epist.2.ad Timoth.
*Cap.*1.num.11. In quo positus sum ego Prædicator,& Apostolus, & Magister gentium,fol.250.col.1.
Ex Epist.ad Hebreos.
*Cap.*1.num.7.Omnes sunt administratorij spiritus,fol.30.col.1.
Num.13.Ad quem Angelorum dixit aliquando sede,&c.fol.143.col.1.
*Cap.*4.num.15.Tentatum per omnia, fol. 184.col.2.
*Cap.*6.num.16.Homines enim,per maiorem sui iurant;quoniam,&c.fol.73.col.2.
*Cap.*9.num.11.Christus assistens Pontifex futurorum,fol.233.col.1.
*Cap.*11.num.37.Circuierunt in melotis, in pellibus caprinis,fol.180.col.2.
Ex Epist.B.Iacobi.
*Cap.*1.num.20.Suscipite insitum Verbum, quod possit salvare animas vestras, fol. 275. col.1.
Ex Epist.1.B.Ioannis.
*Cap.*4.num.16.Deus Charitas est,fol.104. col.1.& fol.193.col.2.
Ex lib. Apoc. B. Ioann.
*Cap.*2.num.17.Vincenti dabo mana absconditum,& nomen novum,fol.297.c.2.
*Cap.*3.num.12. Escribam super eum nomen Dei mei, & nomen Civitatis Dei mei, fol.80.col.1.
*Cap.*4.num.5.Et de trono procedebant fulgura,& tonitrua,& voces,fol.142. col.1. & fol.145.col.1.
*Cap.*5.num.6. Agnum habentem oculos septem,fol.26.col.2.
Ibidem Agnum stantem tamquam occisum,fol.125.col.2.
Num.8.Phialas aureas plenas odoramentorum,quæ sunt orationes sanctorum, fol. 118.col.1.
*Cap.*7.num.14. Hi sunt, qui venerunt de magna tribulatione, et laverunt stollas suas, & dealbaverunt eas in sanguine Agni, fol. 235.col.1.
*Cap.*10.num.3.Voce magna quemadmodum,cum leo rugit,fol.58.col.1.
Num.6.Quia tempus non erit amplius,ibi.
Num.7. In diebus vocis septimi Angeli, cum cœperit tuba canere,&c.ibi.
Num.9.Accipe librum, & devora illum, fol.5.col.1.
Num.10. Et erat in ore meo tamquam mel,fol.6.col.1.
*Ibidem.*Et cum devorassem eum,ibi.
*Cap.*11.num.15.Et Angelus septimus tuba cecinit,fol.58.col.2.
Num.19.Et apertum est Templum Dei in Cœlo. Visa est Arca Testamenti eius, & facta sunt fulgura,&c.ibi.
*Cap.*12.num.1.Signum magnum apparuit in Cœlo,mulier,&c.fol.47.col.2.& fol.59. col.2.& fol.185.col.2.& fol.301.col.1.
Ibidem. Et in capite eius corona duodecim stellarum,fol.254.col.2.
Num.3.Et ecce Draco magnus, & rufus habens capita septem,fol.226.col.1.
Num.6.Fugit in solitudinem,fol.186.c.1.
Num.7.Michael, & Angeli eius prælia-bantur cum Dracone,fol.194.col.1. & fol. 207.col.
Num.9.Proiectus est Draco,fol.20.col.1. & fol.51.col.1.& fol.158.col.2.
Num.14.Vt volaret in desertum,fol.207. col.1.& fol.226.col.1.
*Cap.*19.n.16.Et habebat in vestimento, & in femore scriptum.Rex Regnum,& Dominus dominantium,fol.224.col.1.
Num.17. Vidi Angelum stantem in Sole, fol.241.col.2.
Ibidem Venite,& congregamini ad Cœnam magni Dei,ibi.
*Cap.*21.num.14. Et in ipsis duodecim nomina Apostolorum Agni,fol.149.col.2.
N.19.Fundamenta muri Civitatis omni lapide pretioso ornata,f.149.c.2.& f.171.c.2.
Ibidem Fundamentum primum Iaspis, fol.149.col.2.
Ibidem secundum Saphirus, &c. fol. 150. col.1.
Num. 22. Et Templum non vidi in ea. Deus enim omnipotens,&c.fol. 126. col. 1.
*Cap.*22.num.4. Et nomen eius in frontibus eorum,fol.80.col.1.
Num.13.Ego sum Alpha,et Omega, primus,& novissimus,principium,& finis, fol. 85.col.2.

FINIS.